Historia de la Compañía de Santa Teresa de Jesús
Provincias Santa Teresa y Virgen del Pilar

1



Historia de la Compañía de Santa Teresa de Jesús

1 Provincias Santa Teresa y Virgen del Pilar (Tomo I)



Asunción Álvarez Alcón
Amelia Pérez de Camino Palacios
Gemma Bel Enguix (coords.)

HISTORIA DE LA COMPAÑÍA DE SANTA TERESA DE JESÚS

Volumen 1 (tomo I)
Provincias Santa Teresa y Virgen del Pilar

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 3 6/5/21 8:36

Fotografías de cubierta
Parte superior: Colegio Santa Teresa de Jesús, Tarragona. Obra del arquitecto Bernardí Martorell.
Parte inferior: Jardín Colegio Santa Teresa de Jesús, El Vedat de Torrent, Valencia.

Historia de la Compañía de Santa Teresa de Jesús.
Volumen 1 (tomo I). Provincias Santa Teresa y Virgen del Pilar
© Compañía de Santa Teresa de Jesús, 2021
© Publicaciones Claretianas, 2021

Juan Álvarez Mendizábal, 65 dpdo, 3º
28008 Madrid
Tel.: 915 401 267
Fax: 915 400 066
http://www.publicacionesclaretianas.com
Correo-e: publicaciones@publicacionesclaretianas.com
comercial@publicacionesclaretianas.com

ISBN: 978-84-7966-740-5
Depósito Legal: M-12714-2021

Impreso en España - Printed in Spain

Abreviaturas

Abreviaturas de la Compañía y de Enrique de Ossó

AGSTJ	Archivo General de la Compañía de Santa Teresa de Jesús (Roma)
APSTJ	Archivo provincial
AL	Archivo local
CIT	Centro Internacional Teresiano
DCM	Desde la Casa Madre
Ed.	Cartas (publicadas en Barcelona 1969)
EEO	Escritos de Enrique de Ossó y Cervelló (tres volúmenes)
HSTJ	[Historia de la] Compañía de Santa Teresa de Jesús 1876-1932
JM	Revista Jesús Maestro
PIB	Proceso Informativo de Barcelona
RT	Revista Teresiana

Otras abreviaturas

AHSIC	Archivo Histórico de la Compañía de Jesús, San Cugat (Barcelona)
CECE	Confederación Española de los Centros de Enseñanza
CONCAPA	Confederación Católica de Padres de Familia y de Padres de Alumnos
ICE	Instituto de Ciencias de la Educación
INE	Instituto Nacional de Estadística

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 5 6/5/21 8:36

CMF	Congregación Misioneros Hijos del Inmaculado Corazón de María
CONFER	Confederación de Religiosos de España
OCD	Orden Carmelitas Descalzos
OFM	Orden de Frailes Menores
OM	Orden Ministerial
RSCJ	Religiosas del Sagrado Corazón de Jesús
SJ	Compañía de Jesús
URC	Unión de Religiosos de Cataluña

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 6 6/5/21 8:36

Presentación

Los volúmenes dedicados a las provincias son el complemento a la historia general de la Compañía. Después de ver la trayectoria de la Congregación desde los generalatos y las decisiones que han ido marcando la vida de esta comunidad extendida por tres continentes, en estos libros se puede seguir la evolución y problemáticas que ha encontrado el carisma para arraigar y desarrollarse en cada país, en cada contexto cultural.

El esquema del trabajo que se ha adoptado ha sido parecido al de la obra general. En este caso, el equipo de historia ha tenido un papel de coordinación, revisando y reelaborando los materiales que se han enviado desde las diferentes realidades. Dentro de los parámetros generales que se habían dado como marco común, se ha respetado la orientación, las formas de relato, la extensión, la estructura e incluso la forma narrativa de cada una de las provincias. El resultado final es el producto de un proceso de unificación sobre un trabajo coral que refleja los diferentes itinerarios y años de vida de cada entidad provincial, desde las más antiguas a las más jóvenes, desde aquellas que necesitan investigación en archivo para conocer los orígenes a las que han nacido en la época digital. Por todo ello, esta es una obra un tanto desigual, pero variada, adaptada a distintos estilos, viva, donde se asoman muchas realidades y se intuyen maneras diversas de ser y de hacer. Desde estas páginas queremos dar las gracias a todas las hermanas que han colaborado en la investigación, la recopilación de datos y la escritura; a las que han hecho enlace; a quienes han atendido las dudas de última hora. Estos libros son de todas.

El estudio de cada provincia consta de cuatro aspectos recogidos en sendos capítulos. El primero incide en las razones que motivaron su fundación y las personas que la hicieron posible en un contexto histórico, sociopolítico y cultural determinado. También relata la historia de cada una de las obras y

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 7 6/5/21 8:36

comunidades, cómo se iniciaron y las vicisitudes a lo largo del tiempo. Finalmente, se incluyen algunos datos numéricos y gráficas sobre el número, procedencia y situación de las hermanas. El segundo capítulo refleja la expresión del ser y vivir a través del tiempo. Se explicitan los acontecimientos del mundo que han influido en la vida de las comunidades teresianas, y la respuesta que se ha dado al cambio de las circunstancias. Se explican con cierto detalle los Capítulos, las Asambleas y los documentos que han marcado el camino que ha forjado el devenir como grupo. La tercera parte se dedica a la formación, tanto desde el punto de vista de la vida religiosa, como desde la preparación y capacitación profesional. Por último, un cuarto apartado recoge lo que ha sido la aportación de la Compañía a la sociedad y a la iglesia de cada entorno geográfico concreto. Este esquema general tiene también sus especificaciones. Aquellas provincias que estaban unidas o recién separadas en el año 2000 comparten los capítulos dos, tres y cuatro, puesto que sus decisiones, su formación y su manera de insertarse en la realidad eran las mismas en el momento en que finaliza esta obra. Esto sucede con Santa Teresa-Virgen del Pilar, Padre Enrique de Ossó-Santa María de Guadalupe, Sagrado Corazón-Virgen de la Esperanza.

A pesar de la gran tradición congregacional de escribir y reflejar toda nuestra vida, también se ha constatado que en algunos momentos existen grandes lagunas. Las guerras, las circunstancias históricas difíciles, y la falta de costumbre de archivar en algunas zonas, ha hecho especialmente laboriosa la recopilación de información en algunos lugares y momentos. Todo esto tiene una incidencia especialmente en el aspecto estadístico. En estos tomos se van a encontrar gráficas elaboradas con datos que son claramente incompletos; aun así, se han incluido porque ayudan a ver, en general, la evolución numérica, aunque son solo una aproximación indicativa a la realidad.

La organización de los volúmenes sigue criterios históricos y también de coherencia con la publicación general. En el primero, se agrupan Santa Teresa (tomo I) y Virgen del Pilar (tomo II), entidades ambas más que centenarias, cuyos relatos, al principio, corren en paralelo con la fundación de la Compañía. El segundo, engloba el resto de provincias de Europa, muy ligadas a los orígenes: Sagrado Corazón, Virgen de la Esperanza, María Inmaculada (tomo I). El tomo II de este segundo volumen integra María Madre de la Iglesia, Nuestra Señora Reina y la Delegación Nuestra Señora de África.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 8 6/5/21 8:36

La tercera parte de esta obra está dedicada a América del Norte y Central. Aparece en ella la historia de San Francisco de Sales, Padre Enrique de Ossó, Santa María de Guadalupe y Cristo Rey, que están históricamente muy vinculadas. Finalmente, un cuarto volumen se acerca a la vida teresiana de América del Sur. Desde la provincia Corazón de María y Nuestra Señora de Coromoto, pasando por Nuestra Señora Aparecida y Virgen de Caacupé, hasta el cono sur: Virgen del Carmen y San José. También se incluye aquí la fundación de Bolivia, aunque dependiente del Sagrado Corazón en el año 2000.

Esperamos que todo el trabajo vertido en estas páginas nos ayude a tener un lugar de referencia donde consultar momentos, documentos, personas que configuran nuestra vida y nuestra historia. Que nos ayude también a reflexionar sobre lo que somos y sobre cómo vivimos y hemos vivido.

Asunción Álvarez Alcón stj
Gemma Bel Enguix stj
Amelia Pérez de Camino Palacios stj

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 9 6/5/21 8:36

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 10 6/5/21 8:36

Creación y vida de la provincia Santa Teresa
Capítulo 1

Este capítulo, el más largo de la historia de la provincia Santa Teresa, recorre los pasos de cada una de las casas de su demarcación actual[1]: las que existían al terminar el siglo XX y las que se han ido cerrando a lo largo del tiempo. Se incluye la de Orán, en Argelia, puesto que formaba parte de la provincia cuando se cerró.

Tarragona, 23 de junio de 1876

Recorrer la historia de la casa de Tarragona es contemplar desde un mirador privilegiado los primeros pasos de la Compañía. Hay que acercarse con respeto a este lugar que la vio nacer un lejano 23 de junio de 1876. En el segundo piso del n.º 1 de la Bajada del Patriarca[2] vivía D. Juan Roca[3], amigo de mosén Enrique de Ossó, el joven sacerdote fundador de la Asociación de Hijas de María y Teresa de Jesús que, a partir de octubre de 1873, había impulsado en Tortosa un movimiento teresiano que se estaba extendiendo por toda aquella zona. El mismo D. Enrique se lo contó al día siguiente, como de

[1] Cataluña en España, Montpellier en Francia y Costa de Marfil en África.

[2] Se conoce con exactitud el lugar gracias a los recuerdos de Enrique de Ossó: el 23 de junio de 1882 hubo fiesta muy especial en la capilla de San Pablo, se lo contaba a Saturnina: "Después hemos visitado la casa de Mn. Roca, donde ha seis años cabales se fundó la Compañía. Han cantado 'Vivo sin vivir en mí', hemos recordado y rezado..." (AGSTJ. Vol. 9, 84). En todo el texto cuando se cite "carta a…" es Enrique de Ossó el que la escribe. En el caso de que sea otra persona, se indica.

[3] Ayuntamiento de Tarragona. Registro Padrón, 1877.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 11 6/5/21 8:36

paso, a otro amigo, D. Felix Sardá y Salvany, con el que estaba concretando la fecha para dar Ejercicios Espirituales a las teresianas de Sabadell:

> "[…] Los ejercicios serán a mitad julio poco más o menos ya daré fijo día y hora […] Acabo de instalar la Congregación Teresiana[4] en Mora, Gandesa, Batea, Corbera, Caseras y dar ejercicios en la Fatarella. Ayer los empecé en Tarragona a 9 jóvenes[5] teresianas escogidas que se disponen a formar una Compañía de Santa Teresa de Jesús de preferencia en su Congregación aspirando nada menos que a regenerar España por la educación de la mujer según el espíritu de la gran Teresa, su Madre. Para ello tratamos de hacer una escuela normal de maestras bajo la inmediata inspección y dirección de los prelados en cada capital o diócesis, quienes las mandarán dónde y cuándo les plazca […] Mañana empiezo además ejercicios a las teresas de la ciudad…"[6].

Los primeros años de la Compañía fueron de gestación en fidelidad creativa y costosa a un proyecto de Dios solamente esbozado. Aquel verano Enrique de Ossó se dedicó de lleno a la formación del pequeño grupo[7], aunque su mirada iba mucho más lejos[8]. El 1 de octubre se encontraba ya en Tortosa, donde le retenían durante la semana sus obligaciones como profesor del seminario, pero su pensamiento se dirigía con frecuencia hacia las trece jóvenes que había dejado en Tarragona. Ese mismo día hablaba de ellas a su amigo Sardá, que iba a viajar a Roma con una peregrinación:

---

[4] Después, Archicofradía Teresiana y posteriormente Movimiento Teresiano de Apostolado (MTA).

[5] Dolores Llorach, Josefa Teresa Audí, Mª Cinta Talarn, Teresa Blanch, Josefa Venet, Dolores Esteve, Basilisa Bielsa, Dolores Boix y Dolores Piñol (*Les Cases-Col·legi Teresianes a Tarragona*, Ramón Giner i Filella, 1999, p. 15).

[6] *Cartas de San Enrique de Ossó y Cervelló al Dr. Félix Sardá y Salvany,* Barcelona 1997, n.º 38. La carta está fechada el 24/6/76 en Tarragona, c/ Escribanías Viejas 2, 2º derecha, la casa de otro buen amigo, el Dr. Marsal (cf. Ayuntamiento de Tarragona, Padrón). Cuando aparecen cartas a Sardá se utiliza la edición de 1997.

[7] El vacío de correspondencia indica que pasó el verano, casi íntegro, en Tarragona. Se conservan solo tres cartas dirigidas las tres a su amigo el Dr. Sardá: del 19 de agosto desde el Desierto de las Palmas, del 2 de septiembre desde Gandesa (estaba dando Ejercicios y los iba a dar en Batea) y de 11 de septiembre desde Barcelona a donde fue a predicar (cartas a Sardá, nn. 39, 40 y 41).

[8] En el Archivo Diocesano de Salamanca hay una copia de la instancia en la que el propio Enrique de Ossó, D. Jacinto Peñarroya, Juan Bautista Altés y otros pedían al papa Pío IX que declarase Doctora de la Iglesia a Teresa de Jesús. Es muy posible que Ossó se la enviara al obispo de Salamanca, Dr. Narciso Izquierdo.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 12 6/5/21 8:36

> "La Compañía de la Santa de mi corazón sigue con excelente espíritu. Parece que el Señor Jesús acepta la obra. ¿Cuándo viene la nueva Dolores? ¿Creerás tú que están en casa una Dolores, con cuatro Dolores, y dos o tres que irán luego Dolores también? La primera que fue Dolores, y tres hermanas mayores también. Tantos Dolores algún gozo traerán. Tú tráeles aunque no sea más que una medallita de 2 cuartos para las trece que estarán. Por mí no le pido más que oraciones, bendición de Pío IX y unos saludos a la Santa de nuestro corazón, la primera que verá al entrar al Vaticano mano derecha"[9].

La ciudad, asomada al Mediterráneo, no llegaba entonces a los 23.000 habitantes. Había dejado de ser una plaza militar. Las murallas que protegieron la antigua Tarraco, capital de la provincia Tarraconense del imperio romano, ya no eran útiles y la presión demográfica forzó el derribo de algunos tramos, la construcción progresiva de nuevos edificios en la actual Rambla Nova y la proyección de nuevas calles que unieran la parte alta con la parte baja o Marina. Las mejoras de la infraestructura del puerto facilitaron la introducción de nuevas empresas y con ello la modernización de la ciudad. Su desarrollo económico y social se desplegó con fuerza a finales de la década de los cincuenta al instalarse en la zona algunas industrias químicas, especialmente a partir de 1975 en que entró en funcionamiento la refinería de Enpetrol. Con ello Tarragona pasaba a ser una ciudad industrial especializada en el campo petroquímico y su población experimentó un incremento espectacular[10].

La Compañía también fue desplazándose hasta su ubicación actual en la Rambla Nova el año 1923. La trayectoria de la primera casa de la Compañía se presenta en cuatro etapas. Las tres primeras diferenciadas por el lugar en que se iba situando la comunidad. La cuarta, más larga, corresponde al colegio actual de la Rambla Nova[11].

[9] Cartas a Sardá, n.º 42.

[10] Cf. Anexo II. Gráfica habitantes y hogares finales siglo XIX y XX. Datos del Instituto Nacional de Estadística.

[11] Al principio tomó el nombre de uno de los baluartes de la muralla y se la conoció como Rambla de San Juan, después de la Guerra Civil (1936-1939) pasó a llamarse Rambla del Generalísimo y en la actualidad Rambla Nova.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 13 6/5/21 8:36

1. Calle San Pablo. Los cimientos, 1876-1881

El grupo de jóvenes seguía en los primeros años una vida recogida y austera, dedicada a una formación intensa en un doble sentido: espíritu teresiano y sólida instrucción, tal como lo había proyectado el Fundador[12]. Después de los Ejercicios en la casa de la Bajada del Patriarca, se reunieron en una vivienda amplia en la c/ San Pablo 16, pronto resultó pequeña y en marzo de 1877 se trasladaron al número 4 de la misma calle, un edificio con jardín y dos plantas que formaba parte de las murallas de Tarragona, cerca de "las Madres de la Enseñanza" y de la capilla de San Pablo; era propiedad de mosén Iglesias, que vivía en el entresuelo[13]. Las hermanas ocuparon el primer piso, que había dejado libre otro sacerdote, mosén Grau, y con estrecheces pudieron acoger en mayo a algunas jóvenes aspirantes para hacer Ejercicios con ellas.

Enrique de Ossó desde Tortosa dirigía los preparativos, el 8 de mayo de 1877 escribía a la "hermana mayor" Dolores Boix: "Compre una docena más de sillas grandes como o parecidas a las que tienen, y media docena más de bajitas como las que tienen también. Compre dos pequeñas mesas para las habitaciones como las que tienen, pues me parece hay falta, y dos aljofainas con sus pies para lavarse. Para primeros de junio creo vendrán 6 u 8 teresianas aspirantes a pasar ejercicios en la Compañía. No será pues por demás que compre dos o más catres para aquellos 8 días. Para la mesa que tienen en medio de la sala quizá convendría comprar un hule o tapete. No descuide de dar prisa al carpintero para que luego estén las mesas de escribir. Todos estos

[12] "Deben estar dos años formándose en el espíritu e instruyéndose a perfección" (carta a Sardá, 24 junio 1876, n.º 38).

[13] El traslado se realizó entre los días 15 y 21 de marzo. Desde Tortosa, el 15 escribía Enrique de Ossó a Teresa Plá, que estaba aún en Barcelona, refiriéndose a las hermanas de Tarragona: "Las de la Compañía pienso cambiarán de piso y de casa en este mes, agenciándolo san José con su Teresa" (AGSTJ. Vol. 1, 17) y el 21 escribía a Dolores Boix: "Bien habéis hecho en limpiar la casa antes y pasar el día de retiro. ¿Cómo os encontráis en la nueva? Nada me dices. […] Hoy escribo al Rvdo. Iglesias. Recuérdele, caso que haya alguna dificultad, que entraron las de la Compañía en su casa con las mismas condiciones que Mn. Gruell. […] ¿Qué número tiene vuestra casa? Haga una visita a Mn. Iglesias y dígale si quiere le pague por adelantado o cada dos meses: un mes vencido y otro por vencer. El precio me dijo Mn. Gruell si sería 4 duros y medio. V. pregúntele lo que le haya de dar y lo que le diga, eso entregue sin replicar nada. Lo de la fonda para el alojamiento que lo arregle el Dr. Forcades" (AGSTJ. PIB, caja archivador 4, Vol. 4, cuaderno "Epistolae", p. 32, copia autenticada).

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 14 6/5/21 8:36

encargos estén hechos todos y en la Compañía para el día 15 ó 20 de este mes sin falta. Si V. no puede salir hágalo D.ª Dolores Piñol"[14].

Y en la misma carta le daba instrucciones muy precisas que acercan a la manera de vivir las primeras hermanas: "El día de la Ascensión, si hacen la hora de nona en la catedral u otra iglesia, podéis ir todas reuniditas para que el buen Jesús al subirse al cielo os eche, como a sus apóstoles, su bendición que os conforte para ser testigos fieles en todo el mundo. Salid de casa de tres en tres cuando vais a la iglesia, y no salgan las unas sin que haga un minuto al menos que salieron las otras.

Vuelvo a repetiros que por la mañana a las 5 y cuarto vayáis a misa a las carmelitas descalzas, al menos los días de comunión. Me dijo la madre que tiene todos los días en aquella hora, excepto algún día; pero que en los días de comunión es segura. También dos domingos al mes podéis ir a misa cantada de dicha comunidad, y así tendréis libre toda la mañana después, para leer o repasar o escribir, etc. Las dominicas teresianas podéis ir a la comunión y función de la tarde a San Miguel. Para todo esto enteraos bien de las horas fijas de la madre priora y Dr. Forcades. Los miércoles podéis ir por la tarde a hacer la visita a las Descalzas".

En la segunda planta vivía un grupo de estudiantes, "los Píos" que se preparaban para el sacerdocio. Siendo Juan Bautista Grau, canónigo de Tarragona, fundó el "Colegio Misionero de Pío IX" para seminaristas pobres[15]. También ellos se trasladaron en noviembre de 1878 a otro lugar y pocos días después, el 9 de diciembre, Enrique de Ossó escribía a la hermana Cinta Talarn: "Hoy hemos tomado ya posesión del 2º piso. Pueden estar allí hasta 30. Las educandas han probado cómo se corre por el terrado. Hay mucho local"[16].

[14] Cf. AGSTJ. Vol. 2, 69, carta a Dolores Boix.

[15] Así aparece en sus biografías. El mismo Enrique de Ossó lo indicaba: "Para las otras diócesis de España se fundó en Tarragona, ha algunos años, merced al celo de algunos virtuosos y sabios sacerdotes, un colegio para favorecer las vocaciones eclesiásticas de los estudiantes pobres y de talento de todas las diócesis de España. Lleva el nombre de "Colegio de Misioneros de Pío IX", de quien mereció la bendición apostólica y la más favorable acogida al ofrecerle sus respetos el entonces gobernador eclesiástico y vicario capitular, sede vacante, Dr. D. Juan Bautista Grau, está destinada a dar los más felices resultados con el favor de Dios. Ella acortará las distancias, y hará conocer y fundirá en unas mismas aspiraciones y deseos a todos los corazones más animosos de España, luego que se hayan ordenado los jóvenes de las diferentes diócesis de España, volverán cada uno a la suya, para trabajar en la viña del Señor bajo las órdenes de su respectivo prelado" (*RT*, abril 1877, 189).

[16] AGSTJ. Vol. 3, 66.

En esta casa la Compañía fue creciendo y afianzándose. Vivieron acontecimientos decisivos como el desconcierto de la primera crisis que afianzó vocaciones y desembocó en el núcleo definitivo de las ocho hermanas "Fundadoras", o la alegría de los nuevos títulos que permitieron iniciar el despliegue apostólico con la fundación de Vilallonga[17]. En ella dieron el primer paso de su consagración el día de san José de 1878 con el voto de castidad y de vivir en la Compañía[18]; vistieron el hábito[19] el 31 de diciembre las ocho Fundadoras y, después de la vigilia de media noche, dos de las postulantes de la Compañieta, Rosario Elíes y Rosalía Montagut[20]. Desde esta casa, al día siguiente, 1 de enero de 1879, todas muy temprano, a las 7 h de la mañana, se dirigieron a la capilla de San Pablo para participar en la eucaristía que presidió Enrique de Ossó, y en la que las hermanas Dolores Llorach, Josefa Teresa Audí, Cinta Talarn, Teresa Blanch, Teresa Guillamón, Teresa Plá, Agustina Alcoverro y Saturnina Jassá hicieron su profesión temporal en la Compañía[21]. A lo largo del mes de enero vistieron el hábito otras ocho jóvenes de la Compañieta[22], que habían llegado de Tortosa con la hermana Mª Cinta y ocupaban ya el piso de "los Píos". Así quedó constituida formalmente la nueva congregación religiosa y comenzó la vida de dos comunidades en la casa: en el piso 1º, las

[17] El 29 de septiembre las hermanas Teresa Guillamón, Dolores Llorach y Josefa Audí se trasladaron a Vilallonga, para el primer ensayo apostólico. Se conservan dos de los tres "Solo Dios basta" de puño y letra de Enrique de Ossó; el de Dolores Llorach decía: "A la mayor gloria de Jesús, María, José y Teresa de Jesús. Viva Jesús y su Teresa por amor y gracia siempre en el corazón de su amada hija Dolores Llorach. La cual partirá lunes, 30 de septiembre, a ponerse al frente y dirigir la escuela de niñas del pueblo de Vilallonga en nombre de la Compañía de Santa Teresa de Jesús, con la bendición del Señor. Tarragona, víspera de S. Miguel Arcángel de 1878. E. de O., p". (AGSTJ. Vol. 12, 42). En el de Teresa Guillamón hay una pequeña diferencia muy interesante: "… partirá el lunes 30 de septiembre con la hermana Llorach a ponerse al frente de la residencia del pueblo de Vilallonga" (AGSTJ. Vol. 12, 124).

[18] "Hoy debéis empezar, fiesta de nuestro padre san José, a consagraros solemnemente a Dios nuestro Señor. Todas, pues, arrodilladas, una después de otra, en el orden que están los nombres en la adjunta fórmula, en voz alta pronunciaréis esta fórmula de voto de castidad y de vivir en la Compañía. Hacedlo de corazón, y Jesús nuestro Rey os alcance gracia para ponerla por obra con toda fidelidad, con lo que os haréis dignas de gracias aún mayores con el tiempo. Así Dios os ayude y su madre María Inmaculada, san José y santa Teresa de Jesús. Después firmadla escribiendo con tinta los nombres, y al día siguiente me la mandaréis" (AGSTJ. Vol. 1, 47; cf. Vol. 27, 60; PIB/T, caja 2, 22, 9 y 10).

[19] Hábito, correa y escapulario del Carmen (Cuadernos para Crónicas 1 y 3).

[20] AGSTJ. Registro de hermanas, nn. 9 y 10.

[21] Ib., nn. 1-8

[22] Ib., nn. 11-18.

profesas, era en ese momento superiora Teresa Plá; en el 2º piso las novicias con su maestra, Mª Cinta Talarn, bajaban a comer con las profesas pero cada grupo seguía un ritmo diferente. Al contar con unos espacios más amplios, pudieron acoger también a más teresianas para hacer Ejercicios.

Sobre todo, en esta casa y en el día a día, se fue moldeando el temple teresiano de las primeras hermanas bajo la guía cuidadosa de Enrique de Ossó, que al terminar el curso 1877-78 fue liberado de la cátedra del Seminario de Tortosa[23] y pudo entregarse con más intensidad a su apostolado teresiano. A partir de entonces, dedicó más tiempo a orientar a las hermanas, pero desde el principio dejó la responsabilidad del grupo a una de ellas[24] y contó con la colaboración de varios sacerdotes de Tarragona, entre ellos, D. Antonio Forcades, catedrático del seminario, amigo, consejero, colaborador incondicional desde la fundación de la Compañía; en ausencia de Enrique de Ossó las hermanas acudían a él ante cualquier dificultad[25]. Junto con él también colaboraban en las clases y en la formación espiritual, Mn. Armengol y el Dr. Barberá, catedrático del seminario. Como confesores, contaron con el inestimable apoyo del mejor amigo de D. Enrique, Andrés Martorell y otro jesuita, el P. Videllet; también otros sacerdotes como el Dr. Sanuy, el Dr. Grau, Mn. Armengol, el Dr. Forcades, o el Dr. Marsal, otro de los amigos más entrañables de Enrique de Ossó. También el entusiasta profesor de Música, Mn. Juan Roca[26], en cuya casa se fundó la Compañía; Mn. Moles, que enseñaba Gramática; el maestro Andreu les daba clases de Geografía e Historia, y ya por los años ochenta, el Sr. Porta[27].

[23] Cf. AGSTJ. Vol. 3, 25, 3 julio 1878.

[24] Siguiendo las cartas del Fundador se ve cómo van alternándose en este primer periodo Teresa Guillamón, Dolores Boix, Teresa Plá, Saturnina Jassá, Cinta Talarn, Rosario Elíes y Dolores Llorach.

[25] Son innumerables las referencias en las cartas de E. de O. hasta 1883. Con frecuencia le escribía, se hospedaba en su casa cuando iba a Tarragona y constantemente sugería a las hermanas que estaban al frente de la comunidad que acudieran a él para que les aconsejase, ayudara o acompañase en las más diversas situaciones.

[26] Murió en Barcelona en junio de 1893. D. Enrique lo comunicaba así el 30 de junio desde San Gervasio: "Acaba también de morir en esta mosén Juan Roca, de Tarragona. Asistió por la tarde a los exámenes, por la noche tuvo un ataque, y al cabo de dos días falleció. Encomendadlo a Dios, que era gran amante de la Compañía" (AGSTJ. T. IV, 181).

[27] Las cartas de Enrique de Ossó también ofrecen abundantes referencias sobre Mn. Juan Roca y el Sr. Porta.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 17 6/5/21 8:36

El estudio era la ocupación preferente[28], sin agobios, pero con seriedad; el mismo D. Enrique les ayudaba directamente en Matemáticas[29], además de los profesores citados. Se levantaban muy pronto, a las cinco de la mañana y, antes de salir a misa hacían media hora de oración en casa, si hacía mucho frío estudiaban un rato antes e iban a misa después[30]. Por la tarde, otra media hora de oración y visita a Jesús Sacramentado; pero nada de trasnochar ni estudiar después de la cena, "solo cinco minutos de examen y lectura de los puntos de meditación de la mañanita siguiente y luego descanso"[31]. En esto Enrique de Ossó era tajante, prefería que se levantaran a las cuatro de la mañana[32]. Estudiar mucho, sí; pero también alimentarse bien, cuidar la salud y tener tiempos de descanso, eso le aconsejaba a la hermana mayor Teresa Plá, responsable de la casa:

> "He recibido tu carta que me ha alegrado no poco viendo cómo aprovecháis el tiempo. No dejéis, todos los meses si es posible, de pasar todo el día, como me indicas en el campo, y algunas tardes de los jueves también podríais ir a la misma huerta, saliendo luego después de comer. Tú debes ir observando la salud de las hermanas, y en esto disponer lo que más convenga, consultándolo antes con el Dr. Forcades y conmigo. Si el arco siempre está tirante

[28] Carta a Dolores Boix, 16 mayo 1877: "Si por Pentecostés habíais de tener dos o tres días de retiro, mejor que no lo tengáis el 15. Conviene no perder hora ni momento de estudio y de clase" (AGSTJ. PIB, caja archivador 4, Vol. 4, cuaderno "Epistolae", p. 30, copia autenticada).

[29] El 1 de junio de 1878 escribía desde Tortosa a Teresa Plá: "Que me manden problemas y sus resoluciones. Tengo más de prevenidos, pero no los mandaré sin ver la resolución de los primeros. Si hay alguno que no entienden, mándenlo también. Que sea pronto. Las hermanitas que estudien mucho, pero sin apurarse ni turbarse, ni angustiarse. Hagan de su parte lo que deben, que el Señor hará lo demás, y estén tranquilas y vivan en paz" (AGSTJ. Vol. 3, 11).

[30] Así se lo indicaba Enrique de Ossó a Teresa Plá el 14 de noviembre de 1877: "Guardaos del frío, que en esta empieza a dejarse sentir. Si es muy de mañana la misa, podríais estudiar antes y oírla después. Te lo indico por si lo juzgas más conveniente" (AGSTJ. PIB, caja archivador 4, Vol. 4, cuaderno "Epistolae" p. 22, copia autenticada).

[31] AGSTJ. Vol. 1, 17, carta 15 marzo 1877 a la hermana Teresa Plá, que estaba en Barcelona.

[32] Le preguntaba a Teresa Plá en una carta del 19 de octubre: "¿A qué hora te acuestas? ¿Es mucho más de las diez? Ya sabes que tu madre santa Teresa reprueba como muy perjudicial a la salud el trasnochar, y ella atribuye en parte sus enfermedades a esta costumbre. Cuidado, pues, con hacerlo, sin grave necesidad; y cosa de escribir y estudiar, mucho menos después de cenar. Prefiero que te levantes a las cuatro a que te acuestes a las once" (AGSTJ. PIB, caja archivador 4, Vol.VI, cuaderno "Epistolae", p. 19, copia autenticada).

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 18 6/5/21 8:36

se romperá pronto, y por ello convienen estos descansos, para después correr más y mejor"[33].

Durante las vacaciones de verano se rompía el ritmo habitual y en la casa de la c/ San Pablo había otro movimiento de hermanas. Después de los exámenes de las que estaban estudiando y terminado el curso, de las que ya ejercían el apostolado en diferentes lugares, se reunían en Tarragona para hacer Ejercicios si no los habían hecho en Navidad o Semana Santa; los días restantes alternaban el descanso en Figuerola o Roda con cursillos sobre actividades que hablan de una vida e intereses muy diferentes de los de hoy: dibujo, hacer flores[34], corte y confección, planchado sencillo y con rizados[35], complementos de la formación integral de la mujer.

Desde el 2 de abril de 1878, aniversario de la inspiración de la Compañía, gozaron por primera vez la alegría de tener el Santísimo reservado en un sencillo oratorio provisional. Se lo contaba la hermana Saturnina Jassá a su madre: "[…] se colocó el Señor Sacramentado en esta santa casa […] no hemos podido ofrecerle más que pobre hospedaje, gracias a que Él tiene sus complacencias en vivir entre los sencillos y pequeños y olvidados de este mundo […] de limosnas ya estamos arreglando nuevo oratorio". Esperaban poder estrenarlo el día del

[33] 27 noviembre 1877 (AGSTJ. PIB, caja archivador 4, Vol. VI, cuaderno "Epistolae", p. 28, copia autenticada).

[34] Carta desde Tortosa a Saturnina, 20 julio 1878: "He hallado una maestra superior que va a sacar luego el grado de licenciatura en Letras (pues ya tiene el de Bachiller) que vendrá conmigo a esa, y pasará todo el mes de agosto en la Compañía y os enseñará dibujo, flores etc.; pues de todo es profesora (me parece) aventajada, y sin ninguna retribución. Es muy buena. Ahora ha quedado sin padre ni madre. ¡Cosas de nuestra santa Madre! Se había de ir mañana a Barcelona; le he hablado hoy y se ha arreglado como digo. Verdaderamente es ayudadora en tiempo oportuno. Bendita sea su providencia adorable. Que vaya Mn. Armengol y dé un repaso de lo que él juzgue, pero poco estudiar. Ya lo decidiremos a nuestra vista" (Vol. 14, 30).

[35] Carta a Saturnina, 27 julio 1880: "Quiero en este mes de agosto y parte de septiembre, reunir una o dos hermanas de cada residencia en esta de Tarragona, y la hermana Luisa y Llorach enseñaránlas de cortar, crespar, planchar y otras labores y se uniformará la Compañía en esta sección tan importante" (AGSTJ. Vol. 29, 21). Y el 17 de septiembre desde Tarragona: "Están en ésta las hermanas D.ª Agustina, Blanch, Llorach, Genoveva, Encarnación, Cases, Plá, etc., trabajando mucho y aprendiendo a rizar, cortar, planchar, etc. Pronto irán otra vez a sus residencias" (AGSTJ. Vol. 4, 30).

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 19 6/5/21 8:36

Patrocinio de san José y ya tienen piano para solemnizar la fiesta. Son más de 30"[36]. El nuevo oratorio se inauguró con toda solemnidad el día previsto[37].

Esta casa fue testigo de otros muchos acontecimientos. El que más impresionó a las jóvenes pudo ser la enfermedad y primera muerte de una hermana de la Compañía, Ramona Fabregat[38]. A través de las cartas de Enrique de Ossó, que la acompañó constantemente, se puede seguir su proceso desde noviembre de 1879. El 6 de enero daba así la noticia a las hermanas de Vilallonga:

> "La hermana Ramona del Corazón de Jesús Fabregat ha volado al cielo hoy a las cuatro en punto de la tarde, día de Reyes, como había predicho esta mañana. Su muerte ha sido la de una santa. Ha conservado el conocimiento hasta dos minutos antes de morir. Ha llamado a todas las hermanas encargándoles el silencio, humildad y obediencia a los superiores. He recogido su último suspiro, he cerrado sus ojos, y hoy mismo le había dado la absolución y viático. Por ella ofreced tres días todos los actos de comunidad, y tres misas, tres comuniones y tres partes de rosario. Ha sufrido mucho y con gran resignación. Tengo una grande alegría y gozo interior que no me sé explicar. Ha muerto profesa en la Compañía pues hizo los votos en vista de la gravedad de su enfermedad, que ella misma firmó con una cruz. Es por lo mismo toda y la primera de la Compañía de Santa Teresa de Jesús que está en gloria. Descansa en paz, amada hija en Jesús y su Teresa y desde el cielo ora con nuestra madre santa Teresa de Jesús por el fundador y Compañía para que se cumpla lo que pedimos al Señor todos los días y a ti te he encargado"[39].

También se vivieron en la c/ San Pablo 4, otros muchos sucesos de menor relieve pero importantes para la vida de la comunidad, como la compra de una tartana[40] y más tarde un caballo[41], que fueron facilitando los traslados; o

---

[36] AGSTJ. Cartas de Saturnina Jassá, n.º 32.

[37] Cf. *RT*, mayo 1879, el entusiasta relato de la fiesta por J. B. Altés.

[38] De Villafranca del Cid (Castellón), había ingresado el 28 de febrero de 1879, a los 24 años de edad (AGSTJ. Registro de hermanas, n.º 28).

[39] AGSTJ. Vol. 13, 22.

[40] Carta a Saturnina Jassá, 22 julio 1879: "Van 60 duros por el paje que fue del arzobispo difunto, 50 para la tartana; encargándoles que os den recibo el dueño, y que vean si aún cederá algo para arreglarla bien" (AGSTJ. Vol. 3, 140).

[41] Carta 17 junio 1881 a Rosario Elíes: "No te descuides de pedir caballos al señor José para la tartana, pues nos hacemos un dineral para los maestros. Felicitad al señor José y que os lo pague y compre y venid con la tartana un día todas las que podáis y el nuevo caballo que sea valiente" (AGSTJ. Vol. 10, 46).

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 20 6/5/21 8:36

la presencia de al menos una colegiala interna[42], que, además de ser germen del futuro colegio, supuso una pequeña entrada mensual. Fue organizándose el internado y creciendo el número de colegialas y hermanas estudiantes, que ocupaban el local que había acogido durante unos meses el noviciado, hasta que se instaló definitivamente en Tortosa en octubre de 1879.

Entre los sacerdotes de Tarragona ya se hablaba del nuevo seminario que la diócesis iba a construir en la c/ San Pablo, al otro lado de la tapia de la catedral, adosado a la muralla romana. Para ello tenían que derribar las edificaciones que ocupaban el espacio escogido; entre ellas, la casa en la que se encontraban tan a gusto y donde ya se había iniciado un colegio incipiente. Enrique de Ossó, precavido, empezó a dar instrucciones para que buscaran con tiempo otra casa adecuada para las hermanas y colegio con internado. El 1 de junio de 1881 escribía a la hermana Dolores Llorach, responsable de la comunidad: "Las colegialas son 8 duros con enseñanza gratis y lavado. Lo demás, libros, papeles etc., a su cargo. No entra en esto música, dibujo y flores, pues se paga por separado también. Ropa regularmente es media docena de piezas de cada clase. Adelante hasta tener una docena por lo menos. La media pensión barata me parece, si se incluye la enseñanza. Deben traerse cama, palangana y palanganero, o dárselo por 12 reales al mes vosotras. Haz mirar por el piso de aquella casa tan grande, con disimulo, a ver cuánto piden etc. No te descuides. Si no es posible allí, a casa el Sr. Porta u otra de buenas condiciones. Consultadlo con el Dr. Sanuy, pues vendido el seminario, quizás luego debáis iros"[43].

El 8 de julio recibieron el aviso de que tenían que dejar cuanto antes el piso; se hicieron varias gestiones para encontrar otro inmueble: Enrique de Ossó aludía a un contrato realizado por 16 duros al mes de dos pisos[44], aunque el día que hablaba del traslado mencionó la dirección de una casa en la que había un piso por planta, en la que ellas alquilaron el principal[45]. A la hermana Do-

[42] Carta 17 marzo 1881 a Rosario Elíes, responsable de la casa en esa fecha: "La pensión de colegiala ocho duros por manutención y enseñanza y lavado. Clases de adorno, música, flores, etc. aparte" (AGSTJ. Vol. 10, 48).

[43] AGSTJ. Vol. 13, 103.

[44] Carta a Saturnina, 9 julio 1881: "Ayer avisaron por el piso de Tarragona, para que lo dejemos cuanto antes, y en su vista hemos contratado los dos que tú ya viste, por 16 duros al mes. Como son tantos dineros, hemos de ver que nos ayuden. Por de pronto ya nos ayudan con dos duros al mes, y creo encontraremos dos o tres más y confío nos saldrá más barato aún que el otro" (AGSTJ. Vol. 3, 139).

[45] AGSTJ. Vol. 6, 12 a la comunidad de Gracia, 15 julio 1881.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 21 6/5/21 8:36

lores Llorach le había tocado dar los pasos de la búsqueda de local y conseguir de sacerdotes amigos el dinero necesario[46].

2. Calles Escribanías Viejas y Granada. Se afianza el colegio, 1881-1893

El cambio se realizó el 15 de julio de 1881[47]. Una vez más el padre Fundador proporcionó la información precisa. El 21 escribía a la hermana Rosario Elíes: "La residencia de Tarragona se ha traslado al lado de la catedral por la fachada de delante, calle de Escribanías Viejas n.º 6, pral. Allí está D.ª Dolores Llorach de directora y hermana Encarnación Pitarch de vicedirectora"[48]. En otra carta aún concretaba más: "Cerquita de casa Mn. Moles y de la escalinata de la catedral"[49]. Se trata de un edificio confortable[50]. Una vez instaladas, la hermana Dolores Llorach pasó a Barcelona y quedó como superiora durante el resto de las vacaciones la hermana Teresa Guillamón[51]; durante el curso 1881-82, lo fue Rosario Elíes. Siguió la alternancia de superioras durante los años siguientes: una hermana en el curso escolar, otra en las vacaciones de verano. Iban cambiando con frecuencia[52] hasta que en octubre de 1890 asumió esta responsabilidad la hermana Asunción Mallol.

---

[46] Cartas 1 junio 1881 y 20 julio a Dolores Llorach: "Mira que el P. Sanuy te pague la casa, que estamos pobres y muchos gastos con el cambio" (AGSTJ. Vol. 14, 58).

[47] Carta de Enrique de Ossó, 15 julio 1881 (AGSTJ. Vol. 12, 33).

[48] AGSTJ. Vol. 5, 104.

[49] 15 agosto 1881 a Carmen Chavarría en Aleixar (AGSTJ. Vol. 29, 28).

[50] Actualmente muy bien restaurado. Desde 1949, sede del Colegio de Ingenieros Industriales de Cataluña.

[51] Carta 7 agosto 1881 (AGSTJ. Vol. 16, 63). Unos días después, 15 agosto 1881, le daba a Teresa Guillamón varios avisos, entre ellos: "Si D.ª Teresa (Plá) de paso por esa te entrega 24 duros, llama al mismo día al dueño de la casa, y dile que son del mes y medio vencidos o que vencen el primero de septiembre. Los otros meses será un mes vencido y otro adelantado; esto es en 1 de octubre les pagaremos septiembre y octubre. Que nos firme el recibo en una pequeña libreta" (AGSTJ. Vol. 5, 53).

[52] De nuevo dan la pista las cartas de Ossó, dirigidas a una u otra hermana responsable de la casa de Tarragona: Teresa Guillamón (agosto y septiembre 1881), Rosario Elíes (curso 1881-82), Carmen Chavarría (verano 1882), Mª Cinta Talarn (curso 1882-83), Rosalía Montagut (verano 1883), Agustina Alcoverro (septiembre 1883 y todo 1884), Concepción Barrenechea (el resto del curso 1884-85), Francisca Valldepérez (curso 1885-86), de nuevo Agustina Alcoverro (curso 1886-87), y por último las hermanas Josefa Cases (1889) y Concepción Pamies (1890) (AGSTJ. Volúmenes y tomos cartas).

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 22 6/5/21 8:36

Se siguió estudiando de firme en la nueva casa durante el primer verano, sobre todo en el mes de septiembre en que llegó un buen grupo de novicias para terminar de preparar los exámenes[53] con el apoyo de los profesores que tenían las hermanas: Dr. Forcades, Mn. Armengol, Sr. Porta, Mn. Roca. Sabían que no todo eran simpatías en la Normal de Tarragona y Enrique de Ossó en carta de 23 de septiembre de 1881 aconsejaba a las hermanas Teresa Guillamón y Agustina Alcoverro tomar precauciones[54]. Tanto en Huesca como en Valencia el éxito fue completo. Celebraron con alegría los trece títulos conseguidos, seis de ellos en Tarragona[55]. La casa se iba configurando como centro de estudios tanto para colegialas internas como para novicias que se trasladaban temporalmente desde Tortosa[56]. Sin cortar su proceso de formación[57], algunas de ellas, al menos las hermanas Francisca Cabré, Encarnación Montfort y Manuela Martí empezaban a adquirir experiencia colabo-

[53] Carta 10 septiembre 1881 (AGSTJ. Vol. 13, 10) y Diario de Jesús-Tortosa, días 10 y 11 de septiembre (AL Jesús-Tortosa).

[54] Les escribía el 23 de septiembre de 1881 desde Vic: "Quisiera se diesen los pasos que conviene con el vicario general Sr. Grau y demás y hasta con el arzobispo para que sean aprobadas las hermanas: al menos Paula y Manuela, y las otras si es posible; y cuando no se les apruebe un año al menos. Os mando tarjetas mías por si conviene en mi nombre ver al Sr. Grau, que tiene influencia con el canónigo Vianet y este con la directora. Creo se hará todo bien; pero no dormirnos por nuestra parte y que se haga todo lo que se pueda. Habladlo con el Dr. Forcades, Armengol, Porta, y lograremos vosotras lo que conviene a la mayor gloria de Jesús y su Teresa. Orad mucho para que lo bendiga el Señor. Si viene una colegiala de Masroig y otras recibidlas. ¿Cuántas niñas tenéis? ¿Cómo se presenta eso? Las hermanas que no sean reconocidas como hermanas en esa Normal, pues lo echarían todo a perder" (AGSTJ. Vol. 13, 14).

[55] "Hoy se han recibido las noticias gratas de que han sacado el título las hermanas que por disposición de los superiores se han presentado a exámenes en las Escuelas Normales siguientes. En la de Huesca, hermanas Concepción Pamies, Encarnación Monfort, Francisca Valldepérez y Elisa Fabregat; en la de Tarragona, hermanas Paula Altés, Manuela Martí, Ana Montoya, Antonia Bordas, Josefina Pamies y la postulante Mercedes Altés; y en Valencia, hermanas Amalia Plana, Mª Rosa Grau e Inés Beltrán" (Diario de Jesús-Tortosa, 30 septiembre 1881; AGSTJ. Armario 11).

[56] Desde Tarragona, a Saturnina Jassá en Jesús, 28 noviembre 1881: "Las colegialas buenas y contentas. Arregladas las clases que harán para las hermanas que mandemos de esa, Dr. Forcades, Armengol, y Sr. Porta. Mn. Roca la música" (AGSTJ. Vol. 2, 122).

[57] A Rosario Elíes, desde Jesús, 29 diciembre 1880: "Cuida bien de ese rebañito. Hagan todas Ejercicios menos tú y hermana Audí, que los hará más tarde. Que se aprovechen mucho. Di a Mn. Armengol que les explique las santas reglas, y las haga fuertes. En esta son cerca de 50 y aún esperamos más. Guarda los dineros que somos muy pobres. […] Compra la cocina económica de que habla Mn. Güell cuanto antes puedas, y colócala en esa, y también para planchar. Si va bien tomaremos otra para esta" (AGSTJ. Vol. 10, 15).

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 23 6/5/21 8:36

rando en las clases. Enrique de Ossó les daba la enhorabuena por ejercer ya el apostolado de la enseñanza y ganar el sustento con su trabajo; sin duda un alivio entre tanto gasto[58].

La habilidad de la hermana Rosario Elíes para sortear las dificultades económicas tenía asombrado al propio Enrique de Ossó[59], que le daba ánimos y criterios sobre los más diversos temas en sus cartas:

> "La niña de Roda que pague como todas. Si no, no la admitáis, toda vez que pueden. Lo mismo la que quiere estudiar para maestra. No estamos en tiempo de hacer gracias. Hazles entender que todo está carísimo en Tarragona y aún se pondrá más, y además que se les enseña mucho y bien. […] Si veías malparado lo de las dos colegialas, quizás podrías aflojar algo a última hora, pero creo ahora nos conviene tener fuerte, porque lo apreciarán más. Encomiéndalo a la Santa Madre. Cuidad del rebañito, pues ha de ser el plantel de la Archicofradía y Compañía. Quizás por su medio se regenere esa ciudad. […] Aceptad la colegiala o externa, fruto del sermón de M. Armengol. Bueno es despierte Tarragona. Todo se andará, con el favor de Dios. Solo los primeros pasos son penosos"[60].

> "A M. Roca hazle entender que deben tener orden en todo, pues las hermanas no solo se han de examinar de música, sino de todo lo demás. Con la hermana Francisca puede emplear todo el tiempo que quiera; con las otras debe haber orden. El mes de María diario no debe durar más de media hora […] Están para estudiar y no para rezar"[61].

[58] "Mucho me he alegrado viendo que estáis ya en el ejercicio del apostolado de la enseñanza. Continuad vuestras tareas con celo y amor grande por Jesús, y el Señor os lo premiará con creces. Es tan bueno que no se deja ningún servicio sin paga. Os doy la enhorabuena, mis hijas, porque ya empezáis a ganaros el sustento con la labor de vuestras manos. Proseguid así glorificando a Jesús y su Teresa. Perseverad muy unidas, obedientes y silenciosas" (AGSTJ. Vol. 1, 28, 10 abril 1882).

[59] El 4 de febrero de 1882 le comentaba a Saturnina desde Tarragona: "Esta directora me tiene espantado con su confianza y tranquilidad en este punto. Cuatro días que 24 personas pasamos como de milagro y, como si respetasen los apuros, nadie ha aparecido para cobrar el piso, pan, ropas, etc. etc., y creo será así hasta que venga la colegiala y el trimestre de Carlota y Concepción, que caen el día 7. Dios no falta a quien le sirve, pues provee a las avecillas del campo y viste a los lirios de los valles" (AGSTJ. Vol. 17, 137).

[60] AGSTJ. Vol. 10, 27, 14 febrero 1882.

[61] AGSTJ. Vol. 10, 26, 12 mayo 1882.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 24 6/5/21 8:36

"No sé si escribió D.ª Saturnina que encargaseis os pusiesen el agua. No lo descuidéis, pues cada día os será más pesado"[62].

El 23 de julio de 1882 la Compañía cumplió seis años y lo celebraron con una fiesta íntima y llena de sentido: ocho hermanas[63] hicieron los votos justo en el mismo lugar y hora en que las ocho Fundadoras los habían hecho el primer día de 1879; después, en la casa donde se fundó la Compañía, en la que aún residía Mn. Roca[64], recordaron, rezaron y cantaron "Vivo sin vivir en mí"[65].

El verano de 1883 Enrique de Ossó y las hermanas buscaban casa otra vez y se dispusieron a un nuevo traslado[66]. ¿Se había quedado pequeña la de la c/ Escribanías, 6, para 25 personas entre hermanas, niñas, un piano más…?[67]. A finales de septiembre estaban de arreglos en la nueva casa con la hermana Agustina Alcoverro al frente[68]. Otra vez, apuros económicos que se fueron solucionando[69] y que no impedían un mayor impulso al colegio con la admisión de mediopensionistas y externas[70], ni los primeros ensayos del plan de estudios para los colegios de la Compañía, que había ido diseñando la hermana Agustina[71]. Se sabe seguro que en septiembre de 1884 las hermanas ya residían en la c/ Granada, 5[72], por primera vez se habían alejado del entorno

[62] AGSTJ. Vol. 10, 51, 14 mayo 1884.

[63] Hermanas Encarnación Montfort, Paula Altés, Amalia Plana, Concepción Pamies, Mª Rosa Grau, Inés Beltrán, Antonia Bordas y Manuela Martí (AGSTJ. Registro de hermanas).

[64] Ayuntamiento de Tarragona. Registro empadronamiento.

[65] AGSTJ. Vol. 9, 84, 23 junio 1882.

[66] El 14 de agosto escribía a Rosalía Montagut: "Recibo la tuya y me parece conviene que vayas, sin perder tiempo, a ver la casa de que me habláis, veáis a los amos y les digáis si pueden alquilarla, y que os digan el precio último, y que os den tres días de tiempo para escribir a los superiores, y que antes de acabarse esta semana les daréis contestación de si os la quedáis o no. Suplicadles os den esos días de tiempo. Si a los padres jesuitas les conviniera la que habitáis por estar más cerca de la iglesia de San Miguel, se lo podríais decir después de haber contratado la casa de que me habláis. Calculad cuántas camas podrá haber y si las colegialas podrán estar separadas de las hermanas, si hay terrado o jardín o patio para correr, etc. Escribídmelo todo y, si conviene, yo iría a esa el viernes para verla. No lo digáis a nadie. En todo caso, consultadlo con el Dr. Sanuy (AGSTJ. Vol. 13, 44).

[67] Cf. AGSTJ. T I, p. 33, carta a Agustina Alcoverro, 22 agosto 1883.

[68] Cf. AGSTJ. Vol. 16, 94, 25 agosto 1883.

[69] Cf. AGSTJ. Vol. 11, 14, 4 diciembre 1885.

[70] Cf. AGSTJ. Vol. 7, 78, 12 enero 1884.

[71] Cf. AGSTJ. Vol. 9, 127 y Vol. 3, 114, cartas 14 febrero a 9 septiembre 1884.

[72] Cf. AGSTJ. Vol. 5, 86, 1 abril 1884 a Francisca Valldepérez, en Roda.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 25 6/5/21 8:36

inmediato a la catedral. Unas listas internas, donde se detalla la composición de cada comunidad entre los años 1882-1884 indican que en Tarragona solo existía una comunidad. El Padrón de la ciudad de Tarragona[73] del año 1881, deja constancia de una única comunidad en el piso primero de la c/ San Pablo.

Una epidemia de cólera obligó a cambiar los planes en verano de 1884. El 10 de julio don Enrique aconsejaba a la hermana Agustina que enviara cuanto antes a las niñas a sus casas, a Tortosa, Roda, Aleixar y Albiñana. Se cuestionaba si las hermanas deberían salir de la ciudad o no[74]. De hecho no salieron, de momento se retrasó la llegada de la enfermedad temida, pues convocó en el colegio a las maestras de párvulos[75] mientras las directoras se reunieron en Roda[76], y hay constancia de que el 15 septiembre 10 hermanas de la c/ Granada[77] se ofrecieron al obispo para cuidar coléricos. El 29 de octubre Agustina Alcoverro hizo una petición al arzobispo para acoger una escuela que les habían ofrecido. Se trataba de un local en la Rambla de San Juan, propiedad

[73] En el Padrón general de vecinos del año 1881, consta la lista de dos hermanas maestras, Rosario Elíes y Carmen Chavarría y siete educandas: María Balsebre, Dolores Amargós, Luisa Grego, Cinta Aguilar, Ana Madico, Dolores Berenguer Ossó y Consuelo Isach. A pie de la lista hay una nota con letra de un oficial distinto, que pone "1 de junio de 1883, se han trasladado a la calle de Escribanías Viejas, principal". Esta observación es ambigua ya que puede indicar que el oficial en esa fecha declara el traslado o también que en esa fecha las hermanas se trasladaron. Los datos de Ossó en las cartas indican que el traslado fue el 15 de julio de 1881, y por las fuentes ya indicadas, se sabe que solo existió en 1882, una comunidad en Tarragona.

[74] "En caso de cólera, no sé si deberemos abandonar esa casa o será lo mejor quedarnos en esa ciudad pase lo que pase. ¿Qué te parece? A mí no me disgusta, siendo hermanas solas, y aun creo que podrían estar muy bien siendo ocho o diez, habilitando el salón de clases para dormitorio también, y estarían muy desahogadas" (AGSTJ. Vol. 9, 124).

[75] Escribe desde Tarragona a la hermana Rosario Elíes: "En esta se hallan todas las maestras de párvulos: Elisa, Plá, Ignacia, Aguilar, Troncho, Elvira, Carlota, Mercedes, Pilar y D.ª Agustina, piano y lenguas D.ª Elisa también. Solemnes conferencias a las maestras de párvulos. Las otras hermanas, todas en Roda: D.ª Dolores, Cinta, Chavarría, Rosalía, Amalia, etc. etc." (AGSTJ. Vol. 17, 58).

[76] Cf. AGSTJ. Vol. 9, 122, 18 julio 1884.

[77] Agustina Alcoverro escribió una carta al arzobispo de Tarragona en la que se ofrecían para cuidar a los coléricos. Las hermanas A. Alcoverro, Magdalena Miró, Rosalía Montagut, Ignacia Serramia, Josefa Pamies, Josefa Plá, Asunción Chavarría, Josefa Llatse, Encarnación Marco y Ana Serres firmaron la carta en la que se ofrecían para este servicio "siguiendo el ejemplo de las de Jesús, Barcelona, Almunia, Maella […] aunque no sea su misión preferente el apostolado de las obras de caridad corporales, sino las espirituales, o sea el de la oración y enseñanza" (carta original en el Arxiu Històric Arxidocesà de Tarragona y fotocopia autenticada en AGSTJ. III-B-c/1).

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 26 6/5/21 8:36

del reverendo D. José Güell, en el que de noche enseñaban a la clase obrera y los domingos a las escuelas dominicales. Las hermanas habían aceptado y esperaban la conformidad del obispo[78]. Por la carta de Enrique de Ossó a la misma Alcoverro, 5 de noviembre[79], se sabe que el proyecto no se llevó a cabo.

Agustina se trasladó a Barcelona en enero de 1885 y la sustituyó en la dirección del colegio la hermana Concepción Barrenechea, le ayudaba como vicedirectora Francisca Valldepérez[80] que asumió la dirección el curso 1885-86. No se conocen los horarios de esta época, pero seguro que la jornada empezaba muy pronto en aquella casa, pues las internas podían levantarse a las 5.30 y estudiar piano[81]. No eran muchas: el 1 de diciembre de 1885 estaban censadas en la c/ Granada 5, 2º, seis hermanas y cuatro educandas de edades comprendidas entre los 10 y 14 años[82]. El alumnado del colegio era muy variado, el número se mantenía entre 24/25 desde párvulos a magisterio, internas y mediopensionistas[83].

La comunidad continuaba formada por unas seis hermanas, dos de ellas con título respondían de las clases ayudadas por alguna otra; es interesante la propuesta que presentó don Enrique a Agustina Alcoverro, prefecta general, para el curso 1886-87 que pasó también ese curso en Tarragona: "Me parece que esa residencia podría arreglarse así: hermana D.ª Josefa Cases, directora; hermana Calasanz, vicedirectora y párvulos; hermana Logas, ayudante de la hermana Cases y labores; hermana Huguet, ayudante de párvulos y ropera, etc.; Dolores Vidal (pequeñita y viva), portera; hermana Teresa Guix, cocinera. ¿Qué le parece?"[84]. No se sabe si quedó así el colegio.

[78] Arxiu Històric Arxidiocesà de Tarragona. Carpeta de religiosas Compañía Santa Teresa.
[79] AGSTJ. Vol. 11, 31.
[80] Cf. AGSTJ. Vol. 10, 145, carta 3 enero 1885. El apellido Valldepérez en esta carta aparece así escrito, en otras fuentes aparece Valdepérez.
[81] Cf. AGSTJ. Vol. 4, 77, 25 febrero 1885.
[82] AGSTJ. Registro de hermanas. Francisca Valldepérez, Encarnación Pitarch, Ana Montoya, Ana Serres, María Huguet y Magdalena Usón (estas dos eran novicias, hicieron los votos en abril y agosto de 1886). Educandas: María Casellas, Rosa Batet, Isabel Buj y Fidencia Artigas; las cuatro llevaban más de dos años en el colegio (Arch. Municipal. Tarragona. Registro empadronamiento). Las dos últimas ingresaron en la Compañía al acabar el curso (AGSTJ. Registro de hermanas).
[83] Cf. AGSTJ. Vol. 5, 61; Vol. 2, 123; Vol. 8, 13, cartas 19 febrero 1885; 22 marzo 1885; octubre 1886.
[84] AGSTJ. Vol. 10, 108, 24 agosto 1886.

La búsqueda de un nuevo local no dio resultado de momento. Según el cuadro de personal de la Compañía elaborado por la hermana Francisca Valldepérez al comenzar el año 1889, el colegio de Tarragona seguía en la c/ Granada, con cinco hermanas y figuraba como directora la hermana Josefa Cases[85]. También continuaba en el mismo lugar, con igual número de hermanas al terminar en 1890. En esos años hubo varios cambios en la Compañía: en octubre de 1887 se había organizado en provincias y la casa de Tarragona era, de momento, una más en la provincia Santa Teresa (hasta 1928 no fue de manera estable casa provincial), pero siempre tuvo un trato especial, como cuna de la Compañía. Las hermanas habían comenzado a colaborar diariamente en la formación religiosa de más de 200 jóvenes obreras[86], inaugurando así una labor apostólica entre los más necesitados, que iba a tener gran arraigo en el colegio a lo largo de toda su historia. La superiora era la hermana Asunción Mallol[87], que por primera vez permaneció varios años en este cargo[88], y logró dar nuevo impulso al colegio y situarlo en uno de los mejores edificios de la ciudad.

3. Calle Caballeros. Nuevo horizonte no sin dificultades, 1893-1923

Enrique de Ossó seguía insistiendo: "No dejéis de negociar y ver lo que se pueda hacer por mejorar la casa; sobre todo por los párvulos, que es lo que más se necesita. Orad y oren y no dudéis que por fin todo se hará bien"[89]. Y así fue. El 12 de febrero de 1893 Asunción Mallol pedía al arzobispo de Tarragona poder cambiar el oratorio ya que se trasladaban de la c/ Granada, 5 a la c/ Caballeros, 14[90]. Se instalaron en la nueva casa en el mes de agosto, un céntrico edificio nobiliario de tres plantas, documentado desde el siglo XVI,

[85] AGSTJ. II-A-e/1. 9.

[86] *RT*, agosto 1893, p. 336, artículo titulado "Las hermanas de la Compañía de Santa Teresa y la clase obrera".

[87] Cf. AGSTJ. Vol. 11, 115, carta que le dirigió Enrique de Ossó el 11 de octubre de 1890. Según el censo fechado del 5 de diciembre de 1890, con la superiora, Asunción Mallol, que lleva tres meses en la casa, viven en la c/ Granada, 5, otras cuatro hermanas que llevan cuatro años y tres meses: Silvestra Troncho, Rosa Colom, Eustaquia Zabala y Genoveva Queralt. No consta ninguna interna (Arch. municipal, Tarragona).

[88] Le fue renovado el nombramiento en 1894 y 1897 (AGSTJ. Libro de nombramientos).

[89] AGSTJ. Vol. 12, 111, carta a la hermana Asunción Mallol, 29 febrero 1892.

[90] Arxiu Històric Arxidiocesà de Tarragona. Carpeta religiosas Compañía Santa Teresa.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 28 6/5/21 8:36

conocido como casa Castellarnau. El arzobispo, D. Tomás Costa i Fornaguera, celebró la primera misa[91].

Las hermanas ya conocían el magnífico salón de esta casa, pues en él se había celebrado el 18 de junio de ese año la distribución de premios a las alumnas de la escuela de obreras en la que se había implicado la Compañía; la *Revista Teresiana* terminaba la narración de la fiesta con estas palabras: "Más de doscientas alumnas obreras están alistadas a tan caritativa obra recibiendo todos los días laborables sólida instrucción religiosa por las Hijas de Santa Teresa de Jesús, y por la misericordia del Señor se ven ya abundantes frutos de salud […] Bendigan y prosperen tan santa obra Jesús y su Teresa, y a todas las buenas almas que cooperan en su sostenimiento y desarrollo". El acto tuvo un marcado sello teresiano que ratificó el obispo en sus palabras que sugirieron una "poesía que recitó una de las obreras y que tenía como lema «Todo se pasa»".

Desde sus inicios la Compañía supo atender a este colectivo emergente, objeto de gran preocupación para los sectores más sensibles de la Iglesia del siglo XIX. Enrique de Ossó la vivió con intensidad y, como desde el principio con las escuelas dominicales que promovió desde la Archicofradía, animó a las hermanas a dedicar una atención especial a este campo de educación de la mujer en Gracia, Rubí, Vilanova y ahora en Tarragona. Precisamente el colegio de la c/ Caballeros, 14, debe a este interés la visita de Enrique de Ossó en octubre de 1894. Se hospedó en él unos días a su regreso del último viaje a Roma, con motivo del IV Congreso Católico Nacional que se celebró en Tarragona del 16 al 18 de octubre. Con más de un mes de tiempo encargaba desde Roma a la superiora general Rosario Elíes: "Escribid a la directora de Tarragona para que dé dos duros creo a mosén Enrique para que me apunten al Congreso Católico[92] que ha de celebrarse allí como socio. No les diga que estoy en esta aún, pues mejor es que lo vean hecho y sabido todo"[93].

[91] El 12 de agosto de 1893 se lo comunicaba Enrique de Ossó a la hermana Rosario Elíes: "En Tarragona estuvo el Sr. Arzobispo en la instalación y celebró la primera misa en la nueva y magnífica casa, la mejor de allí, que fue de Castellarnau, calle de Caballeros, 14. También fue el Sr. Arzobispo a la distribución de premios" (AGSTJ. Vol. 9, 101).

[92] Se celebró en Tarragona el IV Congreso Católico, presidido por el cardenal de Sevilla, D. Benito Sanz y Forés.

[93] AGSTJ. Vol. 7, 71, 8 septiembre 1894.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 29 6/5/21 8:36

El 13 de octubre desde Tarragona daba noticia de su llegada a la hermana Rosario Elíes[94] y en la misma carta le hablaba de que tenían en casa al obispo de Tenerife; ambos participarían[95] en este Congreso, presidido por el cardenal de Sevilla, en el que la Iglesia española dio un paso decisivo desde la reflexión sobre la situación creada por el crecimiento de una "clase obrera" que se iba alejando, a la acción: la Junta Central de los Congresos, creada en 1888, con el objetivo de estudiar la nueva realidad, se transformó en Junta de Acción Católica bajo la presidencia del Marqués de Comillas. La comunidad siguió con atención estos acontecimientos que dejaron en ella un profundo interés por los más desfavorecidos[96].

El colegio funcionó en este edificio hasta el verano de 1918. Gracias al expediente incoado en el rectorado de la Universidad de Barcelona en los años 1902-1904[97], se conoce que reunía todas las condiciones higiénicas prescritas, contaba con aulas amplias, soleadas y muy bien aireadas[98], de una altura de 4,22m[99], además del hermoso salón ricamente decorado, que se utilizó como capilla. Funcionaban tres aulas con una capacidad[100] más que suficiente para las 80 alumnas que asistían y distribuidas en los 8 cursos del plan de enseñanza para los colegios de la Compañía. Comprendía, además de los párvulos, 4 grados de dos años cada uno; se puede seguir en perfectamente el reparto de materias y la graduación progresiva de los contenidos[101]. Pertenece al mismo expediente una relación detallada del material fijo que se utilizaba en estas clases y que, junto con el "cuadro de enseñanza", pone de manifiesto la im-

[94] AGSTJ. Vol. 18, 36.

[95] Todo lleva a pensar que Enrique de Ossó asistió a dicho Congreso, pero no hay datos que lo confirmen.

[96] Las acciones más relevantes se irán concretando en las fundaciones de Bonavista (1977) y Torreforta (1997).

[97] AL Tarragona. Copia de los documentos entregados, cada uno de ellos con la diligencia correspondiente: fecha (10-9-1904), sello y firma del vicerrector de la Universidad de Barcelona.

[98] AL Tarragona. Informe de 13-9-1902 emitido por D. Joaquín Borrás, Delegado de Medicina del Distrito.

[99] AL Tarragona. Certificado de 15-8-1904, firmado por la hermana Manuela Martí como directora (copia).

[100] De 167'78, 162'80 y 117'66 metros cúbicos (AL Tarragona. Certificado de 2-8-1904 firmado por la directora, hermana Manuela Martí).

[101] AL Tarragona. Cuadro de enseñanza para los colegios de la Compañía de Santa Teresa de Jesús, impreso sin fecha, firmado por la hermana Manuela Martí. En el reverso, diligencia del vicerrector de la Universidad de Barcelona, 10-2-1904.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 30 6/5/21 8:36

portancia que tenían los contenidos de geografía y geometría, además de los recursos sencillos que se empleaban para promover un aprendizaje progresivo, activo y práctico[102]. Dado el número de alumnas, las tres aulas utilizadas y lo abarcador del plan, convivían niñas de diferentes niveles y edades. La hermana Manuela Martí era en esos años superiora y profesora "elemental"[103]. El número de alumnas siguió en torno a las 80[104] y en el mismo colegio estaban las escuelas dominical y nocturna, bastante más numerosas, atendidas también con gran dedicación por las hermanas[105].

A Manuela Martí le sucedieron en la dirección en 1904, Encarnación Marco[106], y en 1908, Carmen Chavarría[107]. De 1911 a 1914 fue superiora Con-

[102] Aparte de mesas, tarima, encerados, pizarras y escalinata para párvulos, va enumerando: plano de Tarragona, mapa de Cataluña, colección de mapas de Paluzie, atlas, globo terrestre, esfera armilar, alfabetos manuales, tablero contador para enteros, estuche de geometría, semicírculos, reglas, compases, cartabón…; colecciones de láminas de historia sagrada, de historia natural… (AL Tarragona).

[103] Consta en sendos certificados expedidos el 12.10.1902 y el 3.9.1904, por los alcaldes de Tarragona D. Juan Pallarés y D. José Prat y Prat respectivamente (AL Tarragona).

[104] Según los datos de un comunicado del III Congreso d'Historia de la Educació als Països Catalans: "L'Educació a la Tarragona de 1905", la media de alumnos en las escuelas de la ciudad en 1909 estaba entre 70 y 100 (AL. Historia del colegio, 7).

[105] En mayo de 1906 hicieron la primera comunión 11 niñas del colegio, en 1907 la hicieron 21 de la escuela nocturna (AL. Diario). En Navidad había para las clases dominical y nocturna reparto de turrones y rifas de ropa. En mayo de 1905 hicieron la primera comunión 30 niñas de la escuela nocturna, en cuya preparación y ceremonia habían intervenido los canónigos D. José Viñas y D. Cayetano Sentís. Y en el mes de junio un artículo, probablemente del periódico *La Cruz,* informaba sobre distribuciones de premios a estas alumnas, y a las del Patronato de señoras de San Vicente de Paúl. Asistió a esta el arzobispo, que elogió la "labor modesta, asidua y abnegada" de las hermanas de la Compañía que "sacrifican su descanso, tiempo e intereses, sin ostentación" a las Escuelas del Sagrado Corazón. También se conoce por las palabras del arzobispo la precariedad económica de estas escuelas sostenidas por las señoras de la Junta y otras personas. Un detalle más: la Compañía de Santa Teresa respondía de la enseñanza, mientras que la dirección espiritual estaba a cargo de los jesuitas (ib., mayo-julio, 1905). En 1908 asistían más de 100 jóvenes (AL. Síntesis historia de la casa, 1967).

[106] Durante tres cursos, de 1904 a 1907 la comunidad estuvo formada por las hermanas Encarnación Marco, superiora y profesora de la parte literaria; Consuelo Betoret, vicaria y profesora de labores; Enriqueta Nadal, consiliaria dibujo y música; Concepción Serra, profesora de párvulos; Casilda Roldós, procuradora y ropera; Emilia Vidal, portera; Teresa Duch, cocinera (*Les Cases-Col·legi Teresianes a Tarragona*, Ramón Giner i Filella, p. 28).

[107] AL Tarragona. Documento aprobado por el rector de la Universidad de Barcelona el 25-11-1909.

suelo Betoret[108] y la superiora provincial Leonor Calatayud se hizo cargo de la casa en el curso 1914-15. En septiembre de 1915 se adquirió una máquina de escribir por 908 ptas.[109], todo un signo de modernización. Los exámenes seguían siendo públicos, presididos por canónigos y superioras de la Compañía y se invitaba a los familiares de las alumnas; para la ciudad suponían un acontecimiento que se reflejaba en la prensa local[110]. En los informes del Libro de visitas[111] de los últimos años se percibe el interés por mejorar la calidad de la enseñanza, especialmente de párvulos y labores, también su organización. En concreto la superiora general, Saturnina Jassá, expresaba su deseo de que "se despierten pronto las niñas y normalistas y que tengan mucha concurrencia"[112]. Estos años las directoras fueron las hermanas: Francisca Durán desde febrero de 1916[113] hasta febrero de 1922, y Trinidad Tomás[114] hasta marzo de 1928.

El edificio del n.º 14 de la c/ Caballeros reunía magníficas condiciones para un colegio en aquella época, incluso con internado[115]. Junto con la directora, hermana Francisca Durán, figuraban como auxiliares las hermanas profesoras Asunción Mallol en la clase de párvulos, Venancia Ugarte en la de elemental y Josefa Pamies en la clase superior[116]. El verano de 1918 surgió una dificultad inesperada: el Sr. Castellarnau, alegando motivos familiares, exigió que abandonaran la casa "en apenas 14 días"[117].

Encontraron la solución posible en la misma calle, en un edificio bastante más pequeño que la casa Castellarnau. Constaba de planta baja con amplio portalón de entrada, dos pisos con cuatro balcones cada uno y desván. En

[108] Profesó el 13 de septiembre de 1893 y, con algunos intervalos, estuvo casi toda su vida en Tarragona (AGSTJ. Registro de hermanas, n.º 419).

[109] AL Tarragona. Historia del colegio, p. 17.

[110] Los periódicos *Diario de Tarragona* y *La Cruz* solían publicar cada año amplias reseñas de los exámenes y reparto de premios en el colegio teresiano, en las que prodigaban felicitaciones a las hermanas.

[111] AL Tarragona. 22 junio 1912; 27 mayo 1913; 3 marzo 1914.

[112] AL Tarragona. Carta a la superiora provincial Leonor Calatayud, 29 septiembre 1814.

[113] Fecha en que recibió el nombramiento de superiora (AL. Síntesis historia de la casa, 1967).

[114] Nombrada el 5 de febrero de 1922 (AL. Diario).

[115] Lo ratifica un nuevo certificado del alcalde de la ciudad, D. Roberto Guasch Ruperto, fechado el 11 enero 1917 (AL. Copia).

[116] Instancia para el cambio de directora, con diligencia de haber sido recibida el 17 de enero de 1917 en la Inspección de Enseñanza Primara de Tarragona (AL Tarragona).

[117] Alegó el trastorno de su mujer y su empeño en vivir en esa casa (AL. Síntesis historia de la casa, 1967).

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 32 6/5/21 8:36

él tenía su despacho el propietario, Sr. Ignacio Batlle, con quien la hermana Francisca Durán mantuvo un duro forcejeo a partir del 7 de agosto. Parece que el Sr. Batlle deseaba sacar el mayor partido posible vista la necesidad del traslado, y la hermana Francisca fue consiguiendo mejoras: arreglar alguna habitación y cañerías, ocupar toda la casa para colegio, que dejaran el teléfono, bajar el precio del alquiler a 300 pesetas mensuales, que incluyera en él la instalación eléctrica ya realizada y poder ampliarla a costa de la Compañía al resto del edificio. Firmaron el contrato definitivo el 12 de septiembre, fecha en que quedó a disposición de las hermanas el segundo piso de la casa; el resto se fue desalojando poco a poco para que pudieran ocuparlo del todo el 15 de octubre[118].

El 13 de septiembre de 1918 se empezó el traslado a la casa n.º 6 de la c/ Caballeros. El día 16 ya durmieron algunas hermanas y el 29 entregaron las llaves al Sr. Castellarnau. Continuaron todas las actividades, incluso la posibilidad de que las señoritas que hacía los Ejercicios Espirituales junto con las internas, pudieran quedarse a comer y dormir en el colegio si lo deseaban[119]. Pero debía estar en una situación precaria, que no facilitaba el orden y silencio necesarios en un centro educativo[120]. Precisamente este hecho fue el detonante que lanzó a la búsqueda de un terreno adecuado para construir un colegio propio. Las palabras que dejó escritas en el Libro de visitas la provincial, Mª Teresa Tomás, permiten hacerse idea de los conflictos que tuvieron que ir sorteando durante los cinco cursos que permaneció el colegio en esta casa: "Recomiendo encarecidamente a todas las profesoras que pongan decidido empeño en mantener la disciplina sumamente necesaria y que debe reinar en todo centro docente para el mayor adelantamiento de las alumnas a fin de evitar el desorden y confusión que resultaría, sobre todo a las entradas y salidas de las niñas, debido a la escasa capacidad de las clases y demás dependencias del colegio…"[121]. Era urgente buscar una solución que garantizara la estabilidad y las mejores condiciones para realizar una labor educativa de calidad.

[118] AL. Documentos de 7 de agosto a 12 de septiembre de 1918.

[119] Hojita de propaganda de los Ejercicios de 1 a 5 de marzo de 1919. Incluye el horario: comienzan cada día con "Misa y explicación de los Misterios" a las 8 de la mañana y terminan con el vía crucis a las 7 de la tarde (AL).

[120] AL. Libro de visitas, 9 mayo 1919 y 18 marzo 1920.

[121] Ib., 14 abril 1923.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 33 6/5/21 8:36

4. El colegio teresiano de la Rambla Nova, 1923

De 1923 a 1940

Construcción y primeros años, 1920-1931

La hermana Francisca Durán se movió en busca de un terreno para construir el colegio. Tarragona era en 1920 una ciudad pequeña de 29.632 habitantes, pero ya no estaba encerrada entre el mar y la muralla romana que la había protegido casi dos mil años. En el Archivo Municipal existe un plano aprobado por Real Orden de 7 de mayo de 1857 que corresponde a la urbanización y ensanche al otro lado de la muralla, que había empezado a derribarse de forma irregular. En lo que hoy es la Rambla Nova habían ido construyendo algunos edificios. Era imposible encontrar un solar amplio dentro de las murallas y muy difícil encontrarlo fuera y cerca a la vez. Personas amigas fueron facilitando paso a paso el camino.

El 16 de diciembre de 1919 el gobierno general acordó la compra de un solar para la construcción de un colegio. La hermana Mª Teresa Rubio, secretaria general, dejó constancia[122]. Se trataba del terreno de D.ª Luisa Adell[123], situado en el exterior de la muralla al lado del convento de los PP. Carmelitas. Con el de la Sra. Orobio[124] que estaba junto a él consideraron que ya tenían terreno suficiente; pero ahí mismo había una finca de la familia Escandell y D. José Cambra, sacerdote operario, director del seminario, y otros sacerdotes

[122] "Adquisición de un solar en Tarragona por el precio de 86.000 ptas., aproximadamente. Se hará la compra dejando a deber 30.000 ptas. sobre el solar con un interés del 4,5% y el resto se pagará reuniendo unas 3.000 ptas. de Vinebre, cerca de 30.000 de la novicia Vicenta Arasa; 2.500 herencia de la hermana Enriqueta Nadal; 5.000 regalo de votos de Maximina Olóriz, y el resto de varios donativos hechos a la superiora general por las hermanas. La deuda de las 30.000 pesetas carga sobre la casa de Tarragona, pero de los réditos cuidará la Dirección general mientras la casa o provincia no pueda, así como también de los de Vinebre al 4,50% y de los de la hermana Vicenta Arasa durante el noviciado. El capital de esta hermana y lo mismo los de Enriqueta Nadal y Maximina Olóriz se consideran prestados a Tarragona y se deberá procurar cuando se pueda reconstruirlos, pues si dichas hermanas salieran podrían exigir su devolución" (*Les Cases-Col·legi Teresianes a Tarragona*, Ramón Giner i Filella, 1999, pp. 34-35).

[123] Una de las primeras alumnas interna de Ganduxer (AGSTJ. Crónicas 1920-1931, 79-82; AL Tarragona. Síntesis historia de la casa, 1967).

[124] Sus hijos habían sido párvulos del colegio.

insistían en que lo compraran todo para evitar que allí se construyera algún local que perjudicara la labor del colegio[125]. Un certificado del registro de propiedad de Tarragona y su Partido da fe de que lo hicieron así: "… He examinado en lo necesario los libros del archivo de este Registro y de ello resulta: Que […] el edificio-colegio sito en esta ciudad, con frentes a la Rambla de San Juan, hoy Av. del Generalísimo, y con vuelta por la derecha a la calle del Conde del Asalto, y por la espalda, a la de Augusto, consta de […] En cuanto al terreno solar, formado por agrupación de tres fincas, por compra que dicha Congregación religiosa hizo a D.ª María Luisa Adell Guzmán, en escritura otorgada en Tarragona a seis de mayo de mil novecientos veinte ante el notario D. Simón Gramunt; a D.ª Josefa Escandell Ferrer y D.ª Cristina, D.ª Isabel y D.ª María Luisa Escandell Miralles en escritura autorizada por el notario de Barcelona D. Miguel Martín Beya a cuatro de noviembre de mil novecientos veintiuno; y a D.ª Isabel de Orobio Romeo, también en escritura otorgada por el nombrado notario de Tarragona D. Simón Gramunt a nueve de marzo del citado año mil novecientos veintiuno…"[126].

En uno de estos solares, seguramente en el de la Sra. Orobio, había un cobertizo construido por D. Antonio Pons, albañil, para guardar sus materiales. Asesoradas por el abogado D. Juan Ventosa las hermanas negociaron con él una compensación para que los trasladara a otro lugar y el 11 de marzo la hermana Josefa Beltrán, ecónoma general, y D. Antonio Pons firmaron un acuerdo por el que este se comprometía a desocupar el solar y entregar las llaves en el plazo de tres meses. A su vez la Compañía se comprometió a darle lo correspondiente al valor de la construcción y demolición[127], según la tasación de los contratistas de obras D. Juan Tomás Fortuna y D. Arturo Bardines Magarolas, llamados por las dos partes para ello. D. Antonio realizó el desalojo y el 10 de junio de 1921 entregaba las llaves.

No fue este el único obstáculo: los carmelitas se opusieron a que se construyera tan próximo a su convento un colegio de religiosas, pero el superior, P. Alipio, terminó convenciéndoles alegando que la ciudad y el cardenal arzobispo estaban muy contentos de que se edificase allí. Bien claro dejó la superiora Francisca Durán ante el cardenal, al solicitar la bendición del proyecto y el permiso para construir el colegio en el terreno adquirido, que para la Compa-

[125] Cf. AL. Síntesis historia de la casa, 1967.
[126] AGSTJ. III-A-a 1 Tarragona. Copia.
[127] AGSTJ. III-A-a 1 Tarragona. 1.243,25 ptas.

ñía era una necesidad imprescindible poseer casa propia, que ese era el único terreno que había sido posible adquirir después de buscar en toda Tarragona durante cuatro años, y las razones por las que no suponía ningún inconveniente para el convento de carmelitas[128].

Para asegurar el favor del cardenal Dr. Vidal y Barraquer y la calidad del edificio, escogieron como arquitecto a su sobrino D. Bernardino Martorell, que vivía en Barcelona y era discípulo de Gaudí[129]. Se necesitaba también la autorización del ayuntamiento que había creado una comisión para que velara por la dignidad del Ensanche previsto al otro lado de la muralla. La hermana Francisca la solicitó en noviembre de 1921 y envió al mismo tiempo un plano del emplazamiento del edificio y un extenso memorial dirigido al alcalde en el que exponía la necesidad de un colegio moderno, más capaz, necesidad evidente por el crecimiento del número de alumnas, y con las mejores condiciones para que respondiera al interés de la ciudad. Lo describía como un local que tuviera la grandiosidad que merece un edificio público, alegre, luminoso y agradable, rodeado de jardín, donde se pudieran dar clases al aire libre; con espacios abiertos y patios interiores…. La comisión del Ensanche estudió a fondo el proyecto el 21 de diciembre y puso una serie de condiciones, las más significativas: presentar al ayuntamiento el plano completo antes de empezar las obras; presentar también el dibujo de la verja que iba a rodear el solar y descansar sobre un murete de no más de 1,20 m, en línea con los edificios de la Rambla de San Juan, y donde designara el arquitecto municipal en las calles Asalto y Augusto; que entre la verja y el edificio no se colocara nada que dificultase su visualización, solamente plantas de jardín.

La Compañía asumió estas observaciones y el Consistorio aprobó la construcción en la reunión municipal celebrada el 2 de enero de 1922[130], después de una interesante discusión entre los concejales, que se manifestaban a favor o en contra según sus criterios ante un deseo común: embellecer la Rambla.

---

[128] Una larga lista de razones desde la imposibilidad de comunicación alguna desde las ventanas del convento, a lo que estaban subiendo los precios de la construcción, pasando porque en otros lugares existen conventos próximos de religiosos y religiosas sin problemas y que nada dice el Derecho canónico sobre ello. Añadía que impedir la construcción del colegio equivalía a una expulsión bochornosa de la Compañía de su cuna (AGSTJ. III-A-a 1 Tarragona).

[129] La hermana Josefa Beltrán, ecónoma general, pensaba que encargándolo al sobrino del cardenal, podría resultarles más barato (AL Tarragona. Crónicas).

[130] *Les Cases-Col·legi Teresianes a Tarragona*, Ramón Giner i Filella, 1999, pp. 41-42.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 36 6/5/21 8:36

Fue decisiva la intervención del Sr. Monteverde a favor de la variedad de edificios que "sin faltar a la estética y elegancia" podían realzar las calles, como ocurría en Barcelona y Madrid[131].

Ya no quedaba más dificultad para iniciar la construcción que la penuria económica; pero esto no fue obstáculo. Escogieron para la colocación de la primera piedra un día señalado, el 28 de marzo, fecha del nacimiento de Teresa de Jesús. La tarde se presentó fría y desapacible pero no impidió la presencia de las autoridades civiles y religiosas, ni de representantes de diferentes entidades, ni del numeroso público que "invadió el solar". Los periódicos *La Cruz* y *Diario de Tarragona* publicaron al día siguiente amplios reportajes de la ceremonia, que empezó a las cuatro de la tarde con la bendición de la piedra por D. Cayetano Sentís, gobernador apostólico, en representación del cardenal. Sin enumerar la lista de invitados ni los detalles de la fiesta[132], solo una alusión a algunos datos que afectaban más a la vida de la Compañía. Entre los presentes se encontraban, junto con la comunidad de Tarragona, el equipo general, del que formaban parte las tres Fundadoras que vivían todavía: Teresa Blanch, superiora general; Teresa Plá, vicesuperiora, y Saturnina Jassá, consejera; la superiora provincial Teresa Tomás, la hermana Rosario Elíes y la hermana Francisca Durán, que había hecho los preparativos para la ceremonia y el 5 de febrero había sido sustituida en su cargo por la hermana Trinidad Tomás. Entre los sacerdotes, un entrañable amigo de Enrique de Ossó, D. Francisco Marsal, que viajó expresamente desde Solsona, y una representación de los carmelitas. Actuaron como padrinos los tíos de la hermana Francisca Durán, Ramón Perpiñá y su esposa D.ª Teresa G.

Empezaron las obras al ritmo que permitían las posibilidades económicas de la Compañía, pues el gobierno general había dispuesto que todas las casas

[131] Josefa Beltrán consideró providencial el encuentro de Saturnina, consejera general, con este antiguo conocido en un viaje de Tarragona a Barcelona. Al oírle hablar de la obra con el arquitecto Sr. Martorell, le prometió ayudar cuanto pudiera. La misma hermana narra que uno de los trabajadores que desmontaban lo que quedaba de muralla encontró una piedra que tenía grabado el nombre de Jesús, lo que se tomó por una nueva señal de que el Señor tenía señalado ese terreno donde tanto se cantará "Viva Jesús" (AL Tarragona. Crónicas J. B., 7-8).

[132] Las crónicas de los periódicos citados recogen todo ello ampliamente (Ramón Giner reproduce la del diario *La Cruz. Les Cases-Col·legi Teresianes a Tarragona*, pp. 43-45). Josefa Beltrán, ecónoma general, relata en su crónica todos los detalles de la ceremonia y del allmuerzo que se ofreció después a unos ochenta invitados, repartidos en tres salas de la casa de la c/ Caballeros.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 37 6/5/21 8:36

ayudaran según su situación a levantar este colegio en la cuna del Instituto[133]; pero estaba lejos de ser suficiente y tuvieron que solicitar préstamos al banco hipotecario y otras entidades financieras. Las hermanas Saturnina Jassá y Josefa Beltrán iban cada quince días desde Barcelona a Tarragona para seguir de cerca la marcha de los trabajos y llevar el dinero necesario para la compra de materiales y pagar los jornales[134]. Una vez más se cumplió la tradición teresiana del "entra como pudieres". Aunque la construcción no iba tan rápida como se hubiera querido, decidieron completar la parte central e izquierda de la portería para poder empezar en esa zona las clases el curso 1923-24, y cerrar el contrato de alquiler de la casa de la c/ Caballeros, 6.

El 27 de septiembre llegaron de Barcelona las hermanas Saturnina Jassá y Josefa Beltrán para dirigir el traslado que se estaba realizando esos días[135]. Esta[136] cuenta que no había ventanas, ni siquiera estaba montada la puerta que daba a la calle y los albañiles cubrieron el hueco con unos tablones. No tenían cocina pero cenaron y durmieron[137] ya en la casa nueva. Taparon con telas y papeles las ventanas del último salón del corredor, destinado a comedor de internas, colocaron un altar en el frente y al día siguiente el Dr. Viñas[138] celebró la primera misa en la improvisada capilla. Seguía contando la hermana Beltrán, que guisaban "en el sótano, debajo de la escalera, con maderas y ramas entre piedras", en tales condiciones vivían que a la hermana Saturnina Jassá, que enfermó, no pudieron ofrecerle más que unas manzanas. Las hermanas

[133] El 25 de marzo, la superiora general comunicaba a la comunidad de Zacatecas (México), la decisión de levantar un colegio en la cuna de la Compañía y añadía: "Para llevar a cabo la obra, solo contamos con un gran caudal de confianza en la providencia divina y la buena voluntad de todas ustedes. Al efecto hemos determinado en consejo, que cada casa contribuya según sus posibilidades y buen deseo, a la construcción del edificio" (R. Giner en el *Les Cases-Col·legi Teresianes a Tarragona*, 1999, p. 43).

[134] AGSTJ. Crónicas 1920-1931, 81-82; AL. Crónicas J. B., 15.

[135] AL Tarragona. Diario.

[136] AL Tarragona. Crónicas J. B., 27-28.

[137] No debieron dormir mucho esa noche porque otra cronista recuerda que por los huecos y resquicios veían a la gente que daba vueltas por allí hasta las tres de la madrugada, y la primera misa tuvo lugar el domingo, día 30, a las 7.30 de la mañana. Cf. AGSTJ. Crónicas 1920-1931, 133 y ss.

[138] El capellán, D. José Viñas y Camplá, que había vivido todas las vicisitudes con las hermanas estaba tan contento como ellas. El 10 de agosto el periódico *La Cruz* anunciaba la apertura de "EL NUEVO COLEGIO TERESIANO" con un entusiasta artículo firmado por él, sobre la Compañía y sus métodos de enseñanza (AL Tarragona. Crónicas J. B., 23-27).

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 38 6/5/21 8:36

de la comunidad que protagonizaron esta aventura fueron al menos, junto a la superiora, Trinidad Tomás, Mª Dolores Boladeras, Josefina Marín, Concepción Sanfeliú, Sofía Cienfuegos, Josefa Busquets, Mercedes Altés, Carmen Albet, María Sarrá (enfermera), María Bartoll y Victoria Gainza[139].

Al no estar terminada la obra no se celebró la inauguración del colegio, las clases empezaron el día 1 de octubre con gran contento de las alumnas y el 14, víspera de santa Teresa, fue instalado definitivamente el Santísimo[140]. Solamente estaba edificado en la planta baja, la portería y a su izquierda el corredor, clases, comedores y cocina; en los pisos altos dos celdas y dormitorios de hermanas y niñas[141].

Meses más tarde, llegó destinada a la comunidad la hermana Mª Cinta Montfort[142], afectada por una tuberculosis pulmonar muy avanzada, para la que no había encontrado remedio en Tortosa, Barcelona y Zaragoza. Le asignaron una de las celdas, la última del corredor del segundo piso, aún sin revocar ni enladrillar. En lugar de mejorar fue empeorando y la comunidad empezó una novena pidiendo que el padre Fundador le alcanzara la gracia de la curación. La noche del 8 al 9 de noviembre, pensando que se moría se le hizo la recomendación del alma; cuando se durmió vio a Enrique de Ossó que le aseguró su curación. A la mañana siguiente se levantó sin dificultad y pudo hacer vida normal con gran asombro de su enfermera, hermana María Sarrá, del resto de la comunidad y del doctor Ramón Sanromá, que no tuvo ningún inconveniente en atestiguar lo extraordinario del hecho[143].

Como el oratorio resultaba muy pequeño, determinaron hacer lo primero la capilla en el centro del edificio. Al sacar la piedra para la construcción habían dejado allí un gran socavón y se decidió convertirlo en una cisterna para almacenar agua, tan escasa en la ciudad. El suelo de la capilla, que quedaba al mismo nivel de la entrada y planta baja del colegio, cubría la cisterna[144], que se empleaba como almacén.

---

[139] AL. Síntesis historia de la casa, 1967.
[140] AGSTJ. Crónicas 1920-1931, 136.
[141] AL Tarragona. Crónicas J. B., 31.
[142] Había nacido en Tortosa el 27 de febrero 1885 y murió en Valencia el 20 de febrero de 1972 (AGSTJ. Registro de hermanas, n.º 1085).
[143] Una placa en la celda recordaba el primer milagro de Enrique de Ossó (AGSTJ. 1920-1931, 142-144; AL Tarragona. Crónicas J. B., 29-30).
[144] AL Tarragona. Crónicas J. B., 31.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 39 6/5/21 8:36

La Compañía, en el cincuenta aniversario de la fundación, pudo ofrecer este hermoso obsequio preparado cuidadosamente[145]. La elevada bóveda de crucería de arista, una rica arquería de variadas formas neogóticas y los triples cuerpos de ventanas del presbiterio realzaban la amplitud del espacio[146] y, aunque el altar era aún el que se había colocado provisionalmente en el pequeño oratorio, todo lo demás estaba terminado. El presbiterio tenía hermosas imágenes: ocupaba el camarín central, sobre el Sagrario, el Sagrado Corazón de dos metros de altura, que sostenía con su mano derecha el escudo y el cetro; en las repisas de los lados, la Inmaculada y santa Teresa. De Ganduxer habían traído las rejas de las celosías y coro de la capilla provisional, todo ello obra de Gaudí; lo mismo que la barandilla del presbiterio, que se guardaba porque se la había encargado Enrique de Ossó para la primera capilla pública que tuvo la Compañía en Barcelona[147]. Desaparecieron en la Guerra Civil.

Las fiestas[148], que duraron varios días, comenzaron el 19 de junio con la bendición de la iglesia por el maestro de ceremonias de la catedral, D. José Zaragoza y el traslado del Santísimo, acompañado por la comunidad y alumnas. El domingo, día 20, la gente llenó la nueva capilla y el atrio que la precede para participar en la eucaristía que presidió el arzobispo, cardenal Vidal y Barraquer acompañado por un buen grupo de sacerdotes. Al día siguiente el obispo de Tortosa D. Felix Bilbao celebró a las ocho de la mañana misa de comunión general y presidió a las 10 h la ceremonia de la profesión perpetua de las hermanas Clara Tarragó, Dolores Gómez, Martina Ballarín y Concepción Limorti. Todos estos días hubo por la tarde función solemne con exposición del Santísimo, trisagio y sermón.

El gobierno general, muchas superioras y otras hermanas de las casas de Cataluña habían acudido para participar en las fiestas y para ayudar a la comunidad en los preparativos y la cocina. También asistieron a las fiestas los trabajadores de la obra: setenta obreros fueron obsequiados con una comida

[145] AL Tarragona. Crónicas J. B., 32-33.

[146] Una nave de 25 por 8,50 m con crucero de 14 m.

[147] Dice en su crónica la hermana Josefa Beltrán que esta barandilla "se guardaba como recuerdo por ser la primera que hizo hacer nuestro padre para la primera capilla pública que tuvo la Compañía en el colegio de la c/ Diputación". La primera capilla pública de la Compañía se inauguró el 18 de marzo de 1886 en Barcelona, pasaje Méndez Vigo, 6. (*RT*, abril 1886). Seguramente de aquí pasó la barandilla, como todo el colegio, a la c/ Diputación, donde se bendijo la capilla el 27 de diciembre de 1902 (*RT*, enero 1903).

[148] El diario *La Cruz*, las anunciaba el día 18 con una completísima descripción de la capilla; después, cada día fue dando detallada información de las celebraciones.

en el jardín[149]. La gente tuvo ocasión de conocer bien todas las dependencias del colegio, que visitaron con interés y que elogiaron mucho a pesar de que faltaba todavía una parte de la construcción. Terminado el triduo, siguieron otras celebraciones más íntimas: el día 23, aniversario de la fundación, las tres Fundadoras: Teresa Blanch, Teresa Plá y Saturnina Jassá renovaron una vez más los votos en la capilla de San Pablo en una eucaristía en la que les acompañaron las demás hermanas del gobierno general y algunas superioras. Un acto literario a cargo de las alumnas cerró la conmemoración del nacimiento de la Compañía 50 años atrás.

También la Archicofradía Teresiana, instalada en Tarragona antes de la fundación de la Compañía[150], disfrutó de la nueva capilla. Pronto vio cumplida una antigua predicción de Enrique de Ossó[151]. Siempre había estado vinculada a la Compañía, eran las primeras en los acontecimientos, en acudir a hacer Ejercicios Espirituales junto con las hermanas; en ella despertaron abundantes vocaciones. Los primeros años fue la Archicofradía la que acogió a las hermanas en sus celebraciones[152] en la iglesia de San Miguel, que fue su sede hasta octubre de 1927 en que pasaron al nuevo colegio. Ese año la novena en honor a santa Teresa, del 15 al 27, contó con la predicación de D. Silvestre Alegre, de la Asociación Misional del Clero, que despertó el entusiasmo de todas. La cerró una procesión por el jardín y colegio con una imagen de la Santa, la segunda de las muchas que Enrique de Ossó fue sembrando por Cataluña y Valencia[153].

El 26 de abril de 1928, al ser nombrada superiora provincial la hermana Adela Teijelo, se determinó que la casa provincial se trasladara de la c/ Arcs de Barcelona a Tarragona, donde permaneció hasta agosto de 1966. Era superiora desde el 28 de marzo la hermana Josefina Ferreres, que enfermó antes de terminar el trienio y la hermana Adela asumió sus funciones.

---

[149] AL Tarragona. Crónicas J. B.

[150] Cabe recordar que eran jóvenes teresianas las que se habían reunido en casa de D.ª Magdalena Mallol y que de ese germen brotó la Compañía.

[151] "Cuando la Compañía tenga un colegio grande iréis a hacer las funciones de las teresianas a su Iglesia" (AL Tarragona. Crónicas J. B., 4).

[152] Enrique de Ossó escribía el 8 de mayo de 1877 a Dolores Boix, entonces hermana mayor de la Compañía: "Las dominicas Teresianas podéis ir a la comunión y función de la tarde a S. Miguel. Para todo esto enteraos bien de las horas fijas […] del Dr. Forcades" (AGSTJ. Vol. 2, 69).

[153] AGSTJ. Crónicas 1920-1931, 330-333.

Duros años de la Segunda República, Guerra Civil y recuperación del colegio, 1931-1940

A la estrechez económica motivada por las deudas y agravada por la crisis económica que afectaba a la sociedad española, vino a sumarse la persecución a la Iglesia desatada con el triunfo de la coalición republicano-socialista en las grandes ciudades y la instauración de la Segunda República el 14 de abril de 1931. Estos hechos afectaron a toda España, pero en Cataluña, activados por fuerzas anarquistas, tuvieron mucha violencia.

La comunidad estaba formada por 23 hermanas de las que nueve (ocho con título oficial) se dedicaban a las clases. El alumnado no había crecido tanto, unas 180, 25 gratuitas y 155 de pago, que proporcionaban unos ingresos mensuales de 4.900 ptas. Había también catecismo, escuela nocturna y dominical, otras 150 niñas y jóvenes[154]. La hermana Dolores Folch, vicaria provincial, fue nombrada superiora de esta comunidad en junio de ese año. Ejerció este cargo muy poco tiempo y con diferentes problemas que hicieron de este curso el preludio de la dura etapa que se avecinaba y con estrechez económica[155].

Pronto se sintieron las consecuencias de los enfrentamientos entre el nuevo Gobierno y la Iglesia, que se concretaron, entre otras cosas, en la prohibición de ejercer la educación. Como el resto de los colegios de la Compañía en España, el de Tarragona se vio obligado a realizar una serie de cambios que ordenó con precisión la superiora general, María de los Ángeles Folch[156], para mantener la acción educativa teresiana a pesar de la creciente oleada de anticlericalismo. Al comenzar el curso 1933-34 las alumnas encontraron muchas novedades: una separación total del colegio con la zona del edificio ocupada por la comunidad religiosa; no se veía ni un solo hábito por el colegio, que había sido alquilado a una sociedad limitada llamada Magíster. Era superiora

[154] AGSTJ. III-B-c/Tarragona. Informe de la directora Adela Teijelo al arzobispado, fechado el 5 octubre 1931.

[155] AL Tarragona. Crónicas J. B., 36-37.

[156] AL Tarragona. Dos circulares de Mª de los Ángeles Folch sobre este tema, la segunda, de 21 de septiembre de 1933. Sorprende la minuciosidad del planteamiento y la insistencia en la separación total de la comunidad religiosa, o la necesidad de que "vayan bien vestidas y que se presenten como seglares"; hasta el punto de aconsejar que en caso de ser conocidas digan que en vista de la situación no han renovado sus votos para poder seguir enseñando. Tranquiliza posibles resistencias de conciencia afirmando que "estamos autorizadas para obrar de este modo por quienes tienen autoridad para ello".

la hermana Rosita Pros[157], las profesoras habían cambiado, contratadas por la nueva sociedad, iban de seglar. Se daban el tratamiento de doñas, señoritas, o simplemente el nombre; ni siquiera sus familiares, en las cartas o por teléfono, las llamaban madres o hermanas; había desaparecido cualquier señal de que fuesen religiosas. Solo las personas que atendían el internado estaban censadas en el edificio de la Rambla de San Juan; las demás tenían sus domicilios en casas de confianza, como huéspedes o familiares. En lo económico también la separación fue total: dejaron de utilizarse los libros de cuentas, sustituidos por otros oficiales, siempre listos para ser presentados ante un requerimiento de la autoridad; las facturas de materiales, suministros o servicios al colegio iban dirigidas a "MAGISTER, S.L.".

En agosto de 1935 cambió el equipo provincial; el nuevo tendría que vivir los años duros de la Guerra Civil. Estaba formado por las hermanas Dolores Escoda, superiora; Presentación Nicolau, vicaria; Josefa Beltrán, segunda consejera; Pilar Vaquer, secretaria y prefecta desde enero del año siguiente, y Manuela Martí, ecónoma[158]. La hermana Presentación fue superiora de la comunidad[159] al ser Dolores Escoda, nombrada provincial de la provincia Santa Teresa. En vista de la situación cada vez más conflictiva[160], en mayo de 1936 alquilaron a la Sra. Calmet por catorce duros mensuales un piso en el número 2 de la c/ Escribanías Viejas[161], precisamente el entresuelo de la casa donde Enrique de Ossó se había hospedado tantas veces con su amigo el Dr. Marsal. Llevaron dos o tres camas y fueron almacenando allí provisiones y otras cosas que pudieran serles útiles.

[157] AL Tarragona. Crónicas J. B., 38.

[158] AGSTJ. Libro de nombramientos.

[159] AL Tarragona. Crónicas J. B., 39.

[160] Si no se indica otra cosa, las fuentes utilizadas para la información de los años 1936-1939 son: AL Tarragona. Crónicas J. B.; AGSTJ. Crónicas 1932-1936.

[161] En el primer piso de la casa vive su hija Luisa Calmet Sarró, alumna del colegio de la Rambla. Cuando tenía siete años, había nacido en 1921, estuvo interna una temporada por enfermedad de su hermano. Su hermana mayor había sido colegiala en la c/ Caballeros. Recuerda con nitidez y cariño la presencia de las hermanas justo debajo del piso que ocupaba con su familia, los registros, la escasez, también la ventana de la habitación que destinaron a oratorio y que daba al rellano de la escalera. El Libro de bienhechores guarda la memoria de su madre, D.ª Dolores Sarró, que nunca quiso cobrar el alquiler acordado, les dejó algunos muebles e incluso proporcionó a las hermanas "un trabajo del Ayuntamiento que ella también hacía: rellenar unas hojas impresas".

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 43 6/5/21 8:36

Al fracasar en Cataluña el Alzamiento Nacional, a partir del 20 de julio se hizo dueño de la situación el Comité Central de las Milicias Antifascistas formado por la CNT, la FAI[162] y Esquerra Republicana. Tarragona quedaba lejos del frente de batalla, pero una revolución incontrolada se extendió por toda la ciudad. Los veintiún grupos armados se dirigieron violentamente contra iglesias y conventos. El capellán del colegio de la Rambla, Dr. Roselló[163], dio la comunión a las que estaban en la casa, purificó el copón y apagó la lámpara del sagrario; varias hermanas, vestidas de seglar, se iban refugiando en casas de familias amigas. Las hermanas Teresa Gil y Soledad Montroig empezaron a trasladar más ropas y otros objetos al piso de la c/ Escribanías; también las hermanas Isabel Bautista, María Lafarga, Benita Olloqui, que en sus idas y venidas escucharon insultos y amenazas. La hermana Josefa Beltrán salió por fin con cuatro maletas y solo quedaron en el colegio, Presentación Nicolau, vicaria provincial y superiora; Manuela Martí, ecónoma provincial e Isabel Santiago por si podían salvarlo, pero pronto tuvieron que refugiarse en casa del Sr. Pamies[164], que vivía enfrente, en la c/ Asalto; a las cinco de la tarde la casa quedaba vacía.

Habían prendido fuego al convento de carmelitas y se dirigían hacia el colegio; el Sr. Pamies, urgido por las hermanas, llamó al ayuntamiento en un intento de evitar el incendio, los revolucionarios se entretuvieron en la esquina quemando el kiosco y un coche los detuvo colocando un letrero que decía: "Respetad este edificio para casa del pueblo o escuelas". El colegio permaneció cerrado durante cuatro días, luego fue saqueado y ocupado por la UGT[165]; tiraron unos tabiques, levantaron otros y en una disputa con los camaradas de la CNT perforaron con sus balas las puertas del jardín que aún no estaban destrozadas[166].

Las hermanas que se habían refugiado en casa del Sr. Pamies pasaron a la c/ Escribanías, y allí se mantuvo durante toda la guerra la comunidad. Sufrie-

[162] CNT: Confederación Nacional de Trabajadores, unión confederal de sindicatos anarquistas fundada en Barcelona en 1910. FAI: Federación Anarquista Ibérica, fundada en 1927 en El Saler, Valencia.

[163] Fue asesinado el día 26 junto con el Dr. Vilatimó, un canónigo que se había refugiado en su casa.

[164] Más tarde tuvo en su casa a la hermana Dolores Virgel como institutriz de sus hijos (AL Tarragona. Libro de bienhechores).

[165] Unión General de Trabajadores (AL Tarragona. Relato manuscrito de 1940).

[166] AL Tarragona. Relato manuscrito de la hermana Blanca Ciordia, agosto de 1939.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 44 6/5/21 8:36

ron varios registros, escasez de todo, dolor al saber muertes, saqueos y destrucción, y la incertidumbre del día a día; fueron testigos de revueltas y tiroteos, pero también descubrieron la bondad de personas desconocidas, incluso de los mismos milicianos que les amenazaban en los registros, como aquel que escondió con disimulo un Niño Jesús y una Virgencita en un montón de ropa para que otros no los vieran, o el que les aconsejó que descosieran los hábitos y guardaran la tela para abrigarse en invierno, y el soldado que le dijo al que iba a requisar la libreta del banco: "Hombre, no la tomes, que por doscientas pesetas que quedan tendrán para ir comiendo", o aquel otro que, revólver en mano, tranquilizaba a la hermana Manuela: "No tenga pena, que no está cargado". Mucha gente buena les proporcionaba la comida que podía[167], la generosidad de un vecino ferroviario que les pasaba carbón, el riesgo que corría un salesiano al que destinaron al servicio de una gasolinera cercana y les daba gasolina con la que alumbrarse cuando faltaba la luz eléctrica.

Algunas hermanas se fueron con sus familias, otras como la hermana Isabel Santiago, entraron al servicio de familias conocidas que las preferían porque no se fiaban de cualquiera, incluso colocaron en casa de un magistrado a Irene Verona, muchachita del colegio que se había refugiado con ellas los primeros días. En el piso quedaron solo dos[168] que fueron acogiendo a las que llegaban huyendo de otros lugares como Barcelona o Vinebre[169]. Las acomodaban de momento como podían con colchones y somieres que conseguían de parientes o vecinos, luego pasaban a otras casas. Tampoco les faltó la comida necesaria: hacían largas colas para conseguirla y las hermanas que estaban sirviendo les llevaban alguna cosa. De vez en cuando, la hermana Mª Teresa Dalmau, que estaba en Reus al frente de una escuela, aparecía cargada de víveres.

El día de santa Teresa invitaron a las que estaban dispersas por la ciudad, comieron juntas con miedo, pero con el gozo de celebrar unidas la fiesta. Los

[167] Entre ellos estaba la familia de D. Juan Molas, sus hijos iban al colegio. Vendían embutidos y bacalao, y les mandaban algo para comer en la época de escasez, después procuraban no pasar por la tienda pero la señora les reprochaba: "Ahora que sois ricas ¿no venís por aquí?" y les daba alguna cosa (AL Tarragona. Crónicas J. B., 3 y Libro de bienhechores).

[168] Probablemente las hermanas Josefa Beltrán, la cronista, y Manuela Martí, pues la nombra en diferentes momentos. La superiora provincial, Dolores Escoda, pasó pronto a la zona nacional.

[169] María Baigorri, Encarnación Agut, Natividad Varona y Ángela Moreno, que salieron de Vinebre el 14 de agosto y lograron refugiarse en el piso de Tarragona perseguidas por unos muchachos que gritaban que eran monjas, lo que provocó un nuevo registro de la casa.

alimentos fueron abundantes gracias a la generosidad de la gente; hasta tomaron café que pasaron de un bar cercano[170], pero "la que tenía plato no tenía vaso y la que tenía cuchara no tenía tenedor". A pesar del temor de que algún vecino las denunciara al notar el movimiento en la casa, no ocurrió nada y por primera vez pudieron compartir sus aventuras de casi tres meses. La noticia de la muerte[171] de la M. Saturnina no les llegó hasta el día 21, se la dio Federico Ferrer, vecino de Roquetas, que las visitaba cuando iba a Tarragona y les llevaba información de las hermanas y del noviciado.

En noviembre vivieron la alegría de que la hermana Josefina Roig, que estaba refugiada con su familia, se presentó llevando una cajita con formas consagradas por su hermano sacerdote para que pudieran comulgar, desde entonces tuvieron la compañía de Jesús Sacramentado, pues la hermana Josefina repetía en secreto su visita cuando se les acababan las formas. En febrero de 1937 dos hermanas que buscaban con quién confesarse encontraron un sacerdote viejito, amigo de Enrique de Ossó que las atendió con mucho cariño, murió al año siguiente; pero desde ese momento ya no les faltó asistencia religiosa, un diácono que estaba cerca comenzó a llevarles la comunión cada día al terminar la oración, hasta que empeoró la situación, tuvo miedo a una posible denuncia y dejó de hacerlo; pero el vicario general, D. Salvador Rial, envió a otro sacerdote que estaba refugiado por allí con su hermana. Les celebraba la eucaristía algunos días. También fue a confesarles alguna vez Mn. Roig.

Otra novedad del año 1937 fue el desarrollo de una intensa actividad apostólica. La ocasión se presentó por un deseo de la familia Bosch, que había huido a Barcelona, al pedir que dos hermanas cuidaran el piso abandonado, fueron las hermanas María Baigori y Blanca Ciordia. Aunque ya habían empezado a dar clase en algunas casas, pronto se convirtió este piso en plataforma de apostolado teresiano, que se fue extendiendo poco a poco: clases de religión, charlas formativas, con la cooperación de un salesiano; distribución de la comunión por las familias que al enterarse lo iban pidiendo, fabricación de formas para varios sacerdotes, etc. La hermana Blanca Ciordia entró en contacto con la Sra. Maní, que al saber que era teresiana le mostró el cuartito donde tenían el Santísimo reservado. La hermana Blanca había sido profesora

[170] La hermana Josefa cuenta que lo pidió para las hermanas su sobrina Teodora, que estaba con ellas y los conocía; les llenaron una cafetera de café muy bueno para que celebraran la fiesta.

[171] Había fallecido la noche del 13 de octubre en el noviciado de Jesús-Tortosa, convertido en hospital (AGSTJ. Crónicas 1932-36).

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 46 6/5/21 8:36

de su sobrina en Vilanova, le cogió gran cariño y a través de ella ayudaba a las hermanas; como Blanca estaba muy desmejorada se la llevó a su casa diciendo que era sobrina suya y desde allí siguió dando clase. La Sra. Mani terminó siendo "la tieta" para todas, la amistad y el agradecimiento continuaron después de la guerra. El 15 de enero de 1939 campanas y sirenas dieron una vez más la voz de alarma; pero ya no cayeron más bombas, las tropas nacionales habían entrado en la ciudad sin apenas resistencia. Muy pronto en el piso de la c/ Escribanías recibieron la visita de la superiora general y la secretaria, que las llenó de alegría. Una de las protagonistas, la hermana Aurora Allende, lo contó[172].

Era impensable recuperar pronto el colegio por el deterioro sufrido por saqueos y destrozos[173] mientras estuvo ocupado por la UGT, y alcanzado por los bombardeos de la aviación nacional después[174], y por fin convertido en sede del "Auxilio Social" para proporcionar comida a los que carecían de todo. Guisaban en el jardín pues la cocina había ido a parar a un asilo y establecieron el almacén de víveres en la capilla que era lo menos sucio[175]. Allí acudió la hermana Blanca Ciordia a buscar ayuda y descubrió[176] que estaba al frente una antigua alumna de Zaragoza que no solo permitió a las hermanas recorrerlo e

[172] "El día 19 de enero de 1939, salí de Zaragoza, con nuestra Rvdma. Madre y la M. Secretaria, en auto hacia Tarragona, en busca de las hermanas que habían pasado allí todo el tiempo […] En sus rostros estaban marcadas las huellas del sufrimiento […]. Por la tarde fuimos a ver el colegio. ¡Qué destruido!, ¡daba pena verlo! …". Llegaron desde Zaragoza en un coche militar cargado de comestibles. La hermana Mª de los Ángeles Folch animó a todas, bendijo los apostolados realizados y encargó a las hermanas Blanca Ciordia y Mª Teresa Dalmau que hicieran todo lo que Dios les inspirara para que el colegio resurgiera. Al despedirse les entregó 500 pesetas" (AGSTJ. Crónicas 1932-1936, 345-346).

[173] Los anarquistas destrozaron el altar, los bancos y las imágenes de la capilla, que se habían salvado del saqueo inicial (*Les Cases-Col·legi Teresianes a Tarragona*, Ramón Giner i Filella, 1999, pp. 66-67).

[174] El Gobierno Civil, objetivo de la aviación nacional, estaba situado junto al colegio (AL Tarragona. Relato manuscrito, Blanca Ciordia, agosto 1939).

[175] La hermana Ángeles Moreno, fingiéndose extranjera había logrado que le enseñaran el colegio. La capilla estaba cerrada y la hija del conserje le contó que la habían utilizado como dormitorio; pero una noche, vieron a un sacerdote en la hornacina donde había estado el Sagrado Corazón y por más que lo buscaron por todo el piso los que estaban de guardia no lo encontraron. Desde entonces nadie quiso dormir allí. Las hermanas estaban convencidas de que el sacerdote era nuestro padre o el capellán, Dr. Roselló, asesinado el 26 de julio del 36 (AL Tarragona. Crónicas J. B., 44 y AGSTJ. Crónicas 1932-1936, 341).

[176] Trabó conversación con ella al verla abrigada con una capa como la de las colegialas (AL Tarragona. Relato manuscrito, 1940).

ir trasladando lo que consideraban aprovechable, sino que también les proporcionaba, sin hacer colas, pan y comida cuando la necesitaban.

A los pocos días consiguieron alquilar un piso bastante capaz, en Rambla del Generalísimo 6, 1º, y lo ocuparon el 31 de enero en mínimas condiciones. Pronto estuvo convertido en Colegio Teresiano, lo anunciaba con letras bien visibles un tablero pintado por Blanca Ciordia, colgado de dos balcones. Los gobernadores civil y militar hicieron el favor de que un grupo de presos, vigilados por la guardia civil y bajo el mando del comandante D. José del Valle, trasladaran gratis el mobiliario escolar necesario desde el convento, donde había sido almacenado para escuelas laicas, al piso de la Rambla, muy cerca del balcón del Mediterráneo. El 6 de febrero se abrieron cinco clases en este colegio improvisado, que pronto se llenó completamente[177]. También llegaba de la manera más inesperada lo necesario para la comunidad[178].

Las hermanas reunidas en la c/ Escribanías también estaban muy ocupadas: por un lado trámites y pasos para la recuperación del colegio y sus pertenencias, que se hallaban dispersas por la ciudad; por otro, un auténtico taller de costura, pues querían vestir de nuevo el hábito en la fiesta de san José. Consiguieron tenerlos para esa fecha, y a partir del 1 de abril pudieron hacerse cargo del colegio que presentaba un aspecto desolador. Su reconstrucción, a pesar de los apoyos recibidos de diversos estamentos de la ciudad[179], fue muy costosa. El arquitecto municipal, Sr. José Mª Pujol, en la memoria que redactó el 23 de junio de 1939 sobre el estado de la finca, describía así los efectos de

[177] AL Tarragona. Crónicas J. B.; AGSTJ. Crónicas 1937-1944, 192-194.

[178] Todos los relatos manuscritos de las peripecias de esa etapa hablan de la merluza que apareció en la puerta de casa, sin que nadie pudiera dar razón, una noche que no tenían nada para cenar y del desconcierto cuando se presentó el capitán Tifón, esposo de una antigua alumna de Ganduxer y que había tratado a las hermanas en Zaragoza, pidiendo que hicieran comida para sus soldados, que llevaban tres días sin comer nada caliente. La confusión inicial se transformó en alegría, pues él les proporcionó con abundancia todo lo necesario; la hermana Natividad Varona guisó para los soldados, que iban a recoger lo preparado y comían en el campo. Cuando a los tres días siguieron, agradecidos, su camino, el capitán les dejó carbón, sartenes, pucheros, platos y los víveres que habían sobrado (AL Tarragona. Crónicas J. B. y Relato manuscrito, 1940).

[179] Destaca la ayuda recibida de los militares: tres soldados carpinteros trabajaban todo el día reparando puertas, ventanas y postigos a cambio de una propina semanal; el gobernador militar, Sr. de la Vega, les ayudó económicamente repetidas veces y les regaló una cocina (*Les Cases-Col·legi Teresianes a Tarragona*, Ramón Giner i Filella, 1999; AL Tarragona. Libro de bienhechores).

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 48 6/5/21 8:36

los últimos bombardeos[180]. La superiora provincial Dolores Escoda, en una relación de los años de la guerra dirigida al canónigo Dr. Bergadá y fechada el 20 de octubre de 1940, cuantificaba así el costo[181].

Para conseguir alguna subvención acudieron al Comité de Regiones Devastadas y Reparaciones. Las obras se encargaron al contratista Sr. Serres, supervisadas por el arquitecto municipal, y se fueron realizando al ritmo lento que permitían las posibilidades económicas. Contaron con el trabajo de presos y soldados para las reparaciones más urgentes y pronto estuvieron listas y ocupadas cinco clases y la capilla provisional en un amplio salón[182]. Unas hermanas atendían a las niñas y las demás siguieron con su tarea de recuperar muebles, lijarlos, lavarlos con sosa, barnizarlos, etc. Antes del verano ya estaban montadas ocho clases, la cocina y los comedores, y todo se veía limpio en la zona que ocupaban: la portería, planta baja y primer piso del ala izquierda. Pidieron al vicario general, Dr. Rial, que lo bendijera de nuevo.

En las vacaciones de verano toda la comunidad se dedicó al arreglo de muebles y casa, y pudieron acoger en el nuevo curso hasta 50 internas separadas de la comunidad. Además, como las hermanas tenían la titulación necesaria, el 19 de septiembre de 1939 fue autorizado el centro por el Ministerio de Educación Nacional para impartir el Bachillerato y dar los títulos sin que las alumnas tuvieran que ir a examinarse en el instituto[183], un nuevo impulso para el prestigio creciente del colegio. La superiora Presentación Nicolau fue destinada a La Almunia y quedó al frente de la casa la provincial Mª Dolores

[180] "Hundimiento de la escalera principal y de otra secundaria posterior, crujía inmediata y parte del ábside de la capilla, con la destrucción de la casi totalidad de las cubiertas de teja y azotea, y de algunos pisos, comprendiendo tabiques, puertas, ventanas, exteriores y al patio principal, rotura de todos los cristales de la finca, y algunas otras partes de la construcción" (Trascripción de la Memoria en *Les Cases-Col·legi Teresianes a Tarragona, Ramón Giner i Filella, 1999, 68-70).*

[181] "1º Según informe del arquitecto D. José Mª Pujol, los daños causados en el edificio por los rojos y por los bombardeos ascienden a 197.454,03 ptas. 2º Quemaron tres altares, los dos laterales eran pequeños y muy sencillos, cuyo valor sería de unas 2.000,00 ptas. Once imágenes entre grandes y pequeñas, por valor de 2.445,00 ptas. Barandilla del presbiterio, de hierro y metal 1.500,00 ptas. Mobiliario escolar, clases, internado y comunidad, 100.000,00 ptas. Total 303.399,00 ptas." (AGSTJ. III-A-a 1, fotocopia autenticada. El original, Archivo Diocesano de Tarragona).

[182] En él celebraron el mes de mayo "con todo el esplendor de que fueron capaces, con un altar provisional y flores de un rosal hermoso que había en el piso que dejaron en la Rambla" (AL Tarragona. Relato manuscrito, 1940).

[183] AGSTJ/1 Tarragona. III-E.

Escoda. El 1 de octubre, las profesoras hicieron la profesión de fe, como era ya tradición en la Compañía, y con ello quedó abierto el curso que empezó con toda normalidad.

Las obras de restauración avanzaban poco a poco. Primero los tejados y la capilla. El 15 de octubre de 1940 ya estaba arreglado el presbiterio[184] y celebró de nuevo la eucaristía, en un altar provisional, el vicario general Dr. Rial, que nombró capellán al Dr. Nolla, profesor del seminario. Las paredes aún estaban sin pintar, aunque ya se habían cerrado las ventanas con unos cristales sencillos en espera de que se pudieran colocar nuevas vidrieras. El colegio fue retomando su ritmo y a fin de año ofrecieron Ejercicios para jóvenes en la biblioteca convertida en oratorio provisional. Los dirigió el P. Calaf, jesuita. En febrero los hicieron las alumnas y al terminar el curso se ofrecieron tres tandas más con gran asistencia, dos para jóvenes y una para señoras. Las hermanas los hicieron del 16 al 25 de agosto y ese verano pudieron disfrutar en dos turnos de una casa que les ofreció la Sra. Maní, en El Milá, una pequeña población del Alt Camp, a unos 18 km de Tarragona, donde fueron muy bien acogidas y ejercieron un intenso apostolado con niños y jóvenes[185].

De 1940-1999

El edificio: con el colegio en marcha continúan las obras

Entre tanto proseguían las obras. Terminada la restauración de los daños causados por la guerra, quedaron las deudas que se iban amortizando y que aumentaron cuando se emprendió la construcción de la parte del proyecto que había quedado interrumpido por el conflicto[186]. Con donativos de personas amigas como el propio arquitecto o la Sra. Maní, y pequeñas aportaciones de

[184] Incluso la barandilla. Una joven de la Archicofradía la había reconocido en la bajada de un refugio, pudieron recuperar la mitad y Marcelino Domingo la arregló y completó perfectamente (AL Tarragona. Crónicas J. B., 44. 62-63).

[185] Fue para el pueblo como una misión. Cuenta la hermana Josefa Beltrán que comenzaron enseñando catecismo a niños y niñas, pero su apostolado se fue extendiendo con conferencias a las jóvenes, después también a los jóvenes, que no querían quedarse atrás y acudían de pueblos vecinos. La gente no sabía cómo agradecerles el bien que estaban haciendo y les llevaban fruta, verdura, conejos, pollos… en tal cantidad que enviaban a las hermanas de Tarragona (AL Tarragona. Crónicas J. B., 63-65).

[186] Las cantidades necesarias provenían con frecuencia de lo aportado a la provincia por el colegio de Valencia (APSTJ Santa Teresa. Actas consejo, libro 1, años 1940 a 1955).

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 50 6/5/21 8:36

los alumnos[187], se fueron completando poco a poco las imágenes, el sagrario y el altar. En 1942 se dio un buen impulso a la restauración: se terminaron las obras de la escalera principal con la colocación de la baranda, fue reconstruido el altar principal, se pudo inaugurar la iluminación de la capilla y al terminar este año se colocaron las vidrieras definitivas[188]. La superiora general, Mª de los Ángeles Folch en octubre visitó la casa de Tarragona interesándose por las obras, y dejó consignado en su informe su agradecimiento a la provincial por el esfuerzo realizado[189]. Terminada la reconstrucción comenzó la construcción del ala derecha, la tercera parte del edificio. La planta baja y el primer piso fueron inaugurados al comenzar el curso 1947-48[190], pero el trabajo en los pisos superiores y los pagos se prolongaron hasta bien entrados los años cincuenta[191].

No estaban previstas instalaciones deportivas en los planos del colegio diseñado por el arquitecto D. Bernardino Martorell en aquel lejano 1921; pero el auge del deporte obligó a pensar cómo conseguir más espacio donde parecía no haberlo. Entre 1982 y 1983 se construyeron, adosados al ala derecha del edificio, unos vestuarios y una sala de ping-pong, subvencionados en parte por la Delegación de Deportes de la Generalitat de Catalunya, y se cubrieron con terraza para las clases de educación física[192]. La última obra nueva ha sido un gimnasio debajo del patio de recreo, pues incluso los campos deportivos alquilados a los carmelitas desde el curso 1981-82 resultaban insuficientes[193]. Comenzaron las nuevas obras en 1993, con la perforación y extracción de la dura roca que le daría albergue; la enorme excavación duró tres meses. Después la obra se agilizó y se pudo inaugurar el 14 de octubre de 1994, víspera de la fiesta de santa Teresa. Volvieron los apuros económicos, las deudas con la provincia, pero contaban con un espacio muy necesario para el colegio, que recuperó la normalidad de recreos y horarios[194].

---

[187] AL Tarragona. Crónicas J. B., 65-70.
[188] *Les Cases-Col·legi Teresianes a Tarragona*, Ramón Giner i Filella, 1999, 71.
[189] AL Tarragona. Libro de visitas, 1 octubre 1942.
[190] *DCM*, septiembre-octubre 1947.
[191] "Se completó el colegio de Tarragona al que faltaba la tercera parte de lo marcado en el plano" (AGSTJ. II-A-a 1945-1957, n.º 4. Memoria presentada al octavo Capítulo general, fechada 30 noviembre 1957).
[192] AL Tarragona. Crónicas 1982 y 1983.
[193] Ib., 1982.
[194] Ib., 1993 y 1994.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 51 6/5/21 8:36

A las obras mayores de reconstrucción del edificio y del polideportivo debajo del patio del colegio, se añadió la reparación de instalaciones que iban quedando obsoletas, adaptaciones a las nuevas necesidades de un colegio que contaba con 460 alumnas[195] en 1960, y que, con la transformación del colegio en mixto, ascendió a 1.073 alumnos en 1990[196]. Las adecuaciones que experimentó el colegio, en respuesta a las exigencias de las reformas educativas, fueron significativas: semisótano, desvanes, internado y una amplia zona que estaba ocupada por la comunidad quedaron absorbidos por el centro. La conquista de nuevos espacios comenzó con fuerza en 1967. En el semisótano, en la zona donde antes de la guerra había estado la sala capitular[197], se construyó un salón de actos, y la parte de la comunidad que quedó libre tras el traslado de la casa provincial a Zaragoza se transformó en cuatro aulas, dos de ellas muy espaciosas y las otras dos auxiliares[198]. Durante los años 1969 y 1970 el esfuerzo se concentró en la adaptación de la capilla, especialmente el presbiterio a la reforma litúrgica que promovió el Concilio Vaticano II[199].

El internado que en 1967 había alcanzado 90 residentes, comenzó a disminuir. El curso 1970-71 se admitieron solo 60, un dormitorio se transformó en aulas, los demás fueron corriendo la misma suerte, y pronto despareció del todo. En los años noventa se ocuparon los desvanes, todos los espacios de la comunidad en la planta baja y gran parte del piso superior se convirtió en laboratorios, nuevas aulas de pretecnología, auxiliares, usos múltiples y departamentos. Incluso el coro de la capilla se transformó en un aula auxiliar de ESO[200]. La vivienda de las hermanas, que han ido disminuyendo en número, se ha concentrado en el ala derecha de la última planta. En 1991 se consiguió autorización del ayuntamiento para poner ascensor, con la condición de que no se percibiera ningún cambio desde el exterior del edificio considerado patrimonio de la ciudad.

Para todas estas transformaciones la comunidad ha tenido que ir aportando fuertes sumas al colegio que, en general, ha cubierto su funcionamiento

[195] Siempre había habido párvulos; ese curso había 58 alumnos menores de 5 años (AL Tarragona. Hojas de datos del centro).
[196] AL Tarragona. Hojas de datos del centro.
[197] Testimonio oral de Luisa Calmet Sarró, alumna del colegio desde 1928, interna los primeros años.
[198] AL Tarragona. Crónicas 1967.
[199] Ib., 1969 y 1970.
[200] Educación Secundaria Obligatoria.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 52 6/5/21 8:36

normal con más o menos amplitud. Para la construcción del gimnasio se contó con un préstamo de la provincia que se fue amortizando.

La comunidad. Evolución

En el colegio de la Rambla, antes de la guerra, la comunidad llegó a estar formada, al menos, por 23 hermanas. Terminado el conflicto fue creciendo, y el número de religiosas aumentó desde 1958 en que se estableció un juniorado para las estudiantes de Magisterio. Junioras y maestra[201] seguían su propio ritmo. La comunidad estaba integrada por tres grupos articulados: las hermanas del equipo provincial, las del colegio y las junioras. En septiembre de 1966, con el traslado de la casa provincial y el juniorado a Zaragoza[202], aún quedaron 34 hermanas[203], llegando a 42 en 1973. A partir de esta fecha comenzó un claro descenso del número, que se frenó durante los años ochenta y se precipitó en la década siguiente.

La Compañía en Cataluña comenzó una nueva etapa al crearse la provincia Virgen del Pilar en 1995. Tarragona, entre Barcelona y Tortosa, quedó convertida en el centro geográfico de la nueva provincia Santa Teresa, y eso supuso formas diferentes de servicio a la provincia como lugar de paso y encuentro. Desde noviembre de 1995 al verano de 1997, la comunidad vivió un proceso de discernimiento que culminó en la apertura de otra comunidad en el barrio de Torreforta. No fue la primera vez que la casa cuna de la Compañía, con el deseo de servir a los más necesitados, impulsaba una nueva comunidad teresiana en un barrio periférico de la ciudad, a la vez que continuaba implicada en la tarea educativa y apostólica del centro.

Proceso de la fundación de una nueva comunidad en el barrio de Bonavista

En 1963 al buscar la comunidad un lugar donde las jóvenes de la Archicofradía Teresiana pudieran ejercitar el apostolado en la catequesis con los niños, el vicario general de la diócesis indicó a las hermanas el barrio de Bonavista. Desde entonces hermanas, alumnas y exalumnas asumieron con entusiasmo y sacrificio este reto, primero los domingos, después también los sábados; además un grupo de antiguas alumnas, entre semana, acompañadas por algunas

[201] AGSTJ. Registro de nombramientos. Hermanas Mª Teresa Buisán (1959-1961), Mª Teresa Diez (1961-1964) y Clara Oneca (1964-1966). La hermana Clara salió de la Compañía el 26 de julio de 1966 (Registro de hermanas, n.º 2749).

[202] AL Tarragona. Crónicas 1967.

[203] 28 de votos perpetuos y 6 de votos temporales (AL. Hojas de personal).

religiosas acudieron durante muchos años para transmitir la fe y colaborar en catequesis, educación del tiempo libre, formación de la mujer, asesoramiento y ayudas en momentos puntuales, fiestas con motivo de las primeras comuniones, Navidad, Reyes, y desde el curso 1967-68, en que se constituyeron las primeras escuelas, dedicación plena de las hermanas de la comunidad Juana Royo y Mª Teresa Llevaría. La primera continuó curso tras curso. Diez años después, en 1977, la hermana Carmen López que había conseguido una plaza en la escuela nacional del barrio, llegó destinada a la comunidad de Tarragona.

Antes de terminar el año, la superiora provincial, Mª Dolores Rodríguez, pasó unos días en el colegio; el 30 de diciembre comunicó a la comunidad que el motivo era el haberse erigido una casa en Bonavista y las fundadoras eran Carmen López, Juana Royo y Asunción Miralles[204]. Todo fue muy rápido y el 28 de enero se instalaron en el barrio; las acompañaron, junto con la provincial, las hermanas Ana Matilde Martí, superiora y Trinidad Rosell. No todas lo entendieron en aquel momento[205] y la provincial se hizo presente de nuevo en el mes de febrero para motivar y acompañar este momento fuerte de la comunidad. La mayor parte de las hermanas fueron con ella el primer domingo de febrero a conocer la casa y merendar y el siguiente acudieron las de Bonavista al colegio para participar en las charlas teresianas que dio el P. Maximiliano ocd[206]. Continuó la colaboración en las actividades apostólicas; con el tiempo han ido cambiando las formas, y el enriquecimiento ha sido mutuo.

Proceso de fundación de una nueva comunidad en el barrio de Torreforta

Casi veinte años después, en noviembre de 1995, 10 de las 17 hermanas que constituían la comunidad, habían formado un grupo de reflexión para preparar la primera Asamblea de la nueva provincia Santa Teresa, siguiendo las orientaciones del gobierno provincial. La conclusión fue la propuesta de "Iniciar un estudio sobre nuestra presencia en una zona marginal de Tarragona, manteniendo como prioridad la atención al colegio e interesando a la comunidad".

Lo presentaron en la Asamblea provincial de 1996, donde fue contrastado y acogido el proyecto, y posteriormente por el gobierno provincial, a pesar de

[204] AL Tarragona. Diario.

[205] Era la primera casa con esas características en la provincia. La de Castellón, fundada en 1972, que entonces se consideraba una "obra social", era bien diferente.

[206] AL Tarragona. Diario.

ciertas resistencias tanto en hermanas que se habían mantenido al margen como en algunas que la habían firmado. Su respuesta fue que la comunidad siguiera adelante con su reflexión. Empezó un proceso de discernimiento[207] cuyo resumen presentó al consejo la hermana Carmen Puig, junto con la opinión del delegado diocesano de religiosos P. Eduardo Canals, cmf, que aconsejó continuar aunque hubiera algunas resistencias[208]. La última palabra la tuvo la superiora general, Silvia Mª Casado, con un oficio dirigido a la provincial el 17 de enero de 1997: "Se le autoriza a llevar a cabo, durante tres

[207] La superiora, el 2 de marzo de 1997, entregó a cada hermana una hoja preguntándole: "¿Encuentro posible y positivo que la comunidad dé los pasos para formar dos nuevas comunidades complementarias en su misión? Además de la opinión cada una debía expresar las razones de su postura y enviarla directamente a la provincial, Amelia Pérez de Camino, que unos días después visitó a la comunidad, escuchó directamente las opiniones y sentimientos de todas, aclaró motivos y dio orientaciones para ir preparando el proceso de discernimiento que se iniciaría con el nuevo curso para terminarlo dentro del mismo. Al elaborar el proyecto comunitario en agosto, las hermanas tomaron conciencia de que el estudio comprometía a todas en pro de la misión. Fijaron el calendario de encuentros a partir de octubre, hasta entonces era el momento de aportar sugerencias, concretar temas…, cada trimestre confrontarían su reflexión con la superiora provincial. Carmen Puig presentó el resumen al consejo y el 10 de octubre transmitió a la comunidad la respuesta que se concretó en unos criterios que habían de guiar el discernimiento, y un calendario: antes de elaborar los presupuestos había que estudiar en qué lugar se abriría la segunda comunidad y la incidencia de esta separación en la economía. Para finales de abril varios temas: cómo hacer para que la misión-escuela se viera impulsada, cuál debía ser el estilo de vida y los criterios para el envío. Estudiada la información que se había recogido sobre doce barrios periféricos, la atención se centró en el de Torreforta, que contaba con una vida parroquial cuidada por una pequeña comunidad de jesuitas, un gran campo apostólico sobre todo en el ámbito de la catequesis, posibilidad de eucaristía diaria, y buena comunicación con el colegio. El paso siguiente fue mirar pisos en Torreforta, Eixample y El Pilar, que con otros núcleos constituían la parroquia de San José obrero situada en el primero. En la última reunión de octubre las hermanas que realizaron este trabajo presentaron tres posibilidades de vivienda con las ventajas e inconvenientes de cada una. El diálogo fue fluido y la mayoría se inclinó por dos pisos contiguos del bloque 17 de Viviendas IQA, 4º C y D, situados cerca de la iglesia y del mercado, y que requerían poca reforma para albergar a cinco hermanas. En la reunión del 4 de noviembre con la provincial se constató un crecimiento en el respeto a posturas diferentes… La provincial insistió en la necesidad de abrirse a nuevos valores y de unidad en la misión; a los cambios de ritmos y sensibilidad que se iban dando dentro de la vida religiosa y a los estilos diferentes que iban surgiendo (AL Tarragona).

[208] La vida religiosa requería nuevos cauces, nuevos estilos, nuevas presencias; otras religiosas ya habían dado pasos positivos en ese sentido. A pesar de las resistencias que se daban e iban a darse en estos procesos, aconsejó seguir adelante.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 55 6/5/21 8:36

años, la experiencia de que el colegio de Tarragona sea atendido por dos comunidades". Una seguiría viviendo en el edificio, y con esa fecha se erigía otra con residencia en los dos pisos en Torreforta[209].

A partir de entonces comenzaron los trámites para la compra y acomodación de la vivienda y a finales de agosto las cinco hermanas más jóvenes[210] se establecieron en la c/ Amposta, bloque 17, 4º C y D de Torreforta, que habían acomodado durante el verano. La mayor parte de los muebles se habían trasladado desde la Rambla. En el colegio quedaba una comunidad formada por 13 hermanas de las que 7 ejercían el apostolado en el colegio, dos con dedicación completa y cinco durante algunas horas; una hermana jubilada ayudada por una señora seglar, atendía a las hermanas ancianas y enfermas. Fueron a conocer la nueva residencia[211] y, como todas seguían realizando sus funciones en el colegio, no disminuyó la dedicación a esta misión[212].

La comunidad de Tarragona ha ido adaptándose a la nueva estructura lo que ha comportado un nuevo estilo de vida, otras necesidades y posibilidades, y se han concentrado los espacios propios en el ala derecha de la planta superior del edificio, dejando todo lo demás para el colegio. Decisiones tomadas a favor de la obra apostólica y de un estilo comunitario más cercano y fraterno. En los inicios de la Compañía esta comunidad desempeñó una tarea formativa. Enrique de Ossó directamente, y con la ayuda de sus amigos sacerdotes y los mejores profesores, fue moldeando el espíritu y la mente de las primeras hermanas. Años más tarde, de 1958 a 1966 se estableció un juniorado especialmente dedicado a las que cursaban estudios de Magisterio y Bachillerato; pero antes y después de esas fechas, han formado parte de esta comunidad muchas hermanas jóvenes[213] que han estudiado en la Escuela de Magisterio "P. Enrique de Ossó" y en la universidad.

La misión apostólica. Evolución

El colegio de Tarragona el curso 1939-40 normalizó su funcionamiento y el nuevo Ministerio de Educación concedió la autorización para impartir las clases y otorgar títulos de Bachillerato por reunir las condiciones que exi-

[209] En el mismo oficio se añadía que el gobierno provincial acompañaría la experiencia (AL Tarragona).
[210] Rosa Mª Riba, Balbina González, Margarita Pons, Sara Ríos y Teresa Ros (AL).
[211] AL Tarragona. Crónica 1997.
[212] AL Tarragona. Evaluación.
[213] AL Tarragona. Cónicas anuales y hojas de personal.

gía. El centro contaba con alumnos párvulos y párvulas, entonces separados; alumnas que seguían los ocho cursos del "cuadro de enseñanza" de la Compañía[214]; alumnas que estudiaban taquigrafía, mecanografía, teneduría de libros, magisterio y se examinaban por libre, y alumnas que a partir de los 10 años realizaban las pruebas de ingreso y pasaban a Bachillerato[215]. Al mismo tiempo ofrecía con carácter voluntario "asignaturas de adorno" como música, dibujo, pintura o idiomas.

El 7 de octubre de 1946 fue autorizada definitivamente la educación primaria[216] ya regulada por la Ley de Instrucción Primaria de 1945, que amplió la obligatoriedad hasta los 12 años. Esta ley autorizaba a la Iglesia para abrir escuelas de magisterio bajo la exclusiva jurisdicción de los obispos haciendo realidad el viejo sueño de la Compañía de formar maestras según el espíritu de Teresa de Jesús[217]. El 13 de noviembre de 1948 tuvo lugar con toda solemnidad la apertura de la Escuela de Magisterio "P. Enrique de Ossó" en el colegio de la Compañía de Santa Teresa de Jesús de Tarragona, Avda. del Generalísimo, n.º 79[218]. Las alumnas obtenían en la escuela el título de Maestras de la Iglesia, en dos modalidades: Maestras de Párvulos y de Enseñanza Primaria. Podían revalidarlo en la Universidad de Barcelona mediante un examen y conseguir así la titulación que otorgaba el Estado, con los mismos derechos que las que lo sacaban en las escuelas estatales. Lo hicieron el 62,22% de las alumnas.

En septiembre de 1968 se trasladó esta Escuela de Magisterio a Tortosa[219.] Durante dos cursos más pudieron seguir examinándose en Tarragona alumnas que tenían asignaturas pendientes y realizar igualmente la reválida. Durante los veinte cursos que funcionó la Escuela "P. Enrique de Ossó" en Tarragona, se obtuvieron muchos títulos[220]. En todos los demás niveles fue creciendo el

[214] Lo que se llamaba "Cultura General". En aquel momento la enseñanza solo era obligatoria de los 6 a los 9 años.

[215] Siete cursos que culminaban con el examen de estado.

[216] AGSTJ. III 1 Tarragona/ E-a.

[217] "En cada capital de Diócesis habrá una casa (Colegio) donde se formen por dos (tres) años las jóvenes que han de ser maestras. Estará la casa bajo la inmediata jurisdicción e inspección del Ordinario" Enrique de Ossó. 2 de abril de 1876, Inspiración de la Compañía (cf. carta de E. de Ossó a su amigo Sardá, n.º 38).

[218] Copia del acta que da fe del acto, personalidades, eucaristía… (AGSTJ. III 1 Tarragona/E-a).

[219] AL Tarragona. Crónica 1968.

[220] Cf. Anexo III. Títulos obtenidos en la Escuela de Magisterio P. Enrique de Ossó.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 57 6/5/21 8:36

alumnado hasta 1990. Ese año, la LOGSE[221] modificó de forma notable el sistema educativo que regía desde 1970[222] y con la limitación de alumnos por aula forzó el descenso[223]. Esta ley, y las sucesivas ordenaciones que la fueron completando, no afectaron solo a los contenidos de la enseñanza, metodología, organización y número de alumnos, sino a todo el sistema educativo, incluidos los aspectos financieros y de participación de los diferentes estamentos de la comunidad educativa. El colegio de Tarragona fue evolucionando, como los demás, en lucha constante para mantener su identidad teresiana al mismo tiempo que se acogía a nuevas posibilidades de financiación estatal: subvenciones y concierto educativo. El objetivo era no cerrar sus puertas a familias con escaso poder adquisitivo.

La LODE[224] en 1970, con sus exigencias de espacios, el encarecimiento de los costes de la enseñanza, las posibilidades de subvención que cubría solo parcialmente los costes en la EGB[225], etc., hizo que el gobierno de la Compañía, al estudiar la reorganización de los centros de España determinara el año 1972 que el colegio se limitara a impartir Educación Preescolar y General Básica (de 3 a 6 años y de 6 a 14); por lo tanto el curso 1972-73, las alumnas que terminaron el Bachillerato Elemental ya no pudieron empezar el Superior. Pero al cerrarse el colegio de Jesús María muchas de sus alumnas pasaron al teresiano que mantuvo la línea de crecimiento. A la vez, la Asociación de Padres de Alumnas, recién constituida, empezó a dar pasos para que se reconsiderara la decisión tomada y visto el interés de las familias, el curso 1974-75 las alumnas que habían terminado 4º de Bachillerato con la reválida, pudieron

[221] Ley de Ordenación General del Sistema Educativo que estableció la Educación Infantil (dos ciclos 0-3 años, voluntario, y 3-6, obligatorio); Ed. Primaria (6-12 años, obligatoria y gratuita); ESO (12 a 16 años, en dos ciclos; Ed. Secundaria Obligatoria también); Secundaria no obligatoria: Bachillerato (dos cursos, 16-18 años) o Formación Profesional de grado medio.

[222] Ley General de Educación. Había regulado por primera vez después de la Ley Moyano (1857) todo el sistema educativo estableciendo con la EGB la obligatoriedad desde los 6 hasta los 14 años. Después, BUP (Bachillerato Unificado Polivalente, 3 años) y COU para acceder a la Universidad o Formación Profesional. Elevó la carrera de Magisterio a rango universitario.

[223] 1960, 460 alumnos; 1970, 630; 1975, 891 alumnos; en 1980 llegaron a 1.016; en 1990 eran 1.073 alumnos y a partir de esa fecha se acusó un notable descanso: en 1995, 947 y en 1999, 823 alumnos.

[224] Ley Orgánica del Derecho a la Educación.

[225] Educación General Básica.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 58 6/5/21 8:36

continuar 5º curso, en sus dos modalidades: Ciencias o Letras[226], y siguió la lucha por conquistar los espacios necesarios, aún más acuciante desde que en 1984 se implantó en 1º de EGB la enseñanza mixta[227], que año tras año ha ido estableciéndose en todos los cursos. Al mismo tiempo ha ido evolucionando el número y composición del profesorado, con un notable aumento de seglares en todos los niveles[228]. Todo ello ha cambiado la fisonomía del centro, mixto, concertado, con 28 aulas[229].

Las reformas educativas, aparte de haber exigido un esfuerzo considerable en la actualización, formación del profesorado, programación de nuevas materias, reorganización de espacios, etc., han proporcionado cauces nuevos para despertar la sensibilidad de los alumnos hacia las situaciones de pobreza y exclusión social. La LODE, al establecer en tercero de BUP las Enseñanzas y Actividades Técnico Profesionales (EATP), facilitó la elección de nuevas materias al centro y a los alumnos; en el colegio se aprovechó la oportunidad para ofrecer en su diseño curricular una asignatura orientada a la formación para la sensibilidad y justicia social, que tuvo mucha aceptación. Además de los conocimientos teóricos dio a los alumnos la oportunidad de entrar en contacto directo con realidades próximas y para ellos desconocidas, como Bonavista y realizar dentro de la jornada escolar actividades en favor de países del Tercer Mundo que implicaran a toda la comunidad educativa[230].

Más allá de las enseñanzas regladas

Para tener una visión global del papel del colegio en la educación integral de los alumnos, hay que tener en cuenta las múltiples materias complementarias y actividades extraescolares que han ido sustituyendo a aquellas "clases de adorno" de la primera etapa. La Asociación de Padres de Alumnos (APA) desde su creación ha respondido de muchas de ellas con el apoyo de las hermanas: orfeón, tuna, bailes: sardanas y jotas, música, ballet, baloncesto, tenis, natación, vela, ajedrez, teatro, etc. Desde su fundación ha cuidado desde todos sus ámbitos lo que da sentido a la educación teresiana: formar "cristianos de veras", implicados en la construcción de una nueva sociedad.

[226] AL Tarragona. Crónica 1973 y 1974.
[227] AL Tarragona. Crónica, 1984
[228] Cf. Anexo IV.
[229] Educación infantil, 4; Primaria, 12; Secundaria Obligatoria, 8, y Bachillerato, 4.
[230] Una muestra: "La Botiga de Ruanda" que montaron en el colegio en noviembre y diciembre de 1994 con productos donados por comercios para enviar a ese país un apoyo económico, resultado de la labor solidaria (AL Tarragona. Crónica 1994).

Después de los años de persecución religiosa durante la Segunda República y la Guerra Civil hubo en el colegio un despliegue de asociaciones católicas que agrupaban a las alumnas[231]. Entre todas ellas la Archicofradía Teresiana, transformada después en MTA, ha sido un cauce que ha canalizado con continuidad, aunque con más o menos empuje, el compromiso cristiano de adolescentes, jóvenes y adultos que optan por vivir su fe en clave teresiana. Como en los demás colegios, todos los alumnos de preescolar y primaria forman parte de los Amigos de Jesús, continuación del Rebañito. La comunidad MTA joven ha participado activamente en el proceso del movimiento en los últimos años a nivel nacional y de zona. Precisamente, la búsqueda de caminos que impulsaran su compromiso apostólico, junto con la inquietud de las mismas hermanas de Tarragona ha ido abriendo nuevos cauces de acercamiento a los más necesitados[232].

Apostolado catequético-social

La fundación de Bonavista tuvo su origen en el despliegue catequético y social de las hermanas y de la Archicofradía en ese barrio en los años sesenta. En 1966 dos hermanas de la comunidad[233], junto con algunas catequistas entraron en contacto con el barrio de Entrevías[234]: chabolas sin luz ni agua, en las que vivían familias con alto riesgo de exclusión social, muchas de raza gitana, situadas en la bifurcación de la vía de tren entre Torreforta y Bonavista. La atención a las necesidades más apremiantes, alimentación y sanidad, se unió desde el principio a la transmisión de la fe, con unas características que marcaron el estilo de la actuación en este poblado: colaboración de diferentes agentes en pro de su dignificación, ausencia de todo tipo de paternalismo que proporcionara soluciones fáciles y gratificantes, pero que no facilitaran el crecimiento personal de los beneficiarios, y participación de los afectados

[231] Es interesante el aviso que dejó consignado el 18 de diciembre de 1950 la superiora general Enriqueta Sanz, respecto a las asociaciones que funcionaban en el colegio: "Todas ellas son compatibles con la unidad […], más aún, han de funcionar hermanadas, sin rivalidades, dándoles impulso único, de lo contrario, en vez de gloria a Dios con ellas, […] escandalizaremos a las asociadas. Oigan a nuestro venerado padre Fundador: «No nos estorbemos los buenos cuando se trata de promover la gloria de Dios, sino más bien, ayudémonos mutuamente»" (AL Tarragona. Libro de visitas).

[232] Comienzo de la crónica de la fundación de Bonavista .

[233] Hermanas Ana Matilde Martí y Mª Jesús Almazán (AL Tarragona. Cuaderno Entrevías; Crónica 1966).

[234] La primera visita se realizó el 12 de abril de 1966 (AL Tarragona. Diario).

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 60 6/5/21 8:36

en la planificación y desarrollo de las actuaciones que se canalizaron en todo momento desde la parroquia de San José Obrero de Torreforta.

Antes de acabar el año se coordinaron las actuaciones de las diferentes personas implicadas en la mejora de las condiciones del barrio: los jesuitas de esa parroquia, un grupo de la Legión de María, Cáritas parroquial, hermanas y antiguas alumnas teresianas y otras personas dispuestas a colaborar para conseguir escuela, asistencia social y sanitaria, mejorar condiciones de trabajo. El 8 de diciembre se celebró la primera eucaristía en Entrevías, a cielo abierto, a la puerta de la que fue la chabola parroquial; allí celebraron también la Navidad. En enero de 1967 el arzobispo de Tarragona y el alcalde visitaron este barrio que desconocían, y se consiguieron algunas mejoras: la presencia de una asistenta social un día a la semana, un barracón de paredes de madera y techo de uralita para escuela[235] y otro de cañas entretejidas y plástico, para iglesia.

El ayuntamiento deseaba que este barrio desapareciera, las mejoras no avanzaban y la última información, del 5 de junio de 1969[236], apuntaba que seis niñas hicieron la primera comunión en Entrevías, acompañadas por las hermanas y catequistas; después, por la tarde, chocolatada para 130 niños, partido de fútbol y escenificación de un cuento. Seguramente en verano sería clausurado el barrio pues no reunía las más mínimas condiciones y la proximidad de las vías era un peligro constante. Hoy se encuentra en esa zona un polígono industrial. Más adelante se extendió el apostolado catequético a la población costera de Altafulla al recibir la comunidad la donación de una casa[237]. A partir de 1983 se comprometió con la catequesis parroquial y una o dos hermanas se trasladaban allí todos los sábados.

Entre las antiguas alumnas, aparte de las catequesis, se fomentaba otros medios de contacto con personas necesitadas. Los domingos acudían al Hospital y a la Casa Blanca, hospital de infecciosos, para hacer compañía a los enfermos, llevarles cariño y, en Navidad y Reyes, alimentos, ropa y juguetes para los niños. También en este campo se cultivó la colaboración con otros grupos. En los años sesenta se organizó la continuidad de su formación integrada

[235] Como ni hermanas ni antiguas alumnas del colegio podían atenderla en el curso, acudía una religiosa de Jesús María con una antigua alumna y en vacaciones de verano lo hacían las teresianas (AL Tarragona. Diario y Crónica 1967).
[236] Día del Corpus (AL Tarragona. Diario).
[237] Cf. AL Tarragona. Crónica 1983.

en las Congregaciones Marianas con antiguas alumnas de otros colegios, los Ejercicios con las de Jesús María[238].

Algunos acontecimientos importantes

Las fiestas en torno a santa Teresa han sido siempre motivo de unión con la Iglesia local y especialmente con las diferentes comunidades carmelitanas. La Compañía, alumnas, exalumnas, profesores del colegio, asociación de padres, Archicofradía y luego MTA han unido sus esfuerzos a otros grupos en la preparación y desarrollo de las celebraciones de la ciudad, además de las propias en el colegio[239].

El año 1970 se completó la adecuación de la capilla a la reforma litúrgica, fruto del Concilio Vaticano II y fue un acontecimiento en la casa. El 3 de abril la hermana Consuelo Betoret[240] cumplió 100 años y unos 25 familiares llegaron de diferentes lugares para participar, junto con la comunidad y muchas otras personas que la querían, en la eucaristía celebrada a las 12 de la mañana; no pudo presidirla el cardenal Arriba y Castro, arzobispo de Tarragona, pero hizo llegar su felicitación y bendición. La fiesta de acción de gracias se prolongó en la mesa y a lo largo de toda la tarde, y la hermana Consuelo disfrutó, hizo disfrutar y admiró a todos con su lucidez y fortaleza. Radio Tarragona y la prensa local se hicieron eco una vez más del acontecimiento[241]. Dos meses después, el 11 de junio, el cardenal pudo consagrar el nuevo altar de la capilla, adaptada por completo a las normas conciliares, y presidir la eucaristía en que celebró sus bodas de oro la hermana María Ramos[242]. En 1972 la capilla fue testigo de otra de las novedades, la boda de la primera antigua alumna que se casaba en el colegio. En la ceremonia cantaron las hermanas[243]. A esta siguieron otras. Después de la boda seguían las fotos en el claustro interior que

[238] AL Tarragona. Crónica 1965.

[239] Acogida al brazo de santa Teresa, 14-20 de abril de 1963. Pasó en el colegio toda la mañana del día 19 (AL. Diario y Crónica 1963). Proclamación de Teresa de Jesús como Doctora de la Iglesia (AL Tarragona. Diario y Crónica 1970). Cuarto Centenario de la muerte de la Santa. Desde 1981 dos hermanas formaron parte de la comisión de coordinación de actividades (AL Tarragona. Diario y Crónicas 1981 y 1982).

[240] Murió el 10 de octubre de 1974 en esta casa, a la que había llegado en 1893; ya había cumplido los 104 años (AGSTJ. Registro de hermanas, n.º 419).

[241] AL Tarragona. Diario.

[242] La acompañaron todas las alumnas de Bachillerato que llenaron la capilla.

[243] AL Tarragona. Diario, 1 septiembre 1972.

da acceso desde la portería a la capilla, en la escalera de entrada y en el escaso jardín del edificio modernista.

La ciudad de Tarragona, que cuenta desde el 26 de enero de 1978 con una calle dedicada a Enrique de Ossó[244], ha sido lugar fundamental de las celebraciones de la Compañía en los aniversarios de sus orígenes, y en acontecimientos[245] relacionados con la vida del Fundador. Todos han tenido resonancia en la población, y han quedado reflejados en la prensa local. El más destacado de todos fue el Centenario de la fundación de la Compañía, el 23 de junio de 1976. Las hermanas, procedentes de toda la geografía española, fueron muy bien acogidas y se pospusieron las fiestas a nivel local para 1977. Escogieron dos momentos significativos, 27-29 de enero y 22-23 de junio. El colegio entero, familias, antiguas alumnas y todos los amigos, pudieron disfrutar del hecho de que la Compañía estuviera enraizada en la ciudad. A mediados de julio se rodaron varias escenas de la película *Quiero ser maestro* y, con las hermanas Mª Victoria Molins y Carmen Rodés, llegaron cámaras y cineastas; mucha gente contempló el rodaje e incluso participó en él[246].

La comunidad en 1982 recibió la noticia de una curiosa herencia, una casa antigua y señorial adosada al castillo de Altafulla y un nicho en el cementerio del mismo pueblo. Las donantes, Josefina y Magdalena Vives Pinedo, antiguas alumnas de Ganduxer, lo dispusieron así en su testamento, agradecidas a las hermanas de Tarragona que las asistieron en un momento difícil por enfermedad de una de ellas. En contrapartida la comunidad quedaba obligada a celebrar tres misas anuales por los difuntos de su familia[247]. Estudiado el asunto fue aceptada la donación, pues desde hacía muchos años iban buscando lugares para descansar del movimiento del colegio situado en el centro de la ciudad.

La casa de Altafulla ofrecía posibilidades para adaptarla como espacio de retiro y descanso de la comunidad, entonces numerosa, y también para encuentros, reuniones de diferentes grupos, convivencias de alumnos, etc. Du-

[244] El ayuntamiento concedió el nombre de carrer Enric d'Ossó, en catalán según las nuevas normas, a una de las calles proyectadas en la ciudad. En el acta consta el motivo: los méritos de Enrique de Ossó y la labor de la Compañía en la ciudad (AL Tarragona. Copia del acta de la sesión y Crónica 1978).

[245] Descritos en *Jesús Maestro, Desde la Casa Madre, Boletín STJ* y Vol. 1 de la *Historia de la Compañía de Santa Teresa de Jesús*.

[246] AL Tarragona. Crónicas y Diario 1976 y 1977.

[247] AL Tarragona. Libro de bienhechores.

rante el verano de 1983, sin empezar siquiera su remodelación, ya la disfrutaron, pues su proximidad a Tarragona permitía el traslado para pasar el día y un grupo de hermanas ya se quedaba a dormir en el caserón. Ese mismo año se comprometieron en la catequesis parroquial yendo todos los sábados una hermana. También fueron grupos de hermanas a pasar algún día suelto o fines de semana. Entre 1984 y 1986, siendo superiora la hermana Carmen Franch, se realizaron las obras de remodelación y el viejo edificio quedó convertido en una casa amplia y acogedora, que bendijo con solemnidad el párroco D. Ramón Gallisá el 1 de octubre de ese año. También celebró la primera eucaristía en el oratorio situado en la planta baja. El alcalde, D. Juan Pijoan, que había facilitado con gusto la obra, acompañó en la comida a las hermanas. A partir de ese momento la comunidad de Tarragona, disfrutó de la casa, del paisaje y del mar de Altafulla; también las hermanas de la provincia, comunidades del MTA y otros colectivos celebraban allí encuentros y reuniones. Con el paso de los años, la comunidad la fue utilizando menos y le resultaba costoso mantenerla en buenas condiciones, por lo que se replanteó su futuro[248].

En 1994, los días 4 y 5 de junio tuvo lugar en Tarragona el IV Encuentro de Escuelas de Padres de la provincia. Toda la comunidad educativa, especialmente la Asociación de Padres de Alumnos y la dirección del colegio, se volcó en este acontecimiento, que se vio ampliamente reflejado en la prensa local. Estas jornadas se habían previsto para el año anterior, pero la canonización de Enrique de Ossó había tomado la delantera y, aunque ya había empezado su preparación, se aplazaron con el fin de vivir con la intensidad que merecía cada uno de los acontecimientos. Los dos años de trabajo de la comisión organizadora se vieron compensados con el éxito del encuentro, cuyo eje fue: "El ideario teresiano en la familia del siglo XXI"[249].

Entre las muchas que podrían relatarse, solo una fiesta simpática organizada por la APA y que ya es tradicional, la visita de los Reyes Magos. Año tras año, el 5 de enero, al terminar la cabalgata de la ciudad, se dirigen al colegio donde los reciben todos los niños con sus padres. Primero entran en la capilla para adorar al Niño y después de escuchar la lectura del relato evangélico y algunos villancicos, se acomodan en los tronos preparados para ellos en el vestíbulo. En ese marco tiene lugar el primer reparto de regalos para todos los pequeños.

[248] AL Tarragona. Crónicas 1983-1999.
[249] AL Tarragona. Crónicas 1993 y 1994.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 64 6/5/21 8:36

La ciudad de Tarragona será siempre un lugar significativo para la Compañía, donde no ha interrumpido su presencia desde aquel lejano 23 de junio de 1876.

Vilallonga, 1878-1882

El colegio de Vilallonga fue la primera obra[250] de la Compañía. Se fundó el 1 de septiembre de 1878. Vilallonga del Camp era un pueblo situado a 13 kilómetros de Tarragona. El censo de 1875 recoge la existencia de 1.340 habitantes pertenecientes a 305 familias[251], en su mayoría dedicadas a la actividad agrícola. La enseñanza era muy precaria, debido a la ausencia de maestros o a que los niños y las niñas, desde muy jóvenes, tenían que trabajar principalmente ayudando en las faenas del campo.

El párroco Pablo Bover, ferviente teresiano, el 15 de octubre de 1876, instaló la Asociación Teresiana[252]. Enrique de Ossó explicaba en la *Revista Teresiana* de diciembre, que era una gran esperanza gracias al celo del párroco y la decisión de las jóvenes: "No ha transcurrido ni un mes y se cuentan ya 442" [253]. Este ambiente permitió que el 26 de diciembre D. Enrique diera Ejercicios Espirituales a 150 jóvenes, ayudado por el Dr. Marsal. Como fruto de esos días, y gracias al celo del párroco, quedaron instalados la Escuela Dominical y el Rebañito[254].

El dinámico sacerdote era un hombre sensible a la educación. El año 1877 arregló los bajos de la rectoría para destinarlos a la educación de los adultos[255], una escuela nocturna[256]. Animado por el éxito de la iniciativa de nuevo con-

[250] AGSTJ. III-A-a 2; Fundaciones de la Compañía de Santa Teresa de Jesús, Libro 1º; Crónicas para la Compañía de Santa Teresa de Jesús, 1879; *RT, noviembre 1898, 53.*

[251] 672 hombres y 668 mujeres. P. Riera. *La població de Vilallonga del Camp: padró de 1875*, en *Apunts per a la història de Vilallonga del Camp*, Cossetània, 2003, pp.127 y 133.

[252] Fue el segundo pueblo de la Archidiócesis de Tortosa en tenerla.

[253] *RT*, diciembre 1876, 90. En este artículo don Enrique utiliza la palabra archidiócesis para referirse a la de Tortosa.

[254] *RT*, enero 1877, 108.

[255] Compró seis mesas, treinta sillas, dos pizarras, libros, carpetas, etc. Los gastos corrieron por su cuenta, un total de 1.077 reales.

[256] P. Bové. *Memoria de lo que se fa y sucseheis en esta parroquia des de 1867*. Archivo parroquial de Vilallonga, p. 11. Todos los textos incorporados del párroco proceden de esta fuente.

tactó con Ossó para fundar una escuela de niñas. Escribió en el diario de la parroquia: "En octubre de este año se ha instalado el colegio de Santa Teresa de Jesús en la casa de Josep Mateu, dit Foixet. Vinieron tres hermanas de la Compañía de Santa Teresa fundada por el Rvdo. Enrique de Ossó con el fin de dar instrucción moral y religiosa y de labores a las chicas"[257]. Antes de empezar el colegio se había consultado a los principales vecinos del pueblo que consideraron muy conveniente el proyecto. El ayuntamiento también había dado su conformidad. Como fue necesario hacer algunos arreglos en la casa se acudió al ayuntamiento para solicitar recursos, pero contestó que no disponía de ellos. La misma respuesta obtuvo de los fieles[258]. Continuaba expresando que si no fuera porque él veía el colegio sumamente necesario[259] para la reforma moral hubiese abandonado la idea, pero siguiendo el espíritu de santa Teresa lo empezó y lo acabó[260].

El que fue primer colegio teresiano se instaló en la c/ Saboneria, n.º 6[261]. El 30 de septiembre de 1878[262] llegaron las hermanas Dolores Llorach, Teresa Guillamón y Josefa Audí, ayudante. En las vacaciones de Navidad regresaron a Tarragona, y no volvió Josefa Audí; en su lugar, fue Josefa Beltrán, para estudiar para maestra y hacer la comida. De las cartas que D. Enrique escribió a las hermanas se concluye que de los cuatro años que duró la fundación, Teresa Guillamón estuvo prácticamente todo el tiempo al frente de la casa, exceptuando algunas salidas breves para hacer Ejercicios y tener unos días de vacaciones. Bastante tiempo permaneció con ellas una hermana llamada Genoveva y en momentos concretos Agustina Alcoverro y Teresa Plá. En los

[257] Ib.,12.

[258] Exceptuando una única ayuda de 100 reales de Francisco Coll, recientemente instalado en el pueblo.

[259] Subrayaba que el colegio era sumamente necesario porque en la parroquia también estaba instalada la asociación de jóvenes. Su acción pastoral le llevó también en 1881 a instituir la asociación Centro Católico, bajo la advocación del Sagrado Corazón, que tenía como principal finalidad fomentar las buenas costumbres, mediante la enseñanza y el buen ejemplo (P. RIERA. *L'escola privada a Vilallonga*, en *Apunts per a la història de Vilallonga del Camp*, Cossetània, 2003, p. 142).

[260] Los arreglos y el material de la escuela costaron a la parroquia 5.000 reales, que se dieron en concepto del alquiler de la casa a razón de 400 reales anuales.

[261] "Esta casa corresponde actualmente al edificio de la c/ doctor Fleming, n.º 8" (P. RIERA. *L'escola privada a Vilallonga*, en *Apunts per a la història de Vilallonga del Camp*, Cossetània, 2003, p. 140).

[262] Carta a Dolores Llorach, el 29 de septiembre de 1878 (AGSTJ. Vol. 12, 42). La fecha de erección de la comunidad consta el día 1 de septiembre (III-A-a 2).

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 66 6/5/21 8:36

últimos meses formaron la comunidad Rosario Elíes, Rosalía Montagut, Josefa Vericat, Ignacia Serrama y Dolores Amargós.

Al poco tiempo de iniciadas las clases, la escuela iba muy bien y acudían más de 70 niñas[263] con la esperanza de llegar a 100[264]. D. Enrique estaba satisfecho por la acción que llevaban a cabo las hermanas[265]. El éxito de los exámenes[266] realizados el 27 de julio en presencia de cuatro sacerdotes, una junta de padres y la mayor parte de las madres de los alumnos confirmó la excelente labor de la comunidad. Cinta Talarn habló sobre la importancia de la educación cristiana[267]. Las pruebas versaron sobre distintas materias: Doctrina Cristiana, Religión, Gramática, Aritmética, Geografía y algunas nociones de Historia Natural. Las alumnas sobresalieron en educación religiosa. A los asistentes les sorprendieron favorablemente los sólidos conocimientos que demostraron[268] y, sobre todo, la madurez para responder a preguntas improvisadas por los padres y profesores. Llamó mucho la atención, la exposición de trabajos prácticos, que formaban parte de la educación que se daba a las jóvenes, cuyo papel fundamental se desarrollaba en el hogar familiar. El acto se clausuró con unas palabras del director de la *Revista Teresiana*, Enrique de Ossó[269].

A través de la correspondencia se conoce la buena acogida y los resultados positivos de la labor educativa, pero pasaban estrechez económica[270]. En noviembre de 1880 D. Enrique llegó a la conclusión de que si el colegio se mantenía, era gracias al celo del párroco[271]. En julio de 1881 escribía a Dolores

[263] AGSTJ. Ossó-Cartas I, 10, carta a las hermanas de Tarragona, 11 octubre 1878.
[264] AGSTJ. Vol. 2, 47, carta a Teresa Plá, 7 octubre 1878.
[265] Se constata por las cartas y la *RT* de ese invierno. Cartas a Teresa Plá, 11 octubre 1878 (AGSTJ. Vol. 3, 142); a las hermanas de Tarragona (Ossó-Cartas I, 10. Ed., n.º 82, 11 octubre 1878); a Cinta Talarn, 8 noviembre 1878 (Vol. 2, 100 Ed., n.º 85); *RT*, enero 1879; a Sardà, n.º 68.
[266] AGSTJ. Vol.4, 7. Ed., n.º 99 carta a Teresa Plá, 27 julio 1879.
[267] Cf. *RT*, agosto 1879, 320. "Los primeros frutos de la Compañía de Santa Teresa de Jesús".
[268] AGSTJ. Vol. 23, 14, 28 julio 1879.
[269] Cf. AGSTJ. Vol. 23, 14, 28 julio 1879.
[270] "Si os piden algo de Vilallonga y Aleixar mandadselo, que no padezcan", carta a Rosario Elíes, 7 noviembre 1879 (AGSTJ. Vol. 9, 1 4). Las alumnas asistían al colegio pero no pagaban y las hermanas pasaban necesidad.
[271] AGSTJ. Vol. 5, 34, carta a S. Jassá, 4 noviembre 1880.

Llorach: "Solo les dan dos reales para vivir y son cuatro o cinco hermanas y hay más de 100 de grandes a la clase de la noche"[272].

El 26 de mayo de 1882 el obispo de Tarragona, Benito Vilamitjana, realizó la visita pastoral al pueblo. En el acta constataba que fueron "201 los confirmados; ha encontrado en regla las cosas de la parroquia, y en buen estado la iglesia, sacristía y tiene confianza en el celo y diligencia del párroco, se limita a encargarle prosiga en promover el decoro de la casa de Dios y del culto divino y la instrucción y moralización del pueblo cuyo régimen tiene encomendado"[273]. No mencionaba a la Compañía como la congregación dedicada a la educación, ni tampoco la presencia de la Asociación Teresiana. Lo mismo sucede con la visita a Roda de Bará, pueblo en el que la Compañía estaba desde 1879. Cuando Vilamitjana lo visitó el día 5 del mismo mes, no solo omitió la presencia de las hermanas, sino que en sus disposiciones pidió al párroco "formar en la piedad jóvenes de ambos sexos, para cuyo fin es de gran eficacia el establecimiento de alguna o algunas congregaciones religiosas"[274]. Sin embargo, cuatro días más tarde, 30 de mayo, al visitar Alcover[275], el obispo sí que mencionaba al instituto religioso dedicado a la educación en ese pueblo. Un pequeño gesto que revela las tensiones existentes entre el obispo[276] y don Enrique a propósito del colegio-noviciado de Tortosa.

Al no tener unas condiciones materiales estables, en septiembre de 1882 Ossó dio indicaciones a las hermanas de no ir a Vilallonga, y por tanto no empezar el nuevo curso escolar. Afirmaba que por haber sido la cuna del apostolado de la Compañía había tenido paciencia, pero "sin ventajas positivas y dando espera, no se vaya por ahora"[277]. Habló con el párroco indicándole que si no se formalizaba más la obra las hermanas no volverían, porque "deben ir más seguras en comer, vestir, etc."[278]. Las conversaciones debieron prosperar

[272] AGSTJ. Vol. 12, 33, carta a D. Llorach, 19 julio 1881.

[273] Visita a Vilallonga, 26 mayo 1882, Llibre de decrets de visites pastorals, D. Benito Vilamitjana (Archivo Histórico Archidiocesano de Tarragona).

[274] Ib., visita a Roda de Barà, 5 mayo 1882.

[275] Ib., visita a Alcover, 30 mayo 1882.

[276] El obispo que le sucedió D. Tomás Costa y Fornaguera, en las visitas pastorales de 1891 al visitar Roda de Bará reconocía la buena labor de las hermanas en el pueblo, y cuando pasó por Vilallonga hizo notar que, felizmente, se estaba reactivando la Archicofradía Teresiana (Cf. *Llibre de decrets de les visites pastorals*, Archivo Histórico Archidiocesano de Tarragona).

[277] AGSTJ. Vol. 12, 65, carta a S. Jassá, 20 septiembre 1882.

[278] AGSTJ. Vol. 12, 71.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 68 6/5/21 8:36

ya que a mediados de noviembre D. Enrique escribió a D. Pablo Bover notificándole que en enero irían tres hermanas y le detallaba las condiciones: "Con el abono de 10 o 12 mensuales, pagados por trimestres o semestres adelantados por ese municipio o principales, y además, casa decente para su habitación. Lo que se saque de las niñas será, además de esto, para las hermanas, y a los pobres se les enseñará gratis. Por cada cinco o seis que paguen, pueden tener una gratis"[279].

La respuesta sin embargo desorientó a Ossó ya que D. Pablo dio por rotas las relaciones con la Compañía. D. Enrique le respondió: "Ya le dije a V. en la primera entrevista que no queríamos continuar así, al aire, después de cuatro años de trabajo en terreno que no da apenas fruto, si no se formalizaba el compromiso, todo en bien de V. y de esa parroquia. En bien de V. a quien tanto cuesta esa residencia y tan poco lo agradecen los que salen beneficiados; en bien de esa parroquia porque ya ve usted que está en el aire esa residencia, y que, si V. se marcha de aquí, como ya nos lo han asegurado muchas veces, y que por V. no se ha perdido el marcharse, las hermanas tendrían que retirarse, estando en todo dependientes de V."[280]. Afirmaba también que era falso que las hermanas estuvieran destinadas a otra casa o que el motivo de irse fuese ganar más en otro lugar.

Al no poder llegar a un acuerdo con el ayuntamiento que permitiese una seguridad y estabilidad de la acción educativa en el colegio, Enrique de Ossó, con pena por ser la primera fundación de la Compañía, consideró más prudente que las hermanas salieran de allí[281]. D. Enrique, en una carta a Saturnina, le decía que había terminado todo y que podían recoger los muebles[282] y en otra dirigida a Teresa Plá que ya estaban libres de Vilallonga[283]. La Compañía permaneció allí solo cuatro años, hasta diciembre de 1882.

[279] AGSTJ. Vol. 3, 142, carta al párroco de Vilallonga, 12 noviembre 1882. D. Enrique entendía que eran los vecinos del pueblo quienes debían comprometerse y dar estabilidad económica a la obra.

[280] Ib.

[281] Cf. AGSTJ. Vol. 3, 142, carta al párroco de Vilallonga, 11 noviembre; cartas a Saturnina Jassá, 20 septiembre 1882 (Vol. 12, 71); 30 octubre 1882 (Vol. 1, 182); 25 noviembre 1882 (Vol. 10, 85); carta a Cinta Talarn, 29 noviembre 1882 (Vol. 2, 74).

[282] AGSTJ. Vol. 10, 85, carta a Saturnina, 25 noviembre 1882.

[283] AGSTJ. Vol. 6, 19. Ed., n.º 231, carta a Teresa Plá, 29 noviembre 1882.

Aleixar, 1879-1889

Aleixar era un pueblo de unos mil habitantes[284], de marcado carácter rural situado a unos 20 km al noroeste de Tarragona, en la comarca del Baix Camp. Desde Tarragona, se hacía el viaje en tren hasta Reus (12,1 km); después, en el mejor de los casos, en tartana o, si no había otra cosa, en burro los 18 km restantes[285]. Entraba dentro de la zona de los viajes apostólicos de Enrique de Ossó, que al comenzar el curso 1878-79, libre ya de la cátedra que le ataba al Seminario de Tortosa, se dedicó de lleno a sus obras teresianas.

El 25 de enero de 1879 el mismo Enrique de Ossó instaló la Archicofradía en Aleixar y el día anterior lo había hecho en el pueblo de al lado, Maspujols, a unos 2 km escasos, después de haber predicado allí unos días; lo contaba con gran esperanza en la *Revista Teresiana*[286]. Pablo Virgili, cura de Aleixar, deseaba que las hermanas de la joven Compañía de Santa Teresa de Jesús completaran la obra educando a las niñas; y, a pesar de que la prudencia recomendaba esperar a que estuvieran más preparadas[287], el entusiasmo del párroco puso alas a la ilusión de Enrique de Ossó y de las primeras hermanas, por ir viendo realizado el proyecto de la Compañía, y pronto estuvo a punto la tercera comunidad. El lunes 12 de mayo escribía a las hermanas de Tarragona:

> "El jueves va una pequeña división a Aleixar a fundar residencia. Orad para el feliz acierto de las fundadoras. Se firmó el compromiso y cuando no pensábamos vino el cura muy contento diciéndonos que ya estaba todo arreglado, pagando ya un trimestre por adelantado. Creo harán mucho bien. Luego deberán ir a Roda y puede que a Figuerola... ¡Válganos Santa Teresa de Jesús! todos piden y poco hay para dar. Oremos y esperemos"[288].

---

[284] Instituto Nacional de Estadística: 1.053 habitantes en 1879 y 956 en 1889.

[285] Carta a las hermanas de Aleixar: "El sábado, en el tren de la mañana, llegaré, Dios queriendo, a Reus, para subir a esa; y si por cualquier motivo no pudiera ser, sería en el tren de la tarde, que creo llegará a Reus a las cuatro. Si pudierais mandar un borrico caso que no hubiera tartana, hacedlo" (AGSTJ. Vol. 1, 115, 6 mayo 1886).

[286] "Atendidos la fe viva de estos pueblos y el celo de sus dignos curas párrocos Compte y Virgili, confiamos que ha de producir óptimos frutos de salvación en las almas que han de regenerar totalmente las parroquias dichas" (*RT*, marzo 1879. Nuevas instalaciones).

[287] Enrique de Ossó escribía el 15 de febrero de 1879 desde Castellón a las hermanas de Tarragona: "Al cura de Aleixar decidle que no podemos por ahora complacerle. No tenemos personal" (AGSTJ. Vol. 3, 37).

[288] AGSTJ. Vol. 5, 67.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 70 6/5/21 8:37

Los preparativos se pusieron en marcha. Quería que la imagen de la Santa Madre que había acompañado a las fundadoras de la primera escuela en Villalonga acompañara la de Aleixar y las demás fundaciones teresianas. La pidió con prisa a Teresa Guillamón, superiora de aquella casa[289], pero dos días escasos eran muy poco tiempo con los medios de comunicación de entonces; la fundación se realizó el 15 de mayo[290]. Pocos días después, el 20, escribía de nuevo Enrique de Ossó a Teresa Guillamón:

> "La entrada de Aleixar fue solemne. Fuimos cuatro sacerdotes. Nos esperaba todo el Rebañito, y luego el cura, vicario, ayuntamiento y junta. La casa es magnífica. Muchos vivas y flores. Todo por Jesús y su Teresa y por san José y hermanas. No llegó a tiempo vuestra imagen, así que toda la atención se la llevó san José. Allí quedaron ejerciendo el apostolado la hermana mayor, Rosario y Genoveva, y Audí por algún tiempo"[291].

Se conoce de primera mano quiénes formaron la pequeña comunidad de Aleixar en el primer momento: dos hermanas profesas, las Fundadoras: Teresa Plá y Josefa Teresa Audí, que habían hecho los votos el 1 de enero de ese año, la primera de ellas ejercía el cargo de hermana mayor de la Compañía, y dos novicias: Rosario Elíes y Genoveva Queralt, que habían vestido el hábito el 1 y 25 de enero respectivamente[292]. Josefa T. Audí debió de estar muy pocos días porque Enrique de Ossó, que acompañaba esta experiencia apostólica muy de cerca, escribía el martes 10 de junio a las otras tres con una noticia que sin duda les llenó de alegría: al día siguiente llegaría la esperada imagen de santa Teresa y había que preparar gran fiesta, les daba sugerencias para los preparativos, les enviaba materiales y, sobre todo, orientaba a Teresa Plá, para la formación de las dos novicias, de las que espera mucho[293].

---

289 "Necesitamos, para la fundación de Aleixar, la imagen fundadora de esa, de la Santa Madre Teresa. Por consiguiente mándenla mañana sin falta por proporción segura, por el coche, o particular persona. Ya volverá a esa; pero se dice que ha de ser la fundadora en todas las residencias" (AGSTJ. Vol. 5, 78, 13 mayo 1879).

290 AGSTJ. III-A-a 3.

291 AGSTJ. Vol. 12, 130. Ed., n.º 93.

292 AGSTJ. Registro de hermanas. Elíes n.º 9 y Queralt n.º 13.

293 "Viva Jesús en el corazón de sus hijas Teresa, Rosario y Genoveva. Mañana llega la imagen a esa de Aleixar y puede estar en esa el día que quieran. Sábado pienso ir a esa para la entrada y quizá algún otro sacerdote y hermanas. Dime cómo seguís. Hoy esperaba carta que no ha llegado. […] ¿Cómo siguen tus educandas? Ya os mandé versos corregidos, y en revistas atrasadas hay muchos más. Preparad niñas y pendones y cosas. Os llevaremos dechado de lanas. Que hagan muchas cosas bonitas las niñas en labores, etc. Pues esto halaga a la gente. A D.ª Rosario mis encomiendas. Que coma mucho, ría y se engorde,

El recibimiento de la imagen de la Santa debió movilizar al pueblo entero y sus alrededores. Vicenta Vallverdú, secretaria de la Archicofradía, describía con detalle la fiesta en una larga carta a la hermana mayor de la Archicofradía de Tortosa; la publicó la *Revista Teresiana*. El artículo reflejaba bien el ambiente de emoción que se vivía[294]. La comunidad fue creciendo con más novicias: Carmen Chavarría, Encarnación Pitarch, Antonia Monserrat, y la escuela con más alumnas. Enrique de Ossó se interesaba por cada una: "¿Cómo sigue esa pequeña división? ¿Qué me dices de Carmen la misteriosa, de Encarnación la templada en ánimo igual, de Antonia la sencilla, y de María la hacendosa? ¿Cómo siguen las niñas? Separad las grandes de las pequeñas. Si pudierais hacer que las pequeñas estuviesen dentro del cuarto que hay san José estaríais todas mucho mejor. Mira si es posible y hazlo"[295].

Ese verano Teresa Plá pasó algunos días en Tarragona aprendiendo dibujo y a hacer flores, tan de moda entonces, con una buena maestra que había conseguido Enrique de Ossó para las hermanas[296]; le suplió al frente de la comunidad otra de las Fundadoras, Agustina Alcoverro[297]. Aleixar hacia la montaña, con un clima más fresco que Tarragona era un buen lugar de descanso; allí subió también, al menos unos días, Saturnina Jassá y otras herma-

pues debe dejar todos los malos humores en ese pueblo y con esas aguas. […] Que sea muy aprovechada en oración y estudio y unión al Corazón de Jesús, pues no en balde lo llaman con este hermoso nombre. A ver cuando venga si la encuentro en alma y cuerpo mejorada. A la D.ª Genoveva, que ensanche su corazón y no tenga melindres ningunos. Que se acuerde de su nombre y que imite a su Santa Madre: y que siempre la mire presente y se pregunte: ¿Cómo hablaría, como obraría, pensaría, trataría a las niñas? Etc., etc. Y lo mismo haz tú, hija mía, que debes formar esas dos capitanas que un día si sabes hacerlo han de dar gran gloria a Dios. Ánimo pues y adelante siempre. Contad siempre con las oraciones y estima de vuestro P. y C." (AGSTJ. Vol. 4, 12).

294 "Dos días antes en que se supo la venida de nuestra Madre se puso en movimiento toda la población, y no se dieron un momento de reposo las entusiastas Hijas de Teresa […] Merece especial mención el ímprobo trabajo con que cargaron las hermanas de la Compañía, que con orgullo tenemos hoy cumple un mes entre nosotras, de enseñar a casi todas las niñas de la escuela escogidas poesías para saludar a la Santa, compuestas en su mayor parte por las mismas profesoras de la Compañía de este pueblo […]. Las gentes de esta con la muchedumbre de forasteros de la poblaciones comarcanas, que atraídas por el imán de Teresa habían acudido para presenciar un espectáculo nunca visto en estos lugares, se agolpaban a la entrada de la población, y apiñadas contemplaban conmovidas la imponente ceremonia que allí se verificaba" (*RT*, julio 1879, 300).

295 AGSTJ. Vol. 3, 53, carta a Teresa Plá, 21 junio 1879.

296 Cf. AGSTJ. Vol. 4, 7, carta a Teresa Plá, 20 julio 1870.

297 Cf. AGSTJ. Ossó-Cartas I, p. 9, carta a Agustina Alcoverro, 8 agosto 1879.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 72 6/5/21 8:37

nas. Teresa Plá regresaría el 18 de agosto, con las novicias Rosalía Montagut, Josefa Vericat y Carmen Chavarría; el viaje, en tren hasta Reus y desde allí, hasta Aleixar, en la tartana en la que habría bajado la hermana Agustina, como sugería Enrique de Ossó en carta a Saturnina[298].

El nuevo curso trajo novedades: aprender corte y a rizar, crespar, hacer flores, labores delicadas o de adorno[299]; pero también tuvo sus dificultades. Teresa Plá, como hermana mayor de la Compañía, iba y venía de Aleixar a Tarragona y de Tarragona a Aleixar; también tenía que visitar las otras casas, y por fin, en diciembre se quedó en Tarragona como directora[300]. A partir de noviembre las cartas de Enrique de Ossó dejan entrever problemas en el pueblo al mismo tiempo que satisfacción por la forma de actuar de las hermanas. Pasaron las vacaciones de Navidad en Jesús, donde hicieron Ejercicios y el 9 de enero ya estaban en Aleixar las hermanas Josefa Vericat y Carmen Chavarría. Les esperaba un trimestre intenso. Enrique de Ossó escribía desde Jesús a Teresa Plá: "En Aleixar hay marea, porque dicen que vuelve la maestra. Si escriben que vayas, puedes ir, avisándome a mí"[301]. Gracias a Dios las aguas volvieron pronto a su cauce, celebraron con gran éxito exámenes públicos[302] que acallaron de momento a los descontentos, pero no desapareció el núcleo de la oposición, que estaba formado por los más importantes del pueblo. Ossó describía la situación con un trazo certero:

> "En Aleixar gran marejada. El alcalde, secretario e inspector contra cura y hermanas de Santa Teresa. En un comunicado en «El Instructor» dicen que

[298] "A Aleixar marche D.ª Teresa el lunes con la hermana Rosalía, Vericat y Chavarría, avisando a Aleixar para que el lunes baje la hermana Agustina con la tartana o carrito a Reus, y así saliendo de esa en el tren de las 7 y media de la mañana se encontrarán en Reus. La hermana Agustina sin detenerse en Reus vaya a Tarragona en seguida, el mismo lunes. La hermana Cinta encárguese de las educandas" (AGSTJ. Vol. 13, 133, 14 agosto 1879).

[299] Cf. AGSTJ. Vol. 8, 38, carta a Teresa Plá, 13 noviembre 1879, y otras cartas del mismo mes de noviembre.

[300] "Ayer llegué de Cornudella […]. Después estuve en Aleixar. Siguen muy bien están solas las hermanas Josefa Beltrán y Vericat. Hoy partimos para Maella pasando por Tortosa. […] D.ª Teresa Plá que queda de Directora del colegio de Tarragona" (AGSTJ. Vol. 12, 129, carta a Teresa Guillamón, 11 diciembre 1879).

[301] AGSTJ. Vol. 2, 24, 26 enero 1880.

[302] Enrique de Ossó estuvo presente y fue comunicando la buena noticia entre el 1 y 6 de febrero a las demás casas de la Compañía (AGSTJ. Vol. 12, 88; Vol. 2, 134; Vol. 3, 100; Vol. 10, 8).

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 73 6/5/21 8:37

solo saben enseñar de canto y catecismo; ya que mienten, sea de modo que nadie les crea"[303].

No se contentaron con publicar un artículo en "su periódico" atacando a la escuela, llegaron a presentarse en el colegio con la intención de hacer quedar en ridículo a las hermanas y poder así obligarlas a marcharse. No contaban con la entereza de Carmen Chavarría[304], aún novicia, que mantuvo el pulso con serenidad[305].

Mientras tanto aumentaba el fervor teresiano de las jóvenes de la Archicofradía. Por lo menos dos participaron en los primeros Ejercicios de ocho días, que reunieron en el noviciado de Jesús-Tortosa a teresianas de diferentes lugares y, al terminar entraron a formar parte de la Compañía como postulantes[306]; no fueron las primeras, el 19 de octubre del año anterior había abierto el camino Amelia Plana[307]. Enrique de Ossó aprovechó a fondo su estancia en Aleixar, de regreso a Tarragona escribía satisfecho a Saturnina el 19 de abril:

"En Aleixar muy bien, a Dios gracias, los santos ejercicios. Las hermanas animosas y muy contentas, sus enemigos callan. Rabian porque no pueden bailar. (…) Las jóvenes muy animosas"[308].

Ese mismo año entraron dos más en la Compañía y siguieron engrosando sus filas los años siguientes. Entre estas vocaciones destacan las cuatro hermanas Pamies: Concepción, Josefa, Raimunda y Dolores, que ingresó en 1891, cuando ya las hermanas no estaban en el pueblo. También cabe destacar un acontecimiento doloroso: la hermana Dolores Figueras, que había empezado el postulantado el 8 de septiembre de 1880, falleció en Jesús-Tortosa el 18 de marzo de 1882[309]. El mismo día D. Enrique lo comunicaba de una forma

[303] AGSTJ. Vol. 1, 92, carta a Cinta Talarn, 11 marzo 1880.

[304] Carmen Chavarría y Josefa Vericat no hicieron los votos hasta el 21 de noviembre de ese año (AGSTJ. Registro de hermanas, n.º 11 y n.º 12, respectivamente)

[305] Merece la pena seguir el desarrollo del enfrentamiento en una carta que Enrique de Ossó escribió a Saturnina Jassá desde Aleixar (cf. AGSTJ. Vol. 14, 6, 15 abril 1880).

[306] "Son 37 a ejercicios. […]. Se quedan cuatro hermanas. Concepción y María Rosa de Aleixar. Magdalena Ferrater de Reus, y Inés Beltrán de Adzaneta. De las demás no sé lo que querrá la Sta. Madre" (AGSTJ. Vol. 13, 88, carta a Dolores Llorach, 23 marzo 1880). En carta a T. Plá, le decía que entre las 37 había 4 de Aleixar (Vol. 4, 19, 22 marzo 1880).

[307] AGSTJ. Registro de hermanas, n.º 38.

[308] AGSTJ. Vol. 12, 80; cf. *RT*, mayo-1880.

[309] Vistió el hábito el 25-11-1880 e hizo los votos el 14 de marzo, pocos días antes de su muerte (AGSTJ. Registro de hermanas, n.º 53).

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 74 6/5/21 8:37

entrañable a Carmen Chavarría[310]. La noticia tuvo que causar una fuerte impresión en el pueblo, pero otras jóvenes siguieron sin temor sus pasos.

Mientras continuaba la vida: la escuela, las fiestas, las vacaciones, los éxitos en los exámenes y los problemas… La pequeña comunidad contaba siempre con el apoyo del párroco, Pablo Virgili; además estuvo acompañada por la mirada atenta y cercana de Enrique de Ossó y el refuerzo de otras hermanas cuando se consideraba necesario. En 1881 ya se iba haciendo costumbre, en Navidad habían disfrutado de las vacaciones e hicieron Ejercicios, regresaron sin la hermana Carmen Chavarría "por Reyes", debió ir con ellas la hermana Teresa Plá[311] y Enrique de Ossó las visitó muy pronto. Una carta del 28 de enero a Saturnina Jassá, superiora del noviciado, ponía de manifiesto una situación delicada y también las medidas que iban tomando:

> "He visitado Aleixar, y creo que conviene vuelva la hermana Carmen allá otra vez. El alcalde va de casa en casa buscando e instando para que las niñas vayan a la maestra y que se han de jugar la cabeza con tal salgan las hermanas. ¡Bien le irá andando contra santa Teresa! También juzgo convendría fuese allá la hermana Llorach unos días. El día 3 es san Blas, fiesta mayor en dicho pueblo. Hemos de arreglar que paguen, pues nos deben más de 50 duros. La hermana Carmen irá a Tarragona el domingo por la noche, y saldrá de Tarragona el lunes por la mañana. Ella llevará instrucciones. Si la hermana Dolores puede ir en el tren de la tarde del domingo, vaya a Tarragona y se irá el lunes a Aleixar con la hermana Carmen. Podrá estar unos días y volverse a esa"[312].

---

[310] "Hoy ha muerto en mis brazos la hermana Dolores Figueras. Su muerte ha sido la del justo, sin sentirlo apenas. Era una santita y ha dejado edificados a todos. No podéis figuraros la envidia que le tenemos. Ha más de quince días que decía que iría a celebrar la fiesta de san José en el cielo, y así ha sido, pues a las primeras vísperas ha muerto con la paz y calma del justo. Va tarjeta que dice lo que habéis de hacer. En esta le celebraremos tres misas, y nueve comuniones y nueve partes del rosario, que será un tesoro grande de sufragios" (AGSTJ. Vol. 19, 83). Más información sobre esta hermana en otras cartas de E. de Ossó: relato de su muerte y entierro (Vol. 6, 28); ejercía el delicado oficio de portera (Vol. 6, 34).

[311] El 15 de enero de 1881, escribía a Teresa Plá: "Escríbeme cómo te fue en Tarragona y Aleixar y pronto" (Vol. 5, 36).

[312] AGSTJ. Vol. 2, 110. El Diario de Jesús-Tortosa confirma la ida de la hermana Dolores Llorach y atestigua la fraternidad entre aquellas comunidades: día 30 de enero de 1881, "Sale de esta en tren de 1ª, a las 6 de la tarde, la hermana Dolores Llorach con dirección a Aleixar a componer y a arreglar algunas diferencias entre las Hermanas y el pueblo, motivadas por el Alcalde de dicho punto, declarado enemigo de la Compañía".

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 75 6/5/21 8:37

Al terminar el año, en diciembre, las cosas seguían más o menos igual. Las consignas eran claras: "Sed muy santas… y nada temáis… mucha oración, modestia y buen ejemplo… Mucho cuidado con las niñas, que aprendan y estén contentas y sus padres también, mucha confianza en el Señor…"[313].

Fueron pasando los cursos entre éxitos en la escuela, fervor de las jóvenes de la Archicofradía y aprecio del pueblo por una parte; por otra, oposición de la Junta y dificultades para cobrar lo acordado. La comunidad estaba formada por Carmen Chavarría, Magdalena Amargós y Petra Temprado; acudían a la escuela 80 niñas[314]. Por la mente de Enrique de Ossó pasó en algún momento la idea de retirar a las hermanas de Aleixar, pero el fruto apostólico fue decisivo para seguir adelante[315] y, sin duda, influyó también el apoyo constante del cura, con cuya colaboración y amistad contaba más allá de lo relacionado con la escuela[316]. Al terminar el curso 1881-82 alquiló por dos años para las hermanas una buena casa en la plaza, cerca de la iglesia[317], zanjando así uno de los problemas.

En abril de 1883 tuvieron la alegría de celebrar la primera misa en el oratorio de la comunidad; la presidió D. Enrique, que había ido una vez más a dar Ejercicios; este año le acompañaron otros sacerdotes amigos. Lo contó en la *Revista Teresiana*, que se hizo eco de la perseverancia en la lucha; terminaba la noticia con una plegaria[318]. En los cursos siguientes fueron cambiando

---

[313] Carta 19 diciembre 1881 a Carmen Chavarría (AGSTJ. Ossó-Cartas I, 26).

[314] Cf. AGSTJ. Vol. 6, 12, carta a Teresa Plá, 15 julio 1881.

[315] Carta a Saturnina Jassá: "Bienvenido sea el refuerzo de Aleixar (se refiere a nuevas vocaciones: el 1-12-1882 ingresó en la Compañía Rosa Carmona; el 31-3-1883, Gertrudis Martí, las dos de Aleixar (AGSTJ. Registro de hermanas, nn. 99 y 106). Razón tiene el demonio de mover guerra, pues mucha gloria han de dar a Dios estas almas Y, desde el cielo, la hermana Dolores mucho ha de negociar con la Santa Madre para su pueblo, y se va cumpliendo lo que dijimos al aceptar esa fundación. Nunca me he podido resolver a dejarla, como Vilallonga, por la guerra que se hace a Satanás. Quizás con el tiempo sea un colegio formal" (AGSTJ. Vol. 13, 127, 9 marzo 1883).

[316] En julio de 1881, después de dar Ejercicios a las jóvenes de la Archicofradía, viajaron juntos a Tortosa para celebrar allí el santo de Enrique de Ossó (AGSTJ. Armario 11. Diario de Jesús, día 14); en octubre del 1883 volvieron los dos al noviciado y participa en la peregrinación teresiana (días 10-12); en repetidas ocasiones le decía a la hermana Carmen Chavarría que se aconsejara con él.

[317] Cf. AGSTJ. Vol. 8, 42, carta a S. Jassá.

[318] "Bendigan Jesús y su Teresa los desvelos del celoso cura párroco de este pueblo y de las hermanas de la Compañía, y logren ver cuanto antes el fruto de tantos trabajos que por celar la honra de Jesucristo han tenido que sobrellevar. Fruto por cierto apetecible es ya

las hermanas con frecuencia. En 1884-85 quedaba Magdalena Amargós, y completaron la comunidad Cinta Aguilar y María Cachot. La hermana Cinta estuvo un tiempo al frente de la comunidad[319]. Enrique de Ossó les recomendaba prudencia, sencillez, humildad, y que en la oración pidieran mucha luz y acierto en todo[320]. En febrero, un nuevo cambio, la hermana Dolores Jordá tomó la dirección de la escuela[321]. Su actuación fue muy positiva: los párvulos pasaron de 30, y arreglaron la grada y clase porque ya no cabían[322]; también mejoró la situación económica[323]. Continuó como superiora hasta el cierre de la casa[324] con una corta ausencia[325].

La correspondencia de Enrique de Ossó de este tiempo no deja traslucir problemas especiales. Es famosa su producción de avellanas y bien lo sabían el padre Fundador y las hermanas de la Compañía[326], y es evidente la satisfacción del párroco, Pablo Virgili, que quedaba patente en una larga carta fecha-

y consolador […] el haberse desterrado por completo las diversiones peligrosas, […], y el haber escogido para sí el Señor a muchas almas animosas y reales que se preparan para batallar las batallas del Señor, extendiendo el reinado de su conocimiento y amor por todo el mundo por medio del apostolado de la oración, enseñanza y sacrificio" (*RT*, mayo 1883, 245).

[319] Le escribía E. de Ossó: "He recibido tus cartas. Ya estará satisfecha la hija de Eva que tanto le gusta mandar, pero ahora verás cuán dulce, fácil y seguro es el obedecer. No obstante debes de obedecer tú a tus santas Reglas cuidando se cumplan todas con fidelidad. A las hermanas trátalas con amor y firmeza, y al propio tiempo que hallen en ti una madre, deben hallar una santa, siendo el espejo en que se miren. Procurad mucha unión y paz, que es fruto de la humildad y caridad. Guardaos de esas gentes, y procurad ser predicadoras de obras. Todo se pasa. Dime con tiempo si os falta algo, para poder proveer, y si vienen muchas niñas. Sed muy reservadas en hablar, porque os contarán las palabras. Mucha oración y unión con Jesús, que es amigo y esposo verdadero y jamás os faltará. ¿Qué dicen de las nuevas hermanas los de Aleixar? Y ¿el Sr. Cura cómo sigue?" (AGSTJ. Ossó-Cartas II, p. 52, 21 octubre 1884).

[320] Cf. AGSTJ. Ossó-Cartas I, p. 49, carta dirigida a las tres hermanas, 8 octubre 1884.

[321] Cf. AGSTJ. Vol. 6, 67; Vol. 9, 77; Vol. 1, 114.

[322] Cf. AGSTJ. Vol. 9, 77, enero/febrero 1885, carta a Saturnina Jassá.

[323] Cf. AGSTJ. Vol. 3, 144, 30 abril 1885.

[324] Curso 1885-86 con las hermanas María Asens y Matilde Balsebre (AGSTJ. Vol. 3, 120); se hallaba también en el cuadro de personal elaborado por la hermana Francisca Valldepérez con fecha 1 febrero 1889, con María Asens y Josefa Aramberría (AGSTJ. II-A-e/1.9).

[325] De finales de octubre de 1885 a mediados de enero de 1886 (Cf. AGSTJ. Vol. 1, 116 y 113, y Vol. 15, 114, cartas 27 octubre 1885 y 15 enero 1886).

[326] El 10 de octubre de 1885 escribía Enrique de Ossó a la superiora Dolores Jordá: "Mandad las avellanas a Reus y en el tren directamente a esta. Necesitamos muchas, pues en esta hay más de 40 hermanas" (AGSTJ. Vol. 1, 125).

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 77 6/5/21 8:37

da el 27 de agosto de 1886, día de la transverberación. La ocasión fue la visita del obispo con motivo de la bendición de unas campanas, que también habían suscitado polémica en el pueblo. Pidió a Enrique de Ossó y a la Compañía que le ayudasen a agradecer los beneficios recibidos de la misericordia de Dios y destacaba la valoración que el obispo había expresado de la Archicofradía y de la labor apostólica de las hermanas.

> "Entre otras merece especial mención la visita que hicieron a S. E. Ilma., las hermanas de la Compañía, de esta residencia, con la superiora general, que accidentalmente se encontraba en esta. El señor arzobispo se mostró con ellas muy atento y complaciente […] En la visita que hizo el día siguiente al colegio de dichas hermanas, donde pasó más de una hora y oyendo y preguntando a los parvulitos y a las niñas de la clase elemental, dio muestras de quedar altamente complacido de la enseñanza que dan allí tan beneméritas profesoras"[327].

Parece que la comunidad después pasó un tiempo difícil, esta vez por problemas internos. Enrique de Ossó les escribía con claridad: "He recibido vuestras cartas y veo por ellas que os habéis inquietado harto por no cuidaros de cumplir todas las Santas Reglas que habéis profesado. Deseo viváis en paz en el Santo amor y temor de Dios, y observancia de las Santas Reglas, pues si las guardáis ellas os guardarán a vosotras. Mirad que todo se pasa y pronto habremos de dar cuenta a Dios todos, y lo único que nos ha de valer en este lance son las buenas obras. Os bendice vuestro P. y C. que desea se acaben vuestras distracciones que tanto han dañado vuestras almas por no ser lo que debéis"[328].

A partir de este momento hay muy poca información sobre la casa de Aleixar: solo una posible visita de la superiora general en septiembre de

[327] También es interesante el párrafo que dedica a la Archicofradía: "Las teresianas tuvieron también audiencia particular, siendo recibidas con singular deferencia por el que con gloria puede tenerse por el primer obispo teresiano español. Con muestras de mucho agrado recibió sus diferentes felicitaciones, dirigiéndoles él su autorizada palabra, que fue escuchada con mucha atención. Exhortólas a ser fieles imitadoras de su santa Madre; y tomando pie del canto del himno de la Compañía, que a su presencia entonaron, las animó a reñir las batallas del Señor, que por cierto en muchas ocasiones se les presentarán, despidiéndolas a todas después de haber recibido arrodilladas su bendición" (*RT*, septiembre 1886. Correspondencia. D. Enrique de Ossó, pbro. Aleixar, 27 agosto 1886).

[328] AGSTJ. Vol. 22, 17, 27 julio 1887.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 78 6/5/21 8:37

1888[329], y otra de la provincial Rosario Elíes, que en ausencia de Saturnina y como vicaria general recorrió varias casas de Cataluña y Valencia a finales de febrero o principios de marzo de 1889. La información de D. Enrique a Saturnina Jassá, que se encontraba en México, no puede ser más lacónica: "D.ª Rosario está de visita a Enguera, Alcira, Jesús, Tarragona, Roda, Aleixar, Villanueva"[330]. Todo parece indicar que en el verano de 1889 se cerró la casa. En enero de 1890 la Compañía conservaba propiedades en Aleixar: "Una casa no muy grande y algunos campos de cultivo". Así consta en la Memoria del Estado de la Compañía que leyó la superiora general cesante, Saturnina Jassá, en el Capítulo general[331].

Las teresianas mantuvieron vivo su fervor alentado por el párroco y director de la Archicofradía, D. Pablo Virgili. La última reseña, tan entusiasta como siempre, narraba el triduo solemne celebrado en honor a santa Teresa: los días 16 y 17 del corriente, sermones, trisagio compuesto para el triduo por el organista de la parroquia, Sr. Juan Cabré, devoto teresiano, plegaria a la Santa… El día 18 se celebró la fiesta, muy lucida y solemne, con gran participación de jóvenes de ambos sexos y devotos teresianos además de las de la Archicofradía, que se encargaron especialmente de la ambientación de la iglesia y los cantos, junto con las Hijas de la Caridad. D. Pablo Virgili estuvo acompañado en las celebraciones por otros dos sacerdotes, P. Lorenzo Font, del Inmaculado Corazón de María, y Dalmacio Llebaría, autor de unas palabras que bien podía hacer suyas Enrique de Ossó. Terminaba:

> "Reciban mil parabienes cuantos han contribuido a la solemnidad que nos ocupa. El Rvdo. Cura Párroco que tanto se esmera en inculcar en el corazón de las Teresianas las virtudes de su Santa Patrona, las hermanas, el organista, cantores; al par que descienda la bendición de María Inmaculada y Teresa de Jesús sobre sus hijas, para que imitando más y más sus virtudes, amen a Jesús como Teresa le amaba y que, así como Él es de Teresa, suyas sean ellas, para que puedan ser otras tantas Teresas"[332].

[329] Avisaba E. de Ossó a las hermanas: "El lunes por la tarde (24) baje una tartana o carrito a la hora en que pasa el coche que baja de Falset, para subir a esa la superiora general y otra hermana, y tal vez algún otro, al Hostal que está en la carretera que está inmediato a la Riera de Maspujols. Creo entre dos o tres de la tarde pasa por allí el coche. Que no haga falta la tartanita o carrito, porque si no está aguardándose allí, pasarán de largo a Reus, Roda, etc." (AGSTJ. Vol. 1, 111, 21 septiembre 1888).

[330] AGSTJ. Vol. 11, 129; Vol. 13, 112.

[331] AGSTJ. II-A-a 1890, n.º 13.

[332] *RT*, enero 1909, 111.

Los sembradores de primera hora habían terminado su faena y la semilla seguía dando fruto en este campo y en pueblos vecinos, la misma *Revista Teresiana* daba fe de ello en repetidas ocasiones.

Noviciado, Jesús-Tortosa

Hablar de la casa noviciado de Jesús-Tortosa es como hablar de toda la historia de la Compañía. Es tan cercana a los orígenes que no hay acta de fundación. Por las páginas de sus diarios pasa Enrique de Ossó, sus luchas y su vida cotidiana, la madre Saturnina, las primeras teresianas, los sacerdotes amigos y no tan amigos, guerras, robos, huidas… La casa fue colegio y noviciado desde el primer día, luego solo noviciado, después internado y residencia de hermanas mayores, finalmente casa de espiritualidad. La evolución de la Compañía, de la política, de la vida religiosa, se leen en los cambios estructurales de sus paredes.

Se podrían escribir libros enteros sobre las muchas historias y vicisitudes vividas dentro de sus muros. Las fuentes de información son múltiples. Existen las oficiales, diarios, crónicas, periódicos de la época. Otras son más personales, como el precioso retrato de la vida del noviciado que dejó la hermana Guadalupe Madrigal, los recuerdos desde el final de la vida de Josefa Beltrán o la crónica de la guerra de Aurora Allende. Este relato, por razones de espacio, debe centrarse en algunos hechos notables, en algunos hitos de la Compañía o de la historia, cómo afectaron a la vida de las hermanas, y las principales reestructuraciones y cambios de la casa. La lectura directa de las fuentes documentales, que son copiosas a pesar de la guerra, permiten acercarse más a la cotidianidad de los primeros años y dan una idea bastante clara de cómo fue la Compañía en sus inicios.

El desarrollo de esta casa se estructura en los siguientes apartados: 1. La Compañieta y el primer noviciado en Tortosa; 2. El noviciado antiguo y el noviciado nuevo; 3. Construcción y remodelaciones; 4. Las dos llegadas de Enrique de Ossó al noviciado; 5. Funcionalidad de la casa; 6. La guerra; 7. Otros hechos y conmemoraciones.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 80 6/5/21 8:37

1. La Compañieta y el primer noviciado en Tortosa

Aunque hay muy pocos datos sobre la vida de la Compañieta, no se puede ignorar esta primera semilla teresiana que hubo en Tortosa. Copiar no es la mejor manera de escribir una historia, pero en este caso los recuerdos que dejó escritos, de forma anónima, la hermana Josefa Beltrán, son seguramente una de las únicas fuentes de información. Según ella, mientras el grupo de primeras maestras teresianas estaba en Tarragona, Enrique de Ossó preparaba en Tortosa un grupo de jóvenes de 16 a 20 años para incorporarlas más tarde a la Compañía. Era enero de 1878, y los recuerdos de Beltrán son los siguientes:

> "Nos convocó nuestro Padre para ir a Tortosa a estudiar. Nuestras familias se resistían a darnos permiso porque decían que lo de Tarragona sería un fracaso y que ¿a dónde íbamos a ir? Los padres de algunas fueron a Tortosa a informarse de nuestro padre Fundador, y al regresar a casa nos decían: 'Mosén Enrique dice que vayas, pues ya puedes ir'. Tal era la confianza que tenían en sus palabras"[333].

Es interesante constatar que iban a Tortosa a "estudiar". Después de los problemas de Tarragona, Ossó prefería que el resto de hermanas se formaran en Tortosa y les buscó una profesora, Josefina Reverter, que Josefa Beltrán describe como "gibosita", que probablemente era soltera y vivía con su madre viuda.

Las seis primeras integrantes de la Compañieta fueron: Genoveva Queralt, de Santa Bárbara; Encarnación Pitarch, de Alcanar; Francisca Plá, de Santa Bárbara; Carmen Chavarría, de Jesús, y Josefa Beltrán y Josefa Vericat, de Cherta. Parece que dos chicas más habían estado ya estudiando en Tortosa, pero en el momento de empezar el grupo de forma oficial estas fueron a Tarragona a unirse con las Fundadoras. Eran Rosario Elíes, de Tortosa, y Rosalía Montagut, de Mora de Ebro, con los números 9 y 10 de Compañía. De las seis integrantes de la Compañieta, tres estaban internas en casa de la Sra. Reverter: Genoveva Queralt, Encarnación Pitarch y Francisca Plá. El resto se quedaban en casa de parientes en Tortosa, para no tener que regresar cada día a sus pueblos.

Dos de los mejores amigos de Enrique de Ossó eran en aquel tiempo mosén Altés y mosén Pauli. Ellos fueron los que, siguiendo la simbología bé-

[333] Crónica inédita atribuida a la hermana Josefa Beltrán.

lica del nombre de la congregación, empezaron a llamar a aquellas jóvenes 'Compañieta' o 'del requeté'. En cambio, en Tortosa comenzaron a conocerlas como 'les Colegiales', y parece que este es el nombre por el que se las conoció durante bastantes años. No era muy usual en aquel tiempo ver un grupo mujeres que, aunque jóvenes, tenían ya edad de casarse, viviendo juntas dedicadas al estudio. Esto debió llamar la atención de los tortosinos que empezaron a denominarlas de esta manera.

De sus actividades de aquellos años, Josefa Beltrán destaca la dificultad de la formación, lo poco acostumbradas que estaban entonces a materias intelectuales o literarias. Y sesenta años más tarde recordaba una poesía que hizo para honrar a san José, con una enorme dificultad: "Lo Niño Jesús dels braços, voldrà marxar. I anar-se'n pels corredors, amb les de la Compañieta a jugar"[334]. Mientras, entre la maestra y las 'platiquitas' de mosén Enrique, el grupo de Tortosa seguía adelante en su formación.

Con esta situación se llegó al mes de mayo de 1878, cuando se colocó la primera piedra del noviciado en Jesús. Las chicas de la Compañieta necesitaban un lugar donde poder empezar a hacer vida de comunidad, ya que la organización que llevaban hasta entonces no las ayudaba. Y D. Enrique se decidió a formar el primer noviciado de la Compañía, específicamente pensado como tal. Envió a la fundadora Cinta Talarn a Tortosa para estar con las formandas, convirtiéndose en la primera maestra de novicias. En *La Compañía de Santa Teresa de Jesús* se reproduce el texto de este primer 'Solo Dios basta':

"A la mayor gloria de Jesús y su Teresa partirá esta noche para Tortosa, para encargarse de la dirección de la pequeña división Teresiana aspirante a formar, en día más o menos lejano, parte de la Compañía de Ntra. Sta. Madre Teresa de Jesús. Ella le ayude con su gracia para desempeñar dignamente tan importante cargo para aumento de los intereses de Jesús"[335]. El 'Solo Dios basta' está fechado el día de la Visitación, el 2 de julio. Enrique de Ossó debió escribir la carta a Cinta Talarn estando los dos en el mismo edificio, ella haciendo Ejercicios con él.

Para empezar el noviciado, el Fundador alquiló una casa en la calle Costa dels Capellans, en el número 4. Fue mosén Pauli el que, estando D. Enrique

[334] Se ha regularizado la ortografía pre-fabriana de Josefa Beltrán. Traducción: El Niño Jesús querrá irse de los brazos (de sus padres), e irse por los corredores, a jugar con las de la Compañieta.
[335] *HSTJ*, 51.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 82 6/5/21 8:37

en Tarragona, acabó de cerrar los términos del alquiler y les encargó a las chicas que compraran todo lo necesario y se trasladaran[336]. Esta situación duró solamente el año 1878. En octubre llegaron dos nuevas aspirantes, Francisca Valldepérez y Pilar García. Posteriormente, poco antes de Navidad, se incorporaron Petra Temprado y Antonia Monserrat, de Castellfort, pero ya no se quedaron en Tortosa, sino que fueron a Tarragona con Josefa Beltrán, para acabar de acomodar el nuevo piso que se había alquilado allí y empezar el noviciado junto a las Fundadoras.

A la vez que se daban todos esos cambios, Cinta Talarn enfermó, y ocupó el puesto de 'maestra de novicias' Teresa Blanch que, de momento, fue a suplirla a Tortosa. Parece que más tarde, cuando Talarn se encontró otra vez con fuerzas, volvió a hacerse cargo de las novicias. En Navidad se trasladó el noviciado a Tarragona a la espera de que estuviera acabado el nuevo edificio de Tortosa.

2. El noviciado antiguo y el noviciado nuevo

La crónica de la casa de Jesús no es el lugar adecuado para abundar en el tema del Pleito, pero sí corresponde explicar cómo fueron los procesos que llevaron a alzar, en pocos años y a pocos metros, dos casas diferentes para ser, según la idea de Enrique de Ossó, el centro espiritual de la Compañía.

[336] Crónica inédita de Josefa Beltrán: "En julio fue nuestro Padre a Tarragona para dar Ejercicios a las Fundadoras y M. Pauli, que era nuestro confesor, me llamó a su casa y entregándome 30 ptas me dijo, dándome a la vez las llaves de la casa alquilada, que comprase sillas y vajilla y todo lo necesario para trasladarnos allí al venir la madre de Tarragona, diciendo: Anda y enséñaselo a las hermanas para que se alegren; pero cuidado que lo sepa D.ª Josefina. Yo, que en la vida me las había visto más gordas, le pedí que dejase venir conmigo a Genoveva que ella sabía más de esas cosas. Convino en ello y los apuros eran para pedir la salida a la maestra y que no notara nada de nuestros arreglos. Al dar a las hermanas la noticia de nuestro arreglo de casa, todas se consolaron y se acabaron las lágrimas. Empezamos las compras por escobas, capazos, cántaros y tinaja para agua, con barreños y estropajos para fregar el piso que estaba como dejado de estudiantes. Una buena mujer nos traía el agua y ayudaba en todo. Compramos lo más preciso y de casa de M. Genoveva nos trajeron un reloj de caja y varias otras cosas y la M. Cinta Cid (e.p.d.), muy amiga suya, venía de Santa Bárbara con su carro a proveernos de muchas cosas. Por fin llegó el día deseado por todas y llegando la M. Cinta Talarn para ser nuestra maestra nos trasladamos, el día de la Transfiguración del Señor, a la Costa de Capellans".

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 83 6/5/21 8:37

El primer noviciado de Tortosa

Seguramente hay que considerar como primer noviciado o primer postulantado, la casa de Costa de Capellans. Pero ese era solo un arreglo pasajero para que las jóvenes pudieran formarse mientras se acababa de construir y acomodar el noviciado, centro de espiritualidad y núcleo teresiano que mosén Enrique pensaba edificar en Jesús. De hecho, cuando se alquiló la casa de detrás de la catedral, el Fundador ya había puesto la primera piedra del nuevo edificio, aunque las obras iban a tomar su tiempo. Costó decidir el lugar, y Enrique de Ossó contó con la ayuda y consejo de tres de sus mejores amigos: Jacinto Peñarroya, canónigo penitenciario de Tortosa y su director espiritual, Mateo Auxachs, prior de Mora de Ebro, y José Sánchez, cura párroco de Jesús. Después de ver muchos terrenos, se decidieron a edificar al lado de las carmelitas, en la finca cedida por la señora Magdalena Grau. La razón que les hizo decidirse fue que el gobierno había promulgado una ley obligando a todas las órdenes religiosas a dedicarse a la enseñanza o la beneficencia. Con las teresianas al lado, se pensaba explicar que el conjunto era un todo donde unas se dedicaban preferentemente a rezar y las otras a trabajar[337].

Ya llevaba tiempo el Fundador programando cómo iba a ser el noviciado, y en enero de 1878 estaba realizando gestiones con un arquitecto para hacer los planos[338]. El 19 de marzo, las hermanas presentaron a san José un 'memorial' pidiéndole oficialmente una casa de formación y colegio en Jesús: "Hacedla de sólidos cimientos, que no se caiga hasta el día del juicio… y que tengamos recursos para colocar la última piedra, la más alta y más hermosa que ha de coronar la obra, puesto que ha de ser la sagrada imagen de nuestra Santa Madre Teresa de Jesús"[339].

Cuando empezó a funcionar la Compañieta la idea del noviciado ya estaba en marcha, pero solo algún tiempo después se lo contó a las jóvenes, como relata Josefa Beltrán: "Se trazó el plano en el terreno señalado para el Novicia-

[337] Historia del primer noviciado de la Compañía de Santa Teresa, texto anónimo e inédito, p. 16.

[338] Fragmento de la carta del 10 de enero de 1878 a Teresa Plá: "Hoy con el arquitecto hemos tomado medidas exactas y el diseño del plano lo vamos ya a hacerlo perfecto. Ha quedado enamorado del sitio. ¡Qué cielo tan hermoso! ¡Qué vistas tan lindas! Será una cosa digna del nombre de nuestra Santa. Solo faltan cositas muchas. Pero de todos modos es nuestro propósito poner la primera piedra el día de S. José, nuestro Padre y Señor".

[339] Historia del primer noviciado de la Compañía de Santa Teresa, p. 17.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 84 6/5/21 8:37

do y un día nos hizo salir nuestro Padre a paseo por allá, haciéndonos sacar los primeros capazos de tierra de los cimientos, un capazo cada una. En el lugar que estaba señalado para la capilla nos hacía poner una al lado de otra para ver cuantas cabrían. Otro día nos hizo salir de paseo por el Arrabal de la Llet o Petja, sin preguntar a qué o por dónde habíamos de pasar, nos fuimos formadas de dos en dos (como acostumbrábamos) por la carretera; cuando llegamos a las primeras casas y un poco más adelante nos llamó nuestro Padre que tenía delante de él, un poco tapada, la primera piedra labrada y el plano que se había de poner en el Noviciado. La destapó, y al verla ¡qué grata sorpresa! ¡qué emociones! ¡bien demostrábamos ser del requeté!"[340].

Aunque muy ilustrativo, el texto es también muy confuso. D. Enrique siempre tuvo la idea de hacer el noviciado en Jesús, al lado de las carmelitas. Por lo tanto, el primer párrafo hace referencia a una excursión desde el barrio antiguo a Jesús. Un buen paseo. En el segundo párrafo, en cambio, se llevó a las de la Compañieta al Raval de la Llet, la parte de la ciudad más alejada de Jesús, para enseñarles el plano y la piedra labrada que se va iba colocar. En todo caso, era tiempo de sueños que poco a poco se iban haciendo realidad.

La primera piedra del primer noviciado de Jesús-Tortosa se colocó el día del Patrocinio de san José[341]. Josefa Beltrán contó su vivencia personal de la celebración:

---

[340] Crónica inédita de Josefa Beltrán.

[341] "En nombre y a mayor gloria de la Beatísima Trinidad Padre, Hijo y Espíritu Santo, de María siempre Virgen Inmaculada, de nuestro Señor y Padre S. José, de la heroína española Santa Teresa de Jesús, de S. Francisco de Sales, de S. Miguel Arcángel y Santos Ángeles Custodios, se puso esta primera piedra de la Iglesia y Colegio de Sta. Teresa de Jesús el día 12 de mayo de 1878, fiesta del Patrocinio de S. José, para formar en espíritu y letras a las jóvenes católicas más animosas y de buen entendimiento que se sientan llamadas a promover los intereses de Jesús en el mayor grado posible por medio del Apostolado de la oración, enseñanza y sacrificio, para dar enseñanza y esmerada educación cristiana a las niñas, ya sea de clases de pensionistas, ya de medio pensionistas o externas, gratuitamente a las pobres, y proporcionar un lugar de retiro donde puedan tener en soledad unos días de Ejercicios Espirituales todos los años, personas del sexo devoto que desearan ordenar su vida o acertar en la elección de estado. El Sumo Pontífice León XIII; Obispo de Tortosa Dr. D. Benito Vilamitjana y Vila, y Rey de España Alfonso XII; Gerardo Camps Vicario General; Ramón O'Callaghan canónigo Doctoral; Jacinto Peñarroya canónigo Penitenciario; Lorenzo Llorens Canónigo; José Aguiló canónigo; Enrique de Ossó Pbro; Mateo Auxachs prior de Mora de Ebro; José Sánchez Vicario de Jesús; Tomás Llop Pbro; Juan Bautista Altés Pbro Catedrático del Seminario, Ldo; Juan Sol Pbro Catedrático del Seminario, Ldo; Buenaventura Pallarés Pbro Ldo; Pedro Richard Catedrático del

"Preparado todo para poder colocar la primera piedra, se designó para la fiesta el día del Patrocinio de san José, domingo 12 de mayo de 1878, y encargándome la adornara con flores, procuré del campo por medio de las niñas del Rebañito de El Jesús cuantas se pudieron y formando una guirnalda quedó a punto para la fiesta de la tarde.

Nuestro Padre celebró a la mañanita la Misa de Comunión general en la Iglesia de las M.M. Carmelitas Descalzas, luego Oficio en la misma, cantado por las M.M. Carmelitas, celebrando D. Mateo Auxachs, predicó M. Pauli. Las niñas del Rebañito obsequiaron al Santo Patriarca con devociones y procesión al sitio donde se había de colocar la primera piedra del edificio o colegio y les salió una serpiente y el Sr. Prior de Mora M. Auxachs, que iba con ellas, dijo: 'Esto es el Negrillo, adelante'.

Por la tarde a las cinco se expuso el Santísimo en la iglesia de la Parroquia de Jesús con cantos y Trisagio cantado por las Teresianas cantoras de Tortosa y el himno 'De Teresa el pendón levantemos', predicando D. Agustín Ferré, Cura Párroco de Castellfort. Terminado el acto con la bendición del Santísimo, se dirigieron todos los concurrentes al campo donde se iba a verificar la ceremonia. El Muy Ilustre Dr. D. Gerardo Camps, Vicario General del Obispado, hizo la bendición solemne de la primera piedra con todas las hermosas e interesantes ceremonias que prescribe el Ritual. Un himno entusiasta alusivo al acto, que compuso ex profeso el joven seminarista Juan Llatse, fue cantado por nutrido coro de cantoras Teresianas de Tortosa. Se soltaron palomas que adornaron las M.M. Carmelitas con vistosos lazos y se echaron abundantes flores y dulces a la gente menuda, desde la casa de las mandaderas de las M.M. Carmelitas, por el señor canónigo Peñarroya"[342].

Una versión muy parecida se publicó en la *Revista Teresiana* en mayo de 1878[343].

Colegio de S. Luis; Zacarías Albesa Catedrático de Obres; José Salvador abogado y propietario; José Lluis licenciado en cirugía y medicina; José Alberich labrador, propietario; Leopoldo Roch Pbro; Francisco Vives diácono; Teresa Guillamón y Dolores Soler de la Compañía de Sta. Teresa de Jesús; Genoveva Queralt, Encarnación Pitarch, Francisca Plá, Josefa Beltrán, Josefa Vericat, Consuelo Senén y Carmen Chavarría; Antonia Reñé Hermana Mayor de las Teresianas de Tortosa; Rosario Lluís Vice-Hermana Mayor; Mª de la Cinta Balaguer Secretaria; Anita Ponciano Hermana Mayor de las Teresianas de Jesús; Ramona Gaya Secretaria" (*RT*, mayo 1878. Acta de la celebración).

[342] Crónica inédita de Josefa Beltrán.

[343] El domingo 12 de mayo, fiesta del Patrocinio de san José, se puso con toda solemnidad y ante mucha gente la primera piedra de la iglesia y colegio de Santa Teresa de Jesús. Por la mañana se celebró misa de Comunión general con plática por el Director de la revista

Las obras duraron poco más de un año, y se llevaron a cabo de forma ininterrumpida, exceptuando algún parón obligado por la falta de recursos y por los constantes cambios de opinión de doña Magdalena Grau sobre el emplazamiento de la casa[344]. Con su beneplácito y vencidas las dificultades

en la iglesia de las MM. Carmelitas Descalzas, asistiendo la mayor parte de las Hijas de María Inmaculada y Teresa de Jesús del pueblo de Jesús. A las nueve y media se cantó por las Carmelitas una solemne Misa, oficiando el Prior de Mora de Ebro, y ensalzando al Patriarca, el joven presbítero D. Agustín Pauli. Concluidos los oficios se celebró una delicada función. Como el colegio debe ser de enseñanza gratuita para las niñas pobres, […], se prepararon todas las niñas del Rebañito en mayor número de ciento con unos días de ejercicios espirituales, acudiendo con puntualidad y fervor a estos actos por espacio de tres días. Purificadas con el sacramento de la Confesión, hicieron su funcioncita al Niño Jesús y San José, cantándole y rezándole, y después dirigiéndoles su palabra persuasiva el fundador de la Archicofradía. […] prometiendo a san José no olvidarse nunca que son de Jesús y que viven en Jesús para gloria de Jesús, que harán todos los días el cuarto de oración a trueque de que san José les proteja en vida y en la hora de la muerte, las haga santas y sabias como santa Teresa de Jesús. En procesión con el Niño, se dirigieron al sitio donde debía colocarse la primera piedra de la nueva iglesia; se colocaron alrededor, y arrodilladas después de algunos cánticos, rezaron un Padre nuestro para que el buen Jesús bendijese aquella obra por medio de María, José y Teresa de Jesús. Un entusiasta viva Jesús y muera el pecado salió de boca de los niños, […] Prosiguió la procesión cantando: "A Jesús nuestro hermanito," dando vuelta a todo el convento y rezando tres Padre nuestros para que el Señor bendijese las nuevas obras de la cerca que se ha de empezar, para la cual hay allí reunidas algunas centenares de carretadas de piedras y otros materiales. Antes de entrar en la iglesia otra vez un entusiasta viva a Jesús, María, José y Teresa de Jesús, a las MM. Carmelitas y a la Compañía de Santa Teresa de Jesús, […], terminando la procesión con la adoración de la imagen de Niños y reparto de estampas y dulces a todas las niñas. Una obra que con tales bendiciones empezada no puede menos de dar muchos frutos de santidad. Por la tarde a las dos se expuso el Santísimo, turnando en la vela las jóvenes católicas de Jesús. A las cinco se expuso en la iglesia parroquial, se cantó un solemne Trisagio, al que siguió el sermón que predicó el Rdo. D. Agustín Ferré, párroco de Castellfort. A grandes rasgos describió la importancia del nuevo establecimiento que se iba a levantar en Jesús […]; demostró con que afecto de gratitud debía de ser recibido por todos los buenos católicos, atendidos los frutos de santidad que había de dar por medio de la enseñanza y esmerada educación cristiana de la mujer bajo la salvaguardia de santa Teresa de Jesús. Terminó la función con la bendición del santísimo, y acto continuo se procedió a la bendición solemne de la primera piedra por D. Gerardo Camps, vicario general de este obispado. Durante esta hermosa ceremonia, […] se soltaron nueve palomas con sus vistosos lazos, y al final se cantó por primera vez por un coro de teresianas con acompañamiento de armonium un entusiasta himno compuesto expresamente para este acto por el peregrino teresiano Juan Llatse.

[344] Las dificultades económicas y las llamadas a aportar dinero para la obra se iban publicando en la *Revista Teresiana*. En la de agosto de 1878: "Pronto podremos tener concluida

económicas, el 12 de octubre de 1879 se inauguró canónicamente el noviciado y casa matriz de la Compañía en Jesús-Tortosa.

La hermana Saturnina y las educandas, en cambio, ya se habían trasladado al noviciado a principios de octubre, viviendo en unas condiciones bastante precarias, pues las obras no estaban completamente concluidas, y les faltaba el mobiliario básico. Saturnina hizo de superiora y maestra de novicias hasta septiembre de 1880. Teresa Blanch, que tenía el nombramiento oficial de maestra, parece que se encontraba en Godall, su pueblo, por razones apostólicas[345]. Cuando se reincorporó a la comunidad retomó su cargo y se mantuvo en él hasta 1889, en que fue elegida visitadora general. Según atestigua Josefa Beltrán, parece que durante algunos periodos se ausentó de Tortosa, como en el año 1881, en que fue a la fundación de Roda de Bará, y entonces Saturnina la sustituyó otra vez.

---

la parte del colegio que está en construcción, si los amantes de Teresa de Jesús prosiguen favoreciéndonos con sus limosnas y oraciones. Reunida ya toda la madera, y edificado ya hasta el primer piso, faltará luego la menor parte para poderse instalar allí la Compañía, y proseguir su apostolado de la oración, enseñanza y sacrificio de un modo conveniente y según nuestros deseos, pudiendo de esta suerte satisfacer las vivas ansias de tantos corazones generosos que desean formar parte de esta obra de celo por los intereses de Jesús y su Teresa. Repetimos lo mismo que en el número anterior, confiando que en el mes próximo podremos darles más detalles a nuestros suscriptores. Necesitamos oraciones y limosnas para esta obra de mayor gloria de Dios, que, a no serlo, hubiese, por las recias contradicciones que contra ella se han levantado, muerto antes de nacer". En el número siguiente explicaba que finalmente se iban a retomar las obras después del obligado parón por falta de dinero: "Este mes con el favor de Dios pensamos emprender otra vez las obras, y no levantar mano hasta tener una parte, la menor por cierto, concluida y puesta en estado de entrar como puedan las de la Compañía. Para lograr nuestro intento dos cosas son necesarias […] que continúen favoreciéndonos con sus oraciones y limosnas. No cesen las oraciones […] No cesen las limosnas, pues habiendo emprendido la obra en mayor escala que no pensábamos en un principio, necesitamos más caudales que los que habíamos fijado. Todo cederá a la mayor gloria de Dios. Para satisfacción de los bienhechores debemos decirles que ya ofrecen la Comunión por sus necesidades espirituales y temporales todas las de la Compañía de Santa Teresa de Jesús, todos los meses, y la Misa del día 15 se ofrece por esta misma intención. Oigan Jesús y su Teresa las plegarias que se les dirijan, y todos los bienhechores de esta obra de mayor gloria de Dios reportarán aún en vida el ciento por uno, y después la patria celestial, donde cantaremos eternamente con nuestras amantísimas Madres las misericordias del Señor". Estas llamadas a la colaboración, y la explicación de las dificultades de las obras, aparecieron de forma recurrente en la *RT* hasta la fecha de inauguración de la casa en octubre del 1879.

[345] Según la Crónica de Josefa Beltrán, en realidad Teresa Blanch se encontraba fundando en Roda de Bará.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 88 6/5/21 8:37

La inauguración oficial tuvo lugar el 16 de octubre de 1879, y se realizó sin los festejos que acompañaron la colocación de la primera piedra. La ceremonia íntima consistió en la bendición de la capilla por parte del vicario capitular, y la celebración de la primera misa, que fue oficiada por el Fundador. Lo contó él mismo en una carta escrita el 17 de octubre, dirigida a Rosario Elíes y a las hermanas de la Compañía:

> "Tuvimos fiesta más modesta. Una misa rezada en mi oratorio, plática, comunión y canto. Después trabajar casi todo el día. No envidiéis la suerte de vuestras hermanas mayores. Este año han tenido mucho que ofrecer al buen Jesús y a su Teresa.
>
> En medio de un furioso huracán bendecimos la Capilla y celebré la primera Misa el día de mi cumpleaños 16 de octubre, con asistencia tan solo de las Hermanas y de los 30 trabajadores del Colegio. Ayudándomela el director de los albañiles y de los carpinteros. La noche antes no pudieron dormir las hermanas de tanto viento. Temían no se llevase el colegio, pues parecía que todo el infierno rugía de coraje y rabia al ver la Compañía instalada. Muchísimas dificultades se han tenido que vencer, pero todo lo va allanando la que todo lo puede. Hoy están muy bien a Dios gracias, y descansan cada una en su celda. A vosotras […] os regala dulces el buen Jesús y su Teresa; a las hermanas mayores qué amarguras y contradicciones! Pero todo se pasa…".

A propósito de viento huracanado que ruge durante la ceremonia, habitual en Tortosa, la hermana anónima que escribió la primera historia del noviciado hablaba de un 'verdadero huracán', pero de otro signo, que 'bramaba' en aquellos momentos en la vida de la Compañía. El día 13 de octubre, apenas una semana después de la instalación de las hermanas, y tres días antes de la inauguración oficial de la casa, las carmelitas presentaron un recurso en el Provisorato de Tortosa por los daños que les acarreaba la construcción del Colegio y Casa Matriz de la Compañía, "en solares que les pertenecían". Seguramente aquí se encuentra la razón de la 'modesta' inauguración del edificio. Fueron años de gran crecimiento y consolidación de la Compañía, pero también de mucho sufrimiento. Casi en paralelo al estreno de la casa las carmelitas denunciaron a Enrique de Ossó. En la vida de las hermanas, el proceso no tuvo incidencia, y puede que algunas no conocieran los detalles. Hasta que el 17 de marzo de 1884, se lee en el diario de la comunidad lo siguiente:

> "A las 11 de la mañana del día de hoy ha venido el Sr. Secretario del Ilmo. Sr. Obispo de esta ciudad de Tortosa acompañado de D. José María Quinzá, Notario Mayor. Reunida toda la Comunidad en la sala recibidor, por

mandato de S.I.S. el Sr. Obispo, ha anunciado a esta en pocas palabras que viene comisionado para reunir a la Comunidad en el oratorio o en otra pieza y leer a esta la notificación decretada por el Vicario General respecto de nuestra Casa Colegio. La cual notificación leyó en alta voz, quedando nuestra casa, desde aquel momento, en Entredicho. A pesar de ser una noticia tan sensible, las Hermanas todas, a imitación de sus Superiores, oyeron con serenidad y, acabada la lectura, se retiraron al oratorio a dar gracias a Jesús y su Teresa por haberse dignado visitarlas en la víspera de S. José con este trabajo. Al poco rato dieron nuestros Superiores recreo y entonces se hicieron las manifestaciones más cariñosas de amor a nuestro Padre y Superiora. La tarde se ha dado libre para hacer compañía al Señor y a la noche, hasta las 11, toda la Comunidad ha estado en el oratorio. Han partido nuestro Padre y nuestra Superiora General".

Enrique de Ossó y Saturnina Jassá estaban en la casa cuando llegó la noticia. Ese mismo día por la noche, se fueron, el Fundador a Barcelona[346], y la superiora probablemente a acompañarle a la estación, puesto que al día siguiente volvía a estar en Tortosa. Desde ese momento, a la vez que congregación y Fundador luchaban con todos los instrumentos legales a su alcance para mantener la casa y defender su inocencia, buscaban una nueva ubicación para el noviciado.

A principios de los años noventa ya estaba claro que la casa debería ser destruida, pero la llegada como obispo de Pedro Rocamora en 1894 fue muy favorable para la Compañía. El prelado concedió todo el tiempo necesario para la construcción de un nuevo noviciado, y aunque la suerte del Pleito estaba echada, apoyó en todo lo que pudo al Fundador. Este adquirió un terreno colindante al que le había donado Magdalena Grau, que incluía una casita, y allí se arregló una habitación para trabajo y descanso. Después de su muerte, el 20 de septiembre de 1897, la superiora general Rosario Elíes y su consejo llegaron a Tortosa con el fin de iniciar negociaciones para la compra del terreno junto a la casita llamada de "San José". El acuerdo se cerró el 4 de octubre. El terreno pertenecía a la Sra. Carmen Curto, que vendió también

[346] Fragmento de la carta del 18 de marzo de 1884, escrita desde Barcelona y dirigida a Saturnina Jassá: "Llegado sin novedad. Me dicen que debo defender lo que no es mío, pero que se me ha dado para vosotras, por todos los medios lícitos y legales, venga lo que venga. Vosotras a orar, callar y esperar. Que hablen otros por vosotras; eso sí. Esta tribulación ha de ser de gran gloria. Pero es menester que os portéis dignamente como hijas de la gran Santa Teresa de Jesús, cuya vida os ofrece enseñanzas admirables sobre el particular".

una casita que había en él, llamada después "villa Carmen", con la condición de quedarse a vivir allí[347].

Aunque al hacerse la compra Enrique de Ossó ya había muerto, él había elegido el lugar y dibujado los planos en su mente con anterioridad. El siguiente relato, entresacado de la crónica inédita *El primer noviciado de la Compañía de Santa Teresa*, muestra un escenario muy parecido a aquel en que el Fundador llevó a las chicas de la Compañieta a pasear y a ver el lugar donde iba a estar el noviciado. En los casi 20 años que separan ambas escenas, la Compañía había crecido, se había extendido y llevaba a cabo su labor de forma ejemplar e imparable. En cambio, estas líneas dejan un ligero resabio de dolor, lejos de la alegría del proyecto recién estrenado el año 1878.

En una de sus últimas visitas a aquel primer noviciado, condenado a desaparecer, D. Enrique cruzó el campo circundante, conversando con dos hermanas: Josefa Llatse, superiora, y Francisca Plá, maestra de novicias. El padre prolongó su paseo hasta llevarlas a una pequeña colina de algarrobos. Allí, en pie, señaló con interés los terrenos en que se había de levantar el nuevo noviciado. Con precisión fue indicándoles la situación del edificio, el bosquejo de los planos…, con su planta en forma de T, como homenaje a santa Teresa, con la iglesia en la parte central, y tribunas abiertas a ella en todos los pisos, para que desde todas partes se pudiera visitar al Señor Sacramentado.

Las dos religiosas le escuchaban complacidas, pero quizás no con la entera atención que él deseaba, seguras como estaban de que era él quien había de llevar a cabo aquella obra. Así se lo manifestaron. "No. Yo no lo veré. Tú, dijo dirigiéndose a la M. Josefa, lo verás, pero no lo gozarás. Y tú, añadió señalando a la maestra, tú lo verás y lo gozarás". Enrique de Ossó murió en enero de 1896 y Josefa Llatse en abril de 1901, casi dos meses antes de la inauguración de la nueva casa. El sacerdote tenía muy clara en su cabeza la forma y distribu-

[347] De la Historia del primer noviciado de la Compañía de Santa Teresa, p. 50: "Las hermanas antiguas recuerdan a la propietaria del terreno, D. Carmen Curto, viuda, que después de la venta de sus tierras continuó habitando en la casa hasta su muerte. Las Madres la trataron siempre con toda delicadeza y respeto. Comentan que, muchas veces, la veían en su balcón, mirando complacida a las novicias que se paseaban de tres en tres en la hora del recreo. Durante la guerra del 1936, D. Carmen sufrió una caída, se fracturó una pierna; poco después murió. Su casa y tierras cercanas, así como el tanque pequeño, pasaron entonces definitivamente al uso y propiedad de la Compañía".

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 91 6/5/21 8:37

ción del edificio, y lo mismo que les contó aquel día a las hermanas lo dibujó en su cuaderno[348].

La primera piedra del nuevo noviciado fue colocada el 22 de octubre de 1897, con la asistencia del obispo de la ciudad, Pedro Rocamora, que ayudaba en lo que podía a la Compañía, y de "una corona de sacerdotes que rindieron con su actuación mudo homenaje de afectuosa reparación a la memoria del sacerdote amigo, nuestro llorado Padre"[349]. Dicha corona de sacerdotes es significativa. Los cargos de la diócesis, por una parte, el amigo más fiel, Agustín Galcerán, por otra, el cura párroco de Jesús, que ya no era José Sánchez, sino Miguel Franch, Leopoldo Roch, un hombre que no había dejado a Enrique de Ossó en ningún momento, el reconciliado Agustí Pauli, y otros como Carlos Ponciano, Ramón Alsina y Tomás Roig. La Compañía estaba representada por la visitadora general, procuradora general, la directora Josefa Llatse, la maestra de novicias Francisca Plá, la directora del colegio de Tortosa Dolores Jordá y D.ª Elisa Fabregat.

"Fue el señor Obispo a casa de Doña Carmen Curto, cerca del nuevo Colegio; allí firmaron todos el acta, añadiendo a ella su firma doña Carmen, el arquitecto Albacar, su esposa y el albañil señor Bautista Puell, el cual, delante de toda la Comunidad de Profesas, Novicias y Postulantes, "aparedó" la botella de cristal que contenía el Acta y la Revista Teresiana del presente mes a la primera piedra, luego la bendijo el Sr. Obispo y fue colocada en su lugar respectivo… El día 22 de noviembre los albañiles empezaron ya a trabajar en el nuevo noviciado. Las obras se hicieron a buen ritmo[350]. No se sabe mucho acerca de cómo se fueron completando las obras, ni de cómo las hermanas se fueron mudando de una a otra casa. Los diarios de aquellos años guardan un sorprendente silencio sobre el tema. Parece que en enero de 1901 se estaba trabajando en la limpieza, acomodación y puesta a punto del edificio.

En cuanto se completó el traslado, el edificio antiguo fue demolido. Debía ser durante el primer trimestre de 1901. La inauguración tuvo lugar el día del Sagrado Corazón de ese mismo año, el 14 de junio. Coincidió con la fiesta de las bodas de plata de la Compañía. Tal como había dicho Enrique de Ossó, Josefa Llatse murió un poco antes, el 18 de abril. Empezaba una nueva época

[348] Cf. Anexo V.
[349] *Historia del primer noviciado de la Compañía de Santa Teresa*, p. 51.
[350] Ib., p. 52.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 92 6/5/21 8:37

en la vida de la Compañía, habiendo dejado definitivamente atrás el problema del Pleito y todas sus complicaciones legales, institucionales y emocionales.

3. Construcción y remodelaciones

La construcción de la casa duró unos tres años, de noviembre de 1897, en que se colocó la primera piedra, a enero de 1901, en que se trasladaron las hermanas. Pero en aquel edificio faltaban muchas cosas de lo que hoy conocemos. Fotografías de 1929 muestran que a la forma de T del edificio le faltaba aún la base[351]. La intención era reconstruir esta última ala a principios de los años treinta, pero cuando llegó la República en 1931, y previendo la agitación social que los movimientos políticos de aquel tiempo comportaban, se decidió parar las obras. El año 1941 se reanudaron los trabajos para la construcción del primer y segundo piso del área que faltaba para acabar el edificio. En esa zona se iba a construir la enfermería y celdas para las ejercitantes. El trabajo de albañilería quedó concluido a mediados de noviembre. Pero quedaban otras cosas por arreglar, y hasta abril de 1942 no se pudo dejar completamente acabado el segundo piso. Se bendijo el 12 de abril. Las habitaciones que se hicieron eran exclusivamente para "ejercitantes y excursionistas".

Por otra parte, la casa llamada de 'San José', que estaba al lado de la que Enrique de Ossó había ocupado, junto al edificio principal, se habilitó en 1914 para reunir y atender allí a las hermanas ancianas y enfermas durante once años, hasta 1925, en que Teresa Blanch decidió que todas las hermanas estuvieran en el otro edificio.

Otra gran reestructuración de la casa tuvo lugar en 1955. Entonces se hicieron dos nuevos cuerpos a ambos lados del patio del Carmen. En una parte, el espacio se destinó a clases de música para las hermanas novicias, y en la otra a sala de comunidad, cámara frigorífica y despensa. Encima de las alas construidas quedaron dos terrazas. Además, se hicieron otras reformas: se cambió el pavimento de la capilla, se amplió y mejoró la cocina, se construyó una galería en la enfermería y se instalaron altavoces para las tribunas y la enfermería.

Más tarde, el año 1972-73, se tuvo que reformar toda el ala del noviciado y adecuarla para albergar el noviciado. Estas obras implicaron una gran dis-

[351] Se parecía más al dibujo que hizo Enrique de Ossó, cf. imágenes 1 y 2 del Anexo V.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 93 6/5/21 8:37

minución del espacio de la casa, con todo el espacio del segundo piso dedicado a las colegialas. Finalmente, en 1984-85 se llevó a cabo una profunda remodelación de la zona de la enfermería, que incluyó también la instalación de calefacción en toda la casa y la realización de reformas estructurales. Este mismo año, la casita de 'San José', que había servido de enfermería, y después se había usado como corral para animales, especialmente vaquería, se reformó para acoger un albergue juvenil. El "acolliment" ha estado activo desde entonces como lugar donde se realizan encuentros de jóvenes y familias, colonias o excursiones de colegios.

Las remodelaciones de la casa han sido constantes durante los más de cien años de vida, especialmente la capilla. Uno de los momentos más notables fue en 1907, cuando el pintor Antonio Cerveto (1876-1938), uno de los artistas tortosinos más conocidos de la época, acabó siete pinturas sobre momentos clave de la vida de Teresa de Jesús, que se situaron en la parte más alta, lugar que aún ocupan hoy. Un año más tarde, en 1908, se colocaron las campanas. No obstante, las remodelaciones en la iglesia han sido constantes. En 1934 se montó el órgano en el coro. Órgano que fue desmontado y escondido antes de que empezara la guerra el año 1936 en previsión de posibles destrozos.

El año 1908 se llevaron al noviciado los restos de Enrique de Ossó, y se hicieron algunas modificaciones para albergar sus restos en la parte delantera del pasillo central de la iglesia, delante del presbiterio. El 9 de julio de 1934 se quitó la losa de mármol del sepulcro para reparar la tumba. Se sacó la urna, ennegrecida por la humedad, y se limpió la parte exterior. Después se renovó y limpió la cavidad del sepulcro. El día 13 se volvió a cerrar. Muchos años después, en 1966 se hizo una profunda remodelación de la capilla, al construir un nuevo altar y un nuevo presbiterio. Estas obras coincidieron con la apertura de los procesos apostólicos para la beatificación de Enrique de Ossó, y la apertura de la causa de Saturnina Jassá. Fue entonces cuando se cambió de lugar la sepultura del Fundador, trasladándola a un lateral. Los restos de Saturnina Jassá se situaron en el otro lateral. Se aprovechó la ocasión para traer del cementerio de Jesús a Teresa Blanch y Teresa Plá, que comparten sepultura con Saturnina.

Otro aspecto que no hay que olvidar fue la reconversión de la casita que había pertenecido a Enrique de Ossó en museo, donde se pueden conocer detalles de su vida y de las primeras hermanas, así como aspectos generales

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 94 6/5/21 8:37

del carisma. Este museo se inauguró en 1976, con motivo del Centenario de la Compañía.

4. Las dos llegadas de Enrique de Ossó al noviciado

Enrique de Ossó vio y aprobó el lugar para la construcción del noviciado, pero no llegó a comprar el terreno. Cuando pensaba en su muerte, ya había dicho a las hermanas que le gustaría que le enterraran en Montserrat. Sin embargo, murió solo en Gilet (Valencia) y allí fue enterrado sin la presencia de ninguna teresiana, familiar o amigo.

Cuando Saturnina Jassá fue elegida general en 1908, expresó su intención de trasladar los restos de Enrique de Ossó al noviciado. Es cierto que esto no cumplía el deseo del Fundador de estar en Montserrat, pero las hermanas estaban seguras de que él habría visto bien la nueva ubicación. Para poder realizar el traslado fue necesaria una Real Orden y un buen número de gestiones en todas las instancias. En mayo llegó Saturnina a Tortosa y dirigió personalmente las obras de preparación de la tumba. Una hermana atestiguó que "estaba revestida con mosaicos blancos y negros, aquellos mismos mosaicos que cubrieron el pavimento de la capilla del primer noviciado y que nuestro Padre había pisado reverentemente tantas veces".

El 10 de julio la superiora general, Saturnina Jassá, su secretaria Mª Teresa Rubio, y las hermanas Teresa Blanch y Rosario Elíes salieron para Sancti Spiritu acompañadas de Juan Bautista Altés, Agustín Galcerán, y otros sacerdotes amigos de Enrique de Ossó. El día 14, la comitiva estaba de vuelta con los restos del Fundador. Después de llegar a las tres de la tarde en tren a Tortosa, donde les esperaba una numerosa representación del clero, sociedad tortosina y familiares del Fundador, se colocó el féretro en un coche fúnebre y siguió camino cruzando el río hasta Jesús. El apóstol tortosino entró en el noviciado a hombros de sacerdotes jóvenes. Las profesas y novicias lo esperaban en la capilla, y se quedaron toda la noche velándolo. El día 15 a las 9.30 h se celebraron los funerales presididos por el obispo de Tortosa, D. Pedro Rocamora. A las cuatro de la tarde se abrió el féretro y, tras una pequeña ceremonia, se cerró la tumba. Esta fue la primera vez que Enrique de Ossó entró en la casa en la que tanto había soñado.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 95 6/5/21 8:37

Años más tarde, tuvo que salir del noviciado. Ante la situación de inestabilidad política, y con la intuición de que acabaría desatándose la violencia, el año 1936 las hermanas decidieron trasladar los restos del Fundador a un lugar más seguro. El día 27 de abril de ese año, las hermanas Beatriz Sales y Elisa Francés cargaron sobre un carro un cofre o baúl de contenido indeterminado, y sentadas sobre él salieron de la finca por la puerta que da a la vía del tren, y se dirigieron a la catedral. Allí descargaron el baúl, lo entraron en el templo, y se cerraron las puertas. Enrique fue depositado bajo tierra en el área del recinto sagrado, donde permaneció hasta 1940.

El 26 de enero de 1940, las mismas hermanas Beatriz Sales y Elisa Francés, con la superiora del noviciado, Josefa Vernet, hicieron el mismo camino hacia la catedral, y volvieron con la urna que habían dejado allí casi cuatro años atrás. Al llegar al noviciado, a las 11 h de la mañana, toda la comunidad estaba esperando, junto con el vicario general de la diócesis, el superior de los operarios y cinco sacerdotes más. Tras una breve oración, pusieron la arqueta en la sepultura y la cerraron. Esta fue la segunda y última vez que Enrique de Ossó entró en la casa noviciado de Tortosa.

5. Funcionalidad de la casa

El 1 de mayo de 1878 Enrique de Ossó escribió una carta a los directores de las Archicofradías que se habían instalado hasta aquel momento. El motivo era informarles de una nueva iniciativa que emprendía con la confianza de que tenía que dar, según él, muchas alegrías a Jesús y su Teresa. La idea no era otra que la construcción de la nueva casa-colegio-noviciado en Tortosa. En esa carta, los tres objetivos del sacerdote para construir el edificio insignia de la Compañía eran: 1. Formar en espíritu y letras a las jóvenes, para que se sientan llamadas a extender y promover los intereses de Jesús por todo el mundo; 2. Dar enseñanza y educación cristiana a las niñas; 3. Proporcionar un lugar de retiro y soledad a las mujeres para que pudieran practicar ejercicios espirituales.

Enrique de Ossó soñaba con una casa que sirviera como noviciado, colegio y casa de espiritualidad. En cambio, la única funcionalidad oficial de la casa fue la de formación de las hermanas hasta el año 1973, en que empezó el internado. A partir de aquel momento se puede hablar de una misión netamente educativa, aunque fuera como apoyo al trabajo del colegio de Tortosa.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 96 6/5/21 8:37

Pero hay otro elemento educativo que siempre ha tenido peso en el funcionamiento de la casa y responde de alguna manera al sueño de Enrique de Ossó, y es la llamada 'escuelita'. La leyenda teresiana dice que unos pequeños le mostraron a Saturnina su deseo de quedarse y a partir de entonces ella trabajó para que hubiera una escuela dentro de la finca del noviciado. El lugar elegido para su ubicación fue una casita en la huerta que rodea a la casa. El 19 de marzo de 1909 se inauguró la escuela gratuita con dos clases, una para párvulos y párvulas y otra para niñas mayores. Su nombre oficial fue "Patronato Escolar del Corazón de Jesús Eucaristía". Funcionó como escuela del pueblo hasta 1972, cuando se cerró al implementarse la nueva ley de educación. A partir de entonces, lo hizo como guardería para Jesús.

Durante el todo el siglo XX el noviciado no se consideró oficialmente 'lugar de ejercicios'[352]. En cambio, siempre estuvo en la mente de las hermanas que fuera casa de espiritualidad, y después de la guerra habilitaron una zona del edificio para que 'mujeres' pudieran hacer retiros. Esta misión se mantuvo como una constante hasta que la llegada del internado hizo muy difícil compatibilizar todos los usos.

La casa, de forma oficial, siempre ha tenido una, dos o hasta tres ocupaciones, mientras la han habitado una o dos comunidades. Desde su inauguración en 1901 hasta el año 1955 existió una comunidad bastante numerosa, en la que se integraban las postulantes y novicias. Hay que restar aquí el período 1936-1939, en que la guerra obligó a la mayoría de las hermanas a abandonar la casa. Además, algunos años, especialmente durante la posguerra, a partir de 1941, no había capacidad económica para mantener a todas las novicias y se distribuía a las de segundo año por los colegios. Pero fueron circunstancias que no modificaban la orientación general de la casa. El edificio principal del noviciado ha tenido más de una funcionalidad[353].

[352] En 2005 se le dio la función de casa de espiritualidad.

[353] 1910-1936, Noviciado; 1936-1939, Hospital tomado por el comité republicano; 1939-1955, Noviciado; 1955-1965, Noviciado Santa Teresa y Noviciado Sagrado Corazón; 1965-1972, Noviciado; 1973-1994, Noviciado, Residencia de hermanas e Internado (dependiente residencia hermanas); 1994-2000, Residencia de hermanas e Internado (independiente de la residencia de hermanas).

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 97 6/5/21 8:37

Años	Función 1	Función 2	Función 3
1901-1936	Noviciado		
1936-1939	Hospital tomado por el comité		
1939-1955	Noviciado		
1955-1965	Noviciado Santa Teresa	Noviciado Sagrado Corazón	
1965-1972	Noviciado		
1972-1994	Noviciado	Residencia hermanas	Internado (dependiente residencia hermanas)
1994-2000		Residencia hermanas	Internado (comunidad independiente)

En 1955, con la configuración de dos noviciados, tuvo que doblarse toda la estructura de la casa para que existieran dos ritmos y dos comunidades. Una manera de funcionar que acabó en 1965, en que se volvió a unificar el noviciado y se creó la casa de formación de Ávila, lo que unido al descenso de vocaciones provocó una disminución del número de personas que vivían en el edificio.

A partir de 1973 se erigió la comunidad de la residencia de hermanas, y la del noviciado. A esta segunda pertenecían la maestra y las novicias. Cada una de las comunidades tenía su zona bien delimitada. Ese mismo año se instaló el internado del colegio en la zona que quedaba libre del noviciado, en el segundo piso. El internado dependía directamente de las hermanas de la residencia, que tenían además a su cargo la escuelita. Esta distribución se mantuvo durante 20 años. Después de la marcha del noviciado a Zaragoza, en 1994, y dado el envejecimiento de la comunidad de la residencia, se consideró adecuado crear una comunidad que pudiera hacerse cargo del internado de manera exclusiva. En el espacio que dejaba libre el internado se trasladó una nueva comunidad de cinco hermanas, cuya superiora fue Resurrección Baztán[354].

[354] Para seguir la trayectoria de la casa en el marco de la Compañía y la Iglesia de Tortosa, consultar el Anexo VI.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 98 6/5/21 8:37

La casa de formación

Aparte de la etapa de la Compañieta y de la construcción al lado de las carmelitas, el edificio actual sirvió como noviciado de la Compañía desde 1901 hasta 1994. Noventa y tres años llenos de historia. Durante unos años, el de Tortosa fue el único noviciado de la Compañía. Muy pronto fue un centro internacional, con jóvenes que empezaban a llegar de Portugal y de todas partes de España con el objetivo de ser teresianas. A principios de siglo, la representación de América fue también numerosa. En 1906, llegaron con la superiora general, Teresa Blanch, 15 jóvenes de México. En 1907 se unieron al grupo 4 jóvenes de Uruguay, y la casa fue adquiriendo un claro cariz intercultural. Esto fue cambiando a partir de la creación, en 1910, del primer noviciado en México, en Puebla de los Ángeles, y posteriormente en la provincia San José, en Buenos Aires, en 1917. Las hermanas portuguesas siguieron formándose en Tortosa hasta 1936, en que el estallido de la guerra civil precipitó la creación de una casa de formación en Braga.

A excepción del período 1918-1923, en que la maestra de novicias fue Josefa Llomá, el primer tercio de siglo se encargó de la formación la hermana Francisca Plá. Solo fue sustituida a causa de su muerte, en 1932. Se inició entonces otra larga etapa con Josefina Martí, hasta 1948, que fue nombrada formadora de tercera probación. En 1936 el edificio dejó de funcionar como noviciado, al ser requisado en la guerra por el ejército republicano, que lo destinó a hospital. Las hermanas y las novicias huyeron, se refugiaron con otras familias o intentaron llegar a sus casas. Mientras, se abrió otro noviciado en Calahorra. En 1939, una vez acabada la guerra, se reabrió y llegaron algunas novicias desde Calahorra, con la hermana maestra Josefina Martí. Poco a poco, el noviciado fue recobrando su ritmo habitual. En la posguerra entraron en la Compañía un gran número de jóvenes y la casa estaba llena de hermanas y formandas, lo que hacía que a veces fuera difícil de sostener económicamente.

A partir del 1948 empezó una nueva etapa con la hermana María Estrada como nueva maestra de novicias. Fue durante su tiempo de formadora, en 1955, cuando se tomó una decisión muy controvertida, que dejó huella en toda una generación de teresianas. Fue la división del noviciado en dos: el de profesoras, con la hermana Mª Jesús Estrada de maestra, y el de ayudantes, del que se encargó durante tres años Carmen Queralt; posteriormente Nieves Altés y, a partir de 1960, Elisa Francés. Hubo que acomodar la vida a dos ritmos y a espacios diferentes. Parecía poco justificable la separación entre hermanas

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 99 6/5/21 8:37

ya desde la entrada. Esta distribución siguió hasta el año 1965, cuando Mª Teresa Díez fue por un año maestra del noviciado del Sagrado Corazón, que así se llamaba la etapa inicial de las hermanas ayudantes. Las nuevas indicaciones que llegaban del Concilio hacían insostenible esta separación que nunca tuvo mucho sentido. Aquel mismo año, 1965, se abrió el noviciado de Ávila.

Durante los años sesenta, con las corrientes de liberalización y los profundos cambios sociales, el número de jóvenes en formación empezó a descender. Las hermanas Dolores Alejandre y Esperanza Montero se hacían cargo durante la segunda mitad de la década de un noviciado ya unificado que tenía que afrontar nuevos desafíos. A principios de los setenta las novicias no necesitaban los dos pisos que habían usado hasta entonces, y pasaron a ocupar solo la primera planta, mientras en la segunda se instaló el internado del colegio.

Junto con el cambio de emplazamiento físico, en el noviciado cambiaron muchas cosas, con criterios influidos por el Vaticano II y el Capítulo general de 1969. Teresita Baró fue la encargada de coordinar las nuevas directrices durante los primeros años (1970-1973). Las nuevas formas incluyeron la creación de una comunidad del noviciado diferente de la comunidad de la casa, que cada vez más se estaba convirtiendo en una residencia de hermanas mayores. Después, Carmen Puig, Ana María Roig y Concha Salvador fueron las formadoras que afrontaron años de grandes transformaciones, tanto desde el aspecto político como social y cultural. Los retos de la formación inicial en la vida religiosa se iban haciendo cada vez más difíciles de gestionar desde la casa de Jesús, y por fin, el año 1994, se tomó la decisión de trasladar el noviciado a Zaragoza. Fue el punto final a uno de los muchos hilos de historia de la casa, un hilo que duró 93 años.

Además de noviciado, el edificio fue la sede de la tercera probación desde su creación, en 1927, hasta el año 1965, en que se decidió trasladarla a Roma. La primera maestra de probación fue la hermana Francisca Pastor, que ejerció el cargo de manera ininterrumpida desde 1927 a 1936, año en que la guerra civil española truncó todas las actividades. Esta etapa formativa especial no se restituyó hasta el año 1943. La misma Francisca Pastor siguió al frente hasta el año 1948. Entonces se nombró maestra a Josefina Martí, que llevaba muchos años como formadora en el noviciado. Esto provocó el cambio de maestra de novicias, misión que asumió María Estrada.

Aunque a partir de 1965 ya no se realizó la probación en Tortosa, la casa ha sido uno de los lugares preferentes en la Compañía para todo tipo de en-

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 100 6/5/21 8:37

cuentros formativos, como la preparación de votos perpetuos, CITs, y otras actividades como reuniones, encuentros puntuales, Asambleas y Capítulos.

El internado

El internado del colegio de Tortosa se instaló en el edificio del noviciado de Jesús esencialmente por razones de espacio. El colegio necesitaba hacer reestructuraciones para adecuarse a las nuevas necesidades educativas, y para ello necesitaba amplitud. El noviciado la tenía. Una casa que había sido dividida en dos al abrirse el nuevo centro de formación de Ávila y que estaba viviendo una crisis de vocaciones desconocida hasta entonces, que fraguó en los años setenta.

En la Asamblea provincial de 1971 se planteó el tema, y pareció la mejor solución. Era un tiempo de transformaciones, la comunidad envejecía, se veía la necesidad de separar el noviciado de la comunidad. La casa vivió una de las mayores reestructuraciones. Después de hacer algunas obras y arreglos, reformular el noviciado, y reconsiderar las diferentes zonas del edificio, el año 1973, con Teresita Baró como maestra de novicias, y Julia Pérez al frente de la comunidad de la residencia, todo estaba preparado para empezar una nueva etapa en Jesús y en Tortosa. Las internas se trasladaron ese año a las afueras de la ciudad para dejar libre un centro escolar que necesitaba muchas reformas.

El internado se situó en el segundo piso, pero las jóvenes ocupaban parte de la planta baja, sobre todo los comedores, y su presencia en la casa era notoria. Las alumnas vivían en Jesús, pero después del desayuno salían en autobuses para asistir a las clases en el colegio, donde permanecían hasta que acababan las actividades académicas. Por la tarde los mismos autocares las recogían y las llevaban otra vez a Jesús, donde tenían ratos de descanso, estudio y convivencia. El trabajo del internado era, para las hermanas, una ocupación desde la tarde-noche hasta la mañana siguiente. El resto del día, la comunidad seguía su ritmo habitual.

Durante los años ochenta y principios de los noventa, se llegó a un número récord de internas, que casi alcanzó las 150. La comunidad de la residencia, cada vez más envejecida, iba teniendo dificultad para atender a ese gran número de jóvenes, cada vez con más necesidades, y sintiéndose cada vez más alejadas de la realidad que ellas vivían. Por eso, en 1994, cuando se trasladó el noviciado, se vio la oportunidad de crear una nueva comunidad para

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 101 6/5/21 8:37

hacerse cargo en exclusiva de este proyecto. Las hermanas que la conformaban trabajaban también en el colegio o en otras actividades, dado que la labor en el internado se concentraba en unas determinadas horas.

6. La guerra

Aunque el relato de la guerra no es lo fundamental en esta breve historia de la casa, vale la pena revisar los hechos generales que acontecieron en julio de 1936, y que acabaron con el edificio sirviendo como hospital durante todo el conflicto[355].

A medida que transcurría el año 1936 la tensión política iba aumentando, y parecía claro que iba a desembocar en un conflicto bélico o violento. Después del alzamiento del general Franco el 18 de julio, las cosas se precipitaron. El 21 se supo que había paro de trenes en la ciudad y que algo iba a suceder. En seguida se presentó el Dr. Vilá en busca de su hija, Mª Cinta Vilá, que era novicia. Cuando salió de la casa, quedó de acuerdo en comunicarse con las hermanas para avisarlas de cómo estaba la situación. Como el ambiente era peligroso, convinieron en usar un lenguaje en clave de la temperatura de un enfermo. No tardó en llamar el doctor, diciéndoles que el enfermo estaba gravísimo, que pasaba de cuarenta. Esto fue el detonante para que la superiora, Vicenta Pastor, reuniera en seguida a su consejo M. Serafina Galache y M. Soledad González, maestra de tercera probación; Francisca Pastor, maestra de novicias; Josefina Martí, maestra de postulantes; Elisa Francés y Aurora Allende, procuradora. Allí se decidió que todas las hermanas recogieran todo lo que pudieran, tuvieran su vestido y su maleta a punto y se prepararan para salir en cualquier momento. Fueron días difíciles, puesto que las comunicaciones fallaron. No se sabía nada del gobierno general, que estaba en Barcelona, y las familias de las hermanas y las novicias estaban muy preocupadas por contactar con ellas.

En aquellos momentos, entre hermanas profesas y novicias, había 125 personas en la casa. Muchas eran ancianas y no tenían mucha capacidad para salir huyendo. A estas se las repartió entre el hospital de la Consolación y algunas casas de personas de mucha confianza. La superiora tenía ya una lista de

[355] Este capítulo está basado en el relato inédito de la guerra que escribió la hermana Aurora Allende, mexicana, procuradora del noviciado en 1936.

familias que podían acoger personas, pero muchas eran pobres, y difícilmente podía alargarse esta situación. La hermana Saturnina Jassá fue enviada a casa de la señora Juanita Vidiella. Estuvo con ella en todo momento, para cuidarla, la hermana María Gasch.

Ese mismo día 21 de julio, a las siete de la tarde, se presentaron dos guardias a decir que disponían de tiempo hasta las siete de la mañana para abandonar la casa. La gente del pueblo acudió de inmediato. Algunos para llevarse cosas y guardarlas para protegerlas del pillaje, pero en general para quedarse con lo que pudieran. Por la noche, mientras las hermanas intentaban salvar todo lo que podían, y enviaban las cosas al huerto de Santa Fe, propiedad de la familia de la hermana Josefa Montserrat, el jefe de la milicia solo les permitió sacar las pertenencias personales. Así dejaron el noviciado aquella noche todas las hermanas. Algunas, como Aurora Allende, Vicenta Pastor, Serafina Galache, Manuela Tomás, Teresa Balagué, Rosalina Monteiro y María Laiginha se refugiaron en casas del pueblo, estando pendientes de todo lo que sucedía en el noviciado. Al día siguiente, dos guardias de asalto fueron a pedir a la superiora que entregara las llaves del noviciado, que quedó así en manos del ejército republicano. La hermana Aurora Allende tuvo que acompañar a los soldados en un registro del edificio, y entregarles todo.

Por la noche estando las hermanas reunidas en una casa que les servía de punto de encuentro, fue a verlas la superiora de las Hermanas de Nuestra Señora de la Consolación, que les propuso trasladar parte de los enfermos de su hospital al noviciado, para ofrecerlo como centro de acogida y así salvar la casa. Los milicianos habían aceptado y así mismo lo hicieron de inmediato las teresianas. Las hermanas Rosalina Monteiro, Teresa Balagué, María Laisinha y Beatriz Sales empezaron el traslado aquella misma noche. En seguida se pusieron a trabajar en el noviciado como enfermeras, junto con otras hermanas que estaban aún en el pueblo y que se ofrecieron voluntarias. A los pocos días, quedaban como enfermeras Beatriz Sales y Trinidad Monfort, que siguieron trabajando en el hospital-noviciado durante toda la guerra.

Saturnina Jassá pasó unos días en la casa de la Sra. Vidiella. Pero como el lugar no era seguro, se decidió intentar llevarla a Portugal. La acompañarían las hermanas María Gasch, Serafina Galache y Josefa Ayestarán. Al no conseguir el pasaporte, la hermana María Gasch se la llevó a Chodos, su pueblo, cercano al Maestrazgo y casi inaccesible. Pero el comité comunista no le permitió quedarse, y cuando le preguntaron dónde quería ir, ella exigió que

la llevaran a su casa, a Tortosa. Los mismos milicianos la acompañaron y le organizaron el viaje, siempre escoltada por algunos de ellos. Al llegar, dijo a las hermanas Beatriz y Trinidad, que seguían como enfermeras, que iba allí para morir. Y así fue el 13 de octubre de 1936.

El noviciado se utilizó como hospital durante toda la guerra, primero de la Consolación y después de la CNT. Una vez acabada la contienda, durante el mes de marzo de 1939, las hermanas fueron regresando. Primero se instalaron en la casita de la huerta, ya que el edificio que habían dejado los republicanos fue ocupado por las milicias de las tropas nacionales. Aún así, dejaban a las hermanas que entraran en la casa para revisar, arreglar y limpiar. Antonieta Purull estuvo al frente de las hermanas durante aquellos primeros días. El edificio tenía pocos daños, e incluso los soldados en retirada habían dejado calefactores y otros enseres que se pudieron aprovechar.

Las jóvenes del noviciado provisional de Calahorra, en cambio, no empezaron a llegar hasta el 1 de septiembre, acompañadas de la hermana Concepción Limorti. El día 8, en tren, las siguió la nueva superiora, Genoveva Vernet, la procuradora Aurora Allende y otras hermanas con el resto de novicias, 28, y postulantes, 18. El 10 de septiembre llegó la maestra, Josefina Martí, con cuatro novicias más. Finalizaba la etapa de la guerra para la casa noviciado de la Compañía en Jesús-Tortosa.

7. Otros hechos y conmemoraciones

En más de cien años de historia, el noviciado de Tortosa ha vivido muchos hechos significativos, conmemoraciones y sucesos que merecen ser recordados. Se mencionan algunos vividos de forma especial.

Proceso de beatificación y canonización de Enrique de Ossó

El 18 de diciembre de 1925 se abrió el proceso de beatificación de Enrique de Ossó en paralelo en Barcelona y Tortosa. El inicio de la causa les fue comunicado a las tres fundadoras Teresa Blanch, Teresa Plá y Agustina Alcoverro, también a Ángeles Folch en Roma por el papa Pío XI en el mes de mayo. Teresa Blanch, superiora general, lo compartió a la Compañía en una circular el mes de junio. En octubre se incoó la causa en Barcelona, y en diciembre se

hacía la misma ceremonia en Tortosa, en presencia del obispo Félix Bilbao, y el vicepostulador en ambas diócesis, Delfín Ribas.

El 14 de junio de 1927 se clausuró en la capilla del noviciado el proceso informativo ordinario, en las cuatro partes de que constó: proceso de 'virtudes', de 'milagros', de 'escritos' y de 'non cultu'. La ceremonia fue presidida por el obispo Félix Bilbao. Estuvo presente, como en la apertura, el vicepostulador Delfín Ribas. Las actas del proceso quedaron en posesión del 'portitor', que era el capellán de la casa, Mn. Federico Domingo. Se realizó una ceremonia paralela en Barcelona.

La apertura del proceso 'super non cultu' se realizó en la casa el 28 de abril de 1956, presidida por el obispo Manuel Moll. Unos días antes tuvo lugar una revisión de los restos. Se constituyó el tribunal y se otorgaron los diferentes roles relacionados con el proceso. Asistieron el consejo general y todas las hermanas de la casa. Esta etapa del proceso se clausuró el día 7 de junio. Diez años más tarde, el 7 de septiembre de 1966 tuvo lugar la apertura de los procesos apostólicos, con la asistencia del obispo y la presencia de toda la comunidad. El vicepostulador, Mn. Jesús Carda, hizo una relación de todo lo que se había trabajado hasta la fecha y explicó en qué consistía el proceso apostólico. Se designaron los jueces delegados, Mn. Joaquim Blanch, Mn. Aurelio Querol, Mn. Manuel García y Mn. Enrique Curto, más los dos vicepostuladores de la fe y los notarios. Esta ceremonia, que tuvo una nutrida representación de gente de Tortosa y Vinebre, autoridades civiles y familiares de Enrique de Ossó, fue unos días antes de la incoación de la causa de la madre Saturnina, y coincidió con el cambio de emplazamiento de la tumba del sacerdote y las fundadoras en las naves laterales de la capilla del noviciado.

La clausura de los procesos apostólicos fue el 18 de noviembre de 1967, después de diecisiete meses de trabajo. Al día siguiente salieron hacia Roma los volúmenes de los procesos, de la mano del vicepostulador Jesús Carda y el promotor Manuel Esteve.

Dos milagros de Enrique de Ossó

Entre los muchos acontecimientos que se recuerdan de la casa, dos de ellos corresponden a milagros que siguen resonando entre las hermanas. El 15 de julio de 1923 tuvo lugar la curación milagrosa de la hermana Antonia Barrera, enferma desde finales de 1921. En octubre de 1922 le diagnosticaron graves

lesiones en los pulmones, y serios trastornos en el aparato digestivo. A finales de 1923, los médicos habían dado su caso por perdido. El 14 de julio, el doctor que la visitó dijo que no había ninguna esperanza de recuperación. Ante esto, la enferma se puso en manos de la intercesión de Enrique de Ossó. Dolores Jordá, la superiora, cedió a los ruegos de la hermana Antonia el día 15 y le permitió bajar a la capilla y postrarse en la losa que cubría la tumba del Fundador. Como no podía andar, la llevaron hasta allí, y la hermana Beatriz Sales la colocó encima de la tumba. No fue necesario levantarla, ya que al cabo de unos minutos ella misma se puso en pie y salió caminando hacia la puerta sin dificultad. Ese mismo día la volvió a examinar el doctor, que no encontró rastros de la enfermedad.

Años después, en 1946, tuvo lugar una nueva curación, la de la novicia Aurora Ruiz, que sufría meningitis tuberculosa. El día 23 de junio le administraron los últimos sacramentos, pero ella pedía postrarse en la tumba. Accedieron a ello en privado el día 24 y 1 de julio, sin que ocurriera nada. Finalmente, el 15 de julio, y ante toda la comunidad, se volvió a postrar en la tumba de Enrique de Ossó. Todas se unieron en una oración, y al finalizarla la enferma se levantó y se arrodilló en la grada del presbiterio. Después siguió vida normal con la comunidad. La hermana Aurora hizo los votos el 15 de julio de 1948.

Celebraciones relevantes

La primera celebración importante en el noviciado de Tortosa coincidió con su inauguración. El mismo año y día en que se estrenaba oficialmente el edificio la Compañía celebraba sus bodas de plata. Después han sido muchas las celebraciones gozosas que han tenido lugar allí: bodas de oro de la Compañía, 1926; centenario del nacimiento de Enrique de Ossó, 1940; bodas de diamante de la Archicofradía, 1948; bodas de diamante de la Compañía, 1951; centenario de la Compañía, 1976; canonización de Enrique de Ossó, 1993; centenario de la muerte de Enrique de Ossó, 1996.

El noviciado de Tortosa fue el lugar donde la Dirección general dispuso que se conmemoraran los actos centrales del cincuenta aniversario de la Compañía, junto con Tarragona y Ganduxer. Los actos se centraron en Tortosa los días 9, 10 y 11 de abril, aunque en realidad empezó el 8 con la entronización y bendición del Sagrado Corazón en la fachada. Las celebraciones del triduo fueron eminentemente religiosas, con misas solemnes cada día. Por otra parte,

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 106 6/5/21 8:37

hubo reuniones de la Archicofradía a nivel diocesano para revitalizar su presencia en las parroquias, con interesantes propuestas.

El centenario del nacimiento de Enrique de Ossó, en 1940, no pudo celebrarse con la fuerza con la que se hubiera promovido en otros momentos, dadas las dificultades políticas y económicas. Pero provocó gran alegría el hecho de que los restos del Fundador volvieran al noviciado el 26 de enero de ese año, tras haber estado escondidos en la catedral de Tortosa durante un largo tiempo. Coincidió con una revisión y adecuación de su sepulcro durante el mes de abril. Finalmente, en octubre, se recordaron los 100 años del nacimiento. El día 13, se retransmitió por radio una semblanza y alabanza del sacerdote. Los días 14, 15 y 16, se celebró un triduo en el noviciado y en la catedral. Fue una conmemoración austera, al alcance de las posibilidades del momento.

En 1948, la Archicofradía cumplió el 75 aniversario. El acontecimiento se vivió con fuerza en toda la diócesis, ya que la asociación estaba instalada en la mayoría de las parroquias, pero también tuvo como epicentro el noviciado. El 24 de octubre, las asociadas de la llamada Prima Primaria, la primera agrupación y 'centro primogénito', acudieron a celebrar las bodas de diamante ante el Fundador de la asociación. Ante su tumba oraron, renovaron las promesas y llevaron la primera bandera.

Tres años después, en 1951, fue la Compañía la que celebró los 75 años. La conmemoración se centró en el día de la inspiración, el 2 de abril, con presencia del consejo general, las provinciales de Europa, y una representación de hermanas de distintas comunidades. Como era costumbre en las celebraciones de la Compañía, se programó un triduo los días 2, 3 y 4 de abril.

La Compañía cumplió 100 años en 1976, el mismo año que se declararon las virtudes heroicas de Enrique de Ossó, que abrían el camino hacia la beatificación. Este hecho fue celebrado en Tortosa, en la iglesia del noviciado, por sacerdotes, hermanas, teresianas de la Archicofradía, niños del Rebañito y toda la familia teresiana el día 15 de junio. El cien aniversario de la Compañía, esta vez, no se festejó en Tortosa, con carácter general, hasta el mes de octubre. El día 15 lo hicieron las alumnas, el 16 las exalumnas y los padres de familia, y el 17 las hermanas. Este día la fiesta fue en el noviciado, mientras que los otros habían tenido su centro en la catedral. La eucaristía, convivencia y hermandad, fue el eje del día.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 107 6/5/21 8:37

La canonización de Enrique de Ossó, en Madrid, el 16 de junio de 1993, fue la culminación de un largo proceso que había empezado en Tortosa en 1925, casi setenta años antes. Después de la ceremonia en Madrid, se prepararon encuentros en los puntos más representativos para la Compañía: Tortosa, Montserrat y Tarragona. El de Tortosa el día 19 de junio, fue sin duda la más intensa y emotiva de las celebraciones, puesto que se hacía en la misma casa donde descansan los restos del Fundador. Asistieron hermanas y peregrinos de todo el mundo al grito de 'todo por Jesús' y 'no dejes el timón, padre querido'.

En 1996, tres años después de la canonización, la Compañía recordó el centenario de la muerte de Enrique de Ossó. Los actos principales tuvieron lugar en Tortosa, donde vivió y planeó todas sus obras el sacerdote catalán. Como en la canonización, y a causa de la revolución de las comunicaciones, el encuentro de hermanas adquirió una dimensión global.

Roda de Bará, 1879-1902

Antes de terminar el año 1879 se realizó la sexta fundación de la Compañía, un colegio teresiano en Roda de Bará. Era una pequeña población agrícola cuyo núcleo distaba 2 km de la costa, a 20 km de Tarragona en dirección hacia Barcelona; convertida en lugar de veraneo con dos hermosas playas y más de 5.000 habitantes, que viven esencialmente del turismo. En el último cuarto del siglo XIX, no llegó a alcanzar los 800[356]. En 1879 la mejor forma de llegar a Roda era viajar en tren hasta Torredembarra y desde allí 10 km en carrito, tartana o burro por una "mala carretera[357]". En febrero de 1883 se inauguró la línea ferroviaria que sigue hacia el interior, hacia Valls, y a partir de entonces fueron más fáciles los viajes[358].

[356] Instituto Nacional de Estadística: 779 habitantes en 1877; 753 en 1887, y 774 en 1900.

[357] Cf. AGSTJ. Vol. 15, 86, carta a Rosario Elíes, 24 abril 1881.

[358] Como era frecuente los planes de E. de Ossó miraban lejos. Estaba tratando una fundación en Valls, que no llegó a realizarse. El 15 de marzo de 1880 le informaba al obispo de Tortosa, D. Francisco Aznar: "Además, teniendo fundación ya en Roda, por donde según se asegura dentro de dos años pasará el ferrocarril de Barcelona a Valls y a Madrid, concedido ha poco, favorecerá mucho nuestro plan de enseñanza, ayudándose una residencia a la otra, pues estará a media legua escasa uno de otro" (AGSTJ. Ossó-Cartas I, p. 14).

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 108 6/5/21 8:37

El párroco, Mn. José Llopis, ya anciano, tuvo gran empeño en que las hermanas de la Compañía establecieran una escuela en su parroquia. El año 1874 murió en el pueblo, D. José Elías i Fontana, propietario de una gran mansión en la c/ Mayor, 11. A su muerte se dio esta casa espaciosa y con jardín[359], a la parroquia y en el año 1879, mosén Llopis la ofreció a la Compañía.

En mayo empezaron las obras[360], pero se fueron retrasando. Después de muchas idas y venidas[361] escribía Enrique de Ossó desde Tarragona el 1 de diciembre a la hermana Saturnina Jassá: "Ha poco llegué de Roda con el Dr. Forcades. Está ya todo concluido, pintado, blanqueado, arreglado el jardín, y luego agua viva en casa. Las obras cuestan cerca de 300 duros pagados en tres o cuatro años. El Sr. Vives dispuesto a todo sacrificio. Dr. Forcades hizo el sermón apología de las hermanas al pueblo. Hemos de ir antes de Navidad"[362].

La fundación contó con dos grandes colaboradores: el Sr. Juan Vives[363] y el sacerdote D. Antonio Forcades, catedrático del seminario de Tarragona, amigo y compañero de Enrique de Ossó en sus recorridos apostólicos, profesor y consejero de las hermanas de Tarragona en sus ausencias de la ciudad.

D. Enrique, en aquel primer año de expansión de la Compañía, estaba en todos los detalles. Nada más llegar a Jesús de la fundación de Maella escribía a la hermana mayor Teresa Plá el 17 de diciembre: "No descuides la fundación de Roda. El domingo en el tren de la mañanita, se ha de ir allá. El sábado debéis mandar el equipaje: tres camas de hierro, o dos camas y un catre. Escribe por el carro que haya de conducirlo al Sr. Cura, y que él lo diga al Sr. Vives, si le parece bien, o mande el viernes o sábado sin falta un carro"[364].

Envió desde Tortosa a las hermanas Carmen Chavarría y Josefa Teresa Audí, con la hermana y la tía de la hermana Ramona Fabregat, para ayudar a preparar la casa[365]. El 20 de diciembre de 1879 se fundó la casa de Roda, después de un entusiasta recibimiento. Hubo procesión y misa solemne con

[359] AGSTJ. Apuntes para Crónicas n.º 3.
[360] "En Roda ya hacen las obras en nuestra casa…" (AGSTJ. Vol. 13, 25, 27 mayo 1879).
[361] Cf. AGSTJ. Vol. 3, 27; Vol. 3, 53; Vol. 4, 10; Vol. 3, 45; Vol. 8, 25; Vol. 13, 115; Vol. 13, 114.
[362] AGSTJ. Vol. 10, 94.
[363] Cf. AGSTJ. Vol. 4, 22, 17 diciembre 1879; Vol. 10, 98, 4 noviembre 1880; Vol. 5, 90, 5 diciembre 1882.
[364] AGSTJ. Vol. 4, 26.
[365] AGSTJ. Apuntes para Crónicas n.º 4 (la autora de estos apuntes es la hermana Cinta Aguilar, una de las fundadoras).

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 109 6/5/21 8:37

sermón del Dr. Forcades en el que ponderó "la necesidad de la educación cristiana de la infancia según el espíritu de santa Teresa de Jesús" y animó al pueblo a apreciar el don que recibían. Las hermanas estuvieron acompañadas por mucha gente que les ofreció su apoyo. Se bendijo la casa y fue una tarde festiva. Cerró los actos religiosos Enrique de Ossó. La *Revista Teresiana* informó de todo[366]. El día 24, D. Enrique daba la noticia de forma telegráfica a las hermanas de Vilallonga: "Fundado en Roda donde está hermana Blanch de directora. Gran fiesta y entusiasmo"[367].

El colegio se puso bajo la protección de san Bartolomé, patrono del pueblo. Junto con la hermana Teresa Blanch formaron la comunidad fundadora[368] las hermanas Francisca Valldepérez (novicia) y Mª Cinta Aguilar (prenovicia)[369], que solamente tenía 14 años de edad. Con razón escribía en sus Apuntes para Crónicas: "El día 7 de enero se llenaron las dos clases. Muchas de las jóvenes que vinieron a matricularse por el afán de ir a aprender con las monjas, eran mayores que nosotras, pues a la Escuela Nacional solo iban pequeñas. La pobre postulante tuvo que cargar con los párvulos de ambos sexos. A mediados de febrero vino nuestro Padre a visitarnos y se llevó a la postulante para vestirle el hábito"[370].

Enrique de Ossó se la llevaría al noviciado para intensificar su formación antes de empezar el noviciado; pero había otro motivo más: en el pueblo se había declarado una epidemia de viruela que no afectó a las hermanas, pero hizo "estragos"[371] a lo largo de febrero y marzo. El padre Fundador las visitaba con frecuencia y daba noticias a las demás comunidades: "He tenido que ir a […] y por fin a Roda con D.ª Teresa para calmar aquel pueblo alterado con

366 *RT*, enero 1880; Apuntes para Crónicas nn. 1, 2, 3 y 4.

367 AGSTJ. Vol. 12, 128.

368 AGSTJ. Apuntes para Crónicas n.º 4.

369 La hermana Teresa Blanch, como las demás Fundadoras de la Compañía, había profesado el 1 de enero de ese año; Francisca Valldepérez vistió el hábito el 6-1-1879 y Cinta Aguilar no lo hizo hasta el 28-3-1880; había ingresado en la Compañía el mismo día de la fundación de Roda, 20-12-1879 (AGSTJ. Registro de hermanas, nn. 4, 18 y 42).

370 AGSTJ. Apuntes para Crónicas n.º 4. El 28-3-1880 vistió el hábito la hermana Mª Cinta (AGSTJ. Registro de hermanas, n.º 42). Aunque estuvo poco tiempo, dejó un buen recuerdo, prueba de ello son estas palabras de E. de Ossó en una carta el 22 de septiembre de 1885: "En Roda gran marejada […] opino no conviene cambio ahora, solo Aguilar que ya la conocen y aman" (AGSTJ. Vol. 13, 135).

371 "En Roda hay la viruela que hace estragos. Las hermanas buenas, a Dios gracias" (AGSTJ. Vol. 1, 92, carta a Cinta Talarn, 11 marzo 1879).

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 110 6/5/21 8:37

las enfermedades de la viruela, pues hay casa que hay tres viaticados, y creían que les iban a quitar las hermanas, las cuales están muy bien y buenas y muy queridas […]. Creo ha de ser un famoso colegio el de Roda. Las gentes de allí y pueblos vecinos contentísimos con las hermanas que se las creen santas y sabias. La hermana Blanch creo escribirá. Ríe y llora mucho. Todo por Jesús"[372].

Pasado el peligro de la viruela hubo que reforzar la comunidad pues las alumnas y alumnos llegaban a 80; acudían también de las poblaciones próximas[373]. En abril llegaron otras tres novicias, Teresa Guillamón[374], Genoveva Queralt y Josefa Cases[375], esta última con sus libros para estudiar; se examinó con otras hermanas al terminar el curso y sacó el título de maestra[376], lo que le permitiría quedarse ya oficialmente en la escuela al curso siguiente, al marchar la hermana Teresa Blanch al noviciado[377].

La gente estaba tan contenta que, ese verano, juzgaron conveniente prolongar las clases[378]. Poco antes de Navidad aumentó el entusiasmo teresiano con la llegada de una imagen de santa Teresa el 22 de diciembre. El recibimiento fue solemne, acudió la hermana Teresa Blanch desde Tortosa, también desde Tarragona se acercaron hermanas y sacerdotes amigos. Enrique de Ossó, decía: "Gracias a Dios fue feliz mi viaje. La fiesta en Roda, nunca vista"[379]. La Archicofradía se instaló unos meses después, los preparativos comenzaron con

[372] AGSTJ. Vol. 1, 179, carta a Saturnina, 8 febrero 1880.
[373] AGSTJ. Vol. 13, 79, y Vol. 12, 80, cartas 8 y 19 abril 1880.
[374] Hermana de la fundadora del mismo nombre.
[375] Cf. AGSTJ. Vol. 4, 39 y 36, cartas 5 y 24 abril 1880.
[376] Cf. AGSTJ. Vol. 5, 14, 14 junio 1880; y Vol. 4, 41, 11 julio 1880.
[377] Enrique de Ossó escribía desde Jesús a Teresa Plá, hablando de la distribución de hermanas para el nuevo curso: "En Roda queda la hermana Josefa Cases, pues D.ª Teresa Blanch está en ésta para ayudar a la hermana Saturnina" (AGSTJ. Vol. 4, 15, 23 octubre 1880).
[378] "Valldepérez vendrá más adelante, pues me dice D.ª Teresa de Roda que van niñas de Creixell a bordar y que necesita todas las hermanas y que no han de hacer vacaciones, ahora que marcha todo bien" (AGSTJ. Vol. 4, 41, 11 julio 1880, carta a Teresa Plá desde Jesús, donde se reunían las hermanas en vacaciones para reforzar su formación).
[379] AGSTJ. Ossó-Cartas I, p. 20, 24 diciembre 1880; Vol. 11, 55; Vol. 4, 121; Vol. 3, 89.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 111 6/5/21 8:37

ilusión y tiempo, como era propio de Enrique de Ossó[380]. El día 3 de mayo escribía desde Tarragona a Saturnina Jassá[381].

Por otro lado, Roda se estaba configurando como un lugar especialmente sano y acogedor para las hermanas; el verano de 1880 la comunidad ofrecía su casa a las de Tarragona para descansar[382]. También acudieron algunas desde Barcelona, entre ellas Dolores Llorach. Enrique de Ossó estuvo algunos días, quizás en compañía de D. Venceslao, un sacerdote que ayudaba a las hermanas de Barcelona, al que le sugería pasar uno o dos meses tomando baños y atendiendo a la comunidad[383]. Lo cierto es que en Roda de Bará descubrió Enrique de Ossó una ermita de la Virgen, junto al mar, que podía seguir siendo su particular desierto cuando se enrareció el ambiente en el de las Palmas[384] a raíz del Pleito. Pasó allí la primera quincena de agosto de 1881[385], y aunque

[380] "Di a Mn. Juan que para el primer domingo de mayo hemos de ir a hacer la instalación de la Archicofradía a Roda. Que prepare cantos y cantoras y armonium. Dilo también al Dr. Forcades, y que prepare canónigos para el sermón y misa. Lo dejo a su cuidado y con tiempo" (AGSTJ. Vol. 15, 84, carta a Rosario Elíes, 4 abril 1880).

[381] "Hoy hemos llegado de Roda donde hemos hecho gran función por la instalación de la Archicofradía. Predicó el Dr. Forcades y hubo gran animación. El lunes fuimos a celebrar misa a Bará con Mn. Roca y hermanas, donde comimos y el Sr. Cura y el de la Pobla" (AGSTJ. Vol. 10, 56).

[382] Cf. AGSTJ. Vol. 3, 135, carta 15 julio 1880.

[383] "Di a Mn. Venceslao que si quiere ir uno, dos o tres meses a Roda, el cura le dará 4 reales diarios y comida, tomaremos baños y confesar a las hermanas. Que conteste" (AGSTJ. V. 14, 92, carta a Dolores Llorach, 12 junio 1880).

[384] Pertenecía entonces a la Diócesis de Tortosa y acudían muchos sacerdotes, entre los que la figura de Enrique de Ossó empezaba a estar cuestionada. A partir de agosto de 1879, no hay datos de su presencia allí, más que los de su último viaje, que narra su biógrafo D. Marcelo González: "El 28 ó 29 de diciembre […] salió para el Desierto de las Palmas, en compañía del padre José Ramón de Santa Teresa, provincial de los Carmelitas. En las Palmas no encontró la soledad que buscaba. Eran días de vacaciones y estaban allí, acogidos a la hospitalidad del convento, varios sacerdotes conocidos de don Enrique, gozando del descanso que aquel rincón ofrecía. Por lo cual, se detuvo muy poco tiempo. Dos o tres días nada más. A no muchos kilómetros del Desierto, se encuentra el monasterio franciscano de Sancti Spiritu, en Gilet (Valencia). D. Enrique nunca había estado allí. Pero el padre provincial tenía gran amistad con aquellos religiosos y se brindó a acompañarle para hacer su presentación al padre guardián" (*Enrique de Ossó o la fuerza del Sacerdocio.* Ed. STJ, 1967, 2ª edición, p. 404-405). Coincide con el testimonio de fray Buenaventura Ivars, franciscano de Sancti Spiritu, carta 17 octubre 1896 (AGSTJ. EO. III. I/40.2.18).

[385] Día 2 agosto: "Hoy a mediodía ha marchado nuestro Padre, con el Sr. Juanito, maestro de música, y su madre; nuestro Padre ha ido directamente a visitar la residencia de Gracia y después tomar los baños en Roda". Día 14 agosto "Ha llegado nuestro Padre y D.ª

no encontró la tranquilidad que buscaba, debió estar a gusto porque cuando llevaba una semana escribía a Saturnina, superiora de Jesús:

> "Ermita de nuestra Sra. de Bará, 9 de agosto de 1881. Después de mil trabajos hemos podido empezar hoy la vida de ermitaños con Juanito[386], pero me interrumpe tu carta y hermanas que van y vienen en esta ermita de Ntra. Sra. de Bará" […] A Mn. Pauli decidle que venga a hacer vida de ermitaño a Roda. […] Mucha fresca en este calor. Se venga y nos volveremos juntos"[387].

Quienes disfrutaron de la belleza de este lugar fueron las hermanas de Roda y también de Tarragona. Consta por la correspondencia de Enrique de Ossó que en varias ocasiones fueron a pasar el día a la ermita y él las acompañó más de una vez.

Cada año algunas hermanas iban a Roda a descansar, pasar días de campo o "reforzarse"[388]. Las buenas condiciones de este lugar se hicieron especialmente patentes durante la epidemia de cólera que causó una elevada mortalidad en Europa el verano de 1884. Era un riesgo que las hermanas se reunieran en Barcelona para descansar e intensificar su formación, como otros años. Cuando aún no se había declarado ningún caso en España, en el mes de junio Enrique de Ossó ya estaba haciendo sus cálculos y tomando medidas para evitar que alcanzara la enfermedad a las hermanas[389]; el 10 de julio las

---

Rosalía. Vienen de Roda donde han descansado unos días" (AL. Armario 11. Diario de Jesús-Tortosa).

386 Juan Llatse, entonces seminarista. Organista, amigo y colaborador de nuestro Padre (Cf. *Mano de Oro, Enrique de Ossó sacerdote y teresianista. "Los amigos de Enrique de Ossó y Cervelló"*. Ed. Monte Carmelo, Burgos, 1979, p. 307).

387 AGSTJ. Vol. 12, 102.

388 Basta una carta, escrita en catalán, a la hermana Agustina Alcoverro, 2 octubre 1881: "Las germanas que han tret lo titol vaiguen á Roda a'pasar uns dias de camp. Nosaltres vindrem disapte y anirem allá també. Aneu ab D. Joan á la Oliva y Serrallo ab las del titol. Dn Joan Porta y Roca ab lo armonium, y diumenge cantarem Misa y día de campo en la Mare de Deu de Bará" (AGSTJ. Vol. 11, 50).

389 "Quiero reunir a todas las directoras de párvulos en esa, o Roda, o Barcelona, este verano, para conferenciar sobre la enseñanza. ¿Dónde te parece mejor y cuándo? [… habla de exámenes de hermanas…] Todas las hermanas buenas, a Dios gracias. No os vendrán bien ahora ejercicios, y así será bueno mandarlas a Roda para que descansen. Escribe allá para que vayan a buscarlas a Torredembarra, con dos días de anticipación. Que descansen esos días mucho, que harto lo necesitan, y paseen alguna tarde" (AGSTJ. Vol. 16, 76, carta a Agustina Alcoverro, 22 junio 1884). Y en la misma fecha, a la superiora de Roda, Francisca Valldepérez: "Poned agua en la cisterna sin falta cuanto antes. Irán luego Hermanas" (Vol. 6, 73). La superiora general, Saturnina Jassá se encuentra en Portugal

concretaba en una larga lista de consejos y decisiones que envió a las hermanas Dolores Llorach y Rosario Elíes (Barcelona), entre ellas: "Que D.ª Dolores y hermana Beltrán pasen a Roda, para hacer allí la clase general de labores y demás que se había de hacer en esa; pero que atendidas las circunstancias del cólera, no es prudente. Provéanse de todo lo más necesario porque después si hay cólera será difícil sacarlo. Hermana Balsebre vaya a Roda y hermana Petra, si así lo juzgan conveniente, y una o dos hermanas ayudantes. En Roda se reunirán todas las directoras de labores y maestras de párvulos…"[390]. Por fin las maestras de párvulos quedaron en Tarragona con Agustina Alcoverro y las directoras en Roda[391].

La casa era amplia y contaba con capacidad suficiente. Ya habían dejado la alquilada[392] que les cedió Mn. José Llopis, ya fallecido[393]. Al encontrar dificultades para utilizar el patio como lugar de recreo de los párvulos, decidieron adquirir otro local que había delante de la casa, propiedad de un gaitero del pueblo; intentaron comprárselo, pero quería edificar en él y los intentos de impedirlo no dieron resultado[394]. La solución fue comprar a la familia de la novicia Dolores Virgili un hermoso edificio con jardín[395] y acomodar en él la escuela[396]. Les costó más de mil duros, un capital, y en momentos de apuros económicos[397]. Los acontecimientos posteriores demostraron lo providencial del cambio de casa.

---

y el 5 de julio le escribía: "Hay el cólera en Tolón y Marsella, y han puesto cordón en la frontera de Francia; se teme nos visite este huésped del Ganges este verano. Así que no sé qué hacer, si mandar todas las hermanas allá, Rubí, o a Roda o a Maella, pues, caso de cólera en Barcelona, lo que sin un milagro parece no se puede evitar, no estarán bien allí reunidas las hermanas en tanto número (Vol. 3, 153).

390 AGSTJ. Vol. 9, 24

391 Cf. AGSTJ. Vol. 9, 122, carta a Agustina Alcoverro, 18 julio 1884.

392 Cf. AGSTJ. Vol. 19, 94, 29 septiembre 1881.

393 "Ofrecer misa y comunión toda la semana por vuestro bienhechor Mn. José Llopis, cura de Roda, que murió en esa. Se lo merece tan distinguido bienhechor" (AGSTJ. Vol. 15, 33, carta a Dolores Llorach, 23 septiembre 1881). Lo mismo va encargando a todas las demás casas con palabras semejantes.

394 Cf. AGSTJ. Vol. 5, 34, 7 noviembre 1880; Vol. 10, 56, 3 mayo 1881.

395 Cf. Carta de Saturnina Jassá a su madre, desde Roda, 12 mayo 1883 (AGSTJ. Saturnina Jassá. Cartas).

396 Cf. AGSTJ. Vol. 6, 69; 28 octubre 1881; Vol. 2, 122, 28 noviembre 1881; Vol. 10, 19, 14 abril 1882; Vol. 6, 88, 28 noviembre 1882.

397 "Debemos ver cómo podremos hallar quien nos deje títulos de la deuda o de ferrocarriles, pues presentando estos en garantía y dejándolos en depósito al Banco de España, nos dejarían dineros al 3 o 4% y con 4.000 duros (que serían 120 o 160 duros al año)

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 114 6/5/21 8:37

En octubre de 1881 se había renovado la comunidad, fue como superiora la hermana Francisca Valldepérez[398], de 22 años, que había profesado en la Compañía el 24 de junio[399]; a pesar de su juventud, llevó adelante la acomodación de la nueva vivienda y escuela, y en el verano de 1884 supo acoger a todas las hermanas que se reunieron allí huyendo del cólera. Enrique de Ossó le iba dando los consejos precisos para una situación tan imprevista:

> "Recibo tu cartita. Coman, descansen, duerman mucho las hermanas que vienen a esa, de estudios. Sea la comida abundante y sustanciosa. Ya os mandaremos dineros y camas y colchones, sábanas, etc., de Barcelona y Tarragona. Irán a esa D.ª Dolores Llorach, Beltrán, Talarn, Temprado, Troncho, Aulestia, Montagut, etc. etc. etc. A las colegialas las mandaréis a Tarragona luego, que harán lugar. Os reuniréis cerca de 20 hermanas. Ya está pedida a Roma la licencia[400]. Pronto llegará y haremos gran fiesta. Yo deseo ir a esa, pero hasta que no me digáis que está llena la cisterna, no iré […]. Lo del oratorio sí que quisiera vieseis pronto de hacerlo abajo, pues allí podríamos poner el Santísimo.
>
> Tengo preparada sorpresa para el día de san Enrique. ¿Cuántas hermanas en carro podrían venir de ésa a la misa que será a las ocho, a Tarragona? Saliendo de esa a las cuatro, podríais hallaros allí, y venir cuantas podáis (hasta 20), y regresar el mismo día por la tarde a Roda. ¿Qué os parece? Y si viniera entre tanto el permiso de Roma, el día de la octava de san Enrique (22) se celebraría la fiesta en Roda […] Os irán también dos o tres más ayudantes"[401].

El día 15, en Tarragona tuvieron día de campo, cantaron la misa en la capilla de Santa Águeda y por la tarde, D. Enrique tuvo que marchar a Tortosa,

---

quedaríamos casi limpios de todo y pagaríamos todas las menudencias que tanto nos apuran. […] Además la (casa) de Roda, que vale más de mil" (AGSTJ. Vol. 3, 119, carta a Saturnina, 21 abril 1882).

398 Carta de E. de Ossó a Barcelona, 12 octubre 1881 "Hna. Valldepérez marche el viernes en el primer tren del viernes a Torredembarra, Roda", y a Rosario Elíes a Tarragona, 13 octubre 1881: "A Roda manda la hermana Rosa para Ayudante. Mañana llegará allá la hermana Valldepérez y con la hermana Petra quedarán ya bien" (AGSTJ. Vol. 11, 102 y Vol. 16, 33). En las cartas siguientes se dirige D. Enrique a la hermana Francisca Valldepérez como superiora.

399 AGSTJ. Registro de hermanas, n.º 18.

400 Para el nuevo oratorio.

401 AGSTJ. Vol. 5, 88, 10 julio 1884.

donde estaban viviendo uno de los momentos duros del entredicho[402]. Parece que el oratorio de Roda, aunque presupuestado en 40 duros[403] desde el mes de junio, no se pudo arreglar hasta el año siguiente y lo que se proyectó como privado terminó siendo capilla pública[404]; pero las hermanas sí que tuvieron su celebración el día previsto, aunque solo fueron cuatro hermanas desde Tarragona y no se sabe si en carro o en tren, pero llevaron piano y armonio, lo que habla de la solemnidad de la fiesta[405]. De este día solo queda el testimonio de la seriedad con que se organizó la numerosa comunidad de Roda, un oficio manuscrito que pudo leerles el mismo Enrique de Ossó:

> "Estimadas hijas en Jesús: Quedan como superioras de esa casa hasta nueva disposición, las hermanas: Francisca Valldepérez, directora; Carmen Chavarría, vicedirectora. A las que tendréis todo el amor, respeto y franqueza que os piden Jesús y su Teresa y su Compañía y vuestro Padre y Capellán que os bendice y espera veros muy aprovechadas en todo"[406].

Para que la pequeña comunidad abriera sus puertas a un número considerable de hermanas no bastaba tener una casa amplia; se necesitaba dinero, muebles, ropa… Enrique de Ossó estaba en todo, pidió a las de Tarragona[407] y a las de Barcelona[408]. Por fin todo quedó bien dispuesto. Fue un verano

[402] Cf. AGSTJ. Vol. 12, 58, carta a Saturnina, 17 julio 1884.

[403] Cf. AGSTJ. Vol. 6, 73, carta a Francisca Valldepérez, 22 junio 1884.

[404] Se puede seguir el proceso en las cartas de E. de Ossó: "En Roda vamos a empezar la capilla en la parte baja. Por menos de 100 duros nos lo harán todo. Además se demoraron y ha caído un buen trozo de pared donde se ha de hacer el oratorio y creo hasta es necesidad. Se pagará en dos plazos" (AGSTJ. Vol. 13, 137, 8 abril 1885). "Hay rosales y rosas muy hermosas en esta. […] Pienso estar en esta hasta lunes. […]. Estas hermanas buenas, a Dios gracias. Tienen hartos deseos de hacerse santas y están bien. Ya tienen unos 30 duros para la capilla. Trabaja la gente gratis. Solo han de pagar al albañil. Será muy hermosa" (Vol. 16, 39, 22 mayo 1885). "Las hermanas buenas a Dios gracias. La capilla quedará muy hermosa. No me parece pueda estar por san Enrique ni tal vez en su octava" (Vol. 7, 96, 6 julio 1885). "Tráiganos una pila o dos para el agua bendita, grandes como las del oratorio de esa, a lo menos una de ellas. […] Hoy bendecimos el oratorio. Será muy hermoso. Gran fiesta. Mn. Juan y colegialas están aquí" (Vol. 7, 97, carta a Saturnina, 6 septiembre 1885).

[405] Cf. AGSTJ. Vol. 6, 76, carta a Francisca Valldepérez, 20 julio 1884.

[406] AGSTJ. Vol. 6, 83.

[407] Que llevaran camas, sábanas, camisas, enaguas, pañuelos de bolsillo y medias.

[408] Lo mismo a las de Tarragona y además enaguas, otras telas, mantos, un copón, sobres y todo el papel que habían comprado dejando solo dos resmillas para las casas de Junquera y Gerona (cf. AGSTJ. Vol. 9, 124, carta a Agustina, 10 julio 1884; Vol. 15, 21, a Dolores Llorach, 10 julio 1884; Vol. 17, 57, a Rosario Elíes, 8 agosto 1884).

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 116 6/5/21 8:37

diferente y bien aprovechado en Roda; las orientaciones de don Enrique a las hermanas que estaban al frente de la improvisada comunidad permiten hacerse una idea de cómo lo pasaron. El 24 de julio insistía en carta a las hermanas Francisca Valldepérez y Carmen Chavarría:

> "Cuidad mucho a esas mis amadas hijas. Que descansen, coman, rían, trabajen y engorden los cuerpos y voluntades a la mayor gloria y servicio del Señor. Ya me dan más ganas de ir, sabiendo que está la cisterna llena. Loado sea Dios.
>
> De las asignaturas aprendan muchas cosas todas, que para eso están. Primero las más necesarias"[409].

Él se encontraba en Jesús por razones del Pleito y no pudo ir en agosto todo lo que hubiera deseado, ni siquiera el día de la transverberación[410]. Con el mes de septiembre volvió la normalidad a Roda, y siguieron unos años sin más sobresaltos. La hermana Francisca Valldepérez dejó Roda en 1885[411], y de nuevo estaba en 1887 como superiora, seguramente hasta que a fin de año fue nombrada procuradora general al haber fallecido la hermana Dolores Llorach.

Se dispone de muy poca información de los años siguientes. En el Registro de nombramientos del Archivo general constan como superioras de Roda: "Rosa Cardona (00-00-1889), Cinta Cid (00-00-1892), Montserrat Fitó (00-00-1894), Eduvigis Troncho (00-00-1897)"[412]. En el cuadro de personal de los colegios elaborado por la hermana Francisca Valldepérez, procuradora general, el 1 de febrero de 1889 figuraba: "Colegios de la Compañía de Santa

[409] AGSTJ. Vol. 6, 72. El mismo día escribía a todas las hermanas: "Salud a las veteranas de Roda, que en santa paz y unión pasan los días en santo aprovechamiento y dulce expansión. Conservad tan santa unión en Jesús y los días serán felices. […] Mucho deseo estar a visitaros y daros premio a las pacíficas y aprovechadas. No haya más que un solo corazón y una sola alma. Todas lleven delante siempre el ejemplo de su Santa Madre Teresa de Jesús en el hablar, obrar, pensar y amar, y pronto se asemejarán a Santa Teresa de Jesús. Así como tienen dechado delante para aprender las labores, así tengan este dechado del cielo delante y aprenderán la primorosa labor del alma en perfección altísima. Hermanas, todo por Jesús y su Teresa y adelante, y venga lo que venga, nada os espante" (Ossó-Cartas I p. 47. Ed., n.º 300).

[410] Cf. AGSTJ. Vol. 2, 144 y 149; Vol. 3, 110 y 111, y Vol. 9, 118. Cartas de 23 a 29 agosto 1884.

[411] Pasó un tiempo como responsable en Aleixar (AGSTJ. Vol. 1, 112, 30 enero 1885) y Tarragona (Arch. Municipal, Tarragona. Varias cartas y censo de 1-12-1885 que firmaba ella como cabeza de familia).

[412] AGSTJ. Libro de nombramientos, 1.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 117 6/5/21 8:37

Teresa de Jesús / 9º Roda de Bará. Tarragona: Directora, D.ª Rosa Cardona, Vice-Directora, D.ª María Batet, Hna. Rosa Moles"[413].

En la casa había internado[414]. Consta además que en el año 1897 era directora, D.ª Eduvigis Troncho y seguía de vicedirectora la hermana María Batet[415]; a final de curso 1900-1901 la directora era Antonia Báguena[416]. La última noticia en los documentos de la Compañía es una breve nota: el 26 de julio de 1902 "se suprimió el colegio de Roda de Bará"[417].

¿Los motivos? No existieron dificultades con el pueblo. Las hermanas eran queridas y valoradas como en los años anteriores, la prueba de ello está en el acta de la sesión ordinaria del ayuntamiento celebrada el 18 de agosto, en la que el alcalde dio cuenta de una carta de la superiora general, Teresa Blanch, "dando las gracias más expresivas a esta Corporación, a los mayores contribuyentes y a todo este pueblo en general por las atenciones y pruebas de afecto que dieron muestra a las hermanas de la Compañía durante el tiempo que residieron en esta localidad y en particular el día que cerraron el colegio para ausentarse". En el acta consta la satisfacción con que fue acogida y un rasgo más de aprecio:

"En prueba de gratitud se acuerda que se haga una tirada de 150 ejemplares impresos" para repartir a los vecinos, a cargo del material de oficina. Aún hay en la misma acta otro asunto que puede dar una pista sobre el motivo de la retirada de las hermanas: el alcalde dio también cuenta de otra carta del gobernador civil de Tarragona, fechada el 5 de agosto, en la que preguntaba si se habían incorporado al Colegio Santa Teresa de Jesús del pueblo religiosas extranjeras y acordaron responder que no "toda vez que con fecha de veinticinco del mes pasado se ausentaron las hermanas que había y que cerraron el colegio"[418]. Se desconocen las razones por las que las hermanas salieron de allí. Al cabo de cuatro años, el nuevo párroco, Ramón Piñas y el alcalde Manel

[413] AGSTJ. II-A-e/1.9.

[414] Memoria del estado de la Compañía que leyó Saturnina Jassá: "Del estado material / Son intereses propios de la Compañía: […] 3º Una casa grande y de muy buenas condiciones en Roda de Bará, Diócesis de Tarragona, destinada a colegio de niñas internas" (AGSTJ. II-A-a 1890, n.º 13).

[415] Estado general de la Compañía preparado para el Capítulo general de 1898, citado en *HSTJ*, 372.

[416] Cf. AGSTJ. Armario 11. Diario de Jesús-Tortosa, días 16 de junio y 5 de agosto.

[417] APSTJ Santa Teresa. Libro de nombramientos, 4.

[418] Ayuntamiento de Roda. Libro de actas de las reuniones, 18-8-1902.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 118 6/5/21 8:37

Virgili, ofrecieron los locales a otro instituto religioso de Tarragona, las Hermanas Carmelitas Teresianas de San José. Realizadas las oportunas gestiones, la escuela se abrió el 9 de abril de 1906.

En Roda surgieron vocaciones a la Compañía, de la misma población y de otras localidades cercanas como Albiñana, Creixell, La Nou o Pobla de Montornés. Algunas jóvenes salieron antes de profesar; dos fallecieron muy pronto: las hermanas María Pujol, que apenas vivió en la Compañía nueve meses y murió con solo 19 años[419], Dolores Figuerola, que falleció en Orán a los 25 años, dejando un precioso recuerdo[420] y Dolores Roca, destinada como monja a Ciudad Rodrigo (Salamanca)[421]. Otras, difícil de precisar, aportaron su caudal a la Compañía en diferentes colegios. Ya no quedan personas que guarden el recuerdo de las hermanas, y, aparte de la iglesia de San Bartolomé en la plaza, queda muy poco de aquel pueblo rural del siglo XIX. La ermita de la Virgen sigue mirando al mar en un lugar delicioso, que invita a la contemplación y a la acción de gracias.

Barcelona. Ramelleres y Frenería, 1879-1880

1. Antecedentes, 1877-1879

La semilla teresiana germinó pronto y de forma vigorosa en Barcelona, una ciudad especialmente querida por Enrique de Ossó, que la calificaba de

[419] AGSTJ. Registro de hermanas, n.º 112. La *Revista Teresiana* le dedica una extensa necrológica firmada por el propio Enrique de Ossó, que recoge el testimonio de las hermanas que vivieron con ella en el noviciado (*RT*, julio 1885).

[420] AGSTJ. Registro de hermanas, n.º 132. También la *Revista Teresiana* ha conservado el recuerdo de sus hermanas de Orán: "En verdad que su muerte ha sido envidiada por todas la hermanas de esta santa casa. No nos ha extrañado tan preciosa muerte, porque si el árbol cae a la parte que se inclina y la muerte es el eco de la vida, nuestra hermana Dolores fue siempre un dechado de virtudes en alto grado. Parece había copiado las que nos dejó en herencia nuestra Santa Madre […]" (*RT*, abril 1889).

[421] *Roda de Bará, notas históricas*, Marsal Solé i Morera, Ayuntamiento de Roda de Bará, 2002, p. 423.

rica, culta y populosa[422]. Contaba en ella con muy buenos amigos sacerdotes, profesores y compañeros de los años que estudió en el seminario[423] y tenía su casa en el hogar de su hermano Jaime[424].

De 115.000 habitantes al empezar el siglo XIX había ido creciendo hasta doblar su población cuando llegó por primera vez la Compañía el año 1877, y la había multiplicado por 15 un siglo después[425]. Siempre una ciudad abierta al desarrollo industrial, financiero e ideológico; escenario de todos los vaivenes migratorios, sociales y políticos que han ido forjando la historia de España de los dos últimos siglos, y más concretamente, la de Cataluña.

La Asociación de Hijas de María y Teresa de Jesús se instaló el 4 de junio de 1875 en la parroquia de Santa Madrona, c/ Tapioles 10, cerca del Paralelo y el 11 de julio, con toda solemnidad, en la céntrica parroquia de Nuestra Señora del Pino[426]. Presidió la ceremonia el obispo de la diócesis, D. Joaquín Lluch y Garriga, que nombró director al párroco y vicerrector del seminario, D. Salvador Casañas[427] y vicedirectores a D. Manuel de Ros y el Rvdo. Juliá, catedrático del seminario. Predicó Enrique de Ossó, entusiasmando a la mul-

[422] "Cierto que ningún derecho teníamos nosotros para dudar de que la culta Barcelona acogería con agrado nuestra querida Asociación, nacida a orillas del Ebro en Cataluña; pero no podíamos imaginar siquiera, y eso es decir mucho, que tan pronto y por tan maravillosa manera Teresa de Jesús se acreditase, como en todas partes, de saber conmover los corazones y entusiasmar las almas, sobre todo de las jóvenes, en esta rica y populosa capital, en donde por demás es sabido que no son por desgracia las asociaciones espirituales las que en los actuales tiempos logran ejercer mayor y saludable influencia sobre los corazones" (*RT*, agosto 1875, 329).

[423] Tres cursos, de 1863 a 1866. Volvió en junio de 1868 para examinarse de Bachiller en Teología.

[424] A Teresa Plá le dio su dirección: "Mi casa, calle La Cera 1 - 1º, Barcelona" (AGSTJ. Vol. 2, 37, 14 abril 1878).

[425] Cf. Anexo VII.

[426] *RT*, agosto 1875, 328.

[427] Profesor de Enrique de Ossó en el seminario, lo examinó de Bachiller en Teología el 19 de junio de 1868; siempre entrañable amigo. Ver felicitación cuando siendo obispo de la Seo de Urgel le nombraron cardenal (*RT*, noviembre 1895, 45). Desde 1858, recién ordenado sacerdote fue destinado a la parroquia Nuestra Señora del Pino y permaneció hasta 1879 en que fue nombrado obispo de Urgel. Nombrado cardenal en 1895, regresó a Barcelona en 1901 como arzobispo y murió en 1908. La Compañía contó siempre con su apoyo y su consejo.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 120 6/5/21 8:37

titud de jóvenes congregadas[428]. En septiembre del año siguiente predicó en la Bonanova y dio Ejercicios a las "Teresas de Gracia" y "del Pino"[429].

El terreno estaba preparado para acoger a la Compañía. La primera en llegar, en solitario, fue Teresa Plá, que apenas llevaba unos días en Tarragona[430]. Ossó la envió con el fin de que adelantara los estudios para sacar el título de Maestra Superior y al mismo tiempo ejercitarse en la urbanidad y finura de trato, junto a D.ª Luisa Ferrer, hermana mayor de las teresianas, que la acogió en su casa, c/ Ataulfo 8, 1º, donde tenía un colegio[431]. Enrique de Ossó desde Tortosa, seguía con atención los pasos de la prenovicia. El 27 de febrero contestaba a su primera carta:

> "Mereces, mi buena hija en Jesús, reprensión. ¡Tantos días sin saber tu paradero! No lo hagas más. Y todas las semanas escríbeme cómo sigues, y lo que adelantes en los estudios, etc. etc. He meditado lo que tú me dices y D.ª Luisa, y creo debemos hacer al menos un ensayo en los estudios y labores por maestra superior. Así pues, sin perder tiempo, manos a la labor. Yo vendré[432] por Semana Santa, y entonces resolveremos definitivamente. […] Te encargo sobremanera que te cuides de aprender en lo posible toda clase de labores de adorno y delicadas que tú no sabes; y sacar de todas ellas el mayor número posible de muestras elegantes y variadas. Es menester que no te duermas en este tiempo, […]. Esmérate también en la lectura y escritura, y en la urbanidad o trato.
>
> No te olvides por ello de trabajar en tu santificación, que es lo que nos ha de valer el cielo. Humildad, oración, silencio y celo por los intereses de Jesús con la magnanimidad son las armas de nuestra bandera teresiana. Así pues no te olvides de comulgar dos veces por lo menos cada semana, y de ayudar a D.ª Luisa todos los domingos en la Escuela Dominical Teresiana, de la oración y lectura espiritual. […] Dime si algo te falta dineros, ropa, etc. Compra los libros que necesitas y programas de 2ª enseñanza. Cuando yo venga arreglaré las cuentas con D.ª Luisa, de tu manutención"[433].

La correspondencia es abundante, todo le interesaba a Enrique de Ossó: cómo se sentía en "esa Babilonia", qué pensaba, cómo iban los estudios, el

[428] *RT*, julio y agosto 1875, 315-316 y 328-331.
[429] Cartas a Sardá, nn. 40 y 41, septiembre 1876.
[430] Ingresó en la Compañía el 7 febrero 1877 (AGSTJ. Registro de hermanas, n.º 6).
[431] AGSTJ. Vol. 1, 21 y 20, cartas a Teresa Plá, 16 y 17 febrero 1877.
[432] Catalanismo, por "iré".
[433] AGSTJ. Vol. 1, 19.

horario, la salud…[434]. En abril viajó a Barcelona donde dio Ejercicios a las jóvenes de la Asociación Teresiana en la parroquia de Santa Madrona[435], hablarían con tranquilidad, concretarían los planes… y Teresa permaneció con D.ª Luisa hasta mediados de mayo. No se examinó por entonces; antes de incorporarse a la casa de Tarragona, participó los días 9, 10 y 11 en la romería a Manresa y Montserrat[436].

Enrique de Ossó seguía con la mirada puesta en Barcelona; le habían hablado de una posible fundación en Sants y sus proyectos se habían disparado: nada menos que una casa de formación para el segundo año del noviciado[437], pero no pudo realizarse. En abril de 1878 D.ª Luisa Ferrer acogió a las hermanas Dolores Llorach, Cinta Talarn y Agustina Alcoverro, que fueron a examinarse en la Escuela de Magisterio, esta vez las acompañó D. Enrique[438]. A pesar del interés y recomendaciones, no aprobó ninguna de ellas y volvieron pronto a Tarragona para seguir estudiando[439]. D. Enrique tranquilizaba a Teresa Plá: "Me dicen que la primera vez que van extrañas a la Normal a exámenes sea quien sea, no las aprueban. Es regla invariable siendo forasteras. La segunda vez, seguras" .

No se echaron atrás, en junio estaban de nuevo en casa de D.ª Luisa, Dolores Llorach y Agustina Alcoverro, fueron unos días antes para repasar, ambientarse y ver los exámenes, estaban animadas y con ganas de terminar cuanto antes para unirse a los Ejercicios que iban a empezar en Tarragona el día 27[440]. Esta vez las dos sacaron el título[441]. Al año siguiente, encargos, visitas a médicos y compras en Barcelona. El Dr. Sardá, que estaba más cerca,

---

[434] AGSTJ. Vol. 1, 41 y 17, cartas 6 y 15 marzo 1877.

[435] *RT*, mayo 1877, 236.

[436] AGSTJ. PIB, caja archivador 4, Vol. VI, cuaderno "Epistolae" p. 42 (copia autenticada).

[437] El 26 de febrero de 1878 escribía a la hermana mayor Teresa Plá: "Estoy en aprovechar el regalo de Sants de Barcelona y el P. Prior indagará las condiciones con que quiere concederlo. Pero no por eso debemos olvidar la obra de Jesús de Tortosa. Mi plan es Jesús, el nuevo colegio, para primer año de noviciado donde, al formarse en espíritu, aprendan las asignaturas de urbanidad, religión y economía. 2º año Barcelona, gramática, aritmética, adorno etc. y tercer año, o gran parte, otra vez en Tortosa para reformar el espíritu, consolidarse más en la virtud y templar las armas para salir a […] salvar el mayor número posible de almas" (AGSTJ. Vol. 2, 25).

[438] AGSTJ. Vol. 2, 41; 2, 40 y 2, 38, cartas 5, 9 y 12 abril 1878.

[439] AGSTJ. Vol. 2, 36 y 2, 35, 25 y 27 abril 1878.

[440] AGSTJ. Vol. 3, 7; 3, 9; 2, 53; 2, 51, cartas 8, 9, 18 y 21 junio 1878.

[441] AGSTJ. Vol. 3, 21, carta a Teresa Plá, 18 julio 1878.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 122 6/5/21 8:37

también colaboró buscando qué fabricante les podía proporcionar piezas de tela "de lana fina y resistente para hábitos de la Compañía"[442]. Enrique de Ossó hizo al menos un viaje rápido con Saturnina y otra aspirante en el mes de abril; sabía dónde encontrar a buen precio las innumerables cosas que se necesitaban pues ya eran muchas las hermanas[443]. Iban sacando títulos y se estaban ultimando, además del noviciado de Jesús, las primeras fundaciones de colegios: Vilallonga, Aleixar, Roda, Maella… urgía prepararse bien. En sus estancias en Barcelona las hermanas se hospedan con D.ª Luisa o con D.ª Rita[444], una teresiana que conoció Saturnina en su peregrinación a Ávila y Alba de Tormes[445], y que vivía en la c/ Ramelleres 19, 1º, pero empezaba a ser el momento de abrir una casa en la ciudad.

2. Primera casa de la Compañía en Barcelona, calle Ramelleres, noviembre 1879

"Partid mañana en el tren de las cinco y media con la bendición de Jesús y su Teresa". Esta fue la consigna que recibieron en Tarragona las hermanas Cinta Talarn y Agustina Alcoverro, fundadoras de la primera casa de la Compañía en Barcelona. Era un piso alquilado en la c/ Ramelleres 20, 1º, justo enfrente de donde vivía D.ª Rita[446]. Llegaron el 25 de noviembre de 1879, provistas de 36 duros, cartas de recomendación y orientaciones de D. Enrique[447]. La hermana Cinta iba como responsable, las dos sabían que no iban a permanecer mucho tiempo y que pronto irían otras hermanas, a ellas les tocaba abrir camino y aprovechar al máximo los días:

---

[442] Carta a Sardá, n.º 68, finales marzo 1879.

[443] AGSTJ. Vol. 3, 30, 17 abril 1879; carta a Sardá, n.º 69, 18 abril 1879.

[444] "En Barcelona podríais ir a Ramelleras 19,1º; o a casa de D.ª Luisa, Ataulfo 8, 1º. Solo os advierto mucha modestia y buen ejemplo, debéis ir esparciendo por todas partes el buen olor de Jesús y su Teresa" (AGSTJ. Vol. 15, 118, carta a Dolores Llorach, Rosalía Montagut, Carmen Chavarría, Francisca Valldepérez y Josefa Vericat, 26 septiembre 1879).

[445] AGSTJ. Vol. 1, 31, 18 diciembre 1877.

[446] El inmueble ha desaparecido, hoy se encuentra en su lugar una moderna construcción, la facultad de Filosofía, Geografía e Historia de la universidad. Se conserva, enfrente la casa n.º 19, donde vivía D.ª Rita: un edificio de cinco pisos (el 5º, más bajo, con cuatro ventanas) con tres balcones a la c/ Ramelleres, el del centro muy amplio.

[447] AGSTJ. Vol. 1, 83, 24 noviembre 1879.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 123 6/5/21 8:37

> "Aprended, y que os enseñen todo lo que se pueda. Música no conviene por ahora. Lo primero y principal la escuela de párvulos que nadie sabe en la Compañía prácticamente. Enteraos bien de todo con el Sr. Madico y si es posible visitad otras escuelas, en especial el Sr. López Catalán. Comprad las dos obras que indicáis, y si hay algo mejor. No compréis libros buenos sino los mejores. Pasad a la calle de Junqueras donde hay fábrica de merinos de Enrique Cervera, (no sé si es el número 19) y preguntadle como tiene los merinos para hábito que le encargué…"[448].

El 2 de diciembre llegaron las hermanas Teresa Blanch y Carmen Chavarría, novicia, para dedicarse a labores y escuelas de párvulos respectivamente[449]. El 18, Dolores Llorach con otras dos novicias, Luisa Grego y Josefa Cases; cada una llevaba su encomienda: Dolores, aprender toda clase de caracteres con el calígrafo Ciria; Luisa, labores y manejar la máquina de hacer medias; Josefa, párvulos y labores[450]. El año 1880 llegaron más novicias: Francisca Plá y Encarnación Pitarch[451], y ya no estaban las hermanas Cinta y Agustina; la hermana Dolores se convertía en superiora y formadora de aquella pequeña sucursal del noviciado de Tortosa situada en el corazón de Barcelona. Aprendía, enseñaba lo aprendido, acompañaba a cada hermana con las orientaciones que le iba dando Enrique de Ossó, intuía caminos para la Compañía y, a falta de ingresos fijos, se las ingeniaba para conseguir limosnas con que hacer frente a los gastos. Esto le debía resultar difícil, dada su timidez. El Fundador la animaba, mandaba dinero y la tranquilizaba: "Va una letra de 60 duros […]. No padezcas y con tiempo avisa"[452] y le aconsejaba constantemente:

> "Compra en Casa viuda Plá, Princesa 8, un libro del mes de S. José […] empezad el mes pidiendo al Santo bendito: 1º Conocimiento y amor de Jesús y María, 2º Espíritu de oración, recogimiento y vida interior, 3º Arreglo para su día de todas las cosas y deudas de la Compañía espirituales y temporales. […] Carmen[453] que aprenda a teñir lana o vestidos de color de café y que aprenda bien de cortar, coser, doblar y encuadernar libros en rústica.

---

[448] AGSTJ. Vol. 3, 93, 29 noviembre 1879.

[449] AGSTJ. Vol. 1, 84, 1 diciembre 1879.

[450] AGSTJ. Vol. 4, 22, y 15, 44, cartas 17 y 19 diciembre 1879.

[451] AGSTJ. Vol. 17, 142, 10 enero 1880.

[452] AGSTJ. Vol. 13, 76, 18 febrero 1880.

[453] ¿Carmen Chavarría o Carmen Pujol? Seguramente sea esta última, que aparece entre las hermanas de la comunidad fundadora en la ficha de la casa (AGSTJ. III-5), aunque no ingresó en la Compañía hasta el 29 marzo 1880 (AGSTJ. Registro hermanas, n.º 48). Natural de Calaceite, era una mujer madura, de 35 años ¿Viviría en Barcelona, Teresiana,

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 124 6/5/21 8:37

Además averigua con maña qué dote tiene, qué edad, que instrucción. No se olvide de aprender también a planchar, cortar y, si puede, bordar, hacer flores y rizar.

Dime cómo seguís y cuántos dineros te quedan. […]. Daros prisa en aprender cosas, si san José no provee pronto tendréis que venir. Tú procura ver colegios, labores etc. […]. Conviene a los intereses de Jesús. […] De todos modos, si no provee san José, no podréis estar mucho más allá de san José. A la hermana Francisca que cargue molt a san José hasta que nos oiga. A la hermana Luisa que escriba a su casa cuando escriba y que no se apure por nada. Tiene buen amo ¿qué teme? Que se apresure a aprender cosas. A Josefa que no se duerma en el amor propio, y a todas, hijas mías, que os esmeréis en pedir y alcanzar de san José lo que os dice y encarga vuestro P. y C. que os bendice"[454].

El domingo siguiente respondió largo a la carta de Dolores, le comunicaba la llegada de una novicia más, Josefa Beltrán. Le daba muchos consejos e insistía en decirle "no te agobies", "no padezcas":

"He recibido la tuya, bien me parece la distribución del tiempo. Procura aprender y ver de todo lo que pueda ayudar a cazar almas. Hoy tienes ocasión. Puedes visitar todos los colegios que puedas, labores y demás. Te doy para todo licencia y dejo a tu discreción el hacerlo consultándolo con la hermana Plá o Luisa.

El día de Ceniza llegará esa hermana Beltrán. Procura que haya alguien en la estación a recibirla; creo llega el tren a las nueve de la mañana. […] que aprenda toda clase de labores, lo más en menos tiempo posible. Como ya sabe, lo que necesitan es ver mucho, y que de todo os quedéis muestras, pues estáis en esa para enseñar a las demás. Recoged para sembrar. Paga lo que puedas pero quedándote dinero hasta el día de san José. Confío que en su mes obrará algún milagro el Santo bendito. Dejo a tu discreción, hija mía, el que vayan dos al colegio y las que te parezca mejor.

Estos días de Carnaval tened retiro. Más oración y desagraviad al buen Jesús con muchos actos de adoración y amor. Comulgad los tres días […] Podéis ir alguna vez con los padres jesuitas, en especial al P. Goberna[455]. No hay

conocida de Saturnina, y se encargaría de preparar el piso? Seguro que una Carmen lo preparó (Cf. Vol. 13, 115 y Vol. 1, 83, cartas 17 y 24 noviembre 1879).

[454] AGSTJ. Vol. 4, 134. Ed., n.º 121, 29 febrero 1880.

[455] Compañero en Tortosa del P. Andrés Martorell, el "mejor amigo" de Enrique de Ossó. Colaboró en Barcelona en diferentes actividades teresianas, por lo menos hasta 1893 (*RT*,

> inconveniente que les expliquéis vuestro modo de vivir, para que mejor os aconsejen y guíen. No padezcáis en este punto. […] Aunque la distribución de tiempo algunas veces no la podáis cumplir, por algún estorbo, con toda exactitud, no padezcas. Haced lo que podáis sin congojas ni apretamientos de espíritu. Todo por Jesús y su Teresa. […]
>
> A la hermana Francisca que se anime en caligrafía y que quiero ver muestras pronto y muy perfectas. A la hermana Encarnación que se despeje. A Luisa que no sea alma cobarde ni encantada. A Carmen que se espabile, y aprenda de planchar, rizar, flores, etc."[456].

Avanzaba el mes de marzo y el piso se iba quedando pequeño; además el lugar, aunque céntrico, no era el más adecuado para que las novicias anduvieran por las calles. Enrique de Ossó sugirió a Dolores trasladarse a otro al acabar el mes, si encontrasen ayuda, y que se retirasen a Montserrat para el triduo pascual[457]. Pasada la Pascua esperaba ir él y podrían decidir; mientras, que buscase un piso "céntrico y de buena vecindad, cerquita de iglesia y, si puede ser, primero"[458].

No llegó Enrique de Ossó hasta finales de abril, cuando ya empezaba a pensar en un colegio en la villa de Gracia, muy cerca de Barcelona. La hermana Dolores había encontrado entretanto uno con las características indicadas y el 30 ó 31 de marzo recibía este mensaje: "Podéis tomar el piso y trasladaros a él", aún más, ved si halláis algunas niñas, y dadles clases, pero sin comprometeros aún definitivamente"[459]. Todavía no se realizó el cambio, las hermanas siguieron en la c/ Ramelleres todo el mes de abril y unos días de mayo. El día 3, D. Enrique escribía eufórico desde Barcelona a la hermana Saturnina:

> "Esto bulle en obsequio de la Santa Madre. Ayer instalé teresianas, sucursal del Pino, en la parroquia de 20.000 almas de los Ángeles, de esta. Presidí Junta magna de Teresianas para arreglar peregrinación a Montserrat para el día 23, y promete ser magna (lo menos 500). Vi a los de Gracia y tenemos ya arreglado casi la fundación de allí; vi al señor obispo y canónigo penitenciario Morgades, confesor de las hermanas, y tenemos casi arreglada la de

noviembre 1893, 50).

[456] AGSTJ. Vol. 13, 98, 7 marzo 1880.

[457] AGSTJ. Vol. 13, 77, 18 marzo 1880.

[458] AGSTJ. Vol. 13, 88, 22 marzo 1880.

[459] AGSTJ. Vol. 6, 8.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 126 6/5/21 8:37

esta, pues se trasladan a un piso muy bueno y el más céntrico, cerquita de S. Felipe Neri y catedral"[460].

Con el entusiasmo teresiano de la parroquia de los Ángeles[461], se abría la posibilidad de que las hermanas se hicieran cargo de la escuela parroquial y de tener a su disposición una buena vivienda en el mes de septiembre[462]; la peregrinación teresiana fue todo un éxito[463]; por otro lado unas señoras seguían empeñadas en que la Compañía abriera una residencia para retirarse[464] en el barrio de Sarrià… No le disgustaba la idea, aunque no veía claro[465].

3. Calle Frenería, mayo-julio 1880

La hermana Dolores se había trasladado con sus novicias al piso de la c/ Frenería, 14, amparado por la catedral. No solo fue casa de estudios, sino lugar de discernimiento del futuro de la Compañía y el centro desde el que se extendió con vigor a otros barrios de Barcelona. Tanto a Enrique de Ossó[466], como a las hermanas les gustaba mucho, pero lo disfrutaron poco tiempo; lo sacrificaron pronto en aras de otros proyectos, donde la ignorancia y la aparición de diferentes sectas hacían peligrar gravemente los intereses de Jesús[467].

---

[460] AGSTJ. Vol. 2, 135. Ed., n.º 130; los Apuntes para Crónicas nn. 1 y 3, sitúan esta casa en la c/ Frenería n.º 14. Se recogió la información de *HSTJ*, 92-93. Se conserva el edificio, que hace esquina con la c/ de Santa Clara, justo enfrente del ábside de la catedral.

[461] En el Ensanche, calle Balmes, entre las calles Aragón y Valencia.

[462] AGSTJ. Vol. 14, 59, carta a Dolores Llorach, 2 junio 1880.

[463] Más de 600 jóvenes (*RT*, junio 1880, 226-233).

[464] Carta a Teresa Plá: "No sé qué quiere la Santa Madre de Barcelona, hay grande empeño en que pongamos casa para señoras que quieren retirarse, ofrece algunas garantías, pero temo si no es voluntad del Señor" (AGSTJ. Vol. 5, 16, 5 junio 1880).

[465] A Dolores Llorach, 10 junio 1880: "Mucho encomiendo a Dios lo de Sarrià. Tal vez será lo mejor, dejando el piso que tenéis y marcharos allá. Si esas buenas señoras querían anticiparnos los primeros gastos de piso y de mueblaje, adelante. Creo se necesitarán más de 300 duros. Diles que estás pobre ahora y si ofrecen esta garantía os trasladaríais allá por todo este mes. No estamos para pagar, sino para cobrar" (AGSTJ. Vol. 14, 92).

[466] "El piso que habitáis le tengo mucho amor, no sé por qué" (AGSTJ. Vol. 14, 91. Ed., n.º 137, carta a Dolores Llorach, 18 junio 1880).

[467] El 2 de junio de 1880, cuando llevaban unos quince días, escribía a la hermana Dolores, con la perspectiva de los colegios de Gracia y de la parroquia de los Ángeles: "Podríamos dejar el piso y decirlo al dueño, aunque me duele por ser en tan buen lugar y no sé si después hallaremos otro […] Consúltalo con Mn. Venceslao, y resueltas a dejar el piso, avisad al dueño con tiempo, decidle para que no se enoje que es para encargaros de un

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 127 6/5/21 8:37

Las decisiones no resultaban fáciles y, aunque era el Fundador quien las tomaba, recaían sobre ella muchas gestiones[468] además de visitar a las hermanas de Aleixar[469] y conseguir nuevas ayudas de amigos, o niñas para empezar clases que les proporcionaran algún ingreso[470]. Andaba agobiada; Enrique de Ossó era muy consciente y le escribía:

> "No tengo ninguna de las tuyas tan apuradas a que referirme. Creo que ya respirarás llevando aquella grande cruz, que te dije, tras Jesús. ¿Recuerdas? Ahora me parece se ha aumentado y hecho más grande esta cruz desde que leo en uno de sus travesaños: Dolores, la fundadora. Fúndate en santa paciencia y humildad, que la paciencia todo lo alcanza. No sé por qué me dice el corazón que en este mes hemos de experimentar muchos consuelos después de gravísimos apuros. Todo por Jesús y su Teresa.
>
> Si alguna buena alma quería adelantarnos 500 o 1.000 duros, le firmaríamos un pagaré por cinco años o por tres al 5%, y así saldríamos de todos los apuros por mucho tiempo, o quizás para siempre. Supongo ya tendrás arreglado lo del piso de Gracia y escuela. Nada te turbe, nada te espante... todo se pasa. Hoy es tiempo de nublado, luego será de calma y paz y serenidad"[471].

Poco después, del 27 al 30 de junio viajó a Barcelona, se hospedó con las hermanas en lugar de ir a casa de su hermano, y pudo comprobar personalmente los preparativos[472]. A primeros de julio, llegaron unas indicaciones bien diferentes de Enrique de Ossó: dejar Barcelona el día 5, viajar en tren hasta Vendrell o Torredembarra y desde allí, en carro a Roda; a la hermana Dolores le hacía los últimos encargos, y añadía: "En Roda descansa, y todos los días sal a pasear un ratito". Antes de marcharse quedaba organizado el nuevo curso: concertada la fundación de Gracia para comenzar el día de San Jaime, 25 de julio de ese año 1880 y descartada la residencia de Sarrià[473]. La escuela de la

---

colegio enfrente del de los protestantes, que si fuera para cambiar de piso no lo hubierais hecho. Creo con esto quedará calmado" (AGSTJ. Vol. 14, 59).

[468] AGSTJ. Vol. 14, 92 y 91, cartas 12 y 14 junio 1880.

[469] AGSTJ. Vol. 3, 135, carta a Saturnina, 17 mayo 1880.

[470] Carta de 22 de mayo: "¿Cómo estás de apuros? Buscad amigos. Busca media docena de niñas y os ayudarán más que todos" (AGSTJ. Vol. 13, 107).

[471] AGSTJ. Vol. 13, 75, 20 junio 1880.

[472] AGSTJ. Vol. 14, 98, 25 junio 1880.

[473] Cf. AGSTJ. Vol. 13, 80, carta a Dolores Llorach, 2 julio 1880.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 128 6/5/21 8:37

parroquia de los Ángeles siguió en suspenso todo el curso 1880-81, pero se la cedieron por fin a otras hermanas. A Enrique de Ossó le dolió[474].

Las hermanas ya no volvieron al piso situado en pleno barrio gótico, frente al ábside de la catedral. Con la fundación del colegio de Gracia empezó una nueva etapa para la Compañía, que pronto llegó al Ensanche, regresó al casco antiguo y se extendió más allá de lo que entonces soñaban. Las casas fueron cambiando de emplazamiento; pero siempre manteniendo su presencia y acción apostólico-educativa en esas zonas, que hoy conservan toda su personalidad.

En vida de Enrique de Ossó: Julio-1880 "Gràcia", una villa con su ayuntamiento. Agosto-1881"Eixample", el Ensanche, en pleno crecimiento. Mayo-1882 "Ciutat Vella", el casco antiguo. Agosto-1886 "Sant Gervasi", espacio residencial, en las afueras.

San Carlos de la Rápita, 1880

San Carlos de la Rápita es un pueblo de la Diócesis de Tortosa, situado en la costa, al sur del delta del Ebro. Hoy en día es una zona de un gran potencial turístico, con casi 15.000 habitantes. Durante los años setenta del siglo XIX, era un pueblo de pescadores que contaba con un censo de más de 3.000 personas. Como en toda la diócesis, la Archicofradía llegó pronto a San Carlos, a finales del 1875 o principios de 1876, ya que la *Revista Teresiana*, en el número de febrero de 1876, publicaba la noticia del acto de instalación: "Hemos recibido una extensa y bien escrita relación en que la Secretaria de dicho pueblo nos da cuenta de la instalación solemne de nuestra querida Asociación Teresiana en aquél lugar, asistiendo unas 200 jóvenes doncellas a la comunión general, y un inmenso gentío a la misa mayor, y función por la tarde en la que predicaron los elocuentes oradores Sr. D. Froilán Beltrán y D. José Hernández. Jesús de Teresa les dé perseverancia y Teresa de Jesús derrame el espíritu

[474] Hasta el 9 de agosto de 1881, hay abundante información en la correspondencia de Enrique de Ossó, que pone de manifiesto su ilusión por esta obra. Termina el 9 de agosto de 1881 con una frase lacónica: "Lo de los Ángeles está concertado con otras hermanas (más baratas). Hablé con el Sr. Cura y con el Sr. Obispo y parece este lo ha tomado por lo serio y quizás venza la Santa Madre. No sé cómo calificar este acto. Oremos y esperemos" (AGSTJ. Vol. 13, 134).

de oración sobre tan animosas jóvenes, pues confiamos que ha de producir en ellas los más admirables frutos de santidad y perfección".

Con la Archicofradía en funcionamiento desde antes de la fundación de la Compañía, el terreno se iba preparando para una futura llegada de la Compañía. Hay muy pocos detalles de cómo se fue gestando la fundación. La primera noticia viene de una carta de Enrique de Ossó a la hermana M. Cinta Talarn el 5 de abril de 1880: "Tendremos luego residencia nueva en la ciudad de S. Carlos de la Rápita. Nos dan 400 duros al año limpios, casa y mueblaje de escuela por tres hermanas, que vayan allá (por mayo) sin saber cómo se ha arreglado, nos quieren hacer casa, y darnos niñas a mediopensionistas".

El día 13 le volvía a escribir: "Arreglada la nueva fundación de San Carlos de la Rápita. La casa es muy buena, internado, pero harán una nueva. Dan 20 reales diarios por tres hermanas, trimestres adelantados. Quieren que por mayo estén allí las hermanas. Hay gran entusiasmo. El alcalde es excelente, el dueño de las Salinas, llamado Castellá"[475]. Enrique de Ossó había negociado con el alcalde del pueblo la llegada de las hermanas, y desde el principio se les prometió un colegio nuevo, y buenas condiciones económicas. Parece que la gente mostraba entusiasmo ante la llegada de la Compañía. En las cartas de aquellos días, las referencias a la fundación fueron constantes, siempre en los mismos términos.

La noticia de la fundación se dio en una carta de Enrique de Ossó a Teresa Plá[476] del 8 de junio de 1880: "Ayer regresamos de S. Carlos. Muy bien la fundación. Quedose Hna. Rosario de directora, Hna. Agustina por unos días, y después las Hnas. Beltrán y Guillamón. Confío que dentro un año tendrán casa de pie. No saben qué hacerse el Alcalde y Ayuntamiento de contentos. La casa es nueva y hermosa con cisterna, y la escuela está muy bien. Solo falta local para párvulos. Ya tendrán hoy pensionistas y mediopensionistas". En esta carta dejaba constancia de las fundadoras: Rosario Elíes, Agustina Alcoverro, Josefa Beltrán y Guillamón. Debía tratarse de la hermana de Teresa Guillamón, también teresiana, pero de cuyo nombre no se tiene seguridad. Enrique de Ossó le decía a la fundadora el 15 de junio de 1880: "Tenemos ya nueva fundación en San Carlos de la Rápita. Ha quedado de Directora la

[475] AGSTJ. Vol. 1, 98.
[476] AGSTJ. Vol. 5, 15.

Hna. Rosario. Están contentísimos. Está allí tu hermana. Ya tratan de hacer un colegio nuevo, de pie para las hermanas. Creo se sacará mucho fruto"[477].

La crónica aparece detallada en la *Revista Teresiana* en junio de 1880, en una sección titulada "Fundación de San Carlos de la Rápita"[478]. Aunque no se daba la fecha, decía que fue al día siguiente de la festividad del Sagrado Corazón, lo que sitúa el hecho el sábado, 5 de junio.

> "El día siguiente a la festividad del Corazón de Jesús, quinto aniversario de la fundación de la Compañía de Santa Teresa de Jesús, después de haber pasado diez días de ejercicios espirituales salieron cuatro hermanas, acompañadas de la Directora del colegio y del Fundador de la Compañía, en dirección a la ciudad de San Carlos de la Rápita para tomar posesión del colegio de enseñanza elemental y de párvulos que, merced a la iniciativa del alcalde y principales contribuyentes con la cooperación del celoso cura de dicha ciudad, se ha proporcionado a la Compañía. Al llegar a la población salieron a recibirlas el reverendo Cura ecónomo y Vicario, el Alcalde y Ayuntamiento, Juez municipal y Comandante de la fuerza, y las señoras principales de la población, acompañándolas a la iglesia, donde estaba la imagen de la santa Madre Teresa de Jesús bajo […], anunciando un repique general de campanas al vecindario la deseada llegada de las Hermanas Teresas.
>
> Acto seguido el reverendo ecónomo en sentidas frases les dio la bienvenida en su nombre y de todo el pueblo, pidiendo al cielo den en San Carlos de la Rápita su instrucción y educación cristiana los frutos que están dando en otras poblaciones. Cantaron las Hermanas a su Madre y Patrona y fueron a la Casa-colegio […] Al día siguiente se cantó una misa solemne, ensalzando D. Juan Bautista Altés, catedrático del seminario de Tortosa, la importancia de la educación cristiana, y felicitando a las […] Autoridades de la ciudad, que no contentas con la educación e instrucción que recibían ya sus hijas, con empeño y sacrificio querían que las hijas de la gran Teresa ayudasen a completar la obra. Se cantó luego un solemne Te Deum en acción de gracias; y por la tarde, después del Trisagio mariano, ponderó la importancia de la educación dada según el espíritu de Teresa de Jesús; haciendo después acertadas observaciones sobre la magnanimidad y grandeza de alma que distingue a Teresa, el fundador de la Archicofradía teresiana, […]. El martes día 8 del presente se abrió ya la escuela, […] muchos padres de familia desean que admitan a sus hijas como pensionistas o mediopensionistas, deseos

[477] AGSTJ. Vol. 13, 31.
[478] *RT*, junio 1880.

que podrán verse satisfechos al poseer nuevo local, que con la bendición de Jesús y su Teresa y los desvelos de las autoridades no tardarán muchos meses sin haberse logrado.

Mucho esperamos de esta residencia, y algunas veces al ver los nobles deseos de los padres por la educación de sus hijos […] nos hemos visto forzados a repetir lo que el Señor decía nuestra Santa: 'Espera y verás grandes cosas'. Así sea, a la mayor gloria de Jesús, María, José y Teresa de Jesús. Con esta cuenta ya la Compañía de santa Teresa de Jesús ocho residencias, de las cuales seis se han fundado en menos de un año y algunas se fundarán además pronto, a pesar de las graves contradicciones que se levantan contra esta obra de celo. En estos colegios de la Compañía reciben cristiana educación diariamente más de seiscientas niñas, a las cuales además con la práctica importantísima del cuarto de hora de oración se les hace conocer y amar con especial ahínco al divino Jesús, en cuyo conocimiento y amor está cifrada la vida eterna.

Ayúdennos los que tienen celo por los intereses de Jesús y su Teresa a dar gracias por estos favores y a pedir nuevas mercedes para esta obra de celo, para que sea lo que todos los días piden sus hijas al Señor, esto es, la primera en extender el reinado del conocimiento y amor de Jesús, María, José y Teresa de Jesús por todo el mundo por medio del Apostolado de la oración, enseñanza y sacrificio".

La crónica especificaba que las clases empezaron el martes 8 de junio. Desde la gestación de la idea hasta el inicio del colegio pasaron apenas unos meses. Todo parecía ir bien. Desde los primeros días hubo una gran afluencia de niñas, y grandes expectativas. Pero en la correspondencia de D. Enrique con algunas de las Fundadoras, hay una idea que repetía con insistencia: para hacer todo lo que sueñan, necesitan un colegio más grande y mejores instalaciones. El 14 de junio de ese 1880, Enrique de Ossó escribía a Cinta Talarn: "En San Carlos quieren ya el mes que viene empezar el nuevo colegio para las Hnas., que será magnífico. Todos contentísimos de las Hnas. Espero mucho fruto. Ya me parece te dije que la Hna. D.ª Rosario queda al frente de Directora"[479]. Esta es una de las promesas con las que se iniciaba la fundación a pesar de que las instalaciones se calificaban como muy buenas. Y a Dolores Llorach el 18 de junio le decía: "De S. Carlos muy bien, a Dios gracias. Tienen ya 112 niñas desde el primer día, y más de doble tendrían si tuviesen local. Ya hablan de hacerles colegio de pie magnífico"[480].

[479] AGSTJ. Vol. 3, 62.
[480] AGSTJ. Vol. 14, 91.

A pesar de estar muy satisfecho con las instalaciones que les ofrecían, en seguida salió a la luz el motivo por el que el Fundador soñaba con un edificio especialmente diseñado para sus necesidades. En aquellos primeros tiempos debían tener una gran demanda, y las hermanas querían admitir a niñas como internas. Esto no le parecía del todo bien al Fundador, que les decía el 26 de junio: "No me parece bien admitáis a toda pensión a nadie, ya porque la casa no es a propósito, ya porque no hay un patio o jardincito donde puedan correr las niñas. Sin esto no puede ir bien a su salud. Además entramos en las canículas y conviene descansar. Tomadlas, sí, a media pensión por ahora. Dádselo a entender. Vengan por la mañana a las siete o a las ocho, y después coman y merienden en esa, y al anochecer vayan a dormir a casa"[481].

1. Dificultades

Después de la fundación, San Carlos de la Rápita fue desapareciendo de la *Revista Teresiana*, donde solo se publicó alguna referencia a los exámenes. Las fuentes de información principales son las cartas conservadas y el diario de la comunidad. Las menciones a San Carlos en el epistolario de Enrique de Ossó también fueron disminuyendo, aunque ayudan a reconstruir una situación que cada vez parece más difícil de manejar. Pero se carece de alguna referencia a los últimos tiempos del colegio y a la coyuntura que llevó finalmente al cierre. El diario de la comunidad abarca los años 1884-1886, y este último solo hasta agosto. Es fácil rastrear algunas de las problemáticas que vivían las hermanas, pero la reconstrucción de todos los hechos es muy difícil.

Se explican algunos de los elementos de conflicto que se han encontrado y que pueden justificar que el colegio cerrara prematuramente. Confluyeron tres tipos de problemas, conectados entre sí. Uno de ellos, la inestabilidad de la comunidad, y puede que la falta de preparación de alguna de las hermanas. Otro, la mala relación con el pueblo, que se evidencia en las pocas alumnas del colegio y, por lo tanto, en las dificultades económicas de la comunidad. Y finalmente, las trabas legales y las costosas gestiones para la negociación del contrato con el ayuntamiento.

Respecto a la comunidad, parece que hubo alguna desavenencia entre las hermanas, y que las actitudes que tuvieron no agradaban a Enrique de Ossó.

[481] AGSTJ. Vol. 9, 34.

Fue a verlas a mediados de julio, y algo debía funcionar mal, porque el 20 escribía una carta a la comunidad: "Recibidas las vuestras, y con tal haya enmienda, quedáis perdonadas pero no me hagáis hablar más sobre esto. Sed dóciles y nada temáis. Bastantes motivos tenemos de ser humildes, pues tan poco adelantamos en la verdadera virtud. ¡Gloria a Jesús y su Teresa!"[482].

Desde el principio se había pensado que Agustina Alcoverro estuviera en la fundación de manera provisional, hasta que funcionara el colegio. En agosto fue de vacaciones a Tortosa y, para empezar el curso siguiente, ya había una nueva hermana que iba a sustituir a Alcoverro, que bien era Petra Troncho o Petra Temprado. Pero la fundadora acabó volviendo al pueblo, ya que parece que las cosas no acababan de estabilizarse. Se ve que algo no marchaba por lo que Enrique de Ossó le decía a Saturnina Jassá el 28 de agosto: "Procura que en S. Carlos estén el día primero de septiembre las Hnas. Rosario, Beltrán, Petra y Guillamón; a no ser que venga mejor otra combinación a vuestra discreción. En esta fecha escribo a la hermana Llorach para que mande a esa a la hermana Beltrán. Si la hna. Petra conviene que suba a esa, hazlo, y vaya allá Rosario, Beltrán, y si ha descansado, la hna. Agustina, como antes. Son gente aquella muy querellosa, y no conviene por nuestra parte darles motivo"[483].

El texto de esta carta, además, demuestra que ya habían aparecido las desavenencias con la gente del pueblo, que siguieron hasta el final. Las hermanas no eran aceptadas por todos. Parece que en algún momento se dudó de que tuvieran título, o de la calidad de su educación. A pesar de que siempre que se hablaba de exámenes se calificaban como todo un éxito, hay pequeños fragmentos en los textos que se conservan que hacen pensar que las cosas no iban muy bien en este aspecto. El 1 de febrero de 1886 se lee en el diario: "Ha venido a hablarnos una señora de las familias más contrarias nuestras para que tomemos otras (niñas) que iban hasta hoy a otra escuela".

Todas estas luchas, y quién sabe si deficiencias en la educación, provocaron que las niñas dejaran de asistir al colegio. La frase "muy poca afluencia de niñas", aunque contradice las primeras impresiones de Enrique de Ossó en sus cartas, es una de las más repetidas en los diarios de la comunidad. Durante este tiempo, las hermanas pasaron constantes dificultades económicas, que aparecían frecuentemente en las cartas. El 4 de enero de 1882 Enrique de Ossó comentaba con Agustina Alcoverro algunas estrategias para recor-

[482] AGSTJ. Ossó-Cartas I, 16.
[483] AGSTJ. Vol. 14, 13.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 134 6/5/21 8:37

dar que les tenían que pagar: "Si sube el sábado Teresina, podrías subir tú a acompañarlas y el mismo sábado regresarían la Hª Rosalía y Lorenza a esa, y tú podrías estar unos días en esta y subir todas las cosas: arroz, dulces, gallos vivos (o muertos), para disimular, y además tendrías ocasión de instar al Sr. Cura o Junta os paguen el trimestre que debe empezar el 1º de año, si más le gusta así; y así serán cuatro meses lo que os deben abonar"[484].

El problema era recurrente. El 29 de septiembre de 1884 se lee en el diario:

> "Este día las hermanas no tenían nada para comer, ni cuartos para comprar por hallarse a últimos de mes; oraron a San José y les trajeron una pierna de carnero que tuvieron para tres días y otras cosas con lo que reconocieron la protección de San José, cobrando mayor fe y confianza en su patrocinio y bondad".

Por lo que respecta a la situación del colegio, se desconocen los términos exactos del acuerdo fundacional con el ayuntamiento, pero existen constantes problemas, en primer lugar para oficializarlo y en segundo lugar para renovar el contrato con el pueblo. Es muy difícil reconstruir la historia con los pocos datos obtenidos. Lo primero que se puede destacar es que la Compañía perdió sus dos grandes apoyos en el pueblo. El alcalde Castellá, que es quien quiso la fundación, ya no era alcalde a la hora de renegociar el contrato del colegio. La vinculación de la familia Castellá con la Compañía queda clara en los diarios. El nuevo alcalde, el Sr. Gimeno, no parece que tuviera la misma relación. Por otra parte, en abril de 1885 murió el sacerdote Bernardo Vergés, cura de San Carlos, amigo de Enrique de Ossó y protector de la Compañía en la Rápita.

El acuerdo entre Compañía y ayuntamiento vencía en junio de 1885, y todo el proceso de renovación empezó en diciembre de 1884. El día 16 de ese mes se lee en el diario: "Han estado en esta casa el Sr. Cura D. Bernardo Vergés, el Sr. Alcalde D. Román Gimeno y D. Manuel Mies a fin de arreglar el compromiso que finaliza el junio próximo y una escuela de párvulos".

La interlocutora por parte de la congregación fue Agustina Alcoverro. Ella llegó a San Carlos el día antes, y se fue el día después. El contenido de las conversaciones no consta en ningún sitio, como tampoco si llegaron a algún acuerdo o cuál fue. Pero se deduce por el diario de la comunidad. El 26 de enero del 1885 se lee: "Se nos ha dado la noticia de haberse determinado el arreglo de las escuelas, quedando encargadas las Hermanas de la enseñanza

[484] AGSTJ. Vol. 11, 45.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 135 6/5/21 8:37

pública y arreglando una escuela de párvulos. Bendíganlo todo Jesús y su Teresa y sea todo para su mayor honra y gloria".

Pero si todo estaba arreglado y cerrado, no tiene mucho sentido el viaje al pueblo de Saturnina dos días después: "Ha llegado a esta nuestra Superiora General D.ª Saturnina Jassá con objeto de arreglar las escuelas, esto es: Escuela de Párvulos y Escuela Oficial. Se ha visto con el Sr. Alcalde de esta D. Román Gimeno, D. Francisco y D. Manolo Mies, quedando acordes en que D.ª Saturnina sentara las bases para después presentar estas a toda la Junta y dejarlo arreglado". Parece que había problemas legales con el colegio, o que no respondía a lo que se había pedido inicialmente. Pero los términos del desacuerdo no se llegan a conocer.

El contrato, finalmente, se renovó, puede que por cinco años más, y por eso la fecha del cierre del colegio. Pero aunque aparentemente el tema estaba zanjado, los problemas persistieron, y desde luego, Enrique de Ossó no estaba satisfecho con la solución. El 28 de septiembre, escribía a Josefa Cases, directora del colegio: "Lo del arreglo de ese colegio no es arreglo, pero si te dicen algo, diles que ahora hay tiempo hasta el 25 de octubre de asimilarlo a la enseñanza oficial, y que tenéis dos Hermanas título oficial y ellos lo pueden hacer"[485].

Entre los muchos conflictos que solo se intuyen, existe además un problema económico. El arreglo incluía pagar a las hermanas un duro diario. Pero parece que, cuando llegó el momento, no ofrecieron más que 100 duros en total. En la misma carta se lee: "Sobre los 100 duros, no es lo que pactaron con D.ª Saturnina: quedaron que les darían un duro diario, siendo gratis la enseñanza de párvulos, y que harían el colegio, etc. y veo que nada hacen".

Después de estas noticias, no se sabe nada más hasta la fecha del cierre del colegio[486], del que no existe tampoco información. El diario de la comunidad acaba el 1886[487], y solo se comprueba que los problemas persistían tanto en el funcionamiento del centro, como en la relación con el pueblo.

[485] AGSTJ. Vol. 16, 107.
[486] AGSTJ. III-A-a 8, 1-9-1886.
[487] Cf. Superioras y hermanas de la comunidad de 1880 a 1886, Anexo VIII.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 136 6/5/21 8:37

Barcelona-Gracia, 1880

En la segunda mitad del siglo XIX Gracia era una población próxima a Barcelona con muchas carencias y diferencias sociales. Su economía eminentemente rural había comenzado a diversificarse en el siglo anterior, pequeños artesanos establecieron sus talleres al mismo tiempo que se empezaron a montar pequeñas industrias y algunas fábricas textiles importantes. Por otra parte familias adineradas de la burguesía construyeron su segunda residencia en la villa, que ya contaba con tres agrupamientos en torno a antiguos conventos. La *Constitución* de 1812 autorizaba a los núcleos de más de 1.000 habitantes a constituirse en municipio y así lo hizo con el nombre de Gracia, como ya se llamaba. Se incorporó definitivamente a la ciudad de Barcelona el año 1897, cuando derribadas las murallas de la ciudad y en plena construcción de "El Ensanche"[488], se iban trazando las arterias que unían este barrio con los otros distritos. Cuando se instalaron las primeras hermanas de la Compañía, era la segunda población de la provincia de Barcelona, con unos 40.000 habitantes[489].

Dadas sus características, algunas organizaciones benéficas e instituciones religiosas intentaban paliar sus necesidades. Hasta aquí habían llegado Enrique de Ossó y la Archicofradía. En septiembre de 1876 daba Ejercicios "a las animosas teresianas de Gracia"[490] y la *Revista Teresiana* contó las fiestas con que honraron a su santa patrona en octubre de 1877: un triduo solemne, traslado de la imagen de santa Teresa desde el convento de la Caridad a la parroquia de San José[491] y gran recibimiento con elocuentes sermones mañana y tarde[492]. Fueron ellas las que motivaron que la Compañía abriera un colegio.

---

[488] A mediados del siglo XIX se había aprobado el plan de l'Eixample del urbanista Ildefons Cerdà, la espaciosa cuadricula urbana que caracteriza el trazado de una parte vital de Barcelona. Fue su principal proyecto urbanístico, conocido como el Pan Cerdá (1859).

[489] *RT,* agosto 1880, 286-288; AGSTJ. Vol. 10, 96, 27 julio 1880; Vol. 29, 21, 27 julio 1880; Vol. 13, 28, 29 julio 1880.

[490] Carta a Sardá, n.º 41, 2 septiembre 1876.

[491] Hoy parroquia de la Virgen de Gracia y San José, conocida aún como "els Josepets", nombre que se daba a los novicios carmelitas, cuyo noviciado se situó allí en 1626; su iglesia estaba dedicada a la "Madre de Dios de la Anunciación llena de Gracia". Está en la Plaza Lesseps, 25, donde llega la c/ Travesera de Gracia. La plaza de Lesseps se llamó oficialmente "Plaza de los Josepets" hasta el 2 de abril de 1905.

[492] Entusiasta reseña de la secretaria de la Archicofradía (*RT*, diciembre 1877, 88-91).

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 137 6/5/21 8:37

El 22 de marzo de 1880 escribía Enrique de Ossó a la hermana Dolores Llorach, que vivía con las novicias estudiantes en la calle Ramelleres: "De Gracia me escribe la Montserrat, que también quisiera nos encargáramos de su colegio, y es del Centro Católico de Gracia. Hoy le escribo, y será fácil te haga una visita. Las condiciones sácaselas tú. Yo solo le digo en general que con tal que se mantengan y vistan tres hermanas irán allá, Dios queriendo. Creo que se necesitan unos 25 ó 30 duros al mes para las hermanas. Mira tú si llegarían a ello, o cuánto prometen. Hazlo con prudencia y para escribirlo a mí"[493].

Desde el primer momento la idea le entusiasmó, en Gracia sí que peligraban los intereses de Jesús, y después de hablar con el obispo, daba por aceptada la fundación aunque no les pudieran dar más que diez duros, si bien aspiraba a conseguir dieciséis y casa. Encargó a la hermana Dolores buscar un piso capaz para tres hermanas, con escalera independiente[494]. A finales de mayo, en una fervorosa peregrinación de las Teresianas de Cataluña a Montserrat[495], Enrique de Ossó pudo comprobar el entusiasmo por la nueva fundación, pero aún quedaba algún aspecto por concretar y quería hacer bien las cosas. Tuvo que regresar a Tortosa, y decidió que se quedara en Barcelona unos días la hermana Saturnina para ayudar a Dolores. Nada más llegar a Tortosa les escribía: "No olvidéis lo de Gracia sobre todo, hablando al cura de Santa María, y si conviene el domingo haciendo una visita al Sr. Segarra, calle del Ángel 67, 2º, Gracia, que es el presidente. Ved si pueden alargar más la dotación, pues no habrá para vivir, y al mismo tiempo la casa que sea buena. Hay casa Roviralta, que me dijeron es excelente para nosotros. Si podían esperar hasta septiembre, vendría mejor el ir entonces"[496].

No consiguieron de momento más que doce duros al mes y un tercer piso en una casa con otros vecinos no muy recomendables. Enrique de Ossó dudaba, pero le costaba renunciar a esta fundación que tan bien respondía a los fines de la Compañía; les aconsejó consultar sobre la casa a otros sacerdotes, Mn. Venceslao[497], Mn. Francisco Vilardebó y Mn. Gatell[498]. Estaba clara la decisión de seguir adelante, en la escuela del Centro Moral o por libre si no

[493] AGSTJ. Vol. 13, 88.
[494] AGSTJ. Vol. 14, 73, 26 marzo 1880.
[495] Se celebró del 26 al 28 de mayo, con motivo de las fiestas del milenario del santuario (*RT*, junio 1880, 227).
[496] AGSTJ. Vol. 13, 78, carta a Dolores Llorach, 28 mayo 1880.
[497] AGSTJ. Vol. 14, 59, a Dolores, 2 junio 1880.
[498] AGSTJ. Vol. 14, 92, a Dolores Llorach, 10 junio 1880.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 138 6/5/21 8:37

se lograban unas condiciones aceptables[499]. Mientras, pedía a las otras comunidades que ofrecieran la novena al Sagrado Corazón por sus dos grandes preocupaciones: la fundación de Gracia y el colegio-noviciado de Jesús[500].

El 18 de junio, en Tortosa, estaba terminando una larga carta a la hermana Dolores: "Lo de Gracia no lo dejaremos, tanto si nos arreglamos con los del Centro como no. Ha sido la fundación más deseada", cuando le interrumpió la llegada del correo; un fuerte trazo en la carta, y continuaba: "Escrita la que antecede recibo la tuya. Aceptad lo de Gracia con el nuevo piso"[501]. En un viaje rápido a Barcelona visitó la casa y la escuela[502], y poco después, antes de que la hermana Dolores dejara Barcelona para ir a descansar a Roda, le hacía entre otros encargos el definitivo: "A Montserrat dile que para el día de S. Jaime quedará ya a nuestra cuenta la escuela que dirige"[503].

Había que pensar bien qué hermanas iban a poner los cimientos de esta obra, en un terreno nada fácil. Lo iba consultando con la hermana Teresa Plá, superiora general; no podían enviar a cualquiera, "han de ser varoniles y listas", le escribía el 19 de julio[504].

1. Veinte años de provisionalidad, 1880-1900

En la escuela del Centro Moral

Fundación, 1880-1881

El 25 de julio de 1880, a pesar de ser domingo y fiesta de Santiago, acudieron por la tarde al local de la escuela del Centro Moral de Gracia la maestra y un buen número de niñas; además, los párrocos de la villa y algunos sacerdotes, el P. Casiano, agustino; el presidente del Patronato, el fundador de la

[499] AGSTJ. Vol. 14, 92, a Dolores Llorach, 12 de junio 1880.
[500] AGSTJ. Vol. 13, 31, carta 15 junio a Teresa Guillamón, superiora de Vilallonga.
[501] AGSTJ. Vol. 14, 91. Ed., n.º 137.
[502] Cartas de 25 de junio de 1880 a Dolores Llorach (Vol. 14, 98); y de 26 de junio a las hermanas Rosario Elíes y Agustina Alcoverro en San Carlos de la Rápita (AGSTJ. Vol. 9, 34).
[503] AGSTJ. Vol. 13, 80.
[504] AGSTJ. Vol. 4, 41 y 40, cartas de 11 y 19 julio 1880.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 139 6/5/21 8:37

Archicofradía Teresiana y cuatro profesoras. El párroco de Jesús[505] abrió el acto dando las gracias a la maestra que hasta entonces se había hecho cargo de la escuela, animó a las niñas a seguir acudiendo a ella y como portavoz de la Junta confió la dirección a las nuevas profesoras. Mn. Enrique de Ossó aceptó en nombre de la Compañía esta responsabilidad. Él mismo relataba el acto en la *Revista Teresiana* a la vez que hacía una llamada a la oración y generosidad de los lectores para sostener esta nueva fundación, la octava de la Compañía, la más necesaria y necesitada en lo material y espiritual de las realizadas hasta entonces. Esa mañana, como buen estratega, Enrique de Ossó había preparado el terreno: hicieron la primera comunión unas 40 niñas de esa escuela y él les había hecho una fervorosa plática[506].

Formaban la comunidad cinco hermanas: dos de las ocho Fundadoras, Teresa Plá y Dolores Llorach, con las novicias María Fortanet, Lucía Caire y Carmen Pujol[507]. Se instalaron en el segundo piso de un edificio de dos plantas, Travesera de Gracia, 41, esquina Xiquets de Valls[508]. La escuela se encon-

[505] Hoy, parroquia de Santa María de Gracia, situada en una calle muy próxima al inicio de la c/ Mayor de Gracia. Tuvo su origen en el monasterio franciscano de Santa María de Gracia de Jesús. Con la exclaustración de las órdenes religiosas y desamortización decretada por Mendizábal en 1835 los frailes abandonaron el lugar, que se habilitó como parroquia.

[506] Cf. *RT*, agosto 1880, 286-288. Terminaba el relato: "Ayúdennos nuestros lectores con sus oraciones y limosnas a sostener esta obra de celo, llamada a llenar una gran necesidad en el siglo actual; y cuando oren por ella no se olviden de la octava fundación de Gracia, más necesitada de gracias del cielo que ninguna otra. Cerca de cuarenta mil almas cuenta esta villa, la segunda de Cataluña por su población. Pero entre tantos miles de almas ¡cuán pocas hay que tengan celo por los intereses de Jesús! ¡cuántas que no le conocen! ¡cuántas, al contrario, que le persiguen! Allí hay pastores protestantes, imprenta protestante, hospital protestante, y escuelas protestantes que frecuentan algunos centenares de alumnos de diferentes sexos. ¡Qué será esta generación cuando llegue a la edad adulta! […] santa Teresa de Jesús […] apiádate de Gracia, bendice a tus queridas hijas que con tanto sacrificio por espacio de ocho horas diarias se consagran al apostolado de la enseñanza…".

[507] Era todo un lujo la presencia de estas dos Fundadoras en Gracia, una prueba más del interés de Enrique de Ossó para que esta casa se cimentara sólidamente. No iban a permanecer mucho tiempo las dos. El 7 de agosto de 1880 escribía el Fundador a la hermana Mª Cinta Talarn: "Se ha quedado allá interinamente D.ª Teresa Plá, Travesera 41, 2º derecha, Gracia, con las hermanas Fortanet, Caire, y Carmen Pujol. La hermana Llorach estará en Tarragona una temporadita, mientras D.ª Teresa está allá" (AGSTJ. Vol. 1, 71). Las otras tres eran aún novicias, María Fortanet de 4-5-1879 a 24-6-1881; Lucía Caire de 4-6-1880 a 6-1-1883 y Carmen Pujol de 16-7-1880 a 26-3-1883 (AGSTJ. Registro de hermanas, nn. 24, 45 y 48).

[508] Enrique de Ossó lo comunicaba a las hermanas de San Carlos: "La dirección es Travesera 41, 2º derecha. Por hoy están las hermanas D.ª Teresa Plá, Dolores Llorach, María

traba a unos minutos de camino, en Riera de San Miguel[509]; tardarían unos años en situar vivienda y escuela de manera estable y en un mismo edificio.

En pleno verano, el lunes 26 de julio, al día siguiente de la toma de posesión de la escuela, empezaron las clases. Acudieron 80 niñas y unas 40 más por la noche. Pronto fueron aumentando. Lo que más les alegraba era que algunas nuevas alumnas procedían de las escuelas protestantes. Las hermanas más jóvenes descubrieron un mundo que no habían podido imaginar, pero estaban felices ante el amplio campo que se les había abierto para extender el conocimiento y amor de Jesús[510]. A las dos semanas de clase ya eran 150 alumnas entre pequeñas y adultas[511]. Enrique de Ossó, que las acompañó los primeros días, le expresó a Saturnina Jassá su convencimiento de que "con esta fundación empieza una nueva era para la Compañía"[512].

En el mes de septiembre de ese año 1880, las alumnas eran unas 200, 30 de ellas habían frecuentado las escuelas protestantes y 7 las espiritistas[513]. Contaban con una novicia más, Pilar García, que había sido enviada para aprender labores y el funcionamiento de los párvulos[514], y en el tiempo que le quedaba libre ayudaba en las clases. Pero no se podían sostener con la escasa asignación del Centro Moral y, como las escuelas protestantes eran gratuitas, habían decidido no cobrar nada a las familias; había que buscar alguna solución. Por consejo de D. Enrique y avaladas por el párroco, lanzaron una suscripción para recabar apoyo de las teresianas, sacerdotes y personas que pudieran favorecerlas[515]. Enrique de Ossó, previsor como siempre, les mandó el modelo de hojas informativas para que las prepararan bien; en ellas se exponía con claridad el objetivo del colegio: "Preservar a la juventud del error y del vicio por medio de la instrucción y educación sólidamente cristiana" y suplicaban

Fortanet, Lucía Caire y Carmen Pujol. Si algo os ocurre podéis allá escribirles" (AGSTJ. Ossó-Cartas I, p.16, carta a las hermanas de Rubí, 29 julio 1880. La casa se conserva en buen estado. Ha cambiado la numeración, el n.º 41 de 1880 corresponde al actual n.º 151.

509 La hermana Trinidad Samper en un certificado: "El colegio de Gracia comenzó el 25 de julio de 1880 en c/ Riera de San Juan" (AL. En Gracia no ha existido la c/ Riera de San Juan, debe referirse a Riera de San Miguel).

510 AGSTJ. Vol. 10, 96, 27 julio 1880; Vol. 13, 28, 29 julio 1880.

511 AGSTJ. Vol. 1, 71, 7 agosto 1880.

512 AGSTJ. Vol. 29, 21, 27 julio 1880.

513 AGSTJ. Vol. 11, 109, 9 septiembre 1880.

514 AGSTJ. Vol. 4, 31, 22 agosto 1880; Vol. 5, 19, 4 septiembre 1880; Vol. 11, 109, 9 septiembre 1880.

515 AGSTJ. Vol. 4, 31, carta a Teresa Plá, 22 agosto 1880.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 141 6/5/21 8:37

la ayuda de una cuota mensual o anual para mantenerlo[516]. No era cuestión de lanzar precipitadamente una campaña, era mejor seleccionar las personas y esperar el momento adecuado[517].

En la misma carta le hacía a Teresa Plá diferentes encargos, le iba dando orientaciones para el acompañamiento de cada novicia y consejos preciosos sobre el modo de actuar en la escuela: "Mejor que el mundo no vea vuestro trabajo hasta que lo tengáis conquistado todo. Poco hablar y mucho obrar en la tierra y en la mar. No es buen sistema tener que gritar para hacerles callar. Si se acostumbran así, mala costumbre, y solo con gritos callarán. Orad y dadles premios o ligeras penitencias. Estimulad a las más calladitas etc. etc. […] El sistema de gritar siempre es malo para el alma y para el cuerpo. Para la puntualidad advertidlo a las madres, y hacedles sufrir alguna pequeña humillación de ponerlas al último, derechas, etc., etc. y a las puntuales dadles premios"[518]. "Procurad con premios estimular los adelantos de las niñas. Di a las hermanas Lucía y María que les den muchos confites, que a mi ida ya les daré yo dinero para ello"[519].

Con igual interés se preocupaba por la salud física de la pequeña comunidad: "Cuidaos mucho, pues el trabajo es grande. No seáis bobas, que el demonio puede entrar por muchas partes. Temo que tu mal de ojo no sea de poco cuidado", le decía a la hermana Teresa Plá. Y pocos días después, el 11 de septiembre le insistía: "No dejéis de cuidaros y di a Carmen que cargo su conciencia en este punto y que se cuide mucho de que nada os falte"[520].

En octubre siguió aumentando el número de alumnas. El día 10 D. Enrique escribía desde Gracia a Saturnina: "Hoy hemos tenido larga conferencia con P. Magaz, procurador general de los Agustinos, entusiasmado con las

[516] Modelo de suscripción, manuscrito de E. de Ossó fechado el 27 de agosto, festividad de la Transverberación de santa Teresa (AGSTJ. Vol. 6, 14).

[517] El 11 de septiembre le aconsejaba a Teresa Plá: "No te precipites en repartir hojas para que se llenen de suscripciones. Vendrá más adelante a esa la hermana Llorach, y las dos iréis a algunas casas y teresianas. Además yo he de darles ejercicios a las teresianas de Barcelona por noviembre y mucha gente está fuera ahora. Eso no quiere decir que no intentes hacerlo con los que conoces y juzgas ha de dar resultado ya. Encomiéndalo al Señor Jesús y su Teresa y obra después" (AGSTJ. Vol. 5, 18).

[518] Ib.

[519] AGSTJ. Vol. 5, 19, 4 septiembre 1880.

[520] AGSTJ. Vol. 5, 18. La hermana Carmen Pujol había intervenido, junto a la hermana Dolores Llorach en la preparación de la fundación y formaba parte de la comunidad desde el principio; era la única que no daba clases, por lo visto, se encargaba de la administración.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 142 6/5/21 8:37

hermanas y nuestra obra; y me voy convenciendo que la Santa Madre hará una de las suyas y muy grande en estas tierra catalana tan industriosa y noble. Oremos y esperemos, pues si mortifica el Señor, también vivifica. […] La maestra de los espiritistas no solo ha tenido que cerrar el colegio por falta de niñas que le han tomado las hermanas sino que ha tenido que irse de Gracia, porque no quieren pagarle. Los protestantes también se quejan de que les va faltando gente. Tienen las hermanas 70 jóvenes grandes que van a la escuela nocturna, y más de 170 que van de día. Total 250, y tienen que despedir todos los días por falta de local. Ya hablan de buscarles otra casa para ellas solas, y más local para escuela"[521].

El entusiasmo de las jóvenes de la Archicofradía era grande; celebraron las fiestas de santa Teresa con mucha solemnidad. El 15 de octubre cayó en viernes y ese día en la parroquia de San José comenzó el triduo en honor de la Santa, que culminó el domingo con diferentes actos a lo largo del día, en los que contaron con varios predicadores y hasta la capilla de música de la Merced[522]. En diciembre hicieron ocho días de Ejercicios que terminaron con la fiesta de Navidad. Como la mayoría de las que participaban eran obreras, los actos tenían lugar por la mañana muy temprano y por la noche. Los dirigió un Misionero del Corazón de María. Hacía tiempo que habían pedido que se los diera el propio Enrique de Ossó[523] y él también lo deseaba, pues veía entre ellas muy buena actitud y hasta posibles vocaciones para la Compañía[524]. Aunque lleno de compromisos, sacó tres días para hacerse presente y animar el fuego teresiano[525].

En la escuela, las niñas las querían mucho, pero la comunidad se encontraba con dos dificultades que la Junta no resolvía: la falta de espacio para recibir a todas las que lo solicitaban[526] y la escasa dotación económica. Las hermanas,

[521] AGSTJ. Vol.13, 121.

[522] *RT,* octubre 1880, 24.

[523] El 11 de septiembre escribía a la hermana Teresa Plá: "Ya te decía que a las teresianas les adviertas que les daré ejercicios; pero no puedo decir el día, si bien deseo más que ellas darles gusto. Dilo así a la hermana mayor y que tengan paciencia, que la paciencia todo lo alcanza" (AGSTJ. Vol. 5, 18).

[524] Carta 15 diciembre 1880 a T. Plá: "Escribe sin perder correo a Tortosa el día que empiezan los ejercicios las teresianas en esa y el día que los concluyen, para poder ir yo, aunque no sea más que un par de días y animarlas a venir a esta" (AGSTJ. Vol. 4, 48).

[525] *RT*, enero 1881, 111.

[526] Escribe E. de Ossó a la hermana Saturnina J. desde Gracia a primeros de febrero: "En Gracia siguen muy bien. Tienen demasiadas niñas ya para el local. Esta semana visité la

con el apoyo de Enrique de Ossó y otros sacerdotes, tomaron la iniciativa: estudiaron la posibilidad de trasladar la clase a la tienda que había en la planta baja de la casa donde habitaban y, en ese caso, bajarse al primer piso[527], aunque con precauciones respecto al Centro Moral[528] (no está claro que pudieran realizarlo[529] porque a mediados de abril continuaban en el segundo).

La *Revista Teresiana* de abril comenzaba la Crónica Nacional con una súplica apremiante: "Llamamos encarecidamente la atención de las personas caritativas de esta ciudad y de la villa de Gracia a fin de que contribuyan del modo que les sea posible el sostenimiento de las religiosas de la Compañía de Santa Teresa de Jesús, establecidas en dicha villa, y que con tanto celo como fruto se dedican a la educación e instrucción de las niñas, que cada día van en aumento, y cuya trasformación es evidente a cuantos se fijan en ello. Cuatro religiosas constantemente ocupadas en las escuelas diurnas y nocturnas, por grande que sea su celo y abnegación, es de todo punto imposible, siendo aquellas gratuitas, puedan subsistir con dos reales al día, asignación insuficiente para una vida de continuo trabajo y llevada hasta el heroísmo en privaciones.

Sensible sobremanera sería que un número tan considerable de niñas, en casi su totalidad hijas de obreros pobres, hubieran de verse privadas de una educación tan sólidamente cristiana, como útil para estas, si por falta de medios de subsistencia (lo que no esperamos) se viesen las religiosas en la necesidad de buscar en otra parte dónde ejercer instrucción. Las personas que tengan a bien favorecer con sus limosnas a las expresadas religiosas, ya mensualmente, ya cuando lo juzguen conveniente, podrán entregarlas en Gracia, Travesera, n.º 41, 2º derecha, o en esta Administración"[530].

Problemas y satisfacciones se entrelazaron a partes iguales en el último trimestre del curso 1880-81. Mientras crecían las solicitudes de plazas y las

escuela y contamos 146 de día y de noche unas 70; aunque faltaban muchas, por razón del mal tiempo y lluvias. Las aman muchísimo las niñas" (AGSTJ. Vol. 9, 54).

[527] AGSTJ. Vol. 5, 27, carta a la hermana Teresa Plá, 24 de febrero.

[528] AGSTJ. Vol. 5, 49, carta 8 marzo 1881 a Teresa Plá: "Bien me parece no bajéis al primer piso si no habéis de tener la tienda pues según que inquilino fuera podría molestaros mucho. Si no les parece oportuno a la Junta no instes. Oremos y esperemos, y entre tanto hagamos el bien que podamos".

[529] Enrique de Ossó, hablando en la *Revista Teresiana* de la función de desagravios celebrada en Gracia, afirma que las profesoras de la Compañía de Santa Teresa tienen el colegio en la Travesera (*RT*, marzo 1881, 169).

[530] *RT*, abril 1881, 205-206.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 144 6/5/21 8:37

diferencias con los de la Junta alcanzaban también a la escuela nocturna[531], empezaron a llegar al noviciado las primeras vocaciones de Gracia[532]. Al mismo tiempo, la comunidad iba aumentando con otras hermanas que llegaban para conocer las mejores escuelas o perfeccionarse en labores antes de dirigirse a otros destinos, pues al abrir la casa de Gracia, habían dejado la del centro de Barcelona. A Pilar García se le unieron Francisca Plá y Genoveva Queralt[533]. Por otra parte, la hermana Teresa Plá trataba de concretar la escuela de la parroquia de los Ángeles en el Ensanche[534] y preparaba además una nueva fundación[535]: mirar pisos, equipar nuevas clases, ver muebles para la comunidad, etc., algunos podían trasladarse de Gracia, porque el curso siguiente se quedarían solo las tres o cuatro hermanas necesarias para la escuela[536], era una tarea añadida.

El calor arreciaba y el trabajo se había multiplicado[537]; fue una ayuda que la hermana María Fortanet, que había realizado los Ejercicios de mes y los votos temporales en Jesús[538], regresara el 22 de julio[539] con la hermana María Queralt para ayudarles en el arreglo de la casa[540].

Una comunidad articulada con otras de Barcelona, 1881-1885

En agosto empezó una nueva etapa para la pequeña comunidad de la Travesera de Gracia. La hermana Teresa Plá, ultimados los preparativos de la fundación del Ensanche, y sin asistir a los premios del colegio, se fue a des-

[531] Carta a Terasa Plá, 3 junio 1881: "Si algo dicen los de la junta de no pagar las nocturnas, dile que como quedamos conmigo de que si queríamos hacerles pagar sería para vosotras, que no puedes despacharlas por eso, pues tienes así mandado por los superiores. Tú solo recuerda a las jóvenes que los de la junta dijeron que pagasen, que si no, las despacharían ellos, pero sin instarlas a que paguen" (AGSTJ. Vol. 5, 43).

[532] Destacan las tres hermanas Botey, Hermenegilda, Esperanza y Teresa, que ingresaron en la Compañía el 15 de junio de 1881 la primera y en enero de 1882 las otras dos (AGSTJ. Registro de hermanas, nn. 72, 82 y 83).

[533] AGSTJ. Cartas 22 agosto 1880 (Vol. 4, 31); 18 abril 1881 (Vol. 5, 46) ; 27 abril 1881 (Vol. 5, 45).

[534] No se llevó a cabo.

[535] La del Ensanche se hizo el 15 de agosto de 1881 en la c/ Bruc.

[536] AGSTJ. Vol. 5, 25, carta a Teresa Plá, 25 julio 1881.

[537] Cartas a T. Plá, 15, 18 y 25 julio 1881 (AGSTJ. Vol. 6, 12 y 13; Vol. 5, 25).

[538] AGSTJ. Diario de Jesús, 30 mayo 1881.

[539] AGSTJ. Vol. 6, 13, 18 julio 1881.

[540] AGSTJ. Vol. 14, 58, carta a Dolores Llorach, 20 julio 1881.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 145 6/5/21 8:37

cansar unos días a Jesús[541] y ya no regresó como superiora de la casa. Se quedó Dolores Llorach, que vivía en la c/ Bruc, donde se acababa de establecer la nueva comunidad de Barcelona. Se estrenaba así una estructura comunitaria nueva y diferente. Enrique de Ossó le orientaba: "Tú eres la superiora de esa del Ensanche y de Gracia; por consiguiente dispón en una y otra parte lo que creas más conducente a la honra de Dios e intereses de su Compañía, y consulta en lo grave, si no hay tiempo, con el Dr. Puig, confesor de las hermanas y de la Providencia de Gracia. Es sabio y discreto, y está enterado de nuestro plan […] Procura estar en la distribución de premios de Gracia, y di al cura de Jesús que se acuerde del piso de Gracia, donde instalaremos colegio, según hablamos por septiembre. Que nos ayude"[542].

Como directora del colegio quedó la hermana Genoveva Queralt que ya formaba parte de la comunidad al menos desde mediados de abril[543]. Ejerció el cargo solo un par de meses, pues el 23 de octubre se reorganizaba de nuevo esa casa con las hermanas Lucía Caire, María Fortanet y Teresa Guillamón. La primera sustituyó de momento como directora a la hermana Genoveva, que pasó al Ensanche[544].

Vivieron tres años difíciles de penurias económicas, sin terminar de asentarse en un local satisfactorio y con cambios frecuentes de hermanas; tampoco las alumnas permanecían mucho tiempo en la escuela con lo que era difícil apreciar un progreso; tan pronto parecían arreglarse las cosas como se volvían a complicar. Lo que no cambiaba era el deseo de mantener la labor educativa en un lugar tan necesitado y la entrega generosa sin reparar en sacrificios, incluso

[541] El 15 de agosto le escribía E. de Ossó: "Supongo habréis celebrado exámenes y estarás para descansar. Si no es precisa tu presencia en esa por la fundación del Ensanche, puedes venirte a esta a descansar un poco por unos días, verás a las hermanas fundadoras (por lo menos tres), ayudarás a las labores para las que se preparan a exámenes, y te gozarás con la buena paz y gracia y quietud que se gozan al lado de estos angelitos. Podrías salirte luego de recibida esta en el tren de la mañanita; subes a Rubí, visitas aquella residencia y ves cómo está, y te vas a pernoctar a Tarragona, Escribanías Viejas 6, y al día siguiente, en el tren de las nueve, te vienes a esta…" (AGSTJ. Vol. 5, 23).

[542] AGSTJ. Vol. 15, 32, 19 agosto 1881.

[543] Cf. Cartas a la hermana Teresa Plá, 18 abril y 18 junio 1881 (AGSTJ. Vol. 5, 46 y 41). Genoveva Queralt, no había otra Genoveva entonces, había hecho los votos temporales el 21 de noviembre de 1880 (Registro de hermanas, n.º 13).

[544] Carta a Dolores Llorach, c/ Bruc (Ensanche): "Creo que urge para los intereses de Jesús y su Teresa que Genoveva cese de directora del colegio de Gracia. Nombra a la hermana Lucía interinamente y que ella, hermana Fortanet y Guillamón vivan allá. Genoveva entre tanto quédese en esa" (AGSTJ. Vol. 13, 105).

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 146 6/5/21 8:37

estaban dispuestas a abrir una escuela dominical además de la nocturna[545], en la que colaboraban hermanas del Ensanche; a Enrique de Ossó le interesaba que entraran en contacto directo con esa realidad[546]. Contaron con su apoyo, las acompañaba siempre de lejos, y con su presencia cuando le era posible. También tenían el consejo del cura de Jesús y otros sacerdotes, entre los que destaca Mn. Francisco Vilardebó[547]. Enrique de Ossó estuvo en Barcelona del 3 al 8 de diciembre[548] y debió conseguir el espacio apropiado, pues el 10 escribía desde Manresa a Dolores Llorach: "Procura asistir a la apertura de la Escuela Dominical, mañana por la tarde, de las hermanas de Gracia. Hacedlo muy solemne. Que haya sermón de los de la Misión[549], o mejor cura párroco de Jesús, que os bendiga la casa"[550]. La sala para clases era tan amplia que se plantearon pasar a ella alumnas del Ensanche para el segundo trimestre del curso[551].

Estaba solucionado el problema del local, seguían llegando al noviciado de Jesús jóvenes de la Archicofradía que optaban por una entrega más radical en la Compañía[552]; pero en la comunidad surgieron dificultades imprevistas: eran cuatro hermanas y al menos dos de ellas se dejaron influir por personas extrañas y dejaron de vivir la alegría y desprendimiento de otros momentos;

[545] AGSTJ. Vol. 13, 104, carta a D. Llorach, 31 octubre 1881.

[546] "La hermana Antonia Bordas que vaya todos los días por la tarde a Gracia, y que les ayude en la escuela nocturna (y tal vez podría ir también hermana Elisa) y quedarse en Gracia, y a la mañana para las clases estar en ésa del Ensanche. Si la hermana Magdalena, algunas noches puede ir, que vaya también; conviene vean aquello, y animen a aquella gente, y descansen un poquito a las hermanas […] Todas las semanas debes ver a las de Gracia. pues tú eres su superiora y debes saberlo todo, y darme cuenta de todo" (AGSTJ. Vol. 15, 31, 22 noviembre 1881).

[547] El 27 de octubre de 1881, E. de Ossó a la hermana Dolores Llorach: "Escriben las de Gracia que el mes próximo cambian de clase y de casa (creo a la calle del Ángel). Si no están las clases en la misma casa, no vayan de noche a hacer clase. De día pueden ir. Avísalo a las hermanas de Gracia, que se deje ver el presidente contigo, pues quizá ahora sería ocasión oportuna de arreglar un buen local para todos pues no conviene salgan las hermanas de noche. Que escriban si algo les ocurre a los de la junta. […] Mn. Vilardebó dice me quiere ver. Hazle tú dos líneas pidiéndole pase por ese colegio antes del 31. La hermana mayor de Gracia sabe dónde vive. Él os informará de las intenciones de la junta de Gracia y os ayudará en la resolución" (AGSTJ. Vol. 15, 23).

[548] Cf. Cartas de esas fechas.

[549] Claretianos, oficialmente, Misioneros del Corazón de María.

[550] AGSTJ. Vol. 14, 64, 10 diciembre 1881.

[551] AGSTJ. Vol. 12, 21, 4 enero 1882.

[552] Las hermanas Teresa y Esperanza Botey, la primera presidenta de la Archicofradía (AGSTJ. Vol. 6, 31 y 35; Vol. 9, 111, cartas 3, 28 y 24 enero 1882).

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 147 6/5/21 8:37

en enero ya se trasluce un ambiente enrarecido[553], que culminó en julio con la fuga de las hermanas María Fortanet y Veneranda Troncho. Enrique de Ossó pasó todo este mes y la primera quincena de agosto en Barcelona. Solo realizó una corta escapada a Tarragona, el día 7, para aclarar las cosas. La hermana Rosario Elíes, actuando con prudencia, había logrado dar con las fugitivas[554]. En Barcelona el asunto se llevó con toda la discreción posible; Enrique de Ossó tenía al corriente a Teresa Plá, Saturnina Jassá[555], Dolores Llorach y Rosario Elíes, también informó con detalle a la hermana Mª Cinta Talarn[556]; a las demás hermanas de la Compañía les dio la noticia con una breve circular fechada el 11 de julio[557]. Poco antes les había hablado él mismo a las de Barcelona, se lo comentaba a Saturnina al mandarle la circular: "Las hermanas siguen todas bien, gracias a Dios. Les hice un sermón fuerte al darles la noticia, y muchos lloros y sobresaltos hubo"[558].

Entre la gente de Gracia corrían habladurías de todo tipo, y había quien presionaba a alumnas y teresianas para apartarlas de la Compañía; pero en el colegio continuaban las clases y la situación se serenó pronto, según escribía Enrique de Ossó el mismo día a Rosario Elíes: "Las niñas están muy contentas y vuelve la cosa a su centro o mejor que antes con la hermana Lucía, D.ª Teresa Guillamón y Ana Serrés"[559]. El 15 de julio, D. Enrique reunió a las 20 hermanas que vivían en Barcelona para celebrar su santo, vivieron una bonita jornada de familia en la que recibieron el mejor regalo, las *Constituciones* de la Compañía recién salidas de la imprenta[560]. A pesar del calor del verano, no

[553] Carta de E. de Ossó a Dolores Llorach, 20 enero 1882 (AGSTJ. Vol. 13, 99).

[554] AGSTJ. Vol. 12, 40, 7 julio 1882.

[555] Se encontraban en Rubí y Jesús, respectivamente. Cf. Cartas de esos días.

[556] AGSTJ. Vol. 1, 59, 8 julio 1882.

[557] "A las hermanas de la Compañía de Santa Teresa de Jesús. Las hermanas María Fortanet y Veneranda Troncho han sido expulsadas de la Compañía de Santa Teresa de Jesús por su grave desobediencia. Rogad a Jesús y a su Teresa por sus almas, a fin de que no se pierdan. Y vosotras entretanto perseverad en el santo temor y amor de Dios y guarda de las Constituciones para que no os suceda otro tanto. / Os bendice vuestro Padre en el Señor, / Enrique de Ossó, presbítero" (AGSTJ. Vol. 8, 33).

[558] AGSTJ. Vol. 10, 69, 10 julio 1882.

[559] AGSTJ. Vol. 15, 79.

[560] Carta 15 julio 1882 a Saturnina Jassá, superiora general: "Hoy gran fiesta con las 20 hermanas de esta. Mañana retiro. Recibidas vuestras felicitaciones. Va el mejor regalo y recuerdo de san Enrique: las Constituciones impresas. Hoy se ha hecho y dado a todas las hermanas de esta y mando unas a ti y otras a D.ª Teresa Blanch. El venir o no tú a

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 148 6/5/21 8:37

llegaron las vacaciones hasta después de haber realizado los exámenes el 9 de agosto y pudieron descansar por fin al menos una semana[561].

Se quedó a cargo de todas las hermanas de Barcelona[562] y de Gracia la hermana Rosario Elíes, desde el nuevo colegio de la c/ Junqueras[563], en la parte antigua, libre de clases para poder visitar las otras casas[564], pues Dolores Llorach, que se había marchado a finales de agosto[565], no regresó hasta noviembre[566]. Enrique de Ossó pasó mucho tiempo del curso 1882-83 en Barcelona, todo el que le dejaban libre el Pleito, las tandas de Ejercicios y otras fundaciones. En Gracia ya no quedaba rastro de la tormenta pasada: hermanas y alumnas estaban contentas; a comienzos de año entró en la Compañía, Magdalena Usón. Entre las jóvenes de la Archicofradía había buen ambiente vocacional[567]. En marzo pudieron estrenar oratorio en la casa con una "gran fiesta", y no fue la única ese año[568], el 15 de agosto, fiesta mayor de Gracia[569], presidió la eucaristía el Fundador y disfrutaron también de una buena comida[570].

En noviembre hubo otra vez exámenes en el colegio y los de la junta del Centro Moral quedaron satisfechos. Había llegado el momento de arreglar las cosas con ellos, le tocaba negociar ahora a la hermana Saturnina, que estaba visitando las casas de esa zona como superiora general[571]; D. Enrique tenía

esta lo dejo a tu discreción. Todas buenas y bien. Pienso pasar san Jaime en esta, pues hay muchos cabos que atar y se acabará este mes" (AGSTJ. Vol. 10, 68).

561 AGSTJ. Vol. 1, 138, 9 agosto 1882.

562 Tres casas en la ciudad, dos en el Ensanche, calles Bruc y Gerona, y la 3ª, en la parte antigua, c/Junqueras.

563 Tomó posesión la Compañía el 1 de mayo de 1882.

564 AGSTJ. Vol. 4, 44, carta a Saturnina, 18 septiembre 1882.

565 AGSTJ. Vol. 16, 41, carta a Rosario Elíes, 28 agosto 1882.

566 El 2 de noviembre ya había regresado; ese día E. de Ossó les escribió con diferentes encargos para realizar en Barcelona (AGSTJ. Vol. 13 y 16, 64 y 16).

567 AGSTJ. Vol. 11, 32, 7 enero 1883.

568 Les escribía Enrique de Ossó desde Jesús el 28 de marzo de 1883: "Doy gracias al señor porque os ha dejado celebrar tan gran fiesta al estrenar el oratorio" (AGSTJ. Vol. 12, 134).

569 Fiesta mayor de la villa, famosa y popular entonces y ahora.

570 Ese mismo día se lo comentaba D. Enrique a Saturnina al final de una larga carta: "Hoy hemos celebrado misa de comunión en Gracia. Han asistido y he confesado a unas treinta. Comemos todos aquí, pues es la fiesta mayor y hacen gran fiesta" (AGSTJ. Vol. 2, 128).

571 En carta del 25 de noviembre de 1883, Enrique de Ossó le daba su opinión y orientaciones sobre diversos asuntos; entre ellos le decía: "Debéis visitar a Gracia y ver al presidente del Centro y al cura de la parroquia para que aumenten la dotación de las hermanas y así poder atender mejor a tantas niñas. Solo pagan escasamente a dos hermanas, y de ningún modo pueden atender a más de 150 o 200 niñas, que instruyen diariamente, y clase noc-

esperanzas[572], pero se le desvanecieron pronto. El 3 diciembre empezó a abrir camino en sus planes la posibilidad de desligarse del Centro Moral y crear "una escuela libre de las trabas y atenciones del Centro"[573]. Tendría que pasar todavía un tiempo, pues no lo lograron del todo hasta bastante avanzado el curso 1884-85. Enrique de Ossó y la hermana Saturnina pensaban qué sería lo mejor para esta obra tan querida[574].

Al empezar las clases, en enero habían decidido una nueva organización independiente de las casas del Ensanche y del barrio antiguo: una hermana, superiora de la comunidad y directora general del colegio; otra, como prefecta de estudios, más al tanto de las clases. D. Enrique puntualizaba el reparto de funciones en respuesta a una carta de la nueva superiora, hermana Antonia Bordas[575]: "Estimada en Jesús: he recibido sus cartas. Me alegro muy mucho de todo su contenido. D.ª Teresa que siga encargada de las clases como prefecta de estudios, y V. encargada de la casa o todo el colegio como directora,

turna. También se quedan ellos lo que se saca de las jóvenes nocturnas, y no tienen razón, porque con el Sr. Presidente Segarra quedamos que esto sería, si lo hacía pagar, para las hermanas, y no lo hacen así. Creo deberían darles de 20 a 25 duros mensuales, porque del modo que está la escuela, con menos de cuatro hermanas, no puede marchar bien. Ahora que han quedado contentos de los exámenes, y antes de empezar el año nuevo, será buena ocasión para recordarlo. Hacedles notar los cambios constantes de niñas, que apenas llegan a una docena las que perseveran asistiendo algunos meses, y que esto cansa y causa que no vean adelantos; aunque todo por Jesús y su Teresa" (AGSTJ. Vol. 14, 14).

572 El 1 de diciembre de 1883 insistía de nuevo: "Saca lo que puedas de Gracia. El presidente creo que será rumboso. Es poeta. El cura, bonachón. Conviene instarle" (AGSTJ. Vol. 13, 131).

573 Carta a Saturnina: "Bien me parece lo del cura de Horta. Si esos 25 duros pueden aplicarse para escuelas pobres ¿no podría hacerse: 1º, una escuela en Gracia (la misma que tienen hoy las hermanas) y así no dependerían para nada del Centro? Además se ganaría otra escuela en Gracia y sería mejor para todos, porque a los del centro, lo que dan a las hermanas podría servirles para crear otra; y si pudiera hacerse conservando la misma escuela del Centro, podrían estar en Gracia otras hermanas, y de día que fuesen a la otra escuela; aunque yo opino que ahora con esos 25 duros mejor crearnos escuela libre de las trabas y atenciones del Centro. Meditadlo y resolved" (AGSTJ. Vol. 9, 69).

574 Carta de E. de Ossó a Saturnina, 6 diciembre 1883: "Solicitad más sueldo para las hermanas de Gracia, según lo que dices. Excelente directora hermana San José para Gracia, ayudada por de pronto por D.ª Rosario" (AGSTJ. Vol. 2, 130).

575 La hermana Antonia Bordas fue destinada un año después a la fundación de Orán (AGSTJ. Vol. 2, 70, 4 febrero 1885).

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 150 6/5/21 8:37

no descuidando en nada lo que mandan las *Constituciones*, pues de su cumplimiento depende nuestra paz y felicidad en esta vida y en la otra…"[576].

En la misma fecha se lo aclaraba a Rosario Elíes, que se había hecho cargo de esta casa desde la c/ Junqueras[577]. El haber dado autonomía a la casa, no significó de ninguna manera un aislamiento respecto a las de Barcelona, la relación se acrecentó más aún muy pronto con motivo de la epidemia de cólera que amenazó la costa mediterránea el verano de 1884. La situación de la casa de Gracia se hacía insostenible[578]. El 17 de julio se suspendieron oficialmente las clases en toda la provincia de Barcelona, la mayoría de las hermanas fueron enviadas a Roda, mucho más sano, y en la ciudad quedaron solo seis con Rosario Elíes. Enrique de Ossó le daba estas y otras muchas noticias a la hermana Saturnina, que se encontraba en Portugal. Al final de su carta añadía: "Ha muerto el presidente del Centro de Gracia. Las hermanas, sin piso, y están en unos bajos las escuelas, y mal, en la calle de Santa Teresa, y duermen en Gerona. Es provisional"[579].

Todos estos sucesos propiciaron la búsqueda de una casa sin que lo supiera la Junta del Centro Moral[580]. La alarma ante la epidemia iba creciendo, hasta el punto de que en septiembre el obispo pidió hermanas para asistir a los coléricos[581], aunque no parece que en Barcelona llegara a tener mucha incidencia.

Colegio de la Compañía de Santa Teresa de Jesús, itinerante hasta el final del siglo XIX

A finales de octubre de 1884 Enrique de Ossó dejó el noviciado de Jesús para trasladarse a Barcelona donde permaneció una larga temporada[582] y con

[576] AGSTJ. Vol. 16, 136, 17 enero 1884.

[577] "D.ª Teresa que se encargue de las clases de Gracia y sea la prefecta de estudios y D.ª Antonia la directora de la casa o colegio" (AGSTJ. Vol. 1, 131).

[578] "Vean a los del Centro de Gracia y díganles claro que allí y así no pueden continuar las hermanas" (AGSTJ. Vol. 9, 26, carta a Rosario Elíes, 9 julio 1884). A las hermanas Dolores Llorach y Rosario Elíes, les da una larga lista de precauciones a tomar para evitar el cólera: "En Gracia, si no cierran colegio, a lo menos solo deben ir algunas horas por la mañanita, pues es malsano aquel lugar" (AGSTJ Vol. 19, 24, 10 julio 1884).

[579] AGSTJ. Vol. 12, 58.

[580] AGSTJ. Vol. 17, 58, carta a Rosario Elíes, 23 julio 1884.

[581] Carta de D. Enrique a todas las hermanas de Barcelona (AGSTJ. Ossó-Cartas I, 48. Ed., n.º 303).

[582] AGSTJ. Cartas 1884, 1885.

firmeza e ilusión acabó de afianzar las cosas. El 11 de abril de 1885, víspera del Patrocinio de san José, escribió por fin a Saturnina: "Hoy he puesto el Santísimo Sacramento en Gracia"[583].

Habían alquilado en el centro de la villa un edificio de planta baja y dos pisos, c/ Santo Domingo n.º 19[584]. Ese sábado hubo fiesta durante todo el día. Empezó con la eucaristía a la que asistieron la mayor parte de las niñas e hicieron vela a Jesús hasta la tarde. El lunes al anochecer las alumnas de la escuela nocturna tuvieron también su función en la que predicó D. Enrique[585]. Ni siquiera en su primer viaje a África[586], olvidó a las hermanas de Gracia. En Orán estaba Antonia Bordas que había sido su superiora el año anterior, hablarían del nuevo colegio, por fin de la Compañía, de su buena ubicación y la libertad de movimientos. Escribió una carta a la comunidad que tuvo que causar un gran revuelo. Entre las noticias de la misión que estaba dando, la descripción de la gente y de la obra de la Compañía había un párrafo que decía: "Han de venir a esta más hermanas. Desde esta os estoy contemplando y pido a la Santa, luz y acierto para las que han de venir. Dos las tengo pensadas. ¿Me haréis quedar mal? ¿Se ofrecerán? Escribid las que quieran y pronto, porque si no, no llegarán las cartas a tiempo"[587].

El colegio no permaneció mucho tiempo en la c/ Santo Domingo, seguramente les resultaba demasiado costoso sostenerlo aun con la ayuda de amigos[588]. En febrero de 1889 estaba en la c/ Jesús, n.º 1, muy cerca de la parroquia Santa María de Gracia de Jesús[589]. Era directora Teresa Guillamón y vicedirectora María Valdrich; completaban la comunidad otras dos herma-

[583] AGSTJ. Vol. 14, 9.

[584] Tocando a la actual plaza Rius y Taulet, donde se encuentra el ayuntamiento. La casa se conserva muy bien: en la planta baja tiene un restaurante y al fondo, un pequeño patio con su fuente.

[585] *RT*, abril 1885, 205.

[586] De 8 de noviembre a 17 de diciembre de 1885 (AGSTJ. Cartas de ese tiempo).

[587] AGSTJ. Ossó-Cartas II, 68. Ed., n.º 338.

[588] E. de Ossó, desde Jesús, a la superiora general, Saturnina Jassá que estaba en Barcelona, 17 junio 1886: "Recuerden a Mn. Magín el pagar el piso de Gracia a las hermanas" (AGSTJ. Vol. 2, 140).

[589] Fue él, en nombre de la Junta del Centro Moral, quien confió a las hermanas la escuela el día de la fundación (*RT,* agosto 1880). Siempre se mostró claramente dispuesto a favorecer a la Compañía, hay numerosos testimonios; basta decir que en enero de 1884, cuando hubo aquel primer paso para independizar el colegio, Enrique de Ossó escribía: "El cura, contentísimo y está todo en favorecernos. Lo mismo el de Santa María (es la llamada parroquia de Jesús), que da 40 duros al mes a los del Centro, y suyo es el menaje

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 152 6/5/21 8:37

nas, Matilde Villaplana y Ángela Tanya[590]. Aún seguía en los mismos locales en mayo de 1892 y había cinco hermanas, cuatro profesoras y una dedicada a atender la casa[591]. Con los cambios no decayó la solicitud hacia las jóvenes obreras en la escuela nocturna[592].

2. Cien años del Colegio Teresiano San José, en Travesera de Gracia

Primera década del siglo XX

El 12 de octubre de 1899 la hermana Teresa Plá compró[593] a D. José Sanromá Xifré un terreno edificable[594] y la casa construida en él. Con esto se acabó el cambiar de un lugar a otro, ahí se encuentra situado el colegio actual, más amplio y que, como aquel, sigue teniendo como patrono a san José. El edificio, sin número, daba "al camino o calle de la Travesera y a la calle o pasaje de Grassot"; constaba solamente de planta baja y un piso[595], suficientes para albergar a la pequeña comunidad y el Colegio San José.

---

de la escuela, dijo a las hermanas que lo repartirá; mañana voy con el Sr. Cura para ver si lo da todo" (AGSTJ. Vol. 8, 18).

[590] Cuadro de personal firmado por Francisca Valldepérez, procuradora general, 1 febrero 1889 (AGSTJ. II-A-e/1.9).

[591] Informe sobre las casas de la Compañía en la diócesis dirigido al secretario de cámara del Obispado de Barcelona y firmado por Rosario Elíes, 5 mayo 1892: "Gracia, parroquia de Jesús. Casa fundada en julio de 1880. Residen en ella cinco hermanas, con los cargos de superiora, vicesuperiora, dos profesoras y una ayudante" (AGSTJ. Estadísticas-casas 002, 3 y 4).

[592] *RT,* agosto 1893, 336-338.

[593] Por 36.442,70 ptas.

[594] De una superficie de 1.282,26 m^2.

[595] No se dispone de la escritura; pero sí de otro documento notarial extendido el 12 de diciembre de 1922 en el que la hermana Teresa Plá, acompañada por la hermana Josefa Beltrán y otros testigos, expresaba el deseo de que se modificara la escritura de propiedad que se había hecho a su nombre porque ella había realizado esa compra el 12 de octubre de 1899 por orden y a favor de la Compañía de Santa Teresa de Jesús, con cuyo dinero la pagó. Este documento proporciona una descripción pormenorizada de la finca y sus límites (AL Gracia. Economía).

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 153 6/5/21 8:37

En 1902 era superiora de la casa la hermana Cinta Cid[596] y por la *Revista Teresiana* se puede conocer un poco del ambiente que se vivía: "Colegio San José, Gracia. Las hermanas de la Compañía de Santa Teresa de Jesús que dirigen este colegio concibieron la feliz idea de organizar en un vasto salón un Nacimiento, así sus alumnas, como las familias de estas, acudiesen a obsequiar al Niño Jesús. Para mejor lograr su objeto, enseñaron a las niñas más despejadas un dramita religioso y pastoril que representaron algunos días de fiesta delante del Nacimiento. No faltaron zamarras y cayados, ángeles y zagalejas, gitanas y panderetas, villancicos y andares, con los cuales, amén de indirectas muy directas de predicador de cuaresma, las gentes de la barriada obrera se divertían tan lindamente y recibían a la vez hermosas enseñanzas de virtud y piedad. Cuanto a las niñas, no hay que decir que esos ratos son para ellas los más deliciosos de su vida…"[597]. En la misma revista fueron apareciendo noticias que ponían de manifiesto la vitalidad con que se celebraban en el barrio[598] las fiestas en honor de la Inmaculada y de santa Teresa, tanto en la parroquia de San José, donde estaba establecida la Archicofradía, como en el colegio[599].

A las hermanas de Gracia tuvo que costarles mucho ver el impacto que la Semana Trágica de Barcelona[600] produjo en el colegio, que tanto esfuerzo había costado. La *Revista Teresiana*, tan abundante en detalles habitualmente, en la de agosto de 1909, al informar de que el colegio de Ganduxer se había salvado, decía: "En cambio ha sido incendiado y destrozado por completo el colegio que tenían en Gracia (Travesera), cerca del convento de Hijos del Corazón de María, también completamente destruido". En el número siguiente, después de una larga entrevista sobre la quema de un convento en la calle Mallorca y la situación en que quedaron aquellas religiosas, añadía: "Colegio de la Compañía de Gracia. Un destrozo e incendio semejante practicaron los

[596] El 5 de junio de 1902, la hermana Cinta Cid, certificaba, como superiora de la comunidad de la Compañía de Santa Teresa de Jesús "establecida en la c/ Grassot, 146", que en la secretaría de la casa había un documento en que D. Ramón Salvia y Civit, secretario de cámara y gobierno del obispado, certificaba que esa comunidad se erigió canónicamente el 25 de julio de 1880 (AL Gracia).

[597] *RT,* enero 1903, 127.

[598] La villa de Gracia en 1897 había pasado a ser un barrio de Barcelona. Cada vez más vinculado a la vida de la ciudad, aunque siempre ha conservado su personalidad.

[599] *RT*, febrero 1904, 154 y 386; junio 1904, 285 y 394; febrero 1905, 156.

[600] Los incidentes empezaron en Barcelona el 18 de julio de 1909, con el primer embarco de tropas hacia Marruecos. Pero la violencia estalló del 26 de julio al 2 de agosto de 1909. Se saldó con al menos 112 muertos y numerosas iglesias y conventos incendiados.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 154 6/5/21 8:37

revolucionarios en este colegio… […] no faltando algunas vecinas que […] así pagaron los beneficios que hicieran a las pobres niñas de la barriada que, en número de algunos centenares, recibían allí la educación más esmerada"[601]. Las hermanas no sufrieron el ataque de las balas como los claretianos del cercano convento[602]. Salieron ilesas[603] y llegaron vestidas de seglar a casas amigas[604].

Fuertes en tiempos difíciles, 1910-1939

La difícil y dura situación no paralizó el ánimo y la fortaleza de las hermanas. El 29 de marzo de 1910 se puso la primera piedra del nuevo colegio en el solar que dejó el incendio del colegio en la Semana Trágica y a los dos años volvió a abrirse la escuela[605] en las instalaciones que hoy continúan funcionando, la parte más antigua del actual colegio teresiano en la esquina Travesera de Gracia-calle Grassot.

Sobre las ruinas calcinadas se levantaba un edificio amplio y alegre, mucho más adecuado para sus fines, ocupado por más de 200 alumnas además de las que acudían a la Escuela Nocturna y a la Dominical, sostenidas ambas por el Patronato del Sagrado Corazón. Formaba la junta directiva un grupo de señoras que dedicaban a estas jóvenes obreras su tiempo y sus ahorros: organizaban fiestas de caridad para sostenerlas, repartían premios trimestrales con el fin de estimularlas. Las hermanas se dedicaban a su formación, fundamentalmente a la enseñanza religiosa y preparaban con especial esmero la fiesta de la primera comunión. Experimentaban que muchas se dejaban arrastrar después por la corriente materialista de la sociedad[606].

Siguió aumentando el alumnado y también la comunidad. Al mismo tiempo, la crisis económica de 1929 fomentaba el malestar entre la clase obrera, tan numerosa en el barrio de Gracia, cobraban fuerza las federaciones anarquistas y republicanas, y crecían las aspiraciones nacionalistas en las regiones

[601] *RT*, septiembre 1909, 361.
[602] Ib., 357. Fueron heridos dos padres.
[603] "Nos han quemado una casa en Gracia con todo lo de dentro, incluso la iglesia y gracias a Dios se han salvado las hermanas por la misericordia de Dios" (AGSTJ. Cartas de Saturnina Jassá a su sobrino Santiago, n.º 179).
[604] APSTJ Santa Teresa. Libro de nombramientos, 4.
[605] Ib., 5.
[606] Cf. *JM*, abril 1921, 109.

periféricas[607]. El colegio sufriría, como los demás, las transformaciones que provocó la prohibición de la enseñanza a los religiosos por parte del gobierno republicano que surgió tras las elecciones generales de 1931. Llegaban rumores alarmantes y más de una hermana recordaría el horror de la Semana Trágica. Posturas cada vez más radicales, anticlericalismo creciente y tensiones sociales más y más fuertes, sobre todo tras el triunfo del Frente Popular en las elecciones de febrero de 1936, desembocaron en el Alzamiento Nacional que se inició el 17 de julio con el levantamiento del ejército de Marruecos contra el gobierno de la República.

Formaban la comunidad 19 hermanas, era superiora Dolores Jordá. El día 19, el superior de los claretianos celebró la eucaristía a la hora de siempre, la contienda ya había llegado a Barcelona. El primero que dio la voz de alarma apremiante fue un hermano marista llamado Nicostrato. Muchas familias les aconsejaron que se dispersaran cuanto antes, pero las hermanas más antiguas se resistían a vestir de seglar y dejar la casa. Por la tarde los claretianos les insistieron en que abandonaran el edificio. En la incertidumbre preguntaron en el cuartel de la Guardia Civil, enfrente del colegio; los que permanecían en él, ignorando que sus jefes se habían puesto a las órdenes del Frente Popular, les aconsejaron que no se movieran. Hasta las siete de la tarde no se tuvo noticia en la comandancia de Gracia de esta traición que hizo fracasar el golpe militar en Cataluña; ya había grupos de milicianos armados por las calles y se hacía difícil salir a los hogares que les habían ofrecido hospitalidad. Durante unas horas se refugiaron en el cuartel. Después se dispersaron por diferentes casas que les habían ofrecido acogida y más tarde se fueron marchando a sus pueblos con sus familias. En Gracia quedó la hermana Esperanza Botey, de ochenta años, con unos sobrinos[608].

Todas menos la hermana Josefa Busquets encontraron refugio seguro[609]. Se dirigió a un piso heredado de sus padres y que había cedido a un hermano suyo cuando le pidió ocuparlo con su familia. Fallecido su hermano, se quedó viviendo en él su cuñada. La hermana Josefa, después de asegurarse

[607] En Cataluña se materializaron con el restablecimiento de la Generalitat, presidida por Francesc Macià primero y Lluís Companys después, ambos de Esquerra Republicana de Catalunya.

[608] Lo relatado hasta aquí está recogido de AGSTJ. Crónicas 1932-1936, pp. 416-422.

[609] Testimonio de la hermana Mª Cinta Vallés, que estuvo destinada en el colegio de la Travesera de Gracia, durante los años 1958-1964. Lo recibió de la hermana Consuelo Guitart, ecónoma de la casa, que le contó "muy detenidamente" lo sucedido.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 156 6/5/21 8:37

por la portera de que esta se encontraba en casa, llamó a la puerta, pero su cuñada, que la vio a través de la mirilla, se negó a abrirle; insistió, pero tuvo que marcharse sin respuesta y sin saber qué hacer. Caminó hacia la Rambla, donde se sentó en un banco para ver si pasaba alguien conocido; al cabo de un rato se acercó una exalumna del colegio de la Travesera que la reconoció y, de momento, la llevó a su casa. Le buscó después alojamiento con una familia que la acogió muy bien. A los pocos días, los milicianos registraron la casa y se llevaron al señor de la casa y a la hermana, que en el interrogatorio no ocultó su condición de religiosa. Fue asesinada, así como el señor que la había hospedado en su casa tan generosamente.

Al cuidado de las hermanas que estaban en Barcelona y poblaciones cercanas había quedado la hermana Adela Teijelo[610], que permaneció durante toda la guerra en una pensión de la c/ Gerona 59, 2º, 1ª con la hermana Josefa Chapartegui[611]. Las dos fueron el consuelo y lazo de unión entre todas ellas. El 26 de enero de 1939 diferentes cuerpos de las tropas nacionales habían tomado la Rabassada, el Tibidabo, Vallvidrera y Montjuïc[612], al mediodía empezaron a entrar en la ciudad y a las 17.30 h se completó la ocupación de San Gervasio y Gracia. Una cronista anónima plasmó con brevedad cómo vivieron las hermanas el 27 de enero: "Nos buscábamos unas a otras llenas de gozo para comentar la relación que el feliz suceso podría tener con nuestra próxima reunión en los colegios de la Compañía".

La hermana Teresa Gil, enviada por la hermana Adela Teijelo, fue la primera en acercarse a ver cómo estaba la casa. La encontró aparentemente en pie, pero al aproximarse descubrió sus puertas abiertas, sin llaves ni postigos; las ventanas sin cristales… Al dar con temor los primeros pasos hacia el interior, comprobó que el destrozo era total: rotos los muebles, pianos y relojes; cristales y manchas por todas partes, tinteros contra el techo, cañerías arrancadas, con la consiguiente inundación; todo era basura, desorden, confusión. La Generalitat había destinado a escuelas el edificio, por lo que se había mantenido en buenas condiciones hasta que el pueblo, hambriento y desengañado, al darse cuenta de la inminente liberación de Barcelona, lo saqueó y descargó con violencia contra todo lo que había considerado una conquista.

[610] Desde aquí se dispone de una nueva crónica. AGSTJ. Crónicas 1937, 44, 714.

[611] Superiora y portera del colegio de la Diagonal. La hermana Adela había sido superiora provincial de 1928 a 1935, la hermana Josefa llevaba años en el colegio y la conocían las familias.

[612] La ofensiva sobre Cataluña había comenzado el 23 de diciembre de 1938.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 157 6/5/21 8:37

Así no podían instalarse en la casa. Desde su refugio de la c/ Muntaner, la hermana Teresa puso manos a la obra: cada día iba al colegio y con la ayuda de dos carpinteros, empezó por arreglar la puerta principal y ponerle la cerradura; después, limpiaron todo. Muy pronto se le añadió unas horas al día la hermana Dolores Estartús, que vivía con su familia. En pocos días lograron montar una clase no solo con sillas y pupitres, hasta pusieron plantas y un Cristo de Velázquez. Inmersas en el trabajo las encontró el cura de la parroquia del Espíritu Santo que buscaba un local para celebrar la eucaristía, pues la iglesia, inaugurada en 1934[613], había sido destruida por las llamas. La capilla del colegio se convirtió pronto en parroquia provisional y el domingo 12 de febrero hermanas y vecinos participaron con emoción en la que la cronista llama "primera misa de esta tercera fundación del colegio de Gracia".

Engrosaron el equipo de trabajo desde la c/ Muntaner las hermanas: Mª Teresa Tomás, que fue nombrada superiora, Cinta Aguilar, Raimunda Larrondo y Dionisia Rodríguez. Trabajaban sin descanso en limpiar suelos y paredes, rascar, lijar, reparar y barnizar el mobiliario escolar aprovechable, etc. Como no tenían camas, seguían durmiendo fuera, hasta que en un carrito del Asilo instalado en Ganduxer pudieron trasladar algunas camas que se habían librado del saqueo del colegio de la c/ Arcs y unos colchones que les dieron del Asilo. Era un invierno muy crudo, suplieron los cristales de las ventanas clavando unos pizarrones estropeados.

En el mes de marzo, mes de san José, titular del colegio, abrieron la matrícula. Contaban con más clases y con más camas y regresaron más hermanas: Esperanza Botey, Consuelo Guitart, Dolores Estartús, María Arcelus, Emilia Giol, Concepción Estany, Julia Antón, Ignacia Arruti y Fermina Bustingorri. El día 15 se abrieron dos clases, una para niñas y otra para niños. El párroco fue destinado a otro lugar y se acordó la capellanía con los claretianos, que pasaban diariamente a celebrar la eucaristía.

La crónica de la recuperación del colegio terminaba con un recuerdo agradecido a la colaboración desinteresada de gente anónima, entre la que destacaba un seminarista muy pobre que además de actuar como sacristán, ayudaba sin regateos a subir y bajar muebles pesados, camas, mesas, y al despedirse les

[613] La parroquia del Espíritu Santo había sido erigida el 15 de diciembre de 1933; el nuevo templo se encuentra en Travesera de Gracia, 401. El colegio teresiano quedó dentro de su demarcación hasta que pasó a la de San Carlos Borromeo en 1949.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 158 6/5/21 8:37

regaló un fardo de ropa que había heredado de una tía y al que las hermanas sacaron gran provecho en ese tiempo de escasez[614].

Nueva vida después de la Guerra Civil, 1939-1999

El edificio. Transformaciones

Pronto estuvo funcionando el colegio con normalidad y cada vez era más pujante, al tiempo que la casa iba recobrando su aspecto alegre y acogedor, con la labor de albañiles, carpinteros, pintores y un herrero que sustituían en verano a las alumnas[615]. En el cuadro de administración elaborado en octubre de 1945 para la memoria del séptimo Capítulo general, el edificio, propiedad de la Compañía, aparecía valorado[616] y constaba que había sido ya saldado el préstamo[617] que había concedido la Dirección general[618] para ayudar a los gastos de esos primeros años de reparaciones en un tiempo de penuria para todos. La restauración terminó con la decoración de la capilla y la bendición del nuevo altar que se estrenó en la misa de Navidad de 1947, en la que participaron familias del barrio[619].

En la década de los cincuenta comenzó un verdadero desafío entre el desarrollo urbanístico de Gracia y la creatividad de las hermanas por conseguir los espacios que el crecimiento del colegio iba necesitando. El primer paso se dio en los años 1952 y 1953. Ante la necesidad de restaurar el tejado y sustituir algunas vigas fundamentales, una vez comprobada la solidez de los cimientos, decidieron levantar un nuevo piso con lo que se consiguió una zona más amplia para la comunidad y tres clases para el colegio. Las hermanas se pudieron instalar en sus celdas el 24 de junio de 1953; previamente las había bendecido el superior de los claretianos, Domingo Mª Pallás; al día siguiente comenzaron con él los Ejercicios Espirituales. Siguieron durante el primer trimestre las obras en la zona que habían dejado libre, y las alumnas, al regresar de vacaciones de Navidad, estrenaron unas aulas nuevas. Los trabajos habían durado quince meses, los dirigió el Sr. Ponseti, arquitecto del ayuntamiento[620].

[614] AGSTJ. Crónicas 1937-44, 714.
[615] AL Gracia. Diario, agosto 1942.
[616] En 1.163.596 ptas.
[617] De 4.500 ptas.
[618] AGSTJ. II-A-a 1945, n.º 4. Memoria.
[619] AL Gracia. Diario.
[620] Ib., 1 agosto y 1 diciembre de 1952; 21 y 24 junio, y 28 noviembre 1953; 8 enero 1954.

En 1955 la audacia de las hermanas, y el apoyo de los padres de alumnas hicieron posible la compra de un terreno o solar[621], contiguo al colegio, a D. Antonio Oliart. En él había unos cobertizos o fábrica[622]. Para ello consiguieron de la Caja de Ahorros un préstamo[623], por medio de créditos personales de los que salieron fiadores setenta padres de familia. En el mes de mayo pudieron firmar la escritura y atribuyeron el éxito a san José, patrón del colegio, en cuyo honor esperaban levantar en el solar, además de otros locales, una hermosa capilla[624] que diera cabida a todas las alumnas[625]. De momento se contentaron con abrir un paso que les permitió alargar por el nuevo terreno la procesión de despedida de san José a final de marzo cantando sus dolores y gozos[626]. Las alumnas lo disfrutaron unos años como patio de recreo.

Antes de comenzar una nueva construcción, en verano de 1961, realizaron importantes mejoras en la cocina y el comedor de la comunidad, habilitaron los sótanos para comedor de mediopensionistas y el despacho de la hermana ecónoma, así se gananaron nuevos servicios y una clase en el primer piso. Además de hacer frente a los costes, empezaron a formar un fondo con el fin de comenzar en primavera la ampliación proyectada, y las gestiones para conseguir que fuera declarada de interés social[627]. La tramitación de los requisitos necesarios no fue tan rápida como hubieran querido: presupuestos, planos, permisos, créditos… mientras, solo realizaban cada curso las reparaciones y mejoras indispensables. Con un crédito de la Caja de Pensiones[628], pudieron comenzar las obras sin que el Ministerio hubiera declarado todavía de interés social la ampliación del colegio.

Burocracia y trabajos siguieron adelante y en octubre de 1966 ya pudieron utilizar las clases habilitadas en dos pisos del nuevo pabellón, el tercer piso se acabó en noviembre y en la parte antigua hicieron un nuevo comedor en lo que habían sido dos clases; todo ello gracias a un préstamo más concedido por D. Federico Vallés[629], las deudas iban creciendo. Se tuvieron que interrumpir

[621] De 485,75 m².
[622] Constan estas características en un certificado de 8 junio 1969 (AL. Administración).
[623] De 700.000 pesetas.
[624] AL Gracia. Diario 20 y 27 abril, y 21 mayo 1955.
[625] *DCM*, septiembre-octubre 1955.
[626] AL Gracia. Diario, 26 marzo 1956.
[627] AL Gracia. Crónicas 1961, 1962, 1964.
[628] Ib., 1965.
[629] Ib., 1966.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 160 6/5/21 8:37

las obras casi un año hasta que, conseguido por fin el préstamo que se había solicitado al Banco de la Construcción, se pudieron reanudar en noviembre para completar la planta baja: portería, salón de actos, recibidores y capilla, además de restaurar la fachada de la casa antigua[630]. En 1968 se compraron los pupitres para completar las aulas[631].

El colegio adquirió la fisonomía actual y desplazó gran parte de su actividad docente al nuevo cuerpo del edificio en el ángulo de Travesera y c/ Nápoles[632]. Consta de sótano, planta baja, tres pisos y dos hermosas terrazas acondicionadas para deporte. Acogió 18 aulas, despachos, laboratorios, biblioteca y otros servicios, además de los establecidos en la planta baja; todo ello en el solar citado al que se habían unido dos terrenos mucho más pequeños comprados por la Compañía en 1923[633].

En la parte antigua quedó la nueva cocina con cámara y el amplio comedor para dar cabida a las alumnas que se quedaban a comer cada vez en mayor número[634]; siguieron allí las clases de música y ciencias, se montó una enfermería y gabinete médico, y se habilitaron las secretarías de Primaria y Bachillerato además de una sala de estar para antiguas alumnas. El nuevo altar de la capilla fue consagrado solemnemente el 18 de marzo de 1969 por el arzobispo de Barcelona D. Marcelo González Martín[635]. Con ello terminaban las obras.

Pero el colegio seguía necesitando espacios. En 1976, ya en marcha la Ley General de Educación, hubo que alquilar las instalaciones deportivas del Centro Claret[636] para clases de educación física y natación[637]; al comenzar el curso 1977-78, se adquirió un piso próximo que se habilitó para actividades apostólicas, incluso con su oratorio[638], y ese mismo año se cerró el coro de la capilla

630 Ib., 1967.
631 Ib., 1968.
632 A partir de entonces su dirección pasó a ser c/ Nápoles, 359.
633 Certificado 8 abril 1969 (AL Gracia. Administración).
634 La media pensión ha sido una oferta importante en este colegio. En 1968, cuando se remodeló el centro con el nuevo pabellón de la c/ Nápoles, quedó instalado con amplitud en la parte antigua donde se renovaron también la cocina y cámaras; el número de alumnos que comían en el colegio pasaba entonces de los 100; a lo largo de los años setenta, fue acercándose a los 200 y muy pronto pasó a los 400 (AL Gracia. Crónicas anuales).
635 *Boletín STJ*, junio 1969.
636 Casi enfrente, en la misma c/ Nápoles.
637 AL Gracia. Crónicas 1976.
638 Ib., 1977.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 161 6/5/21 8:37

con una vidriera, con el fin de convertirlo en una clase de COU[639], enseguida en biblioteca.

En los años ochenta proseguía la expansión por los alrededores, aún más apremiante al haber optado por la admisión progresiva de niños en Educación General Básica a partir de 1985. Antes, en 1982, se habían adquirido unos bajos con altillo y un pequeño sótano[640], con lo que se descongestionó algo el colegio al pasar parte de las actividades extraescolares. Poco después, en noviembre de 1984 los propietarios de un antiguo garaje de la c/ Nápoles, pusieron a la venta el derecho a vuelo de la finca contigua. O se adquiría entonces aunque no se podía construir mientras existiera el garaje, o se corría el riesgo muy probable de perder esa oportunidad que brindaba un espacio más que deseable. La decisión estuvo clara[641], habría que esperar una vez más para utilizarlo. Y al año siguiente la Compañía pudo ampliar este futuro solar con la compra de una casita para derribar junto al garaje[642]. Se iba completando un puzle increíble que hoy constituye el colegio y la casa de la Compañía en Gracia.

En 1985 se colocaron las últimas piezas al otro lado, en la c/ Grassot; aunque con una casa de vecinos entre el antiguo pabellón y el espacio en venta: un local mucho más amplio donde podrían tener su zona de recreo los párvulos, además de actividades extraescolares deportivas y sociales el resto del alumnado[643]. Por fin el 23 de diciembre se dio el último paso para ampliar este terreno con la adquisición de una casita de bajos y un piso con terrado y fachada a Grassot, 92, propiedad de los esposos D. Hilario Navarro Martínez y D.ª Rufina Navarro López[644]. De momento se contentaron con derribar las construcciones y convertir el solar en patio de recreo con servicios, fuente y un vestuario sencillo; pero ya soñaban con un nuevo edificio con sótano, dos plantas al menos y terraza para juegos. Había que ir concretando el proyecto y ahorrando para la nueva obra[645], tan necesaria ahora con la coeducación ya iniciada.

---

[639] AL Gracia. III-B-b, 24-5-1978 // COU (Curso de Orientación Universitaria).

[640] AL Gracia. III-B-b, 15-11-1882. Solicitud. Aprobada la compra por el gobierno provincial el 20 noviembre 1982 (APSTJ Santa Teresa. Acta. 285, libro 3, 10).

[641] AL Gracia. Crónica 1984.

[642] AL Gracia. III-B-b, 1-11-1985; APSTJ Santa Teresa. Acta 316, libro 3, 76 (26-11-1985).

[643] AL Gracia. III-B-b, 12-3-1985 y 15-3-1985.

[644] Declaración de la hermana Mª Julia García ante notario, 7-3-1990 (AL Gracia. Administración).

[645] AL Gracia. Crónicas 1986 y 1987.

El 1 de enero de 1988 se presentó al gobierno provincial la solicitud para la nueva obra. El coste previsto era de 70 millones y contaban con 27. Lo demás esperaban conseguirlo una vez más a base de préstamos[646]. Siguieron dos años de solicitudes a todos los organismos competentes, elaboración y modificaciones del proyecto para adaptarlo a la legislación que iba cambiando o porque surgían nuevas posibilidades: ampliación de presupuestos, sucesivas autorizaciones de los gobiernos provincial y general. Al mismo tiempo las obras avanzaban y el 30 de noviembre de 1990, la comunidad educativa celebró la inauguración de los nuevos locales de la c/ Grassot 92-96, que ampliaban[647] el colegio. La comunicación se había resuelto mediante un puente metálico, bien protegido, que pasaba por encima de los patios vecinales[648], toda una aventura para los alumnos, que pronto se acostumbraron.

La construcción constaba en principio de dos subterráneos destinados a parkings[649], respondiendo a una necesidad acuciante de los vecinos y cuya venta facilitó no poco la financiación del edificio; planta baja, una "nave diáfana o sala polivalente"[650], cuarto de limpieza, trastero, vestíbulos, patios y huecos de escalera; planta altillo para departamentos de administración, juntas y espacio deportivo[651]; planta 1ª, zona de recreo en parte descubierto y vestuarios[652]; planta 2ª, aseos, departamentos, complementarias, música…[653]. Todo cubierto por terraza, una pista deportiva más[654]. En años posteriores se fue adaptando a las necesidades que trajo el desarrollo de la LODE y sucesivas ordenaciones del sistema educativo.

Aún se consiguió un nuevo espacio en 1994, al convertir en pista deportiva la terraza que cubre la parte primitiva del colegio. El ayuntamiento concedió gratuitamente el permiso para estas obras como compensación al derribar (después de 20 años de preaviso) la tapia de un pequeño patio de educación infantil que ocupaba parte de la acera de la Travesera de Gracia[655]. A partir de 1997 quedó libre la finca de la c/ Nápoles después de haber llegado a un acuer-

[646] AL Gracia. III-B-b.
[647] En casi 2.000 m².
[648] AL Gracia. Crónica 1990.
[649] De 20 plazas cada uno.
[650] 300,50 m².
[651] 309,50 m².
[652] 369,72 m².
[653] 369,72 m².
[654] Declaración de obra,7 marzo 1990 (AL Gracia. Administración).
[655] AL Gracia. Crónica 1994.

do para comprar el garaje e indemnizar a los seis trabajadores[656]. Dentro del plan de reestructuración de la nueva provincia Santa Teresa, surgió el proyecto de construir un edificio para ofrecer más servicios al colegio y a la curia: centro teresiano, viviendas de comunidades, enfermería, acogida, y patio interno en comunicación con el de Grassot. Para su financiación se preveían unas 60 plazas de parking en dos sótanos y el posible alquiler de la planta baja[657].

La comunidad de hermanas. Evolución

Terminada la Guerra Civil, una vez liberada Barcelona por el Frente Nacional, la comunidad se rehízo y con mucho ánimo se dedicaron a preparar unas aulas para reanudar las clases, cuanto antes. Una vez más entraron como pudieron aquel frío invierno de 1939. La prioridad era el colegio al que se dedicaron de lleno; en vacaciones de verano la hermana Angelina Álvarez sustituyó a la hermana Teresa Tomás que fue nombrada superiora de Salamanca. Tres años después regresó de nuevo con el mismo cargo. Hasta el verano de 1953 no contaron con celdas individuales en el 2º piso, levantado sobre el edificio primitivo.

El colegio siguió siendo el centro de la dedicación apostólica de la comunidad, tanto a las alumnas de la escuela gratuita como a las "de pago" y a las obreras que acudían por la noche. Al mismo tiempo fue intensa su colaboración con las diferentes parroquias a las que iba perteneciendo según se iba reestructurando la iglesia en este barrio en continuo crecimiento. Durante la guerra y los años inmediatamente posteriores la casa perteneció a la parroquia del Espíritu Santo. De 1948[658] a 1972 pasó a formar parte de la nueva parroquia de San Carlos Borromeo. El primer párroco, D. Dionisio Soler, al estar la iglesia en construcción, eligió la casa de la Compañía para la toma de posesión, que tuvo lugar el 9 de octubre de 1948. El delegado episcopal, D. Joaquín Madexerxat, que presidió este acto, le presentó a la comunidad con agradecimiento, también celebró en la capilla del colegio su primera misa y desde entonces se estableció una estrecha relación[659] entre parroquia y colegio.

[656] El derecho a vuelo se había adquirido en 1984.

[657] APSTJ Santa Teresa. Memoria Capítulo provincial, 1999; AL Gracia. III-B-b, 18-1-1997.

[658] La parroquia había sido erigida por el arzobispo D. Gregorio Modrego en 1947. D. Dionisio Soler fue su primer párroco hasta 1982. Impulsó la construcción del nuevo templo en la c/ San Luis, 89.

[659] AL Gracia. Diario, 9 octubre 1948; febrero 1949 y otros.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 164 6/5/21 8:37

En 1972 fue erigida en parroquia el santuario del Inmaculado Corazón de María, la iglesia de los claretianos, que desde 1939 eran los capellanes. La proximidad física sigue siendo la misma, pero la vinculación parroquia, comunidad y colegio se ha consolidado en la relación cotidiana. Las hermanas participaron desde el primer momento en la vida parroquial: catequesis, liturgia u otras actividades. La comunidad teresiana tiene que agradecer el apoyo desinteresado y fraterno de los misioneros claretianos desde 1880.

El número de hermanas se mantuvo bastante estable, entre 18 y 20, durante muchos años. En 1956 eran 22 y, a partir de entonces fue adquiriendo un ritmo progresivo de crecimiento proporcional al del colegio hasta 1971. Ese año la comunidad contaba con 41 hermanas, a partir de 1980 empezaron a disminuir. El descenso más notorio de la comunidad se produjo entre los años 1977 y 1980 en que pasaron de 37 a 24 hermanas[660]; sin embargo, los alumnos del colegio siguieron aumentando. Fue una etapa de evolución intensa en la provincia Santa Teresa. La casa de Gracia había quedado aprisionada por el desarrollo urbanístico del barrio y el alumnado del colegio crecía en proporción directa a la población; esto obligaba a reducir los espacios comunitarios, al mismo tiempo que iba manifestándose la tendencia hacia unas comunidades más ágiles.

Esta misma evolución empujó a las hermanas a procurar en verano algún descanso en un ambiente sano y tranquilo, fuera de la ciudad. Primero, unos ocho días en Montserrat en dos turnos en el mes de julio de 1958[661], siendo superiora la hermana Genoveva Vernet[662]; más adelante, al menos el verano de 1964, pasaron mes y medio en Llavaneras, un pintoresco pueblecito de la costa[663]. Pero a partir de entonces, Castellterçol se convirtió para la comunidad de Gracia en el lugar del descanso veraniego, unas vacaciones activas y fecundas que incluían Ejercicios, convivencia, preparación del curso, a 45 km de la contaminación y el ajetreo del barrio. Es un pueblo del Vallés oriental a 887 m de altura, rodeado de bosques, entre los parques naturales del Montseny y de San Llorenç de Munt. Comenzaron yendo a Mas-Oller, la masía que alquilaba hacía años la comunidad de la Diagonal con el mismo fin;

[660] En 1956, 22 hermanas; en 1968, 33; en 1971, 41 y a partir de ese año se inició un continuo descenso del número de hermanas. En 1974 eran 38; en 1980, 24; en 1992, 21 y en 1998, 16.

[661] AL Gracia. Diario.

[662] AGSTJ. Libro de nombramientos.

[663] AL Gracia. Crónica 1964.

pero cuando los herederos del señor Oller les comunicaron que ya no podían seguir disfrutándola, decidieron comprar una casa lo suficientemente capaz para acoger a la numerosa comunidad y rodeada de un pequeño jardín, en la misma localidad, c/ Olegario, esquina Can Guardia[664]. Fue desde entonces un lugar que han disfrutado durante muchos años no solo las hermanas de Gracia principalmente en las vacaciones veraniegas; su proximidad a Barcelona permitía desplazamientos en fines de semana de otras comunidades de la zona, e incluso actividades pastorales con alumnos y padres de familia. En 1975 ya hicieron ejercicios las alumnas de primero de BUP. Ese mismo año se construyó la capilla y se puso calefacción para que en invierno se pudieran realizar convivencias con las niñas[665].

Al irse reduciendo la comunidad y cambiar la forma de emplear las vacaciones: actividades pastorales intercolegiales, ejercicios y diferentes cursillos fuera de casa, visitas a la familia… la casa de Castellterçol se utilizaba menos. Además para unos días de descanso comunitario estaba también cerca de Barcelona la de San Lorenzo Savall, de la comunidad de Ganduxer. Ya no era necesario seguir manteniendo el caserón que tantas hermanas recuerdan con cierta nostalgia, y se vendió el 26 de junio de 1998[666].

La misión apostólica. Evolución

El Colegio Teresiano San José

El 27 de abril de 1939 el rector de la universidad autorizó a la hermana Dolores Estartús, "Directora del colegio de San José, Travesera de Gracia, 260", la reapertura provisional del colegio que ya estaba funcionando. Le advertía de la próxima visita de una inspección para conocer al profesorado, los locales y elementos de trabajo, y daba una serie de normas para eliminar todo aquello que pudiera reflejar o transmitir ideas contrarias al Movimiento Nacional. Termina el comunicado con una serie de indicaciones sobre las actividades de la primera semana de clase, que revelan las cautelas del nuevo régimen[667].

[664] AL Gracia. Solicitud compra por 2.100.000 ptas; cf. Crónica 1973.
[665] AL Gracia. Crónica 1975.
[666] AL Gracia. Administración.
[667] "Al mismo tiempo he de comunicar a Vd. que durante la primera semana siguiente a la reapertura, la labor que deberán realizar los colegios privados consistirá principalmente en breves conferencias sobre puntos esenciales que han dado vida al Movimiento salvador de España, sobre la amplia y benéfica obra social realizada por el gobierno nacional y sobre los

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 166 6/5/21 8:37

Acerca del alumnado que asistió ese breve curso y cómo se desarrolló hay pocos datos pero significativos. Terminaron los exámenes el 22 de junio.

El curso 1940-41 pudo empezarse con normalidad el 2 de septiembre[668]; como hacía mucho calor las clases se redujeron una hora; se daban de 9 h a 12 h por la mañana y de 15 h a 17 h por la tarde. El 29 de noviembre se confirmaron en la parroquia del Espíritu Santo 170 niñas[669]. Al comenzar el año escolar siguiente, el 10 de octubre, el Ministerio de Educación dio carácter de nacionales a las escuelas gratuitas de la Compañía de Santa Teresa de Jesús en Gracia[670]. Esos dos cursos tuvieron un pequeño grupo de alumnas internas, luego ya no aparece más información sobre ellas[671].

El número de alumnas fue creciendo con la rapidez que permitía el aforo del colegio. En diciembre de 1943 llegaban a 377, de las que 50 eran gratuitas y el resto pagaba entre 18 y 45 pesetas de las de entonces. Estaban distribuidas: gratuitas/de pago[672]. A los datos concretos seguía una nota interesante: "En la clase superior pagan 32 ptas. Las que estudian contabilidad, 45. Más adelante, en los meses de mayo y junio es posible que las niñas asciendan a unas 450, pues en este colegio se están matriculando niñas continuamente"[673]. En los años que siguieron a la Guerra Civil, fue un colegio de educación primaria, y con él funcionaba una pequeña escuela nacional, y un par de aulas a cargo de la misma comunidad teresiana. Solo en el parvulario había niños y niñas, totalmente separados, según la normativa de la época. Terminada la escolaridad obligatoria[674], algunas alumnas prolongaban su formación general en

principios fundamentales de la moral y la caridad cristianas, cimientos inconmovibles de la familia y la sociedad españolas" (AGSTJ. III-E-a/9. Gracia. Copia duplicada).

668 AGSTJ. Crónicas 1937-1944, 714.

669 AL Gracia. Diario.

670 BOE, 27 octubre 1941. Consta así en una solicitud de 16 de marzo de 1944, en la que se pedía que este reconocimiento pasase a las escuelas gratuitas de San Gervasio (AGSTJ. III-E-a/19. Ganduxer).

671 En octubre de 1941 eran seis, que acudieron con las hermanas a las celebraciones del centenario del nacimiento de Enrique de Ossó (AL Gracia. Diario, 15 mayo 1941 y 16 octubre del mismo año).

672 Mensualidades: Párvulos pequeños 8/33, 20 ptas; Párvulos mayores 4/28, 20 ptas; Párvulas 1º grado 11/83, 18 ptas; Párvulas 2º grado 8/32, 20 ptas; Preparatorio 4/36, 22 ptas; 1º curso 5/30, 24 ptas; 2º curso 5/33, 26 ptas; 3º curso 3/27, 28 ptas; 4º curso 2/25, 39 ptas. Totales 50/327 de pago.

673 AGSTJ. III-E-a /9. Gracia.

674 A partir de 1945, en que se promulgó la Ley de Instrucción Primaria, la enseñanza obligatoria comprendía de 6 a 12 años.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 167 6/5/21 8:37

una "clase superior" y podían realizar también estudios de contabilidad. El 7 de octubre de 1946 fue autorizada definitivamente la Enseñanza Primaria[675].

Los años cincuenta estuvieron marcados por una gran actividad, fue creciendo la matrícula hasta superar al final de la década los 600 alumnos[676]. Muchas colegialas de Cultura General realizaban con éxito los exámenes de correspondencia, mecanografía y taquigrafía en diferentes academias; lo mismo que los de contabilidad o comercio[677] en centros especializados que les proporcionaban los diplomas correspondientes. Pero cada vez era más numeroso el grupo que, superadas las pruebas de ingreso en el instituto Montserrat, continuaba el Bachillerato Elemental en el colegio y se examinaba por libre en este Instituto o en el Maragall[678]. Al final de esta década despareció la clase de Cultura General (curso 1958-59), se contrataron las primeras profesoras seglares y empezó a plantearse la posibilidad de conseguir el reconocimiento oficial para el Bachillerato[679]. La construcción de viviendas en el entorno prometía la continuidad de la demanda de puestos escolares pues el colegio de los claretianos, muy próximo, era solo de niños.

El Ministerio de Educación Nacional otorgó por fin el reconocimiento oficial para impartir la Enseñanza Media Elemental, el 16 de mayo de 1963[680]. Las alumnas de los cuatro primeros cursos de Bachillerato ya no tuvieron que examinarse fuera de casa. Las que realizaban después estudios de Magisterio se examinaban en la Escuela "Enrique de Ossó" de Tarragona y hacían una reválida a continuación en la Normal de Barcelona; así obtenían los títulos de Maestras de la Iglesia y del Estado.

La Ley General de Educación de 1970 supuso la remodelación de todo el sistema educativo español y tuvo especial relevancia en la vida del colegio. Se constituyó la Asociación de Padres de Alumnos, cuyos estatutos se aprobaron oficialmente 6 años después, pero desde el principio hay que destacar su gran apoyo a las actividades extraescolares: deportes, ajedrez, cine-forum, teatro, bailes regionales, fotografía; participación en charlas formativas, y la creación de la Escuela de Padres. Además de las reuniones, asambleas y elaboración de

675 AGSTJ III-A-a 9 Gracia.
676 AL Gracia. Estadísticas anuales.
677 Las clases de música, que ya se impartían con éxito el curso 1941-42.
678 AL Gracia. Diario y Crónicas.
679 AL Gracia. Crónicas y Estadísticas.
680 AGSTJ. III-A-a 9 Gracia. Ficha casa.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 168 6/5/21 8:37

los estatutos, a primeros de junio de 1973 celebraron la primera fiesta con una eucaristía y un espacio de convivencia.

El alumnado seguía creciendo y más al conseguir del Estado la subvención del 50% como ayuda al precio escolar. El curso 1975-76 llegó al máximo este crecimiento y ese mismo año 1975 el colegio fue reconocido por el Ministerio de Educación como Centro homologado para impartir Bachillerato Unificado Polivalente (BUP), que comenzaron con algunas compañeras nuevas muchas de las alumnas que habían acabado el 8º curso de EGB[681].

La LODE en 1985 provocó la última readaptación fuerte del colegio con opciones importantes como la coeducación y el concierto educativo. La escolaridad de los niños, que hasta entonces se había limitado a los párvulos, a partir de ese año fue ampliándose progresivamente hasta llegar a COU, y en 1987 la dirección del colegio firmó con el Ministerio el Concierto singular para la EGB, con lo que el pago de los sueldos del profesorado corría a cargo de la Generalitat. Los padres seguían asumiendo todos los demás gastos del funcionamiento del centro[682]. La nueva ley, aunque no modificaba la estructura del sistema, tuvo una fuerte incidencia en la vida del colegio pues reguló además la forma de participación de los diferentes estamentos de la comunidad educativa. La transformación del sistema educativo llegó con la LOGSE en 1990. Además de la reorganización general según la nueva estructura, trajo consigo una progresiva disminución del alumnado al reducir considerablente el número por aula[683]. También fue cambiando el perfil del profesorado. Al comienzo de los años sesenta se produjo una pequeña reducción de los seglares al concentrar en las mismas personas las horas que dedicaban al centro; pero pronto fueron aumentando paulatinamente mientras disminuía, aunque en menor proporción el número de hermanas[684].

Además de los estudios oficiales que ha ido ofreciendo el colegio de Gracia, ha contado también con la Escuela de Música. Desde el principio una de las clases especiales o "de adorno" que frecuentaban voluntariamente muchas alumnas era la de piano. Pronto, al menos desde 1942, algunas niñas se examinaban con éxito, por libre, en el Conservatorio de Barcelona o en los

[681] AL Gracia. Crónica.
[682] AL Gracia. Crónicas.
[683] Los datos sobre evolución de alumnos y profesorado están tomados de las estadísticas anuales del centro (AL Gracia. III-C).
[684] Anexo IX.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 169 6/5/21 8:37

de Tarragona y Zaragoza. El curso 1980-81 el colegio fue reconocido como centro anexo del Conservatorio Superior de Música del Liceo[685], y en los años noventa fue autorizado por la Generalitat de Cataluña como Escuela de Música de nivel elemental y primer ciclo del nivel medio. Desde el curso 1990-91 se encuentra instalada en los nuevos locales de la c/ Grassot.

Presencias y actividad apostólica con otras instituciones y más allá del colegio

En los años posteriores a la guerra, el colegio acogió con entusiasmo el resurgir de las asociaciones que promovían la formación religiosa y el compromiso cristiano que, desde 1931, había quedado reducido al ámbito familiar, como cualquier manifestación de religiosidad. En los años cuarenta se erigió el Apostolado de la Oración promovido por los jesuitas, fue su director el P. Francisco Bona[686]; los primeros viernes la "misa de comunión" de la comunidad era a las 7 h de la mañana y la de las niñas a las 8 h[687]. Se promovió también la Acción Católica que tenía sus retiros mensuales en el colegio, donde convivía con la Archicofradía Teresiana, reorganizada a partir de febrero de 1944 por la hermana Dolores Estartús en dos ramas, alumnas y exalumnas, que participaban con entusiasmo en actividades con otras teresianas de Cataluña, como la gran fiesta de Pentecostés de las teresianas en Tortosa y Roquetas, a la que acudieron para colocar su bandera recién estrenada sobre la tumba de Enrique de Ossó, y la peregrinación de 700 teresianas de Cataluña a Montserrat donde, con sus aportaciones, se había restaurado el misterio de dolor del rosario monumental destruido en la guerra[688]. Fue también brillante la participación de las alumnas en los certámenes catequéticos organizados por la diócesis. Tampoco faltaban en procesiones y fiestas organizadas por otras instituciones[689].

La década de los cincuenta se inició con los preparativos para la celebración del 75 aniversario de la fundación de la Compañía, que culminó con la participación de hermanas y alumnas en el triduo que tuvo lugar en la Casa Madre del 13 al 15 de octubre de 1951 y en la gran concentración con que se abrió en Montserrat la Asamblea teresiana, en la que tuvo un papel activo la Archicofradía de Gracia. Fueron año de muchos acontecimientos de ám-

685 AL Gracia. Crónica 1987.
686 Otro jesuita, el P. Puig, dirigía la Archicofradía al final de los años cuarenta (AL Gracia. Diario 1948)
687 AL Gracia. Diario, 11 noviembre 1941.
688 AGSTJ. Crónicas 1945-1949, 204-209.
689 AL Gracia. Diario.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 170 6/5/21 8:37

bito diocesano o parroquial en los que el colegio se hizo presente. Destacan entre los primeros la gran misión que se celebró en la ciudad, las niñas con sus profesoras acudían a la parroquia, y el Congreso Eucarístico de Barcelona que contó con una rica participación, incluso celebró algunos actos en el colegio[690]. La parroquia San Carlos Borromeo y el colegio dieron juntos los primeros pasos. El primer párroco celebró en él su toma de posesión y, una vez construido el edificio, bendijo en el jardín las imágenes de san José y de la Virgen de Montserrat que luego fueron trasladas en procesión a su lugar en la nueva iglesia[691]. También participaron el día de santa Teresa de 1955 en la jornada de oración por la paz que organizó la coordinadora Cordimariana, las alumnas rezaron el rosario en la radio[692]. Entre tanto seguían pujantes el Apostolado de la Oración, el Rebañito y la Archicofradía. Los niños del Rebañito llenaban la capilla y la sala contigua y recorrían cantando con su estandarte los corredores y patios. Las antiguas alumnas de la Archicofradía también realizaban los Ejercicios Espirituales que, en junio de 1956, dirigió su consiliario, P. Palacín cmf. El domingo de Ramos de 1960 se realizó la bendición de las palmas y la procesión por el jardín; y celebraron los oficios sin gente porque la capilla era demasiado pequeña para acogerla. A partir de todos estos actos celebrativos se dieron nuevas formas pastorales en el colegio, junto con altibajos en la vida del Apostolado de la Oración y la Archicofradía. Esta se mantuvo más o menos numerosa, pero siempre viva, con sus reuniones semanales o quincenales, charlas, encuentros. Una ocasión fuerte de revitalización fue la presencia del brazo de santa Teresa en Barcelona en marzo de 1963, que estuvo en el colegio de Gracia la última jornada de su visita. Llegó a las dos de la tarde y fue recibido en el exterior con una gran acogida. Ya en el interior del colegio, hermanas, alumnas, profesorado y cuantas personas acudieron tuvieron ocasión de venerar la reliquia de la Santa y recibir su bendición, después recorrió con la comunidad la clausura, fue despedida con grandes aplausos y un autobús la acompañó al aeropuerto[693].

En conexión con la Archicofradía o el Rebañito se impulsaron otras asociaciones y actividades promovidas por diferentes instituciones: Cruzada Eucarística, Juventud Misionera, Congregación de la Niña María. Desde 1967 destacó el impulso experimentado por las Montañeras de Santa María; su

[690] Ib., febrero 1951 y mayo 1952.
[691] Ib., 1 mayo 1955 y 26 abril 1957.
[692] *DCM*, noviembre-diciembre 1955.
[693] AL Gracia. Crónica 1963.

fundador, el P. Gracia sj, dirigió los Ejercicios en el colegio en 1971 y él mismo participó en la primera marcha del año que realizaron 14 hermanas y 80 alumnas de diferentes centros; al año siguiente acudió de nuevo para orientar el retiro del curso 1972-73. También la Archicofradía, después MTA, experimentó una revitalización tras la Asamblea celebrada en Tortosa en 1973. El colegio ya contaba con una hermosa capilla adaptada a la normativa del Concilio Vaticano II, y con la casa de Castellterçol, que ofreció un buen espacio para muchas de las actividades pastorales[694]. En los años ochenta, siguiendo las instrucciones del arzobispo de Barcelona, cardenal Narcís Jubany, dejaron de celebrarse en el colegio las primeras comuniones y la confirmación de alumnas, que a partir de entonces han recibido estos sacramentos en las respectivas parroquias; las hermanas colaboran en las catequesis de algunas de ellas[695].

Al finalizar la guerra se había vuelto a abrir en el colegio la Escuela Nocturna que continuó ofreciendo oportunidades de formación a muchas jóvenes trabajadoras. Estaban al frente una o dos hermanas y colaboraban en esta labor las antiguas alumnas. Durante la década de los cincuenta todavía era numerosa la asitencia; pero ya en los años sesenta, había evolucionado la población de Gracia, hasta convertirse en el actual barrio de Barcelona, uno de los más dinámicos, bien comunicado con el resto de la ciudad y habitado por una clase media muy diferente a la de la antigua villa. Por este motivo la acción apostólica de la comunidad teresiana, sin dejar de tener como prioridad el colegio, ni de colaborar con las parroquias del entorno, fue abriéndose hacia otras zonas más desfavorecidas de la ciudad y con escasa o nula presencia religiosa como los suburbios de Montjuïc y la Torrasa. En estos barrios algunas hermanas apoyaban la labor catequética con su colaboración directa los fines de semana, además de formar y acompañar a grupos de alumnas mayores que daban sus primeros pasos como catequistas[696].

Todo el alumnado del colegio colaboraba con generosidad en la campaña de Navidad especialmente para que a los niños y niñas de estas catequesis les llegaran los lotes de comida donde no faltaba alguna barra de turrón y ropa si era necesario. También participaron antiguas alumnas que en 1963 habían

[694] AL Gracia. Crónicas de los años setenta.
[695] AL Gracia. Crónica 1983.
[696] AL Gracia. Crónicas 1960, 1961, 1964, 1967.

extendido además su acción a un sector bastante abandonado: niñas asiladas en la protección de menores y años más tarde a visitas de hospitales[697].

A partir de los años ochenta, con independecia del colegio, la dedicación de otras hermanas llegó a nuevos ámbitos pastorales: la hermana María Roca ejerció durante tres cursos, como maestra nacional en la escuela pública: los dos primeros años, de 1987 a 1989, en "La Sedeta", situada en la c/ Industria 67-73 del mismo barrio de Gracia; después, el curso 1989-90, se desplazaba todos los días a la de Sant Jordi de Badalona[698]. La hermana Josefina Lahora, ya jubilada, ejerció durante quince años el cargo de secretaria del vicario de la catedral; y en 1993 fue destinada a esta comunidad la hermana Mª Victoria Molins, que desde Gracia hacía compatible su trabajo en la Editorial STJ por las mañanas y su dedicación a las personas más necesitadas de "El Raval"[699], mientras se iba gestado la apertura de una casa de la Compañía[700] en este cuarto mundo del centro de Barcelona.

Al terminar el siglo XX, el garaje de la c/ Nápoles sobre el que la Compañía tenía derecho a construir quedó libre, ya se había adquirido el solar. Estaba en marcha el proyecto acariciado desde 1984 pensando en dotar al colegio de todos los espacios que ocupaba la comunidad. Formada ya la nueva provincia Santa Teresa, 1995, pocos años después se hicieron los planos de un nuevo edificio para sede de la curia con capacidad para vivienda de las hermanas que trabajaran en el colegio y otras ya retiradas, la nueva comunidad de la casa provincial y un piso de acogida para hermanas de paso, familiares, etc. El primer piso estaría dedicado a los despachos de la curia y la planta baja a salas para reuniones provinciales. El garaje hacía también posible, en su parte posterior, una zona de recreo que se uniría a la del pabellón de la c/ Grassot, lo que evitaría llegar a él atravesando el puente metálico sobre los patios de los vecinos. Todo esto no fue más un sueño lejano, era signo de futuro ya en marcha a las puertas del nuevo milenio.

[697] AL Gracia. Crónicas 1963 y ss.
[698] AL Gracia. Estadísticas AANL 1 y Test personal.
[699] AL Gracia. Crónicas y hojas de personal anuales.
[700] Se fundó esta casa el 22 de agosto de 1996.

Rubí, 1881-1919

A finales de enero de 1881 Enrique de Ossó estaba en Barcelona con las fundaciones del Ensanche y saliendo al paso de las necesidades de la Compañía. Al mismo tiempo no perdía ocasión de entrar en contacto con sacerdotes de la zona y contagiar su entusiasmo por promover una educación según el espíritu de Teresa de Jesús. Una de sus conquistas fue D. José Baltá, párroco de Rubí, una población situada en el Vallés occidental a unos 20 km de Barcelona, entre Tarrasa y Sabadell[701]. Se empezaban a establecer las primeras industrias, pero el pueblo aún respiraba sin contaminación el aire sano de las sierras de Collserola y el parque natural de San Llorenç del Munt. Envió a reconocer el lugar a la hermana Teresa Plá, superiora de Gracia, que volvió muy contenta y empezaron las primeras gestiones informando al obispo de Tortosa por medio de una carta que envió a Saturnina Jassá para que se la entregara personalmente. Le explicaba los antecedentes:

> "El párroco es un santo y celoso sacerdote. Ha hecho la iglesia con una magnífica capilla de comunión casi nueva del todo. Un señor propietario se ofrece a hacer la casa, él solo, para las hermanas; y el Sr. Canónigo Morgades[702] también ofrece ayudar a la fundación. Creo sacarán mucho bien, y además recursos, pues podrán hacer escuela nocturna que les valdrá mucho, pues hay dos fábricas. Es población rica y por de pronto irán más de 100 niñas. El sitio es muy sano, y muy a propósito para reforzarse las hermanas pues hay aguas muy ricas y está rodeado de montes de pinos"[703].

Al ausentarse de Barcelona, confió los pasos siguientes a Teresa Plá que no se entretuvo[704]. En marzo llegó la hora de formalizar la fundación. Tanto Enrique de Ossó como los de Rubí deseaban hacer realidad el nuevo colegio[705], él mismo terminaría de concretar el proyecto sobre el terreno. El viernes 18 de marzo le avisaba a la hermana Teresa: "El domingo en el tren de la tarde

---

[701] En 1887 tenía 3.989 vecinos y llegaban a 4.400 al comenzar el siglo XX. Hoy forma parte del cinturón industrial que rodea la ciudad por lo que ha recibido una fuerte corriente inmigratoria tiene 70.000 habitantes.

[702] Canónigo penitenciario de la catedral, confesor de las primeras hermanas en 1880 (Cf. AGSTJ. Vol. 2, 135. Ed., n.º 130, 3 mayo 1880).

[703] AGSTJ. Vol. 9, 54.

[704] Carta desde Vinebre a Saturnina: "De Rubí parece que han resuelto pedir tres hermanas a la Compañía, según me escribe D.ª Teresa" (AGSTJ. Vol. 13, 117, 23 febrero 1881).

[705] AGSTJ. Vol. 5, 39, carta a Teresa Plá, 15 marzo 1881.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 174 6/5/21 8:37

(creo que de las tres) puedes venirte a Rubí. Toma el tren hasta la estación de Papiol que es después de Molins de Rey. Allí hay coche que en menos de una hora y media te conducirá a Rubí. Seguramente estaré yo allí con otra hermana"[706]. El día de san José, después de celebrar la fiesta en Jesús, Enrique de Ossó, Satunirna Jassá y Josefa Teresa Audí salieron de Tortosa en el tren de la tarde hacia Rubí[707]; llegaron muy de noche, ya no se veía la montaña de Montserrat, que se alza cerca. El día 23, firmaba el convenio por cinco años con el párroco y cinco personas más del pueblo que constituyeron con él la Junta de Enseñanza. Los términos eran bien concretos:

> 1. La Compañía de Santa Teresa de Jesús se compromete a tener en Rubí tres profesoras, una de ellas titulada, "que enseñarán todas las asignaturas de clase elemental y labores correspondientes, y además rudimentos de geografía y economía doméstica". Formará parte de la comunidad una cuarta hermana como ayudante; 2. La pensión de las cuatro será de 32 duros pagados por trimestres adelantados. Además, casa decente para habitación y colegio, y el ajuar de casa convenido; 3. La clasificación de las retribuciones de las niñas toca a la Junta de Enseñanza, que se formará bajo la dirección del cura párroco, que será presidente; 4. Las retribuciones de las niñas por enseñanza elemental serán todas de la Junta; 5. Las retribuciones por asignaturas de adorno o clase superior son todas de la Compañía; 6. El material de escuela corre a cargo de la Junta; 7. Las hermanas darán seis horas de clase, tres por la mañana y tres por la tarde; los jueves por la tarde, serán "de asueto". Las vacaciones están reguladas en los estatutos de la Compañía. El tiempo, duración y condiciones de enseñanzas nocturnas se convendrán con el Presidente; 8. Si por algo grave, la Compañía ha de abandonar esta residencia antes del tiempo prefijado, lo hará a juicio del obispo de Tortosa; 9. A los cinco años las dos partes quedan libres para continuar, cesar o cambiar este compromiso.

Al día siguiente regresó la hermana Teresa Plá a Jesús[708] y el 28 lo hacía Enrique de Ossó, consciente de que, a pesar del interés de los de la Junta[709] y las bases acordadas, las hermanas tendrían mucho que hacer en esa población "muy fabril", la "más federal o republicana de Cataluña"[710]. Determinaron pronto la fecha de la fundación: el 8 de mayo, fiesta del Patrocinio de san

[706] AGSTJ. Vol. 5, 48.
[707] AGSTJ. Armario 11. Diario de Jesús.
[708] AGSTJ. Armario 11. Diario de Jesús, día 24.
[709] AGSTJ. Vol. 9, 57, carta desde Jesús a Teresa Plá, 21 abril 1881.
[710] Cf. AGSTJ. Vol. 3, 59, carta a Cinta Talarn, 29 marzo 1881.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 175 6/5/21 8:37

José[711]. Los de la Junta se encargaban del edificio y utillaje como constaba en las bases[712], tenían unas buenas aliadas en las señoras de las Conferencias de San Vicente de Paúl que se habían entusiasmado con el plan[713].

La Compañía también preparaba algunos materiales imprescindibles para la escuela[714]; pero lo más delicado era la selección de las hermanas que iban a poner los cimientos en un campo difícil. Enrique de Ossó y Saturnina habían pensado nombrar superiora a la hermana Rosario Elíes, aunque se encontraba algo delicada de salud y estaba estudiando mucho para sacar el título superior en junio; había una buena oportunidad en la Normal de Tarragona y merecía la pena que continuara allí un par de meses. Dudaron si enviar durante este tiempo en su lugar a Dolores Llorach[715], pero por fin fue Rosario a ponerse al frente de la casa desde el principio. Para otro puesto clave, maestra de párvulos y vicedirectora, eligieron a la joven Francisca Plá[716] a la que enviaron unos días antes a Gracia, con su hermana Teresa, con el fin de que intensificara su formación[717].

[711] AGSTJ. Vol. 9, 57.

[712] "Los de Rubí quieren el día del patrocinio de san José la instalación. […] Me dicen que todo está listo y que D.ª Margarita iba a Barcelona a comprar lo que faltaba. Están todos muy contentos y animados. Mucho espero de aquella residencia, que ha de acreditar a la Compañía en el Vallés, así como Gracia en el llano de Barcelona" (AGSTJ. Vol. 10, 56, carta a Saturnina, 3 mayo 1881).

[713] AGSTJ. Armario 11. Apuntes para Crónicas, n.º 4.

[714] "Debéis preparar los libros más principales de primera enseñanza. Las gramáticas y cartapacios los traeremos de esta nosotros. Todo lo demás de libros de lectura, vosotras los escogeréis, plumas y plumeros. El menaje de la escuela está listo en Rubí" (AGSTJ. Vol. 5, 44, carta a Teresa Plá, 3 mayo 1881).

[715] Cf. Cartas 1881, 30 abril a Saturnina Jassá (AGSTJ. Vol. 9, 76); 3 mayo a Teresa Plá (Vol. 5, 44) y a Saturnina (Vol. 10, 56).

[716] Acababa de cumplir veinte años y ya había profesado en la Compañía (AGSTJ. Registro de hermanas, n.º 15).

[717] "Supongo habrá llegado tu hermana. Que vaya a los párvulos de D. Julián, y si conviene algún día al colegio del Sr. Madico, aunque creo está mejor montado el colegio de D. Julián. Si puedo mandaré a Ignacia, que me parece será excelente para esto, y podrán ir las dos. Tu hermana que estudie la obra de D. Julián al mismo tiempo y no haga otra cosa, pues deberá encargarse de la escuela de párvulos de Rubí, que ya mandaron firmado el compromiso. Irá D.ª Rosario por directora y tal vez alguna otra veterana los primeros días" (AGSTJ. Vol. 5, 45, carta a Teresa Plá, 27 abril 1881).

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 176 6/5/21 8:37

El día señalado[718] esperaba a las fundadoras en la estación de Papiol una comisión de la junta de señoras con la presidenta D.ª Margarita Ramoneda de Malet[719]. El párroco no quería dar de momento una importancia especial a la toma de posesión del colegio, prefería que los vecinos lo vieran el día 8 de septiembre, festividad de la Virgen, en que se celebrarían los primeros exámenes y exposición de labores. Las familias, al comprobar el adelanto de sus hijos, podrían valorar el trabajo de las hermanas y expresar la gratitud que merecían. Enrique de Ossó predicó sobre san José, y dio la enhorabuena a los presentes por el acierto de haber apostado por "la educación cristiana de la niñez para asegurar y afianzar el porvenir de su pueblo". Gustaron tanto sus palabras que le pidieron que volviera a predicarles por san Pedro, la fiesta mayor. Se quedó tres días más con las hermanas "dando conferencias a las señoras y labradores", y dormía en casa del párroco. Ya entonces algunas jóvenes comenzaron a sentirse llamadas a la Compañía y hablaron con D. Enrique, él se las encomendó a las hermanas. Estaba muy satisfecho, el día 9 de mayo de 1881[720] escribía a Saturnina:

> "Fundada ayer […] la nueva residencia de la Compañía de Santa Teresa de Jesús con toda felicidad, gracias a Jesús y a su Teresa, contando hoy ya más de 40 niñas asistentes el primer día en San Pedro en Rubí. Quedan allí: directora, hermana Rosario, hermana Audí, hermana Francisca Plá, hermana Lucía Caire, y como ayudante hermana Cinta Aguilar[721].
>
> Todo lo han hecho muy bien, como les dijimos. Las clases hermosas y el mobiliario magnífico. […] Han quedado contentísimos. […] Ayer vinieron a visitar el colegio, quizá, más de 3.000 personas, de toda clase y modo de pensar, quedando todos encantados de las mesas, clase de párvulos y de la amabilidad de las hermanas. […] Espero que se ha de sacar mucho fruto con el favor de Dios"[722].

[718] Cf. AGSTJ. Armario 11. Apuntes para Crónicas, n.º 4, de la hermana Cinta Aguilar; *RT*, mayo 1881.

[719] "Que era muy buena, siempre nos apreció y fue con su buen esposo los mejores bienhechores que tuvimos en dicho pueblo", añadía la hermana Mª Cinta.

[720] AGSTJ Vol. 9, 59. Ed., n.º174.

[721] Estas dos hermanas eran novicias. La hermana Cinta tomó el hábito el 28 de marzo de 1880, la hermana Lucía, el 4 de junio del mismo año (AGSTJ. Registro de hermanas, n.º 42 y n.º 45, respectivamente).

[722] AGSTJ. Vol. 9, 59, 9 mayo 1881.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 177 6/5/21 8:37

Las hermanas pronto empezaron a participar en la vida del pueblo, algunas asistieron a la procesión del Corpus el jueves 21 de mayo[723]. Deseaban mantener en el colegio un estilo sencillo, centrando las enseñanzas en lo fundamental, pero encontraron las primeras dificultades con familias que querían quemar etapas. Con apenas quince días de clase aspiraban a que sus hijas ya aprendieran a elaborar flores y frutos artificiales, y bordados especiales. Aquí empezaron las dificultades. Enrique de Ossó estaba atento y aconsejaba no precipitarse[724]. Él mismo se acercó a Rubí en un rápido viaje, antes de acabar el mes[725], y tanto él como las hermanas Teresa Plá y Saturnina, que viajó a Barcelona poco después, estuvieron pendientes de que no faltara en el colegio de Rubí nada de lo necesario[726]. Al mismo tiempo se mantenía en que no debían acceder a exigencias que estuvieran por encima de lo que las hermanas podían asumir o a caprichos de algunas personas influyentes, como visitar el colegio fuera de los días previstos para exámenes.

Desde el principio se abrieron clases nocturnas y escuela dominical. Enrique de Ossó al mismo tiempo cuidaba el crecimiento espiritual de las hermanas jóvenes, velaba por su salud y tenía muy clara la necesidad de mantener unos ritmos de trabajo y descanso razonables. Le insistía a Rosario: "Las horas de clase de noche quedamos que una hora, o todo lo más hora y media. Salid todos los jueves a paseo y largo paseo. […] Te decía del planchado etc., pero ya lo trataréis con D.ª Saturnina"[727]. "No hagáis escuela dominical más que los domingos. Si hay fiestas en medio de la semana, no hagáis. Cuidad mucho a la hermana Audí. Si os falta algo hasta S. Pedro pedidlo a D.ª Teresa Plá. Si necesitáis la hermana Cinta, irá enseguida, y escribidlo a D.ª Dolores Llorach. Si no la necesitáis, o podéis esperaros hasta S. Pedro, irá conmigo. Escribe. […] No os apuréis. Amad y temed al Señor. Sois hijas de la gran Teresa, y de obediencia. Y al cuidado de tales madres nada os podrá dañar"[728].

---

[723] AGSTJ. Vol. 15, 85, carta a Rosario Elíes, 20 mayo 1881.

[724] A Saturnina le sugería: "Escribe […]. A Rubí, que no se separen del plan de enseñanza sólido y por grados de la Compañía. Todo se hará, pero con tiempo. Si les precisa, vaya enseguida la hermana Luisa y les sacará de apuros" (AGSTJ. Vol. 4, 120).

[725] AGSTJ. Vol. 4, 4, 114, 31 mayo 1881.

[726] "Debes tomar de casa Mn. Moles 200 cuadernos o cartapacios de las muestras de escritura, de todos los números que él ya sabe convienen, y traerlos a Rubí, que los necesitan mucho" (AGSTJ. Vol. 10, 88, carta a Saturnina, 9 junio 1881; Vol. 5, 42, a Teresa Plá, superiora de Gracia, 10 junio 1881).

[727] AGSTJ. Vol. 15, 70, carta a Rosario Elíes, 7 junio 1881.

[728] AGSTJ. Vol. 15, 88, 19 junio 1881.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 178 6/5/21 8:37

Como había prometido, acudió D. Enrique a finales de junio para predicar en la fiesta mayor y pasó dos o tres días en Rubí[729]. A pesar del calor, las clases se prolongaron durante todo el verano. Tenían que preparar bien la exposición de labores y los exámenes prometidos para el 8 de septiembre. Además había quien pretendía que las hermanas hicieran otras labores por encargo. Enrique de Ossó y las Fundadoras apoyaban día a día a la hermana Rosario. Le escribían para animarle y para el párroco, poniendo las cosas en claro, discurso y orientaciones para el acto público de los exámenes[730]. Teresa Plá[731] las visitó y contaron con la ayuda directa de Dolores Llorach en los últimos preparativos y en la fiesta[732]. Hubiera querido asistir D. Enrique, pero le retenían asuntos graves en Jesús. Desde Tortosa acudieron las hermanas Saturnina y María Fortanet, la primera acababa de ser nombrada superiora general el día de la transverberación[733].

Celebrados los exámenes pudieron descansar. A mediados de septiembre se marcharon a Tarragona y el colegio quedó cerrado unos días[734]. Rosario reanudó con intensidad sus estudios y el 19 ya estaba en Huesca con otras hermanas ultimando su preparación para examinarse en la Normal a partir del día 26[735]. Por fin obtuvo el título de Maestra Superior y tuvo la alegría de presentárselo a la Virgen de Montserrat y participar con otras hermanas en la consagración de la Compañía a la Reina y Patrona de Cataluña[736]. Después regresó a Tarragona, donde se quedó como superiora de esa casa. Años después recordaba divertida los principios en Rubí. En una carta a Cinta Aguilar, compañera de aquella aventura le decía: "¿Recuerda aquellos tiempos de Rubí?, solo de pensarlo me alegro y me río sola. Qué cosas hicimos, capaces de hacer reír a Jesús, María y José; pues bien se veía que estaban con nosotras arreglando nuestros desaciertos, que como no llegábamos a más todo nos parecía muy majo. Y aquella unión, que donde iba una allí estábamos todas. Y nuestro Padre, ¡qué contento andaba entre nosotras! Luego nos volveremos a encontrar en el cielo…"[737].

[729] AGSTJ. Vol. 15, 87, y Vol. 12, 140, cartas 26 y 27 junio 1881.
[730] AGSTJ. Vol. 5, 104 y 15, 95, 27 julio y 17 agosto 1881.
[731] AGSTJ. Vol. 5, 23, carta a Teresa Plá, 15 agosto 1881.
[732] AGSTJ. Vol. 14, 51, a Rosario Elíes, 30 agosto 1881.
[733] AGSTJ. Vol. 15, 26, a Dolores Llorach, 30 agosto 1881.
[734] AGSTJ. Vol. 10, 42, y 9, 8, cartas 13 y 16 septiembre 1881.
[735] AGSTJ. Vol. 4, 100, 19 septiembre 1881, a las hermanas que se examinaban en Valencia.
[736] Tuvo lugar el 2 de octubre (AGSTJ. Vol. 16, 2, 3 octubre 1881).
[737] AGSTJ. III-A-a 10 Rubí, carta sin fecha.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 179 6/5/21 8:37

Al comenzar en octubre el curso 1881-82 hubo cambios importantes. De las primeras hermanas, solo quedó Francisca Plá. Su hermana Teresa fue nombrada superiora[738] y formaron con ellas la nueva comunidad las hermanas María Queralt y Josefa Vericat. También se vieron desbordadas por nuevas peticiones. Ahora solicitaban clases de planchado y dibujo. Para dirigir las primeras volvió de nuevo Josefa Audí, y, como estaba delicada de salud, fue provisionalmente desde Barcelona otra hermana. No era el mejor momento para aumentar el personal pues todavía había un grupo de 30 haciendo Ejercicios en Jesús[739].

En enero había mejorado la situación económica pues podían enviar hasta cien duros para ayudar a Barcelona[740]. Aunque la casa no tenía las mejores condiciones, permitieron que algunas alumnas se quedaran a comer. Respondiendo al deseo de la gente, las labores tenían gran aceptación entre las clases y la misma Teresa Plá se encargaba tres días a la semana de enseñar a planchar pues Josefa Audí seguía sin reponerse[741]. Las clases de dibujo tendrían que esperar un tiempo hasta tener hermanas suficientemente preparadas[742].

Esa primavera se extendía por las comarcas barcelonesas el movimiento anarquista y el republicano, que tomaban cuerpo en la clase obrera cada vez más numerosa, favoreciendo los conflictos sociales de los años 1882-1883. La situación se agravaba por la vacilación de la burguesía naciente entre el regionalismo y el nacionalismo independentista. Hasta Barcelona llegaban noticias inquietantes[743] que preocuparon una vez más a Enrique de Ossó. Al

[738] AGSTJ. Vol. 19, 65 y 6, 10, cartas 5 y 13 octubre 1881.

[739] AGSTJ. Vol. 5, 26, carta a Teresa Plá, 27 octubre 1881.

[740] "Manda sin perder tiempo todos los dineros que tengas a D.ª Dolores en Barcelona. Los necesita en extremo. Lo menos debes mandar 80 duros y si puedes más, más. Y si hay necesidad, más adelante se os mandará […] P.D. Acabo de recibir la tuya. Manda 20 duros más sin perder tiempo a D.ª Dolores, Barcelona. Otro día escribiré más largo pues doy ejercicios en esta" (AGSTJ. Vol. 6, 31).

[741] AGSTJ. Vol. 6, 32 y 35, cartas a Teresa Plá, 14 y 20 enero 1882.

[742] "Bien me parece lo de las mediopensionistas para ayudaros, aunque algún trabajo ofrecerá el tenerlas siempre en casa, no siendo todo a propósito. No sé cómo saldréis de los dibujos. Creo que, si lo habéis de hacer mal, mejor es que no se enseñe. De no enseñar, ninguna mala nota se sigue a la Compañía; de enseñar mal, sí. Por esto, medítalo mucho. Más adelante podríamos mandar una hermana de las que ya saben, pues por julio o el curso que viene habrá más de media docena que podrán enseñar" (AGSTJ. Vol. 6, 16, carta a Teresa Plá, 17 febrero 1882).

[743] El 21 de mayo 1882 D. Enrique escribía desde Barcelona a Saturnina: "No sabemos en qué pararán estos enredos de las partidas que andan por Olesa, Rubí, etc. Tal vez no sea

no poder ir personalmente, le escribía al párroco: "Van dos hermanas, que volverán mañana, a ver a las de esa y cómo está esa, que nada sabemos acerca de las partidas que vagan por esos alrededores, más que por lo que dicen los diarios, y nos hace estar con cuidado. Usted que se halla en esa y verá mejor los peligros, espero, si ve que hay realmente peligro, nos mandará a esta las hermanas o proveerá para que no sufran daño en sus personas. Quiera Dios que lo que se ha empezado como de broma no se complique con el ejército y haya muchas desgracias que lamentar"[744].

D. José Baltá le contestó tranquilizándole y el curso terminó sin más problemas. La hermana Saturnina asistió a los exámenes de párvulos, elemental y demás materias. El 25 de julio le comentaba a su madre los éxitos del colegio y lo mucho que querían a las hermanas[745]. A mediados de septiembre había crecido la matrícula y se hizo necesario mandar una nueva hermana, Encarnación Pitarch. Josefa Audí pasó temporalmente al noviciado[746].

El clima de indiferencia y anticlericalismo de la gente no impidió la participación en la gran peregrinación de Cataluña a Montserrat en el Tercer Centenario de la muerte de santa Teresa. La *Revista Teresiana* al comunicar las celebraciones promovidas en pueblos y ciudades por la Compañía no disimulaba las expectativas del narrador[747]:

> "Distinguiéndose sobre todas la población de Rubí, la que a pesar de tener en su seno a los protestantes fueron cerca de 100 personas a la peregrinación a Montserrat en procesión, y de regreso el pueblo entero salió a recibir procesionalmente a los peregrinos, pararon las fábricas, hubo cantos, versos, música, campanas al vuelo, los banderas de la Iglesia y los colegios salieron también, moviéndose una conmoción religiosa tal que nunca se había notado en aquel pueblo indiferente y tan falto de fe e instrucción religiosa. Se ha fundado el Rebañito, las hijas de María se han hecho teresianas, y todo hace esperar confiadamente que santa Teresa de Jesús […] ha de regenerar aquel pueblo que tanta necesidad tiene de bendiciones del cielo"[748].

---

nada, tal vez sea mucho. Pidámoslo al Señor" (AGSTJ. Vol. 10, 58).

[744] AGSTJ. Vol. 23, 57. Ed., n.º 211, 21 mayo 1882.

[745] AGSTJ. Cartas de Saturnina Jassá, n.º 54.

[746] AGSTJ. Vol. 12, 66; 9, 73, y 8, 44, cartas 7, 13 y 18 septiembre 1882.

[747] Es muy posible que fuera el mismo Enrique de Ossó.

[748] *RT*, noviembre 1882, 76.

Aunque no faltaron las dificultades[749], el curso 1882-83 fue como un año de gracia para el colegio de Rubí. Incluso contaban con la amistad y el apoyo decidido de D. Juan Porta, director del colegio de primera y segunda enseñanza del pueblo[750]. Aumentaron las alumnas y se acabaron los problemas económicos hasta el punto de poder ayudar con generosidad a otras casas[751]. Enrique de Ossó volvió a principios de febrero para predicar los días de carnaval[752] y al regresar a Barcelona les mandó crucifijos para las colegialas con una cartita[753]. El mismo día le informaba a Saturnina: "He estado en Rubí estos días de Carnaval. He visto a las hermanas y colegialas y he predicado. Están bien. De las colegialas hay dos que quieren ser hermanas. Mucho me gustaron tan buenas almas, pues desde que están en la Compañía se ha obrado en ellas un cambio radical. […] Hay falta de educación sólidamente religiosa y con el tiempo se vencerá todo"[754].

El último acontecimiento de este curso fue la inauguración del oratorio. En el mes de marzo llegó la autorización. D. Enrique ya pensó en celebrar en él el día de san José, pero estaba demasiado próximo y se dejó para más adelante; así pudo dar en Jesús una tanda de Ejercicios, en los que participó Teresa Plá[755]. A mediados de mayo estrenaron la capilla solemnemente con una eucaristía, en la que comulgaron cerca de cien personas, lo que interpretaron como un signo del aumento de los intereses de Jesús en Rubí, pues no solían llegar a ese número en todo el año[756]. Al comentárselo a Saturnina, expresaba una vez más su alegría por la transformación que iba observando en

[749] "Recibidas tus cartas. Bien va en ese pueblo la contienda. Haced muchas veces la meditación de Las dos Banderas y veréis lo que os digo tantas veces. Una que dice: Viva Jesús; muera el pecado. Esta es la vuestra. ¡Gloria a Dios! La otra que dice: Viva el pecado; muera Jesús. Buena señal, hijas mías, tanta lucha y contradicción. Adelante, bien unidas a Jesús y a la Compañía, cumpliendo las santas reglas y orando y amando, celando y desagraviando mucho al Señor y por boca de esos inocentes niños" (AGSTJ. PIB, caja archivador 4, Vol. 6, cuaderno "Epistolae" p. 41, copia autenticada, carta a Teresa Plá, 22 enero 1883).

[750] AGSTJ. Vol. 9, 87, y 6, 39, cartas 17 mayo y 9 junio 1883; *RT*, septiembre 1883.

[751] Cartas 20, 21, 29 noviembre 1882 (Vol. 3, 138; Vol. 6, 33. Ed., n.º 228; Vol. 6, 19. Ed., n.º 231) y 31 diciembre 1882 (Vol. 6, 22).

[752] Cartas de 5 y 7 febrero 1883 (AGSTJ. Vol. 2, 136 y 27, 79).

[753] AGSTJ. Vol. 6, 43, carta a Teresa Plá, 9 febrero 1883.

[754] AGSTJ. Vol. 13, 127.

[755] Empezaron el día 17 y Teresa Plá estuvo en Jesús del 17 al 28 de marzo de 1883 (AGSTJ. Armario 11. Diario de Jesús).

[756] *RT*, mayo 1883, 244-245.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 182 6/5/21 8:37

el pueblo, y a la vez sus esperanzas: "Volví contentísimo de Rubí. Comulgaron cerca de cien personas en el oratorio. […] Hay gran mejora y se conoce mucho, me dicen las señoras de la Junta, la acción de las hermanas. Cada día hacen el cuarto de hora de oración, comulgan cada ocho días, etc. Es un alabar a Dios"[757]. Se tardó dos años en conseguir de Roma, para la fiesta de san José[758], el permiso para tener el Santísimo en el sagrario[759].

Los cursos se cerraban con los exámenes públicos. En julio de 1883 se celebraron antes que los años anteriores, pues necesitaban en Jesús a Teresa Plá[760]. No pudo asistir Enrique de Ossó, pero estuvo pendiente de ellos facilitando la ayuda de alguna hermana y hasta el "discursito" con que los abrirían[761]. La hermana Teresa ya no volvería a Rubí. La sustituyó como superiora y directora la hermana Lucía Caire[762]. El colegio seguía gozando de muy buena fama. La amenaza del cólera que alarmó a Barcelona en el verano de 1884 no tuvo una incidencia especial por la comarca del Vallés occidental. Los exámenes se celebraron como el año anterior, a mediados de julio, y tuvieron gran resonancia. Los habían preparado a conciencia e hicieron llegar con tiempo a las familias y personas amigas invitaciones que llevaban impreso el programa previsto[763].

Las señoras de la Junta nombraron profesor examinador al director del colegio de San Pedro, D. Juan Porta, quien publicó en la *Revista Teresiana* el más laudatorio artículo, movido por el deseo de "que las poblaciones que carezcan de buenos colegios para señoritas despierten del letargo, y busquen profesoras como las de la Compañía de la Heroína española, seguros de que no se arrepentirán de la elección". Él mismo, sin intervención de las hermanas, realizaba preguntas y proponía problemas que las alumnas de elemental resolvían con acierto. También los párvulos dejaron admirados a todos. "Para creerlo, es preciso verlo" comentaba el Sr. Porta, y felicitando a profesoras y

[757] Carta desde Alicante, camino hacia Orán, 17 mayo 1883 (AGSTJ. Vol. 9, 87).
[758] *RT*, abril 1885, 203. Cf. Cartas 22 y 24 de marzo 1885; AGSTJ. Vol. 2, 123 y Cartas II, p. 59; Vol. 17, 144. Ed., n.º 320.
[759] AGSTJ. Vol. 17, 144, 19 febrero 1885.
[760] Carta 22 y 23 junio 1883 (AGSTJ. Vol. 6, 40, y Vol. 3, 137).
[761] Cartas junio y 1 de julio 1883 (AGSTJ. Vol. 6, 40, 17 y 47).
[762] AGSTJ. Vol. 2, 130, 6 diciembre 1883. Continuaron en la comunidad las hermanas Francisca Plá y María Queralt y se incorporaron Amalia Plana y Mª Josefa Barrenechea. Datos 1-1-1884 (AGSTJ. Armario 10. Libro de registro STJ-1).
[763] AGSTJ. Vol. 4, 123, 16 junio 1884.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 183 6/5/21 8:37

alumnas concluía: "Difícilmente se pueden presentar exámenes mejores en las capitales de provincia"[764].

El director del colegio de San Pedro no fue el único en elogiar la labor de las hermanas. Corrió la voz por otras poblaciones y el eco llegó a Mn. Tomás Salvador y otro sacerdote de Vilanova i la Geltrú, le enviaron una carta a D. Enrique, y sin perder tiempo se presentaron en Tarragona el día 13 de julio para pedir personalmente a Ossó la fundación de uno o dos colegios en Vilanova. Se lo contaba con detalle a Saturnina y aclaraba al final: "Quieren las de la Compañía por lo que saben de Rubí, que les contó el Dr. Font de Tarrasa que vio los exámenes, y quedó contentísimo"[765]. Se realizó la fundación de Vilanova el 1 de septiembre. La hermana Francisca Plá, que había puesto tan alto el nivel en Rubí, acudió unos días para orientar a la hermana que se iba a encargar de los párvulos en el nuevo colegio[766].

Ese verano, tuvieron pocas vacaciones. Llegaban muchos elogios sobre las hermanas, D. Enrique conocía a fondo la realidad y les prevenía al acercarse el nuevo curso: "Pronto os irá refuerzo. Descansad lo que podáis y dad una hora más de recreación y dormir, […] No dejéis de comer y reforzaros bien, que esperan grandes trabajos de curso"[767]. Al comienzo hubo alguna pequeña dificultad económica[768], pero no disminuyó el entusiasmo teresiano al que contribuían el párroco D. José Baltá, los dos vicarios, D. Jaime Cardona y D. Leopoldo Pérez, además de un cuarto sacerdote, D. Pedro Batet, hijo del pueblo. Participaban de las celebraciones hasta "los obreros de la parroquia" y, de una manera destacada, el director y vicedirector del colegio de San Pedro[769].

Fue notable la creciente relación con este centro de enseñanza elemental y secundaria para niños, fundado por el mismo párroco. Los exámenes finales del curso 1884-85 se realizaron el 14 y 21 de junio en su nuevo salón, más amplio que el del colegio de San José y Santa Teresa. Coronaron el éxito numerosas niñas que además de tocar el piano, demostraron sus conocimientos sobre historia de la música. También llamó la atención la calidad de las muestras

[764] *RT*, agosto 1884, 315.
[765] AGSTJ. Vol. 13, 148.
[766] Cartas de 8 y 14 septiembre 1884 a Saturnina (AGSTJ. Vol. 3, 115 y 116).
[767] AGSTJ. Vol. 16, 121, 23 agosto 1884.
[768] Cartas de 9 y 10 septiembre 1884 (AGSTJ. Vol. 3, 114 y 117).
[769] Celebraciones de octubre en honor a la Santa, el 15 en el colegio y el domingo 19 en la parroquia (*RT*, diciembre 1884).

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 184 6/5/21 8:37

de dibujo[770]. Otro detalle de colaboración entre las dos escuelas parroquiales: la escolanía del colegio de San Pedro cantó en la misa solemne de la fiesta de santa Teresa el 15 de octubre del curso siguiente, y de nuevo su director envió la reseña de las celebraciones a la *Revista Teresiana*[771].

En septiembre, al iniciar el curso 1885-86, Enrique de Ossó se había acercado a Rubí desde Barcelona para ultimar el expediente solicitando al rector de la Universidad de Barcelona el reconocimiento oficial del colegio[772] con lo que pudieron proporcionar a las alumnas los certificados correspondientes.

Los tres cursos siguientes lo hizo la superiora y directora Francisca Plá[773], conocida desde la fundación y querida en el pueblo como suelen serlo las maestras de párvulos. También Enrique de Ossó tenía con ella una relación especialmente cordial hasta el punto de emplear el humor por su nombramiento, al mismo tiempo que le aconsejaba ser sencilla y prudente[774]. En octubre ingresaron en el postulantado de Jesús dos jóvenes de Rubí, Irene Malet y Marcela Roses, ambas vistieron el hábito el 16 de enero de 1887[775], acompañadas por sus familias, en una ceremonia que presidió Enrique de Ossó[776].

En noviembre de 1888 la hermana Francisca hizo Ejercicios en Montserrat con las hermanas que iban a fundar en México[777]; era su preparación para dejar Rubí y marchar ella también a otra fundación, la del colegio de la Hermandad del Refugio en Madrid-Puebla[778]. Los párvulos que pasaron por su clase no olvidaron sus enseñanzas que marcaron profundamente sus vidas gracias al cariño con que sembraba conocimientos y virtudes[779].

---

[770] *RT*, julio 1885, 300. D. Juan Porta fue una vez más el autor de la elogiosa reseña que abre la sección "Revista de los intereses de Santa Teresa de Jesús".

[771] *RT*, diciembre 1885, 90.

[772] Cf. AGSTJ. Carta a Saturnina desde Rubí (AGSTJ. Vol. 7, 99, carta a Saturnina desde Rubí, 24 septiembre 1885.

[773] El 10 de enero de 1886 había hecho los votos perpetuos en Barcelona (AGSTJ. Registro de hermanas, n.º 15; Vol. 8, 65, 12 enero 1886).

[774] "Me parece verte muy oronda con tu priorato. Bien sea para gloria mayor de Jesús y su Teresa" (AGSTJ. Vol. 7, 118, 23 septiembre 1886).

[775] AGSTJ. Registro de hermanas, n.º 233 y n.º 236.

[776] AGSTJ. Diario de Jesús; Vol. 7, 124, 28 diciembre 1886; Vol. 6, 87, 10 enero 1887.

[777] AGSTJ. Vol. 7, 117, 12 noviembre 1888.

[778] AGSTJ. III-A-a 26 Madrid-Puebla.

[779] El testimonio de un joven salesiano, Salvador Roses, que desde Sevilla le escribía agradecido, puede ser expresión de la huella que dejó la hermana Francisca en aquellos niños: "No puedo olvidar, no, que en aquel entonces sentía mi corazón tener dos madres. […] Me

La sustituyó en el cargo la hermana Josefa Calasanz, que ya estaba en Rubí desde septiembre de 1886[780] y realizó este servicio hasta finales del XIX. En el cuadro de personal de 1 de febrero de 1889, figura junto a ella, como vicedirectora otra veterana, la hermana Amalia Plana, las otras tres eran nuevas: Francisca Saperas, Rosa Berenguer y Matilde Balsebre[781]. Por entonces, la Compañía poseía en Rubí "algunas casas y campos de cultivo"[782].

Continuaron las hermanas con su labor educativa; el fervor teresiano seguía manifestándose en las fiestas en honor a santa Teresa tanto en el colegio como en la parroquia[783]. Cuando falleció D. Enrique el 27 de enero de 1896, además de las tres misas que se celebraron en el colegio, las señoras de las Conferencias de San Vicente de Paúl encargaron otra en la parroquia con una gran asistencia[784]. Al noviciado de Jesús seguían llegando nuevas vocaciones[785]. Al comenzar el siglo XX la comunidad estaba establecida en la c/ Justicia n.º, 11; Carmen Albed[786] era la superiora. En 1911, fue nombrada para este cargo la hermana Hermenegilda Botey, y en 1914 le sustituyó María Clavell[787].

El pueblo iba evolucionando, apenas había aumentado en esos años el número de sus habitantes, pero se estaba convirtiendo en una villa industrializada. Al acabar el siglo XIX, la familia Ribas se había trasladado de Gracia a Rubí buscando un espacio amplio para establecer una fábrica de tejidos, con todos los adelantos que habían empezado a revolucionar la industria

---

bastará traerle a la memoria, que desde que V. me los enseñara, vengo todavía practicando algunos actos piadosos que han contribuido poderosamente a enderezar mi alma por la senda de la virtud, y a sus exhortaciones debo, muy especialmente, la idea de consagrarme a Dios, que siempre con mayor eficacia siguió dominando en mí desde temprana edad y que, por la bondad y misericordia de Dios, he conseguido realizar, ingresando en la floreciente y joven Sociedad de San Francisco de Sales, fundada 45 años ha por el esclarecido siervo de Dios don Juan Bosco" (*RT*, julio 1895).

780 AGSTJ. Vol. 7, 118, 25 septiembre 1886.

781 AGSTJ. II-A-e/1.9.

782 AGSTJ. II-A-a 1890, n.º 13. Memoria del estado de la Compañía que leyó al terminar su generalato Saturnina Jassá, 3 enero 1890.

783 *RT*, enero 1901, 119; diciembre 1901, 86; noviembre 1903, 60.

784 *RT*, abril 1896, 215.

785 AGSTJ. Registro de hermanas. Dolores Boladera (1891), Josefa Castellanos (1893), Dolores Marinello (1895), Antonieta Purull (1896) y Mª Teresa Aguilera (1903).

786 Solicitud y certificado de 27 de abril y 5 de junio de 1902 (APSTJ Santa Teresa. III/ Rubí).

787 AGSTJ. II-A-b/4.3.1. Comunicación de los nombramientos respectivos por la superiora general Saturnina Jassá.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 186 6/5/21 8:37

textil catalana. Su nombre, "Vapor Nou", recordaba la transformación que se estaba viviendo. Buscando favorecer al pueblo y especialmente a los hijos de sus trabajadores, Federic Ribas encargó a sus herederos la creación de unas escuelas dotadas de todos los medios para impartir gratuitamente la mejor educación.

Una vez construido el nuevo edificio, comenzaron a funcionar el 1 de septiembre de 1916 y con ellas empezó el declive del colegio teresiano. Al bajar el número de párvulos y alumnas los ingresos no llegaban para cubrir los gastos y Teresa Plá, vicaria general de la Compañía, solicitó el 17 de agosto de 1919 al obispo de Barcelona, D. Enrique Reig y Casanova, su autorización para suprimir el colegio[788].

El obispo requirió un informe al párroco, quien en su respuesta lamentaba "con profunda pena" las consecuencias que se derivaron de la creación de las escuelas Ribas, "gratuitas y excelentemente montadas" y valoraba la labor educativa realizada por las hermanas al mismo tiempo que justificaba la decisión del gobierno general: "Es preciso y justo reconocer que las Madres Teresianas han trabajado con verdadero celo en la formación cristiana, intelectual y moral de las incontables niñas y jóvenes que han pasado por sus clases durante los treinta y ocho años de tenerlas abiertas en esta villa. Es también preciso y justo recordar que desde la instalación de las escuelas Ribas se han sacrificado de manera casi heroica para mantener el colegio, en cuyo sacrificio ha tenido no pequeña parte el que suscribe. Esto no obstante, el número de niñas que acuden a las MM Teresianas, aunque relativamente crecido, no les proporciona ingresos suficientes para cubrir los gastos de la casa, ni puede el que suscribe prestarles mayor protección".

Lamentaba también deficiencias de la instrucción religiosa que recibían en las nuevas escuelas y el riesgo de que algunos niños pudieran acudir a una escuela protestante que también existía en la población. Al final de su largo informe afirmaba que realmente la Compañía no contaba con ingresos suficientes para sostener el colegio ni la parroquia podía cubrir el déficit. Antes de terminar, reiteraba el agradecimiento sincero de la parroquia hacia las hermanas[789]. En el mismo documento el obispado autorizó la supresión del colegio el 18 de septiembre de 1919. Pocos días después Saturnina Jassá, superiora

[788] APSTJ Santa Teresa. III/Rubí; AGSTJ. III-F/10, Rubí.
[789] AGSTJ. III-F/10, Rubí.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 187 6/5/21 8:37

general, comunicaba al obispo que el treinta del mismo mes se había cerrado el colegio[790].

Barcelona. Eixample, 1881-1969

Entre la muralla que defendía la antigua Barcelona y las villas que iban creciendo en su exterior[791] quedaba una extensa planicie en la que se había fijado la nueva burguesía que nacía con el desarrollo de la industria y el comercio en el siglo XIX. En 1854 se autorizó el derribo de las murallas que impedían la expansión de la ciudad y en 1859 se aprobó el plan del "Eixample" de Idelfons Cerdà: la característica cuadrícula de calles perpendiculares con tramos de 100 m, que da un sello especial al trazado urbanístico del barrio conocido con este nombre[792]. Enrique de Ossó se dio cuenta de la importancia de la educación en esta zona donde en torno a una clase social adinerada y cada vez más influyente malvivían muchas familias en situaciones muy precarias. Parroquias y diferentes asociaciones empezaron a preocuparse por la formación de sus hijos.

El 2 de mayo de 1880 se instaló la Archicofradía Teresiana en la parroquia de Los Ángeles[793] en el corazón del Ensanche. En el piso de la calle Ramelleres, Enrique de Ossó y las hermanas entrevieron la posibilidad de que la Compañía se hiciera cargo de la escuela parroquial, con lo que podrían contar con una vivienda en un lugar céntrico. No se llevó a cabo esta fundación; pero sin estar cerrada esa posibilidad, a comienzos de 1881, se abría otro camino. La mediación fue D. Eduardo Vilarrasa, párroco de la Concepción, iglesia próxima a la anterior, y D.ª Juana, una de sus hermanas, que pertenecía a las Conferencias de San Vicente de Paúl y se dedicaba con empeño a las niñas pobres en la escuela parroquial de "Las Conferencias"[794]. Ellos fueron quienes pidieron dos hermanas para estas escuelas. A la posibilidad de educar a "niñas

[790] AGSTJ. III-F/10, Rubí; cf. APSTJ Santa Teresa. Libro de nombramientos, 7.

[791] Sants, San Gervasio, Gracia, Horta, San Andrés…

[792] El Eixample (El Ensanche).

[793] AGSTJ. Vol. 2, 135. Ed., n.º 130, carta de E. de Ossó, 3 mayo 1880.

[794] "Se dedicaba a trabajar de aguja, y con ella aprendieron las nuestras a hacer hojas, flores y frutas del mismo punto, sin ninguna retribución. Esta dirigía la escuela parroquial llamada 'Las Conferencias' […] Pidieron dos hermanas para que se encargaran de la escuela parroquial (Conferencias) y nuestro Padre accedió gustoso por el dilatado porvenir que

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 188 6/5/21 8:37

pobres", objetivo importante desde la primera hora, se unía la petición de unas señoras, una casa de la Compañía en Barcelona donde retirarse[795], y dos deseos de Enrique de Ossó: tener una vivienda céntrica en la ciudad para facilitar la formación de las hermanas y extender también el apostolado de la educación a las familias que tanto influían en la sociedad catalana en ese momento.

Desde la villa de Gracia, la hermana Teresa Plá llevó adelante las negociaciones de esta fundación, que no fueron tan rápidas como parecía en sus comienzos. El 24 de febrero de 1881, Enrique de Ossó urgía para que activara con D.ª Juana "lo del Ensanche" por temor a que si se retrasaba un proyecto tan ambicioso faltara personal más adelante[796]; pero surgieron otras dificultades que requerían no precipitarse. Por una parte era necesario conseguir y amueblar un local amplio y bien comunicado[797]; por otra, eludir el riesgo de que D.ª Juana y sus dos hermanas quisieran poner como condición el derecho a ser admitidas en la residencia de señoras, por lo que era necesario dejar bien claras las bases por escrito[798].

Seguía la búsqueda por las calles Gerona, Lauria, Gran Vía…[799] y se acercaban las vacaciones de verano; ya no había tanta prisa porque entonces, como hoy, muchas familias del Ensanche huían del calor de la ciudad, no era cuestión de conformarse con cualquier cosa. El 6 de junio se lo comentaba D. Enrique a Saturnina:

> "Recibo carta de D.ª Teresa que me habla de la residencia del Ensanche. Parece quieren que tomemos cualquier piso, y creo no conviene. Hemos de tener niñas pobres de las Conferencias y además clase aparte para señoritas,

veía para su Instituto. Estaban muy bien retribuidas y allá fueron…" (AGSTJ. Apuntes para Crónicas n.º 3).

795 AGSTJ. Vol. 5, 16, carta a Teresa Plá, 5 junio 1880.

796 AGSTJ. Vol. 5, 27.

797 "Sobre lo del ensanche procura sea por la calle de Lauria, donde vimos aquel piso, pues hay el tranvía y sería por allí donde estaría mejor. No te precipites, y ruega a San José y a la Santa de nuestro corazón, que ella lo negociará. Calma y esperar. Yo lo confío" (AGSTJ. Vol. 5, 47, carta a Teresa Plá, 29 marzo 1881).

798 "Visto lo del ensanche creo no conviene precipitarnos. Tenemos ya una fundación de Rubí, y dos más en proyecto. Quisiera escribieseis con D.ª Juana las bases en que convenimos, quedándose ella una copia y tú otra firmado por las dos, de las niñas que ella había de enseñar, precio en que convenimos, etc. Pero sin mencionar que recibiéramos a ellas en la Compañía, pues no nos conviene ligarnos" (AGSTJ. Vol. 5, 45, carta a Teresa Plá, 27 abril 1881).

799 AGSTJ. Vol. 5, 44, 31 mayo 1881.

> y si no hay local a propósito poco o nada haremos. Encargarles que busquen sí, un buen piso, y en la Gran Vía o cerca la Gran Vía; pero primero y si puede ser con jardín, o todo lo más segundo. Como además es verano, y en verano no queda apenas gente en el Ensanche, creo sería lo más acertado diferirlo para septiembre, en cuyo tiempo quizás habrá algunos pisos desocupados y buenos. No quisiera disgustar a aquellas buenas gentes, pero como además cuentan 20 duros al mes para el piso, y el hermano de D.ª Juana, el cura de la Concepción, me dijo que quería fuese un piso de 40 duros al menos y que él contribuiría, creo –repito– no conviene precipitarnos"[800].

La hermana Teresa Plá seguía en su búsqueda, y D. Enrique con sus previsiones: en los planes entraban también colegialas internas y mediopensionistas. Decidió acercarse él mismo a primeros de julio[801], tenía ya ganas de dejar zanjado este asunto para empezar el curso en septiembre con todo organizado[802]. Lo consiguieron muy pronto y a su gusto, pues a los pocos días le informaba a la hermana Saturnina como asunto concluido: "La residencia del Ensanche es un segundo piso con agua viva, cerquita de la parroquia de la Concepción, en el centro del Ensanche, siendo los del primer piso americanos muy piadosos. Pagaban por el piso 28 duros al mes y nos lo pagan por un año al menos, tomando unas 20 niñas de las Conferencias. Es magnífico piso"[803]. En la calle Bruc comenzó la Compañía su apostolado en el Ensanche de Barcelona, pero solo permanecieron ahí tres años. Los suficientes para poner en marcha y delimitar un proyecto que necesitaba otros espacios.

[800] AGSTJ. Vol. 10, 88.

[801] "No me gusta la casa o almacén que decís. Para clase de pobres, bien; para las de señoritas, no. Para colegialas e internas y pensionistas, nadie querrá estar en ese almacén. Fuese segundo piso, o primero, bien, acepto. No obstante, si se pueden esperar, yo pienso ir a ésa a principios del mes entrante, y lo veremos. Además creo no conviene de ningún modo empezar por julio, que es cuando las gentes, en especial del ensanche, se va a veranear fuera. No tendríamos nadie por de pronto, y no conviene y por otros motivos. Además ¿quién nos paga el material de escuela por de pronto para las de las Conferencias? ¿De dónde sacamos para pagar nuestro piso con muebles, que no bajarán de 20 duros? ó 30 duros" (AGSTJ. Vol. 5, 41, carta a Teresa Plá, 16 junio 1881).

[802] El 4 julio 1881 escribía desde Barcelona a Saturnina: "Veremos si se arregla lo del Ensanche. Lo deseo ya" (AGSTJ. Vol. 12, 60).

[803] Carta 9 julio 1881, escrita en Reus después de haber pasado por Barcelona (AGSTJ. Vol. 3, 139).

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 190 6/5/21 8:37

1. Calles Bruc y Gerona, 1881-1884

Colegio niñas externas, mediopensionistas e internas; Escuela de las Conferencias de San Vicente de Paúl para niñas pobres; Casa de estudios para hermanas en formación; Residencia de señoras mayores

El 15 de agosto, la Asunción de la Virgen, se instaló la comunidad en el segundo piso del n.º 103 de la calle del Bruc[804], quedó en ella como superiora la hermana Dolores Llorach[805], que dirigía entonces la casa de Tarragona. Había llegado el momento de descanso para Teresa Plá, el mismo día 15 la invitaba el Fundador a pasar unos días en el noviciado de Jesús[806]. De nuevo, la primera de las Fundadoras en Barcelona, guiando a la Compañía en esa zona, acompañada muy de cerca por Enrique de Ossó: "Gracias al Señor ya estás en casa nueva. Sea para su mayor gloria. Te considero muy apurada: Nada te turbe, nada te espante... quien a Dios tiene nada le falta. Grandes enredos ha de haber ahí, si el Negrillo presiente se ha de dar gloria a Dios. Tú, pues, alégrate, hija mía, y venga lo que venga nada te espante. La intención recta y la voluntad determinada de no ofender a Dios, y Él y su Teresa suplirán nuestra cortedad. Tú eres la superiora de esa del Ensanche y de Gracia; por consiguiente dispón en una y otra parte lo que creas más conducente a la honra de Dios e intereses de su Compañía, y consulta en lo grave, si no hay tiempo, con el Dr. Puig, confesor de las hermanas y de la Providencia de Gracia. Es sabio y discreto, y está enterado de nuestro plan y es práctico e interesado pues él ha de enseñar francés e inglés en ese colegio, si hay alumnas que lo pidan"[807].

El colegio de Gracia siguió su curso y estaba a punto de abrirse el 15 de septiembre el del Ensanche, que anunciaba sin ahorrar detalles en un largo artículo la *Revista Teresiana* del mes de agosto: un nuevo "colegio para la educación de señoritas", para formar la inteligencia y el corazón según el espíritu de Teresa de Jesús. Puntualizaba también que el periodo escolar iba del 15 de septiembre al 15 de julio; con carácter voluntario y pagando por separado las clases, además de las asignaturas que marcaba el plan de estudios.

[804] AGSTJ. Armario 11. Apuntes para Crónicas y carta de E.O., 21 julio 1881 (Vol. 5, 104).
[805] Cartas de 17-9-1881 y 7-8-1881 a las hermanas R. Elíes y D. Llorach (AGSTJ. Vol. 15, 95, y Vol. 16, 63).
[806] AGSTJ. Vol. 5, 23.
[807] AGSTJ. Vol. 15, 32.

Podían aprender solfeo, piano, dibujo, labores de adorno, francés e inglés. Se admitían alumnas internas desde los 6 años; la pensión completa y enseñanza durante los diez meses del curso en total era de 600 pesetas, que podrían abonar por semestres o trimestres adelantados, los demás gastos a cuenta de los padres. Las mediopensionistas permanecerían en el colegio desde las 8 h de la mañana hasta las 7 h de la tarde en invierno, y hasta las 8 h en verano; se les daría comida y merienda, y pagarían la mitad que las internas. La cuota de las externas variaba según la sección a la que pertenecieran: cinco, diez, quince o veinte pesetas mensuales. Las alumnas vestirían uniforme propio.

En el mismo artículo se añadía una nota interesante sobre este primer colegio de Barcelona. "El local de la calle Bruc es provisional y en él las internas pagan 100 pesetas más que en los internados de Tarragona y Jesús-Tortosa"[808]. No bastaba con tener el local; había que preparar todo lo necesario para las clases, la vivienda de la comunidad y la acogida de algunas alumnas y señoras. Además había que activar en la imprenta los prospectos del colegio, ya tenían a una de las señoras residentes en casa[809]. Empezó a acudir alguna alumna externa; llegaron las primeras peticiones para el internado y la residencia de señoras; no convenía precipitarse, el piso no estaba suficientemente preparado y antes de acoger a personas mayores desconocidas había que informarse bien. Las ayudas que esperaban para el menaje de la escuela no llegaban; tendrían que conseguir que Bastinos[810] les fiara hasta fin de año lo necesario e, incluso, comprar adornos para que estuviera alegre. Los pupitres para las niñas de pago ya les iban a llegar, avisaba D. Enrique, pero para el aula de las niñas de las Conferencias había que encargar unas mesas y bancos corridos más baratos y apropiados para la costura[811].

El colegio abrió sus puertas el lunes 19 de septiembre de 1881, allí estaba Enrique de Ossó[812]. En esa fecha asistían dos niñas, pero todavía estaba sin

[808] Cf. *RT*, agosto 1881, 707.

[809] Enrique de Ossó, el 24 de agosto de 1881 recordaba todo esto a la hermana Dolores y bromeaba: "Ya te veo en esa nueva Babilonia, pero ¡cuán diferente de la otra vez! Entonces apurada por el mes del piso, hoy pagados tres meses; entonces sola, hoy con una discípula de 80 años; entonces estrecha, hoy en el Ensanche. ¡Lo que va de ayer a hoy y lo que irá de hoy a mañana! Espera y verás grandes cosas" (AGSTJ. Vol. 14, 83).

[810] Importante editorial y librería barcelonesa en aquella época y muchos años después. Fue creada por Juan Bastinos en 1852.

[811] Cf. AGSTJ. Vol. 15, 26, carta a Dolores Llorach, 30 agosto 1881.

[812] Desde Barcelona escribía a Teresa Plá el día 16: "No se hará fiesta hasta el día 6 de octubre para el colegio. Se abre el lunes" (AGSTJ. Vol. 9, 8).

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 192 6/5/21 8:37

concretar qué hermanas formarían los grupos comunitarios de Gracia y el Ensanche. Ese día le escribía a Saturnina, que iba a acompañar a las hermanas que se examinarían en la Normal de Valencia: "Si de regreso de Valencia, que creo será pronto, puedes venirte enseguida allá, a Montserrat, podrás descansar y hacer unos días de retiro también, y regresar el día 3, haciendo entonces el arreglo definitivo por este año del personal de residencias en esta de Barcelona, y asistir a la función de iglesia de la apertura del colegio del Ensanche, que hemos fijado el primer viernes de octubre (día 6)[813], pues aunque está abierto, vienen ya dos niñas, no haremos la fiesta sino hasta el 6 predicando el Dr. Vilarrasa, cura párroco de la Concepción, por la tarde y yo por la mañana. De las de Tarragona pueden venir la hermana Paula y Manuela"[814].

La inauguración oficial tuvo lugar el 7 de octubre. Como estaba previsto celebró la eucaristía de la mañana Enrique de Ossó y acompañó a las hermanas un buen número de personas. Por la tarde hubo una función solemne con trisagio, exposición del Santísimo, cuarto de hora de oración y un elocuente sermón a cargo del párroco de la Concepción, D. Eduardo Vilarrasa, que ponderó la importancia de la obra educativa que la Compañía iba a realizar en el Ensanche[815]. No está muy claro quiénes formaban la comunidad junto con Dolores Llorach; parece que estaba entre las primeras la hermana Cinta Aguilar, que relataba en primera persona las estrecheces de los comienzos[816].

A lo largo de octubre fueron llegando Josefa Beltrán, Francisca Ferrer, Rosa Navarro para cuidar de las señoras mayores; Antonia Bordas, Elisa Fabregat, Luisa Grego, Lucía Caire… Convenía que aprovecharan la oportunidad de aprender a hacer flores y frutas pues se estaban preparando para la fundación de Rubí en enero y estos adornos manuales eran muy apreciados. Iban aumentando las niñas, era una alegría e importaba ganarles el corazón y acreditarse en esos principios; pero al haber tantas hermanas formándose no salían de

[813] El primer viernes y la fiesta no fue el 6 sino el día 7.

[814] AGSTJ. Vol. 4, 100.

[815] *RT*, octubre 1881, 16.

[816] "Cuando nuestra Compañía alquiló un piso en la calle del Bruc, en el Ensanche de Barcelona, estaba muy pobre y necesitada, pero muy contenta la comunidad. Solo teníamos pan en abundancia, porque lo fiaban. De ordinario nuestras comidas eran muy pobres: por la mañana tomábamos café con algo de leche; cocido de huesos con algo de carne, sopa de pan y sangre o sardineta con tomate, etc., y postres. Pan tostado con unas gotitas de aceite o cacahuetes, algunos días de invierno, era nuestra merienda. En verano ya teníamos otras cosas de tomates, pimientos y alguna fruta" (AGSTJ. Armario 10. Apuntes para Crónicas n.º 4).

apuros económicos. D. Enrique tranquilizaba a la hermana Dolores, le mandaba los pocos duros de que disponía, le prometía otras hermanas que además de aprender le ayudasen en la casa en cuanto terminaran los Ejercicios[817] y le aconsejaba acudir a personas de confianza y que ya conocía de su primera estancia en Barcelona, como el Sr. Casals[818] y su propia familia[819]. Los primeros meses fueron duros.

En noviembre llegaron nuevas hermanas: Antonia Bordas, Magdalena Miró, otra Dolores… "¡Cuántas, Señor, en el Ensanche!", escribía Enrique de Ossó[820], que en todas sus cartas animaba a la superiora, agobiada por nuevos problemas que ahora provenían especialmente de las ancianas. Querían tener con ellas sus perros y gatos, algunas no estaban contentas y las quejas llegaban al Dr. Vilarrasa, su hermana estaba asustada; el único que permanecía sereno era D. Enrique[821].

En la calle Bruc ocupaban dos pisos[822] amplios, pero no era suficiente para un proyecto tan complejo. Empezaban a pensar en buscar más espacio y montar oratorio con el Santísimo en la nueva casa, podría sacar el permiso en Roma un agustino que residía allá hacía años, el P. Magaz[823]. Poco a poco se iban situando, la hermana Dolores se acercaba todas las semanas a Gracia; las hermanas Antonia Bordas y Magdalena Miró colaboraban en la escuela nocturna, "conviene que vean aquello", decía Enrique de Ossó, ya no tenían

[817] Cartas 15 y 27 octubre 1981 (AGSTJ. Vol. 14, 76, y 15, 23).

[818] "Si necesitas dineros, no padezcas, con la adjunta preséntate al Sr. Casals y te dará lo que necesites" (AGSTJ. Vol. 13, 105).

[819] "Del rótulo no sé qué deciros. Quizá mi hermano os ayudaría para pagar un poco de matrícula. […] Mi cuñada Teresita conoce una florista muy buena y creo muy devota, y quizás si se lo consultases te guiaría. Quisiera no se dijese que enseñan a las hermanas sino apareciesen allí como jóvenes particulares" (AGSTJ. Vol. 15, 23).

[820] AGSTJ. Vol. 13, 104 y 15, 6, cartas 31 de octubre y 10 noviembre.

[821] "Averigua de dónde provienen las quejas al Sr. Cura. No conviene precipitarse en este punto. Calma, calma y todo se andará. […]. Anima a D.ª Juana y dile que ahora va bien y que eso es nada, y que hasta que apedreen a los fundadores no irá bien la cosa, como decía la Santa en otra ocasión. No convienen los gatos y perros y animales. Lo que más se puede permitir son jilgueros o canarios. No te enfades y apures por tan poco. […] Antes de hablar y obrar, marcha a orar y pedir consejo a la Santa Madre, y no precipitarse. Te veo apasionada un tantico y no conviene te alborotes con las alborotadoras viejas. Paz, paz" (AGSTJ. Vol. 15, 34, 17 noviembre 1881. Terminaba prometiendo ir para inaugurar el oratorio el día de la Inmaculada y con palabras para cada hermana).

[822] AGSTJ. Vol. 12, 20, 17 enero 1882.

[823] AGSTJ. Vol. 16, 62, 18 noviembre 1881.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 194 6/5/21 8:37

perros ni gatos las señoras, seguían las peticiones de nuevas residentes[824], que pagaban 12 duros al mes[825]. El sábado, 3 de diciembre, llegó a Barcelona y se dedicó a recorrer posibles locales bien comunicados, con jardín, en la misma zona del Ensanche: cerca de la Gran Vía otra vez, calles Lauria, Gerona… le gustó alguno de ellos pero había que pensarlo bien y averiguar todas las posibilidades; ya en Navidad, desde Vinebre hacía nuevas observaciones y dejaba la decisión a la hermana Dolores[826].

El 1 de enero de 1882 formaban con ella la comunidad del "colegio y casa de estudios de Barcelona" las hermanas Josefa Beltrán, Elisa Fabregat, Antonia Bordas, Francisca Ferrer, Teresa Guillamón[827] y Luisa Grego[828]. Ya habían concertado el piso de la c/ Gerona, que no sustituía, sino complementaba los de Bruc, lo estaban preparando y Enrique de Ossó daba sugerencias sobre las habitaciones más adecuadas para oratorio, ya urgía el permiso porque si estuviera listo podría inaugurarlo el 29, san Francisco de Sales[829]. Esos primeros días del año estuvieron muy atareadas con los arreglos y nueva organización, no lo tenían del todo claro: ¿Ocupar como residencia de señoras el tercer piso de Bruc que quizás quede libre?, ¿dejar alguno?, ¿renunciar al de la c/ Lauria, 44, que le gusta tanto al padre Fundador?, ¿cómo distribuir las alumnas?, ¿poner también escuela dominical? D.ª Juana podría proporcionar el equipo. La hermana Teresa Plá desde Jesús les mandaba 20 duros[830].

Parece que con el nuevo trimestre empezaron algunas clases en la c/ Gerona, aunque continuaban las acomodaciones[831]. El 17 de enero, Enrique de Ossó, que había seguido desde Jesús todos los vaivenes, aprobaba satisfecho lo que habían decidido: "Buena discreción me parece esos dos pisos[832] todo para viejas y niñas de Conferencias, y en Gerona solo hermanas y niñas pagando, y Jesús Sacramentado y misa, etc. etc.". En la misma carta anunciaba la próxima llegada de la hermana Saturnina Jassá con tres o cuatro hermanas que debían aprender a bordar[833]. Le advertía que eran novicias y necesitaban mucha aten-

[824] AGSTJ. Vol. 15, 31 y 28, cartas 22 y 28 de noviembre.
[825] AGSTJ. Vol. 166, 37, 14 diciembre 1881.
[826] AGSTJ. Vol. 15, 30; 12, 94; 14, 64; 16, 37; 13, 70, cartas diciembre 1881.
[827] Hermana de la Fundadora del mismo nombre.
[828] AGSTJ. Armario 10. Libro registro STJ-1.
[829] AGSTJ. Vol. 13, 87, 1 enero 1882.
[830] Cf. AGSTJ. Vol. 12, 21, 4 enero 1882.
[831] AGSTJ. Vol. 13, 37, y 12, 31, cartas 10 y 12 enero 1882.
[832] Los de la calle Bruc.
[833] Cf. AGSTJ. Vol. 12, 20.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 195 6/5/21 8:37

ción, y le indicaba el plan que había de seguir, que terminaba con una regla de oro para formadoras o superioras de aquellos principios y de siempre: "Procura ensanchar ese corazón y ámalas con cariño de verdadera madre, y así todo será fácil. Pregunta a la Santa Madre cómo se portaría con ellas y hazlo tú"[834].

Entre las novicias la más joven era la hermana Mª Rosa Tapiol, que había vestido el hábito el 1 de enero, en ella tenía puestas grandes esperanzas Enrique de Ossó, "cuídala mucho" le escribía; pero murió en Maella recién hechos los votos temporales[835]. Hay otros asuntos que destacan además en su correspondencia con la hermana Dolores: la preparación e inauguración del oratorio, la decoración de las clases de la forma más atractiva, el bordado de la bandera de la Compañía. Las señoras residentes en Bruc no se habían sosegado del todo; pero eso le preocupaba menos[836].

El bordado de la bandera de la Compañía, que había dibujado un experto, el Sr. Anselmo[837], era una buena ocasión para que se ejercitaran las hermanas en ese aprendizaje tan valorado entonces. Tenía que estar terminada en octubre para las fiestas del Tercer Centenario de la Santa; era importante, pero faltaban muchos meses para las celebraciones[838]. También debió de ser relativamente fácil poner a punto las clases con las indicaciones de Enrique de Ossó[839]. Pero montar el oratorio y llegar a tener al Señor reservado en casa, una vez conseguido el permiso, llevó mucho más tiempo de lo que esperaban. El 17 de febrero les escribía ilusionado desde Jesús: "¡Te Deum laudamus! por fin han llegado (el día 15) los Breves de Roma para tener oratorio, celebrar misa todos los días y tener a Jesús Sacramentado en casa para las hermanas de

834 AGSTJ. Vol. 13, 99, carta a Dolores Llorach, 20 de enero de 1882.

835 AGSTJ. Vol. 12, 27, 22 enero 1882; Registro de hermanas, n.º 78.

836 Carta 1 febrero 1882: "No te apures porque esa gente vieja se alborote. Calma, paciencia, prudencia y firmeza, que todo se andará, y si veis que alguna no conviene, no hay inconveniente en que se lo digáis y se vaya a otra parte. Procurad no faltarles en nada y que no os falten tampoco y no os amilanéis. Si no son estas, vendrán otras. Lo que conviene es elegir bien ahora" (AGSTJ. Vol. 13, 96).

837 AGSTJ. Vol. 9, 72, 5 marzo 1882.

838 Estuvo terminada en su momento. Carta 8 octubre 1882 (AGSTJ. Vol. 8, 49).

839 "[…] tarima y mesa pintada, doce reclinatorios mesitas más de los que tenéis; tres o cuatro banquillos para las pequeñas, y sobre todo que haya por las paredes muchos mapas, muestras de Historia o dibujos, etc., para que la gente se encante. El Sr. Nubió, que está por los Encantes o Especería os lo venderá prestado y barato, pues luego D.ª Saturnina volverá y os llevará dineros […]. Esto de la clase conviene mucho, porque allí irán padres a verlo desde el primer día. Al Sr. Nubió le conoce mucho el P. Puig, de Gracia, y os dará una tarjeta para visitarle, y es mucho más barato que Bastinos.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 196 6/5/21 8:37

la Compañía de Barcelona. Escribidme, pues, sin perder tiempo, qué tenéis para el oratorio y qué os falta para tener el Santísimo y celebrar misa diaria, para ir yo cuanto antes y hacer la fiesta de instalación solemne"[840].

Pero las hermanas debían tener muy pocas cosas y tampoco con qué comprar. Había que conseguirlas de la generosidad de viejos amigos[841] y de la Compañía. Enrique de Ossó, desde Tarragona quería pasar cuanto antes a Barcelona[842]. El 3 de marzo ya estaba en la c/ Gerona y tenían todo preparado para la inauguración, hasta habían señalado la fecha: el día de santo Tomás o el jueves día 9; el obispo, D. José María Urquinaona, había regalado el ara[843], pero no tenía tanta prisa como ellas. El jueves D. Enrique celebró la primera misa en familia con las 15 hermanas de Barcelona; se lo comunicaba ese mismo día a Saturnina que no había podido dejar Jesús por enfermedad grave de una novicia[844]; las de Rubí o Tarragona que estaban también invitadas[845] esperarían a la fiesta solemne. Iban pasando los días y Enrique de Ossó se encontraba dividido. Escribía al noviciado: "Aún no tenemos el Santísimo en casa, esperando al Sr. Obispo, que siempre promete y no cumple. Yo digo misa todos los días y comulgan las hermanas. A saber lo que pasa, lo hubiese puesto yo desde el primer día. Vendrá la semana próxima, el martes o miércoles. Recibo telegrama de M. Pauli diciéndome que la hermana Dolores está muy grave. No sé qué hacerme. Quiero estar en esta, porque lo juzgo necesario para el día del Sr. Obispo, que será el día que se dará a conocer la Compañía oficialmente y por medio de la prensa, y no quisiera se fuese al cielo la buena hermana Dolores sin verla antes. Supongo nada le faltará de asistencia espiri-

[840] AGSTJ. Vol. 12, 51.

[841] El Dr. Morgades, recién nombrado obispo de Vich, carta 1 febrero 1882 (AGSTJ. Vol. 13, 96). El Sr. cura, los presidentes de las Conferencias, otros sacerdotes (Vol. 12, 53, 23 febrero 1882). El Dr. Sanuy de Tarragona (Vol. 12, 23, 27 febrero 1882).

[842] Carta 27 febrero a Saturnina Jassá, superiora general: "Mandad lo de Barcelona para el oratorio, pues según las trazas de aquella buena gente no podré ir hasta entrado mayo. Me quedo en esta todavía, pues veo que nada tienen" (AGSTJ. Vol. 13, 125).

[843] AGSTJ. Vol. 4, 102.

[844] "Hoy se ha dicho misa ya en el oratorio. Eran 15 hermanas solas pues ha sido función de familia. Se han confesado y comulgado, misa con armonium y cánticos. El día del Sr. Obispo será la solemne al poner el Santísimo Sacramento. Mucha gente desea venir y de lo granado" (AGSTJ. Vol. 11, 120).

[845] Cartas 4 marzo a Teresa Plá y del día 5 a Rosario Elíes en Rubí (AGSTJ. Vol. 6, 25 y 11, 64).

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 197 6/5/21 8:37

tual, y por eso quizás no vaya"[846]. Pero acudió al día siguiente[847] y la novicia Dolores Figueres, que ante la gravedad había hecho su profesión el 14, falleció el día 18, estando el Fundador, dejando un precioso recuerdo[848].

Se acercaba el 2 abril, en que iba a empezar los Ejercicios en Tortosa[849], pero aún volvió D. Enrique a Barcelona; llegó el 27 acompañado por la hermana Saturnina[850] para poner, con toda solemnidad, él mismo el Santísimo en el nuevo oratorio del piso principal de la c/ Gerona, 83 en el aniversario del nacimiento de santa Teresa. La fiesta comenzó con misa de comunión general, que celebró por la mañana el director de la Archicofradía, Dr. Juliá, catedrático de Teología del seminario. A las diez de la mañana misa solemne, presidida por Enrique de Ossó, quien después de "una sentida plática" dejó el Santísimo en su nuevo sagrario. Por la tarde cantaron las hermanas el trisagio a Jesús Sacramentado, hizo un elocuente sermón el Dr. Juliá, y recorrieron en procesión con el Santísimo las galerías y clases del colegio adornadas para ello[851].

Ahora la atención se centró en los últimos toques a la impresión de las *Constituciones* en la Tipografía Católica y en una nueva fundación en la parte vieja de la ciudad. Para ayudar volvió de nuevo Saturnina desde Tortosa[852] unos días, y el 20 de mayo llegó el Fundador con el objetivo de dar Ejercicios a 11 niñas que se preparaban para la primera comunión en el colegio Vilarrasa, del que se acababa de hacer cargo la Compañía. Era un paso importante que

---

[846] AGSTJ. Vol. 2, 117.

[847] Carta 16 marzo 1882 a la hermana R. Elíes: "Marcho a Jesús, pues la hermana Dolores tememos se muera. Orad por ella" (AGSTJ. Vol. 16, 17).

[848] Cf. Varias cartas de E. de Ossó, del 18 al 21 de marzo.

[849] Carta 20 marzo 1882 a Rosario Elíes (AGSTJ. Vol. 6, 28).

[850] Se había colmado el tiempo de la espera, el 26 avisaba a la hermana Dolores Llorach: "Mañana lunes, Dios queriendo, llegaremos a esa con D.ª Saturnina en el tren de las nueve y media de la noche, para inaugurar el oratorio y dejaros el Santísimo Sacramento. Así pues, que esté todo prevenido. La fiesta será de familia y la oficial cuando venga el Sr. Obispo. Que esté bendecido el Sagrario o Tabernáculo, o sacad permiso para bendecirlo yo, pues no habrá tiempo y podré estar poco en ésa. El martes, Dios queriendo, se pondrá el Santísimo Sacramento por vuestro P. y C. que os bendice, Enrique de Ossó. Todo lo dejo a tu discreción: la hora de la fiesta, el modo, convidados o no, etc., etc. etc." (AGSTJ. Vol. 12, 30).

[851] *RT*, abril 1882, 190-191.

[852] Escribía Saturnina a su madre el 25 de abril de 1882 desde Barcelona: "Estoy en esta Barcelona, verdadera Babel […] Tenemos en este Ensanche dos casas colegios, otro en Gracia y otro que nos ofrecen a la Compañía con grandes garantías ha motivado nuestro viaje a esta" (AGSTJ. Saturnina Jassá, cartas, n.º 53).

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 198 6/5/21 8:37

cuidaba con atención. Gracias a Dios el traspaso de este acreditado colegio del casco antiguo se realizó sin dificultad, pero con mirada vigilante Enrique de Ossó se dio cuenta de que la situación de las comunidades requería su presencia. Como también era necesaria Saturnina en el noviciado durante el mes de junio, envió unos días a la hermana Rosario Elíes con el fin de que ayudara a la superiora haciéndose cargo de las señoras residentes; luego regresó él y se quedó todo ese verano en Barcelona donde permaneció los dos últimos meses de 1882 casi completos.

Había hecho trasladarse a la c/ Gerona a bastantes hermanas para intensificar su preparación durante las vacaciones[853]. El 15 de julio las 20 hermanas que estaban en el Ensanche y Gracia celebraron una fiesta inolvidable. Habían sufrido un serio disgusto por el reciente abandono de la Compañía de dos hermanas de Gracia; él mismo las había reunido unos días antes para darles la noticia y las convocó de nuevo con un doble motivo de alegría: celebrar su santo y entregarles, recién encuadernadas, las primeras *Constituciones* impresas[854].

A la hermana Dolores la envió a Tarragona para hacer Ejercicios con Mn. Armengol y descansar junto con otras superioras[855]. Rosario Elíes estaba de nuevo en Barcelona para hacerse cargo de todas las casas en su ausencia, aún no tenían del todo clara la organización[856], y pesaba la responsabilidad de no defraudar las expectativas de un colegio que ya tenía buena fama en la ciudad, el traspasado por la familia Vilarrasa[857]. El regreso de la hermana Dolores se retrasaba y Enrique de Osó seguía pendiente de todo. El 4 de septiembre, lu-

[853] El 17 de julio escribía: "Este mes son 23 en esta trabajando mucho, y todo lo necesitaremos" (AGSTJ. Vol. 11, 43).

[854] El mismo día 15 se lo contaba a la hermana Saturnina y le mandaba unas *Constituciones* para ella y otras para la hermana Teresa Blanch, maestra de novicias (AGSTJ. Vol. 10, 68).

[855] AGSTJ. Vol. 19, 81, y 1, 77, cartas 3 agosto 1882.

[856] El 28 de agosto Enrique de Ossó desde Figuerola, donde se había retirado unos días, le anunciaba el próximo regreso de la hermana Dolores Llorach y añadía al final: "¿Cómo están las viejas? Cada día me confirmo más en que no nos convienen, teniendo así las cosas y casa. Cuando esté todo como queremos, será otra cosa. Hazlo entender así a ellas. Hemos buscado un año y más y no hallamos y no podemos seguir así, ni ellas, ni nosotros" (AGSTJ. Vol. 16, 41).

[857] Poco después volvía a escribir: "No va por ahora D.ª Dolores. Iré yo el martes o miércoles, Dios queriendo. Cuidad que haya en cada casa una hermana fija para recibir visitas de mamás de niñas. Tú en Junqueras más que en Gerona, y procura vigilar y estar contentando a todos, pues depende todo de los principios: pronto tendréis prospectos" (Vol. 15, 62).

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 199 6/5/21 8:37

nes, escribía a Rosario que se había quedado en el colegio de la c/ Junqueras: "Iré a esa el jueves, Dios queriendo, pues no podré despachar los negocios como quería y pensé primeramente. ¿Van muchas niñas al colegio? ¿Hay nuevas? ¿Quién hay para recibir visitas en Gerona? ¿Cómo están las viejas? Las de Gracia ¿cómo siguen? ¿Habéis pagado a los maestros? ¿Y los pisos de Gerona, 60 duros, y Bruc, 36 duros? ¿Se concluye la bandera? o ¿Cuándo se concluirá? ¿Adelantan en caligrafía? ¿Quién es la más adelantada?"[858].

Le preocupaba la organización de las casas de Barcelona para el nuevo curso, aunque esperaba que al menos quedaran libres de los problemas que causaban algunas señoras de la residencia de la c/ Bruc[859]. Y al mismo tiempo se acercaba el 15 de octubre, Tercer Centenario de santa Teresa de Jesús, acontecimiento grande para toda la familia teresiana, muy grande para la Compañía y decisivo para la casa del Ensanche. Después de haber participado en todos los actos organizados en el noviciado, que culminaron con la profesión de las ocho Fundadoras y el nombramiento oficial de superiora general de Saturnina Jassá el 15 de octubre de 1882[860], regresó Dolores Llorach a Barcelona y se hizo cargo del colegio de la c/ Junqueras. Rosario Elíes se quedó en el Ensanche, c/ Gerona[861].

El fervor teresiano en Cataluña estaba al rojo vivo con motivo de la gran peregrinación de la Archicofradía a Montserrat para inaugurar en la basílica el altar de santa Teresa en la octava de su fiesta. Cerca de 4.000 peregrinos se reunieron del 21 al 23 en la montaña. Enrique de Ossó y el Dr. Juliá acompañaban al obispo de Chiapas fray Ramón Mª Moreno. En el mismo tren viajaron de Barcelona a Monistrol las hermanas y más de mil jóvenes teresianas que ocupaban 25 vagones. Aquí se formó la procesión que subiría a pie con estandartes y banderas de los diferentes grupos. Por primera vez brilló la que habían bordado con tanto cariño las hermanas de la c/ Gerona[862]. La *Revista*

[858] AGSTJ. Vol. 15, 63.

[859] AGSTJ. Vol. 8, 44, carta 18 septiembre a Saturnina desde la c/ Junqueras, Barcelona.

[860] *RT*, noviembre 1882, 75; AGSTJ. Vol. 30, 1.

[861] Esta organización no está expresada explícitamente en las fuentes conocidas; pero Enrique de Ossó se dirigía a una u otra según se tratase asuntos de cada casa. A cualquiera de las dos le enviaba saludos para la otra hermana o le daba algún recado sobre asuntos del colegio que dirigía. Se percibe una relación estrecha entre las dos hermanas y las diferentes casas; pero está delimitada la responsabilidad de una y otra.

[862] El cronista de la peregrinación la describió así: "Obra de arte y de un trabajo delicado y primoroso, pues mide la imagen de la Seráfica Doctora con el grupo de los Ángeles cerca de 80 centímetros de alto, toda de seda hasta el rostro y manos, con el claro oscuro

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 200 6/5/21 8:37

Teresiana narró con todo detalle los actos que tuvieron lugar esos tres días que grabaron en los participantes una huella imborrable[863].

Como hasta ese momento, la comunidad del Ensanche siguió ocupándose de la Escuela de las Conferencias de San Vicente de Paúl para niñas pobres, pero se situó por fin en otro lugar y siguió una vida independiente de las actividades de las casas de Bruc y Gerona. Cuando en el mes de septiembre iban concretando la distribución de hermanas, Enrique de Ossó escribía desde Barcelona a Saturnina: "La hermana Guillamón[864] será tal vez la heredera obligada de las niñas de la Conferencia de esta Barcelona. Luego tendremos casa y empezaremos curso"[865]. No se sabe dónde se dieron las clases el curso 1882-83, ni quién las dirigía cuando en diciembre las cosas se complicaron. Las señoras Vilarrasa deseaban que no solo dieran clases, sino que la Compañía montara un asilo para estas niñas[866]. La necesidad de una buena formación para niñas de familias sin recursos del Ensanche debía ser muy grande, Enrique de Ossó llegó a pensar en una nueva escuela para ellas con estas condiciones: "1º Obligarnos a enseñar gratis a todas las niñas pobres que recomiende el párroco como tales, o Conferencias. 2º Comprometernos a dar dos o tres hermanas de la Compañía que enseñen a este fin a dichas niñas. Si podéis hacer que no sea asilo, mejor, porque no se necesitan tantas hermanas. 3º Que les den local gratis para educar a las dichas niñas"[867].

Siguió la búsqueda y nuevos planes: ¿Podría pasar quizás al colegio de la c/ Gerona que ya se les quedaba pequeño? Lo principal era que el lugar fuera adecuado para "centro de niñas pobres", aunque su situación resultara más

correspondiente, y con una orla bordada al oro de exquisito gusto, donde se lee: "La Compañía de Santa Teresa de Jesús a su Madre y Patrona en su tercer centenario. 1882. Nada te turbe…solo Dios basta. Viva Jesús". En el respaldo hay bordados en sedas de colores propios los escudos de España, de la Orden del Carmen, de los Cepedas y Ahumadas y el de la Iglesia con las armas pontificias, colocados y labrados con exquisita finura y perfección. Mide este magnífico estandarte dos metros de ancho por unos tres de largo, y en su bordado se han gastado más de ocho meses, habiendo mes que han trabajado hasta diez y seis profesoras en él" (*RT*, noviembre 1882, 78).

[863] *RT*, noviembre 1882, 77-84.

[864] Se refiere a la fundadora Teresa Guillamón, directora del colegio de Vilallonga que dejó de funcionar al terminar el curso 1882. La decisión definitiva del cierre se tomó en noviembre (AGSTJ. Vol. 2, 74, 29 noviembre 1882).

[865] AGSTJ. Vol. 12, 67, 15 agosto 1882.

[866] AGSTJ. Vol. 13, 131, 1 enero 1883.

[867] AGSTJ. Vol. 9, 69, 2 diciembre 1883.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 201 6/5/21 8:37

incómoda para las hermanas que irían a darles clase. También era secundario que D.ª Juana Vilarrasa siguiera pagando o no lo mismo que pagaba por el anterior[868]. Por fin encontraron, por cuatro duros al mes un almacén con capacidad para 80 ó 100 niñas[869], hasta entonces no habían pasado de 30. Estaba situado en la c/ Valencia[870]. No es posible precisar cuánto tiempo estuvo la escuela en este almacén, pero sí que contaba como una más de las de Barcelona con el nombre de "Conferencias"[871].

Colegio "Niño Jesús" de las Conferencias de San Vicente de Paúl. Continuó en el Ensanche a cargo de la Compañía

A partir del curso 1886-87, la escuela se hallaba instalada en la c/ Bailén, con tanta fuerza que había dejado sin alumnas una escuela laica que estaba a su lado[872]. A finales de 1887 la dirigía la hermana Lucía Caire[873], que sustituyó como provincial de la provincia Santa Teresa a la hermana Rosario Elíes cuando esta fue nombrada superiora general[874]. Y gracias al cuadro de personal elaborado para el segundo Capítulo general se dispone de una información concreta sobre esta escuela con el nombre de "Colegio del Niño Jesús, calle Bailén" (Ensanche); contaba con tres hermanas: la secretaria provincial Encarnación Marco, directora; la consejera provincial, Cinta Aguilar, vicedirectora, y Magdalena Nava[875]. En 1892 figuraba como directora de los colegios del

[868] AGSTJ. Vol. 1, 131; 9, 68, y 1, 193, cartas 17 enero, 17 y 22 febrero 1884.

[869] AGSTJ. Vol. 14, 8, carta a Saturnina, 3 marzo 1883.

[870] Enrique de Ossó en junio de 1884, puntualizando las casas que tenía la Compañía, citaba otro colegio "en la calle de Valencia para niñas pobres de las Conferencias y clase obrera" (AGSTJ. Vol. 23, 28).

[871] Cartas 11 febrero y 24 abril 1886 (AGSTJ. Vol. 11, 104 y 17, 65) y carta 29 febrero 1887 (Vol. 10, 117).

[872] "Pasaré por alto los frutos especiales que ha dado en Rubí y Gracia y en estos días en el ensanche, c/ Bailén, donde había (hoy no está, gracias al Señor) una escuela laica al lado mismo de la que regentan las hermanas de la Compañía de Santa Teresa de Jesús, obligando a cerrar las escuelas de perdición espiritistas, protestantes o laicas, arrebatándoles cada día nuevas alumnas". De una solicitud dirigida por E. de Ossó al obispo de Barcelona pidiendo que recomendara la Compañía con el fin de que la autoridad civil de España aprobase sus *Constituciones* (AGSTJ. Archivador n.º 46, carpeta 4 –transcripción–).

[873] AGSTJ. II-A-e / 9.1.

[874] En el segundo Capítulo general, 1889.

[875] AGSTJ. II-A-e/1.9 y Libro de nombramientos.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 202 6/5/21 8:37

Ensanche y Conferencias la hermana Petra Temprado, superiora provincial[876] y en 1897, la hermana Irene Malet, consejera provincial[877].

La última información sobre el Colegio del Niño Jesús para alumnos necesitados, dirigido por las hermanas de la Compañía la ofreció el fiel amigo y colaborador de Enrique de Ossó, Juan Bautista Altés en un delicioso relato cuyos protagonistas son dos niños de 6 y 8 años. La generosidad del mayor de los dos hermanos, que ya había aprendido que lo que se le dé a un pobre se le da al mismo Jesús, habla por si sola de cómo acogían estos pequeños la formación que recibían de las hermanas[878].

En la comunidad de la c/ Gerona, 83, donde permanecieron solamente dos años más, 1883 y 1884, que fueron muy intensos, era superiora y directora del colegio y casa de estudios la hermana Rosario Elíes, todavía de votos temporales[879]; profesoras, las hermanas Petra Temprado, Luisa Grego, Antonia Bordas, Ignacia Serrama y Lorenza Rivarés, y ayudantes las hermanas Teresa Guillamón[880] y Elvira Ferrades[881]. Las tres primeras eran profesas. Las hermanas Ignacia, Lorenza y Teresa hicieron los votos en el noviciado de Jesús entre marzo y junio[882], y al regresar la hermana Lorenza llegó con ella la hermana Elisa Fabregat[883], que había realizado en el Ensanche gran parte de su formación y los primeros ensayos apostólicos[884]. Las hermanas Luisa, Petra, Ignacia y Lorenza, junto con la hermana Rosario, permanecían al comenzar el año 1884; otras cuatro se habían unido a esta comunidad[885], que con frecuencia recibía temporalmente a otras que acudían para completar aprendizajes o por motivos de salud.

[876] AGSTJ. II-A-e/1.9/1892.
[877] Libro de nombramientos.
[878] *RT*, febrero 1897, 144.
[879] Los había hecho el 21de noviembre de 1880; solo tenían votos perpetuos las ocho Fundadoras (AGSTJ. Registro hermanas, 1 al 9).
[880] Hermana de la Fundadora del mismo nombre.
[881] AGSTJ. Armario 10. Libro registro STJ-1. La información corresponde al 1 de enero de 1883.
[882] Los días 23 de marzo, 23 y 24 de junio de 1883 (AGSTJ. Registro de hermanas).
[883] AGSTJ. Vol. 15, 82, carta a Rosario Elíes, 22 junio 1883.
[884] AGSTJ. Vol. 15, 23 y 34, cartas 27 octubre y 17 noviembre 1881; Vol. 13, 87 y 12, 52, cartas 1 enero y 23 marzo 1882.
[885] María Balsebre, Magdalena Amargós, Josefa Audí y Concepción Rafel (AGSTJ. Armario 10. Libro registro STJ-1).

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 203 6/5/21 8:37

La comunidad mantenía una estrecha relación con la de la c/ Junqueras: pasaban de una a otra a realizar labores concretas, dar clases e incluso a dormir según conviniera[886]. Llama la atención la armonía entre las dos superioras, que afrontaban unidas cualquier asunto de importancia, y los hubo en estos dos años. También compartían lo más sencillo; para Enrique de Ossó ambas casas formaban una sola familia[887]. Aunque la casa de Gracia quedaba fuera de Barcelona y con peor comunicación entonces, recibían cartas de Enrique de Ossó para las tres cuando les escribía desde Orán o a su regreso[888], o con alguna noticia especialmente importante como la aprobación de las *Constituciones* por el obispo de Tortosa[889]. Se habían serenado las cosas con la nueva organización. Desde Barcelona escribía el Fundador a Saturnina el 9 de febrero de 1883: "En esta no ha habido cambios desde que se empezó formal Junqueras y Ensanche. Todos están contentos y cada día quiérenles más. La viuda de Tolrá, aquel señor que ha dejado 170.000 duros de legado, manda a nuestro colegio a su hija de mediopensionista"[890].

El colegio seguía su vida, aunque de momento no parece que tuvieran muchas niñas; las pedían a san José, aumentaban poco a poco[891] y las familias se iban interesando: alguna preguntó si disponían de coche para ir a recoger a las alumnas que vivían lejos, cosa que debió sorprender a la hermana Rosario. Es interesante la respuesta de Enrique de Ossó: "Preguntarían del coche porque

[886] Enrique de Ossó en sus cartas, dirigidas a una u otra, impulsaba esta colaboración. Cf. Carta 17 marzo 1883 a R. Elíes: "Di a D.ª Dolores que tome esta por propia, y que lea la de la hermana Elisa antes de entregársela y tú también" (AGSTJ. Vol. 16, 40); carta 31 marzo 1883 a D. Llorach: "Elvira, María Rosa y Teresa vayan todas las noches a Gerona a la puesta del sol o anochecer, y cuando haya acabado la cortinilla de esa Elvira, quédese allí del todo" (Vol. 15, 41).

[887] Desde Tortosa escribía a la hermana Dolores Llorach: "A mi hermano Jaime, de esa, enviamos cinco pellejos de aceite. Dos pellejos de cuatro cántaros cada uno son para vosotras, uno para Junqueras y el otro para las hermanas del Ensanche. Es muy bueno y no muy caro. Está pagado. Manda la adjunta a mi hermano y él que se cuide de que lo lleven a esa casa y al Ensanche en el mismo carro y que devuelva los botos por el primer tren que pueda, porque pagan alquiler" (AGSTJ. Vol. 15, 25).

[888] AGSTJ. Ossó-Cartas I, p. 30 y Vol. 15, 78.

[889] AGSTJ. Ossó-Cartas I, p. 36, 21 enero 1884.

[890] AGSTJ. Vol. 13, 127.

[891] El 16 de abril preguntaba E. de Ossó a la hermana Rosario: "¿Cuántas niñas tenéis párvulas y grandes? ¿Cuántas os ha traído san José? ¿No podéis tener más niñas?" (AGSTJ. Vol. 11, 68). Y al día siguiente, a la hermana Saturnina: "Elvira dice que tienen en Gerona doce parvulitas y van nuevas" (Vol. 14, 24).

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 204 6/5/21 8:37

las Escolapias tienen alquilado uno que va a buscar a las señoritas […] No hay inconveniente que, si lo pagan, alquiléis uno y vaya a buscar a ella y a todas las que lo pidan, cada día o en los días que haga mal tiempo. En el Ensanche se ha de vivir como en el Ensanche. No lo olvidéis al tratar con esa gente, y cuanto más les hagáis pagar por esas atenciones, mejor para ellos y a la atención social del colegio. Sed señoras en todo"[892].

A finales de 1883 empezaban a pensar en buscar un lugar más amplio. Enrique de Ossó dejaba claro el criterio: el trasladarse a un local mayor, aun a costa de nuevas deudas, ha de obedecer a la necesidad de la obra apostólica o a una esperanza fundada de aumentar el número de alumnas; no cerraba la puerta al cambio pero hacía sus consideraciones y sugerencias, si el colegio de Gerona se dejaba para asilo, aunque no tuvieran demasiadas esperanzas de crecer, podrían trasladarlo a un lugar más céntrico[893]. Estaban buscando un local adecuado para la escuela de las Conferencias, y en este sentido iba la reflexión.

Enrique de Ossó pasó en Barcelona casi todo el mes de febrero de 1884, el traslado del colegio de la c/ Gerona quedó decidido[894]. En junio ya estaba haciendo planes para organizar los encuentros de verano, había pensado reunir a un buen grupo en la c/ Gerona para aprender labores y otras materias[895]; pero el día 26, desde Jesús, escribía a Dolores: "Preparad la torre. Antes del día 15 de julio habrá muchas hermanas ya en esa. Podéis hacer amito y todo lo que juzguéis oportuno. Que haya variedad, buen gusto y, si puede ser, toda clase de puntos"[896].

Contaban ya con un precioso chalet rodeado de jardín en lo mejor del Ensanche. Pero una epidemia de cólera que había comenzado en la lejana India avanzaba amenazadora hacia Barcelona por la costa mediterránea, rompiendo todos los planes[897]. Ahora la estrategia se dirigió a salvar del peligro

[892] AGSTJ. Vol. 9, 25, 15 febrero 1883.

[893] AGSTJ. Vol. 14, 14, 25 noviembre 1883, a Saturnina que visitaba las casas de Barcelona.

[894] "Tarde o temprano hemos de dejar esta casa, por ser poco céntrica, y la Santa Madre la deparará buena" (AGSTJ. Vol. 1, 193, carta a Saturnina, 19 febrero 1884).

[895] "Pronto reuniremos gente en Gerona para labores y demás" (AGSTJ. Vol. 4, 123, carta desde Barcelona, 16 junio 1884).

[896] AGSTJ. Vol. 13, 95.

[897] Carta 5 julio 1884 a Saturnina que estaba visitando las casas de Portugal: "Hay el cólera en Tolón y Marsella, y han puesto cordón en la frontera de Francia; se teme nos visite este huésped del Ganges este verano. Así que no sé qué hacer, si mandar todas las hermanas

a hermanas y colegialas; la casa de la c/ Gerona, con condiciones más saludables que las de Gracia y Junqueras, se convirtió en el punto de referencia y encuentro[898]. Los cursillos de vacaciones se realizaron en Tarragona y Roda de Bará[899] y en la ciudad, cerrados los colegios, quedó Rosario Elíes al frente de las pocas hermanas que permanecieron en Barcelona; en el Ensanche estaban con ella, Teresa Guillamón[900], Magdalena Amargós, Lorenza y Concepción Rafel; hacían la comida y la llevaban a las que estaban en la c/ Junqueras; las de Gracia salieron todas. El 17 de julio habían mandado cerrar todos los colegios de la ciudad y comarca[901]. Enrique de Ossó se multiplicaba entre el noviciado, Tarragona, Barcelona y Roda.

Avanzaba el verano y no había llegado la enfermedad tan temida, la hermana Rosario Elíes estaba funcionando como superiora en La Almunia donde la nueva fundación pasaba por serias dificultades[902]; al frente de la casa y la comunidad quedó la hermana Magdalena Amargós y de las clases Petra Temprado[903] hasta que regresó Rosario, no antes del 20 de octubre[904]. Para entonces ya había pasado allí el peligro del cólera, que había sido inminente en septiembre. Todas las hermanas del Ensanche y Junqueras, en respuesta a la petición del obispo y siguiendo el consejo de Enrique de Ossó[905], se habían

a Rubí, o a Roda o a Maella, pues, caso de cólera en Barcelona, lo que sin un milagro parece no se puede evitar, no estarán bien allí reunidas las hermanas en tanto número" (AGSTJ. Vol. 3, 153).

[898] A Rosario Elíes, 9 julio 1884: "Con D.ª Dolores arreglad lo de las hermanas. Hagan solo comida en Gerona para las tres casas. Suban ayudantes allí, las que se necesiten. Díganme su parecer de ir a esa hermanas a bordar, etc. Lo dejo a su discreción" (AGSTJ. Vol. 9, 26).

[899] Las maestras de párvulos se reunieron en Tarragona con Agustina Alcoverro y las directoras y profesoras de labores en Roda (AGSTJ. Vol. 9, 122, 17 agosto 1884, y otras, de fechas posteriores).

[900] Fundadora, que pasó al cerrar la casa de Gracia y salir provisionalmente las hermanas.

[901] AGSTJ. Vol. 12, 58, 17 julio 1884.

[902] Carta 2 septiembre 1884, al abogado de Zaragoza D. Joaquín Rodrigo (AGSTJ. Vol. 29, 49).

[903] El 4 septiembre 1884 le escribía: "Tú quedas de directora de esa casa de Gerona y hermanas. Hermana Petra queda de las clases. Lo mismo de Junqueras" (AGSTJ. Vol. 15, 107).

[904] Carta 20 octubre 1884: la hermana Rosario está en la Almunia todavía (AGSTJ. Vol. 3, 127).

[905] "Si me preguntáis qué dice vuestro Padre os diré: «Que no hay mayor caridad que dar la vida por nuestros hermanos, y que la caridad es la reina de las virtudes». Felices las que mueran mártires de la caridad. Tienen segura la corona de la gloria eterna. Si el Señor Jesús y la Santa Madre os dan gracia y voluntad, no resistáis a su impulso, pues con ello complaceréis a Jesús, María, José y Teresa de Jesús y a vuestro Padre, que os bendice y os

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 206 6/5/21 8:37

ofrecido como voluntarias al servicio de los enfermos[906]. En Barcelona no pasó de una alarma con fuerte repercusión social.

Llegó el momento de volver a pensar en el traslado[907] para Navidad. El 23 de noviembre llegó Saturnina a Barcelona y el 30 le escribía el Fundador desde Jesús: "En esa hemos de estrenar la casa nueva con Ejercicios los días de Navidad. Cuantas más hermanas puedan, mejor. Cuando regrese de la visita el Sr. Obispo, o sea, para el sábado, presentaréis vosotras en secretaría la solicitud que yo os mandaré para que se dé permiso para poner el Santísimo Sacramento en la nueva casa. No os olvidéis de pedir al mismo tiempo que vaya a inspeccionar el local el maestro de ceremonias de la catedral, Mn. Antonio Saladrigas"[908].

Era la casa que les había alquilado D. Tomás Ballester[909], padre de una alumna del colegio de la c/ Gerona. Muy cuidada, en el elegante pasaje Méndez Vigo, n.º 6[910]. Saturnina, con las orientaciones del Fundador, empezó a hacer las gestiones en el obispado para conseguir a tiempo el permiso para poner el oratorio en el garaje, bastante amplio, y para otro asunto muy importante: que pudieran vestir el hábito y hacer los votos en Navidad las hermanas en Jesús-Tortosa, privadas de ello por el entredicho[911]. Cuando regresó D. Enrique a Barcelona, encontró todo a punto, y le gustó tanto que eligió ese pequeño oasis en medio de la ciudad para hacer un breve retiro y descansar, antes de las fiestas navideñas[912].

---

desea ver a todas morir de amor, por amor y con amor de Jesús" (AGSTJ. Ossó-Cartas I, p. 48, 14 septiembre 1884).

906 Ese mismo día Enrique de Ossó se lo contaba en Jesús a aquella comunidad (AGSTJ. Armario 11. Diario de Jesús).

907 Enrique de Ossó desde Barcelona donde pasó el mes de noviembre, escribía ilusionado a las hermanas Teresa Plá y Blanch el día 8: "En el Ensanche cambiamos de casa a mejor punto, y tendremos nuevas y muchas de francés, piano y solfa, y algunas de inglés. […] Parece que la santa madre va despertando" (AGSTJ. Vol. 7, 23).

908 AGSTJ. Vol. 2, 146.

909 "No descuidéis el ver al Sr. Ballester. Conviene os hagáis amigos, y sin trato no es posible" (AGSTJ. Vol. 2, 146).

910 Borrador manuscrito por E. de Ossó para que Saturnina informara al obispo de Tortosa (AGSTJ. Vol. 27, 64).

911 AGSTJ. Vol. 3, 132, carta desde Tarragona, 3 diciembre 1884.

912 Desde Barcelona a Saturnina, que ya había dejado Barcelona, 20 diciembre 1884: "Ya está despachado lo del oratorio bien, y arreglado este. El lunes, por poco que pueda, me retiraré allí tres días en silencio, a prepararme para Navidad, que harto lo necesito" (AGSTJ. Vol. 3, 112).

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 207 6/5/21 8:37

Durante los dos años en la c/ Gerona se despacharon muchos asuntos desde esa casa, lugar de acogida para hermanas enfermas y casa de estudios. De lo que se hablaba muy poco era de las señoras de la residencia. Estaba claro el deseo de cerrarla, pero en 1883 alguna seguía; al menos la viuda de Tolrá a la que Enrique de Ossó aconsejaba tratar con especial delicadeza[913].

El año 1884 comenzó con dos enfermas graves, las hermanas Josefa Teresa Audí y Amalia Plana; la vida de la hermana Josefa corría peligro, hasta el punto que Enrique de Ossó, que no podía dejar entonces Tortosa, ofrecía que fuera la hermana Saturnina si lo veían necesario[914]. En febrero llegó él a Barcelona, con un problema serio en un ojo, que fue tratándole el Dr. Barraquer[915]. Las hermanas mejoraban poco a poco, pero él estaba preocupado; escribía a Saturnina: "D.ª Rosario muy desmejorada. Hace tres meses que está con enfermas y todo cae sobre ella y no se puede apoyar en nadie. Creo lo debéis mirar mucho cuando haya esto, porque tanto tiempo mata. La hermana Audí dice el médico que está mejor, pero ahora le vienen unos sudores grandes por la mañanita y temo que sean tercianas"[916]. También visitaba el Dr. Barraquer a las hermanas Magdalena Miró y María Asens, que pronto regresarían a sus destinos pues no precisaban especial cuidado. De todos modos convenía reforzar la comunidad.

Entre Dolores Llorach y Rosario Elíes atendían otros mil asuntos, entre los que pesaban mucho los económicos en esos años de escasez[917] y movimiento. Cada una cuidaba de su propia comunidad, pero también de las necesidades de Gracia y de muchos encargos que les hacían otras comunidades o el propio Enrique de Ossó. Sería interminable seguirlos en su correspondencia, solo haciendo referencia a algunos y a una observación: a través de las cartas se per-

[913] Carta 15 febrero 1883 a Rosario Elíes: "A la Sra. Tolrá no conviene os la dejéis. Tratadla con mimo y dulzura y amor. Dadle alguna cosita extraordinaria para comer. Cuidadla bien a los principios, que después que cure en la escuela de la Santa Madre, ya dejará los melindres" (AGSTJ. Vol. 9, 25).

[914] Cartas a Rosario Elíes, 2, 12 y 17 de enero (AGSTJ. Vol. 15, 74 y 68, y Vol. 1, 131).

[915] Una fístula que le proporcionó serias molestias: "El ojo gimiendo y llorando y mejorando, pero muy larga la curación radical" (AGSTJ. Vol. 9, 68, y Vol. 3, 102, 19 febrero 1884).

[916] AGSTJ. Vol. 9, 67, 14 febrero 1884.

[917] "Entre las tres casas tenemos hoy tres reales. Deo gratias, aunque han de cobrar de las niñas, que no acaban de pagar más de 60 duros" (AGSTJ. Vol. 9, 68, carta desde Barcelona a Saturnina, 19 febrero 1884).

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 208 6/5/21 8:37

cibe que era la hermana Rosario la que realizaba la mayoría de las gestiones[918], aunque indudablemente compartían apuros y responsabilidad[919].

Uno de los compromisos importantes, que no podían descuidar, era el alquiler de los pisos[920]. Además de los gastos habituales, había otros muchos pagos que atender. Uno fue el de la mano de oro "bien elegante"[921] con la que quiso compensar Enrique de Ossó el agravio que recibió Teresa de Jesús el 17 de febrero de 1883 en Ávila cuando unos ladrones cortaron la mano de "la Santa", para robar las joyas que llevaba[922]. La suscripción abierta en la *Revista Teresiana* por su director y redactores fue un éxito de participación y se llegó sin dificultad a un acuerdo con el orfebre, Sr. Vila[923], que ya había realizado otros trabajos para la Compañía[924]. Pero además de la mano, estaba la arquilla[925] en la que la iban a entregar y las prisas del platero, Sr. Guimet, por cobrar[926].

A pesar de la confianza de Enrique de Ossó[927] parecía que los apuros económicos no se iban a acabar nunca. En 1884 estaban los gastos extraordinarios ocasionados con la enfermedad de su ojo y las visitas de hermanas al Dr.

[918] Como muestra, solo un párrafo de una carta de 12 de septiembre de 1883 a Rosario Elíes: "Vea cómo está el escudo. Vea cómo está la misa del Sr. Candí y escríbame pronto lo que haya a esta. Vea cómo está la mano de oro. Vea cómo está lo de Elvira. Vea al Sr. Casals si ha encuadernado las Reglas y, caso que les falte algo, escríbalo" (AGSTJ. Vol. 4, 135).

[919] La hermana Dolores era vicaria y visitadora general y era ella la que tenía poderes otorgados por la superiora general.

[920] "Ahora que cobraréis y de Rubí os mandarán algo, lo primero pagad ese piso y el de Junqueras y de lo remanente las deudas más urgentes consultándolo con D.ª Dolores" (AGSTJ. Vol. 15, 72, carta 31 marzo 1883, a Rosario Elíes).

[921] AGSTJ. Vol. 15, 82, carta 22 junio 1883, a Rosario Elíes.

[922] *RT*, marzo 1883, 178.

[923] AGSTJ. Vol. 15, 99 y 100, cartas de 21 y 27 julio 1883 a Rosario Elíes

[924] Hablando sobre la bandera de la Compañía, escribía E. de Ossó el 8 de octubre de 1882: "Hoy el Sr. Vila le ha puesto el asta dorada y con un remate o cruz muy preciosa y la hemos levantado en alto: llamará la atención de toda Barcelona y Cataluña" (AGSTJ. Vol. 8, 49).

[925] Carta de 14 septiembre 1883: "La arquilla hágala el Guimet para la mano de la Santa. Que sea de arte, pero no de gran coste, a su elección, por el estilo del siglo en que vivió la Santa" (AGSTJ. Vol. 14, 94).

[926] "Escribo al Sr. Guimet, platero. Quiere cobrarlo todo y aún no sé si han recibido en Ávila la plancha de plata de la mano. ¡¡Qué Señor!! Todo se le dará este mes o el próximo" (AGSTJ. Vol. 9, 35).

[927] "No padezcáis por lo preciso […] el Señor proveerá" (AGSTJ. Vol. 15, 82, carta a Rosario Elíes).

Barraquer; este no les agobiaba con exigencias, pero querían quedar bien[928]. También querían cumplir con la señora viuda de Tolrá abonándole en el plazo fijado los 400 duros que había prestado; "¿de dónde los sacaremos?", preguntaba el Fundador a la hermana Rosario y en la misma carta le daba pistas para conseguirlos[929]. Aun así no regateaban en los gastos para equipar el colegio con todo aquello que pudiera favorecer la formación de las alumnas, aunque tuvieran que realizar compras a plazos[930]. Fueron años muy difíciles. El colegio del Ensanche, cimentado en una confianza sin límites, comenzó con vigor renovado su nueva etapa.

2. Pasaje Méndez Vigo, 1885-1901

El 23 de diciembre de 1884 se trasladaron las hermanas desde la c/ Gerona a la bonita villa del pasaje Méndez Vigo, 6. El colegio estaría en una casa y en un entorno mucho más adecuado que el edificio de cinco pisos con vecinos donde se encontraba. Enrique de Ossó veía en ello la mano de Teresa: "La Santa de nuestro corazón ha oído nuestros deseos, pues hemos logrado allí sin pretenderlo lo que nos propusimos al hacer el primer colegio-modelo de la Compañía, y es que está toda rodeada de jardines y, por ser pasaje, en lugar muy quieto y apacible para la oración, estudio y enseñanza, pues más bien parece que se vive en una casa de campo que no en el centro del Ensanche de la populosa y activa capital del Principado de Cataluña, porque allí no llegan los ruidos y bullicios de otras calles"[931].

---

[928] "El jueves por la tarde vayan a esperar a la hermana Antonia del Espíritu Santo a la estación de Villanueva, que irá a esa para ver a Barraquer, que está mala de los ojos. Por ella os mandaré doscientos duros. Antes que vaya la hermana Antonia, pasa tú a ver al oculista Barraquer, págale lo mío entregándole mi tarjeta, si no lo habéis hecho; y dile también de arreglar cuentas de las hermanas y págalo también; y después vaya la hermana Antonia, diciéndole tú antes lo que convenga. Yo fui, me parece, nueve días a curarme el ojo, que tengo bien, a Dios gracias, aunque me lagrimea mucho. Cuando vaya a esa, ya lo veré. Dígaselo" (AGSTJ. Vol. 9, 46, carta a Rosario Elíes, 3 junio 1884).

[929] AGSTJ. Vol. 15, 59, 23 junio 1884.

[930] Desde Jesús, informaba D. Enrique a Saturnina: "En Gerona les compramos piano por diez duros al mes. Tienen dos meses pagados (160 duros). Tendrán muchas pianistas en uno y otro colegio" (AGSTJ. Vol. 1, 154).

[931] Daba más detalles: "Es uno de los puntos más céntricos y mejores del Ensanche, donde podrán dar más desarrollo las hermanas al apostolado benéfico de su enseñanza y con excelentes condiciones, porque estando solas en dicha casa y habiendo luz y ventilación,

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 210 6/5/21 8:37

Al día siguiente, víspera de Navidad, celebró D. Enrique la primera eucaristía[932] y se trasladó el colegio. El 30 el párroco de la Concepción, D. Eduardo Vilarrasa, dejó reservado el Santísimo después de una misa solemne en la que participaron alumnas y sus padres[933]. Además del colegio estaba en el Ensanche la casa de estudios de la Compañía, en la que novicias y hermanas más jóvenes completaban su formación, pues el noviciado de Tortosa se encontraba en entredicho y en él no podían vestir el hábito las postulantes, ni hacer su profesión las novicias. Ahora, con la autorización del nuevo obispo de Barcelona, D. Jaime Catalá, se abría para el Instituto un horizonte de vida que le permitía seguir su desarrollo[934].

Las fiestas de Navidad serían especialmente alegres ese año y también atareadas, porque había que preparar alojamiento para las hermanas que iban a comenzar los Ejercicios muy pronto[935]. Eran 25 con las que se preparaban para hacer los votos por cinco años; tuvieron la suerte de que el obispo autorizara tener cinco días expuesto el Santísimo[936]. Terminaron los Ejercicios el día de Reyes; a la fiesta de la Epifanía se añadió la de la profesión de nueve hermanas[937]. Todas las que habían acudido para esos días regresaron rápidamente a Roda, Vilanova y Tarragona para comenzar el trimestre. Se quedó la hermana Agustina al frente de las clases de las hermanas estudiantes, que empezaron en serio el mismo día 7[938].

La hermana Rosario Elíes seguía de superiora y directora del nuevo colegio de Santa Teresa con las mismas funciones que antes[939], en estrecha relación

nada les puede estorbar su apostolado benéfico y admitir alumnas internas, medio pensionistas y externas" (*RT*, enero 1885, 105).

[932] AGSTJ. Vol. 7, 38, 23 diciembre 1884.

[933] *RT*, enero 1885, 105.

[934] Carta 23 diciembre 1884 a las hermanas de Jesús: "Hoy he visto al Sr. Obispo y a su secretario, y no hallan dificultad en que hagan los votos por cinco años todas las hermanas que están en esta. Haremos las solicitudes y después de fiestas las presentaremos, y por Año Nuevo harán los votos, Dios queriendo" (AGSTJ. Vol. 7, 38).

[935] AGSTJ. Vol. 10, 106, 29 diciembre 1884.

[936] *RT*, enero 1885, 106.

[937] Carta 7 enero 1885 al noviciado de Jesús: "Ayer nueve hermanas como sabéis, Silvestra, Llatse, Jordá, Rafel, Botey, (Teresa y Esperanza), Elíes 2ª, Chavarría 2ª y Barrenechea Josefa, hicieron los votos por cinco años, después de ejercicios muy fervorosos. Misa solemne y por la tarde exposición mayor con el Smo. Sacramento. Todo muy bien, a Dios gracias. Las hermanas contentísimas (AGSTJ. Vol. 7, 53).

[938] Ib., y carta 3 enero 1885 (Vol. 10, 45).

[939] AGSTJ. Vol. 18, 104, 3 abril 1885.

con la hermana Dolores Llorach, de la c/ Junqueras[940]. Enrique de Ossó pasó en él largas temporadas; a los problemas de Tortosa y de la Almunia se unió la muerte de su hermano Jaime, al que siempre había estado muy unido[941]. En Barcelona iban bien los asuntos de la Compañía y la organización de lo que hoy llamaríamos "juniorado" era una prioridad para la formación de las hermanas. Dan fe de ello el minucioso reglamento de estudios para las hermanas durante el curso 1885-86, elaborado y hasta firmado por Enrique de Ossó[942], y el enfoque de las vacaciones, durante las que las acompañaba todo lo que podía. Cuando las alumnas dejaban el colegio, el chalet se llenaba de hermanas. Ese primer verano se reunieron unas 40, para bordar, pintar, dibujar, tocar el piano…[943]. Acudieron hasta las de Maella, que para viajar a Barcelona tuvieron que pasar la noche en Calaceite, en casa de Saturnina[944].

Al verano siguiente se celebraron estos encuentros por segunda y última vez en el pasaje de Méndez Vigo; precisamente surgió en él la necesidad de buscar un mayor espacio para casa de estudios, pero dejó en las hermanas un recuerdo imborrable. Como siempre preparaban con ilusión el santo del padre Fundador, ese año las hermanas animadas por Saturnina le querían dar una sorpresa especial y estaban aprendiendo a escondidas los papeles para representar una obrita teresiana que escribía su amigo D. Juan Bautista Altés, "La paloma del Carmelo". Él disfrutaba como un niño al notar el movimiento y andaba por la casa diciendo: "He encontrado un papelito", sin averiguar nada.

En la fiesta participaron no solo las estudiantes sino también hermanas de las otras casas y lo pasaron tan bien que prolongaron la fiesta hasta las 11 h de la noche, después cenaron. Cuenta la cronista: "Se ofreció nuestro Padre a dar la comunión al día siguiente a todas las hermanas que se levantasen tarde. Como éramos tantas no había cama para todas, y con colchones en el suelo,

[940] Cartas 2 febrero 1885 y 15 marzo 1885 (AGSTJ. Ossó-Cartas II, p. 54, y Vol. 16, 46).

[941] Falleció el 3 de marzo de 1885. Meses antes, el 15 de diciembre de 1884, escribía al obispo de Tortosa: "Tengo a mi hermano muy delicado de la grave y crónica dolencia que le aqueja, y según los médicos no curará. Tiene cinco hijos y mucho hueco dejará su falta. Dios lo remedie como sabe y puede" (AGSTJ. Vol. 30, 46).

[942] AGSTJ. Vol. 1, 121.

[943] "Todas trabajan mucho y hacen cosas primorosas" escribía el 3 de agosto de 1885 (AGSTJ. Ossó-Cartas II, p. 65); cf. carta 23 julio 1885 (Vol. 7, 54).

[944] Le avisaba que pasaban ocho hermanas al menos y puntualizaba: "Deseo que todas se queden en casa aunque sea menester ponerles catres en alguna habitación" (AGSTJ. Saturnina Jassá, cartas, n.º 83).

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 212 6/5/21 8:37

y otras sentadas encima de los hierros de la cama, pasamos la noche"[945]. Debieron dormir muy poco y pensar mucho porque inmediatamente comenzó la búsqueda de un lugar más espacioso; a los 15 días, el 1 de agosto de 1886, el consejo general y las estudiantes se trasladaban a un edificio más amplio en las afueras, c/ San Elías, 4, en el distrito de San Gervasio.

El colegio podía contar con nuevos espacios[946]. Desde sus comienzos aumentaron las solicitudes tal como habían previsto. Al organizar los "Solo Dios basta" para el curso 1885-86 Enrique de Ossó cuidó con mimo esa casa[947]. El horario era el mismo que en la c/ Gerona: desde las 8 h de la mañana hasta las 7 h de la tarde en invierno y hasta las 8 h en verano. Además de externas había mediopensionistas e internas, estas el curso 1886-87 pasaron también al nuevo colegio de la c/ San Elías, en San Gervasio. Las alumnas vestían uniforme color café o traje blanco en los actos solemnes, en las clases se ponían delantal; además formaba parte de la indumentaria un velo blanco y mantilla negra de blonda, y dos pares de guantes, uno blanco y otro de color café. Seguían ofreciéndose con carácter voluntario las asignaturas de adorno, que se pagaban aparte[948].

Al empezar el año 1886 estrenaron en Méndez Vigo una capilla mucho más amplia y hermosa que la que soñaron en primer lugar en la cochera[949]. El dueño de la casa, D. Tomás Ballester la hizo construir de planta en un ángulo del jardín y las hermanas la estrenaron el día de Reyes. Entre esa fiesta y su octava hicieron los votos perpetuos 10 hermanas. Enrique de Ossó las había preparado con los Ejercicios Espirituales, como a las que profesaron el año anterior, e igual que entonces se unieron hasta 30 hermanas. Las ceremonias

[945] Josefa Beltrán. Apuntes para Crónicas n.º 1 (AGSTJ. Armario 11).

[946] En el entresuelo de la casa se alojaban entonces los hermanos josefinos Pablo Cabré y Juan Montagut, que permanecieron allí al menos hasta 1894. Cf. Cartas a Saturnina, 11 abril (AGSTJ. Vol. 14, 9) y 30 abril 1885 (Vol. 3, 144); a Rosario Elíes, 13 febrero 1886 (Vol. 17, 90); 1 marzo 1887 (Vol. 17, 100); 25 noviembre 1887 (Vol. 17, 101); a Teresa Plá, 28 junio 1894 (Vol. 8, 88).

[947] "Plá 3ª se necesita aquí para párvulos […] creo se le debe dar impulso. Ayer vino un brigadier con dos niñas. Hay seis ya de nuevas alistadas en este colegio. Silvestra y ¿? enseñarán y estudiarán de noche, ya el año que viene estarán bien para cualquier puesto porque tienen mucho talento" (AGSTJ. Vol. 13, 135, carta a Saturnina, 22 septiembre 1885).

[948] Piano, 10 ptas. al mes, más 2 por alquiler del instrumento; dibujo, 7; francés, inglés y alemán, de 5 a 20 ptas., y bordado artístico y decorativo de 10 a 20 ptas. (*RT*, agosto 1886, 337-342).

[949] Cartas 3 diciembre 1884 y 8 abril 1885 (AGSTJ. Vol. 3, 134 y 13, 137).

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 213 6/5/21 8:37

en la capilla nueva fueron más solemnes que nunca, contribuyeron además los canto, especialmente el diálogo entre el esposo y la esposa que había compuesto el profesor D. Joaquín Portas para esa ocasión[950].

En el mes de marzo, en torno a la fiesta de san José, se inauguró solemnemente "la nueva capilla pública, erigida bajo la advocación de la Virgen del Pilar"[951]. El jueves, 18 de marzo a las tres de la tarde salía de la parroquia de la Concepción una procesión presidida por el párroco para dirigirse al pasaje Méndez Vigo, donde tuvo lugar la bendición de la campana a la que pusieron los nombres de Josefa, Luisa y Teresa de Jesús, y el traslado del Santísimo desde el oratorio provisional al nuevo sagrario; colegio y parroquia participaron en pleno ya desde este día.

Viernes, sábado y domingo, mañana y tarde, se celebraron todas las ceremonias religiosas propias de aquella época, incluso toma de hábitos y profesión en la Compañía[952]; no faltaron los mejores oradores, canónigos y profesores del seminario, amigos de Enrique de Ossó. En la función de la tarde del sábado, las hermanas cantaron un entusiasta himno de letra teresiana "A morir por Cristo" al que había puesto música D. Joaquín Portas. Un detalle curioso que describió la *Revista Teresiana* fue el de un grupo de párvulos convertidos en monaguillos, todos de rojo como si fueran cardenales[953]. Gran

[950] Carta de D. Enrique a las hermanas de Orán, 3 enero 1888 (AGSTJ. Vol. 8, 66); *RT*, enero 1886, 108.

[951] *RT*, abril 1886, 200-203. La información de esta larga reseña que, aunque no está firmada, se debe seguramente a la pluma de D. Juan Bautista Altés. También la *Revista Popular*, dirigida por D. Félix Sardá i Salvany publicó otra, más breve, en la que se leía: "Cada día es mayor el aplauso y felices resultados con que se dedican a la cristiana enseñanza de señoritas en aquellos barrios las fervorosas hijas de santa Teresa de Jesús" (*RP*, T. 30, 1886, p. 190).

[952] El día 19 vistieron el hábito 6 postulantes y, el 20 hicieron los votos por cinco años, 12 novicias.

[953] "Los pequeños cardenales que presidían todos los actos y acompañaban al predicador al púlpito. Figuraos un colegio de cardenales de los que el que más no llega a los 6 años; pero con su gravedad, su recogimiento, dan devoción a cuantos los ven. Figuraos a estos pequeños cardenales en las funciones de misa mayor y de los oficios de la tarde que están ocupando sus asientos, quietos e como si tuviesen sesenta años, y acompañan con paso grave y pausado a los ministros del altar y de la Palabra, y tendréis un ejemplar de lo que estos días se ha visto en la capilla de las hermanas de la Compañía, con asombro de todos los asistentes y mucho más de los papás, que los contemplaban con más amor que todos"(*RT*, abril 1886, "Inauguración de la nueva capilla, en el colegio de la Compañía de Santa Teresa de Jesús, en el Ensanche de Barcelona, pasaje de Méndez Vigo, n.º 6").

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 214 6/5/21 8:37

parte de este éxito se debía a la joven profesora de párvulos, hermana Josefina Plá[954], que se hizo cargo de esta sección al comenzar el curso 1885-86. Tenía grandes cualidades y los niños la querían mucho, pero muy pronto enfermó gravemente y murió en la Casa Madre (c/ San Elías) el 6 de octubre de 1887[955] con solo 21 años. Fue duro para las hermanas y para el colegio, sobre todo, para los más pequeños.

El curso 1887-88 las cosas no debieron ir tan bien, Enrique de Ossó estaba atento; en septiembre de 1888 la hermana Saturnina pretendía que la hermana Rosario[956] se desplazara a La Almunia, donde había serios problemas con la fundación, y Enrique de Ossó le escribía desde Barcelona: "No puede ir la directora del colegio del Ensanche hasta que no venga V. y D.ª Agustina a esta, para recibir visitas y niñas, que ahora van ya muchas a preguntar. Opino que D.ª Rosario no debía moverse de allí en estos meses críticos, para bien del colegio y para deshacer los entuertos del año pasado. Hoy mismo me he encontrado a la mamá del parvulito Arbós diciéndome que lo quita de nuestro colegio del Ensanche y lo manda a otro"[957].

Debió pasar pronto la crisis porque de hecho el colegio siguió creciendo y también la comunidad, la formaban 11 hermanas en febrero de 1889[958] y 17 en mayo de 1892[959]. Las hermanas del gobierno general se debían multiplicar entre la Casa Madre, que ya se había establecido en el nuevo edificio de Ganduxer, y el colegio de Méndez Vigo nuevamente desbordado de solicitudes. Quienes pagaron las estrecheces de espacio fueron los párvulos. El verano de 1894 Enrique de Ossó, desde Roma seguía con interés y preocupación los acontecimientos. La enfermedad de la M. Rosario Elíes, superiora general ponía más difíciles las cosas. Le escribía el 2 de septiembre: "Cuánta alegría me da lo de la casa para párvulos y hermanas en el Ensanche, pero siempre así, la cosa a medias ¿Qué casa es? ¿Es la de la esquina del mismo lado de las hermanas o aquella que yo decía de comprar? ¿Por qué no te animas y la vas a

[954] Hermana de las hermanas Teresa y Francisca Plá (AGSTJ. Registro de hermanas, n.º 65).
[955] Cf. *RT*, octubre 1887, 26-28.
[956] Saturnina era superiora general y Rosario Elíes, vicaria y visitadora general.
[957] AGSTJ. Vol. 11, 117, 9 septiembre 1888.
[958] Hermanas Rosario Elíes, directora; Dolores Folch, vicedirectora; Rosalía Montagut, Irene Malet, Mercedes Altés, Jerónima Pérez, Nieves Jordá, Paula Fumas, Teresa Panós, Magdalena Usón y Carmen Jordá (AGSTJ. II-A-e/1.9, cuadro de personal elaborado por Francisca Valldepérez, procuradora general).
[959] AGSTJ. Estadísticas. Informe al secretario de cámara del obispado, sobre las casas de la Compañía en la diócesis.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 215 6/5/21 8:37

ver en coche y ya lo arregláis para principio de curso? Yo lo dejo todo a vuestro gusto. Mas es conciencia el tener a los párvulos como están, porque ni es clase, ni casa, ni sala, sino un no sé qué abigarrado y triste, que toda su vida, al dejar el Colegio de Santa Teresa de Jesús, el último recuerdo les ha de ser triste y penoso, y convendría les fuera el más alegre y feliz porque es el último y más permanente. Mirad al cielo y ved si es voluntad de Dios. Para mí tengo que sí. Adelante y Dios proveerá"[960].

Entonces no se decidió nada, y Enrique de Ossó seguía insistiendo: ¿No sería una buena oportunidad ver la casa que están haciendo en el mismo pasaje, esquina Consejo de Ciento? Era el momento oportuno para que la obra se completara a su gusto y comprarla a plazos[961]. Tampoco pasó nada, pero la *Revista Teresiana* de diciembre de 1895, casi al final, como si la hubiera añadido momentos antes de terminar la impresión, daba por fin la noticia: "Las hermanas profesoras de la Compañía de Santa Teresa de Jesús que están al frente del acreditado colegio que tienen en Barcelona (pasaje Méndez Vigo), se han visto en la precisión, por el gran número de alumnos y alumnas, de adquirir el chalet de los Sres. Gallardo que está al lado, y que las hermanas han destinado para las señoritas alumnas exclusivamente, quedando el antiguo para los párvulos solos. Rodeado de jardín, dotado de vastos y elegantes salones, con mucha ventilación y abundancia de luz, el nuevo edificio reúne las mejores condiciones para colegio"[962].

La *Revista Teresiana*, que dirigía D. Juan Bautista Altés, desde la muerte de Enrique de Ossó, siguió informando incansable de las fiestas de santa Teresa y de la Inmaculada, exámenes, reparto de premios en el colegio del pasaje Méndez Vigo, que continuaba con sus tres secciones: elemental, superior y párvulos de ambos sexos, bien separados entonces; hasta los exámenes públicos se celebraban en días diferentes[963].

El curso 1901-02 dirigía el colegio la hermana Carolina Erostarbe[964], que dejó clara constancia de que la comunidad establecida en el pasaje de Mén-

[960] AGSTJ. Vol. 7, 72.
[961] Carta desde Jesús-Tortosa, al gobierno general, 20 abril 1895 (AGSTJ. Vol. 9, 135).
[962] *RT*, diciembre 1895, 95. Se desconoce si llegó a verlo Enrique de Ossó el día de Navidad, cuando fue a Barcelona para encontrarse con D. Ramón Ibarra, obispo de Chilapa, antes de su retiro definitivo en Sancti Spiritu. Probablemente, no, pero seguro que lo bendijo y se alegró con la compra.
[963] *RT*, julio 1896 "Crónica Teresiana" y díptico.
[964] Diario de Jesús-Tortosa, 11 junio 1901 (AGSTJ. Armario 11).

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 216 6/5/21 8:37

dez Vigo, 6 y 8, había sido erigida canónicamente el 15 de agosto de 1881[965]. Lástima que la guerra destrozó los archivos de la casa de la Diagonal y se desconocen los motivos del traslado intermedio a la c/ Diputación. Pudieron ser, una vez más, las estrecheces económicas; mantener los dos chalets, además de los pagos de alquiler y plazos, tenía que ser muy costoso. Al pasar de la c/ Gerona había mejorado mucho el colegio, y seguro que los recursos, pero a sus gastos, solo por el alquiler del primer chalet tenían que pagar 180 duros[966], se unía la deuda del traspaso del colegio Vilarrasa[967], y en septiembre de 1888 urgía adelantar las obras del de Ganduxer[968], todo era poco. En mayo de 1890 las hermanas y colegialas internas de la c/ San Elías, ya estaban instaladas en este último, pero las obras no habían terminado y lo que complicaba más las cosas, seguían "con un mundo de deudas que espanta" y que se prolongó muchos años[969]. Lo cierto es que la última referencia segura del colegio de pasaje Méndez Vigo tiene fecha de 5 de junio de 1902[970]. Seguramente realizaron un nuevo traslado en vacaciones de verano.

3. Seis años en la calle Diputación, 1902-1908

El curso 1902-03 el "Colegio del Ensanche" estaba instalado en la c/ Diputación núm. 344[971]. La inauguración de la nueva capilla por el cardenal Casañas, obispo de Barcelona, fue tan solemne[972] como las celebraciones que tuvieron lugar en el pasaje Méndez Vigo. Estuvieron las superioras general y

[965] La fecha en que la primera comunidad se instaló en el Ensanche, c/ Bruc, 103. Solicitud, 30 abril 1902 y certificado, 5 junio 1902 (APSTJ Santa Teresa).

[966] AGSTJ. Vol. 13, 124, 28 junio 1888.

[967] Enrique de Ossó el 6 de octubre de 1885 informaba a Saturnina: "Deben en esta mil duros: merino, pan, toldo, carpintero, casa, etc. A primeros de octubre se han de dar 600 duros a Vilarrasa. Santa Teresa de Jesús nos asista y provea con San José" (AGSTJ. Vol. 14, 35).

[968] *RT*, septiembre 1888, 261.

[969] AGSTJ. Vol. 8, 80, 13 mayo 1890.

[970] Certificado de la hermana Carolina Erostarbe.

[971] *RT*, enero 1903, 121.

[972] En la ceremonia, en la que una alumna hizo su primera comunión, participaron, además de la comunidad, sus compañeras, los padres de familia y "las asociadas a la Archicofradía Teresiana instalada en dicho colegio".

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 217 6/5/21 8:37

provincial, y un buen número de sacerdotes[973] a los que las alumnas ofrecieron un acto literario-musical en uno de los espaciosos salones del colegio. En el programa había poesías en español, francés e italiano y hasta un diálogo en catalán protagonizado por cinco parvulitos. Como era costumbre, acudió numeroso público a presenciar los exámenes de final de curso que tuvieron lugar los días 18, 20 y 22 de mayo, empezando por los más pequeños. Las alumnas mayores demostraron sus conocimientos de francés e italiano, además de las asignaturas comunes, entre las que se intercalaban poesías, diálogos y varias piezas de música ejecutadas por las jóvenes pianistas[974].

En agosto de 1904, de nuevo era superiora del Ensanche la hermana Rosario Elíes[975], entonces prefecta provincial de educación[976]. En diciembre el colegio celebró con gozo el 50 aniversario de la proclamación del dogma de la Inmaculada. Las alumnas se prepararon para ello haciendo Ejercicios que dirigió D. Juan Ballester, canónigo penitenciario. En la capilla, quedó como memoria del acontecimiento un nuevo altar con la imagen de la Inmaculada costeada por ellas mismas. Los balcones exteriorizaban día y noche el gozo de las fiestas con sus sencillas colgaduras y su iluminación eléctrica[977]. La última noticia sobre esta breve etapa del colegio del Ensanche en la c/ Diputación se refiere a los exámenes de junio de 1905, que demostraron la competencia de profesoras y alumnas; ese año se realizaron sin fiestas ni público. El colegio estaba de luto por la muerte temprana del Dr. Tudó, capellán y director espiritual[978] muy querido por hermanas y alumnas.

4. Casa propia: Rambla de Cataluña-Diagonal, 1908-1969

Sesenta y un años de vida fecunda, dividida por la Guerra Civil en dos períodos.

---

[973] "El señor cura párroco de Santa Ana, D. José I. Gatell, el capellán del colegio Sr. Tudó, los Rvdos. Sres. Elías, Mir, Altés y familiares de S. E.". Toda la información sobre el acto está tomada de *RT*, enero 1903, 121.

[974] *RT*, julio 1903, 316.

[975] Carta de Saturnina Jassá a Margarita Temprado (AGSTJ. Saturnina Jassá, cartas, n.º 128, 22 agosto 1904).

[976] APSTJ Santa Teresa. Libro de nombramientos.

[977] *RT*, enero 1905, 114.

[978] *RT*, julio 1905, 311.

Primera etapa, 1908-1939

El 2 de agosto de 1908 comparecieron ante el notario D. Miguel Martín de Beya y la superiora general, Saturnina Jassá, en representación de la Compañía de Santa Teresa de Jesús, y D. Claudio Biern, apoderado de D. Pedro Serra Pons, propietario de un edificio-chalet situado en el Ensanche, en el cruce de Gran Vía Diagonal con Rambla de Cataluña, 126, formando chaflán con c/ Córcega. Ambos acordaron la compra, por parte de la Compañía, de la casa que consta de planta baja y dos pisos hacia la Rambla, y una sola planta con terraza en la parte de la Diagonal; tenía también un pequeño jardín. El coste se fijó en 250.000 ptas. a pagar dentro de 25 años en oro o plata, con un interés anual de tres y tres octavos por ciento por trimestres anticipados; el primero el 1 de octubre de ese año. Además de este precio e intereses, la Compañía se comprometía a pasar a D. Pedro Serra (y si moría a su esposa) de por vida, una pensión anual de 4.063 ptas. por trimestres anticipados, empezando también el 1 de octubre. Esto incluso cuando hubiera pagado el precio total[979].

Se trataba de una de las casas emblemáticas de Barcelona de estilo modernista de inspiración neogótica, obra del famoso arquitecto Josep Puig i Cadafalch. Fue proyectada como casa unifamiliar, conocida con el nombre de Can Serra; pero nunca llegó a utilizarse como tal. Las obras habían comenzado en enero de 1902 y por dificultades económicas no se acabaron hasta 1907. La notable decoración escultórica del exterior es obra del escultor modernista Eusebi Arnau. El colegio de la Compañía estuvo instalado en él hasta 1969[980]. La *Revista Teresiana* de agosto de 1908 anunciaba, con un grabado que ocupaba toda la página, la inauguración del "nuevo colegio de la Compañía de Santa Teresa de Jesús para señoritas y párvulos" que tendría lugar el 15 de septiembre[981].

Se dispone de muy pocas noticias de los primeros años pues los archivos desaparecieron completamente en la Guerra Civil. Solo unos elegantes impresos[982] guardan la memoria del buen hacer de este colegio del que era superiora

[979] AGSTJ. III-A-a 47 Barcelona, Rambla, copia.

[980] Desde 1987 es la sede de la Diputación de Barcelona que, para completar los espacios necesarios, construyó un moderno edificio, mucho más amplio, anexo por la parte posterior.

[981] *RT*, agosto 1906, 337.

[982] AGSTJ. III-E-a/47 Barcelona, Rambla.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 219 6/5/21 8:37

en 1909 Teresa Blanch, tercera consultora general; el nombramiento le fue renovado en 1911[983].

Un interesante tríptico[984] lo presentaba como INSTITUTO TERESIANO para señoritas, en el que se preparaba a la mujer para la vida práctica al mismo tiempo que se le ofrecía un campo muy extenso de cultura y estudios superiores: Magisterio, Institutrices, Bachillerato, Comercio, Música, Literatura Catalana, etc. Acogía a internas, mediopensionista y externas, que podían acudir como alumnas a la escuela normal o a otros centros oficiales, o bien prepararse con profesoras competentes de ciencias, letras y artes, siguiendo los mismos programas para examinarse después por libre. Tenían a su disposición una biblioteca a la que podían seguir acudiendo una vez terminados los estudios. La hoja informativa era común a este colegio y al de la calle Bilbao. Un detalle más que confirma la estrecha relación entre los centros del Ensanche y del barrio antiguo de la ciudad.

Además de las alumnas de estudios superiores no podían faltar los párvulos y párvulas, eran las clases del Niño Jesús y del Ángel de la Guarda. Las alumnas de los primeros cursos del plan de Compañía estaban en la clase del Sagrado Corazón, y las de los cursos siguientes en la clase de Santa Teresa. Continuaban siendo públicos los exámenes. En junio de 1914 se celebraron en cuatro días diferentes, cada día los de un grupo, y entre las diferentes pruebas se intercalaban cantos, poesías, diálogos y piezas de música. A excepción de las más pequeñas, todas las alumnas mostraron sus conocimientos de francés. Los premios se entregaron también públicamente el 28 de junio[985].

No debió afectar al colegio de la Rambla, recién estrenado, la Semana Trágica que destruyó el de Gracia en julio de 1909, aunque no se vieron libres de alarmas. Más adelante, a partir de la proclamación de la Segunda República el 14 de abril de 1931, viviría la comunidad años de preocupación por las tensiones sociales y políticas, agravadas en Barcelona por las aspiraciones independentistas de la Generalitat. Al prohibirse el ejercicio de la enseñanza a las instituciones religiosas, el colegio aparecería como propiedad de "Magister, S.L." con profesorado seglar como los demás.

---

[983] AGSTJ. Registro de nombramientos.

[984] Sin fecha. Al referirse a los colegios de Rambla de Cataluña, 126 y c/ Bilbao, 199, ha de estar dentro del periodo en que existieron ambos: 1908-1920 (AGSTJ. III-E-a/47-Barcelona, Rambla/Diagonal).

[985] Días 17, 18, 22 y 28 de junio de 1914 (AGSTJ. III-E-a/47-Barcelona, Rambla/Diagonal).

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 220 6/5/21 8:37

A primeros de octubre de 1934 llegaron a temer lo peor al ser acuartelados los policías que custodiaban el colegio. En el recreo de la noche del 5 de octubre la hermana Mercedes P. Hirache comentaba: "Hermanas ¿se dan cuenta de que estamos viviendo un momento histórico?". Seguramente no durmieron. Providencialmente no llegó a suceder nada[986].

Gracias a la buena memoria de la hermana Eulalia Sagristá, alumna del colegio en aquellas fechas[987], se ha podido rehacer la distribución del colegio en la primera mitad de los años treinta: en la planta baja, a la izquierda estaba la capilla y dos aulas de párvulos; a la derecha, en un aula grande, las párvulas; en el primer piso había un bonito salón, que acogió después de la guerra a las alumnas mayores de comercio; una terraza en la que se construyó más tarde la capilla; el despacho de la superiora y otra aula. Las alumnas de primaria y casi todas las de cultura general, que seguía el plan de Compañía, tenían sus clases en la segunda planta, alguna en no muy buenas condiciones, pues servía de paso para otros cursos. Al frente de ellas, las hermanas Gabriela Galarraga y Mª Luisa Suñer, que también era profesora de música, Elisa Liarte y otras. En ese piso se encontraba también la clase de música. Por último, en una sala del piso contiguo que se adquirió en la c/ Córcega, daban sus clases las alumnas de 5º de Compañía, con la hermana Rosario Delgado. El curso 1935-36 se abrió la escuela dominical a la que acudieron fundamentalmente las jóvenes que servían a las familias de las alumnas[988].

Toda esta vida se cortó de golpe y no se dispone de más información escrita sobre esta etapa. Los archivos desaparecieron en julio de 1936. Una hermana, que no se identifica, relató en primera persona, el miedo y la angustia que vivió la comunidad, cuando estalló la Guerra Civil[989]. Era superiora Adela Teijelo[990] y la comunidad, como en años anteriores[991], hizo Ejercicios al comenzar

[986] AGSTJ. Crónicas 1932-1936, 189-191.

[987] Hermana Eulalia Sagristá. Nació en Manila el 10-12-1921. Ingresó en la Compañía, en Jesús-Tortosa el 16-3-1945 (AGSTJ. Registro de hermanas, n.º 2594).

[988] Testimonio oral de la hermana Eulalia, que vivía en el número 135 de la Rambla de Cataluña, justo enfrente del colegio. Comenzó a ir al colegio en 1927 y ya de entonces recuerda en la portería a la hermana Josefa Chapartegui.

[989] Cuaderno manuscrito "Historia de la casa" (APSTJ Santa Teresa. III-A-a 47 Barcelona, Rambla).

[990] Había sido superiora provincial de 1928 a 1931 (AGSTJ. Libro de nombramientos).

[991] A partir de aquí, la información está recogida preferentemente del citado manuscrito; se completa con relatos de AGSTJ. Crónicas 1932-36, pp. 346-353 y 412-415; Crónicas 1937-1944, pp. 714-722 y 774-777.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 221 6/5/21 8:37

las vacaciones de verano. Al salir de casa el día 15 conocieron la noticia de la muerte de Calvo Sotelo, asesinado en Madrid el 13. Muchas personas intuyeron que era el detonante que haría estallar una guerra, pero parece que no le dieron demasiada importancia, pues a un grupo de hermanas se les indicó que pasaran a San Gervasio para estudiar durante las vacaciones. La inquietud comenzó el 18 al saber que la Generalitat había repartido armas al pueblo; esa noche las hermanas vieron a guardias de asalto tomando posiciones enfrente y junto al colegio. De la Casa Madre enviaron a tres hermanas enfermas, acompañadas por dos enfermeras[992] para que se instalaran en el piso alquilado en la c/ Córcega que comunicaba con el colegio por un pasadizo disimulado entre dos armarios. Personas amigas les daban consejos contradictorios. Pasaron la noche en vela, pero fue bastante tranquila.

La sublevación militar se inició la madrugada del domingo 19, y fue reprimida muy pronto[993] por los guardias de asalto apoyados por fuerzas populares de la CNT y la FAI. Las hermanas de la Rambla, refugiadas en lo más interior de la casa, oían gritos y tiros. El capellán D. Cipriano Montserrat llegó como pudo y celebró la eucaristía en una capilla improvisada. Por lo que pudiera suceder, fueron trasladando objetos de valor al piso de la c/ Córcega. Pasaron un domingo espantoso sin atreverse a salir, escuchando hasta el amanecer el tiroteo y los lamentos de los heridos, que iban aumentando.

El lunes 20 la Generalitat ordenó abrir las persianas de todas las casas; desde las ventanas y balcones contemplaron un espectáculo amenazador y se convencieron de que no podían seguir allí. Un joven les gritó al verlas que estaba a su disposición en c/ Córcega, 305, si necesitaban algo, que su mujer era antigua alumna. Quitaron el Santísimo de la capilla y decidieron entregar las llaves a la Generalitat para impedir la quema del edificio. La mayoría de las hermanas se refugiaron en casas de familias que les habían ofrecido hospitalidad. A las cuatro de la tarde la Generalitat colocaba en la puerta un cartelón para tomar posesión de la casa. En la c/ Córcega quedaron algunas hermanas con las enfermas, pero pronto tuvieron que abandonarlo todas. La superiora se refugió en una casa enfrente.

El martes 21, grupos incontrolados quemaron en medio de la Diagonal los objetos de la cercana iglesia de los capuchinos y hacia las cinco de la tar-

[992] Las enfermas eran las hermanas Margarita Navarro, Mercedes Cajiga y Mª Luisa Zorita; las enfermeras, las hermanas Asunta de Habsburgo y María Correa.

[993] El general Goded que llegó de Mallorca para ponerse al frente, fue hecho prisionero.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 222 6/5/21 8:37

de, se agolparon frente al colegio con la misma intención. Los vecinos de la c/ Córcega sacaban las cosas y se vieron obligadas a desalojar el piso. Hubo antiguas alumnas que se ofrecían a ayudar, pero nadie se atrevía a acoger a las dos enfermas imposibilitadas[994]. Los revolucionarios ya dentro del colegio tiraban todo a la calle, y uno tocaba en la Rambla la Marsellesa en uno de los pianos. La Generalitat envió un camión con fuerzas para salvar el edificio que estaba destinado al servicio del pueblo, pero autorizó que se quemara todo lo de la iglesia.

Las hermanas se apiñaban angustiadas en el portal ante las miradas inquietantes de los vecinos que las consideraban un peligro, y los insultos incluso de conocidos a quienes habían favorecido. El Dr. Bonrepaux después de muchas gestiones pudo llevarse a las enfermas a la clínica del Dr. Rivas, solo por esa noche. Quedó sola en la calle la hermana a la que se debe este relato, sin tener a donde ir; por fin la acogió en su piso la tía del capellán que vivía en aquella misma casa. El miércoles en la Rambla el espectáculo era desolador: los pupitres se habían convertido en leña para quemar las imágenes y objetos piadosos; el colegio, en hospital de sangre, a los pocos días era Depósito de Sanidad. El piso alquilado, donde aún había muchos objetos que habían podido salvar, fue denunciado como "refugio donde las monjas guardaban sus tesoros" y fue registrado, requisado, quedándose a vivir unos milicianos con sus familias.

Al embarcar hacia Italia la hermana Susana Llambías[995] para proteger a las que lograron salir de Cataluña, Adela Teijelo quedó al cuidado de todas las hermanas que permanecían en Barcelona. Se había refugiado en una pensión de la c/ Gerona 59, 2º, 1ª[996], junto con la hermana Josefa Chapartegui[997] "cuyo talento, virtud y trato exquisito le abrían todas las puertas lo que le permitía llevar a las hermanas, por muy escondidas que estuvieran, juntamente con su cariño y ayudas materiales que tanto necesitaban, las palabras de ánimo y esperanza que su buen corazón le sugería". La hermana Adela, sin salir de su pequeña habitación, realizó una labor llena de generosidad y abnegación. Previsora inagotable, todas las hermanas contaban con su caridad. Las

[994] Eran las hermanas Margarita Navarro y Mª Luisa Zorita; la hermana Mercedes Cajiga estaba ya en una casa.

[995] Ecónoma general, uruguaya.

[996] De D.ª Dolores Buxeda.

[997] Josefa Chapartegui. Nació en Cestona (Guipúzcoa) el 10-12-1885. Ingresó en la Compañía el 12-3-1911 y profesó el 17-9-1913. Falleció en la Casa Madre el 10-2-1983. Llevaba años atendiendo la portería del colegio de la Rambla.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 223 6/5/21 8:37

que estaban en diferentes casas, muchas como empleadas de servicio, acudían aprovechando sus días libres; siempre pudo animarlas y atender sus necesidades, pues las que ganaban algo de dinero le entregaban sus salarios.

Contaba con la protección moral y económica del cónsul de Uruguay, D. Benjamín Fernández de Medina a quien las dos hermanas uruguayas del equipo general, Mª Teresa Zavala y Susana Llambías la habían encomendado; muchas amistades la visitaban y ofrecían su ayuda; también administraba lo que había podido sacar del colegio. A la vez, en una pensión con gente desconocida, no tenían posibilidad de participar en alguna eucaristía, ni siquiera rezar en paz. Cuando les faltaba albergue, otras hermanas acudían a refugiarse allí. Otro lugar de acogida, que alojó a hermanas incapacitadas por edad o achaques para ganarse la vida, fue la casa de una viuda, hermana de Carmen Albet, en la c/ Pedro IV, barrio de San Martín.

El primer año trataron de montar una especie de academia y abrir una pensión a nombre de la hermana Ivonne Puccinelli para hospedar a las que debían dar clase en ella; pero encontraron demasiados obstáculos y desistieron. En 1938 alquilaron otro piso para las más ancianas y enfermas en la c/ Muntaner 327, 2º, 1ª. Estuvo al frente de la casa la superiora Teresa Tomás que regresó de Vilanova con este fin. Alguna vez las visitaba D. Cipriano Montserrat, el capellán de la Rambla, que estaba escondido en un pueblo de la montaña, y en esas ocasiones les celebraba la eucaristía.

El 26 de enero de 1939 entraron en Barcelona las tropas nacionales sin encontrar apenas resistencia. En el colegio de la Rambla se instaló un grupo de militares del cuerpo sanitario del ejército marroquí. Su función era custodiar el material almacenado por la Generalitat que finalmente había establecido en el edificio una clínica de la Cruz Roja. Las hermanas se presentaron como propietarias para que les fueran reconocidos sus derechos.

Segunda etapa, 1939-1969

Recuperación del colegio

El 8 de febrero de 1939 les entregaron las llaves y a partir de entonces la hermana Adela Teijelo organizó un grupo de hermanas que con la hermana Josefa Chapartegui, pasaban varias horas cada día limpiando el piso superior, para que viéndolo ocupado por religiosas, las autoridades no lo requisaran

para hospital. A mediados de febrero la guardia del cuerpo marroquí seguía en la planta baja, pero permitieron que algunas hermanas se quedaran a dormir en el piso de arriba; a finales de mes, los militares solo estaban de día. La Sanidad Militar envió un grupo de presos que a las órdenes de las hermanas realizaron una escrupulosa limpieza. El 4 de marzo la superiora, Adela Teijelo, con las hermanas Josefa Chapartegui, Dionisia Rodríguez, Susana Llanos e Ildefonsa Jáuregui se instalaron en el piso superior del colegio. Poco después, los militares se retiraban definitivamente y fueron llegando otras hermanas: Carmen Ribero, Mª de los Ángeles Sánchez e Higinia Pedroche el día 10, y el 14 María Ramos y Montserrat Sola[998].

El día 15, algunas niñas y párvulos acudieron a clase. El 18, víspera de san José, bendijo el colegio el capellán, D. Cipriano Montserrat, acompañado por la comunidad y alumnas, que se unieron en la acción de gracias por haberlo conservado. Celebraron la fiesta oficial al día siguiente con una eucaristía lo más solemne posible en la capilla repleta de alumnas, familias y mucha gente amiga. Se dejó el Santísimo y, desde este día hasta mayo, se celebró misa para la gente los domingos a las nueve de mañana. En abril acogieron con alegría el refuerzo de Susana Llambías, ecónoma general, que les ayudó en la recuperación de muebles y objetos de capilla. También recibieron la visita de la provincial, Dolores Escoda acompañada por la hermana Celina Llana del 10 al 22 de ese mes. Los oficios de Semana Santa fueron más concurridos que nunca y mucha gente se acercó a visitar el monumento.

El colegio se fue llenando de niñas[999] y se contrataron dos profesoras seglares. Las clases se prolongaron hasta el 31 de julio con la aprobación y alegría de padres y alumnas, todos deseaban la educación teresiana y estar de nuevo en su colegio, que habían creído perdido. Mucho antes de las vacaciones empezaron las obras parar restaurar la cocina, los comedores y otras dependencias que estaban destrozadas. La provincial dirigía personalmente estas obras y acompañó a la comunidad desde el 27 de junio hasta el 7 de septiembre, pues la hermana Adela Teijelo, que era también consejera provincial, había sido enviada a Vilanova para hacerse cargo de aquella casa por la enfermedad de la superiora Concepción Vilá[1000].

[998] A lo largo de 1939, llegaron 21 hermanas a la casa (APSTJ Santa Teresa. III-47. Registro de hermanas).

[999] Entre mayo y junio hicieron la primera comunión 68 niños y niñas.

[1000] AGSTJ. Crónicas 1937-1944, 835.

Evolución del colegio. Edificio y dimensión académica

El 6 de septiembre llegó la superiora, Dolores Díaz, que encontró el colegio aún en obras y sin nada en las paredes. Faltaba mobiliario escolar, ropa, vajilla. A su decisión se debe la reorganización en esos años difíciles y el fuerte impulso apostólico que lo caracterizó. Las clases se abrieron, bajo la protección de María Inmaculada, el 15 de septiembre. Acudieron muchas niñas que acusaban no solo la carencia de instrucción religiosa, sino también la falta de escolarización y las tensiones vividas en los años de la guerra. Las hermanas plantearon este curso 1939-40 como una misión, al mismo tiempo que se iban realizando los trámites para el reconocimiento oficial del centro por el Ministerio de Educación, de acuerdo con las nuevas normas. La autorización para impartir oficialmente las Enseñanzas Medias llegó el 18 de abril[1001]. Además de las clases de párvulos y párvulas, los "cursos de Compañía", Comercio oficial y libre, Música, Dibujo, Corte e Idiomas, se impartieron los tres primeros cursos de Bachillerato, que fueron complementándose en los años siguientes. A lo largo de esos meses la capilla fue recobrando su decoración, imágenes, el vía crucis, confesionarios y bancos; las clases ya tenían el mobiliario y material indispensable.

Al regularse la Educación Primaria, el colegio fue autorizado provisionalmente para impartirla, el 25 de abril de 1944. Fue confirmado este reconocimiento el 7 de octubre de 1946, de acuerdo con la nueva ley de instrucción primaria de 1945[1002]. Los primeros cursos de Compañía fueron asimilados desde entonces a la educación primaria oficial. Con la afluencia de alumnas[1003], el colegio necesitaba más espacios, lo que no era obstáculo para que a final de curso lucieran los trabajos escolares de las alumnas en una bonita exposición. Desde 1942[1004] tuvieron que celebrar la eucaristía de la fiesta de santa Teresa en iglesias cercanas porque no cabían en la capilla. El verano de 1945 se concretó un ambicioso proyecto: sobre la terraza que daba a la Diagonal, levantar una nueva capilla y otros dos pisos para clases y celdas. Hizo los planos D. José Puig i Cadafalch, el mismo arquitecto que había construido el edificio, y dirigiría las obras D. José Pericas. Comenzaron el curso 1947-48

[1001] Reconocimiento que fue confirmado el 10 de febrero de 1956 (BOE/29.2.1956); AGSTJ. III-E-a/47 Barcelona, Rambla/Diagonal.

[1002] AGSTJ. III-E-a/47 Barcelona, Rambla/Diagonal.

[1003] El curso 1942-43 ya acudían más de quinientas. Historia de la casa (APSTJ Santa Teresa. III-A-a 47, Barcelona, Rambla).

[1004] 1942, en la iglesia de los capuchinos de Pompeya; 1943 en la de Monte Sión.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 226 6/5/21 8:37

pero no avanzaron al ritmo deseado sino al permitido por las posibilidades económicas, muy escasas en la posguerra. Esperaban poder estrenarla el curso siguiente[1005], pero no fue así; las alumnas colaboraron con un donativo para la capilla con motivo del santo de la superiora, la hermana Julia Pérez, que había sustituido a Dolores Díaz en agosto de 1946[1006].

Al comenzar el curso 1948-49, el 12 de octubre se trasladó al Señor a la nueva capilla habilitada de forma provisional, y la víspera de santa Teresa se celebró la primera misa. El día de la fiesta las alumnas no tuvieron que salir del colegio. Por fin pudo terminarse el nuevo pabellón. El salón de actos, en la primera planta se inauguró para la fiesta del colegio; también llegó para ese día la preciosa imagen de la Virgen, obra del escultor Martí Cabrer, uno de los primeros párvulos de ese colegio. Desde entonces las niñas disfrutaron de terraza para los recreos.

En agosto de 1949 la hermana Mª Pilar Suárez-Inclán sustituyó como superiora a la hermana Julia Pérez[1007] y completó las obras realizadas, dirigiendo la decoración con gusto exquisito. Las alumnas de Bachillerato ocuparon las clases del nuevo piso. Al curso siguiente, párvulos y párvulas se instalaron en unas clases renovadas[1008]. Poco a poco se iba completando la capilla. El 24 de marzo, sábado de gloria, trajeron las preciosas imágenes de san José y santa Teresa[1009], obra también del escultor Martí Cabrer, él mismo fue a colocarlas. A los pocos días la comunidad recibió consternada la noticia de su muerte repentina.

Con los nuevos espacios pudieron admitir más alumnas, llegaron a 530 el curso 1951-52. En la capilla se estrenaron el nuevo altar de mármol y alabastro, y el sagrario del orfebre Artigas Basté, que dirigía las reformas con la hermana Mª Pilar Suárez-Inclán[1010]. Quedó como un bonito recuerdo de las bodas de diamante de la Compañía. En Ganduxer se unieron los colegios de

[1005] *DCM*, septiembre-octubre 1947.
[1006] AGSTJ. Registro de nombramientos.
[1007] Ib.
[1008] El curso 1950-51, las alumnas eran 510.
[1009] Hoy se encuentran en el antiguo noviciado de Jesús-Tortosa.
[1010] En 1952 la hermana Mª Pilar Suárez-Inclán fue nombrada superiora de Ganduxer y la sustituyó la hermana Adelaida Osuna hasta 1955, que llegó destinada como superiora, Elisa Liarte. Julia Pérez volvió a ejercer este cargo en 1958 hasta 1964. Las dos últimas superioras fueron las hermanas Manuela Richard (1964) y Pilar Mercader (1967). AGSTJ. Registro de nombramientos.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 227 6/5/21 8:37

Barcelona para las celebraciones. El curso 1952-53 terminó el plan de estudios iniciado después de la guerra con 7 años de Bachillerato; lo cerraron con brillo las cuatro alumnas que realizaron el llamado Examen de Estado. El colegio contaba ya con laboratorio y clase de música, y en la capilla se colocó un vía crucis y nuevas lámparas y vidrieras.

El curso 1955-56[1011], con el nuevo plan de estudios, el colegio continuó con sus éxitos; 21 alumnas terminaron el nuevo Bachillerato, una de ellas con premio extraordinario. También consiguieron buenas calificaciones en la Escuela de Altos Estudios Mercantiles. Aun así empezó a preocupar un leve descenso de alumnado en un momento en que iba creciendo en los demás colegios. A pesar de los esfuerzos realizados, la causa podía ser la falta condiciones, especialmente de espacio en el edificio, si se comparaba con otros centros educativos de nueva construcción. Esa era la situación a final de los años cincuenta y comienzo de los sesenta. El alumnado se mantenía con algunos altibajos, incluso alcanzó los 600 entre 1963 y 1966; en el curso 1963-64 se desdoblaron algunas clases de Bachillerato y se impartió el curso Preuniversitario con 15 alumnas[1012]; pero cada vez se veía más claro que a pesar del prestigio del colegio y la magnífica situación del edificio en el centro de Barcelona, se necesitaba mayor amplitud e independencia, campos de deportes, salón de actos, etc.

Tanto la comunidad como el gobierno provincial empezaron a pensar en venderlo y construir en la periferia de la ciudad un centro más moderno, acorde con las exigencias pedagógicas de la enseñanza en aquel momento[1013]. El 17 de agosto de 1965 el consejo provincial trató el tema de un "terreno en Barcelona para la construcción de un colegio y residencia, e incluso, de un pabellón para trasladar desde Tarragona la casa provincial"[1014]. Llegó a comprarse un terreno en San Cugat (Barcelona), pero el proyecto no se llevó adelante.

Se vivían unos años decisivos para el futuro de la sociedad y de la Iglesia. El Concilio Vaticano II supuso aires nuevos de sensibilidad y compromiso que impulsaron a la vida religiosa a una seria renovación[1015]. Todo ello incidió en la

[1011] La Ley de ordenación de Enseñanzas Medias de 1953 estableció el Bachillerato Elemental de cuatro años y el Superior de dos años más, con las respectivas reválidas que daban opción al título.

[1012] APSTJ Santa Teresa. III/47. Barcelona, Rambla, Crónicas.

[1013] APSTJ Santa Teresa. III/47. Crónica 1961 y Crónica provincial 1964.

[1014] APSTJ Santa Teresa. Actas Consejo, A. 91, 102. Se ve por el acta siguiente, que el nuevo colegio sustituiría al de la Rambla.

[1015] Asamblea general de la Compañía con carácter capitular, 1967.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 228 6/5/21 8:37

decisión del cierre del Colegio Teresiano de María Inmaculada de la Rambla, además de las características del edificio, que no podía afrontar las exigencias de la nueva Ley General de Educación que se estaba gestando[1016]. La directora de Primaria, hermana Magdalena Frías, resumía los motivos al comunicarlo a la Inspección: deficiencia pedagógica del edificio, situado en zona de enorme tráfico que dificulta la enseñanza; carecer de patios de recreo y campos de deporte; necesidad de grandes reparaciones que las circunstancias anteriores no aconsejaban; deseo de la Compañía de dedicar parte del personal docente a los sectores de la sociedad más débiles económicamente, y el hecho de que la zona donde se encontraba el colegio estaba suficientemente atendida por otras instituciones similares. Por otra parte, las alumnas podían pasar a otros colegios de la Compañía en la ciudad[1017].

La jornada escolar de la mañana para las alumnas de Bachillerato iba de 8.45 a 13.45 h; de 9 a 13 h la de Primaria y de 9.30 a 13 h la de Preescolar; por la tarde todas las clases empezaban a las 15.45 y terminaban a las 18 h, menos las de párvulos, que salían media hora antes. Las alumnas de Bachillerato realizaban actividades deportivas en otros centros: las pistas de Ganduxer o la piscina en la Compañía de María en la c/ Aragón. Contaba el colegio con 545 alumnas y 20 alumnos; trabajaban en él 19 hermanas, 8 profesores seglares, 1 sacerdote y 3 monitores de natación y baloncesto[1018], de cuyas indemnizaciones se hizo cargo la provincia[1019]. De su sacrificio surgió al año siguiente, 1970, el Colegio P. Enrique de Ossó en Bellvitge, un barrio de Hospitalet de Llobregat en pleno crecimiento en el que solo había un colegio para chicos; a él pasó el mobiliario escolar y material pedagógico[1020]; el salón de actos, cuatro pianos, cuatro relojes y otros objetos, a Gracia. La mayor parte de las alumnas de Bachillerato continuaron en los colegios de Ganduxer o de Gracia[1021].

[1016] LODE, 1970.
[1017] APSTJ Santa Teresa. III-A-a 47 Barcelona, Rambla.
[1018] El alumnado se distribuía así: 20 párvulos, 85 párvulas, 190 de primaria y 268 de enseñanza media (AGSTJ. Datos de Centros STJ, 1968).
[1019] APSTJ Santa Teresa. Actas Consejo, A. 105, p.119.
[1020] APSTJ Santa Teresa. Actas Consejo, A. 113, p. 132.
[1021] *Boletín STJ*, septiembre, 1969.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 229 6/5/21 8:37

La dimensión apostólica superaba el ámbito académico y el entorno del colegio

El colegio de la Rambla respondía ampliamente a los objetivos que Enrique de Ossó había propuesto al fundar aquel primer colegio del Ensanche de Barcelona, aquella lejana fundación de 1881 en la calle Bruc, que nació por la llamada del párroco de la Concepción para que la Compañía se hiciera cargo de la escuela de las Conferencias de San Vicente de Paúl para niñas pobres. El Fundador buscaba disponer de una casa en un lugar céntrico adecuado para completar la formación de las hermanas, plataforma también para extender una educación sólida e integral, según el modelo de Teresa de Jesús a párvulos y niñas de aquella dinámica burguesía, tan influyente[1022]. El colegio de la Rambla no perdió esta triple dimensión: dedicación a una clase social media, bien situada, y a los sectores más desfavorecidos, y a la vez ofrecer un lugar en el que las hermanas jóvenes completaran su formación. Las dos primeras se complementaban.

Cuando después de la guerra la Iglesia volvió a ejercer sin obstáculos su misión evangelizadora, los creyentes, que habían tenido que reprimir cualquier manifestación religiosa, se abrían con interés a las múltiples iniciativas que surgían con fuerza renovada. El entusiasmo apostólico de la comunidad se desplegó con gran vitalidad y el colegio respondía generosamente. Al mismo tiempo que las clases cobraban su ritmo, se reorganizaban las actividades apostólicas.

El curso 1940-41 se promovieron muchas asociaciones[1023]: en la fiesta de Cristo Rey, 27 de octubre de 1940, el P. Rosendo Carreras sj, después de misa, impuso la medalla del Apostolado de la Oración a un grupo numeroso de niñas y quedaron elegidos los cargos. Ese mismo día se inscribieron 160, encabezaba la lista Eulalia Sagristá[1024], como presidenta; en noviembre llegaban a 260.

Se despertó en el colegio una intensa devoción eucarística y el 31 de octubre, a petición de las alumnas mayores, hubo por primera vez Adoración

[1022] "Un nuevo colegio de la Compañía de Santa Teresa de Jesús en el Ensanche de Barcelona", E. de Ossó (*RT*, octubre-1881, 16-17). Cf. Cartas sobre la educación de la mujer, 1880-1882 (*EEO* III, 885 y ss.).

[1023] Historia de la casa. Cuaderno manuscrito (APSTJ Santa Teresa. III-A-a 47 Barcelona, Rambla).

[1024] Ingresó en la Compañía en 1945 (AGSTJ. Registro hermanas, n.º 2594).

Nocturna en la capilla del colegio. Las antiguas alumnas formaron el grupo "Purísimo Corazón de María" que pasaba toda la noche de los segundos sábados de mes ante Jesús Sacramentado, expuesto para su adoración. Asumían toda la responsabilidad las mismas jóvenes. Más tarde se constituyó entre las niñas el grupo de Jardineras del Sagrario, que se encargaban de que estuviera adornado durante todo el año con flores naturales. A partir del curso 1945-46 se ofreció a las alumnas la posibilidad de asistir diariamente a la eucaristía antes de empezar las clases. El promedio de participación era de 150 niñas y jóvenes.

Ya estaba reorganizada la Archicofradía Teresiana que abrió un ancho campo a las exalumnas. A partir de noviembre, fijaron los segundos domingos de cada mes como día de encuentro, que empezaba con la eucaristía; después, conferencia de formación por el padre director, intercambio de impresiones y diálogo sobre la marcha de las actividades apostólicas, que fueron muy fecundas. El curso siguiente llegaban a 200 exalumnas solteras y 15 casadas. El 14 de marzo la comunidad y gran número de alumnas ingresaron en la Pía Unión de la Santa Faz. Celebró la eucaristía e impuso las insignias el fundador P. Planas que ensalzó la figura de la M. Saturnina, la primera Verónica.

También La Cruzada Misional despertó gran entusiasmo. El doce de diciembre de 1942 recibieron la insignia 286 alumnas. Días más tarde, en el colegio de Ganduxer se bendijeron las dos primeras banderas de la Juventud Misionera de Santa Teresa[1025], al mismo tiempo que las de otros colegios de Barcelona. El curso 1943-44 las exalumnas fueron invitadas a alistarse en Acción Católica y se organizó en el colegio el centro interno. Se estableció además la Obra de los niños reparadores con 130 niñas. Ya en el curso 1947-48 nació la Asociación de Madres Católicas, que dirigía el P. Armengol, para antiguas alumnas ya casadas y madres de alumnas, que cada mes recibían instrucciones en la capilla del colegio. El curso 1951-52 la formaban 150 madres de familia, entre 90 y 100 asistían a la conferencia mensual. El Rebañito seguía como algo connatural para párvulos y párvulas; todos ellos y las niñas de primaria debieron pertenecer a la Santa Infancia, aunque no hay referencias hasta 1958[1026].

[1025] Las de los colegios de la Rambla y Ganduxer.
[1026] APSTJ Santa Teresa. III-A-a 47 Barcelona, Rambla. Crónicas.

El colegio tomó parte activa[1027] en el Congreso Eucarístico Internacional, que se celebró del 27 de mayo al 1 de junio de 1952 en Barcelona. De los doscientos trabajos presentados por las alumnas, se seleccionaron 20 que fueron premiados en el colegio y enviados a la fase internacional; uno de ellos mereció un premio. Durante los días que se celebró el Congreso, las clases se convirtieron en dormitorios y comedor, para acoger a cien congresistas de Málaga, Zaragoza, Valencia y Madrid; en la capilla por las noches diferentes grupos de adoración nocturna tenían oración. Todo el exterior del colegio, la terraza, balcones y ventanas, estaban perfectamente ambientados cuando pasó por la Rambla la imponente procesión que cerró este homenaje mundial a la eucaristía.

A principio de los años cuarenta, la superiora Dolores Díaz, era quien promovía las actividades espirituales que arraigaron con fuerza. Uno de los medios que contribuyeron a su solidez fueron los Ejercicios Espirituales tanto para alumnas como para exalumnas, que se extendieron pronto a las madres de las niñas, con una tanda especial para casadas[1028]. La hermana Dolores organizó en marzo de 1941 tandas para exalumnas y alumnas, que terminaron con la imposición de medallas de la Archicofradía. En el curso 1944 hubo cuatro tandas: dos en octubre para alumnas mayores y pequeñas y dos en marzo para señoras y antiguas alumnas. Solo la epidemia de gripe del curso 1950-51 obligó a suspenderlos, pero fueron especialmente concurridos los del año siguiente, en los que participaron 500 señoras y 700 señoritas en dos tandas; la capilla se quedó pequeña y hubo que poner altavoces por el pasillo y sala de gimnasia. D. Marcelo González dirigió los organizados por la Asociación de Madres Cristianas del 4 al 9 de marzo de 1957[1029].

Esta formación espiritual profunda iba acompañada de otras actividades y responsabilidades que desde los años cuarenta fue promoviendo entre las alumnas mayores la hermana Dolores Díaz, secundada por la comunidad. Empezaban por pequeños compromisos apostólicos bajo su dirección inmediata, y poco a poco logró entrenar a muchas jóvenes en el apostolado activo, de forma que al dejar el colegio llevaban ya el fermento que fue sosteniendo

[1027] Preparación, ensayos del himno, participación en los actos, donativos, exposición, certamen…

[1028] AGSTJ. Crónicas 1937-1944, pp. 1173-1177.

[1029] *DCM*, marzo-abril 1957 (esta última información. El resto del Cuaderno manuscrito "Historia de la casa", APSTJ Santa Teresa. III-A/47. Barcelona, Rambla).

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 232 6/5/21 8:37

su perseverante entrega[1030]. El colegio mantuvo hasta el final esta estrategia y muchas antiguas alumnas continuaron su labor, en los distintos campos que en su momento les fueron ofreciendo.

Escuela nocturna

Se reabrió el curso 1942-43, de 19 a 21 h de la noche en locales de un edificio de la Caja de Ahorros en la c/ Londres, 158, cedidos provisionalmente a la parroquia Virgen del Pilar[1031]. Comenzó totalmente a cargo de antiguas alumnas, dirigidas por una de ellas, Montserrat Bonrepaux. Asistían 30 jóvenes trabajadoras que recibían enseñanza gratuita de religión, lectura, escritura, aritmética y corte. En el mismo local, en enero de 1944, las antiguas alumnas instalaron, también provisionalmente, la escuela gratuita para niñas "Nuestra Señora del Pilar", dirigida y sostenida por ellas mismas.

Ejerció como directora oficial la exalumna Emilia Portas; tenían una profesora fija a la que pagaban 300 ptas. al mes. Una junta de nueve socios protectores aseguraba este salario dando cada uno 300 ptas. al año. Ayudaban con carácter voluntario varias exalumnas maestras que se repartían las materias a enseñar, combinando tiempos y horarios. Asistían 55 niñas, a muchas de ellas había que proporcionarles de todo. Como filial de esta escuela, se montó también un dispensario atendido por exalumnas enfermeras dos horas por las mañanas [1032].

El curso 1944-45 la escuela nocturna fue traslada a una amplia sala en el semisótano del colegio, estaba al frente de ella una hermana con las antiguas alumnas. A pesar de la capacidad del local, en el que cabían 82 jóvenes, no siempre pudieron admitir a todas las que lo solicitaban, algún curso llegaron a acudir 90. También para ellas se organizaba una tanda anual de Ejercicios[1033], al menos desde el curso 1952-53, y en Navidad se les obsequiaba con una cesta de alimentos preparada por las alumnas y con alguna prenda de ropa[1034].

En 1960 empezaron a acudir al colegio los domingos por la tarde a ver una película y el año 1963 se ofrecían también en la escuela nocturna clases

[1030] AGSTJ. Crónicas 1937-1944, pp. 1173-1177.

[1031] La parroquia había pedido ayuda al colegio para sus actividades. Se encuentra en la c/ Casanova, 226, en el Ensanche, cerca de su cruce con la c/ Córcega.

[1032] AGSTJ. Crónicas 1937-1944, pp. 1173-1177; cf. Manuscrito Historia de la casa.

[1033] APSTJ Santa Teresa. III-A-a 47 Barcelona, Rambla. Hay datos a partir del curso 1952-53.

[1034] *DCM*, febrero-marzo 1958; APSTJ Santa Teresa. Crónicas anuales.

especiales de alfabetización[1035]. Había bajado el número de alumnas, con un promedio de 40, atendidas de 19.30 a 21 h por dos hermanas y unas siete exalumnas. El grupo era muy plural, el curso 1965-66 había cuatro analfabetas, otras que deletreaban y empezaban a escribir, y las demás recibían clases de Corte, Mecanografía y Francés, además de Cultura General. A las que llevaban un mayor retraso se las atendía casi individualmente. Tenían también charlas semanales de un sacerdote, y confesiones. Aunque la falta de puntualidad dificultaba su formación, los resultados se podían considerar buenos: hogares bien constituidos, mejor cumplimiento de deberes religiosos, dos vocaciones para la Compañía; algunas, en verano, prolongaban el contacto con las hermanas[1036].

Apostolado catequético

El curso 1941-42 varias exalumnas empezaron a prepararse en el colegio para comenzar su labor catequética el curso siguiente. Así lo hicieron en la parroquia de Nuestra Señora del Pilar que había pedido ayuda; al frente del grupo estaba la también exalumna María Fitó. Las catequistas seguían su proceso formativo con una reunión cada quince días. El primer año ya contaban con una asistencia media de unos setenta niños y niñas a los que obsequiaron en Navidad con turrones y premios. Los niños de esta catequesis y sus familias celebraron la Navidad de 1944 en el colegio con una eucaristía que presidió el párroco; todos recibieron una gran cesta de alimentos, dulces y turrones.

Antes de terminar el año 1945 se abrió un nuevo campo de apostolado catequético en el barrio de Verdún, una zona de chabolas pobrísimas sin ninguna infraestructura, más allá de San Andrés del Palomar. La Congregación Menor de la Anunciación y de San Juan Bermans, promovida por los jesuitas, había abierto y sostenía un centro catequístico para niños en una casa destartalada con techo de uralita agujereado. Un alquiler les resultaba demasiado caro. Su labor no alcanzaba a las niñas. Acudieron en estas circunstancias a la superiora del colegio de la Rambla con una propuesta que podía beneficiar a todos: que las exalumnas se hicieran cargo de la catequesis para las niñas los domingos por la mañana, y ellos, de la de los chicos por la tarde. A pesar de las dificultades, se comprometieron unos 20 jóvenes que comenzaron con decisión el 18 de noviembre con unas 50 niñas.

[1035] APSTJ Santa Teresa. III-A/47. Barcelona, Rambla. Crónicas de esos años.
[1036] APSTJ Santa Teresa. III-A/47. Barcelona, Rambla.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 234 6/5/21 8:37

El único medio de acceder al barrio era el tren, que cogían muy de mañana, después de la eucaristía, y llegaban con tiempo para jugar un rato con las niñas antes de acompañarlas a misa; a continuación les explicaban el Evangelio y dedicaban un tiempo al catecismo, terminaba con el reparto de vales de asistencia y entradas para el cine de la Congregación por la tarde. Como despedida rifaban algunos comestibles. Esa Navidad sortearon un pavo y una hermosa cesta, hubo también pequeños obsequios para todas. Era evidente el interés de las pequeñas por el catecismo[1037]. Pero la historia de los tres primeros años estuvo tejida de ilusiones y contrariedades: de las 80 niñas que llegaron a acudir el primer año, bajaron a 15. Hasta las recibieron a pedradas alguna vez. "Hemos estado a punto de desfallecer", comentaba una de las catequistas. Continuaron con determinación teresiana y en 1949 cada domingo asistían más de 200 niñas[1038]. El secreto estuvo en la organización, sacrificio y constancia de las catequistas; colaboraban también las sorpresas en las fiestas de Navidad, Reyes y Pascua, los premios de final de curso… para lo que contribuían con generosidad las alumnas del colegio con donativos y una tómbola a favor de las catequesis y de la escuela nocturna[1039].

El barrio cambió pronto su aspecto pues entre 1952-1955 se construyeron unos bloques de viviendas para realojar a los que habitaban en unas chabolas llamadas a desaparecer de la Diagonal. Las casas se hicieron muy deprisa, con materiales de ínfima calidad y los pisos eran muy pequeños[1040], con una instalación eléctrica tan precaria que la potencia de luz en cada uno era la equivalente a cinco bombillas de veinticinco vatios. Los vecinos no mejoraron mucho. Las comunicaciones y el ambiente siguieron igual.

En 1964 se retiraron del catecismo de Verdún. El motivo apareció formulado de una forma genérica: "Por causas ajenas a nuestra voluntad, ha tenido que dejarse el catecismo de Verdún". El colegio de la Rambla asumió con mucho entusiasmo un nuevo compromiso apostólico en Montjuïc[1041]. Allí, en el suburbio "las banderas", donde se escondía de la mirada de la ciudad una población marginada, se había instalado en 1961 una pequeña comunidad de la Compañía que se hizo cargo del Colegio del Niño Jesús. Acudían cada

[1037] AGSTJ. Crónicas 1945-1949, "Apostolado catequístico Rambla de Cataluña, Barcelona", 75-78.
[1038] AGSTJ. Crónicas 1945-1949, pp. 361-363.
[1039] *DCM*, diciembre 1951; APSTJ Santa Teresa. III-47. Crónicas de los años cincuenta.
[1040] De 20 a 35 m^2.
[1041] APSTJ Santa Teresa. III/47. Crónica 1964.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 235 6/5/21 8:37

domingo antiguas alumnas y alumnas acompañadas por dos hermanas para colaborar en el catecismo[1042]. En 1965 se amplió su apostolado al antiguo estadio de Montjuïc, al pie de la montaña, donde se hacinaban familias pobres, gitanas la mayoría. Al principio tuvieron muchas dificultades para entrar en relación con ellas; pero al terminar el curso se habían convertido en satisfacciones. En 1967 el estadio fue desalojado y se perdió el contacto con los gitanos; continuó la catequesis en las barracas de Montjuïc[1043].

Detrás de estos apostolados, como de "primera línea", existía una retaguardia que participaba con la misma constancia y entusiasmo. Desde los años cuarenta funcionó en el colegio el ropero de la Archicofradía, un grupo de exalumnas confeccionaban los trajes de primera comunión para las niñas de los catecismos y la escuela gratuita, otros vestidos, mudas interiores y prendas de abrigo; todo ello contribuía a la alegría con que se celebraban las fiestas. En concreto, el curso 1944-45 a todas las niñas de la escuela gratuita les hicieron, además, delantales iguales para asistir a clase. Madres de alumnas también se comprometieron en estos trabajos, y junto al ropero para gente necesitada surgió también el ropero eucarístico, para proveer a las iglesias pobres[1044].

También fue característica de este colegio la generosidad con que las alumnas participaban en campañas. Seis años consecutivos, de 1947 a 1952, recibieron del obispo, D. Gregorio Modrego la palma que él mismo llevaba en la procesión del Domingo de Ramos. Era un signo con el que distinguía al centro que había aportado la mayor cantidad a favor del seminario en la colecta del mes de marzo[1045]. En 1953 se quedaron en el segundo puesto, el primero lo consiguió el colegio de Ganduxer[1046]. Queda constancia de otras actividades apostólico-sociales como las visitas a los niños enfermos del Cottolengo y San Juan de Dios de los años cincuenta[1047], o el "apostolado de la alegría" que realizaba la tuna en los años sesenta al recorrer con sus cantos asilos y hospitales para consolar a ancianos y niños enfermos [1048].

[1042] También colaboraba el colegio de Ganduxer.

[1043] APSTJ Santa Teresa. III/47. Crónicas de esos años.

[1044] AGSTJ. Crónicas 1937-1944, pp. 1173-1177; cf. Historia de la casa (APSTJ Santa Teresa. III-A/47. Barcelona, Rambla).

[1045] 19.000 ptas. en 1947, toda una proeza en tiempos de escasez general (AGSTJ. Crónicas 1945-1949, 248-250).

[1046] *DCM*, mayo-junio 1953.

[1047] APSTJ Santa Teresa. III/47. Barcelona, Rambla, Historia de la casa.

[1048] APSTJ Santa Teresa. III/47. Crónica 1965.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 236 6/5/21 8:37

La comunidad teresiana de la Rambla

La comunidad de hermanas fue la que dio solidez al Colegio de María Inmaculada, impulsó todo este despliegue apostólico y atrajo abundantes vocaciones a la Compañía[1049]. El grupo de 10 hermanas que se instaló en una parte del piso superior del colegio en el mes de marzo de 1939 creció hasta 21 a lo largo de ese mismo año[1050]. Hasta el mes de junio de 1949 no gozó cada hermana de su propia celda, gracias a los espacios ganados por el colegio con el pabellón construido en la parte que daba a la Diagonal[1051]. A partir de 1958, hasta el final, formaban la comunidad más de 30 hermanas; entre ellas había siempre algunas estudiantes, que realizaban una experiencia apostólica antes de su profesión perpetua, algunas terminaron su carrera en esta casa, sin volver ya al estudiantado de Ganduxer. Casi todas compaginaban sus estudios con algunas clases en el colegio y también acompañaban a alumnas y exalumnas en las actividades apostólicas, entrenándose así para las responsabilidades futuras.

La labor de todas las demás hermanas se centraba en el colegio y su proyección pastoral. Su dedicación era total durante el curso. La ubicación del edificio en el centro de la ciudad y la escasez de espacios obligaron a buscar algún lugar más sano y tranquilo para descansar unos días durante las vacaciones, mientras en el edificio de la Rambla se hacían las reparaciones y las obras necesarias. El primero fue un bonito chalet en Vallvidrera rodeado de pinos donde pasaron unos días por grupos en el verano de 1946. Regresaron al año siguiente. Mientras gozaban del aire sano de los pinares no perdían de vista el colegio: preparaban también las clases y otras actividades del curso siguiente. En tiempo de clase hicieron también alguna breve excusión los jueves por la tarde para convivir lejos del ritmo de la ciudad, que con su crecimiento se iba volviendo agobiante.

[1049] Este colegio ha dado vocaciones no solo a la Compañía, sino también a otras congregaciones religiosas, como el Carmelo Descalzo. Entre ellas, Mª Luz Gutiérrez, priora del monasterio de Alba de Tormes en 1963, cuando recorrió el brazo de Santa Teresa toda España. A su cariño e interés se debió que la reliquia de la Santa se detuviera en la casa de la Rambla y hasta recorriera la clausura para bendecir las celdas de las hermanas (APSTJ Santa Teresa. III-A-a 47 Barcelona, Rambla. Crónica 1963).

[1050] AGSTJ. Crónicas 1937-1944, 776-777.

[1051] Historia de la casa, y Respuestas al Índice (APSTJ Santa Teresa. III-A-a 47 Barcelona, Rambla).

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 237 6/5/21 8:37

En 1955 y 1956 cambiaron de lugar de descanso. Lo pasaron, también por grupos, en San Pedro de Vilamajor. El 28 de julio de 1955 el párroco, D. José Mª Artís, celebró la primera eucaristía en la capilla de la casa y dejó el Santísimo en el sagrario. Permanecían hasta bien avanzado el mes de septiembre. Ya en el verano de 1959, la comunidad se instaló en Mas-Oller, una espaciosa finca de Castellterçol (Barcelona) a la que acudieron las hermanas de Gracia cuando en 1969 se cerró la casa de la Rambla. En ella también tenían oratorio y al menos desde julio de 1961 contaban con la autorización del obispo de Vic para que los sacerdotes pudieran celebrar misa, confesar y predicar a religiosas de las Compañía[1052]. Aquí pasaron veranos deliciosos de los que guardaron un grato recuerdo las hermanas.

La comunidad, consciente de las deficiencias del colegio para desempeñar la labor educativa a la altura de las necesidades del momento, estaba pensando en su traslado a una nueva construcción en las afueras de la ciudad. Pero el 11 de octubre de 1968, la superiora general, Mª Pilar Suárez-Inclán, les comunicó personalmente la decisión tomada por el gobierno general: habían determinado vender el edificio y construir otro colegio, pero no para dar continuidad al de la Rambla, sino como sección filial de un instituto en el barrio obrero de Bellvitge[1053]. Las hermanas vivieron aquel curso sabiendo que era el último de aquella casa tan querida. Formaban la comunidad las hermanas[1054]: Pilar Mercader, superiora; Mª Teresa Barco, Benita Olloqui, Pilar Rubio, Carmen López Guilarte, Josefa Chapartegui, Josefina Martín, Mercedes Altés, Ángeles Sánchez, Filomena Frías, Montserrat Serra, Susana Llanos, Dolores Carro, Visitación Méndez, Rosario Vigo, Pilar Castillón, Julia Mur, Josefina Lahora, Nuria Bonrepaux, Manuela Moreno, Montserrat Graells, Pilar Domínguez, Ana Mª Alzuguren, Daría Fernández, Juanita Sánchez, Montserrat Fernández, Carmen Botella, Carmen López García, Leovigilda Maraña, Mª Jesús Rodríguez y Mª Josefa Pérez.

El colegio siguió con el ritmo de siempre. Si algo destaca en las Crónicas que cierran el año 1968[1055] es la estrecha unión en la comunidad educativa entre hermanas y el profesorado seglar formado por ocho profesoras, un sacerdote y, con menor participación los entrenadores de baloncesto y natación. Los actos del último trimestre fueron los mismo de siempre, pero cada uno, con

[1052] APSTJ Santa Teresa. III-A-a 47 Barcelona, Rambla. Solicitud y respuesta.
[1053] APSTJ Santa Teresa. Crónica de la provincia 1968.
[1054] APSTJ Santa Teresa. III/47. Barcelona, Rambla. Hojas de personal, 31-12-1968.
[1055] APSTJ Santa Teresa. III/47. Barcelona, Rambla. Crónicas 31-12-1968.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 238 6/5/21 8:37

tintes de despedida. Fue especialmente emotiva la de las antiguas alumnas, el 27 de mayo. Esa tarde, el colegio estaba literalmente invadido. Comenzó con una eucaristía presidida por un exalumno, el P. Manresa sj; los cantos nuevos alternaban con los antiguos, los que habían aprendido de niñas. Siguió una cena fría llena de recuerdos y cariño.

Como cada año en el mes de junio se multiplicaron las celebraciones. Aunque comprendían los motivos del cierre del colegio, resultaba duro pensar que era la despedida. Celebró la eucaristía con los padres de familia D. José Capmany, capellán del colegio hasta diciembre, en que fue consagrado obispo auxiliar de la diócesis. Las hermanas habían preparado la cena y ellas mismas la sirvieron en distintas dependencias del entresuelo y primera planta convertidas en comedores. En un ambiente muy familiar los padres agradecieron la dedicación a sus hijos. Con el profesorado seglar vivieron una entrañable tarde de convivencia el sábado 7 de junio; participó en ella la prefecta general Mercedes Torroja que había compartido con muchas hermanas las tareas educativas en años ya lejanos.

Las alumnas de sexto de Bachillerato, en nombre de sus padres y de todas sus compañeras, invitaron a las hermanas a pasar un día en Montserrat; ellas mismas prepararon con ilusión y generosidad cada uno de los detalles con los que expresaron su agradecimiento y cariño. Al día siguiente, subió de nuevo a la montaña de la Virgen la hermana Pilar Mercader con todo el personal de servicio de la casa, la jornada tuvo ese sello entrañable con que las personas sencillas saben expresar su afecto.

El 27 de junio la comunidad entera salió hacia Castellterçol con el fin de prepararse con serenidad para los Ejercicios que realizaron allí mismo del 30 al 9 del mes siguiente, dirigidos por el P. Rambla sj. Después prolongaron unas vacaciones en la masía un par de semanas y regresaron para seguir recogiendo la casa. La comunidad de Gracia ocupó en el mes de agosto su lugar de vacaciones. El 31 de julio, en el "cuarto de hora", recibió cada hermana su sobrecito con el "Solo Dios basta". Ya solo quedaba terminar de recoger la casa; después, fueron saliendo hacia sus nuevas comunidades.

Un pequeño grupo se quedó con la superiora, Pilar Mercader, para dejar todo lo que quedaba todavía en el piso de Córcega y cerrar la casa de la Rambla, el 31 de agosto. En estos últimos días una hermana redactó la crónica: "… Hasta el último momento la paz, unión y sacrificio han sido las notas distintivas de las hermanas, que supeditando a la voluntad de Dios las circunstancias

dolorosas del momento, han demostrado verdadero sentido sobrenatural de la vida"[1056].

Barcelona, Casco antiguo, "Ciutat Vella". Colegio de Jesús, María y José, 1882-1936

La Compañía había dado pronto sus primeros pasos en esta zona de la ciudad[1057]. Al abrirse la casa de Gracia en julio de 1880, Dolores Llorach y las novicias estudiantes habían dejado con pena el piso de la c/ Frenería, detrás de la catedral. Poco después, desde el 1 de enero de 1882, era la superiora del colegio del Ensanche, considerado como casa de estudios. En el nuevo piso, uno más en la ordenada cuadrícula de calles amplias con altos edificios modernos, Dolores Llorach recordaría con cierta nostalgia el sabor que aún conserva la "Ciutat Vella". A Enrique de Ossó también le atraía especialmente ese barrio bien conocido desde sus años de seminario[1058].

Apenas habían pasado dos meses cuando a primeros de marzo se les abría de la forma más inesperada una puerta providencial, le ofrecían a Ossó nada menos que un buen colegio ya en pleno funcionamiento; se lo contaba a Saturnina Jassá: "El cura Vilarrasa ha días que quería hablarme. Hoy ha venido y hemos tenido larga y amistosa conferencia, con el fin de cedernos el colegio que en la c/ Junqueras tiene su hermana ha ya más de 20 años. Saca 200 duros al mes de las niñas. Dice si lo aceptamos. Las condiciones creo serán ventajosas, pues tratan de favorecer a la Compañía, de cuyas profesoras está enamorada. Él mismo lo ha rogado a su hermana. Lleva el título de Jesús, María y José. ¿Qué te parece?"[1059].

[1056] APSTJ Santa Teresa. III/47. Barcelona, Rambla.

[1057] Hoy se conoce el centro histórico de Barcelona con el nombre de Ciutat Vella. La traducción literal, ciudad vieja desfigura el sentido real de la expresión catalana. Corresponde a la antigua ciudad, protegida por la muralla y el mar.

[1058] Cuatro cursos (1862-1866) en el seminario, situado entonces junto a la actual parroquia de Belén, que da a la Rambla, muy cerca de la casa de su hermano Jaime, calle de la Cera 1, 1º.

[1059] AGSTJ. Vol. 2, 126, 8 marzo 1882.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 240 6/5/21 8:37

Conserva el nombre de Junqueras un pasaje que baja de la Plaza de Urquinaona[1060] hasta formar un ángulo con la Vía Layetana, que arranca a su derecha en la misma plaza para llegar al mar. Por ahí bajaba el torrente Junqueras hasta la plaza de Junqueras. D.ª Teresa Vilarrasa dirigía el colegio y contaba con varias maestras auxiliares para las clases y un profesor para las alumnas mayores[1061].

La enfermedad y muerte de una hermana en el noviciado obligó a Ossó a dejar las negociaciones del traspaso en manos de Dolores Llorach. Pedían dos mil duros, además tendrían que pagar el alquiler de la casa y quizás el dueño aprovechaba la ocasión para subir el precio. Como en otras ocasiones seguía atento los pasos, iba aconsejando[1062] y dejaba claras las cosas: cesión absoluta, forma de pago y compromiso de la Compañía[1063]. Saturnina[1064] acudió a Barcelona para ultimar detalles y poco después llegaba desde Figuerola Enrique de Ossó. Todos ellos estaban convencidos de que san José había facilitado esta obra que se empezó a gestar en su mes y vio la luz en la fiesta de su Patrocinio. El colegio fue cambiando de lugar dentro de una zona muy reducida del centro histórico.

[1060] Ahí estaba uno de los baluartes de la muralla que defendía la ciudad; en el siguiente, a la derecha mirando hacia el mar, estaba la llamada Puerta del Ángel.

[1061] AGSTJ. Armario 11. Apuntes para Crónicas n.º 1.

[1062] Cartas 21 marzo y 21 abril 1882 (AGSTJ. Vol. 13, 66 y Vol. 3, 119).

[1063] En un borrador de las bases del "Convenio para el traspaso del Colegio de Jesús, María y José para señoritas situado en Barcelona, calle de Arco de Junqueras n.º 1, a favor de las profesoras de la Compañía de Santa Teresa de Jesús por su propietaria D.ª Mª Teresa Vilarrasa y Costa", queda muy claro que la cesión a la Compañía era total. La 1ª se concretaba así: "D.ª Mª Teresa Vilarrasa y Costa cede la propiedad absoluta de dicho colegio a la Compañía de Santa Teresa de Jesús con todos los muebles que en el mismo existen según inventario, y todo lo demás referente al mismo renunciando para siempre a su dirección y al establecimiento de otro colegio en la misma capital, mientras exista el que cede" (AGSTJ. Vol. 27, 43).

[1064] El 25 de abril le comentaba a su madre: "Estoy en esta Barcelona, verdadera Babel […] Tenemos en este Ensanche dos casas colegios (las de las calles Bruc y Gerona), otro en Gracia y otro que nos ofrecen a la Compañía con grandes garantías ha motivado nuestro viaje a esta. Este último es un colegio que cuenta 36 años de existencia, acreditadísimo en esta capital. Aquí todo es a lo grande, penas y alegrías…" (AGSTJ. Saturnina Jassá, cartas, n.º 53).

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 241 6/5/21 8:37

1. Arco de Junqueras, 1, 2º. De 1882 a 1889

No resulta muy normal haber negociado con tanta rapidez un asunto de esa envergadura y hacerse cargo de un colegio al empezar el mes de mayo, cuando el curso estaba a punto de terminar, pero así fue: el domingo 30 de abril tuvo lugar con toda solemnidad la toma de posesión. Para Enrique de Ossó era un signo de la Providencia. El año 1882 coincidieron ese día dos fiestas muy significativas para él: el Patrocinio de san José y la Virgen de Montserrat. Por una y otra parte prepararon en solo tres días una jornada que tenía que dejar a todos buen recuerdo. Era la despedida de D.ª Mª Teresa Vilarrasa, que había dirigido con acierto aquel centro de más de 30 años[1065]. El colegio preparó como homenaje una exposición de labores. También era la presentación de la Compañía ante las alumnas y sus madres. D. Enrique y las hermanas prepararon con todo detalle las fiestas.

Acudieron desde Tarragona varias hermanas para reforzar los cantos de la misa y de la función de la tarde con la que comenzaron el mes de María en el salón de actos abarrotado por las alumnas y sus familias. Las pláticas corrieron a cargo de Enrique de Ossó por la mañana y del párroco de S. Francisco de Paula, donde estaba enclavado el colegio, por la tarde. Formaban el coro las hermanas, dirigidas por D. Juan Roca, el entusiasta profesor de música y organista de la catedral de Tarragona[1066]. De todo ello daba cuenta la *Revista Teresiana* del mes de mayo, en un artículo que terminaba con estas palabras: "Bendigan Jesús, María, José y Teresa de Jesús esta nueva fundación, que está puesta bajo su amparo de un modo especial, y hagan que sea un medio, el más apto, para que la Compañía de Santa Teresa de Jesús extienda con todo ahínco […] el reinado del conocimiento y amor de Jesús, María, José y Teresa de Jesús por medio del apostolado de la oración, enseñanza y sacrificio"[1067].

La hermana Dolores Llorach, desde la casa del Ensanche, era la superiora de la nueva fundación; formaban la comunidad siete hermanas; entre ellas, Josefa Beltrán, Mª Teresa Elíes, Elisa Fabregat y Mª Rosa Grau[1068]; solo Josefa

[1065] 34 años. Carta de E. de Ossó, 5 mayo 1882 (AGSTJ. Vol. 11, 60).
[1066] En su casa nació la Compañía el 23 de junio de 1876.
[1067] *RT*, mayo 1882, 218; cf. Carta 24 abril 1882, a Rosario Elíes, superiora de Tarragona (AGSTJ. Vol. 9, 12).
[1068] AGSTJ. Armario 11. Apuntes para Crónicas n.º 1.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 242 6/5/21 8:37

Beltrán había hecho los votos temporales, las otras eran todavía novicias[1069]. El lunes 1 de mayo se hicieron cargo de las clases. Asistían unas 80 alumnas de las que más de la mitad pagaba unos tres duros al mes[1070]. Enrique de Ossó quiso completar la preparación de las 11 niñas que iban a recibir la primera comunión con unos días de Ejercicios[1071] dirigidos por él mismo del 20 al 25 de mayo; las mamás estaban entusiasmadas y las niñas se lo tomaron muy en serio, hasta paseaban en silencio[1072]. Para entonces las hermanas ya se habían quedado "libres y solas" en el colegio, le decía Enrique de Ossó a Saturnina al invitarle a la fiesta[1073] que celebraron el viernes, día 26[1074].

En el mes de junio, el padre Fundador regresó a Jesús y Saturnina se quedó unos días en Barcelona para terminar las gestiones del traspaso, pues aún no habían firmado las escrituras[1075]. Desde el noviciado Enrique de Ossó escribía satisfecho a la pequeña comunidad de Rubí: "En Barcelona han aumentado las niñas en este segundo mes en el nuevo colegio de Junqueras. Quieren mucho a las hermanas y creo la Santa Madre se acreditará"[1076]. Al ausentarse Dolores Llorach en agosto[1077] para hacer Ejercicios en Tarragona y descansar, él se quedó aún unos días en la casa del Ensanche y envió a la c/ Junqueras a Rosario Elíes[1078] para hacerse cargo de las comunidades de Barcelona y Gracia. Se acercaba el comienzo del nuevo curso y había que preparar las hojas de propaganda y terminar de concretar con el Marqués de Alós, propietario del piso donde se encontraba el colegio, la limpieza y arreglos que habían visto necesarios; ya les resultaba insuficiente y empezaban a pensar en alquilar también el primero o buscar otro lugar más capaz. Para ayudar a la hermana Rosario y agilizar estos asuntos, Saturnina se trasladó a Barcelona[1079].

[1069] AGSTJ. Registro de hermanas.

[1070] Cartas de E. de Ossó, 5 y 17 mayo 1882 (AGSTJ. Vol. 11, 60 y Vol. 1, 99).

[1071] En el siglo XIX los niños/as recibían la primera entre los 12 y 14 años. "El papa de la Eucaristía", san Pío X, anticipó la edad para recibirla, hacia los siete años. Decreto *Quam Singulari*, 15 agosto 1910.

[1072] Cf. Cartas 20 y 21 mayo 1882 (AGSTJ. Vol. 15, 36 y Vol. 10, 58).

[1073] AGSTJ. Vol. 10, 58, 21 mayo 1882.

[1074] AGSTJ. Vol. 6, 71, 27 mayo 1882.

[1075] Siguiendo las instrucciones de Enrique de Ossó, las firmarían con D.ª Mª. Teresa Vilarrasa las hermanas Saturnina, Dolores Llorach y Teresa Guillamón (AGSTJ. Vol. 12, 95).

[1076] AGSTJ. Vol. 6, 26, 12 junio 1882.

[1077] Cartas 3 agosto 1882 (AGSTJ. Vol. 19, 81, y Vol. 1, 77).

[1078] AGSTJ. Vol. 8, 22, 8 agosto 1882.

[1079] Cartas 20, 22 y 28 agosto 1882 (AGSTJ. Vol. 16, 15; Vol. 23, 66 y Vol. 16, 41).

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 243 6/5/21 8:37

Llegó septiembre y el regreso de la hermana Dolores se retrasaba, tampoco habían ultimado los folletos de propaganda para dar a las familias. La solución, utilizar de momento los que tenían de la c/ Gerona cambiando la dirección y que en ambos colegios hubiera siempre una hermana que pudiera recibir a las familias que fueran a informarse: la hermana Rosario estaría preferentemente en el de Junqueras[1080]. En cuanto pudo, Enrique de Ossó volvió también a Barcelona[1081]. A mediados de mes ya habían conseguido alquilar el primer piso de la casa para ampliar el colegio y el Sr. Casals ya tenía a punto los prospectos, que se lanzaron al público el domingo 17 de septiembre por lo menos en dos periódicos[1082]. Además, la *Revista Teresiana*, que salió el día 15, anunciaba una primicia, un libro de texto propio de la Compañía: "TRATADO DE ARITMÉTICA TEÓRICO-PRÁCTICA, por una profesora de la Compañía de Santa Teresa de Jesús"[1083]. Era obra de la hermana Agustina, y ya se podía adoptar como libro de texto en los colegios[1084], su precio en rústica era de una peseta.

Por fin regresó la hermana Dolores a la c/ Junqueras. Continuaban en la comunidad, Josefa Beltrán y Mª Rosa Grau, que ya había hecho los votos temporales, y las novicias Mª Teresa Elíes y Elisa Fabregat; llegaron las profesas Magdalena Amargós, Francisca Ferrer e Inés Bertrán, y la novicia María Martí[1085]. A finales de febrero de 1883 recibieron el permiso para erigir oratorio y

---

[1080] Cartas de finales de agosto y principio de septiembre a Rosario Elíes (AGSTJ. Vol. 15, 62 y Vol. 10, 29).

[1081] Carta a Rosario Elíes, 6 septiembre 1882 (AGSTJ. Vol. 15, 61).

[1082] Enrique de Ossó, que se ausentaba ese día para pasar el fin de semana en Sant Boi con su familia, encargaba el día 15-9-1882 a la hermana Rosario: "Mañana debes pasar a la Popular, Pino 5, a ver al Sr. Casals y que te dé el paquete de prospectos. De allí te vas al Correo Catalán, Baños Nuevos 16, pral. y le pides en mi nombre y tu nombre que pongan aquellos prospectos dentro del periódico del domingo. Después tomas 600 de Gerona y 600 de Junqueras, que ya te los dejo prevenidos, y os vais al Diario de Brusi, calle de Librettería y les pides los pongan dentro del periódico *El Domingo*, pagando lo que sea, y orad para que el Señor fructifique la buena semilla" (AGSTJ. Vol. 15, 64).

[1083] Al final de una entusiasta información sobre la adecuación y calidad de su contenido, añadía: "Véndese en la Librería y Tipografía católica, Pino, 5, bajos, y en los colegios de la Compañía, Arco de Junqueras, 1, 2º; Gerona, 83, 1º, Ensanche, Barcelona; y en Tarragona, Escribanías Viejas, 6, principal, al precio de 1 peseta una y 9 pesetas docena encuadernadas en cartoné con cubiertas impresas con máximas de Jesús de Teresa y de Teresa de Jesús" (*RT,* septiembre 1882, 361).

[1084] AGSTJ. Vol. 8, 24.

[1085] AGSTJ. Vol. 13, 97, carta a Dolores Llorach, 5 noviembre 1882; cf. AGSTJ. Registro de hermanas.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 244 6/5/21 8:37

celebrar misa todos los días[1086], se estrenó con misa cantada y comunión de hermanas y unas 25 alumnas, el 16 de marzo[1087]. En las vacaciones de Semana Santa hubo oportunidad de encuentros con la comunidad del Ensanche, incluso pasaron juntas en el campo el lunes de Pascua[1088].

El colegio ya podía prescindir del antiguo nombre de Vilarrasa; había llegado el momento de arreglar los rótulos de sus dos puertas. Enrique de Ossó desde Jesús sugería a Dolores: "No dejéis pasar esta ocasión sin arreglar el rótulo del colegio. En el que hay enfrente de la Riera de San Juan podéis borrar el nombre de Vilarrasa y poner así: Colegio de Jesús, María y José para señoritas. Enseñanza Elemental, Superior y de Párvulos. En el que está a la puerta podéis añadir: dirigido por las profesoras de la Compañía de Santa Teresa de Jesús; o sencillamente como en el otro; a vuestra discreción lo dejo"[1089]. En la misma carta les aconsejaba que el día de san Francisco de Paula, titular de la parroquia, que hicieran fiesta y por la tarde no dejaran de ir a saludar al párroco y felicitarle. El resto del curso estuvo jalonado de apuros económicos y dificultades que se iban solucionando. Pesaba el pago de los pisos y de otras deudas pequeñas "que son las que más desacreditan"[1090], había que tener contenta a D.ª Mª Teresa Vilarrasa[1091]; se fueron algunas niñas[1092], pero pronto volvieron a aumentar[1093]. El punto más delicado debió estar en la relación con el confesor, Dr. Ribas[1094]; hasta final del curso se arreglaron con él y lo

[1086] AGSTJ. Vol. 14, 38, 28 febrero 1883.

[1087] AGSTJ. Vol. 15, 64, 16 marzo 1883.

[1088] "Vayan al caer el sol todos los días, hasta que tengan clase a la casa de Gerona las hermanas María Rosa, Elisa y Elvira. El lunes vayan de campo al laberinto o donde les venga mejor. Si van al laberinto avisen al Sr. Cura de Horta con tiempo, y si les parece bien (hablándolo con D.ª Rosario) podrían estar todo el día y comer allá. Eso lo dejo a vuestra discreción" (AGSTJ. Vol. 15, 40, carta a Dolores Llorach, 23 marzo 1883; cf. Almanaque 1883.

[1089] AGSTJ. Vol. 15, 41.

[1090] Cartas 3 y 15 abril 1883 (AGSTJ. Vol. 15, 75 y 38).

[1091] Carta 2 y 17 mayo 1883 (AGSTJ. Vol. 15, 97 y Vol. 9, 89).

[1092] "Quizás las niñas se vayan porque en segunda clase adelantan poco; y creo que si tuvierais traza, podría suprimirse, pasando al salón desde párvulos. San José proveerá. Las de Martí no me extraña se hayan ido" (AGSTJ. Vol. 15, 45, carta a Dolores Llorach, 9 abril 1883).

[1093] AGSTJ. Vol. 15, 97, 2 mayo 1883.

[1094] "Con el Dr. Ribas sed prudentes y reservadas y calladas, pero muy atentas y no le faltéis en nada: previsión, mucha previsión y no dormiros tanto" (AGSTJ. Vol. 16, 55, 18 junio 1883).

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 245 6/5/21 8:37

despidieron en agosto; se quedaron muy pocas hermanas en la casa con once internas[1095], la hermana Dolores había marchado a mediados de julio al noviciado, donde permaneció hasta finales de agosto[1096].

Continuó la misma comunidad en el nuevo curso 1883-84. De momento, por consejo de D. Enrique[1097], pidieron a Mn. Comas vicario de la parroquia[1098] que fuera a celebrar la eucaristía al menos los días de labor; lo hizo como interino todo el trimestre[1099] y continuó todo el curso como capellán y colaborador constante en el colegio[1100]. Merecía toda la confianza de Ossó, que incluso a las hermanas del Ensanche les aconsejaba que si no tenían sacerdote acudieran a Junqueras o a la parroquia de San Francisco de Paula[1101].

San José siguió teniendo un protagonismo importante en el Colegio de Jesús, María y José. El día de su fiesta se estrenó un nuevo oratorio para el colegio. Enrique de Ossó, ocupado en Tortosa con los asuntos del Pleito, no sabía si podría acudir, aunque lo deseaba pues veía una buena oportunidad para dar a conocer más el colegio. Sin revelarle el motivo de sus dudas[1102], prevenía a la hermana Dolores: "Veo tenéis ya el permiso para poner el Señor y que el señor obispo ha de visitar ese colegio. Creo es excelente ocasión para que os vaya a poner el Santísimo Sacramento, yendo a celebrar misa y dar la comunión a

[1095] "Dr. Ribas hoy le hemos despedido cortésmente (por las vacaciones) aconsejado, pues no puede ir como va. Después ya habrá otro" (AGSTJ. Vol. 11, 106, carta a Saturnina Jassá, 7-8-1883).

[1096] Después de hacer los Ejercicios, el día de la transverberación la hermana Dolores con las demás fundadoras hizo el juramento de fidelidad y perseverancia en la Compañía (AGSTJ. Armario 11. Diario de Jesús-Tortosa).

[1097] AGSTJ. Vol. 16, 28. Ed., n.º 262, carta a Rosario Elíes, 21 septiembre 1883.

[1098] Carta a Sardá y Salvany, 9 octubre 1883. Ed., n.º 90.

[1099] AGSTJ. Vol. 2, 130, 6 diciembre 1883.

[1100] Carta a Dolores Llorach, 17 enero 1884: "Me alegro que os vaya bien con Mn. Comas. Por fin ya tenéis lo que tanto deseabais, pues que seáis agradecidas. Cumplid bien las santas reglas, pues si las cumplís tendréis toda la felicidad en este mundo y en el otro. Dad un Plan de Estudios a Mn. Comas, si no tiene, pues conviene ponerlo en práctica todo. A las niñas que sean desobedientes, avisadlas y corregidlas, y si esto no basta, que les haga un sermoncito Mn. Comas y, si conviene, llamad a sus mamás, y si no se enmiendan, despachadlas, pues vale más que perezca una que muchas" (AGSTJ. Vol. 15, 17).

[1101] AGSTJ. Vol. 14, 8, 16 marzo 1884.

[1102] El 17 de marzo de 1884 el secretario del obispo de Tortosa notificaba a la comunidad del noviciado de Jesús que la casa quedaba en entredicho (AGSTJ. Armario 11. Diario de Jesús).

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 246 6/5/21 8:37

hermanas y señoritas. Activadlo, y con Mn. Comas y el Cura de San Francisco id a visitarle y pedídselo. Si va a la parroquia, podrías aprovechar esta ocasión. Activadlo y no os durmáis, que yo tal vez no podré ir"[1103]. Sí que fue.

La acogida del obispo de Barcelona, D. Jaime Catalá y Albosa, alivió el dolor que le oprimía y que no expresaba para no estropear la fiesta a las hermanas[1104]. Lo dejaba entrever en las palabras de ánimo que escribió a Saturnina la víspera: "Hoy he visto en el colegio de Junqueras al señor obispo, muy complaciente. Como es de Ceuta, me ha encargado que escriba a su representante, el deán de allá, para que os arregle una fundación, que hay gran necesidad. Mañana pongo el Santísimo en Junqueras ¡Qué admirable coincidencia! ¡Se apaga una lámpara y se enciende otra! Todo por Jesús y su Teresa. Nada os turbe, nada os espante, que todo se pasa"[1105].

El obispo pasó un buen rato en el colegio, incluso habló con las alumnas, les hizo una plática y les regaló una medalla como recuerdo[1106]. En la fiesta de san José de 1884 celebró la primera eucaristía el párroco. Luego, misa solemne con cantos y homilía del padre Fundador. Por la tarde, exposición del Santísimo, trisagio, procesión con Jesús sacramentado e instalación del Rebañito: cincuenta niñas, con sus medallas y velas encendidas, proclamaron públicamente que querían ser siempre de Jesús. De todos los que contemplaban emocionados a las niñas, solo él era consciente del golpe que había recibido la Compañía con la condena a entredicho de la casa noviciado.

Al día siguiente ya lo dejaba ver a otras comunidades[1107], el pensamiento lo tenía puesto en las que habían sido condenadas al derribo de su casa y a no

[1103] AGSTJ. Vol. 12, 44, 16 marzo 1884.

[1104] AGSTJ. Armario 11. Apuntes para Crónicas n.º 1.

[1105] AGSTJ. Vol. 2, 106, 18 marzo 1884.

[1106] El cronista que no es otro que Enrique de Ossó, escondido tras la "C." con que firmaba la reseña en la revista, indicaba que el obispo "quedó muy complacido del estado floreciente del colegio y de la esmerada educación religiosa que reciben dichas señoritas". Con detalle relataba el desarrollo de las fiestas del día 19 y termina insistiendo una vez más: "Den a Nuestro Señor gracias muy rendidas las hijas de la gran Teresa de Jesús por tener en su casa el Rey de los cielos prisionero de amor en el sagrario, y porque así las consuela en tiempo de mayor necesidad; y con su mayor correspondencia fiel a las inspiraciones de la gracia, háganse dignas de otras mayores, sobre todo de ser las que mejor conozcan y amen a Jesús, María, José y Teresa de Jesús, y lo hagan conocer y amar por todo el mundo, por medio del apostolado de la oración, enseñanza y sacrificio" (*RT*, abril 1884).

[1107] AGSTJ. Vol. 5, 94, carta a las hermanas de Roda, 20 marzo 1884.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 247 6/5/21 8:37

tener el Santísimo[1108]. El 22 ya estaba en Jesús-Tortosa, desde allí pensaba en las de Barcelona. Había dejado a Rosario Elíes las cartas en que comunicaba a todas las hermanas lo sucedido para que las leyeran en el momento oportuno. Solo había hablado de la sentencia con ella y con la hermana Dolores; ahora era esta la que recibía directamente un mensaje consolador, con buenas noticias sobre la Compañía, ánimos y encargos para que agilizaran en el obispado la aprobación de las *Constituciones* y consiguieran que un abogado de confianza les asesorase sobre el comportamiento a seguir en Tortosa[1109]. El golpe recibido en la raíz no había cortado la savia de vida que corría por las ramas del árbol teresiano, más firme y cohesionado que nunca. Sorprende la capacidad de atención de Enrique de Ossó en una situación tan dura a otros asuntos como el pago de los pisos de la c/ Junqueras y hasta descendiendo a detalles tan pequeños como el pago de los zapatos que habían tenido que dejar a deber[1110].

Ese año, al acercarse la fecha de la primera comunión de las niñas del colegio, no pudo dejar Tortosa para acompañarlas con los Ejercicios como el año anterior; pero envió a Mn. Juan Peiró, sacerdote de Valencia, gran amigo y colaborador en múltiples actividades. Aun así logró dedicarles dos días y pidió

[1108] Carta a Saturnina en el noviciado: "¡Qué solas con solo Dios basta! No os faltará su gracia. Cumplid con fidelidad y orad y callad vosotras. Y que hablen otros. No será vencida la verdad, que padece pero no perece. […] Dime cómo seguís y siguen las hermanas todas. Si he de ausentarme de esta, ya diré dónde, pero tal vez nos veamos antes para convenir lo que importa obrar. En esta buenas todas las hermanas a Dios gracias. No les hemos dado las cartas aún, excepto a Gerona, pero si saben algo, ya se lo diremos todo" (AGSTJ. Vol. 2, 108, 20 marzo 1884).

[1109] "No dejes de la mano lo del memorial que presentaréis al obispo pidiendo la aprobación de las Constituciones de la Compañía de Santa Teresa de Jesús […] debéis ir todos los días una u otra hasta lograrlo. No hay obstáculo en contrario. […] Han llegado siete portuguesas con el padre Lorenzo y con la noble señora D.ª Carolina de Sousa, fundadora de Portugal, y nos dan un convento con su iglesia, campos, montes y huerta. San José nos ha remediado. Luego os mandaremos 300 duros o más para pagar deudas y pisos, etc. Aún esperamos muchos más. No puedo más. Entrega esta carta a D.ª Rosario, para que se anime y se alegre, que mucho lo necesita ¡pobrecilla! como tú. Escribo hoy al Sr. Almeda. D.ª Rosario vaya todos los días hasta que le dé instrucciones sobre el modo de obrar con seguridad y toda conciencia, caso que se presente el juez, que temo llegará, según están bravos […] D.ª Rosario que dé las cartas a Gracia y a esa de Junqueras, y leedlas a las hermanas y que oren mucho por esta casa colegio, que quieren de todos modos echar al suelo, o a lo menos arrojar de ella a las que son dueñas y la poseen justamente" (AGSTJ. Vol. 12, 45. Ed., n.º 284, carta a Dolores Llorach, 22 marzo 1884).

[1110] Carta desde Jesús a Dolores Llorach, 12 abril 1884 (AGSTJ. Vol. 12, 39).

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 248 6/5/21 8:37

a otro sacerdote amigo, el exvicario general de la diócesis, D. Domingo Cortés que celebrara la ceremonia[1111]. No por eso se desentendió de lo ocurría en la c/ Junqueras, preguntaba con interés a la hermana Dolores: "¿Qué hicisteis en la fiesta magna de la primera comunión? ¿Qué tal el señor canónigo? ¿Y mosén Juan? ¿Y mosén Comas? ¿Y las niñas? ¿Y el fruto? ¡Qué escasa eres en darme noticias!"[1112].

Antes de terminar el curso, el 12 de junio, las comunidades de Gracia, c/ Gerona (Ensanche) y c/ Junqueras (Ciutat Vella) vivieron una jornada de convivencia. Además de celebrar juntas la festividad del Corpus[1113], disfrutaron con la crónica del viaje a Portugal que estaba realizando Saturnina, superiora general. Días después celebraron los exámenes de párvulos y segunda clase; si no pudiera asistir D. Enrique, muy ocupado con el Pleito, los presidirían el párroco y Mn. Comas[1114]. Se acercó a Barcelona los días 16-18 de junio para visitar al abogado Almeda, realizar trámites y dejar enfocado el encuentro de hermanas en el Ensanche durante el verano[1115].

La amenaza de una epidemia de cólera que avanzaba por el Mediterráneo cortó los planes. El cursillo de clase general y labores que se iba a realizar en la c/ Gerona se organizó en Roda y fueron para dirigirlo las hermanas de Junqueras, Dolores Llorach y Josefa Beltrán. Al colegio solamente iban 12 o 14 niñas, se quedaron para atenderlo las hermanas Mª Teresa Elíes, Mª Rosa Grau y Francisca Cabré. Todas se juntaban en la casa del Ensanche para comer, donde Rosario Elíes quedaba de nuevo como responsable de las tres casas de Barcelona[1116].

Ya había regresado la hermana Dolores. Aunque el cólera en septiembre no había llegado a Barcelona, la alarma por el peligro de la enfermedad crecía hasta el punto de que el obispo pidió directamente a la Compañía hermanas que se ofrecieran voluntariamente para cuidar a los enfermos. Desde Jesús D. Enrique envió a la hermana Dolores el oficio que había recibido, un borrador para la posible contestación y una carta dirigida a todas las hermanas de Barcelona expresando su parecer: "Si me preguntáis qué dice vuestro Padre os

[1111] Cartas 13 y 30 mayo 1884 (AGSTJ. Vol. 14, 61 y Vol. 1, 154).
[1112] Carta 3 junio 1884 (AGSTJ. Vol. 1, 123).
[1113] 12 de junio ese año 1884. Almanaque de los Amigos del papa (AGSTJ. V.1 Arch. 513).
[1114] Carta a Dolores Llorach, 9 junio 1884 (AGSTJ. Vol. 13, 92).
[1115] Cf. Cartas de esos días. Entre ellas una dirigida a Saturnina, 16 junio 1884 (AGSTJ. Vol. 4, 123).
[1116] Cartas 10 y 17 julio (AGSTJ. Vol. 9, 24; 15, 21 y 12, 58).

diré: que no hay mayor caridad que dar la vida por nuestros hermanos, y que la caridad es la reina de las virtudes. Felices las que mueran mártires de la caridad. Tienen segura la corona de la gloria eterna. Si el Señor Jesús y la Santa Madre os dan gracia y voluntad, no resistáis a su impulso, pues con ello complaceréis a Jesús, María, José y Teresa de Jesús y a vuestro padre, que os bendice y os desea ver a todas morir de amor, por amor y con amor de Jesús"[1117].

Todas se ofrecieron con generosidad[1118], pero pasó el peligro y el colegio comenzó con empuje su funcionamiento en el mes de octubre. Con la hermana Elisa Fabregat como profesora aumentaba el parvulario rápidamente, "lo hace muy bien con su piedad y atractivo", escribía Enrique de Ossó[1119]; en noviembre se habían duplicado los pequeños[1120]. Y también habían mejorado mucho[1121] las niñas mayores, que el año anterior habían merecido el calificativo de indómitas[1122].

Desde agosto de 1886 la Compañía contaba con un nuevo colegio para internas. En los del Ensanche y c/Junqueras quedaron solo externas y mediopensionistas. Unas y otras vestían uniforme de color café o traje blanco en las fiestas solemnes, con guantes blancos o de color café, y velo blanco o mantilla de blonda para los actos religiosos. En clase se ponían un delantal sobre el uniforme.[1123] Iban niñas de la alta sociedad de Barcelona[1124]. Las clases de francés y piano estaban muy solicitadas, tuvieron que comprar un tercer piano y contratar nuevos profesores para estas materias, lo que requería discernir con cuidado[1125].

[1117] AGSTJ. Ossó-Cartas I, p. 48, 14 septiembre 1884; cf. Vol. 12, 38 y Vol. 3, 116; carta a Dolores Llorach, 16 septiembre 1884 (Vol. 12, 17).

[1118] AGSTJ. Armario 11. Diario Jesús-Tortosa.

[1119] AGSTJ. Vol. 6, 37, carta a Teresa Plá, 29 octubre 1884. Enrique de Ossó pasó la mayor parte de esa temporada en Barcelona: asuntos del Pleito, traslado del colegio del Ensanche de la c/ Gerona a pasaje Méndez Vigo y la enfermedad de su hermano Jaime, que falleció el 3 de marzo de 1885.

[1120] AGSTJ. Vol. 11, 11, carta a Agustina Alcoverro, 23 noviembre 1884.

[1121] AGSTJ. Vol. 2, 123. Ed., n.º 322, carta a Saturnina, 22 marzo 1885.

[1122] AGSTJ. Vol. 1, 193, 22 febrero 1884.

[1123] Cf. *RT*, agosto 1886, 337 y ss. (El artículo empezaba anunciando la apertura del colegio-internado de San Gervasio en la c/ San Elías, luego presentaba el plan de otros colegios).

[1124] AGSTJ. Vol. 2, 120, 10 marzo 1885; Vol. 11, 130. Ed., n.º 361, 17 noviembre 1886).

[1125] Se lo advertía D. Enrique a la hermana Dolores: "Podéis comprar piano nuevo para ese colegio. En la calle de San Pablo, n.º 40, venden muy buenos, según me dijo el cura de Rubí, a plazos. No obstante lo dejo a tu discreción. Quién deba dar la clase de piano y

Con todo, no salían de sus problemas económicos; a finales de 1885 se cumplía el último plazo para entregar una suma considerable a la familia Vilarrasa tal como habían estipulado en el convenio, mil doscientos duros[1126]. De camino hacia Orán se lo recordaba el Fundador a Dolores Llorach, otra vez había que recurrir a amigos y contar con la generosidad de otras casas: "Vean cómo se arregla lo de la Vilarrasa. Ya me dijo el P. Sala que podíamos contar con 200 duros o más, que él dejaría a este fin. No sé si de Jesús, de Valencia o de Tarragona habrán mandado. Confío se pagará todo este año y respiraremos en año nuevo mejor"[1127].

El primer Capítulo general de asuntos que se celebró en agosto de 1887, trajo consecuencias inesperadas para el colegio de la c/ Junqueras: Dolores Llorach fue nombrada superiora provincial de la recién constituida provincia Santa Teresa. Siguió residiendo en la casa y ejerciendo sus funciones de superiora y directora del colegio. Cuando salió hacia Reus el viernes 4 de noviembre para acompañar a las hermanas fundadoras de Vinebre[1128], ninguna hermana sospechó que ya no volvería. En las fiestas de la fundación enfermó gravemente y desde Tortosa llegaban noticias cada vez más alarmantes a Barcelona, donde se encontraba a finales de noviembre Saturnina, superiora general: "Hna. Dolores Llorach muy grave. Se le ha declarado pulmonía. Esta mañana a las diez la he viaticado. Si sigue así, no sé si llegará a mañana. Ella está con todo conocimiento, muy conformada y con hartos deseos de ir al cielo, y solo desearía estar en esa para pedir perdón a todas las hermanas. Orad por ella como lo hacen todas estas y yo, vuestro P. y C., que os bendice, Enrique de Ossó […] Si muriese, os mandaría telegrama a Junqueras mañana 29 a primera hora"[1129].

---

francés arregladlo con D.ª Rosario y Agustina. Antes orad todas para el discreto acierto" (AGSTJ. Vol. 15, 24, 8 noviembre 1885).

[1126] "3ª. Dicha cantidad de dos mil duros se satisfará por la Compañía de Santa Teresa de Jesús a las hermanas Vilarrasa dentro del plazo de cinco años, a razón de cuatrocientos duros cada año, pudiendo la Compañía de Santa Teresa de Jesús en los dos primeros años entregar a dicha Sra. Vilarrasa la dicha cantidad de cuatrocientos duros, o bien el rédito de cuatrocientos duros al 4%; y en este último caso el tercer año se le deberá entregar a la Sra. Vilarrasa el capital de los tres años, o sea mil doscientos duros" (AGSTJ. Vol. 27, 43).

[1127] AGSTJ. Vol. 15, 24, 8 noviembre 1885.

[1128] AGSTJ. Vol. 10, 127, 31 octubre 1887; Vol. 12, 16. Ed., n.º 379, 2 noviembre 1887. La fundación tuvo lugar el domingo 6 de ese mes. Carta de E. de Ossó al obispo de Tortosa, 7 noviembre 1887 (AGSTJ. Vol. 30, 5).

[1129] AGSTJ. Vol. 9, 65, 28 noviembre 1887.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 251 6/5/21 8:37

Su comunidad rezaba y esperaba. A los dos días la pulmonía se había complicado, Enrique de Ossó le dio la extremaunción[1130] y el 31 escribía directamente a las hermanas de la c/ Junqueras: "Vuestra hermana y superiora, Dolores Llorach, está gravemente enferma de una pulmonía. Está en la agonía y sin un milagro del cielo no puede curar. Está con todo el conocimiento y a todos predica y encarga lo que han de hacer. Estas educandas todas lloran de gozo y de envidia, y lo hace con una autoridad y tan gozosa está de morirse, que se ve en ella algo de la gloria soberana que la espera. El lunes la viatiqué y ayer y hoy ha vuelto a comulgar. Se acuerda mucho de vosotras, pobrecitas os llama de Barcelona, y me encarga os salude, os pida perdón por ella y os ruega seáis Reglas vivas y no aguardéis a lo último, sino empezad con todo ahínco desde ahora. Probablemente al recibir ésta estará ya en el cielo y orará por todos. Así sea, si conviene a su mayor gloria, y si no, que le dé la salud […]. Esta que la tome como suya la superiora general y demás casas de esa"[1131].

La noticia tan temida llegó a San Gervasio el día 2 de diciembre: "Hoy a las diez en punto ha pasado a mejor vida vuestra provincial, Hna. Llorach, después de una larga agonía. Su muerte ha sido la del justo, orando y predicando hasta morir y ¡con qué fervor!"[1132]. Silencio ante el dolor de la comunidad y colegio, ni siquiera una referencia a los funerales que llenarían aquel oratorio que tanto supo desde su inauguración de dolor y confianza. Enrique de Ossó deseaba viajar a Barcelona. Hasta el 16 de diciembre no se vio libre para poder estar unos pocos días con las hermanas antes de uno de sus viajes a Roma, a costa de dejar a medio preparar el oratorio de Vinebre[1133].

El 16 de marzo de 1888 salió también de la comunidad otra de las hermanas que había estado desde los comienzos, la hermana Mª Teresa Elíes, que iba como superiora a la fundación de Calahorra[1134]. Por fin en abril y mayo Enrique de Ossó pasó mucho tiempo en Barcelona y participó en los exámenes y premios del colegio[1135]. El curso siguiente fue notorio el cambio en el colegio del casco antiguo, que seguía en la c/ Arco de Junqueras, 1. El 1 de febrero de

[1130] Carta a Saturnina que seguía en San Gervasio: "Dejo a vuestra discreción el venir a verla antes que se muera, aunque no sé si llegaréis tarde" (AGSTJ. Vol. 11, 134, 30 noviembre 1887).
[1131] AGSTJ. Vol. 11, 131.
[1132] AGSTJ. Vol. 11, 133.
[1133] Cartas a las hermanas de Vinebre, 17 y 23 diciembre 1887 (AGSTJ. Vol. 17, 46 y 49).
[1134] AGSTJ. Vol. 19, 37, 16 marzo 1888.
[1135] AGSTJ. Vol. 12, 76, carta 14 mayo 1888, y otras de esos meses.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 252 6/5/21 8:37

1889 era la directora la hermana Elisa Fabregat, las demás eran nuevas: María Folch era vicedirectora, y completaban el profesorado las hermanas Josefina Canalda, Pascuala Armiñada, Delfina Moncho y Elisa Catalá[1136]. Corrió el riesgo de ser sacrificada esta casa para favorecer las fundaciones de Madrid-Puebla y Montevideo, donde los intereses de Jesús corrían más peligro que en el centro histórico de Barcelona que gozaba de suficiente presencia religiosa[1137]. No fue necesario, y en el mes de marzo D. Enrique erigió oficialmente el vía crucis que tenían colocado en la capilla; el documento que acredita este hecho es el último que da fe sobre el colegio situado en la c/ Junqueras: es una solicitud dirigida por Elisa Fabregat al obispo para que pudiera bendecirlo un sacerdote facultado para ello, despachada favorablemente el 22 de marzo de 1889. En el reverso del documento Enrique de Ossó daba fe de haberlo erigido[1138].

2. Riera de San Juan, 22. De 1890 a 1902

Se desconocen los motivos ni cuándo se realizó el traslado[1139], pudo ser en las vacaciones de Navidad, pues en la memoria sobre el Estado de la Compañía que leyó en el segundo Capítulo general Saturnina Jassá al cerrar su generalato, aparecía el colegio situado en la Riera de San Juan[1140]. Comenzaba esta calle a continuación de Junqueras, nada más cruzar la plaza que llevaba el mismo nombre. El número 22 podía estar a la altura de la catedral, hacia la Vía Layetana.

[1136] AGSTJ. II-A-e/1.9. Cuadro de personal elaborado por Francisca Valldepérez, procuradora general.

[1137] "No obstante creemos todos que si en esa se ha de hacer mayor bien y no hay otro medio, se pueden deshacer sin reparo las fundaciones de Villanueva y Junqueras, porque cuando no se puede otra cosa, justo es acudir a donde hay más necesidad, y este es el espíritu y regla de la Compañía, negociar en lo que haya de dar mayor aumento a los intereses de Jesús, lo que haya de celar mejor la mayor honra de Jesús" (AGSTJ. Vol. 4, 109. Ed., n.º 402, carta a Saturnina, 24 enero 1889).

[1138] AGSTJ. Vol. 20, 82.

[1139] El 29-1-1900, Teresa Blanch, superiora general certifica: "Que a primeros del mayo de 1882, festividad del Patrocinio de san José, se fundó en la calle Arco de Junqueras el colegio de Santa Teresa de Jesús que más tarde se trasladó a Riera de San Juan donde en la actualidad se halla establecido" (APSTJ Santa Teresa. Barcelona, Riera de San Juan).

[1140] AGSTJ. II-A-a 1890, n.º 13, 3 marzo 1890.

Muy poco después de haberse instalado en el nuevo local, la comunidad y todo el alumnado vivieron con angustia una grave enfermedad del padre Fundador. El sábado 25 de enero de 1890 no se sentía del todo bien, pero pasó de Ganduxer a dormir en Riera de San Juan para celebrar la eucaristía del domingo como habían acordado. Lo hizo así, pero ya se encontró tan mal que volvió a acostarse y llamaron al médico. El diagnóstico fue tal que el obispo de Chilapa, D. Ramón Ibarra, que estaba en Barcelona le administró el viático antes de que llegara a perder sus facultades, lo que ocurrió poco después. Pasaron días de angustia viendo delirar al enfermo que aún entonces hablaba de nuevas fundaciones y proyectos apostólicos. Los niños, sus preferidos, también formaban parte de sus sueños, en alguna ocasión le oyeron decir: "Solamente las oraciones de los parvulitos me han de salvar".

El domingo 2 de febrero comenzó una clara mejoría que poco a poco fue confirmándose[1141]. Pasó en San Gervasio la convalecencia que debió ser larga. Las primeras cartas en las que solo es de su puño y letra la firma, llevan fecha de uno de marzo y fueron para agradecer las oraciones de hermanas, niñas y párvulos de los colegios, a las que atribuía su curación[1142]. La primera visita, a la Virgen de Montserrat, seguro que tuvo el mismo objetivo[1143].

El año 1892 formaban la comunidad ocho hermanas, seguía de directora Elisa Fabregat, lo mismo que en 1894[1144] y en diciembre de 1995[1145]. Los encuentros de verano tenían lugar ya en San Gervasio, pero también las hermanas de la Riera de San Juan participaban directamente en esos acontecimientos. El mes de julio de 1895 fue especialmente animado. D. Enrique quería uniformar los hábitos y había encargado a las superioras que pensaran posibilidades y que cada una llevara a la reunión una propuesta. Como no terminaban de acertar, él mismo orientó a unas hermanas para que hilvanaran un nuevo modelo y bajó con tres o cuatro a Riera de San Juan para que allí lo acabaran de confeccionar a su gusto. Ninguno de los que se habían presentado en San Gervasio, le gustaron.

[1141] D. Juan Bautista Altés, que se hizo cargo de la *Revista Teresiana*, abrió la de febrero de 1890 con el relato de "La enfermedad de nuestro director". De este relato se toma la información.

[1142] Se conservan las dirigidas a Vinebre y Maella (AGSTJ. Vol. 17, 25; Ossó-Cartas III, 121).

[1143] Un breve mensaje desde Montserrat, 15 marzo 1890 (AGSTJ. Vol. 23, 26).

[1144] Estadísticas de 1-1-1892 y 7-3-1894 (AGSTJ. II-A-e/1.9/1).

[1145] Carta de 10-12-1895 a J. B. Altés (AGSTJ. Vol. 30, 051, copia, original en el museo de Jesús-Tortosa).

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 254 6/5/21 8:37

Una vez que lo hicieron como él había dicho, prepararon en secreto unos versos alusivos para darle una serenata. Eran las hermanas Elisa Fabregat, superiora de esa casa, Luisa Grego, Josefa Beltrán, Pilar Pauli, y Mª Teresa Elíes. Después de cenar, cuando se retiró el padre Fundador a su habitación, le cantaron la serenata a la puerta. Según la cronista todas tenían poca gracia para cantar y salió regular[1146]. Fue un pequeño detalle, uno más entre los muchos que unían a Enrique de Ossó a este colegio que cuidaba con mimo; él mismo les compró para el oratorio en Casa Carreras de la calle de Fernando "uno de los copones más lindos"[1147].

En 1897 había regresado a Barcelona Mª Teresa Elíes como directora del colegio, Adelaida Mello era la vicedirectora[1148]. Pocos años después, en octubre de 1900[1149] la hermana Agustina Alcoverro[1150], fue nombrada superiora provincial y fijó su residencia en la Riera de San Juan. El 2 de febrero de 1902 celebró en esta casa sus bodas de plata en la Compañía. Las alumnas y párvulos le obsequiaron con una preciosa imagen de la Inmaculada, obra del escultor D. Félix Ferrer. Comenzó la celebración con una eucaristía y por la tarde todo el alumnado con sus familias, hermanas y sacerdotes llenaron el amplio salón del colegio para celebrar una interesante velada. La relató la *Revista Teresiana*, y al final de la reseña decía: "En este mismo colegio acaban de inaugurarse, en los espaciosos salones del segundo piso, clases gratuitas para los niños y niñas de la clase obrera, deseando que todos sin distinción participen de los preciosos bienes de la educación y enseñanza sólidamente católicas, según el espíritu de la insigne Doctora Santa Teresa de Jesús"[1151].

En algunos documentos de 1901 y 1902 aparecen de forma alternativa como superioras de la casa en la Riera de San Juan, 20, Agustina Alcoverro y Josefa Calasanz[1152]. En la *RT* se refiere a la primera como superiora de la casa y provincial. Se puede entender que asumía ambas funciones y en sus frecuentes

[1146] AGSTJ. Armario 11. Apuntes para Crónicas n.º 1. Describe con detalle el hábito.

[1147] Carta desde Vinebre a la superiora de Villanueva, que tenía que adquirir uno (AGSTJ. Vol. 29, 4, 29 septiembre 1895).

[1148] AGSTJ. II-A-e/9.1.

[1149] Fue superiora provincial de 1900 a 1909.

[1150] Entró en la Compañía el 2 de febrero de 1877, es la séptima de las Fundadoras (AGSTJ. Registro de hermanas, n.º 7).

[1151] *RT*, febrero 1902. En los años setenta era un hecho habitual que los alumnos sin recursos económicos estuvieran en aulas separadas de los de pago.

[1152] AGSTJ. Diario de Jesús-Tortosa, 10 junio 1902; APSTJ Santa Teresa. Barcelona/ Riera de San Juan, solicitud de 30-4-1902 y certificados de 5-6-1902.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 255 6/5/21 8:37

ausencias la sustituía la hermana Josefa Calasanz. Otra vez se ignora la causa de un nuevo traslado del colegio. Esta zona de la "Ciutat Vella" estaba en plena reestructuración urbanística. La Riera de San Juan ha desaparecido del plano de Barcelona. Tal vez el motivo del cambio estuviera relacionado con este hecho.

3. Bilbao, 199. De 1902 a 1920

Tampoco se encuentra hoy en el casco antiguo la calle Bilbao; es difícil imaginársela bastante más estrecha, con sus farolas de gas y elegantes edificios de dos alturas con jardín, en el tramo de la actual Vía Layetana que se inicia en la plaza Urquinaona. La primera noticia del colegio en este nuevo emplazamiento la proporciona un buen amigo de Enrique de Ossó y de la Compañía, el cardenal Casañas[1153], arzobispo de Barcelona, que en un oficio dirigido a la superiora general Saturnina Jassá aprobó el oratorio semipúblico de la c/ Bilbao, 199 y autorizó que se celebrara la eucaristía. Había informado para ello favorablemente D. José Ildefonso Gatell, cura párroco de la antigua colegiata de Santa Ana[1154], que acogió muy bien a las hermanas. Esta iglesia se encuentra escondida muy cerca de la plaza de Cataluña, rodeada de espléndidos edificios modernos que no han conseguido borrar el increíble encanto medieval del templo y del claustro[1155].

El nuevo edificio, a juicio del relator de la *Revista Teresiana* que, después de visitarlo, felicitaba por la elección a la provincial Agustina Alcoverro, reunía las mejores condiciones para un colegio: "Precioso oratorio, extenso y recogido, sus vastos salones para clases, su recibidor, su galería y jardín muy espaciosos, todo de moderna y elegante construcción, no puede ser más adaptado para

[1153] Profesor del Seminario de Barcelona, conoció en sus años de estudiante a Enrique de Ossó y unos años después apoyó plenamente su apostolado teresiano acogiendo en 1875 en la parroquia de Nuestra Señora del Pino, que regentaba, a la Archicofradía Teresiana de la que fue un entusiasta director. Ya cardenal fue arzobispo de Barcelona de 1901 hasta su muerte, 1908.

[1154] APSTJ Santa Teresa. Barcelona, c/ Bilbao.

[1155] C/ Rivadeneyra, 3. De trazado románico, fue adquiriendo el aspecto actual, hasta un gótico depurado con un claustro de columnas delicadas, entre los siglos XII-XV. Se encuentra muy bien conservada.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 256 6/5/21 8:37

un establecimiento de enseñanza como el que necesitan las hermanas"[1156]. Siguió en él la casa provincial hasta 1916 en que se trasladó a Valencia al ser nombrada de nuevo superiora provincial la hermana Rosario Elíes. Como Josefa Calasanz en Riera de San Juan, la hermana Paula Altés actuaba como superiora o directora del colegio de la c/ Bilbao[1157] cuando estaba ausente la hermana Agustina, que el año 1910 continuó en la casa realizando esta función al menos durante dos años. La nueva provincial, Leonor Calatayud[1158] fijó también su residencia en la c/ Bilbao a excepción del curso 1914-15, que pasó en Tarragona. También ella aparece en ocasiones como superiora de la casa, y pocos años después, siendo vicaria provincial, volvió a realizar este servicio hasta el cierre provisional del colegio[1159] con un corto paréntesis, pues en 1916 fue nombrada superiora Vicenta Pastor por un trienio[1160].

Un cuidado folleto de doce páginas, impreso en la tipografía teresiana, en el que se adivina la mano de la hermana Agustina, ofrecía una panorámica de la vida escolar. Se conserva desde agosto de 1912 en el Archivo Histórico de la Ciudad de Barcelona[1161]. Abierta su atractiva portada el lector encuentra bien destacado que: "El objeto que se proponen las religiosas de la Compañía de Santa Teresa de Jesús es la instrucción sólida y educación moral y religiosa de la niñez y juventud femenina según las enseñanzas de la gran Teresa de Jesús". Para ello correrán parejas la formación en virtud y letras de las alumnas, guiadas por la razón, el amor y la religión, "poderosos resortes para mover su voluntad hacia el bien y la virtud", con un acertado ritmo diario, semanal y mensual de repasos y exámenes, además de un sistema discreto de emulación basado en premios y distinciones que establece el reglamento.

Asistían externas y mediopensionistas. Estas permanecían en el colegio desde las 8.30 a las 19 horas y, además de comer y merendar, tenían derecho a clase de dibujo o de solfeo; las externas "encomendadas", que se quedaban a

[1156] *RT*, agosto 1902. "Traslado de local". Es muy posible que dé esta noticia D. Juan Bautista Altés.

[1157] Cf. Varias solicitudes de confesores entre los años 1904-1907 (APSTJ Santa Teresa. Barcelona, c/ Bilbao).

[1158] Superiora provincial de 1-1-1910 a 2-1-1916 (AGSTJ. Libro de nombramientos).

[1159] Cf. Solicitudes de confesores de los años 1913 y 1919 (APSTJ Santa Teresa. Barcelona, c/ Bilbao).

[1160] Comunicó este nombramiento la superiora general Saturnina Jassá (AGSTJ. II-A-b/4.1. 3.1).

[1161] Inv. Nº 87547 / 8-1912, op. 8.

estudiar después de las clases, estaban las mismas horas que las mediopensionistas y se les daba la merienda.

La educación primaria completa constaba de cuatro grados de dos cursos cada uno. Se enseñaba desde lo más elemental hasta reglas para resolver difíciles problemas matemáticos, lógica y derecho con lo que las alumnas adquirían "una completa y acabada instrucción propia de una joven de la buena sociedad y según la última palabra de los adelantos de la pedagogía cristiana". Cada mes se informaba a los padres de sus adelantos. Además de las clases generales[1162] el colegio ofrecía otras "de adorno" de carácter voluntario: "Idiomas, solfeo, piano, instrumentos de cuerda, dibujo, pintura, corte y confección de ropa interior y exterior". Todo era objeto de exámenes y premios de aplicación y conducta a fin de curso.

Las secciones predilectas del colegio eran los dos jardines de infancia, párvulas y párvulos. Los chicos pasaban a otros centros hacia los siete años generalmente, con un importante bagaje de conocimientos prácticos que habían adquirido sin esfuerzo. Los niños vestían delantales de color; las niñas, uniforme según modelo y delantal blanco en las clases; para ir a la capilla llevaban velo negro. En los días de primera comunión y fiestas solemnes, vestido de piqué blanco, velo y guantes blancos. Solo se permitía llevar una medalla con cadena de plata.

El año escolar comprendía del 15 de septiembre al 15 de julio con breves periodos de vacaciones en Navidad (24 de diciembre-2 enero) y Semana Santa (miércoles santo al martes de Pascua). Tenían seis horas de clase en jornada de mañana, de 9 a 12 h y tarde, de 3 a 6 h En invierno, todo se anticipaba media hora. Los alumnos pagaban honorarios mensualmente[1163] por adelantado. El

[1162] "Religión y Moral, Lectura, Escritura, Gramática, Aritmética, Geografía, Historia, Geometría, Francés, Economía e Higiene domésticas, elementos de Literatura, de Ciencias físico-naturales, Lógica, Derecho, etc., etc., Caligrafía y toda clase de labores y bordados".

[1163]

Párvulas ..... 10 ptas.	Dibujo..... 5 ptas.
Párvulos..... 15	Solfeo..... 5
Externas..... 15	Piano y solfeo..... 10
Externas encomendadas..... 25	Pintura..... 10
Mediopensionistas 50	Idiomas..... 10
Corte y confección de ropa e instrumentos de cuerda, a precios convencionales. Al ingresar abonaban 10 ptas. por el uso de los muebles.	

curso estaba jalonado por celebraciones especiales de carácter religioso como la fiesta de santa Teresa o las primeras comuniones, y otras veladas literario musicales en las que párvulos y alumnas hacían gala de sus habilidades. Se cerraba cada año con exámenes públicos, exposición de trabajos y reparto de premios[1164], que constituían un verdadero acontecimiento que se prolongaba durante el mes de junio a juzgar por un díptico en cartulina que anunciaba los que tuvieron lugar en 1911[1165]. Estos actos rompían el ritmo habitual y ponían en todo el colegio una nota festiva de la que participaban con frecuencia las familias y un buen número de sacerdotes y otros amigos, alguno de ellos ligado a Enrique de Ossó desde los primeros años de su apostolado teresiano[1166], a los que se iban sumando otros que colaboraban con su presencia y su palabra entusiasta[1167].

Al terminar el curso 1919-20 las hermanas se vieron obligadas a salir del inmueble por exigencias de su propietaria y no lograron encontrar por esa zona un edificio con suficiente capacidad para las necesidades del colegio por lo que la superiora general Teresa Blanch, el 8 de junio solicitó al obispo su suspensión temporal. A los dos días, tenía la respuesta favorable y con ella la recomendación de que las alumnas pasaran al colegio de la Rambla de Cataluña mientras no se pudiera abrir otro que sustituyera al de la c/ Bilbao, que cerró sus puertas a finales de junio y quedó agregado provisionalmente al del Ensanche[1168].

[1164] La *Revista Teresiana* con Juan Bautista Altés, siguió incansable sus comunicaciones. Cf. números: 367, noviembre 1902; 375, julio 1903; 386, junio 1904; 399, julio 1905; 447, julio 1909; 459, julio 1910; 470, junio 1911;

[1165] Los exámenes de las diferentes secciones tuvieron lugar los días 10, 13, 20, 21, 23, 24 y 25. Además el 13, junto con las pruebas, se celebró un festival escolar que con motivo de la primera comunión dedicaron los párvulos a la Inmaculada (AGSTJ. III-A-a 12 Barcelona-Junqueras).

[1166] Entre los sacerdotes, Juan Bautista Altés, incondicional para todo, y D. José Mª Elías, vinculado también a los colegios del Ensanche y San Gervasio; D. Bernardo Vergés, que había promovido la función de San Carlos de la Rápita en el lejano 1880. Además con frecuencia dirigía los cantos el profesor de música y maestro de capilla de Belén, Sr. D. Joaquín Portas, autor de la música del himno "Todas las que militamos" (cf. *RT*, abril 1886, 200-2003).

[1167] Cf. Números citados de la *Revista Teresiana*.

[1168] APSTJ Santa Teresa. Barcelona, c/ Bilbao, copia de ambos documentos; Libro de nombramientos, 7.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 259 6/5/21 8:37

4. Arcs, 5. De 1924 a 1936

Cuatro años les costó conseguir el local adecuado, una casa señorial del siglo XVI del conde de Centelles que alquilaron a la familia Llanza, propietaria entonces del edificio[1169]. El 13 de octubre de 1924 la superiora provincial Teresa Tomás solicitaba su autorización para reabrir el colegio, en la calle Arcs, nº 5, al nuevo obispo Ramón Guillament[1170], quien a su vez pidió informes a D. Jaime Franquet, cura ecónomo de Santa María del Pino. Este sacerdote conocía bien la fuerza transformadora del carisma teresiano a través de la Archicofradía instalada en esa parroquia por el propio Enrique de Ossó y contestó rápidamente que consideraba "muy conveniente y de suma utilidad" que la Compañía reabriera allí uno de sus colegios[1171].

El 1 de noviembre de 1924 se inauguró el colegio y en la misma fecha la casa provincial, que había estado en Gracia los dos últimos años, se trasladó a la c/ Arcs[1172]. Aunque un poco desplazada en la reurbanización de la zona, aún se puede contemplar al final de la comercial Puerta del Ángel, al otro lado de una placita, una cuidada fachada con almenas y la gran puerta que se abría a un elegante patio rodeado de plantas con un gran surtidor circular con peces en el centro; había espacio suficiente para que niños y niñas pudieran jugar y correr. Las puertas del fondo estaban entonces siempre cerradas, daban a la cocina, lugar prohibido para las alumnas, las hermanas bajaban por una escalera interior. Estaban en la misma planta la capilla, recibidores y las clases de los más pequeños. En el segundo piso se encontraban las clases de las mayores y los dormitorios. En el tercero se lavaba y tendía la ropa. Han desaparecido la capilla, el surtidor y los peces. Lo que queda de patio hoy está cubierto, convertido en biblioteca y comedor del Real Círculo Artístico[1173]. Pero sí que queda la fachada, corrida piedra a piedra al ensanchar la calle[1174].

El colegio tenía una capacidad para unas 50 alumnas y algunos años unas 10 estaban en régimen de internado. En 1928 se encontraba entre ellas la hermana Carmen Queralt; era la profesora de las mayores la hermana Otilia Sanz

[1169] Testimonio de Pilar Ros de Ramis, antigua alumna de los colegios de c/Arcs y Ganduxer.
[1170] AGSTJ. III-A-a 12 Barcelona-Arcs.
[1171] Ib., 27 de octubre 1924.
[1172] APSTJ Santa Teresa. Libro de nombramientos, 8.
[1173] Testimonio de la hermana Montserrat Vilaseca, antigua alumna de este colegio como sus hermanos José Mª y Mercè. Hizo en él la primera comunión el 20 de mayo de 1928.
[1174] Testimonio de Pilar Ros, antigua alumna de los colegios de c/ Arcs y Ganduxer.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 260 6/5/21 8:37

y superiora Carolina Bernardo. Otras hermanas de esa época fueron Albina Montero, Ángeles Sánchez, Montserrat Sola y Primitiva Piñel[1175].

Cuando el triunfo de las candidaturas republicanas en las grandes ciudades precipitó la proclamación de la Segunda República el 14 de abril de 1931, y las reformas en el ámbito de la enseñanza prohibieron el ejercicio de la educación a las instituciones religiosas, el colegio, como todos los demás de la Compañía, pasó su titularidad a la sociedad limitada Magíster. La hermana Dolores Estartús realizó los trámites para que pudiera seguir ejerciendo su misión educativa con el sello teresiano[1176]. Estuvo abierto hasta julio de 1936, a pesar de las revueltas callejeras y la ola de anticlericalismo.

Las primeras noticias sobre el Alzamiento Nacional[1177] llegaron a la comunidad la mañana del sábado 18 de julio, siendo superiora Teresa Tomás. Se acercaron a la casa muchos amigos del colegio que daban a las hermanas los consejos más contradictorios. Pasó el día en la incertidumbre hasta que a la madrugada siguiente escucharon los primeros disparos. A las 7 h de la mañana el capellán no pudo ir a celebrar la eucaristía. Los pocos días que permanecieron allí fue a celebrar un sacerdote de la cercana parroquia de san Felipe Neri que se había refugiado en una casa vecina.

El lunes día 20 unos trozos de papel quemado que aparecieron en el patio fue "el aviso" para que las hermanas tomaran conciencia de qué podía ocurrir si se obstinaban en no salir de casa. Por la noche varias pasaron a dormir a pisos de personas que les había ofrecido hospitalidad. El miércoles 22 fue la dispersión. La superiora con cuatro hermanas más se refugiaron en el piso de una casa vecina que comunicaba con el colegio. Piquetes incontrolados lo asaltaron como si hubieran estado esperando su salida. Las hermanas se protegieron en la casa de enfrente hasta encontrar un refugio más seguro. En Barcelona el pánico era general. Resultaba difícil encontrar quien acogiera a una religiosa pues las familias estaban asustadas. La hermana Teresa Tomás salió días después de Barcelona para refugiarse en su pueblo, Vilanova i la Geltrú. Algunas hermanas consiguieron salir al extranjero, y otras permanecieron escondidas hasta que la ciudad fue liberada por las tropas nacionales el 26 de enero de 1939.

[1175] Testimonio de la hermana Montserrat Vilaseca.

[1176] Testimonio de Pilar Ros.

[1177] El 17 se inició en Melilla y el 18 se sublevaron los generales Franco y Quipo de Llano en Canarias y Sevilla respectivamente; la chispa prendió rápidamente por toda España.

El colegio fue una de las víctimas de la guerra. Se salvó del fuego el edificio, por estar rodeado de casas de vecinos muy próximas a él[1178], pero las dificultades económicas y la falta de personal fueron las causas de la decisión que tomó gobierno general de la Compañía de no reabrir varios colegios, entre ellos el del casco antiguo de Barcelona[1179]. La mayoría de las alumnas no perdieron el contacto con sus profesoras y, orientadas por las hermanas Ángeles Sánchez y Carmen Queralt, se incorporaron al colegio de la Rambla de Cataluña o al de Ganduxer. Algunas siguieron reuniéndose en una cafetería de la calle Balmes y conservaron vivo el recuerdo feliz de sus primeros años escolares interrumpidos por el conflicto, y su cariño a "las Teresas de la calle Arcs"[1180].

Vilanova i la Geltrú, 1884

Vilanova i la Geltrú[1181], en la costa mediterránea, a 46 km de Barcelona y 44 de Tarragona, es el centro comercial e industrial de la comarca del Garraf. La orografía agreste del macizo de ese nombre dificultaba las comunicaciones y retrasó hasta 1881 la llegada del ferrocarril. También determinó su trazado, que atraviesa la ciudad. Hasta entonces esta población, ya muy activa, solo contaba con un servicio de carros y diligencias que recorrían a diario los 17 km que dista de Villafranca del Penedés. El viaje, peligroso y por caminos pésimos, duraba de 8 a 9 horas. La construcción de la línea ferroviaria costera transformó su actividad económica, que se abrió al exterior con un rápido desarrollo industrial. No se tradujo de momento en un aumento del número de sus habitantes, pero la apertura de varias fábricas, la construcción y mantenimiento de la estación del tren y vías férreas, los talleres de reparación además de otros servicios anexos, cambiaron su modo de vida. Cuando la Compañía llegó a Vilanova en 1884 no alcanzaba los catorce mil habitantes y, a pesar del dinamismo que siempre caracterizó a esta ciudad, el crecimiento demográfico no despegó hasta la segunda mitad del siglo XX[1182], a impulso

[1178] Testimonio de la hermana Montserrat Vilaseca.
[1179] Cf. AGSTJ. Crónicas 1937-1944, 742.
[1180] Testimonio de Pilar Ros.
[1181] El nombre de esta población es en castellano Villanueva y la Geltrú, es el que le da Enrique de Ossó en sus escritos, en el relato se emplea el simplificado en catalán: Vilanova, que es el que se utiliza normalmente.
[1182] Cf. Anexo X.

del turismo, fomentado por la mejora de las comunicaciones en esta franja de la costa mediterránea.

La larga presencia de la Compañía en Vilanova ha tenido distintos momentos.

1. 1884-1892. Primeros pasos. Colegio en la Plaza del Ayuntamiento

En el mes de julio de 1884, el cólera amenazaba Cataluña y Enrique de Ossó añadía a esta preocupación una dolorosa batalla ante el tribunal diocesano de Tortosa con motivo de la construcción del edificio del noviciado de Jesús[1183].

En esta situación recibió una carta en la que le pedían una entrevista para tratar de una o dos fundaciones de la Compañía en Vilanova[1184]. Hasta esta ciudad costera había llegado la fama de la educación que daban las hermanas de la Compañía: un sacerdote de Tarrasa había presenciado los exámenes en Rubí, se lo había contado entusiasmado a su amigo Mn. Tomás Salvador, fundador de un colegio que regían las Hijas de la Caridad de San Vicente de Paúl, que habían decido dejarlo en pleno funcionamiento por escasez de personal y estar dedicado a niñas que pagaban un duro la mayoría[1185]. Mn. Tomás lo confiaría a las de la Compañía. Enrique de Ossó ya conocía Vilanova y su celo apostólico le llevó a actuar enseguida. Ambos sacerdotes se encontraron en Tarragona el 13 de julio y aquella conversación puso en marcha una obra que continúa hoy. El Fundador transmitió rápidamente la propuesta a la superiora general, que se encontraba en Portugal:

> "Nos dan el colegio con tal que paguemos el material de él, haciéndonos un 20% o 25% de rebaja, pues hace cuatro años que se fundó. El material

[1183] Cf. Historia de la Compañía de Santa Teresa de Jesús, Volumen I, capítulo primero "Pleito sobre la casa colegio de Jesús-Tortosa (1879-1901)".

[1184] El 5 julio 1884 D. Enrique escribía desde Jesús a la superiora general Saturnina Jassá, que estaba en Portugal: "Tengo carta de Villanueva y la Geltrú, la población más rica de la costa de Cataluña, en que me piden tener una entrevista para tratar de una o dos fundaciones allí. No conozco a quien me escribe, mas sospecho será cosa del Dr. Nuet, que está de ecónomo allí. Veremos, oraremos y pensaremos" (AGSTJ. Vol. 3, 153).

[1185] El Instituto de San Vicente de Paúl se dedica especialmente a pobres y enfermos.

es de lo mejor todo melis[1186], y según los últimos adelantos de Alemania. El alquiler de la casa, que es muy grande y en uno de los puntos más céntricos de la población, es de 24 duros al mes. Pueden estar más de 200 niñas. […] Están dispuestos a todo. Hemos pensado que quizás sería lo mejor alquilar los muebles por un año y, si no nos salía bien, poco se perdía. La parte literaria se conoce que allí apenas la conocen. Labores es lo único que saben un poco. Es la vía de Roda, Aleixar, Maella, La Almunia. ¿Qué te parece? Creo que, si otra cosa no pudiera hacerse, se podría trasladar el curso de hermanas y D.ª Agustina allí, ya que la casa es tan grande, y tomarlo, aunque fuese (tal vez) dejando Tarragona, si otra cosa no se pudiera hacer. Escriba su parecer. Cuando yo vaya a Roda, iré a verlo. D.ª Agustina entusiasmada, porque dice que allí podríamos tener escuela modelo, ya que está montada con tanta perfección, y si no se puede empezar los estudios hoy en Barcelona, se haría un paso hacia allá y estaríamos mejor en todo: local, hermanas y niñas"[1187].

Los trámites empezaron enseguida. Enrique de Ossó estaba ilusionado y a Mn. Tomás le urgía saber si podía contar con la Compañía para empezar el curso. Por eso en cuanto regresó Saturnina de Portugal decidieron la fundación y escribió sin perder tiempo a su nuevo amigo, concretando todo:

"En primer lugar, acepta la Compañía de Santa Teresa de Jesús el colegio de Villanueva y Geltrú, que hasta hoy ha corrido a cargo de las Hermanas de San Vicente de Paúl por el presente con esta sencilla condición: darán a las hermanas de la Compañía la pensión que se daba a las de San Vicente de Paul; esto es, 5 reales diarios por manutención y 2 duros de más cada mes a cada hermana por gastos extraordinarios. No serán menos de cinco hermanas ni más de seis, sin convenio especial de ambas partes. Todo lo que se saque de la enseñanza será para la Junta del Amparo[1188], como hasta hoy. En las otras cosas seguirán con las mismas condiciones que con las Hermanas de San Vicente de Paúl.

En segundo lugar, las hermanas de la Compañía por el presente se comprometen a enseñar: Religión y Moral, Gramática, Aritmética, Geografía, Geometría, leer, escribir, etc., como se ve en el programa adjunto, en lo que no está borrado. Todo lo que den las mediopensionistas será para las

[1186] "Melis", en catalán: madera de pino impregnada en resina. Pino melis: variedad de pino negral cuya madera, resinosa, es muy estimada en trabajos de carpintería.

[1187] AGSTJ. Vol. 12, 58, 17 julio 1884.

[1188] La CASA DE AMPARO fue creada en el año 1875 para acoger ancianos y huérfanos desvalidos. Estuvo a cargo de las Hijas de la Caridad.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 264 6/5/21 8:37

hermanas. Si se les señala para enseñanza alguna cosa, será para la casa del Amparo. No podrá haber más que mediopensionistas y externas. Si hay muchas señoritas de labores de clase superior, se necesitarán más hermanas para desempeñarlo bien.

Si después (de uno o dos años) le conviene a la Compañía quedarse por su cuenta el colegio y el menaje del colegio, se le deberá dar por un precio que no exceda de la mitad del valor que tuvo cuando se compró, tratándose entonces de dicho valor y modo de entregarlo por ambas partes. No se atreven de otro modo, mi querido Mn. Salvador, y creo que no pueden, si les place impriman con esas condiciones prospectos como el adjunto, y a 15 de septiembre se abrirá el colegio. Memorias al Dr. Nuet y amigos[1189]".

Estaba todo solucionado excepto qué hermanas serían las fundadoras. El problema era la excesiva juventud. A Enrique de Ossó le parecía que no podrían ir bien las cosas con una sola hermana de votos temporales, por lo menos tendrían que ir una o dos más, aconsejaba. Tampoco veía necesario que fueran todos los domingos y fiestas a misa a la parroquia; las demás religiosas, Escolapias, Paúlas y Concepcionistas, no lo hacían; había quedado con Mn. Tomás en que iría a celebrar todos los días un escolapio[1190]. Los trámites se aceleraron y empezó a dar la noticia a diferentes hermanas:

"El día 1 de septiembre vamos a encargarnos del mejor colegio de Villanueva y Geltrú, población de dieciséis mil almas. El Señor aflige y consuela[1191]". Los otros colegios abrían ese día y no convenía retrasar la llegada. Así que el lunes 1 de septiembre el colegio de la Plaza de la Villa abrió sus puertas, como los demás y las alumnas se encontraron con las hermanas de la Compañía. Enrique de Ossó viajó desde Roda[1192] a mediodía[1193], no pudo estar ni veinticuatro horas porque el martes tuvo que regresar a Tortosa por motivo del Pleito.

[1189] AGSTJ. Vol. 29, 12, 14 agosto 1884.
[1190] Cartas de 23 y 25 agosto 1884 a Saturnina Jassá (AGSTJ. Vol. 2, 144 y 148). Los Escolapios se habían establecido en Vilanova en 1877. El colegio estaba muy cerca.
[1191] Carta a la hermana Concepción Pamies, superiora de Maella (Vol. 18, 94, 23 agosto 1884).
[1192] Apenas 26 km.
[1193] Carta desde Roda a Teresa Plá, en Jesús (AGSTJ. Vol. 6, 49, 1 septiembre 1884).

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 265 6/5/21 8:37

En el nuevo colegio se quedó unos días con las fundadoras la hermana Saturnina[1194]. Él, desde Jesús, daba la noticia a las demás casas y seguía atento los primeros pasos: pedir permiso de oratorio, terminar de concretar la comunidad, serían siete, pero no estaba claro quiénes[1195]: "Lo dejo a vuestra discreción. Hay ventajas e inconvenientes por todos lados"[1196]. Entre las primeras estaban tres hermanas de votos: Carmen Chavarría, Paula Altés y Sandalia Juan[1197]; las demás, eran novicias, una de ellas, Mª Teresa Elíes, era la responsable del grupo. La hermana Francisca Plá, que se había acreditado como muy buena parvulista en Rubí, fue unos días para orientar a la hermana Sandalia Juan en su clase[1198]; D. Enrique la animaba con cariño y prudencia:

> "Veo por tu cartita que estás en tu centro. Adelante pues. No has de parar hasta tener para presentar al Niño Jesús 33 niños por su fiesta, todos enamorados de él. Yo iré pronto por esa para arreglar tu clase y ver esos angelitos. Trátalos con amor […]. Ora mucho por nosotros y haz orar, aunque al principio no conviene les canses mucho. Creo ha de ser clase famosa la de esa. Espera y verás grandes cosas"[1199].

Entre sus viajes de Tortosa a Barcelona, se detuvo a ver a las hermanas y las encontró contentas. El número de alumnas aumentaba[1200]. Las visitó también Saturnina. Mn. Tomás estaba muy satisfecho, le prestó a Enrique de Ossó 450 duros para salir de apuros en Barcelona. Desde aquí hizo un viaje rápido el 20 de noviembre para predicar, confesar a las hermanas y niñas y celebrar con ellas, de víspera, la fiesta de la Presentación de la Virgen[1201]. D. Enrique y Saturnina estaban pendientes de la joven comunidad y también se acercaron en diciembre. Al día siguiente de Navidad la hermana Mª Teresa Botey se fue a Barcelona para hacer con otras hermanas los Ejercicios dirigidos por Enrique de Ossó, como preparación para los votos, pues el noviciado de Jesús estaba

---

[1194] Cf. Carta a Magdalena Amargós en Barcelona (AGSTJ. Vol. 15, 132, 10 septiembre 1884).

[1195] AGSTJ. Vol. 29, 49; 1, 180 y 16, 50, cartas 2, 3 y 4 septiembre 1884.

[1196] AGSTJ. Vol. 3, 115, 8 septiembre 1884.

[1197] Habían hecho los votos temporales en 1880, 1882 y 1883 (AGSTJ. Registro de hermanas).

[1198] AGSTJ. Vol. 3, 115 y 116, cartas 8 y 14 septiembre 1884.

[1199] AGSTJ. Vol. 16, 123, 4 octubre 1884. Desde Jesús carta a la hermana Sandalia Juan.

[1200] AGSTJ. Vol. 3, 129; Vol. 16, 79; Vol. 3, 37, cartas 25, 28, 29 octubre 1884; Vol. 7, 23, 8 noviembre 1884.

[1201] AGSTJ. Vol. 6, 38; 1, 191; 7, 11, cartas 14 y 19 noviembre 1884.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 266 6/5/21 8:37

en entredicho. Los hicieron el día de Reyes[1202] en la recién estrenada casa de la calle Méndez Vigo, en el Ensanche, y ese mismo día regresó a Vilanova, la comunidad la recibió con una fiesta. En su ausencia, la hermana Carmen Chavarría había asumido la responsabilidad de la casa[1203].

Al comenzar las clases del segundo trimestre ya funcionaba la escuela nocturna con 22 jóvenes. También crecía el número de alumnas mayores[1204], pero no debían andar muy bien las cosas en la clase elemental; Enrique de Ossó escribía sin rodeos el 18 de enero de 1885 a la hermana Carmen Chavarría que la llevaba y, además de hacerle algunas advertencias, le daba criterios preciosos: "Me tiene disgustado tu comportamiento con esas niñas y escuela. Creo que si no hay enmienda por tu parte se va a quedar desierta. Sé que algunas niñas se han ido y que hay lo menos seis que se preparan a ello si no ven las madres que sus hijas adelantan más que hasta ahora en labores e instrucción. De la única clase que nosotros hemos recibido quejas, no ya de las hermanas, sino de la gente de fuera, es de la que tú diriges. Y eso que tienes pocas, eres maestra vieja, etc. No sé a qué atribuirlo. ¿Es que crees que valen menos esas almas y esos intereses de Jesús que otros? o ¿juzgas que porque son pequeñas no podrán adelantar lo que deseamos? [...] Pronto espero pasar a esa, y espero verlo arreglado y mejorado. Procura ser amada para ser obedecida de las niñas, y que adelanten cuanto puedan en labores e instrucción. Lo exige la Compañía, Jesús y su Teresa, tu profesión y tu P. y C. que te bendice…"[1205].

En febrero y durante el carnaval dirigió tres días de retiro a las hermanas. Le impresionó la fiesta: "Gran ruido en Carnaval. Parece hayan perdido el juicio", escribía a la hermana Dolores Llorach[1206]. En marzo llegó la alegría del permiso para tener oratorio y empezaron los preparativos. El mismo Enrique de Ossó celebró la primera eucaristía el 12 de marzo, aniversario de la canonización de santa Teresa, y dio la comunión a las hermanas y alumnas del colegio. A las 10, el párroco presidió la misa solemne y continuaron por

[1202] Carta de Enrique de Ossó al noviciado: "Ayer nueve hermanas como sabéis, Silvestra, Llatse, Jordá, Ráfel, Botey (Teresa y Esperanza), Elíes 2ª, Chavarría 2ª, y Barrenechea Josefa, hicieron los votos por cinco años, después de ejercicios muy fervorosos. Misa solemne y por la tarde exposición mayor con el Smo. Sacramento. Todo muy bien, a Dios gracias. Las Hermanas contentísimas (AGSTJ. Vol. 7, 53, 7 enero 1885).

[1203] AGSTJ. Vol. 11, 82, y 19, 74, cartas a Vilanova, 3 y 5 enero 1885.

[1204] AGSTJ. Vol. 9, 79, primeros febrero 1885.

[1205] AGSTJ. Vol. 19, 73.

[1206] AGSTJ. Vol. 13, 91, 16 febrero 1885.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 267 6/5/21 8:37

la tarde las celebraciones religiosas[1207]. Las alumnas de la clase nocturna no pudieron asistir a todos esos actos en un jueves, día de trabajo. Para ellas también hubo misa de comunión el domingo y función solemne por la tarde. Participaron más de 30[1208]. En el colegio todo se había serenado, empezaban a pensar en poner una clase más y mandar a otra hermana. Ya tenían también 16 alumnas de dibujo, habían pagado todos los gastos iniciales y no había problemas económicos[1209].

El 4 de abril estaba otra vez Enrique de Ossó en Vilanova, ese día instaló con toda solemnidad la Archicofradía en la parroquia arciprestal, San Antonio Abad, las jóvenes que formaron la junta renovaron las promesas del bautismo, un nuevo motivo de alegría[1210]. "Es Hermana Mayor la Sra. María, que va al planchado al colegio, y doña Anita Marqués vicehermana. Creo darán mucho fruto si les ayuda", escribía a Saturnina que había ido a Orán con las fundadoras[1211].

Teresa de Jesús había entrado con paso firme en Vilanova entre las jóvenes que formaban la Archicofradía, que apenas contaba con seis meses de existencia. En octubre, la iglesia de San Antonio Abad se llenaba cada noche durante la novena de su patrona. El día 15, jueves, a las cuatro de la madrugada acudieron muchas obreras a la eucaristía. A las 10 h hubo misa cantada y sermón a cargo de D. Esteban Terrades, y gustó tanto que al día siguiente la gente no cabía en la iglesia. La fiesta grande se celebró el domingo 18 y mañana y tarde el templo se quedó pequeño para acoger a todos. El Dr. Terrades con su elocuencia contribuyó a la devoción de las jóvenes y de otras muchas personas que participaron[1212].

Enrique de Ossó lograba tiempo para acompañar esta obra. A finales de mayo y primeros de junio, de nuevo estaba en esta casa. Algunas hermanas tuvieron problemas de salud, empezaban a preparar los primeros exámenes públicos y necesitaron refuerzo. Tuvieron una buena ayuda en la hermana

[1207] Exposición, trisagio, cuarto de hora, vela y procesión con el Santísimo.
[1208] *RT*, abril 1885, 204.
[1209] AGSTJ. Vol. 2, 123 y 118, cartas 22 y 24 marzo 1885.
[1210] *RT*, abril 1885, 207.
[1211] AGSTJ. Vol. 13, 137, 8 abril 1885.
[1212] *RT*, noviembre 1885, 56-57.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 268 6/5/21 8:37

Agustina Alcoverro. Las niñas estaban entusiasmadas, incluso habían vuelto las que habían dejado el colegio en enero y febrero[1213].

El curso 1885-86 comenzó en octubre con 20 párvulos, 25 niñas en la clase elemental y 4 en la superior[1214]. En septiembre las hermanas habían hecho una semana de retiro para prepararse, solo acudían seis niñas[1215]. Habitualmente llegaban todas a principios de octubre. De nuevo D. Enrique se acercó a visitarlas a finales de mes, también en diciembre a su regreso de un largo viaje a Orán[1216], de nuevo en marzo y, en junio, antes de acabar el curso, pasó unos días dedicado a niños y jóvenes. Para los primeros pidió a Barcelona libros adecuados y estampas "bonitas, devotas y baratas"[1217].

A las de la Archicofradía les dio Ejercicios con numerosa asistencia, ya eran 150 asociadas y también estaba establecida en la parroquia de la Marina. Antes y después de su trabajo se reunían en la capilla de los Dolores y el último día, la comunión general y el acto de despedida tuvieron lugar "en la iglesia del Santo Hospital" de la misma parroquia de San Antonio. Ahí celebraban sus funciones mensuales ante una atractiva imagen de la Santa de Ávila[1218]. Este entusiasmo teresiano se concretó muy pronto en vocaciones para la Compañía; la primera, Dolores Elías Soler, llegó al noviciado de Jesús el 16 de febrero de 1887 acompañada por una hermana de la comunidad, la novicia vasca Agustina Iturrino. Hizo la entrada el día 19[1219].

Hasta 1892 siguieron en la casa de la Plaza del Ayuntamiento. De la marcha del colegio se sabe poco, parece que hubo sus altibajos; incluso, apuros económicos, al menos hasta 1891[1220]. Pero la Archicofradía Teresiana no dejaba de crecer en número y fervor. Contribuían a ello las fiestas de Santa Teresa,

[1213] AGSTJ. Vol. 10, 76, 8 mayo 1885; Vol. 2, 109, 6 junio 1885. También escribió desde Vilanova el 25 y 28 de mayo y el 1 de junio (AGSTJ. Vol. 17, 62; Vol. 18, 48; Vol. 2, 109).

[1214] AGSTJ. Vol. 2, 143, 4 octubre 1885.

[1215] AGSTJ. Vol. 3, 120, 14 septiembre 1885.

[1216] AGSTJ. Vol. 23, 73, y Vol. 12, 19, cartas 29 octubre y 18 diciembre 1885.

[1217] El 6 de junio de 1885 escribió a Rosario Elíes: "Mándeme por hermana Sandalia doce libritos «La confesión y comunión al alcance de los niños» por Segur; los hallará en el Pino, 5. Creo a real uno. Si hay de encuadernados traigan 4; los demás rústicos" (AGSTJ. Vol. 22, 8; Vol. 11, 122, 7 julio 1886).

[1218] *RT*, junio 1886, 271.

[1219] AGSTJ. Diario de Jesús y Registro de hermanas, n.º 265.

[1220] "Recibo la suya con sus buenas nuevas. Muy generoso viene San José bendito, gracias a Dios. Es tiempo de pasión", escribía Ossó a la superiora, Paula Altés (AGSTJ. Vol. 7, 150, 22 marzo 1891).

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 269 6/5/21 8:37

la Inmaculada y el Sagrado Corazón que se celebraban cada año con entusiasmo, precedidas de la novena, y, sobre todo, los Ejercicios anuales, abiertos a las señoras que quisieran acudir, y el cuarto de hora que realizaban juntas los domingos en público, dirigido por las jóvenes de la junta. Las pláticas y homilías corrían a cargo de sacerdotes diocesanos o de los religiosos. La *Revista Teresiana* se hacía eco detallado de todos estos actos[1221]. Otros sacerdotes, además de Mn. Tomás Salvador, merecían la gratitud de Enrique de Ossó, que les envió como regalo *El devoto Josefino*[1222].

La comunidad seguía formada por siete hermanas: Paula Altés, superiora, que sustituyó a Mª Teresa Elíes en 1888, cuando fue enviada a la fundación de Calahorra; Antonia Báguena, Sandalia Juan, Ramona Temprado, Berta Buche, Teresa Llopis y Dolores Virgili[1223], solo las dos primeras tenían título oficial. Seguían, como el colegio, en la casa alquilada en la Plaza del Ayuntamiento, que ahora se llamaba "de la Constitución".

Aunque al principio Enrique de Ossó estaba muy satisfecho con el colegio, no terminaba de verlo seguro mientras estuviera en una casa alquilada. Ni él ni la dirección general de la Compañía podían afrontar la compra[1224], pero contaba con el apoyo de Mn. Salvador, al que llamaba "el fundador de Villanueva" y le merecía toda confianza. Apuntaba la posibilidad de adquirir a plazos un edificio adecuado, sin fijar fechas, pagando como intereses lo que en esos momentos les costaba el alquiler[1225]. Pasó a finales de noviembre a ver la casa[1226] y empezaron pronto los trámites. No fueron fáciles porque Enrique

[1221] Cita al P. Guillén sj (*RT*, enero 1888); P. Celestino Matas (*RT*, agosto 1888); D. Raimundo de Millán, capuchino del convento de Manresa, y D. Ramón Garriga, "cura regente de San Juan de Vilasart, a cuyo celo debemos el establecimiento de la Archicofradía Teresiana en nuestra villa" (*RT*, noviembre 1889); D. José Ponce, escolapio, y el P. Domenech sj (*RT*, febrero 1890), y D. Ignacio Matheu, director de la Archicofradía (*RT*, enero 1891).

[1222] "Supongo recibiría *El Devoto Josefino*. Dé uno en mi nombre a M. Salvador, M. José Roig, Vicario de Villanueva, M. Fontanals y P. Rector" (AGSTJ. Vol. 7, 150, carta a Paula Altés, 22 marzo 1891).

[1223] AGSTJ. II-A-e/1.9. Cuadro de personal, 1 febrero 1889.

[1224] Era un momento de grandes dificultades económicas por la construcción de la casa de Ganduxer.

[1225] Cf. AGSTJ. Vol. 29, 24, carta a Paula Altés, 5 noviembre 1891.

[1226] AGSTJ. Vol. 5, 131, carta a Rosario Elíes, desde Vilanova, 25 noviembre 1891.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 270 6/5/21 8:37

se resistía a aceptar unos plazos de pago demasiado rígidos[1227]. El 29 de diciembre se cerraba el acuerdo, lo acredita el propio Ossó:

"En este día se hizo la escritura de compra de la casa llamada Lluch, que da a la Rambla en Villanueva y la Geltrú, para las hermanas de la Compañía de Santa Teresa de Jesús, en nombre de D. Enrique de Ossó. Su precio de 8.000 duros, pagaderos en siete años y, si no se puede, cuando se pueda, como consta de las actas de Casa El Amparo y Hospital: págase el 3% en meses o trimestres vencidos. Hay un censo de 60 duros al año, que puede quitarse cuando se quiera. Se ha pagado ya el primer plazo de mil pesetas. Las hermanas están en posesión del huerto ya, y de la casa cobran el alquiler, que está la Escuela de Artes, pero que deben dejarlo lo más tarde en junio. El censo hasta agosto está pagado por los vendedores"[1228].

No había prisa para el traslado, podían terminar el curso sin moverse. Pero sí que tenían que pagar en breve más de 300 duros por el traspaso y podían empezar la acomodación del exterior. Enrique de Ossó desde Jesús recurrió a Mn. Salvador para ver si los podía adelantar y aconsejaba a las hermanas que no hicieran nada en la nueva casa sin contar con él, luego se fue a Ejercicios a Benicarló[1229]. A pesar de sus propias estrecheces, ofreció 125 duros[1230], si los necesitaban. Estaba pendiente de cada detalle, hacía sugerencias para que todo saliera bien. Estos negocios no le hicieron olvidar la atención directa a las jóvenes teresianas:

"Dime si habéis pagado escrituras y el trimestre del rédito. Conviene no quedar mal, sobre todo en lo del rédito. Vedlo con M. Salvador y, si no tenéis dineros, mándenos intenciones de misas, y quedaos el dinero y en esta cuidaremos de celebrarlas. Dime si han hecho el acta acuerdo en las Juntas del Hospital y Amparo, y mandadme copia, firmada por el secretario de la Junta. No lo descuidéis. A María Maciá dile que he recibido la suya y que la segunda semana de Pascua empezaremos Ejercicios. El 24 de abril, Dios queriendo, por la tarde, podrán empezarse. Ya le escribiré otro día"[1231].

[1227] AGSTJ. Vol. 29, 9, y 14, 44, cartas a Mn. Salvador y a Rosario Elíes, 12 y 15 diciembre 1891.
[1228] AGSTJ. Vol. 29, 10.
[1229] AGSTJ. Vol. 7, 153, carta a Paula Altés, 20 enero 1892.
[1230] AGSTJ. Vol. 16, 103, 2 febrero 1892.
[1231] AGSTJ. Vol. 29, 15, carta a Paula Altés, 27 marzo 1892.

Enrique de Ossó dirigió estos Ejercicios de ocho días para las jóvenes de la Archicofradía, daba las meditaciones; las pláticas instructivas corrieron a cargo de D. Juan Fontanals[1232].

Al terminar el curso 1891-92 formaban la comunidad nueve hermanas: superiora, vicesuperiora, cinco profesoras y dos ayudantes[1233]. Durante el verano, la superiora general Rosario Elíes les acompañó en el traslado a la nueva casa[1234] que había comprado Enrique de Ossó a D. Antonio Benach y D. Federico Cusi. Más tarde la cedió a la Compañía con la única condición de que esta asumiera los pagos que faltaban[1235]. El 26 de mayo de 1893 volvió la hermana Rosario Elíes a Vilanova, llamada por D. Enrique, con la documentación necesaria para formalizar ante notario la donación[1236]. Ese mismo día se inscribió la finca a nombre de la Compañía de Santa Teresa de Jesús en el registro de la propiedad ante el notario D. Juan Torrents Higuero, el mismo que había avalado su compra el 29 de diciembre de 1891[1237].

2. 1892-1936. El colegio de la Rambla. Las Escuelas del Patronato

Al acabar el mes de julio de 1892 dejaron el colegio de la Plaza del Ayuntamiento y pasaron a la finca[1238] de la Rambla Principal, 71. Por la parte de atrás daba a la c/ Escolapios; el edificio construido constaba de bajos, un piso y terrado[1239]. Contaban con espacio suficiente y con libertad para acomodarlo. No había tiempo que perder para que todo estuviera a punto al comenzar el nuevo curso. Enrique de Ossó no podía dejar la Casa Madre de Ganduxer, todavía en obras y con tantas hermanas reunidas en verano, pero desde allí se-

[1232] *RT*, febrero 1893. Breve memoria de las actividades de la Archicofradía en 1892; AGSTJ. Vol. 17, 14, 5 mayo 1892.
[1233] AGSTJ. II-A-e/9. Estadísticas.
[1234] AGSTJ. Vol. 15, 102, carta a Rosario Elíes, 20 julio 1892.
[1235] En octubre de 1945 la Compañía ya había cancelado su deuda con la Casa del Amparo, aunque debía 3.000 ptas. a la Dirección general (AGSTJ. II-A-a 1945, 4. Memoria para el VII Capítulo general).
[1236] Dos cartas de Enrique de Ossó el 25 mayo 1893 desde Vilanova, a Rosario Elíes, que estaba en Barcelona (AGSTJ. Vol. 7, 74 y Vol. 7, 92).
[1237] AGSTJ. III-D-1/15. Documento de 6-8-1941 (copia).
[1238] Tenía una superficie de algo más de 1952 $m^{2.}$
[1239] AGSTJ. III-A-a 15 Vilanova.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 272 6/5/21 8:37

guía los pasos de las de Vilanova y orientaba a Rosario Elíes, el 2 de agosto[1240]. El colegio debía atender a 200 o 300 obreras. Se podía cumplir el deseo de que no hubiera barreras para que una formación sólida llegara a través de la Compañía a las jóvenes que se incorporaban muy pronto al mundo del trabajo.

A la hermana Paula Altés le sucedió como superiora, Pilar Pauli. D. Enrique se dirigía a ella como tal desde noviembre de 1892[1241]. Una y otra eran hermanas de dos de sus mejores amigos, Juan Bautista Altés y Agustín Pauli. Este último presidió una ceremonia especialmente emotiva en la fiesta del Sagrado Corazón de 1894, la primera comunión de un grupo de alumnas del colegio entre las que se encontraba Dolores Vergés Pauli, su sobrina, que había perdido a su madre pocas semanas antes[1242].

Todos estos años siguió visitando con frecuencia esta casa. Además de las ocasiones ya citadas, volvió por lo menos en octubre de 1892, varias veces en 1893 y en carnaval de 1894[1243]. En sus ausencias no dejaba de animar a las hermanas si tenían dificultades[1244]; las recordaba con especial cariño en Montserrat cuando estaba preparando el libro de los *Ejercicios Espirituales*

[1240] "Deo gratias que ya estáis en la nueva casa. M. Salvador, como de casa, que la bendiga. El S. Cura Garriga que bendiga como cura la iglesia. Nadie puede bendecirla sin estar previamente autorizado por el Prelado. En esta presentamos solicitud, firmada por la Directora de esa, D.ª Paula, pidiendo capilla pública y Reserva del Santísimo, y nos dijo el Sr. Canónigo Riqué que el 27 la mandaría a ese Sr. Cura para que viese el local y diese informes, etc. Ved a dicho Sr. Cura y si no la ha recibido, avisad. Si lo tiene, que lo haga cuanto antes. Celebre él o M. Salvador la 1ª Misa y puedes venirte a esta. Yo no voy ni puedo ir por ahora. A la iglesia nueva sí, Dios queriendo. Arreglad tabiques para clases a su gusto. Véalo con M. Salvador, M. José o sin ellos, y haced lo que mejor os parezca. Clases para párvulos, elemental (medianas), superior o ricas, Nocturna, esta para doscientas o trescientas" (AGSTJ. Vol. 5, 128).

[1241] AGSTJ. Vol. 16, 101, 27 noviembre 1892.

[1242] *RT*, junio 1894, 257.

[1243] AGSTJ. Vol. 11, 85; 16, 101, cartas 16 octubre y 27 noviembre 1892; Vol. 5, 135; 8, 130; 5, 141, 10 enero, 4 marzo y 7 agosto 1893; Vol. 4, 136; 14, 48, 1 y 3 marzo 1894.

[1244] "No puedo ir ahora, pues acabo de llegar de largo viaje a Portugal, Ciudad Rodrigo, etc., y salen hermanas el día 5 para Mérida. Iré, Dios queriendo, antes del 20 del mes próximo, que ya estarán listas las cosas que traigo entre manos. No obstante si fuese cuestión de un par de días aún veré de ir antes pero, repito, me viene mal por haber muchas cosas pendientes. Mucho os aman Jesús y su Teresa pues así os prueban. Todo por Jesús y adelante y venga lo que venga nada te espante. Van *Tres Florecillas*" (AGSTJ. Vol. 16, 101, carta a Pilar Pauli, 27 noviembre 1892).

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 273 6/5/21 8:37

para la Compañía[1245], y estaba atento a mil detalles: él mismo solicitó al ayuntamiento la exención de las tasas de contribución después de haber cedido la propiedad de la finca a la Compañía[1246]; en alguna ocasión les envió dinero[1247]; se interesaba constantemente por las vocaciones, por el nombramiento de confesor[1248], por las compras para el oratorio[1249], y por los detalles más sencillos de la vida cotidiana. Es todo un signo el comienzo de la última carta[1250] dirigida a la hermana Pilar Pauli. Escribió desde Vinebre el 29 de septiembre de 1895. La comunidad guarda todavía la tradición de que, al despedirlo por última vez, una hermana le preguntó en catalán: "Padre, quan tornará?" y él les contestó: "Mai més". Debió de ser una despedida extraña y triste.

Parece como si tuviera una predilección especial por esa casa, aunque esto podría decirse de cada una. No es de extrañar el dolor que despertó su muerte y la multitud de gente que asistió a sus funerales que se celebraron el 6 de febrero en la capilla del colegio más que llena, especialmente en la misa cantada. El periódico de Vilanova, *La Defensa*, después de informar de su muerte y hacer una breve reseña, añadía: "Muchas eran las simpatías de que gozaba en esta población: poderoso motivo para que su muerte sea sentida de cuántos nos honrábamos con su amistad y conocíamos su afabilísimo trato"[1251].

[1245] "A la Virgen de Montserrat le pido todos los días: "Virgen María, haz santas a tus hijas de Villanueva". Ella ya lo quiere ¿y vosotras? Calla, sufre y trabaja por Jesús. No durmáis, no seáis perezosas, que la Virgen quiere a sus hijas muy diligentes en la virtud. La muerte se acerca. Hagamos el bien que podamos, sin perder instante, y luego nos alegraremos eternamente. Guardaos del apego a las criaturas. Mucha unión con Jesús. Muchas visitas a Jesús Sacramentado. Allí os espera para consolaros, confortaros y haceros santas. Necesitáis la gracia para hacer el bien, no lo olvidéis. Ese pueblo tiene una necesidad muy grande de luz y gracia del cielo, pedidla para todos, no seáis bobas. Pasa la brevedad de la vida. A Dios que os guarde y la Virgen santa. Vuestra Santa Madre quiere daros gran consuelo. Sed sus hijas más queridas, sed las más observantes. Os bendice desde esta santa montaña, vuestro P. y C." (AGSTJ. T. IV, 188. Traducción de una carta en catalán dirigida a las hermanas de Vilanova, 30 septiembre 1893).

[1246] AGSTJ. Vol. 29, 75, 9 junio 1895.

[1247] AGSTJ. Vol. 7, 67, 26 febrero 1895.

[1248] AGSTJ. Vol. 11, 88, 20 septiembre 1893; Vol. 7, 89 y 11, 87, 16 noviembre 1894.

[1249] AGSTJ. Vol. 29, 4, 29 septiembre 1895.

[1250] "Llegó el tonelito. El vino blanco este año es muy bueno, y creemos no bajará de ocho duros carga. La limosna mandadla a Tortosa, antes de la Santa Madre, a la directora del colegio de la calle Moncada. Bien dices que esperas la prueba de tus propósitos. Sé humilde, hija mía en el Señor, sé humilde y caritativa, pues es lo que más te falta (AGSTJ. Vol. 30, 25).

[1251] *RT*, febrero 1896, 151-152.

Al año siguiente se inauguró con toda solemnidad el nuevo altar de la capilla del colegio de la Rambla[1252], la *RT* fue dando cuenta entusiasta de sus celebraciones y exámenes. Ya no hay en sus páginas ninguna referencia a Mn. Tomás Salvador, pero sí a numerosos sacerdotes que además de los jesuitas y escolapios prestaban su colaboración. Destacaba entre ellos D. Juan Fontanals que ya aparecía entre los amigos de Enrique de Ossó en marzo de 1891, y como consejero de las hermanas y partícipe incondicional de su acción apostólica hasta febrero de 1911[1253]. La *RT* al narrar una fiesta del Rebañito, lo calificaba de "decidido protector de las hermanas de la Compañía de Santa Teresa de Jesús"[1254], cuando todavía vivía Enrique de Ossó.

A través de las páginas de la revista se puede seguir la vida del colegio[1255]: la calidad de la acción educativa, las expresiones de la formación religiosa, el interés por la educación de los más desfavorecidos… Los exámenes públicos y los premios de final de curso eran cada año una fiesta. Desde los más pequeños hasta las alumnas de la clase superior tenían ocasión de demostrar ante sus familiares los conocimientos adquiridos, además les hacían pasar unas jornadas deliciosas con sus diálogos, poesías, ejecución de piezas musicales y exposición de los trabajos realizados. La *RT* y el semanario local *La Defensa* elogiaban la labor educativa realizada en el colegio que atendía con tanto éxito "el desarrollo armónico y progresivo de las facultades de sus educandas". La calidad de los exámenes desmentían las acusaciones de los críticos de la educación católica. La polémica entre escuela laica y confesional era un hecho en las últimas décadas del siglo XIX.

Además de las buenas respuestas a las preguntas sobre las materias que las alumnas daban en los exámenes, llamaba poderosamente la atención de los visitantes la exposición de los trabajos realizados cada curso. Podían contemplar desde las piezas de costura o de punto más elementales hasta bordados y adornos más refinados[1256]. No eran menos lucidos, ni tenían menos eco en la

[1252] *RT*, enero 1897, 124.

[1253] AGSTJ. Vol. 7, 150, 22 marzo 1891; *RT*, febrero 1911.

[1254] *RT*, junio 1894, 257.

[1255] Autorizado por el rector de la Universidad de Barcelona el 7 de septiembre de 1904, según certificado del secretario de dicha universidad Francisco Bonet, extendido el 15-9-1942 (AGSTJ. III-E-a/15, Vilanova).

[1256] "Desde la humilde y utilísima calceta hasta los bordados más delicados, todo estaba allí colocado con gusto. Veíanse allí primorosas labores en crochet, abundante costura, finísimos encajes en moda catalana, inglesa y a lo Richelieu, magníficos transparentes, primorosos respaldos bordados en seda y en malla, ornamentación de cerámica, acaba-

población, los exámenes y premios de los niños y niñas de las escuelas gratuitas que sostenía para los hijos de sus obreros D. Manuel Marqués[1257], un rico fabricante de tejidos de Vilanova. La primera noticia es de 1901. Ya entonces costeaba tres aulas dirigidas por las hermanas, en el mismo edificio del colegio: párvulos, niñas y nocturna. La educación que se daba en ellas corría pareja con la de las alumnas de pago.

También las labores de las niñas de la clase elemental eran un punto fuerte en estos actos, que presidía el Sr. Marqués acompañado por varios sacerdotes. Cantos, poesías, y representaciones alternaban con las pruebas; pero lo que seguramente hacía las delicias del público era la aparición de los niños y niñas de las clases de párvulos que salían en el momento oportuno en correcto orden para colocarse en la grada y responder con increíble soltura a las preguntas sobre urbanidad, aritmética, geografía o doctrina cristiana. Después recitaban algunas poesías y se retiraban en el mismo orden con que habían entrado. Seguía la sesión con otras actuaciones y cantos de las alumnas mayores y unas palabras de alguno de los sacerdotes destacando tanto el altruismo del Sr. Marqués como la labor de las hermanas.

No faltaba el reparto de diplomas y medallas para los que los merecían por su buen comportamiento y aplicación, y todos recibían una prenda de ropa, que ese año fue una bata para los niños y un vestido para las niñas. Ese mismo día u otro próximo a los exámenes todos podían admirar la exposición de las

---

dos dibujos, hermosas pinturas y bellos trabajos en caligrafía. Todo llamando la atención por lo acertado de su colocación y el buen gusto con que había sido confeccionado" (*RT*, julio 1902, 300).

[1257] Isidro Marqués y Riba creó en 1851 la fábrica "Puig, Rafecas, Marqués y Cía" dedicada a la producción de hilados y tejidos de algodón con los ingresos obtenidos en sus negocios en Cuba. En 1878 la empresa pasó a denominarse "Marqués Hermanos" al hacerse cargo de la misma los hijos del fundador. En 1881 fallecía el hijo mayor y se ocupó de la dirección Manuel Marqués y Puig. En 1898 la fábrica contaba con electricidad para la iluminación lo que la convertía en una de las pioneras. Pasó a llamarse "Manuel Marqués y Cía". Era una empresa modernizada, con nuevas instalaciones en el centro de la ciudad. En 1918 cambió nuevamente la denominación: "Fábricas Marqués, S.A.". Se convirtió en un establecimiento de referencia por su magnitud y por cómo eran tratados sus empleados, que disfrutaban de destacados avances sociales. Antes de dejar la dirección de la empresa, quedó expresado en los "Estatutos de la Fundación Marqués, 1931", un doble objetivo: la enseñanza y educación religiosa por un lado, y la constitución de pensiones de retiro, viudedad y orfandad (III-D-c/15, Vilanova). El año 1932 se hicieron cargo de la Sociedad sus nietos Isidro Marqués y Maristany y José María Bultó y Marqués.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 276 6/5/21 8:37

labores ejecutadas por las alumnas de la clase nocturna, que también sostenía con generosidad el Sr. Marqués para las jóvenes operarias de su fábrica[1258].

Con el mecenazgo de D. Manuel Marqués, no solo se amplió a los hijos de los obreros la educación que impartía el colegio; también a los padres llegaba la palabra evangelizadora. En 1909, del 24 al 30 de mayo acudieron al salir del trabajo para escuchar una plática del P. Antonio Viladevall sj, que estaba dando Ejercicios a las alumnas[1259]. Y en carnaval las hermanas ofrecían funciones de teatro o películas con valores[1260]. Antes de que D. Manuel Marqués se ocupara de la promoción de las obreras, lo hacían las hermanas. La formación cultural y religiosa iba a la par. Prueba de ello eran los Ejercicios de ocho días que organizaban para ellas en el colegio. En octubre de 1898 participaron 200 jóvenes, alumnas de la clase nocturna, la dominical y algunas más, a pesar de que los actos tenían lugar antes y después de la jornada de trabajo. D. Juan Fontanals se encargó de las pláticas doctrinales y D. Cristóbal Roig, de los sermones. Ambos supieron acomodarse perfectamente a sus oyentes[1261]. Terminaron los Ejercicios el 9 de octubre con una numerosa comunión general. Por la tarde participaron en un acto en la capilla y un rato de convivencia en la que se les sortearon libritos y estampas[1262].

Un tiempo privilegiado de formación para las obreras era la preparación para la primera comunión. No hay que olvidar que entonces empezaban a trabajar casi niñas y que comulgaban por primera vez entre los 12 o 14 años[1263]. Cerraban la vivencia intensa de esa etapa los Ejercicios de ocho días, que terminaban con la fiesta. En 1899 los hicieron 20 niñas del 7 al 14 de mayo, dirigidos por D. Juan Fontanals. No faltó la función solemne por la tarde ni

[1258] Cf. *RT*, diciembre 1901, 85-86, tomado de La Defensa; *RT*, noviembre 1903, 60.

[1259] Cf. *RT*, junio 1909, 261.

[1260] El programa de 1911 puede ayudar a hacerse una idea de ellas: Domingo: "La huérfana de Ginebra"; lunes: "El llanto de un ángel", "No hay mal que por bien no venga" y "La reina de las virtudes"; martes: "Judit" y "Una noche toledana". En los intermedios se reproyectaban escogidas películas de cinematógrafo, que agradaron muchísimo al público…". Al día siguiente, premios a las alumnas nocturnas, exposición de labores y una "conmovedora plática" de D. José Xercavins, párroco de Santa María del Mar (*RT*, marzo 1911, 182).

[1261] Los volvieron a dar al año siguiente en septiembre con la misma distribución (*RT*, octubre 1899, 25).

[1262] Cf. *RT*, enero 1899, 117-118.

[1263] San Pío X, anticipó la edad para recibirla, hacia los siete años. Decreto *Quam Singulari,* 15 agosto 1910.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 277 6/5/21 8:37

el regalo de medallas y estampas. El 12 de mayo comenzaron los Ejercicios, dirigidos por el rector de los Escolapios, 12 alumnas de las clases diurnas (las de pago), que hicieron la primera comunión el 18. Ese mismo día, más de 100 alumnas de la escuela nocturna escucharon en su propia clase una sencilla plática sobre la Virgen, el domingo 21 tuvieron las nocturnas comunión general muy concurrida, función por la tarde, con sermón de D. Juan, en la que abundaron los cantos y poesías a María. Las celebraciones en su honor terminaron con una excursión de más de 60 jóvenes a la ermita de la Virgen de Gracia en la que a los versos y cantos se unió la ofrenda de flores[1264].

La acción educativa y pastoral de las hermanas se iba notando en Vilanova. Fueron importantes en este proceso lento las primeras comuniones de los días 22 y 23 de mayo de 1910 y los Ejercicios dirigidos por el P. Celestino Matas sj, que comenzaron el día 16. El 22 comulgaron los hijos de los trabajadores y juntos José Mª y Mª Concepción Bultó y Marqués, nietos de D. Manuel, dueño de la fábrica. La capilla, a pesar de haber sido agrandada, para este acto resultó pequeña para acoger a las familias y al personal de la fábrica que les acompañaba. Después compartieron el desayuno. El día 23 se repitieron los actos con la misma solemnidad para las demás alumnas del colegio, que tuvieron que retrasar la primera comunión por la limitación del local[1265]. Al año siguiente, al haberse adelantado la edad, hubo que hacer tres grupos, uno de niñas obreras y dos de las demás[1266].

También la vitalidad de la Archicofradía Teresiana se ponía de manifiesto en las fiestas de santa Teresa y del Sagrado Corazón, sobre las que ofrecía abundante información la *RT*. El volteo de campanas y los cohetes del 15 de octubre transmitían la alegría a toda la ciudad[1267]. A lo largo de estos años surgieron abundantes vocaciones para la Compañía tanto entre las alumnas del colegio como entre las obreras[1268]. Las entradas, vesticiones de hábito y votos tenían gran resonancia, como la tuvo la muerte prematura en Jesús de

[1264] *RT*, junio 1899, 277-278.
[1265] *RT*, junio 1910, 278.
[1266] Era superiora y directora del colegio la hermana María Clavell que en 1908 sustituyó a Encarnación Montfort, profesora de música. Ejerció esta responsabilidad durante seis años. En 1914 fue nombrada superiora la hermana Concepción Montagut (cf. *RT*, noviembre 1905; AGSTJ. III-E-a/15, Vilanova).
[1267] *RT*, julio 1902, 299-301; noviembre 1908, 45-46; agosto 1909, 325.
[1268] AGSTJ. Registro de hermanas.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 278 6/5/21 8:37

la novicia Antonia Montserrat el 22 de noviembre de 1900, a los 25 años[1269]. Llama la atención que con este ambiente no se fundara el Rebañito en Vilanova hasta el 2 de febrero de 1910. Ese día se constituyó con unas 30 niñas y 11 "instructoras". Pusieron unas y otras tanto entusiasmo que cuando se celebró el primer aniversario eran ya 20 las monitoras que acompañaban a las 110 asociadas. Estas niñas pertenecían a familias obreras. Se pretendía un bien catequético y moral[1270], facilitándoles unos medios de los que no disponían.

Se estimulaba la asistencia de las pequeñas con premios y regalos. El día de la fiesta, ropa confeccionada por las mismas celadoras, a las que no habían faltado a ningún acto. En el colegio se fomentaba, con el estilo de la época, esta relación directa entre niñas y jóvenes de diferentes clases sociales en varios momentos, especialmente al acercarse la Navidad, en que muchas alumnas con sus ahorros "vestían" personalmente a otras tantas alumnas que carecían de recursos[1271]. Según testimonio oral de la hermana Teresa Olalla, en el año 1927 se atendía a los niños hasta la primera comunión y las niñas de las escuelas patronales completaban después sus estudios en el colegio de pago. La comunidad estaba formada por ocho hermanas: Dolores Jordá, superiora, Francisca Ruiz, Catalina Vitali, Marta Madurga, Pilar Gregorio, Florencia Osambela, Leonor y Victoria.

A pesar de la convulsión social que precedió a la Guerra Civil y la importancia del movimiento obrero en Vilanova, no parece que la proclamación de la Segunda República en abril de 1931 afectara mucho a la vida del colegio, aunque por las leyes del nuevo Gobierno desapareciera cualquier manifestación pública de fe. La provincial Adela Teijelo visitó a la comunidad en el mes de julio y les orientó sobre las estrategias a seguir en adelante[1272]. Se conoce solo una única manifestación externa de las consecuencias de la prohibición a los religiosos de ejercer la educación: la provincial Dolores Escoda en su visita a la casa en 1936 recomendó que, ya que tenían que ir vestidas de seglar lo

[1269] La *RT* reproduce la reseña que publicó el semanario local *La Defensa*, de la que se toman estas palabras que pronunció al final de su vida: "¡Qué feliz me siento presentándome ante Dios en brazos de esta mi amada "Compañía" y llevada de la mano de mi Santa Madre Teresa de Jesús! Que eso sepan mis queridos padres, hermanos, tíos, tías y amigas de aquella Villanueva" (*RT*, enero 1901, 117-118).

[1270] Cf. *RT*, febrero 1911.

[1271] Cf. *JM*, diciembre 1921.

[1272] Carta de la hermana Adela Teijelo a su vicaria, Dolores Folch, 19 julio 1931 (AL Vilanova).

hicieran con modestia y se esmerasen en el recogimiento y gravedad religiosa[1273]. Es muy posible que algunas profesoras demasiado conocidas fueran sustituidas por otras. En marzo y abril de 1933 la hermana Pilar Gregorio estaba haciendo gestiones con el rectorado de la Universidad de Barcelona para el cambio de directora[1274] y en 1934, era la superiora la hermana Consuelo Betoret, que también lo había sido de 1920 a 1923[1275].

3. 1936-1939. Un paréntesis, Guerra Civil y recuperación del colegio

El 18 de julio de 1936 llegaron las primeras noticias del Alzamiento Nacional, y al día siguiente estaban cortadas las comunicaciones. No tenían radio y hasta el lunes, día 20, no se enteraron del fracaso en Barcelona. Pensaron que sería cuestión de horas, pero por la tarde se presentó el P. Pedro Salvá con el jefe local de los Tradicionalistas, para retirar la reserva del Santísimo, comprendieron la situación de peligro.

La superiora Consuelo Betoret distribuyó a la comunidad en casas amigas, quedaron las hermanas Concepción Sanz y Florencia Osambela, que se ofrecieron para ello. Pero ¿qué hacer con Brígida, ya ancianita, que había pertenecido a la Compañía? Enrique de Ossó había permitido que se quedase en el colegio y era muy querida, la consideraban como una más[1276]. Después de muchas gestiones fue acogida en la Casa del Amparo. Al día siguiente volvieron casi todas al colegio, con la esperanza de que se normalizara la situación; pero bien aconsejadas, volvieron con las familias que las habían acogido. Un sacerdote celebró la última eucaristía el 22 con unas cuantas hermanas, que regresaron después a sus refugios con el mandato de no salir hasta nueva orden. Solo se quedaron las dos indicadas poniendo a salvo lo posible. Se había constituido en Vilanova un Comité de Defensa local[1277], reflejo del formado

[1273] AL Vilanova/15. Libro de visitas.

[1274] El Secretario de la Universidad de Barcelona se dirige a ella en dos certificados sobre este asunto (AGSTJ. III-D-c/15, Vilanova).

[1275] AGSTJ. III-C-d, fichas personales.

[1276] Cf. AGSTJ. Registro de hermanas, n.º 243; Vol. 11, 89, mensaje de E. de Ossó a una hermana de Vilanova, 10 agosto 1893; cf. Carta de la provincial Adela Teijelo a su vicaria Dolores Folch, 19 julio 1893 (AL/1.Tarragona).

[1277] Estaba formado por representantes de la CNT, ERC, Estat Català, FAI, UGT, UR y USC. "El cost humà de la Guerra Civil a Vilanova. Miscel·lània Penedesenca", Francesc X. Puig Rovira. Ed. Institut d'Estudis Penedesencs. Sant Sadurní d'Anoia, 1995.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 280 6/5/21 8:37

en Barcelona, y había dictado orden de incautación. La madrugada del 23, lograron sacar con ayuda de la gente algunas imágenes. A las 10 h los republicanos se presentaron a tomar posesión, y salieron las hermanas[1278].

Esas últimas noches fueron de un trabajo intenso tanto de las hermanas que no habían salido como de los vecinos de la casa más próxima. Hicieron unos hoyos en el patio para guardar las cosas de la capilla y los documentos. El padre de esa familia cavaba y los hijos quitaban la tierra, mientras su madre envolvía con cuidado cada objeto. Los pasaban por la tapia que separaba las dos fincas, a un lado las hermanas y al otro ellos; así una noche entera, terminaron cuando amanecía. Se jugaban la vida y pasaron mucho miedo a posibles registros. Los milicianos quisieron entrar, pero la señora logró evitarlo al exigirles una carta del Comité[1279].

Por fin el 30 de julio llegaron noticias de Barcelona con un encargo del gobierno general: que todas las hermanas que pudieran se fueran con sus familias. Comenzó una nueva etapa cargada de incidentes para sacar los salvoconductos y conseguir realizar los viajes. Cuando todas estuvieron a salvo, la superiora[1280] se fue a Torreblanca con su familia. De la comunidad solo quedó en Vilanova la hermana Florencia Osambela[1281], navarra, que no podía pasar a su tierra. La había acogido en su casa como sirvienta D.ª María Durán, que la apreciaba mucho. Desde su refugio, próximo al colegio, estaba al tanto de todo lo que ocurría en él[1282].

Pronto se convirtió en un centro de Escuelas Graduadas a cuya inauguración invitaron a la hermana Florencia, que rehusó. Como la gente seguía llamándolo "Colegio de las Teresas", el comité decidió darle un nuevo nom-

[1278] AGSTJ. Crónicas 1932-1936, 436-340.

[1279] Testimonio oral recogido por la hermana Estefanía de una de las hijas del matrimonio, Margarita. Cuenta también que su padre seguía protegiendo a las hermanas que acudían a las colas para conseguir comida. Tenían un estanco y, terminada la guerra, se lo quisieron quitar acusándolo de ser de izquierdas. En esta ocasión fueron las hermanas las que salieron en su defensa, conservó el estanco que ha seguido regentado su familia.

[1280] Consuelo Betoret era de Torreblanca, Castellón (AGSTJ. Registro de hermanas, n.º 419) y en 1939 al volver a reunirse la comunidad, siguió de momento como superiora.

[1281] Florencia Osambela era de Ororbia (AGSTJ. Registro de hermanas, n.º 1374. Los datos del Registro no coinciden con los de su ficha personal: nació el 19-9-1901. Ingresó el 19-3-1919 y profesó el 29-9-1921. Desde 1921 en Vilanova hasta 1950 en que fue destinada a Montevideo.

[1282] AGSTJ. Crónicas 1932-1936, 439-340.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 281 6/5/21 8:37

bre, "Escuelas Lenin"[1283]. Para adaptar el edificio a las necesidades hicieron muchas mejoras, pero también echaron abajo celdas, refectorio y otras dependencias de la comunidad, y arrancaron frutales del jardín, que pavimentaron como patios de recreo[1284].

Pronto llegaron otras teresianas, desde Barcelona y Valencia, las hermanas Mª Teresa y Trinidad Tomás para refugiarse en casa de su madre. La hermana Trinidad trajo consigo a la hermana María Yébenes, superiora, que al abrirse las "Escuelas Lenin" se presentó al Comité solicitando plaza de maestra. Le fue concedida sin dificultad; pero, al descubrir que era religiosa le dieron de baja. Pronto echaron en falta su valía y buen hacer, así que los mismos que la habían despedido le ofrecieron una cátedra en un instituto recién fundado. La hermana María rehusó. Para seguir ayudando a la familia Tomás, que se había arriesgado y la había acogido tan generosamente a pesar de la carestía, se dedicó a dar clases particulares, e incluso "las familias de pescadores y menestrales más adictas a los rojos pagaban las lecciones de la "señora María" con aceite, pescado, legumbres, etc., que vinieron muy bien a la familia Tomás, que tanto había perdido en los frecuentes registros". Dejó en Vilanova un gran recuerdo por su religiosidad y cultura.

El 21 de enero de 1939 fue liberada Vilanova por las tropas nacionales, que ocuparon de nuevo la casa. La hermana Florencia desde el piso de D.ª Carmen Raventós, donde se encontraba, no perdía detalle de lo que ocurría, y encomendándose a Enrique de Ossó, el 27 de enero se dirigió al ayuntamiento a pedir las llaves como legítima propietaria. A pesar de que era alcalde interino D. José Antonio Ribot[1285], antiguo párvulo y médico de la comunidad, no consiguió su objetivo con tanta rapidez como ella deseaba. Se fue con la promesa de que se haría entrega oficial del edificio y las llaves a la Compañía en cuanto lo desocupara el cuerpo de ingenieros de caminos, que había establecido en él su cuartel provisional.

Con cualquier excusa, la hermana se presentaba casi cada día en el colegio, veía cómo estaba todo y suplicaba a los soldados que no hicieran ningún destrozo, pues temía que a falta de leña y carbón, utilizaran cualquier cosa para calentarse y guisar. Con su insistencia logró salvar muchos muebles. El

[1283] AGSTJ. Crónicas 1937-1944, 827-828.

[1284] Ib., 833.

[1285] Uno de los principales gestores municipales del primer ayuntamiento franquista de Vilanova, del que Santiago Díaz era alcalde.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 282 6/5/21 8:37

7 de febrero el cuerpo de ingenieros comenzó el desalojo. De nuevo corrió a pedir las llaves a los jefes que afirmaron que ya estaban depositadas en el ayuntamiento y el Dr. Ribot les expresó que tanto él como el pueblo estaban deseando que volviera la Compañía y abrieran el colegio, pero antes tenían que comprobar que no quedaba en él material de guerra.

El 10 de febrero a las 10 h de la mañana, con las hermanas Trinidad Tomás y María Yébenes, los sacerdotes D. Luis Vendrell, D. Manuel Roig y el alcalde, visitaron detenidamente todas las dependencias. Los milicianos habían dejado abundante material escolar, pero recibieron orden de custodiarlo hasta que fueran a recogerlo del ayuntamiento. La hermana Florencia protestó y exigió que, para entregarlo, devolvieran antes todo lo que habían sustraído desde 1936; el Dr. Ribot, reconociendo justa su reclamación, le autorizó a recorrer los edificios a los que había ido a parar todo lo sustraído a los conventos y se llevara, sin más trámites, lo que reconociera como propiedad de la Compañía. Le ayudó a ello D. Serafín Jimeno, empleado del ayuntamiento, que también se había interesado por la suerte del colegio. A partir de este momento se dedicó a limpiar y recuperar lo posible. En la iglesia del hospital encontró varias camas, incluida la de Enrique de Ossó, otros muebles en la fábrica Escoda, también en el antiguo cuartel.

El 19 de febrero recibieron con alegría la visita de la las hermanas Mª de los Ángeles Folch y Antonieta Purull, superiora y consejera generales. Con ellas llegó Consuelo Betoret, antigua superiora de la casa. Pasaban el día en el colegio y las noches en el piso de D.ª Carmen Raventós que acogía a todas con generosidad. Pronto consiguieron amueblar más o menos ocho clases y la hermana María Yébenes trasladó grupos de sus alumnos al colegio para dar la sensación de que la enseñanza estaba ya reorganizada y evitar que alguien pudiera ocupar de nuevo el edificio.

El 6 de mayo durmieron por primera vez en casa. Poco a poco fue reuniéndose la comunidad. A fines de mes llegaron las hermanas Concepción Sanz y Joaquina Lloret con Mercedes Altés; poco después, Rosario Ample, y las demás, durante el verano. En septiembre, ya estaba toda la comunidad reunida y dispuesta a comenzar el curso. Fue nombrada superiora la hermana Concepción Vilá, que enfermó al poco tiempo; la sustituyó provisionalmente Adela Teijelo, consejera provincial[1286].

[1286] Cf. AGSTJ. Crónicas 1937-1944, 827-845.

A D.ª Pilar Marqués de Bultó también le urgía reorganizar las Escuelas Patronales para que pudieran abrirse el 1 de octubre. Había fallecido su padre y la empresa se había transformado en una sociedad anónima. Ahora convenía dejar las cosas bien claras. El 7 de agosto se dirigió a Ganduxer, donde la hermana Susana Llambías, ecónoma general, le informó de que la superiora general se encontraba en Pamplona hasta fin de mes[1287]. El 29 de septiembre D. Francisco Bultó firmó el documento en el que en nombre de la empresa aceptaba las condiciones[1288] propuestas por la Compañía para continuar su labor en la Escuelas Patronales. El sostenimiento de las Escuelas en estas condiciones doblaba por lo menos lo que les costaba antes de la guerra, pero lo asumían deseosos del mayor bien espiritual y material de los obreros y sus familias[1289].

4. 1939-1999. Sesenta años más de vida fecunda

Mirando hacia atrás al llegar al umbral del año 2000, parece muy lejano aquel 1 de septiembre de 1884 en que la Compañía comenzó su labor educativa en Vilanova, interrumpida, no del todo, por la Guerra Civil. Se pudiera pensar que, con la recuperación del colegio y el cariño demostrado por tantas personas habían terminado las dificultades; sin embargo, siguió una larga etapa de sesenta años en que una serie de circunstancias bien diferentes pusieron a prueba el temple de esta comunidad, que siempre supo encontrar el camino para mantener su compromiso de no excluir de la educación teresiana a nadie, y menos a los más necesitados.

Las hermanas siguieron viviendo en la casa[1290] que adquirió Enrique de Ossó en la Rambla y que, a pesar de las muchas transformaciones, aún conserva la torrecilla que la coronaba, solo visible desde una terraza. La acción apostólica se ha ido desarrollando en ese edificio y en edificios contiguos que se fueron adquiriendo. Ha ido cambiando de formas y ampliándose a más destinatarios o a nuevos ámbitos de acuerdo con las necesidades del entorno y la propia realidad.

[1287] Cf. Carta de la Sra. Pilar Marqués, 8-8-1939 (AGSTJ. III-D-1/15, Vilanova).
[1288] Cf. Anexo XI. Condiciones propuestas por la Compañía para su labor en las Escuelas Patronales.
[1289] Cf. AGSTJ. III-E-a/15, Vilanova.
[1290] Cf. Anexo XII. Masía comprada por Enrique de Ossó en la Rambla Principal.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 284 6/5/21 8:37

La comunidad teresiana al servicio de la educación. Evolución, 1939-1999

No se puede precisar el número de hermanas que formaban la comunidad al comenzar el curso 1939-40. A las que habían llegado en el verano se unió la hermana Montserrat Serra y alguna otra[1291], no debieron pasar de 8 o 10. La movilidad que había, empezando por Consuelo Betoret, fue grande. El 20 de agosto de 1941 fue nombrada superiora Vicenta Pastor[1292].

Las hermanas realizaban la labor apostólica en tres ámbitos: colegio de la Compañía, escuelas patronales y jóvenes obreras, una vez acabada su jornada de trabajo. La situación económica de los años cuarenta era difícil, las cuotas más altas que pagaban las alumnas llegaban a 29 ptas. al mes, que para Vilanova ya resultaba caro, pero el Patronato de las fábricas Marqués pagaba puntualmente lo acordado y, con el entusiasmo de ir compensado las carencias y normalizando la vida, la comunidad iba defendiéndose[1293]. Llegaron algunas hermanas más: Ramona Vizcay, en 1940; Nieves Altés y Carmen Pérez Richart, en 1942[1294], recién hechos los votos temporales. Fue aumentando la comunidad y multiplicándose para atender los compromisos apostólicos; sobre todo, en los años cincuenta y sesenta porque, al haber pasado la propiedad del edificio de la Rambla a la S.A. Marqués en 1947, tuvieron que desplazar a otros locales las aulas de las alumnas de pago[1295]. En 1955, llegó Dolores Garrido, otra hermana que tuvo una gran dedicación a las alumnas obreras y antiguas alumnas de la fábrica.

La comunidad siguió instalada en la misma casa, pero las hermanas acudían cada jornada al lugar donde daban las clases. Las grandes mejoras que se realizaron en el edificio en 1958, alcanzaron también al piso que ocupaban[1296]. Era superiora Mª Teresa Gómez[1297], muy querida por patronos y obreros. Formaban la comunidad, 14 hermanas[1298]. Hasta 1972 siguió creciendo en número, llegando a 22 en 1975 y 1977. No ocurría lo mismo con los re-

[1291] Testimonio oral de la hermana Teresa Olalla y, fichas hermanas, en AGSTJ. II-C-d.
[1292] AGSTJ. Libro de nombramientos.
[1293] AGSTJ. Crónicas 1945-1949, pp. 320-321.
[1294] AGSTJ. II-C-d. Fichas de las hermanas, y testimonios orales.
[1295] AGSTJ. III-E-a/15, Vilanova.
[1296] Fueron reformadas las celdas, la sala de recreo y el comedor, además se renovó el techo de la clausura, todo ello a cargo de la S. A. Marqués.
[1297] Mª Teresa Gómez permaneció 9 años como superiora, de 1955 a 1964 (AGSTJ. Libro de nombramientos).
[1298] AGSTJ. Crónicas 1958.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 285 6/5/21 8:37

cursos económicos. Comenzó después un descenso numérico imparable[1299], que nunca supuso recortes en la acción apostólica. Las causas son complejas, hay que buscarlas en la evolución que fue sufriendo toda la sociedad y la vida religiosa junto con el papel del laicado a partir del Concilio Vaticano II.

La situación económica fue cambiando. La asignación que percibían del Patronato no aumentaba, mientras que la inflación iba repercutiendo en el coste de la vida en todos los aspectos. Las hermanas creían que no debían encontrar la solución encareciendo más las cuotas del alumnado de pago. Ellas podían pasar con lo mínimo; pero, para continuar con el apostolado del colegio, tenían que realizar reformas que ya se vislumbraban como imprescindibles y que requerían fuertes inversiones. En 1970 el consejo provincial tomó la decisión de ir prestando las cantidades necesarias hasta que se encontrara una solución con la empresa[1300].

Las dificultades de los años setenta, unidas al proceso nada fácil y un tanto lento de renovación de la vida consagrada que impulsó en Vaticano II, y al Centenario de la Compañía, hicieron que la comunidad de Vilanova buscara terminar con las diferencias sociales en la educación recuperando para todos el antiguo colegio, y seguir dando una respuesta válida a las necesidades de aquella realidad en fidelidad al objetivo fundacional.

Los años 1976 y 1977 las hermanas acudieron a los actos que se fueron celebrando en Tarragona, Tortosa, Barcelona y Montserrat para conmemorar el Centenario de la Compañía. Por la proximidad a estos lugares, recibieron a su vez la visita de otras comunidades que acudían desde diferentes casas de la provincia Sagrado Corazón. También hubo fiestas a nivel local con mucha participación. Quedó como recuerdo en el colegio un artístico mural de cerámica que recoge todos los símbolos teresianos, realizado por dos hermanas[1301]. A partir de esos años las crónicas reflejan un reforzado interés por la formación, que se fue concretando en los proyectos comunitarios de cada año. En 1978, además de los retiros, toda la comunidad participaba cada mes en una jornada de reflexión y estudio que dirigía Mn. Federico Alara, vicario de la Diócesis de Tortosa[1302]. También realizaban todas algunos cursillos y, en

[1299] En 1980 eran 17 hermanas; en 1990, 12 y en 1999, la comunidad era de solo 10 hermanas (AL Vilanova. Hojas de personal).

[1300] APSTJ Santa Teresa. Actas C., 112, p. 130; AL Vilanova. Crónicas 1970 y 1971; AGSTJ. III-E-a/15, Vilanova.

[1301] AL Vilanova. Crónicas 1976 y 1977.

[1302] Al menos de 1978 a 1981.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 286 6/5/21 8:37

alguna ocasión, hacían juntas los Ejercicios anuales. Con carácter voluntario celebraban charlas y diálogos sobre lecturas previas. Ese año, por la escasez de sacerdotes, se suprimió la misa dominical en la capilla del colegio. Acudía mucha gente y la preparaban con interés. Los días laborables siguió yendo a celebrar la de la comunidad un sacerdote escolapio.

En 1992 la comunidad empezó a preparar la conmemoración de los cincuenta años de la hermana Carmen Pérez en Vilanova, y las mismas antiguas alumnas quisieron organizar la fiesta: celebraciones, regalos y mil muestras de cariño que se hicieron extensivos a la hermana Mª Dolores Garrido, su compañera en las clases nocturnas para las jóvenes obreras desde 1951. Testimonio de agradecimiento de las que fueron discípulas a sus maestras, a las que tanto debían. También se unió a ellas, D.ª Pilar Bultó Marqués, que apoyó siempre con generosidad esta obra[1303].

La comunidad iba acogiendo las sugerencias y caminos de formación ofrecidos por la provincia o por la Compañía y se implicaba en ellos: temas de actualidad, carisma STJ, *Constituciones*, evaluaciones... En 1994, a excepción de dos hermanas que pasaban de los ochenta años, participaron en el "Mes de renovación STJ" organizado por la provincia; al terminar el año 1995 ya lo habían realizado todas menos una, que acudió al del mes de enero de 1996 en la casa de oración de Zaragoza[1304].

Se podrían seguir citando tiempos fuertes de estímulo y cohesión comunitaria como la realización del proyecto comunitario de cada año, ligada casi siempre a unas jornadas de vacaciones en comunidad en plena naturaleza, fuera de la ciudad. A pesar de ser días esperados con verdadera ilusión, más de un verano tuvieron que renunciar para atender las obras que se estaban realizando en el colegio con el fin de adecuarlo a las nuevas exigencias legislativas o con motivo de reparaciones y renovación de los espacios comunitarios, que fueron quedando reducidos a los mínimos indispensables para dar prioridad a la obra educativa[1305]. Al terminar el año 1999 integraban la comunidad 10 hermanas[1306] de votos perpetuos.

[1303] AL Vilanova. Crónicas 1992.

[1304] AL Vilanova. Crónicas de los años correspondientes.

[1305] AL Vilanova. Crónicas de cada año.

[1306] Secundina Bosch, superiora, Carmen Falcó, Mª Cruz Fresno, Mª Dolores Garrido, Ana Isabel González, Montserrat Ortiz, Estefanía Palomino, Carmen Pérez Richart, Mª Cristina Pons y Dalmacia Rodríguez (AL Vilanova. Hojas de personal, 1999).

El primer trimestre del curso 1999-2000, acordaron realizar muchas de las reuniones formativas y algunas salidas en dos grupos: en uno, las hermanas que estaban en plena actividad en el colegio y en otro las que, ya jubiladas por su edad, realizan el apostolado de otra manera. Celebran juntas los demás actos comunitarios y las reuniones de información, organización y algunos temas formativos. Al evaluar este ensayo, los dos grupos lo valoraron positivamente y acordaron continuar la experiencia[1307].

La obra apostólica. Evolución

La hermana María Yébenes con muchas dificultades continuó la tarea educativa de la Compañía durante el tiempo de la Guerra Civil. Una vez recuperado el colegio, enseguida se habilitó para que ya pudiera funcionar el curso 1939-40. Desde entonces, el edificio de la Rambla[1308] ha cambiado mucho, y su estructura es muy distinta a aquella finca con su jardín y su huerto en la entrada principal.

1939-1947. Colegio Teresiano de la Rambla propiedad de la Compañía

El colegio volvió a funcionar tal como se había previsto, con la misma estructura de antes de la guerra. De momento el hecho de que el edificio albergara las aulas costeadas por el Patronato, el colegio de pago y las obreras, que iban aumentando en las clases nocturnas subvencionadas por D.ª Pilar Marqués, no parece que creara problemas; pero el deterioro de la economía se hacía notar a pesar de la puntualidad con que el Patronato cumplía sus compromisos. El 22 de mayo de 1942, la prefecta general Carmen Pato dirigió una instancia al inspector jefe de Primera Enseñanza de Madrid solicitando una subvención "para las Escuelas gratuitas y semigratuitas que dirigía la Compañía de Santa Teresa de Jesús en Vilanova". Como lo exigía el nuevo Ministerio, enviaba los certificados correspondientes del alcalde y del jefe local del Movimiento. En aquel momento asistían al colegio 115 alumnas gratuitas y 230 que pagaban demasiado poco para mantenerlo. En total había 7 profesoras y cuatro grados de enseñanza[1309].

[1307] AL Vilanova. Crónicas 1999.

[1308] Se le conocía como "Rambla Principal". Ha pasado por distintos nombre y ha vuelto al nombre inicial de Rambla Principal. El colegio está en el n.º 71.

[1309] AGSTJ. III-E-a/15. Documentos citados más una nota con los datos concretos.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 288 6/5/21 8:37

En 1944 la Compañía y la S.A. Marqués[1310] firmaron un nuevo convenio casi en los mismos términos que el de 1939, con una diferencia significativa: la asignación mensual por hermana se reducía de 600 a 350 ptas. mensuales. Las cuotas más altas de las alumnas que pagaban se mantenían en 29 pesetas[1311]. Mientras tanto habían continuado las gestiones para la autorización oficial de la reapertura del colegio de la Compañía de Santa Teresa de Jesús para niñas, por la Dirección General de Enseñanza Primaria, que la otorgó el 18 de octubre de ese mismo año 1944[1312].

Pronto surgieron conflictos: por un lado, el colegio de pago no podía sostenerse por sí mismo; por otro, había cambiado la sensibilidad de los obreros y los empresarios temían que se reprodujeran los enfrentamientos sociales de los años treinta. Así se llegó al año 1946 en que D.ª Pilar Marqués propuso a la superiora general que la Compañía vendiera el colegio a la S.A. Marqués con el fin de destinarlo exclusivamente a la enseñanza de las familias de obreros. Alegaba como motivo el complejo de inferioridad de las alumnas gratuitas al compararse con las de pago, lo que era causa de envidias y humillaciones. Para evitarlo, estaban decididos a buscar otras religiosas que se dedicaran a las escuelas patronales si la Compañía no cedía a la venta, cosa que ella no deseaba.

El consejo general reflexionó sobre este asunto. El colegio no se podía sostener sin la ayuda de las escuelas; además, en esos momentos, la Compañía no contaba con personal para mantener en Vilanova dos colegios. Había otro colegio de Concepcionistas al que podrían acudir las de pago y aceptaron la propuesta como buena para todos. Se consultó también al obispo de la diócesis, D. Gregorio Modrego que mantuvo entrevistas con las dos partes: con la hermana Pilar Vaquer, ecónoma general y con D. José Mª Bultó Marqués, gerente de la empresa y nieto de D. Manuel Marqués, quien garantizaba que el edificio se destinaría a perpetuidad a la enseñanza de las obreras y familiares de los trabajadores de "Fundiciones Industriales S.A. y Sociedad Marqués", por lo que no se alteraba el objetivo de su fundador, Enrique de Ossó"[1313].

[1310] Gestionada ahora por los hermanos Bultó, nietos de D. Manuel Marqués.

[1311] Firma de nuevo por la Compañía la superiora general Mª de los Ángeles Folch y por la S.A. Marqués José Mª Bultó. El documento está fechado el 6-9-1944 (AGSTJ. III-E-a/15; Crónicas 1945-1949, 320-321).

[1312] El expediente había sido presentado esta vez por la hermana Ramona Vizcay (AGSTJ. III-E-a/15).

[1313] AGSTJ. Crónicas 1945-1949, pp. 321-323.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 289 6/5/21 8:37

Con esta incertidumbre corrían los exámenes, exposiciones y fiestas de fin del curso 1946-47.

1947. Venta del edificio a la S.A. Marqués

La operación fue muy rápida. El 23 de junio conoció la comunidad la decisión tomada por el gobierno general y en el mes de julio Enriqueta Sanz, en representación de la Compañía, y D. José Mª Bultó, como gerente de la S. A. Marqués, firmaron un documento privado en el que la Compañía, para "mejorar las actuales condiciones de enseñanza de los hijos y familiares de los obreros y empleados de las empresas «Fundiciones Industriales, S.A.» y «Sociedad Marqués»" vende a esta por 600.000 ptas. el terreno e instalaciones del colegio.

Seguía la concreción de los compromisos que adquiría cada parte: Quedan para la Compañía los muebles y ropas, cuanto se detalla en inventario; la S.A. Marqués se compromete a abonar 500 ptas. mensuales por cada religiosa, cantidad que se irá modificando según condiciones económicas futuras. El suministro de luz, agua, fuerza y calefacción, también gastos médicos de las hermanas e "idénticas raciones de boca y vestido que las que el economato proporciona a las obreros y empleados". Las obras de reparación, conservación, ampliación y mejora del edificio. Los gastos del capellán de las religiosas, ejercicios espirituales, primeras comuniones y demás actos religiosos de las obreras. La Compañía atenderá las clases con no más de ocho profesoras, sin contar la superiora, que se encargará de la dirección y administración, y tres ayudantes. En las aulas no habrá más de 40 alumnos y no se admitirán menores de 3 años. Tendrán las vacaciones que señale el Ministerio de Educación"[1314].

La Memoria del octavo Capítulo general decía textualmente: "A petición de los Sres. Marqués, que querían separar de los niños de pago a los gratuitos, cuya educación costeaban y costean, se suprimió el colegio de pago de Villanueva y la Geltrú y se vendió el edificio a esos señores, siguiendo en el mismo nuestras hermanas como profesoras de los niños y obreras que, en gran número se turnan para recibir allí lecciones de las asignaturas más esenciales y necesarias para la vida y también de labores, confección etc."[1315].

[1314] AGSTJ. III-E-a/15, Vilanova.
[1315] AGSTJ. II-A-a 1957, n.º 4. Memoria octavo Capítulo general, 1945-1957.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 290 6/5/21 8:37

En las crónicas de la Compañía consta el alboroto que se organizó en la ciudad contra los dueños de las fábricas Marqués, que habían quitado a la población el colegio engañando a las hermanas. Las quejas llegaron al gobierno general, al obispo, al párroco, a todo el clero. La hermana Francisca Pérez, que estaba a punto de acabar su servicio de superiora en aquel trienio, y D.ª Pilar Marqués, que con su interés por la formación de los obreros había promovido la venta del colegio y quería de verdad a las hermanas, sufrieron en primera persona los disgustos por esta reacción de las familias[1316].

El 19 de marzo de 1948 firmaron en Barcelona la escritura de compraventa, ante el notario D. Federico Trías de Bes, la ecónoma general Pilar Vaquer y D. José Mª. Bultó Marqués, debidamente autorizados[1317].

1947-1974. Veintisiete años difíciles

Colegio de pago de la Compañía en la c/ Comercio, 1947-1959

Antes de empezar el curso, la comunidad y D.ª Pilar Marqués llegaron a un acuerdo para no tener que excluir de la educación teresiana a las familias que la reclamaban para sus hijos: las hermanas abrieron un pequeño colegio con cuatro profesoras en la c/ Escolapios del que pasaron muy pronto al primer piso de la c/ Comercio, 4 y 6, y D.ª Pilar consintió que las que se ocupaban de él vivieran en el de la Rambla. Desde el 2 de octubre de 1947, salían mañana y tarde las hermanas del edificio en cuya fachada se leía "S.A. Marqués / Escuelas Patronales", caminaban por la c/ Escolapios y poco después seguían por la de San Gervasio para torcer hacia la derecha y llegar a una vieja casa donde habían improvisado las aulas[1318]. Tampoco estas reunían las condiciones deseables, y comenzó a bajar la matrícula de alumnos, que pronto se redujeron a 108.

El gobierno general mantenía la idea de cerrar el colegio de pago. La hermana Enriqueta Sanz el 22 de noviembre de 1949 expuso esta situación al obispo de Barcelona y solicitó su autorización para cerrar el colegio de la c/ Comercio al terminar el trimestre[1319]. Su instancia iba acompañada por el informe del alcalde Antonio Ferrer Pi basado en el que había hecho el arquitecto municipal el 29 de octubre, tras su visita de inspección a los locales. El

[1316] AGSTJ. Crónicas 1945-1949, 324-325.
[1317] AGSTJ. III-D-1/15, Vilanova. Copia.
[1318] Cf. AGSTJ. Crónicas 1945-1949, 325; AL. Diario.
[1319] AGSTJ. III-E-a/15, Vilanova. Copia.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 291 6/5/21 8:37

técnico alertaba sobre el peligro de hundimiento del techo de la capilla y un corredor donde existían dos servicios para las alumnas, a causa del mal estado de las vigas que lo sustentaban[1320].

Al día siguiente el obispo envió los dos documentos al arcipreste de Vilanova, Lorenzo Garriga pidiéndole que a su vez le informara sobre este asunto. El arcipreste fue rápido y claro en su respuesta: "La capillita y corredor están separados del colegio por un patio interior, se pueden cerrar sin que eso obstaculice la marcha del colegio. En segundo lugar, conociendo la solución forzada que dio al asunto del colegio el consejo superior, cuando vendió su inmueble de la Rambla, no me extraña que aproveche cualquier coyuntura para intentar terminar con un colegio que data de 1884 y que actualmente, después de la disparatada venta del edificio adquirido por su Fundador Rdo. Mn. Enrique de Ossó, y vendido ahora por la Compañía a Fábricas Marqués S.A., les es más bien una acusación constante que no les interesa. Es verdad que solamente hay 108 alumnos para cuatro profesoras; pero no considera que eso es razón suficiente para cerrar el colegio al acabar el primer trimestre del curso y perjudicar así a cien familias, lo que ocasionaría más disgustos y protestas". Aconsejaba esperar al menos a que terminase el curso, y mandaba al Dr. Modrego documentación de 1947 para que conociera bien el proceso[1321].

Por fin, no se cerró el colegio, y fue ampliando locales: clases en otra casa alquilada en la c/ Jardín para las alumnas que deseaban acabar sus estudios de mecanografía, taquigrafía y matemáticas con el fin de buscar después un trabajo, y dos aulas en la casa de una profesora en la misma Rambla; los pupitres se los prestó D. Pelayo, director de un grupo escolar. "Todo, con la esperanza de que se volviera a abrir el colegio de las «Teresas» como así nos llamaban,

[1320] "He podido observar que el tejado de una pendiente que cubre la capilla y un corredor de comunicación hacia la parte posterior de esta, tiene sus vigas de madera muy carcomidas en los empotramientos de su parte baja, contigua a la canal horizontal de recogida de aguas, de tal manera que por su estado ruinoso presentan un peligro de hundimiento que al producirse acarreará el hundimiento de la bóveda tabicada que, como simple decoración, constituye el techo de capilla y del mencionado corredor de comunicación. Dado que en la capilla se reúnen numerosas alumnas y que en el mencionado corredor se encuentran ahora instalados dos servicios de las colegialas, opino que debería evitarse la utilización de estos locales, por el peligro de hundimiento que puede producirse de una manera súbita y extensa…" (AGSTJ. III-E-a/15, Vilanova. Copia).

[1321] AGSTJ. III-E-a/15, Vilanova. Copia.

dando sentido sin saberlo al deseo de nuestro Padre: Sed otras Teresas de Jesús"[1322].

Aún recuerdan los vaivenes del colegio muchas personas que sufrieron sus consecuencias[1323]. Pero se mantuvo el de la c/ Comercio hasta 1950, a base de sacrificio y trabajo de las hermanas. Se cerró "por la dificultad que entrañaba atenderlo"[1324].

En la Rambla, escuelas del Patronato Marqués y formación de obreras, 1947-1974

Las escuelas del patronato iban prosperando y el número de trabajadoras que acudía fuera de su jornada en las fábricas era cada vez mayor. D.ª Pilar Marqués estaba tan contenta que en 1952, al enterarse de que la superiora general iba a Vilanova para ver la exposición de fin de curso, se atrevió a escribirle una carta pidiéndole "por el bien de las obreras" que dejase por muchos años en Vilanova a las hermanas, incluida la superiora, Faustina Mirones, a la que "solo le restan tres años para acabar". ¿No podría ser perpetua?, le preguntaba[1325].

Las obreras eran ya 190, muchas habían acudido desde pequeñas a las clases gratuitas y continuaban ahora asistiendo durante dos horas para confeccionar su ajuar con la tela que recibían gratuitamente para ello. Con el fin de atenderlas mejor, se habían organizado dos turnos, alternando con los de trabajo. Su interés se podía valorar contemplando la exposición anual de lo realizado. Al mismo tiempo recibían orientación y consejo, conferencias, reco-

[1322] Testimonio oral de la hermana Carmen Pérez Richart.

[1323] La Sra. Otilia, que recuerda con cariño sus primeros años felices en el colegio. Dice que cuanto sabe, lo aprendió con las Teresas. Pero, cuando se vendió a los Marqués, como era muy pobre tuvo que quedarse en casa con su madre y veía a otras niñas de "familias bien" que iban al otro colegio de las hermanas, después su madre entró a trabajar en la fábrica Marqués y pudo volver con ellas. La Sra. Josefina recuerda el lío de pisos en malas condiciones, pero siguió llegando a sus hijos con las Teresas. En cambió, la Sra. Mercedes, esposa del Dr. Mirey, que había aprendido en el colegio a hacer de todo y lo quería de verdad, sacó a sus hijos de aquellos pisos sin condiciones. Cuando la Compañía compró otra vez el de la Rambla, sacó a sus hijas que aún estaban en otros colegios y las volvió a llevar al suyo. La Sra. Mª Josefa había estado como alumna desde los 3 a los 18 años con las hermanas y solo tenía para ellas palabras de agradecimiento. Cuando terminó la pusieron a dar clases y cuando se casó, a los 24 años, siguió dando clases en su casa. Le pagaban 10 ptas. (Testimonios orales recogidos por la hermana Estefanía Palomino).

[1324] *DCM*, 1950.

[1325] AGSTJ. III-A-a/15 Vilanova, 26 junio 1952.

mendación de buenas lecturas y, cada año, realizaban en San Cugat Ejercicios Espirituales[1326].

En 1955 la hermana Mª Dolores Garrido reforzó la tarea apostólica que realizaba Carmen Pérez con las obreras. Las dos van unidas en el recuerdo y cariño de muchas antiguas alumnas. Ese curso la exposición recibió tantas visitas que estuvo abierta 15 días. El 20 de junio acudieron a verla desde Barcelona las hermanas del consejo general[1327].

En los años cincuenta las escuelas patronales también marchaban muy bien. El curso 1958-59 acudían 111 párvulos y 200 alumnas de primaria, además de 228 obreras. El patronato invirtió más de cuatro millones de pesetas en mejoras del edificio que alcanzaron también a la zona de la comunidad. Ya disfrutaba el colegio de una hermosa capilla[1328], amplia y moderna, que fue bendecida el 15 de mayo de 1958, fiesta de la Ascensión por el arcipreste D. José Pons. Asistieron la superiora general, las superioras de las casas cercanas, las cantoras de San Gervasio y otras hermanas de esas comunidades, la familia Bultó Marqués, y tanta gente de Vilanova que llenaba también la gran sala-clase de obreras que había abierto las grandes puertas que la comunicaban[1329]. Entre los sacerdotes, además del capellán D. Juan Bosch, se encontraba un antiguo alumno, Jorge Beltrán. Sobre la capilla se construyó al mismo tiempo un gran salón con cabida para 1.000 personas, que se estrenó con el desayuno que siempre cerraba la fiesta de la primera comunión en el colegio[1330]. A partir de entonces lucía aún más la famosa exposición de labores.

Las fábricas Marqués vivían unos años de prosperidad que se prolongaron también en la década de los sesenta. Las escuelas patronales recibían visitas importantes como la del Dr. Modrego, arzobispo de Barcelona, en abril de 1959, o la del Ministro de Educación D. Jesús Rubio acompañado de personalidades regionales y locales, que alabó la labor que allí se realizaba y al despedirse dejó como regalo una máquina de cine. Era superiora Mª Teresa Gómez[1331], muy querida por todos, supo canalizar la generosidad del patrona-

[1326] AGSTJ. Crónicas 1950-1967, 703-704.
[1327] *DCM*, julio-agosto 1956.
[1328] Comenzó la obra el 10 de enero de 1957. Se había destinado a ella "un donativo proveniente de la herencia del Sr. Marqués". El arquitecto fue Carlos Marqués (AL Vilanova. Diario).
[1329] *DCM*, mayo-junio 1958.
[1330] AGSTJ. Crónicas 1958; Crónica local.
[1331] De 1955 a 1964. AGSTJ. Libro de nombramientos, 1.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 294 6/5/21 8:37

to para mejorar el edificio e impulsar la acción apostólica que se realizaba con los obreros y sus familias. Todos los pequeños formaban parte del Rebañito, las de la Archicofradía estaban afiliadas a la Acción Católica y cada 15 días tenían su encuentro con la delegada. A las jóvenes de la escuela nocturna un sacerdote pasionista, que acudía desde Barcelona, les daba una conferencia formativa y las atendía en particular. El mismo día daba por la noche una charla a los padres de familia, y para estimular su asistencia los niños les ofrecían una velada. Cada mes se reunían unos 500. También se organizaron ciclos de conferencias para los dirigentes de las fábricas a cargo de personas con prestigio como los doctores Echevarría y Fusté. A partir de 1964, los franciscanos de la comunidad de Vilanova sustituyeron a los pasionistas de Barcelona en las charlas y confesiones de las obreras.

Hacían la primera comunión de 40 a 50 niños, vestidos con sencillas túnicas blancas. También algunas jóvenes obreras se acercaban a recibir a Jesús por primera vez. En la nueva capilla, los oficios de Semana Santa revestían gran solemnidad; en 1966 fue premiado el monumento como el más artístico. Entre niños y jóvenes el alumnado se mantenía entre 590 y algo más de 600. El colegio se quedaba pequeño para atender la demanda de plazas. En 1961 se amplió el ala lateral izquierda de la casa con dos pisos y se arregló de nuevo el patio de recreo. Las obras costaron al Patronato más de millón y medio de pesetas. En las fiestas de premios repartían más de cinco mil metros de tela y también los Reyes llegaban espléndidos cada Navidad[1332].

Al final de la década de los sesenta en la escuela continuaban las mismas actividades formativas. Se estaban implantando los métodos activos. La tuna del colegio alegraba con sus actuaciones a los enfermos del hospital y a los ancianos de la Casa del Amparo y una canción de las niñas ganó el premio a la mejor interpretación en el festival de "Coros y Danzas" que se celebró en 1969 en el Palau de la Música de Barcelona. Pero comenzaba a bajar el alumnado de las escuelas y también el número de obreras, síntoma de los recortes de personal en las fábricas. Lo que la comunidad percibía del Patronato no era suficiente para cubrir sus necesidades y empezó a necesitar ayuda de la provincia en 1970[1333].

El Ministerio de Educación, dirigido desde 1968 por D. José Luis Villar Palasí impulsó una notable modernización del sistema educativo que afectó

[1332] AL Vilanova. Crónicas de esos años.
[1333] APSTJ Santa Teresa. Actas C. 112, p. 130; AL. Crónicas 1970.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 295 6/5/21 8:37

a la enseñanza primaria, cuya obligatoriedad se prolongó hasta los catorce años[1334]. Eran muchos los requisitos para su aplicación, entre ellos: nuevos espacios, renovación metodológica, titulación del profesorado. Socorro Otazu, prefecta provincial, expuso claramente la situación de las escuelas patronales en una carta dirigida el 18 de enero de 1972 a D. José Mª Bultó: La ley imponía, para el funcionamiento de un centro, ocho cursos obligatorios y un mínimo de 240 alumnos, sin contar menores de 5 años, cuya escolarización no era obligatoria. La escuela ofrecía seis cursos y sin contar los párvulos no alcanzaba ese número. El plazo para pedir su reclasificación, imprescindible para que pudiera seguir funcionando el curso siguiente, acababa el 30 de junio. Era urgente una entrevista para tratar de resolver la situación y estudiar las posibles transformaciones[1335].

El Sr. Bultó vio que ninguna de las dos empresas que sostenían el Patronato tenía la posibilidad de hacer frente a las inversiones necesarias y llegó a la conclusión de que el colegio no podría continuar. Sí que podía seguir la sección nocturna de obreras en la que no entraba para nada el Ministerio[1336]. A finales de febrero se dirigió a la superiora Carmen Gaya expresando que si pudieran mantener las escuelas del Patronato como hasta ese momento no lo dejarían de hacer, pero comprendía que la ley se impondría y consideraba urgente avisar de la situación a los padres de familia. Para ello le enviaba un comunicado que ya se había leído al pleno del Comité de empresa de FISA[1337] y que se iba a leer también al de la propia empresa S. A. Marqués. Informaba claramente de que la nueva Ley exigía una reconversión de las escuelas a un nivel que superaba la situación de la Patronal, creada para impartir la enseñanza primaria gratuita tratando de suplir la insuficiencia de los medios asignados por el Estado. Por ello se preveía su cese al acabar el curso 1971-72. Añadía que estaban estudiando medidas temporales para ayudar a los padres de los alumnos actuales que se vieran afectados por el cierre.

[1334] Ley General de Educación, promulgada en 1970, establecía la obligatoriedad de ocho cursos de Educación General Básica (EGB), de los 6 a los 14 años. Organizados en dos etapas (primera, de 1º a 5º; segunda, de 6º a 8º). Estructura que a partir de 1981 pasó a ser de tres ciclos: Ciclo inicial (1º y 2º EGB), Ciclo medio (3º, 4º y 5º EGB) y Ciclo superior (6º, 7º y 8º EGB).

[1335] AGSTJ. III-E-a/15, Vilanova.

[1336] Ib. Carta de D. José Mª. Bultó a la hermana Carmen Pérez, fechada el 11 febrero 1972.

[1337] Fundiciones Industriales S.A. para fabricación de pistones y aros destinados a motores de combustión interna.

La prensa local se hizo eco de la agitación que sacudió a Vilanova al haberse distribuido entre los trabajadores de las dos empresas unas hojas con esta información. Destacaba en un tono sensacionalista que al terminar el curso se podía cerrar el colegio que atendía a "310 niños desde 4 años hasta comercio y a 110 obreras por la noche". Apuntaba un motivo del que no hablaban los demás documentos: lo apetecible del amplio terreno que ocupaba el centro de la ciudad, de gran valor para ayudar a levantar estas empresas; la primera de ellas, del ramo textil, matizaba, en clara referencia a la S. A. Marqués, estaba pasando por malos momentos desde hacía tiempo. En el suelto[1338] afirmaba que entre la población corría el rumor de que un banco estaba interesado por el solar. Terminaba haciendo conjeturas sobre el posible traslado de los alumnos a un grupo escolar de 14 aulas que se iba a inaugurar en el curso 1972-73 en la barriada de Tacó; con el inconveniente de que la mitad de los niños del barrio se quedaría fuera, lo que sería motivo de nuevos problemas[1339].

Surgieron conflictos en las fábricas, el alcalde y la población se oponían rotundamente al cierre del colegio, llegaron las quejas al consejo provincial y Concepción Goicoa, superiora provincial tuvo una entrevista con D. José Mª Bultó que en abril se mantenía en no pedir la transformación del centro y el 15 de mayo había que dar una solución definitiva al asunto. El arzobispo de Barcelona, Dr. Narcís Jubany i Arnau, tenía mucho interés en que no se cerrara ese centro de Iglesia[1340].

La Compañía, consciente de las dificultades, decidió con éxito solicitar la recalificación del colegio. De momento las hermanas podían atenderlo, para la segunda etapa de EGB se iban a necesitar pronto especialistas y llegaba el momento de incorporar profesorado laico. Se veía necesaria la colaboración más activa de los padres en la formación integral de sus hijos y el camino para lograrla era un mayor contacto por grupos y la formación de la asociación de padres. Una dificultad con la que se encontró el colegio fue la disminución de la aportación económica que recibía de la S.A. Marqués que solo daba

[1338] Conjunto de artículos breves de opinión, sin firma, en los que el periódico opina sobre temas que considera importantes, pero sin la relevancia suficiente para dedicarles un editorial.

[1339] AGSTJ. III-E-a/15, Vilanova. Carta de D. José Mª Bultó a la hermana Carmen Gaya, superiora, desde el 28 de febrero de 1972, y comunicado fechado el 24; AGSTJ. III-A-n/15, Vilanova, suelto de un periódico.

[1340] APSTJ Santa Teresa. Libros de actas del consejo. Libro I, Ac. 140 y 142, p. 179 y 183; Libro II, Ac. 152, p. 2.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 297 6/5/21 8:37

24.000 ptas. al mes para 20 hermanas, y había dejado de tener la diligencia de años anteriores en costear reparaciones o adquirir material. Desde el punto de vista positivo, se abría la posibilidad de admitir a otro alumnado además de garantizar la continuidad de los que ya estaban. La mayor dificultad era la económica; la Compañía estaba decidida a seguir adelante y buscar los medios para conseguir subvenciones, créditos, ayudas necesarias que favorecieran la obra[1341].

La fábrica fue vendida por los Sres. Marqués a la firma catalana Tolrá; pero no el colegio, que siguió funcionando[1342]. D. Manuel Bultó escribía a finales de 1972 a la superiora Carmen Gaya: "Mi padre y yo pensamos que ante la nueva situación ocasionada, de una parte por la reciente Ley de Educación y, de otra, por el cambio de propiedad y dirección habido en S.A. Marqués, sería interesante considerar la posibilidad de que nosotros, la familia propietaria del terreno, edificio, etc., los vendiésemos a la Compañía de Santa Teresa de Jesús en condiciones especialmente favorables". Tras esta oferta se adivina la influencia de su madre, que había demostrado en otras ocasiones cuánto quería a las hermanas. Le decía también que habían estudiado la posibilidad de construir un colegio en otro lugar y ceder su propiedad a la Compañía, pero era demasiado costoso para la situación de la familia[1343].

En febrero de 1973, el consejo provincial determinó ayudar anualmente a la casa de Vilanova, mientras fuera necesario, con cien mil pesetas repartidas por semestres. En el mes de julio, D. José Mª. Bultó concretó la propuesta de vender el colegio a la Compañía por ocho millones de pesetas. Antes de acabar el año se consiguió una subvención para la EGB, que concedió un respiro económico al colegio y a las familias, porque se disminuyó la cuota. La obra social seguía adelante con 413 alumnas en el colegio y 65 obreras, más otras señoras, en turnos, que además de clases de costura, artesanía y decoración, recibían charlas formativas y participaban en diferentes actos de piedad.

1974-1999. La Compañía recupera el edificio adquirido por Enrique de Ossó. Nuevas opciones y evolución del Colegio Santa Teresa

Por fin, el año 1974 la Compañía pasó a ser propietaria de la casa que había comprado Enrique de Ossó con tanta ilusión. Las antiguas alumnas estaban

[1341] AGSTJ. III-E-a/15, Vilanova.
[1342] APSTJ Santa Teresa. Libro de actas II, 152, 3. 11-10-1972; AL Vilanova. Crónicas 1972.
[1343] AGSTJ. III-D-1/15, Vilanova. Carta 1 diciembre 1972.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 298 6/5/21 8:37

felices; más de cuatrocientas celebraron reunidas de nuevo la vuelta al colegio con una fiesta entrañable. Ya no había razones externas que impidieran que fueran admitidos sus hijos. Siempre habían soñado que pudieran educarse en su mismo colegio. Además, como la EGB era gratuita, la situación económica de las familias tampoco implicaba un riesgo de exclusión y la comunidad de ninguna manera quería renunciar a mantener la obra educativa a favor de las familias menos favorecidas socialmente. La subvención, que fue renovada para el curso 1974-75, era una oportunidad para ello; aunque estaba muy lejos de garantizar la financiación total del centro, que necesitaba reformas urgentes, y no alcanzaba a preescolar.

Transformaciones y adaptaciones del inmueble[1344]

Al ir implantándose la Educación General Básica y con la apertura del colegio al máximo de alumnas que permitía la ley, el centro pudo ir ampliando sus servicios. Aquellos pequeños grupos que querían continuar estudios de mecanografía o taquigrafía fueron la base del primer ciclo de Formación Profesional. Además de las adaptaciones de aulas y un hermoso taller de pretecnología, se necesitaban otros espacios para educación física de los que el colegio carecía. A partir del curso 1975-76, gracias a la buena relación con todas las instituciones, esas clases se impartieron en el polideportivo municipal para las alumnas de Segunda Etapa de EGB y FP[1345]. Los adjetivos "imprescindible", "necesario", "indispensable"… fueron apareciendo en las crónicas anuales de la casa al hablar de reparaciones u obras, especialmente referidos a la zona de comunidad, con la conciencia de que haría falta, en su momento, una inversión considerable.

El amplio salón construido en 1958 sobre la capilla, se transformó en 1976 en dos aulas para la Formación Profesional, separadas por una puerta corredera. Se hicieron laboratorios y una secretaría que también funcionaba además como tutoría para FP y prefectura y se habilitó la sacristía y una salita para el MTA. A pesar de haber conseguido la subvención al 100% para la EGB y 1º de FP, hubo que solicitar a la Compañía una prórroga de la amortización de la deuda por la compra del colegio.

[1344] Si no se advierte otra cosa, toda la información de este apartado está tomada de las Crónicas que recogen la vida de la casa al acabar cada año (AL Vilanova. Crónicas del año correspondiente).

[1345] Formación Profesional.

Siguieron nuevas reformas los últimos años de la década de los setenta, aprovechando espacios al límite: sala de juegos, sala de profesores, un oratorio en la parte de atrás de la capilla para pequeños grupos apostólicos y para la comunidad, ampliación de la biblioteca con el coro, que no se utilizaba. Cada curso quedaban otras mejoras pendientes y se hacían más necesarios espacios de recreo y deportivos. En 1979 se acometió una obra importante para convertir la capilla en sala de usos múltiples. Al año siguiente se redujo el jardín que daba a la Rambla para zona de recreo de preescolar, todo enlosado. Y, a costa de la claraboya que iluminaba la capilla, se amplió la terraza de FP que se habilitó para recreo protegiéndola con una valla metálica.

El inspector de FP advirtió que iba a retirar la autorización si las aulas no tenían las medidas reglamentarias. En 1985 se emprendieron reformas más fuertes: transformar en cuatro aulas y cuatro despachos, laboratorios y servicios lo que era salón de actos y escenario; y dividir horizontalmente el antiguo espacio de doble alzado de la capilla, para dejar en la planta baja un salón, una sala para el MTA y otra para profesores. Encima, la capilla con acceso desde la comunidad y desde el colegio, un aula, sacristía y dos habitaciones. Como había disminuido el número de hermanas, dos celdas se habilitaron para oratorio de la comunidad. Algunas de estas obras no se pudieron terminar en 1986 al no alcanzar los fondos con que contaban, a pesar del nuevo préstamo de la provincia. La comunidad tenía que ayudar también al colegio pues preescolar no recibía subvención alguna y era deficitario. En 1989 hubo que emprender obras en la zona de comunidad, que se encarecieron al aparecer deterioradas las vigas centenarias y correr peligro el edificio.

Comenzaron los años noventa con una nueva ley que reorganizó por completo el sistema educativo no universitario, la LOGSE[1346]. La escolaridad obligatoria se extendía a niños de 3 a 6 años, y dos cursos más, hasta los 16 años, en Secundaria. Para su financiación, el Estado preveía los conciertos educativos, diferentes posibilidades de acuerdos con los centros privados, sometidos a unos requisitos exigentes. La comunidad de Vilanova realizó gestiones, sin éxito, sobre los patios vecinos para conseguir más espacios. Un proyecto de ampliar el colegio por el jardín que daba a la Rambla tenía un coste inalcanzable y era además muy difícil obtener el permiso municipal por ser zona verde.

[1346] Ley de Ordenación General del Sistema Educativo que estableció la Educación Infantil (dos ciclos 0-3 años, voluntario y 3-6, obligatorio); Educación Primaria (6-12 años, obligatoria y gratuita); ESO (12-16 años, en dos ciclos); Secundaria no obligatoria: Bachillerato (dos cursos, 16-18 años) o Formación Profesional de grado medio.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 300 6/5/21 8:37

Hubo que recurrir a la creatividad y a nuevos préstamos de la provincia, para que el colegio pudiera seguir adelante sin abandonar su función social.

En 1994 se empezaron a realizar modificaciones importantes, y el verano de 1996 se acometió la obra más audaz, a la que habían renunciado pocos años antes. Al año siguiente, sobre el espacio no construido delante de la fachada, se levantó un pabellón de tres pisos para aulas, las necesarias para los ciclos formativos y comedor, y, en la planta baja, dos pequeños recibidores, despachos para la directora de primaria y psicóloga, secretaría y administración. A finales de los noventa el esfuerzo económico se dirigió a la adecuación informática del colegio tanto en aulas como en el servicio de gestión.

Evolución de la obra educativa dentro del ámbito escolar[1347]

Contemplando la gráfica de la evolución del alumnado desde los años sesenta, se ve claramente su descenso, provocado por la recesión de las industrias que sostenían el patronato Marqués, y la remontada espectacular cuando la Compañía recuperó el colegio y lo abrió nuevamente a quienes solicitaban una educación teresiana[1348]. La bajada notable de alumnos coincidió con los momentos de crisis de la fábrica en la década de los sesenta-setenta, que pronto fueron superados por el empeño de las hermanas por admitir a todos los que permitía la capacidad del centro, dentro de las oportunidades y restricciones que emanaban de la normativa del Ministerio de Educación. En el segundo influyó el calendario de aplicación de la LOGSE que establecía en 25 el número de alumnos por aula.

Con la implantación de la EGB y Preescolar, los alumnos en 1975 sobrepasaban mucho el mínimo de 240 que marcaba la LODE, los párvulos llegaron a 138 y, pensando una vez más en abrir oportunidades, se inició la Formación Profesional I en su rama administrativa-comercial con un grupo de 35 alumnas, se completó el ciclo el curso 1975-76. La mayoría provenía de otros centros. El parvulario era el único nivel que no percibía ninguna subvención. Con el fin de mantener el carácter social de la obra, se establecieron unas cuotas lo más bajas posible y la comunidad cubría de momento el déficit.

Las alumnas de EGB se encontraban en situaciones socioeconómicas muy diferentes que dificultaban el rendimiento escolar de muchas. Para mejorarlo

[1347] La información de este apartado está recogida de las crónicas que reflejan la vida de la casa al acabar cada año (cf. AL Vilanova. Crónicas del año correspondiente).
[1348] Cf. Anexo XIII.

se fueron tomando una serie de medidas: estudio diario para las que no tenían en sus casas quien garantizase la realización de sus tareas por el horario de trabajo de sus padres; adecuación de la biblioteca escolar y programación de horas para cada curso y otras de libre acceso a los libros, para fomentar hábitos de lectura, concentración, comprensión… En 1978 accedían a ella las alumnas desde 3º de EGB, funcionaba muy bien el préstamo de libros a las que tenían el carnet de socias y permanecía abierta todos los días hasta las ocho de la tarde para las alumnas y exalumnas del centro y para los alumnos y alumnas de BUP de la cooperativa Richart con la que cooperaban las hermanas; actividades "paraescolares" los sábados, con el fin de contrarrestar el ambiente y dispersión de la ciudad con otros medios de diversión sanos y educativos: baloncesto, tenis de mesa, sardanas, teatro, ajedrez y otros juegos de mesa.

Bastantes alumnas desde 6º de EGB empezaron a formar la rama más joven del MTA, con sus reuniones y convivencias. Se les habilitó una salita. Las antiguas alumnas de las cuatro últimas generaciones, que estudiaban Bachillerato en otros centros, acogieron con gusto la invitación a encuentros semanales que afianzaban la formación recibida. Algunas de ellas se apuntaron al MTA y se lanzaron a colaborar con las hermanas en la catequesis de dos parroquias. Tuvieron mucho interés y dedicación en los trabajos del Congreso de Catequistas de 1994, la preparación de temas para el Concilio de la Tarraconense y otros encuentros diocesanos, y su participación en el estudio de temas y reuniones de oración para el sínodo de la vida consagrada.

Con los padres de familia, se dieron pronto los primeros pasos para promover su formación y la participación en la labor educativa del colegio, y en 1977 la Asociación de Padres de Alumnos (APA) era ya una realidad viva y operante que apoyaba y estimulaba la labor del centro. Fue reconocida por la Federación Católica de Asociaciones de Padres de Alumnos, y aprobada como sociedad civil por el Estado, en 1978.

El profesorado seglar empezó a crecer y tanto ellos como las hermanas hicieron un gran esfuerzo para actualizar su formación. Por una parte, participaban en diferentes cursillos y ampliaban sus estudios para responder a las nuevas necesidades que planteaba la reforma en el aspecto académico. Por otra, todos, individualmente y en grupos, profundizaron en el Ideario de los colegios de la Compañía, y en otros documentos de la Escuela Católica. La formulación del Proyecto Educativo del Centro requirió un serio proceso de

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 302 6/5/21 8:37

estudio y reflexión, de análisis y síntesis, al que se dedicó el mes de septiembre de 1978.

Se estaba forjando la conciencia de formar realmente una comunidad educativa, que se afianzó en 1977, con la celebración del Centenario de la Compañía. Hubo mucha participación en los diferentes actos del triduo que se organizó en la ciudad. Pudo contribuir también la estabilidad de la comunidad, que había tenido muchos cambios los años anteriores, y en 1979 la beatificación de Enrique de Ossó, que el colegio vivió intensamente, sin interrumpir las clases. La fiesta se celebró el viernes 15 de octubre con una eucaristía presidida por un escolapio, que eran los capellanes habituales de la comunidad y los párrocos que no habían acudido a Roma.

A finales de los años ochenta se empezó a implantar la coeducación en el colegio que progresivamente se extendió a todos los niveles del centro. En los demás aspectos se dio continuidad al proceso iniciado: intensa formación del profesorado, que aprovechaba en este sentido los múltiples recursos que ofrece la proximidad a Barcelona. El número de seglares fue aumentando al mismo tiempo que descendía el de hermanas. Se seguían buscando estrategias para mejorar el rendimiento de algunos alumnos que acusaban los problemas sociales derivados del paro, el desarraigo propio de la inmigración, y la inestabilidad y rupturas familiares en aumento.

El tipo de familias del colegio era muy diverso: algunas tenían un auténtico interés por la formación integral de sus hijos y participaban activamente en el centro, mientras que otras manifestaban escasa sensibilidad hacia la formación humana y religiosa. Esta situación exigió priorizar la labor tutorial. Para compensar los desniveles culturales se organizaron para la segunda etapa de EGB clases de recuperación dentro del horario escolar, a cargo de dos hermanas. Las propias tutoras dedicaban una atención especial a grupos de la primera etapa de EGB que lo necesitaban, mientras sus compañeros trabajaban en la biblioteca con fichas de comprensión lectora o investigación.

El curso 1984-85 marcó un nuevo hito con las celebraciones de dos centenarios: el de la fundación del colegio y el de la instalación de la Archicofradía Teresiana en la parroquia de San Antonio Abad. Las fiestas se concentraron a partir de enero los días 18, 19, 20 y 26[1349]. Durante esos días, estuvo abierta

[1349] Programa: 18-1. A las 3.30 de la tarde para las alumnas. Proyección de la película "Quiero ser maestro", presentada con una reseña histórica por la hermana Mª Victoria Molins; 19-1. Se repitió el mismo acto a las 6.30 de la tarde para exalumnos y amigos; 20-1.Todo

una exposición de fotografías, trabajos y labores, lugar de encuentro, y auténtica recopilación histórica de "100 años de vida" del colegio, en la que colaboraron con ilusión las antiguas alumnas llevando tantos recuerdos que guardaban como tesoros en sus casas. La eucaristía del sábado 26 fue una emotiva concentración popular.

Todas las fiestas que jalonaron el resto del curso escolar, estuvieron marcadas por el mismo tinte de alegría y gratitud por los cien años del colegio y de la Archicofradía, y contribuyeron a tejer con más fuerza los lazos de familia. El MTA, muy activo ya, celebró su centenario en marzo y abril. El día de san José se dio gracias por la instalación de la Archicofradía con la celebración de una eucaristía en la capilla del hospital de San Antonio Abad, abarrotada de gente. Unos días después, 20 y 21 de abril los jóvenes del MTA de los colegios de Cataluña participaron en una convivencia que dirigió en el colegio D. Ricardo Mª Carles, obispo de Tortosa. El domingo 28 de abril se cerraron las conmemoraciones. Tres autocares y coches familiares se dirigieron desde el colegio a Montserrat, para agradecer una vez más los cien años de presencia teresiana en Vilanova.

Todo ello, unido a la participación en las reflexiones y diálogos para expresar en un documento común el Carácter Propio de la escuela teresiana, contribuyó a consolidar la comunidad educativa en esos años de crecimiento de alumnado y de modificación del profesorado[1350]. El colegio parecía estabilizado. Se había firmado con la administración pública el "Concierto singular" para EGB y FP, este nivel estaba duplicado y aun así no era posible atender toda la demanda. En 1988 los niños que estaban en preescolar pudieron continuar en el colegio y también se admitieron chicos a 1º de FP. Todos los niveles fueron siendo mixtos.

En 1990 el Ministerio de Educación promulgó una nueva ley, la LOGSE[1351], que plantea otra vez la necesidad de fuertes cambios en el centro. La educación infantil siguió siendo optativa, mientras se prolongó la obligatoria hasta

el día, excursión de acción de gracias a Montserrat, visita a "Catalunya en miniatura" y al belén viviente de Corbera de Llobregat; 26-1. Sábado, a las 4 de la tarde. Encuentro de exalumnos y antiguos profesores; a las 6, eucaristía de acción de gracias en la parroquia de San Antonio Abad, presidida por el cardenal Narcis Jubany, arzobispo de Barcelona. Seguida de un brindis en el colegio (AGSTJ. III-E-e/15, Vilanova; cf. AL Vilanova. Crónicas 1985).

[1350] Cf. Anexo XIV.

[1351] Ley Orgánica de Ordenación General del Sistema Educativo.

los 16 años y desaparecieron los ocho cursos de EGB, diversificada en dos niveles muy diferentes. El primero recibió el nombre de Educación Primaria, para los alumnos de 6 a 12 años, estructurado en tres ciclos, se trataba de un tronco común a cargo de maestros. Todos los alumnos de 12 a 16 años, pasaban a la Educación Secundaria Obligatoria (ESO), con diferentes formas de diversificación y adaptaciones curriculares, impartida en principio por licenciados. Al mismo tiempo, en todos los niveles cambió el enfoque de contenidos, metodología y evaluación, lo que exigió al profesorado un nuevo esfuerzo de reciclaje y trabajo añadido para adecuar sus programaciones, criterios y modos de actuar. Desapareció la Formación Profesional, diluida entre el segundo ciclo de ESO y el Bachillerato.

La nueva ley contempló una reducción drástica de la ratio alumno/profesor y del número de alumnos por aula: máximo de 25 en Educación Infantil y Primaria, y 30 en Secundaria. Fue una de las causas de descenso de alumnado entre 1990 y 1995. Pero el mayor reto para la comunidad de Vilanova era cómo conseguir nuevos espacios, cómo adecuar el viejo colegio para que los alumnos no se vieran obligados a salir a los 12 años. Afrontar los requisitos de una enseñanza secundaria con tantas exigencias era un reto. Además, no se quería dejar sin una cualificación, al menos media, a los alumnos que quisieran incorporarse al mundo laboral sin realizar estudios superiores.

Las hermanas, una vez más, se lanzaron adelante movidas por el deseo de seguir sirviendo a la Iglesia de Vilanova con su labor educativa sin perder de vista la dimensión evangelizadora y social que siempre ha tenido la obra apostólica. Se pidió la autorización necesaria para implantar dos líneas de educación secundaria y en el verano de 1994, sin que el Ministerio hubiera contestado, comenzaron los esfuerzos del profesorado y las remodelaciones en el edificio para implantarla el curso 1995-96. En primavera de 1995 llegó la respuesta positiva de la Generalitat con lo que oficialmente el colegio pudo ir implantando progresivamente la ESO. Ese verano se intensificó la preparación del profesorado y la renovación del material y equipo didáctico. Al siguiente, comenzó la construcción del nuevo pabellón para albergar los Ciclos Formativos de Grado Medio de Gestión Administrativa y Comercio que se implantaría el curso siguiente.

La implantación de las dos líneas de Secundaria Obligatoria había empezado con temores porque, cuando parecía que se iba a cerrar el acuerdo, fallaron las negociaciones con otro colegio religioso de Primaria para que sus alumnas

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 305 6/5/21 8:37

pasasen a la nueva Secundaria. Pero en marzo los directivos del colegio "La Pau", de orientación laica, se dirigieron a la directora con la propuesta de llegar a un convenio entre ambos centros con ese mismo objetivo. Rápidamente se buscó la información necesaria a través del Secretariat de l'Escola Cristiana de Catalunya, y después de reflexiones, consultas y diálogos se firmó el convenio. En abril ya había más solicitudes que plazas tanto para Primaria como para Secundaria y no se pudo admitir a todos los que lo solicitaban.

En junio, antes de terminar el curso 1995-96, hubo un simpático encuentro de los alumnos de 6º de Primaria de los dos centros para que se conocieran y fueran familiarizándose. En 1997 la Generalitat reconoció y dio fuerza legal al convenio firmado. Los alumnos de "La Pau" se integraron pronto en el colegio. El curso 1997-98 se inauguró el nuevo pabellón en el que ya funcionan los Ciclos Formativos que sustituyeron la antigua Formación Profesional. Permitió también atender las muchas solicitudes de comedor para alumnos y también profesores. Al finalizar la década de los noventa el colegio estaba estructurado de esta manera:

Niveles	Nº de aulas	Alumnado		
		Alumnas	Alumnos	Total
Educación Infantil	3	35	40	75
Educación Primaria	6	92	65	157
Ed. Secundaria Obl.	8	138	108	246
Ciclos formativos	2	39	14	53
TOTALES	**19**	**304**	**227**	**531**

Los niveles de Educación Primaria y ESO gozaban del Concierto general, los Ciclos Formativos del Concierto singular y el Departament d'Ensenyament concedió una subvención que alivió las cuotas que tenían que abonar los alumnos de Educación Infantil. Con esta situación y la colaboración de la Asociación de Padres, enfrentaba con esperanza el tercer milenio, con ánimo de seguir evolucionando. Los seglares empezaron a asumir cargos de responsabilidad que hasta esos años habían desempeñado las hermanas y fueron participando cada vez con un mayor compromiso. Era seglar el/la jefe de estudios y también uno de los miembros del equipo de pastoral. De las seis hermanas que formaban parte del profesorado, una pertenecía a la comunidad de Les Roquetes, fundada en 1998.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 306 6/5/21 8:37

Este camino de integración del profesorado seglar, más numeroso y joven que las hermanas, requirió que su formación no se limitara a lo puramente docente. Además de la reflexión sobre el ideario teresiano y la participación en la formulación del Carácter Propio y en los diferentes acontecimientos teresianos, ha sido un factor importante en su acercamiento y asimilación del carisma recibido de Teresa de Jesús y Enrique de Ossó, su respuesta a las experiencias de oración teresiana que ofreció la Casa de Oración de Zaragoza. Los profesores que las fueron realizando eran buenos animadores del resto del claustro para que realizaran la experiencia. En 1994 solo un profesor no había acudido a ninguna, algunos habían hecho ya todo el proceso y la mayoría, varias etapas. Fue muy notable la acogida a las orientaciones de la prefectura provincial y el interés por cada alumno, fueran o no tutores. Se puede decir que todos realizaban una labor tutorial.

El equipo de pastoral y la comunidad no han dejado de buscar nuevas estrategias para afianzar la formación de los alumnos tan amenazada por el ambiente y su propia inestabilidad. Fuera de horario escolar han ido realizando ensayos: un taller de oración para los de 2º de FP en 1994 fue muy positivo, salió de él un grupo de oración semanal. Con alumnos de ESO se iniciaron en 1996 grupos de formación, muy bien aceptados también, pero es difícil la continuidad. Lo más estable fue el MTA, y la participación en actividades extraescolares, apoyadas por la Asociación de Padres.

El APA, con la presencia de las hermanas, ha prestado una buena colaboración en la labor educativa y, a través de ella, ha ido creciendo la conciencia de que es tarea de todos. También ha ido acogiendo las orientaciones de la prefectura y desde 1978 se implicó en la creación de la escuela de padres y la preparación de la fiesta anual de la familia. Desde los años ochenta, promovieron y organizaron diferentes actividades extraescolares, de las que se hacían cargo cinco "comités": fe, convivencias, catalán, deportes y académico.

En 1985 todos los grupos de la Escuela de Padres tuvieron la primera convivencia interfamiliar en el Acolliment de Jesús-Tortosa. La participación en encuentros con otras Escuelas de Padres Teresianas y en el Congreso de Comunidades Educativas ayudó a los que se incorporaban, a tomar conciencia sobre el alcance de formar parte de la comunidad educativa teresiana. El APA ha apoyado las reformas del colegio y dentro de sus posibilidades, ha aportado también ayuda económica. En 1996 se realizaron experiencias de tardes for-

mativas para padres junto con sus hijos. Pero la mejor vía para orientarles en la educación de los alumnos han sido las entrevistas personales.

Formó parte de la vida del colegio el MTA en sus etapas escolares. Se formaron diversos grupos con reuniones semanales y participación activa en campañas, convivencias intercolegiales con los de Barcelona y en el de Pentecostés de Tortosa. Se cuidó la continuidad una vez dejado el colegio, algunas jóvenes colaboraron como monitoras con los grupos de preadolescentes.

Clausura de las clases para jóvenes adultas

La que fue desde el siglo XIX una necesidad social, a finales de los años setenta, se consideró innecesaria. En 1973 acudían 65 obreras y con ellas otras señoras en diferentes turnos, para aprender costura, artesanía y decoración. Junto a las labores se podían ver bonitos objetos en las exposiciones de fin de curso[1352]. Con estas habilidades las hermanas Carmen Pérez y Mª Dolores Garrido seguían cuidando su formación espiritual con lecturas, charlas, retiros. Las atendían en sus problemas, compartían sus penas y alegrías, y también las invitaban a participar en diferentes actos de piedad o dedicar un tiempo a hacer vela al Santísimo los domingos[1353]. Este apostolado se mantuvo mientras estas dos hermanas permaneciendo en Vilanova.

Labor apostólica más allá del colegio de la Rambla

El colegio de Vilanova, al mismo tiempo que llevó a cabo una labor continua de adaptación pedagógica a las nuevas exigencias legislativas, hizo un esfuerzo orientado a que los alumnos recibieran una educación auténticamente cristiana. En este sentido se dio una gran implicación de las comunidades del MTA adultos. Una de ellas, a raíz de su participación en una jornada de Manos Unidas en Barcelona, asumió desde 1986 la delegación de esta ONG en el arciprestazgo del Garraf, que comprendía Vilanova y siete poblaciones más de la zona. Año tras año fue promoviendo en todos ellos la Campaña contra el Hambre con proyectos cada vez más ambiciosos. Otra de las comunidades empezó a animar la pastoral de la parroquia más necesitada.

La colaboración con el Instituto Richart fue una muestra de la significativa apertura al entorno para atender nuevas necesidades. Era un centro mixto

[1352] AGSTJ. III-E-e/15, Vilanova. Tarjeta invitación para la exposición de junio 1974.

[1353] Testimonio oral de la hermana Carmen Pérez y de otras hermanas de la comunidad de Vilanova.

confesional de BUP[1354], creado por una cooperativa de padres, que pidieron la presencia de hermanas. Desde el curso 1977-78 una hermana daba clases de Lengua Castellana y otra, de Historia de la Música. La biblioteca del colegio estaba abierta al alumnado de este centro. En 1984, la cooperativa propuso que la Compañía llevara la dirección del Instituto[1355]; pero la presencia de hermanas en el colegio iba descendiendo y era muy necesaria. Al terminar el curso 1984-85, después de estudiar la situación con la prefecta provincial Ana Paula García y con el consejo[1356], la Compañía se retiró.

Donde la comunidad de Vilanova ha prestado un servicio evangelizador constante ha sido en la catequesis parroquial. Desde el inicio ha sido persistente la acción de las hermanas como catequistas en la parroquia de San Antonio Abad y en otras de Vilanova i la Geltrú. Acudían acompañadas por grupos de alumnas mayores y también de obreras, que ya adultas, continuaron con este compromiso. Precisamente esta colaboración parroquial estuvo en el origen de la casa de la Compañía que se abrió en 1998 en el barrio de les Roquetes en San Pere de Ribas. Tres años antes, Mn. Rafael Maroto, al llegar como párroco a la parroquia de Santa Eulalia de ese barrio, pidió la colaboración de la hermana Mª Cruz Fresno para la catequesis de un grupo de padres. Había conocido su buen hacer en la de Santa María de La Geltrú.

Mª Cruz se dio cuenta de la falta de formación de los feligreses y la ausencia total de vida consagrada en todo el entorno, y contagió su inquietud a la comunidad. Era el momento en que la nueva provincia Santa Teresa había formulado su plan para 1995-98, y uno de sus objetivos era: "Abrir campos apostólicos para hermanas de 3ª edad que por su experiencia y salud estén capacitadas para algunas actividades pastorales"[1357]. La comunidad vio que Les Roquetes presentaba unas carencias que precisamente podrían cubrir muy bien hermanas ya retiradas de la docencia, y elaboraron un proyecto que presentaron a la provincia. El resultado fue la apertura de una nueva comunidad en este barrio.

En la última década, algunas hermanas mayores enfocaron su acción apostólica hacia ancianos y enfermos necesitados en el asilo de la "Casa del Amparo" y Cáritas, donde fueron muy bien acogidas y valoraron su dedicación.

[1354] Para alumnos y alumnas que seguían esos estudios al acabar la EGB.
[1355] APSTJ Santa Teresa. Acta 18 diciembre 1984, 318, libro 3, 56.
[1356] APSTJ Santa Teresa. Acta 324, libro 3, 67.
[1357] APSTJ Santa Teresa. II-B-b/1, 1995.

Realizaban visitas a ancianos en sus domicilios y les llevaban la comunión. Colaboraron en alfabetización de adultos y apoyo escolar con Cáritas, los servicios de asistencia social del ayuntamiento y Cruz Roja.

Las hermanas con actitud buscadora y abierta a las necesidades cambiantes de la sociedad, realizaron su compromiso día a día en la realidad más próxima, aportando al mismo tiempo su pequeña colaboración a la vida de la provincia y de la Diócesis de Barcelona.

Comunidad de Vilanova i la Geltrú, 1884-1999

1. Comunidad para la misión

La comunidad[1358] de Vilanova nació de la mano personal de Enrique de Ossó el año 1884 como respuesta a la solicitud del sacerdote Salvador Tomás, que deseaba que la Compañía se hiciera cargo de la educación de la juventud de la ciudad. Las hermanas que iniciaron la comunidad fueron Mª Teresa Elíes, Carmen Chavarría, Sandalia Juan, Elvira Terrades, Cinta Forcadell, Paula Fumas y Teresa Claramunt. Esta comunidad vivió los cambios políticos, sociales, educativos, eclesiales y de orientación de la vida religiosa desde el final del siglo XIX hasta el comienzo del XXI, hechos que fueron remodelando su estilo de vida, su compromiso educativo-social, su inserción en la iglesia local y en su entorno social.

Es sencillo resumir dónde comenzó y dónde había llegado al finalizar el siglo XX, pero es más complejo describir los vaivenes de la propiedad del edificio, el tipo de alumnos que asistían en cada época y las enseñanzas que en cada momento se impartían. Quedan estos aspectos reflejados en la historia del colegio.

Han sido muchas las generaciones de niños, adolescentes y jóvenes que han recibido y siguen recibiendo una educación teresiana de manos de la Comuni-

[1358] La historia de esta comunidad que se presenta, no pretende ser un relato cronológico de hechos notables ocurridos a lo largo de su existencia, sino un acercamiento a su estilo de vida en diferentes aspectos y un reconocimiento de que su presencia en Vilanova i la Geltrú ha ido dejando una huella de teresianismo fácilmente reconocible en la actualidad.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 310 6/5/21 8:37

dad Educativa de las "Teresas", así eran conocidas en Vilanova. Las hermanas que han formado la comunidad en cualquier tiempo han vivido entregadas siempre al apostolado de la educación en el colegio. Empezó su tarea en 1884, haciéndose cargo del centro que regentaban entonces las Hijas de la Caridad, en la Plaça de la Vila. En 1892 Enrique de Ossó compró una masía situada en la Rambla Principal de la ciudad, con un amplio espacio alrededor. Allí se trasladó el colegio y en ese mismo lugar continúa su labor educativa. Desde los años iniciales hasta la Guerra Civil el estilo de la comunidad siguió las pautas recibidas de D. Enrique[1359].

Desde 1947 y a lo largo de veintisiete años, fue notable la preparación que se ofreció a las jóvenes trabajadoras de la Fábrica Marqués, propietaria entonces de la escuela, que en horario nocturno asistían al colegio donde se formaron en los valores del carisma teresiano y en habilidades prácticas de organización doméstica. Con las hermanas confeccionaron su propio ajuar de boda, adquirieron destrezas para llevar sus propios hogares, recibieron orientación personal como mujeres de fe y futuras madres de familia. Los trabajos realizados por este grupo de obreras se mostraban al final de cada curso en una exposición que cada año visitaban un gran número de hermanas de la provincia. Se podía disfrutar del resultado del trabajo constante y entregado de la comunidad. La convicción de Enrique de Ossó de que "educar a una mujer es educar a una familia", se hizo realidad de modo especial en esta etapa de la comunidad de Vilanova.

El año 1974, siendo superiora general Mª Pilar Suárez-Inclán y superiora de la comunidad la hermana Carmen Gaya, la Compañía compró el colegio, propiedad desde 1947 de la S.A. Marqués, siendo desde ese año definitivamente propiedad de la Compañía. La tarea educativa necesitó pronto la presencia de seglares, que se fueron incorporando de modo progresivo según la situación de cada curso escolar. En este proceso de integración de laicos en la comunidad educativa, la comunidad religiosa tuvo influencia. Las hermanas fueron conscientes de la importancia de la comunión entre los educadores.

Ellos se encontraron "en su casa", compartieron inquietudes de la Compañía, se interesaron por las líneas de acción de los Capítulos, actuaron como hermanos en múltiples ocasiones, más allá de la tarea educativa, algunos compartieron mesa durante algún tiempo. Las hermanas, incluso las que no tenían clase, estaban presentes en momentos festivos del colegio o en el tiempo

[1359] Cf. Las primeras páginas de esta fundación.

de descanso para tomar café con los profesores. Estos gestos y muchos más, fueron gestando un ambiente propicio de unidad y comunión que tuvo una influencia positiva en el estilo y acción educativa del colegio.

Desde la década de los setenta, la implicación de los educadores seglares, de los alumnos y de los padres en la organización, planificación, funcionamiento y evaluación de cada curso escolar, generó un modo de actuar participativo que ha caracterizado a la comunidad educativa a lo largo de los años. Las dificultades también estuvieron presentes en el proceso de cohesión del centro: cambios del sistema educativo, modos diferentes de pensar, incorporación de chicos en las aulas, conflictos de convivencia, reorganizaciones sucesivas. Dificultades algunas surgidas de las inevitables modificaciones que lleva consigo la vida misma, otras nacidas de circunstancias que inevitablemente se tuvieron que afrontar. La corresponsabilidad de hermanas y seglares fue el factor decisivo para mantener un alto nivel en la resolución de conflictos y en el avance educativo. Escuchar con apertura, hablar con franqueza, dialogar, preguntar, aceptar diferencias, descubrir lo positivo de planteamientos nuevos o diferentes, resolver juntos. Estas actitudes fueron la clave.

La comunidad vivió con ilusión, no exenta de sacrificio, las sucesivas modificaciones del edificio del colegio para adaptarlo a las nuevas exigencias educativas. Fueron destacables por su envergadura dos reformas: la primera se empezó en julio de 1985, siendo responsable de la comunidad la hermana Mª José Guardiola. Se llevó a cabo con la finalidad de obtener nuevos espacios para ampliar la Formación Profesional, disponer de una capilla de forma permanente y mejorar otras aulas y dependencias del colegio. Consistió en dividir la iglesia del colegio en planta baja y dos pisos, utilizada hasta entonces como gimnasio y sala de actos, y reforzar sus columnas para aumentar la seguridad del edificio. Esta obra permitió un espacio para gimnasio y sala de actos en la planta baja; en el primer piso una luminosa y acogedora capilla llena de simbolismo teresiano y en el segundo piso las aulas necesarias para el crecimiento de la Formación Profesional, que desde ese momento aumentó en alumnos de forma progresiva y constante.

La segunda obra comenzó en junio de 1996, siendo superiora de la comunidad la hermana Secundina Bosch. Con la implantación de la Educación Secundaria Obligatoria, los espacios del centro no eran suficientes para continuar la educación postobligatoria. Esta nueva necesidad se resolvió con la construcción de un edificio de nueva planta, delante de la fachada del colegio,

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 312 6/5/21 8:37

aprovechando el espacio ajardinado que allí existía. Estas últimas instalaciones acogieron las aulas de Ciclos Formativos de Grado Medio de Administración y Comercio (la renovada Formación Profesional), y dieron la posibilidad de disponer de comedor escolar, servicio que hasta ese momento no se había podido ofrecer a las familias.

Anecdótico, pero significativo, fue el hecho de que para realizar esta obra, el colegio tuvo que desprenderse de algunas plantas que resultaban casi emblemáticas: los preciosos "margallons" (palmitos) situados en el jardín de entrada, que decoraron diversos rincones de la ciudad, y las dos enormes palmeras del patio que fueron trasplantadas en dos escuelas públicas de Vilanova. El nuevo edificio fue bendecido el 15 de octubre de 1997, en un entrañable y familiar acto en el que estuvo presente la comunidad, el claustro de profesores y una representación de alumnos y padres. A los presentes se les entregó como recuerdo una tarjeta de santa Teresa con las palabras de la Santa: "Que nos dé abundantemente su gracia, que con esto no habrá cosa que nos ataje los pasos para ir siempre adelante en su servicio". Es solo un testimonio de la respuesta permanente de la comunidad a las necesidades educativas de cada etapa de su historia[1360].

Las hermanas han tenido siempre disponibles los espacios del colegio a diversas entidades, instituciones y asociaciones tanto eclesiales como sociales, que puntualmente solicitaban el uso de la capilla, del salón de actos o de otras dependencias. El carisma de la educación impulsó desde los años ochenta la Escuela de Padres, que llegó a estar constituida por tres grupos animados por dos hermanas. En esa misma época destacó el crecimiento del MTA en sus niveles "Amigos de Jesús" y los "J1, J2 y J3". Los grupos de jóvenes convocaron a un número notable de alumnas, y antiguas alumnas que participaban en los encuentros provinciales, siendo las jóvenes mayores las animadoras de algunas celebraciones de Pentecostés en Tortosa.

La misión apostólica de la comunidad se abrió al tercer mundo, al hacerse cargo en el año 1986 de la Delegación de Manos Unidas en la comarca del Garraf. Esta responsabilidad puso en movimiento a hermanas, seglares, padres y antiguas alumnas, que cada año organizaban múltiples actividades con el fin de conseguir los fondos necesarios para cubrir el proyecto adjudicado a la comarca. Destacaba entre estas actividades la tómbola anual organizada en

[1360] Resulta revelador ver en el vestíbulo del colegio las fotografías que muestran su evolución, desde la masía inicial hasta el actual edificio.

los días que se celebraba la Campaña contra el Hambre. Con intensa actividad y cooperación se conseguía una atractiva presentación de regalos que atraía la atención de alumnos del propio colegio y de otras escuelas que acudían para hacer su aportación para el proyecto.

La atención al tercer mundo se manifestó también en la campaña anual de ropa de verano, que se llevó a cabo durante diez años, desde mitad de la década de los ochenta. Las hermanas recogían y revisaban las prendas recibidas para empaquetarlas en cajas y enviarlas a la obra social de la Compañía en Cali (Colombia). Se llegaron a facturar hasta veinte cajas de veinte quilos cada una. Esta aportación suponía una gran ayuda destinada a las necesidades más urgentes. Las hermanas de la comunidad de Cali solían enviar fotografías de los momentos en que se abrían las cajas y se distribuía su contenido. Esta acción estableció una fraterna relación entre las dos comunidades.

El año 1984 el colegio celebró su centenario, fiesta que fue compartida por toda la ciudad, por las hermanas de la provincia y especialmente por aquellas que habían sido miembros de la comunidad en otros años, y que fueron invitadas personalmente. Unos años después, en 1993, la fiesta de la canonización de san Enrique de Ossó fue motivo de emotivas y familiares celebraciones. Algunas hermanas, profesores, alumnos, exalumnos y padres pudieron celebrarla estando presentes en Madrid. En Vilanova las hermanas prepararon la celebración en la parroquia de Sant Antoni Abat, que fue compartida por la gran familia teresiana de la ciudad. Resultó profunda, participada, entrañable, de gran colorido y con símbolos festivos propios de la cultura catalana. Seguramente permaneció viva en la memoria de los que estuvieron presentes.

2. Comunidad en camino

A mediados de la década de los setenta, a raíz de las nuevas orientaciones de vida religiosa surgidas del Concilio Vaticano II, de los cambios sociales y de las distintas sensibilidades, la comunidad inició una época de diálogo, de confrontación, de debate, para dar respuestas con nuevos planteamientos de vida. El pluralismo, entonces naciente, y la renovación del estilo de vida, se trataron en intensas reuniones comunitarias, en las que las hermanas se expresaban con sinceridad, y en las que también se dieron tensiones nacidas del esfuerzo por comprender, aceptar, acoger e integrar la visión personal de cada una. En el diario de la comunidad están expresados con claridad y vive-

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 314 6/5/21 8:37

za estos momentos de intercambio comunitario, así como las actuaciones de acercamiento para no prolongar distanciamientos entre las hermanas. Durante varios años la comunidad estuvo asesorada por un sacerdote, vicario de la Diócesis de Tortosa, que orientó la formación y ayudó en el diálogo.

En años posteriores siguió esa tónica, especialmente en la elaboración del proyecto comunitario anual, en el que, paulatinamente, fue tenido en cuenta el proyecto personal de cada hermana, de forma que todas se sintieran unidas, desde la propia realidad, en un proyecto común que contemplaba la misión, el crecimiento personal y el crecimiento comunitario. Más adelante, a mediados de los ochenta las hermanas incorporaron a este proyecto la programación económica y el presupuesto comunitario, realizado entre todas después de poner en común los presupuestos personales, con la finalidad de tener mayor conciencia de las necesidades y del carácter comunitario de los bienes.

La comunidad acogió en el año 1973 la primera experiencia de formación de novicias de segundo año, promovida por la maestra, Teresita Baró y aceptada con responsabilidad y alegría por la comunidad. Cuatro novicias se trasladaron a Vilanova para compartir vida y misión con las hermanas. Esta experiencia fue motivo de una mayor toma de conciencia del carisma teresiano por parte de la comunidad y fuente de enriquecimiento para todas[1361]. En dos ocasiones más, la comunidad fue lugar formativo para novicias y prenovicias. La última de estas experiencias tuvo lugar en el curso 1994-95 en el que una prenovicia convivió con las hermanas mientras realizaba sus estudios en la Universidad de Barcelona.

Después de la celebración del Capítulo general de 1993, bastantes hermanas adoptaron la forma de vestir seglar, y, paulatinamente, se adhirieron todas a excepción de las mayores. En los años 1995-1997 toda la comunidad incorporó a su reflexión el Itinerario de Renovación propuesto por la Compañía. Los diálogos, el intercambio de maneras de pensar resultó positivo, aunque las hermanas manifestaron la dificultad de aplicar a la vida práctica las reflexiones realizadas sobre el documento de estudio, hecho que quedó reflejado en el diario de la casa.

En estos mismos años, todas las hermanas, a excepción de las dos de mayor edad, participaron en el mes de renovación que organizó la provincia en dife-

[1361] Cf. Anexo XV. Recuerdo relatado por una de las novicias que hicieron la experiencia aquel año.

rentes lugares. Fue un momento formativo importante para cada hermana y para la comunidad en su conjunto.

3. Comunidad inserta en la Iglesia local

La comunidad de Vilanova ha participado en la vida de la Iglesia local con implicaciones diferentes según ha ido avanzando su historia. Ya en los años cincuenta, las hermanas celebraban la eucaristía dominical en las parroquias en algunas ocasiones, hecho motivado por la falta de sacerdotes que pudieran celebrar en la propia comunidad. Más adelante, desde mediados de los setenta, esta participación se continuó por decisión de las hermanas, que valoraron positivamente la importancia de compartir la celebración con una comunidad creyente más amplia y representativa de la iglesia.

La catequesis en varias parroquias de la ciudad unió también a la comunidad con las comunidades eclesiales locales. La participación en este campo se dio de forma más constante en las parroquias de San Juan y la de Sant Antoni Abat. En esta última, una hermana fue miembro del consejo parroquial desde mediados de los años ochenta. En los años 1986 y 1987 otra colaboró como formadora con las parroquias de la ciudad impartiendo un curso para catequistas, que solía celebrarse en el Círculo Católico. La participación en la vida parroquial se manifestó también en compartir retiros, momentos festivos y recreativos, como excursiones y romerías. Más adelante, a mediados de los noventa, la comunidad colaboró en las actividades de Cáritas de Sant Antoni Abat por medio de dos hermanas.

En 1995 el párroco de Les Roquetes, barrio colindante con Vilanova, solicitó en el consejo arciprestal ayuda para orientar un grupo de catequesis de adultos. La comunidad se planteó dar respuesta a esa petición y una hermana se hizo cargo de esa misión. De esta relación nació posteriormente la comunidad teresiana inserta en ese barrio.

La comunidad de Vilanova ha tenido un largo caminar desde finales del siglo XIX y ha ido dejando en la ciudad una huella teresiana y de compromiso social y eclesial. Gran parte de las familias tienen algún miembro de diferentes generaciones educado por las "Teresas". El futuro se irá haciendo paso a paso. Quedan las experiencias vividas, que no las borrará el tiempo, perdu-

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 316 6/5/21 8:37

rarán en las personas que las han compartido. "Con el tiempo y la gracia de Dios todo se andará"[1362].

Casa-Misión en Orán, Argelia, 1885-1971

1. Preparando la fundación

Orán, meta de emigración de muchos españoles

La presencia española en Argelia es un fenómeno relativamente antiguo[1363]. Orán fue fundada en el siglo X por comerciantes musulmanes de Andalucía como centro de intercambio entre el norte de África y Al-Andalus. Del siglo X al XVI aumentó su importancia por sus conexiones mercantiles con Barcelona, Marsella, Génova y Venecia. A finales del XIV la ciudad recibió un gran número de judíos que huían de Mallorca para poder practicar su religión y contribuyeron a la prosperidad de la población, que se convirtió en el puerto del reino de Tremecén, donde los productos europeos se cambiaban por marfil, oro, plumas de avestruz y esclavos del Sudán. Orán comenzó su declive cuando los portugueses abrieron rutas comerciales por el Atlántico hacia el golfo de Guinea, y ya no era necesaria la travesía por el desierto del Sahara, y cuando en España perdieron los musulmanes su poder al caer el reino de Granada.

La emigración de españoles[1364] se remonta al siglo XV, durante la Reconquista, debido a diversos factores históricos que vincularon a este país con España: grandes zonas del oeste del país fueron pobladas por moros andalusíes y judíos expulsados de la península y repobladas en las diferentes conquistas. Puesto que se había convertido en refugio de piratas, en el 1509 la ocuparon las tropas españolas al mando del cardenal Cisneros y la convirtieron en po-

[1362] AGSTJ. Vol. 3, 145. Ed., n.º 23, carta a Saturnina Jassá, 3 agosto 1877.

[1363] Cf. E. Cruck, *Oran et le témoin de son passé*, Orán 1956; R. Tinthoin, *Le port d'Oran*, París 1954.

[1364] Información digital. *El Periódico Melillense*. HISTORIA. La otra mirada. La emigración española hacia Argelia colonial. Mimoun Aziza / Domingo 16 de diciembre de 2007.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 317 6/5/21 8:37

sesión española. Orán formó parte de la corona durante casi tres siglos. Hasta el siglo XVIII, los españoles vivieron allí, dentro de sus fortificaciones, bloqueados por los turcos, que la sitiaron en varias ocasiones, hasta que en 1708 cayó en su poder. La población, que solo tenía 2.000 habitantes, aumentó rápidamente por la inmigración de bereberes y comerciantes franceses. Los españoles la reconquistaron en 1732.

La piratería y la negativa de los nativos a comerciar con los cristianos produjeron la decadencia de Orán; un terremoto golpeó con fuerza la ciudad, que al fin fue vendida por el rey Carlos IV a los otomanos. Conquistada por Francia en 1831, inmediatamente empezó su desarrollo portuario. Orán y su entorno guardan un preciado pasado hispano que se percibe claramente en su música, en su comida, en el habla cotidiana, en sus magníficas construcciones y sobre todo en la forma de ser de sus gentes, lo que los argelinos llaman "un cierto arte de vivir".

En el siglo XIX, desde la conquista francesa hasta la descolonización del Norte de África, miles de europeos iban y venían del Magreb, y Argelia se convirtió en la colonia más importante de Francia. Argelia no era para los españoles, como para los franceses, una tierra lejana. En el censo de 1896 se contabilizaron en Orán casi 300.000 europeos, la mayoría españoles. Los obreros duros y sobrios para el trabajo que enviaron las provincias de Valencia, Alicante y Almería constituyeron el éxito de la agricultura en la región.

La emigración, en principio, era temporal. El jornalero mediterráneo, realizadas las siembras del otoño, para escapar del paro, marchaba al vecino país africano. El regreso tenía lugar en junio, coincidiendo con el comienzo de la siega en la Península. La proximidad de Argelia, su similitud en clima y paisaje a las regiones de emigración, la rapidez y bajo costo del viaje, la facilidad del retorno, la certeza de encontrarse entre compatriotas y amigos, la seguridad de hallar ocupación y el recuerdo de provechosas experiencias anteriores, constituían incentivos irresistibles para el trabajador pobre. No todos regresaban. Acabadas las faenas para las que habían sido contratados, permanecían en el país quienes lograban asegurarse una continuidad laboral. Es así como esa población flotante no tardó en sedimentar otra estable, arraigada en el territorio.

El nivel cultural de la población española residente en Argelia figuraba entre los más bajos de los registrados en el grupo europeo de la colonia. La extracción social modestísima de los emigrantes y el hecho de que procedieran de algunas de las provincias peninsulares más atrasadas y con mayor

coeficiente de analfabetismo, son factores que al menos en parte, esclarecen el hecho. La escuela sería más que ningún otro el factor determinante del afrancesamiento final de los residentes hispanos. Hasta finales del siglo XIX la lengua castellana predominó en la zona occidental de Argelia, y con ella las diferentes variedades dialécticas del catalán introducidas por los emigrantes alicantinos, valencianos, mallorquines y mahoneses.

Conocer, conmoverse, actuar

Hablar de la fundación de una comunidad teresiana en Orán es hablar del fuego apostólico que ardía en el corazón del Fundador de la Compañía y en el de las primeras hermanas. A D. Enrique le conmovió la situación de los habitantes de aquellas tierras africanas, en concreto la de los españoles emigrados a Orán. "Apenas hay quien se acuerde del gran número de pobres españoles que se hallan en la mayor necesidad, no solo corporal sino también espiritual, en tierras africanas. No existe en Orán, donde es tan crecido el número de españoles que allí se encuentra, una iglesia, ni siquiera una capilla en donde el misionero español pueda reunirlos para enseñarles a amar y servir a Dios"[1365].

Enrique de Ossó tuvo noticia de esa realidad en su encuentro en Barcelona con el P. José Catá, misionero en Orán, que le presentó la situación y el plan grandioso que tenía para salir al paso de la misma; bastó para entusiasmarle y plantearse si no era allí, donde tanto peligraban los intereses de Jesús, donde la Compañía podría ayudar a tantos hermanos, donde encontraría tierra adecuada para realizar su misión apostólica.

La primera alusión es del año 1881. La *Revista Teresiana* recogió un artículo del periódico *El Correo Catalán*, en el que se informaba de que, movidos por los sermones del P. Catá, español y misionero en Orán, se había constituido una asociación católica hispano-africana para el fomento de los intereses religiosos y morales de los españoles residentes en Orán, y se nombraba a los integrantes de la Junta. Desde la *RT* se recomendaba esta obra a sus lectores[1366].

La relación de D. Enrique y el P. Catá debió continuar e irse haciendo más intensa. Quizá hubo intermediarios, tal vez se dieron circunstancias providenciales, ya que en una carta que escribía más tarde el Fundador a la M. Saturnina, hablándole del P. Recoder, de Gracia, que amaba mucho a la Compañía, le

[1365] *RT*, abril 1883, 236.
[1366] *RT*, 15 noviembre 1881, n.º 109 bis.

decía a él que debía ir a Orán, ya que era muy amigo del P. Catá[1367]. Lo cierto es que en 1883 hay noticia de que dicho sacerdote le solicitaba una fundación en Orán[1368].

El Fundador estaba preparando el paso de la Compañía a Portugal, que se haría realidad al año siguiente, la congregación era aún muy joven, e iba a traspasar fronteras para pasar a un continente diferente y desconocido.

Decisión y preparativos para la fundación. Viaje de Enrique de Ossó a Orán

De febrero a abril de 1883 se realizaron los preparativos, se intercambiaron cartas, se redactaron condiciones. En febrero escribió D. Enrique a la M. Saturnina en dos días consecutivos, 26 y 27, le enviaba las condiciones de la fundación, pidiéndole que tuvieran capilla y Santísimo desde el principio, que fueran por septiembre u octubre, porque en junio hacía mucho calor, que fueran al menos seis hermanas ya que cuatro era muy poco para lo lejos que estaban y toda la tarea que tenían que hacer[1369].

En marzo escribió contento por las condiciones que había obtenido: "La fundación de Orán está arreglada con mejores condiciones que todas las que tenemos hechas hasta aquí"[1370]. "Tenemos arreglada con ventajosísimas condiciones la fundación de Orán. Les dan 8 reales diarios a cada hermana, casa, leña, lumbre, agua, carruaje, etc."[1371]. En la *Revista Teresiana* de abril recogía la noticia que su gran amigo Félix Sardá y Salvany había publicado en la *Revista Popular* sobre el trabajo del misionero P. José Catá para "levantar de la triste postración en que se halla la inmensa colonia española reunida en aquella ciudad de África. Se ha concluido ya el grandioso establecimiento que debe servir de asilo a las niñas españolas de padres pobres, y se está ya disponiendo todo lo necesario para recibir a las esclarecidas hijas de la Compañía de Santa Teresa de Jesús, las cuales, según parece, cruzarán el mar en el próximo mes de junio para ponerse al frente de dicho establecimiento[1372].

[1367] AGSTJ. Vol. 3, 137, 23 junio 1883.
[1368] AGSTJ. Vol. 1, 135, carta al arcipreste de La Almunia: "De África también nos piden (Orán)", 21 febrero 1883.
[1369] AGSTJ. Vol. 4, 104, 26 febrero 1883; Vol. 1, 157, 27 febrero 1883.
[1370] AGSTJ. Vol. 4, 6, 2 marzo 1883.
[1371] AGSTJ. Vol. 29, 42, 15 marzo 1883.
[1372] *RT*, abril 1883, p. 216.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 320 6/5/21 8:37

No le bastaban a D. Enrique las noticias y las cartas que le llegaban desde Orán, pensaba que no era tan difícil ir a conocer personalmente el campo apostólico al que iba a enviar a las hermanas y, porque juzgó que Dios lo quería, puso con rapidez su pensamiento por obra. En abril le comentó su idea a Saturnina Jassá, y en mayo a Teresa Plá[1373]. Ya en camino, desde Alicante donde fue a dar Ejercicios, escribió de nuevo a Saturnina[1374] y a Dolores Llorach: "Hoy salgo para Orán. Orad para que todo vaya bien. A las hermanas que oren mucho. El domingo celebraré misa en Orán"[1375]. Llegó el 25 de mayo y pudo comprobar que se trataba de un ancho campo para celar los intereses de Jesús, muy apropiado para la Compañía. Con el P. Catá visitó el colegio, que le gustó, pero estaba algo separado de la ciudad, saludó al obispo, que bendijo la obra y le prometió su apoyo, aunque no pudiera ayudar económicamente a su sostenimiento, y se reunió con el comité español.

El contacto con aquella nueva cultura le impactó. Las primeras impresiones de su viaje fueron espontáneas y expresivas: "¡Qué Babilonia es esta! Prepárense las que sean escogidas para trabajar mucho. Es por el estilo de Gracia, pero peor[1376]. ¡Qué lástima dan aquellas gentes![1377] Mucho hay que hacer entre moros, judíos, protestantes y malos cristianos[1378]. ¡Qué lástima da verlos por las calles y plazas sin que conozcan y amen y adoren al verdadero Dios! […] Nadie se cuida de ellos […] Dejo con dolor África y vuelvo a España. Orad por Orán"[1379].

A su regreso no solo informó a las hermanas de lo que había visto, sino que a través de la *Revista Teresiana* interesó a todos los lectores, encomendándoles que orasen por las fundaciones de Orán y Portugal: "En Orán hay más de 20.000 españoles, los cuales por ir tras el 'alma del negocio', echan en olvido por completo el único importante negocio del alma"[1380]. Empezó a pensar en las hermanas que integrarían la nueva comunidad. En agosto hizo pública la noticia de que Teresa Plá sería la superiora, por eso le permitió el obispo que

[1373] AGSTJ. Vol. 14, 34, 24 abril 1883; Vol. 6, Epistolae, 39, 10 mayo 1883.
[1374] AGSTJ. Vol. 14, 11, 24 abril 1883.
[1375] AGSTJ. Vol. 15, 39, 25 mayo 1883.
[1376] AGSTJ. Ossó-Cartas I, p. 30, 28 mayo 1883.
[1377] AGSTJ. Vol. 6, 45, 29 mayo 1883.
[1378] AGSTJ. Vol. 16, 132, 2 junio 1883.
[1379] AGSTJ. Ossó-Cartas I, p. 30, 25 mayo 1883.
[1380] *RT*, junio 1883, 272-273.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 321 6/5/21 8:37

hiciera el juramento de perseverancia, dispensándole del tiempo que le faltaba para hacerlo[1381].

En los planes de D. Enrique entraba que viajaran a mediados de octubre y que les acompañase la superiora general, si lo juzgaba oportuno[1382]. Pero no fue posible hacerlo así porque se enteró de que el P. Catá iba a llegar a España y no le parecía conveniente que las hermanas llegaran allí estando él ausente, así lo escribió al mismo sacerdote y a la M. Saturnina[1383]. Las fechas se fueron retrasando porque parece que el P. Catá no tenía prisa en volver. En diciembre de 1883 empezó Ejercicios Espirituales en Tortosa con las cuatro hermanas que en ese momento pensaba enviar a Orán. Llegó 1884 y las hermanas siguieron esperando. Este año la paciencia y la fortaleza de D. Enrique, acostumbrado a llevar a la práctica con rapidez lo que juzgaba que era voluntad de Dios, se pusieron a prueba: el Pleito sobre el noviciado de Tortosa desembocó en el entredicho, una de las pruebas más dolorosas que le tocó vivir, y la fundación de Orán parecía no encontrar el momento oportuno.

En mayo de 1884 envió una carta al deán de Ceuta con las condiciones con que serían recibidas e instaladas por el Comité Español de Orán las hermanas de la Compañía. Estaban firmadas en octubre del año anterior por la superiora general Saturnina Jassá, y la secretaria Concepción Barrenechea. Vistas y aprobadas por dicho Comité. Daban idea de lo que había sido el deseo inicial y el desarrollo posterior.

Condiciones. Se les dará:

1. Casa amueblada provista de ropa blanca, muebles para la escuela y objetos de escritorio, máquina de coser y demás accesorios para la costura; 2. Carbón, leña, alumbrado, agua a expensas del establecimiento; 3. Sesenta pesetas mensuales y adelantadas a cada hermana para su alimentación y vestido; 4. Las hermanas no pagarán contribución alguna ni estarán encargadas de reparar la casa que habitan; 5. A su llegada se levantará un inventario de lo que contiene la casa; 6. En el caso de que las Fundadoras originen el cambio de alguna hermana, los gastos serán a cuenta del establecimiento; 7. Las profesoras de la Compañía de Santa Teresa de Jesús se ocuparán de enseñar gratuitamente a los niños y niñas párvulos pobres hasta la edad de seis años, y lo mismo a las niñas de clase elemental. Las niñas que puedan pagar

[1381] Crónica 4, 27 agosto 1883.
[1382] AGSTJ. Vol. 4, 117, 4 octubre 1883.
[1383] AGSTJ. Vol. I, 174, 4 octubre 1883; Vol. IV, PIB, 10 octubre 1883.

retribución, la darán a favor del Establecimiento, y por lo mismo no podrá descontarse de la retribución de las hermanas; 8. El viaje de instalación será pagado por los bienhechores de Barcelona y de Orán[1384].

En septiembre escribía a la M. Saturnina: "A Orán irán cuando nosotros queramos. No entiendo a aquellas gentes. Ahora dicen que viene a finales de septiembre el P. Catá. Escríbele que sí, que venga, que no irán hermanas si no viene él antes por esta, que conviene, etc. Yo no puedo moverme en quince días de esta. Es la época más crítica porque es el examen de testigos, de los que depende casi todo el Pleito…"[1385]. El año 1885 se fueron solucionando los problemas y, en el mes de enero, se anunció en la *Revista Teresiana* la inminente salida de las teresianas hacia Orán, y lo hacía de un modo ingenioso, comparando las ansias de martirio de santa Teresa, que le llevaron a dejar su casa a los siete años para ir a tierra de moros, con la marcha de las hermanas, cuando la Compañía contaba solo con siete años de vida, para ir a extender el reinado del conocimiento y amor de Cristo Jesús. "La Compañía va al África con el mismo fin y en la misma edad que su madre y maestra santa Teresa de Jesús"[1386].

2. Primeros años y primeras dificultades

Fundación de Orán, 1885

La fundación se hizo realidad. El 1 de febrero de 1885, al anochecer, salieron del puerto de Barcelona, en el vapor Montserrat, seis hermanas acompañadas por la superiora general, rumbo a Orán. Antes habían hecho Ejercicios y, como era costumbre en la Compañía cuando se iniciaban viajes importantes, fueron a Montserrat a pedir la bendición a la Moreneta. El día 28 llegaron en tren a Monistrol, procedentes de Barcelona, y subieron la montaña rezando el rosario, acompañadas por el párroco y una comisión de teresianas de la Archicofradía. Al día siguiente, fiesta de san Francisco de Sales, oyeron misa cantada por la escolanía y recibieron la comunión de manos de D. Enrique, que les hizo una fervorosa plática animándolas a confiar en la Virgen, que les

[1384] AGSTJ. Vol. 29, 32, 17 mayo 1884.
[1385] AGSTJ. Vol. 3, 116, 14 septiembre 1884.
[1386] *RT*, 15 enero 1885, 107.

iba a acompañar en su gran empresa. Realmente, iban a necesitar mucha protección de la Virgen, y el 31 de enero, fiesta de san Pedro Nolasco, fundador de la orden de Nuestra Señora de la Merced, patrona de Barcelona, oyeron misa en su camarín pidiéndole ayuda para la nueva fundación.

La comunidad fundadora la formaban las hermanas Teresa Plá, superiora, y las Teresa Botey, Josefina Pamies, Antonia Bordas, Carmen Pujol y Mª Josefa Barrenechea. En el viaje las acompañó la superiora general, Saturnina Jassá. En el puerto de Barcelona las despidió D. Enrique, que les dio una bendición especial[1387], pero no las pudo acompañar porque su hermano estaba muy enfermo (murió el 3 de marzo). Lo hicieron muchas hermanas que estaban en Barcelona y Gracia y parte de las niñas del colegio de Rubí. En Valencia se les unió el sacerdote Juan Peiró, para acompañarlas hasta Orán.

En Alicante salieron a recibirlas el director de la Archicofradía Teresiana, D. Lorenzo Sánchiz, con otras personalidades y con varias teresianas de la Archicofradía. En Cartagena estuvieron retenidas unos días, por falta de vapor, y se hospedaron en casa de D. Joaquín Catá, hermano del sacerdote que había pedido la fundación, que las trató con una gran amabilidad[1388]. Al llegar a Orán sus primeras impresiones fueron muy semejantes a las que experimentó el Fundador un año antes. Las comunicaron en la carta que escribieron a su llegada: "¡Qué multitud de impresiones tan serias se reciben al pisar por primera vez este suelo, que podríamos llamar de todas las razas! Franceses, ingleses, alemanes, españoles, mulatos, negros, judíos, árabes y otros y otros, andan todos revueltos por este continente africano, cada uno con su religión, con sus costumbres, con su idioma, con su tipo particular y con su traje…"[1389].

Y sobre ellas escribió el P. Fundador a las hermanas de la c/ Junqueras, Barcelona: "Las hermanas llegaron felizmente a Orán. Lloran aquellas pobres gentes al ver y hablar con las hermanas. Piden hasta 12; y luego doce… mil para conquistar toda el África para Cristo"[1390]. El día 15 de febrero se fundaba la primera casa teresiana en Orán, con el nombre de San José y con la fina-

[1387] *Jesús Maestro*, julio 1936. Al hablar de los 50 años de esta fundación reproduce las palabras del Fundador: "Partid, hijas mías, mostraos dignas de vuestra vocación salvando el mayor número posible de almas por los apostolados de la oración, enseñanza y sacrificio".

[1388] *RT*, marzo 1885. Carta 22 febrero 1885. De las Fundadoras de Orán.

[1389] Ib.

[1390] AGSTJ. Vol. II, 56, 19 febrero 1885.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 324 6/5/21 8:37

lidad de educación de niñas de emigrantes españoles, obrador-internado de niñas pobres[1391].

Teresianas en Village Lamur y en Saint Sprit (Mosqué)

En cuanto a conocer la ubicación exacta de la casa hay ciertas dificultades porque las fuentes no coinciden entre sí. Enrique de Ossó describió la casa de Orán que había ido a visitar con el padre Catá antes de la fundación. El 28 de mayo escribía a Saturnina Jassá, superiora general: "Hoy después de celebrar hemos ido en el coche con l'abbé Catá, catalán de Mataró, a ver su casa y vuestra casa de santa Teresa de Jesús y el Obrador, que está en el colegio de jesuitas (antes). Hay una francesa con 20 niñas que cosen…Su casa es nueva. Hay pieza del Obrador, sala muy espaciosa con luz y sol, extramuros cinco minutos, calle separada del Cementerio. Local espacioso, y mucho para edificar y aun para vender… Hay yegua y carro, luego coche, que en un minuto trasladará a la ciudad. Local bueno, pues da a cuatro calles, con huerto grande, sin agua, aunque luego traerán, según dicen"[1392].

En la misma fecha escribía a las hermanas de Barcelona y Gracia: "Hoy he visitado el colegio, que no está mal, si no fuese estar fuera de la ciudad cinco minutos; pero que habrá capilla y sacerdote[1393]. El día 29, en una carta escrita a las hermanas de Rubí les decía: "He visitado el colegio que han levantado de pie para vosotras y del que hay hecha una buena parte, capaz para albergar a más de 50 personas[1394].

Cuando en 1885 llegaron las primeras hermanas, también describieron qué tipo de casa se encontraron: "La casa es hermosa; ocupa un perímetro de mil metros cuadrados y muy a propósito para un gran centro de educación, por las grandes habitaciones y jardín que tiene. La capilla es muy linda…"[1395]. Instalada ya la comunidad, a finales del mes de noviembre recibieron la primera visita del padre Fundador. Pudo comprobar que la casa y el oratorio eran adecuados, jardín y huerto con agua viva, variedad de animales y un coche,

[1391] AGSTJ. II-A-a 16.
[1392] AGSTJ. Vol. 9, 83, 28 mayo 1883.
[1393] AGSTJ. Ossó-Cartas I, p. 30.
[1394] AGSTJ. Vol. 6, 45.
[1395] *RT*, marzo 1885, 172; carta 22 febrero 1885.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 325 6/5/21 8:37

cochero y yegua[1396]. La dirección que daba para que pudieran escribir a las hermanas era: "Dames de St. Therèse. Village Lamur. Orán. África"[1397].

Todos estos datos llevan a pensar que la fundación se realizó en esta nueva casa de Village Lamur. En cambio, en la ficha correspondiente a la casa, que se guarda en el Archivo General, consta que la fundación fue en la calle St. Sprit, donde parece que estuvieron del 15 de febrero hasta el 15 de agosto de este mismo año, en el que se trasladaron al Village Lamur. ¿Se trata de dos sitios distintos? ¿Fue un tiempo inicial en el que provisionalmente vivieron hasta terminarse las obras? ¿Se puede pensar que haya irregularidades en unas fichas elaboradas después de muchos años de ocurrir los hechos? ¿Sucede esto mismo cuando, al publicarse en 1936 en la revista *Jesús Maestro* la fiesta de los 50 años de la fundación, se escribió: "Se establecieron en una pobre casita frente al cementerio judío y empezaron las correrías apostólicas de parroquia en parroquia…"[1398]? ¿Puede llamarse "pobre casita" a la casa que describieron las fundadoras que encontraron al llegar…?

En el Archivo Histórico de la Casa y en el Libro II de las Crónicas de la Compañía se dice que, además del Village Lamur alquilaron un piso en St. Sprit: el 15 de agosto de 1885 "abrieron una sucursal en la parroquia de Saint Sprit (Mosqué) por estar la casa lejos de la ciudad y no poder las niñas venir a aprender las labores propias de su sexo. El 19 tomaron posesión la directora con la postulante María Freychet. A los dos meses asistían 40 niñas". Junto a esto en las Crónicas de la Compañía, libro I, se lee que en Orán, dado el interés de las familias en que sus hijas aprendieran a coser y a bordar, y contento el cura de la parroquia del bien que hacían enseñando el catecismo, "para aligerarles las idas y venidas se alquiló un piso y fueron allí unas cuantas hermanas y formaron como un Obrador, y a la vez iban los niños para el Catecismo, y prepararles para la Primera Comunión, y así quedó fundada la segunda casa de Orán, en 10 de octubre de 1886". La descripción de este piso coincide con la de 1885, pero no concuerdan las fechas. Y es más lógico que fuera en el segundo año de estancia, ya que en 1885 acababan de llegar y estaban sufriendo todas las dificultades iniciales; además María Freychet aún no había ingresado en la Compañía.

[1396] AGSTJ. Ossó-Cartas II, 68, 25 noviembre 1885.
[1397] AGSTJ. Vol. 5, 93, 22 noviembre 1885.
[1398] *JM*, julio 1936.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 326 6/5/21 8:37

Primeros pasos

El día 4 de marzo de 1885 tuvieron una fiesta muy solemne. El obispo D. Nöel Gaussail, acompañado de varios sacerdotes, quiso bendecir él mismo la capilla y celebrar la primera misa, para que vieran que las tomaba como a hijas, que les ofrecía su protección, y que el pueblo las acogía con agrado. Entre los invitados estaba el cónsul de España, significando la protección que deseaba dispensar a las hermanas, a quienes llenaba de regalos y atenciones, publicaba las alabanzas de esa casa y hablaba de "sus religiosas"[1399].

En mayo escribió el Fundador una carta preciosa a la superiora Teresa Plá. "Sed fieles a la gracia de vuestra vocación, cumplid las santas reglas y esperad y veréis grandes cosas. Paciencia y prudencia y oración. Mis temores: que con el exceso de trabajo material ahoguéis el espíritu, que perdáis con esto el espíritu religioso y de Compañía, viniendo a parar a ser unas buenas chicas más, que os fijéis más en los bienes temporales y negocios que en el Reino de Dios y su justicia, que seáis, por fin, como una rama desgajada de la Compañía y no seáis por esto el fruto que estabais llamadas a dar. Todos estos temores desaparecerán, mis hijas, si tenéis espíritu de fe y observancia de las santas Reglas; si tenéis oración y unión con Jesús y procuráis imitar a vuestra madre santa Teresa de Jesús"[1400].

Como Dios que cuida con amor de todo lo que ha creado, así actuaba D. Enrique con la Compañía fundada por él, la cuidaba con dedicación de padre. Sobre todo cuando las hermanas estaban en sitios muy lejanos o muy peligrosos, las cartas que les escribió son tan significativas que servirán a las teresianas de todos los tiempos para conocer y aplicar la espiritualidad del Fundador.

En julio salieron rumbo a Orán dos hermanas más para reforzar aquella comunidad: Carmen Chavarría y María Balsebre. El padre Fundador las visitó en el mes de noviembre y, además de animar a las hermanas con su presencia, predicó en la catedral una misión que duró del 21 de noviembre al 8 de diciembre y que fue un don de Dios para los españoles que estaban en esas tierras. Como dato curioso escribía a su amigo Félix Sardá y Salvany. Al hablar del objetivo de la misión le explicaba que había en la ciudad 30.000 españoles que habían dejado las prácticas religiosas: "Hay muchísimos ilusos

[1399] Cf. *RT*, marzo 1885, 170.
[1400] AGSTJ. PIB 4. Vol. 6, 15, 23 mayo 1885.

que creen hallar en África el oro y el moro. El moro lo hallan; pero el oro… es el oro de la miseria"[1401].

Antes de terminar la misión, llegó de España la imagen de santa Teresa que había encargado Enrique de Ossó al escultor Salvat, y que esperaba con verdadero interés: "Esta Misionera española, que no pudo en vida pisar el suelo africano lo ha hecho por medio de sus hijas de la Compañía, y hoy por medio de su encantadora imagen"[1402]. Al terminar la misión, predicó el obispo y bendijo la imagen[1403].

A fines de 1885 ya empezó D. Enrique a soñar en ampliar el colegio del Village Lamur con el fin de poder acoger a más niñas huérfanas y pobres. "Hay al lado del colegio y propiedad del colegio más de cien mil palmos de terreno para edificar; pero la falta de recursos no lo permite. Si hubiese un buen corazón que ayudase con su óbolo ¡cuánto bien haría a las almas de las hijas de los pobres españoles! Tú, (F. Sardá), que conoces tan buenas almas, no dejes de decírselo"[1404].

Comienzos difíciles

Comenzó la obra y empezaron las dificultades. D. Enrique vio cómo las hermanas eran probadas con la contradicción. La M. Saturnina contó de qué se trataba en un informe presentado para el proceso de canonización del Fundador: al llegar se encontraron con la sorpresa de que al Asilo no asistían huérfanas ni hijas de españoles, ni recibían la cantidad de dinero mensual que se había estipulado en las bases de la fundación. Ella, que era la superiora general, con la M. Teresa Plá, superiora, comenzaron a buscar niñas pobres y a trabajar en bordados, costuras, etc., para mantenerlas. Más aún: "Yo misma un día tomé dos huerfanitas y me las llevé al mercado a pedir limosna a los españoles que allí vendían". Esas buenas gentes las ayudaron con lo que pudieron y siguieron haciéndolo en semanas sucesivas. A esta desilusión inicial, a esta falta de medios económicos, se añadían los apuros de las hermanas, por lo menos durante los primeros meses, por desconocer el francés.

[1401] *RT*, febrero 1885, 139.
[1402] Ib.
[1403] AGSTJ. Vol. 18, 52, 9 diciembre 1885.
[1404] *RT*, marzo 1886, 182.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 328 6/5/21 8:37

Fueron muy expresivas las cartas que se cruzaron el Fundador y la M. Saturnina en estos primeros tiempos de la fundación. En una de ellas ya comenzaba D. Enrique a hacer algunas advertencias sobre la actuación del P. Catá: "No conviene pase la casa a favor de la Compañía el P. Catá, hasta que todo esté limpio de deudas. Convendría que viniese a España a primeros de mayo… a fin de recoger algo para esa fundación"[1405].

Saturnina regresó a Barcelona y supo que la Junta nunca les pagó lo que se había comprometido a pagar. También llegó el P. Catá y se organizó un triduo en la iglesia de Belén, de Barcelona, con el fin de recaudar fondos para el Asilo. El Dr. Sardá y Salvany abrió una suscripción en su *Revista Popular* y se recogieron unas mil pesetas, que se entregaron a D. Enrique para que las remitiera a Orán. El P. Catá se molestó mucho por esto, y parece que fue el inicio de una cadena de disgustos y malentendidos con él.

El 26 de junio de 1885 escribió el P. Fundador a Teresa Plá y ya hacía alusión a dificultades que estaban viviendo. Le decía: "Era de temer porque los masones quieren apoderarse de toda la enseñanza y hacer generaciones ateas. Por eso ha venido la Compañía, para oponerse a sus planes y cuidar y trabajar para que haya generaciones cristianas"[1406]. En la misma fecha escribía a la comunidad: "Doy gracias al Señor porque os prueba con la contradicción. Buena señal. A grandes obras no ha de dejar el demonio de hacer guerra. Esperad y veréis grandes cosas…"[1407].

D. Enrique se interesaba por todas, por su trabajo, por el aprendizaje del francés, y el 27 de julio les escribía: "Enseñad doctrina, pero no a leer y escribir, que os costaría caro según las leyes de Francia… no conviene les deis pretexto"[1408]. Estaban encontrando dificultades en ejercer la enseñanza por no tener títulos franceses. En el mes de noviembre le anunció a Teresa Plá su futuro viaje diciéndole: "Iré con gusto a esas tierras maldecidas si se mira lo que pasa, pero bendecidas de Dios, que no abandona a sus criaturas… En silencio y esperanza está nuestra fortaleza"[1409].

En varias ocasiones aparecen alusiones a problemas económicos con el P. Catá. En marzo de 1886 escribió D. Enrique a la superiora: "Va carta y recibo

[1405] AGSTJ. Vol. 2, 118, 24 marzo 1885.
[1406] AGSTJ. Vol. 7, 47, 26 junio 1885.
[1407] AGSTJ. Vol. 2, 62, 26 junio 1885.
[1408] AGSTJ. Vol. 7, 54, 23 julio 1885.
[1409] AGSTJ. Vol. 8, 52, 2 noviembre 1885.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 329 6/5/21 8:37

para el P. Catá. No hay peor sordo que el que no quiere oír"[1410]. En abril de este mismo año empeoró la situación; Teresa Plá debió escribir una carta angustiosa al Fundador. El P. Catá no les pagaba lo necesario y cada vez les debía más dinero. A juzgar por la respuesta, la situación debía ser muy apurada. D. Enrique refiriéndose a las penurias económicas escribía: "No debéis salir de Orán, o África, suceda lo que suceda, a no ser que atadas o por la fuerza os lleven al barco y no podáis escapar. Aún así tenéis al cónsul y os podéis acoger a su bandera. Si os toman la casa (lo que no creo suceda), tomad alquilada; no conviene dejéis Orán, a lo menos por otro trimestre. Si no tenéis con qué pagarla, se os mandará de España. Podríais aconsejar al P. Catá que venda todo el terreno que hay al otro lado del colegio, y con esto pagar lo que debe… Más vale poco pero sin deudas, que mucho con estos apuros. A ver si se lo haces entender. Quizá sea ya hora de tomar esa casa y residencia por cuenta de la Compañía, como hemos resuelto hacer con el tiempo, y en ese caso, mejor todo"[1411].

La otra cuestión a la que se refería era a la dificultad de ejercer el magisterio según las leyes de Francia: "Consultad todo con letrados y ved la ley francesa, porque debéis llenar todos sus requisitos. Que Asunción abra escuela y dé clase de español, y vosotras podríais darla como lengua especial. Tenéis el título de maestras y nadie os lo puede impedir. Que esté independiente la clase vuestra de la suya para que no tengan pretexto… Va carta para el cónsul. Averiguad si bajo el pabellón español una maestra con título español puede enseñar el español, y en ese caso, todo arreglado…"[1412]. Asunción Francés era una joven de Tlemcen que iba a entrar en la Compañía. Su ingreso fue secreto: "No conviene que se sepa por si acaso ha de aparecer que la escuela es suya y conviene afirmarlo ante todas las gentes"[1413].

También escribió D. Enrique al cura de la parroquia de Belén y a la Junta explicándoles los apuros económicos de las hermanas, y la Sociedad Hispano-Africana acordó abrir una suscripción a favor de las misiones dirigidas por el P. Catá y las huérfanas acogidas en la casa de las hermanas. A Teresa Plá le decía que enviase al cura de Belén una copia de las condiciones que se les prometieron al ir, una cuenta detallada de gastos e ingresos, algunos hechos edificantes, y la petición de que activasen la suscripción a favor suyo, o de su

[1410] AGSTJ. Vol. 8, 59, 31 marzo 1886.
[1411] AGSTJ. Vol. 8, 55, 20 abril 1886.
[1412] Ib.
[1413] AGSTJ. Vol. 8, 60, 24 abril 1886.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 330 6/5/21 8:37

obra, pues después del sacrificio de la patria y de la vida, no os queda más que ofrecer el sacrificio de la miseria y del hambre…"[1414].

Unos meses más tarde, en octubre, le escribía de nuevo: "Deseo mucho que escriban los de esa Junta. ¿Después de no cumplir apenas nada de lo prometido aún osarán hablar? ¡Vamos! Que en el mundo no queda vergüenza, ni dignidad, ni nada. Vosotras firmes en vuestro deber. Haga yo lo que deba y suceda lo que quiera y nada temáis. Dios y su Providencia no os faltarán"[1415]. Palabras fuertes que brotan de la falta de justicia que descubría en algunas personas, y de las consecuencias que de ello se derivaban para las hermanas. Aún más, en noviembre le pedía a Teresa Plá que viajara a España con todos los libros de cuentas para entrevistarse personalmente con los señores de la Junta y, conocedor de los secretos del corazón humano, le advertía: "No le gustará al P. Catá que tú vayas, mas no importa"[1416].

Futuro esperanzador

El día que la Compañía cumplía un año en Orán, el 15 de febrero de 1886, se celebró por primera vez la profesión perpetua de dos hermanas: Carmen Chavarría y María Balsebre, que los realizaron en manos del obispo. A los pocos meses contaban ya con dos postulantes africanas: María Freychet, de Orán y Asunción Francés, de Tlemcen, que ingresaron los días 6 y 16 respectivamente, del mes de mayo. En agosto comenzaron a hacerse planes de expansión: se hablaba de colegio nuevo, de dejar o no el obrador de la Mosqué, etc. La semilla se va extendiendo en aquella inmensa mies. En febrero de 1887 viajó a Orán la visitadora general, Teresa Blanch, y regresó en marzo con algunas postulantes. El 24 recibieron el hábito dos hermanas[1417].

El 30 de abril, víspera del Patrocinio de san José, murió en Orán la primera teresiana, Mª Rosa Grau. Acudieron muchas personas a despedirla. El Fundador escribió a las hermanas animándolas a trabajar por ser reglas vivas[1418] a ejemplo de la hermana Rosa, que seguro que atraería muchas bendiciones sobre aquella casa. Les pedía que le enviasen los hechos edificantes que recordaran de ella y que escribieran a sus padres, en Aleixar, contándoles los deta-

[1414] AGSTJ. Vol. 8, 75. 27 julio 1886.
[1415] AGSTJ. Vol. 8, 64, 10 octubre 1886.
[1416] AGSTJ. Vol. 8, 67, 5 noviembre 1886.
[1417] AGSTJ. Vol. 10, 117, 23 febrero 1887.
[1418] AGSTJ. PIB, caja archivador 4, Vol. 6, cuaderno "Epistolae" p. 16 (copia autenticada).

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 331 6/5/21 8:37

lles de la muerte. Y mucho tenía que ver san José con las hermanas de Orán porque, dos años más tarde, la víspera de su fiesta, murió la hermana Dolores Figuerola, con una muerte preciosa que edificó a todas las hermanas, tal como escribieron y se publicó en la *Revista Teresiana*[1419].

El año 1887 continuaron entrando postulantes. D. Enrique hablaba en sus cartas de Emilia y Remedios[1420]. La víspera de la fiesta de santa Teresa entraron otras dos: Berta y Teresa, ante gran cantidad de gente que asistió a la ceremonia[1421]. Por la tarde el P. Catá predicó el trisagio solemne. En noviembre otra nueva admisión: María Manzonette[1422]. Los pasos que fue dando la naciente Compañía se reflejan en la comunidad de Orán.

La fundación se hizo con Saturnina Jassá recién elegida superiora general en el Capítulo de 1882.

Pero el Capítulo de asuntos se celebró en julio de 1887. A él acudió la M. Teresa Plá, como fundadora y superiora de Orán, y en él quedaron constituidas las tres provincias iniciales de la Compañía. Orán y Valencia formaron la provincia San José, y fue nombrada provincial de la misma Josefa Llatse[1423]. También Teresa Plá acompañó al Fundador y a la superiora general en su viaje a Roma, al celebrarse las bodas de oro de la ordenación sacerdotal del papa León XIII. Salieron el 26 de diciembre de sus destinos respectivos y se encontraron en Marsella[1424]. D. Enrique aprovechó la circunstancia para conseguir y presentar las "cartas comendaticias" que le requería el asunto del Pleito por la casa-noviciado de Tortosa.

En 1888 continuó la relación epistolar del Fundador con las hermanas. Dos temas que le preocupaban: el bautizar o no a los niños moros, según parece que les decía el obispo. Enrique de Ossó pensaba si cuando fueran mayores

---

[1419] *RT*, abril 1889.

[1420] AGSTJ. Vol. 9, 9, 27 septiembre 1887.

[1421] *RT*, enero 1888, 121-122.

[1422] AGSTJ. Vol. 5, 32, 22 noviembre 1887.

[1423] Acta Capítulo general de asuntos, 1887. La Compañía quedó dividida en tres provincias: Santa Teresa (Cataluña, Navarra, Aragón, Vascongadas), Madrid-Puebla, Puebla (México) y Calahorra. La provincia San José (Valencia, Orán) y Sagrado Corazón (Castilla, León, Portugal). En 1899, al reestructurar las provincias y desparecer la de San José, Valencia, Orán y Andalucía pasaron a la provincia Santa Teresa y Navarra, País Vasco, Calahorra y Madrid-Puebla al Sagrado Corazón (AGSTJ. II-A-a. Capítulos generales, 1887; *HSTJ*, 276; APSTJ Santa Teresa. Diario e Historia de la provincia 1936-1966).

[1424] Cf. AGSTJ. Vol. 9, 19, 2 diciembre 1887.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 332 6/5/21 8:37

iban a ser consecuentes con la fe cristiana[1425]. El otro motivo de preocupación le venía por la continua afluencia de jóvenes para formar parte de la Compañía, sin saber con certeza si sus padres eran conscientes de la decisión cuando les daban su consentimiento, o si mantendrían después la palabra dada. Por eso pidió a la superiora que, cuando los padres dieran su permiso fuera en presencia de dos personas y que firmaran el certificado de consentimiento[1426].

En diciembre de 1889 celebró la Compañía el primer Capítulo general, según las nuevas *Constituciones*. En la documentación del mismo consta que asistió Josefa Barrenechea como directora del colegio de Orán. Teresa Plá había sido nombrada superiora de la comunidad de Puebla (México). En la *Revista Teresiana* se recogieron datos de la obra de las hermanas y se les animaba a continuar extendiendo allí el reino. Indicaba que al ir por las calles los niños, jóvenes e incluso ancianos, les gritaban: "Viva Jesús y su Teresa"[1427]. Las hermanas tenían escuelas, obradores, enseñan la doctrina y preparaban para la primera comunión a las niñas españolas de aquellas parroquias, que ese año fueron cerca de 200.

Un año crucial, 1889

El año 1889 fue crucial en la relación con el P. Catá y sus problemas económicos. En marzo D. Enrique escribió el acta de una reunión interesante celebrada en Barcelona con el P. Catá y otras dos personas (¿testigos?), que muestra que la situación continuaba sin resolverse. El texto tenía una gran fuerza expresiva[1428]. La carta, firmada en Barcelona el 15 de marzo de 1889[1429], es muestra de la situación de deudas y enredos económicos que envolvía a las hermanas y su obra, y de la exactitud y delicadeza de D. Enrique para tratar de resolver las cosas y de velar por las hermanas.

Pero en lugar de resolverse, la situación empeoró. En el informe de los hechos que más tarde hizo la M. Saturnina expresaba que el enfado del P. Catá

[1425] Cf. AGSTJ. Vol. 8, 92, 29 abril 1888.

[1426] "En el día de la fecha, N.N., padres de N.N., han dado su consentimiento delante de nosotros a su hija N.N. para que pueda ingresar y perseverar en la Compañía de Santa Teresa de Jesús, si tal es la voluntad de su hija antes nombrada. Y por ser verdad lo firmamos en Orán" (AGSTJ. Vol. 9, 6, 3 julio 1888).

[1427] *RT*, abril 1890.

[1428] Cf. Anexo XVI.

[1429] AGSTJ. Vol. 29, 33, 15 marzo 1889.

fue en aumento hasta el extremo de denunciar a las hermanas a la autoridad civil, conseguir que las despidieran de la casa Asilo, y colocar allí a dos jóvenes religiosas "Damas Africanas de la Purísima Concepción". El obispo ignoraba muchas de las cosas que hacía el P. Catá[1430]. Se ha conservado un borrador a lápiz escrito por D. Enrique en junio de este año, en el que afirmaba haberse enterado que el P. Catá trataba de informar a la Santa Sede y pedía firmas para hacer constar que, para mayor bien de la obra, las hermanas teresianas fueron sustituidas por las Africanistas de la Concepción de acuerdo con el cardenal de Toledo, D. Miguel Payá, y que a las teresianas se les avisó con dos años de antelación para que pudieran trasladarse buenamente al colegio que tenían en Orán destinado a la instrucción de la clase acomodada[1431].

El Fundador, acostumbrado a conocer y disculpar la debilidad humana, y a la vez a luchar por la verdad y la justicia, primero escribió diciendo: "Es gracioso lo del P. Catá. Dios le ilumine… Es verdaderamente el mundo al revés. Somos víctimas y se nos tilda de verdugos"[1432]. Recordaba que el P. Catá aceptó las condiciones que se le dieron en la reunión del mes de marzo, pero continuaba sin actuar. Escribía a Rosario Elíes palabras muy fuertes sobre el asunto: "Pagadas las deudas y atrasos que él principalmente y el comité tienen con la Compañía, no tiene ningún empeño la Compañía de Santa Teresa de Jesús en continuar sirviendo de pantalla para la farsa incalificable que se ha hecho y hace representar: de servir con el Asilo de reclamo a la caridad de los españolas, para después no atender compromisos sagrados de justicia y de caridad. Se dará nota a quien corresponda de semejante proceder, y la Compañía obrará con verdad y caridad en este asunto"[1433].

En febrero de 1890, el *Boletín Eclesiástico* del Arzobispado de Toledo publicó la donación hecha al arzobispo, por el P. Catá, del edificio que en Village Lamur (Orán) se estaba construyendo para orfanato, al que podían acogerse las pobres huérfanas españolas que residían en aquella ciudad[1434]. Es abundante la correspondencia en la que se hace referencia a este asunto. Se pedía a las hermanas que no se movieran si no se les pagaba todo lo que se les debía. Se había acordado, de acuerdo con el P. Catá, que en adelante lo que se recogiese sería la mitad para pagar las deudas de la casa y la otra mitad para las herma-

[1430] PIB (Proceso informativo-Barcelona).
[1431] Cf. AGSTJ. Vol. 23, 19.
[1432] AGSTJ. Vol. 14, 63, 3 julio 1889.
[1433] AGSTJ. Vol. 14, 65, 4 julio 1889.
[1434] *RT*, febrero 1890, 157.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 334 6/5/21 8:37

nas. Según confesión de un amigo suyo, acababa de recoger en Barcelona más de dos mil duros, pero fue a Orán y nadie les dio nada. Las hermanas seguían durmiendo bajo las goteras del techo…[1435]. El 15 de mayo de este mismo año, escribía el Fundador a Rosario Elíes: "Parece bien dejen la casa de Orán"[1436]. En agosto cambiaron las hermanas el obrador y clases que tenían en la Mosqué a la casa que les prestó el obispo, D. Eduardo-Adolfo Cantel[1437].

A partir de este momento las cosas empeoran. En 1891, el P. Catá presionó para que dejasen parte de la casa para las Africanistas. En Madrid se reunieron damas nobles con el obispo y el cónsul de Orán. Quedó clara la informalidad y ligereza del P. Catá pero no se llegó a ninguna solución. El Fundador le pidió a Rosario Elíes, superiora general, que viajara allí, que sería bueno presentar demanda o recurso de queja ante el obispo de Orán, porque sería importante que le obligaran a respetar el contrato y a entregar las limosnas que había recibido para la obra[1438]. En aquel momento debieron vivir hechos fuertes, porque 24 días más tarde le volvió a escribir diciéndole que se había enterado de que el P. Catá había retirado el aviso del tribunal y le habían levantado la excomunión…[1439].

Continuó el mes de agosto y en el archivo histórico quedó registrada la información de que el día 24 habían recibido la orden de salir de la casa 4 días después. El 27 sacaron todo a la nueva casa, al día siguiente celebraron la última eucaristía. Ante la casa se organizó una protesta contra las hermanas, les llamaban ladronas… El 29 llegó la policía a desalojarlas y tuvieron que salir. Mons. Lafuma puso una demanda en nombre de la Compañía y del obispo, que firmó el vicario general y la directora. El día 30 declararon ante la policía, les obligaron a devolver a Lamur todo lo que habían encontrado allí, de modo que las hermanas y las niñas estuvieron casi dos meses durmiendo en el suelo y comiendo mal en la casa nueva que estaba en Eckmühl.

A partir de ese momento se fueron acomodando a las estrecheces de su nueva casa, pero eso no fue obstáculo para seguir trabajando con todas sus fuerzas en favor de aquellas niñas. Celebraron la fiesta de santa Teresa con las 44 internas y muchas externas y "con tener la casa tan chica, la Santa Madre

[1435] Cf. AGSTJ (sin referencia), carta a Josefa Beltrán, 18 julio 1890.
[1436] AGSTJ. Vol. 17, 103, 15 mayo 1890.
[1437] Archivo histórico. Agosto 1890
[1438] AGSTJ. Vol. 5, 124, 5 junio 1891.
[1439] AGSTJ. Vol. 14. 50, 29 junio 1891.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 335 6/5/21 8:37

se arregla para que podamos hacer fiestas…"[1440]. Como tantas otras veces, presidió la celebración de la eucaristía Mon. Preire, párroco de la catedral, canónigo arcipreste y protonotario apostólico, que estuvo siempre a favor de las hermanas y que más tarde, en 1895, acompañó a D. Enrique en la última celebración y últimos días de permanencia en su querida casa de Barcelona, a causa de la crisis interna que se había producido en la Compañía.

Como dato curioso, dada la importancia del interlocutor, se sabe que el Fundador escribió a la M. Rosario Elíes: "Me dice M. Jacinto Verdaguer que hablará al Marqués de Comillas para que favorezca la fundación de Orán a favor de las hermanas"[1441]. El 10 de noviembre consta que se leyó en todas las parroquias una carta del obispo declarando la verdad del asunto. Así aparece escrito en el archivo histórico. Esto debió ser motivo de enorme alegría para D. Enrique, retirado ya a su pueblo de Vinebre en espera de tomar decisiones. No se dispone del contenido de la carta, pero la parte final del informe que hizo años más tarde la M. Saturnina aporta la luz necesaria para conocer lo que pasó: "Por fin nos delató a Roma el dicho P. Catá, y de allí vino la sentencia a favor nuestro, en la que se expresaban estos conceptos: 1. Que el P. Catá no era ni propietario ni administrador del Asilo; 2. Que no puede sostenerse la expulsión de nuestras religiosas; 3. Que las africanistas debían salir del Asilo, prohibiéndose toda apelación ulterior por parte del Rvdo. Catá"[1442].

3. La obra se va enraizando

Mejorando la situación

La misión continuó en Orán después de la muerte de Enrique de Ossó. Si las hermanas perdieron a un padre, la historia perdió una cantera de datos al no poder contar con las cartas frecuentes que escribía a sus teresianas de Orán. Se conservaron muchas escrita por él.

En julio de 1898 tomaron de nuevo posesión de la casa del Village Lamur, Josefa Barrenechea, superiora y Asunción Francés en nombre de la comunidad, acompañadas por el vicario general, Mons. Georgel. En agosto co-

[1440] *RT*, enero 1893, 110.
[1441] AGSTJ. Vol. 5, 127, 14 septiembre 1892.
[1442] PIB.

menzaron las obras de reparación de la casa y al fin, el 20 de abril de 1899 se trasladaron allí la comunidad y las niñas, dejando la casa de Eckmühl. Habían estado expulsadas de esta primera casa durante siete años, siete meses y veintiún días[1443].

El Capítulo general de 1899 ofreció nuevas perspectivas a la Compañía. No solo hubo cambio de superiora general, Teresa Blanch sucedió a Rosario Elíes, sino que también se hizo una reestructuración de provincias a consecuencia de la cual la comunidad de Orán pasó a formar parte de la provincia Santa Teresa, que abarcaba Cataluña, Aragón, Valencia y Andalucía.

Las dificultades no habían terminado en Orán. En octubre de 1900 reseñaron en el diario de la casa que se había publicado un artículo en el periódico de la ciudad en contra de las hermanas y la casa, pidiendo que las extranjeras se marcharan a su país. Un inspector de policía visitó la casa para cerciorarse de la verdad o falsedad de las acusaciones y quedó satisfecho de lo que encontró; pero más tarde hubo nuevas denuncias y quejas, y tuvieron que ir a declarar algunas hermanas. Se pudo clarificar todo y a partir de ese momento se normalizó la vida. La *Revista Teresiana* iba informando a sus lectores de las bonitas celebraciones que se iban haciendo con motivo de las bodas de plata de la Compañía, en 1901; de la fiesta de Santa Teresa, en 1903; de la toma de hábito en Tortosa de tres postulantes de Orán: Luisa Botella, Ángela Guido y María Martínez, y de la primera profesión de las novicias Carolina Martínez y Emilia Badet, en 1905[1444].

En junio de 1909 se publicó en la *RT* un auto teatral en dos actos, dedicado a la memoria del Fundador y titulado "Las conquistadoras hermanas de la Teresiana Compañía". En él se representaba, entre otras cosas, la llegada de la superiora de Orán a Barcelona, recibida por el gobierno general. En julio recibieron la visita de la M. Saturnina, de nuevo superiora general, que conocía muy bien la obra desde su fundación. La acompañaba Mª Teresa Rubio. En la Breve noticia de la Compañía publicada pocos meses después se decía: "Pocas serán las casas donde se trabaje y se coseche tanto fruto espiritual como en la casa de Orán. Por eso Dios la ha bendecido con tantas y tan riquísimas prendas del amor de su Corazón… La numerosa colonia de hijas del pueblo mira el orfanato de Orán como su propia casa, puesto que lo es de sus hijas; el clero francés confía a las religiosas la enseñanza catequística en casi todas las parro-

[1443] Cf. Archivo Histórico.
[1444] Cf. *RT*, 352, 383, 397 y 404

quias; al Ouvroir de labores de damas acuden católicas y protestantes, moras y judías, y hasta las mujeres árabes buscan en las que ellas llaman sus marabúas (sacerdotisa), socorros y consuelos. ¡Cuán cierto es que en lo sobrenatural, más aún que en lo humano, para edificar alto, hay que cimentar muy hondo!".

En este mismo documento aparecía el "Estado de la Compañía en 1910", y al referirse a Orán indicaba:

Village Lamur	Anexa al internado está la escuela
1. Internado 2. Orfanatorio 3. Taller de bordados y encajes 4. Escuela dominical 5. Centros catequísticos en las parroquias, a los que van a enseñar la doctrina cristiana 6. Fabricación de hostias para todas las Iglesias	1. Externado 2. Clase de párvulos 3. Obrador de corte, confección y bordados, frecuentado por jóvenes de toda nacionalidad, católicas, protestantes, árabes y judías

Durante esos años las hermanas disfrutaron de paz. La superiora provincial era desde 1910, Leonor Calatayud y en 1911 cambió la superiora y se nombró a Berta Buche, que viajaría acompañada por la recién profesa Claudine Baudet, vocación de Orán. En 1913 las visitó la prefecta general, Brígida Pérez, como delegada de la general, acompañada por Antonieta Purull[1445].

Primera Guerra Mundial, 1914

Cuando la Compañía estaba sufriendo las consecuencias de la situación política de México, también en Francia se decretó el cierre de conventos y expulsión de los religiosos. Concretamente, en Orán, en junio de 1914, se enteraron las hermanas de que, por una orden ministerial, el 1 de septiembre quedaría suprimido el pensionado y residencia de la comunidad. La provincial, Leonor Calatayud acudió allí y se conservan algunas cartas que le escribió la M. Saturnina por aquellas fechas, hablándole de la necesidad de remover obstáculos para no salir hasta que las echasen, que el embajador de España en París estaba dispuesto a ayudarlas si se lo pedía el cónsul, que le explicasen que el Instituto es español, que protegían a la colonia española, que actuaban bajo pabellón español y que el edificio estaba a nombre de una española.

[1445] Cf. AGSTJ. II-A-b/4.1.3.1.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 338 6/5/21 8:37

Insistía en que no cedieran el obrador porque podían necesitarlo para guardarse en él, y allí, aunque no tuvieran niñas, podían coser, bordar y dedicarse a la catequesis. Que se enteraran de cómo convenía vender la casa, que si al fin habían de salir, que lo hicieran en dos grupos y desembarcaran en Barcelona, etc. Terminaba diciendo a las hermanas que tuvieran fortaleza[1446]. Y sucedió lo impensable. Se declaró la guerra entre Alemania y Francia y, en agosto, se recibió la orden de suspensión del Decreto y de sus ejecuciones de disolución y cierre de la casa y pensionado. Continuaron las hermanas con nuevos ánimos. En enero del año siguiente se inauguró el Patronato de Nuestra Señora de la Salud, centro catequístico para niños y niñas de la parroquia de San Luís, y se puso bajo la custodia de las hermanas de la Compañía. Se bendijo la casa con toda solemnidad, acudieron todas las jóvenes de la Archicofradía y los 300 niños de la catequesis[1447].

De Village Lamur a Mariscal Ney

Pasaron los años y aumentó la necesidad de edificar un colegio de planta. En 1926 se vendió la casa y con parte de su valor se compró un terreno para el colegio. El 31 de enero de 1927 se puso la primera piedra, y a primeros de octubre de este mismo año se trasladó definitivamente la comunidad de la casa del Village Lamur al nuevo colegio, situado en la *rue* Marechal Ney, n.º 9, en el barrio de Miramar[1448].

Con el paso del tiempo, las hermanas continuaron y aumentaron su labor apostólica. El año 1932 comenzaron a dirigir además un Patronato en la parroquia de San Pablo[1449], y hablaban de "frutos esperanzadores". Al año siguiente, el párroco de San Eugenio pidió hermanas para organizar otro Patronato en su parroquia para atender a los hijos de obreros de muy diferentes nacionalidades, y allí se dirigieron varias hermanas. En esos Patronatos los niños tenían catequesis, juegos y cantos en hora extraescolar. Por la tarde, unas 40 niñas se quedaban para aprender a coser. Se trataba de hijos de obreros pobres franceses, españoles, italianos y corsos…[1450].

[1446] "Empeño en no abandonar el campo hasta quemar el último cartucho por la fe y la caridad de Cristo… Valor, hijas mías, que por Dios combatimos y los que por Dios combaten nunca son vencidos" (Archivo Histórico de Tarragona, cartas 18 julio y 29 julio 1914).
[1447] *JM*, 31 enero 1915.
[1448] Libro nombramientos provincia Santa Teresa, p. 9.
[1449] *JM*, julio 1933.
[1450] *JM*, febrero 1935.

Se animaron las teresianas de Orán a conocer Tortosa y, para acompañar a Mireille Ganglof, que iba a ingresar en la Compañía, organizaron, en verano de 1935, una excursión a Alicante, Valencia y Tortosa. Aunque al principio había 40 inscritas, cuando llegó el momento solo 6 pudieron hacer el viaje por diversas razones, sobre todo de tipo económico. En octubre se celebraron con toda solemnidad las bodas de oro de la Compañía en Orán. Misa de comunión general y más tarde oficio solemne por la mañana, y homenaje a santa Teresa y procesión[1451] por la tarde. Participó mucha gente.

De nuevo entre guerras

El año 1936, con motivo de la Guerra Civil, muchas hermanas extranjeras tuvieron que abandonar España. Algunas de Orán pudieron volver a su patria. Se cuenta con el testimonio oral de una de ellas, Mireille Ganglof, y se conoce por el diario del colegio de Tortosa, que dos hermanas mexicanas de esa comunidad salieron a refugiarse en Orán, Estella Castilla y Elena Sotés, quizá lo hicieron algunas más. Al terminar la guerra, en abril de 1939 hubo una emigración masiva de españoles a Orán. Procedentes del puerto de Alicante, a bordo del "Stanbrook" llegaron hasta 2.300 personas. Entre todos los campos de refugiados que se habilitaron en Argelia se calcula un total de unos 10.000.

Estalló en 1939 la Segunda Guerra Mundial y, tras la derrota de Francia en junio de 1940, parte de su flota, al servicio del gobierno de Vichy, se refugió en Orán y Mers el-Kebir, que fue bombardeada y destruida en gran parte por la marina británica en julio de este mismo año. En noviembre de 1942, las tropas americanas entraron en la ciudad, convertida en uno de los principales objetivos de los aliados en África del Norte. La Compañía, después de la enorme sacudida de las casas de España, empezó a preocuparse por la comunidad de Orán, bajo la protección del cónsul D. Bernabé de la Toca, que hacía

[1451] "Se pone en marcha la procesión al son de trompetas del Círculo D. Bosco. Inmediatamente después de la cruz alzada, las alumnas del Patronato de San Eugenio, seguidas por los otros dos Patronatos de San Pablo Gambetta y de Santa Teresa… Entre las personas invitadas, las alumnas del colegio y la comunidad de religiosas. Bellísima y la imagen de santa Teresa llevada en andas por cuatro pensionistas; cierran el cortejo los sacerdotes. Al llegar al altar levantado junto al muro del terreno recién adquirido para dar incremento a las obras del colegio se detienen y lo bendicen. El obispo asiste y les dice: He querido venir hoy mismo a dar gracias al Señor en vuestra capilla por todo lo recibido en la Diócesis de Orán por la Compañía a lo largo de estos 50 años" (AGSTJ. Crónicas 1932-1936, pp. 234-389).

cuanto podía reclamando respeto para los derechos de España, neutral en la contienda. Desde 1938 la superiora era la hermana Pilar Vaquer.

Ocurrió algo inesperado. Las hermanas fabricaban las formas para consagrar para toda la diócesis, y uno de los capellanes del cuerpo de aviación, D. Estanislao Husman, marianista de San Antonio (Texas) fue a buscar 5.000; había sido confesor de las novicias de San Antonio y reconoció el hábito. Se ofreció a a ayudarles y las hermanas le pidieron que les facilitara la compra de alimentos para el colegio. Les entregó dinero y un camión de comida enlatada. Los domingos celebraban la eucaristía en la capilla. La amistad se extendió a los oficiales de aviación y a los demás capellanes, y a las hermanas no les faltó comida y donativos; incluso cuando él se marchó, siguieron contando con la ayuda de un pastor protestante, capellán de los metodistas[1452].

4. La Compañía en Argelia independiente

De colegio a pensionado

En la postguerra, Orán se convirtió en un centro comercial y una ciudad administrativa, cabeza del departamento de su nombre. En la Memoria de gobierno de 1945[1453], en un cuadro de administración se hacía referencia a que la casa de Orán había cancelado la deuda con el obispo, y se había comprado un terreno colindante. En octubre de 1946 llegó como superiora Clara Tarragó, acompañada por la hermana Esther Asensio, después de superar cantidad de obstáculos para conseguir la entrada y de un complicadísimo viaje.

A partir de 1949 se cuenta con el valioso testimonio de las hermanas que estuvieron allí. En enero llegaron Mª Luisa Zariquiegui y Mª Dolores Garrido. La primera contó las aventuras de un viaje que se iba aplazando, primero en Valencia, después en Argel, y al fin su llegada a un aeropuerto desconocido en el que no las esperaba nadie porque no les fue posible avisar.

En aquel momento tenían: colegio de enseñanza hasta obtener el Certificado de Estudios Primarios. Dos clases de párvulos y un porcentaje alto de internas; doce huérfanas de padres españoles, que seguían las clases con las

[1452] AGSTJ. Crónicas 1937-1944, pp. 1123-1132.
[1453] AGSTJ. II-A-a, 1945 n.º 4. Memoria.

demás, en vacaciones aprendían a coser y bordar, y después hacían los ajuares que les encargaban; costura y bordado para señoritas que querían hacerse el ajuar; fabricación de formas para casi toda la diócesis. Al aumentar la demanda se tuvieron que dedicar dos hermanas a ello, y en recreo, todas las recortaban y contaban; tres misas los domingos en casa, catequesis de niños y cuidado de la ropa de la parroquia; una obra social del Consulado: reparto de comida a los pobres. La hacían y la repartían todos los días a unos 100 católicos, musulmanes, judíos… Por la parte opuesta a la fachada de la casa, en un terreno del ayuntamiento, ponían una mesa donde depositaban los pucheros y las latas y les servían; ayudas ocasionales a personas con carencias.

Las hermanas mantenían muy buena relación con todos. El personal del Consulado vivía muy pendiente de lo que les pudiera faltar. Como eran las únicas religiosas españolas, celebraban en su casa todas las fiestas patronales[1454]. La esposa del cónsul, Conde de Santa Pola, fue la madrina de votos perpetuos de Mª Dolores Garrido. Sus relaciones con el obispo, sacerdotes y religiosas eran excelentes, con éstas últimas tenían varios días de convivencia al año. El confesor sorprendió un día a la hermana encargada de la música regalándole un piano nuevo y rogándole que a nadie dijera su procedencia, que le llamara simplemente "el piano de la Providencia"[1455].

Con el tiempo fueron cambiando las cosas. En agosto de 1949, la hermana Clara Tarragó fue destinada a Chile y la nueva superiora fue Rosita Pros. Al conocer la situación de la educación, porque la paz era inestable, se planteó la supervivencia del colegio y del trabajo educativo de las hermanas, y la situación económica que eso representaba, y llegó a la conclusión de que convenía cambiar la tarea educativa. Dejar la enseñanza y abrir un "foyer" para jóvenes y niñas de Bachillerato, lo que se llevó a cabo teniendo en cuenta todas las leyes prescritas para esos casos.

El cambio fue un éxito, tuvieron muchas inscripciones para todos los cursos, pudieron trabajar muy bien con ellas, a juzgar por lo que les decían las personas del exterior, y mantuvieron muy buenas relaciones con sus padres. Seguían a las jóvenes en sus estudios y hacían todos los días el cuarto de hora de oración, según el calendario litúrgico o los temas que convenía tratar. Las niñas frecuentaban un liceo cercano o bien el colegio de las Trinitarias o

[1454] Con la bandera española junto al altar y ramos de flores rojas y amarillas.

[1455] Piano que se ha conservado muchos años en una sala de la casa general, en Roma, en el *soggiorno*.

las Damas Africanas; las huérfanas iban a centros oficiales o a academias de contabilidad, taquigrafía, mecanografía, etc. El obispo, Mr. Bertrand Lacaste, con frecuencia convocaba a sacerdotes y religiosos a un cine fórum sobre películas que después podían comentar con los jóvenes.

La comunidad, que además atendía a la catequesis tres días por semana, buscaba sus días de descanso de vez en cuando. O bien se instalaban en el patio exterior de la casa y allí jugaban, comentaban, comían y rezaban juntas, o hacían alguna pequeña excursión conducidas por el panadero que ponía a su disposición su furgoneta y solía obsequiarlas con un buen postre hecho por él. Las hermanas se sentían muy acompañadas por las superioras mayores, que las visitaban con frecuencia[1456].

El año 1954 hizo los votos perpetuos la hermana Estefanía Palomino, que había llegado hacía unos meses, su madrina fue la Sra. Lora, familia de bienhechores que les ayudaban en todo. En aquel momento eran 29 hermanas[1457].

La lucha por la independencia

La situación política del país era inestable. Tras la Segunda Guerra Mundial, en la sociedad argelina empezó a crecer el sentimiento de independencia. Los militares de Argelia que habían colaborado en la liberación de Francia no estaban contentos con el trato que habían recibido al finalizar la guerra, y comenzaron a luchar por la independencia en forma de guerrillas y enfrentamientos contra el ejército francés. El Frente de Liberación Nacional (FLN), se enfrentó a la Organización del Ejército Secreto (OAS), armada secreta, fuerzas terroristas pro-francesas. La situación se iba haciendo difícil, hubo atentados, torturas y episodios sangrientos a partir de 1954.

En junio de 1958 el general De Gaulle, que se consideraba defensor de la "Argelia francesa", la visitó en medio de escenas de gran entusiasmo por parte de los colonos franceses, pero su política desencadenó el proceso que llevó rápidamente a la independencia. En 1959 aceptó el principio de la autodeterminación del pueblo argelino, lo que provocó un levantamiento en contra por parte de los colonos en 1960, que fracasó, así como en 1961, un golpe militar protagonizado por cuatro generales franceses, que habían sido jefes del ejército en Argelia. En mayo se iniciaron las negociaciones, en medio de ataques terro-

[1456] Cf. Testimonio escrito de la hermana Mª Luisa Zariquiegui.
[1457] Cf. Testimonio escrito de la hermana Estefanía Palomino.

ristas de la OAS. En marzo de 1962 se firmaron los Acuerdos de Evian, y en julio se celebró un referéndum en el que vencieron de forma abrumadora los independentistas. Argelia proclamó su independencia e ingresó en la ONU el 8 de octubre de 1962.

Las hermanas vivieron esos acontecimientos con miedo. Cuando se autorizó la autodeterminación empezaron a estallar bombas, se impuso el toque de queda, y los coches circulaban tocando el claxon tres y dos veces seguidas, y por la noche manifestaban su desacuerdo con la independencia encendiendo y apagando la luz de sus casas tres y dos veces, lo que significaba: "Al-ge-rie / fran-çaise".

En 1956, un Diploma fechado en París había otorgado una medalla de plata a las hermanas de la Compañía, directoras de las escuelas de artesanía, pintura y bordado[1458]. Al año siguiente, al cerrar el cuadro de administración, se observa que no tenían en estos años problemas económicos y como las casas de España estaban muy necesitadas por entonces, enviaron sus remanentes a la provincia[1459]. Durante estos años la comunidad estuvo formada por 15 hermanas, contaban además con una profesora seglar y una muchacha que ayudaba. Tenían 50 pensionistas, que asistían a clase en centros oficiales; su inestabilidad dificultaba una acción continuada y mostraban bastante indiferencia religiosa, parecía interesarles solo los estudios. Las huérfanas eran 11 y unos 25 párvulos en cada clase, que a los 5 años eran admitidos en las escuelas laicas, ya que no tenían títulos oficiales franceses. Se ocupaban también del catecismo de primera comunión, que duraba cuatro años, porque los niños apenas tenían instrucción religiosa[1460].

En 1960, la hermana Faustina Mirones, superiora, advirtió del peligro de revueltas y disturbios y la general ordenó que no hubiese visita canónica de la provincial, por miedo a lo que pudiese pasar. Dos hermanas empezaron a prepararse en francés para poder sacar títulos, con la esperanza de impartir clases. Al año siguiente, la situación se hizo difícil. Muchas familias europeas abandonaron el país por la violencia y hubo bajas en el pensionado. Quedaron 33 y la esposa del cónsul les regaló 28 pupitres y sillas. El 18 de julio, el Cuerpo Diplomático de España celebró en su capilla la fiesta nacional, aunque de forma sencilla dada la situación del país. Intentaban evitar toda publicidad

[1458] Archivo Histórico, 22 abril 1956.
[1459] AGSTJ. II-A-a, 1957, n.º 4, Memoria.
[1460] Crónica local 1958-1959, firmada por la hermana Faustina Mirones.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 344 6/5/21 8:37

y pasar desapercibidas. Económicamente se defendían gracias a los trabajos y bordados que hacían y vendían, aunque cada vez menos porque la gente gastaba solo lo preciso. Ese año comenzó a ser superiora Irene Daigremont[1461].

En 1962, con la firma de acuerdos, el referéndum, etc., las hermanas lo pasaron mal. El 15 de mayo varios militares registraron el colegio. Se quedaron sin internas, porque las familias europeas enviaron a sus hijas a Francia, y a las huérfanas se las fueron llevando sus familias. Solo mantenían el parvulario, la fabricación de formas para consagrar bajó mucho y se acabó la industria de bordados. Se mantuvieron con lo suficiente para vivir[1462].

Consecuencias de una Argelia independiente

Al proclamarse la independencia, la mayor parte de los franceses abandonaron la ciudad dejando allí sus posesiones, ya que no les permitían llevárselas. Las familias de varias hermanas, que habían vivido bien hasta ese momento, se quedaron sin nada. Y muchas, antes de irse, llevaron a las hermanas ropa y objetos para repartir entre los pobres. Cuando se les acabaron las cosas para dar, pasaron miedo porque se vieron amenazadas por los que iban a pedir.

Con la independencia se prohibió enseñar oficialmente la religión católica. Quedaban solo siete hermanas, con dos huérfanas que no tenían familia, y dos clases de párvulos musulmanes o hijos de españoles y alemanes. Continuaban preparando para la primera comunión y la capilla del colegio era parroquia para los españoles, unos cuarenta participaban cada sábado en la eucaristía. El cónsul y su esposa continuaban interesándose por las hermanas y su trabajo, así como el obispo. De acuerdo con él comenzaron a pensar en abrir un dispensario, y salieron a buscar trabajo con refugiados. Pasaron muchas aventuras[1463].

El capellán les llevó la imagen de santa Teresa que Enrique de Ossó había regalado a la Archicofradía Teresiana de la ciudad, y que estaba en la iglesia de San Luis. En noviembre de 1963 se envió a Montpellier con otros objetos de

[1461] Crónica local 1961, firmada por la hermana Irene Daigremont.

[1462] Ib., 1962.

[1463] Testimonio escrito de la hermana Estefanía Palomino. Recordaba que sufrió mucho teniendo que hacer cosas a las que no estaba acostumbrada, como atender a una enferma española llena de llagas, que había gastado todo su dinero en comprar armas contra las tropas de Franco durante la guerra civil española, y después estaba postrada en una habitación que le habían dejado, con un palo para ahuyentar las ratas…

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 345 6/5/21 8:37

valor, y lo mismo siguió haciéndose en años sucesivos[1464]. Este año la casa no pudo entregar a la provincia la cuota que le correspondía ya que la situación política del país repercutía en la situación de la casa, que no podía ejercer ninguna clase de apostolado, dedicándose a cuidar pequeños en una guardería infantil y hacer algunas formas, con duda de si podría sostenerse mucho tiempo con solo esas actividades[1465].

5. Últimos años de una auténtica misión

El Fundador había dado la consigna: "Organicémonos, a nuevas circunstancias hay que aportar soluciones nuevas". En enero de 1964 comenzó a funcionar el dispensario, en el que se atendían una media de cien enfermos al día. La comunidad estaba formada por siete hermanas, que se ocupaban de dos clases de unos 30 párvulos cada una, y derrochaban cariño a los niños y a los muchos enfermos que acudían al dispensario. El año 1967 aumentaron la labor apostólica y asistencial. Comenzaron a dar clases gratuitas de español, matemáticas e inglés a españoles, organizaban ensayos de canto, comedias, juegos. En septiembre llegó como superiora la hermana Ana Mª Pérez Bofill, y en noviembre comenzaron las hermanas a aprender árabe, ya que cada vez se hablaba menos el francés. Tres acontecimientos marcaron la vida apostólica de las hermanas el año 1968:

El obispo Mons. Bertrand Lacaste les pidió trabajar apostólicamente con mayor contacto y cercanía con la colonia española: visitas a domicilio a ancianos y enfermos, ayuda, atención sanitaria; clases de labor, juegos y teatro con los niños; se obtuvo el reconocimiento oficial del dispensario, y resultó providencial, porque meses después se prohibió la actividad de los no reconocidos; la capilla del colegio se nombró oficialmente parroquia española "Santa Teresa", y se ofrecieron servicios religiosos en español, colaboración de sacerdotes e incluso se dio a conocer a través de la radio nacional[1466].

La situación económica fue mejorando; el obispo les regaló un órgano electrónico, un ministro español les ofreció una mesa de ping-pong y dinero para comprar regalos de Reyes a los niños. En 1969 se amplió el dispensario con

[1464] Crónica local firmada por Irene Daigremont.
[1465] Cf. Actas Consejo provincial, Libro n.º 1, Acta 87, p. 96.
[1466] Crónica local 1968.

un consultorio médico a cargo de la hermana Carmen Bernia. A través de la Embajada se tramitó la instalación de una escuela oficial para niños españoles, subvencionada por el Gobierno de España. El Instituto de Emigración proveyó del material necesario.

Contaron con la ayuda de Cáritas, Mujeres de Acción Católica y la oficina "Hambre en el mundo" para atender a indigentes y ancianos abandonados. Se buscaron soluciones para los refugiados con el alto Comisario de Naciones Unidas. Se montaron clases nocturnas de alfabetización para adultos, con un tiempo dedicado a la instrucción religiosa. Se solicitó al arzobispo de Barcelona el envío de un misionero, y del 12 al 29 de octubre contaron con la presencia de dos misioneros españoles: D. Rafael Palmero, secretario del arzobispo, y D. Gonzalo Capellán, párroco de Astorga. Su acción fue excelente para los cristianos y alentadora para las hermanas[1467]. La hermana Ana Mª Pérez Bofill guadaba el recuerdo de situaciones[1468] vividas aquellos años, que dan idea del fuego apostólico de las siete u ocho hermanas que formaban la comunidad.

Las relaciones que mantuvieron las hermanas no se limitaron a la colonia española, sino que fueron excelentes con todos, incluidos los musulmanes. Los padres de los pequeños que iban a la guardería las querían y con frecuencia les obsequiaban. Las jóvenes, antes de casarse solían ir a pedir la bendición a la Virgen, que estaba en el patio. El obispo las visitaba con frecuencia y las protegió siempre. El cónsul, casado con una antigua alumna teresiana de Cuba, las favorecía cuanto le era posible. Ellas correspondían con una intensa actividad apostólica: cuidado de las parroquias, catequesis a niños y jóvenes, obrador e internado. Clases de español y de cultura española. Costura para las chicas, fútbol para los chicos y otros tipos de juegos interiores[1469].

En 1970 cambió la superiora y llegó la hermana Mª Teresa Gómez, ilusionada con la misión. El 8 de mayo de 1971 a las 9 h de la mañana estaban

[1467] Crónica local 1969.

[1468] Algunos de ellos: la prostituta, conocida en España y Orán con el nombre de "nena" y que todos consideraban "un caso difícil", atendida física y espiritualmente por las hermanas, murió habiendo recibido los sacramentos; un refugiado político que llegó a hacer una consulta, salió diciendo: "Vine a resolver un papeleo y me llevo un corazón amigo"; el jefe de los comunistas pidió que fueran a visitar a su madre porque estaba enferma y, teniendo unas ideas muy diferentes a las suyas, quería morir como buena cristiana; les dijo que él se había enterado de que las monjas españolas escuchaban a todos… Por supuesto que las hermanas acudieron y su madre murió muy consolada.

[1469] Testimonio escrito por la hermana Ana Mª Pérez-Bofill.

en la capilla tres hermanas intentando sacar el agua que había entrado por la intensa lluvia, cuando se hundió el piso formando un enorme agujero de tres metros de diámetro y cuatro de profundidad, cayendo la hermana Estefanía Palomino. Con muchos apuros lograron sacarla del agua y lodo, ayudadas de escaleras, ya que los bomberos no llegaron hasta las 12 h del mediodía. Un buen sobresalto, un gran peligro y la demostración evidente de que los cimientos estaban comidos por la humedad, y la capilla se sostenía con un solo pilar. Trasladaron el Santísimo a otro lugar de la casa y avisaron al obispo y al cónsul de España, de la magnitud de la catástrofe.

Todos se volcaron en ayudarles. Del Consulado les acompañaron en todos los trámites, con los miembros de la colonia española sacaron la mayor parte de cosas de la clausura, que peligraba. Improvisaron la vivienda en la parte menos amenazada de la casa, para seguir desalojándola, y algunas fueron con las Hermanas de África, y trasladaron allí hasta las imágenes de la capilla.

La madrugada del día 10 de mayo, hacia las 4 h de la mañana, les sorprendió un gran ruido. El pilar de la capilla se vino abajo arrastrando también la portería, parte del pasillo y media clausura. Todos los vecinos acudieron a socorrerlas. El obispo las alentó a seguir trabajando en Orán e incluso les ofreció una casa para hacerlo. Pero las numerosas dificultades que habían encontrado en los últimos años para hacer un apostolado eficaz y el hecho de que la ley prohibiera a las religiosas tener casa propia, hicieron que el gobierno general tomara la decisión de suprimir la casa de Orán[1470].

Formaban la última comunidad siete hermanas: Mª Teresa Gómez, superiora; Pilar Rafols, Mireille Ganglof, Josefa Hernández, Estefanía Palomino, Marcelina Fernández y Aurelia Zapatero. Con pena, pero comprendiendo lo difícil de la situación, las hermanas salieron de Orán hacia Barcelona, el día 31 de mayo. Miembros del Consulado de España las acompañaron hasta que subieron al avión y dos de ellos permanecieron en el aeropuerto hasta que este despegó, por miedo a que tuvieran dificultades con las autoridades del país[1471].

Sobre la supresión de esta casa en los documentos quedó escrito: "Las circunstancias aconsejaron dejar esta fundación tan querida por nuestro Padre y donde la Compañía ha realizado una fecunda labor durante 86 años"[1472]. "La

[1470] *Boletín STJ*, septiembre 1971. Artículo firmado por la hermana Mª Teresa Gómez.
[1471] "Estuvimos unidas y con mucha paz. Dios nos ayudó en todo momento", dejó escrito la hermana Estefanía Palomino.
[1472] Memoria Capítulo provincial, 1975.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 348 6/5/21 8:37

Compañía se ha visto obligada a cerrar la casa de Orán. Aquella fundación, tan querida por nuestro Padre, se hizo en 1885, cuando la Compañía contaba tan solo con siete años de vida. A lo largo de este tiempo se ha realizado una labor inmensa en aquel colegio, convertido en una auténtica misión, donde se han mezclado niñas españolas, negras, moras, judías y francesas. Las hermanas han pasado allí horas difíciles, superando con la ayuda de Dios toda clase de obstáculos"[1473].

Orán fue la primera fundación teresiana en África, y en entrañables palabras de dos superioras: "Solo Dios sabe las almas que llevaron por buen camino las hermanas, con su intensa actividad apostólica, durante casi cien años de existencia de esta fundación que hizo nuestro Padre. Damos gracias a Dios por todo el bien que se hizo en Orán"[1474]. "Nuestra labor allí no ha terminado. Es el momento de una plegaria más viva por nuestros hermanos que quedaron en aquellas tierras"[1475].

San Celoni, 1885-1936

San Celoni, principal municipio de la comarca del Valles Oriental, se encuentra a medio camino entre Barcelona y Gerona[1476], en un lugar estratégico para las comunicaciones entre Cataluña y Francia. Al mismo tiempo abre camino a unos espacios naturales de gran belleza. Cuando se estableció el colegio de la Compañía tenía algo más de 3.000 habitantes que fueron aumentando lentamente hasta superar los 4.000 cuando estalló la guerra civil. Su economía de mercado tradicional iba dejando paso a un predomino de la industria textil, desde que había llegado el ferrocarril en 1860. Era una población inquieta, con interés por la cultura y la educación de los niños[1477]. A mediados del siglo XIX se había establecido, en el hospital de pobres, una escuela

[1473] Crónica provincia Santa Teresa, 1971.
[1474] Testimonio escrito por la hermana Ana Mª Pérez-Bofill.
[1475] *Boletín STJ*, septiembre 1971. Artículo firmado por la hermana Mª Teresa Gómez.
[1476] A 50 km de Barcelona y 51 de Gerona.
[1477] Cf. Publicación del Ayuntamiento de San Celoni: *A estudi! Les escoles a Sant Celoni de 1857 a 1939*, Josep Mª Abril López. 2004, presenta un cuadro muy interesante. Se citará como op. cit.

para niñas a cargo de las hermanas Concepcionistas, que atendían también a los enfermos. Pero desapareció muy pronto, quizás antes de 1860[1478].

No se puede precisar con certeza las mediaciones que llevaron a la Compañía a San Celoni. La primera alusión que se encuentra en las cartas de Enrique de Ossó revela los deseos del pueblo: "De San Celoni quieren a todo trance hermanas"[1479]. Es muy posible que la promotora inicial fuera D.ª Mercedes de Dalmases Oliván, Vda. de Ramis, que vivía en Barcelona, pero percibía la incultura de las niñas de esta población, a la que acudía con frecuencia por dejarle su marido en usufructo grades fincas, y por conocer a Enrique de Ossó. Consta que ayudó mucho en la fundación[1480]. Lo cierto es que tanto el párroco, Pau Costa, como el alcalde Josep Alfarás, su esposa Magdalena Prat y los integrantes de la sociedad educativo cultural conocida como "Cal Xarric"[1481] hicieron posible el colegio número 17 de la Compañía.

Las gestiones llevadas a cabo por Rosario Elíes con las indicaciones de Enrique de Ossó, fueron rápidas: un intercambio de correspondencia concretando las condiciones por una y otra parte, las autorizaciones de los obispos de Tortosa y Barcelona[1482], y el 11 de agosto ya estaban en marcha los preparativos para tomar posesión del colegio con toda solemnidad[1483] el sábado 29 de agosto de 1885.

La primera comunidad estaba formada por cinco hermanas[1484]. Su llegada fue un auténtico acontecimiento. Bajaron del tren, acompañadas de Enrique

---

[1478] Op. cit., 79.

[1479] AGSTJ. Vol. 3, 144, carta a Saturnina, 30 abril 1885.

[1480] Poseía un ejemplar del *Devoto Josefino* que le había regalado el propio Enrique de Ossó. Testimonio de Pilar de Ros de Ramis, antigua alumna de la c/ Arcs y Ganduxer.

[1481] Había dos sociedades rivales, enfrentadas en el ámbito político y con diferentes opciones educativo-culturales: el Centro Popular y el círculo autonomista La Constancia, conocida como "Cal Xarric", que promovió escuelas privadas tanto laicas como religiosas y facilitó que se establecieran los colegios de la Compañía de Santa Teresa y de los Hermanos de la Salle (cf. Op. cit, 15).

[1482] AGSTJ. Vol. 18, 48 y Vol. 17, 72, cartas a Rosario Elíes, 28 mayo 1885 y 5 junio 1885; APSTJ Santa Teresa/ San Celoni.

[1483] Escribía D. Enrique desde Barcelona a la superiora de Tarragona: "Recibo la suya. Si está el Dr. Marsal, que se prepare para asistir a le bendición de la capilla pública de Roda y predicar el día 27, y el 29 acompañarnos a San Celoni a la toma de posesión del colegio que hemos aceptado. Que no haga falta. Lo mismo decimos a Mn. Armengol. Que hagan este obsequio a la Santa, que se lo pagará bien" (AGSTJ. Vol. 5, 66).

[1484] Cf. Cartas de Enrique de Ossó, 12 y 25 agosto 1885 (AGSTJ. Vol. 23, 41 y 2, 91).

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 350 6/5/21 8:37

de Ossó, el gobierno general de la Compañía y sacerdotes de Barcelona y Tarragona, a los que se habían unido otros en la estación de Granollers. Las recibieron en el andén, el reverendo cura párroco, el alcalde y juez municipal, los principales contribuyentes de la villa con sus señoras y un buen número de sacerdotes de los pueblos vecinos. La comitiva entera se dirigió a la casa que iba a convertirse inmediatamente en colegio teresiano[1485].

Estaba situada en la Carretera Vieja, 114, a unos cien pasos de la estación. La puerta de entrada daba a un vestíbulo que conducía al jardín, donde había una pequeña gruta de la Virgen de Lourdes. A la izquierda se colocó después el oratorio. A la derecha, la clase de párvulos con escalones de madera para sentarse, "la grada", y a su lado, la cocina. En el primer piso, sobre el vestíbulo, estaba el comedor de las hermanas, dos clases a la derecha y el dormitorio del pequeño internado a la izquierda. En el segundo, otras dos aulas y la vivienda de las hermanas. Más tarde se construyó en el patio un pabelloncito como guardería para pequeños. Después de la guerra se instaló en esos locales la "botiga de electrodomèstics de can Prat"[1486].

La casa fue de momento alquilada y, tanto D. Pau Costa como las hermanas, soñaban en poder adquirirla algún día o edificar un colegio de la Compañía[1487]. Mientras continuara el mismo alcalde no habría problema, tenían el pago asegurado[1488]; el problema podía surgir cuando este cesara de su cargo. D.ª Mercedes Dalmases compró y cedió un terreno para que la Compañía construyera en él y tuviera casa propia. El 23 de abril de 1899 la población entera acudió con alegría a la bendición y colocación de la primera piedra de la iglesia y futuro edificio destinado a colegio. A las 9 h de la mañana, salieron de la parroquia, en primer lugar, las alumnas con sus estandartes, luego la orquesta, autoridades y el resto de personas que formaban parte de la comitiva hacia el solar, donde quedó colocada la primera piedra. Firmó el acta D.ª Mercedes Dalmases, viuda de Ramis y, con ella, el párroco arcipreste, D. Juan Oliá, el alcalde D. José Soler, el juez municipal D. Juan Pons, el comandante de la Guardia Civil D. Sisenando Rodríguez y los testigos D. José Draper y D.

[1485] *RT*, septiembre 1885, 357-358.

[1486] Op. cit., 80.

[1487] Cf. *RT*, noviembre 1885, 54. Artículo firmado por Pablo Costa, párroco.

[1488] "He estado en San Celoni y siguen bien las hermanas. Ya tienen asegurada la paga de la casa dos años, esto es, mientras sea alcalde el Sr. Alfarás. Después ya se verá. Me dijo que el año próximo mandará a sus dos hijas al colegio nuestro de San Gervasio" (AGSTJ. Vol. 11, 128, 30 septiembre 1887).

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 351 6/5/21 8:37

Martín Doménech. El cronista destaca la alegría general y que se animaba a todos a participar según sus posibilidades en la suscripción abierta para llevar adelante esta obra que ya estaba dando tantos frutos y beneficiaba a todas las clases sociales, puesto que las hermanas enseñaban gratis si las familias no la podían costear[1489].

Ya no hay más noticias de este proyecto, que no llegó a realizarse. El 12 de mayo de 1919 el gobierno general, al no contar con los medios necesarios, decidió vender el terreno, y, de acuerdo con los herederos, destinar el dinero a la construcción de otro colegio en el momento y lugar oportuno. Entre tanto los réditos se entregarían a las hermanas de San Celoni para ayudar a los gastos del suyo[1490]. Cuando lo tuvieron que abandonar en 1936, seguían en el mismo lugar que reunía buenas condiciones.

Comenzaron la labor educativa en todos los niveles: párvulos, enseñanza elemental, superior y asignaturas de adorno. Y para lograr el propósito de regenerar la sociedad entera por medio de la educación teresiana, abrieron también escuela dominical y especial nocturna para las jóvenes obreras[1491]. Era directora la hermana Hermenegilda Botey, de votos temporales, que ejerció sin interrupción esta responsabilidad, al menos, durante 17 años[1492].

El 22 de septiembre de 1885, ya acudían unos 30 párvulos, 9 alumnas mayores y 3 de primaria. A la escuela dominical unas 60, y ya se empezaba a sentir la necesidad de aumentar el número de hermanas[1493]. A los quince días el número de colegialas ya eran 60 y los domingos atendían a 100 más. No esperaban tanta afluencia y resultaba un problema en aquellos inicios, porque dos hermanas, la directora Hermenegilda Botey y Francisca Plá, tenían pre-

[1489] *RT*, mayo 1899, 236-239.

[1490] Copias de un certificado firmado por la hermana Brígida Pérez, "Secre accidental", con Vº Bº de la Hna. Teresa Plá, vicaria general, en funciones de superiora y de la solicitud al obispo de Barcelona para realizar dicha operación (AGSTJ. III-A-a/17).

[1491] Cf. *RT*, septiembre 1885, 357; noviembre 1885, 54.

[1492] AGSTJ. III-A-a 17 S. Celoni; APSTJ Santa Teresa/ S. Celoni. Hermenegilda Botey, n.º 72 de la Compañía, había profesado el 6 de enero de 1884. Está documentada la continuidad hasta abril de 1902 en cartas de Enrique de Ossó, datos estadísticos y, por último, dos certificados firmados por ella misma, como superiora, el 27 de abril de 1902 en los que copia el permiso del obispado para que se instalasen las hermanas en esa parroquia (3-6-1885), y la Real Orden de aprobación de la Compañía por la reina regente Mª Cristina (1-5-1893).

[1493] AGSTJ. Vol. 13, 135.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 352 6/5/21 8:37

visto ir a Tarragona para hacer los exámenes en la Escuela de Magisterio[1494] y obtener los títulos que necesitaban con urgencia. Además, se acercaba el 15 de octubre, fiesta de santa Teresa y había que prepararla bien. Dolores Llorach las suplió, mientras Enrique de Ossó recorría Barcelona buscando una santa Teresa para ese día[1495]. Finalmente se encargó a un conocido artista.

Durante la espera en el colegio todo eran preparativos: cantos, versos, flores… y llegó la estatua, que colocaron en la amplia clase de párvulos hasta el domingo 25 de octubre, pues aún no tenían oratorio. Esa noche llovió sin parar y, amaneció el día con nubes amenazadoras y las calles con mucho barro, pero a las 9 de la mañana habían desaparecido los nubarrones. Las niñas vestidas de blanco, el clero, la música y muchos vecinos llegaban al colegio. Acompañados por el repique de campanas fueron en procesión hasta la parroquia. Los cantos de las niñas y hermanas alternaban con el Te Deum de los sacerdotes. Cuatro veces se paró la comitiva y las alumnas recitaban poesías. Ya en la iglesia, eucaristía solemne y por la tarde otra función teresiana. En los dos momentos predicó Enrique de Ossó con su entusiasmo contagioso. Fue un día de alegría para todos los que participaron en la fiesta, hacía muchos años que el templo no se había visto tan concurrido. La satisfacción del párroco por la labor realizada por las hermanas y su valoración de la Compañía queda patente en el artículo que escribió después para la *Revista Teresiana*. También las autoridades locales participaban de estos sentimientos pues, además, ante la amenaza del cólera, las hermanas se habían ofrecido desde su llegada para cuidar a los afectados[1496], aunque no fue necesario.

La hermana Dolores Llorach regresó a Barcelona a finales de octubre y para reforzar la comunidad llegó la novicia María Nava. Dado lo saludable del clima, enviaron también a la hermana Ignacia Serrama, que estaba gravemente enferma en Vilanova, con la esperanza de que allí pudiera reponerse[1497]; pero a pesar de todos los cuidados falleció pronto. El 15 de enero de 1886 el Fundador daba la noticia desde Barcelona a las demás casas[1498]. Su muerte edificó a hermanas, sacerdotes y médico, que la atendieron en sus últimas horas. Movilizó a toda la villa. El párroco presidió el funeral y entierro, en los que

[1494] AGSTJ. Vol. 14, 35, y Vol. 13, 136, cartas 6 y 11 octubre 1885.
[1495] AGSTJ. Vol. 12, 28, carta a Dolores Llorach que ya estaba en S. Celoni, 12 octubre 1885.
[1496] *RT*, noviembre 1885, 52-55.
[1497] AGSTJ. Vol. 5, 75 y 10, 31, carta 5 agosto y primeros diciembre 1885.
[1498] AGSTJ. Vol. 5, 98; 18, 103; 16, 110; 1, 113 y 15, 114.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 353 6/5/21 8:37

participaron otros sacerdotes del entorno y muchos vecinos. Saturnina Jassá, superiora general, también acompañó a las hermanas[1499].

Según el estudio de las escuelas de San Celoni[1500], a "las monjas" iban niñas de todas las clases sociales, aunque el colegio era más caro que la escuela nacional. Lo principal era su educación cristiana y que además de números y letras aprendían a coser, bordar, tocar el piano… No hay muchos datos concretos pero el censo escolar de 1910 aporta el nombre de 180 alumnas y en fotografías de 1925 y 1933 se ve que las clases eran numerosas[1501].

El colegio era muy bien aceptado a pesar de que la mensualidad en los años 20 era de 3 pesetas, más 10 céntimos por la tinta. La mayoría de las niñas asistían con bata blanca sobre su ropa de calle. También tenían un uniforme de gala, de color azul oscuro con banda blanca y cuello blanco con un lazo azul más claro; es posible que la mayoría no lo tuviera. Las internas, que en 1927 llegaron a nueve, vestían siempre el uniforme y, como las demás, se ponían la bata blanca en las clases[1502]. En todas las fotos que se conservan, las colegialas están en el patio, colocadas en torno a santa Teresa o ante la gruta de la Virgen de Lourdes.

Como en los demás colegios de la Compañía, a final de curso se celebraban exámenes públicos con toda solemnidad a los que en los primeros años asistían Enrique de Ossó o alguna de las hermanas del equipo general[1503]. Entre los de las diferentes secciones, se intercalaban discursos, poesías, diálogos, pequeñas obras de teatro, piezas de música ejecutadas al piano… En las exposiciones destacaban las labores: prendas de ropa y bordados, también los tapices realizados a aguja o pincel. Eran una auténtica fiesta que terminaba con el reparto de premios.

Había otras celebraciones a lo largo del curso: santa Teresa, la Virgen de Lourdes y el santo de la superiora, con funciones religiosas y veladas literarias. Tampoco faltaron acontecimientos que rompían el ritmo cotidiano del colegio, como los votos perpetuos de la hermana Consuelo Guitar el día de la

[1499] *RT*, marzo 1886, 188-189.
[1500] Op. cit, 80-86, y 209-255 (fotografías en la p. 215, fotografía de las 9 internas de muy diferentes edades).
[1501] Año 1925: 59/ 45/ 40 alumnas en cada grupo. Total 144.
[1502] Op. cit, 225 y 215.
[1503] AGSTJ. Vol. 8, 109, 9 julio 1886; Vol. 10, 120, 8 junio 1887; Vol. 18, 23, 20 julio 1893.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 354 6/5/21 8:37

Virgen de Montserrat de 1920[1504]; exposiciones misionales en las que destacaban los vestidos y ropa interior confeccionada con esmero por alumnas y hermanas, y actos musicales o literarios en catalán y castellano, a beneficio de las misiones. Desde diciembre de 1928, se hacía eco de ellos la revista *Montseny*.

La escuela dominical y la nocturna para jóvenes obreras, aparte de ser muy concurridas, merecían una valoración especial. Prueba de ello era la poesía[1505] que recitó la niña que representaba a las de San Celoni en la velada que prepararon las alumnas de Ganduxer para recibir a la superiora general Teresa Blanch, que regresaba de su visita a las casas de América.

Las que acudían a la escuela dominical guardaban fotografías de los años veinte en el patio del colegio. En las de 1923 y 1926 se aprecia desde niñas pequeñas a jóvenes adultas, mientras que en la de 1924 eran 49 jóvenes, casi todas adultas. Tenían las clases en la planta baja del colegio[1506]. Acudían gratuitamente dos horas los domingos por la tarde para aprender a leer, escribir, hacer cuentas, coser… además de recibir formación religiosa. La escuela se sostenía con suscripciones mensuales.

En marzo de 1929 se inauguró una escuela nocturna para obreras, filial de la escuela dominical en un piso 1º de la c/ San Martín. No estaba a cargo de las hermanas, colaboraban junto a maestras nacionales y otras personas[1507]. Realizaban excursiones en autocar por la zona, entre las que no faltaba cada curso la subida a Montserrat[1508]. También se organizaban otras actividades culturales y recreativas. El sábado 2 de febrero de 1929 se estrenó un proyector de cine con la película "El bon policia". Asistieron alumnas, familias, exalumnas y niños del catecismo.

Hubo bastante estabilidad en el movimiento de hermanas que se ocupaban de este colegio. En el cuadro de personal de las casas de la Compañía, fechado el 1 de febrero de 1889 constaban cinco hermanas: Hermenegilda Botey, directora; Magdalena Aulestia, vicedirectora; María Huguet, Teresa Nin y María Miguel. Al menos las dos primeras continuaban con sus responsabili-

[1504] Op. cit., 82; AGSTJ. Registro de hermanas, n.º 1012.
[1505] Cf. Anexo XVII.
[1506] Op. cit., 229-233.
[1507] Op. cit., 87.
[1508] Op. cit., 237-41 (fotografías).

dades en 1894 y 1897[1509]. Se sabe que otras[1510] permanecieron muchos años en San Celoni. También las células y empadronamientos realizados entre 1911 y 1936 permiten conocer los nombres de las directoras del colegio (superioras) durante esos años[1511].

Con la proclamación de la Segunda República en abril de 1931, las tensiones sociopolíticas que existían en San Celoni se agudizaron, aunque el colegio pudo seguir funcionando sin contratiempos. Como en todos los centros de la Compañía, la Magister se responsabilizó, haciendo desaparecer cualquier manifestación como institución religiosa. En la relación de directoras, aparece que la superiora, Concepción Vilá, que solo llevaba un año, fue sustituida por Dolores Jordá. El hecho es que cambiaron todas las hermanas que trabajaban en el colegio y las nuevas se presentaron como seglares[1512]. Fuera de las puertas del colegio, también hubo novedades: la "Carretera Vieja" en septiembre de 1933 se llamó "Avenida de la República"[1513].

Al terminar el curso 1930-31 tuvieron muchas niñas hasta el 31 de julio. La superiora provincial, Adela Teijelo, que llegó con su secretaria el 20 para hacer la visita, tuvo que prolongarla hasta bien avanzado el mes de agosto porque salían muchos asuntos que arreglar en ese momento delicado para la continuidad de la enseñanza[1514]. Pasaron cinco años y las tensiones no terminaban de suavizarse. En julio de 1936, la comunidad, con la hermana Francisca Durán al frente, preparaba las fiestas de las bodas de oro del colegio para las que contaban con la asistencia de los obispos de Barcelona y Gerona. El alcalde, amigo de las hermanas, ante la inestabilidad que se estaba viviendo,

[1509] AGSTJ. II-A-e/1.9.

[1510] Francisca Cabré y Consuelo Guitart (1915-1932), Eduvigis Troncho (1916-1933), María Gallofré (1911-1921), María Baigorri y Vicenta Arasa (1923-1934). Op. cit., 85.

[1511] Amalia Riera, 1911-1916, 47 años en 1911, de Aleixar (Tarragona); Teresa Planas, 1919, 42 años en 1919, de Vilanova (Barcelona); María Clavell, 1921-1925, 60 años en 1921, de Mataró (Barcelona); Concepción Vilá, 1930, 46 años en 1930, de Tortosa (Tarragona); Dolores Jordá, 1931-1933, 72 años en 1931, de Planes (Alicante); Francisca Durán, 1936, de 54 años en 1936, de Pradell (Tarragona). Op. cit., 84. Nota: la hermana Francisca Durán dirigía el colegio desde 1933 y hay alguna pequeña diferencia en apellidos y edades con el Registro STJ.

[1512] Op. cit., 85.

[1513] Expediente para el cambio de directora del colegio, incoado el 9 de septiembre de 1933 (AGSTJ. III/17, San Celoni).

[1514] Cartas de la provincial o de su secretaria, hermana Natalia Esteve, a la vicaria provincial Dolores Folch, escritas entre el 19 de julio y el 8 de agosto de 1931 (AL Tarragona).

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 356 6/5/21 8:37

les aconsejó retardarlas pensando que pronto pasaría la tormenta. Les sugirió además que fueran sacando de la casa los objetos de valor por lo que pudiera ocurrir. La noticia del Alzamiento Nacional, iniciado el 18 de julio en Canarias, llegó a la central telefónica del pueblo, pero el alcalde seguía optimista.

El domingo 19 corrieron rumores más inquietantes. Por la mañana llegaron al pueblo milicianos armados y con enseñas comunistas. Varias familias ofrecieron su casa a las hermanas, pero no podían dejar el colegio porque en verano tenían grupo de niñas pobres patrocinadas por la socióloga Sra. Graciela Viejo de La Puente. Quemaron la parroquia, el alcalde fue asesinado. Las hermanas quitaron el Santísimo del oratorio y enterraron en el huerto las imágenes. Pasaron toda una semana incomunicadas. El 5 de agosto, un grupo de milicianos llegó para realizar un registro. Viendo que había niñas, el jefe detuvo las acciones.

A los dos días empezaron a salir las hermanas. Había mucho peligro. Comenzó para ellas un viaje lleno de aventuras[1515]. Basta el principio de un artículo en catalán, publicado en septiembre de 1936 en el *Boletín* n.º 9 de la peña cultural Germanor, con el título "La Escuela Nueva Unificada" para conocer qué pasaba en San Celoni con la enseñanza: "San Celoni, ahora Bajo Montseny, despierta de su letargo que largos años de educación confesional le ha hecho vivir. Revolución, hermosa palabra. ¡A cuántos espanta sin embargo! Y la verdadera, la de mayor eficacia es necesario hacerla desde la escuela. Nuestro pueblo la ha iniciado ya con empuje formidable…"[1516]. Lo firmaba Josep Bernat, maestro nacional durante la guerra en el que había sido colegio de teresianas. Junto con el nuevo alcalde Francesc Missé y la representante de la CNT, María Rubio, formó parte de la subdelegación de enseñanza para San Celoni, nombrada en 1936 por el comité ejecutivo de la Escuela Nueva Unificada.

Terminado el conflicto, el párroco y la gente abrigaron la esperanza de que volvieran las teresianas, pero la Compañía no accedió a la petición del cura ecónomo, alegando la escasez de hermanas[1517]; el sacerdote Francisco Fradera volvió a insistir diciendo que había oído que ya estaban mejor de religiosas, por ello "tal vez habría llegado la hora de abrir de nuevo el colegio". Pedía que

[1515] AGSTJ. Crónicas 1932-1936,440-453.

[1516] Op. cit., 45-46.

[1517] Cf. Carta del cura ecónomo Francisco Fradera a la superiora general, 4 abril 1940 (AGSTJ. III-A-a 17 San Celoni, 4).

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 357 6/5/21 8:37

si era así se lo comunicara para ir a verla y arreglar el asunto para el próximo curso[1518].

En abril de 1939 habían regresado los Hermanos de la Salle. Para las niñas se abrió una escuela parroquial que funcionó hasta que en 1942 llegaron las Misioneras del Corazón de María[1519].

San Gervasio, Casa Madre[1520], 1886

San Gervasio de Cassoles era en el siglo XIX uno de los antiguos municipios que rodeaba la llanura exterior a las murallas de Barcelona. Está situado entre la Sierra de Cassoles[1521], la villa de Gracia y Les Corts. Junto con estas poblaciones se integró en la ciudad en 1897. Unas pocas casas se agrupaban junto a la iglesia de los santos Gervasio y Protasio en la que ya en el siglo XVII se veneraba a la "Mare de Déu de la Bonanova", que en 1883 fue declarada copatrona de la parroquia. Poco a poco el nombre de la Virgen ha ido desplazando al tradicional de San Gervasio.

En la segunda mitad del siglo XIX, la parte alta del antiguo municipio comenzó una evolución imparable. La burguesía iba construyendo en la ladera de la sierra hermosas torres de descanso y veraneo. La inauguración de los ferrocarriles de Sarrià (1860) facilitó la comunicación con Barcelona y a partir de entonces se fueron instalando también diferentes comunidades religiosas dedicadas a la enseñanza y obras asistenciales[1522]. Con el tiempo, la apertura de calles y amplias avenidas transformaron este barrio hasta darle la configuración actual[1523]. Junto a las residencias secundarias y grandes fincas de las familias acomodadas, campesinos y artesanos habían formado pequeños

[1518] Ib., 18 junio 1941 (AGSTJ. III-A.a 17 San Celoni, 10).
[1519] Op. cit., 108.
[1520] No lo fue hasta 1905 (cf. AGSTJ. II-A-b/4.2.3).
[1521] Coronada hoy por el Tibidabo.
[1522] Entre otros: Mercedàries (1860), Damas Negras (1867), Sanjuanistas (1880), Religiosas de Jesús María (1892) y los Hermanos de las Escuelas Cristianas (1890).
[1523] Calle San Felipe, hoy Zaragoza, (1878); Paseo de la Bonanova (1890), calle Muntaner (1894), Avenida del Tibidabo (1901), calle Balmes (1929). La apertura de la Vía Augusta y del primer cinturón de ronda a mediados de siglo completaron la urbanización, y más adelante, la Ronda General Mitre y la Ronda de Dalt (1992).

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 358 6/5/21 8:37

núcleos de población que en la segunda mitad del siglo XX fueron sustituidos por casas de vecinos ocupadas por una burguesía media y alta[1524].

1. Colegio, estudiantado y sede del gobierno general, calle San Elías, 1886-1890

En 1886 las dos hermosas torres[1525] del pasaje Méndez Vigo en el Ensanche, se habían quedado pequeñas para colegio, casa de estudios, sede del gobierno general de la Compañía y lugar de encuentro de las hermanas en vacaciones. Aquel verano se hizo patente la necesidad de buscar en las afueras de la ciudad una casa suficientemente amplia para el consejo general y las estudiantes, con campo para que las hermanas pudieran pasear. Así se lo expuso a Saturnina D. Enrique el día siguiente de su santo. D. Juan Bautista Altés, que conocía bien la zona de San Gervasio, les indicó que muy cerca de la estación del tren de Sarrià había una torre desocupada, sin más vecino que el convento de Jerusalén de las Clarisas[1526]. Debió ser muy fácil el acuerdo con sus propietarios para alquilar la finca porque a los quince días, el uno de agosto de 1886, se trasladó allí Enrique de Ossó con el consejo general y un buen número de hermanas[1527]. Él mismo dio la noticia a otras casas: "Una torre magnífica, muy capaz, con huerta y jardín, en la c/ San Elías, n.º 4, cerca de la estación[1528].

Sorprende encontrar en la *Revista Teresiana* del mismo mes de agosto el artículo que comienza: "NUEVO COLEGIO DE LA COMPAÑÍA DE SANTA TERESA DE JESÚS PARA SEÑORITAS INTERNAS. En San Gervasio, calle de San Elías (Barcelona). Gracias a Jesús de Teresa y a Teresa de Jesús, desde el mes próximo podrá la Compañía de Santa Teresa de Jesús desarrollar su plan de educación y de estudios en el nuevo colegio que abrirá a mediados de septiembre en San Gervasio, con toda latitud y concierto, pues

[1524] No conviene perder de vista este hecho al recorrer la larga historia del colegio.

[1525] Con esta palabra en Cataluña se designa una vivienda unifamiliar, grande, con más de un piso y con jardín.

[1526] Destruido en 1936.

[1527] Cf. AGSTJ. Apuntes para Crónicas n.º 1 y copia certificado del secretario de cámara del obispado (4-6-1902); III-A-a/19, Ganduxer.

[1528] Cartas 4 de agosto a las hermanas de Enguera y San Carlos. 15, 110; Ossó-Cartas II, 74; a Teresa Plá, en Orán, 18 agosto 1886 (AGSTJ. Vol. 8, 72).

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 359 6/5/21 8:37

todos los locales de que hasta el presente hemos podido disponer no se prestaban a ello por falta de capacidad y de otras circunstancias"[1529].

Como ya estaba preparado el prospecto informativo para los colegios del Ensanche y del casco antiguo, lo publicó a continuación en la revista para que los numerosos lectores conocieran la orientación sólida y las características de la obra educativa de la Compañía, que se inspira "en las enseñanzas y en las virtudes cristianas y sociales de Teresa de Jesús", a quien toma como "programa vivo de educación". Describía a continuación los medios para la formación de las alumnas, que "conducen en la educación a sus discípulas por razón, amor y religión […] la emulación se emplea con discreción por medio de los repasos semanales, círculos mensuales y academias trimestrales". Notas diarias y semanales, premios y diplomas a fin de curso, cada trimestre se enviaban las notas a los padres.

Las materias de enseñanza: Religión y Moral, Lectura, Gramática, Aritmética, Geografía, Historia, Historia Natural, Idiomas, etc., incluía también las labores domésticas más elementales, imprescindibles para una buena ama de casa y madre de familia, y proporciona abundante información que da una idea sobre la dedicación de las hermanas y la vida en aquel internado, que costaba 600 pesetas al año, incluida la enseñanza[1530]. El curso iba del 15 de septiembre al 15 de julio con breves vacaciones en Navidad y Semana Santa[1531]. Solo se permitían visitas de padres o encargados de las niñas los jueves y domingos por la tarde[1532]. Las alumnas vestían uniforme de color café y en los actos solemnes, traje blanco de lana. Llevaban también en algunos momentos velo blanco o mantilla negra de blonda y guantes de los mismos colores. Formaban parte del equipo dos delantales. Se detallan también las camas y

[1529] "El nuevo Colegio puede albergar hasta cien pensionistas, y las condiciones higiénicas son las mejores. Además de ser San Gervasio el punto de los alrededores de Barcelona donde se goza de aires más puros, el colegio tiene la ventaja de tener agua viva de mina muy rica y abundante, propiedad del establecimiento, grande huerta y jardín, donde pueden recrearse las alumnas, sin necesidad de salir para nada del colegio. Y el estar a dos minutos de la estación de ferrocarril de Sarrià a Barcelona, hace que se lo pueda considerar como un barrio inmediato a la misma" (*RT*, agosto 1886, 337).

[1530] Las "asignaturas de adorno", voluntarias, se abonaban aparte: Piano, 10 pesetas mensuales más 2 de alquiler del instrumento; dibujo, 7; francés, inglés y alemán, de 5 a 20; bordados artístico y decorativo de 10 a 20 pesetas.

[1531] Avisando con quince días de tiempo, podían permanecer también esos días en el colegio.

[1532] De 2 a 5 de octubre a marzo y de 4 a 7 de abril a septiembre.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 360 6/5/21 8:37

todo el ajuar[1533]. El colegio de San Gervasio comenzó exclusivamente como internado. Para externas y mediopensionistas estaban en la ciudad los otros dos colegios[1534].

Una vez situadas en la nueva casa, las hermanas reanudaron sus estudios y preparación de clases, con mucha mayor amplitud y en pleno campo[1535]. Del gobierno general solo estaban de una forma más o menos permanente las hermanas Saturnina Jassá[1536], superiora, y Agustina Alcoverro, prefecta. Las demás pertenecían a otras comunidades, y estas dos compartían con Enrique de Ossó la responsabilidad de la casa[1537], pues uno y otras se ausentaban con frecuencia. Antes de empezar el curso, a la fiesta de la Natividad de la Virgen se unió aquel 8 de septiembre la alegría de los primeros votos de Mercedes Eizaguirre[1538], a la que acompañaron sus hermanos llegados desde Orendáin, pequeño pueblo guipuzcoano.

Las colegialas internas, no debían ser muchas aquellos primeros años, participaban en gran parte en la dinámica de la joven comunidad[1539], sobre todo en las celebraciones y fiestas. Ellas con el estandarte de la Virgen abrieron la procesión del 15 de octubre de 1887 en honor a Santa Teresa, les seguía la bandera de la Compañía acompañada por un grupo de novicias y detrás iban las profesas formando el cortejo de la Santa, llevada por cuatro hermanas que celebraban su santo. Cerraba el capellán y otras personas. A última hora antes de terminar la velada literaria con que cerraron la fiesta, las colegialas representaron la obrita de Juan Bautista Altés "La paloma del Carmelo"[1540], que en otras ocasiones había corrido a cargo de las hermanas[1541].

[1533] De hierro eran de uniforme, con jergón de 1,75 x 0,75 m y las alumnas tenían que llevar un detallado ajuar que incluía hasta "6 gorras de dormir".

[1534] *RT*, agosto 1886, 337-342.

[1535] Carta de Saturnina a su madre: "Estoy en una gran casa donde todo convida a alabar a Dios, el campo, las plantas, las flores, y sobre todo las almas que aquí viven con tanta perfección. Estamos más de cuarenta, todas preparándose para salir al campo de la enseñanza" (AGSTJ. Saturnina Jassá, cartas, n.º 87, 27 agosto 1886).

[1536] Carta de Saturnina a su madre desde la c/ San Elías: "Yo casi siempre estoy aquí, pues en esta Barcelona de cada día hay más quehacer, y me viene mejor para todos los asuntos y negocios de la Compañía" (AGSTJ. Saturnina Jassá, cartas, n.º 87, 10 septiembre 1886.

[1537] Cf. Lugar y destinatarias de las cartas D. Enrique, desde octubre de 1886 a 1888).

[1538] AGSTJ. Vol. 8, 15, 7 septiembre 1886.

[1539] Formada en su mayor parte por novicias (cf. AGSTJ. Vol. 15, 106, 8 abril 1889).

[1540] *RT*, noviembre 1887.

[1541] Cf. *RT*, septiembre 1887.

Aparte del estudio y el internado, ocupaban gran parte de la actividad de esta casa las muchas peticiones que recibían de las demás comunidades o del propio Enrique de Ossó cuando se hallaba fuera de Barcelona. Desde los primeros días dejó claro que realizar las gestiones y proveer las necesidades de la Compañía ya no era asunto de las comunidades del casco antiguo o del ensanche[1542] como lo habían hecho hasta entonces. Los encargos de D. Enrique eran de lo más variados: enviarle libros, estampas, medallas, diferentes impresos…, buscar algún objeto simbólico para obsequiar a los bienhechores, realizar a tiempo los trámites para participar en las exposiciones de Barcelona y el Vaticano o para la aprobación definitiva de las *Constituciones*… y además pronto empezó la búsqueda de un terreno para edificar casa propia y todo el proceso de su construcción con el problema eterno de la escasez de dinero.

La torre de la calle San Elías fue el nuevo punto de encuentro de las hermanas, y lugar de descanso. Con frecuencia se reunían las superioras de Barcelona para tratar asuntos de gobierno o para leer las cartas comunes que les dirigía el padre Fundador[1543]; también era habitual que en sus misivas comunicara a cualquiera de ellas mensajes para las otras o les pidiera realizar juntas alguna gestión[1544]. Así que a falta de teléfono, las hermanas sobre todo Saturnina, Agustina, Dolores Llorach y Rosario Elíes debieron utilizar con frecuencia el tren de Sarrià.

A pesar de la buena comunicación, la distancia de Barcelona supuso una dificultad para encontrar capellán y confesor, que junto a merecer la confianza de D. Enrique estuviera disponible para desplazarse a San Gervasio.

[1542] Carta a Saturnina desde Portugal: "No mareéis a los colegios con encargos. Hágalos la casa de San Gervasio, y dejad en paz con sus clases y casas" (AGSTJ. Vol. 8, 12, 29 octubre 1886).

[1543] AGSTJ. Ossó-Cartas II, p. 78, carta a las hermanas del Ensanche, Junqueras, Gracia y San Gervasio, 14 noviembre 1886; carta a Dolores Llorach, Rosario Elíes y Agustina Alcoverro, 15 febrero 1887 (Vol. 1, 108).

[1544] "Debéis pedir local para la exposición de esa, para exponer la toalla y cuadro de caligrafía con tiempo. El Sr. Tabera, que está en el Pasaje os lo dirá. Háblalo con D.ª Rosario y vedlo pronto. Además se ha de pedir a la Exposición del Vaticano de Roma local para exponer el amito, por medio de la Junta de Barcelona. Vedlo con tiempo" (AGSTJ. Vol. 10, 117, carta a Agustina Alcoverro, 23 febrero 1887); cf. Carta a Rosario Elíes (Vol. 17, 88, 29 marzo 1887); a Dolores Llorach (Vol. 14, 100, 21 septiembre 1887).

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 362 6/5/21 8:37

Ossó lo encargaba con interés a las superioras de las tres casas[1545] y pasaba allí todo el tiempo que le permitían la atención al noviciado de Jesús y a las otras fundaciones, además de otros compromisos apostólicos; pero era necesario contar con otros sacerdotes que atendieran a la numerosa comunidad y a las colegialas en sus ausencias.

Estaba preocupado, se lo manifestó a las hermanas de Roda en una carta del 15 de mayo de 1887[1546]. Ciertamente, para realizar este servicio contaba con la disponibilidad de sus amigos de siempre: Mn. Juan Peiró[1547], que se desplazaba ocasionalmente desde Valencia, y, en Barcelona, Juan Bautista Altés[1548]. Pero eran arreglos provisionales[1549], que no terminaban de remediar una situación que se iba prolongando a pesar de los esfuerzos por solucionarla[1550]. El 3 de febrero de 1888 le enviaba a Saturnina el oficio[1551] en que solicitaba al obispo confesor para la comunidad con el fin de que ella misma se lo hiciera llegar a través de otro amigo y colaborador, el Dr. Casas y le indicase a la vez, como si nada, que el Dr. Tomás Navarro, beneficiario de la Merced, era de su agrado[1552]. Por fin fue efectiva esta gestión, al año siguiente afirmaba desde San Gervasio: "Con una hora el Dr. Navarro, u hora y media, confiesa

[1545] Carta a Dolores Llorach, Rosario Elíes y Agustina Alcoverro: "No descuiden lo de confesar y misa a las hermanas de San Gervasio. Pronto espero verlas unos días. Dios no falta a quien le sirve" (AGSTJ. Vol. 1, 108, 15 febrero 1887).

[1546] "¡Cuánto deseo venir a esa! Pero el Señor quiere probarme, pues no tienen estas 40 hermanas y colegialas sacerdote; ha tres semanas que había de venir y cayó enfermo, y espero que esta semana vendrá, con el favor de Dios, y luego iré por esa". (AGSTJ. Vol. 6, 61).

[1547] Cf. AGSTJ. Vol. 10, 117. Ed., n.º 373, 23 febrero 1887.

[1548] "Pena grande me da la escasez espiritual de esa casa. Comulgad todos los días de Regla, no teniendo conciencia de pecado mortal, y si no podéis tener misa, que venga Mn. Altés a daros la comunión. No comprendo cómo no comulgáis. Confesaros podéis, si otro medio no hubiere, con el cura de la parroquia, M. Campmany (de la Bonanova), que pronto iré con el favor de Dios" (AGSTJ. Vol. 10, 119, carta a Agustina Alcoverro, 27 febrero 1887).

[1549] A Rosario Elíes, superiora del Ensanche, desde Tarragona le hacía un encargo: "Diga a Agustina que si va el señor obispo, que sería bueno a su colegio el jueves, y pregunta por su capellán, diga que soy yo interinamente, y que he tenido que ausentarme unos días, y entre tanto está un amigo mío por favor, en mi ausencia, y que yo llegaré a esa Dios queriendo el sábado, para dar ejercicios a las hermanas en Semana Santa" (AGSTJ. Vol. 17, 88, 29 marzo 1887).

[1550] Cartas de 18 y 21 de septiembre, 13 de octubre, primeros de noviembre 1887 (AGSTJ. Vol. 14, 87 y 100 y Vol. 10, 125).

[1551] Archivo Diocesano de Barcelona/ Órdenes Religiosas. Compañía STJ, 131 s/n.

[1552] AGSTJ. Vol. 12, 98, 3 febrero 1888.

a las 30 novicias de San Gervasio y todas viven en paz y adelantan en la virtud a Dios gracias"[1553].

Pronto comprobaron que la torre de la c/ San Elías resultaba pequeña. Del 11 al 19 de febrero de 1888 D. Enrique dirigió los Ejercicios Espirituales a 18 hermanas como preparación para la profesión temporal unas y perpetua otras. Después, dos incidentes inesperados: la burocracia de las oficinas del obispado y una epidemia de viruela en la ciudad, se aliaron para acelerar la decisión de construir por aquella zona un edificio más amplio. La espera de "los papeles" provocó el retraso de las celebraciones hasta el 4 y 11 de marzo, lo que dio tiempo a la enfermedad para alcanzar al pueblecito de San Gervasio, sin perdonar a las hermanas. El dormitorio común se transformó en enfermería y las sanas se alojaron donde pudieron.

Saturnina se puso en movimiento en busca de un terreno. Ya había visto uno y puesto una medalla de san José a uno situado más hacia la montaña, propiedad de la familia Ganduxer, que le pareció apropiado para acoger "la Casa Madre y el Colegio Primario de la Compañía"; suplicaba al santo protector que solucionara pronto el asunto y aleccionó a las hermanas para que cuando D. Enrique las reuniera la víspera de los votos perpetuos y les preguntara si deseaban alguna cosa especial, le pidieran ir a ver ese campo. ¡Qué bien conocía la fundadora al fundador! Había prevenido a las hermanas: si os pregunta si tenéis fe, decidle que mucha.

La respuesta unánime de las ocho jóvenes inclinó la balanza con decisión a pesar de que sabía muy bien que aquel día tenían solo una peseta para el gasto de la comunidad y las niñas. A la mañana siguiente, atravesaron un barranco, precedidas por Enrique de Ossó y las hermanas Saturnina y Rosario Elíes. Llevaban una cinta de 20 metros para medir el terreno. La hermana Cinta Aguilar, una de las protagonistas lo relató: "Era tanta la confianza que tenía nuestro Padre en la Divina Providencia que nunca se cansaba de medir; al preguntarle las que teníamos la pieza y le ayudábamos si ya teníamos bastante nos contestaba: «Aun más», hasta que por fin, cuando juzgó que ya teníamos bastante, nos dijo basta. Y muy contentos nos fuimos todos a casa sin encontrar a nadie por los lugares por donde pasamos; pues solo había un chalet en la punta de la montañita".

[1553] Carta a la hermana María Juez, superiora de Torres Novas (AGSTJ. Vol. 15, 106, 8 abril 1889).

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 364 6/5/21 8:37

Las otras hermanas del consejo general acogieron muy bien la noticia y Enrique de Ossó, Saturnina y Rosario Elíes, empezaron inmediatamente las gestiones con el Sr. Ganduxer, e iniciaron las estrategias para conseguir dinero[1554]. En el mes de marzo él deseaba, con el "apoyo" de san José, firmar las escrituras el día de su fiesta[1555]. No pudo ser, pero los trámites iban bien y D. Enrique mantenía la esperanza[1556]. Confiaba que pudiera hacerse para la fiesta del Patrocinio del santo[1557], pero la Providencia le guardaba otra fecha más significativa aún: el 28 de abril, víspera de la Virgen de Montserrat[1558] y octava del Patrocinio de san José.

Al día siguiente daba con todo detalle la noticia a la comunidad de Orán, cuya superiora era la hermana Teresa Plá. Les informaba de la superficie y la cantidad económica que necesitaban y también de otra compra. Terminaba diciéndole: "Solo falta que todas, con vuestras oraciones y santas industrias, ayudéis a estas dos obras que son de bien general de toda la Compañía, y con esto lograremos el desarrollo perfecto de ella, pues sin haber estas casas Madres, como exigen las necesidades de la Compañía, nunca podría ser lo que exigen las Constituciones"[1559]. Enseguida se comunicó a las demás casas de

[1554] Cf. *HSTJ*, 232-233.

[1555] Carta sin fecha escrita desde Barcelona. Por el contexto ha de ser anterior a san José de 1888, trata de la adquisición de un terreno en Tortosa, y termina: "En esta negociamos también. Orad para que se hagan las escrituras el día de san José" (AGSTJ. Vol. 8, 117); cf. Carta a las hermanas de Vinebre (AGSTJ. Vol. 19, 37, 16 marzo 1888).

[1556] "En San Gervasio se activa la compra del terreno. Parece se hará bien todo, pero muchos y pocos dineros. Más de 25.000 duros todo. San José proveerá, y la Santa Madre, gran Baratona, negociará. No han de faltar en lo necesario" (AGSTJ. Vol. 8, 89, 26 marzo 1888).

[1557] AGSTJ. Vol. 8, 91, 17 abril 1888.

[1558] Entonces la fiesta de la Virgen de Montserrat era el 29 de abril (actualmente, el 27). Cf. AGSTJ. Almanaque 1873-1883.

[1559] "Ayer, fiesta empezada de la Virgen de Montserrat y octava del Patrocinio de San José, firmé la escritura de la compra del terreno de 26.104 metros cuadrados, o sea 690.920 palmos superficiales, para edificar el colegio principal de la Compañía, en la estación misma de la Bonanova, ferrocarril de Sarrià, a siete minutos de Barcelona. Nos cuesta más de 26.000 duros, y para edificar lo preciso necesitaremos 30.000 duros más; porque todo el edificio nos costará, con la iglesia, más de 300.000. Ha de ser el colegio máximo, colegio general, colegio modelo de la Compañía, donde se han de formar en letras todas sus hijas, así como el de Jesús ha de ser para formar el espíritu" (AGSTJ. Vol. 8, 92. Ed., n.º 390 y 391, carta a las hermanas de Orán, 29 abril 1888).

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 365 6/5/21 8:37

la Compañía[1560], se pensó en los planos[1561] y se trató de conseguir dinero[1562] implicando a todos los devotos teresianos.

2. Construcción del colegio de San Gervasio, c/ Ganduxer

Pabellón de Gaudí, mayo 1888-diciembre 1890

Enrique de Ossó dio a conocer el proyecto[1563] ese mismo mes de mayo de 1888 desde las páginas de la *Revista Teresiana* y presentó a la vez el presupuesto y un plan para afrontarlo. Exponía la justificación del proyecto:

> "Para cumplir su fin, la extensión del conocimiento y amor de Jesús por el apostolado de la educación, la Compañía necesita una casa general de estudios, como la que ya tiene para la formación en el espíritu. El lugar, próximo a la estación de Bonanova del tren que une Barcelona con Sarrià, reúne las condiciones imprescindibles: proximidad a Barcelona, amplitud, salubridad y buena comunicación. Ya se ha dado el primer paso: la compra del terreno de 26.104 metros cuadrados.
>
> El proyecto de construcción es una casa colegio, modelo de estudios generales de toda la Compañía y pensionado de alumnas internas donde las hermanas estudiantes, al estar convenientemente habilitadas, podrán prácticamente instruirse en el ejercicio del apostolado de la enseñanza. El presupuesto, incluida la iglesia, no baja de trescientos mil duros, sin contar el valor del terreno. No se cuenta con recursos materiales, pero la confianza que lanzaba a Teresa de Jesús a las más grandes empresas, difíciles, imposibles para los que miden las obras de Dios por la prudencia humana, nos ha impulsado también a nosotros a poner mano a esta obra. Imposible en lo humano de llevarla a término feliz".

[1560] AGSTJ. Cartas mayo 1888: día 2 a las hermanas de Vinebre (Vol. 17, 50); día 3 a las de Alcira (Vol. 8, 131); día 9 a Aleixar (Vol. 1, 109).

[1561] "El sábado estará hecho el plano" (AGSTJ. Vol.1 4, 36, carta a Saturnina, lunes 3 mayo 1888).

[1562] "Para este mes debemos sin falta reunir tres mil duros para pagar a Hacienda, traspaso, escrituras y lo de Jesús" (AGSTJ. Vol. 12, 86, carta a Saturnina, 1 mayo 1888.

[1563] "CASA-COLEGIO GENERAL DE ESTUDIOS PARA LAS HERMANAS DE LA COMPAÑÍA DE SANTA TERESA DE JESÚS" (*RT*, mayo 1888, 247-250).

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 366 6/5/21 8:37

Hacía una llamada a los lectores y amigos[1564], para que colaborasen. Indicaba el modo: "Hemos pensado emitir unas series de subvenciones, títulos al portador, que llevan los nombres del Niño Jesús, Santa Teresa de Jesús y Patriarca San José, las que devengarán a los que las adquieran, el tres por ciento anual de la cantidad con que contribuyan a la edificación de la Casa-Colegio, dando por garantía el mismo edificio, y pagándose en Barcelona en el colegio que la Compañía de Santa Teresa de Jesús tiene en el Ensanche, pasaje de Méndez Vigo, 6, en los primeros días del mes de marzo, o sea desde el 1 al 19. Estos títulos o subvenciones se irán amortizando según lo permitan los rendimientos de la Casa-Colegio".

Además quienes las adquirieran gozarían de otras ventajas: "Por todos los bienhechores vivos y difuntos se instituye una fundación perpetua en dicho Colegio, por los cuales se aplicará la misa el día 15 de cada mes, y el 19 de noviembre se cantará un solemne aniversario". "Las hermanas […] orarán día y noche por sus bienhechores, y ofrecerán la comunión los primeros viernes y sábados de cada mes, y los días 15 y 19, y siempre que se avise la defunción de alguno de ellos". "Las mayores bienhechoras podrán pasar cada año gratuitamente 9 días de retiro en el piso de acogida". Pensado, propuesto y hecho. El mismo día que salió la revista, Enrique de Ossó ya había colocado doce títulos y enviaba varios a la hermana Saturnina, con uno ya cumplimentado para modelo. Le daba cuenta de las series ya impresas[1565].

Estos negocios no interferían en la vida del colegio de la c/ San Elías. Los exámenes de las alumnas habían sido "brillantes". El 20 de mayo regresó Saturnina a punto para asistir esa tarde al acto inaugural de la famosa exposición de Barcelona, D. Enrique le preparaba esta sorpresa[1566]. Él permaneció todo el mes de junio en San Gervasio, a pesar de los deseos que tenía de viajar a la Rioja para conocer el colegio de Calahorra recién fundado y al obispo que

[1564] Especialmente dirigida "a los que tienen celo por extender el conocimiento y amor a Cristo por medio del apostolado más eficaz…".

[1565] "De santa Teresa de 100, 300 y 600 duros; de san José de 1.000, 3.500, 3.800 duros. Y unos pocos de la Purísima Concepción de 24.000 ptas. y del Corazón de Jesús de 25.000". AGSTJ. Vol. 13, 126, 15 mayo 1888.

[1566] "Hoy llegan D.ª Saturnina y Rosario. No sé si pasarán a comer a esa o subirán a esta. Vea al Sr. Fabra si tiene una tarjeta para la superiora general o padre Fundador, para asistir hoy a las tres a la inauguración de la Exposición Universal. Si la tiene, mándemela antes de las dos y ½. […] Debes pedirlo como cosa tuya, para dar una sorpresa". Mensaje urgente del 20-5-1888 a Dolores Folch, seguramente en la c/ Junqueras (AGSTJ. Vol. 11, 71).

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 367 6/5/21 8:37

había facilitado todo, pero le retenían los planos y primeras gestiones para comenzar la obra, que les urgía por un motivo bien concreto: quitarse cuanto antes el pago del alquiler de la finca de San Elías[1567]. Iban a afrontar ya la primera fase del proyecto, un edificio de 60 m de fachada, que, con el cuerpo saliente llegaban a 72 m[1568]. Lo suficiente para empezar, pues esa parte del edificio permitiría albergar más de cien colegialas y cien hermanas con absoluta separación[1569].

La *Revista Teresiana* de julio publicó a doble página un dibujo de la fachada de 17 metros de altura. En los extremos faltaban otros dos cuerpos salientes de 10 m de longitud cada uno que se iban a construir en una segunda fase. Enrique de Ossó insistía en que "con esta parte del colegio habrá local más y que tendrán sus clases, dormitorios, comedores y escalera independientes. Se ha empezado el desmonte del terreno, operación que costará cerca de 1.000 duros", y después de agradecer a los lectores les rogaba que continuaran favoreciendo la obra tan necesaria. Las aspiraciones de Enrique de Ossó iban por delante de la realización de la obra, frenada con frecuencia por la falta de recursos, pero nunca perdió el ánimo. Cada mes en la revista informaba sobre lo alcanzado y las previsiones, al mismo tiempo que expresaba su gratitud por las ayudas recibidas y reiteraba la llamada a la generosidad[1570].

Dos años duros hasta ver cumplido el sueño de esta casa, centro de operaciones de la Compañía. Los primeros meses los recursos fueron llegando con la fluidez suficiente para hacer frente a los pagos inmediatos aunque no sin dificultad. "Va san José preparando cosas y abriendo bolsas. ¡Cuánto cuesta!", escribía D. Enrique a Saturnina[1571] que estaba en Jesús. Le daba una buena noticia, el Dr. Riba iba a proporcionarle para el 3 de julio dos o tres mil duros nada menos. Y ya estaban remediados para los primeros pagos del mes de junio: ochocientos duros[1572] por un lado, y doscientos o más que subirían las

[1567] "Harto deseo ir a esa y conocer a ese buen Pastor que tanto celo tiene por el bien de vuestras almas. Estamos con los planos y principios del Colegio general de estudios; estamos sin una blanca para empezar las obras que para entrar como podamos nos costarán luego 25.000 duros; nos urge empezar cuanto antes, para quitarnos el alquiler de esta casa, que nos cuesta algunos centenares de duros al año y todo esto me retarda más de lo que yo deseo mi ida a esa" (AGSTJ. Ossó-Cartas II, n.º 97, 10 junio 1888).

[1568] La anchura prevista era de 12 m (*RT*, julio 1888, 304).

[1569] *RT*, junio 1888, 280; julio 1888, 304.

[1570] *RT*, julio 1888, 301-302; cf. Anexo XVIII. Construcción de Ganduxer.

[1571] AGSTJ. Vol. 12, 90, carta a Saturnina, 21 junio 1888.

[1572] AGSTJ. Vol. 13, 114, 23 junio 1888.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 368 6/5/21 8:37

hermanas que acudieran del Ensanche a San Gervasio para celebrar el doce cumpleaños de la Compañía[1573]… El domingo, 24 de junio de 1888, fue un día gozoso. Al terminar la jornada pudo dar buenas noticias a Saturnina, que no se olvidaba de la obra"[1574].

Comenzaron por pagar retrasos que urgían: además de "lo de Hacienda", 180 duros del alquiler de las torres del Ensanche, otros 100 al panadero, 50 a una bienhechora y 100 más "de otras menudencias". Aun así, todo era poco y siguió llamando a otras puertas: "Diga al Sr. Obispo de Astorga[1575] que escriba a su amigo, Dr. Barba, capellán de la Enseñanza de Barcelona, porque es heredero de confianza de una herencia muy pingüe. Ya nos dio 500 duros"[1576]. Cuando terminó de dirigir los Ejercicios Espirituales al grupo de hermanas, Enrique de Ossó consideró que podía ausentarse para atender otros asuntos urgentes de las casas y el Pleito, y salió a primeros de julio para no regresar hasta agosto[1577]. En Barcelona, Rosario Elíes quedaba como responsable de los pagos y las obras hasta que llegara de Jesús, Saturnina. Pero las cosas no salieron como esperaba y empezaron los apuros que seguirían años después

[1573] "Mándeme por la dadora los 200 duros que tiene, y si ha recogido alguno más. Esta tarde suban con V. doña Lucía, hermana Elisa y alguna otra, que cantaremos Te Deum por el 12 año de la fundación de la Compañía. Estamos ya remediados para el primer momento, pero no ceséis de recoger lo que podáis, pues eso y mucho más se necesita.[…] Si podéis subir una de vosotras los dineros, mejor" (AGSTJ. Vol. 17, 97, carta a Rosario Elíes, superiora de Méndez Vigo, 24 junio 1888).

[1574] "Recibida tu carta con valores declarados de mil trescientas y setenta y cinco pesetas. Tenemos en cartera 1.500 duros. El Señor Jesús y su Teresa, que son ayudadores en tiempo oportuno, han provisto, y mañana se pagarán los 1.100 duros de la Hacienda y escrituras. Tenemos tiempo para devolverlos hasta el día 15 de julio, y como el Dr. Riba prometió que el día 3 sacaría del Banco dos o tres mil duros, estamos remediados, y hasta se pagarán algunos retrasos, y el desmonte del terreno, con el favor de Dios. De Enguera han mandado 40 duros. Podéis disponer, por consiguiente, de los que habéis mandado, todos o parte, según las necesidades de esa casa. Hoy empiezan ejercicios algunas hermanas. […] Gran fiesta en acción de gracias por el 12º aniversario de Compañía" (AGSTJ. Vol. 12, 81).

[1575] Su amigo Juan Bautista Grau.

[1576] AGSTJ. Vol. 13, 124, carta a Saturnina, que seguía en Jesús, 28 junio 1888.

[1577] Hizo un largo recorrido que se prolongó todo el mes: La Almunia, Calahorra, Ciudad Rodrigo, Salamanca, Alba de Tormes, Madrid, Toledo, Alcázar de San Juan, Enguera y Alcira para dirigirse a Jesús el 28 de julio. El 2 de agosto llegó a San Gervasio (Cf. AGSTJ. T. II, cartas de 27 de junio a 2 de agosto de 1880).

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 369 6/5/21 8:37

de inaugurado el colegio. El 9 de julio contestaba a una carta de Rosario y le daba un consejo[1578].

Las ayudas fueron llegando dosificadas. Algunas, inesperadas, les darían especial alegría, como los 180 duros que le correspondieron a Saturnina de la venta de un campo, y que su madre y su sobrino Santiago le mandaron puntualmente[1579]. Se colocó la primera piedra el 1 de septiembre, pero de momento no hubo celebraciones[1580]. Lo importante era empezar a trabajar. Con los trabajos, comenzaron los pagos[1581], se encargaba de ellos inicialmente D. José Uset. Enrique de Ossó estaba en todo, le recordaba que ya había pagado el desmonte completo al Sr. Miró pero quedaban por sacar todavía unos 300 m y no estaba nada seguro de que hubieran excavado lo suficiente para que la base quedara firme[1582]. En octubre nombró director e inspector de las obras a D. José Serra y Pujals y se lo comunicó oficialmente al contratista Sr. D. Claudio Alsina[1583]. Fue este último quien permaneció incondicionalmente en la obra hasta el final y colaboró más allá de la construcción. Aunque tuvieron

[1578] "No me sorprende lo del Dr. Riba, aunque lo siento vivamente. ¡Cuán poco hay que fiarse de los hombres, y por lo mismo debemos asirnos bien y del todo de Dios, que no se muda! Convendría tal vez fuese enseguida la superiora general, si no se halla ya en esa, y vieseis a los de Ragull y hasta a la Tolrá, si fuere necesario, y pagar las deudas justas y empezar a mi regreso a esa enseguida la casa colegio; pero desearía poder contar con tres o cuatro mil duros (lo menos) pagadas antes las deudas justas, para empezar la obra. Oración, confianza y pureza de intención y activar las gestiones, y Jesús y su Teresa bendecirán vuestros trabajos. Debéis vosotras poner los medios como si únicamente el éxito dependiese de vosotras; pero una vez puestos estos medios, confiarlo todo a Jesús y su Teresa, como si nada hubieseis hecho. Y no lo dudéis. Os sostendrá la Madre de Dios. Yo así lo espero" (AGSTJ. Vol. 17, 96).

[1579] "Lo agradezco mucho mayormente en esta ocasión que estamos abriendo los cimientos de la gran casa que vamos a principiar. Yo haré, madre mía, que ese dinero sirva para colocar en ella la primera piedra y los primeros trabajos […] ya que soy la primera en promoverlo, justo es que con la ayuda de mi buena madre, sea la primera en contribuir con lo que me da" (AGSTJ. Saturnina Jassá, cartas, n.º 100 y 102).

[1580] AGSTJ. Apuntes para Crónicas n.º 2; Saturnina Jassá, cartas, n.º 102; *HSTJ*, 235.

[1581] 15 duros para el Sr. Carbonell que tenía que pagar a los 5 hombres que en 6 días habían abierto la zanja, y a los pocos días, 100 pesetas más para los cimientos.

[1582] Cartas de E. de Ossó a D. José Uset. 1 y 7 septiembre 1888 (Vol. 23, 65 y Vol. 20, 80).

[1583] "En atención a lo convenido, vengo en nombrar Director e Inspector de las obras del Colegio de la Compañía que se levanta en mi finca calle de Ganduxer, S. Gervasio, al Sr. Don José Serra y Pujals, para que proceda V. de acuerdo en la ejecución del plano convenido, o que en adelante se conviniere, con dicho Señor, en todos los detalles, quien a la vez obrará siempre de acuerdo conmigo, hasta segunda orden. Dios guarde a V. muchos años" (AGSTJ. Vol. 29, 78, 29 octubre 1888).

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 370 6/5/21 8:37

algunas dificultades, Enrique de Ossó pudo contar con él, lo mismo con el arquitecto Antonio Gaudí[1584].

La petición de ayuda a las demás casas pasaba los límites de Cataluña y a veces era urgente: "Si no llega pronto socorro habremos de parar"[1585]. También llegaba a personas desconocidas[1586]. El 25 de noviembre de 1888 Saturnina Jassá viajó a Puebla de los Ángeles acompañando a las seis hermanas que formaron la primera comunidad de México[1587]. Iba como superiora de esa fundación la hermana Teresa Plá[1588], procuradora general. Enrique de Ossó en su ausencia le iba dando a la superiora general noticia de la salud de las hermanas[1589], de sus estudios y de la marcha de las obras. En enero, con 5.000 duros, las cosas marchaban bien[1590].

Pasaba el tiempo y las obras iban más lentas de lo previsto. Se le estaba pidiendo dinero una y otra vez[1591]. El acuerdo era concluirlo en julio y confiaba recibir una ayuda de México. En marzo de 1889 hubo más movimiento y los primeros días trabajaban 12 albañiles; aunque no tenían los 800 duros que

[1584] Puede seguirse la relación de Enrique de Ossó con D. Claudio Alsina en diferentes cartas sobre la obra y pagos hasta el final. En la última daba consejos a la superiora general para que procedieran con cautela con alguno de los acreedores, y al tratar la deuda con el carpintero, decía: "Las cuentas del Sr. Ramón las mandé a Alsina para que las diese al Sr. Gaudí y las examinase. Sin el visto bueno de dicho señor, no den nada más que algo a cuenta" (AGSTJ. Vol. 17, 122, 17 enero 1892).

[1585] AGSTJ. Vol. 15, 133, carta a Magdalena Amargós, superiora de Enguera (Valencia), 7 diciembre 1888; carta a Josefa Llatse, provincial de la provincia San José, que residía en Alcira (Vol. 8, 106, 7 julio 1888). Se conserva un cuidado borrador de Enrique de Ossó para que Saturnina hiciera la petición desde México, como superiora general. Después de informar sobre la Compañía y la necesidad de esta casa de formación, decía una vez más: "Hemos de parar las obras dentro de breve tiempo si no nos favorecen con limosnas" (AGSTJ. Vol. 27, 69).

[1586] Como el prior de una cartuja de cuya generosidad le había dado noticia Mn. Prierè, uno de los colaboradores en la misión de Orán.

[1587] Carta desde Montserrat, donde estaba dándoles Ejercicios antes de la partida, 14 y 17 de noviembre 1888, a dos sacerdotes, D. Nicolás y D. Félix Sardá (AGSTJ. Ossó-Cartas III, 103; *Cartas a Sardá*, n.º 109)

[1588] AGSTJ. Ossó-Cartas III, p. 104, 14 noviembre 1888.

[1589] "Todas estas hermanas andan bien a Dios gracias. Estos días ha hecho mucho frío, y algunas andan resfriadas, pero no hay nadie de cuidado a Dios gracias" (AGSTJ. Vol. 11, 26).

[1590] AGSTJ. Vol. 4, 109, carta a Saturnina, 24 enero 1889.

[1591] AGSTJ. Vol. 11, 129, 26 febrero 1889.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 371 6/5/21 8:37

había que pagarles, la confianza de Enrique de Ossó seguía inalterable[1592]. A mediados de mes eran 20 los trabajadores y ya soñaba con poner más. ¿Podría quedar cubierto el colegio a finales de mayo?[1593]. La deuda ya subía a 55.000 duros y hubo que recurrir a los de siempre pues, a pesar de los avisos y las fotos que había enviado a Saturnina, no llegaba nada de México. A D. Enrique empezó a urgirle que regresara: "Creo que en junio debería estar en esta", y le daba sugerencias concretas para mandar el dinero perdiendo lo menos posible[1594]. A mediados de abril insistía en las cautelas para hacer llegar el dinero sin o con pérdidas mínimas. Lo necesitaban también para hacer frente a los encargos que les habían hecho desde Puebla[1595].

A principios de mayo de 1889, el arquitecto Antonio Gaudí se puso al frente de las obras[1596]. Es más que probable que interviniera el entonces obispo de Astorga, Juan Bautista Grau, amigo y colaborador desde los comienzos de la Compañía en Tarragona[1597]. Había encargado a Gaudí en 1887 la construcción del palacio episcopal que sustituyera al que había destruido un incendio. Ossó contagió su entusiasmo teresiano a Gaudí. El 12 de mayo escribía a Saturnina, que seguía sin decir nada de regresar de México: "Ya tenemos el colegio en el primer piso. Será muy hermoso […] y se estará bien, como dice Gaudí, el arquitecto. No habrá otro en Barcelona, ni tal vez en España. Solo falta lleguen recursos, pues la buena D.ª Rosario hace lo que puede y no se puede por tirar. Hay 23 maestros albañiles y esta quincena ponemos ocho más. En total más de 68 hombres. La carta y telegrama que he recibido […]

[1592] AGSTJ. Vol. 13, 112, 4 marzo 1889.

[1593] AGSTJ. Vol. 13, 111, 16 marzo 1889.

[1594] Cartas 25 marzo 1889 (AGSTJ. Vol. 4, 105; Vol. 11, 111).

[1595] Carta a Saturnina Jassá, 15 abril 1889: "Tened cuidado en la remesa de dineros, sobre todo a los principios. Aquel banquero es hijo del Dr. Ribas. Tal vez sería a propósito y sin o con poco quebranto. Lo de los encargos sí que se necesita, pues ya van las facturas para cobrar y no hay con los gastos del colegio, que todo lo absorbe. […] El Colegio de Estudios quedará hermoso: dicen será el de mejores condiciones de Barcelona. Todos lo alaban. Pero nos faltan más de 12.000 duros para lo preciso" (AGSTJ. Vol. 4, 101).

[1596] E. de Ossó escribía desde Jesús el 4 mayo 1889 a Rosario Elíes: "Si puede mandar al Sr. Gaudí cien duros con una tarjeta de Pascua a cuenta por los planos, haría una buena obra. Si no puede, déjelo en silencio" (AGSTJ. Vol. 18, 40).

[1597] Canónigo en Tarragona cuando se fundó la Compañía. Se puede seguir su amistad en abundantes cartas de Enrique de Ossó: confesor extraordinario de las hermanas, consejero de plena confianza, profesor de Religión en la Normal. Vicario general de la Diócesis de Tarragona y fiscal que preparó la sentencia "non nata" el 25 de junio de 1886. *Inquisitio Historica* V, B, 1.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 372 6/5/21 8:37

nos hace pensar que traerá su merced lo que falta, y no es poco, pues, repito, cada día se ve más grandeza en la obra. Vengan pues pronto los recursos que dice y tal vez por la Virgen del Carmen cantemos allí la primera misa. A Palacio nada hemos podido dar aún. A Alsina se le han pagado todas las quincenas y estamos en paz"[1598].

"La correspondencia con Saturnina se acelera, también las gestiones para recibir el dinero con las menores pérdidas y las obras adelantan, a pesar de las resistencias del contratista a poner más operarios. La fecha para la primera misa, la fiesta de la Virgen del Carmen, está muy cerca"[1599]. A Enrique de Ossó le había animado un telegrama recibido de México y la promesa de que iban a mandar nada menos que veinte mil duros[1600]. A pesar de que no llegaba la ayuda y la superiora general, ocupada en las gestiones del traspaso del colegio de Puebla a lo que había sido universidad de los dominicos, no se movía de México[1601], el proyecto seguía adelante: "En julio podrá estar lista la planta baja y el primer piso donde caben 100 camas, le escribía, los pisos 2º y 3º tendrán 150 celdas, podrán estar bien 150 hermanas y 90 colegiales. Terminaba la carta: "Despachad pronto y regresad a vuestra patria tan luego podáis"[1602].

Gaudí tenía que marchar a Astorga, pero eso no era obstáculo para que los obreros siguieran trabajando[1603]. Tampoco que el 25 de junio Enrique de Ossó dejara Barcelona para celebrar en el noviciado de Jesús los últimos días del mes del Sagrado Corazón y dar Ejercicios a un numeroso grupo de postulantes, novicias y profesas a partir del 29[1604]. Se fue pensando en la inauguración del colegio en la fiesta de la Virgen del Carmen… pensando y actuando en

[1598] AGSTJ. Vol. 4, 107, carta a Saturnina, 20 mayo 1889.

[1599] "Averiguado lo del cambio me dicen que es mejor para el dinero buscar papel sobre Londres. De la acuñación de moneda díjonos el P. Agustino que de Filipinas lo intentaron con un 15 de pérdida ó 20. La ley en esta es 900 milésimas plata y 100 de cobre para la plata. En el oro varía según sea para joyas, que es mucho menor la ley, admitiendo más cobre. […] Esperamos vuestro socorro para obras y créditos. Cada día es más hermoso el colegio y trabajan más horas los albañiles para que pueda quedar listo más pronto, más todo lo necesitamos con la calma del arquitecto y los pocos deseos de Alsina de buscar más albañiles, porque dice que cuando aprendan a trabajar, ya habrán acabado la obra y él perderá mucho con esto. Por la Virgen del Carmen esperamos decir la primera misa" (AGSTJ. Vol. 4, 103, 15 mayo 1889).

[1600] AGSTJ. Vol. 8, 30, carta a Saturnina Jassá, junio 1889.

[1601] AGSTJ. Vol. 17, 78. Ed., n.º 413, carta a Rosario Elíes, 17 julio 1889.

[1602] AGSTJ. Vol. 8, 30, carta a Saturnina, junio 1889.

[1603] AGSTJ. Vol. 19, 57, carta a las hermanas de Vinebre, 20 junio 1889.

[1604] AGSTJ. Armario 11. Diario de Jesús-Tortosa.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 373 6/5/21 8:37

consecuencia. El 30 escribía a Rosario Elíes. Le aconsejaba que se informara de cuánto cobraban a sus alumnas otros colegios antes de imprimir el prospecto de 1886 adaptado a la nueva situación[1605].

Un día tras otro llegaban sus mensajes de última hora a San Gervasio: que pongan la bandera al cubrir el colegio, que Gaudí antes de irse deje claro todo lo que tengan de hacer, sobre todo el modelo de la mesa de altar si no está aún; que Alsina complete gestiones en el ayuntamiento, que Altés ponga un suelto en el Correo Catalán… Terminaba una de sus cartas: "El ir yo a esa antes del 16 está en vuestra mano, de Alsina y del Sr. Gaudí. Ya lo sabéis, si no tardareu llunes a veurem, si a Deu plau"[1606]. Las preguntas y encargos para la hermana Rosario no cesaban[1607].

Dos cartas de Rosario que recibió el 12 de julio de 1889 convencieron a Enrique de Ossó de la imposibilidad de inaugurar la casa el 16, pero siguió dando prisa y atando cabos[1608]. Él se quedó en Jesús más tiempo, en todo caso regresaría a Barcelona para los votos de las hermanas[1609]. Pasada ya la fiesta de la Virgen del Carmen escribía a Saturnina dejando claro el trastorno que esta-

[1605] "De Albaida recibiréis 6 arrobas de cera para la fiesta del día 16. No las debéis pagar sino cuando os venga bien y a estas hermanas. Es pura […] Ya sabéis lo que debéis hacer para ir pronto yo a esa. Que haya rejas, puertas exteriores (5) puestas, comedor, etc., listo, y voy enseguida de ejercicios. Vea a los de la ferrería de S. José, para el hierro. Ya tienen nota y precio, que lo activen de mandarlo a la obra. Compren ladrillos para el primer piso, y que lo enladrillen, menos la parte que se ha de entarimar como quedamos. La escalera del primer piso podrá ser de madera. […] Hagan ventanas de primer piso" (AGSTJ. Vol. 17, 83).

[1606] Cartas del 1, 2 y 3 de julio de 1889 a Rosario Elíes (AGSTJ. Vol. 17, 86 y 87; Vol. 14, 63).

[1607] "Va carta para Alsina. Leída, ciérrela y mándesela. Vea al carpintero Ramón y que empiecen a entarimar enseguida la capilla y demás de esos bajos. Al Sr. Parellada que active las vidrieras. Y las ventanas del primer piso ¿quién las hace? ¿Y las puertas de la calle? Las rejas ¿cómo están? El enladrillado sea como el de Jesús. Creo en la calle de Pelayo hay y baldosas pequeñas a 7 o 7 y ½ duros el mil". "Las puertas de la calle hágalas Ramón si da buen precio económico y las ha de hacer con prontitud. Entre él y Parellada hagan lo preciso de carpintería por ahora. San José vendrá esta quincena por las puertas de siempre y por las vías de Dios. La confianza en la Providencia. […] Juan y Pablo vayan los dos a ver las obras cada día y me escriban cada día sobre la obra, cómo adelantan, qué hacen y si lo hacen bien" (AGSTJ. Vol. 7, 89 y Vol. 17, 79, carta 9 y 10 julio 1889. Juan Montagut y Pablo Cabré eran dos hermanos josefinos.

[1608] AGSTJ. Vol. 14, 53, carta a Rosario Elíes, 12 julio 1889.

[1609] AGSTJ. Vol. 17, 78 y Vol. 18, 75, cartas a Rosario Elíes y a Vinebre.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 374 6/5/21 8:37

ba ocasionando su ausencia tan prolongada y el hecho de no haberle enviado los dineros[1610].

Por separado escribía también en el mismo sentido a la ecónoma general Teresa Plá y añadía información más concreta: a los casi 40 albañiles que trabajan en las obras se les ha de pagar entre 1.200 y 1.500 duros al mes y ya solo pueden acudir a san José y santa Teresa. Insistía en la necesidad de atender ante todo las dos "obras primarias" para que vaya bien la Compañía, y terminaba la carta: "Por fin, el 3 de septiembre[1611] llegó Saturnina junto con el Dr. Ibarra" a quien Enrique de Ossó había invitado[1612]. La hermana Rosario fue a Santander para recibirles. Pensaron el día 15 de octubre como fecha de inauguración[1613]; al no llegar el dinero no se pudieron terminar las obras para esa fecha[1614]. Gaudí seguía en Astorga[1615] y en Barcelona la búsqueda de fondos otra vez. Enrique de Ossó desde Jesús decía tajante a la hermana Rosario y al contratista: "Que no hagan por ahora nada más que lo que digo. Si no, no se les pagará. El que mande hacer las cosas, que las pague". Y le daba pistas para conseguir algún nuevo préstamo: Mn. Cinto Verdaguer, en la calle Landa; los agustinos de Gracia…[1616].

A los pocos días le mandaba una letra de 100 duros que había recibido de Puebla para la fiesta de santa Teresa. Le recordaba además que el 28 se cumplía otro plazo y había que entregar al Sr. Torres los 7.000 duros del terreno, "no lo olvides, que va la honra de la Compañía"[1617]. D. Enrique seguía buscando alguna fuente de ingresos para poder terminar la obra[1618]. El 8 de

[1610] Cf. Anexo XIX. Divergencias con Saturnina Jassá.

[1611] *RT*, septiembre 1889, 350.

[1612] "Escribo al Dr. Ibarra se venga con V. y le ofrezco mesa, casa pobre y rica buena voluntad. Ya me escribió él que quería venir a España. Jesús y su Teresa hagan que sea todo a su mayor gloria" (AGSTJ. Vol. 4, 107, carta a Saturnina, 4 mayo 1889).

[1613] AGSTJ. Ossó-Cartas III, p. 114, carta a Concepción Barrenechea, Ciudad Rodrigo, 2 septiembre 1889.

[1614] "El colegio, por no haber llegado los 20.000 duros de Veracruz no hemos podido acabarlo... ¡Qué enredos! ¡Válganos Santa Teresa de Jesús! Ya os hemos mandado telegrama y al Sr. Olozaga de Veracruz, y esperamos con grandes ansias la buena nueva y solución del envío de dinero" (AGSTJ. Vol. 8, 81, carta desde Barcelona a Teresa Plá y María Queralt en Puebla, 28 septiembre 1889).

[1615] AGSTJ. Vol. 19, 46, a las hermanas de Vinebre, 4 septiembre 1889.

[1616] AGSTJ. Vol. 18, 41, 1 octubre 1889.

[1617] AGSTJ. Vol. 17, 76, carta a Rosario Elíes, 6 octubre 1889.

[1618] Estas preocupaciones no le impidieron agradecer a Teresa Plá el donativo recibido tan a tiempo, y a la vez darle nuevos consejos para recibir cuanto antes y, con las mejores con-

octubre ya estaban en Barcelona la superiora general y Gaudí. El Fundador se dirigía desde Jesús a Saturnina: "Recibo la suya. Va la adjunta para Gaudí. Llámenlo y véanlo. Él lo debe activar y no otro. Llamen a carpinteros y demás y díganles que no hagan el tonto, que acabarán con ésta y nunca jamás se les encargará cosa alguna […] No hay un céntimo en esta y ni yo puedo ir si no viene socorro. Oremos y esperemos"[1619].

Por fin pudo viajar el sábado, día 12[1620]; pero en San Gervasio no hubo ni inauguración, ni primera misa el día de santa Teresa. Se desconoce qué pasó en ese encuentro, o desencuentro, de D. Enrique y Saturnina. A partir del 19 de octubre Ossó, estando como ellas en Barcelona, hacía llegar por escrito sus advertencias a la superiora general y consejo[1621], y de la misma forma contestaba brevemente a las consultas que ellas realizaban también por escrito. Algún punto se refería a la casa de San Gervasio[1622].

El apremio por pagar todas las deudas que se tenían, algunos puntos de observancia que no se cumplían y problemas de la vida de la Compañía sin resolver, todo ello originó una situación difícil entre el Fundador y las hermanas del gobierno general. El final de un mensaje fechado el 4 de noviembre en "San Gervasio, Casa de los Hermanos Josefinos" Enrique decía: "Den esta noche a los Hermanos Josefinos todos mis papeles y ropa de mi uso, menos los del cuarto bajo, de donde nada toquen hasta nuevo aviso"[1623].

En esta situación llegó desde Astorga a Barcelona, uno de los mejores amigos y consejeros de Enrique de Ossó y de la Compañía, D. Francisco Javier Marsal[1624]. No podían dejar de verse. Ossó después de haber realizado las

---

diciones, el dinero que tenía que haber llegado desde Veracruz a través del Sr. Olózaga. Si eran más de tres mil duros, merecía la pena que los trajera en mano la hermana Miró, pues con el cambio le salía gratis el viaje y a los tres meses podía estar de vuelta con los encargos que hacían desde Puebla (AGSTJ. Vol. 8, 83, 10 octubre 1889).

[1619] AGSTJ. Vol. 12, 101.

[1620] AGSTJ. Vol. 11, 115, carta a Saturnina Jassá, 11 octubre 1889.

[1621] Cf. Anexo XX. Advertencias al gobierno general sobre asuntos de gobierno y cumplimiento de las *Constituciones* (AGSTJ. Vol. 17, 136).

[1622] Consultas a nuestro padre Fundador de la superiora general de la Compañía de Santa Teresa de Jesús y su consejo en AGSTJ. Vol. 11, 10; Vol. 11, 107; Vol. 17, 127; Vol. 4, 68; Vol. 17, 130; 17, 125; Ossó-Cartas III, 116; Vol. 4, 108; Vol. 8, 112; Vol. 11, 116; Vol. 17, 131.

[1623] AGSTJ. Vol. 20, 64.

[1624] Al ser nombrado obispo de Astorga, Juan Bautista Grau, se lo había llevado como secretario. La historia de esta amistad entrañable había comenzado muy pronto. Él mismo lo contó en

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 376 6/5/21 8:37

gestiones oportunas, el 19 de noviembre comunicaba que la situación estaba resuelta[1625]. Sobre la mesa del gobierno general, una nueva propuesta para el traslado, con la que estaba de acuerdo Gaudí. Ir al nuevo colegio el día de la Inmaculada[1626].

Tampoco hubo inauguración y, aunque salvaron lo más apremiante, no había terminado la preocupación de las deudas. Quedaban otras muchas pendientes entre las que estaba el segundo plazo del terreno, ya sin tanta prisa; además había que pagar intereses por los préstamos, aunque fueran módicos. Enrique de Ossó recordaba al gobierno general las deudas que aún estaban pendientes y les instaba a solucionarlo.

El segundo Capítulo general estaba convocado para celebrarse en Tortosa el 31 de diciembre. Previamente[1627] se reunió el Capítulo provincial. Fueron elegidas Teresa Blanch, Josefa Beltrán y Francisca Plá. El día de Navidad, a la vez que se estrenaba el oratorio de la nueva casa de San Gervasio, daba inicio el Capítulo de elección de las compromisarias. Al estreno solo asistieron las hermanas; el traslado del colegio se dejaba para después de las vacaciones, entonces tendría lugar la inauguración solemne con la presencia del obispo, invitados y colegialas[1628].

El 31 de diciembre se celebró en Jesús-Tortosa la sesión del Capítulo en que fue elegida superiora general Rosario Elíes. El gobierno quedó formado por Teresa Blanch, visitadora; Agustina Alcoverro, prefecta de estudios; Teresa

---

su declaración en el proceso sobre las virtudes de Enrique de Ossó, realizada en Barcelona en 1925: "Conocí al siervo de Dios en el año 1874, en Tarragona, cuando era profesor de humanidades e historia; me pidió que fuera vicedirector de la Asociación de Hijas de María y Santa Teresa de Jesús, de la cual el siervo de Dios era reciente Fundador...".

[1625] Brevísima nota a las hermanas de San Gervasio: "Ofrezcan la comunión y misa en acción de gracias por haber asegurado la paga por san José, santa Teresa y María de Montserrat. Viva Jesús, muera el pecado. / Vuestro P. y C., Enrique de Ossó /pbro. Hoy 19 noviembre 1889" (AGSTJ. Vol. 10, 129).

[1626] "Vi ayer al Sr. Gaudí y dice que por el día de la Purísima Concepción podrán trasladarse al nuevo Colegio, si ayudan a pagar a Alsina y a Ramón, carpintero. Alsina dice que necesita 2.000 duros y además una quincena o dos lo que necesite, que será poco. Ramón tal vez se contentaría con 500, si lo ven pronto, se podrá hacer. Díganlo; que hoy se ha de dar cuenta para activar los trabajos. Si no, esperamos, pero creo no conviene a los intereses de la Compañía" (AGSTJ. Vol. 17, 126, 23 noviembre 1889).

[1627] *RT*, enero 1890, 113; AGSTJ. Ossó-Cartas III, p. 119, 2 diciembre 1889.

[1628] Cf. Carta 23 diciembre 1889 a Rosario Elíes. El mensajero era el hermano josefino Juan Montagut a quien debía entregar unos rituales de bendición de campanas si los tenían allí (AGSTJ. Vol. 17, 77).

Plá, providencia general; Mª Luisa Grego, tesorera general. Siguieron otras sesiones capitulares y celebraciones en el noviciado, y el 5 de enero de 1890 por la tarde regresó el Fundador a Barcelona[1629], donde se habían presentado nuevas dificultades. En la ciudad se había declarado una epidemia de dengue que alcanzaba San Gervasio, había que seguir pagando las deudas, y había pocas hermanas para ayudar en el traslado. D. Enrique decidió dejar como responsable hasta que el nuevo gobierno regresase de Jesús, a la hermana Lucía Caire[1630], vicaria provincial hasta entonces y luego superiora provincial de Santa Teresa[1631]. Mientras mosén Agustín Pauli empezaba los Ejercicios Espirituales que iba a dar en el noviciado de Tortosa, él acabaría de arreglar los asuntos de San Gervasio, y acudiría a Jesús en cuanto dejase solucionados los pagos de ese mes y al nuevo colegio en vías de estar habitable para febrero[1632].

En cuanto pudo regresó al noviciado. Terminó los Ejercicios, dio conferencias, asistió a la toma de hábitos del 11 al 21 de enero de 1890[1633] y se volvió a Barcelona. Este mismo día desde la casa del Ensanche invitaba a otro de sus amigos y colaboradores, Mn. Juan Peiró, a conocer el nuevo colegio y al mismo tiempo le pedía ayuda[1634]. Pero tantas preocupaciones y disgustos[1635], idas y venidas minaron su salud y cayó gravemente enfermo el sábado, día 25, en el colegio de la c/ Riera de San Juan al que había bajado desde San Gervasio para celebrar la eucaristía[1636]. La convalecencia fue larga y costosa, ayudó sin

[1629] AGSTJ. Armario 11. Diario de Jesús.

[1630] AGSTJ. Vol. 18, 33, carta desde Barcelona a Rosario Elíes, 7 enero 1889.

[1631] Cf. AGSTJ. Libro de nombramientos, 1.

[1632] Cf. Diario de Jesús-Tortosa, 11 enero 1890; AGSTJ. Vol. 16, 28, carta desde Barcelona a Rosario Elíes, 9 enero 1890.

[1633] AGSTJ. Armario 11. Diario de Jesús-Tortosa.

[1634] "¿No podría mandarnos algunos trentenarios de misas para ayudarnos a la casa? Hay una dignidad eclesiástica que nos cede la mitad de la limosna hasta cinco mil. Harto lo necesitamos. Véalo, pues, con sus amigos, y véngase por esta. Sus enviadas siguen todas bien y muy fervorosas gracias a Dios. Acabo de darles ejercicios en Jesús (AGSTJ. PIB/T (caja archivador 4), Vol. XIII, 10, copia autenticada).

[1635] "Trabajos habremos pero venceremos, repite la animosa Virgen avilesa a todos los que pelean por la extensión del reinado del conocimiento y amor de Cristo sobre la tierra, […] Todas las obras de Cristo han de llevar por necesidad esta señal de contradicción, porque es el distintivo del Salvador del mundo, pues como vino a arrojar de él al Príncipe de este mundo, claro está que no lo había de llevar en paz el ser arrojado de su posesión pacífica. / A grandes obras, decía la Santa, no ha de dejar el demonio de hacer guerra, porque conoce la gran guerra que le han de mover" (*RT*, julio 1885, 292).

[1636] *RT*, febrero 1890, 129.

duda la solicitud de las hermanas y la tranquilidad que rodeaba al grandioso edificio que se levantaba solitario en la ladera de la sierra de Cassoles. Los ruidos y la agitación de la ciudad quedaban lejos, allá abajo. Enrique de Ossó, aunque salió de la gravedad, tardó casi seis meses en estar en condiciones de reemprender el ritmo de su vida ajetreada[1637]; pero, aunque se encontraba débil, su pluma se puso en movimiento mucho antes para seguir refrescando la memoria de quienes podían ayudar[1638]. Finalmente se realizó el traslado de la comunidad y el colegio el 19 de abril de 1890. El 28 escribió al menos tres cartas ya desde el nuevo colegio, se interesaba por las hermanas y pedía limosnas para el mismo[1639].

A partir de mayo, desde Jesús y no del todo repuesto, tomó las riendas y estaba atento a los pagos y a mil detalles: los lavaderos, la baranda y el suelo del terrado, la escalera del segundo al tercer piso, la cerca, el riego del jardín, llenar de tierra la balsa, pagar el agua gastada, plantar árboles…[1640]. En noviembre, cuando iba a empezar la poda de las cepas en Vinebre, pedía que reservaran para la nueva casa los sarmientos de las mejores viñas de su pueblo: "Diga al tío Francisco Sans que, cuando sea tiempo, corte los sarmientos que necesitamos para plantar en este colegio. Han de ser de parrals, macabeus y si hay moscatel, y algunos de S. Juan o que maduran muy pronto, y otros muy tarde. Total puede mandar de 400 a 500 entre todos"[1641].

El extenso terreno de la finca iba convirtiéndose en jardín y campo fértil[1642]. Había terreno para todo: recreo de las internas, paseos de las hermanas,

[1637] AGSTJ. Vol. 18, 7 y 9, 44, cartas a Rosario Elíes, 11 y finales junio 1890.

[1638] Su primera carta manuscrita después de la enfermedad es del 15 de marzo, avisa que al día siguiente baja de Montserrat con el P. Abad y otro monje y que se hospedarán en el colegio (AGSTJ. Vol. 23, 26). Ya no hay cartas manuscritas hasta el 28 de abril.

[1639] A la hermana Magdalena Amargós, superiora de Enguera: "¿Ya no os acordáis de los apuros de esta casa, colegio nuevo, donde vivimos con un mundo de deudas? ¡Válganos Santa Teresa de Jesús! ¿Qué se han hecho tan generosos propósitos?". A Teresa Plá, que seguía en Puebla, México: "¿Cuándo regresa a esta? Los Travería, Bach, etc. vienen a menudo y preguntan por sus deudas. ¿Cuándo envían la paga? Yo les he dicho que por junio. ¿Me harán quedar mal?". A la comunidad de Ciudad Rodrigo: "Estamos en casa nueva, pero aún no terminada. Es deleitosa para el alma" (AGSTJ. Vol. 15, 138; 8, 78; Ossó-Cartas III, 122).

[1640] Cartas 15 y 21 mayo, 7 y 16 junio (AGSTJ. Vol. 17, 103; 23, 81; 10, 131; 18, 11 y 18, 8).

[1641] AGSTJ. Vol. 17, 42, carta a las hermanas de Vinebre, 26 noviembre 1890.

[1642] "Mandad también tres o cuatro azadones de los mayores, si os sobran, pues creo tenéis muchos en esa y en esta no hay más que uno, y se necesitan por ser el jardín muy grande" (AGSTJ. Vol. 8, 134, 19 mayo 1891).

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 379 6/5/21 8:37

la viña, bancales de hortalizas rodeados de árboles frutales y un "bosquecillo" donde D. Enrique plantó con sus propias manos romero, espliego y otras plantas aromáticas que trajo de Montserrat. Por el testimonio de Juan Bautista Altés se conocen los paseos por el huerto con sacerdotes amigos, sus amistades con el perro mastín que tenían las hermanas para cuidar por la noche la finca, sobre todo en invierno[1643]. Las dificultades para la financiación del colegio no acababan, se prolongaron años después de la muerte de Enrique de Ossó. Hasta 1908[1644] no pudo realizarse la siguiente fase.

Uno de los mayores disgustos se lo proporcionó el Sr. Ramón Mateu, el carpintero. En marzo de 1891 le sorprendió a Enrique de Ossó que llegara a plantear un embargo sin decirle una palabra antes de recibir la notificación oficial, a pesar de que se habían visto. D. Enrique reaccionó inmediatamente con firmeza y claridad[1645]. Comprendía que necesitaba cobrar[1646], y hacía algunas cosas que nadie le había mandado[1647]. El conflicto no llegó a más y el

[1643] Cf. *RT*, mayo-1901. Apuntes biográficos XXVI, 239-242.

[1644] El 19 de enero de 1908 se colocó la primera piedra de la nueva iglesia (*RT*, febrero 1908).

[1645] "A D. Ramón Mateu, carpintero: Muy Sr. mío: Ayer le esperé desde el mediodía hasta las seis de la tarde en el colegio, no mereciendo se dignase V. venir para tratar del embargo que V. pretende según me dijo ayer tarde una persona que V. conoce y conoce lo que V. tan innoblemente lleva entre manos, pues no se dignó decírnoslo de palabra V. mismo el día antes que nos mandó el procurador. No creía a V. capaz de pretender dar este escándalo sin razón ni justicia, pues ya sabe V. que a fin de año convinimos con la superiora que le daríamos los intereses de los dos mil duros, y el resto se lo pagaríamos este año. ¿Se ha olvidado V. de esto? Pues anteayer se lo recordamos y V. no lo negó al firmar recibo de la cantidad que le dimos. Desde hoy suspenda toda obra de carpintería absolutamente, sin nueva orden mía, y pase a recoger las últimas ventanas del cuerpo saliente del 2º piso, que V. hizo sin orden mía, pues le dije que solo hiciese lo de la portería de fuera y la de dentro de la casa" (AGSTJ. Vol. IV. Cuaderno PIB / caja archivador 4, p. 36. Convenio firmado el 17 de marzo de 1891 por Enrique de Ossó, Ramón Mateu, Juan Cabré y Juan Montagut sobre este asunto). Repito, no creía a V. capaz de pretender dar ese escándalo, y si se empeña en él avise la hora por el dador, a fin de que yo pueda estar en el colegio, y no sufran las buenas hermanas lo que por ningún concepto merecen. Se repite de V. At. S. / Enrique de Ossó, presbítero / S. Gervasio 6 de marzo de 1891. Esta tarde, Dios queriendo, de la una a las cinco y media estaré en el colegio (AGSTJ. Vol. 29, 13).

[1646] AGSTJ. Vol. 10, 40, cartas marzo 1891.

[1647] Carta a Rosario Elíes: "Avise al Sr. Ramón, carpintero, y denle algo y háganle firmar. Después de firmar el convenio aquel u otro a su gusto mándenle no haga absolutamente nada más que la portería de fuera hasta que yo le avise, o V. por escrito" (AGSTJ. Vol. 10, 37, 10 marzo 1891).

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 380 6/5/21 8:37

Sr. Ramón siguió trabajando por lo menos hasta enero de 1892[1648], aunque las dos partes mantenían la guardia[1649] y Enrique procuró cortar la relación[1650]. Hubo una segunda amenaza de embargo en abril de 1893; se desconoce quién pudo realizarla, pero Enrique de Ossó tranquilizaba desde Montserrat a la superiora general: "Como está hecha declaración ante Notario Muñoz que la Casa de San Gervasio es vuestra, creo que nada hay que temer por ese lado. De lo demás nada tengo, sino el patrimonio mermado que, como cosa personal, no puede alterarse. Todo por Jesús y adelante. La Santa proveerá en todo. Sea Dios bendito y alabado. Consultad el caso con Almeda, si os parece"[1651].

Mientras vivió el Fundador, siguieron apareciendo en su correspondencia frecuentes alusiones a los pagos que había que realizar, sugerencias sobre el modo de posponer algunos sin perjuicios para los acreedores, noticias sobre donativos recibidos de las casas de la Compañía o de ingresos proporcionados por retribución de las misas. De nuevo dirigió las llamadas más apremiantes a Teresa Plá que continuaba en el cargo de ecónoma en el generalato de Rosario Elíes. En noviembre de 1891 había partido otra vez hacia América, como superiora de la fundación de Montevideo[1652]. Poco a poco iban llegando los recursos cada mes. Ossó, ya recuperado del todo se encargaba de recordarlo: "No hemos recibido el san José que dices. Mandadlo todos los meses. […] ¿No sabéis los apuros que se pasan en esta hasta que esté pagada la casa? Cumplid las Reglas que os mandan enviad décimos y si sobra, para remediar esta casa y noviciado todos los meses"[1653]. Terminada la primera fase de la construcción, siguió impulsando nuevos proyectos en la obra. El último, la vivienda para el capellán, separada, pero dentro de la finca[1654], con lo que se facilitaba este importante servicio.

Desde las ventanillas del tren de Sarrià, se podía contemplar el imponente edificio coronado por almenas cubiertas por el birrete de la santa doctora.

[1648] "Las cuentas del S. Ramón las mandé a Alsina para que las diese al Sr. Gaudí y las examinase. Sin el visto bueno de dicho señor, no den nada más que algo a cuenta. Si están aprobadas, ved lo que se puede hacer a su favor, pero sin perjudicarnos como la otra vez" (AGSTJ. Vol. 17, 122 carta a la superiora general y su consejo, 17 enero 1892).

[1649] Cf. Cartas 17 y 27 enero 1892 (AGSTJ. Vol. 17, 122; Vol. 5, 125).

[1650] Cf. Carta a la superiora general y consejo, 17 enero 1892 (AGSTJ. Vol. 17, 122).

[1651] AGSTJ. Vol. 7, 91, 20 abril 1893.

[1652] AGSTJ. Vol. 7, 50; 8, 86, cartas 28 diciembre 1891 y 20 enero 1892.

[1653] AGSTJ. T. III, 172, carta a las hermanas de Montevideo, 11 marzo 1893.

[1654] "Indicaciones" a la superiora general Rosario Elíes: "2º. Deberíais ver a Gaudí para la casita y empezarla pronto para el capellán" (AGSTJ. Vol. 9, 135, 20 abril 1895).

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 381 6/5/21 8:37

En los alrededores nada velaba su grandeza, ni siquiera la tapia que protegía el espacioso terreno. Al acercarse, llamaban la atención las cenefas de ladrillo rojizo jalonadas de casetones de cerámica, que señalan la altura de cada piso rompiendo la monotonía de largas hileras de ventanas, enmarcadas también por ladrillo del mismo color. En los casetones más bajos se distinguían muy bien las cerámicas con el anagrama de Jesús, que se repite con insistencia. En el centro de la fachada, un cuerpo saliente con vidrieras y el escudo de la Compañía, señalando ya de lejos, la entrada del edificio. La verja que da paso a la puerta de madera es una de las obras maestras del genio de Antonio Gaudí, cargada de simbolismo teresiano[1655].

En la planta baja solo la portería. En el ala derecha se encontraba la capilla, cuya nave central, convertida hoy en corredor, tenía la altura de dos pisos. Entre las gradas del altar y la puerta central se colocaban las alumnas, solo ellas lo veían de frente. A cada lado había dos extensiones, la de la derecha, separada por una celosía, estaba reservada para las hermanas, en la de la izquierda se situaban los seglares. En casos especiales se ampliaba el espacio abriendo la puerta de cristal con lo que la nave central llegaba hasta la otra puerta, también de cristal.

A la izquierda de la capilla, se encontraban la sacristía, el comedor de la comunidad, cocina y despensa con un pasillo que comunicaba con la escalera interior y la puerta exterior de servicios. Al otro lado había un pequeño recibidor y los despachos de Enrique de Ossó y de la superiora general, Rosario Elíes; se accedía por un pasillo en el que guardaban el armonium. Frente a la portería, la escalera que sigue dando acceso al primer piso. Al otro lado, un recibidor grande, aunque no tanto como el actual; otro cuarto y una clase de niñas. Enfrente, desde la portería, un servicio, un pasillo que comunicaba con la cocina antigua, el comedor de las niñas, otra clase con la que más adelante se amplió el comedor, y el que fue cuarto de la ecónoma local hasta 1920. Al llegar al primer piso sorprendía un bosque mágico de columnas que sostenían una original arquería. Se podían contemplar desde cualquier punto; unos patios interiores abiertos proyectaban la luz natural. Allí estuvo durante un tiempo el dormitorio de las niñas.

La segunda planta estaba destinada a la dirección general y hermanas estudiantes: biblioteca, clase, dormitorios de las estudiantes y el despacho de

[1655] Para una descripción más detallada, cf. Folleto *Colegio de las Teresianas de Antonio Gaudí*, Ganduxer –Barcelona, Ed. STJ, 1989.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 382 6/5/21 8:37

administración de *Revista Teresiana* y libros de la Compañía. Tenía varias terracitas y en ella se encontraba también la enfermería. Por último, el tercer piso era la zona de la comunidad: en la parte sur, las celdas y baños. A continuación, la sala capitular, trastero, ropero, planchado… Con el tiempo han ido haciendo muchas modificaciones pasando por dormitorio de niñas hasta convertirse todo él en clases[1656].

Construcción de la nueva capilla y salón de actos, 1908-1913

El comienzo de la segunda fase prevista para la expansión del colegio, se celebró con especial fiesta, con la bendición de la primera piedra de la nueva iglesia el 19 de enero de 1908 por el cardenal Casañas, arzobispo de Barcelona. Participaron las colegialas internas con su uniforme más elegante, compañeras de otros colegios teresianos de Barcelona, y mucha gente. Entre las firmas del acta notarial, además de las de las superioras general y local[1657], celebrantes y personalidades de la vida civil y política de la ciudad, estaban las de viejos conocidos, como el incondicional D. Francisco Marsal o el maestro de obras D. Claudio Alsina; junto a ellas, las del nuevo arquitecto que dirigiría la obra, D. Gabriel Borrell, profesor de la escuela de arquitectura[1658]. La superiora general Saturnina Jassá había entrado en contacto con Antonio Gaudí para realizar la obra, pero no se pusieron de acuerdo: el arquitecto opinaba que la iglesia debía estar a pie de calle, las hermanas deseaban construirla en el primer piso, y, debajo, un amplio salón de actos que pudiera acoger a todas las alumnas. Este fue el proyecto, tal como lo realizó el arquitecto Borrell. La capilla se terminó para la fiesta de santa Teresa de 1913, pero la inauguración solemne se pospuso para el 8 de diciembre[1659].

A los demás colegios de Barcelona también llegó el elegante díptico de invitación[1660] con el programa de los actos que iban a celebrarse durante el triduo de acción de gracias al Sagrado Corazón, a santa Teresa y a María Inmaculada. Por fallecimiento del obispo D. Juan José Laguarda[1661], se retrasó una semana

[1656] Cf. "La Casa Madre y Colegio Primario de San Gervasio, obra de Gaudí y modificaciones posteriores", Carmen Pato, 1969 (AGSTJ. III-A-a 19 San Gervasio).
[1657] Teresa Blanch y Ángeles Folch (AGSTJ. Libro de nombramientos, 1).
[1658] *RT*, febrero 1908, 132.
[1659] Cf. *JM*, n.º 23, enero 1914, páginas centrales.
[1660] AGSTJ. III-B-c/19, Ganduxer.
[1661] Conocía y valoraba el colegio, lo había visitado por primera vez el 15 de diciembre de 1909, poco después de llegar a Barcelona.

el acto literario previsto para el día 7. Desde entonces el colegio cuenta con una gran capilla y un amplio salón de actos. En mayo de 1915 hicieron juntas la primera comunión las alumnas de San Gervasio y La Rambla en Ganduxer. Y al mes siguiente los colegios de la c/ Bilbao y La Rambla acudieron también para celebrar la fiesta del Sagrado Corazón con un solemne acto en la capilla y procesión por toda la finca. Además de las hermanas y colegialas, acudió un buen número de sacerdotes y mucha gente[1662].

Pabellón Santa Teresa, 1947-1948

El pabellón que construyó Gaudí[1663] muy pronto quedó pequeño, para acoger la creciente matrícula de alumnas internas, mediopensionistas, externas y párvulos, además de la comunidad de hermanas. Lo primero fue acomodar los espacios aprovechando incluso las reformas que se habían realizado durante la ocupación por los ancianos del Asilo del Parque. El Bachillerato se situó en la parte superior de la capilla, dividida en dos pisos para dormitorios y enfermería. En el coro de la capilla, transformado en aula, estaban las alumnas de comercio.

Aunque a la Guerra Civil siguieron años de penuria, en la primavera de 1947 comenzó la construcción de un nuevo edificio de tres pisos detrás del anterior, que quedaría unido al primero por la parte de atrás del salón y de la capilla. Esto implicaba la desaparición de aquella elevación del terreno que Enrique de Ossó había bautizado con el nombre de "Monte Carmelo", en el que tanto disfrutaba, y de la llamada "Plaza de España". Estaba destinado a Bachillerato, Comercio, Música, Escuela del Hogar, Dibujo, Pintura y habitaciones reservadas a visitas importantes. Los sótanos se utilizaron como sala de juegos y de gimnasia en invierno o si llovía. El arquitecto D. José Pellicer, padre de una parvulita, y el contratista D. Juan Sariola, padre de antiguas alumnas, dirigieron las obras. Las crónicas cuentan que para reforzar la comida que los trabajadores se llevaban de sus casas, las hermanas les daban cada día un plato de sopa "sin disminuir el jornal"[1664]. El nuevo pabellón, de ladrillo semejante al anterior, recibió el nombre de "Santa Teresa". La primera clase se

[1662] Cf. *JM,* n.º 41, julio 1915, 155-57.
[1663] "Pabellón Gaudí" es como se le llama habitualmente.
[1664] Cf. AGSTJ. Crónicas 1945-1949, 252-55; *DCM* n.º 1, julio-agosto 1947.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 384 6/5/21 8:37

trasladó allí en abril de 1948 y, en cuanto salían los obreros de un local, iban instalándose las demás[1665].

Durante los arreglos de la capilla se habilitó el salón como oratorio, que empezaron a utilizarlo el 14 de junio. Una vez desocupada la parte superior de la capilla, comenzó la restauración de la iglesia bajo la dirección artística de D. José Massagué, decorador, y su hijo, que llevaban años trabajando en la casa. Toda la Compañía colaboró con generosidad en esta obra y la comunidad de Ganduxer renunció a todo regalo que no fuera un donativo. El 19 de mayo de 1949 se estrenó con una eucaristía de acción de gracias en la que participaron hermanas de las otras casas de Barcelona. Aún faltaban los altares laterales, las vidrieras, el órgano… Fue una jornada alegre, con sorteo incluido para sacar fondos. La fiesta había comenzado el día anterior con la consagración del altar mayor y la bendición de la imagen de santa Teresa[1666].

Pabellón Enrique de Ossó, 1953 y 1994

En 1953 para dejar espacio al estudiantado, comenzaron, el 7 de marzo, las obras de un nuevo pabellón que prolongaba el edificio nuevo junto a la fachada meridional de la iglesia. En esa zona había una plaza presidida hasta 1936 por una estatua del Sagrado Corazón de Jesús. El arquitecto y el maestro de obras, D. Antonio Pujol y D. Juan Español eran de Tarragona[1667]. Sobre un amplio semisótano se construyeron cuatro pisos: los tres primeros para clases de Primera Enseñanza y Comercio; en el cuarto, habitaciones individuales para las internas que lo desearan[1668]. La construcción fue rápida. Al comenzar el curso 1954-55, pudieron funcionar ya las once clases de los dos primeros pisos, cómodas y amplias, en sustitución de las aulas de la planta baja y piso primero del edificio de Gaudí[1669]. Siguieron las obras con la esperanza de poder ocupar la tercera planta en abril, y en marzo una tanda de Ejercicios de antiguas alumnas estrenó las habitaciones individuales del último piso, sencillamente decoradas y con bonitas vistas. En el sótano se inauguró el salón de cine "muy bien montado y con excelentes condiciones acústicas"[1670].

[1665] Cf. AGSTJ. Crónicas 1945-1949, 371.
[1666] Cf. *DCM*, marzo-junio, 1949; AL. Barcelona-Gracia. Diario.
[1667] AGSTJ. Crónicas 1950-1957, 746-748.
[1668] *DCM*, julio-agosto 1954.
[1669] AL Ganduxer. Libro actas. Registro Colegio, acta 17, 20; AGSTJ. Crónicas 1950-1957, 829-830; *DCM*, marzo 1955.
[1670] *DCM*, marzo 1955.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 385 6/5/21 8:37

Con una buena administración y el aumento constante de alumnas, se pudo ir haciendo frente a todas estas obras y amortizando una deuda que se había contraído con la Dirección general[1671]. En 1994 se prolongó el pabellón "Enrique de Ossó", que solo se distingue del resto por el color un poco más claro del ladrillo exterior. Al mismo tiempo el piso que se había destinado en 1955 a habitaciones individuales de internas y más tarde de hermanas, se adaptó para clases[1672.]

Otros edificios y modificaciones

En los años cincuenta la economía se fue saneando y se pudieron hacer nuevas reformas para ampliar el colegio. El 9 de enero de 1953 se compró un terreno contiguo a la finca, colindante con la calle Escuelas Pías, destinado a pista de tenis y pista de patines. La de tenis que ya existía se transformó en campo de baloncesto[1673].

No pararon las ampliaciones y las mejoras. En 1959, para evitar que se edificaran casas de vecinos tocando al colegio, se compró una casa de dos pisos en la calle Escuelas Pías 44[1674], que se habilitó en 1965 como Jardín de Infancia, con dos clases de niñas de tres años y su parque independiente del colegio. Más tarde, en 1973 sufrió una nueva transformación al ser trasladadas a este edificio, las viviendas del capellán y del jardinero, cuyas casas se destruyeron para ampliar los campos de deporte[1675]. El actual parque infantil, en la llamada "plaza del bosque", se había inaugurado el 21 de agosto de 1960; lo estrenaron los niños y niñas del Catecismo después de misa[1676]. Y en 1962, en el piso "de las madres"[1677], se acomodaron cinco nuevas habitaciones y ser-

[1671] AL. Libro Relaciones quinquenales y contestaciones al Índice, pp. 98-100; cf. Memoria octavo Capítulo general, 1945-1947 (AGSTJ. II-A-a 1945, n.º 4).

[1672] AGSTJ. III-B-b/19, Barcelona, Ganduxer. Petición de permiso al gobierno general, 30-6-1994. Concedido 12-7-1994.

[1673] Cf. AL Ganduxer. Libro Relaciones quinquenales y contestaciones al Índice, pp. 86-97; Libro de actas del colegio, actas 12 y 15.

[1674] AL Ganduxer. Crónica y Relación quinquenal y contestaciones al Índice, acta 3.

[1675] AL Ganduxer. Crónicas 1965 y 1973; testimonio de la hermana Benita Andueza.

[1676] *DCM*, septiembre-octubre 1960.

[1677] Nombre familiar que durante muchos años se dio al primer piso por estar en una parte destinada a la curia general.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 386 6/5/21 8:37

vicios, en lo que había sido dormitorio de estudiantes, para acoger a hermanas provinciales o superioras[1678].

Un aspecto importante en la vida de esta comunidad fue el relacionado con la finca de la calle Ganduxer. Se fue viendo cercada por la ciudad que invadía poco a poco las laderas de la montaña, al mismo tiempo que iba multiplicándose el movimiento del colegio y de la vida de la casa. Se creyó necesario que las hermanas descansaran al menos unos días en verano en un ambiente más sereno, en contacto con la naturaleza. Volvió la búsqueda de espacios de silencio y soledad que había motivado la elección de San Gervasio para el emplazamiento de la sede del gobierno general de la Compañía, el estudiantado y el colegio primario. En los años sesenta, comenzaron a desplazarse por grupos a una finca que les cedió el Sr. Parterisa en la Conrería[1679], a 15 km de Barcelona, hacia Badalona y siguiendo la carretera de Mollet. La casa no reunía grandes condiciones pero se encontraba en un paraje privilegiado, donde podían convivir en un ambiente sereno y recorrer caminos naturales con preciosos paisajes.

Lo más importante de esos años sesenta fue la construcción de la "Masía mosén Enric d'Ossó" (1967) en San Lorenzo Savall, en un terreno donado a cambio de prestar un servicio apostólico en el pueblo. En 1964 D. Miguel Rosell[1680], párroco de San Lorenzo Savall, secundando una sugerencia de la antigua alumna Pepita Rius de Soler, dio a la Compañía un terreno de seis hectáreas en la montaña para que construyera allí una residencia de verano en la que alternaran el descanso y el trabajo apostólico con los niños y niñas del pueblo. El lugar está situado a unos 50 km de Barcelona, muy cerca de Sabadell, rodeado de montañas y con las ventajas de reunir comunicaciones rápidas, aislamiento y silencio necesarios para sus fines. El 29 de septiembre tuvo lugar la bendición de la primera piedra de la "Masía mosén Enric d'Ossó", con asistencia de unas 120 hermanas y casi todo el pueblo. La casa, aún en obras, se estrenó en verano, en julio de 1967[1681].

[1678] AL Ganduxer. Crónicas 1962.

[1679] AL Ganduxer. Crónicas 1963 y 1964.

[1680] Además de regalar el terreno, alentó la construcción de la casa, ayudó económicamente a construir el pozo que surte de agua la finca y la piscina; también dio su aportación económica a la catequesis. La Compañía en agradecimiento le concedió Carta de Hermandad.

[1681] AL Ganduxer. Crónicas 1964 y 1967; Relación quinquenal, acta 11; *DCM* (verano 1964) y *Boletín STJ*, septiembre 1967.

Esta casa ha estado abierta también a otras comunidades. Al pasar a la provincia Santa Teresa se reorganizó su utilización en los veranos, tal como lo sugirió la provincial Amelia Pérez de Camino en noviembre de 1995, en diálogo con la comunidad de la Casa Madre. La masía estaría siempre abierta para la comunidad, pero habría tiempos compartidos y organizados desde la provincia. En el mes de julio ya acogió convivencias, cursillos y Ejercicios Espirituales que daban continuidad a los "encuentros de renovación" de un mes de duración que se estaban realizando junto con la provincia Virgen del Pilar; la primera quincena de agosto se dedicó a vacaciones compartidas por hermanas mayores y organizadas por la provincia, y del 20 al 30 se quedaron solo las hermanas de la Casa Madre para disfrutar de unos días tranquilos de convivencia en comunidad antes de regresar a Ganduxer[1682].

A medida que la ciudad crecía, el entorno de aquel solitario edificio de Gaudí se fue convirtiendo rápidamente en un barrio cada vez más poblado, de calles más o menos amplias que subían hacia la montaña. La urbanización de la zona alcanzó de lleno a la finca que, en 1967, se vio expropiada en su extremo oriental por el trazado de la avenida General Mitre, que dejó al otro lado de la calle una parte del terreno. Aunque se perdió espacio, se aprovechó el nuevo trazado para facilitar entradas y salidas con una amplia puerta junto a la que se edificó una casa para el portero. También se reorganizó el jardín con nuevos campos de deporte, procurando conservar la escalera de los primeros tiempos[1683].

Fueron numerosas las reformas que trajo consigo el aumento de alumnas externas y mediopensionistas especialmente cuando en 1969 se recibieron a 350 alumnas del colegio de la Rambla[1684], y la adecuación a los requisitos de las sucesivas leyes de educación[1685]. La más significativa ha sido la construcción de otro pabellón y la ampliación del construido en los años cincuenta.

En 1973 comenzó a edificarse un nuevo pabellón que incluyera: en la planta semisoterrada, un amplio comedor y clases de pretecnología que enseguida se destinó a COU[1686]. Encima, un amplio patio cubierto a nivel del jardín y,

[1682] AL Ganduxer. Crónica 1995.
[1683] AL Ganduxer. Crónica 1967.
[1684] Ib., 1967-1970.
[1685] Ley General de Educación de 1970, Ley Orgánica del Derecho a la Educación (LODE), de 1985 y Ley de Ordenación General del Sistema Educativo (LOGSE), de 1990.
[1686] Años más tarde se situó allí el Bachillerato de la LOGSE.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 388 6/5/21 8:37

sobre él, un gimnasio y polideportivo. Se terminó en 1975[1687]. Lleva el nombre de "Mercedes Prat". Además, la aplicación de las normas litúrgicas que siguieron al Concilio Vaticano II, trajo consigo la reforma de la capilla[1688]. La evolución y división de la comunidad, han hecho necesaria la remodelación de muchos de los espacios comunitarios del antiguo pabellón de Gaudí, con un plan de obras realizadas en varios años.

3. La vida en el Colegio de Ganduxer

En abril de 1890 se trasladaron las alumnas y las hermanas de la c/ San Elías y pudieron acabar ese curso en las nuevas instalaciones en la calle Ganduxer.

Sede del gobierno general y estudiantado

En el mismo edificio, la Casa Madre, vivían el gobierno general, las hermanas del colegio y las que estudiaban. En los documentos del segundo Capítulo general[1689], 1889, al detallar el cuadro de gobierno de las comunidades se indicaba: "Colegio Principal de Estudios, Barcelona. S. Gervasio. Directora la superiora general. Vicedirectora Teresa Blanch" y "Pensionado en Barcelona, S. Gervasio. Directora la superiora general. Vicedirectora Agustina Alcoverro".

Ossó se refería a esa casa como Colegio General de Estudios[1690], Colegio Máximo[1691] de estudios, y su intención era edificar una casa en la que las hermanas acabado su noviciado pudiesen formarse en virtud y letras[1692]. Las palabras a Félix Sardá: "El colegio que levantamos […] para pensionado, y para

[1687] AL Ganduxer. Crónicas 1973-1975.
[1688] Ib., 1974.
[1689] AGSTJ. II-A-a 1889.
[1690] AGSTJ. Vol. 8, 131.
[1691] AGSTJ. Vol. 15, 125.
[1692] "Pero nos falta la principal que es una casa noviciado de estudios, pues el fin de esta Congregación no solo es atender con todo ahínco a la propia salvación y perfección sino también extender el reinado del conocimiento y amor de Jesús, María y José por todo el mundo por medio de los apostolados de oración, enseñanza y sacrificio. No podemos, Señor, desarrollar nuestra obra, ni admitir más novicias por falta de casa donde puedan formarse en virtud y letras" (AGSTJ. Vol. 27, 64, carta al prior de la cartuja, diciembre 1888).

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 389 6/5/21 8:37

Colegio General de estudios de las hermanas"[1693] confirman que existía un doble objetivo[1694] en la casa: por una parte albergar el gobierno general y profesas estudiantes, por otra el colegio-pensionado[1695]. El doble funcionamiento de esta comunidad fue breve porque a partir de 1899[1696] en la lista de superioras de Ganduxer solo consta una hermana.

En 1904 pasó a ser oficialmente Casa Madre. Desde los primeros años, la comunidad de Ganduxer se caracterizó por la acogida, un rasgo que ha prolongado a lo largo del tiempo. Acogida a familiares de hermanas[1697], sacerdotes, y a muchos amigos de Enrique de Ossó que no faltaban en las fiestas[1698]. Al principio visitaban la casa deseosos de conocer el original edificio. Entre estas visitas destacó la del obispo de Astorga D. Juan Bautista Grau, cuya amistad con la Compañía no se había borrado con el tiempo. El lunes día ocho de junio de 1891 dio la primera comunión a algunas colegialas, recorrió todo el edificio, saludó a las internas que le obsequiaron con poesías y un himno compuesto para él, comió con Enrique de Ossó en el colegio, y por la tarde, los dos recibieron a otros amigos comunes: el arquitecto Antonio Gaudí, el abogado Almeda y los Sres. Foguet y Pou[1699]. Otros llegaban de más lejos. La fundación de Montevideo tiene mucho que ver con una de estas visitas en 1891[1700], el obispo y su vicario volvieron más tarde agradecidos al

[1693] *Cartas a Sardá*, n.º 110, 4 septiembre 1889.

[1694] Los datos no indican que existiesen jurídicamente dos comunidades, pero de los dos objetivos claramente expresados y del hecho de que cada uno tuviese una vicedirectora responsable se deduce que en la casa se funcionaba con una doble dinámica. Cf. expresiones de D. Enrique en las cartas: "Pensad, repito, ante todo, en el sostenimiento, orden y desarrollo de la casa noviciado y colegio primario de estudios, pues de esto depende todo el bien de la Compañía, por ser su base" (AGSTJ. Vol. 11, 112, carta a Saturnina Jassá, 17 julio 1889; cf. Cartas 4 agosto 1886 (Vol. 15, 110); 2 abril 1888 (Vol. 12, 74).

[1695] Un par de años más tarde incluso pensó en tener una casa en Madrid para colegio central de estudios, aunque no lo realizó (AGSTJ. Vol. 5, 116, carta a Rosario Elíes, 15 abril y a Lucía Caire, 4 mayo 1891; Ossó-Cartas III, p. 173).

[1696] Cf. AL Ganduxer. Lista de superioras.

[1697] "El dador de la presente es hermano de la hermana Catalina Fernández, que está en este Noviciado, donde la han visitado con su padre estos días. Desea ver el colegio, y no sé si celebrará en él. Es cura párroco de cerca de Granollers" (AGSTJ. Vol. 18, 12, carta a Rosario Elíes, 17 junio 1890).

[1698] Cf. *RT*, julio 1892.

[1699] AGSTJ. Vol. 5, 105 y 124, cartas a Rosario Elíes, 4 y 5 junio 1891; *RT*, junio 1891.

[1700] Cf. *RT*, diciembre 1891.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 390 6/5/21 8:37

contar ya con la presencia de las hermanas en la diócesis[1701]. Podría seguir la lista: el abad de Montserrat, el obispo de Palencia[1702].

Enrique de Ossó tenía por costumbre dedicar más tiempo a las hermanas, en las vacaciones de verano[1703]. Solo faltó el verano de 1894, retenido en Roma. En agosto se preocupó por dejar una bandera de la Compañía para la casa de Ganduxer. Él mismo compró ilusionado las telas, el remate, las borlas, el palo… y orientó con detalle el trabajo de las hermanas que consiguieron acabarla para estrenarla en el rosario de la aurora que cantaron por el jardín el 4 de agosto, fiesta de santo Domingo[1704]. A principios[1705] de septiembre salió de Ganduxer en dirección a Vinebre; regresó de nuevo a finales y estuvo prácticamente todo el mes de octubre, a excepción del viaje a Jesús para la fiesta de la Santa. El 6 de noviembre[1706] de nuevo se estableció en Vinebre.

La última vez que Enrique de Ossó estuvo en la casa donde había sufrido y gozado tanto respondió a su deseo de saludar personalmente a D. Ramón

---

[1701] AGSTJ. T. IV, 167, carta a las hermanas de Montevideo, 17 febrero 1893; Vol. 5, 125, 6 julio 1893; *RT,* julio 1893.

[1702] AGSTJ. Vol. 17, 38, 16 marzo 1892; Vol. 8, 133, 17 marzo 1893; *RT,* abril 1894.

[1703] "En julio de 1895 nos mandaron reunirnos en San Gervasio a todas las superioras de los colegios de España, como se acostumbraba para pasar el verano, hacer Ejercicios y hablar con el padre Fundador sobre la marcha de los colegios. En las vacaciones de Navidad se reunían las vicesuperioras" (AGSTJ. Libreta para Crónicas Benita Andueza n.º 1).

[1704] Según la cronista: "Vino un día nuestro Padre de Barcelona con un lío de papel arrollando unas telas que había comprado para hacer una bandera. Subió a la clase de labor y entregó a una hermana el paquete para que se cosieran las telas o paños. Dijo: 1º azul, arriba, como manto de la Virgen Inmaculada, el 2º, blanco, como vestido de la Virgen y capa de la Santa Madre, y el 3º, café como hábito de la Santa Madre. Nos inició lo que quería para el escudo de la misma y que formáramos el dibujo para pintarlo en la bandera. El escudo del anillo, el lirio y laurel, emblemas de la pureza y victoria de nuestras pasiones, la estrella en el centro, despidiendo rayos de luz (que es la enseñanza) sobre el mundo. En los cuatro ángulos: Apostolado de la Oración, Enseñanza y Sacrificio. […] Bonete, libro, pluma y palma de la Santa Madre. Disfrutábamos en medio del trabajo por verle complacido y cada rato iba a ver nuestra obra. Los apuros fueron al pintarla, pues como quería se estrenase el día de santo Domingo, en el rosario de la aurora (4 de agosto) y creo faltaban solo dos o tres días y, aunque éramos tres hermanas las que estábamos pintando, le decíamos: Padre, no se podrá acabar porque cuesta mucho. Él solo contestaba: Bueno ¡no me queréis dar gusto!, pero con acento de bondad y esto nos hacía correr el pincel más aprisa de lo que nosotras imaginábamos" (AGSTJ. Apuntes para Crónicas n.º 1).

[1705] Cf. AGSTJ. Vol. 8, 137; Vol. 30, 61.

[1706] AGSTJ. Vol. 7, 110.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 391 6/5/21 8:37

Mª Ibarra, entonces obispo de Chilapa, que había pasado por Ganduxer en su viaje a Roma. El padre Fundador estuvo solamente unas horas el día de Navidad[1707].

La mañana del día 28 de enero de 1896 llegó a la casa un telegrama expedido por la superiora del colegio de Valencia, con quien habían logrado ponerse en contacto los franciscanos: "Padre Fundador, gravísimo o muerto en Sancti Spiritu"[1708]. La superiora general Rosario Elíes, en el desconcierto, lo comunicó a su vez a Jesús-Tortosa: "Nuestro padre Fundador, gravísimo. Salga Galcerán tren de Valencia. Esta noche van hermanas. Rosario"[1709]. E inmediatamente se pusieron en camino hacia el monasterio franciscano Teresa Blanch, vicesuperiora general; Teresa Plá, procuradora general y Agustina Alcoverro, prefecta de estudios. Les acompañaría Juan Montagut. Él fue quien comunicó el día 29 la noticia completa al noviciado y seguramente a la superiora general y hermanas de Ganduxer: "Se ha recibido otro telegrama. Ha muerto padre Fundador. Juan"[1710]. La guerra se llevó el testimonio de cómo vivieron el golpe la comunidad, las internas y los párvulos[1711].

El 4 de febrero se encontraron en el colegio los mismos que habían participado en tantas fiestas: sorpresa y dolor en todos los rostros y luto en la capilla llenísima de gente. Mons. Ibarra, obispo de Chilapa, que acababa de regresar de Roma, presidía conmovido el funeral por Enrique de Ossó. Oficiaban con él D. Félix Sardá y Salvany y el Dr. D. Buenaventura Riba, beneficiario de la catedral. Las hermanas, las internas y muchas alumnas de los colegios de Barcelona se agrupaban en el coro bajo interior para dejar espacio a la familia Ossó y a la mucha gente que acudió, a pesar de tratarse de una celebración privada. No sostuvieron los cantos esta vez las voces de las hermanas; el Sr. Porta dirigió la capilla de música de la parroquia de Belén, que ejecutó una de

[1707] Carta de 24 de diciembre de 1895 desde Vinebre a la hermana Josefa Llatse, superiora del noviciado de Jesús. "El 25 por la noche confío salir para esa en el tren que llega el 26 a las dos de la madrugada. Pernoctaré en Tortosa, y así os ruego haya un alma buena que vigile al llegar la tartana. Celebraré aquel día misa mayor en Jesús. Tengo carta del Sr. Obispo de Chilapa, que está en San Gervasio y sale mañana por la noche para Roma y voy a despedirle. Todo por Jesús y su Teresa. ¿Sabrás callar?" (AGSTJ. Vol. 8, 139).

[1708] D. Enrique de Ossó o la fuerza del sacerdocio, 2ª edición, p. 411.

[1709] AGSTJ. Armario 11. Diario de Jesús.

[1710] Ib.

[1711] La tradición recuerda la reacción de uno de los pequeños que quiso saber por qué estaba triste la hermana que lo recibía siempre sonriente cuando llegaba al colegio: "¿Entonces ya no tenemos padre Fundador?", y se puso a llorar.

las mejores misas de réquiem de su repertorio. Tampoco fue el cronista Juan Bautista Altés; el relato en la *Revista Teresiana* se debe a otro buen amigo y colaborador, D. José Mª Elías, catedrático del seminario[1712]. Ahora, hasta los más pequeños sabían que no iban a volver a ver a Mn. Enrique; pero su espíritu estaba vivo en el colegio.

Como él mismo lo había organizado desde el principio[1713], en las vacaciones de verano un gran número de hermanas seguían reuniéndose en la casa. Normalmente había dos tandas de Ejercicios de unas 70 hermanas cada una, la primera terminaba para el 15 de julio, y la segunda, en agosto, para el día de la transverberación. Entre una y otra, después de la fiesta del santo del Fundador, que celebraban con gran cariño, empezaban "los estudios de verano", refuerzo y actualización de los instrumentos para ejercer la labor educativa con la mayor competencia. El testimonio[1714] de una de las participantes el verano de 1913, daba una idea de la amplitud y solidez.

Se recibía a las hermanas que llegaban de las casas de América[1715]. Fueron experiencias de interculturalidad[1716] que afianzaban la unidad de la Compañía en aquel tiempo con escasos medios de comunicación. Los años de la Guerra Civil alteraron las actividades y costumbres de la comunidad. Posteriormente se restablecieron sin apenas cambios. Lo más notorio fue la creación de un estudiantado en 1952, para hermanas de votos temporales de las provincias de España, bajo la dirección de la hermana Carmen Cabellos. Ocupó parte de la planta baja y primer piso del ala derecha del edificio de Gaudí[1717], que se fue adaptando a las necesidades[1718].

[1712] *RT*, febrero 1896.

[1713] Cf. *RT*, septiembre 1897; *JM*, octubre 1913, 253; *JM*, noviembre 1921.

[1714] "Nada de cuanto abarca la sólida y moderna cultura se ha descuidado en estos cursos de ampliación: las múltiples asignaturas de la instrucción elemental y secundaria, los jardines de infancia, los idiomas, la música, la armonía y composición, el arte aplicado, el estudio del dibujo al natural, y hasta lo que atañe a la cultura física de la niñez, como son los ejercicios y la gimnasia rítmica. Todo esto unido a una serie de conferencias pedagógicas, cuyo objeto principal era la educación en sus extensas dimensiones, ha formado el programa muy bien acogido por nuestras estudiantes" (*JM*, octubre 1913, 253).

[1715] Cf. *JM*, noviembre 1921.

[1716] España, Portugal, Orán, México, Uruguay, Estados Unidos, Argentina, Paraguay, Brasil, Cuba y Chile.

[1717] *Cien años STJ*, 1953; *DCM,* julio-agosto 1954.

[1718] En 1962 estrenaron "las estudiantes" su dormitorio con camarillas, nuevas duchas y aseos (AL. Crónicas 1962).

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 393 6/5/21 8:37

En diciembre de 1957 se instituyó canónicamente el juniorado. Poco después, en enero de 1958 se inauguró el juniorado de Santa Marta, para la mejor formación de las hermanas ayudantes. Lo dirigía la hermana Inocencia Cucala. Se puede hablar de una comunidad articulada de 116 hermanas o, mejor, de agrupaciones flexibles o varias comunidades que compartían comedor y actos de piedad, pero que seguían ritmos diferentes en recreos y horarios, marcados por sus ocupaciones: 41 profesoras que formaban la comunidad del colegio y de la Dirección general, 27 hermanas ayudantes, 36 estudiantes, 12 hermanas del juniorado de Santa Marta[1719]. Por problemas de espacio el año 1958 el juniorado de Barcelona quedó solo para estudiantes universitarias, pasando las de Magisterio y Bachillerato a un nuevo juniorado en Tarragona.

Las junioras de Ganduxer tenían charlas formativas y en los meses de verano volvieron las jornadas de estudio, que reunían en la casa de 130 a 140 hermanas para intensificar su preparación académica. En 1956 abrió sus puertas a cursos para religiosas sanitarias de diferentes congregaciones que necesitaban el Bachillerato Elemental para sacar su título de Enfermería[1720]. También empezaron a impartirse cursos intercongregacionales sobre temas educativos a cargo de personalidades de gran prestigio como el P. Juan Fábregas sj y el Dr. Folch Camarasa[1721]. La casa se mantuvo como sede del gobierno general hasta que este se trasladó a Roma en 1965. Al año siguiente, también las hermanas estudiantes se trasladaron a los juniorados de sus provincias. Siguió dependiendo de la Dirección general hasta 1969, en que pasó a formar parte de la delegación Saturnina Jassá. Proceso que siguieron igualmente la casa de Montpellier y las casas de Italia.

Vida académica 1889-1936

En abril de 1890 el gobierno general, las estudiantes y el colegio se trasladaron al nuevo edificio de la c/ Ganduxer, en el que terminaron el curso. Aunque los primeros años el internado no fue tan numeroso[1722] como permitía el amplio espacio con que contaba, el plan de enseñanza de la Compañía se

[1719] AL Ganduxer. Crónicas 1958.
[1720] *DCM*, julio-agosto 1956.
[1721] *DCM,* abril 1958.
[1722] "¿Cuántas niñas esperáis en el colegio nuevas? ¿Por qué no vienen muchas? Decidlo a la Santa Madre, si es que no os juzga dignas de fiaros esos tesoros. O por qué" (AGSTJ. Vol. 10, 104, carta a Agustina Alcoverro, 2 septiembre 1894).

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 394 6/5/21 8:37

desarrolló[1723] con todo éxito, de acuerdo con el proyecto puesto ya en marcha en el colegio de la c/ San Elías. Solo habían pasado tres años y apenas fue modificado; ahora, gracias a las condiciones de un local pensado para ello, disponían de los medios necesarios, pero ni siquiera cambió el coste de la pensión, 600 ptas. mensuales, que pagaban desde el principio. Las internas que lo deseaban podían quedarse en vacaciones, sin más relación exterior que las visitas de sus padres o tutores los domingos y jueves a unas horas señaladas.

En el colegio se respiraba un ambiente educativo motivado por hermanas que sabían muy bien que para mover la voluntad al bien y a la virtud existen tres resortes poderosos: "El amor, la religión y la razón". Por ahí trataban las profesoras de conducir a las alumnas, procurando con amabilidad, más bien prevenir las faltas que corregirlas. Para motivar y afianzar los aprendizajes se aplicaban estímulos muy eficaces: notas diarias y semanales, repasos, distinciones honrosas trimestrales, premios y diplomas a fin de curso. Y lo más importante, un acompañamiento siempre cercano[1724].

Las luces de los pisos superiores del solitario edificio se encendían muy pronto, a las 5 h de la mañana. A las 5.30 h se iluminaba la capilla en la planta baja y las hermanas rezaban juntas las preces de la Compañía a las que seguían la oración individual y la eucaristía. A partir de las 10 de la noche pocas veces había alguna luz encendida[1725].

En el amplio dormitorio del primer piso el movimiento empezaba más tarde, a las 6 h de la mañana con el "Viva Jesús". Las colegialas bajaban todos los días, bien uniformadas, a la capilla para "oír misa" con las hermanas a las 6.30 h., luego rezaban sus preces, hacían un rato de oración y repasaban las

[1723] Memoria del estado de la Compañía al terminar su generalato, Saturnina Jassá, el 3 de enero de 1890 (AGSTJ. II-A-a 1890, n.º 13).

[1724] Cf. *RT*, agosto 1889, 319-325.

[1725] AGSTJ. Vol. 9, 129. En el reverso de la nota de Enrique de Ossó la hermana Agustina Alcoverro apuntó en diciembre de 1894: "Mis deberes: 1º A las 5 1/2 preces y oración y misa; 2º A las 7 lectura piadosa. Constituciones, Santa Madre, libros y (ilegible); 3º A las 9, labor y estudio; 4º 11. Mi cargo especial, contestar cartas, etc.; 5º 12 ¼. Lectura, examen, comida, etc.; 6º 3. Ocupada en asuntos de enseñanza y buen nombre de los colegios; 7º 5. Leer (ilegible); 8º 5 ½. Merienda, recreo, visita y cuarto de hora de oración; 9º 7. Estudio o hablar a las hermanas, etc.; 10º 8. Oración respecto al cumplimiento de mis deberes en el pasado día; 11º 8 ¼. Lectura, cena, recreo, preces, etc.; 12º 10. Acostarme en paz con Dios".

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 395 6/5/21 8:37

lecciones del día. El horario se seguía con puntualidad[1726]. Durante el desayuno, comida y cena escuchaban la lectura del Evangelio, santa Teresa, vidas de santos, algún número de *Mi reglamento* u otros libros piadosos[1727]. Enrique de Ossó dejaba claro a las hermanas: "El internado no es un noviciado, aunque deben procurar por todos los medios se sirva a Dios en todo con alegría y amor haciéndoles amable la virtud y la piedad […] Por eso todo lo que las hermanas en sí conozcan por experiencia que les es de adelantamiento en virtud y letras aplíquenlo a colegialas pero teniendo en cuenta, edad, condición y tiempo; pues si no hay prudencia aún lo echarán más a perder queriendo bien"[1728].

El 16 de septiembre de 1890, el curso escolar comenzó con normalidad. Enrique de Ossó les había preparado con todo cariño y detalle un regalo: *Mi reglamento*[1729], un librito que constituye una síntesis indispensable para conocer el enfoque y desarrollo de la acción educativa en los colegios. Él mismo lo entregaría personalmente a las hermanas de Ganduxer al inaugurar el curso. También las colegialas tuvieron su librito, a ellas les daría solo la primera parte[1730]. Contenía consejos que alcanzaban todas las dimensiones de la vida de las niñas y detalles preciosos como la fiesta con que se recibía a cada alumna el primer día que llegaba al colegio. La acogida de sus compañeras y profesoras, tan solemne y llena de cariño a la vez, debía marcar un antes y un después en su biografía[1731].

[1726] 8 desayuno, limpieza, tiempo libre (las mayores se hacían la cama); 8.30 clases de las diferentes asignaturas; 11.30 descanso, lectura; 12 comida y recreo. Antes de empezarlo, cada una decía una frase del Evangelio o de santa Teresa. Un rato de preparación para las clases de la tarde. A las 14 clases de labores, religión y moral; 17 merienda y recreo; 18 cuarto de hora de oración y estudio; 20 cena, preces y descanso; 21 una interna por turno decía una máxima de santa Teresa y se apagaban las luces del dormitorio. A esa hora ya tenían que estar todas acostadas.

[1727] *Mi reglamento*, 6, 7 y 8. *EEO* III, 476 y 483

[1728] *Mi reglamento*. *EEO* II, 494.

[1729] En las citas se da la paginación de esta obrita en el tomo II de los *Escritos de Enrique de Ossó* (*EEO* II).

[1730] Que comienza: "A las colegialas de Santa Teresa de Jesús que se educan en la escuela de sus hijas. Recibid con agrado y guardad de veras, estas sencillas y breves reglas de buena educación, que el amor entrañable que en Jesús y su Teresa tiene a vuestras almas ha dictado a vuestro padre espiritual y capellán, Enrique de Ossó" (*Mi reglamento*. *EEO* II, 474).

[1731] Aunque el lenguaje y algunos gestos resulten hoy anacrónicos, merece la pena recoger el texto: "Al ingresar una colegiala después de vestirse con el traje propio irá con sus compañeras, en medio de las más antiguas de su sección, al oratorio. Precederá la última con un pendón que sostendrán las dos más antiguas de las otras secciones. Allí se postrarán

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 396 6/5/21 8:37

La segunda parte estaba dedicada a las hermanas[1732]. Incluía advertencias, orientaciones y consejos que en muchos casos no han perdido actualidad, aclaraciones, avisos y recursos para no perder de vista el triple fin del internado: "1º Formar la inteligencia instruyendo, 2º Formar el corazón educando, 3º Formar mujeres fuertes según el tipo de la Santa Madre"[1733].

En los primeros años dirigieron el funcionamiento del colegio-internado las hermanas Agustina Alcoverro, prefecta general y Mª Teresa Rubio, con la colaboración de siete profesoras más y otras hermanas[1734]. Enrique de Ossó conocía a las niñas y tenía con ellas una relación muy cercana[1735]. Escribió

de rodillas y rezarán la oración Amabilísimo Jesús. Después pedirá la banda o faja diciendo: "Yo, NN., colegiala de Santa Teresa de Jesús, pido la banda de colegiala para que, ceñida con este escudo de fortaleza cumpla mejor mis deberes de colegiala y merezca la protección de mis santos tutelares". El sacerdote o superiora dirá después de hacerle una corta exhortación: "Recibe NN., esta banda de honor, y cíñate el Señor por intercesión de tus santos patronos NN., con el cíngulo de la continencia, piedad y justicia, para que guardes sus preceptos y crezcas como Jesús en edad, sabiduría y gracia para gloria de Dios, bien de tu alma, honra de tus padres y buen nombre de este colegio. Amén" Ciña la directora la faja y haga en seguida el siguiente acto de consagración. Para esto tomará el pendón en una mano y la otra extenderá sobre el libro del Reglamento y dirá en alta voz: Yo, NN., colegiala de Santa Teresa de Jesús, me consagro Dios mío enteramente a vos y prometo cumplir con exactitud mis deberes de colegiala. Así me ayuden Jesús, María, José y Teresa de Jesús cuya protección imploro, y vosotras todas mis queridas compañeras con vuestro buen ejemplo. Digan Amen. Luego denle un abrazo la directora, maestras y colegialas cantando entretanto. 1 De la Doctora Teresa bajo el amparo y guía, ciencia y virtud se profesa; 2 Daré contento a mis padres, seré buena y piadosa si soy dócil y obediente, aplicada y laboriosa; 3 Bienvenida compañera, bienvenida a este colegio, a tus amigas verdaderas; 4 La vida de colegio muy feliz y reposada, pues vivimos a la sombra de Teresa Madre amada; 5 Aquí creceremos en gracia y sabiduría que nos dan con tanto celo las hijas de la Compañía; 6 Demos gozo a nuestros padres, a maestras y a Jesús creciendo en virtud y letras para ser del mundo luz".

[1732] Cf. *Mi reglamento*. *EEO* II, 487.

[1733] *Mi reglamento*. *EEO* II, 493.

[1734] "Reparto de profesoras tituladas: Colegio primario, 9". Memoria del estado de la Compañía que leyó la hermana Saturnina Jassá al terminar el generalato (AGSTJ. II-A-a 1890, n.º 13); cf. Vol. 10, 131, 21 mayo 1890; Vol. 18, 81, 5 junio 1890; Vol. 5, 84, 13 julio 1894; Vol. 4, 94, 7 diciembre 1895.

[1735] Prueba de ello es esta carta que hizo llegar desde Jesús-Tortosa, aún convaleciente de su enfermedad, a las que se preparaban para la primera comunión: "He recibido vuestras dos cartitas tan agradables para mí, porque veo en ellas flores de buenos y santos deseos. Ojalá den su fruto. Esperáis sin falta vaya yo a esa para vuestra fiesta. Estoy malito. Esta noche he pasado muy mala noche. Creo será el paso del calor. Mas todo se pasa por Jesús. Hoy hace mucho fresco, gracias a Dios, y estoy mejor. He hecho una conferencia a las

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 397 6/5/21 8:37

también el *Tesoro de la juventud*, un devocionario completísimo que estaba preparando para las alumnas mayores[1736]. Cuenta la tradición que el llanto de una de las más pequeñas al no recibir este regalo, que descubrió en manos de su hermana, le movió a escribir después el *Tesoro de la niñez*[1737] y que iba leyendo a las más jovencitas los diferentes capítulos para comprobar si estaban a su alcance y corregirlos con sus sugerencias. Pequeñas y mayores alimentaban con estos libros su vida espiritual siguiendo el consejo de las hermanas y del P. Enrique que se interesaba por cada una, incluso cuando estaba fuera[1738]. Trataba directamente con las alumnas asuntos que les concernían, como en una ocasión la fecha de los Ejercicios Espirituales[1739]. En los largos meses que pasó Enrique de Ossó en Roma en 1894 no olvidaba a las colegialas; fue entonces cuando encargó a la hermana Mª Teresa Rubio que escribiera la *Vida de santa Teresa contada a las niñas*, y al ver cerca su regreso preparó con ilusión un regalo para cada alumna y otro para la clase[1740]. Ese curso el colegio de Ganduxer abrió sus puertas a los párvulos[1741].

---

novicias que están de ejercicios, etc. Si puedo ya iré, mas me prueba bien esto, sobre todo para los ojos, y... todo por Jesús y su Teresa. Sed buenas y aplicadas, y obedientes. Deseo ir a esa para regalar, como premio, a las buenas un Tesoro" (AGSTJ. Vol. 23, 81, 21 mayo 1890); carta en la misma fecha a Agustina (Vol. 10, 131).

[1736] Tengamos en cuenta que la primera comunión se hacía entre los 12 y 14 años. "El papa de la Eucaristía", san Pío X, anticipó la edad para recibirla, hacia los siete años. Decreto *Quam Singulari*, 15 agosto 1910.

[1737] La primera edición salió en julio de 1893. Cf. Carta 11 julio 1893 a Francisca Plá (AGSTJ. Vol. 7, 115).

[1738] Carta desde Jesús a Mª Teresa Rubio: "A A.G. dile que se arme con las armas que hay en el Tesoro; sobre todo con la devoción a la Virgen y lectura de las Obras de Santa Teresa de Jesús. No ha de triunfar Satanás de una hija de Santa Teresa. Dile que se anime, se humille, resista, ore, haga penitencia y vencerá. Yo os ayudaré con mis pobres oraciones. Esta es la causa de todos sus males. […] Una estampita para cada colegiala. Cuando vaya a esa, que no sé cuándo, ya les daré otra cosa mejor. Que sean buenas y santas" (AGSTJ. Vol. 5, 81. Ed., n.º 421, 5 junio 1890); cf. Carta desde Jesús a Rosario Elíes, 7 junio 1890 (Vol. 18, 11).

[1739] En una carta de marzo de 1891, entre asuntos del Pleito y obras escribe a Rosario Elíes: "Ya contesté a las niñas que hagan ejercicios mañana hasta el día de Ceniza y llamad al Dr. Elíes para ello" (AGSTJ. Vol. 10, 40).

[1740] Cartas 13 julio y 9 septiembre 1894 a Mª Teresa Rubio (AGSTJ. Vol. 5, 84 y Vol. 7, 72).

[1741] Carta de D. Enrique a Rosario Elíes comentándole la posibilidad de su pronto regreso y la falta de dinero: "Ahora que ya hay párvulos, se conoce que oran. Que oren, que ellos lo han de acabar, pasada la quincena primera de septiembre" (AGSTJ. Vol. 7, 82, 13 septiembre 1894).

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 398 6/5/21 8:37

La vida escolar estaba jalonada por fiestas a lo largo del año escolar. La primera en octubre. Hermanas y colegialas se iban preparando días antes con una novena para obsequiar a su santa patrona y en ocasiones continuaban los actos días después. El día 15 numerosos invitados, que acudían para unirse a la fiesta, llenaban el colegio a partir de las 10 de la mañana. A esa hora la comunidad y las alumnas ya habían participado en la comunión general a las 8 de la mañana. Después del desayuno comenzaba el oficio solemne que presidía Enrique de Ossó o alguno de sus amigos sacerdotes. Mañana y tarde los mejores oradores tomaban la palabra y el coro estrenaba sus cantos. No faltaba procesión por el jardín ni velada literaria y hasta participaba la banda de música de los salesianos. Cuando Enrique de Ossó se encontraba en Barcelona tomaba parte muy activa en estas fiestas, pero siempre compartía protagonismo con sus amigos[1742]. En dos ocasiones contaron con el Dr. D. Manuel Domingo y Sol, entonces superior general de los Operarios, muy querido por las hermanas. Presidió la eucaristía en 1901 y, a pesar de su delicada salud, prolongó su estancia en Barcelona para acompañarlas en 1903[1743].

Otra de las celebraciones más importantes era la primera comunión de las alumnas. Las protagonistas recibían una seria preparación que culminaba con unos días de Ejercicios que les daba el P. Fundador, siempre que le era posible. Además de sus familias participaba en la fiesta todo el colegio. El año 1891 la presidió el obispo de Astorga, Dr. Juan Bautista Grau, acontecimiento del que se hizo eco la *Revista Teresiana*[1744].

En el primer trimestre otras fiestas de la Virgen: la Presentación y la Inmaculada daban pie para que las alumnas prepararan hermosas veladas en su honor[1745]. Después de las vacaciones de Navidad, el 27 de enero, la memoria del Fundador reunía en la capilla del colegio a su familia, hermanas, colegialas, sacerdotes amigos y muchas otras personas que conservaban vivo su recuerdo. En el primer aniversario, presidió el oficio solemne D. Javier Marsal. Viajó desde Zamora para rendir este homenaje al amigo entrañable y lo acompañaron en el altar D. Juan Bautista Altés, y D. José Mª Elías. Al año siguiente no estaba el Dr. Marsal, pero sí los demás amigos y la familia Ossó al completo. Un auténtico homenaje a quien tanto querían[1746].

[1742] *RT*, diciembre 1890 y 1893.
[1743] *RT,* noviembre 1901; noviembre 1903.
[1744] Cartas 4 y 5 junio 1891 (Vol. 5, 105 y 124); *RT*, junio 1891.
[1745] *RT,* noviembre 1897; diciembre 1896.
[1746] *RT*, febrero 1897; febrero 1898.

Con la primavera, llegaba la primera comunión de las niñas[1747]. En la celebración, junto con sus familias, también participaban sus compañeras. La de abril de 1898 fue especialmente solemne. La presidió D. Ramón Ibarra, obispo de Chilapa a quien acompañaron D. Tomás Navarro y D. José Mª Elías, capellanes del colegio y confesores respectivamente de las hermanas e internas. El último mes del curso era muy intenso: exámenes públicos, exposición de labores y entrega de premios exigían mucha dedicación a las alumnas y profesoras. Los resultados siempre fueron más que satisfactorios desde los primeros que borraron tantos sinsabores de aquel curso 1889-90, marcado con tantos problemas y temores por el traslado de la c/ San Elías a Ganduxer.

Enrique de Ossó, desde su retiro en Jesús recibió con alegría las buenas noticias[1748] que saltaron a la prensa de Barcelona. La *Revista Teresiana*[1749] ofrecía el programa completo de este acto, que se celebró el 26 de junio: entre las pruebas de las diferentes materias se intercalaban actuaciones musicales, diálogos, cantos, poesías…, una de estas fue recitada por la entonces "señorita Enriqueta Sanz"[1750]. D. Enrique, no repuesto del todo de la enfermedad que padeció en enero, recomendó a las hermanas que descansaran unos días[1751]. Incluso hizo subir a las más débiles a pasar 9 días con él en el balneario de La Puda de Montserrat. Ese año celebró allí su santo[1752].

Siempre que se lo permitían sus obligaciones D. Enrique participaba en los exámenes del colegio de Ganduxer. Estuvo al menos en los que tuvieron lugar el 11 y 13 de julio de 1893[1753], y el 9 y 11 de julio de 1895[1754]. Aunque se encontrara fuera, seguía con interés los preparativos que incluían elegantes

[1747] *RT*, abril 1898, 220-221. Entre las diez comulgantes estaba María Luisa Suñer, que ingresó en la Compañía el año 1912. Falleció en Ganduxer en 1984 (AGSTJ. Registro de hermanas, n.º 1059).

[1748] Cartas de E. de Ossó, de finales de junio y 5 de julio 1890 (AGSTJ. Vol. 9, 44 y Vol. 10, 134).

[1749] *RT*, julio 1890.

[1750] Años después, superiora general de la Compañía de 1945 a 1957.

[1751] AGSTJ. Vol. 5, 81. Ed., n.º 421, a Agustina Alcoverro, 5 julio 1890 (Vol. 10, 134).

[1752] Desde La Puda de Montserrat informaba a Rosario Elíes: "Llegaron bien las hermanas Luisa y demás, a Dios gracias. Toman baños y agua Luisa y Clavell. Cocinera Folch. Jerónima, enclenque. Muy bien recibidas e instaladas. Presupuesto: 40 duros por los 9 días. Yo iré, Dios queriendo, mañana lunes…" (AGSTJ. Vol. 18, 8, 16 julio 1890).

[1753] Carta a Jesús desde Ganduxer: "Me hallo bien a Dios gracias. Hoy y pasado mañana de exámenes. Luego gran fiesta. Hacedla en esa, y no me esperéis" (AGSTJ. Vol. 7, 115, 11 julio 1893). Fiesta de san Enrique.

[1754] *RT*, julio 1895.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 400 6/5/21 8:37

invitaciones impresas para las familias de las alumnas[1755]. Todavía en vísperas de Navidad de 1895, cuando meditaba su retiro de la Compañía, la hermana Mª Teresa Rubio había recibido un mensaje muy breve que acompañaba a unas "cartitas para las niñas": "Todo por Jesús, María y Teresa de Jesús. Él os guarde, querida hija en el Señor, siempre en su Compañía y amor por la observancia de las santas Reglas, en especial de la humildad y caridad, que es lo que merece el premio eterno. Hacedlo entender y practicar así a esas niñas que Jesús y su Teresa os confían, como se lo ruega vuestro P. y C., Enrique de O."[1756].

Los exámenes cada año mostraban el avance progresivo de las alumnas ante numerosos invitados y el aumento del número de colegialas, hasta el punto que se quedó pequeño el salón de actos donde se realizaban las pruebas y en 1903 hubo que ampliarlo[1757]. Había aumentado el número de alumnas pero seguían compartiendo muchos actos con la comunidad. Su participación activa en acontecimientos propios de la Compañía, habla del estilo de aquel internado[1758].

La Casa Madre no permaneció ajena a las oleadas de inestabilidad y anticlericalismo que fueron recorriendo España durante toda esta etapa del siglo XX[1759]. El barrio de la Bonanova fue dejando de ser aquel espacio de soledad que había buscado Enrique de Ossó, aunque la amplitud de la finca seguía proporcionando la serenidad necesaria. El colegio se libró de la quema de iglesias y conventos de la Semana Trágica que vivió Barcelona del 26 de julio al 2 de agosto de 1909, gracias a las medidas que tomó el gobierno general atendiendo los consejos de personas prudentes[1760].

[1755] AGSTJ. Vol. 5, 118, carta a Rosario Elíes, 2 julio 1891; Vol. 5, 84. Ed., n.º 467, a Mª Teresa Rubio, 7 julio 1894; cf. *RT,* julio 1892 y 1895.

[1756] AGSTJ. Vol. 4, 129, carta desde Vinebre, 7 diciembre 1895.

[1757] *RT*, julio 1896; julio 1903.

[1758] El recibimiento que tributó el colegio, convertido en Casa Madre de la Compañía (una de las primeras decisiones de la superiora general, Teresa Blanch. Lo comunicó al noviciado de Jesús el 19 enero 1905. AGSTJ. II-A-b/4.2.3) a las hermanas Teresa Blanch y Mª Teresa Rubio, superiora y secretaria generales, a su regreso de un largo viaje por México en junio de 1906, con el Dr. Ibarra, entonces arzobispo de Puebla de los Ángeles. También celebraron unidas la aprobación definitiva de las *Constituciones* en 1909, con un triduo de acción de gracias que culminó en una fecha muy significativa, el 2 de abril (*RT*, abril 1999).

[1759] Regencia de la reina Mª. Cristina, reinado de Alfonso XIII y Segunda República.

[1760] Cf. *RT*, agosto 1909, 328.

Con la proclamación de la Segunda República[1761] crecieron las dificultades, pero el colegio siguió realizando la misma actividad. Se tiene noticia de que en el mes de mayo de 1931 la prudencia aconsejó cerrar las clases, precisamente tres días antes de la fecha marcada para las primeras comuniones. El miércoles 14, víspera de la Ascensión, "a pesar de la terrible alarma que cundió por Barcelona" se decidió que las niñas celebrarían la primera comunión al día siguiente, como estaba previsto e inmediatamente, a las ocho de la noche, se avisó a las familias. Amaneció radiante la fiesta de la Ascensión. La ceremonia empezó a las 8.30 de la mañana y se desarrolló con normalidad dentro de lo posible. También hubo fiesta para los 4 niños y 5 niñas "del catecismo" que hicieron su primera comunión el día de Pentecostés. La presidió el capellán D. Delfín Ribas que al final les impuso el escapulario de la Virgen del Carmen[1762].

La prohibición del ejercicio de la enseñanza a las instituciones religiosas trajo cambios muy visibles: el colegio, como los demás de la Compañía en España, apareció bajo la titularidad de una nueva sociedad limitada registrada civilmente con el nombre de "Magister". Se separó totalmente la zona de la comunidad, desaparecieron los hábitos…[1763], y continuó sin interrupción, con más intensidad si cabe, la dedicación de las hermanas a la educación integral de las internas y párvulos.

En un ambiente de creciente radicalización llegaron las elecciones del 16 de febrero de 1936. Unas 70 hermanas salieron dispuestas a votar en el colegio electoral de la misma calle Ganduxer. Las profesoras de la Magíster vestían de seglar. Desde las ocho de la mañana jóvenes católicos, antiguos alumnos, vigilaban la calle para que Reparadoras, Josefinas y Teresianas pudieran votar y lo hicieron en medio de problemas. Pero solo unas 30 hermanas volvieron a casa, custodiada por requetés que desde la víspera la protegían voluntariamente, las demás se dirigieron a casas de familias amigas convenidas de antemano. Ganó

[1761] 14 de abril de 1931. Dos días antes, en las elecciones municipales, la izquierda republicana y catalanista, que había conseguido aglutinar Francesc Macià en el nuevo partido Esquerra Republicana de Catalunya (ERC), consiguió un triunfo espectacular en Barcelona. Fruto del pulso independentista que mantuvo con el gobierno de la República fue la restauración de la Generalitat que abrió el camino a una autonomía de Cataluña, con marcado signo anticlerical.

[1762] *JM*, agosto 1931.

[1763] Cf. Carta de la superiora general Mª de los Ángeles Folch a la superiora de Tarragona (AL/ 1 Tarragona).

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 402 6/5/21 8:37

las elecciones el Frente Popular[1764] y desde aquel momento las congregaciones religiosas quedaban en total inseguridad[1765].

Pasados por primeros temores regresaron las hermanas y se fueron sacando, a casa de amigos que prometían conservarlo, libros, documentos, valores, lo usado por el padre Fundador, el cuerpo de san Eutropio[1766], ropas y objetos de culto, cofres con ropa nueva, telas… todo lo de valor. El ambiente social era cada vez más tenso. Desde el mes de abril se sucedían violentos enfrentamientos callejeros entre grupos radicalizados de uno y otro bando, mientras iba fraguándose una conspiración militar contra el gobierno del Frente Popular. En el colegio terminó con relativa normalidad el curso escolar a pesar de la crispación exterior.

Guerra Civil, 1936-1939

En 1936 comenzaron las vacaciones de verano como siempre; había mucha tensión en la calle, pero ya llevaban años así. La primera tanda de Ejercicios terminó el 15 de julio con la fiesta de san Enrique y al día siguiente celebraron la Virgen del Carmen. El capellán, D. Delfín Ribas[1767], después de la eucaristía marchó a Tortosa para pasar unos días de descanso y retiro en el noviciado. Todo estaba preparado para empezar el 18 las jornadas de estudio bajo la dirección de la hermana Carmen Pato, prefecta general; pero el 17 se levantó en armas el ejército de Marruecos con el que dio comienzo el Alzamiento Nacional. En Barcelona el gobierno de la Generalitat el día 19 entregó armas a los militantes de la CNT y de la FAI[1768], y abrió las cárceles. Todo ello determinó la derrota de los militares, que no lograron unir sus fuerzas[1769]. El anticlericalismo se extendió por toda Cataluña.

[1764] Constituido por la izquierda republicana, los partidos socialista y comunista españoles y esquerra republicana de Catalunya.

[1765] "Desde aquel momento las comunidades religiosas tenían la misma seguridad que si viviesen en el cráter de un volcán" (AGSTJ. Crónicas 1932-1936, 245-255. Toda la información está recogida de esa crónica).

[1766] De momento fue a parar a casa de D. Luis Brugada, pero no se recuperó ni se conoce su paradero.

[1767] Fue asesinado en Tortosa.

[1768] Junto a Esquerra Republicana y los partidos socialista y comunista entraron a formar parte del gobierno de la Generalitat a pesar de su marcado anarquismo.

[1769] La Guardia Civil y de Asalto se unieron a las fuerzas antimilitares.

En la Casa Madre[1770] la primera preocupación fue buscar refugio para las enfermas. El mismo día 18, trasladaron a las hermanas Margarita Navarro, Mercedes Altés, Mercedes de la Cajiga y Mª Luisa Zorita con sus enfermeras al piso de la c/ Córcega, 313, que comunicaba con el colegio de la Rambla. El domingo 19 a las 4.30 de la mañana, sonó el teléfono: avisaban los Operarios que les era imposible acudir para celebrar la misa, toda Barcelona era un campo de batalla. La hermana Aurora Vázquez despertó a todas con "el Viva Jesús" y les ordenó que bajaran a la capilla, vestidas de seglar. En pequeños grupos cruzaron al otro lado de la c/ Ganduxer para participar en la eucaristía con las Josefinas. Pasaron la mañana en casa, incomunicadas. Al mediodía, el sereno del barrio les avisó de la persecución a las religiosas, y la superiora[1771] pasó al convento de las Josefinas para informarse mejor por medio del capellán, pero no lo encontró y regresó a casa. Desde la calle se veían columnas de humo que subían de la iglesia de la Bonanova.

En todo momento contaron con la ayuda incondicional de Cornelio, el portero. Su primer servicio fue buscar un sacerdote y logró hacerse acompañar por D. Antonio Arcelos que se llevó el Santísimo a un chalet cercano, la casa de la familia Rey Stolle, que ardió pronto. Las Fundadoras Teresa Plá y Teresa Blanch[1772] salieron las primeras, acompañadas por las demás hermanas del equipo general: Dolores Folch, Antonieta Purull y Susana Llambías[1773]. Se dirigieron a un piso en la c/ Pedralbes 7, 3º, donde ya habían llevado antes somieres, mantas, colchones… Las hermanas Petra Egüés y Carmen Pato, que se quedaron para organizar la salida, fueron las últimas en abandonar el edificio a las siete de la tarde. Quedaron a la puerta del jardín, junto a la clase de párvulos, maletas y paquetes que era peligroso sacar en ese momento. Muchas hermanas ya no pudieron llegar a los domicilios que les habían ofrecido. Se refugiaron por los alrededores en familias que las acogieron.

La hermana Egüés se dirigió a la torre del Sr. Abel y Carmen Pato al piso de Pedralbes, donde estaba el equipo general. D. Juan Abel les había dejado

[1770] Sobre los acontecimientos que siguen (cf. AGSTJ. Crónicas 1932-1936, pp. 265-327).

[1771] Hermana Petra Egüés (AGSTJ. Libro de nombramientos).

[1772] Primera y segunda consejeras generales, de 83 y 82 años respectivamente (AGSTJ. Registro de hermanas). La superiora general Mª de los Angeles Folch estaba con su secretaria, Mª Teresa Zabala, en Montevideo.

[1773] Tercera y cuarta consejeras, y ecónoma generales, respectivamente (AGSTJ. Libro de nombramientos).

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 404 6/5/21 8:37

las llaves de su casa, situada bastante cerca, en la c/ Adolfo Blanch[1774]. De momento se reunieron allí más de 30 hermanas. Otras fueron al piso de Regina y las demás con diferentes familias, que pronto comprobaron el riesgo y con pena empezaron a urgirles que se marcharan. Varias familias, a pesar del pánico, las consideraron miembros de la familia. El 27 de julio empezaron a funcionar los trenes hacia Valencia y todas las hermanas de esa zona se fueron con sus familias. Amparadas por los consulados, las extranjeras salieron hacia sus países[1775].

Las hermanas María Antich, Raimunda Larrondo y Luisa Zumeta[1776] no abandonaron la finca. Se quedaron en la casa del capellán junto con Antonia Balxeiro, que les ayudaba en las tareas. Vigilaban qué ocurría y trabajaron de firme por las noches, transportando todo lo que podían del edificio del colegio a los sótanos de su refugio y de una torre próxima de los Sres. Lecea con ayuda de algunos trabajadores que también se habían quedado. Jaime Mugosa, portero de los Sres. Lecea, con una escalera apoyada en la tapia de la clase gratuita iba recogiendo lo que por el otro lado sacaban las hermanas, Cornelio y el hortelano del colegio. Este las denunció y el martes un piquete de milicianos, guiados por él, registró el huerto. La hermana Raimunda se prestó a acompañarlos. Hicieron un recuento detallado de los animales que había[1777]. Volvieron el jueves y se los repartieron. La hermana Zumeta les pidió algo para ellas, que también eran trabajadoras, y les dejaron cinco gallinas, un gallo, dos parejas de palomas y una de conejos. En cuanto se acostaron, el hortelano les robó todo. También registraron el colegio, con la mujer de Cornelio como guía. Poco después, pusieron un cartelón: "Respetad este edificio destinado al servicio del pueblo. Incautado por la Generalitat. Incautado por la FAI. Incautado por las escuelas proletarias".

Un pelotón de milicianos "fusiló" las imágenes, ante la mirada de un grupo de curiosos entre los que pudo mezclarse D. Juan Subirats, cuñado del

[1774] Hoy Milanesat. Muy cerca de donde se cruzan Vía Augusta y Ronda del General Mitre.

[1775] Si no se hace otra referencia, la información está recogida de dos fuentes del AGSTJ. Crónicas 1932-1936, Crónicas 1937-1944, y una carta de 27-7-1936: la hermana Susana Llambías, ecónoma general, relataba los acontecimientos a la superiora general que se encontraba en Montevideo.

[1776] Cada una de ellas se había ocupado hasta entonces de la portería, despensa, animales y huerto.

[1777] 60 gallinas, 25 gallinitas raza Prat, 10 gallinitas inglesas, 12 gallos, 24 palomas, 80 conejos, 2 ovejas y 6 cerdos.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 405 6/5/21 8:37

capellán. Su familia abandonó esa tarde la casa. Por su parte, Cornelio aconsejaba a las hermanas que se marcharan, ya sabían los milicianos que eran religiosas. Hicieron llegar a los pisos, como pudieron, los comestibles que tenían escondidos y se fueron ellas también. En las primeras semanas, destrucción y hogueras. Las hermanas lo veían desde sus refugios. El asilo municipal, conocido con el nombre de "Asilo Parque"[1778], fue trasladado al edificio de Gaudí. Más adelante logró visitarlo la hermana Dolores Díaz. Con una tarjeta para el director y su título de licenciada en Filosofía y Letras, simuló que le interesaba conocer esta obra del famoso arquitecto, monumento nacional. El director, alagado, le acompañó en la visita y pudo comprobar las reformas que se habían hecho en la casa y la desaparición de muebles y otros objetos[1779].

Es difícil reflejar todo lo que vivieron las hermanas. Las que habían ocupado la torre del Sr. Abel tuvieron que dispersarse. Entre ellas estaban Mercedes Prat y Joaquina Miguel, que fueron primero a casa de D.ª Esther, pero había demasiadas hermanas y se dirigieron a Horta, donde vivía la hermana de Mercedes. No llegaron, fueron detenidas y fusiladas por ser religiosas el 23 de julio hacia las 2 de la madrugada[1780]. Joaquina Miguel sobrevivió y pudo escaparse. También fueron detenidas las hermanas Mercedes Pérez Hirache, Julia Pérez, Carmen Mora, Marta Madurga y Josefa Garmendia, posteriormente dejadas en libertad.

En el piso de Pedralbes, Teresa Plá y Blanch no terminaban de ser conscientes del peligro que suponían sus hábitos para las demás y para los vecinos. Lograron para ellas un refugio más seguro en la casa de D.ª Laura Mateu, prima de la hermana Dolores Folch, en la c/ Córcega 225, con el compromiso de que nadie se acercara a verlas. Teresa Plá, vicaria general dio orden de que todas las que pudieran se reintegraran con sus familias y que las extranjeras volvieran a sus países. Destacó la entereza de las hermanas y la solidaridad de todo tipo de gente; en especial, de otras religiosas que las fueron acogiendo hasta que llegaban a sus destinos y de cónsules de diferentes países que facilitaron los traslados.

[1778] En este asilo, aparte de los indigentes internos, se servían comidas. En enero de 1936 ingresaron 142 personas y se sirvieron 5.422 comidas a hombres, 540 a mujeres, 298 a niños. La Vanguardia, 22-2-1936.

[1779] AGSTJ. Crónicas 1937-1944, 722-723.

[1780] Molins Mª Victoria. *Elegida para vivir: vida y martirio de Mercedes Prat*. Ed. STJ, 1990.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 406 6/5/21 8:37

Entre las hermanas, la crónica menciona con especial agradecimiento a la hermana María Zubiat[1781] por la abnegación con que expuso su vida durante tres meses recorriendo embajadas, acudiendo a las casas donde se encontraban las refugiadas, buscando acogida para otras, o un lugar para las enfermas por clínicas y hospitales, negociando salvo-conductos… con la ayuda de dos jóvenes, las hermanas Asunción Vallejos[1782] y Mª Luisa Palacios[1783]. Añadía que la hermana Susana Llambías[1784] fue el "alma" de esta organización de la comunidad dispersa desde agosto, en que partió hacia Valencia la superiora. Hasta intentó establecer una "pensión para señoras", pero era demasiado complicado. También ella tuvo que salir porque la tenían fichada por sus movimientos. El 10 de septiembre abandonó Barcelona sin saber a dónde habían ido a parar los baúles depositados en la imprenta de Altés, incautada por los republicanos, ni la documentación propia de su oficio de ecónoma general. Desde ese momento la hermana Adela Teijelo, superiora del colegio de la Rambla, veló atenta por las que quedaban en Barcelona y alrededores.

Dividida la España republicana en dos partes tras la batalla del Ebro, comenzó el 23 de diciembre de 1938 la ofensiva de las tropas nacionales sobre Cataluña. El 26 de enero las tropas mandadas por los generales Yagüe y Solchaga entraban en Barcelona sin encontrar apenas resistencia. Hacia media tarde se completó la ocupación de San Gervasio.

En el colegio de Zaragoza se había organizado todo para que las hermanas pasaran cuanto antes a la zona liberada. El 6 de febrero[1785] Anonieta Purull, Susana Llambías, Petra Egüés y Gervasia Ruiz, cargadas de maletas y paquetes, salieron de Zaragoza hacia Barcelona en los coches de D. Manuel Meléndez, general de Sanidad Militar y de su ayudante el comandante Sáez Casariego. Estaban muy agradecidos al trato que habían recibido en el colegio de la calle Zurita y se prestaron para facilitar un viaje, que no hubieran podido realizar las hermanas de otra manera. Pasaron primero por Tarragona

[1781] Nacida en Gallipienzo (Navarra) en 1901, murió en San Sebastián en 1946 (AGSTJ. Registro de hermanas, n.º 1417).

[1782] De Sangüesa (Navarra). (AGSTJ. Registro de hermanas, n.º 1895).

[1783] Natural de Sesma (Navarra), murió en Tarragona en 1945 (AGSTJ. Registro de hermanas, n.º 1215).

[1784] Nacida en Mahón (Menorca), murió en Tarragona en 1962 (AGSTJ. Registro de hermanas, n.º 854).

[1785] A partir de aquí, hasta terminar este apartado, si no se indica otra fuente, la información está recogida del AGSTJ. Crónicas 1937-1944, 741-774.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 407 6/5/21 8:37

y Vilanova, donde tuvieron la alegría de abrazar a algunas hermanas y, después de muchos rodeos a causa de los puentes volados por los rojos, llegaron a Barcelona a las 8 de una noche fría. En la oscuridad vieron de lejos la silueta de la casa. Entraron las hermanas con el general Meléndez. Esperaban al jefe superior de Sanidad Militar, el administrador del Asilo, personal de servicio, y religiosas de la Sagrada Familia vestidas de seglar. Las religiosas acompañaron al grupo al salón de actos convertido en capilla al día siguiente de la liberación por la familia de Lecea, donde cada día D. Antonio Arcelos celebraba la eucaristía con gran participación de los vecinos de la zona.

Habían pensado instalarse en la casita del capellán hasta que les devolvieran el colegio, pero la encontraron ocupada por ocho o diez familias de maestros del Asilo de la Paloma, evacuados de Madrid con sus alumnos. El general Meléndez les prometió que en tres días tendrían libre la casa y desinfectada a cuenta de Sanidad Militar. De momento, se dirigieron al Paseo de San Juan, esquina Córcega, la casa de la Sra. Oliván, madre de una antigua alumna de la Rambla, que estaba ausente. Al día siguiente, las cuatro caminaron hasta Ganduxer, en su recorrido se hicieron conscientes de la situación de la ciudad. Pudieron revisar el asilo/colegio, ver con detalle cómo estaba cada habitación y las transformaciones realizadas, algunas de ellas muy aprovechables, otras no tanto. En la casita del capellán, unos presos realizaban ya trabajos de carpintería, electricidad, lampistería, limpieza, pintura, todo a cuenta del Ejército. En cuanto estuvo desinfectada, se trasladaron a ella y se dieron cuenta de que el desalojo iba a tardar, pues los ancianos que estaban en el colegio no podían trasladarse al Asilo del Parque que se había transformado en hospital de enfermos infecciosos.

Empezaron a pensar en abrir cuanto antes una escuela rudimentaria en la misma casita, con el doble fin de poder mantenerse y responder al deseo de las familias de que sus hijos volvieran al colegio. Sin recursos ni local parecía imposible la triple refundación: Casa Generalicia, Estudiantado y Colegio Primario. El administrador del Asilo, por orden del jefe del negociado de Beneficencia D. Carlos Verdós, expárvulo y hermano de la hermana Dolores Verdós, les dio camas, somieres, mantas, colchones y pudieron instalarse con lo necesario. Pasaban al asilo a comer. Comenzaron la búsqueda y reclamaciones de lo que había desparecido del colegio, un recorrido interminable por centros de recuperación, casas, oficinas, escuelas… donde suponían que podía haber algo de la Compañía. Reconocieron en aquel maremagnum muchos

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 408 6/5/21 8:37

muebles; pero la policía no entregaba nada si no estaba bien segura de sus dueños.

El 15 de febrero a las 9 de la noche se detuvo en la c/ Ganduxer, junto a la casita, un gran camión de la radio que había de tomar parte en un desfile militar. Bajaron de él la superiora general y su secretaria, seguidas por las hermanas Consuelo Betoret y María Alperi. A partir de entonces dejaron de pasar a comer al asilo, recogían allí la comida y la llevaban a casa. Antes de que llegara a la mesa, María Alperi y Raimunda, la arreglaban y mejoraban lo posible. No había mucha variación: para el desayuno y cena, potaje o sopa de pan; a mediodía, además de potaje, carne, pescado o huevos; los domingos, café.

Mª de los Ángeles Folch regresó pronto a Pamplona, entonces sede del gobierno general. Aún no había llegado el momento de que volviera a Ganduxer; ella misma informó a la comunidad de Calahorra el 28 de febrero: "El consejo seguirá por ahora instalado en Pamplona. Están las madres demasiado ancianas y delicadas para llevarlas a padecer los trabajos y pobreza de una nueva fundación. Además, antes de meternos en casa hay que hacer muchos arreglos para acomodarla de nuevo a nuestras necesidades"[1786].

Se quedaron las hermanas del equipo general Antonieta Purull, consejera, Susana Llambías, ecónoma y Mª Teresa Zavala, secretaria, y algunas más que se incorporaron al trabajo de recuperación de todo lo del colegio. Tenían localizados muchos muebles; para transportarlos, el capitán Sánchez de Águila, del parque automovilístico de Barcelona, siguiendo órdenes del general Meléndez y D. Julio Zaragüeta[1787], puso un camión a su servicio. Las hermanas Gervasia Ruiz y María Alperi recorrieron Barcelona y los pueblos del entorno, recuperando pianos, mesas, armarios, cómodas, mobiliario escolar, el órgano… Resultaba más difícil hacerse con los útiles que el asilo se negaba a devolver. Pero las hermanas María Alperi y Josefa Carceller, fueron constantes y valientes en recuperar cubrecamas, sábanas, toallas, mantas, servilletas, platos, vasos, cubiertos… En el jardín, Mª Teresa Zavala dirigía el taller de restauración de muebles a base de estropajo, sosa cáustica, arena y mucho sacrificio: frotar, raspar, limpiar, barnizar.

Mientras, en la casa del capellán empezó un pequeño colegio con tres aulas: dos de pequeños, niños y niñas, atendidas al mismo tiempo por la herma-

[1786] AL/24 Calahorra.
[1787] El teniente coronel Zaragüeta, Jefe del parque de automóviles del ejército del norte.

na Ángeles Pidal colocada en la puerta que las comunicaba. En la tercera se agrupaban las demás alumnas con la hermana Mercedes Soler como maestra. Muy pronto tuvieron 3 internas[1788], 12 mediopensionistas y numerosas externas y parvulitos. El director del Asilo les permitió establecer una clase en el pasillo junto al salón de actos. Pasó a ella Mercedes Soler con sus alumnas.

En las celebraciones, el salón de actos convertido en capilla se llenaba de gente. La casa del capellán se quedaba pequeña para la comunidad que iba creciendo con las hermanas que iban regresando. Pero el edificio de Gaudí no acababa de desocuparse. El duque de la Torre, reconoció a la hermana Josefa Chapartegui que acompañaba en una de sus correrías a las hermanas Susana Llambías y Gervasia Ruiz. Al enterarse de las dificultades para recuperar la casa, las puso en contacto con el capitán general Álvarez Arenas, que las acogió con muy buenas palabras. Pasó el tiempo y las hermanas deseaban comenzar en octubre con normalidad el curso 1939-40, pero en el asilo no había ninguna señal de cambio.

La superiora Petra Egüés se presentó en el ayuntamiento para entrevistarse con el alcalde, que se disculpó por retener el edificio, pero no lo iban a desalojar. Corrió la noticia de la intención de convertir el antiguo Asilo del Parque en un campo de concentración. Eso significaba que no iban a mover a los ancianos del edificio de Gaudí. Las hermanas se dirigieron al capitán general, que ni siquiera estaba informado del proyecto. Lo prohibió, reaccionó y prometió que el colegio les sería devuelto a tiempo. El 29 de junio de 1939 recibieron las hermanas las llaves del edificio ya desocupado. En cuanto estuvo arreglada una clase de la planta baja, las hermanas María y Ángela Alperi, Simona Otamendi y Josefa Montserrat trasladaron allí sus camas para no dejar solo el edificio por las noches. La comunidad vivió en la casa del capellán durante siete meses. Pudieron volver al colegio que habían abandonado hacía más de tres años para realizar los Ejercicios del 18 al 27 de agosto con el P. Vila sj, y preparar el nuevo curso.

El 15 de septiembre regresó la superiora general con las dos Fundadoras, Teresa Plá y Teresa Blanch, para las que habían preparado unas habitaciones en el primer piso, de manera que tuvieran acceso a la capilla y el comedor sin escaleras. A lo largo de ese mes se fue completando la comunidad[1789].

[1788] Una de ellas, Mª Eugenia Pérez Bofill. Testimonio de su hermana Ana Mª stj.
[1789] AL Ganduxer. Diario.

Vida académica 1939-1999

El curso 1939-40 comenzó puntual en el Colegio Primario y, mientras la prefecta general Carmen Pato realizaba gestiones para el reconocimiento oficial por el Ministerio de Educación, comenzaron las clases totalmente organizadas y una amplia oferta de idiomas para las 250 alumnas, que al terminar el año 1940 eran 450, 70 de ellas, gratuitas[1790]. En el archivo general se conserva el cuadro de profesorado[1791] en el que constan once hermanas (dos licenciadas, dos maestras, una estudiante y otra con bachillerato); un sacerdote, tres profesoras seglares y un profesor[1792]. Por la escasez de personal solo se abrió una clase gratuita de niñas, la escuelita estaba totalmente destruida. Los niños volvieron a acudir los domingos para aprender el catecismo y prepararse para la primera comunión[1793].

El 1 de octubre tomó posesión como capellán D. José Oliveras[1794], y el día de santa Teresa se celebró la primera misa en la capilla, que había vuelto a su lugar, ocupando parte de la antigua iglesia. Después, como antes de la guerra, hubo oficio solemne presidido por el nuevo capellán y continuó la fiesta por la tarde[1795].

Un folleto publicado en 1940 ayuda a conocer el ambiente y la organización del colegio. Insistía en el objetivo del centro: Formar a la mujer según consigna de Enrique de Ossó, conforme al espíritu de Teresa de Jesús. Concretaba niveles educativos, horarios y precios[1796]. El 29 de noviembre el inspector

[1790] Cf. AL Ganduxer. Relaciones quinquenales; contestaciones al Índice, pp. 9-14 y 15-25.
[1791] Cf. Anexo XXI.
[1792] AGSTJ. III-A-m/19- Ganduxer.
[1793] AGSTJ. Crónicas 1937-1944, 774.
[1794] Ejerció este cargo hasta su muerte, el 11 febrero 1965 (AL Ganduxer. Crónicas 1965).
[1795] AL Ganduxer. Diario.
[1796] *Bachillerato y clase preparatoria*. Reconocido legalmente por el Ministerio de Educación Nacional: Internas (200+60 ptas); mediopensionistas (8.30 a 19.30 h / 125+60 ptas), y externas (8.30 a 12.30 / 14 a 17 h / 60 ptas). Las que quieran podrán permanecer hasta las 19.30 abonando una cantidad. Todas las alumnas pagaban al comenzar el curso 10 ptas. para gastos de secretaría y 10 ptas. más el 4º mes para reparaciones y material. Los gastos extraordinarios correrían a cargo de las familias. *Clases graduadas*. El costo es igual que para bachillerato, menos la enseñanza: 1º, 35 ptas., 2º, 40 ptas., 3º, 45 ptas., 5º, 50 ptas., grado preparatorio 50 ptas. Al ingresar en el colegio: las internas abonarán 25 ptas., las mediopensionistas, 20, y las externas, 15. En años sucesivos, 5 ptas. menos. *Jardines de infancia*. Párvulas: 30 ptas. *Clases especiales*: piano, mandolina, dibujo, mecanografía, inglés, francés. Cada una 15 ptas. Todas las alumnas llevaban uniforme

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 411 6/5/21 8:37

jefe de primera enseñanza autorizaba la reapertura del colegio a la superiora Petra Egüés, al mismo tiempo que le anunciaba que pronto recibiría una visita de la inspección y le advertía que fueran excluidas del colegio todas las personas y publicaciones que pudieran atentar contra la religión o los fines del Movimiento Nacional. En el mismo comunicado indicaba que durante las dos primeras semanas la labor del colegio tenía que centrarse en dar a las alumnas "breves conferencias sobre puntos esenciales que dieron vida al Movimiento salvador de España, sobre la amplia y benéfica obra social realizada por el gobierno nacional y sobre los principios fundamentales de la moral y la caridad cristianas, cimientos inconmovibles de la familia y la sociedad españolas"[1797]. El colegio llevaba ya más de un año funcionando, primero en la casita del capellán y desde octubre de 1939 en el edificio de Gaudí.

Las enseñanzas medias habían sido autorizadas provisionalmente por el nuevo Ministerio de Educación el 19 de octubre de 1939, que confirmó dicha autorización el 10 de febrero de 1956. La Educación Primaria fue autorizada definitivamente el 7 de octubre de 1946; antes, el 2 de noviembre de 1944, la comisión provincial había concedido un permiso provisional mientras se realizaban las gestiones definitivas[1798]. El 2 de noviembre de 1942, el Ministerio de Educación, de acuerdo con el párrafo 2 del Decreto de 10-2-1940 y el art.º 5º de la Orden de ese mes y año, concedió que las alumnas de Bachillerato pudieran obtener el título de maestras realizando prácticas en el colegio. Las profesoras que dirigieran estas prácticas, tenían que ser maestras de primera enseñanza tituladas[1799]. En 1958 los últimos cursos de Cultura General, que seguían el antiguo Plan de Compañía, se adaptaron a estudios de Secretariado[1800]. También se impartían clases de Peritaje Mercantil a 10 o 12 alumnas,

marrón con cuello y faja blancos; medias y zapatos, marrón; capa marrón y boina. Para diario, delantal blanco. Solo las párvulas podían llevar calcetines. El vestido tenía que cubrir la rodilla y, desde los 14 años, hasta media pierna. Los párvulos, llevaban para las clases delantal según modelo y pantalón hasta la rodilla. El ajuar de las internas era muy amplio, todo estaba detallado, desde la ropa interior y de cama hasta los útiles personales de costura o aseo. Al dejar el colegio se habían de llevar todo; si pasaban 3 meses, se disponía de ello (AL. Folleto).

[1797] AGSTJ. III-A-m/19 –Ganduxer.

[1798] Certificado dirigido a la hermana Carmen Pato, como titular (AGSTJ. III-A-m/19 – Ganduxer).

[1799] AGSTJ. III-A-m/19 –Ganduxer.

[1800] AL Ganduxer. Crónica.

estudios que ya se realizaban antes de la guerra[1801] y que se renovaron en 1963 con un curso para auxiliares mercantiles y una clase para auxiliares de empresa[1802].

La metodología que se empleaba en el colegio implicaba a los alumnos y utilizaba los amplios jardines. Cuando se construyó al final de los años cuarenta el pabellón "Santa Teresa" hubo que suprimir espacios donde se habían dado durante muchos años clases al aire libre junto al "Monte Carmelo": "La gran rayuela del Decálogo para la enseñanza de la Religión, la circunferencia de tres metros de diámetro, las pizarras murales que tapizaban buena parte de las paredes y el gran mapa de España de 9 m2 de superficie con las regiones limitadas por cantos de azulejos, que dio nombre a esa plaza situada al pie del montecillo. En ese mapa, entre saltos, carreras y desafíos intelectuales, varias generaciones de párvulos han estudiado la geografía y la historia de la patria levantando cordilleras de corcho, trazando vías férreas y haciendo viajes rapidísimos a poblaciones renombradas por sus monumentos, su industria, su comercio, etc."[1803].

Durante tres décadas más siguió creciendo el número de alumnas y hubo necesidad de ampliar los espacios. Para ello se construyó el polideportivo "Mercedes Prat" (1973-1975). En los años ochenta comenzó su reducción, más notoria desde que fueron entrando en vigor las limitaciones impuestas por la Ley de Ordenación General del Sistema Educativo en 1990.

Se dieron variaciones en el profesorado religioso y seglar, considerando que no todas las hermanas dedicadas a la docencia tenían una dedicación plena y que un grupo considerable apoyaba la labor educativa desde tareas complementarias y auxiliares[1804]. Fue llamativo el crecimiento del alumnado en los años sesenta. Hasta 1965 los niños entraban en el parvulario a los 4 años y ese curso se habilitaron para jardín de infancia de niñas de 3 años dos aulas en la casa de la c/ Escuelas Pías, con su correspondiente parque infantil[1805]. Por otra parte, al cerrarse el colegio de la Rambla, pasaron al de Ganduxer, 350 de sus alumnas en 1969. En 1967 se había suprimido el internado, que siempre había

[1801] Testimonio de la hermana Ana Mª. Pérez Bofill, alumna interna los años 1933 a 1936.
[1802] AL Ganduxer. Crónica.
[1803] AGSTJ. Crónicas 1945-1949, 252-255.
[1804] AL Ganduxer. Hojas de Actividades Apostólicas y Crónicas.
[1805] AL Ganduxer. Crónicas 1965 y testimonio de la hermana Benita Rodríguez.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 413 6/5/21 8:37

sido muy numeroso, pasando del centenar. Así se ganaron cuatro aulas y se empezó a triplicar la enseñanza primaria.

Del cierre del internado y la llegada de las alumnas procedentes del Ensanche se derivaron otras dos consecuencias: el incremento de las niñas que se quedaban a comer, por lo que el comedor de mediopensionistas, que tenía 80 plazas, se sustituyó por otro para 240 en lo que hasta entonces había sido gimnasio, y un cambio de horario: la eucaristía se retrasó a las 8.50. La asistencia era voluntaria y cada día de la semana preparaban moniciones y cantos, diferentes grupos de alumnas. Las que no acudían a ella tenían un rato de estudio. Las clases comenzaban a las 9.30 h[1806].

En el colegio se fueron asumiendo las orientaciones del Concilio, que despertaron el interés en las alumnas y las familias, y participaban en lo que organizaba la diócesis[1807]. Se acentuó la formación en los nuevos temas eclesiales, como el papel del laico en la Iglesia, la nueva liturgia y el conocimiento de los decretos del Concilio con charlas para pequeñas y mayores y su aplicación progresiva[1808].

En esta etapa del colegio tuvieron mucha vitalidad las asociaciones y actividades apostólicas, había una gran participación, buenos resultados académicos en reválidas y curso preuniversitario, incremento del deporte desde el "club teresianas", del trabajo en grupos, apertura de instalaciones a otras entidades… Además del Concilio, influyeron otros acontecimientos: la reapertura de la Causa de canonización de Enrique de Ossó; la colaboración en la campaña del P. Peyton sobre el rosario en familia, en la que el colegio fue considerado "centro piloto" desde noviembre de 1964; la creación de un grupo de montañeras que comenzaron a realizar sus marchas mensuales desde enero de 1966. Ese año la pastoral, que contaba con el capellán Alberto Torrens y el P. Pedro Crososso, se vio enriquecida por la participación de dos sacerdotes más, D. Santiago Calvo y D. Rafael Palmero, secretarios ambos del nuevo

[1806] AL Ganduxer. Crónicas 1967, 68 y 69.

[1807] En el certamen diocesano: "El Papa, la Iglesia y el Concilio Vaticano II", en el que quedaron finalistas 11 alumnas. Encarnación Ricart, de 3º de Primaria, obtuvo el primer premio en el grupo de medianas y representó a la diócesis en la fase nacional. Para que pudieran ver la sesión de apertura se alquilaron varios aparatos de TV (*DCM*, final 1962; AL. Crónicas 1962).

[1808] AL Ganduxer. Crónicas 1964, y Relación quinquenal y contestaciones al Índice, 1968, acta 11.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 414 6/5/21 8:37

arzobispo, D. Marcelo González, que fijó su residencia en el colegio. Colaboraba también ocasionalmente el rector de la parroquia de la Paz.

Construida ya la casa de San Lorenzo, se empezaron a realizar en ella ejercicios y convivencias de fin de semana para grupos de alumnas[1809]. Y en julio, agosto y septiembre de 1969 se organizaron también jornadas de convivencia para las alumnas durante el verano. Las fechas estaban señaladas en un folleto con oraciones, puntos para la reflexión y citas evangélicas que se les entregó a fin de curso para ayudarles a mantener el ritmo de interiorización durante las vacaciones, junto con tres libros y el guión para preparar un libro-forum de los encuentros[1810].

En 1970 se promulgó la Ley General de Educación que modificaba el sistema educativo. Progresivamente cambió la organización del centro al implantarse la Educación General Básica, un tronco común obligatorio de 6 a 14 años, que dejaba reducido el Bachillerato a tres cursos (BUP), seguido de uno más de orientación universitaria (COU). Todo ello motivó un fuerte incremento y reorganización posterior del profesorado seglar, la reestructuración de áreas y departamentos. Todo incidía en la renovación pedagógica que se había iniciado años antes con la implantación de los métodos activos. Se fueron triplicando todos los cursos, menos Preescolar; en 1973 se cuadruplicó el COU, donde se admitieron los primeros alumnos procedentes del colegio de La Salle. Para atender tanta demanda se suprimieron en 1973 las aulas de 3 años.

Era muy activa la relación familia-colegio. La nueva situación política y el cambio que estaba sufriendo la sociedad en España, urgía la difusión del Ideario teresiano. En 1976 la Compañía celebraba el centenario de su fundación. En el colegio de Ganduxer se gestó la obra teatral de la hermana Mª Victoria Molins "La hora decisiva", que fue representada repetidas veces, las últimas, en el Palacio de Congresos el 31 de marzo y el 1 y 2 de abril de 1977. La Asociación de Padres de Alumnos (APA), reconocida civilmente en 1978, colaboraba en estas y otras muchas actividades extraescolares para el alumnado y formativas para los propios padres. Se cerró esta década con la beatificación de Enrique de Ossó en Roma, un acontecimiento de la Compañía que movilizó peregrinos de todo el mundo teresiano. Muchos en su camino hacia Roma querían conocer el "Colegio primario" de Ganduxer, que era un

[1809] AL Ganduxer. Crónicas.
[1810] *DCM*, septiembre 1969.

poco de todos. Seiscientos miembros de la comunidad educativa del centro se desplazaron en avión y barco para participar en esta gran fiesta de familia[1811].

Los años ochenta[1812] ofrecieron varios signos diferentes: en el alumnado comenzó el descenso, motivado por la reducción de la natalidad y porque la ley puso una ratio menor de alumnos por aula; sin embargo, fue creciendo levemente el número de profesores seglares y se mantuvo el de hermanas, aunque bajó su tiempo de dedicación al colegio. En 1986, siguiendo el plan previsto en la LODE, se terminó de implantar la EGB y se firmó el "Concierto singular B", que daba acceso a una subvención parcial con fondos públicos y permitía establecer enseñanzas complementarias a cuenta de las familias. El Consejo Escolar, que sustituyó al Consejo del Centro, dio paso a estas decisiones, después de un serio estudio y con la orientación del Secretariado de la Escuela Cristiana de Cataluña. También cambió el horario: las clases de BUP empezaron a las 8.30 y las de EGB a las 9.30; por la mañana se prolongaron de 13 a 14 h., y siguieron igual las de la tarde.

Fueron años de intensa inquietud misionera en la comunidad educativa. Se puso de manifiesto con su implicación en el proyecto teresiano de Bolivia, que no había terminado con el envío de las hermanas. Se prolongó en las campañas de los años siguientes para obtener fondos, al mismo tiempo que se mantuvieron las aportaciones tradicionales al Domund, Manos Unidas o Navidad. Otros hechos señalan una apertura cada vez mayor del colegio a una colaboración externa: la creación de la Escuela Teresiana, de formación teológica y catequética, iniciada por la hermana Ana Mª Roig. Su objetivo era formar catequistas competentes y estaba abierta a hermanas, profesores de los colegios y a otros seglares sin relación con la Compañía; la participación de padres y profesores en la elaboración del "Carácter propio de la escuela teresiana en España": desde 1985 acudieron representantes a las reuniones de Madrid y Zaragoza, y tuvo una amplia difusión entre todos los miembros de la comunidad educativa del colegio; la participación de la Asociación de Padres en el IV Encuentro de Escuelas Teresianas de Padres, que se celebró en El Vedat, Valencia; en las reuniones de las Federaciones Nacionales de APAs de los colegios de la Compañía y de la de Asociaciones Cristianas de Padres. Una nueva comisión, la de cultura, enriqueció las actividades en el propio colegio

[1811] AL Ganduxer. Crónicas 1971-1980.
[1812] Ib., 1980-1981.

en colaboración con la de la familia, con la creación de una agrupación coral y un grupo de teatro.

A finales de los ochenta empezó a preocupar el descenso de alumnado en Bachillerato. Algunos alumnos dejaban el colegio para trasladarse al extranjero con el objetivo de acceder después más fácilmente a las universidades más prestigiosas. El curso 1988 se ofrecieron en COU cuatro áreas: científico-técnica, biosanitaria, ciencias sociales, y humanístico-lingüística. Terminó la década con dos acontecimientos especialmente importantes que marcaron el curso 1989-90: la apertura del centenario de la casa, cuyas primeras celebraciones tuvieron lugar los días 14 y 15 de octubre, y el 20 de diciembre fueron exhumados los restos de la hermana Mercedes Prat, antigua alumna, fusilada el 23 de junio de 1936 por ser religiosa. En esa misma fecha el año 1990 sus restos se colocaron en una capilla lateral del colegio.

La última transformación del centro tuvo lugar durante la última década del siglo XX, en la que confluyeron dos hechos muy diferentes: dos nuevas leyes[1813] que modificaron la configuración y funcionamiento de todo el sistema educativo y la reestructuración[1814] de la Compañía en España. Un hecho característico en el contexto de estos años, fue la configuración de centros educativos mixtos. La curva de descenso de alumnos se aceleró al empezar a aplicarse en 1992 en Educación Infantil el límite de 25 alumnos por aula. El colegio era femenino, a excepción del último curso, que seguía recibiendo un reducido número de chicos. En 1995, de un total de 1.327 alumnos, 1.315 eran niñas. A partir de 1996 se abrió la Educación Infantil y Primaria a los niños empezando por el primer curso de cada nivel, los alumnos llegaron a 59, las alumnas a 1.273. Iba convirtiéndose progresivamente en un centro mixto

[1813] La LOGSE (1990): Ley de Ordenación General del Sistema Educativo que estableció la Educación Infantil (dos ciclos 0-3 años, voluntario y 3-6, obligatorio); Educación Primaria (6-12 años, obligatoria y gratuita); ESO (12 a 16 años, en dos ciclos Educación Secundaria Obligatoria); Secundaria no obligatoria: Bachillerato (dos cursos, de 16-18 años). La LOPEGCE: Ley Orgánica 9/15, de 20 noviembre de 1995, de la Participación, la Evaluación y el Bobierno de los Centros Educativos.

[1814] A la que se ha hecho referencia al relatar la división de la comunidad en 1995 dando origen a una nueva, diferente de la de la Casa Madre, dedicada fundamentalmente a este colegio, integrado ya en la nueva provincia Santa Teresa. La fuente de la información siguen siendo las crónicas locales, pero ahora de dos comunidades, consultadas en sus respectivos archivos: de 1990 a 1995, las de "Barcelona-S. Gervasio" (N.º 19 de la Compañía), y de 1995 a 1999, las de "Barcelona-Ganduxer / comunidad-colegio" (N.º 270 de la Compañía).

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 417 6/5/21 8:37

en todos los niveles educativos, que al terminar el año 1999 funcionaba al límite de la capacidad permitida.

Llama la atención contemplar al mismo tiempo las líneas divergentes de evolución del profesorado que creció mientras disminuían los alumnos. El crecimiento se debe a un aumento considerable de los profesores seglares, que se deriva del planteamiento de las leyes citadas: disminución de la ratio profesor/alumnos, oferta de materias optativas, medidas de apoyo y refuerzo, desdoblamiento de grupos… El papel de las hermanas se fue concentrando en los puestos clave para dinamizar la vida del colegio, conscientes de la necesidad de formar una comunidad educativa constituida por diferentes estamentos[1815] que han ido haciendo propios los rasgos de la educación teresiana que lo caracteriza. La participación de los seglares alcanzó a los equipos directivos: en 1995, por primera vez se confió la dirección de la Educación Infantil y Primaria a una profesora seglar, Mª Teresa Coma.

El centro siempre había apostado por la formación del profesorado en metodología, contenidos, programación, y cada vez ha ido creciendo el interés de la Compañía por promover una formación que abarcara también la dimensión religiosa, teológico-pastoral, con toda la riqueza del carisma teresiano, incluyendo al profesorado seglar. En 1990 cumplió su undécimo curso la Escuela Teresiana para la formación conjunta de hermanas, padres de familia y profesores. Poco después surgieron de ella dos proyectos de la Iglesia diocesana mucho más ambiciosos.

El primero fue gestándose a partir de una visita de la hermana Ana Mª Roig con varios miembros de la Escuela a D. Ricardo Mª Carles, arzobispo de Barcelona. Tras varias reuniones con ellos se convirtió en una esperanzadora realidad que trataba de armonizar el binomio FE y CULTURA. El 16 de noviembre de 1991 tuvo lugar la primera de las reuniones mensuales de D. Ricardo en el colegio con un grupo de intelectuales. Las sesiones comenzaban a las 7.30 de la tarde y se desarrollaban con este esquema: saludo, oración, ponencia a cargo de un experto, comentario, descanso, cena fría y diálogo. Terminaban a las 23.45 con una oración final y despedida.

[1815] Es interesante tener en cuenta el tiempo de dedicación del personal docente al centro: en 1995, de los 83 docentes, 56 (9 hermanas y 47 seglares) con jornada plena; el resto (12 hermanas y 15 seglares), parcial. Junto a ellos colaboraban en la acción educativa 12 monitoras. También eran seglares las responsables de secretaría, recepción, biblioteca y gabinete de psicología. La cocina, comedor, limpieza y jardín corrían a cargo de diferentes empresas (AL/ 270, Ganduxer colegio).

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 418 6/5/21 8:37

El curso siguiente, 1992-93, sin cortar su proceso formativo, la Escuela Teresiana dio un gran paso en la implicación de sus miembros en uno de los siete proyectos sociales en favor de los más desfavorecidos, agrupados todos ellos en el "Proyecto Iglesia", impulsado también por D. Ricardo Mª Carles. En 1994, tres hermanas, con la colaboración de dos más de otras comunidades de Barcelona, continuaban prestando en la Escuela Teresiana este servicio a padres, profesores, amigos, con una amplia oferta en diferentes sesiones. Por la tarde, de 4 a 5: Catequesis, 4 sesiones en miércoles, a cargo de la hermana Rosario Escobés; Psicología, 3 sesiones en martes, por diferentes especialistas; Arte y Hogar, 16 sesiones en clases semanales; Cerámica, la hermana Coralia y Mercedes Barreiro. Por la noche, a las 9.30, con diferentes especialistas: Sagrada Escritura (2 sesiones); Doctrina Social (4 sesiones); Temas de actualidad (3 mesas redondas); Teresianismo (4 sesiones). Seguía la implicación de las familias en el amplio abanico de compromisos sociales del Proyecto Iglesia o en otras actividades en que participaban las comunidades de Bellvitge o El Raval.

En enero de 1996 se transformó en el proyecto "Aula pares", otro cauce para ofrecer a padres de familia la posibilidad de actualizar su formación. Tuvo muy buena aceptación y se prolongó el curso 1996-97. Ese año vio la luz un instrumento más para estrechar lazos entre los miembros de la comunidad educativa: el boletín "Apa Expres" que informaba sobre las actividades de todo tipo. Lo elaboraba una nueva comisión creada con este fin.

La aceptación del régimen de conciertos educativos, hacía más accesible y aseguraba el número de alumnos del colegio, tenía como límite que no permitía la realización de actividades educativas propias del centro y el mantenimiento de los servicios que precisaba. En 1992 la Asociación de Padres de Familia constituyó la Fundación Santa Teresa, cuya Junta estaba formada por padres y hermanas, con el fin de cubrir los costes normales de funcionamiento, reparaciones y mantenimiento de edificios e instalaciones. Al no estar concertada la Educación Infantil, ese año se consiguió el permiso del Departament d'Ensenyament para cobrar a las familias una "ayuda al precio" en actividades complementarias, para los alumnos de 4 y 5 años, y en 1993 se pidió también para los de 3 años. La Fundación Santa Teresa iba saliendo al paso para mantener la calidad de servicios que ofrece el colegio, que a 31 de diciembre de 1999 tenía la siguiente estructura:

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 419 6/5/21 8:37

Niveles	Nº de aulas	Alumnado		
		Alumnas	Alumnos	Total
Educación Infantil	9	158	78	**236**
Educación Primaria	18	406	43	**449**
Ed. Secundaria Obl.	12	365	0	**365**
Bachillerato	6	147	0	**147**
TOTALES	**45**	**1076**	**121**	**1197**

4. Catequesis y acción social de las hermanas, alumnas y exalumnas

La educación de niñas y jóvenes hubiera quedado incompleta, lo mismo que el despliegue apostólico de las hermanas, si no se hubieran abierto a las necesidades de la sociedad barcelonesa. En el barrio de la Bonanova, donde entre las casitas salpicadas de familias campesinas iban apareciendo construcciones lujosas.

Academia Teresiana

El 31 de mayo de 1912, se inauguró en el colegio la Academia Teresiana, una obra de acción social[1816] con el objetivo de ayudar a los necesitados: catecismo a niñas pobres, propaganda de buenas lecturas, ropero a favor de niñas y de Sagrarios pobres… A los dos años de su fundación, participaban 120 jóvenes, muchas de las cuales acudían de lejos todos los primeros jueves de mes a las tres de la tarde. Empezaban las reuniones cantando una salve a la Virgen. Repartían el tiempo de la tarde entre trabajos manuales, una conferencia de contenido religioso o científico, reparto de hojas de propaganda, organización de nuevas actividades como una tómbola o una velada y, a ser posible terminaban con un rato de deporte. Contaban con un salón de lectura y estaban formando una biblioteca. Dirigía la Academia el Dr. D. José Mª Elías[1817]. En mayo de 1915, gracias a la generosidad de muchas personas, que les ofrecieron ropa para vestir adecuadamente a sus hijos, hicieron la primera comunión 24

[1816] *JM*, junio 1913.
[1817] *JM*, junio 1914.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 420 6/5/21 8:37

niños y niñas del catecismo y en esta fiesta participaron también las alumnas mayores de Ganduxer y del colegio de la c/ Bilbao, que actuaron como madrinas, ellas mismas montaron en un corredor la mesa y prepararon el desayuno para los protagonistas de la fiesta y sus padres[1818].

Con los años el Catecismo "Jesús Maestro" fue cobrando fuerza y se implicaron en él antiguas alumnas y colegialas que entraban en contacto con una realidad de pobreza bien lejana de la situación que habían conocido hasta entonces. Ellas y sus familias fueron creciendo en generosidad. La feria que como años anteriores montó la Academia Teresiana el 4 de enero de 1920 puso en evidencia el hambre real que había en los alrededores del colegio después de siete semanas de huelgas y disturbios. Más de 100 niños acudían con sus madres provistos con los vales de asistencia al catecismo, que contaban como dinero para sus compras. Esta vez no se dirigieron a los puestos de juguetes o golosinas, se vació en primer lugar el puesto de alimentos; luego, los de ropa y calzado, y poco a poco desapareció todo lo demás[1819].

Catecismo "Jesús Maestro"

Durante la Segunda República[1820] se desató una ola de anticlericalismo, y creció el compromiso apostólico de los católicos. Al ser suprimida la enseñanza de la religión en las escuelas nacionales se reforzó la acción catequética en el colegio de Ganduxer. Un buen grupo de alumnas y exalumnas constituyeron la Asociación Catequística. El 26 de junio el capellán D. Delfín Ribas les impuso la insignia y les animó a seguir la tarea que ya venían realizando[1821]. Fue aumentando el número de niños y niñas que acudían los domingos. Se organizaban en diferentes secciones, pero empezaban todos juntos a las 10.30 con una charla de D. Delfín y reparto de caramelos; después, acudían con sus catequistas a misa a las Josefinas que cedían su propia tribuna para los niños. En Navidad, Reyes y Pascua celebraban sus fiestas, que implicaban a todo el colegio, y recibían regalos, según su asistencia.

[1818] *JM*, julio 1915, 155-157.
[1819] *JM*, febrero 1920, 52.
[1820] Proclamada el 14 de abril de 1931, tras el triunfo del Frente Popular en las elecciones municipales de las poblaciones más importantes.
[1821] Se comprometieron también a "rezar cada día tres padrenuestros y ofrecer una comunión mensual para que el Catecismo se enseñe con fruto en toda España" (AGSTJ. Crónicas 1932-1936, 35-38).

Escuelas gratuitas "Cristo Rey"

El Catecismo "Jesús Maestro" fue el germen del que brotaron las escuelas gratuitas. La madre de uno de los niños preguntó a la hermana Concepción Llamas, prefecta general de estudios, qué podía hacer con su hijo porque no quería que se educara en las escuelas estatales sin formación religiosa y no podían pagar las 3 ptas. que costaba la mensualidad en escuelas privadas de la zona donde enseñaban religión. La hermana Llamas encontró la solución para este niño y otros muchos: una clase gratuita en el colegio. Pronto quedó desbordada y en septiembre de 1934 promovió la construcción de las "Escuelas de Cristo Rey" en la parte del jardín que da a la c/ Ganduxer. Gracias a la generosidad de muchas antiguas alumnas, familias del colegio y de los propios obreros que contribuyeron con horas de trabajo gratuito, pudo utilizarse el pequeño pabellón antes de celebrar su bendición, tanta era la afluencia de niños. Era un rectángulo de 14x16 m, dividido por una mampara en dos aulas amplias y ventiladas, con sol, y entre árboles y enredaderas. Junto a las clases había agua corriente y contaban con gas y electricidad para el invierno. La imagen del Sagrado Corazón presidía la fachada con la leyenda: "Reinad, Señor, en las almas de los niños".

Para la inauguración oficial esperaron a que la superiora general regresara de uno de sus viajes el 10 de mayo de 1935; fue su primer acto, antes de saludar a las alumnas del colegio. Asistieron el gobierno general, los alumnos de las escuelas y un grupo de internas. La fiesta consistió en la bendición del pabellón por el capellán D. Delfín Ribas y la interpretación de la fantasía "Sueños y realidades" compuesta expresamente para el acto. El sencillo edificio se utilizaba también los domingos y días de fiesta por la mañana para el catecismo Jesús Maestro hasta la hora de misa, y de 4 a 6 de la tarde se convertía en escuela para obreras y jóvenes de servicio, atendida por un grupo de alumnas de la Rambla que les enseñaban catecismo, lectura, escritura, cuentas, corte y confección, etc.[1822].

No era suficiente, hacía falta también una escuela gratuita para niñas[1823] que se construyó con el mismo entusiasmo, generosidad y sacrificio. Estuvo terminada en noviembre de 1935. El día 30, en la plaza del Monte Carmelo

[1822] Cf. AGSTJ. Crónicas 1932-1936, 35-38, 159-166 y 198-203; *JM*, septiembre 1935, 283-287. La misma revista publicó "La Fantasía" que se representó en su inauguración (p. 268).

[1823] *JM*, septiembre 1935, 283-287.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 422 6/5/21 8:37

del jardín, D. Delfín Ribas bendijo la placa de la fachada en la que se veía la imagen de María con el Niño Jesús en brazos. En la parte inferior se leía: "¡Oh María, reinad con Jesús en nuestras almas!". Empezó la fiesta a las 11.30 de la mañana y, junto al consejo general, participó en ella todo el colegio, también los niños de las escuelas de Cristo Rey. Hubo una ofrenda a la Virgen, cantos y estampa para todos.

Para las alumnas y exalumnas del colegio, el catecismo y las dos escuelas gratuitas eran muy queridas y las sentían como algo propio. Con el estilo de aquella época rivalizaban por colaborar con sus ahorros y esfuerzo voluntario. Ese año 1935 tenían repartida la responsabilidad en las fiestas: el 15 de octubre las alumnas de la clase "Santa Teresa" obsequiaron a los alumnos y alumnas gratuitos; el 8 de diciembre, fueron las alumnas de la clase "María Inmaculada" quienes dedicaron la mañana a los niños del Catecismo: participaron con ellos en la comunión, misa y desayuno. Después organizaron juegos con premios para los vencedores y hubo caramelos y fiesta para todos; al acercarse la Navidad, el 21 de diciembre, los premios para los niños de catecismo corrieron a cargo de las antiguas alumnas. Contribuían a ellos muchos bienhechores e incluso los párvulos del centro[1824].

Igual que el colegio, las escuelas gratuitas y el catecismo "Jesús Maestro", surgieron de nuevo en cuanto acabó la guerra. Conforme fue evolucionando la ciudad de Barcelona, la sensibilidad hacia los necesitados y la situación social de Ganduxer y de otros barrios, las actividades apostólicas y sociales fueron ampliando su radio de acción.

El curso 1939-40 se reabrió también la escuela gratuita de niñas, menos numerosa que antes porque sus clases habían sido destruidas; pero pronto se reconstruyó el pequeño pabellón y en el curso siguiente ya llegaron a 70. Al frente de ellas estaba la hermana Ángeles Pidal ayudada por otra. Las alumnas vestían delantal blanco de uniforme sobre la ropa de calle y seguían el mismo reglamento que las demás colegialas. Las familias no abonaban ninguna cantidad por la enseñanza, pero los libros y material escolar corrían a su cargo; si no podían costearlo, se les ayudaba[1825].

El 10 de mayo de 1942, la hermana Carmen Pato, prefecta general, solicitó al director general de Educación Primaria el reconocimiento oficial de estas

[1824] AGSTJ. Crónicas 1932- 1936, 189-191; *JM*, marzo 1936.

[1825] AL Ganduxer. Relaciones quinquenales y contestaciones al Índice, 9-25; AGSTJ. Crónicas 1937-1944, 741-774 y 1154-1155.

escuelas como Nacionales con la subvención correspondiente. Expresaba que la Compañía había levantado los locales para destinarlos a escuelas gratuitas de primera enseñanza. Contaban con dos aulas, dos profesoras y estaban matriculadas 84 alumnas. Insistió en la misma petición el 16 de marzo de 1944 apuntando que fueran trasladadas a Ganduxer las escuelas de la Travesera de Gracia a las que se había dado carácter de Nacionales por Orden Ministerial del 10 de octubre de 1941. Y aún volvió a repetir la misma diligencia el 1 de febrero de 1947, alegando que en Gracia ya no era necesaria la gratuidad absoluta, mientras que a la escuelita de Ganduxer acudían niñas de posición social tan modesta, que no solo había que atenderlas en la formación intelectual y religiosa, sino que en muchos casos había que prestarles ayuda económica[1826]. No parece que esta solicitud fuera atendida favorablemente, pero eso no fue obstáculo para seguir adelante con las dos aulas. La de pequeñas acogía a las niñas desde los tres años hasta la primera comunión. En la de mayores continuaban los estudios primarios hasta los doce o catorce años. Esas clases se encontraban en el lateral de la c/ Ganduxer lindando con la c/ Alicante, donde tenían una puerta.

Hasta el 15 de enero de 1952 no se reabrió la escuela gratuita de niños, gracias al empeño de Mª Josefa Altadill, prefecta general. Para atenderla fue destinada a Ganduxer la hermana Juana Royo. Comenzó con 17 niños que no estaban escolarizados, y terminó ese curso con 40. Muchos procedían de la catequesis, casi todos de familias inmigrantes de Andalucía y otras regiones, algunos eran hijos de los porteros de las fincas de la zona. La hermana Juana acogía nuevos alumnos, cuando y como llegaban, mientras hubiera lugar, y permanecían hasta la primera comunión o algún año más si iban muy retrasados. Se entregó generosamente y dio vida a estas escuelas. Muchos niños al salir proseguían su formación en el colegio próximo, también gratuito, de los Hermanos de la Salle[1827]. Las escuelas gratuitas se suprimieron en los años sesenta. En la decisión confluyeron varios motivos: la apertura de una escuela gratuita en la parroquia de La Paz, la fundación de Montjuïc, y la nueva sensibilidad despertada con el Concilio hacia la integración de la diversidad. Con este criterio, algunas alumnas pasaron al colegio.

Al terminar la guerra, aunque no fue posible inmediatamente reabrir la escuela gratuita de niños, las hermanas prepararon para la primera comunión

[1826] AGSTJ. III-A-a 9 Gracia.
[1827] Testimonio de la hermana Juana Royo. Estuvo 10 años en esta escuela.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 424 6/5/21 8:37

a los que acudieron. Y en febrero de 1941, en cuanto los locales estuvieron a punto, se reorganizó el "Catecismo" Jesús Maestro, del que estaba al frente Mª Pilar Suárez-Inclán, bajo la dirección de la prefecta general de estudios, Carmen Pato. Todos los domingos acudían unos 220 niños y 90 niñas; de estas se encargaba Ángeles Pidal. Antiguas alumnas y colegialas se implicaban con generosidad para que fuera posible atender a las necesidades más básicas de las familias y obsequiar a los niños con el ya tradicional reparto de comida y ropa en Navidad, la mona de Pascua, la fiesta de fin de curso. Para la primera comunión, muchas alumnas mayores les proporcionaban el ajuar completo y, después de la ceremonia, servían a todos los participantes un desayuno que ellas mismas preparaban[1828].

Por el acta de la reunión celebrada por las hermanas del colegio el 1 de diciembre de 1952 se conoce que estas jornadas se preparaban con tiempo y con todo cariño y estaban incorporadas a la vida del colegio. Las propias alumnas aprendían. Participaban en ellas el capellán de las niñas D. Hipólito Rubio, la superiora Mª Pilar Suárez-Inclán y el gobierno general[1829]. Mª Teresa Visús fue una gran animadora de este Catecismo. Las junioras colaboraban activamente responsabilizándose de muchos grupos de niños. Las antiguas alumnas empezaron a desplazarse a la catequesis de algunos barrios.

Desde marzo de 1957 la catequesis se había ampliado a las madres de los alumnos y alumnas de las escuelas gratuitas. Además los domingos de Cuaresma, a las nueve de la noche se reunían los padres en el salón para recibir instrucciones adecuadas, impartidas por un sacerdote operario, y cada día acudían más matrimonios. Se cerró este primer ciclo de conferencias cuaresmales el 27 de abril. Una jornada que comenzó a las 10 en la capilla, con una eucaristía dialogada en lengua vernácula. Participaron activamente muchos matrimonios. Después desayunaron en los locales de la escuela. Por la tarde, después de la última conferencia cuaresmal, se formó un grupo de matrimonios que, bajo la advocación de "Jesús Maestro", siguió su proceso "orientados por el sacerdote operario que tanto bien les había hecho". En verano no se interrumpió la catequesis de madres ni las clases de corte que habían empezado semanas antes[1830].

[1828] AGSTJ. Crónicas 1937-1944, 741-774 y 1154-55.

[1829] Libro actas de reuniones del colegio, acta 4, 1 diciembre 1952. Organización de la fiesta de Navidad.

[1830] *DCM*, marzo-abril y mayo-junio 1957.

El verano de 1959 continuaban las actividades catequísticas en el colegio. Todos los domingos un buen número de niños y niñas con muchos de sus familiares, acudían a la eucaristía a las 10 h de la mañana. Seguían las sesiones de catequesis al aire libre y por la tarde, las de formación para las madres. Se organizó además un coro de pequeños cantores que ensayaban periódicamente y ya contaban con un repertorio de cantos regionales y sostenían los cantos de la misa de los domingos[1831].

En 1960 los niños y niñas del catecismo seguían recibiendo un trato preferente. Cuando el 21 de agosto de 1960 fue inaugurado el parque infantil en la antigua "plaza del bosque", después de misa, la superiora general cortó la cinta que cerraba el paso al recinto de recreo. Los pequeños probaron cada uno de los juegos. Hubo dulces para todos[1832]. El 20 de septiembre se les llevó de excursión a la playa y a la Conrería. Siguieron en el nuevo curso las sesiones catequéticas por la mañana y los juegos por la tarde; los niños y niñas pasaban los domingos en el colegio de 10 a 13 y de 16 a 19.30, encantados de verse atendidos y queridos[1833].

Otros catecismos

No era esta la única actividad catequética. En 1943 las antiguas alumnas se habían hecho cargo del catecismo de la parroquia Nuestra Señora de los Desamparados en La Torrasa, un barrio de Hospitalet de Llobregat, con gran satisfacción del párroco, D. Jaime Busquet. Como los locales parroquiales se quedaron pronto pequeños, utilizaban otros en la Escuela Nacional de niños. En 1946 fue necesario que les cedieran los domingos la de niñas. Comenzaban con la misa, después cada grupo se dirigía a sus locales y, si no estaban abiertos, más de una vez realizaron su actividad en la calle, pero nunca la dejaban. Más adelante utilizaron unos locales que les cedían las Carmelitas de la Caridad. Las antiguas alumnas Consuelo Tallá y Eulalia Tusell fueron "corazón y mente" del Catecismo "Enrique de Ossó", según testimonio del sacerdote[1834].

En 1951 las niñas llegaban a 300 y no solo recibían formación catequética. Las antiguas alumnas salían además al paso de otras necesidades con reparto

[1831] Ib., septiembre-octubre 1959.
[1832] Ib., septiembre-octubre 1960.
[1833] Ib., noviembre-diciembre 1960.
[1834] AGSTJ. Crónicas 1937-1944, 1154-1155; 1945-1949, 438-439.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 426 6/5/21 8:37

de ropa, dulces y alimentos en Navidad. También los premios de fin de curso consistían en cortes de tela, alpargatas, pañuelos, libros, juegos o estampas. A las que hacían la primera comunión les proporcionaban la ropa interior y el traje para la fiesta, en la que no faltaba el desayuno. Para financiar todo esto contaban con su trabajo en el ropero dos jueves al mes, montaban una tómbola, lotería en Navidad, sus propias cuotas y algunos donativos[1835]. En 1960 se retiraron del catecismo de La Torrasa, al hacerse cargo de la catequesis las Carmelitas de la Caridad y siguieron en la parroquia de La Luz, del barrio de la Florida, que había surgido también en Hospitalet de Llobregat, para alojar a familias que vivían en chabolas. Las antiguas alumnas estaban realizando en esta zona, más necesitada todavía, una gran labor apostólica y asistencial con el reparto de lotes de ropa en Navidad, canastillas de recién nacido, equipos completos para las niñas que hacían la primera comunión, premios de final de curso.

En septiembre de 1961, al instalarse una pequeña comunidad teresiana de inserción en la zona de barracas de Montjuïc conocida entonces como "Casa Valero" o "Las Banderas"[1836], canalizaron hacia allí sus esfuerzos. Un grupo de colegialas se implicó de lleno en la catequesis de este barrio, que ni siquiera tenía parroquia. Un día a la semana, al terminar las clases, se reunían con una hermana para prepararse y cada domingo, internas y externas, madrugaban para llegar a la plaza de España a tiempo de coger el autobús que las llevaría montaña arriba hasta Casa Valero; desde allí, bordeando un inmenso basurero de la ciudad, iban hacia la casa de las hermanas y, acompañadas cada vez por más niños de todas las edades, se dirigían a un barracón donde un sacerdote celebraba la eucaristía. Después, en grupos, se repartían por la escuela y los alrededores con las catequistas. Las más jóvenes entretenían con juegos a los pequeños y dos hermanas, que las acompañaban desde Ganduxer, iban pasando por los diferentes grupos para apoyar y reforzar la labor que realizaban.

Es difícil valorar si eran los niños y niñas que asistían al catecismo o las alumnas de Ganduxer quienes recibían un mayor beneficio. Estas descubrie-

[1835] AGSTJ. III-E-c/19-Ganduxer. Relación de ingresos y gastos del curso 1951-52.

Recibos de socias……7.069	Corresp. y catecismos…...2.101,00
Tómbola…….. 4.399	Navidad……..12.540,15
Donativos……550	1as Comuniones……..7.058,10
Lotería Navidad……...10.000	Premios fin de curso……...2.571,00
Total ingresos……...22.018	Total gastos……24.270,25

[1836] AL Ganduxer. Crónicas 1960 y 1961.

ron un mundo desconocido y se implicaron con constancia y creatividad. Hasta lograron conseguir equipos completos de campaña en el concurso de televisión "Reina por un día", para que los niños pudieran disfrutar de un campamento de verano, al que algunas sacrificaron sus ahorros y vacaciones[1837].

Con la construcción de la Masía Mossen Enric d'Ossó en Sant Llorenç Savall, la acción apostólica de la comunidad llegó en 1967 a este pueblo de unos 1.800 habitantes, situado entre los parques naturales de Sant Llorenç de Munt y el Montseny. En julio comenzaron cinco hermanas su apostolado veraniego de dos meses en San Lorenzo. Unos cien niños de 6 a 12 años acudían felices todos los días a la casa parroquial a las 10 h de la mañana donde se montaron las primeras aulas, y los padres fueron los primeros testigos de la mejora de sus hijos[1838]. Alternaban las clases con juegos, sardanas, aprendizaje de cantos. Cada 15 días hacían una excursión por lugares cercanos; la última fue a Montserrat para presentar a la Virgen su trabajo. El día de San Lorenzo, un coro de los pequeños sorprendió a los participantes y reforzó la solemnidad de la misa patronal. Luego se extendió el apostolado a los jóvenes. Para las chicas mayores organizaron un cursillo de trabajos manuales y prepararon una obra teatral que representaron en el auditorio de la rectoría, junto con otras interpretaciones de los pequeños[1839]. Con los años, al cambiar la organización de los veranos, las hermanas siguieron acudiendo durante muchos años, los fines de semana para la catequesis parroquial.

El verano siguiente eran 150 los niños que atendieron y a partir del curso 1969-70 el apostolado con niños y jóvenes se prolongó a todo el curso escolar. Las hermanas se comprometieron a acudir cada domingo para dar la catequesis y realizar otras actividades pastorales con jóvenes y adultos: preparación para el matrimonio, para el bautizo de sus hijos, una sesión mensual de Biblia para adultos... La escuela de verano pasó en 1975 a los locales de la escuela municipal, cedidos por el alcalde y el director. Años después desapareció, pero no cesó en San Lorenzo la acción pastoral, que fue modificándose con el paso del tiempo: formación de catequistas, grupos de oración, visita a enfermos y ancianos. Se consideraba como una prolongación de Ganduxer[1840] a pesar de los 50 km de distancia.

[1837] AL Ganduxer. Crónicas 1964 y 1965. Testimonio de la hermana Mª Luisa Ibáñez.
[1838] AL Ganduxer. Crónicas 1968.
[1839] *Boletín STJ*, septiembre 1968.
[1840] AL Ganduxer. Crónicas de esos años.

Guardería "Niño Jesús"

El compromiso catequético de las hermanas siempre fue acompañado de la respuesta a otras necesidades de las familias de los niños y de los barrios. La de mayor importancia fue la creación de la guardería infantil "Niño Jesús" en la zona de chabolas de Montjuïc al año siguiente de que una comunidad teresiana se hiciera cargo de la escuela. Era preciso encontrar una solución para que las madres de familia pudieran trabajar sin que sus hijos de edad escolar se vieran privados de asistir a la escuela por atender a los pequeños. Las antiguas alumnas iniciaron actividades para recaudar fondos. En 1962 ya se abrió la guardería con 50 niños y niñas de 2 a 4 años, en una sala amplia sobre el dispensario anexo a la escuela. Tenía entrada independiente por otra calle. Los niños permanecían de 9 de la mañana a 6 de la tarde en dos turnos, se les daba comida y merienda. Iba aumentando el número y en 1964 eran unos 90, también se incrementaba la contratación de personal para atenderla y la actividad de las promotoras para sostener todo ello: ropero los segundos viernes de mes para confeccionar lo necesario, tómbolas, algún concierto, ofrenda del día de antiguas alumnas… En 1966 empezaron a dedicar tiempo a la formación de las mujeres que trabajaban en la guardería; su promoción humana, cultural y espiritual dio su fruto en una labor mejor realizada y en su propia realización personal. Asistían unos 100 niños, 80 comían en el centro[1841].

En 1969 el Ayuntamiento de Barcelona construyó unos bloques de pisos en el barrio obrero de Bellvitge para acoger a las familias y destruir las chabolas de Montjuïc y con ellas el colegio y la guardería Niño Jesús. La Compañía construyó el colegio de Bellvitge[1842], en ese barrio de edificios muy altos y pisos pequeños. Mª Pilar Suárez-Inclán, superiora general, muy relacionada con las antiguas alumnas de Ganduxer, les propuso el traslado de la guardería de Montjuïc a la planta baja del colegio, filial de instituto. Consuelo Tallá, tesorera de la Asociación, no veía posible construirla, pero sí mantenerla. Mª Ángeles Pons y la hermana Consuelo Urbón, encargada entonces de la Asociación de Antiguas Alumnas, iniciaron las gestiones para el traslado, que se realizó rápidamente. Pronto contaron con 134 niños. Permanecieron cuatro

[1841] AL Ganduxer. Crónicas 1961, 1962, 1964, 1966.

[1842] Un barrio muy necesitado en Hospitalet de Llobregat. El colegio se construyó con los fondos de la venta del colegio de Rambla de Cataluña y como opción educativa en una zona más necesitada.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 429 6/5/21 8:37

años en los locales del colegio; pero el aumento de alumnos hizo pensar en construir un nuevo edificio cerca para seguir ofreciendo el mismo servicio.

Tras un año de entrevistas con el alcalde de Hospitalet y el gerente de la Inmobiliaria Condal, propietaria de la mayoría de los terrenos, consiguieron la cesión de un solar colindante con la vivienda de la comunidad; cuando estaba a punto de caducar el plazo del permiso de construcción que ya tenían, se rectificó la escritura de propiedad de la Compañía incluyendo este terreno en la finca. Recibieron de organismos oficiales los primeros cinco millones de pesetas para empezar las obras, el resto hasta doce millones fue llegando a base de donativos de amigos, instituciones, antiguas alumnas, familias del colegio de Ganduxer. En 1973 comenzaba las obras la empresa Cubiertas y Tejados, S.A.[1843].

El 4 de abril de 1974 fue inaugurada la nueva Guardería "Virgen de Montserrat", con capacidad para más de 200 niños. Presidió el acto y la bendijo el arzobispo de Barcelona en presencia de los gobiernos general y provincial de la Compañía, autoridades de Hospitalet, hermanas de Bellvitge y de las casas próximas, antiguas alumnas de Ganduxer y muchos vecinos del barrio[1844]. En 1975 acudían 150 niños y niñas[1845].

Nueve años después, en 1983, ante la conveniencia de concretar la propiedad del edificio construido por las antiguas alumnas en terrenos cedidos a la Compañía, aquellas acordaron la donación de la Guardería a la Compañía el 9 de mayo de 1983, en asamblea general extraordinaria, cuya acta fue firmada por las antiguas alumnas Hanni Sommer, Consuelo Tallá, Montserrat Sallarés y Mª Ángeles Pons de Jové, y por las hermanas Mª Pilar Suárez-Inclán, Donata del Arroyo, Magdalena Grifols y Consuelo Urbón. Poco después se otorgó ante notario la escritura correspondiente. Los trámites no afectaron al funcionamiento de la guardería, pues las antiguas alumnas quedaron como usufructuarias por un plazo de cinco años renovable[1846] y siguieron con su dedicación y actividades para sostenerla con la colaboración de la comisión familia-colegio de la asociación de padres del colegio de Ganduxer y de la comunidad[1847].

[1843] AGSTJ. III-E-c Ganduxer; APSTJ Santa Teresa. Crónica provincial 1970.
[1844] APSTJ Santa Teresa. Acta 292, libro 3, 23.
[1845] AL Ganduxer. Crónicas 1974 y 1975.
[1846] Cf. AGSTJ. III-E-c –Ganduxer; APSTJ Santa Teresa. Acta 292, libro 3, 23.
[1847] AL Ganduxer. Crónicas 1984.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 430 6/5/21 8:37

Otras acciones de exalumnas

Las antiguas alumnas realizaban además otras actividades como visitas mensuales al Asilo de Ancianos del Parque. En 1966 comenzaron un nuevo apostolado en la Maternidad, donde estaban acogidos más de un millar de niños, y era imposible atender personalmente a tantos. De acuerdo con el director, y con sus orientaciones, organizaron grupos para hacerlos hablar, reír, jugar, andar… y así favorecer su progreso. Todo este despliegue no hubiera sido posible sin el apoyo y orientación de las hermanas encargadas de las antiguas alumnas, Ana Mª Pérez Bofill, que las acompañó durante 50 años y, desde mediados de los años sesenta, Consuelo Urbón.

Al terminar el siglo XX, llegó la hora del relevo para las antiguas alumnas que habían dedicado durante muchos años toda su energía, celo apostólico, tiempo y también dinero a tantas actividades. De la asamblea general que celebraron el 18 de noviembre de 1999 surgió una nueva Junta, formada por gente joven y también dinámica, entre la que se encontraba por primera vez un antiguo alumno. El 13 de diciembre se volvieron a reunir para rendir un emocionado homenaje a Hanni Sommer, que había presidido durante 43 años la asociación y a Carmen Arch que había sido secretaria y tesorera muchos años. Empezó con una eucaristía, acción de gracias por el camino recorrido, por tanta entrega, por todo lo vivido y realizado, y alimento para continuar la nueva etapa del camino que se abría al nuevo milenio con ilusión.

5. La comunidad. Evolución

La comunidad de Ganduxer fue durante largos años la más numerosa de la Compañía. Al terminar el año 1939 ya se habían reunido en la casa 55 hermanas, 15 de ellas dedicadas a la labor docente del colegio y las restantes a la Dirección general del Instituto y múltiples trabajos auxiliares de la casa y huerta para los que contaban con otras ayudas. La mayoría de las hermanas, 46, ya habían realizado su profesión perpetua, solo había 9 de votos temporales, algunas tuvieron que prolongarlos al haber pasado la guerra en zona roja, aisladas de la comunidad[1848]. Vivieron un tiempo de mucho trabajo y escasos recursos, semejante al de la fundación, pero con el entusiasmo de volver a poner en marcha la obra.

[1848] AL Ganduxer. Relaciones quinquenales y contestaciones al Índice, 9-14.

Todo era necesario y bienvenido. Recibían con gran alegría las patatas, los higos, harina y aceitunas de Maella. La hermana María Zumeta, que al cerrarse aquella casa había pasado a la de Ganduxer, daba las gracias a la familia que la había acogido durante dos años y medio[1849]. Se atrevía a pedir con una confianza encantadora la máquina de coser, y a ser posible, un saquito de trigo con su importe; aún más: tres pollos y tres pollitas para rehacer en la terraza el gallinero que había desaparecido[1850].

Los años cuarenta fueron duros en la Casa Madre. El ingenio y el trabajo de las hermanas iban logrando que el colegio y los espacios de la comunidad fueran adaptándose a la nueva situación. Una de las preocupaciones de las superioras Petra Egüés primero, y Antonia Barrera después, fue que las hermanas enfermas estuvieran lo mejor acomodadas posible y que las demás no hicieran esfuerzos que perjudicaran su salud, por lo que ya en 1942 contrataron personas seglares que colaborasen en el colegio y en las faenas domésticas[1851]. En diciembre de ese año fallecieron las dos Fundadoras Teresa Plá y Teresa Blanch[1852], rodeadas del cariño de las hermanas. Aunque las dos tenían las fuerzas muy disminuidas, su muerte, tan próxima tuvo que afectar mucho a la comunidad.

Había acabado la guerra, pero todavía quedaba vivo el recuerdo de las atrocidades sufridas y el temor de que se pudieran repetir[1853]. Iba creciendo el número de hermanas en la casa, y el de las que se dedicaban a la tarea docente en el colegio, 21 de las 67 que formaban la comunidad al terminar la década.

[1849] Encarnación Villalba y Casilda Pellicer.

[1850] Carta 18 febrero 1940: "Encarnación, si le salen pollitos por este tiempo, me gustaría que me guardase tres pollos y tres pollitas y me mandase cuando tuviese ocasión pues vamos a hacer un bonito gallinero en nuestra azotea, pues ya tenemos dos gallinas y dos gallos y ahora los guardo en un rincón de la despensa. También tenemos una pareja de palominos que nos trajeron de Zaragoza cuando estuvieron las hermanas de excursión con las niñas…" (APSTJ Virgen del Pilar. III-A-a 289 Maella).

[1851] AL Ganduxer. Relaciones quinquenales y contestaciones al Índice, 15 y 16.

[1852] Teresa Plá, el día 8 y Teresa Blanch, el 25. Muchos años atrás, el 14 de mayo de 1898 había fallecido también en la Casa Madre la Fundadora Teresa Guillamón (*RT*, junio 1898, 278. Breve necrológica); AGSTJ. Registro de hermanas.

[1853] Para no volver a correr los riesgos de 1936, arreglaron para las hermanas unas batas por si tenían que volver a vestir de seglar (AL Tarragona. Carta de la superiora general Mª de los Ángeles Folch, 16 agosto 1943).

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 432 6/5/21 8:37

Los ingresos y gastos llegaron a mantener un equilibrio que pronto se rompió con la construcción del nuevo pabellón para el colegio[1854].

Los años cincuenta trajeron novedades importantes, fruto de la preocupación por la formación de las hermanas y también de las empleadas que vivían en la misma casa. Estas participaban de los actos piadosos de la comunidad y se les daba semanalmente instrucciones catequéticas[1855]. La comunidad disponía de algunas revistas como el *Boletín del obispado*, el *Mensajero del Corazón de Jesús*, el *Boletín de Educación* y el *Magisterio Español*[1856]. En febrero de 1958 se introdujo una nueva práctica piadosa: a primera hora de la tarde, exposición solemne de Jesús Sacramentado para rezar ante Él, en comunidad, "la visita" y el rosario. A continuación había turnos de vela hasta después del recreo de la merienda. Terminaban con el "cuarto de hora", bendición y reserva del Santísimo[1857].

Los deseos de renovación en la Iglesia y en toda la sociedad se concretaron en los años sesenta con la celebración del Concilio Vaticano II, anunciado ya por el papa Juan XXIII en enero de 1959. En 1957 había sido elegida superiora general la hermana Mª Pilar Suárez-Inclán, que formaba parte de la comunidad desde que acabó la guerra, y desde julio de 1952 como superiora. La sustituyó Mª Teresa Fernández. Los futuros cardenales D. Vicente Enrique Tarancón y D. Marcelo González, obispos entonces de Solsona y Astorga respectivamente, frecuentaban la casa en sus viajes a Roma y con sus charlas mantenían informada a la comunidad del proceso que vivía la iglesia; también el P. Marcelino Zalba sj, el P. Ayerra[1858] y otros sacerdotes daban conferencias formativas y más tarde, D. Antonio Briva, D. Antonio Conejos, operario y el P. Solé sj[1859].

El año 1960 fue el que la comunidad tuvo el mayor número de hermanas, 118. A partir de ese momento, por diversos motivos se fue reduciendo[1860]. En 1961, la Casa Madre, que desde los años treinta se había preocupado por atender también a los niños y niñas de familias necesitadas en la catequesis y

[1854] Relaciones quinquenales y contestaciones al Índice, 36-55.
[1855] Ib., 74-85.
[1856] Libro Relaciones quinquenales y contestaciones al Índice, 15-25.
[1857] *DCM,* abril 1959.
[1858] AL Ganduxer. Crónicas 1960.
[1859] Ib., 1967.
[1860] AL Ganduxer. Hojas de personal: 1965, 91 hermanas; 1970, 83; 1975, 75; 1980, 68; 1985, 50; 1990, 49; 1995, 24; 1999, 24.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 433 6/5/21 8:37

las escuelas gratuitas, dio un paso al ofrecer cinco hermanas para formar la comunidad fundadora de Montjuïc, en una zona de chabolas en la ladera de la montaña. El 8 de septiembre despidieron a las hermanas Mª Nieves Cruz, superiora; Mª Cinta Bonavida, Mª Jesús Pons, Julia Linacero y Avelina Gama, que salían para hacerse cargo del Colegio "Niño Jesús" y compartir su vida con los habitantes del barrio de "las Banderas".

Un acontecimiento afectó especialmente a esta casa: el traslado del gobierno general a Roma. En agosto de 1965 se inauguró la nueva Casa General. Entre el 29 de noviembre y el 2 de diciembre se desocupó toda la zona del primer piso del pabellón de Gaudí, que ocupaba el gobierno general y no quedó nadie en aquellos despachos y habitaciones[1861]. La superiora de Ganduxer Mª Teresa Fernández dejó la única comunidad en la que había vivido como profesa para seguir realizando el mismo servicio en Roma, en el colegio de Vía Fregene. En Ganduxer fue nombrada superiora Esperanza Montero que era maestra de las estudiantes. En 1966 casi todas fueron destinadas a los juniorados que se abrieron en diferentes provincias y en Roma. Quedaron en la casa 75 hermanas, cinco de ellas terminaban ese curso las carreras de Ciencias Químicas y Biológicas; otras siguieron realizando diferentes tareas relacionadas con la Dirección general: cinco en la redacción de Jesús Maestro, dos en la editorial y una como secretaria auxiliar. En enero se modificó otra vez el horario de la tarde para que la mayor parte de las hermanas pudieran participar[1862].

Ese año se dieron dos hechos significativos, muy diferentes en contenido y en espacio de tiempo. La llegada de D. Marcelo González desde Astorga, el 17 de mayo, recién nombrado arzobispo de Barcelona con una fuerte oposición. La Casa Madre lo acogió desde entonces, y él compartió dificultades, alegrías y afanes pastorales con la comunidad hasta que fue nombrado arzobispo de Toledo en 1972. El segundo, especial por la novedad que suponía en la estructura participativa de la Compañía fue el interés con que se vivió la Asamblea de verano, junto con la comunidad de Montpellier, como preparación para la Asamblea general de 1967.

[1861] AL Ganduxer. Crónicas 1964 y 1965.

[1862] AL Ganduxer. Crónicas 1966 y Relación quinquenal y contestaciones al índice, acta 10, 5 febrero 1967. 2.40 rosario y exposición / 3.10 a 3.40 descanso / 5.45 merienda / 6.15 recreo / 6.45 lectura, cuarto de hora y reserva.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 434 6/5/21 8:37

Además fue un año de primeras experiencias en el rezo de las Horas, y vigilias de oración para compartir en la Asamblea capitular[1863], que trajo consigo en 1967 algunos signos externos de renovación como el cambio de hábito y de los ejercicios de piedad tradicionales en la Compañía por el rezo de las Horas[1864]. En agosto había regresado como superiora Mª Teresa Fernández. La prioridad formativa era la asimilación de los documentos conciliares que se iban publicando y que ratificaban caminos ya iniciados como el de las relaciones intercongregacionales, con las jornadas que tenían lugar en septiembre en el colegio de Ganduxer o en el de Jesús María de San Gervasio, para preparar juntos los colegios de la Iglesia el curso escolar[1865].

Aún se dio otro cambio importante antes de terminar la década de los sesenta. En 1969 la casa de Ganduxer entró a formar parte de la delegación de casas dependientes de la Dirección general, constituida con el objetivo de dotar a estas casas de una estructura que permitiera una mayor atención. La primera delegada fue la hermana Odette Daigle, consultora general[1866]. Al mismo tiempo comenzó un proceso de acercamiento a la provincia Santa Teresa, volviendo a tener una relación más cercana con las demás comunidades de Barcelona y con la participación de las alumnas en partidos de mini-basket con diferentes colegios, y en el campeonato provincial de baloncesto celebrado en Valencia[1867].

Durante los años setenta siguieron experiencias de apertura a acciones intercongregacionales, promovidas desde el arzobispado. También comunitarias como la preparación de la liturgia los sábados, hora santa voluntaria, grupos de revisión, celebraciones comunitarias del perdón con formas diversificadas[1868]. Comenzó la década de los ochenta con una reunión en San Lorenzo Savall para estudiar las *Constituciones* renovadas. En otro orden de cosas la comunidad se inscribió a un seguro privado de enfermedad, "Asistencia Sa-

[1863] AL Ganduxer. Crónicas 1966.

[1864] AL Ganduxer. Crónicas 1967 y Relación quinquenal y contestaciones al índice, acta 11, 21 agosto 1968.

[1865] AL Ganduxer. Crónicas 1968 y 1969.

[1866] "En 1975, con ocasión del X Capítulo general, se dotó a la delegación de un reglamento propio. Quedan configuradas en la delegación las casas de Italia, Montpellier y Barcelona-Ganduxer. Dentro de lo que cabe, tienen, pues, una demarcación geográfica concreta" (*Cien años de la Compañía Santa Teresa de Jesús*. Ed. STJ, 1983).

[1867] AL Ganduxer. Crónicas 1969.

[1868] Ib., 1970, 1972, 1978.

nitaria Colegial"[1869]. Pronto, siguiendo las orientaciones de la CONFER, se suscribió también a la sección de autónomos religiosos de la Seguridad Social del Estado, que daba derecho a la percepción de una pensión de jubilación, aunque fuera mínima, de acuerdo a la cuota mensual suscrita[1870].

Discernimiento misionero

El 11 de febrero de 1984 una pregunta de la delegada Eulalia Sagristá en su visita canónica abrió un nuevo horizonte a la comunidad implicándola en un proyecto misionero: la fundación de una casa de la Compañía en Bolivia. Se trataba de una obra de "Fe y Alegría". Vivieron las vacaciones de Semana Santa en proceso de discernimiento. Mucha información y oración, diferentes opiniones motivadas en su mayor parte por el menor número de hermanas con dedicación directa al colegio, comunicaciones con el gobierno general... El Sábado Santo las 50 hermanas que estaban realizando el estudio llegaron a la votación final: 45 sí y 5 no. El proyecto salió adelante impulsado por el celo apostólico. Siguió un tiempo de consultas personales y de trabajo para que fuera acogido no solo por todas las hermanas, también por la comunidad educativa que se vería necesariamente afectada. El 24 de junio conocieron el nombre de las tres hermanas a las que se unirían dos más que formarían la nueva comunidad teresiana en Santa Cruz de la Sierra: Mª José Creus, Alfonsa Carreto y Laura Rius, las despidieron el 5 de febrero de 1985[1871].

En la última década del siglo veinte, la comunidad tuvo que enfrentarse a nuevos retos que pusieron de manifiesto una vez más su capacidad de adaptación, no sin dolor, a la evolución de la Compañía y de la sociedad entera en una época de cambio acelerado. En muy pocos años experimentó una doble transformación: la división en dos comunidades diferentes y la incorporación de ambas a la nueva provincia Santa Teresa, que surgió de la reestructuración de la antigua en dos organismos: las provincias Santa Teresa y Virgen del Pilar.

El proceso ya había comenzado de hecho cuando el colegio empezó a participar en las jornadas deportivas organizadas por aquella provincia. A partir de 1991, la hermana Mª Asunción Domínguez y, en ocasiones, Mª Teresa Torres asistieron a las reuniones de prefectura convocadas por Teresita Pascual, lo que

[1869] Ib., 1980.
[1870] Ib., 1982.
[1871] Ib., 1984 y 1985.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 436 6/5/21 8:37

significaba la incorporación del colegio a la trayectoria de la provincia Santa Teresa. Así lo notificó la hermana Carmen Gloria Plasencia el 10 de febrero, en su visita como delegada de la delegación Saturnina Jassá, con vistas a una futura reestructuración de provincias en España. En octubre de ese mismo año, en visita canónica Mª Pilar Feliú, superiora general, informó a la comunidad del proceso que estaba viviendo la provincia Santa Teresa, el objetivo de su reestructuración y la propuesta de incluir a la casa de Ganduxer. En las otras reuniones trataron sobre el hoy de la vida consagrada, y las cerraron el 20 de octubre con una reflexión sobre el cap. 17 de las *Constituciones*: "Estilo apostólico de las hermanas"[1872].

El proyecto comunitario del curso 1992-93 tuvo como lema "Vivir en comunión", buscando dar una respuesta más comprometida, urgidas por la nueva evangelización. En las visitas que realizó entre los meses de febrero y marzo la delegada Carmen Gloria Plasencia, siguieron reflexionando sobre el tema de la reestructuración en dos grupos de trabajo a diferentes niveles. Teresita Pascual, prefecta provincial de Santa Teresa incluyendo el colegio de Ganduxer, visitó el centro y entró en contacto con todo el profesorado. La superiora y varias hermanas más se unieron en Tortosa al retiro de la provincia Santa Teresa para preparar los Capítulos locales ya próximos. La comunidad de Ganduxer lo celebró a finales de diciembre de 1992[1873]. Los grandes acontecimientos de Semana Santa y verano: Capítulo de la delegación Saturnina Jassá, canonozación de Enrique de Ossó y Capítulo general, no interrumpieron el proceso, que se retomó en el mes de octubre de 1994.

En atención al proyecto 2 del XIII Capítulo general: "En comunidad fraterna" y buscando estructuras comunitarias que facilitasen la vivencia de dicho proyecto, el gobierno general tomó la decisión de reestructurar la comunidad de Ganduxer. La edad media de la comunidad era de 63,2 años y llevaban en la casa una media de 20,4 años. En la Editorial STJ seguían trabajando dos hermanas, una de ellas dedicaba las tardes a la revista *Jesús Maestro* en la que participaban otras tres hermanas de otras comunidades de Barcelona, una de ellas era la directora[1874].

[1872] Ib., 1991.

[1873] Ib., 1992.

[1874] Empieza así un largo documento: "Memoria del proceso", breve historia de los pasos dados y planos de locales previstos para cada comunidad (AGSTJ. III-B-c /19-Ganduxer; AL Ganduxer. Crónicas 1993.

El título del proyecto comunitario del curso 1993-94 sintetizó el momento que vivía la comunidad: "Todo lo hago nuevo". Destacaba dos actitudes: comunión y participación. Se comprometían a llevar adelante entre todas el proyecto de reestructuración comunitaria para junio de 1994, sin perder de vista el objetivo de constituir "comunidades fraternas para la misión". La organización de los actos comunitarios iba dirigida al mismo fin. Juntas rezaban laudes, celebraban la eucaristía diaria y hacían los retiros mensuales, también se ofrecía a toda la comunidad, aunque con carácter voluntario, la oración participada. Para las reuniones comunitarias, las vísperas y los recreos se hacían dos grupos de veinte hermanas cada uno, con horarios diferentes[1875]. En vistas a la próxima reestructuración se habilitaron seis nuevas habitaciones, un oratorio, una sala de comunidad y una habitación para huéspedes en la parte de la casa que antes ocupaba la Dirección general[1876].

En 1994 culminó el proceso de discernimiento con la división de la comunidad en dos, antes de su integración en una de las provincias de España. Fue el tema central de la visita canónica que realizó en marzo la consejera general Carmen Franch, y que ya estaba en la mente de todas las hermanas. Cuando en noviembre del año anterior Pilar Rodríguez, había sustituido a Mª Teresa Enrique, les había comunicado la misión de ver cómo se podía realizar la división de la comunidad. Con la visita canónica empezó un tiempo fuerte del proceso de discernimiento en el que les acompañó el P. Jaime Roig sj. En la primera reunión participó toda la comunidad, algunas hermanas no acudían después a las sesiones conjuntas, pero siguieron colaborando con su oración, comprometidas en asumir el resultado. La propuesta final fue constituir dos comunidades en la misma casa, con total independencia, organizadas no por edad, sino según la forma de entender la vida religiosa y su disposición a experimentar un nuevo estilo de vida.

El 15 de diciembre volvió la hermana Carmen Franch y les comunicó la decisión tomada por el gobierno general de formar dos comunidades en la casa, con unas características determinadas: comunidad de la Casa Madre, de 27 hermanas, con la misión de continuar la atención a los asuntos de la Dirección general, colaboración con el colegio y acoger a hermanas de paso por Barcelona. Quedaba como superiora Pilar Rodríguez. La otra comunidad era la del colegio, constituida por 13 hermanas, cuya misión se centraría en

[1875] AL Ganduxer. Proyecto comunitario 1993-1994.
[1876] AGSTJ. III-B-b /19-Ganduxer.

la labor educativa del centro. Fue nombrada superiora Mª José Monserrat. El día 18, después de un diálogo con las hermanas, se concretó las que formarían cada comunidad. La división se haría efectiva al comenzar el año 1995. La comunidad de la Casa Madre, siguió en sus espacios del segundo piso del pabellón de Gaudí, a excepción del comedor, que continuó en el primero, dividido en dos[1877]. Todos los espacios comunitarios de la del colegio quedaron en el primer piso.

La separación fue costosa y difícil pero el 1 de enero de 1995 empezaron su nueva etapa las 27 hermanas. Sus tareas apostólicas no cambiaron: tres continuaron su labor docente en el colegio, en el que colaboraban otras nueve hermanas en tareas auxiliares, y en la Escuela Teresiana, de formación de padres. Otras siguieron con su trabajo en la Editorial STJ y asuntos económicos de la Dirección general, visita guiada al edificio de Gaudí, comedor de transeúntes, la comisión diocesana de "Fe y Cultura", la catequesis en San Lorenzo Savall… Ese mes la provincia Santa Teresa se dividió en dos: provincia Virgen del Pilar y Santa Teresa, a la que se incorporó Ganduxer a final de curso. El 24 de junio, 12 hermanas asistieron en Tortosa al último encuentro de las casas que habían formado la provincia Santa Teresa para dar gracias por el pasado y pedir su bendición para el futuro.

Antes de terminar el año 1995, en noviembre, recibieron la primera visita canónica de la provincial Amelia Pérez de Camino, y en Navidad celebraron un encuentro con las hermanas de las casas más próximas[1878]. La comunidad de la Casa Madre, al cambiar sus condiciones, orientó su acción apostólica a otros campos como alfabetización de adultos, Ecumene y Auxilia, visitas a enfermos en sus domicilios y en una residencia, pastoral parroquial: catequesis, animación litúrgica y administración de la eucaristía, sin dejar de apoyar con el interés de siempre la actividad del colegio[1879].

6. Algunos acontecimientos

Todos los acontecimientos y celebraciones de la Compañía han tenido una marcada resonancia en la Casa Madre. Apenas había sido rehabilitado el edifi-

[1877] AL Ganduxer. Crónicas 1994.
[1878] Ib., 1995.
[1879] Ib., 1999.

cio de Gaudí, después de la Guerra Civil, para que pudiera acoger a colegialas y comunidad, el gobierno general, el colegio y las estudiantes, empezaron los preparativos para la primera gran fiesta, el centenario del nacimiento de Enrique de Ossó. No importó que en esa situación de escasez, no hubiera camas para todas las hermanas que acudieron y que la capilla careciese de medios. Los días 14, 15 y 16 de octubre de 1941 celebraron un triduo al que se unieron las otras comunidades de Barcelona. En un camión llegó desde Gracia el armonio. El 15 todas las colegialas de uniforme participaron en la función de la tarde; el jueves 16, fueron las hermanas con las internas[1880].

En 1953 el gobierno general, muchas otras hermanas de Ganduxer y de la Rambla, y un gran número de colegialas con uniforme de verano, velo blanco y banderas peregrinaron a Montserrat para hacer entrega al monasterio de la estatua de Enrique de Ossó, obra del escultor Enric Monjo i Garriga. Desde entonces se encuentra en la plaza del santuario, junto a otros fundadores de los institutos religiosos que se relacionaron con Montserrat[1881].

Las hermanas seguían celebrando "el santo del padre Fundador" cada 15 de julio. El año 1965 fue especial al tener el "placet" de la Santa Sede a la Causa que iba a conducir a proclamar la santidad de Enrique de Ossó, introducida por el cardenal Larraona. En septiembre, antes de comenzar el curso, hicieron una excursión a Sancti Spiritu para visitar "la celda donde murió"; recorrieron además en Tarragona los lugares ligados a los orígenes de la Compañía y renovaron los votos en la capilla de San Pablo[1882]. Coincidía esta visita con el momento en que el gobierno general se estaba trasladando a Roma.

Dos años después, el 6 de octubre de 1967, ocho autocares salieron del colegio hacia Montserrat para celebrar el centenario de la primera misa de Ossó. También acudieron de los colegios de la Rambla y de Gracia. Por la tarde, cantaron ante su estatua el himno "Gloria a ti, Fundador"[1883]. Después, unos años de espera y oración pidiendo por su canonización. El 15 de mayo de 1976 Radio Vaticano emitió una noticia muy importante para la Compañía: habían sido reconocidas y proclamadas las virtudes heroicas del siervo de Dios Enrique de Ossó[1884].

[1880] AL Ganduxer. Crónicas. Gracia y la Rambla. Diarios, octubre 1941.

[1881] AL Ganduxer. Crónicas. Libro actas reuniones colegio, acta 10, p. 13; AGSTJ. Crónicas 1950-57, 760-765.

[1882] AL Ganduxer. Crónicas 1965.

[1883] Ib., 1967.

[1884] Ib., 1976.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 440 6/5/21 8:37

Los años 1979 y 1993 se celebraron la beatificación y la canonización, respectivamente. Asistieron en Roma y Madrid un gran número de hermanas de la comunidad, alumnas, exalumnas, profesores, padres y amigos. En las dos ocasiones, acogieron a los numerosos peregrinos que iban de paso y se detenían para conocer la Casa Madre. Y aquí se preparó con mimo la fiesta que llenó a rebosar el santuario de Montserrat el 18 de julio, en la primera misa que Cataluña celebró en honor al santo[1885]. Desde el 28 de mayo de 1987 la capilla del colegio cuenta con una imagen de Enrique de Ossó, obra de la escultora Mercedes Barreiro, profesora del centro. La bendijo el 6 de junio el capellán Alberto Torrens[1886].

Con motivo de las fiestas jubilares del IV Centenario de la Reforma Teresiana, las hermanas pudieron gozar del autógrafo de las Moradas. Lo llevó el 24 de febrero de 1962 el P. Tomás Álvarez ocd, junto con el provincial y superior de la casa de Barcelona. El colegio vibró con certámenes sobre la Santa el curso 1962-63 y el 2 de marzo peregrinó una vez más a Montserrat para recibir su brazo y acompañarlo hasta la catedral, donde lo acogieron las autoridades religiosas y civiles de la ciudad. Cuatro días después, abrió de par en par las puertas de la casa a esta reliquia y le rindió un gran homenaje.

El curso 1981-82 se vivió otro año especialmente teresiano al celebrar el IV Centenario de la muerte de Teresa de Jesús. El colegio realizó un proyecto interdisciplinar que incluyó alumnas de todas las edades. Culminó con la exposición síntesis a final de año. Otras actividades fueron marcando momentos especiales: peregrinación a los lugares teresianos, conferencias, representación de dos obras teatrales: "Una luz que perdura" y "Tiempo de caminar", y la fiesta del 15 de octubre[1887].

Las conmemoraciones de la Compañía se iniciaron en 1951 con las bodas de diamante. Las abrió para todos los colegios teresianos de la ciudad el canónico penitenciario D. Cipriano Montserrat. Una exposición preparada por la hermana Mª Josefa Altadill, prefecta general, con la colaboración de las hermanas Carmen Cabellos y Mª Teresa Visús, presentó la trayectoria de la Compañía en los 75 años de su historia mediante datos estadísticos, muestras y fotografías[1888]. Culminaron las celebraciones en octubre. Los tres colegios

[1885] Ib., 1979 y 1993.
[1886] Ib., 1987.
[1887] Cf. AL Ganduxer. Crónicas 1962, 1963 y 1982.
[1888] Ib., 1950-1957, 604-609.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 441 6/5/21 8:37

se unieron en los preparativos. Desde finales de septiembre fueron llegando a la Casa Madre superioras de América, Portugal y España, que ya se unieron a la novena que comenzó el día 6 de octubre, y que iba preparando el ambiente para el triduo solemne. Cada día se celebraban tres misas: para la comunidad, para las alumnas y para los grupos que iban llegando de las casas de España para participar en un cursillo Teresiano-Misionero, y un oficio solemne para los tres colegios de Barcelona. Los sermones corrieron a cargo del P. Magín Mª Negra, antiguo alumno, el día 14, y de D. Felipe Pitarque, canónigo de Tortosa, los del 13 y 15. Esta última jornada fue la más solemne, el arzobispo D. Gregorio Modrego presidió el pontifical. Las hermanas se unieron en una íntima vigilia y en animados recreos llenos de recuerdos.

Terminado el triduo, once autocares llevaron a Montserrat a los grupos que iban a participar del 16 al 20 de octubre en el Cursillo Teresiano-Misionero[1889] organizado por la prefectura general. Las jornadas, actos religiosos, formación, deportes y juegos, se desarrollaron en el salón de actos, capilla y patios del colegio. Terminó el 20 en el noviciado de Jesús-Tortosa[1890].

El año 1976, Centenario de la Compañía[1891], colegio y comunidad se unieron a las celebraciones de los lugares vinculados directamente a sus orígenes, Tarragona y Tortosa. Aunque dejaron para el año siguiente las fiestas en Ganduxer, empezaron los preparativos y recibieron numerosas visitas de los colegios de toda España que se acercaban a la Casa Madre. En Barcelona se celebró un triduo festivo del 31 de marzo al 2 de abril de 1977. Las celebraciones en el colegio, Santa María del Mar y el Palacio de Congresos se llenaron de hermanas, alumnas, antiguas alumnas y amigos de la Compañía. En la planta baja del colegio, la hermana Carmen Rodés ideó una gran exposición sobre la Compañía y trajo algunas piezas de la que había dejado perenne en Roma. Entre los actos destacó la eucaristía presidida por el obispo de Tortosa, D. Ricardo María Carles en Santa María del Mar y la representación "La hora decisiva"[1892] en el Palacio de Congresos. El día de la religiosas se celebró en

[1889] Lo inauguró D. Ángel Sagarmínaga de las Obras Misionales Pontificias, al que acompañaban D. Vicente Tena, D. José Artero, D. Antonio Loren y D. Jaime Armengol.
[1890] *DCM*, noviembre-diciembre 1951; AGSTJ. Crónicas 1950-1957, 620-625.
[1891] Cf. El programa completo de la celebración organizada por el gobierno general en el décimo generalato.
[1892] Obra de Mª Victoria Molins stj.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 442 6/5/21 8:37

Montserrat, donde la superiora general, Mª del Carmen Cabellos, consagró la Compañía a la Virgen[1893].

Ganduxer vibró al celebrar los 100 años del edificio de Gaudí. La Asociación de Padres creó la comisión del Centenario, con el único objetivo de preparar, junto con las hermanas, esa conmemoración. El lema del curso 1989-90 fue "Cien años de fidelidad. No apaguéis el Espíritu". Se abrió el 14 y 15 de octubre de 1989 con el pregón que anunciaba las fiestas, el himno, un poco de historia y un concierto de la Orquesta de Cámara de Barcelona. El día 15, el cardenal arzobispo Narcís Jubany, con otros sacerdotes amigos de la Compañía, presidió la eucaristía de la fiesta de santa Teresa en Santa María del Mar.

El 1 de abril, las hermanas tuvieron su celebración con una eucaristía que presidió el cardenal D. Vicente Enrique Tarancón. La semana grande comenzó el 19 con la apertura de la "Exposición del Centenario" y la primera representación del musical "Con una peseta", obra de la hermana Mª Victoria Molins y de la profesora del colegio Marta Minguella, que compuso la música y coreografía. Representación y deportes fueron alternando con otros actos en días sucesivos[1894]. Cerró la semana una nutrida peregrinación a Roma y al regreso celebraron el Centenario los profesores. No terminaron las actuaciones. El 1 de julio, se volvió a representar "Con una peseta" en el festival "David"[1895], y en octubre la repitieron en el colegio. Se cerró el Centenario el 14 de octubre con la celebración eucarística en la iglesia de Santa María del Pino[1896].

En la historia de Ganduxer discurre la memoria de una hermana sencilla, discreta y fiel hasta el martirio: Mercedes Prat. Había hecho la primera comunión en la primitiva capilla del edificio de Gaudí en 1890, y formó parte de la comunidad de Ganduxer los últimos dieciséis años de su vida. En las vacaciones de verano, el 23 de julio de 1961, al cumplirse 25 años de su muerte las hermanas la recordaron de un modo especial. A las 9 de la mañana presidió

[1893] AL Ganduxer. Crónicas 1976 y 1977.

[1894] 20, vigilia de la luz; 21, día dedicado a visitar el colegio y la exposición; 22, día de la Compañía. Presidió la eucaristía el cardenal D. Marcelo González; 23, día de los padres de familia; 24, día de las alumnas y alumnos; 25, la fiesta fue para los Amigos de Jesús; 26, día de las antiguas alumnas.

[1895] Un festival de música del cantautor Luis Alfredo Díaz. Promovió la evangelización a través de las distintas experiencias artísticas. Empezó a celebrarse el año 1985.

[1896] El 18 se reunieron por última vez las comisiones que hicieron posible las celebraciones en una cena fraterna de despedida (AL Ganduxer. Crónicas 1989 y 1990).

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 443 6/5/21 8:37

la eucaristía el cardenal Arcadio Mª Larraona. Por la tarde las hermanas estudiantes le rindieron un homenaje literario-musical, y al día siguiente, la superiora general consiguió del arzobispo D. Gregorio Modrego que fuera incoado el proceso diocesano de beatificación uniéndola al de otros compañeros de martirio[1897]. Se abrió el 21 de abril de 1969, siendo ya arzobispo de Barcelona D. Marcelo González, que delegó en su antecesor la presidencia del tribunal. Estuvieron presentes en el acto la superiora general, y varias hermanas de la Compañía y su hermana Teresa Prat.

Los interrogatorios empezaron en Ganduxer dos días después. La comunidad seguía con emoción estos pasos, varias hermanas habían convivido con ella, y pudieron conocer a la hermana portuguesa Joaquina Miguel, su compañera en las horas de detención y fusilamiento. El 28 de mayo recorrieron con ella y el postulador de la Causa la última ruta que había hecho con la hermana Mercedes hasta la curva de La Rabasada, en el camino del Tibidabo, donde había sido fusilada. Terminó el proceso el 10 de marzo de 1970, justo en el aniversario de sus votos perpetuos[1898]. El colegio entero siguió con mucho interés los acontecimientos. En su recuerdo el polideportivo lleva su nombre.

A finales de 1989, al mismo tiempo que empezaban los preparativos del centenario de la casa, se dieron los últimos pasos para la beatificación. La hermana Quirina que había salido de Ganduxer con ella en julio de 1936, trasladó emocionada la arqueta con sus restos mortales a la habitación donde fueron depositados para los trabajos de reconocimiento. Desde allí estuvo presente en los actos del centenario de la casa y en cuanto terminaron, el 27 y 28 de abril vio partir del colegio seis autocares que se dirigían a Roma para asistir a su beatificación; otros muchos peregrinos viajaron en avión. El 9 de junio

[1897] *DCM*, julio-agosto 1961.

[1898] *Boletín STJ*, marzo y mayo 1979. La celebración del Centenario fue ocasión para manifestar el agradecimiento de la Compañía a diferentes personas de Barcelona. La hermana Ángeles Santorromán, el 1-7-1990, solicitó carta de hermandad para: Sres. Puebla Blassi, padres de antiguas alumnas, colaboradores eficaces desde APA; Sres. Valero Torruella, padres de antigua alumna, siguieron vinculados a la Escuela Teresiana, MTA; Sres. Schmid Orta, padres de antiguas alumnas colaboradores activos desde APA, Escuela Teresiana, MTA; Sres. Guinduláin Rifá, idem; Srta. Hanni Sommer, antigua alumna, presidenta de la Asociación, perseverancia en la Guardería; Dr. Pedro Rovira Illa, padre de antigua alumna, médico de la comunidad, con estrecha vinculación a la Compañía; Sra. Carmen Archs de Teller; Sres. Pou-T. Figueras, padres de antigua alumna, los primeros presidentes de APA. Durante la Guerra Civil acogieron en su casa a muchas hermanas (AGSTJ. III-B-b/19-Ganduxer).

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 444 6/5/21 8:37

los restos de Mercedes Prat quedaron depositados en la capilla, en un nicho bajo el altar de la Virgen. Presidió la eucaristía el cardenal Narcís Jubany. Ese año la iglesia de Barcelona, presidida por el nuevo arzobispo D. Ricardo Mª Carles celebró el 24 de julio la fiesta de la beata Mercedes Prat en la catedral. Concelebraron con él 23 sacerdotes. D. Ricardo compartió con las hermanas la cena y una velada entrañable[1899].

Los acontecimientos de la Iglesia local también implicaban al colegio. El año 1952 fue especialmente intenso. En enero empezaron los certámenes, la preparación de ornamentos litúrgicos y la campaña de oración por el Congreso Eucarístico Internacional que se iba a celebrar en Barcelona del 27 de mayo al 1 de junio. El colegio acogió la imagen de la Virgen de la Paz, titular de la parroquia, obra del escultor M. J. Camps. El día 20, la bendijo en el salón de actos el arzobispo Dr. Modrego y acompañada por el párroco y muchos feligreses se dirigió a la iglesia provisional, hasta que se construya la iglesia parroquial de la Paz[1900].

El mes de mayo fue de gran actividad. El día 22, las alumnas externas e internas tenían que dejar libre el centro para dar espacio a los 200 congresistas que se iban a alojar en él, en las clases del pabellón Enrique de Ossó convertidas en dormitorios. Las de la planta baja se transformaron en comedores para 300 personas de España y Francia. El 25 llegaron peregrinas austriacas, francesas y españolas de diversas regiones. Acogieron además al cardenal de Río de Janeiro, Barros Cámara, con dos secretarios, sacerdote sencillo y cordial, entusiasmado con Barcelona, España y el Congreso. También se hospedaron en la Casa Madre el abad de Dueñas, fray Buenaventura Ramos, y algunos canónigos y sacerdotes. Las hermanas pudieron seguir los actos a través de cuatro dispositivos de radio, instalados en diferentes lugares, uno de ellos en la enfermería[1901].

En febrero y marzo de 1961 el colegio y la comunidad participaron con entusiasmo en la gran misión organizada por el arzobispo de Barcelona, Dr. Modrego[1902]. A finales de octubre y noviembre, la celebración del primer Congreso Internacional del Corazón de Jesús fue de nuevo un motivo para la

[1899] AL Ganduxer. Crónicas 1989 y 1990.

[1900] *DCM*, enero-febrero 1952.

[1901] Ib., junio y julio- agosto 1952.

[1902] Sacrificios, oraciones, asistencia a actos misionales dentro y fuera de la casa. El primero, el rosario de la aurora, que abría cada jornada por todos los barrios de ciudad y comarca. El esfuerzo del obispo, sacerdotes de la diócesis y misioneros tuvo su respuesta en la

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 445 6/5/21 8:37

acogida. Se hospedaron en la casa los obispos de Solsona y Astorga, D. Vicente Enrique Tarancón y D. Marcelo González. También, el cardenal Gaetano Cicognani, acompañado por monseñor José Sebastián Laboa.

Vinebre / Flix, 1887-1999

Vinebre es un pequeño municipio agrícola de la Ribera del Ebro, en la provincia de Tarragona. Está situado en la margen izquierda del río, frente a Ascó. Al terminar el siglo XX tenía poco más de 400 habitantes, dedicados en su mayor parte al cultivo de sus tierras, una vasta explanada de viñedos, almendros y olivos. Hoy está bien comunicado con otras poblaciones más grandes del entorno y con las ciudades próximas de Tortosa, Reus, Tarragona y Lérida[1903], por el eje del Ebro y la autopista del Mediterráneo. De lejos presenta el mismo panorama que contempló Enrique de Ossó desde que abrió los ojos en octubre de 1840. Entonces las comunicaciones no eran fáciles. El pueblo ha cambiado a lo largo del tiempo.

Junto al descenso de la población se ha dado un envejecimiento progresivo de sus habitantes, como ha ocurrido en tantas zonas rurales. A lo largo del siglo XX, el número de hogares, o de casas habitadas, se redujo casi a la mitad y el de habitantes a poco más de la tercera parte[1904]. Son las personas mayores los que han permanecido o los hijos que han continuado la explotación familiar; los demás han buscado otras formas de vida en Reus, Tarragona o Barcelona. El repunte de habitantes en 1981 fue debido a la construcción de la central nuclear de Ascó, que se inauguró en 1982, pero una vez terminadas las obras, los trabajadores y sus familias, marcharon de nuevo.

Enrique de Ossó con toda ilusión quiso fundar en su pueblo natal, en lo que había sido su hogar y trabajó hasta construir enfrente un colegio. Con el paso de los años, la acción y la respuesta de las hermanas de la Compañía en Vinebre y su entorno se ha ido modificando de acuerdo con la realidad. La fundación no se realizó hasta noviembre de 1887. Diferentes acontecimientos

---

acogida de la "Buena noticia" que llevaron a todos los rincones (AL Ganduxer. Crónicas 1961; cf. *La Vanguardia*, 1 marzo 1961, 26).

[1903] Tortosa, 59 km; Reus, 61 km; Lérida, 65 km, y Tarragona, 72 km.

[1904] Cf. Anexo XXII.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 446 6/5/21 8:37

han ido marcando las etapas de una historia más que centenaria de presencia de la Compañía en el pueblo de Vinebre.

1. Antecedentes

Enrique de Ossó, aunque salió muy pronto de su hogar, manifestó siempre un gran cariño por su pueblo y sus gentes. Once años eran muy pocos para que el pequeño de la familia Ossó-Cervelló se alejara 150 km de sus padres, siguiendo el curso del río, hasta Quinto de Ebro[1905]. Nunca más vivió de forma estable en Vinebre, pero su imagen le acompañó literalmente en sus viajes. En el Archivo General de la Compañía se conserva un dibujo realizado a lápiz por él mismo en una hojita de papel, ya muy deteriorado, que estaba guardado con cuidado en el forro de una de sus libretas de apuntes del seminario. Debajo, con el mismo lápiz había escrito: "Vista del pueblo de Vinebre tomada de la parte occidental. 1860" [1906].

Allí realizó sus primeros ensayos de cualificado catequista, lo contó él mismo al hablar de su etapa de seminarista en las notas autobiográficas, *Apuntes de las misericordias del Señor:*

> "En las vacaciones en mi casa, mis entretenimientos eran ir a cazar (con Mn. Juan Feliú), trabajar de carpintería en casa, o casa Francisco Fusti, y después de comer reunía en mi casa un día los niños y otro las niñas y les enseñaba la doctrina cristiana y cosas santas, oraciones, ejemplos, etc., pero podía poco, porque a veces el ruido que hacían, y no se podía evitar, molestaba a mi buen padre, que era la hora de la siesta"[1907].

Ya sacerdote, antes de "la inspiración" de la Compañía, el apóstol teresiano contagió su amor a Teresa de Jesús a las jóvenes. La devoción a la Santa iba creciendo y es un testimonio elocuente cómo celebraron su fiesta el 15 de octubre de 1874:

> "Vinebre. También en este pequeño y delicioso pueblo sobre las márgenes del caudaloso Ebro, se ha obsequiado por primera vez este año por las Hijas de María Inmaculada y Santa Teresa de Jesús a la seráfica Doctora con misa solemne, comunión general muy concurrida y sermón. La Santa va

[1905] Quinto de Ebro, Reus, Tortosa, Barcelona, Tortosa… Cf. Biografías.
[1906] AGSTJ. Vol. 30, 59.
[1907] *EEO* III, 14.

> moviendo los dóciles corazones de las jóvenes católicas de aquel pueblo, inspirándoles el espíritu de oración y la fidelidad al cuarto de hora de meditación que prescribe el Reglamento de dicha Asociación. Teresa de Jesús les alcance, como ella sabe hacerlo, perseverancia en el amor de Jesús de Teresa y de Teresa de Jesús"[1908].

No iba mucho Enrique de Ossó por Vinebre: pequeñas escapadas en vacaciones de verano para ver a su padre, haciendo un alto de un par de días en su recorrido apostólico por los pueblos de alrededor[1909]. En 1879 estuvo más tiempo, su padre cayó enfermo y llegó a temer por su vida, pero superó la crisis. De momento no decía nada de un colegio de la Compañía, pero sí que hablaba de posibles vocaciones[1910]. Volvió en septiembre de nuevo, esta vez por enfermedad de su tía Mariana a la que tanto quería[1911]. Y de nuevo año y medio después empeñado en acercarse para ver a su padre, a pesar de sus múltiples compromisos. La crecida del Ebro lo tuvo "sitiado" a 14 km, en Ribarroja, pero llegó a cumplir su propósito y empleó el tiempo de paro forzoso escribiendo cartas a las hermanas de la Compañía[1912]. Ese año pasó el día de Navidad con su padre. Seguro que el pueblo entero escucharía con fervor al joven sacerdote en las misas del 25 y 26 de diciembre[1913].

Cuando murió D. Jaime de Ossó i Catalá, al mediodía del 8 de octubre de 1884, su hijo Enrique no se enteró, tampoco llegó la noticia a Jesús-Tortosa al día siguiente, solo un telegrama de su gravedad. Se lo comentó el padre Fundador a las hermanas al comenzar la plática de la tarde y les pidió oraciones[1914]. Al día siguiente salió de madrugada, pero ya no llegó ni al entierro, sí

[1908] *RT*, diciembre 1874, 86.

[1909] Cf. AGSTJ. Vol. 12, 150; Vol. 14, 78, cartas de Enrique de Ossó, de 9 y 14 agosto 1878.

[1910] Cf. AGSTJ. Vol. 16, 18; Vol. 13, 138; Vol. 14, 21, cartas 14, 17 y 20 agosto 1879.

[1911] Cf. AGSTJ. PIB 4, 1, p. 7 (copia autenticada), cartas 27 agosto 1854, y del 5 y 9 septiembre 1879, Vol. 1, 80, y 12, 97.

[1912] Cf. AGSTJ. Volúmenes varios, cartas del 12 al 24 febrero 1881.

[1913] Cf. AGSTJ. Cartas 21, 25 y 26 diciembre 1881, Vol. 15, 27; Ossó-Cartas, 27. Ed., n.º 193 y Vol. 13, 70, respectivamente.

[1914] "Nuestro Padre ha hecho una plática, primero nos ha dicho que su padre está enfermo y que roguemos por él para que el Señor le dé resignación para sufrir y la salud si le conviene y si no una dichosa muerte" (AGSTJ. Diario de Jesús, 9-10-1884).

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 448 6/5/21 8:37

que presidió el funeral solemne que se celebró el día 14[1915]. Él mismo dio la noticia a las comunidades durante los ocho días que permaneció allí[1916].

Volvió poco después, a primeros de diciembre por asuntos familiares y fue entonces cuando empezó a tratar la posibilidad de fundar un colegio de la Compañía, el 7 de diciembre se lo comunicaba a Saturnina[1917], a Teresa Plá y a Teresa Blanch: "En esta preparamos gran fiesta para la Inmaculada Concepción de nuestra madre Santísima. Todos seguimos bien, aunque con mucho frío y muy buen tiempo, gracias al Señor. […] Hoy se tratará formalmente de la cuestión de hermanas. Veremos. Ya hay unas cuantas casas que se comprometen a darles un duro al mes[1918]". Y a partir del día 12, desde Tarragona, fue dando la noticia a todas las casas[1919].

La fundación no pudo ser tan rápida como le hubiera gustado. A pesar de las muchas vocaciones a la Compañía, no había hermanas preparadas para atender todas las peticiones: Huesca, San Celoni, Solivella, Vinebre… "a todos digo que esperen y, si no, no puede ser"[1920]. Él también esperaba, con una espera activa, sin prisa, pero iba ahorrando. Hasta D.ª Isabel Solana, de Huesca[1921], ya que no se podía realizar la fundación que deseaba en su pueblo, le entregó la mitad del dinero que tenía recogido, 300 duros para la de Vinebre[1922]. Casi un año después, ya la veía más cerca y escribía en verano a Rosa-

[1915] "Mi señor padre, Jaime de Ossó, falleció el miércoles, 8 de octubre, a las dos de la tarde, después de haber recibido los sacramentos de penitencia y extremaunción, con todo conocimiento y fervor, más no la comunión por los vómitos que tuvo en su última hora. Mi hermana y yo hemos llegado después del entierro, a pesar de haber venido enseguida de haber recibido el telegrama de la gravedad de su enfermedad. Hacía tiempo que estaba delicado y todos los años por otoño tenía alguna novedad. El año pasado lo viaticaron también. Os escribo para que ofrezcáis la comunión y santa misa, luego de recibida esta, en sufragio de su alma, y con ello haréis una obra de caridad y consolaréis a vuestro p. y C. que os bendice […] El día 14 se harán los funerales en sufragio de su alma (e.p.d.)" (AGSTJ. Vol. 3, 106, 10 octubre 1884 a las hermanas de Maella).

[1916] Regresó al noviciado el día 18 (AGSTJ. Armario 11. Diario de Jesús, 1984).

[1917] Cf. AGSTJ. Vol. 3, 126.

[1918] AGSTJ. Vol. 7, 33.

[1919] Cf. AGSTJ. Vol. 7, 7; 4, 53; 18, 86; Cartas II, 53.

[1920] AGSTJ. Vol. 3, 144, carta a Saturnina, 30 abril 1885.

[1921] "Isabel Solana, de Huesca […] Es gran teresiana y bienhechora de la Compañía. Si le conviene estar algún día en esa, recíbanla con agrado, y que esté en el colegio de Méndez Vigo, porque estará mejor. Trata de hacer y dotar una nueva fundación en su pueblo natal", escribía Enrique de Ossó el 17 de abril de 1885 (AGSTJ. Vol. 18, 54).

[1922] Cf. AGSTJ. Vol. 3, 144; Vol. 14, 35, cartas 30 abril y 6 octubre 1885, respectivamente.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 449 6/5/21 8:37

rio Elíes, superiora de la casa del Ensanche de Barcelona, donde se reunían en vacaciones muchas hermanas:

> "Dice D.ª Saturnina que principien la casulla del día de san Enrique y que esté aquel día a punto de regalar. Que tengan mucho cuidado de imitar la de la Santa Madre y que quede muy hermosa. La estrenaremos en la fundación de Vinebre"[1923].

Al empezar el curso 1886-87 se aceleraron los preparativos. Ya estaba solucionado el local, su propia casa natal, de dos plantas y amplio desván además de la cuadra, en una esquina del pueblo junto a la finca que llamaban la Senieta. Se la cedió con generosidad su cuñada, Teresa Serra, ya viuda[1924]; pero había que acomodarla para la nueva función. Quiso que las hermanas participaran de las decisiones desde el primer momento. Escribía con más anticipación que de costumbre a Saturnina que se encontraba en el nuevo internado de la c/ San Elías en San Gervasio, Barcelona:

> "El 27 iré a Vinebre Dios queriendo. Quisiera me acompañasen dos hermanas. La hermana Dolores Folch y D.ª Rosario, o D.ª Dolores, o D.ª Agustina. Escójalas V. y verán lo que se ha de hacer en la casa (pues con mi cuñada está arreglado lo de la casa) y se habrán de hacer obras, y menaje de escuela. Podrían ir el domingo a Reus en el primer tren de Villanueva; y estarían en la consagración del Sr. Grau[1925] y en casa Calasanz, y el lunes saldríamos de allí para Vinebre. Dígame su parecer"[1926].

Al día siguiente preguntaba: "¿Quién viene de exploradora de Vinebre?" y añadía "Preparen medallas, libritos, estampas, etc., pues todo se despachará allí, que harto lo aprecian. Yo las esperaré en Reus"[1927]. Fueron las hermanas Dolores Llorach y Dolores Folch[1928]. El lunes 27 habían salido de Reus y el 28 se reunieron en la casa rectoral, con D. Enrique, su sobrino Jaime Pros, el párroco D. Juan Escoda, el alcalde D. José Poquet, y otras personas influyentes

---

[1923] AGSTJ. Vol. 17, 69, 2 julio 1886.

[1924] Jaime de Ossó, el hermano mayor, heredero de la casa había fallecido el 3 de marzo de 1885.

[1925] D. Juan Bautista Grau. Relacionado con Enrique de Ossó desde 1875. La relación y confianza fue creciendo con el tiempo. El 26 de septiembre de 1886 se celebró en Reus su consagración episcopal para la Diócesis de Astorga. Ossó estaba invitado.

[1926] AGSTJ. Vol. 8, 6, 20 septiembre 1886.

[1927] AGSTJ. Vol. 17, 73, carta 21 septiembre 1886, a Rosario Elíes.

[1928] AGSTJ. Vol. 8, 8; Vol. 7, 118; Vol. 10, 114, cartas de 24, 25 y 27 septiembre 1886, respectivamente.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 450 6/5/21 8:37

en el pueblo con el fin de concretar "los medios para asegurar la subsistencia de cuatro hermanas". Acordaron contribuir durante dos años con cantidades fijas y si el colegio alcanzaba el éxito que esperaban continuar voluntariamente con sus aportaciones[1929].

El párroco y el alcalde, al día siguiente solicitaron junto con la hermana Saturnina Jassá, superiora general, al obispo de Tortosa, D. Francisco Aznar y Pueyo, su autorización para instalar en Vinebre "una residencia de hermanas de la Compañía dedicadas a la enseñanza". Le explicaban el acuerdo alcanzado con el alcalde y propietarios de la parroquia para sostenerla "dar 15 duros mensuales por suscripción", que con lo que pagasen las alumnas era suficiente[1930]. La respuesta tardaba en llegar[1931] y el 25 de febrero de 1887 se debió de presentar una nueva solicitud que fue atendida inmediatamente: "Vista la presente solicitud que en el día de hoy nos ha sido presentada; considerando, ¿?[1932] de instalarse en Vinebre las hermanas de la Compañía de Santa Teresa de Jesús con el noble objeto de dar enseñanza a las niñas, ha de reportar inmensas ventajas así morales como sociales; por lo que a Nos toca y accediendo a la súplica, autorizamos la instalación de cuatro hermanas de la Compañía en el pueblo de Vinebre; a su tiempo nos remitirá el párroco copia del acta que se levante de la instalación de que se trata. Franco, obispo de Tortosa"[1933].

En junio Enrique de Ossó pasó unos días en Vinebre. El domingo, día 12, participó en un acontecimiento familiar gozoso: celebraba la primera misa su sobrino Jaime Pros y le había pedido que predicara en ella. Estuvo hasta el 16 y dejó orientadas las obras de la casa[1934]. Quería que todo estuviera a punto

[1929] Fotocopia de un manuscrito (AGSTJ. III-A-a 23 Vinebre). Siguen unas listas: encabeza la de suscriptores, el párroco con dos duros mensuales. Después, Enrique de Ossó y D. José Martí, propietario, con duro y medio mensuales, D. Bautista Carín con un duro mensual, Jaime Cervelló y José Pros, 10 duros anuales, y José Poquet, 6 duros anuales. Al margen va otra lista de nueve "bienhechores y suscriptores" que parece añadida otro día. Dan desde 18 duros anuales, Juan Feliú, presbítero y 8 duros anuales, Jorge Miró. Debajo, una nota: "D. José de Martí ofreció un cántaro de aceite, judías, etc.", y otra nota sin fecha: "D. Juan Feliú, Pbro. Murió ya y dejó 700 duros para la fundación de Vinebre que se entregaron a la Compañía por su fundador", le celebrará algunas misas al año (fotocopia de un borrador de Enrique de Ossó).

[1930] AGSTJ. III-A-a 23 Vinebre-fotografía.

[1931] El escrito en el mismo documento con la autorización lleva fecha 25 septiembre 1887.

[1932] Palabra ilegible.

[1933] AL Vinebre. III-A-a/5, fotocopia del original manuscrito.

[1934] Cf. AGSTJ. Vol. 12, 77; 10, 120, y 12, 63, cartas 5 mayo, 8 y 11 junio 1887.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 451 6/5/21 8:37

para empezar el curso 1887-88, no se sabe si pudo cumplir su deseo de volver en septiembre, tenía un calendario muy apretado ese verano[1935].

2. Fundación. El primer curso en el colegio de Vinebre, 1887-1888

Por fin llegó el momento de la fundación. No fue en octubre como le habría gustado a Ossó, acompañaría a las fundadoras la hermana Dolores Llorach, provincial de la recién creada provincia Santa Teresa. Tres de las cuatro hermanas que iban a formar la primera comunidad estaban en San Gervasio y el último día del mes de la Santa comunicaba sus planes Enrique de Ossó a su superiora, Agustina Alcoverro[1936]. Las comunicaciones para llegar a Vinebre desde Barcelona no eran fáciles. Tenían que salir de Barcelona el viernes, día 4 de noviembre de 1887, pasar la noche en Reus y continuar el viaje hasta García para trasladarse en barca hasta Vinebre: tren, tartana, barca, y cargadas con mantas, cuadros, dos crucifijos, estampas, medallas, mapas, libros, cartapacios, un armonio pequeño… Desde Jesús, se adelantó D. Enrique con las hermanas Saturnina, Miguela Pons, la cuarta de la comunidad fundadora, y Mn. Agustín[1937].

[1935] "El día 9 quisiera pasar a Jesús, pues me da pena tanto tiempo sin ver cómo andan aquellas almas. De allí será fácil pase a Vinebre, y luego regrese a esta, porque las obras no se harán como deben si no voy por allá" (AGSTJ. Vol. 1, 171, 6 septiembre 1887, desde S. Gervasio a Saturnina, que estaba de visita en Ciudad Rodrigo).

[1936] AGSTJ. Vol. 10, 127.

[1937] "Viva Jesús y su Teresa en su hija Dolores de S. José Llorach. Provinciala. No sé si habéis recibido mis cartas. Os digo y repito que el viernes próximo (3) debéis salir de esa a pernoctar en Reus con las hermanas fundadoras de Vinebre: D.ª Mercedes, Teresa y Ángela. En Reus podéis estar en casa la hermana Calasanz, o en casa de M. Barri, cura de S. Juan, pero mejor en casa Calasanz, escribiéndoles antes. A Reus irá a buscaros el hermano de las hermanas Folch de Masroig, que ya conocéis, […]. El sábado, 4 de este mes, sin falta, debéis salir de mañanita de Reus para llegar a García antes de las dos de la tarde o dos y media sin falta, pues allí os esperará el barco para hacer la entrada en Vinebre. Debéis traer de esa el pequeño armonio para la fiesta, y se queda allí. Debe venir a lo menos mi sobrinita Flora a acompañaros, como les escribí y hablamos en esa. Visítales. Pasad a casa de D.ª Agustina, calle de Barca y decidle que vais allá, […]: tal vez os dé mantas para vuestras camas. Pasa a casa Pujol, Plaza de Santa Ana y tomad seis gruesas de medallas de Santa Teresa, que yo encomendé y una docena de santos, que hay muchos para dar a los niños a dos reales y medio hoja, de varios tamaños los santos. Escribid a Villanueva si no lo habéis hecho para que baje a la estación la hermana D.ª Paula Altés para venir con vosotras a Vinebre; si ella no pudiera, la hermana Candelaria, y si no, la hermana

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 452 6/5/21 8:37

Hay algunas fechas distintas en los diferentes documentos, pero lo que está claro es que el hogar donde nació Enrique de Ossó estaba a punto para acoger a las hermanas, "convertido en casa de oración y enseñanza cristiana", por sus tías, primas, los demás parientes y los más influyentes en el pueblo. No solo habían preparado la casa, también provisiones para unas 18 hermanas. Cuando el sábado, día 5, llegaron las de Barcelona, casi todos los vecinos y varios sacerdotes las acompañaron primero a la parroquia donde cantaron la salve a la Virgen, y de allí a la casa[1938]. Es fácil imaginar la emoción de las cuatro que desde ese momento formaban la comunidad de Vinebre.

La fiesta solemne empezó al día siguiente muy temprano: una primera misa oficiada por el párroco, que dio la comunión a las hermanas y a casi todas las jóvenes; a las 10 celebró la misa solemne Enrique de Ossó y predicó su sobrino, D. Jaime Pros. Participaron, además de la gente que abarrotaba la iglesia, ocho sacerdotes de las parroquias de alrededor. Por la tarde, con la iglesia igual de concurrida, se celebró una función solemne, en la que predicó D. Enrique "haciendo ver al pueblo el gran bien de la enseñanza y que esta sería gratuita para todos los pobres"[1939].

Cuando regresaron los demás a sus casas, el padre Fundador y la provincial, Dolores Llorach, se quedaron unos días con la nueva comunidad, formada por las hermanas Mercedes Eizaguirre, superiora; Miguela Pons, Teresa Andrés y Ángela Temprado[1940]. Para empezar las clases escogieron una fecha teresiana, el 15 de noviembre. Enrique de Ossó escribía el 16 a Saturnina:

Freychet, pues han de cantar la Misa, y que lleven papeles y Trisagio y demás. Nosotros salimos mañana para Vinebre: Mn. Agustín, superiora general y hermana Miguela (antes Quiteria) Pons. Si no fueran los de Monroig, tomad coche o tartana en Reus, aunque os cueste 4 o 5 duros, hasta García, pues repito, debéis llegar el sábado sin falta, con el favor de Dios. Procura traer de esa 25 o 30 duros por lo que pueda convenir. No dejes de traer las pinturas al óleo de las santas madres y dos mapas, carteles y algunos libros para empezar, cartapacios, etc. (Esto que lo arregle la prefecta de estudios) y dos crucifijos de S. Gervasio. De esta tomaremos otras cosas…" (AGSTJ. Vol. 12, 16).

[1938] Cf. Relato de la hermana Mercedes Eizaguirre, superiora (*RT*, diciembre 1887, 88).

[1939] Cf. *RT*, diciembre 1887; Acta de la fundación firmada por el párroco (AGSTJ III-A-a 23 Vinebre); Comunicación de Enrique de Ossó al obispo de Tortosa, 7/11/1887 (AGSTJ. Vol. 30, 5).

[1940] Mercedes Eizaguirre, vasca, de Orendáin (Guipúzcoa) había hecho los votos temporales el 8/9/1886, lo mismo que la hermana Miguela Pons, tenían 30 y 29 años, respectivamente. También había cumplido los 30 la hermana Ángela Temprado, la única de votos perpetuos, había profesado el 24/6/1881. La más joven era la hermana Teresa Andrés, de

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 453 6/5/21 8:37

> "¡Gloria a Jesús y a su Teresa! Se nos ha llenado la casa de angelitos. Hoy, segundo día de clase, había en la grada de párvulos, mitad niños, 96, y en la otra clase son ya cerca de 50. Así es que no hay local bastante si esto va así, como confiamos con el favor de Dios. Creo se ha de pensar en una buena maestra de párvulos, pues se necesitarán 5 hermanas: 2 en párvulos y 2 elemental y una en puerta y cocina. Creo habremos de echar cocina y quedar solo clases abajo. Sea Dios bendito. Todos están contentos y el domingo bendijimos clases con el pendón de la Santa llevado por niñas, y cantos. Revestidos tres sacerdotes. Y mucha gente. A todos dimos medalla de la Santa, […] Las hermanas buenas y contentas, a Dios gracias"[1941].

El 21 y 22 de noviembre seguía dando la noticia a las demás casas de la Compañía. Ya habían pasado de 100 los párvulos, las niñas mayores eran 50, y 60 adultas acudían a la escuela dominical[1942]. Rebosaba alegría; pero una nube inesperada empezaba a nublar el gozo de esos días. Se intuye en unas palabras que escribía el 22 a las hermanas de Roda: "Mucho deseo veros más no sé cuándo podré. Esperemos y oremos. Todas buenas, excepto D.ª Dolores que anda algo delicada. Mas todo se pasa". Y añadía una nota final: "Hagan campanario y función y no me esperen, pues no sé cuándo podré venir"[1943].

El frío de Vinebre quebró la salud de la provincial, Dolores Llorach, y Enrique de Ossó decidió viajar con ella al noviciado con la esperanza de que allí podría recuperarse. Antes de salir, la primera de las Fundadoras, la que recibió del Fundador el primer "Solo Dios basta" y el dirigir un colegio; la primera provincial de la provincia Santa Teresa, hizo en el pequeño oratorio el voto de salvar el mayor número posible de almas[1944]. La celebración tuvo que ser entrañable. Difícilmente alguien podía intuir la proximidad de su muerte. Tenía solo 38 años. El mismo día 22 marcharon a Jesús y al siguiente informaba Enrique de Ossó a Saturnina, que se encontraba en Barcelona:

> "Ayer bajé en barca de Vinebre con la hermana provinciala, delicada de resfriado catarral. Hoy sigue mejor, a Dios gracias. Las hermanas de allá buenas y contentas. Asisten todos los días más de 100 párvulos, 50 adultas y a la escuela dominical, 60. Todos las aman y respetan y proveen de todo.

---

22 años, aún no llevaba dos meses de profesa (AGSTJ. Registro de hermanas, nn. 153, 157, 19 y 183).

[1941] AGSTJ. Vol. 13, 142, 16 noviembre 1887.

[1942] AGSTJ. Vol. 8, 15; Vol. 15, 131; Vol. 19, 48, y Vol. 5, 32.

[1943] AGSTJ. Vol. 5, 32.

[1944] *R*T, mayo 1888, 235.

Temen que se han de añorar. No conocen el espíritu de la obra aún. Se ha de pensar en una maestra de párvulos. No se necesita por ahora, porque lo hace bien la hermana Teresa. De suscripción segura mensual tendrán: 3 duros el Sr. Cura; 1 y 1/5 tía Dolores; 1 duro tía Agustina, primo Antonio, Manet, Cervelló, Pros, Poquet; 1/5 tía Mariana; Sra. Teresa 11 duros y ½. Además todo lo que saquen de las niñas, que creo todas darán y no bajará de 10 o 12 duros, aunque este año están muy pobres, pero como las hermanas dicen les han traído el agua abundante, después de cerca de dos años de sequía, están muy animados ahora, pues llovió mucho estos días"[1945].

También escribía el 23 a las hermanas de Vinebre tranquilizándolas y atando unos cuantos cabos que habían quedado sueltos todavía:

"Llegamos sin novedad, a Dios gracias. Luego de salir de esa, paró el viento y tuvimos un día primaveral, mas un cuarto de hora antes de llegar a Tortosa llovió muchísimo y al llegar, paró. Llegamos a las cuatro de la tarde, pero hicimos parada en Mora, Miravet, Benifallet y Cherta. D.ª Dolores sigue mejor, a Dios gracias. Todas las hermanas les dan las gracias. Por el barco les mandamos *La Vida meditada*, los vidrios y tela metálica para la clase de párvulos, que daréis al carpintero para que la ponga enseguida. El Sr. Cura me ha de dar la limosna de las tres misas cantadas. Decidle que os las dé a vosotras y gastadlo para lo que convenga. No hay vidrios pintados en esta. Podéis hacerlo con un poco de albayalde[1946] y agua. D.ª Concepción os ha de dar un duro de suscripción al mes y además diez duros cuando pueda. Va el serón de las pasas y dos talegas. Decid a Jaime de Tarragó que vaya a la Palma y con este serón y otro que debía darme, y le pagué y no lo mandó, que vaya a buscar catorce o dieciséis arrobas de pasas, y cuando vaya a Barcelona, las tome para allá, y vosotras dadle una carta para que las entregue a la directora de Junqueras, 1º, 2º, Colegio de Jesús, María y José, pues deben servir para las hermanas de Barcelona. Va un cuadro para los párvulos. Es del buen Jesús, que bendice a los niños. […] Las dos talegas quedáoslas para esa casa, pues son vuestras[1947]".

Esta carta no deja duda del cariño de Enrique de Ossó por su pueblo y sus gentes. También ellos correspondían y las hermanas lo tenían al corriente. En medio de su preocupación por la salud de Dolores Llorach, no se olvidaba de

[1945] AGSTJ. Vol. 9, 58.
[1946] Albayalde: carbonato básico de plomo. Es sólido, de color blanco y se emplea en la pintura.
[1947] AGSTJ. Vol. 18, 67.

los niños y jóvenes[1948]. La muerte de la provincial pocos días después[1949] causó un gran dolor a la pequeña comunidad. Poco después, una noticia diferente las llenaría de gozo: llegó de Roma el breve que daba facultad para celebrar todos los días la eucaristía y tener a Jesús Sacramentado en el oratorio de la casa. Enrique de Ossó estaba deseando volver y tenía un buen motivo. Retrasó cuanto pudo un viaje a Barcelona con la ilusión de celebrar la primera misa en su casa natal, pero había que esperar a que gestionaran el permiso desde el obispado[1950] y una vez más tuvo que cambiar sus planes y ultimar los detalles por carta. Desde Barcelona les escribía el 16 de diciembre:

"He llegado a esta sin novedad, a Dios gracias. No subí a esa por no despachar el Breve en Tortosa. Creo que os lo mandarán pronto, pues no pude demorarlo habiendo de ir a Roma a últimos de este mes. De Tortosa os mandarán el copón, cáliz y misal, hasta que tengáis propio. Escribid allí para que os lo manden todo cuanto antes, y no esperéis mi regreso, pues habríais de esperar demasiado tiempo. Por lo tanto, así que llegue el Breve, el Sr. Cura que diga la misa con M. Jaime Pros, y que os dejen a Jesús Sacramentado en casa, y amadle, adoradle, visitadle, desagraviadle, etc. etc., y que esté contento de estar entre vosotras. También pedí al obispo el poder confesaros en el oratorio, y me dijo que sí, siempre que convenga; pero que por lo común os confeséis en la Iglesia para buen ejemplo de los fieles. El Sr. Cura que tome ésta por propia. Escribid a esta"[1951]. Mandar un copón, un cáliz y un misal desde Tortosa a Vinebre no era fácil, el "cajoncito" tenía que ir primero en el coche de Gandesa,

[1948] El 30 de noviembre escribía a la comunidad de Vinebre: "Nuestra hermana D.ª Dolores se ha agravado más. Se le ha complicado con tifus y tememos que muera hoy. Encomendadla al Señor. Primero fue una gástrica. Está con todo el conocimiento, con grandes ansias de morirse para ver a su amado Jesús. Le he dicho vuestra cartita y, a pesar de estar agonizando, se ha reído y alegrado mucho de lo que decís del fadríns, Sr. Rectó y hechos edificantes. Os bendice y desea deis mucho fruto. Desde el cielo orará por todos los de Vinebre. Dilo a tías y primos y demás. Se acuerda mucho de esa. […] Estas novicias lloran y ríen de envidia al ver tan santa muerte. A todas les encarga alguna cosa para que se hagan grandes santas. Decid als fadrins y a las de la escuela dominical que preparo un premio para las más constantes y aplicadas y buenas. Os lo mandaré o lo subiré, Dios queriendo" (AGSTJ. Vol. 17, 47).

[1949] La hermana Dolores Llorach, falleció el 2 de diciembre de 1887 en el noviciado de Jesús-Tortosa (AGSTJ. Registro de hermanas, n.º 1).

[1950] Cf. AGSTJ. Vol. 17. 28, y 99, cartas 10 y 11 diciembre 1887 a Vinebre y a Rosario Elíes.

[1951] AGSTJ. Vol. 17, 46.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 456 6/5/21 8:37

después, en la tartana de Dalmases a Mora de Ebro. En casa "del tartanero" lo recogería Serafín, el barquero, para trasportarlo a su destino en la barca[1952].

El 26 de diciembre de 1887, D. Enrique viajó a Roma con las hermanas Saturnina y Teresa Plá y estuvieron allí un mes. Las hermanas de Vinebre tuvieron que prescindir de él en la celebración de la primera misa en el pequeño oratorio. Enrique de Ossó desde Roma las recordaba y les preguntaba lo más importante: "¿Cómo andan los intereses de Jesús en vosotras, los párvulos, «fadrins» y mayores, y dominical?"[1953]. En cuanto regresaron enviaron a la hermana Concepción Ráfel para ayudar en la clase elemental, no tenía mucha salud, pero era muy buena para enseñar labores y corte. Hizo el mismo viaje que los que acudieron desde Tortosa a la fundación: en la tartana de Gandesa hasta Camposines (La Fatarella) y allí la fueron a buscar con un borrico; el último tramo, desde Ascó, en la barca. Con ella llegaron algunos de los regalitos que Enrique de Ossó les había traído de Roma[1954]. Seguía con el deseo de ir cuanto antes a Vinebre, pero otros asuntos le llevaron pronto a Barcelona, desde donde seguía pendiente.

El segundo trimestre del curso iba adelante sin dificultad, a pesar de la ausencia de la hermana Ángela Temprado, que marchó unos días a Barcelona para intensificar su formación; pero se alargó su estancia por enfermedad. También Enrique de Ossó se veía obligado a permanecer en esa ciudad, mandó más estampas de Roma a las hermanas, al cura de Vinebre, a la señora que lo atendía, al cura de García… Pedía la ayuda de la oración de los niños porque los asuntos estaban complicados, pero no por eso dejaba de estar al tanto de lo que convenía en ese colegio: aconsejaba hacer cuanto antes las persianas, insistía en que pidieran lo que necesitasen de libros, labores o para el oratorio[1955]. El 24 de marzo de 1888 llegó a Jesús[1956] y desde allí vio la posibilidad de acercarse[1957]. Tampoco pudo ser, esta vez en Pascua cogió un buen catarro

[1952] Cf. AGSTJ. Vol. 17, 49, 23 diciembre 1887, desde Barcelona.

[1953] AGSTJ. Vol.18, 60, 2 enero 1888.

[1954] AGSTJ. Vol. 18, 62, 1 febrero 1888 y Vol. 12, 98, 3 febrero.

[1955] Cf. AGSTJ. Vol. 19, 38; 15, 31, y 19, 37, cartas 10 y 27 febrero, y 18 marzo 1888, respectivamente.

[1956] AGSTJ. Armario 11. Diario de Jesús-Tortosa.

[1957] "Quisiera subir a esa el sábado santo o el martes de Pascua. No sé si podré, pero si puedo, lo haré. En este caso, salid el sábado a las cuatro de casa y dad un paseo hasta la barca de Ascó. Si no subiera el sábado, tal vez fuera el martes. No enviéis caballo vía de Camposines, pues en todo caso ya hallaría el caballo de Sr. Francisco para llegarme hasta esa. No conviene que lo digáis para no tener chasco. Yo harto lo deseo, pero como estamos

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 457 6/5/21 8:37

y además tuvo que regresar a Barcelona[1958] sin cumplir su deseo a pesar de los planes que iba forjando para Vinebre.

El 4 de abril escribía a la superiora:

> "He recibido las vuestras. No he podido ir a esa, contra lo que pensaba, pues debo partir para Barcelona, para ver si arreglamos escritura de terrenos. Iré después. Lo deseo harto, mis hijas. Podéis visitar con la hermana Miguela a aquella viejecita enferma, Josefa M. de que me hablas. Si os viniera bien decidle que habéis de hacer la casa más grande, u obras en casa, que no caben las niñas, y que os ayude, y para enseñar a las pobrecitas gratis y darles libros, etc. La hermana Teresa que no se apure por los exámenes. Ya le irá buen refuerzo. Haga yo lo que deba, etc. Lo de la Escuela Dominical arreglad las horas como mejor venga a todas y decidlo a la superiora general. Va librito del Rebañito. Si las señoras y jóvenes recogieran una buena limosna, os mandaríamos una imagen de la Santa de seis palmos de alta, y le haríamos entrada solemne, con música, versos, etc., y se podría instalar la Archicofradía Teresiana con toda formalidad. Dilo al Sr. Cura como cosa vuestra, y cuando yo vaya con la hermana Ángela la traeríamos[1959]. Irá lo que pedís. […] Estoy muy resfriado, y salgo a pesar mío para Barcelona hoy con el favor de Dios"[1960].

Ese año, el mes de mayo fue diferente en Vinebre. Al menos los domingos y días de fiesta las celebraciones en honor de la Virgen estuvieron muy concurridas[1961]. Ya en junio el calor empezaba a apretar, Enrique de Ossó lo conocía bien, se acercaban además los exámenes y quería que causaran entre sus paisanos una impresión inmejorable[1962]. Él seguía retenido en San Gervasio con el pensamiento en Vinebre. La correspondencia iba y venía llevando sus preocupaciones, lo mejor para la escuela, la salud de las hermanas, el bien de los niños: "que entren más pronto por la mañana y más tarde por la tarde y que los más pequeños no vayan, si os parece". También alcanzaba a detalles de la vida cotidiana de la gente, como el tío Francisco Sans, que ese año no se

---

en arreglo y compra de fincas, tal vez no pueda ir como deseo" (AGSTJ. Vol. 18, 61, 26 marzo 1888).

[1958] Estaba gestionando la compra del terreno de Ganduxer.

[1959] Catalanismo, por "llevaríamos".

[1960] AGSTJ. Vol. 19, 33.

[1961] Cf. AGSTJ. Vol. 18, 64, 2 mayo 1888.

[1962] "Deseo ir pronto a esa. […] No os fatiguéis mucho, que hace calor. Irán antes de exámenes buenas ayudas, y hemos de hacer gran fiesta. Será cosa nunca vista, nunca pensada ni oída. […] Dígame cómo les van las obras" (AGSTJ. Vol. 18, 64, 10 junio 1888).

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 458 6/5/21 8:37

atrevía a guardar su cosecha en el desván de la casa convertida en colegio por temor a molestar[1963].

En el mes de julio aún seguían las clases y se empezaba a hablar de la construcción de un nuevo edificio[1964]. Los exámenes se hicieron por fin en agosto, y no defraudaron las mejores expectativas. Como siempre, Enrique de Ossó encauzaba con el tiempo justo los últimos preparativos para acudir desde San Gervasio con hermanas y alguna niña:

> "El viernes, día 3 de agosto, mandad dos borricos con sarria[1965] y un hombre de confianza a Camposines, de modo que estén allí a las dos de la tarde, porque irán D.ª Agustina con otras hermanas para los exámenes desde Gandesa, Dios queriendo. El mismo día avisad a Serafí, el barquero, para que se espere con un barquito expresamente para las hermanas y algunas colegialas que irán de Barcelona por Hospitalet y Mora la Nueva, procurando que entre tres y cuatro de la tarde estén esperando el coche en Mora la Nueva para subir enseguida a esa. Será fácil vaya el padre fundador. […] Preparad camas para dormir, pues yo no sé si serán cuatro o seis u ocho las que irán. Grandes fiestas, cosas nunca vistas ni pensadas ni oídas. Todo por Jesús y su Teresa"[1966].

También acudió desde Jesús la hermana Teresa Plá con algunas colegialas[1967]. La *Revista Teresiana* de septiembre lo publicaba con gran satisfacción. La reseña encabezaba la sección de actualidad "Crónica general":

> "Vinebre. Notables fueron por más de un concepto los exámenes que por primera vez hicieron los párvulos y niñas de clase elemental y superior en número de 180 en los días 10 y 11 del pasado mes. No siendo bastante el local de las escuelas, se habilitó el magnífico patio de los Sres. de Martí donde se colocó la gradería y se improvisó como un ameno jardín. Asistieron al acto cinco sacerdotes, algunos maestros, juez municipal y los principales del pueblo, el cual llenaba todo el vestíbulo, calculándose en más de cuatrocientas personas. La soltura y exactitud con que respondían a las múltiples y

[1963] "Decidle que puede poner el trigo en la esgorfa de esa casa, y la paja y demás, donde hay lugar. Hacedlo enseguida, porque sé que ha escrito que no se atreve a subir el trigo arriba, porque han de pasar por las escaleras. Hacedlo como cosa vuestra, sin decirle que yo os he escrito ni sabéis nada" (AGSTJ. Vol. 18, 63, 22 junio 1888).

[1964] Cf. AGSTJ. Vol. 17, 96, carta a Rosario Elíes, superiora provincial.

[1965] Alforja.

[1966] AGSTJ. Vol. 17, 35, 30 julio.

[1967] Cf. AGSTJ. Vol. 9, 105, carta a las hermanas de Alcira, 2 agosto 1888.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 459 6/5/21 8:37

varias preguntas de Doctrina Cristiana, Religión y Moral, Economía, Urbanidad, Gramática, Geografía e Historia de España dejaron completamente satisfechos a la numerosa concurrencia. Los pequeñuelos sobre todo con sus preguntas y respuestas y con sus diálogos y discursitos, formaron las delicias de los asistentes en las ocho horas que en los dos días se pasó en dicho local…"[1968].

No es extraño que con tanta gente entusiasmada se avivaran no solo los deseos de un colegio de planta capaz para acoger a todos los del pueblo, sino también, algunas vocaciones para la Compañía[1969]. A las hermanas aún les quedaba mes y medio de vacaciones, el nuevo curso empezaba en octubre. D. Enrique pensaba volver en septiembre para poner la primera piedra del nuevo colegio y había que empezar de cero; lo primero que hacía falta era el terreno[1970]. Implicó a las hermanas, al párroco, a su sobrino Jaime, convertido ya en Mn. Pros, a su prima Concepción y a su primo Antonio, y el 14 de septiembre ya lo había conseguido de la generosidad[1971] de este último que donó para este fin una parte de la finca llamada La Senieta[1972].

Ese mismo día trazaba el plan para firmar las escrituras y poner la primera piedra sin tardar y al siguiente, sábado, informaba a Saturnina de que tenía que acudir desde Jesús:

"El miércoles salga de esa, o mejor el martes, con la hermana Amelia en el coche de la mañanita por Gandesa y Camposines, donde hallarán dos borricos para llegar aquel mismo día (martes) a Vinebre. Nos dan 14.000 palmos de terreno, frente de casa para edificar colegio de párvulos y no es de despreciar, y hacer escrituras. Suba la cédula personal. De allí regresarán a esta"[1973].

[1968] *RT*, septiembre 1888, 376.

[1969] Cf. AGSTJ. Vol. 4, 72, carta 15 agosto 1888, desde San Gervasio a Calahorra.

[1970] "¿Ya descansáis? ¿Cómo prueba la distribución del tiempo del pas del arc? Descansad de alma y cuerpo para después volver con más bríos a trabajar. Yo deseo mucho volver el mes próximo para poner la primera piedra de ese colegio. Si tenemos el terreno, no será difícil. Con las gentes sed amables. Los días de retiro tal vez podrían ser los primeros de septiembre o después del día 8. Lo dejo a vuestra discreción. Al Sr. Cura convidadle a que os haga alguna plática, pero antes que lea a Rodríguez y a la Santa Madre" (AGSTJ. Vol. 18, 69, carta a las hermanas de Vinebre, 15 agosto 1888).

[1971] Cf. AGSTJ. Vol. 18, 70; Vol. 19, 32, 40 y 43, cartas 24 de agosto, y 8, 12 y 14 septiembre 1888, respectivamente.

[1972] Cf. AGSTJ. III-A-a 23 Vinebre y otro documento. AL Jesús-Tortosa.

[1973] AGSTJ. Vol. 11, 118.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 460 6/5/21 8:37

El plan se cumplió esta vez con toda precisión: el viernes 21 de septiembre de 1888 se firmaron las escrituras ante el notario de García, y el domingo 23 por la tarde el mismo Enrique de Ossó puso la primera piedra del "nuevo colegio de Santa Teresa" de Vinebre[1974].

Vida cotidiana en el colegio de "la casa de D. Jaime de la esquina", en la calle Mayor

Las hermanas más antiguas en la comunidad, Mercedes Eizaguirre y Miguela Pons, hicieron los votos perpetuos en Barcelona a primeros de 1892[1975] y regresaron a Vinebre. Ese año la presencia de Enrique de Ossó en el mes de julio dio más realce a las fiestas de fin de curso. Del noviciado recibieron un Niño Jesús y desde Barcelona una gruesa de medallas para los niños[1976]. El padre Fundador, cuando se encontraba fuera de su pueblo estaba más atento, si cabe, a cada detalle. Aprovechaba toda ocasión para hacerles llegar lo necesario o no tanto, como la imagen "muy devota y grande" de san José, que llevaron unas hermanas desde Barcelona a Ascó[1977], y una custodia "muy hermosa" para el oratorio[1978]. Se preocupaba de que nada les faltase.

Rosa Poquet[1979], la primera vocación de Vinebre, entró en 1894. Era hija del alcalde José Poquet que favoreció la fundación. Enrique de Ossó quiso que conociera otras casas de la Compañía y se la llevó con él dos días después a Vilanova i la Geltrú, y desde allí acompañó a Tarragona a la maestra de novicias Francisca Plá que tenía que recoger el título de Maestra Superior. Con ella regresó a Jesús[1980]. Desde Roma, donde estaba librando su última batalla por solucionar el Pleito con las carmelitas de Jesús y la aprobación definitiva de las *Constituciones*, tuvo un recuerdo especial para las vocaciones de Vinebre[1981].

[1974] AGSTJ. Vol. 1, 111, y 17, 80, cartas de 21 y 23 de septiembre 1888 a las hermanas de Aleixar y a Rosario Elíes.

[1975] Cf. AGSTJ. Vol. 17, 36 y 37, y Registro de hermanas, nn. 153 y 157, cartas de 13 y 15 diciembre 1892.

[1976] Cf. AGSTJ. Vol. 22, 24; 8, 111, y 5, 123, cartas de 7, 10 y 11 julio 1892.

[1977] Cf. AGSTJ. Vol. 4, 65, 27 julio 1892.

[1978] Cf. AGSTJ. Vol. 17, 41, 17 agosto 1895.

[1979] Hizo la entrada el 2 febrero 1894 y murió en México el 19 enero 1957 (AGSTJ. Registro de hermanas, n.º 488).

[1980] Cf. AGSTJ. Vol. 4, 136, y 7, 143, cartas 1 y 3 febrero 1894; Diario de Jesús-Tortosa, 9 febrero 1894.

[1981] Había ingresado también Generosa Carín Cervelló, hija de otro de los alcaldes de Vinebre, pero apenas estuvo un mes en el prenoviciado (AGSTJ. Registro hermanas, n.º 496).

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 461 6/5/21 8:37

Preguntaba por ellas a las hermanas Josefa Llatse y Teresa Blanch: "¿Qué me decís de las dos alcaldesas de Vinebre? Creo que aún quieren venir dos más. Alabado sea Dios. Hacedlas bien humildes y generosas con Jesús, y santas"[1982].

Al año siguiente, 1895, desde Jesús avisaba con tiempo a la superiora general y a las hermanas de la posible visita del obispo en el mes de mayo, quería que todo estuviera lo mejor posible y le hicieran un buen recibimiento[1983]. Pasó en Vinebre los meses de septiembre, noviembre y diciembre casi íntegros[1984]. La hermana Paula Altés había sustituido como superiora a Mercedes Eizaguirre. D. Enrique obsequió a todas las comunidades con el famoso vino de misa y Paula Altés se encargaba de decirlo a las comunidades. Se conserva la dirigida al noviciado que guarda una expresiva alternancia de las letras de ambos:

> "Habiéndonos regalado san José con una cosecha de vino blanco muy bueno, tenemos el gusto de ofrecerles regalado el vino que necesiten para la misa de ese colegio […] Debéis mandar el tonelito vacío por el tren a la estación de Ascó antes del 20 de octubre, y por Navidad o antes, si os conviene, se os remitirá lleno. Si queréis y podéis por este año dar alguna limosnita para el colegio que se está construyendo, lo recibirá como muestra de especial y santo afecto vuestro padre y capellán, que bendice a sus hijas en el Señor de Jesús…".

En la postadata añadía: "Hermanas mías, si para usos profanos quieren también vino blanco, lo pedirán aparte del de misa y con otro tonelito, pagándolo a una peseta el litro. Por orden de nuestro padre Fundador, Paula Altés, directora". En la página siguiente continuaba Enrique de Ossó: "Hermana Francisca, ¿han vestido hábito las postulantes? ¿me esperan a mí para vestirlo?"[1985].

No habían tomado el hábito las postulantes mexicanas a la espera de que se lo impusiera D. Enrique y fue, acompañado por un niño, Miguel Viaplana. Quería ser sacerdote y su familia no tenía recursos para costearle los estudios.

[1982] El original, en catalán: "¿Qué me dieu de las dos alcaldesas de Vinebre? Crech que encara ne volen vindre dos mes. Alabat siga Deu. Feules ben humils y generoses ab Jesús, y santas" (AGSTJ. Vol. 8, 113).

[1983] Cf. AGSTJ. Vol. 5, 102, y 19, 55, cartas 25 y 27 abril 1895.

[1984] Cf. Cartas de esos meses.

[1985] AGSTJ. Vol. 7, 139.

En Jesús haría de sacristán y podía acudir al seminario. El niño comenzó el primer curso de latín, estaba muy contento y parecía listo[1986].

3. Un colegio de nueva planta

Se tenían ya los dos elementos imprescindibles para construir el colegio: el terreno y la primera piedra, colocada con toda solemnidad y alegría el 23 de septiembre de 1888. Iban a hacer falta muchas piedras, arena, grava, cal, cemento, madera, ladrillos, vidrios, tejas, etc., para completar el edificio, y muchos detalles hasta que estuviera preparado para funcionar.

Enrique de Ossó y el maestro de obras. Años de esfuerzo, incertidumbres y espera

Enrique de Ossó ya lo veía terminado; pero, realista y soñador a la vez, empezó por implicar a sus paisanos: desde Barcelona sugirió que dos jóvenes de Vinebre podían ir a trabajar en las obras del colegio de Ganduxer, hacía que las hermanas estuvieran al tanto de los cimientos, animaba a ir preparando los materiales y ya pedía precios del quintal de "cemento romano"[1987] puesto en la fachada[1988], como en las mejores casas del ensanche de Barcelona. También animaba al párroco y a dos vecinos, con los que contó siempre, Francisco Sans y Manet, para que activaran esta primera fase. Hasta sugería a las hermanas

[1986] Cf. AGSTJ. Vol. 7, 136; 30, 25; 19, 56, y 17, 33, cartas de E. de Ossó: 25 y 30 septiembre 1895 de Vinebre a Jesús, y 9 y 13 octubre de Jesús a Vinebre.

[1987] Un tipo de cemento, que más bien se tendría que llamar "neoromano". Se patentó en el siglo XIX y se empleó para cubrir las fachadas de los edificios en la expansión de las grandes ciudades. Se extendió su uso por sus características: solo tardaba en fraguar de 7 a 20 minutos, gran durabilidad ante agentes externos, ausencia casi total de cristalización y eflorescencias, y resistente a condiciones climáticas adversas. Se dejó de fabricar después de la Primera Guerra Mundial. Actualmente la Unión Europea proyecta rescatar su fabricación pues los expertos se resisten a emplear otros cementos y técnicas para la restauración de edificios del siglo XIX, que constituyen una parte importante del patrimonio arquitectónico. Este proyecto se denomina ROCEM (Cemento romano para restaurar el patrimonio de forma eficaz).

[1988] Cf. AGSTJ. Vol. 19, 39, carta desde Barcelona a las hermanas de Vinebre, 30 septiembre 1888.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 463 6/5/21 8:37

que si les "estorba el ruido hagan fiesta una semana las niñas y párvulos, porque primero es la salud". Tenía prisa por cubrir el edificio cuanto antes[1989].

La comunidad pasó las vacaciones de Navidad en el noviciado de Jesús-Tortosa y regresaron para comenzar las clases[1990]. Ya eran cinco hermanas, a las fundadoras se había unido la hermana Isabel Noverquíes[1991], aún novicia[1992]. Iban pasando los días y parece que la recogida de materiales no avanzaba al ritmo que esperaba D. Enrique; él seguía animando a unos y otras: "Si no llevan grava, id vosotras con las niñas el jueves a buscar y recoged. Tal vez el ejemplo les mueva más que las palabras"[1993]. La estrategia dio buen resultado y otros vecinos se prestaron a colaborar. Estaba contento, a finales de marzo empezaba a pensar en ir junto con el maestro de obras del colegio de Ganduxer y algún albañil experimentado para orientar a los que iban a trabajar en el de Vinebre y dejarlo adelantado. Para eso necesitaba encontrar en el solar los materiales necesarios[1994]. Iba informando de cada paso a Saturnina Jassá, superiora general, que estaba en México[1995]. Pero le faltaba algo muy importante: los planos. Esperaba que los hiciera nada menos que Gaudí y empezar a construir rápidamente en cuanto el maestro diera las orientaciones básicas: "Me dicen que ya hacen el horno. Luego de hecho, que ameren[1996] la cal en la misma Senieta[1997], para que no se eche a perder. Ved si podrían hacer otro enseguida, porque no habrá bastante para toda la obra, pues ahora será más fácil. Así que esté libre el arquitecto que nos hace el colegio de San Gervasio en Barcelona, iré con él para hacer el plano, ver materiales y prepararlo todo para la obra. Si hay en esa algunos albañiles, y con los que vendrán de allá, pronto estará todo hecho con el favor de Dios. Díganme de ladrillos, piedra y

[1989] Cf. AGSTJ. Vol. 19, 30, 6 diciembre 1888.

[1990] "Esta madrugada han marchado las hermanas D.ª Petra Troncho, D.ª Mercedes Eizaguirre, Miguela Pons, Ángela Serra e Isabel Noverquíes" (AGSTJ. Armario 11. Diario de Jesús-Tortosa, 7 enero 1889).

[1991] Cf. AGSTJ. II-A-e /1.9. Cuadro de personal firmado por Francisca Valldepérez, ecónoma general, 1 febrero 1889.

[1992] Ingresó en la Compañía el 5 junio 1887 y profesó el 6 enero 1890 (AGSTJ. Registro de hermanas, n.º 297).

[1993] AGSTJ. Vol. 19, 58, 10 marzo 1889; Vol. 18, 71.

[1994] Cf. AGSTJ. Vol. 17, 29.

[1995] Cf. AGSTJ. Vol. 4, 101, 15 abril 1889.

[1996] Amerar. Hablando de la tierra o de alguna fábrica, introducirse poco a poco el agua en ella o recalarse la humedad.

[1997] Huertecillo.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 464 6/5/21 8:37

cemento, que ya les escribí"[1998]. La atención a los niños y a la obra no impedía que las hermanas prepararan las monas[1999] de Pascua para la numerosa comunidad del noviciado[2000].

Empezó una larga espera porque Gaudí tenía muchos compromisos y, aunque Enrique de Ossó preveía hasta la barca para pasar el Ebro y el alojamiento en casa de su prima Concepción, pasaban los meses sin poder realizar su deseo[2001]. Aún se complicó más el asunto cuando el obispo de Astorga encargó a Antonio Gaudí la construcción de un nuevo palacio episcopal. A pesar de todo, no renunciaba a su proyecto y escribía el 20 de junio a las hermanas:

> "No podremos ir ahora con el arquitecto Gaudí a esa, porque ha de hacer el palacio del obispo de Astorga, que se le quemó, y le ha escrito que vaya estos días allá, y al regreso iremos a esa, Dios queriendo, pero será ya pasado julio, porque ha de estar unos días allá. Aun será mejor entonces, porque tendremos más tiempo, pues si hubiésemos ido ahora no hubiéramos podido estar más que un día, porque también las obras de nuestro colegio llevan mucha prisa, y hay más de 35 maestros albañiles que trabajan"[2002].

En el mes de julio llegó el calor y el tiempo de preparar los exámenes. Como él no podía acudir, indicó a la hermana Rosario Elíes[2003] que enviara a Vinebre algún refuerzo para esos días. Mandó desde San Gervasio las mejores ayudas, las hermanas Agustina Alcoverro y Lucía Caire. En lugar del padre Fundador, presidió los actos, junto al párroco y autoridades, Mn. Magín Bajes, párroco de García[2004]. Fueron un éxito, pero los exámenes no fueron el único acontecimiento de aquel mes. Los niños y niñas del Rebañito del Niño Jesús dieron un realce nuevo a la procesión del Corpus. Fue idea de seis pastorcitas que además no dudaron en recorrer las casas del pueblo pidiendo una ayuda para costear una banda de música que acompañara la procesión. Consiguieron dinero suficiente. Tres niñas mayores vestidas de blanco llevaban el estandarte que habían bordado para ir al rosario y siete más, también

---

[1998] AGSTJ. Vol. 17, 31, carta a las hermanas de Vinebre, 15 abril 1889.

[1999] La mona de Pascua es un dulce típico y de mucha tradición en todo el Mediterráneo. Significa que la Cuaresma ha terminado.

[2000] Cf. Final de la carta 15 abril 1889, a Vinebre.

[2001] Cf. AGSTJ. Vol. 18, 72, y 17, 27, cartas 14 mayo y 17 junio 1889.

[2002] AGSTJ. Vol. 19, 57.

[2003] Al estar en México Saturnina, Rosario, como vicaria general, había asumido sus funciones en España.

[2004] Cf. AGSTJ. Vol. 17, 87 y 79, y Vol. 18, 78 y 73, cartas 2, 8, 10 y 17 julio 1889.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 465 6/5/21 8:37

de blanco, echaban flores al Santísimo. Más de setenta niños lo acompañaban de dos en dos con su cinta y medalla. Salieron del colegio con las hermanas y después de la procesión regresaron al mismo lugar. "La gente quedó muy contenta" y seguro que las hermanas y colegialas también. Antes de acabar el curso celebraron otra fiesta grande, la del Sagrado Corazón, que empezó muy de mañana con la misa de comunión general en la parroquia y terminó por la tarde en el colegio, con función solemne y procesión por la casa con el Niño Jesús y la bandera[2005]. Ya apuntaba entre aquellas jovencitas alguna vocación que Enrique de Ossó seguía desde lejos[2006]. Aún tardó cinco años en entrar en la Compañía la primera, Rosa Poquet.

Entre tanto seguía la espera para comenzar la obra. Gaudí estaba muy ocupado no solo con el palacio de Astorga y el colegio de Ganduxer, ese verano le urgía también terminar del todo la casa Güell[2007] de Barcelona. Otro problema era la falta de recursos de la Compañía para contratar trabajadores. D. Enrique no dejaba de reconocerlo: "En Vinebre no se ha hecho nada, porque no ha podido ir el arquitecto, ni hay dineros tampoco, porque San Gervasio lo absorbe todo y mucho más"[2008]. A pesar de tanto contratiempo, a finales de septiembre aún mantenía su esperanza[2009]. Las hermanas con los veinte duros que les envió en julio con Mn. Magín, habían pagado los doce que les costó la piedra y les quedó un buen remanente. Sabían que no tenían que sufrir por lo económico, aunque estuvieran apurados en Barcelona[2010].

No se sabe con certeza si la superiora Mercedes Eizaguirre participó en el segundo Capítulo en el que fue elegida superiora general la hermana Rosario Elíes. Enrique de Ossó la esperaba el 15 de diciembre para empezar los Ejercicios previos en la nueva casa de Ganduxer, pero estaba delicada de salud[2011] y no aparece en la relación de electoras. Sí que estaba en Barcelona el día de

---

2005 *RT*, julio 1889, 308-309.

2006 "A la Poquet que se anime a ser toda de Jesús y nada le turbe" (AGSTJ. Vol. 18, 74, carta 8 agosto 1889).

2007 Fue construida entre 1886-1888. Ese año ya se trasladó la familia, pero la decoración se terminó en 1889.

2008 AGSTJ. Vol. 8, 77, carta 18 julio 1889, a Teresa Plá, ecónoma general que también estaba en México.

2009 Cf. Cartas julio 1889 (AGSTJ. Vol. 18, 73, 74 y 75), y 29 septiembre 1889 (Vol. 19, 45).

2010 Cf. AGSTJ. Vol. 18, 74 y 75, cartas 8 y 17 julio 1889.

2011 El 1 de diciembre de 1889 le escribía desde Barcelona: "Recibidas sus cartas. Veo que ya anda mejor de su dolencia. No lleven prisa en hacer clases, pues esa enfermedad es contagiosa. El médico lo debe decir, y V. guardarse, aunque hagan clase las otras hermanas,

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 466 6/5/21 8:37

Reyes, en que hizo los votos la hermana Isabel Noverquíes y viajó después con ella a Jesús[2012]. Las dos regresaron a Vinebre el 15 de enero[2013].

Después de la grave enfermedad de la vista[2014] que pasó D. Enrique, en 1890 estuvo tres meses más reponiéndose en Montserrat y La Puda[2015]; en cuanto regresó a Ganduxer se puso en contacto con las hermanas de Vinebre, pensaba de nuevo en el colegio. Se había enterado de que estaba por allí el fundidor de campanas, vendría muy bien una para tocar a las horas de entrada y salida, a misa, a la oración… Le gustaría que fuese bien grande, de tres o cuatro arrobas de peso, pero que si no era posible, se conformaba con dos arrobas. Él ayudaría con veinticinco duros y que colaborasen el cura, el alcalde… "a ver si entre todos se hace una cosa bien hecha". Se tenía que llamar "María, Teresa de Jesús y Josefa"[2016]. También estaba dispuesto a ayudar a las alumnas del colegio que deseaban comprar una custodia. La más sencilla costaba entre 16 y 20 duros, les decía desde Ganduxer. Allí se encontraba también la hermana Mercedes Eizaguirre, estudiando, a finales de septiembre sacó el título de Maestra Superior. En Vinebre hacía sus funciones la hermana Miguela Pons, D. Enrique le comunicó el éxito de su superiora y expresaba su alegría por la adquisición de la campana; le ilusionaba ir a bautizarla. Había oído que en octubre el tren correo llegaría hasta Falset, a 29 km de distancia, eso facilitaría los viajes[2017].

Habían recogido buenas cosechas en los campos, lo que estimuló la generosidad de los vecinos; Enrique de Ossó daba las gracias a todos y aconsejaba a las hermanas: "Vended el trigo y cebada"[2018], "El vino blanco, aceite y demás,

---

pues el 15 debe estar en Barcelona para la elección de superiora general" (AGSTJ. Vol. 19, 29).

2012 "Van hermanas Marques y Noverquíes con D.ª Mercedes, que se ha de parar en Villanueva y Tarragona. Llegarán el jueves, Dios queriendo, o viernes. […] Han hecho votos Noverquies, Fernanda…" (AGSTJ. Vol. 18, 33, carta de E. de Ossó, 7 enero 1890 desde Barcelona, a la hermana Rosario Elíes, recién elegida superiora general, que está en Jesús).

2013 Cf. *HSTJ*, 278; AGSTJ. *Diario de Jesús-Tortosa*, 15 enero 1890.

2014 Cf. *RT*, febrero 1890, 129; AGSTJ. Vol. 17, 25, 1 marzo 1890.

2015 Grandioso balneario a los pies de Montserrat. Construido en el siglo XIX, contaba hasta con ascensor. Hace tiempo que el edificio fue abandonado, pero aún da testimonio de su pasado esplendor.

2016 Cf. AGSTJ. Vol. 17, 40, 27 agosto 1890.

2017 AGSTJ. Vol. 17, 40 y Vol. 4, 63, cartas 27 agosto y Vol. 4, 62, 28 septiembre 1890.

2018 AGSTJ. Vol. 4, 63, 27 agosto 1890.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 467 6/5/21 8:37

guardadlo hasta que os avisen. Ya sois ricas y cosecheras"[2019]. Pero no todo eran alegrías: habían tenido alguna dificultad con el párroco, y la hermana Isabel Noverquíes no estaba muy centrada, D. Enrique quitaba importancia a lo primero y escribía a la hermana. Al no resolverse su situación, fue enviada a Maella acompañada por la hermana Miguela, pero salió de la Compañía a los pocos meses[2020].

En Ganduxer, acabado el edificio, llegaba la hora de arreglar la finca exterior. Las viñas tenían que ser de las mejores de Vinebre. El "tío Francisco Sans" las conocía mejor que nadie. Al llegar el momento de la poda tenía el encargo de Mn. Ossó de mandarle de 400 a 500 sarmientos de diferentes clases, que madurasen muy pronto unos; otros, muy tarde, parrals, macabeus y moscatel, si había[2021]. Con el frío del invierno, una de las tías del padre Fundador, Asunción, cayó muy enferma, él se preocupaba también por la tía Mariana, que la cuidaba. Las hermanas pasaban a visitarlas con frecuencia y les llevaban también los mensajes de consuelo de su sobrino, que seguía en Barcelona[2022].

Un año más pasaba la Cuaresma y la Pascua sin avanzar las obras de Vinebre y sin que Enrique de Ossó, acompañando o no a Gaudí o al maestro de obras, apareciera por allí. Había decidido rebajar sus sueños: la fachada hacia Ascó tendría 72 palmos y había encontrado dónde conseguir piedra más barata[2023]. Con el calor llegaba el momento de vender el vino blanco y lo que quedase de la cosecha con el consejo de personas de confianza, y de hacer los exámenes, que una vez más fueron un acontecimiento para los vecinos. Podían descansar después unos días y montar la exposición de labores por la fiesta mayor[2024]. El avance probable del ferrocarril hasta Ascó le daba esperanzas de participar en ella[2025].

Aquel verano de 1891 las visitó el dolor por la enfermedad y la muerte inesperada de la hermana Ángela Temprado, aún novicia. Había llegado con la comunidad fundadora y no había cumplido todavía los 25 años. Los vine-

[2019] AGSTJ. Vol. 4, 62, 28 septiembre 1890.
[2020] AGSTJ. Vol. 4, 63 y 62, y Vol. 9, 35, cartas 27 agosto, 29 septiembre, 17 octubre 1890; cf. Registro de hermanas, n.º 297.
[2021] Cf. AGSTJ. Vol. 17, 42, carta a Mercedes Eizaguirre, 26 noviembre 1890.
[2022] Cf. AGSTJ. Vol. 19, 49, 18 febrero 1891.
[2023] Cf. AGSTJ. Vol. 10, 39.
[2024] Se celebra la última semana de agosto, en honor de san Juan Bautista.
[2025] Cf. AGSTJ. Vol. 17, 39 y 24, cartas 15 junio y 2 julio 1891.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 468 6/5/21 8:37

brenses no regatearon su ayuda a las hermanas[2026], y el gobierno y D. Enrique quisieron hacerse cercanos. El tren ya llegaba de Barcelona a Mora la Nueva, a 14 km, y el 24 de agosto les anunciaba la esperada visita:

> "El día 28, Dios queriendo, viernes, saldremos de esta en el tren de la mañana, y llegaremos a Mora la Nueva, creo que a las once. Que esté avisado la víspera el barquero, y puedan bajar dos hermanas a recibirnos en la estación. Irán dos o tres hermanas, la superiora general, y tal vez otro sacerdote. No quisiera dijeseis esto a nadie, más que el que irán hermanas, si es necesario, pero sin decir quién ni cuándo; y al barquero, repito, avisadle la víspera. Llevaremos la custodia, incensarios, capa, casulla, etc. prestados, menos la custodia que faltan 8 duros. Llevaremos el arte de educar también y muchas estampas, etc. Ved si podéis recoger también para incensarios alguna cosa pues ahora es ocasión propicia. […] El bajar hermanas a Mora la Nueva a recibirnos lo dejo a vuestra discreción"[2027].

También llegaron ese día desde Tortosa las hermanas Francisca Plá y Josefina Pamies[2028], y en el grupo de Barcelona, D. Elías, capellán de Ganduxer. Estuvieron una semana y, a pesar de los días de lluvia, disfrutaron con la exposición de labores, las fiestas y los planes para reemprender la construcción del colegio. El 5 de septiembre regresaron al noviciado, después de dormir en el azud de Cherta[2029]. En noviembre fallecieron en Vinebre dos personas muy queridas por D. Enrique y por las hermanas: Antonio de Ossó, que había dado el terreno para el colegio, y la tía Mariana[2030]. La comunidad participó del dolor de la familia y de Enrique, detenido en Barcelona por sus compromisos.

Con ilusión renovada habían reanudado la preparación de los materiales para la construcción del colegio. "Lo mejor para cortar árboles es la luna de Adviento", les había escrito. Había que concretar pronto quién lo haría, cuántos podrían conseguir en Vinebre y de quién. Contaban para pagar con lo que

---

[2026] Cf. AGSTJ. Vol. 19, 95, carta de 14 agosto 1891; Registro de hermanas, n.º 205.
[2027] AGSTJ. Vol. 18, 59.
[2028] AGSTJ. Diario de Jesús-Tortosa, 28 agosto 1891.
[2029] "Han llegado de Vinebre nuestro dignísimo padre fundador, nuestra superiora general D.ª Rosario Elíes, el Dr. Elías, y las hermanas Francisca Plá, Mercedes Altés, Genoveva Queralt y Josefina Pamies" (AGSTJ. Diario de Jesús-Tortosa, 5 septiembre 1891). Cf. AGSTJ. T. III, 142 y Vol. 17, 48, cartas 4 y 6 septiembre 1891.
[2030] *RT*, diciembre 1891, 79.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 469 6/5/21 8:37

sacaran al vender el vino blanco[2031]. Mariano Cervelló[2032] se responsabilizó de la tala y traslado de la madera necesaria para vigas y traveseras. A lo largo de ocho meses Enrique de Ossó se refería a él catorce veces nada menos en relación con esta tarea, la primera:

> "Va carta para el Compte de Fatarella. Dadla a Mariano y, si él puede ir, mejor, y que traiga la licencia para cortar las que falten a última hora, después de cortar las otras vigas que ofrezcan los de Vinebre. Bendigo al Señor por lo que me decís de lo que se anima la gente. El Señor les dé a todos el ciento por uno y después el cielo. Vosotras no dejéis de importunar a todos"[2033].

La generosidad de los vecinos de Vinebre, del Sr. José de Peresans, del Sr. José Borras y de Tonet de Ascó y de Paifaves[2034] no cubrió ni mucho menos las necesidades de la obra. Enrique de Ossó seguía buscando y advertía que escuadraran las traveseras, de 34 palmos de largo, no las demás y que las pusieran a salvo de posibles crecidas del río; sugería que vieran si el panadero y otros ayudarían al traslado "sin gastar cuartos"[2035].

En un viaje a Lérida encontró toda la madera que podían necesitar, "muy buena, de pino" y no dudó en comprarla. También dejó solucionado el traslado, nada fácil:

> "Si viene el río crecido, la bajarán por el galacho a esa de Vinebre. Si no, la bajarán hasta la barca de Ascó y de allí habréis de buscar caballerías que os la traigan al colegio de balde. Las llatas[2036] colocadlas todas en vuestra casa, al corral; porque de la Senieta las podrían robar, y no se necesitan por ahora. Os mando nota de las vigas que os han de bajar para que vaya Mariano y

---

[2031] Cf. AGSTJ. Vol. 19, 34, 3 octubre 1891.

[2032] Mariano Cervelló Bieto, primo hermano de Enrique de Ossó, que era lo que en Cataluña se llama "traginer" (transportista, carretero o mulero). Se cuidó hasta 1895 del transporte de los materiales para la obra y en ausencia de su primo supervisaba los trabajos y llevaba las cuentas. Servelló = Cervelló. La grafía correcta es Cervelló, pero en catalán la 'c' ante 'e/i' se pronuncia 's', lo que origina múltiples confusiones incluso en escritos oficiales (En los certificados de defunción de los bisabuelos de Josep Mª Pros, aparece el primer apellido de la bisabuela con diferente grafía: Cervelló y Serbelló).

[2033] AGSTJ. Vol. 19, 54, carta a las hermanas de Vinebre, 18 noviembre 1891; cf. Otras citadas, hasta 20 julio 1892.

[2034] Cf. AGSTJ. Vol. 17, 44; 19, 47, y 17, 38, cartas 22 febrero y 16 marzo 1892.

[2035] Cf. AGSTJ. Vol. 17, 36 y 38, cartas 13 diciembre 1891 y 6 marzo 1892.

[2036] "Llatas", deben ser los maderos para la cerca; porque llatar = cercado como de un metro de altura que se hace con troncos sostenidos horizontalmente por rollos o maderos clavados en el suelo.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 470 6/5/21 8:37

las cuente, y me escribáis si está conforme la nota[2037] adjunta. Vosotras no debéis dar nada a los hombres que la bajen. Será esto dentro ocho o quince días. Ya os avisarán. Por eso recoged toda la otra madera que se pueda, y no digáis nada a nadie hasta que esté en esa. Espero nos la pagarán toda"[2038].

Una semana después insistía:

"Estos días os deben llegar las maderas de Lérida. Va la nota. Mirad si todo está bien y escribid enseguida. Todas las cosas de remos, cuerdas, etc., son vuestras, y por lo mismo recogedlo todo y que nada se pierda. Las llatas de madera colocadlas como os decía en el corral de vuestra casa, mas la otra madera la pueden llevar toda a la Senieta; pero en un punto que no estorbe para la obra. El albañil José del Aiguado ya os lo dirá. Toda se podrá poner, para que no estorbe a la obra y sea fácil después el colocarla en su lugar"[2039].

La madera no terminaba de llegar a su destino y Mariano tuvo que rastrear el Ebro con otros hombres para localizarlas. "Me parece que desde Mora a Ribarroja se deben hallar", apuntaba Enrique de Ossó desde Ganduxer sin perder la calma. No debían dejar escapar ninguna, "pues es madera muy buena y cada una vale más de un duro"[2040], pero se perdieron bastantes. Él mismo anotó el resultado al final de la relación que conservaba[2041]. "Hagan travesera de 36 por la carcomida, que no sirve"[2042].

Se acercó a primeros de julio[2043], animó personalmente las obras y comprobó con cuidado la cantidad y el estado de la madera. De momento parece que tenían suficiente, pero había que cuidarla. Desde Ganduxer, mientras recibía a las hermanas que llegaban para los ejercicios y cursillos de verano, seguía atento a todo lo de Vinebre hasta el menor detalle: "Una de las traveseras de 36 palmos, que tiene una tara al extremo, convendría volverla de arriba abajo

[2037] Se guardó la relación a lápiz: "De Lérida han de mandar: 80 vigas de veintiséis palmos de largo; 80 vigas de dieciocho palmos de largo; 3 vigas de treinta y seis palmos de largo; 100 llatas de veinticuatro palmos de largo y 50 llatas de veinticuatro palmos de largo. Además tal vez envíen: 6 traveseras de 36 palmos de largo y 3 traveseras de 37 palmos de largo. Nota: Puede ser que de las vigas haya alguna más. Mandadme nota de las que sean de fijo. Barcelona 21 de mayo de 1892" (AGSTJ. Vol. 17, 21).

[2038] AGSTJ. Vol. 18, 78, carta desde Montserrat a Vinebre, 21 mayo 1892.

[2039] AGSTJ. Vol. 17, 34, carta a las hermanas de Vinebre, 29 mayo 1892.

[2040] AGSTJ. Vol. 18, 77, carta a la comunidad de Vinebre, 3 junio 1892.

[2041] Faltan 44 vigas (30 de 26 y 14 de 20), 2 remos, 62 llatas, 1 cuerda de 13 pesetas.

[2042] AGSTJ. Vol. 17, 21, 21 mayo 1892.

[2043] Cf. Cartas de 1 y 4 de julio desde Vinebre (AGSTJ. Vol. 4, 73; 6, 66, y 8, 85).

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 471 6/5/21 8:37

para que no le dé el sol. Dilo a Mariano", escribía el 20 de julio[2044]. Y casi un año después, aún seguían completando las vigas con las que tenían en la finca de José de Peresans[2045].

Menos mal que la preparación de los demás materiales no fue tan complicada. En febrero de 1892 acudieron a Vinebre, Enrique de Ossó desde Jesús-Tortosa y la hermana Rosario Elíes, superiora general, desde Barcelona. Antes de salir recogió de la habitación de Enrique de Ossó, los planos que él había dejado en las manos de la imagen de santa Teresa[2046]. Los había realizado un joven discípulo de Gaudí, Bernardí Martorell[2047], el mismo que años más tarde dirigiría las obras del colegio de Tarragona y muchos otros edificios modernistas de Barcelona y otras localidades. Ahora sí que empezaba en serio la construcción y una nueva campaña de recogida de fondos, "piedrecitas" para el nuevo colegio, llamaba a los donativos[2048].

Por Pascua, para terminar de fijar los cimientos y dar un empuje, volvió D. Enrique con Antonio Asens, que había trabajado en Ganduxer y merecía toda su confianza[2049]. Seguramente el párroco, a petición de las hermanas, concedió permiso a los vecinos para trasladar con sus carros los días festivos la piedra, arena y otros materiales que habían donado. A primeros de mayo ya tenían lo suficiente para ir trabajando de momento, pero no para toda la obra[2050]. Desde Ganduxer, Enrique de Ossó seguía al tanto de cada detalle y animaba a todos, empezando por la hermana Miguela Pons, ecónoma de la comunidad:

> "Lea con la superiora y hermanas esta carta y dadla a Mariano. Repito lo mismo: que hagáis acopio de materiales: piedra, grava, etc., pero sin que cueste dinero. Lo mismo el hacer la piedra y demás.
>
> Ved lo de la cal. Si Forneret quisiera, creo lo haría bien; pero no debéis pagar nada de la piedra y leña. El hacer y quemarlo será necesario. ¿Cómo están

[2044] AGSTJ. Vol. 17, 23.
[2045] Cf. AGSTJ. Vol. 19, 28, 16 junio1893.
[2046] Cf. AGSTJ. Vol. 5, 133, 3 febrero 1892.
[2047] L'arquitecte Bernardí Martorell i Puig (1877-1937). Bassegoda i Nonell, Joan. Butlletí de la Reial Acadèmia Catalana de Belles Arts Sant Jordi ISSN: 1133-0341. 2003.
[2048] Cf. Carta 22 febrero 1892, desde Vinebre a las hermanas de Montevideo (AGSTJ. Ossó-Cartas III, p. 148).
[2049] Enrique de Ossó se refiere a él en varias cartas para aclarar asuntos de la obra; hizo otros viajes a Vinebre.
[2050] Cf. Cartas de 10 y 17 de abril y 5 de mayo de 1892 (AGSTJ. Vol. 17, 26; 8, 135; 17, 43, y 18, 68).

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 472 6/5/21 8:37

las obras? ¿Ya está cerrado todo y cercado? […] P. D. Hermana Miguela, lea la adjunta para D. Pepe, y si os da dineros, tomadlos y gastadlos. Si no os da, no le digáis nada…".

Le avisaba en otra carta sobre la urgencia de activar el horno para la cal y la leña necesaria, o el orujo, que también es bueno para el fuego. Iba a volver con el Sr. Antonio y para no retrasar la subida de las paredes eran necesarios 250 ó 300 quintales de cal. En cambio, podían dejar de picar la piedra hasta no ver si estaban bien ajustadas las preparadas; también le interesaba saber antes de ir cómo andaban de dinero y de deudas[2051].

Estuvo en su pueblo desde el 9 al 18 de junio de 1892. Del 18 al 30 dio una tanda de Ejercicios en el noviciado y se acercó a Barcelona, pero seguía pendiente: "Escribe cada semana lo que adelantan las obras", le pedía a la hermana Miguela[2052]. Pero los encargados de Vinebre, el Sr. Bautista y Severino, no terminaban de aclararse con lo acordado con Antonio Asens y de nuevo tuvo que ocuparse él viajando al pueblo otra vez. Este viaje le dio oportunidad de ver por última vez al tío Francisco, que falleció poco después de su regreso a Ganduxer. "Van faltando los buenos en Vinebre", comentaba a las hermanas[2053]. En sus cartas pedía una vez más ayuda a las comunidades, con la promesa de poder ir a visitar el colegio de Vinebre[2054]. "Tres mil duros bastarán de sobra, con el favor de Dios", le escribía a Teresa Plá, ecónoma general[2055].

Para que la obra avanzara era necesario cubicar la piedra buena, separar la otra, revisar los precios de este material… D. Enrique estaba dando una tanda de Ejercicios a las directoras y las cartas iban y venían de Vinebre a Barcelona y de Barcelona a Vinebre[2056]. Subía el edificio, pero también las deudas, trabajaban al menos cinco albañiles y les ayudaban algunos peones. Por entonces no se podía hacer más, tampoco él conseguía dinero para el colegio[2057] y siguió con sus planes: Ejercicios en Manresa, descanso en Montserrat y un viaje a Madrid y Ciudad Rodrigo. Pidió a la hermana Rosario Elíes que, con

[2051] Cf. AGSTJ. Vol. 17, 34, y 18, 77, cartas 25 mayo y 3 junio 1892.
[2052] AGSTJ. Vol. 7, 130, 5 julio 1892.
[2053] Cartas de 5, 7 y 20 de julio 1892 (AGSTJ. Vol. 7, 130; 22, 24; 15, 102, y 17, 23).
[2054] Cartas 1 julio 1892 a La Almunia y Calahorra (AGSTJ. Vol. 6, 66, y 4, 73).
[2055] AGSTJ. Vol. 8, 85, carta 4 julio 1892.
[2056] Cf. Cartas desde Ganduxer a Vinebre, 20, 24 y 30 de julio; 12 y 17 de agosto (AGSTJ. Vol.18, 82; 19, 27; 4, 64; 19, 26, y 17, 45).
[2057] Cf. Cartas 6 y 14 septiembre 1892 (AGSTJ. Vol. 18, 80, y 5, 127).

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 473 6/5/21 8:37

Antonio Asens acudiera a Vinebre a revisar la situación y, si le parecía oportuno, parasen las obras[2058], como de hecho sucedió.

A mediados de 1893 la dirección de las obras pasó a un maestro albañil de Porrera, un pueblecito cercano, las conocía bien porque había estado con Antonio Asens en mayo[2059]. No pudieron adelantar mucho, a lo sumo seguir preparando los últimos materiales. En 1894 el silencio sobre las obras es total, pero se pusieron en marcha con decisión en 1895. A primeros de año, Ossó envió 100 duros por medio de Juan Montagut, hermano Josefino, para los pagos[2060], pero fue en septiembre cuando concentró sus energías en el colegio de Vinebre. Lo tomó como objetivo prioritario, decidido a invertir en él las ganancias de sus publicaciones. Desde su pueblo escribía el día ocho a la hermana Dolores Folch, superiora de Montevideo: "Mira si puedes mandarme por todo octubre o cuanto antes puedas, el importe de los libros míos que hayas despachado, porque estoy en esta para concluir el colegio, que está en el primer piso y ha tres años que se paró y se echan a perder las obras. Si hallas alguna limosna, agrégala y manda la letra en mi nombre o de Juan Montagut, Riera de San Juan 22, Barcelona, que él la cobrará"[2061]. No se movió de Vinebre en casi un mes, ni siquiera para acudir a la inauguración del colegio de Tortosa[2062]. El 4 de octubre viajó al noviciado[2063] hasta el día 21, pero a pesar del momento delicado que atravesaba la Compañía por la enfermedad

[2058] Cf. Cartas 25 octubre y 8 noviembre 1892 (AGSTJ. Vol. 5, 134, y 18, 81).

[2059] Cf. Cartas 14 junio y 18 septiembre 1893 (AGSTJ. Vol. 19, 28 y 42).

[2060] "Escribo al H. Juan que, si tiene dineros míos, os mande cien duros a Ascó por tren a nombre de Rué. Pagad de esto a Pere Ferré; algo dad a Pere Gasol; y pagad el yeso a Moreno y, si os parece, a Aiguado, de los días que trabajaron ahora. De lo que sobra dad al fin de este mes 15 o 20 duros a Vicente por la piedra y guardad lo restante y no padezcáis, si no tenéis gastad para comer" (AGSTJ. Vol. 17, 32, carta a las hermanas de Vinebre, 5 enero 1895).

[2061] AGSTJ. Vol. 11, 74. Cf. también cartas de 9 y 25 octubre 1895 a Ciudad Rodrigo y Mérida, México (AGSTJ. Vol. 30, 26, y 19, 78).

[2062] "He recibido ayer por la tarde en esta todas las cartas de los mosens Agustins (seguramente Mn. Agustín Galcerán y Mn. Agustín Pauli), D.ª Francisca y tuya, en que me decís que el 10 es la inauguración. No creo pueda ir porque estamos en esta con siete albañiles, que van a empezar las obras de este colegio, por tres años parado, hasta cubrir a lo menos, porque se echan a perder las maderas y demás. Yo esperé hasta última hora en Barcelona y nadie me dijo el día. Además hay aquí dos cosas importantes que arreglar y todos me dicen que debo yo estar presente y me inclino a que esta es la voluntad del Señor…" Respuesta del 8 septiembre 1895 desde Vinebre a la hermana Josefa Llatse, superiora del nuevo colegio (AGSTJ. Vol. 8, 137).

[2063] Permaneció en Jesús hasta el 21. Cf. Diario de Jesús-Tortosa (AGSTJ. Armario 11).

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 474 6/5/21 8:37

de la superiora general[2064], no se olvidaba del colegio de Vinebre. Hasta en el camino recogió "una piedrecita", les escribía tranquilizando a las hermanas, que hubieran querido retenerle[2065].

Desde Barcelona Juan Montagut envió los marcos de las ventanas y, siguiendo las indicaciones de D. Enrique, negociaba con el carpintero Juan Ravell los precios más ajustados. La ausencia del Fundador se iba alargando, aunque les escribía con frecuencia con sus consejos y con la noticia de que tenía más piedrecitas[2066]. Por fin ya les hablaba de su regreso. Llegó el 21 de octubre, acompañado por la novicia Concepción Cueva[2067], que reforzó la comunidad. El día 22 escribía desde Ganduxer, a donde había ido a despedir a las hermanas destinadas a México y tratar de solucionar la difícil situación del gobierno general. El correo les llevaba con puntualidad noticias y orientaciones bien concretas:

> "Llegamos sin novedad, a Dios gracias, saliendo ayer muy animosas las ocho hermanas para Méjico en el vapor 'Antonio López'.
>
> He recogido dos piedrecitas para esa gracia al Señor. Espero más. Decid al Sr. Antonio que vea si pueden arreglar lo del camino los albañiles, si no tienen que hacer, y dejar lo de la casita del colegio para cuando yo regrese a esa. Que vea si D. Pepe Ossó se aviene a que ceda el trozo de terreno pagando al ayuntamiento lo que valga, señalado por dos peritos, nombrados por cada parte el suyo, y que trabajen allí entretanto arreglando bien la subida para carros, y lo de la casita lo haremos a mi regreso Dios queriendo"[2068].

El colegio iba subiendo ante la admiración y el contento de todos. Ya lo empezaban a ver terminado y con el padre Fundador allí, todo iba bien[2069]. El progreso de la obra y el trato con los chiquillos de su pueblo aliviaron sus preocupaciones. Él mismo contaba en catalán a las hermanas Josefa Llatse y Francisca Plá una anécdota que se ha conservado:

[2064] Historia de la Compañía de Santa Teresa de Jesús, Vol. 1, capítulo primero, "Momentos cruciales (1876-1901)".

[2065] Cf. AGSTJ. Vol. 19, 56, carta 9 octubre 1895.

[2066] Cf. Cartas 9, 12, 13 y 17 octubre (AGSTJ. Vol. 23, 78 y 77; 17, 33 y 18, 65).

[2067] De Oviedo. Entró en la Compañía, el 28 febrero 1894, tomó el hábito el 6 mayo 1894, hizo los votos temporales el 20 junio 1996 y los perpetuos el 21 junio 1901. Murió en Valencia en 1908.

[2068] AGSTJ. Vol. 17, 30, 26 octubre 1895.

[2069] "En esta grandes mejoras. El colegio sube muy hermoso. San José nos favorezca para concluirlo del todo. Por ahora anda bien a Dios gracias", escribía Enrique de Ossó el 11 de noviembre de 1895, desde Vinebre a Ciudad Rodrigo (AGSTJ. Vol. 30, 27).

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 475 6/5/21 8:37

"No sé cuándo el Señor querrá que yo vaya por esa. Ya estamos cubriendo el colegio, gracias a Dios, que quedará muy hermoso. ¿Cuándo lo visitaréis? Los chiquets y chiquetes esperen ab ansia que de dins de una pedra molt grossa (pesa 140 quintals) de la fachada sorti un stol de noys y noyes y el bon Jesús que los beneisca. Carmeta diu que ya los ovire, Michelet diu que no, que ha de vindre de Barcelona un home barbut per a ferlos surtir. Entretan están tancats. Adeu. Ell os beneixca com li demana vostre pare y capellà"[2070].

Desde muy lejos se veía ya la bandera ondeando en lo más alto del edificio que la gente llamaba "la maravilla de Vinebre". Los 24 operarios trabajaban con ilusión y más desde el día de san Andrés en que la comunidad les obsequió a todos con una buena comida. La bendijo Mn. Enrique, que regaló a cada trabajador un escapulario y un puro. En cuanto se pudo, las hermanas subieron con él por una escalerilla al primer piso, y contemplaron una amplia panorámica de la ribera del Ebro. Rezaron un Ave María y otras oraciones de acción de gracias[2071]. Se adivina su satisfacción al ver el fruto de tantos esfuerzos, y también el deseo de que el colegio empezara a funcionar el curso 1895-96, incluso con internado. No dejaba de tocar puertas en sus últimas cartas a las comunidades del otro lado del mar. En las que escribió los días 18 y 19 de diciembre a Chilapa[2072] y Mérida[2073], en México, y también a Montevideo insistía incansable[2074].

[2070] En catalán en el original. Traducción: "Los 'Chiquets' y 'Chiquetas' esperan con ansia que de dentro de una piedra muy grande (pesa 140 quintales) de la fachada, salga un grupo de niños y niñas y el buen Jesús que los bendiga. Carmeta dice que ya los ve. Michelet dice que no, que ha de venir de Barcelona un hombre barbudo para hacerlos salir. Entre tanto están encerrados. A Dios. Él os bendiga, como le pide vuestro padre y C…", carta 2 diciembre 1895 a las hermanas Josefa Llatse y Francisca Plá (AGSTJ. Vol. 7, 123).

[2071] Cf. Cartas 4, y 7 diciembre 1894 (AGSTJ. Vol. 9, 133, y 30, 28); Diario de Vinebre 1 (APSTJ Santa Teresa).

[2072] "Hacemos un lindo colegio en esta cuna natal, y está ya cubierto, gracias a Dios. Si San José nos trae mil duros, por julio estará listo, con el favor de Dios. Si tenéis traza de recoger alguna limosnita, tendríais parte, pues es para la Compañía. Yo voy contando esas piedrecitas y de Chilapa no tenemos ninguna, que yo sepa" (AGSTJ. Vol. 30, 29, 18 febrero 1895).

[2073] "Estoy en esta de Vinebre hace mucho tiempo: hacemos hermoso, aunque pequeño colegio, cerquita de mi casa natal. Solo nos faltan 1000 duros para rematarlo, pues está ya cubierto. Si tuvierais traza de recoger un San José que nos ayudase, harías buena obra a la Compañía, pues es para ella, pero debe ser limosna recogida para esta obra, para que nadie pueda decir cosa" (AGSTJ. Vol. 19, 87, 18 diciembre 1895).

[2074] El 19 diciembre 1895, dos cartas breves a Montevideo: una a la superiora y otra a las hermanas (AGSTJ. Vol. 11, 75 y Ossó-Cartas II, p. 90).

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 476 6/5/21 8:37

La noticia del final de las obras llegaba en diciembre de 1895, a través de la *Revista Teresiana*, a toda la Compañía y a los demás amigos de Teresa y Enrique: "Ya está cubierto este hermoso edificio hecho con las limosnas principalmente de los fieles, donde podrán ser educadas un buen número de niñas internas de todos los pueblos comarcanos, y todas las niñas y parvulitos de la población. Situado a un kilómetro de la estación del pueblo de Ascó, en la línea de los ferrocarriles directos de Barcelona a Madrid, y junto a las riberas del Ebro, goza de un clima sano y benigno, y de extremadas vistas que de él se descubren en la vega deliciosa y lozana que forma el río en la grande isla que está a sus pies. Si, como hasta hoy, los devotos de nuestra santa madre Teresa de Jesús siguen favoreciendo a esta buena obra que tanto ha de fomentar el bien moral y aún material de este país, podrá el curso que viene abrir sus clases de pensionistas para las jóvenes que lo han solicitado. Otro día honraremos las páginas de la revista con un dibujo y descripción del edificio con el favor de Dios. E. de O."[2075].

Después de estar en la vestición de hábitos, predicar la novena de santa Teresa, celebrar su fiesta y dar un retiro a la comunidad, D. Enrique regresó a Vinebre acompañado por la novicia Concepción Cueva[2076]. Estuvo muy pocos días pues marchó a continuación a Barcelona, para regresar a primeros de noviembre. Casi al mismo tiempo que él llegaría a Ascó o a Vinebre un cuadro de santa Teresa, seguramente destinado al nuevo colegio[2077]. Disfrutaron en su compañía del progreso de las obras. La novena de la Inmaculada empezó el 30 de noviembre y estuvo muy concurrida[2078]. La dirigiría Enrique de Ossó y haría un fervoroso sermón en su fiesta. Ya se sabe cómo llegaba al corazón de los de su pueblo.

El 24 de diciembre escribía desde Vinebre a la hermana Josefa Llatse, superiora del nuevo colegio de Tortosa: "El 25 por la noche confío salir para esa en el tren que llega el 26 a las dos de la madrugada. Pernoctaré en Tortosa, y así

[2075] *RT*, diciembre 1895, 76.

[2076] AGSTJ. Diario de Jesús-Tortosa, 21 octubre 1895. Concepción Cueva, de Oviedo. Había tomado el hábito 6 mayo 1894 (AGSTJ. Registro de hermanas, n.º 490).

[2077] "Siempre me olvido de pediros el cuadro primero que pintó del Salvador el joven Cerveto. Pedídselo o que él me lo mande por el tren a Ascó, o por correo a Vinebre […] Salgo para Vinebre" (AGSTJ. Vol. 7, 133, carta 29 octubre 1895, desde San Gervasio a Jesús-Tortosa).

[2078] APSTJ Santa Teresa / Vinebre. Diario n.º 1. Cf. Un breve mensaje de 9-12-1895 a Josefa Llatse y Francisca Plá en Tortosa (AGSTJ. Vol. 7, 121).

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 477 6/5/21 8:37

os ruego haya un alma buena que vigile al llegar la tartana. Celebraré aquel día misa mayor en Jesús. Tengo carta del Sr. Obispo de Chilapa, que está en San Gervasio y sale mañana por la noche para Roma y voy a despedirle. Todo por Jesús y su Teresa. ¿Sabrás callar?"[2079]. Los descendientes de Mariano Cervelló Bieto, se han ido transmitiendo de generación en generación uno de sus últimos gestos de aquella despedida que, al parecer solo el propio Enrique de Ossó intuía como definitiva. Cuentan que el 22 de diciembre, al despedirse de su primo y colaborador incansable, le dio su propio reloj diciéndole textualmente: "Te, Mariano, que jo ja no el necessitaré més"[2080].

Mariano se lo dejó en herencia a su hija Carme Cervelló Tarragó y esta al menor de sus hijos, José Pros Cervelló. Después de haber transcurrido su vida en Barcelona, a principios de los años setenta, José Pros Cervelló, jubilado, viudo, solo y sin hijos, regresó a la casa familiar de Vinebre convencido por su sobrino, Mariano Pros Amorós y su esposa Teresa Tarragó. Con esta familia pasó los últimos años de vida. Después de contarles la historia de su tesoro, el reloj que perteneció a Enrique de Ossó, quiso entregárselo a su sobrino, quien le aconsejó que se lo entregara a su hijo Josep Mª, que tiene "pasión por el padre fundador". Él mismo contó el final: "El tío José me lo entrega a mí (emocionante) y me hace prometer, delante de mi padre que, antes de desprenderme de él he de pasar auténtica necesidad, incluida el hambre"[2081].

El 28 de diciembre les llegó a las hermanas desde Jesús este breve mensaje: "Va caja con un tesoro. Recogedlo enseguida y no se pierda, y hacedle gran fiesta y guardadlo y regaladlo bien, bien, bien, y orad mucho por vuestro padre que así os regala el alma. De esta, por el barco, os mandarán cofre con llave y arroz. En el cofre poned todos mis papeles, cerradlo con llave y guardadlo bien. Os bendice vuestro P. y C. / Enrique de O. Pbro. / Jesús, 28-12-1895"[2082]. En Vinebre no se supo más de Enrique hasta su muerte en enero de 1896. En la *Revista Teresiana* se publicó la relación de "Sufragios por el alma de D. Enrique de Ossó, Pbro.". Se lee: "Vinebre (Tarragona). En esta parroquia, con asistencia de los párrocos de García y Vandellós respectivamente, se celebró en sufragio del alma del malogrado D. Enrique de Ossó,

[2079] AGSTJ. Vol. 8, 139.

[2080] Así, en catalán. En castellano: "Ten, Mariano, yo ya no lo necesitaré más".

[2081] Testimonio de Josép Mª Pros Tarragó, antiguo párvulo del colegio y rebisnieto de Mariano Cervelló Bieto, que guarda con veneración y cariño el reloj y la tradición familiar no solo sobre su tío Enrique de Ossó, sino también sobre la Compañía de Santa Teresa.

[2082] AGSTJ. Vol. 19, 44.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 478 6/5/21 8:37

solemne funeral, con tres misas cantadas, y al final el responso Libera me Domine"[2083]. Si en todos los lugares por donde se había extendido la Archicofradía Teresiana y la Compañía, la muerte temprana de Enrique de Ossó causó consternación, es fácil pensar hasta qué punto afectó a los habitantes de Vinebre. El fallecimiento de Enrique de Ossó impidió la inauguración del colegio. La Compañía llevó adelante el proyecto, y no fue hasta octubre de 1904 que inició su funcionamiento.

Inauguración del nuevo colegio, octubre 1904

La inauguración del colegio de Vinebre el 22 de octubre de 1904, fue una gran fiesta; que empezó el día 15, con la bendición[2084] de la campana por el párroco. Acabó la jornada con un cálido recuerdo a Enrique de Ossó por parte del Rvdo. Sr. Ferreres[2085]. Un recordatorio impreso que se entregó a los participantes guarda la memoria de la fiesta[2086]. Los vecinos sabían que esto solo era el principio y con el pueblo engalanado esperaban el 21 de octubre la llegada del obispo D. Pedro Rocamora, que durante tres días quiso presidir personalmente todos los actos. El primero tuvo lugar esa misma tarde: las alumnas del colegio, unas 20 hermanas, la superiora general Teresa Blanch y unos 15 sacerdotes del entorno precedían al Santísimo, trasladado bajo palio desde la casa natal del padre Fundador a la nueva capilla. Detrás del obispo las autoridades locales, la banda popular y el pueblo. Niñas vestidas de blanco echaban flores al paso del Señor sacramentado. Los pocos metros que recorrió la procesión, abarrotados. Los cantos del clero alternaban con los de las niñas y la música de la banda.

Al día siguiente, mañana y tarde, se sucedieron las celebraciones religiosas[2087] en la nueva capilla, ampliada con el salón completamente lleno. Después en el espacio entre el antiguo y el nuevo colegio, la música alegre de la banda competía con el estruendo de los fuegos artificiales y los aplausos

[2083] *RT,* abril 1896. Sufragios por el alma de D. Enrique de Ossó, pbro. En la revista del mes de febrero se indicaba que por falta de espacio no concretaban los pueblos y lugares donde se habían hecho funerales, pero que en números sucesivos lo irían poniendo.

[2084] Los padrinos, Sres. D. Adolfo Martí Castellví y su esposa D.ª Concepción, obsequiaron con un refresco a las autoridades y a los músicos. Para los niños hubo abundantes confites y monedas.

[2085] *RT,* noviembre 1904, 45.

[2086] AGSTJ. III-A-a 23 Vinebre.

[2087] Comunión, oficio solemne, sermones, espacio para la oración, trisagio.

entusiastas de la gente mientras se elevaban globos hacia el cielo. El último día el obispo administró en la parroquia el sacramento de la confirmación. Por la tarde se celebró una velada en el mismo templo, el único local que podía acoger a tanta gente. Los discursos, poesías y diálogos corrieron a cargo de las alumnas del colegio, que alternaban con cantos teresianos del coro de hermanas acompañados con armonio, piano y bandolina. Una de las poesías, que también publicó la revista[2088], proclamaba bien alto hasta qué punto seguía vivo el recuerdo agradecido de D. Enrique de Ossó. D. Pedro Rocamora tomó al final la palabra para valorar la educación cristiana que impartían las hermanas.

Acompañaba a la crónica una fotografía de la fachada del edificio con sus guirnaldas y adornos. Los vecinos se apretaron en la escalera para guardar el recuerdo de aquel acontecimiento. Terminaba el relato con la descripción prometida por Enrique de Ossó[2089].

En el nuevo colegio. Primera etapa, hasta julio de 1936

La comunidad siguió dedicada con la misma intensidad a la formación de niños y jóvenes. En tiempos de la Guerra Civil desaparecieron los archivos de la casa de Vinebre, lo que hace muy difícil tener información de los años que la precedieron. A comienzos del siglo XX era superiora la hermana Montserrat Fitó[2090] y en 1909, la hermana Dolores Pastor Esteve. Se había quedado

[2088] Para muestra, su penúltima estrofa: «Feliz pueblo de Vinebre, / deja que te diga yo, / desde este lugar bendito / que hoy dedicas al Señor: / "Guarda siempre en tu memoria /y graba en tu corazón / el nombre tan venerado / de D. Enrique de Ossó"» (*RT*, noviembre 1904, 48).

[2089] "Con indecible satisfacción todas las gentes, así del pueblo como de los pueblos cercanos, desfilaron por todas las dependencias del nuevo colegio, primero por su hermoso y devoto oratorio, al que se da acceso por la sala que lo precede, destinada a clase de párvulos; subiendo por amplia escalera al primer piso, en donde, aparte de otras piezas, hay un salón muy espacioso, que podrá servir para celebrar actos solemnes, y da acceso a una clase que tiene salida a un terrado con vistas al este. Subieron todos al segundo piso, donde tendrán las hermanas su sala dormitorio, con otro terrado, lo mismo que en el primer piso. Encantador panorama se descubre desde el terrado que domina el edificio. Este, en una palabra, reúne excelentes condiciones, así por su emplazamiento, como por su ventilación, luz y otras circunstancias favorables" (*RT*, noviembre 1904, 33-39).

[2090] La relación de hermanas que llegaron a Jesús a mediodía del 11 de junio 1901, para participar en las fiestas de la inauguración del nuevo noviciado termina: "… y D.ª Montserrat Fitó, directora del colegio de Vinebre" (AGSTJ. Diario de Jesús).

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 480 6/5/21 8:37

pequeño el terreno del colegio y la Compañía compró por 300 pesetas, a D. Adolfo Martí, el solar contiguo, en la calle Mayor, 45[2091]. En el registro de la propiedad estaba valorado en 225 ptas. según certificado extendido por el alcalde D. Joaquín Veá el 13 de septiembre de 1911, a petición de la superiora, hermana Carmen Albet. En el mismo documento constan las demás propiedades de la Compañía: la casa natal de Enrique de Ossó, el nuevo colegio y la finca[2092] de almendros y olivos. El colegio, al estar dedicado a la enseñanza, estaba libre de impuestos[2093].

Las vocaciones no fueron tan abundantes como esperaba Enrique de Ossó, pero no han faltado nunca en la familia Poquet-Pros-Cervelló. Después de Rosa Poquet Vila, ingresó en la Compañía el 18 de junio de 1909, Rosa Pros Cervelló[2094], hija de Carmen Cervelló y José Pros, y tía abuela de la hermana Mª Victoria Poquet Pros. En Tarragona y en Vinebre sigue viva la memoria de la hermana Rosita Pros, y en México recuerdan con cariño a Rosa Poquet, donde murió en 1957.

La Archicofradía, la comunidad y el colegio teresiano siguieron animando y participando en las fiestas religiosas del pueblo. Se unían a ellas también los niños y niñas de las escuelas nacionales con sus maestros. La procesión del día de la Inmaculada de 1927, presidida por el párroco, D. Javier Eixart, fue especialmente solemne[2095].

4. Tres años largos sin el colegio, 1936-1940

El anticlericalismo desatado durante la Segunda República española (1931-1936) hizo mella en Vinebre, las relaciones entre los vecinos se enrarecieron y no todos valoraban el colegio donde se impartía educación católica. La prohibición de la enseñanza a las congregaciones religiosas también tuvo sus

[2091] AGSTJ. III-A-a 23 Vinebre. Copia de documento notarial que recoge los trámites y escritura de la compra. Hoy pasa por él la carretera de Ascó. Lo afirma una nota en el documento anterior firmada por la hermana Donata del Arroyo.

[2092] De 133.84 áreas.

[2093] AGSTJ. III-A-a 23 Vinebre, copia.

[2094] Vistió el hábito el 29 diciembre 1909, profesó en la Compañía dos años después e hizo los votos perpetuos el 29 diciembre 1917. Falleció en Tarragona el 20 mayo 1983 (AGSTJ. Registro de hermanas, n.º 926).

[2095] AGSTJ. Crónicas 1920-1931, 334-335.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 481 6/5/21 8:37

consecuencias. La hermana Concepción Sanz, que se dedicaba a dar clase fue sustituida por la hermana África Navarro, que vestía de seglar[2096]. Al fracasar en Barcelona el Alzamiento Nacional[2097], a partir del 19 de julio de 1936, la población quedó en poder del Frente Popular[2098] y se constituyó en el pueblo un Comité revolucionario de ocho hombres que el 22 de julio se presentaron armados en el colegio, dirigidos por un desconocido y convocaron a toda la comunidad. Se presentaron las cinco hermanas que estaban en la casa: María Clavell, superiora; María Baigorri, Miguela Juliá, Natividad Varona y Ángeles Moreno. Las otras dos, Josefa Llomá y Encarnación Agut se encontraban en Tortosa haciendo Ejercicios. Actuaron con toda serenidad y consiguieron que les dejaran quedarse juntas hasta que bajase la crecida del Ebro y pudieran irse. La casa permaneció vigilada, no podían salir para nada, pero sí permitieron que la señora Carmen Cervelló[2099] hiciera de demandadera para llevarles lo necesario.

El día 26 llegó un piquete de forasteros quemaron la ermita de san Miguel. La comunidad permaneció esa noche en la casa con mucho miedo, al día siguiente tuvieron que abandonarla. Los del pueblo les permitieron acogerse a la hospitalidad de Carmen Cervelló y su hijo Mariano Pros[2100], que eran depositarios de las escrituras y otros documentos fundamentales del colegio. Pudieron sacar sus maletas con ropa y algunos víveres. Los milicianos efectuaron un registro de todo el colegio ante la mirada impotente de los vecinos.

Permanecieron con esta familia hasta que bajó el cauce del río y Mariano las fue trasladando con su carro a los pueblos vecinos, si tenían algún pariente, o a la estación de Ascó a las que habían de viajar lejos. No las dejaba solas hasta que el tren emprendía su marcha y vigilaba con cautela para que nadie las siguiera. La hermana María Clavell marchó el 8 de agosto a Mataró con su familia; no se libró de interrogatorios y registros. Las hermanas María Baigorri, Natividad Varona y Ángeles Moreno consiguieron con grandes dificultades

[2096] Testimonio recogido por la hermana Mª Victoria Poquet de su madrina Lolita Pro Ferré.
[2097] 18 julio 1936.
[2098] Constituido por republicanos y anarquistas, fundamentalmente los partidos socialista y comunista españoles y esquerra republicana de Cataluña.
[2099] Hija de Mariano Cervelló, primo de Enrique de Ossó, que había colaborado intensamente con él en la construcción del colegio. Estaba casada Carmen Cervelló con Josep Pros, su hija Rosa fue la segunda teresiana de Vinebre. Ingresó en la Compañía el 18 de junio de 1909.
[2100] Madre y hermano de la hermana Rosa Pros Cervelló.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 482 6/5/21 8:37

pasar a Tarragona el 14 de agosto y acogerse a la hospitalidad de las hermanas refugiadas en el entresuelo de la c/ Escribanías, n.º 2. Por último, la hermana Miguela Juliá se fue a Sant Llorenç de Bellpuig con unos sobrinos. No quedó ninguna hermana de la Compañía en Vinebre[2101].

Durante dos años el colegio se destinó a escuelas públicas. Gracias a eso se libró de las llamas, tampoco quemaron la casa natal de Enrique de Ossó. Las camas y colchones fueron a parar al hospital de Flix. Los dos edificios se salvaron de las llamas, pero no de destrozos y saqueos. La capilla e imágenes corrieron la peor suerte. El 7 de julio de 1937 el Consejo municipal acordó realizar los trámites necesarios para legalizar la incautación del edificio y que pudiera seguir funcionando legalmente como escuelas estatales[2102]. Cuando en enero de 1939 las tropas nacionales dominaron Cataluña el colegio fue desalojado por la proximidad del frente, y convertido en hospital[2103]. Entre una y otra ocupación fue objeto de robos y destrucción. La Compañía no se dio prisa en recuperarlo por el estado lamentable del edificio, y la escasez de recursos y de personal[2104]. Antes de que regresaran las hermanas, la casa de Enrique de Ossó volvió a convertirse en escuela infantil. La señorita Carmen Fortuny, "de ca Modesta", empezó a reunir a una docena de pequeños del pueblo. Los niños y niñas acudían con su sillita[2105].

5. Primer centenario del nacimiento de Enrique de Ossó

En octubre de 1940 se cumplían los 100 años del nacimiento del padre Fundador, como le llaman sus vecinos. En junio se presentó en Barcelona el Sr. Esquirol para pedir en nombre de las autoridades y los vecinos de Vinebre la vuelta de las hermanas y la reapertura del colegio[2106]. Llevaba un memorial firmado el día 12 de ese mismo mes y dirigido a la superiora general y religio-

[2101] AGSTJ. Crónicas 1932-1936, 461-67, y testimonio de Josep Mª Pros Tarragó.

[2102] Cf. Documento firmado el 16 julio 1937 por el primer consejero, Mariano Pradell y dirigido al presidente de la Comisión de Responsabilidades, en Barcelona (Arch. Histórico Nacional n.º 71, Leg.204/2, n.º 188).

[2103] AGSTJ. Crónicas 1932-1936, 461-67.

[2104] Ib., 1937-1944, 1004.

[2105] Testimonio de la hermana Mª Victoria Poquet Pros, recogido de su hermana Pepita, una de las alumnas que tenía entonces cuatro años. También acudía Mª Victoria, dos años menor y recuerda que iban con sus silloncitos, que les habían dejado los Reyes.

[2106] APSTJ Santa Teresa, Vinebre. Diario n.º 1, junio 1940.

sas de la Compañía. Exponía el dolor del pueblo al verse con el colegio cerrado y sin las hermanas que compartían sus penas y alegrías, y pedían "con todo el corazón y fervor cristiano […] que se restablezca aquella íntima y cordial relación y unión" entre la gente del pueblo y las hermanas. Se comprometían a buscar y devolver todo lo que hubiera por el pueblo, procedente del colegio y a prestarles todo su apoyo. Firmaban, junto con el párroco, Miguel Babiloni, el alcalde, el juez municipal, el jefe local de FET y JONS[2107], el fiscal municipal y otros quince más entre concejales y vecinos[2108].

Para ver cómo estaba el colegio y tratar directamente el tema fueron enviadas las hermanas Josefa Beltrán y María Naspré[2109], que durante la guerra se habían ganado la simpatía del entorno. Encontraron las puertas y ventanas destrozadas, el edificio vacío y una pared derrumbada por un obús. Como mobiliario había algunas sillas rotas. A finales de agosto el pueblo, con sus autoridades al frente, hizo un gran recibimiento a las hermanas, todos las acompañaron a la casa natal de Enrique de Ossó donde, igual que en 1887, iban a empezar la nueva etapa. En el colegio se hicieron las obras indispensables: levantar las paredes, tapar agujeros, poner puertas, ventanas y cristales, arreglar y pintar la capilla. A la limpieza ayudaron por turnos y de forma gratuita las personas designadas por el alcalde. El ayuntamiento se comprometió a pagar los honorarios del médico y darles el agua que necesitasen. Los vecinos transportaron por su cuenta los muebles que les mandaban de algunas casas además de llevarles alimento, y los Sres. Martí Montagut, a instancias de su mayordomo, D. Jaime Pros, les proporcionaron leña de sus fincas y aceite puro de oliva para la lámpara del sagrario[2110].

En septiembre fue formándose la nueva comunidad, mientras la hermana María Naspré realizaba los trámites para la reapertura del colegio. El 15 se le concedió la autorización provisional para su funcionamiento "siempre que todas las enseñanzas se den en idioma español", siguiendo normas y contenidos curriculares de 9 de abril de 1938 e imparta ella personalmente la enseñanza o

[2107] Falange Española Tradicionalista y de las Juntas de Ofensiva Nacional Sindicalista. Único partido del régimen franquista. Conocido como Movimiento Nacional. Creado en abril de 1937, estuvo en vigor hasta 1977, disuelto por el gobierno de Adolfo Suárez, en el proceso de la Transición.

[2108] AGSTJ. III-A-a 23 Vinebre.

[2109] Natural de Hospitalet de l'Infant, había ingresado en la Compañía en enero de 1920 (AGSTJ. Registro de hermanas, n.º 1365).

[2110] AGSTJ. Crónicas 1937-1944, pp. 924-929 y 1004.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 484 6/5/21 8:37

"profesores debidamente depurados"[2111]. El mismo día se abrieron las clases de párvulos y el 24 llegó como superiora la hermana Mª Teresa Andrés, conocida por todos. El 1 de octubre quedó abierta la matrícula y ese día empezaron los preparativos para la gran fiesta: el Centenario del nacimiento de Enrique de Ossó[2112].

Un bando anunció a los vecinos las fiestas que se iban a celebrar los días 15, 16 y 17 de octubre. Las ventanas y balcones despertaron engalanados como no se habían visto en los últimos años. En la habitación donde había nacido el pequeño de la familia Ossó Cervelló, se celebró un triduo solemne de misas. El 16 fue la jornada más festiva. La banda de música recorrió las calles y congregó a la gente entre el colegio y la casa de Enrique. El alcalde descubrió, en la fachada de la c/ Mayor y en medio de las aclamaciones del pueblo, la lápida conmemorativa costeada por suscripción popular: "Vinebre a su hijo insigne Enrique de Ossó y Cervelló, en el primer centenario de su nacimiento".

Ese día se realizó el traslado al colegio ya reparado. Como antiguamente funcionaron las tres clases de niñas; la de párvulos fue mixta por falta de personal. La comunidad contaba con seis hermanas: Teresa Andrés superiora; María Naspré, María Baigorri, Encarnación Agut, Brígida Echeverría y Francisca Rovira. Desde el 9 de diciembre estuvo preparada de nuevo la capilla del colegio. Toda la semana desde Ascó fue a celebrar un padre Misionero de la Purísima Sangre[2113].

6. Nueva etapa, 1941-1999. Del colegio de Vinebre a la expansión apostólica en la Ribera del Ebro

Durante la segunda mitad del siglo XX, la comunidad teresiana de Vinebre y su labor apostólica estuvieron muy ligadas a la fuerte evolución sociocultural de la España rural y, en concreto, de esa población con difíciles comunicaciones hasta hace pocos años. El primer rasgo significativo fue el descenso demográfico. Los jóvenes no veían un porvenir atractivo en el cultivo de los campos y buscaban su futuro en Barcelona y en otras muchas ciudades donde la industria, el comercio y otros servicios brindaban posibilidades muy atracti-

[2111] AGSTJ. III-E-a/23 Vinebre. Copia.
[2112] APSTJ Santa Teresa. Vinebre. Diario nº 1.
[2113] AGSTJ. Crónicas 1937-1944, 928 y APSTJ Santa Teresa, Vinebre, Diario 1.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 485 6/5/21 8:37

vas en la dinámica Cataluña. Al ir disminuyendo los niños y abriéndose otras perspectivas a su escolarización, el colegio como tal, fue perdiendo sentido. Aunque seguían acudiendo casi todos los alumnos posibles, su número iba oscilando al ritmo de la vida, siempre a la baja, hasta ir casi desapareciendo[2114]. Eso no suponía que perdiera sentido una pastoral catequético educativa, sino que cada vez se hacía más necesaria[2115]. La comunidad también fue disminuyendo en número de hermanas[2116] y modificando su estilo de vida y actividades, en busca de respuestas a las necesidades del campo al que había sido enviada.

El colegio retoma su ritmo, 1941-1963[2117]

Durante las vacaciones de Navidad las hermanas estuvieron muy atareadas para volver a ofrecer todos los recursos que podían facilitar la educación a un alumnado tan heterogéneo. Viajaron a Tarragona y Reus para realizar las compras necesarias y cuando, después de la fiesta de Reyes, se reanudaron las clases, estaban más acogedoras y sus paredes ya no se encontraban desnudas; pero hizo tanto frío que en enero y febrero acudió poco alumnado. Las aulas funcionaban y se volvieron a llenar ese curso en cuanto mejoró el tiempo. Durante unos años siguieron las obras de restauración con la ayuda de la Dirección general y otras casas[2118]. El día uno de abril de 1941, el inspector de primera enseñanza visitó el centro en plena actividad. El 19 de octubre de 1944, hubo una segunda visita de la inspección, y el 28 de julio de 1945, fue autorizado el funcionamiento legal del colegio de Enseñanza Primaria, bajo la dirección de la hermana María Naspré[2119].

[2114] Cf. Anexo XXIII. Descenso del alumnado en el colegio de Vinebre en la segunda mitad del siglo XX.

[2115] "El ambiente de indiferencia y materialismo que reinan por doquiera y especialmente en este pueblo de Vinebre, debe moverlas a ser apóstoles del cuarto de hora de oración…" (APSTJ Santa Teresa. Vinebre. Libro de visitas. Informe de la provincial Marcelina Rodríguez en su primera visita a la comunidad, febrero 1946).

[2116] Anexo XXIV. Descenso del número de hermanas en el colegio de Vinebre.

[2117] Si no se indica otra cosa, se toma como fuente de la información el Diario de Vinebre (APSTJ Santa Teresa. III-A/23).

[2118] Según el cuadro de Administración STJ, abril 1932 a octubre 1945, Vinebre recibió ayudas de la Dirección general (6.496), Valencia (2.800) y La Almunia (1.615). Edificio valorado en 75.000 ptas. (AGSTJ. II-A-a 1945, n.º 4. Memoria).

[2119] AGSTJ. III-E-a/23 Vinebre. Copia firmada por María Naspré, 15 septiembre 1946.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 486 6/5/21 8:37

La actividad se venía desarrollando con plena normalidad desde el principio, aunque los recursos fuesen escasos. Ya el curso 1940-41 había terminado con una excursión de las niñas mayores a Zaragoza para visitar a la Virgen del Pilar, acompañadas por las hermanas María Naspré y Encarnación Agut. El número de alumnas siguió creciendo. Había alguna interna de Mora de Ebro y diez o doce mediopensionistas de Torre del Español que mañana y tarde recorrían a pie los 4 km que distaba su pueblo. Algunas traían la comida de su casa. Además acudían tres o cuatro de Ascó, que se quedaban también a comer[2120]. El año 1947 en el aula de los más pequeños había unos 15 o 20 niños con la hermana Encarnación; en la de medianos, entre 10 y 12, con la hermana Salvadora, y entre 20 y 25 niñas en la de mayores con la hermana María Naspré. Además siempre acudían grupos de chicas jóvenes a bordar su ajuar. De las alumnas, un grupo reducido permanecía en el colegio hasta las ocho de la tarde. Merendaban en el patio y pasaban a una clase con la hermana Encarnación, jugaban al bingo, hacían labores o tareas, según la edad y necesidades[2121].

No solo se iba normalizando la vida académica en el colegio. Cada mes volvieron a resonar por el pueblo los cantos de los niños del Rebañito que recorrían en procesión el patio llevando al Niño Jesús en su peana mientras cantaban "De Jesús soy ovejita", como lo habían hecho sus padres. También las niñas mayores recibían desde octubre de 1942 la medalla de la Archicofradía de Hijas de María y Teresa de Jesús, se instauró el Apostolado de la Oración y algunas alumnas eran celadoras de los coros de la Santa Infancia. A las charlas y Ejercicios que se organizaban para las mayores acudía también un buen número de exalumnas. En sus visitas, la provincial Marcelina Rodríguez insistía en que cuidaran con esmero la formación de las alumnas: enseñanza del catecismo, clases de religión, cuarto de hora de oración, Archicofradía y Rebañito, obras tan queridas por D. Enrique[2122].

Colegio y parroquia se complementaban para reavivar la vida espiritual en el pueblo. El P. Roberto dejó muy buen recuerdo y amistades. Le sucedió pronto como párroco un sacerdote diocesano, D Manuel Viñals, que vivió con su familia en la casa de Enrique de Ossó, porque estaba en ruinas todavía

[2120] Testimonio de Pepita Poquet, hermana mayor de la hermana Mª Victoria, entonces alumnas del colegio.
[2121] Testimonio de la hermana Mª Victoria Poquet.
[2122] APSTJ Santa Teresa. III/23 Vinebre. Libro de visitas, 6 mayo 1947 y 29 noviembre 1948.

"la abadía" o casa parroquial[2123]. El 24 de octubre de 1944 el párroco empezó a dar clase de catecismo en el colegio: los martes a los párvulos y los miércoles a las niñas. Pero a partir del curso 1946-47 las alumnas mayores impartían la catequesis en el colegio a cuatro secciones de niñas, y también eran catequistas de los niños en la parroquia; unas y otros participaban en grupo en la eucaristía.

La fiesta de santa Teresa se celebraba en el colegio y a ella se unían los antiguos alumnos y alumnas. Pequeños y mayores acudían también a su colegio por la tarde en las fiestas de Navidad, año nuevo y Reyes, había exposición solemne del Santísimo y trisagio, y después animada tertulia y villancicos junto al belén que las hermanas montaban cada año. En estas ocasiones se abrían unas puertas grandes que separaban la capilla de la clase de los más pequeños, y así había espacio para todos. Párvulos y niñas participaban también con obras de teatro, poesías y cantos muy bien preparados en las funciones que se realizaban en la sala recreativa del pueblo por Navidad y fin de curso[2124]. El año escolar se cerraba el día de san Enrique emperador, 15 de julio, santo del padre Fundador, que se siguió celebrando como cuando él vivía hasta que la Iglesia lo proclamó beato[2125] y tuvo su propia fiesta el 27 de enero. El último acto era el reparto de premios. Los exámenes se realizaban unos días antes.

Otra actividad importante era la exposición de labores y trabajos escolares a fin de curso o en otras fechas[2126]. La inauguraban las autoridades del pueblo acompañadas por el párroco y, durante unos días, la visitaban no solo los vecinos sino también la gente de los pueblos cercanos. En 1947 se rifaron un almohadón pintado y un juego de tocador a beneficio del colegio, muy escaso de recursos en esa etapa de la postguerra, a pesar de ser muy valorado. Incluso había recibido en octubre de 1945 la visita del gobernador de Tarragona, que en su discurso al pueblo enalteció la labor educativa que se realizaba en él. Lo recorrió también el nuevo arzobispo de Tarragona, D. Manuel Arce Ochotorena cuando realizó su visita pastoral, al despedirse animó a la comunidad a seguir con su apostolado.

[2123] Lo recuerda perfectamente la hermana Mª Victoria Poquet: "Yo iba allí a jugar con su hermana pequeña, Pilarín. En mayo de 1945 hicimos la primera comunión con él".
[2124] Testimonio de la hermana Mª Victoria Poquet.
[2125] 14 de octubre de 1979.
[2126] En 1947 tuvo lugar del 1 al 6 de enero (APSTJ Santa Teresa. III-A-a 23 Vinebre. Diario).

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 488 6/5/21 8:37

El colegio tenía sus celebraciones, pero la piedad popular se fomentaba con otras fiestas parroquiales que, tras el paréntesis de los años treinta revivieron con más fervor. El diario de la comunidad dejó constancia de ello a lo largo de 1941, después siguieron jalonando la vida año tras año. Destacan las entronizaciones de la Inmaculada Concepción y de santa Teresa en la parroquia[2127], de la que las había quitado un anticlericalismo radical. Las jóvenes de la Archicofradía con sus medallas las acompañaron en lugar destacado en una y otra ocasión. Volvieron también las primeras comuniones, los niños y niñas que la habían hecho acompañaban al Santísimo Sacramento con las hermanas en la procesión solemne que recorría las calles el día de Corpus, deteniéndose en los altares preparados por los vecinos. En la puerta del colegio se ponía uno precioso. La comunidad participaba en estas funciones religiosas y les daba realce con los cantos de alumnas y exalumnas, en aquel tiempo no formaban coros mixtos[2128]. También acudían desde el colegio a la parroquia las tardes del mes de mayo, y casi se llenaba la iglesia atraídos los vecinos por las poesías y cantos que dedicaban sus hijas a la Virgen.

La vida cotidiana de las hermanas de Vinebre estaba tejida por el ritmo de los actos comunitarios y su actividad apostólica centrada en el colegio. Algunas veces tenían la misa en casa[2129], pero habitualmente acudían a la parroquia. Mantenían una relación amable con la gente y eran muy bien acogidas. Llevaban una vida austera. Las familias les llevaban frutas y verduras de sus huertos.

En la comunidad en los años 1943 y 1949, al cambio de superioras se unió el de otras hermanas. En agosto de 1943, la hermana Presentación Nicolau sustituyó en su cargo a la hermana Teresa Andrés y llegaron con ella Salvadora Morlá, Josefa Martell y Paulina Urrutia. En 1949, junto a la superiora, Avelina Domínguez, recibieron a las hermanas Consuelo Betoret y Concepción Sanz. Cada año recibían la visita de la superiora general o provincial[2130] que valora-

[2127] El 4 de mayo de 1941 y los días 22, 23 y 24 de octubre de 1942, respectivamente. La imagen de santa Teresa fue regalo de la Compañía a la parroquia.

[2128] APSTJ Santa Teresa. III/23 Vinebre. Libro de visitas, mayo 1942.

[2129] Tres días a la semana en 1943, un día a la semana en 1944 o cuando hacía mucho frío en lo más crudo del invierno.

[2130] Superioras generales Mª de los Ángeles Folch (1942 y 1945, al terminar su generalato) y Enriqueta Sanz (1949); superioras provinciales Dolores Escoda (1943 y 1944) y Marcelina Rodríguez (1946, 1947 y 1948). APSTJ Santa Teresa. III-A-a 23 Vinebre. Libro de visitas.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 489 6/5/21 8:37

ban la labor callada que realizaban. En aquella época la llegada ocasional de alguna otra hermana era un acontecimiento en Vinebre. En 1941 estuvo un tiempo la hermana María Gasch para ayudarles en el cuidado de la hermana Brígida Echeverría, que enfermó de gravedad[2131]. En 1942 recibieron a la hermana Daría Fernández que esperaba alcanzar de Enrique de Ossó la curación de una úlcera gástrica y tuvieron la alegría de despedirla completamente restablecida al terminar las vacaciones de Navidad. En octubre de 1944 sería un acontecimiento en el pueblo la breve visita de la hermana Rosa Pros, hija de José Pros y Carmen Cervelló; y para la comunidad, la del P. Honorato Urrutia, provincial de los agustinos, hermano de la hermana Paulina.

También hubo frecuentes cambios de superioras en los años cincuenta[2132], solo la hermana Donata del Arroyo, que sustituyó a Avelina Domínguez, terminó el trienio; pero eso no fue obstáculo para que las familias siguieran queriéndolas y favoreciéndolas dentro de sus posibilidades. Eran tiempos difíciles para todos. La población no remontó el descenso, se había reducido a la mitad de la que había cuando llegaron las hermanas. Eso se traducía socialmente en envejecimiento y, respecto al colegio, en escasez de niños, lo que forzó a ir tomando decisiones para seguir al servicio de la educación.

Al gobierno general le preocupaba el futuro de este colegio, las superioras general o provincial seguían visitando año tras año la casa y animando la vida espiritual y apostólica de la comunidad[2133]. Al mismo tiempo que la prefecta general, Mª Josefa Altadill, en contacto con D. Marcelino Reyero, de la Comisión Episcopal de Enseñanza, comenzó a buscar una solución: crear un patronato para que el colegio pudiera absorber con carácter gratuito toda la matrícula. Dado que el problema era que estando el colegio, no era necesaria una escuela pública, o una escuela parroquial, solicitada por el párroco, que tendría derecho a proponer como maestras a hermanas de la Compañía que pertenecieran al escalafón.

De momento se optó por la primera posibilidad y el mismo D. Marcelino Reyero el 13 de septiembre de 1956 mandó la instancia modelo e indicaba la documentación que debía acompañarla. Poco después, se realizaron los trámi-

[2131] Vasca, de Lizarza, había llegado a Vinebre recién terminado el noviciado, interrumpido por la guerra. El 25 de marzo de 1942 fue enviada a San Gervasio y murió en San Sebastián el 18 de septiembre de 1942 (AGSTJ. Registro de hermanas, n.º 2032).

[2132] Hermanas Donata del Arroyo (1952), Jacoba Rodríguez (1955), Carolina Garrido (1956), Montserrat Bariáin (1958) y Mª Dolores Agorreta (1959).

[2133] APSTJ Santa Teresa. III-A-a 23 Vinebre. Libro de visitas.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 490 6/5/21 8:37

tes en la Delegación de Enseñanza Primaria[2134]. La respuesta de la Inspección de Tarragona no se hizo esperar: D. Jaime Juan Castaner había visto con agrado la petición, pero el 1 de septiembre se había incorporado la nueva maestra y no era el momento para realizar el cambio[2135]. La Compañía no abandonó esta idea, incluso fue más lejos.

El 11 de octubre, hermanas de Tarragona se entrevistaron con D. Jaime Juan Castaner para proponer un patronato provincial o nacional. El inspector se prestó a ayudarles a preparar el nuevo expediente, pero les advirtió que el crearlo no garantizaba el derecho a designar las maestras. Siguieron los trámites: nuevas redacciones de la instancia, borradores del proyecto y estatutos, y el 23 de noviembre el Sr. Castaner les comunicó que la solicitud había sido enviada al ministerio nacional de educación debidamente informada[2136]. Después ya no se cuenta con más documentación sobre este tema. El proyecto no llegó a realizarse.

El colegio siguió funcionando con la mayoría de las niñas del pueblo, no llegaban a 10 las que acudían a la escuela pública. Mª Pilar Suárez-Inclán, superiora general, visitó la casa de Vinebre en mayo de 1958 y a partir de entonces se realizaron mejoras y se tomaron medidas para revitalizarlo. Se empezaron a ofrecer clases de piano y mecanografía, e iniciaron la preparación de las niñas mayores para el ingreso en el Bachillerato. Doce alumnas, seis de Vinebre y seis de Ascó, fueron las primeras el curso 1958-59. Por la tarde un grupo de antiguas alumnas iba a coser. La exposición de labores, inaugurada por el alcalde, seguía siendo una atracción para las familias del pueblo y alrededores.

En Navidad la "rondalla" y muchos vecinos se concentraban en la puerta para la misa del gallo, después volvían con el párroco, el alcalde y todo el

[2134] La instancia, firmada por la hermana Mª Josefa Altadill y dirigida al ministro de Educación Nacional, entró en la Delegación el 28 de septiembre. Solicitaba la creación de un Patronato integrado por: presidente de honor, director general de Enseñanza Primaria; presidente efectivo, la superiora de Vinebre (en aquel momento, Carolina Garrido); vocales, el alcalde, el párroco de Vinebre, o personas en quienes delegasen, y una hermana de la Compañía que actuaría como secretaria. La inspectora de zona y una madre de familia, secretaria una que también era vocal. Pedía que este patronato tuviera la facultad de otorgar la provisión de las escuelas de niñas a maestras tituladas de la Compañía y para ello ofrecía el edificio adecuado (AGSTJ. III-E-a /23 Vinebre).

[2135] La respuesta está fechada el 6 de octubre de 1956 (AGSTJ. III-E-a/23 Vinebre).

[2136] Documentos entre 20 de octubre y 23 de noviembre de 1956 (AGSTJ. III-E-a/23 Vinebre).

ayuntamiento para inaugurar el belén, cantaban villancicos y las hermanas invitaban a pastas y vino a las autoridades y a los más allegados. A pesar de la armonía entre las hermanas y el pueblo, y de las mejoras en el colegio, los ingresos del año no alcanzaban para cubrir los gastos, pero llegaron ayudas de la provincia, de la Dirección general y de la casa de Valencia[2137].

El día del Corpus, la comunidad acompañaba a Jesús Sacramentado por las calles de Vinebre. Las hermanas con las capas blancas y velas encendidas iban a los lados de la escalera, adornada con flores y alfombras, debajo se colocaban las niñas de primera comunión y, desde lo alto, el sacerdote bendecía con el Santísimo al pueblo. Después, todos se dirigían a la parroquia. La banda de música cerraba la procesión[2138].

En la década de los cincuenta el pueblo de Vinebre vivió dos acontecimientos que estaban mucho más allá de su entorno: las bodas de diamante de la Compañía y la reapertura de la causa de beatificación del Fundador. El 2 de abril de 1951 se cumplían los 75 de la inspiración de la Compañía, aquella madrugada en la que Enrique de Ossó concibió la obra. El pueblo y la comunidad se esmeraron en la organización de la fiesta. Días antes llegó de Barcelona la hermana Aurora Allende y de Tarragona, las hermanas María Muñoz y Ana Mª Bordas para ayudar en los preparativos. El párroco lo había anunciado en la misa mayor y el alguacil voceaba un bando por las calles invitando a todos los vecinos a sumarse al acontecimiento que honraba a la vez a su paisano y a la comunidad teresiana[2139]. Colgaduras y flores adornaron fachadas y balcones.

La fiesta empezó el día 1 con un bonito pasacalles interpretado por la banda de música, obsequio del ayuntamiento; baile de sardanas en el patio del colegio y después en la plaza. El 2 de abril despertó a las hermanas con el can-

[2137] Cf. AGSTJ. III-D-g/23 Vinebre; APSTJ Santa Teresa. Crónicas Vinebre, 1958.

[2138] APSTJ Santa Teresa. Crónicas Vinebre, 1959.

[2139] "Por orden del Sr. Alcalde se hace saber, que con motivo de celebrarse las bodas de diamante de la Compañía de Santa Teresa de Jesús, fundada por el ínclito hijo de este pueblo, el siervo de Dios Enrique de Ossó y Cervelló, padre Fundador, por tan fausto motivo se invita a todo el vecindario a contribuir al realce y esplendor de la dicha fiesta, en honra y distinción de nuestro querido paisano y en obsequio de sus Hijas las Madres Teresianas, adornando las fachadas de los edificios con colgaduras y vistosas galas de gran fiesta y asistiendo a los actos religiosos que tendrán lugar en la capilla del Colegio Teresiano, cultos a los que asistirá la corporación municipal en pleno. Vinebre, 1 de abril de 1951".

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 492 6/5/21 8:37

to de la aurora, con letras alusivas. A las 8 h ya estaban en la parroquia para participar en la misa de comunión general; la celebró D. Manuel Viñals, muy querido por todos, que había sido trasladado a otro pueblo recientemente. El nuevo párroco, D. José Roe presidió a las 11 h la misa mayor acompañado por los de Ascó y Torre del Español; predicó D. Manuel Viñals. Las fiestas siguieron dos días más con celebraciones solemnes, y por las tardes, al terminar la función, las hermanas "obsequiaban a los asistentes con bonitas tocatas y cantos". Todo el pueblo estaba contento y orgulloso, especialmente los que habían estrenado el colegio y recordaban a Enrique de Ossó[2140].

Como no podía ser de otra manera, en 1956, Vinebre se implicó de lleno en el proceso de beatificación del padre Fundador y acogió con entusiasmo el proyecto de erigirle un monumento en la plaza. El ayuntamiento contribuyó con 500 pesetas y muchos paisanos colaboraron con sus aportaciones. Mientras, vivió emocionado la visita del tribunal del proceso diocesano "Super cultu", que se presentó el 21 de mayo para tomar declaración a la superiora, Jacoba Rodríguez, y al párroco. Visitaron la casa natal y el colegio, y brindaron en la comida por la pronta beatificación. Les acompañaron también los sacerdotes de Vinebre y Ascó, el alcalde y el maestro[2141].

El domingo 14 de julio de 1957 muy de mañana, la plaza del pueblo estaba llena de vecinos encabezados por su alcalde Juan Pros, el secretario, José Pros, el maestro José Bolarín, el médico Antonio Viamonte, los señores Francisco Cano y Ramón Poquet. A las 8 h llegó el camión que trasportaba la estatua de Enrique de Ossó. Al día siguiente era el santo del Fundador, que celebraban cada año; recibieron el pedestal, que venía de Ascó, lo colocaron en su lugar y, sobre él, la estatua; pero aún no pudieron contemplarla, permanecería cubierta hasta el viernes. Música, guirnaldas y letreros de bienvenida recibieron a las 136 hermanas[2142], a los sacerdotes que venían con ellas y 13 más de los pueblos de alrededor, que fueron llegando para la fiesta. El párroco de Vinebre presidió la eucaristía y bendijo la estatua D. Aurelio Querol, canónigo lectoral de Tortosa, en representación del obispo. El Dr. Casañas, canónigo y secretario del cardenal de Tarragona tomó la palabra para elogiar a Enrique de Ossó y exhortar a todos a la gratitud e imitación. Siguieron un discurso del alcalde y

[2140] Cf. AGSTJ. Crónicas 1950-57, 599; Diario de Vinebre.

[2141] *DCM*, 1956; AGSTJ. Crónicas 1950-57, 940.

[2142] Tres autocares de Barcelona con el gobierno general y la comunidad de Ganduxer; otro de Tarragona con la hermana provincial Fermina Damborenea, la maestra María Estrada, varias hermanas de la comunidad y las que estaban haciendo cursillos de verano.

unas breves frases de D. Aurelio en el mismo sentido. La hermana Mª Teresa Visús recitó una preciosa y sentida poesía compuesta por ella misma.

Ese año, el 25 de diciembre hubo una novedad. Después de la misa cantada, todos se dirigieron al colegio para ver la película de la colocación de la estatua, sacaron fotos del belén y las hermanas les obsequiaron con pastas y un "vino generoso"[2143]. Habían cambiado algunas personas. Era superiora la hermana Carolina Garrido[2144] y en la parroquia, D. José Ribes había sustituido desde octubre a D. Vicente Guerri; el nuevo párroco se encargaba también del pueblo cercano La Torre del Español, a 4,2 km.

Al comenzar la década de los sesenta, al suprimirse la escuela nacional de niñas por falta de matrícula, el colegio siguió creciendo en alumnado hasta contar con 58 alumnas el curso 1962-63. Tres de las niñas que habían hecho el ingreso estudiaron los primeros cursos de Bachillerato en el colegio y se examinaron con éxito en el instituto de Reus. Las demás seguían el plan de estudios y libros de Compañía y también se ofrecían clases de Música, Mecanografía y Corte. Pero las hermanas ya preveían el descenso que volvió a notarse al año siguiente, no llegaron a 50 alumnas. El éxodo de las familias más jóvenes era imparable y el número de nacimientos en el pueblo, cada vez más escaso[2145].

La reapertura de la Causa de beatificación de Enrique de Ossó atrajo muchas visitas a su casa natal. Las hermanas les acompañaban en su recorrido. También los vecinos acogían con ilusión y cariño a cuantos querían conocer el lugar donde se fraguó la personalidad del siervo de Dios. La llegada de estos grupos, muchos de cerca, otros de más allá de Cataluña, era todo un acontecimiento, aparte de las fiestas que vivían cada año. En la plaza, en torno a su estatua, resonaron con entusiasmo los cantos de "Padre" y "Todas las que militamos".

En 1962 el pueblo vibró con una fiesta más sencilla, más familiar, pero muy entrañable. En el homenaje a las personas mayores, el pueblo hizo públi-

[2143] *DCM*, septiembre-octubre, 1957; Diario de Vinebre.

[2144] Apenas estuvo dos años. El curso 1958-59 fue nombrada provisionalmente la hermana Montserrat Bariáin y en septiembre de 1959, la hermana Mª Dolores Agorreta (AGSTJ. Registro de nombramientos).

[2145] Cf. APSTJ Santa Teresa. Crónicas y estadísticas de Vinebre, 1960-1963.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 494 6/5/21 8:37

co su afecto hacia la hermana Encarnación Agut[2146] y le entregó un artístico diploma con el título de hija adoptiva. En el patio del colegio se reunieron los ancianos, para dirigirse acompañados "por las autoridades civiles y eclesiásticas" hacia el salón del Casino donde tuvo lugar la fiesta. Allí estaban sus párvulos, los sin escolarizar por la guerra en 1936 y que se incorporaron en 1940, los que año tras año habían ido acudiendo contentos a su clase y hasta los que estaban empezando su andadura escolar. Todos eran "sus párvulos".

Al año siguiente, 1963, otro homenaje. La reliquia del brazo de santa Teresa, que recorría los lugares más significativos con motivo del IV Centenario de la Reforma Carmelitana, incluyó el pueblo de Vinebre en su itinerario. Desde que se hizo pública la noticia, todos, empezando por las hermanas y las autoridades[2147], se pusieron en movimiento. Los programas con el detalle de actos y horarios llegaron a 24 pueblos de la comarca, la mayor parte de ellos pudieron hacerse presentes en la celebración. Unos días antes había un movimiento inusual: los jóvenes, en el tractor del Sr. Poquet fueron al monte a buscar ramas para adornar las calles, delante de la casa natal de Ossó construyeron

[2146] Nació en Almazora el 13 de junio de 1887 e ingresó en la Compañía el 15 octubre 1909. Pasó casi toda su vida religiosa en Vinebre dedicada a la educación de los párvulos (AGS-TJ. Registro de hermanas, n.º 936).

[2147] Pregón del ayuntamiento: "De orden del Sr. Alcalde, se hace saber que para los días 25 y 26 del mes actual (abril) se anuncia la llegada a esta villa del brazo incorrupto de santa Teresa de Jesús, con motivo de la conmemoración del IV Centenario de la Reforma Teresiana, y en atención al más ilustre hijo de Vinebre, D. Enrique de Ossó y Cervelló, y a su obra más insigne, la Compañía de Santa Teresa de Jesús. Honrado este municipio con tan alta distinción, el ayuntamiento, consejo local y demás autoridades han dispuesto declarar día festivo, a todo efecto, el 25 de este mes. En consecuencia, en dicho día, desde las 10 de la mañana hasta las 6 de la tarde se prohíbe en la localidad toda actividad laboral, quedando también prohibida totalmente la circulación por las calles de carruajes, vehículos de toda clase y animales en plan de labor. A la vez, se invita a todo el vecindario a la magnífica recepción de la santa reliquia y actos subsiguientes, que serán presididos por el magnífico ayuntamiento y demás autoridades, de acuerdo con el programa ya distribuido, encareciendo puntualidad y ambiente de fervor.
Para dar realce a la fiesta, puesto que además de su fin primordial, será enaltecer nuestra villa, […] se ruega al vecindario colabore de la forma más entusiasta, aseando y limpiando sus calles, y adornando sus balcones y fachadas con profusión de vistosas colgaduras. Para Vinebre será día de gran gala y en su consecuencia es preciso que nos presentemos a ella con nuestro mejor atuendo y espíritu festivo. Igualmente se espera la misma asistencia y esplendor para la despedida de la santa reliquia el día 26 a las 4 de la tarde. Así lo espera este ayuntamiento del alto civismo, fervor y espíritu entusiasta de todos los vinebreses" (APSTJ Santa Teresa).

un hermoso arco, en el que se leía: "Vinebre por santa Teresa"; la barcaza para cruzar el río ya estaba engalanada; los que tenían moto querían escoltar la reliquia con gallardetes y pidieron a las hermanas que se los hicieran. Quedaron preciosos con la imagen de la Santa. Los Sres. Cano vinieron de Barcelona con objeto de dejar su casa a los carmelitas, y en su terraza improvisaron un comedor para 70 personas. La comunidad y el colegio entero se multiplicaban, contando con muy buenas ayudas[2148].

El 25 de abril el repique de las campanas de Ascó avisaba hacia las 10 h de la mañana que el brazo de santa Teresa y sus acompañantes ya estaban a punto de cruzar el río en la barca. Al otro lado, Vinebre esperaba vestido de fiesta para recibirlos. Las alumnas del colegio lucían por primera vez el uniforme y varias antiguas alumnas sus trajes regionales. Unas 1.500 personas se dirigieron a la parroquia por las calles engalanadas. Presidió la misa solemne el vicario de la diócesis con el que concelebraron varios sacerdotes. Asistió tanta gente que muchos no pudieron entrar en la iglesia. Al final, después de venerar la reliquia la acompañaron de nuevo hasta el colegio. Por la tarde la celebración fue en la casa familiar de Enrique de Ossó. En la habitación donde había nacido oraron, a iniciativa del vicario, por su beatificación. Al caer la tarde, se retiraron los que habían acudido de fuera y la reliquia volvió al colegio.

Fue el 26 cuando los de Vinebre gozaron más, porque "el día anterior, con tanto forastero, ni se encontraban los del pueblo". No estuvieron solos, llegaron las alumnas de Tarragona para unirse a ellos en las celebraciones. Por la tarde, en la parroquia, fue la despedida con cantos, palabras del párroco, D. Antonio Cunill y otros discursos. Volvieron a venerar la reliquia y todos la acompañaron hacia el embarcadero. En Ascó, aunque ya era tarde, tuvo que detenerse la comitiva en la calle principal a petición del pueblo, que también quería venerar el brazo de la Santa. Algunos coches la acompañaron hasta Mora de Ebro, y las colegialas de Tarragona hasta Reus[2149].

Con el paso del tiempo ambos edificios, la casa natal de Enrique de Ossó y el colegio necesitaron restauraciones que no podían esperar mucho tiempo más. En el colegio se renovó el tejado y la chimenea, y algunas vigas de madera se cambiaron por otras de hierro. Pagó las obras la Compañía.

[2148] Primero las hermanas Maximina Olóriz y Ana Mª Serrano, del equipo provincial. Ya cercana la fiesta, la hermana Antonia Barrera, del consejo general, para ensayar los cantos; la superiora provincial Carmen Pato y la hermana Pilar Porcat.

[2149] Cf. APSTJ Santa Teresa. Crónicas Vinebre, 1963.

Una realidad diferente requiere intervenciones nuevas, 1964-1972[2150]

En Vinebre las noticias enseguida corrían por todo el pueblo. El día 15 de julio de 1965, por la noche, un repique general de las campanas y la voz del aguacil en los cruces de las calles[2151] conmocionó a todos: la Causa había sido aceptada en Roma. El domingo al terminar la eucaristía, todos dieron gracias. Seguían con interés los arreglos de la casa natal, entrevistas a las personas que aún le recordaban, celebraciones, rodaje de un documental y visitas, cada vez más frecuentes y variadas. También desde Vinebre se movieron hacia diferentes lugares. Primero a Jesús-Tortosa con un doble motivo: la toma de hábito de una hija del pueblo, Mª Victoria Poquet y el deseo de acercarse a los restos mortales de su paisano; un autobús y varios coches llegaron desde Ascó, después de cruzar el Ebro en la barcaza.

La comunidad, hizo una visita a Ribarroja para conocer la casa de Dolores de Ossó, donde las recibió con alegría su nieta, Micaela Montserrat, viuda de Cabré, que aún la habitaba en verano; regaló a la Compañía el sillón que utilizaba su tíoabuelo cuando iba a casa de su hermana. El párroco D. Antonio Cunill viajó a Sancti Spiritu con cuatro monaguillos de las familias Ossó y Cervelló, para conocer la habitación donde había muerto D. Enrique, ya convertida en oratorio.

Al acercarse el centenario de la ordenación sacerdotal y primera misa de Enrique de Ossó[2152], la casa natal había recobrado el aspecto que tenía cuando D.ª Micaela Cervelló cuidaba de ella, gracias al interés de las hermanas y la colaboración de varias familias que contribuyeron con muebles y otros objetos de la época[2153]. Sus paisanos fueron los primeros en disfrutar las novedades de

[2150] Si no se indica otra fuente, la información está tomada de las Crónicas anuales de Vinebre (APSTJ Santa Teresa).

[2151] "De orden del Sr. Alcalde se participa al vecindario en general, que en el día de hoy, ha sido firmada por el papa Pablo VI la introducción de la Causa de beatificación del padre fundador, D. Enrique de Ossó y Cervelló, hijo el más ilustre del pueblo".

[2152] Ordenado en Tortosa el 29 septiembre 1867, celebró su primera misa en Montserrat el 6 octubre 1867.

[2153] La familia de Trinidad Añó, de Guadasuar (Valencia), proporcionó muebles antiguos y una hermosa tinaja; José Miró Algueró tres camas grandes y una mesa; Mariano Pros, varios objetos de payés que él había heredado de sus padres: una lebrillo de cerámica grande para fabricar lejía artesana, un arel de piel de cerda, varias piezas de cocina y mesa, arreos de cuero para las caballerías, y embudos, garrafas y otros utensilios rela-

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 497 6/5/21 8:37

la casa, pues ese curso las hermanas montaron en ella la exposición de labores y pudieron recorrerla a su gusto.

Desde finales de septiembre Radio Popular de Reus y Lérida fue emitiendo, bajo el epígrafe "Hace cien años", pequeños fragmentos que empezaron a preparar el ambiente. Repiques de campanas, cohetes, globos y hasta los cantos del rosario de la aurora, anunciaban la proximidad de la fiesta. El 6 de octubre la banda de música recorrió las calles invitando a todos a la misa solemne, que presidió el párroco, acompañado por los sacerdotes de los pueblos vecinos. D.ª Miguela Montserrat entregó recordatorios a todos y dulces a los niños. Su hija Mª Dolores Cabré escribió una bonita reseña en el *Diario Español de Tarragona*. Al día siguiente el gobierno general, acompañado por otras hermanas, visitó la casa natal que iba llenándose de recuerdos[2154].

Tras las lluvias torrenciales del invierno hubo que rehacer el tejado, cambiar alguna viga y canalizar sus desagües para lo que la comunidad de Vinebre contó con el apoyo de los gobiernos provincial y general. Siguieron otras mejoras, las más notables en 1969. En el mes de mayo la habitación donde nació Enrique se transformó en oratorio semipúblico, donde podía permanecer el Santísimo reservado[2155]. El 27 de junio el párroco, D. Antonio Cunill, celebró en él la primera misa en la que participaron, además de las hermanas de Vinebre, la provincial, Concepción Goicoa y otras hermanas de Zaragoza. El altar, regalo de D. Pedro Sunyer a la hermana Mª Pilar Suárez-Inclán, era el que tenía Enrique de Ossó en su piso de Barcelona. En las peticiones estuvo muy presente la pronta beatificación que tanto deseaban.

El 13 de julio D. Manuel García Sancho, de Tortosa, celebró la eucaristía con las hermanas que participaban en el Capítulo provincial. Se acomodaron en la pequeña habitación y el hall que le da acceso. Al año siguiente tuvo lugar en este oratorio una celebración especialmente significativa: la hora santa que precedió por la noche a la ordenación sacerdotal de otro hijo del pueblo, Alfredo Pros. La ceremonia, que reunió en la parroquia a treinta sacerdotes

---

cionados con la elaboración del vino (Arel = criba grande para limpiar el trigo de la era. Diccionario RAE).

[2154] Antes de acabar ese año, consiguieron en Batea otro sillón de paja que perteneció a D. Juan Bautista Altés. Había llegado allí, junto con otras cosas del piso de Tortosa donde su tío, el canónigo D. Juan Alabart, había acogido al seminarista Ossó. Seguro que cualquiera de los dos amigos lo utilizaron muchas veces en sus encuentros de los últimos años.

[2155] APSTJ Santa Teresa.

del entorno, estuvo presidida por el nuevo obispo de la diócesis, D. Ricardo Mª Carles[2156], buen conocedor del "padre Enrique" desde que formó parte del Rebañito, como párvulo en el colegio de Valencia.

En la casa hubo necesidad de cambiar unas vigas carcomidas en la habitación donde se almacenaba la leña y, al mismo tiempo se enladrilló. Las mejoras alcanzaron también al colegio. Se saneó todo el edificio al poder suprimir, gracias al alcantarillado, el enorme pozo ciego que filtraba humedades en cimientos y paredes. Poco a poco se fue pintando la parte exterior de las ventanas de las fachadas. Las aulas del primer piso y planta baja quedaron como nuevas con una mano de pintura y tubos fluorescentes, sobre una de ellas se levantó una bonita galería cubierta, y la cocina y comedor quedaron más acogedores con la construcción de un altillo.

Por último, le tocó el turno a la planta superior donde se alojaban las hermanas. Se bajaron los techos y se pusieron lavabos con agua fría y caliente en sus habitaciones. En 1970 el huerto se transformó en campo de deportes y el Sr. Cano, incansable colaborador, se encargó del trasporte de un triple columpio para los pequeños. Su inauguración por el alcalde fue un acontecimiento más en el pueblo.

Para todo ello la comunidad contó siempre con la ayuda de la provincia que costeaba las obras y comenzó a pasar una cuota fija mensual a la comunidad, pues con lo que aportaba el colegio no alcanzaba para los gastos ordinarios a pesar de la austeridad, con que vivían las siete u ocho hermanas que la formaban. Pronto se iría reduciendo su número.

Lo que bajaba sin remedio, a pesar de los esfuerzos era el alumnado. Los niños a los 6 años tenían que pasar a la escuela nacional y las niñas que hacían Bachillerato iban internas a otros colegios. En 1966 ensayaron un nuevo apostolado de alfabetización de adultos, promovido a golpe de bando desde el ayuntamiento; pero no tuvo gran éxito. La cronista termina su relación diciendo: "Por ahora solo han venido cuatro mozos con afán de aprender". Las que sí perseveraban eran las jóvenes que acudían por las tardes a coser y a bordar. A las de Vinebre se unían otras de los pueblos vecinos. Su número crecía o decrecía en proporción inversa a la cosecha de la aceituna.

Admitieron a niños de un año, y prepararon a algunas niñas para sus exámenes de técnicas mercantiles en Reus. Quedaban además los párvulos hasta

[2156] Fue nombrado obispo de Tortosa, el 3 de agosto de 1969.

los 6 años y las niñas de educación primaria. Una antigua alumna ayudaba con los más pequeños. Cuando se implantó la EGB, se hizo muy difícil atender en un aula a alumnas de ocho cursos diferentes, aunque no las hubiera en todos ellos. Además la nueva ley traía consigo una nueva pedagogía, los métodos activos y la diversidad de edades exigían preparar materiales para cada alumna. A pesar del dolor comprendieron que el colegio que con tanto esfuerzo e ilusión había levantado el padre fundador, no podía acomodarse a los requisitos que la Ley General de Educación, promulgada en 1970, exigía para un centro de EGB; tampoco veía fácil la comunidad el trabajo apostólico con las niñas y jóvenes de los pueblos vecinos, a pesar de las buenas relaciones que mantenían con los párrocos.

El año 1972 quedaban solo cuatro hermanas: Juana Royo, superiora[2157], Anunciación Muñoz, Mercedes Altés y Marcelina Rodríguez. Con la colaboración del equipo provincial se tramitó en el mes de abril la supresión del colegio, con la posibilidad de continuar un año más si fuera necesario. La prefecta provincial, Socorro Otazu fue hablando con las autoridades y familias afectadas y la superiora provincial, Concepción Goicoa, visitaba con frecuencia a la comunidad. Alumnos y alumnas de EGB pasaron a la concentración escolar de Mora de Ebro. En septiembre cesó como superiora la hermana Juana Royo y las cuatro hermanas fueron destinadas a otras casas de la provincia. En Vinebre las sustituyeron otras cuatro: Mercedes Mayor, Paulina Urrutia, Trinidad Añó y Josefina Masip. Este curso tuvieron como superiora a la hermana Julia Pérez, al convertirse en casa dependiente de la comunidad del internado de Jesús-Tortosa de la que era superiora, recién reorganizada al separarse la que formaron las novicias con su maestra[2158].

El ritmo de vida de las hermanas en Vinebre no sufrió cambios. Asistían al colegio 14 niños y niñas de 2 a 5 años, y bastantes jóvenes acudían por las tardes a coser y bordar, aprendían corte y confección; hacían además el cuarto de hora de oración. El párroco quiso establecer en el colegio la catequesis para niños y jóvenes, pero tuvo poca respuesta, tampoco tenía mucha vitalidad la Archicofradía, que continuaba en la parroquia. Lo que sí alcanzó gran éxito fueron las actividades de repujado y pirograbado que las hermanas ofrecían los sábados.

[2157] Sustituyó en 1971 a la hermana Carmen Queralt, que había ejercido este cargo desde 1962 (AGSTJ. Libro de nombramientos).
[2158] APSTJ Santa Teresa. Hojas de personal, 1972.

Pasaron en Jesús-Tortosa las vacaciones de Navidad, donde dirigió el retiro de fin de año el arzobispo D. Ricardo Mª Carles. Cada mes dos hermanas acudían a los de las religiosas de la zona, que tenían lugar en Mora. Ya estaba inaugurado el tramo de carretera que unía Vinebre con García y no era necesario atravesar el río en la barcaza; pronto llegaría hasta la estación ferroviaria de Mora la Nova[2159].

Expansión apostólica por la Ribera del Ebro, 1973-1998

El curso 1973-74 comenzó una etapa diferente. La comunidad recuperó su autonomía y la acción apostólica de Vinebre, saltando los límites del pueblo, se extendió primero por la Ribera del Ebro, después alcanzó a otras poblaciones de la Terra Alta, del Priorato y de la diócesis. El 10 de octubre llegaron del noviciado cuatro hermanas nuevas acompañadas por la provincial Consuelo del Arroyo. De momento tenían distribuidas sus tareas como en años anteriores: Pilar Fuentes, superiora y manualidades; Pilar Arrazubi, atención a los niños de preescolar y sacristía; Carmen Otondo, cocina y portería, y Josefina López, catequesis, ropero y colada. Al día siguiente llegaron los alumnos: 13 niños y niñas de 2 a 5 años, no había más en el pueblo; por las tardes acudían algunas jóvenes a manualidades. Pero el proyecto no se quedaba ahí.

Las visitó pronto D. Ricardo Mª Carles, ilusionado con la perspectiva de ampliar en su diócesis el apostolado de la Compañía y en diciembre tuvieron una reunión con los párrocos de los pueblos vecinos[2160] para concretar posibles actividades. Acordaron empezar por catequesis para niños y adolescentes, liturgia, y talleres de decoración, corte y confección como un primer paso e introducir más adelante temas formativos. Su campo apostólico se extendió a Ascó, Flix, Ribarroja y Torre del Español.

Fueron muy bien acogidas en los diferentes pueblos, valoraban el esfuerzo y querían a las hermanas. Con las hermanas Pilar Fuentes y Josefina López, comenzó su andadura en Vinebre la hermana Mª Cinta Monroig. La comunidad había quedado reducida a tres, pues las otras dos hermanas fueron destinadas a otras casas. Después de un accidente, perdieron el vehículo y con él la

[2159] APSTJ Santa Teresa. Crónicas 1972; cf. Libro 1, actas consejo provincial, 179 y 183, actas 140 y 142; AGSTJ. III-A-a 23 Vinebre.

[2160] Además de D. Antonio Cunill, párroco de Vinebre y Torre del Español, asistieron D. Manuel Querol (Flix), D. José L. Vaquero (La Bisbal, Palma y Margalef), y D. José Mª Galiana (Ribarroja), que ya antes había pedido la colaboración de las hermanas.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 501 6/5/21 8:37

facilidad para los traslados de un pueblo a otro. Siempre había alguien que las iba a buscar y al atardecer, las devolvía a Vinebre, o les ofrecían hospitalidad durante la noche y las llevaban al día siguiente.

En enero de 1975 reforzó el grupo la hermana Eladia López, como delegada de pastoral para los diferentes pueblos, y asumió provisionalmente la responsabilidad de la casa. Ese verano, los "Solo Dios basta" dieron un cambio importante a la comunidad, siguieron las hermanas Eladia López y Mª Cinta Monroig, que recibieron a cuatro hermanas más: Mª Cinta Vilá, Trinidad Rosell, Pilar Arrazubi y Rosa Cañigueral, que estuvo unos meses, hasta su destino a América. Con su refuerzo y una furgoneta, se amplió también su acción apostólica incluso a pueblos de la comarca del Priorato. En Vinebre, además del preescolar con 22 niños y niñas, y las labores de la tarde, daban clases de Religión en la escuela pública, organizaron en casa charlas coloquio sobre Sagrada Escritura y otros temas para jóvenes y mayores, y participaban en la junta parroquial con el objetivo de velar por las necesidades de las familias y enfermos, a los que visitaban y llevan la comunión semanalmente.

En Ascó, asumieron la responsabilidad de la catequesis y una hermana se hizo cargo de la guardería parroquial. Trinidad Rosell ocupó durante dos cursos la plaza de maestra en la escuela nacional de García. Comenzaron la catequesis en Cabacés y extendieron su atención a otras niñas en edad escolar y mayores. También visitaban a los enfermos, a algunos les llevaban la comunión, y en Vilella Baja, pequeño pueblo de unos 200 habitantes, reunían a un grupo de unas 10 personas de diferentes edades. En los demás, continuaban los talleres de manualidades.

Este despliegue apostólico ya no se detuvo. Fue modificándose con los cambios de la población. La acción evangelizadora, sin dejar la catequesis directa, se fue complementando con la formación de catequistas; se llegó también a Gandesa y Batea, en la Terra Alta en 1985, y más tarde a toda la diócesis al encargarse del Movimiento Infantil Diocesano (MID) la hermana Mª Jesús Pons a partir de 1991, junto con el antiguo párroco de Vinebre, D. Román Casanova. Al mismo tiempo la Compañía fue asumiendo las clases de Religión en las escuelas estatales de los pueblos y en algunos se fueron constituyendo grupos de adultos de oración y de formación.

La construcción de una central nuclear en Ascó atrajo mano de obra, familias jóvenes que pedían plaza en el colegio para sus hijos, a ello se debió el repunte de población y alumnado en los años ochenta. Llegaron a sobrepasar

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 502 6/5/21 8:37

los cuarenta y volvieron a funcionar dos aulas, con niños de 2 a 5 años, distribuidos por edades. Pero a partir de 1984, terminadas las obras de la central nuclear, volvió el éxodo de familias; padres e hijos se despedían con pena del colegio. En Ascó se dejó la guardería y en Vinebre siguió funcionando un aula de preescolar cada vez con menos niños. Siguió ofreciéndose el comedor, en 1988, cinco de los ocho que lo utilizaban a diario, asistían a la escuela pública; algunos niños comían con las hermanas ocasionalmente. En 1989 comenzó a funcionar la escuela de padres que siguió ofreciendo charlas formativas a los matrimonios más jóvenes, incluso después de haber cerrado el colegio al terminar el curso 1993-94.

Al curso siguiente solamente fue posible escolarizar en Vinebre a tres niños de dos familias. Las hermanas en una asamblea presentaron la situación al pueblo y ofrecieron un estudio dirigido para alumnos de 4º a 8º de EGB. Fue bien acogido una vez contrastados inconvenientes y ventajas. De los treinta posibles se apuntaron veinte. También tenían a su disposición libros de consulta y recreativos. Antes de empezar esta actividad impartieron a todos un cursillo de técnicas de estudio. En el curso 1994-95 no suspendió ninguno de los que habían acudido al estudio.

El capítulo de acontecimientos en torno a Enrique de Ossó y la Compañía siguió dando color teresiano a la vida del pueblo. En 1976 la Compañía cumplió cien años. La comunidad, el párroco y un buen número de exalumnas acudieron a la celebración de Tortosa. Un señor de Ascó elaboró un guión conmemorativo que se pasó el 2 de abril y el pueblo entero recibió con gusto a lo largo del año a numerosos grupos de hermanas que visitaban la casa natal del Fundador. Para esta ocasión se había pintado el exterior y la planta baja. Al año siguiente invadieron todos los rincones los niños de las catequesis de Jesús-Tortosa con sus familias, acompañados por la maestra Carmen Puig y algunas novicias. Todos se reunieron para celebrar la eucaristía en la parroquia y, después de comer, se dirigieron montaña arriba a la ermita de san Miguel, donde celebraron un festival. No terminaron con esto las novedades: las novicias pasaron 10 días en verano y todo el pueblo siguió, emocionado, el rodaje de varias escenas de la película *Quiero ser maestro*, biografía de Enrique de Ossó.

El 14 de octubre de 1979 unos 85 vecinos de Vinebre, con una gran pancarta participaron emocionados en la ceremonia de beatificación de Enrique de Ossó, en la plaza de San Pedro en Roma. Sesenta de ellos habían viajado en un autocar junto con el párroco y cuatro hermanas. Los que se quedaron

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 503 6/5/21 8:37

y los que acudieron de fuera abarrotaron la parroquia en una eucaristía de acción de gracias. La fiesta se celebró poco después en Vinebre, presidida por el obispo y más de cincuenta sacerdotes. La calle que termina con la casa natal estrenó nombre y placa: "Avenida de Enrique de Ossó y Cervelló". Por ella se dirigieron todos en procesión a la parroquia acompañados por la música. La ceremonia religiosa empezó con la bendición de la estatua que se venera en la nave derecha del templo, muy cerca del presbiterio. Los cantos de la misa corrieron a cargo de la coral y orfeón de Flix, que por la tarde ofreció en el cine un bonito repertorio. La homilía de D. Ricardo Mª Carles fue especialmente emotiva, también el himno de la beatificación cantado por todos los vecinos. Siguieron los acontecimientos en Vinebre: un retiro comarcal, la proyección de la película "Quiero ser maestro", y visitas, muchas visitas no solo de hermanas, sino de muchos peregrinos, que antes de regresar a sus destinos querían visitar algunos lugares relacionados con D. Enrique.

En 1982 y 1983 se celebró el IV Centenario de la muerte de santa Teresa. La comunidad empezó el año en Ávila en un cursillo de oración que impartía el P. Tomás Álvarez, y la memoria de la Santa impregnó toda su actividad apostólica con pequeños y mayores. Hasta sesenta personas hicieron un viaje a Ávila y Alba de Tormes. Aparte de la fiesta de Enrique de Ossó, que a partir de su beatificación (1979) había pasado a celebrarse el 27 de enero (en lugar del 13 de julio), hay otros muchos detalles[2161] que revelan cuánto se valoraba la dedicación de las hermanas en la comarca.

Otro centenario marcó un hito más en el pueblo durante esta década: el de la fundación de esta casa de la Compañía. En 1987 formaban la comunidad las hermanas Montserrat Fernández, superiora; Eladia López, María Poy, Mª Jesús Pons y Carmen Aparicio. Se trataba de un acontecimiento para la provincia entera; más aún, para la Compañía, y el gobierno provincial lo fue preparando con tiempo, junto con estas hermanas[2162]: se empezó por acondicionar en el primer piso del colegio un nuevo oratorio más pequeño y aco-

[2161] Por citar alguno, el regalo sorpresa que recibieron por primera vez de los reyes magos en 1984. Después de adorar al Niño como siempre, les entregaron un gran paquete con chocolate, caramelos y galletas. También el coche, un SEAT familiar con que les obsequió un ingeniero de la nuclear de Ascó al regresar a México cuando acabaron las obras. Como las hermanas tenían su furgoneta en buen estado, pasó a la comunidad de Vilanova que lo necesitaba más.

[2162] APSTJ Santa Teresa. Actas consejo, libro 4. 344, 4; 351,12; 358, 24; 359, 27; 365, 37; 367, 41.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 504 6/5/21 8:37

gedor. El 27 de enero estaba terminado, sencillo y lleno de simbolismo, pues el artífice de las vidrieras de sus tres ventanas supo plasmar en ellas el triple apostolado de la Compañía: oración, enseñanza y sacrificio; se completó en abril, con una imagen de Enrique de Ossó, regalo del consejo parroquial.

En la fachada de este edificio una enorme piedra lisa era testigo de un sueño lejano de Enrique de Ossó que pudo cumplirse noventa y dos años después, con la colaboración de todas las casas de la provincia. El 8 de noviembre de 1987 el pueblo entero y muchísima más gente pudo contemplar el altorrelieve en el que se veía a Jesús bendiciendo a un grupo de niños y niñas. Desde "la piedra de la profecía" alcanza con su mirada no solo a los de Vinebre, sino a todos los de la comarca, al otro lado del Ebro.

Un capítulo importante de los preparativos fue la restauración de "la casa natal". La construcción es sólida y se conservaba bien, considerando su antigüedad. Pero cada vez era más visitada y por grupos más grandes; aunque el espacio obligaba a limitar el número de las personas que entraban a la vez, era necesario reforzar sus estructuras. El gobierno provincial pidió una valoración completa del estado del edificio al arquitecto Federico Llorca. Lo realizó con detalle, añadió diferentes posibilidades y sugirió lo que él consideraba mejor para que la casa no perdiera el sabor de sus primeros años[2163]. Se aceptó su propuesta y las obras fueron a buen ritmo.

Las fiestas se celebraron el 7 y 8 de noviembre. Imposible hospedar en Vinebre a más de 300 hermanas. No hubo problema, el primer día todos los grupos fueron llegando al lugar que guardaba los restos mortales de Enrique de Ossó en Jesús-Tortosa. Junto a él, empezaron las celebraciones del primer día: cena fraterna por los corredores convertidos en comedor, pregón, y hora santa, acción de gracias en la capilla más que repleta. Después, clausura, internado, acolliment y colegio se ensancharon para acoger a todas. A la mañana

[2163] "Se aprecian grietas en las fachadas y mal estado de los forjados de pisos, constituidos por vigas y rollizos de madera que sustentan la bóveda de ladrillo. Recomienda reparar las grietas y especialmente reforzar las zonas de forjado de mayor uso. Sugiere que las obras de consolidación de los forjados se realicen por la parte superior de los pisos, levantando primero todo el pavimento, reforzar las vigas con elementos de hierro en ángulo atornillados a las vigas y con un mallazo soldado a estos elementos. Después reponer el pavimento de forma que mantenga el carácter de su época". La casa requería además una reparación de la parte de la entrada de la calle Mayor, vestíbulo y pequeño museo que se apoyan sobre unas bóvedas de arista, hechas con ladrillo, del semisótano (APSTJ Santa Teresa. III/23 Vinebre).

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 505 6/5/21 8:37

siguiente, después de laudes, una larga fila de autobuses las llevó a Vinebre. El pueblo esperaba engalanado y con música, dispuestos a guiar a las hermanas y compartir su alegría. Tres momentos congregaron a todos y todas: la bendición de la "piedra de la profecía" en la fachada del colegio; la eucaristía solemne y muy participada en la parroquia, concelebrada por el obispo D. Ricardo Mª Carles y once sacerdotes; el acto cultural de la tarde en el cine-teatro con un variado programa: charla de la hermana Carmen Laveaga sobre "D. Enrique de Ossó y Vinebre", entrega de premios a los niños de Vinebre y otros pueblos, ganadores del concurso, y actuación de la coral de Flix.

Hubo mucho más, en el colegio una exposición expresaba mejor que muchas palabras los cien años de presencia de la Compañía, primero en Vinebre y en la actualidad por tantos pueblos de la zona: fotografías, gráficos, libros, trabajos escolares y catequéticos, labores, etc.; en la plaza, después de la misa y antes de comer en diferentes comedores improvisados, música y baile de sardanas, visita a la casa natal en grupos más pequeños guiados por alguna hermana, recorrido por todos los rincones del pueblo pasando por las casas de los abuelos y diálogos espontáneos con los vecinos, contentos de compartir anécdotas de su paisano, que se habían ido transmitiendo de una generación a otra.

Esto fue la fiesta oficial. No es difícil imaginar el entusiasmo y colaboración de todos en los preparativos que empezaron con el año. Hubo al menos otro acto, más ruidoso y masivo todavía: lo protagonizaron los más de mil "Amigos de Jesús" de toda la provincia Santa Teresa unos pocos días antes, el 4 de noviembre.

Un último acontecimiento de estos años pudo haber sido trágico, pero providencialmente terminó en celebración. El 28 de junio de 1988, al regresar toda la comunidad de una excursión a Andorra, tuvo un grave accidente cerca de Artesa de Segre. Las cuatro hermanas[2164] fueron trasladadas al hospital de Lérida desde donde avisaron a la superiora provincial, Carmen Franch, que a las dos horas llegó desde Zaragoza con otras dos hermanas. Las encontraron ya atendidas e instaladas en habitaciones del hospital. Pasaron la noche y al día siguiente las acompañaron a Jesús-Tortosa, tres a la residencia donde toda la comunidad se desvivió en atenciones. La hermana Mª Dolores Arnal, la más grave, fue trasladada directamente en ambulancia al hospital de Jesús, muy cerca del noviciado.

[2164] Hermanas Montserrat Fernández, Eladia López, Mª Dolores Arnal y Mª Jesús Pons.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 506 6/5/21 8:37

Vinebre recibió la noticia consternado. El primero en ponerse en movimiento fue el párroco, Pascual Centelles, que iba y venía de Vinebre a Jesús y de Jesús a Vinebre como si estuvieran muy cerca. La gente comentaba: "Se porta como un hermano". También prestaron su ayuda hermanas de otras comunidades mientras las accidentadas no se pudieron valer. Por fin, en el oratorio de la casa del padre Fundador, el 26 de septiembre Mn. Pascual presidió la eucaristía de acción de gracias por el restablecimiento y regreso de las hermanas Montserrat Fernández, Eladia López y Mª Jesús Pons; con ellas estaban también, Carmen Martín Menoyo y Julia Azevedo, del consejo general. A la hermana Mª Dolores Arnal le costó más tiempo reponerse y ya no volvió.

Al comenzar la última década del siglo XX, Vinebre celebró con la alegría acostumbrada, la beatificación de la hermana Mercedes Prat, pero otros dos acontecimientos les tocaron mucho más de cerca y desbordaron cualquier previsión: la canonización de Enrique de Ossó (1993) y el centenario de su muerte (1996). Era superiora la hermana Mª Jesús Pons.

El 27 de enero de 1993, al final de la misa, unas palabras de la hermana Mª Jesús conmocionaron al pueblo: estaba próximo el momento en que el padre Fundador iba a ser proclamado santo. No había fecha todavía, pero todos, empezando por la comisión de fiestas, se pusieron en marcha: había que conocerlo más y mejor, y se programaron charlas y concursos sobre su figura para los más jóvenes, desde los niños de 6 años a los universitarios de la comarca. Para todos, carteles con los pensamientos de Enrique de Ossó en lugares bien visibles, que se cambiarían cada semana. La conferencia del sacerdote de Zaragoza Luis Antonio Gracia, para la escuela de padres que ese día se abrió a quienes quisieran escucharla.

Había que buscar la manera de que, aparte de los que acudieran a la canonización, el pueblo tuviera sus propias celebraciones. Se organizaba la peregrinación y un triduo en casa. Se reforzó el coro y se preparó un folleto impreso con los cantos. Al final, no podía faltar "Es Vinebre, nombre alegre…"[2165] que cantaban siempre en sus fiestas, y añadieron unos "gozos"[2166] compuestos expresamente para la ocasión. En los demás pueblos, una hermana fue hablando de Enrique de Ossó al final de la misa del domingo. En las bodegas de Ramón Poquet se embotellaba el mejor vino que se ofreció en las celebraciones y como obsequio, con un etiquetado conmemorativo.

[2165] Cf. Anexo XXIV.
[2166] Ib.

Desde enero diversas actividades fueron implicando a mucha gente: a los seminaristas de la diócesis que ese año celebraron allí su fiesta, santo Tomás. También la jornada sacerdotal que congregó a 110 sacerdotes, con el obispo D. Luis Martínez Sistachs. La presidió ese año el cardenal D. Marcelo González. La comunidad[2167] con mosén Pascual, el párroco, quiso recorrer el último itinerario de Enrique de Ossó antes de su muerte tratando de revivir sus sentimientos. Más tarde repitieron esta experiencia otras 50 personas. En el mes de abril, un concurso dejó en Vinebre algunos premios y otros se repartieron por la comarca.

El 16 de julio unos 200 peregrinos estaban en Madrid encabezados por el ayuntamiento. En el pueblo no faltaban colgaduras, letreros, banderas ni flores y la hermana Mª Jesús Pons y el teniente de cultura se esforzaron para que los que quedaban vivieran un día grande. Concelebraron la eucaristía siete sacerdotes y todos siguieron la ceremonia a través de una pantalla panorámica instalada en el salón del pueblo. Cuando Juan Pablo II proclamó santo a su vecino, las campanas de la iglesia repicaron con fuerza. Un autocar acudió el 19 a la celebración de Tortosa. Nadie contó los que se detuvieron en Vinebre esos días, ni los que llegaron el 27 a la gran fiesta con que cerró el pueblo sus propias celebraciones, tras un día dedicado a las familias y enfermos, y otro a niños y jóvenes. Para unas 2.000 personas, el único lugar con capacidad suficiente fue el polideportivo al aire libre. Presidió en él la eucaristía el obispo D. Luis Martínez Sistach, acompañado por más de setenta sacerdotes. Al final se estrenaron los nuevos "Gozos en honor a san Enrique de Ossó".

Siguieron las celebraciones en Vinebre y otros pueblos: en noviembre tuvo lugar "la trovada infantil" organizada por la Comisión Diocesana de Catequesis en torno a la figura de san Enrique de Ossó. La dirigían Mn. Román Casanova y la hermana Mª Jesús Pons. Congregó a mil doscientos niños con sus catequistas. Ese día se elevó al obispo una petición en nombre de los niños: que declarase a san Enrique de Ossó patrón de los catequistas de la diócesis. Y no solo fue atendida con gusto sino que cinco años después la Sagrada Congregación del Culto Divino y Sacramentos, declaró patrono de los catequistas españoles a san Enrique de Ossó y Cevelló[2168]. En diciembre en

[2167] Mª Jesús Pons, Pilar Arrazubi, Mª Cinta Monroig y Carmen Arroyo.

[2168] En 1997, Vinebre recibió la noticia de que la conferencia episcopal estaba trabajando, a propuesta de D. Marcelo González la posibilidad de nombrarlo patrono de los Catequistas españoles (AGSTJ. Ossó, Arch-91/2/7). D. Elías Yanes, presidente de la Conferencia Episcopal Española, elevó la petición a la Santa Sede el 10 de julio, que ratificó la elec-

Ribarroja, dieron conferencias sobre el nuevo santo, la hermana Mª Victoria Molins y Dolores Cabré, sobrina biznieta de Enrique de Ossó. El último día el alcalde anunció que el ayuntamiento dedicaría una plaza a su memoria.

Al año siguiente, el 27 de enero, las calles volvieron a verse engalanadas de nuevo en respuesta a un decreto del ayuntamiento. Por la tarde el orfeón de Flix deleitó una vez más a los vecinos con sus cantos. En Batea un rosetón de la fachada principal ilumina la iglesia de la colegiata a través de la figura del santo desde julio de 1994. Ese año las hermanas de Vinebre se llevaron una sorpresa. Les llamaron de Bovera, un pueblecito del Priorato para que fueran a hablarles sobre santa Teresa en octubre y, al entrar por primera vez en la iglesia vieron a la Santa que presidía el presbiterio con su birrete de doctora, ya preparada sobre unas andas para la procesión que cada año recorre las calles, acompañada por todo el pueblo. Compartieron cantos conocidos, entre ellos "Oh Virgen de Castilla". Todas las mujeres desde hacía un siglo pertenecían a la Cofradía, con su bandera blanca y azul y en el centro bordado el escudo de la Compañía. En algunas casas se guardan "Cuartos de Hora" del siglo XIX.

El curso 1995-96 empezó en Vinebre una serie de charlas[2169] como preparación para el centenario de la muerte del padre Fundador. El 27 de enero, aunque la celebración oficial tuvo lugar en el monasterio de Sancti Spiritu, Vinebre festejó a su hijo predilecto y patrono. La eucaristía en la planta baja de su casa, llena de vecinos. El día anterior los niños disfrutaron de su fiesta en el patio del colegio con juegos y concursos y, al siguiente, más de 200 hermanas de todas las provincias de España llenaron la parroquia, junto con los vecinos. El obispo en su homilía animó a las hermanas a continuar la siembra del apóstol incansable: "No tengáis miedo". Por la tarde volvieron a encontrarse en el salón de cine donde actuó el orfeón barcelonés de Gracia.

---

ción de los obispos de España mediante el decreto firmado el 6 de noviembre de 1998 por el prefecto de la Congregación, Georgius A. Card. Medina E. (*Boletín STJ*, febrero 1999, 12-13; AGSTJ. I-A. 2/98).

[2169] Comenzó la hermana Ana Mª Roig, que lo presentó como uno de ellos. Siguieron otras muchas charlas: "San Enrique y la sociedad" por Román Casanova, antiguo párroco; "La similitud entre santa Teresa y san Enrique", Mn. Pascual, párroco de Vinebre; "La fe en nuestro padre", hermana Mª Pilar Feliú; "San Enrique educador", hermana Carmen Laveaga; "Anécdotas inéditas", Josep Mª Pros; "San Enrique y la familia", un matrimonio de Tortosa; "Cómo oró san Enrique", hermana Carmen Botella, y "San Enrique, sacerdote", Luis Antonio Gracia, sacerdote de Zaragoza (*Boletín STJ*, abril 1996, 61).

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 509 6/5/21 8:37

Desde la canonización se multiplicaron las visitas a la casa natal: hermanas, profesores y alumnos de los colegios, MTA, familias y parroquias de un amplio entorno, seminaristas, obispos, religiosos. Entre los muchos grupos, el de Maella con su entusiasmo contagioso y el de la Cámara de Comercio de Barcelona con los representantes de la Ribera del Ebro y de la Terra Alta; también excursiones organizadas por la Generalitat de Cataluña[2170].

7. En Vinebre sin vivir en Vinebre, 1998-1999. Traslado a Flix

La alegría con que la comunidad y el pueblo de Vinebre vivían estos acontecimientos, iba entretejida con una preocupación. Hacía mucho tiempo que la realidad de Vinebre y su comarca había llevado a cuestionar la presencia de la comunidad en el pueblo, tan significativo para las hermanas y para toda la familia teresiana. En varias ocasiones el gobierno provincial dialogó con el alcalde y personas del ayuntamiento sobre diversas alternativas para mantener la presencia. La Compañía y el pueblo no llegaron a una misma conclusión, y una vez tomada la decisión se les informó.

La hermana provincial Amelia Pérez de Camino en abril de 1999, a través del *Boletín STJ* informó del proceso de discernimiento que se había seguido en la Asamblea provincial y en los gobiernos provincial y general y dio a conocer la decisión adoptada: "La Compañía siente el cariño y la gratitud a nuestro Padre y a esta tierra, y el deber de atender y cuidar la casa "pairal" de Enrique de Ossó, la casa donde nació y vivió, y que hoy, reconocida ya su santidad por la Iglesia, muchas personas, no solo las hermanas de la Compañía, visitan y veneran.

El colegio, hace años, tuvo que cerrarse porque las actividades educativas que desde él se ofrecían iban muriendo. Las hermanas han ido ensayando y llevando a cabo otras actividades apostólicas para acoger y atender a la infancia de Vinebre y que, al mismo tiempo, fueran respuesta a las necesidades del momento. Tampoco han tenido éxito. La vivienda de las hermanas, el edificio que con tanto esfuerzo y sacrificio construyó nuestro Padre, a pesar del cuidado que se ha tenido en su conservación, y de las obras que desde hace

[2170] Satisfechos todos de la experiencia y muchos regresaban a su lugar de origen con alguna garrafa o botellas de buen vino, algún bote de aceitunas y otros productos de la tierra.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 510 6/5/21 8:37

años no han dejado de hacerse, es un caserón muy poco adecuado para una comunidad pequeña.

Estas situaciones se han ido viviendo en la provincia Santa Teresa en constante búsqueda: interrogantes, reflexiones, cuestionamientos, nuevas posibilidades e intentos. El celo apostólico, el interés por Vinebre y su comarca y la creatividad de las hermanas han hecho que la actividad apostólica de la comunidad se ampliara a otros pueblos del entorno donde, a lo largo de estos años, han ido extendiendo el carisma de la Compañía. Muchas hermanas han dejado en Vinebre parte de su vida, han puesto corazón y esfuerzo, se han sentido y se sienten parte de esta tierra.

En septiembre de 1997, la provincia, en respuesta a los proyectos del XIII Capítulo general, comenzó el estudio de «REESTRUCTURACIÓN DE OBRAS Y ACCIÓN APOSTÓLICA», y dentro de él se empezó a considerar la manera de no dejar Vinebre y, al mismo tiempo, salir al paso de las dificultades que se van agudizando.

A lo largo del año hemos tenido muchas conversaciones con la propia comunidad, con el obispo de la diócesis, con el gobierno general; por supuesto, muchos momentos de meditarlo y orarlo dentro del equipo provincial. En la Asamblea provincial de marzo de 1998, las hermanas presentes, casi el 50% de la provincia, apoyaron prácticamente por unanimidad el proyecto, que conocían todas las comunidades desde enero y sobre el que ya habían expresado su parecer:

> «Que la comunidad de Vinebre se trasladara a Flix» […] La comunidad seguirá responsabilizándose de cuidar, acompañar, motivar la presencia en la casa donde nació nuestro Padre. También se ha comprometido a no dejar ninguna de las actividades y servicios pastorales y sociales que se realizan en Vinebre. Las hermanas han presentado un plan al gobierno provincial y, de hecho, todos los días, por la mañana o por la tarde estará allí una de ellas.
>
> De acuerdo con el obispo, se está estudiando qué posibilidades tiene la casa-colegio para retiros, convivencias, encuentros de jóvenes y de sacerdotes de la comarca. Esto, solo el tiempo nos lo irá diciendo. También se realizarán en ella las actividades que la comunidad tiene en Vinebre. El permiso que hemos pedido al gobierno general y que se nos ha concedido es para hacer esta experiencia. En Flix, las hermanas van a vivir en un piso que nos han proporcionado, con un alquiler simbólico, unas señoras. El obispo nos fa-

cilitaría para el curso próximo las clases de religión en las escuelas y en el instituto.

Muchas veces, durante estos meses nos hemos preguntado, ¿qué hubiera hecho nuestro Padre en este momento? En esta provincia tenemos casi todo lo que fue lugar de su vida y su presencia, mucho más, lo tenemos a él mismo. Lo vivimos como don que queremos tener siempre abierto a todas las hermanas, a tantos hombres y mujeres para los que hoy san Enrique de Ossó es un signo de referencia. Damos este paso, buscando lo que sea mejor para la extensión del Reino y de las hermanas, y estamos dispuestas a rectificar, si fuera necesario. Amelia Pérez de Camino stj"[2171].

A lo largo del curso 1997-98 la comunidad de Vinebre había ido analizando a fondo la situación y elaborando un posible proyecto[2172], que aprobó el gobierno provincial el 28 de julio y lo envío al general. La superiora general Silvia Mª Casado autorizó la experiencia el 10 de agosto. El 5 de noviembre dio su consentimiento el obispo de Tortosa, D. Javier Salinas "esperando que redunde en un mejor y más efectivo compromiso de la acción pastoral en el arciprestazgo de Flix y que esta sea la mejor forma de mantener el espíritu de vida apostólica de su fundador san Enrique de Ossó"[2173].

Flix es una población de unos 5.000 habitantes, situada a 7,5 km de Vinebre, en un meandro al otro lado del Ebro, al norte de la comarca. Está muy bien comunicado por tren y carretera, con buenos servicios y fuerte industria electroquímica, pero sin más presencia religiosa que el párroco. Las hermanas colaboraban en la pastoral parroquial por lo menos desde 1974. Ya eran co-

[2171] *Boletín STJ*, febrero-1999, 37-39.

[2172] Una pequeña comunidad con domicilio en Flix, inserta en las actividades diocesanas de los pueblos del arciprestazgo y responsable del mantenimiento de la casa pairal de Enrique de Ossó. Sus características: número reducido de hermanas de edad madura al servicio de la iglesia parroquial y de los grupos que desean conocer la casa donde nació el Fundador; austeridad de vida y vivencia intensa de la dimensión interior; actos comunitarios diarios, a ser posible: eucaristía y laudes, comidas, cenas y vísperas. En septiembre, ver tareas a realizar y repartir responsabilidades. Abiertas a que algún párroco solicitara una nueva colaboración. Cada hermana organizaría el horario según sus actividades. Flexibilidad ante necesidades apostólicas, comunitarias o familiares. La liturgia a dos niveles: comunitario y parroquial (días laborables, laudes y eucaristía en Flix, y uno en Vinebre; los fines de semana repartidas entre Flix y Vinebre). Si fuera posible dos salidas por trimestre: una, retiro y otra, convivencia-paseo. Organizar el verano de forma que hubiera siempre presencia en las parroquias. Una semana de vacaciones comunitarias (APSTJ Santa Teresa. III/23 Vinebre).

[2173] Ib. El documento está en catalán.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 512 6/5/21 8:37

nocidas, queridas y valoradas. Dos señoras, Leonor y Mª del Carmen Gasset habían ofrecido repetidamente un piso amplio, ya montado, en una casa de su propiedad situada en la calle Mayor, muy cerca de la iglesia. Ellas ocupaban la planta baja. Las otras dos plantas estaban vacías.

Las hermanas Mª Jesús Pons, Alberta Galán y Pilar Arrazubi se trasladaron a Flix, al primer piso de la casa de la c/ Mayor, el 3 de enero de 1999. Los preparativos fueron mínimos, se arregló la cocina, se preparó el oratorio y se hicieron algunos arreglos más. Esperaron al 27 de enero para la inauguración oficial. Presidió la eucaristía el nuevo párroco, Román Casanova, muy unido a la Compañía desde que empezó a ejercer su ministerio sacerdotal precisamente en Vinebre en los años ochenta. Acompañaban a la comunidad las hermanas Amelia Pérez de Camino y Concepción Salvador, superiora y consejera provinciales.

En Vinebre, como venían haciéndolo desde su canonización, celebraron la fiesta de san Enrique con toda solemnidad el domingo siguiente, día 30. En la parroquia, completamente llena, presidió la misa solemne el obispo de la diócesis, D. Javier Salinas con 25 sacerdotes, también participaron los seminaristas, que acudieron desde Tortosa. Las hermanas realizaban las mismas actividades y en el colegio se montó la exposición de trabajos en el mes de agosto, durante la fiesta mayor.

Pero el traslado de la comunidad había causado sorpresa y dolor[2174], también les costaba a las hermanas, aunque habían experimentado durante muchos años las dificultades que lo habían motivado. Se oían voces de que las teresianas "habían dejado Vinebre"… El 31 de diciembre de 1999 se sintetizaba la acción apostólica de las hermanas de Vinebre-Flix: "Han podido ampliar su campo de misión sin desatender para nada, incluso incrementando, sus actividades en Vinebre, donde siguen cuidando con esmero la casa de nuestro Padre y atendiendo a grupos de todo tipo que se acercan a visitarla. En Flix responden de las clases de religión en la escuela y el instituto"[2175].

[2174] Lo expresó claramente Elisa Vila Morella, regidora de Cultura del Ayuntamiento de Vinebre en una carta dirigida a la superiora general y consejo: les dolía especialmente que no se hubiera contado con ellos y cuestionaba la falta de atención, no era lo mismo que una hermana fuera unas horas, desean la presencia de la comunidad. Puso de manifiesto el cariño a las hermanas y pedía una entrevista cuando viajasen a España; si no, estaban dispuestos a desplazarse a Roma (AGSTJ. III-A-a/23 IV-C-a/1.6).

[2175] APSTJ Santa Teresa. Crónicas provincia, 1999.

En verano volvió a formar parte de la comunidad por cuarta vez, la hermana Mª Cinta Monroig[2176], junto con ella llegó la hermana Laura Rius como superiora[2177]. La hermana Pilar Arrazubi había pasado a la residencia de Jesús-Tortosa. Las cuatro hermanas elaboraron el proyecto comunitario para el nuevo curso. Tomaron como punto de partida y meta esta exhortación del apóstol Pablo: "Tened los mismos sentimientos de Cristo". En él quedó constancia de su misión evangelizadora en el entorno, se repartieron las tareas apostólicas: Alberta Galán, pastoral de enfermos en Flix, Vinebre, y Ribarroja; Mª Cinta Monroig, pastoral de adultos (Vida creciente) en Ribarroja y en Vinebre: catequesis precomunión y otras acciones pastorales en la parroquia; cuidado de la casa de Enrique de Ossó y atención a visitantes; Mª Jesús Pons, catequesis de primera comunión en Flix y responsable de catequesis de la diócesis, clases de Religión en las escuelas estatales de La Palma, Margalef, La Bisbal, Flix, Ascó i Cabacés; catequesis de comunión y o confirmación en Ascó, Ribarroja, Flix, Vinebre, La Torre y Gandesa; formación de adultos una vez al mes en Ascó, Cabacés y Tortosa, y cada semana en Flix y Ribarroja; participaba en el coro de Vinebre. La hermana Laura Rius, clases de Religión en el instituto en Flix, catequesis de confirmación en Vinebre, coordinadora del Centro de Estudios Enrique de Ossó (CEO) de Jesús-Tortosa.

A estas actividades programadas se añadieron otras muchas colaboraciones menos sistemáticas en las parroquias. Dos reuniones comunitarias semanales aglutinaban a la comunidad además de la liturgia, comidas y ratos de convivencia posibles. La de los lunes, dedicada a temas formativos o de organización, los sábados preparación de la liturgia que vivían el domingo en diferentes lugares[2178]. El edificio del colegio estaba abierto a las actividades pastorales, al servicio del pueblo y de la diócesis. Desde "la piedra de la profecía" de la

[2176] La hermana Mª Cinta Monroig formó parte de la comunidad de Vinebre en varios momentos: 1974-81 / 1982-85 / 1992-93 / 1999, ya instalada la comunidad en Flix, se ocupaba del cuidado de la casa natal de Enrique de Ossó y de atender las visitas a la misma. Lo consideraba un servicio importante

[2177] Superiora en 1999, ya en Flix. Las superioras de Vinebre fueron: 1887 Mercedes Eizaguirre; 1895 Paula Altés y Montserrat Fitó; 1909 Dolores Pastor; 1911 Carmen Albert; 1914 Dolores Pamies; María Clavell (lo era en 1936); 1940 Teresa Andrés; 1943 Presentación Nicolau; 1949 Avelina Domínguez; 1952 Donata del Arroyo; 1955 Jacoba Rodríguez; 1956 Carolina Garrido; 1958 Montserrat Bariáin (provisional); 1959 Mª Dolores Agorreta; 1962 Carmen Queralt; 1971 Juana Royo; 1973 Pilar Fuentes; 1976 Nieves Altés; 1982 Ángeles Valenzuela; 1985 Montserrat Fernández; 1990 Mª Jesús Pons.

[2178] APSTJ Santa Teresa. III/23 Vinebre-Flix.

fachada la mirada de Jesús alcanzaba a pequeños y mayores y acompañaba a las hermanas de la Compañía que día a día trabajaban por extender su conocimiento y amor en un entorno más amplio.

Casa provincial, Barcelona

Desde el origen de la provincia Santa Teresa en agosto de 1887 hasta 1928, la sede del gobierno provincial, salvo breves paréntesis, fue la casa del casco antiguo de Barcelona, de la que fue superiora la primera provincial, Dolores Llorach. Con los traslados de esta casa fue cambiando de ubicación: c/Arco de Junqueras[2179] (1882-1889), Riera de San Juan, 22 (1890-1902) y c/ Bilbao[2180] (1902-1920) hasta 1916 en que pasó un tiempo a Valencia[2181] y después a Jesús-

[2179] Cf. Correspondencia de Enrique de Ossó con esa comunidad durante la enfermedad de D. Llorach. Una muestra es la carta del 31 de noviembre de 1887: "Vuestra Hna. y Superiora, D.ª Dolores Llorach, está gravemente enferma de una pulmonía… Esta que la tome como suya la Superiora General y demás casas de esa" (AGSTJ. Vol. 11, 131).

[2180] Agustina Alcoverro. Del capítulo sobre la provincia: "La casa provincial, que estuvo situada desde el comienzo en el colegio del casco antiguo de Barcelona (calle Junqueras), se encontraba en la calle Riera de San Juan, donde ya residía la hermana provincial Agustina Alcoverro ("Barcelona. Colegio de la Riera de San Juan, 22). El día 31 del próximo pasado mes por la tarde, el Dr. D. José María Elías, pbro., bendijo solemnemente una hermosa imagen de la Inmaculada Concepción, obra del acreditado escultor de esta capital don Félix Ferrer, valioso regalo con que las alumnas y párvulos del colegio obsequiaron a la superiora D.ª Agustina Alcoverro, en el 25 aniversario de su profesión religiosa" (*RT*, 1902, 150); de aquí pasó a la calle Bilbao en el verano de 1902 (el 31 de enero de 1902, era la superiora del colegio de la Riera de San Juan la hermana Agustina (*RT*, febrero 1902, 151) y el n.º de agosto del mismo año (*RT*, agosto 1902, 325) decía: "Traslado de local. Hemos tenido el gusto de visitar el nuevo local del colegio de la Compañía de Santa Teresa de Jesús que se hallaba establecido en la calle de Riera de San Juan, 22 y se ha trasladado a la calle de Bilbao, 199, entre la plaza de Urquinaona (Ensanche) y la antigua de Junqueras, […]. Nuestra felicitación a D.ª Agustina Alcoverro, provinciala de la Compañía, y con el colegio se trasladó la casa provincial".

[2181] Rosario Elíes. Del capítulo sobre la provincia: "El 15 de enero se recibió en la provincia el nombramiento del nuevo gobierno provincial, y en esta fecha la casa provincial se trasladaba a Valencia". En este nuevo lugar se celebró el 2 de mayo de 1916 la reunión de consejo que queda consignada en el acta n.º 1 del primer libro de actas del consejo de la provincia Santa Teresa".

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 515 6/5/21 8:37

Tortosa[2182] (1917-1922). Volvió a Barcelona el año 1922, esta vez, a la casa de Gracia[2183] (1922-1924). Al reabrirse el colegio del casco antiguo en la c/ Arcs se constituyó de nuevo como sede del gobierno provincial, pero solamente cuatro años de 1924 a 1928. El 26 de abril de 1928 se determinó que la casa provincial se instalara en Tarragona[2184] donde permaneció hasta septiembre de 1966.

Durante la primera etapa y hasta 1958, las hermanas de oficios provinciales y algunas consejeras que residían en la casa formaban parte de la comunidad. La superiora provincial lo era también de esa casa. Al realizarse los primeros nombramientos de gobiernos provinciales y locales a comienzos del octavo generalato[2185], el 6 de agosto de 1958, fueron nombradas: superiora provincial la hermana Carmen Pato, y local, la vicaria provincial María Muñoz. En la casa de Tarragona comenzó a funcionar una comunidad articulada en dos grupos, organizados cada vez con mayor autonomía incluso en espacios y actos comunitarios. Desde 1959 formaba parte de la comunidad de Tarragona un tercer grupo, también con su propio ritmo: el juniorado para hermanas que estudiaban Magisterio.

[2182] Rosario Elíes. Del capítulo sobre la provincia: "El 3 de agosto de 1917 el consejo general acordó la adscripción del noviciado de Jesús-Tortosa a la provincia Santa Teresa y al mismo tiempo el traslado de la casa provincial a dicho noviciado. En el libro de actas del consejo provincial se encuentran dos más de esta etapa. Testifican sendas reuniones de consejo celebradas en la casa provincial de Jesús-Tortosa".

[2183] Mª Teresa Tomás. Del capítulo sobre la provincia: "Al cambiar la superiora, la casa provincial se trasladó una vez más. Las reuniones de consejo de 1922, 1923 y abril de 1924 se celebran en la casa de Gracia (Barcelona). Pero pronto volvió la sede de la provincia al casco antiguo de Barcelona. Consta con claridad en el Libro de nombramientos: el 1 de noviembre de 1924 "la casa provincial se trasladó de Gracia a Arcs, n.º 5, muy cerca de la catedral".

[2184] Adela Teijelo. De la provincia Santa Teresa: "La casa provincial se estableció en Tarragona, en el edificio modernista de la Rambla de San Juan, ya terminado. Permaneció aquí hasta septiembre de 1966". "El 26 de abril de 1928, al ser nombrada superiora provincial la hermana Adela Teijelo, se determinó que la casa provincial se trasladara de la calle Arcs de Barcelona a Tarragona, donde ha permanecido hasta agosto de 1966. Era superiora desde el 28 de marzo la hermana Josefina Ferreres, que enfermó antes de terminar el trienio y la hermana Adela asumió sus funciones". El 26-4-1928, "Nombrada superiora provincial Adela Teijelo… En esta fecha la casa provincial se trasladó de Barcelona-Arcs a Tarragona" (APSTJ Santa Teresa. Libro de nombramientos, p. 10).

[2185] Superiora general Mª Pilar Suárez-Inclán.

En septiembre de 1966 la curia y el juniorado se trasladaron a Zaragoza, c/ Zurita. Era superiora provincial Pilar Mercader y, de la casa, Julia Pérez que no formaba parte del equipo provincial. Hasta entonces, como desde 1887, no existía una casa erigida canónicamente como casa provincial, las provinciales formaban parte de la comunidad. En septiembre de 1967 la curia provincial y el juniorado se trasladaron al nuevo edificio de la Filial "P. Enrique de Ossó", en el barrio Alférez Rojas. Habían sido nombradas provincial Concepción Goicoa y Amparo Roig, maestra de junioras.

Constituyeron grupos con cierta autonomía dentro de la comunidad de ese colegio. Las hermanas de cargos y oficios provinciales tenían sus propios espacios de comedor y recreos, y compartían con el resto de hermanas la liturgia diaria, las celebraciones más señaladas y también los Capítulos locales. Poco a poco una parte del edificio P. Enrique de Ossó se destinó a casa provincial exclusivamente.

El ocho de enero de 1983 fue erigida la nueva casa provincial por la hermana superiora general Mª Pilar Feliú, siendo provincial la hermana Ana Mª Torra. Estaba prevista su instalación muy cerca, en el bloque n.º 4 de la c/ Panamá, aún en construcción. Entre los días 10 y 11 de septiembre se trasladaron a la nueva casa las once hermanas que formaron la comunidad de la casa provincial de Zaragoza. En 1994, el consejo provincial hizo un discernimiento sobre el traslado al Colegio Teresiano del Pilar, opción que fue aprobada por el gobierno general. En enero de 1995, se trasladó la provincial Margarita Aguirre, con las hermanas del equipo provincial y varias hermanas al segundo piso de la casa de comunidad del Colegio Teresiano del Pilar, en el Camino de Pinseque, pudiendo ofrecer al mismo tiempo un amplio espacio para acogida de hermanas. Era responsable de la comunidad desde 1994, Victorina Azparren. Ese año quedó constituida como casa provincial de la nueva provincia Virgen del Pilar.

Hasta el 22 de abril de 1995 no se erigió la casa provincial en Barcelona. Este acontecimiento se dio unido a la reestructuración de la antigua provincia Santa Teresa en dos nuevas provincias. La constituida por Cataluña, Montpellier y Costa de Marfil conservó su nombre. En el proceso participativo previo no hubo duda en el lugar oportuno para la sede de la curia: Barcelona era el lugar adecuado para su ubicación.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 517 6/5/21 8:37

1. Una sede provisional

Hacía años que existía el proyecto de construir junto al colegio de Gracia, en la c/ Nápoles, un edificio para vivienda de la comunidad y otras actividades pastorales. Era un buen terreno del que podía disponer la Compañía. Pero no era posible realizar este plan de inmediato, pues la planta baja no era de su propiedad y había que seguir esperando el momento oportuno[2186].

Al comenzar el curso 1994-95, el equipo provincial vio la urgencia de preparar las dos casas provinciales para las dos nuevas provincias, contando para ello con el dinero de la venta de los pisos que ocupaba la curia desde 1983 en la c/ Panamá, Zaragoza. Para la casa de Barcelona había que buscar un lugar provisional, se encargó de ello a la hermana Encarna Autor, superiora de Bellvitge, con el asesoramiento de Magdalena Boj, ecónoma provincial.

El 19 de noviembre de 1994 el consejo provincial dio su voto favorable a la compra de tres pisos en un edificio en construcción en la Zona Franca, Carretera del Prat 34-36, 6º. Podían comunicarse entre sí, acomodarse a las necesidades antes de acabar la obra y estar preparados para cuando se creara la nueva provincia[2187].

La Zona Franca es un polígono industrial que se encuentra a la salida de Barcelona entre el puerto y el aeropuerto, muy cerca de las casas de Bellvitge y San Cosme, en Hospitalet y El Prat de Llobregat. No era propiamente un barrio, sino un gran espacio de actividades industriales y logísticas, pero contaba también con un núcleo importante de población obrera y la parroquia de San Cristóbal atendida por una comunidad de marianistas, que ofrecía una rica actividad pastoral y de promoción a los habitantes del entorno.

[2186] El momento oportuno no llegó hasta 1997, cuando la Compañía pudo adquirir el garaje. Al quedar libre, se pudo construir el edificio.

[2187] APSTJ Santa Teresa. Acta de consejo 512, libro 6º, 219. Los decretos de erección de las dos nuevas provincias y nombramientos de las superioras provinciales se recibieron el 27 de enero de 1995.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 518 6/5/21 8:37

2. Casa provincial. Primeros años[2188]

El 22 de abril de 1995 fue erigida por la superiora general Silvia Mª Casado, con el voto favorable de su consejo, la nueva casa de Barcelona para sede de la curia provincial de la provincia Santa Teresa, que también tuvo como finalidad la colaboración con la parroquia San Cristóbal de la Zona Franca. El arzobispo de Barcelona, cardenal D. Ricardo Mª Carles, dio su autorización a esta nueva presencia de la Compañía, la firmó en su nombre el 25 de mayo el obispo auxiliar Pere Tena[2189].

El 23 de agosto de 1995 se instaló la comunidad en la casa de la Carretera del Prat. Estaba formada por cinco hermanas, cuatro de ellas del equipo provincial: Amelia Pérez de Camino, superiora; Encarna Autor, consejera y ecónoma; Concepción Montfort, secretaria, Mercè Basté, prefecta y la hermana Carmen Gaya, que atendía la casa y desde el primer momento se integró en las actividades parroquiales: catequesis de primera comunión, trabajos manuales, costura con amas de casa y formación permanente. Las demás participaban solamente en la preparación de laudes y la eucaristía que celebraban toda la semana con las otras comunidades de la parroquia: Marianistas y Religiosas de la Asunción, además de una hora santa, los jueves. Fueron muy bien recibidas.

Pronto se dieron cuenta de que las viviendas adquiridas no ofrecían suficiente espacio como lugar de encuentro del gobierno provincial con las superioras locales y para realizar la función de acogida a hermanas de la provincia. En una reunión de superioras se estudió el tema y en el mes de octubre se compró el 4º piso de la misma planta, en el n.º 36, todavía sin acabar de construir. El día 15, fiesta de santa Teresa, en un sencillo acto tuvo lugar la apertura oficial de la nueva curia.

Dada la diversidad de actividades y horarios de las hermanas, la comunidad puso un empeño especial en cuidar la liturgia y los retiros mensuales, prolongándolos con una jornada de convivencia cuando era posible. Ese año pudieron realizar uno en Montserrat, otro en San Lorenzo Savall y el de fin de año en Jesús-Tortosa. A través de las crónicas de estos años se perciben dos constantes: el interés por cuidar todo lo que favoreciera la fraternidad y la con-

[2188] A partir de aquí, si no se cita otra, la fuente de información son las crónicas anuales de la casa.

[2189] APSTJ Santa Teresa. II-B-a/1999, Memoria del Capítulo provincial, y III-A-a 273, ficha de la casa.

ciencia de que el servicio a la provincia, y las diferentes actividades apostólicas eran la razón de ser de la comunidad. En agosto de 1996 hubo un cambio significativo. Llegó la hermana Lourdes Lana de superiora, hecho que dio una mayor estabilidad. Incorporándose también a la comunidad la hermana Elena de Salas.

La comunidad desde el primer momento estuvo abierta a la acogida de hermanas que llegaban a Barcelona por motivos diversos. El 9 de junio de 1996 la comunidad participó en el acto de envío de cuatro hermanas al barrio de El Raval. En un acto cargado de simbolismo revivieron el proceso que había precedido a la fundación y la provincial, Amelia Pérez de Camino explicó el sentido de la misión: "Vivir el profetismo de la vida teresiana, inculturar el Evangelio y nuestro carisma, y comprometernos en la opción preferencial por los pobres"[2190]. Salieron de la comunidad las hermanas Encarna Autor al Raval y Mercè Basté a San Cosme. Todos los días se trasladaban a la curia para seguir atendiendo sus responsabilidades provinciales de ecónoma y prefecta, respectivamente.

Con la incorporación de dos junioras[2191] en 1997 adquirieron conciencia de ser una comunidad formadora. Concepción Montfort se encargó de su acompañamiento. Vivieron dos momentos especiales: la visita canónica de la superiora general Silvia Mª Casado y la elaboración del proyecto comunitario que lo iniciaron en los días de vacaciones en Altafulla a finales de agosto.

Pusieron aún mayor interés en cuidar los momentos fuertes comunitarios: la oración de la tarde, más larga los sábados con comentario de la Palabra; la celebración de la eucaristía en casa una vez al mes, presidida por el párroco Germán Cremades, marianista, y los retiros preparados cada mes por una hermana, casi siempre en Bellesguard, al pie del Tibidabo, que después se prolongaban al compartir la experiencia. Tomaron parte muy activa en las actividades organizadas en Tortosa por el cierre del Centenario de la muerte de Enrique de Ossó y acudían a los cursillos y encuentros organizados por la provincia.

El curso siguiente, 1998, se amplió el grupo con una prenovicia[2192] que continuó con su trabajo como profesora en el colegio de Ganduxer, aunque

[2190] *Boletín STJ*, agosto 1996, 160.

[2191] Catalina González y Margarita Roure (APSTJ Santa Teresa. Hojas de personal 1997).

[2192] Mercedes Mañeru Monserrat. Ingresó en la Compañía en 4-10-1998 e inició el noviciado el 15-9-1999 (AGSTJ. Registro de hermanas, n.º 5409. Una vez acabado el curso se fue a Ávila para hacer allí el noviciado.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 520 6/5/21 8:37

con una jornada más reducida. Por problemas de horarios tuvieron que reorganizar el inicio de la mañana: las hermanas que podían siguieron acudiendo a la parroquia para unirse a los demás religiosos y vecinos en la oración de laudes y la eucaristía; las otras rezaban laudes en casa y participaban en la eucaristía en diferentes lugares, según sus posibilidades. En esa misma fecha se incorporó a la comunidad Rosa Mª Riba como superiora y responsable de las formandas, siendo nombrada superiora de San Cosme, Lourdes Lana.

Ese verano el proyecto comunitario quedó abierto a las orientaciones del Capítulo que ya estaba cerca. La preparación de los materiales, y después los de la Asamblea provincial, centró muchas de las reuniones comunitarias semanales, viviendo con intensidad el Capítulo provincial y la preparación al general de 1999. Ese año fue destinada a la comunidad la hermana Carmen Ramos que en mayo del 2000 fue nombrada superiora.

El compromiso de la hermana Carmen Gaya con las actividades catequéticas de la parroquia aumentó, formando también parte del consejo parroquial. Las junioras, desde su llegada animaron las eucaristías de niños, además de sus estudios y colaboración en otras acciones pastorales y sociales, una de ellas en el colegio de Ganduxer. La hermana Conxa Monfort llevaba dos grupos de Escuela de Padres de Vilanova i la Geltrú. Mercedes Fuente dedicaba bastantes horas diarias a ayudar a la hermana ecónoma provincial y en la parroquia atendía varios grupos de señoras en distintos tipos de manualidades: barro, pintura, decoración. Asistió a algún curso sobre estas materias.

Estaba proyectado que la casa provincial pasase a un nuevo edificio en la c/ Nápoles, cuando quedara libre el espacio y se pudiera construir. Permanecería una comunidad prestando servicio en la Zona Franca, y colaborando con la parroquia San Cristóbal.

Ganduxer, comunidad colegio, 1994

El proyecto de crear una comunidad que tuviera como finalidad la labor educativa del colegio de Ganduxer empezó a abrirse paso a mediados de los años noventa. La obra no era nueva. Desde que se instaló en el edificio de Gaudí en 1890 aquel colegio que había nacido como internado el 1 de agosto de 1886 en la c/ San Elías, 4, de San Gervasio de Cassoles, su adaptación a los

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 521 6/5/21 8:37

cambios durante más de cien años de historia ha tenido una evolución constante. Con el nombre de Ganduxer-Colegio inició los primeros años de vida con una nueva comunidad[2193].

En octubre de 1993 el gobierno general decidió reestructurar la comunidad de Barcelona, Ganduxer, demasiado numerosa y plural, buscando estructuras comunitarias que facilitaran la vivencia del Proyecto 2 del XIII Capítulo general: "En comunidad fraterna", y pidió la participación de las hermanas. De enero a junio de 1994 el P. Jaime Roig sj, acompañó el proceso de discernimiento de las hermanas que se comprometieron a participar en las sesiones, para determinar el criterio principal al llevar a cabo la reestructuración de la comunidad. También pensaron en la distribución de los posibles espacios para cada una de las dos comunidades, con el fin de trazar planos y preparar las obras que tendrían que realizarse en verano.

En el mes de junio la comunidad presentó al gobierno general el proyecto que había elaborado y que contenía cuatro partes básicas: un cronograma; la distribución de espacios, que obligaba a que una de las comunidades fuese mayor que la otra; el punto de vista económico-administrativo para hacer la partición de bienes y el resultado del proceso del discernimiento: formar las comunidades según el modo de entender y enfocar la vida religiosa no por la edad, sino por la mentalidad y disposición para experimentar un estilo de vida religiosa en la Compañía.

Terminado el curso escolar, las hermanas respondieron a una encuesta solicitada por el gobierno general, antes de preparar los destinos atendiendo al criterio aportado por el discernimiento. Cada una pudo manifestar sus necesidades, preferencias y compromisos, manteniendo muy clara su disponibilidad y su obediencia. En noviembre la superiora general pidió a las hermanas propuestas para el nombramiento de las dos superioras, indicando para la comunidad grande o para la pequeña.

El 15 de diciembre de 1994 el gobierno general aprobó la reestructuración: mantener la comunidad de la Casa Madre con la misión de atender a los asuntos relacionados con la Dirección general, la colaboración en el colegio y la acogida de hermanas; erigir la comunidad del colegio con la labor educativa como tarea apostólica prioritaria; delimitar los espacios que debe ocupar cada

[2193] AL Ganduxer-colegio. III-A-a. Crónica de la fundación y ficha de la casa; Crónicas anuales 1995-1999.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 522 6/5/21 8:37

comunidad y fijar los criterios para la administración económica de cada una de ellas.

Ese mismo día la superiora general Silvia Mª Casado firmó el decreto de erección canónica de la nueva comunidad y el nombramiento de su superiora, Mª José Monserrat. Carmen Franch, consejera general, se trasladó a Barcelona para comunicar directamente estas decisiones y dialogar con las hermanas, teniendo en cuenta las respuestas dadas por cada una de ellas a la encuesta que habían realizado, a fin de proceder a darles destino. La comunidad del colegio quedó constituida por trece hermanas: Mª José Monserrat, superiora, Pilar Allo, Milagros Báscones, Rosa Mª Cucurull, Mª Asunción Domínguez, Mª Teresa Escardó, Rosario Gutiérrez, Mª del Carmen Juárez, Ana Mª Lillo, Mª del Carmen Marciel, Mª Ángeles Moraleda, Mª Cristina Pons y Rosa Mª Riba.

El 1 de enero de 1995 comenzaron la nueva etapa las dos comunidades y ese mismo año pertenecieron ya a la nueva provincia Santa Teresa. Las trece hermanas del colegio se retiraron a San Lorenzo Savall los días 2 y 3 para compartir oración y vida, y tratar de organizarse. Empezaron con ilusión pero con precariedad de espacios en el edificio de Gaudí. Compartían con la comunidad de la Casa Madre la eucaristía los días laborables y celebraban con ellas algunas fiestas. Los domingos acudían a la parroquia Virgen de la Paz, muy próxima, en la que ya colaboraban en la liturgia y despacho parroquial, siendo muy bien acogidas por el párroco. Fue creciendo la cooperación con la parroquia: consejo de pastoral, celebraciones de Semana Santa, ayuda económica y más adelante, la eucaristía diaria.

Pronto disminuyó el número de hermanas de la comunidad, que en 1997 ya pasó a diez. Participaron con intensidad en el Itinerario de renovación espiritual, y las crónicas destacan el interés de todas por la formación y la participación en las actividades de la provincia. La acción apostólica se centró en el colegio, participando todas, en mayor o menor grado, incluso la hermana Teresa Escardó que, con sus 80 años de edad y más de cincuenta en la casa, se ocupó de la sacristía y de tener todo a punto para las misas de alumnos y exalumnas.

Además de las actividades parroquiales, también acompañaban a comunidades de adultos del MTA, en pocos años pasaron de dos a tres. La mayor dedicación era al colegio, en el que sin romper la trayectoria anterior, se fue dando paso, casi cada año, a alguna novedad más o menos importante; fue-

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 523 6/5/21 8:37

ron abriendo nuevas perspectivas: el curso 1995-96 una profesora seglar, Mª Teresa Comas, asumió la dirección de Educación Infantil y Primaria. En estos niveles se admitieron niños que iniciaron el proceso de transformación en un colegio mixto. Con las antiguas alumnas se formaron dos grupos con diferentes ritmos y actividades.

En 1996 surgió el "Aula Pares" para intensificar su formación. Al año siguiente nació "Apa-Exprés", un canal de información, que elaboraba una comisión del APA; en verano tuvo lugar el "II Casal d'estiu", que agrupó durante un mes a alumnos desde los 3 años, dirigidos por monitores de Xauxa; en 1999 se renovó la junta de las Antiguas Alumnas, asociación en la que por primera vez formó parte como vocal un antiguo alumno. Son pequeños signos de vida siempre nueva en aquel colegio primario de la Compañía que costó tanto dolor y sacrificio, y en el que pusieron tanto esfuerzo e ilusión Enrique de Ossó y nuestras primeras hermanas.

Tortosa, colegio, 1895

El colegio de Tortosa fue una de las fundaciones más deseadas de Enrique de Ossó. Tortosa fue el centro de la actividad apostólica del sacerdote, el lugar donde se gestaron sus proyectos y donde se pueden seguir los inicios de la Compañía. En cambio, la ciudad no vio un colegio teresiano hasta el año 1895. El destino quiso que esta fuera la última obra inaugurada en vida del Fundador.

Desde el punto de vista político, 1895 fue un año de tranquilidad dentro de la Restauración, con la regencia de María Cristina y la alternancia semidemocrática de Cánovas y Sagasta. La Compañía, en cambio, vivía tiempos convulsos, con una fuerte crisis interna, una superiora general que no demostraba tener en aquellos momentos capacidad para salir de la situación y el Fundador, al que se había dejado de lado, que gestionaba desligarse completamente de su obra predilecta.

Aunque el proceso de llevar a cabo la fundación del colegio de Tortosa debió ser largo y lleno de dificultades, se desconoce lo que pasó por la mente de Enrique de Ossó, y si se realizaron intentos antes de 1895. Parece que, a pesar de la situación ya marginal del sacerdote en los asuntos de la Compañía, fue él

el que se encargó personalmente de las gestiones y preparativos, como destaca el Libro de las Fundaciones de la Compañía: "Mn. Enrique procuró, a ruegos de las mejores familias tortosinas, un colegio dentro de la ciudad, y en efecto, se fundó en la calle Montcada, bajo la advocación de la Sagrada Familia. Fue nombrada superiora Josefa Llatse".

1. Preparativos e inauguración

Las primeras noticias de la fundación de Tortosa se conocen por una carta de Enrique de Ossó a la superiora general Rosario Elíes el 4 de marzo de 1895: "Llega Mn. Pauli y dice que ha hablado al obispo de esta para fundar colegio y que viene bien en Tortosa y hay ahora el piso principal de Casa Alemany, c/ del Carmen, con patio etc., que se va el café de allí y piden 200 duros al año. Buscan ahora acciones o compromisos. Veremos qué saldrá. Encomendadlo a Dios. Les parece se recogerán mil duros"[2194].

A partir de este momento, las negociaciones y preparativos de la fundación se conocen gracias a la correspondencia entre D. Enrique y Josefa Llatse, superiora del noviciado de Jesús. Una carta del 3 de abril de 1895 ofrece la primera pista del estado de las negociaciones. La información que da la carta es importante: "A él (Mn. Agustí Galcerán) y a Mn. Pauli decidles que no una sino muchas clases y todas, si fuese posible, querríamos de párvulos gratis, y así que se pueda y donde hay grave necesidad, se hace. Mas en Tortosa piensen de dar comida y vestido a las hermanas y piso gratis y enseñarán a todos gratis, pues este es nuestro deseo y lo menos que pueden pedir, que es comer trabajando y vestirse"[2195]. A través de este texto se conoce que la ciudad quería contar con un colegio de educación gratuita, pero el Fundador no podía admitir esta opción si las hermanas no disponían, al menos, de piso, comida y vestido, puesto que tenían que vivir de su trabajo.

Más adelante, el 12 de agosto, las cosas ya estaban muy adelantadas, y en otra carta le decía a Josefa Llatse: "Debéis cuidar que entarimen la clase de párvulos antes de empezar, porque es de toda necesidad para maestras y niños. También el arrimadillo hasta un metro de alto sería mejor"[2196]. Como era

[2194] AGSTJ. Vol. 16, 21.
[2195] AGSTJ. Vol. 7, 134.
[2196] AGSTJ. Vol. 8, 119.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 525 6/5/21 8:37

su costumbre, el sacerdote catalán miraba hasta el último detalle de las clases, las formas, la vida cotidiana. Poco más se conoce de la preparación. Solo parece que los sacerdotes amigos íntimos de Enrique de Ossó, Mn. Galcerán y Mn. Pauli, junto con la superiora del noviciado, Josefa Llatse, fueron los que se encargaron de buscar y acomodar el sitio, hablar con el obispo, buscar la casa, y arreglar todo lo necesario.

Sobre el emplazamiento del colegio, la primera información apuntaba a la casa Alemany, en la c/ del Carmen. Los tratos para el alquiler debieron estar bastante avanzados, porque el 20 de abril escribía a las consultoras generales:

> "Ayer vimos la Casa Alemany, Pauli, Galcerán y José María. Verdaderamente es magnífica por sus salones y jardín. Veremos si por el precio se convienen. Por la Santa Cinta quedamos con el Sr. Obispo que se abrirá el Colegio con el favor de Dios. Me parece tendrán niñas"[2197].

La casa Alemany quedaba libre porque se trasladaba un café que había estado allí y los dueños tenían prisa en alquilarla. Enrique de Ossó y sus amigos llegaron a ir a verla, y no hay más noticia de lo que pasó para que el trato no se cerrara. Ni en las conversaciones con Josefa Llatse ni en ningún otro lugar se nombra ninguna otra posible ubicación, aunque es claro que el edificio ya estaba alquilado el 12 de agosto, puesto que estaban haciendo obras, y no era la casa Alemany. La primera referencia a la c/ Montcada, 13, frente al seminario, la dieron los periódicos de Tortosa al anunciar la inauguración. El periódico tortosino, *El Estandarte Católico*, el día 27 de agosto de 1895, decía:

> "Ayer tuvimos el gusto de visitar este colegio que ocupa una magnífica casa del Sr. Conde de Bañuelos, en la calle Montcada, núm. 13, en frente del Seminario Conciliar; y, cumplida nuestra misión, daremos a nuestros lectores una idea, aunque oscura, del local de este colegio.
>
> En el primer piso hay una sala-recibidor muy espaciosa, aún sin muebles… En el extremo izquierdo de esta sala se ha levantado el Oratorio o Capilla, el altar de la cual ha sido construido por el Sr. Benet, con sencillez pero con mucha elegancia, sobresaliendo el sagrario por su belleza escultórica. En el extremo derecho de la expresada sala se encuentra la clase de piano. Las restantes habitaciones del primer piso se habilitan para cocinas y comedores para profesoras, alumnas internas y mediopensionistas.

[2197] AGSTJ. Vol. 9, 135.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 526 6/5/21 8:37

En el 2º piso hay un magnífico salón que se aprovecha para la clase superior. Aquí tenemos que hacer especial mención de unos pupitres muy bonitos y cómodos, sistema propio de la Compañía de Santa Teresa, donde las alumnas pueden escribir, coser, etc. Al lado hay una pequeña sala para la clase de dibujo y pintura. En el propio 2º piso también hay, en una habitación bastante amplia, las clases de párvulos, montadas con una gran perfección, habiéndonos llamado mucho la atención un bonito Museo escolar, con algunos juegos instructivos. Vimos también infinidad de cuadros de Historia Sagrada. Al lado de esta habitación, y debidamente separada, hay otra de menos capacidad para la clase elemental con todo el material necesario. En el 3r piso están los dormitorios y las salas de recreo. Tal es el local que se ha creído conveniente escoger para este Colegio, que se inaugurará el viernes que viene con toda solemnidad".

Los preparativos de la inauguración se podían ir siguiendo en la prensa de la época, principalmente en dos periódicos: *El Estandarte Católico* y *La Verdad*. El primer medio el 26 de agosto daba la noticia de la fecha de la inauguración, el 13 de septiembre, y el nombre del colegio, Sagrada Familia.

Enrique de Ossó no estuvo en Tortosa ese 13 de septiembre, tampoco la superiora general, Rosario Elíes. Sobre la ausencia del Fundador, existía el pretexto de las obras del colegio de Vinebre. Pero él mismo asumió que la verdadera razón para no estar presente al ver cumplido uno de sus sueños era otra. En una carta a Josefa Llatse el 8 de septiembre le decía:

"He recibido ayer por la tarde en esta todas las cartas de los M. M. Agustinas, D.ª Francisca y tuya, en que me decís que el 10 es la inauguración. No creo pueda venir porque estamos en esta con siete albañiles, que van a empezar las obras de este colegio, tres años parado, hasta cubrir a lo menos, porque se echan a perder las maderas y demás. Yo esperé hasta última hora en Barcelona y nadie me dijo el día. Además hay aquí dos cosas importantes que arreglar y todos me dicen que debo yo estar presente y me inclino a que esta es la voluntad del Señor. El rescripto del Oratorio ha más de quince días que lo entregué para que lo mandasen.

Además tendréis buena representación, y con la bendición de Jesús y su Teresa todo irá bien. Las obras, las obras, las obras han de hablar muy alto para tapar las bocas maldicientes, y esto se hará con el favor de Dios y vuestra cooperación a la gracia cumpliendo las Santas Reglas. Repito que no me esperéis ni difiráis el día de la inauguración, porque no juzgo necesaria mi presencia, hasta bajo ciertos respectos quizás sea más conveniente no esté.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 527 6/5/21 8:37

> De todos modos, si pudiera a última hora, iría, pero, repito, haced cuenta que no voy"[2198].

El tono de reproche es claro. No había sido invitado oficialmente, y por eso se refugió en su pueblo. La general, Rosario Elíes, tampoco asistió al acto. Se desconoce si para evitar encontrarse con el sacerdote o por otras razones. Sobre lo que sucedió aquel viernes 13 de septiembre de 1895, el *Libro de Fundaciones de la Compañía* dice exactamente:

> "Presidida por el Ilustrísimo Sr. Obispo se verificó la inauguración de la nueva casa, resultando el acto sumamente brillante. Después de la bendición episcopal se cantó el Benedictus. Acto seguido, diversas señoritas recitaron poesías dedicadas a la ciudad de María, al Ilustrísimo Sr. Prelado y a nuestra Santa Madre. Después de un intervalo en que se cantó el *Nada te turbe* de la Santa Española, la hermana Agustina Alcoverro, prefecta de estudios, dio lectura a un discurso en que se explicaba el método y plan de enseñanza que el colegio se proponía. Finalmente nuestro celoso pastor resumió en un discurso elocuente los propósitos del Instituto Teresiano […]. Acabó bendiciendo a los allí presentes".

Siguiendo las crónicas de los periódicos se puede saber que hubo una presencia de elementos religiosos, folklóricos, escolares y teresianos, seguidos de los ya citados discursos de la representante de la Compañía, Agustina Alcoverro, y del obispo, el Dr. Rocamora. El colegio se abrió en septiembre, era el último que se inauguraría en vida del Fundador. De aquel primer momento se desconoce quiénes fueron las fundadoras. El *Libro de las Fundaciones* y otros documentos dicen que la primera superiora fue la hermana Josefa Llatse, que se había encargado de hacer todas las gestiones para la apertura de la casa. Pero esta afirmación siempre ha sido puesta en duda, ya que inmediatamente antes y también en agosto de 1897, Josefa Llatse era la "directora" del noviciado de Jesús. En los diarios del noviciado, consta en 1896 la expresión "Doña Josefa y nuestra superiora", lo que puede dar a entender que "Doña Josefa Llatse" no era la superiora, pero la falta del apellido no permite confirmarlo. En cambio, a partir de julio de 1896, se puede leer "Doña Josefa, la superiora", lo que corroboraría que en aquel momento era (¿otra vez?) superiora de la casa en Jesús. Es claro que en octubre de 1897, la directora del colegio de Tortosa era Dolores Jordá. Del resto de las hermanas, no se dice nada, y hay que señalar que los diarios de la calle Montcada no sobrevivieron a la Guerra Civil.

[2198] AGSTJ. Vol. 8, 137.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 528 6/5/21 8:37

En el mismo diario del noviciado se afirmaba el 4 de septiembre de 1895: "Han llegado las Hermanas Fundadoras del Colegio de Tortosa Dña. Luisa (Tesorera General)[2199], Manuela Martí y María Freychet". Por alguna razón no se ha dado mucha credibilidad a estos nombres, pero como son los que constan en la única fuente de que se dispone, hay que afirmar que la primera comunidad de Tortosa estuvo formada por estas hermanas.

Este enredo sobre la primera comunidad del colegio no existiría si a Enrique de Ossó no le hubiera gustado tanto jugar a las adivinanzas. En una carta del 25 de abril de 1895 a Rosario Elíes, le decía lo siguiente: "Ya tengo Superioras y Hermanas para la fundación de Tortosa, sin alterar ninguna casa apenas. A ver si lo adiviináis"[2200]. Este texto demuestra varias cosas. Primera, que existía comunicación entre Ossó y Elíes. Segunda, que él aún tenía prerrogativas en el gobierno de Compañía, o al menos en este caso los destinos parecían depender de él.

2. El colegio en la calle Montcada, 1895-1929

El primer curso en el recién inaugurado Colegio Sagrada Familia de Tortosa empezó en el 15 de septiembre de 1895 y acabó el 12 de julio de 1896. Por la pérdida del diario de la comunidad y la falta de fuentes, poco se puede decir de los primeros años. A excepción de detalladas reseñas de la vida cotidiana del colegio, que aparecían regularmente en los periódicos de la ciudad, y que iban pormenorizando fiestas, celebraciones, exámenes, etc., durante el primer año, algunas crónicas destacaron que la finalidad última de la educación teresiana era crear personas al estilo de Teresa de Jesús, con las virtudes teresianas: alegría, fortaleza, magnanimidad, entendimiento, capacidad de riesgo, verdad… Se subrayaba que la educación estaba basaba en dos grandes áreas, la literaria, y las labores.

Como área literaria se entendía todo lo referente tanto a la ciencia como a la formación humanística. Según los periódicos, se enseñaba, además de Religión y Moral, lectura, escritura, Economía, Higiene, Gramática, Aritmética, Geografía, Historia, Geometría, Literatura, Lógica e Historia Natural. Las labores también se calificaban como muy completas. En realidad, todo esto

[2199] Luisa Grego.
[2200] AGSTJ. Vol. 5, 102.

correspondía al *Plan de Estudios* diseñado como propio por la Compañía y publicado en la *Revista Teresiana* en agosto de 1881. Para parte de la sociedad tortosina, este tipo de educación no era adecuado para la mujer, lo que creó algunas suspicacias.

El colegio tenía algunas características definitorias propias. La primera, que contaba con internado desde el mismo día de su inauguración. La segunda, las clases de música que tuvieron durante años una importancia especial. Estos datos no están recogidos de ninguna fuente, sino de la tradición oral, que aún existe en Tortosa sobre el primer colegio de las teresianas. El curso 1895-96, según publicó *El Estandarte Católico* el 28 de agosto, el precio de la pensión para las internas era de 50 pesetas. La tarifa para las alumnas en régimen de media pensión, 30 pesetas. Los párvulos pagaron 3 pesetas mensuales, las alumnas de la clase elemental, 3,50 y las de la clase superior, 6. Eso indica, entre otras cosas, que aquella primera idea de clases gratuitas que habían estado imaginando Enrique de Ossó y Josefa Llatse, a sugerencia de algunos sacerdotes tortosinos, nunca se hizo realidad.

La prensa iba publicando sobre el colegio:

"Los días 25, 26 y 27 del pasado junio tuvieron lugar los anunciados exámenes de las clases Superior, Elemental y Párvulos, delante de las distinguidas y numerosas familias de las alumnas, que llenaron los espaciosos salones del colegio. Los tres días asistieron, también, respetables eclesiásticos y una digna representación del ayuntamiento. Todos los presentes pudieron convencerse del resultado que está dando la enseñanza en dicho colegio; y es que sabiendo las hermanas de la Compañía que toda educación se tiene que subordinar a lo religioso, inculcan en el corazón de sus discípulos la más recta educación, hermanándola con la humilde máxima de la sublime doctrina del Crucificado. […] todas las alumnas contestaban a las preguntas que se les hacía en la infinidad de asignaturas […] Se distribuyeron los premios, después de haber dirigido la palabra el obispo, que se congratuló del buen resultado de los exámenes, prueba llena de acierto, celo e ilustración de los profesores… Acto seguido fue visitado el salón donde estaba expuesta la sección de labores, donde había cosas magníficas, desde el zurcido más disimulador y la aplicación del recorte, hasta el bordado, obra maestra y experta de la mano de la artista.

…Entre lo más notable, un cojín pintado en acuarela sobre raso por Enriqueta Sanz; otro bordado con las iniciales C.F.M. entrelazadas ostentando la corona de Marqués, por Manolita Oriol, y otras obra de Teresina

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 530 6/5/21 8:37

López… una labor para una silla, bordada por Dolores Rubio un porta cepillos, un porta diarios y cartera por Antonieta Cid, Mercedes Pastor y Ernestina Blanch, y una vestido bordado en seda y oro para la Madre de Dios, por Cinta Giménez"[2201].

1896-1905

No se puede decir mucho de 1896 a 1902. Respecto a la comunidad, desde 1897 al menos, la directora-superiora fue la hermana Dolores Jordá. Los diarios de Tortosa solo solían publicar alguna crónica sobre acontecimientos académicos. El siguiente hecho documentado del Colegio Teresiano de Tortosa fue la llegada en 1902 de la hermana María Folch, que permaneció como directora hasta 1905. El año 1902 salió una nueva ley de educación que hacía depender la enseñanza privada del rector de la Universidad de Barcelona a quien se tenía que solicitar el reconocimiento oficial. Este hecho provocó la preparación de un expediente con todos los datos de la directora y del funcionamiento del centro. Estos documentos se han conservado y permiten conocer un poco mejor la organización del colegio en aquellos años. Entre los papeles que aún hoy se pueden consultar se encuentra: la instancia pidiendo el permiso para seguir funcionando; una copia de la partida de bautismo y el título de maestra de María de los Ángeles Folch; un certificado de buena conducta emitido por el secretario del Ayuntamiento de Tortosa; un informe sobre la estructura del edificio, subrayando que "tiene todas las condiciones de solidez y se encuentra conforme a lo que disponen las ordenanzas municipales"; un certificado explicando que existían tres clases[2202] en el colegio, diversos documentos certificando las condiciones higiénicas[2203] del edificio; un catálogo del material con el que contaba el establecimiento y un horario de clases[2204].

[2201] *El Estandarte Católico*, 12-07-1896.

[2202] Una de 330 m^3 de capacidad, la segunda de 198 m^3 y la tercera de 238 m^3.

[2203] "El Colegio ofrece las condiciones siguientes: 1ª su emplazamiento es bueno, ocupan un espacio de 766 m cúbicos las habitaciones destinadas a las clases; 2ª las alas están orientadas al Norte y al Sur y tienen aire y luz suficientes para garantizar la higiene. 3ª su capacidad es suficiente para el número de alumnas que asisten, normalmente unas 100. 4ª la ventilación es adecuada al número de alumnas; las paredes son de buena construcción. 5ª los lavabos están distantes del lugar destinado a la enseñanza y tienen sifones y agua abundante".

[2204] *Lunes y miércoles*: 9 Entrada, lista y oración; 9.10 Lectura; 9.40 Aritmética; 10.10 Geografía; 10.40 Descanso; 10.50 Escritura. Dictado; 11.20 Labores; 12 Oración y salida;

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 531 6/5/21 8:37

La respuesta a este expediente llegó el 7 de septiembre de 1904, cuando el rector de la Universidad de Barcelona autorizó el funcionamiento de un colegio privado de enseñanza de niñas en Tortosa, bajo la dirección de la hermana María Folch, y la denominación de "Sagrada Familia".

Los años del silencio, 1905-1928

Del año 1905 a 1928 no hay muchas noticias relacionadas con el colegio. Se sabe que poco a poco las condiciones del edificio para la práctica de la enseñanza se fueron deteriorando, sobre todo porque la falta de espacio les impedía, incluso, tener un patio para juegos. Una alumna de aquellos años retrató de esta manera la agobiante situación: "En lugar de ir al patio, que no había, durante el tiempo de recreo las profesoras nos hacían dar vueltas por la clase andando y cantando". Parece que las hermanas inventaron una canción en la que intentaban convencer a san José para que les enviara un nuevo colegio. La necesidad de un nuevo edificio era tan notoria que se sabe que Joaquim Bau, siendo alcalde de Tortosa, fue a ver a las hermanas y las animó a buscar una nueva ubicación, que se hizo en la década de los años veinte.

Durante la Guerra Civil se perdieron los datos de las hermanas. Gracias al testimonio de algunas exalumnas se han podido reconstruir algunos. Se puede suponer, que la superiora del colegio, Irene Hernández Manzano, a finales de los años veinte, fue la que inició los trámites para buscar un nuevo emplazamiento para el colegio. Hacia 1928, antes de que se colocara la primera piedra del nuevo edificio, fue destinada al noviciado, oficialmente para hacer la tercera probación. La sustituyó la hermana Rosa Orts. Con ella y con la construcción del nuevo colegio, empezó una nueva etapa de la que sí existen noticias de lo que sucedió.

2.30 Entrada, lista y oración; 2.40 Labores; 4.50 Descanso; 5 Catecismo; 5.30 Oración y salida. *Martes y viernes*: 9 Entrada, lista y oración; 9.10 Lectura; 9.40 Geometría; 10.10 Gramática; 10.50 Escritura. Reforma; 11.20 Labores; 12 Oración y salida; 2.30 Entrada, lista y oración; 2.40 Labores; 4.50 Descanso; 5 Historia Sagrada; 5.30 Oración y salida. *Jueves*: 9 Entrada, lista y oración; 9.10 Lectura; 9.40 Historia de España; 10.10 Economía e Higiene; 10.40 Escritura. Caligrafía; 11.10 Descanso; 11.20 Historia Natural; 12 Salida. *Sábado*: 9 Entrada, lista y oración; 9.10 Repaso de asignaturas; 10.40 Descanso; 10.50 Escritura. Composición; 11.20 Lecciones de cosas; 12 Oración y salida; 2.30 Entrada, lista y oración; 2.40 Labores; 4.30 Descanso; 4.40 Trabajo manual; 5.10 Explicación del Evangelio; 5.30 Oración y salida.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 532 6/5/21 8:37

3. Construcción del nuevo colegio

De los primeros pasos de la construcción del nuevo colegio no se dispone de muchos datos. Los testimonios de exalumnas hablan de las gestiones de la hermana Irene Hernández (u otra hermana llamada Irene), pero no ha quedado registro de ello. El primer movimiento conocido coincide con la entrada en escena de Saturnina Jassá, que se propuso encontrar un terreno para el nuevo colegio. Y lo hizo bien pronto gracias a la colaboración de la familia Albacar Nicolau. En 1928 ofrecieron un terreno que tenían en la partida Sant Llatzer, y dieron toda clase de facilidades para favorecer que se pudiera situar allí. Desde Barcelona, la superiora general Teresa Blanch y la prefecta general de estudios Concepción Llamas, animaron y siguieron el proceso de compra del terreno y construcción del edificio.

Compra y primera piedra

Una vez la Compañía y la familia Albacar Nicolau se pusieron de acuerdo en los términos de la transacción, se reunieron el 4 de junio de 1928 en la notaría de Joan O'Callaghan para redactar el documento de compra-venta. Estuvieron presentes representantes[2205] de la familia Albacar Nicolau y Teresa Plá en representación de la superiora general de la Compañía, Teresa Blanch.

La finca se describe en el documento notarial como un terreno rectangular, de 90 metros en sentido de este a oeste, y 60 en dirección norte a sur, con una superficie total de 5.400 m^2. La propiedad que se compró incluía una masía o casa con planta baja, un piso y desvanes, pozo, cenia, balsa y acequias para regar. El precio total de la transacción fue de 150.000 pesetas. Se sabe por testimonios directos, aunque no consta en la escritura, que la familia Albacar Nicolau regaló un trozo de terreno. Pidieron que esta parte de la finca se destinara a la capilla, y que fuera de uso del pueblo. Fue así, y al construir la capilla se hizo de manera que diera a la calle y tuviera entrada independiente. El hecho de que el terreno estuviera en las afueras debió provocar dudas en cuanto a su salubridad, de manera que la Compañía, con la excusa de la

[2205] Sra. Miquela Nicolau Socanella, viuda del Sr. Eduardo Albacar Colomé, el Sr. Josep Albacar Nicolau, casado, comerciante, y la Sra. Enriqueta Casas Albacar, de 19 años, acompañada de su padre, el Sr. Esteban Casas Margenat, viudo, comerciante.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 533 6/5/21 8:37

llegada de la nueva superiora Rosa Orts, publicó una nota[2206] en el periódico *El Debate*.

Una vez adquiridos los terrenos, se encargó al arquitecto Agustín Bartlett diseñar el edificio. Se pensó de forma muy funcional. Tenía que tener espacios suficientes para las clases, las actividades complementarias propias de un colegio, la vivienda de la comunidad, y un internado. Era tan importante esta última función, que los diseños originales llevaban por título "Internado de la Compañía de Santa Teresa".

La primera piedra del nuevo Colegio de la Sagrada Familia se puso el día 22 de julio de 1928, siendo obispo de Tortosa el Dr. Félix Bilbao, alcalde el Sr. Joaquim Bau y superiora la hermana Rosa Orts. De este acontecimiento se conserva numerosa documentación escrita y gráfica: artículos periodísticos, fotografías, actas notariales y reseñas en revistas. *Jesús Maestro* hizo una crónica bastante detallada del día. Se resaltaba la presencia del obispo de Tortosa, acompañado de los vicarios capitulares[2207], y del maestro de ceremonias[2208]. Asistieron autoridades locales, presididas por el alcalde, y hermanas del consejo general. La prensa y varios diarios de la época publicaron diversos números sobre los acontecimientos.

La ciudad entera se asoció a la celebración. Un gran número de personas se reunieron en el terreno para participar de la fiesta. Entre ellas, como testimonios de excepción, las alumnas de la c/ Montcada con sus familias. La

[2206] "Con motivo de esta toma de posesión la Directora se ha complacido y complace en ofrecer sus servicios y el edificio de la calle del general Primo de Rivera, a las numerosas familias de las alumnas y a todas aquellas interesadas en dicha enseñanza, brindándoles gustosamente facilitarles cuantos datos y antecedentes necesiten con relación a la misma, y muy especialmente aquellos que sirvan para poner de relieve las ventajosísimas e insuperables excelentes condiciones, de todo orden, en que ha de desarrollarse la labor pedagógica de las religiosas teresianas en el soberbio edificio de nueva planta, emplazado en lugar tan adecuado e higiénico de la población. Le será igualmente grato desvanecer cuantas dudas y reparos infundados hayan sugerido especies equivocadas, esparcidas algunas de buena fe, y recogidas tal vez con excesiva credulidad, precisamente por carecer de los referidos datos y antecedentes que espontáneamente se les brinda, a fin de que se capaciten y compenetren todos, más y más, del elevado espíritu docente de las MM. Teresianas, que les induce y compete a conceder las máximas facilidades y a otorgar las mayores garantías para proporcionar a sus alumnas y párvulos una educación esmerada y cristiana y una instrucción moderna y sólida, según tienen bien acreditado".

[2207] Vicente Cosme, Joaquín Rodríguez y Joaquín Rocamora.

[2208] Manuel Beltrán.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 534 6/5/21 8:37

primera piedra, que bendijo el obispo, llevaba inscrito el lema "Viva Jesús", y los tres apostolados de la Compañía: oración – enseñanza – sacrificio. Animó la celebración la banda de música de Roquetes, que se llamaba Pío X, y estaba dirigida por Francesc Albiol. Se conservan recordatorios del acto de bendición y colocación de la primera piedra.

El notario Joan O'Callaghan levantó acta de todo lo que sucedió aquel día. El documento lo firmaron las hermanas del consejo general, el obispo D. Félix Bilbao, las autoridades y miembros de la prensa. En un lenguaje propio de la época, se explicaba cuál era la finalidad del colegio: "Se pone esta primera piedra… para dar enseñanza y esmerada educación cristiana a las niñas, ya sea en clase de pensionistas, medio pensionistas o externas, gratuitamente a los pobres, y para proporcionar un lugar de retiro donde puedan tener en soledad unos días de Ejercicios Espirituales todos los años las personas que deseen ordenar su vida".

Mientras seguía la construcción del colegio, la calle pasó de llamarse Pearson a Generalísimo Primo de Rivera, lo que da idea de los nuevos enfoques políticos de aquellos años. Las clases seguían en la c/ Montcada, mientras se esperaba la inauguración.

Estructura del colegio

La construcción se terminó en poco más de un año. La hermana Rosa Orts, que seguía siendo la superiora, dirigió el traslado en verano de 1929. Más adelante, se organizaron unos días de actividades festivas, del 19 de marzo al 2 de abril de 1930, para dar a conocer el edificio.

El *Correo de Tortosa* contó cómo era la estructura del colegio, y como se habían distribuido los espacios. La planta baja se hizo elevada respecto al nivel de la calle, seguramente para evitar humedades, en aquellos tiempos en que eran frecuentes las riadas. Por el artículo del periódico se conoce que la planta baja presentaba una distribución muy parecida a la actual. Desde el principio se situó en ella la capilla, la cocina, los comedores, los recibidores y los despachos. Además, las clases de párvulos y el aula de música, que seguía siendo una de las asignaturas distintivas del centro. Para la formación musical de las alumnas se contaba con unos pequeños espacios con pianos. Un salón de actos con escenario completaba el equipamiento de la parte baja del edificio.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 535 6/5/21 8:37

La primera planta estaba dedicada a las aulas de los diferentes niveles, desde la preparatoria hasta séptimo curso. Inicialmente, en la parte lateral derecha se ubicaba el internado, formado por camarillas individuales con lavabo. Las duchas y sanitarios eran comunes y estaban al lado de la escalera central. En el proyecto original, la segunda planta constituía la residencia de la comunidad. Así fue durante los primeros años, pero el crecimiento del colegio obligaría más tarde a construir otro piso como vivienda de las hermanas, con la finalidad de poder instalar a las internas en el segundo piso, y a su vez destinar la primera planta íntegramente a aulas. Esta distribución duró muchos años. No obstante, el espacio que se iba dedicando a equipamientos educativos iba ganando terreno al internado, que en los años setenta hubo que trasladarlo al noviciado de Jesús-Tortosa. Se construyeron los laboratorios, las clases de los cursos superiores y la actual biblioteca. Fue en los años ochenta cuando las internas dejaron de ocupar completamente aquel piso, y los últimos dormitorios se convirtieron en clases.

Inauguración

Un curso después de iniciarse las clases en el nuevo edificio se inauguró. Las hermanas contaron en la revista *Jesús Maestro* que como Dios se había portado tan bien con ellas, y estaban tan contentas, no les había quedado más remedio que organizar tres días seguidos de fiesta. *El Heraldo de Tortosa* anunciaba, el día 21 de marzo de 1930, que las fiestas de inauguración del nuevo Colegio-Internado de las teresianas iban a ser solemnes. Que habían empezado el día de san José, con la bendición de la campana de la capilla, que hizo el vicario general de la diócesis, el Dr. Martínez, pero el acto central lo protagonizaron los alumnos con diversas actuaciones en el patio.

La fiesta oficial de inauguración fue el día 22, cuando el obispo de Tortosa, Dr. Félix Bilbao, bendijo el colegio y la nueva capilla. Después, en procesión, se llevó el Santísimo al nuevo sagrario. El triduo festivo, que ya se venía anunciando, empezó al día siguiente, terminando el 25, celebración de la bajada de la Cinta. Unos días después, el 2 de abril, aniversario de la inspiración de la Compañía, se clausuró este ciclo de fiestas con un acto literario y musical celebrado en el nuevo salón del colegio, presidido también por el obispo. El espectáculo lo preparó la profesora de música, hermana Paz de la Fuente, y el programa fue publicado en el *Correo* y el *Heraldo de Tortosa*. Con la

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 536 6/5/21 8:37

inauguración empezaba una etapa de vida y actividad nueva que se truncó inesperadamente, solo cinco años después, con el estallido de la Guerra Civil.

4. De la inauguración del nuevo colegio a la Guerra Civil, 1929-1936

El Colegio de la Sagrada Familia de la c/ Generalísimo Primo de Rivera de Tortosa fue inaugurado el 22 de marzo de 1930. Pero las clases hacía meses que habían empezado, ya que el primer curso fue 1929-30. Aunque en un espacio diferente, el colegio seguía teniendo las mismas características que lo habían distinguido cuando se encontraba en la c/ Montcada: la educación intelectual y cultural para la mujer, las clases de música y el internado.

Las clases de música fueron un atractivo del colegio desde el principio. Se ofrecían como complemento en horario de mediodía y las alumnas mayores actuaban como profesoras de las más jóvenes. La hermana Paz de la Fuente había impartido esta materia durante muchos años. Con ella estudiaban solfeo, piano, violín y mandolina, de manera que algunas alumnas incluso optaban por seguir la carrera musical. Cuando la elegían, tenían que presentarse a los exámenes oficiales en Madrid y la hermana Paz las acompañaba. El año 1930 fue destinada a otra ciudad y su sustituta fue la hermana mexicana Elena Sotés, que estaría muchos años en Tortosa convirtiéndose en otra institución. Su carácter extrovertido y comunicativo la hizo muy conocida en la ciudad, y fue una de las piezas clave del colegio durante aquellos años. Siguió con el programa de formación, preocupándose, como su predecesora, de acompañar a las alumnas a los exámenes oficiales.

El año 1929, con las nuevas instalaciones, empezó a funcionar una clase de enseñanza gratuita. En los horarios del colegio que han quedado en los documentos oficiales, se aprecia la poca diferencia que había entre la formación intelectual y la religiosa, que eran concebidas como partes de un todo. Se hacía diariamente el cuarto de hora de oración.

De la comunidad de aquellos primeros años se conocen algunos nombres por documentos indirectos y testimonios de alumnas. La hermana Rosa Orts, que era la superiora en el momento del traslado, fue sustituida el año 1932 o 1933 por la hermana uruguaya Amalia Arnábal[2209]. El año 1930 llegó de Ta-

[2209] En el Registro de hermanas, n.º 882, el nombre es Amalia. En Nombramientos 1, aparece Amelia.

rragona otra de las hermanas que marcaron una época, Elena Tarragó. Se sabe también que la hermana Claudine Badet, francesa y muy graciosa, daba clases a los niños de párvulos el curso escolar 1929-30. Las niñas de 6 y 7 años iban a clase con la hermana Marta, las de 8 y 9 años con la hermana Concepción y las de 10 a 13 o 14 años, con la hermana Francisca Cilleros. El año 1933 llegó a Tortosa Generosa Urtasun, que fue durante cuarenta años la portera del colegio, y murió en esta ciudad en 1976. También se recuerdan de aquel tiempo María Díez y Dolores Verdú. Parece, por otra parte, que las hermanas Ivonne Puccinelli y Estela Castilla también formaron parte de la comunidad desde antes de la guerra.

La República

Los años treinta del siglo XX fueron en España convulsos y políticamente muy inestables. En 1930 acabó la dictadura de Primo de Rivera, a quien Alfonso XIII había retirado su confianza. Este acontecimiento político precipitó, al año siguiente, la caída del rey y la proclamación de la República el día 14 de abril. Las hermanas no se habían mostrado hasta entonces políticamente muy activas, pero intuyeron que, siendo la laicidad una de las prerrogativas del nuevo régimen, y considerando las tendencias radicales del país, la enseñanza religiosa acabaría teniendo problemas. La primera repercusión concreta que tuvo el nuevo ciclo político fue el cambio de nombre de la calle que se llamó Rosselló. Es el nombre que, después de muchos acontecimientos, guerras y cambios de régimen, conserva actualmente.

Para hacer frente a una posible situación de emergencia o de prohibición para ejercer la educación, la Compañía buscó una solución imaginativa. Tan pronto como se proclamó la Segunda República empezaron a buscar estrategias para salvaguardar los colegios, y el resultado fue la constitución en Barcelona, el 16 de abril de 1932, de la sociedad MAGISTER, S.L. Una asociación privada, dedicada a la enseñanza, de la que era gerente el Sr. D. Enrique Díaz y Franco de Llanos, vecino de Huelva. Tenía que ser él quien, según el documento notarial en que se crea la sociedad, "ostentará la plena representación de la Sociedad, teniendo amplias facultades para regir y gobernar los negocios de la Compañía, otorgando toda clase de actos y contratos de administración y de dominio, sea cual fuere su cuantía, naturaleza y persona o entidad a que afecten sin limitación alguna, excepción hecha de la otorgación de poderes extrajudiciales para lo cual necesitará especial acuerdo de la Junta de socios".

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 538 6/5/21 8:37

La creación de Magister fue un primer paso para asegurarse la pervivencia de las obras. Se necesitaba desprenderse legalmente del edificio. El día 23 de agosto se reunió con la hermana María Folch Molinos, superiora general de la Compañía y ex superiora y directora del colegio de Tortosa. Los dos redactaron un documento mediante el cual se arrendaba la finca comprada a la familia Albacar Nicolau, a la sociedad MAGISTER S.L., de la que el Sr. Díaz y Franco de Llanos era el gerente. En la escritura de arrendamiento se estipulaba lo siguiente: a) la Compañía se reserva el libre uso de la capilla y la cocina, la planta baja, así como el derecho de paso por la parte arrendada, para tener acceso a todas las dependencias; b) el destino del arrendamiento ha de ser la enseñanza de niñas y párvulos; c) el plazo fijado para la duración del contrato es de un año, renovable anualmente, si ninguna de las partes dice nada; d) el precio del arrendamiento es siete mil pesetas anuales; d) la entidad arrendataria no podrá realizar obras ni mejoras que no sean consentidas por la Compañía.

El paso siguiente del complejo tejido legal que se construyó implicó al resto de colegios de la provincia Santa Teresa. El Sr. Díaz y Franco de Llanos, en representación de la sociedad MAGISTER S.L., el día 16 de septiembre de 1932, hizo en Barcelona un documento notarial que confería un poder especial a las hermanas para que, en nombre de Magister S.L., tuvieran, de forma solidaria e indistinta, facultad de dirigir y regentar los colegios de la sociedad en Tortosa, Tarragona, Zaragoza, Vilanova i la Geltrú, Valencia y Vinebre. Se les otorgaban las siguientes atribuciones: ordenar el régimen pedagógico, con la distribución horaria, selección de textos y formación del plan de enseñanza; contratar y despedir al personal docente, administrativo y subalterno, señalando y abonando las remuneraciones; disponer y efectuar las adquisiciones del material escolar y suministros a los alumnos; fijar y percibir las cuotas que estos habían de abonar para la enseñanza y los suplementos; administrar los pensionados e internados, teniendo cuidado de la conservación, reparación y reposición del material, de la adquisición de los géneros y sustancias necesarias y de todo lo conveniente a su régimen interior, incluso el establecimiento de las pensiones mensuales; hacer compras y pagos, expidiendo y obteniendo los oportunos resguardos, y en general, gestionar, celebrar y formalizar todos los actos que se comprendan dentro del concepto de administración, suscribiendo y otorgando los documentos tanto públicos como privados que fueran necesarios.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 539 6/5/21 8:37

El poder iba dirigido a las siguientes señoritas: Antonia Purull, Concepción de León, Dolores Diéguez, Dolores Pastor, Dolores Folch, Otilia Sanz, Pura Palomares y Esperanza Botey, de Barcelona; Rosa Orts y Amalia Arnábal, de Tortosa; Rosa Pros Cervelló y Carmen Aparicio, de Tarragona; Guadalupe Mora y Cristina Vernet, de Zaragoza; Carmen Gaya y Águeda Bravo, de Vilanova i la Geltrú; Concepción Vilá, María Yébenes y Trinidad Tomás, de Valencia; por último, Concepción Sanz Sanz y Encarnación Agut, de Vinebre. Todas ellas, según se subraya en el escrito, sin ninguna profesión en especial, solteras y mayores de edad. Por parte de Tortosa, las hermanas Rosa Orts y Amalia Arnábal eran las encargadas de dirigir la sociedad. Las dos fueron superioras del colegio entre los años 1932 y 1936.

Para acabar la maniobra legal, el año 1933 se encargó a la hermana Elena Tarragó la refundación del colegio a título particular. Se trataba de crear un centro sin nombre, ya que el clásico, Sagrada Familia, no era adecuado para el momento. Ella fue quien pidió una autorización para el funcionamiento de una escuela privada de primera enseñanza. La contestación del gobierno de Madrid fue positiva, siempre que el centro se ajustara en todo al Decreto Orgánico del 1 de julio de 1902, y con especial advertencia de que tenía que quedar supeditado su funcionamiento a todo aquello que se decidiera en las visitas de inspección que se realizaran. Para conseguir el permiso de funcionamiento fue necesario presentar un buen número de documentos que se han conservado, gracias a los cuales se puede seguir la historia de un momento importante del colegio, así como calibrar el funcionamiento de las instituciones políticas de aquellos momentos. Pidieron diversos papeles[2210].

Todos estos documentos permiten conocer el reglamento del centro, la distribución de las clases, el horario y las materias que se impartían. Por otra parte, el reglamento se adaptó a la norma republicana del laicismo, omitiendo cualquier término que pudiera parecer religioso. Pero un repaso al plan de

[2210] 1. Un certificado del arquitecto municipal de Tortosa, con fecha de 11 de abril de 1933, con el visto bueno del alcalde, donde consta que el colegio reúne las condiciones de seguridad e higiene necesarias; 2. Un certificado del subdelegado de medicina e inspector municipal de Sanidad de Tortosa, con fecha del 15 de abril de 1933, referente, otra vez, a las condiciones necesarias del colegio; 3. Un certificado de nacimiento de la directora, Elena Tarragó; 4. Copia del título de maestra de la persona que hacía la petición, Elena Tarragó; 5. Certificado de buena conducta relativo a la directora, Elena Tarragó; 6. Planos del colegio; 7. Reglamento de la escuela; 8. Plan de enseñanza; 9. Horario escolar. 10. Relación del material escolar del centro. Cf. esos documentos en BEL, Gemma. *Records d'una vida.* Imprenta Querol, S.L., pp. 52- 59.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 540 6/5/21 8:37

enseñanza y al horario muestra que el colegio no renunció de ninguna manera a su idiosincrasia, ya que se reconocen en él los rasgos distintivos de la pedagogía y la organización teresiana.

El cuadro de enseñanza presentado da una esmerada relación de las asignaturas impartidas, a la vez que muestra cómo se adecuó el currículum a las necesidades del momento. Los niveles de estudios se dividían en jardines de infancia y cuatro grados de dos cursos cada uno, con una unidad bastante acentuada en las materias, donde se iban introduciendo nuevos conceptos gradualmente. La enseñanza se completaba con ejercicios de gimnasia, juegos, cantos recreativos, etc., como medios poderosos de cultura física. En conjunto se percibe cómo la formación intelectual era un punto muy fuerte y bien estructurado en el colegio de Tortosa.

Estas fueron las bases y el funcionamiento del colegio fundado por la señora Elena Tarragó en nombre de la asociación MAGISTER S.L. Con este formato, y en el marco de una ciudad convulsionada por el enfrentamiento entre facciones opuestas, el centro se mantuvo hasta el inicio de la Guerra Civil, el año 1936.

5. La Guerra Civil (1936-1939) y la refundación

La Guerra Civil interrumpió traumáticamente la vida cotidiana del colegio, de la comunidad, de las familias y de todo el país. Empezó el 18 de julio de 1936, en tiempo de vacaciones escolares. Hacía siete años que se había inaugurado el nuevo edificio. De momento las hermanas no pensaron de ninguna manera abandonar la casa, a la espera de lo que pudiera suceder, pero los acontecimientos se desarrollaron con celeridad. El día siguiente al Alzamiento, el 19 de julio por la noche, una bomba explotó en la sacristía, y al siguiente otra en la parte nordeste del edificio. La superiora Amalia Arnábal, consideró que aquel no era un lugar seguro, ya que parecía que estaba en el punto de mira de las revueltas, y decidió que las hermanas más mayores y las enfermas salieran del colegio. Ese mismo día se les buscaron lugares donde esconderse, gracias al ofrecimiento de sus casas, de familias conocidas de Tortosa. El resto decidió quedarse con la confianza de que todo acabaría rápidamente.

Al contrario de lo que esperaban las hermanas, a los pocos días se comunicó que la casa pasaba a pertenecer al "pueblo". Amablemente, las teresianas

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 541 6/5/21 8:37

fueron invitadas a abandonar el edificio en pocas horas, sin sacar nada de él. Aquella noche salieron del colegio de la calle Rosselló dando las llaves a la Guardia Civil. Empezó una diáspora en que cada una tuvo que buscar su propio camino. Las extranjeras fueron las que lo tuvieron mejor. Amalia Arnábal, uruguaya, fue reclamada por su país, pero se negó a irse sola y consiguió un pasaporte y pasaje para ocho hermanas más. Todas ellas salieron hacia Italia el día 11 de septiembre. Por otra parte, las dos mexicanas de la comunidad, Estela Castilla y Elena Sotés, se fueron a la comunidad de Orán, Argelia. Mientras, Ivonne Puccinelli, que era francesa, consiguió llegar a su país.

El alcalde de Tortosa cuando empezó el conflicto bélico era Josep Berenguer, del Partido Republicano Radical. Este dejó constancia de la evacuación de las monjas y novicias de la ciudad: "Tenían preparados trajes seglares con largas faldas… Al segundo día del alzamiento militar quedaron desocupados los noviciados, trasladándose a casas particulares, aunque era fácil identificarlas… mi esposa y algunas amigas… les facilitaron vestidos al uso ordinario y, aprovechando esta labor, levantaron censo de todas ellas, anotando las direcciones donde estaban hospedadas… Las trasladaron en grupos de 4 o 5 a Tarragona y Barcelona. Los cónsules respectivos ayudaron a las extranjeras a salir a sus países… satisfacción de que nada anormal ocurriera pese al gran número de religiosas que tuvieron que movilizar… y en pocos días salieron sin novedad todas las que había en Tortosa"[2211].

Después de la salida de las hermanas, el edificio quedó en manos de la FAI, en concreto del llamado "grupo de Barcelona", comandado por Carrozas, que instaló allí su cuartel general. El año 1937, una vez pasado el desconcierto de los primeros meses de guerra, el concejal de cultura de Tortosa, Joan Cid, intentó reorganizar la enseñanza en la ciudad. En febrero de ese año, se sabe que en el colegio había funcionando una escuela llamada "Ferrer i Guàrdia", constituida por siete clases con alumnos de edad escolar y dos de parvulario. En total, unos 400 alumnos, bajo la dirección de Antoni Cerdà, con maestros contratados por el gobierno municipal. Un comedor escolar acogía a gran número de niños, hijos de refugiados.

A principios de aquel mismo año, para rehacerse del desgaste de la batalla de Brunete, algunas fuerzas de asalto se instalaron en el colegio, usándolo de cuartel construyendo un polvorín bajo las escaleras. El concejal de cultura al

[2211] Testimonio del alcalde Berenguer, pp. 77-78. Citado en Subirats Piñana, Josep, *Tortosa, front de guerra*. Columna-Tresmall, 1996.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 542 6/5/21 8:37

saber lo que había sucedido, hizo trasladar a los alumnos a otro edificio de Tortosa, porque no quería que niños y soldados estuvieran juntos. Y acertó en su decisión, puesto que el día 9 de agosto estalló el depósito llevado por la brigada con el resultado de diversos muertos entre los soldados y una gran destrucción.

Como colofón a todos estos incidentes, el 27 de octubre de 1937 se desbordó el río. El colegio, o lo que quedaba de él, se inundó; el suelo y las pocas baldosas que aún había se estropearon, los restos de material escolar flotaban por la calle, y la destrucción se acabó de apoderar no solo de la escuela, sino también de toda la ciudad. Después de estos acontecimientos, durante un año y medio, el colegio fue espectador mudo de la destrucción. Bombas, muerte, y la sangrante batalla del Ebro acabaron de hundir la ciudad. Las hermanas estaban lejos, habían huido a sus países o se encontraban fuera de Tortosa. La Guerra Civil terminó en la ciudad el 13 de enero de 1939. La Compañía volvió a ocupar el colegio inmediatamente, y en un tiempo récord lo pusieron en marcha otra vez. Empezaba otra etapa.

Refundación

> "El día 20 de febrero de 1939 llegaron a refundar el colegio las hermanas Amalia Arnábal, Leonor Escrich, Julia Rodríguez y Generosa Urtasun, enviadas por la superiora general María de los Ángeles Folch, tal y como habían concertado con D. Pedro Montserrat. Se abrieron las clases el 1 de mayo de 1939. Que todo sea a la mayor honra y gloria de Jesús, María, José y Teresa de Jesús, ahora y siempre"[2212].

La documentación sobre la nueva apertura del centro, a solo diez años de la inauguración del edificio, es profusa, y resulta fácil reconstruir los acontecimientos, poner los rostros y los nombres a esta etapa de su historia. Por el libro de Fundaciones, se conoce quién integró la primera comunidad que fue a reconstruir el colegio. Se sabe con seguridad que Amalia Arnábal y Generosa Urtasun ya habían estado en él antes de la guerra. En cambio, no se conoce si Leonor Escrich y Julia Rodríguez iban por primera vez o no. También se puede seguir el itinerario inicial de Amalia Arnábal, que había huido, cuando menos, a Roma, gracias a su condición de uruguaya. Sorprende que estuviera a punto de volver a Tortosa el mismo día en que acabó el conflicto, ya que

[2212] Así empieza el relato de la refundación del colegio de Tortosa después de la guerra. El día, las hermanas y el principio de las clases.

la fecha que consta en el libro es la oficial, pero se sabe que la entrada de las hermanas fue anterior.

El diario de la comunidad del año 1939 da valiosa información para saber cómo fueron aquellos primeros días. El 13 de enero el ejército republicano abandonó Tortosa. A partir de aquel momento, la guerra en esa zona se había acabado y empezaba un periodo de reconstrucción. Pero la ciudad, después de tanto tiempo de lucha continuada, estaba completamente vacía y desierta, destruida. Las hermanas Amalia Arnábal y Leonor Escrich llegaron el día 14, al día siguiente de finalizar las hostilidades. Fueron de las primeras, y consiguieron acceder a la ciudad pasando el río en una barca, junto con algunos soldados. Cuando llegaron, lo primero que hicieron fue ir al colegio. Lo encontraron completamente destruido. Al verlo se conmocionaron, aunque en realidad ya les había producido una gran impresión ver cómo había quedado la ciudad, cuyo espectáculo era conmovedor. Ellas mismas contaron que, nada más llegar, empezaron a recorrer la casa saltando como podían entre montañas de escombros. No había ni rastro del tejado, de los tabiques, de las puertas y las ventanas. La escalera central había volado con la explosión del polvorín, y solo quedaba una pequeña interior. Tampoco había ningún mueble, ni utensilios en la cocina ni en la escuela.

Las hermanas, aprovechando el estado desértico de la ciudad, empezaron un recorrido por el resto de casas abandonadas, que habían servido de lugares comunes, en busca de objetos que les hubieran pertenecido: pupitres, puertas, ventanas… Rebuscando entre las ruinas encontraron un reloj, algunas cazuelas y cubiertos, pero de sus excursiones del 14 de enero hasta el miércoles de ceniza no sacaron gran cosa.

Durante aquellos primeros días, como era imposible habitar en la casa, iban a dormir al noviciado de Jesús, y al día siguiente continuaban con la reconstrucción, si se podía llamar así, o con el desescombro. A las hermanas Amelia y Leonor se les unieron Julia Rodríguez y Generosa Urtasun el 20 de enero, y ellas cuatro oficializaron el retorno de la comunidad. Dedicaron la Cuaresma a hacer parte de la casa un poco habitable. Lo primero que arreglaron fue una habitación que les sirvió de sala multiusos: cocina, comedor, dormitorio y oratorio. Allí hicieron la vida durante esos primeros meses.

Poco a poco, trabajando todo el día, fueron arreglando la casa. Finalmente, en el mes de mayo, pudieron empezar a usar el colegio para alguna actividad, en concreto las clases de catequesis para la primera comunión a la que asis-

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 544 6/5/21 8:37

tían 18 niños. Durante aquellos meses, se fueron arreglando diversas estancias de la casa, reconstruyendo clases, haciendo obras… Paulatinamente fueron llegando las hermanas que habían estado escondidas, habían huido lejos de Tortosa, o se habían refugiado en otros países. El relato deja constancia del reencuentro con las hermanas Elena Tarragó, Mª Luisa Biezma, María Lafarga, Avelina Domínguez, Elena Sotés, Ivonne Puccinelli, Estela Castilla, Fermina Damborenea, Concepción Castro y Genoveva Adell. La mayor parte formaban la comunidad de Tortosa antes de la guerra, otras puede que llegaran por primera vez, ya que sus nombres no habían aparecido hasta el momento.

Como prueba irrefutable del cambio de régimen, la calle volvió a cambiar de nombre, tomando el de Primo de Rivera. La denominación, de todas formas, no tuvo mucho éxito, ya que desde el año 1946, el nombre Rosselló aparecía constantemente en documentos de todo tipo, mientras que la inspección decía siempre Generalísimo.

Al llegar el mes de octubre, las teresianas empezaron el curso 1939-40 con 212 alumnos, entre niñas y niños párvulos, así como chicas de cursos superiores hasta sexto. Eso puede hacer pensar que los desperfectos ya habían sido solucionados, pero no era así.

Reconstrucción del colegio

Tan pronto como la ciudad se volvió a poblar, se pidió un informe al arquitecto que había construido el edificio del colegio, Agustí Bartlett, para que calibrara los daños y cuantificara lo que costaría la reconstrucción. El resultado fue que la reparación de lo destruido en el edificio a causa de la guerra ascendía a una cantidad inasequible[2213] en aquellos tiempos. En la descripción de los daños que hizo el arquitecto, destacaba que este había sido uno de los edificios que sufrió más duramente las consecuencias del conflicto armado. Los impactos de granadas causaron graves desperfectos y la explosión del polvorín dejo el interior completamente deshecho. Los trabajos previstos incluían la construcción de paredes, bóvedas y tabiques, hacer nueva la caja de las escaleras, remodelar completamente la capilla, distribuir de nuevo las dependencias, junto a los trabajos de cerrajería, fontanería, electricidad…, levantar un edificio nuevo.

[2213] 296.000 ptas. A este dinero había que añadir 150.000 ptas. de una hipoteca a favor de los hermanos Albacar Nicolau, que la Compañía aún no había acabado de pagar.

Esta perspectiva debió asustar a la superiora general María Folch, de tal manera que parece que se inclinaba por abandonar el edificio y, si acaso, hacer uno nuevo o alquilar algún espacio para seguir con las clases. En 1939 la inauguración era demasiado reciente para rendirse. Finalmente, tras los ruegos de las hermanas y de algunas personas allegadas a ellas, como el Sr. Martorell, María Folch dio el visto bueno al intento de reconstrucción.

El primer paso fue pedir "auxilio metálico" al Servicio Nacional de Regiones Devastadas y Reparaciones para poder llevar a cabo las obras, ya que la Compañía no disponía de dinero suficiente. Se conservan los documentos de noviembre con informes del arquitecto, descripción de las ganancias, y las instancias pidiendo las 296.000 pesetas que costaba la reconstrucción. Mientras, se supone que las clases empezaron dentro del colegio, pero al aire libre, puesto que no había techos. No hay documentos que corroboren si el auxilio metálico quería decir subvención o préstamo, ni si se llegó a recibir.

Unos años después, en 1946, se pidió otro presupuesto para acabar la reconstrucción. Se calculó entonces que el dinero que necesitaban eran 704.000 pesetas. Lo que no consta es si la diferencia entre la primera estimación y la segunda fue debida a la inflación o a que se pensó en hacer unas mejoras más sustanciales en la estructura del edificio. En 1947 el colegio había contraído dos deudas, una[2214] con el Instituto de Crédito para la Reconstrucción Nacional, y otra[2215] con el gobierno general. El plazo para acabar las obras que había dado el Instituto de Crédito acababa el 18 de junio de 1948, pero aún no estaban finalizadas, y se pidió una prórroga de seis meses. Probablemente el colegio se acabó de reconstruir en enero de 1949, diez años después de aquel día en que las hermanas cruzaron el río con los soldados para encontrarse un edificio en ruinas en una ciudad desierta.

6. La posguerra

En octubre de 1939 empezó el curso 1939-40 con aparente normalidad, aunque solo era apariencia, ya que el edificio no estaba en condiciones, y ni siquiera se sabía si el colegio conseguiría la licencia oficial. Pasado un tiempo, una vez establecido por el nuevo gobierno que todos los permisos y docu-

[2214] De 721.000 pesetas.
[2215] De 500.000 pesetas.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 546 6/5/21 8:37

mentos anteriores a la guerra, especialmente aquellos que se habían expedido en tiempos de la República, no tenían validez legal, el 24 de diciembre de 1939 se volvió a pedir autorización para el reconocimiento y legalización del funcionamiento del centro. El 30 de septiembre del año 1940, terminado el curso, se recibió la autorización firmada por la inspectora de Tortosa, Mª del Carmen Manso.

La postguerra fue un momento difícil para todos. Había miedo, resentimiento por lo que había pasado… y mucha hambre. Lo principal era empezar de nuevo, con la mayor normalidad posible. Pero todos, alumnos, padres y hermanas, estaban desubicados, y muchos de ellos gravemente afectados por las experiencias que habían tenido que vivir. El primer año, no todo el alumnado hizo el curso que le correspondía, ni recibió la enseñanza que necesitaba. Se quiso simular normalidad, pero nada era normal. El segundo año, muchos alumnos repitieron curso, otros subieron dos, la afluencia fue más grande, las cosas se reorganizaron mejor, y las hermanas fueron obteniendo el material pedagógico y los permisos necesarios para continuar con la actividad docente. El 1 de octubre, cuando empezó el nuevo curso, parece que las cosas casi se habían normalizado, tanto desde el punto de vista material como burocrático.

Los reconocimientos oficiales de la enseñanza

Los primeros años de la postguerra fueron de mucha burocracia. A causa de la restructuración del sistema, hubo una avalancha de leyes, decretos y normas que obligaron a las hermanas a escribir gran cantidad de papeles. La inspección, por su parte, también exigió todo tipo de documentos. El resultado fue que, por estos años, hubo muchas normativas que se entrecruzaron y que hacen difícil seguir la historia cronológica.

En 1941 y 1942 se promulgaron los decretos que hicieron posible la obtención de subvenciones para escuelas privadas, si sustituían o suplían la falta de una escuela "Nacional". La superiora, Amalia Arnábal, pidió el reconocimiento de Escuela Nacional para la clase gratuita. Para pedir esta oficialización se necesitaron un buen número de documentos, en los que constaba el profesorado del centro, el reglamento y los alumnos, además de certificados sanitarios y de todo tipo. Para ayudar al colegio, el 19 de mayo de 1942, el alcalde Albacar y el Sr. Josep Gasulla, secretario de la Junta Municipal de Educación Primaria de Tortosa, extendieron un certificado diciendo que en la zona de la ciudad donde se encontraba la escuela no había ningún otro centro que cumpliera esa misión,

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 547 6/5/21 8:37

afirmación fundamental para conseguir la denominación de "escuela nacional". Además manifestaron que el edificio reunía las condiciones de higiene y seguridad necesarias. En el mismo documento se hacía constar que la hermana Mª Luisa Biezma de la Cruz estaba al frente de una clase gratuita de niñas.

El 5 de agosto del 1942 se consiguió el tan deseado documento que daba "a dicha escuela la consideración de Nacional". Con esta "nacionalización", se abría paso a subvenciones del Estado, ya que una nueva Ley de 1941 contemplaba la posibilidad de que aquellas escuelas que eran privadas pero nacionales optaran a un dinero que estaba previsto en los presupuestos de aquellos años. Por lo que respecta a la hermana Luisa Biezma, en cambio, la declaración final es confusa, ya que se le denegó el nombramiento oficial de encargada de la enseñanza gratuita. A pesar de todo, siguió apareciendo como tal en los documentos de los años siguientes.

En Secundaria, los centros privados dependían en último término de la Universidad de Barcelona, y del Instituto de Enseñanza Media para gestiones administrativas. Después de la guerra, el primer documento sobre la Secundaria[2216] data del 15 de febrero de 1940. Estaba emitido por el rector de la Universidad de Barcelona y dirigido a la señora Amalia Arnábal, directora del Colegio de la Sagrada Familia. Esta autorización, que era válida solamente para el curso 1939-40, se fue renovando con la misma fórmula para los cursos 1940-41 y 1941-42. Al principio del curso 1942-43 se recibió la autorización solamente para los tres primeros cursos de Bachillerato. Se presentó entonces un recurso, que fue resuelto favorablemente, y el colegio, el 11 de diciembre de 1942, quedó autorizado para impartir los siete cursos de Bachillerato con condiciones[2217]. Parece que la separación total de sexos en la educación era una de las bases fundamentales del sistema educativo de aquellos años, como se comprueba en repetidas circulares. Como el centro se esforzó en guardar estas y otras normas, la autorización se renovó el curso siguiente, 1943-44 y

[2216] Decía: "En la reunión celebrada el día 15 del actual por la Ponencia Universitaria de Colegios de Enseñanza Privada, se acordó concederle, como Directora del Colegio Sagrada Familia, la autorización para el funcionamiento con carácter provisional, de dicho centro".

[2217] "Es necesario que la dirección cumpla las Bases de Trabajo establecidas por la orden del 24 de noviembre último (BOE/28.XI.42) y con la condición de que no exista coeducación y que la autorización se limite al presente curso 1942-43".

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 548 6/5/21 8:37

en años posteriores, siempre por un solo curso. Todo ese largo peregrinaje por el reconocimiento oficial se cerró el 18 de enero de 1958[2218].

Costó 20 años conseguir todos los permisos necesarios para la Enseñanza Secundaria en el colegio. Durante este tiempo todo había seguido funcionando; se había escrito un nuevo reglamento, en esencia igual al de 1933, pero incluyendo algunos elementos que hoy llaman mucho la atención, en especial la necesidad de una "Bula de la Santa Cruzada" para entrar en el colegio o la introducción del acto de izar la bandera cada día antes de empezar las clases. Fundamentalmente las características del colegio fueron las de siempre, con un talante claramente teresiano, con notas, certámenes, bandas y cuadros de honor.

Planes de estudios

Más allá de los acontecimientos legales, la Compañía seguía aplicando los planes de estudios que tenía como propios casi desde la fundación, adaptándolos a las necesidades y posibilidades de cada momento. Después de la guerra se instituyeron en seguida tres tipos de enseñanza, la Cultura General, la Contabilidad y el Bachillerato. La Cultura General estaba estructurada en cuatro grados, de dos cursos cada uno. El último año se denominaba de "perfeccionamiento". Todo ello de acuerdo a los planes de estudios de la Compañía. Los cambios respecto al programa desarrollado durante la MAGISTER S.L. fueron la inclusión explícita de la religión y la aparición, por primera vez, de una asignatura denominada "Educación patriótica y cívica". Por lo demás, se intentó seguir lo que se había hecho hasta ese momento, aunque con mayor pobreza de medios.

Desde el curso 1939-40, después de la reapertura del colegio, algunas alumnas no hacían los estudios completos de Bachillerato, sino asignaturas sueltas que se entendían como un buen complemento práctico a los estudios de Cultura General propios de la Compañía. La formación que se recibía incluía materias como la Contabilidad, la Tenencia de libros, y la Mecanografía con el método Garriga. El curso 1944-45 estos estudios se oficializaron y re-

[2218] Con la siguiente certificación: "Por decreto del 23 de diciembre de 1957 ha sido clasificado el Colegio de Enseñanza Media femenino denominado "Sagrada Familia" establecido en Tortosa (Tarragona) calle Primo de Rivera s/n en la categoría de Grado Superior, de acuerdo con lo que prevé la Ley de Ordenación de la Enseñanza Media del 26 de febrero de 1953 y el Reglamento de Centros no oficiales del 21 de julio de 1955".

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 549 6/5/21 8:37

cibieron el nombre de Contabilidad. Se accedía después de haber superado la prueba de ingreso. Con el reconocimiento oficial, llegaron nuevas asignaturas que se cursaban además de las clásicas. Estas eran: Correspondencia, Cálculo Mercantil, Francés y Taquigrafía, también con el método Garriga.

La Contabilidad constaba de tres cursos enteros, tras los cuales las alumnas tenían que hacer una reválida en Barcelona. El Comercio, como se denominaba popularmente, duró muchos años en el colegio, hasta el curso 1959-60 en que desapareció del currículo debido a los cambios legislativos en materia educativa que no hicieron posible seguir manteniéndolo.

Durante los años cuarenta, "las teresianas" era uno de los pocos centros de la zona donde una joven podía estudiar Bachillerato. Se accedía después de haber superado una prueba de ingreso. Las asignaturas que se cursaban, adecuadas a cada nivel eran Religión, Filosofía, Latín, Griego, Lengua Española, Geografía e Historia, Matemáticas, Inglés, Francés, Física y Química, Ciencias Naturales, Dibujo, Política y Enseñanza del Hogar.

Comunidad y vida del colegio

La sensación de continuidad y estabilidad que se quería dar a la obra queda de manifiesto en la conformación de la comunidad de la postguerra. En general, en los años cuarenta estuvieron las mismas hermanas que habían tenido que abandonar el colegio en 1936, como la superiora Amalia Arnábal y la profesora de Música Elena Sotés. Los primeros documentos de aquellos años, dan la siguiente relación de hermanas que trabajaban en el centro: profesora titular de primer grado, Elena Tarragó, la misma que había refundado el colegio en 1933, y como auxiliar, María Lafarga. En segundo grado, era profesora titular Luisa Biezma, y auxiliar Avelina Domínguez. En el jardín de infancia las hermanas Estela Castilla, con los párvulos, y Encarnación Vegas, con las párvulas. También aparecen como profesoras del centro Puccinelli, M. Leonor Noriega, Felisa Cristóbal, Antonieta Fraile, Julián Sendino, Rafaela Cucó, Gabriela Angulo, Mn. José A. Carceller, Carlos Abella, Ricardo Cerveto y Ana Mª Sainz-Ezquerra.

El año 1942 la hermana Amalia Arnábal, fue sustituida en el cargo por Fermina Damborenea. Durante la década de los cuarenta, la comunidad, el alumnado y la vida del colegio de Tortosa se fue estabilizando. Del edificio que se inauguró en 1929 quedaban casi solo las paredes. Pero la música, la

enseñanza, las actividades y la vida de los niños volvían, poco a poco, a renacer.

7. Años 1950-1960

La década de los cincuenta supuso una lenta transición de la postguerra a tiempos de mayor holgura y estabilidad económica. Los cambios sociales iban a la par. La comunidad de Tortosa sufrió algunos cambios antes de encarar esta nueva época. La hermana Fermina Damborenea, superiora desde 1942 y directora desde 1944, fue sustituida en la dirección por Ana Mª Sainz-Ezquerra en 1947, y en 1949 llegaba para sustituirla como superiora Genoveva Vernet. Estela Castilla, una de las mexicanas que dejó huella en el colegio, murió en Tortosa en 1946. La histórica profesora de música, también mexicana, Elena Sotés, destinada a Ganduxer, falleció en la Casa Madre en 1954. Siguieron en la comunidad "pesos pesados", como Generosa Urtasun, que continuaría hasta su muerte en 1976. Se iniciaba una nueva etapa.

Durante los años cincuenta la enseñanza se fue regularizando a nivel estatal. Los cursos "de Compañía" fueron siendo sustituidos por la enseñanza oficial, y empezó a crecer el número de profesores seglares que trabajaban en el centro. Por otra parte, el internado que hasta el momento había sido solo un apoyo a la estructura educativa, se empezó a concebir como un elemento básico, ya que el colegio se convirtió en el centro principal de formación para mujeres en una amplia zona geográfica, y el internado era la única posibilidad para acceder a los estudios al proceder las alumnas de muchos pueblos de la zona. Poco a poco, las internas fueron convirtiéndose en el núcleo del alumnado del centro. Los niveles educativos clásicos también fueron transformándose y ampliando debido a la implantación de diversas reformas educativas y a la coordinación con la Escuela de Magisterio de Tarragona.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 551 6/5/21 8:37

8. Cambios y adaptaciones del colegio en la segunda mitad del siglo XX

Estudios de Magisterio

Primera etapa

El curso 1948-49 empezaron los estudios de Magisterio en Tortosa, aunque de forma no oficial, ya que dependía de la Escuela de Magisterio de la Iglesia "Padre Enrique de Ossó" de Tarragona, lo que implicaba que las alumnas tenían que ir a Tarragona a examinarse. El Magisterio contaba con una doble titulación, eclesiástica y estatal. Los estudios que se hacían en el colegio formaban parte de la primera, aunque posteriormente accedían a la segunda a través de la reválida del estado. La primera promoción de la Escuela de Magisterio fue de 9 alumnas, pero el número se fue incrementando y, diez años después, el curso 1958-59, ya eran 39.

Segunda etapa

La Escuela de Magisterio empezó una nueva etapa cuando se convirtió en oficial el año 1968. A finales de los sesenta y principios de los setenta, las cosas empezaron a cambiar aceleradamente. La nueva situación de la escuela requirió diversos cambios, tanto en los planes de estudio, como en la estructura del edificio.

El curso 1970-71 la Escuela de Magisterio empezó a tener un carácter mixto, por primera vez se vieron chicos mayores en el colegio. A raíz de esta reforma, y también para diferenciar los distintos niveles que coexistían dentro del mismo edificio, se decidió hacer algunas reformas. En primer lugar, se pensó que hacía falta construir una escalera de acceso a la zona de Magisterio que fuera independiente del colegio. Esta escalera, que ya era operativa el curso 1972-73, se proyectó pegada a la derecha del edificio, y cubierta. Se pidió, además, permiso para habilitar aulas y laboratorios comunes, en algunos casos, para el colegio y la Escuela de Magisterio.

El plan de estudios se estaba adaptando a la nueva normativa legal que acababa de aparecer. Entre las novedades, la que el tercer año estuviera dedicado a las prácticas que se realizaban en diversos centros educativos. Coincidiendo

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 552 6/5/21 8:37

con todas estas reformas, que hacían pensar que el futuro estaba asegurado, llegaron las dificultades que acabarían obligando a cerrar la escuela. El año 1972 se hicieron grandes esfuerzos para conseguir ser Escuela Universitaria. Se estuvo a punto de obtener la aprobación, y finalmente no se consiguió, ya que se quedó en décimo lugar, y se aprobaron solo 9.

En 1973 se hizo un último intento de salvar la escuela, pero no fue posible. En las crónicas de aquel año, las hermanas relataron lo siguiente: "El mes de mayo se convocó una reunión en Madrid en que se trató de la oportunidad de pedir una autorización provisional para implantar el plan experimental de estudios de Escuela Universitaria de Formación del Profesorado de EGB. Una vez consultadas las Superioras Mayores, se elaboró rápidamente un expediente con toda clase de documentación. Esto exigió, entre otras cosas, ponerse en contacto con una serie de entidades y personas, académicas y civiles, en Tortosa y en Madrid, que apoyaron en la presentación del expediente y facilitaron los documentos acreditativos del interés de la ciudad y comarca por la transformación de la Escuela de Magisterio en Escuela Universitaria.

El 30 de mayo la directora llevó el expediente a Madrid y lo presentó a la Comisión Episcopal de Enseñanza para la elevación al Ministerio. Este expediente no fue aceptado. Posteriormente, en el mes de agosto, se promulgó un decreto que regulaba la conversión en Escuelas Universitarias de las actuales Escuelas Normales. Después de informadas, en sucesivas reuniones en Madrid, las Superioras Mayores optaron por no iniciar la tramitación de dicha transformación, lo que supuso el principio de la clausura si no jurídica, sí práctica, de esta Escuela fundada el año 1948 en Tarragona y trasladada en 1968 a Tortosa. El curso 1973-74 ya no se pudo admitir alumnos de 1º y quedaron solo los de 2º y 3º del plan a extinguir, 15 y 31 respectivamente.

Traslado del internado

Los esfuerzos por acondicionar las instalaciones con el fin de que se pudieran impartir los cursos de Magisterio, así como las exigencias de espacio de la nueva reforma, acabó forzando, en 1972, el traslado del internado al edificio del noviciado. Las hermanas lo explicaron de esta manera: "A causa de la implantación del nuevo plan de EGB y BUP las aulas del colegio resultaban insuficientes. Para poder tener el mayor número posible de estas, y ya mirando de cara al futuro, se ha habilitado la parte de la casa que correspondía al internado. Este se ha trasladado al noviciado, al piso que correspondía

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 553 6/5/21 8:37

a las novicias. Allí fueron trasladados los muebles y otros objetos que habían de usar las internas durante el curso. Estas se quedan en el colegio como mediopensionistas. Todos los días, a las 9 de la mañana y las 6 de la tarde, dos autobuses transportan a 110 alumnas, acompañadas de dos religiosas que hacen turnos trimestrales".

El segundo piso del edificio, que era internado, se convirtió en colegio, mientras el segundo piso del noviciado pasaba a ser internado. La estructura general del funcionamiento del internado que se apunta en el texto, con mínimas variaciones, se mantuvo durante más de 30 años. El único cambio notable se produjo en las hermanas que se hacían cargo de las estudiantes. Al poco tiempo del traslado empezaron a ser las hermanas de la comunidad del noviciado las que llevaban el internado, y más tarde, el año 1994-95, se creó una comunidad con el internado como principal servicio apostólico.

Formación Profesional

El año 1975 se acabaron los estudios de Magisterio, y el curso 1975-76 se empezaron los de Formación Profesional (FP), con alumnos procedentes de la Educación General Básica (EGB), tanto del propio colegio como de otros centros de la zona. Este nivel fue subvencionado por el Estado. La duración de los estudios de Formación Profesional fue muy corta.

Se implantaron dos ramas de FP. Una, la administrativa, entroncaba con la tradición de ofrecer estudios de contabilidad casi desde los inicios. La otra, la de química, se propuso porque "se hace efectiva la oportunidad de los alumnos del Polígono Industrial de Campredó-Tortosa de cursar estos estudios sin tener que desplazarse de sus familias ni ocasionar grandes gastos". Era lo que decía la solicitud que presentaron las hermanas Carmen Gaya y Mª José Espinet, directora y secretaria del centro, para solicitar esos estudios.

Pero ni en Administración ni en Química se dio la evolución prevista. Administrativo solo hubo una promoción, dos cursos. Acabaron los estudios 21 alumnos, el año 1976-77. El último año de Administrativo fue también el primero de Química que, de la misma manera, tuvo una sola promoción, con 14 alumnos, y acabó el curso 1977-78.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 554 6/5/21 8:37

Bachillerato Unificado Polivalente

La mayor parte de la demanda del colegio se orientaba, en cambio, al Bachillerato Unificado Polivalente (BUP), que durante los años siguientes se duplicó. Eso comportó, principalmente, un aumento espectacular del número de internas.

El año 1979, a partir de una propuesta del obispo de Tortosa, D. Ricardo Mª Carles, se organizó un Curso de Orientación Universitaria (COU) conjunto con el colegio de la Consolación y la Inmaculada, con sede en el seminario diocesano. De esta manera, se creaba una estructura compartida que un solo centro no podía mantener por sí solo, y parecía que se abrían las puertas a futuros proyectos en común. La Compañía colaboró con una hermana que era tutora de un grupo, y con las alumnas que acababan 3º de BUP, que al principio pasaban directamente, durante estos primeros años, al COU del "Seminario". Esta articulación se mantuvo hasta finales de los años noventa, aunque cada vez más diluida por la fuerza de la sociología, que hacía que el número de teresianas que iban a cursar COU al seminario se redujera año tras año. Trabajaron en el COU del seminario las hermanas Rosa Mª de Isla, Montserrat Pons y Mª Victoria Castanera que lo hizo hasta fines de 1991.

Entre las hermanas que se recuerdan de los años setenta se encuentran Carmen Corella, especialista en FP, Carmen Laveaga, Artemina Parra, Ana Matilde Martí, Mª Jesús Pons o Rosario Rodríguez. Fue durante este período cuando se incorporaron como maestras muchas antiguas alumnas que habían estudiado la carrera en el colegio.

Concierto educativo y colegio mixto

A mediados de los años ochenta, el gobierno español impulsó los conciertos educativos, con los que los colegios privados concertados asumían algunos aspectos de los centros públicos. El gobierno pagaba a los profesores a cambio de que los centros cumplieran unos parámetros que los hacían análogos en muchos puntos. Cada escuela no estatal era libre de aceptar o no el concierto. El colegio de Tortosa, como el resto de colegios de la Compañía, se acogió a la norma, que solo se extendía a los niveles educativos obligatorios. Esto facilitó que sus aulas se pudieran abrir a diversidad de alumnos, también a los que no hubieran podido pagar el coste de un colegio privado. Se oficializó el uso de

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 555 6/5/21 8:37

"Col·legi Teresià" como nombre del centro, una vez abandonado definitivamente el de "Sagrada Familia".

A finales de la década de los ochenta, el colegio empezó a definirse como un centro de enseñanza mixto, aunque sin precipitaciones. En lugar de abrir la matrícula a niños y niñas en cualquier nivel, se decidió que los párvulos tuvieran la posibilidad de seguir en el colegio, de manera que cada año había un curso más con chicos y chicas. A las hermanas les costó decidirse a dar este paso, después de las recriminaciones que les había dirigido la inspección algunos años antes, pero más les costó a los tortosinos, que seguían viendo a las "Teresianas" como un colegio de niñas.

Celebraciones

Centenario de la Compañía

El año 1976 se celebró el Centenario de la fundación de la Compañía, que estuvo muy ligado a Tortosa. La ciudad fue el centro de las celebraciones. El 23 de junio, el día del aniversario, se reunieron hermanas teresianas procedentes de Tortosa, San Sebastián, Valencia, Pamplona y Zaragoza. Barcelona y Tarragona tuvieron otros días de encuentro interprovincial. La celebración con los alumnos y la ciudad tuvo lugar los días 15, 16 y 17 de octubre, coincidiendo con la fiesta de santa Teresa. El día 15 hubo un encuentro en la catedral, con alumnos de diversos colegios de España, presidido por el obispo de Tortosa, D. Ricardo Mª Carles y el obispo cardenal de Barcelona Narcís Jubany. El resto de celebraciones se realizaron en el noviciado, donde el día 16 hubo un gran encuentro de exalumnas. Aquel día se recordó al Fundador, Enrique de Ossó, a todos los profesores que habían pasado por el colegio, a las hermanas y a todas las generaciones de alumnos.

Beatificación y canonización de Enrique de Ossó

El año 1979 fue el de la beatificación de Enrique de Ossó. El colegio recibió la noticia con gran alegría. El mes de mayo, en una festiva e intensa jornada, las alumnas fueron al noviciado llevando cada una de ellas una flor al padre Enrique. Unos meses después, en octubre, una representación del colegio estaba entre las más de 400 personas de la diócesis que fueron hasta Roma para asistir a la ceremonia de la beatificación.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 556 6/5/21 8:37

La década de los noventa, entre otras celebraciones, vio la canonización de Enrique de Ossó, en Madrid, en pleno mes de junio de 1993. Hasta allí llegó la representación del colegio de Tortosa para honrar al Fundador. Una gran fiesta la víspera por la tarde en el pabellón Juan Carlos I y la solemne eucaristía y canonización de san Enrique por Juan Pablo II en la Plaza de Colón.

9. Crisis del centenario, 1995-1996

Un problema permanente del colegio era la escasez de alumnos, hecho que afectaba a toda la escuela privada de la ciudad al ser mayor la oferta de plazas que la realidad social y escolar, pero a pesar de ello fue creciendo y desarrollándose positivamente.

En 1990 se compró una nave al lado del colegio con el objetivo de emplearla como polideportivo. El centro, bastante necesitado de espacios para compaginar los recreos y las actividades deportivas, agradeció la aportación de un local preparado para la práctica del deporte, y además cubierto. El edificio pertenecía al Sr. Fabra, que ya había ayudado al colegio en otros momentos y que facilitó la transacción. Aun así, para hacer frente a los gastos que supuso no solo la adquisición, sino también el acondicionamiento del espacio, hubo que pedir un crédito.

En 1994 fue aprobada por la Generalitat una doble línea en Educación Infantil y en Secundaria y aunque el número de alumnos por aula era bajo, la ampliación supuso el contrato de nuevos profesores y personal administrativo. Se adecuaron dos aulas en el espacio que había ocupado el internado, y el claustro elaboró el Proyecto Curricular de Centro, para lo que recibieron orientación y acompañamiento de la prefecta provincial. La Generalitat de Catalunya otorgó al centro una subvención de 1.500 ptas. para Educación Infantil y material deportivo, y el colegio mejoró el material didáctico montando una videoteca. Continuó siendo una constante la colaboración de las hermanas en la catequesis de la parroquia y de pueblos vecinos.

Durante esta época se remodeló el segundo piso del colegio, con la construcción de una sala de audiovisuales. También se consiguió un valioso espacio para nuevas clases mediante la cubierta de varias terrazas y su posterior acondicionamiento. En 1995 el salón de actos se transformó haciendo del escenario un aula y del resto sala de espera y espacios para otras actividades.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 557 6/5/21 8:37

Ese año la Administración expropió al colegio de una parte del patio. Con el dinero que recibió por ello se hicieron algunas mejoras[2219], se compró material didáctico y se renovó el mobiliario de Secretaría y Administración.

La provincia, y en su medida el colegio, vivió un acontecimiento importante: la provincia Santa Teresa se desdobló en dos, Santa Teresa y Virgen del Pilar. El colegio de Tortosa, como toda Catalunya, quedó adscrito a Santa Teresa. El 24 de junio hubo un gran encuentro de hermanas en Tortosa, noviciado, con el acto simbólico de la separación ante la estatua de Enrique de Ossó en el jardín.

Centenario de la fundación del colegio y de la muerte de Enrique de Ossó

El curso 1995-96 empezó en toda la Compañía con una celebración importante en el horizonte: el centenario de la muerte de Enrique de Ossó. Para el colegio de Tortosa, además era el centenario de su fundación.

La fundación del colegio, en septiembre de 1895, y la muerte de Enrique de Ossó, en enero de 1896, fueron dos acontecimientos muy cercanos en el tiempo, y con un fuerte simbolismo. El colegio de Tortosa, quizás el más deseado por el Fundador, fue el último que vio abrir sus puertas antes de su muerte. Siempre que se habla de su inauguración, se asocia a los hechos que tuvieron lugar durante aquellos meses.

Las celebraciones de 1995-96 llegaron a Tortosa con la misma mezcla de sentimientos, con el mismo dolor que se había vivido 100 años atrás. La razón, la amenaza de cierre del colegio por múltiples causas. Las crónicas del colegio del año 1996 dieron cuenta de tres hilos que, conjuntamente, fueron tejiendo una experiencia que las mismas hermanas calificaron de incertidumbre, miedo, ilusión y dolor. Por una parte, la situación del colegio por el descenso del número de alumnos, la implantación de la reforma educativa y la falta de acuerdo entre los centros de la Iglesia en Tortosa para dar una salida a la desproporción entre el número de plazas y el de alumnos. Las entidades titulares empezaron un diálogo abierto entre ellas con el deseo de encontrar una solución.

El 4 de enero de 1996, tuvo lugar una reunión entre el gobierno provincial formado por Amelia Pérez de Camino, Mercè Basté, Concha Salvador,

[2219] Garaje, servicios para niños y niñas, arreglo de la verja del patio y puertas nuevas.

Pilar Rodríguez y Encarna Autor, y todas las hermanas que trabajaban en el colegio: Clotilde Marchena, superiora, Carmen Aldanondo, prefecta, Resurrección Baztán, Pilar Anguiano, Carmen Royo, Ana Lillo, Gemma Bel y Mª Luisa Roig. En esta reunión se debía acordar la postura de la Compañía ante la trascendente reunión del día 9 de enero con el resto de centros privados de la ciudad. Se contemplaban tres posibilidades: algún tipo de unión entre los colegios, dejar que lucharan entre ellos o cerrar. Tras muchas horas de diálogo y discernimiento del gobierno provincial y con el equipo directivo del colegio y la comunidad, se decidió presentar a la reunión de titulares de los centros la siguiente propuesta: concentrar la Primaria en dos colegios y la Secundaria en los otros dos. La Compañía aceptaría que el Colegio Teresiano se quedara con la Primaria.

La propuesta fue aprobada en la reunión del día 9, y se decidió tratar el asunto en un encuentro posterior el día 20 de enero. Ese día se rechazó la proposición inicial presentada por la Compañía, y se decidió que todos los centros siguieran luchando unos con otros. Esto hizo que la opción predominante, a partir de entonces, respecto del centro fuera la del cierre del colegio. Como era de esperar, y ante la solución adoptada por los centros educativos de la ciudad, a mediados de marzo la Generalitat concedió solamente una línea de Secundaria al colegio, lo que hacía inviable su sostenimiento. Ante esto, los profesores fueron informados por la ecónoma provincial de que el cierre era una de las posibilidades. También tuvieron reuniones con la superiora provincial, Amelia Pérez de Camino, que les informó de que el colegio optaba por una sola línea de Primaria.

Mientras, las hermanas que trabajaban en el colegio ayudaban al discernimiento con un cuestionario sobre la conveniencia o no de cerrar, opción que se iba vislumbrando como solución casi inevitable. Durante la Semana Santa de 1996, el gobierno general se reunió en Montpellier con el gobierno provincial, teniendo conocimiento de la opinión de todas las hermanas. La general, Silvia Mª Casado, adelantó su regreso de Costa de Marfil para asistir al encuentro. La comunidad, al mismo tiempo, se reunió en el noviciado ante la tumba de Enrique de Ossó, para que él guiara todo el proceso y ayudara a encontrar la mejor solución.

Las reuniones del 4 de enero y de Semana Santa determinarían el futuro. La respuesta del gobierno general tras la reunión de Montpellier no llegó hasta el día 26 de abril. Se había determinado que el colegio seguía adelante, pero

con una sola línea de Primaria, sin guardería y sin ninguna ampliación. Unos días más tarde, el 10 de mayo, llegó la respuesta de la Generalitat al recurso que se había hecho por la concesión de una segunda línea de Secundaria, que venía aprobada.

Mientras todo esto sucedía, dos celebraciones estaban en marcha: el Centenario de la muerte de Enrique de Ossó y de la fundación del colegio, con acontecimientos que se iban desarrollando durante todo el año, y que la comunidad vivía con sentimientos encontrados. Por una parte, el centenario del colegio, por otra su futuro. Ante la coincidencia de esta conmemoración y la de la muerte de Enrique de Ossó, las hermanas Montserrat Pons y Cristina Martínez prepararon un espectáculo musical con los alumnos que serviría para representar en ambas efemérides. Los ensayos duraron meses y fueron un aspecto importante de la vida de colegio durante el curso 1995-96.

La celebración más importante del centenario del colegio fue el encuentro de exalumnas, el día 20 de abril. Lo preparó una comisión con representantes de distintas edades, y reunió a unas 600 antiguas alumnas llegadas desde diversos puntos, algunas tras años de no haber vuelto al lugar donde se habían educado. El hecho de estar en un momento tan delicado hizo la celebración aún más intensa y significativa para las hermanas.

Por otra parte, el año 1996 estuvo lleno de actos celebrando el centenario de la muerte de Enrique de Ossó. El 27 de enero fue un día emotivo en el noviciado. Pero el gran encuentro a nivel de Compañía tuvo lugar el 23 de junio. Con una representación muy elevada de hermanas procedentes de todas partes del mundo, la casa de Jesús fue el escenario de la vigilia del día 22. El 23 se celebró una misa en la catedral, la comida fraterna en el colegio y la representación del musical en el salón de actos del auditorio de la ciudad. Unas 100 hermanas de Oviedo, Sevilla, Huelva y Mora de Toledo cenaron en el colegio ese día, y muchas, todas las que fue posible alojar, se quedaron a dormir. Fue un emotivo final para las hermanas del colegio en ese año.

La clausura del año se centró principalmente en la eucaristía, celebrada por el obispo de la diócesis, D. Lluís Martínez i Sistach, a la que acudieron el gobierno general, hermanas representantes de las provincias teresianas de Europa, integrantes de la comunidad educativa y amigos de Enrique de Ossó y de la Compañía. En octubre la Diócesis de Tortosa recibía a su nuevo obispo, D. Javier Salinas Viñals.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 560 6/5/21 8:37

Ese año terminó la Reforma Educativa en los niveles concertados de Primaria y Secundaria. Faltaba Bachillerato. La serenidad junto con la buena relación y apertura, una vez aprobados y reconocidos los distintos niveles educativos a los diferentes colegios tortosinos, fue la tónica que se estableció entre ellos, procurando caminar unidos tanto en criterio como en acciones. Los años siguientes el colegio siguió su ritmo normal. Buen funcionamiento del centro, dificultad en el número de alumnos por aula y mucho interés en la formación del profesorado y mejora del material didáctico. Un hecho significativo en 1999 fue la celebración del VIII Encuentro de Escuelas Teresianas de Padres que se celebró en Tortosa. El auditorio Felipe Pedrell y el colegio fueron los espacios principales que, en diferentes momentos y actividades, se abrieron a los participantes. El colegio, después de estos cien años de historia, sigue ofreciendo a la ciudad tortosina la educación teresiana que soñó y diseñó Enrique de Ossó.

Vallvidrera, Barcelona, 1911-?

En la actualidad Vallvidrera es un barrio residencial que forma parte del distrito de Sarrià-Sant Gervasi, al norte de Barcelona. En su origen fue uno de los muchos enclaves dispersos por la sierra de Collserola a 360 m de altitud. Desde 1890 se agregó al municipio de Sarrià y no se integró en Barcelona hasta 1921, aunque la comunicación con el centro de la ciudad mejoró notablemente desde enero de 1907 con la inauguración del funicular de Vallvidrera, que une esta población con el tren de Sarrià.

Saturnina Jassá, en su segundo generalato (1908-1920), no había olvidado un viejo deseo acariciado por Enrique de Ossó cuando ella llevaba por primera vez las riendas de la Compañía. Siempre inculcaba a las hermanas el cuidado con que debían atender a las enfermas, él mismo se preocupaba por cada una y buscaba para ellas los mejores médicos cuando la enfermedad era grave. Las casas de Barcelona acogían a las que acudían en casos especiales y hubo momentos en que se resentían los colegios y también la economía de las comunidades. En 1884 Enrique de Ossó pasó allí casi todo el mes de febrero y parte de marzo siguiendo el tratamiento de una úlcera en un ojo con el Dr. Barraquer. El 22 de febrero le escribía largo a la superiora general y, entre otras muchas cosas le decía:

> "Si no fuera por los gastos extraordinarios de medicinas, ya pasarían bien y quedaría aún algo en esta. Creo que no debe haber ninguna enferma de enfermedad larga en las residencias, porque todo lo trastorna, a no ser en casos imprevistos. Deben ir a Jesús todas o a Almunia hasta que tengamos casa a propósito para cuartel de inválidos. No lo olvidéis para otros casos"[2220].

Tardó más de 25 años en llegar a ser realidad en la Compañía ese viejo deseo de tener una casa adecuada para las hermanas ancianas o enfermas que requiriesen una atención especial. El primer número de la revista *Jesús Maestro*[2221] daba la noticia en su sección "Algo de nuestra vida" y publicaba una fotografía de la nueva casa:

> "Para nuestras queridas hermanas faltas ya de fuerzas al peso del trabajo educador; para las delicadas y enfermizas, nos ha deparado la providencia de Dios un hermosísimo y delicioso descanso en Vallvidrera, en lo más sano y pintoresco de lo mucho y bueno que tiene Barcelona. Amplias galerías desde las que se ve toda Barcelona; el límite, el mar; al otro lado, pinares y, a lo lejos, Montserrat. Y allí nos llevó Dios a instalarnos casi sin saber cómo"[2222].

Las gestiones fueron muy rápidas: el 24 de septiembre de 1911 Saturnina pedía al obispo de Barcelona, D. Juan José Laguarda, su autorización para abrir una casa en Vallvidrera, anexa a la Casa Madre, para alivio de religiosas enfermas[2223]. Ese mismo día se erigió la "Casa de retiro" para "reposo de las hermanas" en el "Antiguo Hotel Panorama, Carretera de Sarrià. Vallvidrera". No se adscribió a la provincia Santa Teresa, dependía directamente de la Dirección general[2224]. La autorización del obispado lleva fecha de 16 de octubre y tres días después la secretaria general Mª Teresa Rubio, notificó al secretario de cámara del obispado: "Nuestra comunidad de la casa de Vallvidrera queda hoy constituida con catorce religiosas instaladas en el antiguo "Hotel Panorama…"[2225].

Se desconoce quiénes fueron esas catorce hermanas. La población las acogió con gusto y al obispo, que las visitó a los pocos días, se le hizo un gran recibimiento. Muchos se habían reunido a la puerta para esperarle y "los señores más distinguidos de la colonia veraniega con el presidente de la Diputación, Sr. Prat de la Riba a la cabeza, una comisión del ayuntamiento y señoras y

[2220] AGSTJ. Vol. 1, 193.
[2221] *JM*, abril 1912, 57.
[2222] *JM* 1912, n.º 1, 28.
[2223] AGSTJ. III-A-a 54 Vallvidrera, fotocopia.
[2224] AGSTJ. III-A-a 54 Vallvidrera. Ficha.
[2225] Ib., fotocopias.

señoritas, algunas de ellas educadas en nuestros colegios" entraron con él y recorrieron las dependencias acomodadas rápidamente a la finalidad de la casa. El día 8 de diciembre de 1911, D. Luis Brugada, que había trabajado con interés para que se realizara la fundación, celebró la primera eucaristía en el oratorio[2226].

Antes de acabar el año, el 21 de diciembre, Teresa Plá, superiora de Ganduxer, solicitaba al obispado un confesor extraordinario para la nueva comunidad. Sugería al superior de los Escolapios de San Gervasio o a quien considerara conveniente. El rescripto, fechado al día siguiente, informaba de que se había transmitido el encargo al rector de los jesuitas de Sarriá para que designara a un religioso.

Pronto la casa, situada en un lugar más céntrico que la parroquia, formó parte de la vida de la población. La gente acudía con facilidad al oratorio semipúblico; por ello, en respuesta a una petición de Teresa Plá y con el informe favorable del párroco, el obispo autorizó el 31 de julio de 1912 que pudieran ganar allí el jubileo[2227].

Después solo hay otra noticia que puede hacer referencia a esta casa: el 9 de julio de 1932 falleció en Vallvidrera la hermana Carolina Marcos a los 87 años de edad[2228]. Posiblemente las hermanas tuvieron que abandonarla en la guerra, como las demás de Cataluña, y en el conflicto desaparecieron los archivos.

Barcelona, Montjuïc, 1961-1970

Decir Montjuïc es para mucha gente evocar una montaña que se asoma al mar en plena Barcelona, reserva de aire limpio para la ciudad, lugar de paseos y de turismo, que ofrece vistas privilegiadas desde cualquier ángulo y magníficos espacios. Decir Montjuïc es evocar el jardín botánico en la vertiente norte, sobre lo que fue un enorme vertedero de escombros, o el palacio que alberga el Museo Nacional de Cataluña, sobre las fuentes luminosas llenas de encanto.

[2226] Cf. *JM* 1912, n.º 1, 28.

[2227] Solicitud de Teresa Pla, 20-7-1912 / Informe del párroco 26-7-1912 (AGSTJ. III-A-a 54 Vallvidrera. Fotocopias).

[2228] Carolina Marcos García nació en Ciudad Rodrigo el 16 de febrero de 1845 e ingresó en la Compañía el 7 de septiembre de 1889 (AGSTJ. Registro de hermanas, n.º 404).

Allí se encuentran, desde 1992, el Estadio Olímpico, el palacio de deportes Sant Jordi, la torre de telecomunicaciones de Santiago Calatrava, visible desde cualquier punto de la ciudad…

En los años cincuenta Montjuïc era una de las barriadas de chabolas que se fueron formando en pleno crecimiento demográfico de Barcelona con oleadas de inmigrantes de otras zonas deprimidas de España. Junto al enorme basurero, que iba llenando el vacío de una de las canteras que había proporcionado la piedra para las construcciones de la ciudad, inmigrantes sin otros recursos encontraban allí vestido y alimento, también maderas, uralitas, materiales de desecho que les servían para dar un techo precario a miles de familias. Tenía unos 50.000 habitantes cuando las primeras teresianas, bordeando a pie el vertedero, se asomaron a "Las Banderas" desde "Can Valero", donde las dejó el autobús que subía desde la Plaza de España. Al dejar el catecismo de la Torrasa en 1960, las exalumnas del colegio de Ganduxer canalizaron su compromiso apostólico hacia dos barriadas de Montjuïc: "La Luz" y "Las Banderas", animadas por su asesora Ana Mª Pérez Bofill[2229].

Ese año, D. Laureano Miró y otros responsables de una empresa constructora, miembros del patronato diocesano "Obra Social del Niño Jesús"[2230] prepararon una casita en la montaña para vivienda de unas religiosas que pudieran favorecer la educación de los hijos de inmigrantes que ya iban poblando la montaña. Las Carmelitas Teresianas de San José, que ya atendían la zona, no podían hacerse cargo de una manera estable y, por indicación del arzobispo de Barcelona, D. Gregorio Modrego, acudieron a Mª Pilar Suárez-Inclán, superiora general de la Compañía. En una entrevista le expusieron su deseo de poner en marcha una escuela junto al dispensario que ya funcionaba. A la M. Pilar le gustó el planteamiento y envió a las hermanas Mª Teresa Fernández, superiora del colegio de Ganduxer, y Ana Mª Pérez Bofill a conocer el barrio acompañadas de las carmelitas. La fundación se concertó rápidamente y las hermanas Mª Cinta Bonavida y Mª Nieves Cruz, que acababa de llegar

[2229] Relación de ingresos y gastos de las Antiguas Alumnas de Ganduxer, fechada el 23-10-1953.

[2230] Sus estatutos llevaban la fecha de 8 de junio de 1960. Finalidad: apostolado caritativo social. Adherido al Secretariado Diocesano de Caridad. Ámbito: lugares conocidos como "Las Banderas", ""El Payés", "Pancho", "Animeta", "Valero Grande", "Valero Pequeño", "Noche y día", "Camino del Polvorín", "La Burra", "Serpiente", "Serafines", "Mazagatos" y "Esparvel"… (AGSTJ. III-A-a 127 Montjuïc. Copia).

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 564 6/5/21 8:37

a Ganduxer huyendo de la revolución cubana, fueron enviadas a un cursillo con el fin de prepararse para el nuevo campo apostólico[2231].

El 8 de septiembre de 1961 la comunidad fundadora, que se había reunido en Ganduxer, se trasladó a la casita de Montjuïc. La formaban cinco hermanas: Mª Nieves Cruz, superiora; Mª Cinta Bonavida, Avelina Gama, Mª Jesús Pons y Julia Linacero. Estas dos últimas, de votos temporales, llegaron del juniorado de Tarragona. Ese día celebraron la primera eucaristía en la pequeña capilla de la casa y se dejó a Jesús Sacramentado. Al día siguiente las visitó el gobierno general y juntas cantaron el Te Deum en acción de gracias y la Salve pidiendo la protección de la Virgen[2232].

El 20 de octubre fue erigida oficialmente la casa por la superiora general, que ese mismo día firmó el convenio con D. Laureano Miró, director del patronato diocesano, concretando el fin de la fundación y los compromisos de ambas partes. El fin era atender la educación e instrucción cristiana de niños y niñas de la clase obrera. La Compañía adquiría el compromiso de impartir enseñanza a párvulos, párvulas y niñas de Primaria en el local cedido por "Obra Social del Niño Jesús" en la barriada de Montjuïc, dedicando un máximo de siete religiosas: superiora, cinco profesoras y una ayudante. El patronato facilitaba el uso del edificio para vivienda con mobiliario y ajuar de capilla y casa, y otro local para escuela con todo lo necesario para su funcionamiento. Abonaría a las profesoras 2.000 ptas. mensuales, a la superiora y ayudante, 1.000 ptas., tanto en el tiempo de clase como en vacaciones. También iba a costear la luz, el agua y los desperfectos de la escuela y de la vivienda. El convenio se estableció por un año, y se consideraba renovado si no se revocaba antes de dos meses de su vencimiento[2233].

La casa de las hermanas era pequeña pero estaba bien montada. Tenía un jardín relativamente amplio y estaba separada de la escuela y los demás locales de la obra social solo por otra vivienda. En la planta baja había un pequeño recibidor, sala de comunidad, capilla, comedor y cocina; las habitaciones de las hermanas y servicios estaban en la planta superior.

[2231] Testimonio oral de la hermana Ana Mª Pérez Bofill. Nació en Barcelona el 20 de febrero de 1920; ingresó en la Compañía el 27 de marzo de 1943 y profesó el 24 de septiembre de 1945 (AGSTJ. Registro de hermanas, n.º 2454).

[2232] DCM, septiembre-octubre 1961; AL GAnduxer-Casa Madre. Crónicas 1961.

[2233] Cf. AGSTJ. III-A-a 127 Montjuïc.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 565 6/5/21 8:37

El "Colegio del Niño Jesús" era un edificio sencillo, también de dos plantas. En cada una de ellas habría dos aulas y servicios. Mientras no estuvieron disponibles, empezaron el curso al aire libre, y poco a poco se fueron solventando los problemas. Se abrieron de momento las cuatro clases con 350 alumnos y alumnas, no cabían más. El dispensario se comunicaba con la escuela, y estaba atendido diariamente por un médico y una enfermera, y las hermanas colaboraban en él[2234].

Las crónicas anuales[2235] permiten seguir paso a paso la evolución de esta casa que tuvo una breve pero fecunda historia. Fueron 10 años llenos de vida y acontecimientos. Las hermanas tuvieron muy buena acogida. El primer curso 1961-62 para ellas todo fue novedad. Celebraron como pudieron las fiestas de santa Teresa y la Inmaculada, en una iglesia desvencijada que estaba subiendo un poco más la montaña. Esas Navidades, en la misa de gallo ya cantó un coro de niñas. El domingo anterior, en el cine del barrio tuvieron un festival de bailes y villancicos, se rifaron ocho cestas de Navidad y obsequiaron a cada niño con una barra de turrón.

La Semana Santa fue andaluza en el corazón de Barcelona, muy concurrida, con oficios, cantos y devotas procesiones. En el mes de junio fue impresionante la procesión del Corpus: 88 niños vestidos de primera comunión acompañaban al Santísimo en dos largas filas por los vericuetos del barrio donde la gente había instalado once altares. En cada uno, se hacía una breve parada y se daba la bendición a los vecinos, que se arrodillaban respetuosos sobre la tierra al paso del Señor. Celebraciones que no olvidarían fácilmente, como también guardarían un grato recuerdo de la fiesta de final de curso, el 1 de julio, con bailes, cantos regionales, tabla de gimnasia, reparto de diplomas, caramelos… Aquellos niños, bien limpios y bien peinados no parecían los que habían empezado en septiembre.

Ese primer curso las hermanas comprobaron que muchas niñas no podían asistir a la escuela o faltaban con frecuencia porque sus madres tenían que salir a trabajar y ellas se quedaban en casa al cuidado de sus hermanos pequeños. Para solucionar este problema se montó, en una especie de desván sobre el dispensario, una guardería infantil de la que se hicieron totalmente

[2234] AL Ganduxer. Testimonio oral de la hermana Julia Linacero.

[2235] APSTJ Santa Teresa. Crónicas anuales, Montjuïc. Si no se indica otra fuente, esta es la que se toma de información. Las Crónicas comienzan en 1962, pero recogen los acontecimientos de 1961.

cargo las antiguas alumnas de Ganduxer. Empezó a funcionar en 1962 con 50 niños y niñas, que fueron aumentando hasta acercarse a los 100. Acudían niños de 2 a 4 años y de ahí pasaban al colegio. Comenzaron con dos turnos, de 9 de la mañana a 6 de la tarde. En 1963 se fijó el horario: de 9.30 a 1.30 por la mañana y de 3.30 a 5.30 por la tarde. La mayoría de los niños se quedaban a comer y se les daba merienda a todos. Los atendían de forma fija tres señoritas y una cocinera; les ayudaban además algunas jóvenes, al conseguir las antiguas alumnas, que la guardería pudiera cumplir un servicio social. En diciembre de 1962 se constituyó legalmente la Asociación de Antiguas Alumnas de Ganduxer.

En los locales se hicieron acertadas reformas a cargo del patronato, y las antiguas alumnas se las ingeniaron año tras año para conseguir los fondos necesarios para sostener esta obra. Se reunían, por lo menos, los segundos viernes de mes para confeccionar la ropa necesaria y preparar actividades que se desarrollarían en el colegio: tómbolas, conciertos, teatro, cine, lotería de Navidad, ofrenda el día de la antigua alumna… La guardería de Montjuïc se incorporó a la vida del colegio de Ganduxer como algo propio[2236]. En 1969, cuando se destruyeron las barracas, la Asociación de Antiguas Alumnas decidió trasladarla a Bellvitge, aceptando la sugerencia de Mª Pilar Suárez-Inclán, que les ofreció la posibilidad de instalarla en la planta baja de una parte del colegio que la Compañía estaba construyendo en ese barrio de Hospitalet de Llobregat[2237].

También el colegio creció todo lo que permitían los espacios disponibles. La primitiva iglesia y otros locales anexos se convirtieron en clases, llegaron a tener 1.127 alumnos. Admitieron también niños hasta sexto de Primaria. Junto con las hermanas trabajaban cinco maestras. Seguían el plan de estudios de Compañía, con adaptaciones a aquella realidad. También había clase nocturna para los chicos y chicas que trabajaban, se les enseñaba Matemáticas, Mecanografía, Gramática, también Corte y Confección. Acudían más de cuarenta entre exalumnas y otras jóvenes.

Los pequeños formaban el Rebañito y unas 60 alumnas mayores y antiguas formaron la Archicofradía. En 1963 un sacerdote del seminario dio tres días de conferencias para hombres y mujeres, y hubo mucha asistencia. En 1965 a las conferencias para matrimonios, que dio el padre Bernardo ocd, se

[2236] AL Ganduxer. Crónicas 1962-1969.
[2237] AGSTJ. III-E-c, Ganduxer.

unieron otras para jóvenes a cargo del P. Luis Cortés sj. Los padres y madres de los niños acudían gustosos a las reuniones que se organizaban para ellos y eran los primeros en disfrutar de las fiestas. Una especial fue el homenaje que les hicieron los niños el 19 de abril de 1964. Empezó a las 7.30 de la mañana con repique de campanas, misa, tómbola, teatro para pequeños y para mayores, bailes… Ese día se estrenó la banda de música infantil[2238], que desde entonces amenizó las fiestas. Siempre eran un acontecimiento en el barrio. En Navidad y Reyes había regalos para todos, gracias a la generosidad de los otros colegios y del Sr. Miró, que participaba en muchas de ellas con su familia. El 21 de enero el colegio celebraba de manera especial la del Niño Jesús de Praga.

Año tras año era más concurrida la Semana Santa en la montaña, desde el domingo de Ramos al de Pascua. Si había algo que destacar, era la procesión del Santo Entierro. Antorchas, saetas y música de la banda infantil acompañaban los "pasos" durante más de tres horas de trayecto. También era muy concurrido el vía crucis presidido por un gran crucifijo, que los hombres pugnaban por llevar.

Constituyó un acontecimiento muy especial la visita de D. Marcelo González en mayo de 1966, recién llegado a Barcelona como arzobispo, en medio de dificultades. Cientos de mujeres, hombres y niños estuvieron con él aquella tarde, felices de tener un obispo que escribió en su escudo "Pauperes evangelizantur" y que tenía una viva preocupación por atender a los más necesitados. Estuvo en casa de las hermanas y desde allí la banda de música infantil le acompañó al barracón que servía de iglesia donde dirigió a todos unas palabras[2239]. Les habló con cariño y se ganó su confianza. Por la tarde quiso ver algunas barracas. La noticia de que estaba de nuevo corrió por la montaña y acudió la gente. No era el primer encuentro con un obispo, en febrero de 1963, Mons. Narcís Jubany[2240], que realizaba su visita pastoral a la parroquia de Nuestra Señora del Port, a la que pertenecía el barrio, había acudido con otros sacerdotes para confirmar a 170 chicos y chicas. Otra jornada especial fue la celebración de los votos perpetuos de las hermanas Mª Jesús Pons y Julia Linacero el 2 de mayo de 1965. Los hicieron en el barracón-iglesia, rodeadas por el cariño de la gente que lo abarrotaba. La noticia había corrido de boca en boca: "Se casan dos hermanas con Dios".

[2238] AGSTJ. III-A-a/127, Montjuïc.

[2239] *Boletín STJ*, junio 1966.

[2240] Obispo auxiliar de Barcelona de 1955 a 1971, en que sustituyó como titular a D. Marcelo González.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 568 6/5/21 8:37

La creatividad para proporcionar una vida saludable y digna a los habitantes de las chabolas no cesaba. En verano, desde 1965 grupos de unas 60 niñas gozaban con sus profesoras de 15 días de vacaciones en campamentos en pleno contacto con la naturaleza, era el mejor premio. La iniciativa partió de un grupo de catequistas de Ganduxer: una de ellas no dudó en presentarse a un concurso de televisión para conseguir tiendas de campaña y equipos completos.

El Catecismo de Montjuïc fue lugar de encuentro de hermanas y alumnas de los demás colegios de Barcelona: Ganduxer, Gracia y la Rambla. Madrugaban los domingos para acudir puntuales. También iban catequistas del colegio de jesuitas de Sarrià para atender a los chicos. Niños y niñas, alumnos del colegio o no, les esperaban con ilusión y se dirigían juntos al barracón donde participaban en la eucaristía. Después un rato de juegos por edades, y a continuación, en pequeños grupos, tenían la catequesis, unos, en locales de la escuela y otros al aire libre si lo permitía el tiempo. El comienzo y, sobre todo, el final de curso de la catequesis eran otras jornadas de fiesta, con misa al aire libre, desayuno, deportes, juegos y rifas[2241]. En 1970, ya cerrado el colegio, cada domingo siguieron acudiendo las hermanas desde Bellvitge mientras hubo familias en las barracas. Convivían unas horas, participaban en la eucaristía y daban catecismo a los pocos niños que quedaban.

A pesar de muchos intentos, no se llegó a conseguir el reconocimiento oficial del colegio, aunque sí consiguieron que los alumnos que alcanzaban el nivel requerido no se quedaran sin los certificados cada vez más necesarios. Las alumnas que estaban preparadas se presentaban con éxito a exámenes de contabilidad, mecanografía y taquigrafía en la Escuela Práctica de Comercio. Pero las barracas estaban llamadas a desaparecer y sus habitantes, que iban a ser trasladados a otros barrios de los alrededores de Barcelona, no querían quedarse sin colegio para sus hijos y "sin sus monjitas".

El 15 de mayo de 1969, Manuel Siles, en nombre de los vecinos exponía al obispo el problema "de gran desventura para nuestros hijos y de gran preocupación para los padres", en una carta conmovedora plagada de faltas de ortografía, agradecimiento y cariño a las hermanas en la misma proporción: "Solo ellas saben educar como ellas saben". Enumeraba lo que las hermanas hacían por pequeños y mayores, y pedía un convento para ellas y un colegio para sus hijos. En el mismo papel, con bolígrafo rojo y una letra bien formada, se leía:

[2241] Ganduxer, la Rambla y Gracia. Crónicas 1964-1969.

"Se trata de la Compañía de Santa Teresa de Jesús. Poblado de San Cosme, junto al Prat de Llobregat. Los hombres estarían dispuestos a poner la mano de obra para la edificación del colegio (gratuitamente)". Pero la Compañía tardaría muchos años en llegar al poblado de San Cosme[2242]. Antes se instaló en Bellvitge, a donde también habían sido trasladadas familias de las chabolas.

Antes de acabar el curso 1968-69, muchos padres, todas las hermanas y el profesorado pasaron un día de campo en la Conrería. Lo financiaron con una tómbola. Los alumnos del Club juvenil fueron de excursión a Vilasar de Mar con catequistas y hermanas; el premio para las mejores alumnas fue, como otros veranos, el campamento. La exposición de labores y trabajos escolares estuvo muy visitada.

En junio de 1970, al acabar el curso, se pensaba dar por terminada la labor de la Compañía en el suburbio. Pero en octubre quedaban bastantes familias en el barrio, lo que significaba muchos niños sin escuela. Los padres acudieron una vez más a D. Marcelo recordando los beneficios que recibían de las hermanas además de la enseñanza: colocación de los mayores, atención a enfermos, gestiones para su ingreso en clínicas, "reyes" para los pequeños, corte y confección para las jóvenes… Se decidió que tres hermanas se trasladaran desde Bellvitge todos los días para seguir educando a los niños en la montaña temporalmente. Pero las dificultades para la expedición de cartillas escolares iban a ser mayores, y urgieron a las familias para que matriculasen a sus hijos en las escuelas más próximas con el fin de asegurar estudios y trabajo futuros. Llegaron a un acuerdo con la Inspección para que los más pequeños no quedaran desatendidos: dos maestras, una pagada por Compañía y otra por la propia Inspección, continuarían la labor mientras quedaran familias. Las hermanas siguieron acudiendo los domingos.

Ahora aquella zona de la montaña no tiene nada que ver con el poblado de chabolas, pero en mucha gente ha quedado el recuerdo imborrable de las hermanas, el Colegio del Niño Jesús, las fiestas, la catequesis. La relación con algunas familias continuó en Bellvitge; con otras se reanudó más tarde en San Cosme. En alguna ocasión, lejos de Barcelona, más de una persona se ha acercado a una teresiana para preguntarle con cierta timidez: "¿Es de las que estuvieron en Montjuïc?"; ante la respuesta afirmativa se les cambia la cara: "En aquel colegio aprendí todo lo que sé", "Gracias a las hermanas he podido abrirme camino en la vida", "A ellas les debo lo que soy". Preguntan por cada

[2242] AGSTJ. III-A-a 127 Montjuïc.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 570 6/5/21 8:37

una, por la hermana Mª Teresa Gómez[2243], "aquella andaluza, como nosotros". Recuerdan con cariño y agradecimiento a sus profesoras, la casa abierta día y noche para cualquier necesidad y mil detalles de su infancia o juventud dura, pero feliz, en "Las Banderas".

Montpellier, Francia, 1963

La fundación de la casa de Montpellier[2244] nació de un doble deseo y estrategia del gobierno general: la expansión apostólica en el país vecino, en una ciudad eminentemente universitaria[2245] y relativamente cerca de España y de la sede del gobierno general que en esos años residía en Barcelona; y la segunda de carácter mucho más práctico y a corto plazo; era un momento en que los viajes Barcelona-Roma eran muy frecuentes para el traslado de toda la documentación de secretaría general y otros enseres, haciéndolos por lo general en furgoneta, y Montpellier era prácticamente la mitad del camino. Además en los años sesenta en los colegios de la Compañía se necesitaban profesoras de francés y pocas hermanas estaban preparadas para impartir ese idioma. Las responsables de la formación pedagógica pedían que algunas consiguieran esa titulación.

Siendo superiora general la hermana Mª del Pilar Suárez-Inclán se aprobó la fundación, y envió a Carmen Cabellos, secretaria general y a María Ruiz a prepararla. Tuvieron conversaciones con Mons. Cyprian Torres, exponiéndole sus deseos de fundar un Foyer International, junto a un colegio, para aprendizaje de la lengua francesa de las alumnas de los colegios de España.

La finca de la casa elegida pertenecía a las religiosas del Cenáculo, que llevaban dos años buscando comunidad religiosa que quisiera hacerse cargo de

[2243] Nació en Moguer (Huelva) el 9 de febrero de 1926, ingresó en la Compañía el 4 de abril de 1926, profesó el 24 de octubre de 1928. Falleció en Jesús-Tortosa el 9 de junio de 1994. Fue nombrada superiora de Montjuïc el 29 de julio de 1964 y permaneció hasta el cierre de la casa (AGSTJ. Registro de hermanas, n.º 293).

[2244] AGSTJ. III-A-a 132. Más información en la carpeta de las casas dependientes de la Dirección general. El relato se fundamenta en Diarios y Crónicas de 1963 al año 2000.

[2245] Montpellier cuenta con una de las más antiguas universidades de la república francesa. Fundada en 1220 por el cardenal Conrad. Se suprimió durante la Revolución Francesa y fue restablecida en 1896. La Facultad de Medicina, del siglo XII, es de las más antiguas del mundo, en activo.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 571 6/5/21 8:37

ella; la quería comprar la Facultad de Medicina, por estar muy próxima a su edificio y el Foyer disponía de amplio y hermoso jardín; el obispo la deseaba para una congregación religiosa y accedió gustoso a la compra por parte de la Compañía. La casa, que no estaba en muy buen estado, junto con todo el mobiliario fue pronto propiedad de las teresianas. Siempre amparada por la sociedad anónima: "Association Tutélaire Béthanie" por la dificultad para que las congregaciones religiosas pudieran tener propiedades en Francia.

Enseguida encontraron bienhechores: Mons. Tousel que tuvo muchas deferencias con las hermanas e incluso ayudó económicamente en la compra del edificio, y sobre todo el secretario particular del obispo y capellán de la casa P. Roberto Laget, canónigo, 29 años capellán de las religiosas del Cenáculo; las religiosas y el médico de una clínica cercana "Clinique Rech", las religiosas de la Asunción y las del Cenáculo, fueron verdaderas hermanas en los primeros años. Una gran "bienhechora" fue la hermana Mª Luisa Roig, que durante unos meses estuvo arreglando y decorando con exquisito gusto el viejo caserón.

El 6 de julio de 1963 llegaron a Montpellier las hermanas que iban a fundar: Mª Luisa Montoya, como responsable, y Mercedes Quevedo, Isabel García, Josefa Botas, María Ruiz y Josefa Arambarri. Poco después, el día 16, se les unieron Mercedes Cabellos, Filomena García y Fátima da Silva. Se empezaron a cumplir algunos de los objetivos de la casa. El 22 de julio el más importante: empezaron las inscripciones de las universitarias para el nuevo curso en el Foyer. Como se había previsto se cumplió la internacionalidad de las jóvenes estudiantes; con sus distintas razas, formas de vestir e idiosincrasia estaban presentes jóvenes de Europa, África y Asia. Durante el mes de agosto las hermanas Ana Mª Bordas, Consuelo Brines y Mª Josefa Sánchez participaron en unos cursos de Francés para extranjeros en la universidad.

Durante muchos años una actividad acompañó en verano la vida del Foyer: los cursos de Lengua Francesa para alumnas principalmente españolas y prioritariamente de los colegios de la Compañía. Comenzaron en 1964, e ininterrumpidamente, con mayor número de participantes, se ofrecieron hasta 1998. Duraban de 4 a 5 semanas. En este tiempo hermanas de otras comunidades se ofrecían de apoyo a la comunidad de Montpellier, el provecho era de las dos partes. Mientras acompañaban a las niñas o ayudaban en otro tipo de servicios, muchas reciclaban sus conocimientos de francés y conocían algunas ciudades significativas de la nación vecina.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 572 6/5/21 8:37

Mme. Vidal, responsable de la Enseñanza de la Lengua Extranjera en Montpellier, en 1974 fue a hablar con la superiora de la comunidad, Mª Ángeles Santorromán, ofreciéndole el poder otorgar un certificado oficial. Algunos años hicieron los exámenes en Bèziers[2246]; a partir de 1977 las hermanas realizaban el examen a través de la Alianza Francesa. Los realizaron las que se sentían preparadas.

En 1998 dejaron de hacerse los cursos de verano en Montpellier. La disminución del número de alumnas, la normativa para el desarrollo del curso y hasta las mismas condiciones de la casa lo fueron aconsejando. Por otro lado la enseñanza y en general la misma sociedad había hecho un cambio importante en la elección de la primera lengua extranjera, el francés había dejado paso al inglés.

Al principio la casa estuvo abierta a muchos grupos que llegaban de colegios: Nevers, Asunción, parroquia de la Catedral, Saint Roch, Celleneuve…, grupos de "Guías de Europe", Scouts franceses; Acción Católica, Viudas Terciarias Franciscanas, Niños Discapacitados, Matrimonios Jóvenes, Grupo San Francisco de Sales, también los capellanes se reunían en el Theresianum. La casa estaba abierta a grupos que se juntaban para tener retiros, convivencias, preparación de los sacramentos. Sin saber muy bien cómo esta acogida y movimiento se fue acabando. Permanecieron más tiempo la "Associatión S. Paul" y el grupo dirigido por el P. Laget, capellán de la comunidad y que siempre se sintió muy ligado a las hermanas y a la actividad de la casa.

Con el paso de los años fueron surgiendo otros apostolados. En junio de 1964, la superiora fue a Marsella para asistir al "Día de los Emigrantes" y pudo comprobar las dificultades que pasaban los españoles e italianos. En noviembre, Mme. Hernández programó organizar en el foyer alguna acción a favor de los emigrantes residentes en la ciudad. Tres años después, visitó la comunidad el P. Jiménez para tratar con la superiora ese tema, y la comunidad se comprometió a dar catequesis, preparar una eucaristía dominical en español, visitar a los españoles hospitalizados, y más adelante empezaron a colaborar en el ropero.

Unos años después, en enero de 1972, dos hermanas portuguesas comenzaron a atender a los emigrantes de su país, que "no tenían sacerdotes". Los primeros domingos de mes celebraban una eucaristía en el foyer con un sacer-

[2246] En el departamento francés de Hérault, unos 75 km al suroeste de Montpellier.

dote portugués o francés, y varias veces al año, después de la celebración organizaban una pequeña fiesta que colaboraba a la convivencia. Solo precisaban que se les acogiera, ellos mismos organizaban todo.

En noviembre llegó la hermana Petra Ayerra. Trabajó con grupos de jóvenes, y pronto empezó a visitar familias, a tener reuniones mensuales con ellas colaborando a nivel diocesano con el mismo tema. Comenzó la catequesis en Sète, Frontignan, organizó peregrinaciones, concursos, la fiesta de la amistad. La Compañía le proporcionó un coche para sus desplazamientos, facilitándole la tarea apostólica. También ayudaron a los temporeros de la vendimia en temas laborales, adquisición de papeles de residencia, trabajo y documentación. Les visitaban en Béziers, Castries… Tenían buena relación con el consulado español, y asistían a clases y a reuniones. La hermana Petra salió de la Compañía en 1980 y la reemplazó Concepción Sanz y luego fue Jacinta Alberto.

Las hermanas Mirelle Ganglof y Josefina López fueron miembros de los "Equipes du Rosaire" en la iglesia de los dominicos. Asistían a reuniones, se hicieron "enfermeras voluntarias" acompañando a Lourdes a los enfermos. Varios años después Josefina López fue condecorada con la Cruz de Honor por su trabajo continuado durante 6 años. Mirelle fue sacristana, catequista y preparaba la liturgia de la iglesia catedral.

También se llevaban a cabo acciones más puntuales. La superiora fue miembro del Consejo Diocesano; Irene D'Aigremont ayudó al obispo en la contabilidad de las parroquias y colaboró en contabilizar todos los ingresos que tenía la diócesis. La comunidad cedió locales para medicamentos que estaban destinados a Mali, y un espacio para guardar los "huevos de Pascua", que las parroquias iban a comprar y que también vendían las hermanas para ayudar al seminario.

1. Huéspedes que estuvieron en el foyer y acogió la comunidad

La lista de personas que han pasado por la casa de Montpellier sería muy larga: El Ilmo. Sr. D. José Mª Serrano, pertenecía al Tribunal de la Rota de Roma; D. Ricardo Mª Carles obispo de Tortosa y arzobispo de Barcelona, más tarde nombrado cardenal. Los obispos de Coimbra (Portugal) y Saigón. Los hermanos de Compañía: el canónigo del Pilar de Zaragoza, D. Agustín Pina; los sacerdotes operarios, D. Teodoro del Arroyo y D. Vicente Lores; el

abad de la Trapa de Dueñas (Palencia); el jesuita Marcelino Zalba, el claretiano Rafael Serra. Y otros muchos que lo fueron con menos frecuencia.

Una persona muy significativa para la comunidad fue el P. Robert Laget, canónigo, secretario del obispo y capellán de la casa. En 1967 recibió la Carta de Hermandad. En 1979 tuvo una hemiplejia y después de la indispensable recuperación volvió al Foyer con su madre. Al morir esta, le atendió una seglar, muy cercana al sacerdote y a la comunidad y que además era enfermera, y las mismas hermanas; con su ayuda paseaba por el jardín. El año 2000 comunicó a la comunidad que se iba a una residencia de los Misioneros Africanos para sacerdotes, cerca de Montpellier. Estando ya en la residencia, la provincial, Amelia Pérez de Camino, con otras hermanas que habían estado destinadas en Montpellier, le hicieron una fiesta-homenaje en agradecimiento por lo que había hecho por la Compañía, por la comunidad y por la casa.

Con frecuencia las hermanas hacían un descanso en Montpellier en su camino de España y Portugal hacia Roma; también se hacían presentes en excursiones con alumnas.

2. La comunidad y la obra apostólica

El año 1995 dejaron de pertenecer canónicamente a la Dirección general, pasando a formar parte de la provincia de Santa Teresa, junto con las casas de Cataluña (España) y de Man y Abidjan (Costa de Marfil). Al principio, la comunidad la formaron alrededor de 13 hermanas, paulatinamente el número fue disminuyendo. El funcionamiento comunitario durante bastantes años siguió un ritmo muy parecido al de las comunidades de España. Poco a poco lo fueron adaptando a los horarios y costumbres franceses. Se estableció muy buena relación con otras congregaciones religiosas: hermanas de la Asunción y Carmelitas del P. Palau principalmente; una vez al mes se reunían con el obispo encargado de las congregaciones femeninas de la diócesis; al irse demorando estas reuniones también la relación entre las hermanas fue disminuyendo.

El ayuntamiento de Montpellier tenía previsto, para el año 2000, poner en marcha el tranvía y el trazado pasaba por delante del portón del foyer. Por el riesgo que se corría, y después de negociarlo con el ayuntamiento, en 1999 se abrió el portón de acceso de vehículos en la Avenue Bouisson Bertrand. La casa, cuando la adquirió la Compañía, ya era vieja y necesitaba de mejoras y

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 575 6/5/21 8:37

remodelaciones para poder ofrecer mejores servicios, ajustarse a la normativa vigente e incluso darle un aspecto más vistoso. De ahí que haya sufrido muchos arreglos a lo largo de los años. Estos han supuesto distintos presupuestos y, aunque el foyer se sostenía económicamente, no disponía de fondos para todos los trabajos de remodelación que se fueron haciendo. Se hicieron posibles gracias al fruto del trabajo del "curso de verano".

En el primer diario de la casa, la hermana Mª Luisa Montoya decía: "Los religiosos en Francia estamos solo tolerados por la ley, no admitidos. No tenemos derecho a poseer… Para evitar complicaciones con los organismos oficiales y por consejo de la jerarquía… la casa sigue amparada por la Association Tutélaire Béthanie"… Esa asociación avalaba a las religiosas del Cenáculo, que no tenían derecho a "poseer", e iba a hacer ese mismo papel con las hermanas de la Compañía. La formaban cinco señores, uno de ellos el presidente, a los que la superiora presentaba las cuentas del foyer.

En 1994 la hermana Mª Luz Hernández escribía en las crónicas: "Momentos difíciles económica y administrativamente, porque Hacienda nos exige impuestos del IVA desde 1991. La Association Tutélaire Béthanie ha tomado el asunto con interés. De mutuo acuerdo hemos buscado un experto-contable para que gestione todo lo referente a los impuestos del Foyer". Al año siguiente indicaba: "…la Association B. ha tenido sus reuniones habituales. A petición de sus miembros se ha ampliado el número de representantes, siendo voluntad de los mismos que la Compañía estuviera presente ampliamente representada". Ese año fue muy importante la reunión para el estudio y aprobación de los nuevos estatutos, y para la elección de cargos del Consejo de Administración. El año 1996 hubo pocas chicas en el curso de francés y la comunidad cedió parte de sus salarios y se pidió un préstamo para seguir las obras y pagar los "extras" del gabinete jurídico-contable y de un abogado para la cuestión de los impuestos.

La Administración Fiscal ha urgido a poner al día la Association Tutélaire Béthanie y a dar una estructura jurídica al Foyer Thérésianum en forma de Sociedad de Responsabilidad Limitada: Foyer Thérésianum SARL. En el proceso de llevar al Registro de Comercio del Ministerio, la nueva Sociedad precisó tener una cuenta abierta para ese fin, lo que dificultó la forma de llevar la economía.

Las Crónicas de 1998 indicaban: "La Association Tutélaire Béthanie, es oficialmente la propietaria del inmueble y alquila al Foyer la parte correspon-

diente a la obra. La contabilidad del Foyer Thérésianum SARL y de la Association Béthanie se consolida al cierre del Ejercicio contable. La comunidad participa en los gastos comunes y paga el alquiler de la parte correspondiente a los espacios que ocupa".

Las superioras de la comunidad de Montpellier desde su fundación han sido: Mª Luisa Montoya, 1963-1964; Rosa Mª Cucurull, 1964-1969 en que fue nombrada ecónoma general; Mª Teresa Buisán, 1970-1971; Ángeles Santorromán, 1971-1977; Francisca Goenaga, 1977-1983; Mª José Monserrat, 1983-1990; Rosa García, 1990-1992 y Mª Luz Hernández, 1992-2000 (continuó el servicio). Los primeros años la comunidad llegó a estar formada por 13 hermanas hasta 1991 que quedaron 6, y poco a poco ha ido disminuyendo el número hasta llegar a ser solo 3. Tenían una gran relación con otras congregaciones. Al llegar les ayudaron las Religiosas de la Asunción. Cerca del foyer, en la clínica S. Jean estaban las Carmelitas Misioneras de Francisco Palau con las que se juntaban en muchas ocasiones, así como con las Hermanas de la Doctrina Cristiana. Asistían todos los meses a los encuentros que convocaba el obispado, a los retiros y a las reuniones de directoras de los foyers.

La comunidad ha pasado momentos duros por salidas de la Compañía de alguna hermana, enfermedades, accidentes y ha vivido con alegría e intensidad los acontecimientos de Compañía: IV Centenario Teresiano, la canonización de Enrique de Ossó, los Capítulos generales, visitas canónicas, el paso a pertenecer a la provincia Santa Teresa…, y con el mismo interés han participado en los acontecimientos locales de la parroquia Nuestra Señora de Lourdes de los jesuitas[2247], de la catedral y de otras instituciones religiosas de la ciudad.

Bellvitge, Hospitalet de Llobregat, 1970

Bellvitge es un barrio de Hospitalet de Llobregat cercano a Barcelona, a la derecha de la vía férrea y la autopista del Mediterráneo hacia el sur. En un espacio de 0,73 km^2 se empezó a construir en los años sesenta un polígono de viviendas destinadas a albergar la oleada de inmigrantes procedentes del resto de España que se trasladaban a Cataluña en busca de trabajo. En 1964

[2247] En 1989 al jubilarse el superior vieron que no podían asegurar su dedicación a la parroquia y pasó a ser capilla.

llegaron más de 126.000 personas. Hasta entonces era una zona agrícola, de campos fértiles muy productivos, regados por las aguas del Llobregat.

La inmobiliaria Condal adquirió los terrenos y comenzaron a elevarse con rapidez grandes bloques de trece pisos de altura. Las constructoras estaban más interesadas en terminar muchos pisos que en dotar al barrio de los equipamientos previstos en el Plan Parcial, y pronto surgieron problemas en el alumbrado, en el pavimento de las aceras, si las había, falta de colegios y zonas verdes, comunicaciones insuficientes con el resto de Hospitalet y con Barcelona. Además, a estas deficiencias se les sumaban las tradicionales subidas del río Llobregat que inundaba aquellos terrenos, que a lo sumo alcanzan 4 m sobre el nivel del mar.

La Compañía erigió en este barrio el colegio filial "P. Enrique de Ossó", que abrió sus puertas en octubre de 1970. Hoy continúa su misión evangelizadora, mucho más amplia, en respuesta a las necesidades educativo-pastorales de los niños y jóvenes.

1. Antecedentes

El Concilio Vaticano II (1962-1965) había abierto caminos de renovación en la Iglesia. Mª del Pilar Suárez-Inclán era superiora general de la Compañía (1957-1975). En sus frecuentes viajes de Barcelona a Tortosa, Vilanova, Valencia o al dirigirse al aeropuerto, veía levantarse los grandes bloques. Posiblemente pensaba en la escuelita "Niño Jesús" de Montjuïc que se tendría que cerrar al terminar el curso 1968-69, al desaparecer el poblado de chabolas; y en el proyecto de trasladar el céntrico colegio de la Rambla-Diagonal a una zona residencial de San Cugat que ofreciera mayores espacios. Conocía el deseo de los vecinos de Montjuïc, que estaban siendo desplazados a las nuevas construcciones de la periferia de Barcelona, de que las teresianas siguieran educando a sus hijos como hasta entonces. Unos iban desplazados al barrio de San Cosme, en el Prat de Llobregat; otros, a Bellvitge, Hospitalet o La Mina.

Para las alumnas del colegio de la Rambla no había problemas de escolarización, en un entorno próximo había buenos centros religiosos que podían acogerlas y, si querían seguir en un colegio teresiano, tenían relativamente cerca los de Gracia y Ganduxer. Todo le indicaba que Bellvitge era el lugar oportuno para que la Compañía fundara un nuevo colegio al servicio de la

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 578 6/5/21 8:37

educación en esa barriada obrera en plena expansión y carente de los servicios fundamentales, en vez de trasladar el de la Rambla a San Cugat.

2. Pasos previos

El consejo general secundó la iniciativa y el 9 de agosto de 1968[2248], Mª Pilar Suárez-Inclán firmaba el decreto de apertura de una casa de la Compañía en la barriada de Bellvitge; el proyecto inicial era levantar el colegio femenino "P. Enrique de Ossó", filial de un Instituto de Enseñanzas Medias de Hospitalet de Llobregat. Inmediatamente comenzaron los pasos para su ejecución.

No hubo dificultad para la adquisición del solar. La Compañía compró dos terrenos[2249]. El 10 de enero de 1969 firmaron la escritura D. Rafael Calzado, en representación de la Inmobiliaria Condal, y la superiora provincial, Concepción Goicoa[2250] por la Compañía.

Enseguida empezaron los trámites necesarios para levantar un centro educativo de secundaria destinado a las hijas de las familias obreras. Se fueron poniendo en marcha cinco expedientes distintos, cada uno con sus respectivos retrasos y repeticiones. El primero, para acogerse a los beneficios de creación de nuevos puestos escolares, se inició en septiembre de 1968[2251]. El más importante, para la creación de la sección filial femenina del instituto, fue incoado en enero de 1969 ante el Ministerio de Educación y Ciencia. En su respuesta, informaba de que la gestión quedaba en suspenso durante tres me-

[2248] Se toman como fuentes la Crónica de la fundación y las Crónicas locales del año correspondiente (APSTJ Santa Teresa. III/142 Bellvitge; Libros de Crónicas).

[2249] Uno, de 6.000 m² segregado de una finca colindante y otro de 37.360,82 m², limitado al sur por la autopista Barcelona-Castelldefells; al este y norte, por otras fincas, y por la carretera de Sant Roc al oeste.

[2250] El 28 de junio de 1972, Donata del Arroyo por la Compañía y D. Rafael Calzado por la inmobiliaria Condal firmaron una nueva escritura ante el notario D. Vicente Coca y Coca rectificando la extensión del segundo terreno que en realidad era de 7.875,40 m² en vez de 6.000 m². D. Rafael Calzado le hizo entrega del plano con los nuevos límites. El coste total fue de 579.645,55 ptas (APSTJ Santa Teresa. Economía).

[2251] Se inició el 20 de septiembre de 1968. Presentadas solicitud y documentación por el hermano de la Doctrina Cristiana, Julián Urraca de Agustín, junto con otro suyo. Hubo que rectificarlo y completar. Se volvió a presentar el 20 de diciembre de 1969. El 4 de mayo de 1970, llegó la respuesta: todo estaba bien, pero la concesión dependía de las posibilidades presupuestarias, quizás en enero de 1971.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 579 6/5/21 8:37

ses, en espera de que el edificio estuviera terminándose. Pronto los problemas de cimentación y de la constructora convencieron a las hermanas de que era imposible tenerlo para empezar el curso 1969-70. Su reconocimiento aún sufrió un segundo retraso provocado por la Reforma Educativa y llegó por fin el 22 de agosto de 1970.

El 25 de septiembre de 1969 se presentó también en el Ministerio de Educación la solicitud de declaración de obra de interés social: planos, memoria técnica, presupuestos, informes, certificaciones, que un año después, con más detalles sobre el presupuesto y obras, seguía esperando su resolución. Aunque no entraba en los planes iniciales abrir un centro para alumnas de educación primaria, cuando el Ayuntamiento de Hospitalet tuvo noticia de que estaba en construcción el edificio para secundaria, pidió a la Compañía que acogiera también a las niñas más pequeñas. Era una necesidad y comenzó la elaboración del expediente necesario que fue presentado el 15 de abril de 1970. Pasaba el verano sin recibir respuesta alguna, pero era tan evidente la imposibilidad de escolarizar a todas las pequeñas que la Delegación Provincial, mientras llegaba el reconocimiento definitivo del Ministerio, autorizó provisionalmente la apertura de cuatro unidades, que se llenaron por completo. Para su reconocimiento definitivo por el Ministerio hubo que elaborar un nuevo expediente que se presentó el 11 de enero de 1971, cuando estaba ya funcionando.

Por último, se iniciaron los pasos para crear el Patronato "P. Enrique de Ossó" con sede en Zaragoza, que se extendiera a toda la provincia Santa Teresa. La documentación llegó al Ministerio de Educación y Ciencia el 29 de mayo de 1970 a través de la Delegación Provincial de Primaria en Zaragoza, y se completó en diciembre.

La fundación se había retrasado un año, el ritmo de crecimiento de la población era muy alto y Bellvitge se estaba convirtiendo en un barrio dormitorio con una densidad de habitantes muy elevada. Funcionaba ya el colegio Juan XXIII de los jesuitas para chicos, en la zona más antigua, junto a la parroquia de Nuestra Señora de Bellvitge. Una amplia arteria sin asfaltar[2252] la separaba de los nuevos bloques de la parte norte, junto a los que se estaba construyendo el colegio-filial "P. Enrique de Ossó", en la Avenida América.

[2252] Actual Rambla de la Marina.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 580 6/5/21 8:37

3. Inicio

El 11 de junio de 1970 fue nombrada superiora la hermana Magdalena Grifols[2253] y con los "Solo Dios basta" quedó constituida la comunidad fundadora de quince hermanas: María Palau, Mª Pilar Ráfols, Mª Teresa Dalmau, Mª Paz Díez, Ana Mª Pérez Bofill, Mª Nuria Bonrepaux, Caridad Requena, Montserrat Graells, Mª Rosa Casas, Isabel Felipe, Mª Asunción Miralles, Mª Jesús Pons, Teresa Castro, Mª Teresa Martín y Mª Josefa Pérez.

La hermana Magdalena visitó por primera vez el barrio y las obras del colegio el 17 de julio. Las encontró muy atrasadas, pero estaba decidido que en octubre abriera sus puertas. La provincial Concepción Goicoa, que seguía con interés los trabajos, destacó agradecida la gran labor de D. Joaquín Vallés de Tortosa, gran amigo de la Compañía, que realizó frecuentes viajes a Barcelona para seguir de cerca la construcción y por cuya mediación se mejoraron detalles importantes para la seguridad de la obra. Desde el 4 de agosto, dos o más hermanas iban cada día para activar los trabajos e ir limpiando lo posible: empezaron por la casa de la comunidad, unida al colegio por un corredor y la capilla. Se instalaron el 1 de septiembre las cuatro primeras hermanas[2254], que estaban en la casa de Gracia esperando el momento. Les acompañaron la ecónoma provincial Donata del Arroyo y la hermana Carmen Rodés, que ayudó en la ambientación de la casa. Esa misma tarde, llegó Mª Rosa Casas y las demás, en días sucesivos. Quedó completa la comunidad el 4 de octubre con Paz Díez y las tres que procedían de Montjuïc: María Palau, Pilar Ráfols y Mª Asunción Miralles.

El 2 de octubre se inauguró el colegio bajo la dirección de la hermana Magdalena Grifols, y con todas las clases y servicios cubiertos por hermanas, a excepción de las clases de gimnasia de Bachillerato. Al día siguiente, 322 alumnas llenaban las aulas ya habilitadas, llegaron enseguida a 359. Dada la demanda se hubiera podido duplicar su número. Estaban distribuidas de la siguiente manera: Bachillerato, un curso, solo 1º, con 86 alumnas en dos grupos[2255]. Eran tutoras: Magdalena Grifols y Mª Teresa Dalmau. Director

[2253] AGSTJ. Registro de nombramientos 1.

[2254] Magdalena Grifols, superiora; Mª Jesús Pons, ecónoma, Caridad Requena y Mª Josefa Pérez Silva.

[2255] Fue el último grupo de Bachillerato Elemental, que comenzaba a los 11 años. Al año siguiente se prolongó la educación obligatoria hasta los 14 años, con la EGB.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 581 6/5/21 8:37

espiritual D. Santiago Calvo, secretario del arzobispo D. Marcelo González. Desde el colegio de Gracia acudía para impartir las clases de ciencias la hermana Montserrat Vilaseca. Y titular de dibujo Carolina Bonet, de la comunidad de Ganduxer.

En Primaria con cuatro cursos había un total de 173 alumnas. 1º, 47 alumnas, tutora Mª Josefa Pérez; 2º, 48 alumnas y tutora Mª Rosa Casas; 3º, 38 y Nuria Bonrepaux como tutora y 4º, con 40, tutora Mª Jesús Pons. Preescolar contaba con 100 alumnas de 4 y 5 años, en dos aulas con las hermanas Teresa Castro y Ana Mª Pérez Bofill, respectivamente. Casi todo el material del centro y la casa de la comunidad procedía del colegio de la Rambla; algunos muebles, del de Montjuïc.

Casi al mismo tiempo, comenzó a funcionar en una zona independiente de la planta baja del mismo edificio, otra obra muy necesaria en aquella realidad, la Guardería del Niño Jesús, gestionada por antiguas alumnas de Ganduxer y la Rambla. Ellas se habían ocupado desde 1962 de una guardería infantil en Montjuïc, que también desapareció con la demolición de las barracas. En vista de la dificultad de muchas mujeres de la nueva barriada para trabajar fuera de casa y atender a sus hijos, aceptaron la sugerencia de trasladarla a Bellvitge. Las antiguas alumnas se ocupaban de la dirección y administración de esta obra. Contaron con dos puericultoras, dos auxiliares y una cocinera para atender de 9 de la mañana a 5.30 de la tarde a 134 niños de 2 a 4 años.

El mismo día que se abrieron las clases, el arzobispo dio su autorización para que la comunidad gozara de un oratorio provisional en una sala de su vivienda, pues la capilla del colegio estaba en obras. Celebró la primera eucaristía el P. Joaquín Ramos, Misionero del Espíritu Santo. Recién abierto el centro, se celebró santa Teresa; las alumnas estaban entusiasmadas, aprendieron una misa, el himno de la Santa y muchos cantos. D. Santiago Calvo presidió la eucaristía en el hall, el único lugar en que podían reunirse y disfrutaron con juegos el resto de la jornada. Las alumnas se mostraron muy recepetivas. La cronista escribió: "Es tanta la apertura con que acogen lo que se les dice o enseña que podríamos definir esta fundación diciendo: nos han recibido en Bellvitge como si nos esperaran".

Las que vivieron aquel primer curso han mantenido muy viva la memoria. Así lo recordaba la hermana Ana Mª Pérez Bofill, que permaneció 27 años en la comunidad:

> "La primera Navidad fue un poco accidentada y original. La superiora Magdalena Grifols, llegaba a la casa, recién estrenado su Doctorado en lenguas clásicas y pasó casi todo el año limpiando zócalos. Para Reyes, muy divertidas, escribimos una carta a Sus Majestades que decía: 'Les pedimos agua y luz' porque habíamos pasado esos días a oscuras y sin agua. Compartimos la Nochebuena con la comunidad de Villanueva y la Geltrú. Vinieron a nuestra casa. Recuerdo su cercanía. En la entrada de la capilla nos alegraron tocando las panderetas y cantando villancicos. Experimentando la pobreza fui intensamente feliz. Creo que pueden decir lo mismo las que compartimos esta fundación"[2256].

Con el nuevo año el colegio fue transformándose. El día 6 de enero recibieron un valioso regalo, la aprobación definitiva del oratorio semipúblico. El 10 de marzo se inauguró y asistieron todas las alumnas. Ofició, como delegado del arzobispo, D. Santiago. A las 7 de la tarde, la capilla, muy amplia y recién terminada, estaba llena de amigos del colegio, familiares de las alumnas, representantes del ayuntamiento y del instituto de enseñanzas medias de Hospitalet, el gobierno provincial y las comunidades de Barcelona, participando en la fiesta de la consagración del altar por el arzobispo D. Marcelo González. Le acompañaban D. Santiago Calvo y D. Rafael Palmero, D. José Mª Montfort, párroco de San Juan Evangelista, y el P. Víctor Cabezas, Misionero del Espíritu Santo.

En la homilía D. Marcelo se refirió a la intranquilidad que encontraban los centros privados con la nueva Ley de Educación, al equiparar la enseñanza pública a la privada concertada y proclamar la gratuidad total en la EGB, el nivel obligatorio, que se prolongó entonces hasta los 14 años. Explicó claramente que no es ningún privilegio para las instituciones crear y gestionar centros educativos con un ideario propio, ni que los padres pudieran elegir sin trabas el centro que desearan para sus hijos. Al contrario, explicó que es un derecho y un deber; el papel del estado es ayudar para que sea así.

El crecimiento del alumnado fue vertiginoso en la primera etapa, luego fue evolucionando al ritmo de la legislación y siempre al límite de la capacidad permitida. También surgieron otras respuestas de la Compañía a necesidades educativas de niños y jóvenes del barrio fuera de los límites de la enseñanza

[2256] Testimonio oral de la hermana Ana Mª Pérez Bofill, actualmente en la Casa Madre. Natural de Barcelona, ingresó en la Compañía el 27-3-1920 y profesó el 24-9-1945 (AGSTJ. Registro de hermanas, n.º 2454).

sistematizada. La comunidad a lo largo de estos años ha evolucionado, buscando el mejor servicio a los intereses de Jesús desde el carisma teresiano, en esa parcela concreta y contando con la propia realidad.

4. Comunidad teresiana

Las 16 hermanas que formaban la comunidad se instalaron en la zona del edificio preparada para ellas. Aunque estaba integrada en la misma construcción y se comunicaba directamente con el colegio, gozaba de total independencia. Una vivienda con solo un piso de altura rodeada de la tapia de la finca y al lado del edificio de cinco pisos de clases y un poco más allá, los enormes patios de deporte.

La casa de la comunidad tenía su propia entrada que se abría al hall desde el que se accedía a las dependencias comunes, todas en la planta baja. También daba paso al patio interior y al largo corredor entre el patio y la capilla, unía con el colegio. Nada más entrar, a la izquierda, una escalera conducía al primer piso que completaba la vivienda. Hasta marzo de 1971 no pudieron contar las hermanas con la sala de comunidad, amplia y acogedora, pues la utilizaron como oratorio mientras estuvo en obras la capilla, aunque el 6 de enero ya habían recibido la aprobación diocesana como oratorio semipúblico.

La vida interna de la comunidad difería poco de las demás de la provincia; cada día acudía a las 8 de la mañana un jesuita del centro Juan XXIII para celebrar la eucaristía. Los domingos y días festivos se celebraba la misa a las 11 de la mañana y la capilla se llenaba porque el local de la parroquia San Juan Evangelista, muchos años provisional, quedaba al otro extremo de la zona.

D. Santiago Calvo acudía cada semana para explicar a las hermanas la constitución conciliar *Lumen gentium*; en Cuaresma oían por radio las conferencias de D. Marcelo y los domingos el P. Germán Aute sj, les daba charlas formativas. En el retiro de fin de año se les unieron dos religiosas del Corazón de María y una Dama Negra, de Bellvitge. El entorno fue cobrando un aspecto agradable gracias a los cuidados de una pequeña zona ajardinada y los árboles que cedió gratuitamente el departamento forestal de la Diputación de Barcelona.

Todas las hermanas participaban intensamente en la amplia labor del colegio. Los primeros años creció en proporción al alumnado. Pronto se quedó pe-

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 584 6/5/21 8:37

queña la casa y hubo que levantar un segundo piso de habitaciones. Alcanzó su mayor número, 29 hermanas, entre los años 1977 y 1978, siendo superiora Mercedes Carbonell. Después, el número fue variando[2257] al ritmo del descenso de vocaciones religiosas e incorporación de seglares a la obra apostólica.

La evolución de la comunidad no fue solo numérica, sino el resultado de una búsqueda constante de respuestas a las necesidades educativo-pastorales de niños, jóvenes y familias de Bellvitge y de otros barrios cercanos con menor presencia religiosa. La intensa actividad apostólica se interrumpía solo en el verano con los Ejercicios Espirituales y las vacaciones comunitarias en lugares tranquilos del Pirineo catalán. En Navidad y Semana Santa la casa seguía abierta, era un espacio de encuentro para los vecinos, casi todos desplazados de sus lugares de origen. El colegio les ofrecía un ambiente acogedor y familiar. Padres de alumnos y hermanas preparaban el "resopón" después de la misa de gallo, que se celebró muchos años en la capilla. Pasaban después al salón de usos múltiples, amplio y un tanto destartalado todavía, allí los cantos y bailes se prolongaban sin prisa y les hacían olvidar que se encontraban en el corazón de Cataluña, lejos de su tierra, de sus parientes y amigos.

El colegio iba encontrando caminos para atender las necesidades de los alumnos y sus familias, pero había muchos más niños que al terminar la jornada escolar quedaban en la calle hasta que sus padres regresaban del trabajo, y adolescentes que no entraban por el cauce de una escolarización sistematizada. Eran una preocupación constante para las hermanas, que se agravó cuando comenzaron a abrirse "esplais", entidades sociales fuertemente ideológicas, lugares de ocio y recreo que podían atraer a los alumnos. Eso movió a la comunidad a crear uno con el fin de prolongar la orientación educativa teresiana fuera de la escuela.

Discernimiento de la comunidad a propósito de la misión apostólica

El desarrollo de la obra apostólica "El Esclat" motivó un largo proceso de discernimiento al plantearse la existencia de una comunidad que la atendiera. Se inició en una reunión de superioras con el gobierno general en 1982[2258].

[2257] En 1970, 16 hermanas; en 1975-1980, fueron 26; en 1985 descendió el número a 20 hermanas; en 1995 fueron 18, para pasar a 9 hermanas en 1999.

[2258] Cf. APSTJ Santa Teresa. Memoria para el Capítulo provincial, 1993.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 585 6/5/21 8:37

El gobierno provincial, en marzo de 1984, propuso a las hermanas de Bellvitge el estudio de las ventajas e inconvenientes que podía tener que ese centro fuera atendido por otra comunidad diferente a la del colegio. La visita canónica de la superiora general Mª Pilar Feliú a la provincia, que había empezado en febrero, era el momento oportuno para ello[2259]. A su paso por Bellvitge quedó impresionada por la labor del "Esclat", que acogía durante la jornada escolar a jóvenes en riesgo de exclusión social, y después de las clases, a los niños. Además, para cumplir sus fines, mantenía una amplia relación con otras instituciones. En su información al gobierno provincial, al terminar su visita, ratificó la necesidad de discernir la conveniencia de desdoblar la comunidad de Bellvitge[2260].

Los primeros pasos se dirigieron a conocer más a fondo las necesidades del barrio. El día 6 de octubre, una tarde de convivencia con los jesuitas del colegio Juan XXIII y de la parroquia Nuestra Señora de Bellvitge, y el 27, una jornada de encuentro con Jaime Duch, párroco de San Juan Evangelista, donde estaba integrado el colegio. Con unos y otro ya había una estrecha colaboración, pero fue importante compartir su visión sobre la realidad social y necesidades pastorales. Todo ello estuvo presente en los diálogos comunitarios. En vacaciones de Navidad, del 27 al 29 diciembre, las hermanas participaron con interés en un cursillo intenso y profundo sobre la misión de la comunidad religiosa en la iglesia y en el mundo tras el Vaticano II. Lo impartió Andrés Sanz, salesiano. El proceso de discernimiento se intensificó a partir de enero y culminó los días 16 y 17 de marzo acompañado por el P. Luis Mª Lizarraga, marianista. Dos jornadas de oración y escucha paciente, para manifestar la postura de cada una a la pregunta: ¿Serviremos mejor a los intereses de Jesús formando dos comunidades? La superiora, Mª Luisa Ibáñez, que formaba parte del consejo provincial, presentó una síntesis de la experiencia vivida y dejó en manos del gobierno provincial la decisión de seguir o no adelante. La provincial Ana Mª Torra y las demás consejeras conocían las diferencias de las dos obras apostólicas, pero también vieron la confusión que podía plantear para la gente la existencia de dos comunidades teresianas tan próximas mientras que otros barrios de la misma vicaría pastoral, como San Cosme, en el Prat de Llobregat, estaban más desatendidos. Se tomó la decisión de hablar sobre ello con el vicario y con el cardenal arzobispo de Barcelona, D. Narcís Jubany[2261].

[2259] Ib., Acta 305, libro 3, 39.
[2260] Ib., Acta 311, libro 3, 47.
[2261] Ib., Acta 324, libro 3, 68.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 586 6/5/21 8:37

El proyecto quedó aplazado. El curso 1991-92, cuando ya estaba olvidado aquel proceso, surgió de nuevo la inquietud en la comunidad: el "Esclat" adquiría cada vez más envergadura y había otras barriadas próximas muy necesitadas de presencia religiosa. Empezaron los diálogos y entrevistas, todas participaban en la búsqueda de cómo y dónde servirían mejor a los intereses de Jesús. La superiora Encarna Autor, presentó al gobierno provincial el proyecto de crear una comunidad que atendiera el "Centre Esclat" desde el barrio de San Cosme. Se estudió en la reunión de consejo de 13 de abril de 1992. No se ocultaban las dificultades, pero también había motivos para pensar que era voluntad de Dios. Se pensó en la fuerza de las razones que aportaban las hermanas de Bellvitge, en la llamada de la Iglesia y de la Compañía a formar "comunidades nuevas" con proyectos que comprometieran a todas desde el discernimiento, la fraternidad, la identidad definida, y la opción preferencial por los más necesitados, formulada una y otra vez en los diferentes Capítulos.

D. Ricardo Mª Carles, arzobispo de Barcelona y hermano de Compañía, orientó la elección del lugar. Había visitado muy pronto la casa de Bellvitge, conoció las dos obras apostólicas, compartió la mesa con las hermanas y escuchó las inquietudes apostólicas. Esta vez, la decisión del gobierno provincial fue informar al general[2262], que accedió el 28 de junio, para seguir avanzando en el proceso de desdoblamiento de la comunidad de Bellvitge[2263].

En el curso 1992-93 toda la comunidad se implicó en la reflexión y diálogo sobre el proyecto que afectaba a todas, aunque solo algunas formarían la nueva comunidad. La primera gestión fue iniciar los contactos con el párroco de San Cosme, con la junta de vecinos y la asistenta social. En abril empezó la búsqueda de un piso adecuado en El Prat. La hermana Encarna Autor iba informando del proceso al consejo provincial[2264]. También se planteaban la vida de una pequeña comunidad inserta en un barrio marginado y lo que implicaba para la comunidad de Bellvitge una reducción significativa de hermanas. Con los "Solo Dios basta" llegaron los nombres de las hermanas que formarían la primera comunidad. El 23 de julio Encarna Autor recibió las llaves del nuevo piso. Después, en Sant Jaume de Fontanyà, pueblo de la provincia de Barcelona, en unos días de descanso, decidieron hacer el traslado el 1 de septiembre[2265].

[2262] Ib., Acta 456, libro 6, 63-64.
[2263] Ib., Memoria para el Capítulo provincial de 1993.
[2264] Ib., Acta 464, libro 6, 82.
[2265] Cf. Crónica de la fundación de San Cosme (APSTJ Santa Teresa. III-A-a 259 San Cosme).

La comunidad que siguió en Bellvitge vivió la separación con "gozo y dolor". Después de una emotiva celebración de envío, se despedían las hermanas Lourdes Lana, Juana Royo, Carmen Pardo, Margarita Pons y Begoña Gasch. Les acompañaron Encarna Autor y el jesuita Germán Aute, del colegio Juan XXIII. Todo estaba previsto y no se rompía aquella relación de apoyo y ayuda. La distancia no llegaba a 6 kilómetros e iban a acudir como antes al colegio y al Esclat.

Participaban en la vida parroquial: consejo, catequesis, visita a enfermos, celebraciones… y la casa estaba abierta a otros acontecimientos. En 1985 un diácono que colaboraba en la pastoral del barrio, quiso que la capilla fuera el lugar de su ordenación sacerdotal. Junto al cardenal Narcís Jubany concelebraron 30 sacerdotes. Los vecinos llenaron primero el templo y después, como tantas veces, el salón que servía para todo. Tuvieron ocasión de hablar con toda espontaneidad con el arzobispo de la diócesis comentando sus problemas. Había empezado un periodo de recesión para las grandes empresas y ellos eran los primeros en sentir las consecuencias: dificultades laborales, pérdida de empleos…

En Navidad hicieron la experiencia de acoger a jóvenes polacos, croatas, yugoeslavos e italianos que acudieron al encuentro de Taizé en Barcelona. Las sesiones para el barrio tenían lugar en la parroquia de Nuestra Señora de Bellvitge y las generales, en Santa María del Mar. Participaron en ellas algunas hermanas con alumnos mayores.

Al final de los años ochenta Encarna Autor, que llevaba cuatro años en la casa, sustituyó como superiora a Francisca Antoñanzas. Cambiaron también cinco hermanas y vivieron una experiencia muy positiva al compartir unos meses su vida con la novicia Elisabet Tejerina. Hubo más novedades: se reunieron un día en la casa el párroco y todos los religiosos y religiosas de Bellvitge y El Gornal, otro barrio del que solo les separaba la vía del tren; fue una jornada que abrió cauces de comunicación y reforzó el sentido de Iglesia al experimentar que todos compartían una misma misión. A partir de entonces estos encuentros se repitieron cada año. Comenzó también la renovación de la capilla con nuevas tallas de santa Teresa y la Virgen; al año siguiente se colocó una de Enrique de Ossó, acompañado de dos escolares.

Las hermanas no bajaron la intensidad de su entrega al colegio, el "Esclat" y a la pastoral parroquial: consejo, catequesis, atención a personas enfermas y mayores. Al haberse inaugurado nuevos locales parroquiales en 1991, dejó

de celebrarse en el colegio la eucaristía dominical de las 11.30 h, pero siguieron animándola. La llegada de nuevas hermanas[2266] en 1993 marcó una ampliación del apostolado, que se extendió más allá del barrio. Llegó al Centro "Escó" de Barcelona, alfabetización de adultos y visita a enfermos de sida en el Raval; se asomó también a las necesidades de transeúntes y mendigos de Barcelona a través del Centro "Arrels", y experimentó una mayor vinculación con la Editorial STJ[2267]. Esta pluralidad de tareas apostólicas enriqueció a la comunidad y le abrió nuevos horizontes. En su proyecto comunitario de 1995 se definía como: "Una comunidad constituida para la misión educativa que sigue con ilusión renovada su trabajo en el barrio, atendiendo fundamentalmente al colegio, abriéndose a las necesidades que van surgiendo y es posible atender".

Siete[2268] de las dieciocho hermanas que la formaban estaban jubiladas, pero ninguna inactiva. También asumían otras tareas en respuesta a diferentes peticiones de la provincia o de la diócesis y de acuerdo con las posibilidades: equipos provinciales y de dirección de un centro diocesano, secretaria de la junta directiva de "Serveis Educatius", y hasta pastoral de enfermos en el Hospital de Bellvitge.

La relación con las comunidades teresianas de Barcelona y Vilanova ha sido siempre fluida y más fácil al ir mejorando las comunicaciones con la ciudad[2269]. Las hermanas de Bellvitge se hacían presentes en sus celebraciones y en 1991 el encuentro navideño congregó allí a 66 hermanas, acudieron incluso algunas que no salían habitualmente de casa. Junto a Poblet y Sant Jaume de Fontanyà, las casas de San Lorenzo Savall, Castellterçol y Altafulla[2270] eran los destinos más habituales en las épocas de vacaciones.

La comunidad mantenía el colegio abierto a encuentros anuales de religiosos, religiosas y sacerdotes del barrio, y no dejó de ampliar su acogida: en vacaciones de verano a grupos de jóvenes que realizaban voluntariados solidarios en el Casal organizado en el barrio por los jesuitas, o a las novicias que colaboraban en el casal de El Raval de Barcelona. Algunas temporadas,

[2266] Mª Dolores Elías, Mª Jesús Quereda y Rosario Escobés.

[2267] Rosario Escobés trabajaba en ella todas las mañanas.

[2268] María Arribillaga, Elvira Balaguer, María Farré, Montserrat Graells, Mercedes Pablos, Ana Mª Pérez Bofill y Elena San José.

[2269] En 1989 se inauguró en la Rambla de la Marina, muy cerca del colegio, la estación del metro que facilita una comunicación rápida con la ciudad de Barcelona.

[2270] De Ganduxer, Gracia y Tarragona.

durante el año, a familiares de hermanas o personas vinculadas a la Compañía que acudían para recibir tratamiento o acompañar a un enfermo ingresado en el Hospital de Bellvitge[2271]. La comunidad no solo acogía a estas personas, sino que las acompañaba en momentos dolorosos.

El mes de junio de 1990, la enfermedad de cáncer de la hermana Carmen Miralles[2272] supuso una dura prueba para la comunidad. La clínica de la Sagrada Familia de Barcelona se convirtió en la segunda casa, pues cada tres semanas Carmen permanecía ingresada más o menos días. Falleció el 19 de mayo de 1991, muchísimos vecinos le dieron con pena su último adiós y demostraron cuánto la querían.

La canonización de Enrique de Ossó en 1993, movilizó al barrio. A Madrid acudieron en un autobús 56 personas, entre ellas, 14 hermanas; a Montserrat subieron desde Bellvitge ocho autocares y unos cuantos coches particulares. Las pocas hermanas que quedaron el día en que Juan Pablo II lo proclamó santo lo celebraron en casa, junto con los seis jesuitas que se presentaron por sorpresa para acompañarlas. Fue además un año capitular, en el que estudiaron a fondo el Documento conclusivo *Para que el mundo crea.* Funcionaban para ello en tres grupos pequeños que favorecían la comunicación y el pluralismo con sus diferentes enfoques: oración compartida, revisión de vida, y un tipo de reflexión más tradicional. Las que estaban implicadas más directamente en el colegio tenían otras sesiones de temas diversos. Cada 15 días compartían lo vivido en una reunión comunitaria general.

En 1995 las hermanas se organizaron para participar, en diferentes fechas, en el mes de Renovación Espiritual STJ. Por otra parte, la división de la provincia Santa Teresa tuvo consecuencias significativas para la comunidad. Al ser nombrada consejera y ecónoma provincial la hermana Encarna Autor, la sustituyó como superiora Rosa Mª Riba[2273]. Muy pronto, al año siguiente, hubo un fuerte cambio: salieron ocho hermanas, una de ellas, Rosa Mª y

[2271] Había nacido de la necesidad de despejar los de Barcelona, al mismo tiempo que el barrio y en condiciones un tanto precarias, en cuanto a personal y servicios. En los años ochenta, con la mejora de las comunicaciones y la implantación de técnicas avanzadas en diferentes especialidades, se convirtió en uno de los hospitales universitarios más prestigiosos al que acuden enfermos de toda España.

[2272] Carmen Miralles. Nació en Tarragona 24-8-1935, ingresó en la Compañía el 17-3-1956 y profesó el 30-9-1958 (AGSTJ. Registro de hermanas, n.º 3542).

[2273] Era profesora del colegio de Bellvitge cuando entró en la Compañía el 28-9-1980. Había nacido en Barcelona el 30-8-1954. (AGSTJ. Registro de hermanas, n.º 4963).

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 590 6/5/21 8:37

fue nombrada superiora Concepción Salvador, maestra de novicias, que llegó desde Zaragoza con la novicia Catalina González y con la prenovicia Elisenda López. También reforzaron el grupo otras hermanas, quedaron en 17.

Al año siguiente fue la conmemoración del centenario de la muerte de Enrique de Ossó. Además, las hermanas acudieron a todos los actos organizados por la diócesis y la Compañía. Ese año, con el deseo de integrarse aún más en la comunidad parroquial y por la disminución de sacerdotes, optaron por reducir a dos días a la semana la eucaristía en casa y participar los demás en la de la parroquia. El 12 de octubre de 1997 estaba llena a pesar de su amplitud: la hermana Catalina González hacía públicamente su profesión temporal en la Compañía. Presidió la eucaristía el párroco, D. Miguel Cubero, y acompañaron a Catalina muchas hermanas de otras comunidades y personas del barrio, destacando un numeroso grupo de jóvenes con los que "Cata" había realizado su labor apostólica.

Aún era reciente el recuerdo del desdoblamiento de la comunidad con la fundación de San Cosme, cuando las hermanas comenzaron un nuevo proceso de reflexión sobre la obra y su propia vida, en respuesta a la llamada de la nueva provincia Santa Teresa a replantear la forma de vivir y abrir nuevos cauces dentro de su proyecto de reorganización. En los tiempos de la oración y el diálogo comunitario surgió un nuevo interrogante: ¿Era conveniente para una mayor inserción en el barrio salir a vivir en pisos entre la gente, fuera de la casa tan unida al colegio?

Enviaron al gobierno provincial en 1998 la propuesta de formar dos comunidades, una en un piso de Bellvitge y la otra en el Gornal, un barrio más deteriorado separado solo por la vía del tren. Procedía de él un 30% del alumnado del colegio. En marzo de 1999, en una conversación con Quim Cervera, párroco de Santa María del Gornal, se enteraron de que estaba buscando una comunidad de religiosas que se situara en un sector que quedaba un tanto desplazado de la parroquia y había pensado en la Compañía, conocía el colegio pues entre sus colaboradores contaba con alumnos y ya había empezado a realizar gestiones en el Departamento de Bienestar Social para conseguir algún piso de protección oficial. La problemática de la zona era fuerte: droga, delincuencia, jóvenes en la cárcel, familias desestructuradas. Las parroquias tenían proyectos comunes. La propuesta de un nuevo desdoblamiento de la comunidad entre el Gornal y Bellvitge fue tomando cuerpo a lo largo de ese

año, a pesar de que la comunidad había quedado reducida a nueve hermanas[2274].

Este proceso no disminuyó la entrega apostólica en el colegio, al que ocho hermanas dedicaban muchas horas entre docencia y otras tareas; cinco realizaban actividades pastorales sistemáticas en la parroquia: catequesis a niños de primera comunión y a sus padres, grupos de jóvenes, pastoral penitenciaria interparroquial; también participaban en el consejo pastoral y en la comisión permanente. Además de la hermana Mercè Basté, prefecta provincial desde 1995, otras dos hermanas de la comunidad formaban parte de los equipos provinciales de pastoral infantil y juvenil, y otra era miembro del equipo de pastoral de la salud del Hospital de Bellvitge[2275].

5. Colegio "P. Enrique de Ossó"

El colegio, desde su apertura, tuvo muy buena acogida e interés de los padres por la educación. Fue muy significativo el ascenso de alumnado en la primera década[2276], debido a la fuerte demanda favorecida por la nueva Ley de Educación y los conciertos educativos. La Educación Primaria fue sustituida por la Educación General Básica (EGB), también duplicada y prolongada hasta los 14 años[2277], mientras, continuaba el grupo de alumnas que había empezado el antiguo Bachillerato Elemental. Las profesoras notaron una gran diferencia entre las alumnas que ya habían asistido al colegio y las muchas que comenzaron el curso 1971-72. Al año siguiente empezó a triplicarse la Primaria y se habilitó otra clase para Preescolar.

La aplicación de la nueva Ley de Educación y el aumento progresivo de aulas trajeron sus complicaciones los primeros años. A los padres les costaba que sus hijas tuvieran tutoras seglares y la implantación de los métodos activos. Fue muy bien en EGB, pero las alumnas mayores se resistían a asumir una metodología a la que no estaban acostumbradas. El curso 1974-75 se extinguió el Bachillerato Elemental y el colegio recibió del Ministerio la autorización para impartir los nuevos niveles que había solicitado: Bachillerato

[2274] Cf. APSTJ Santa Teresa. Crónicas de la provincia, 1998 y 1999.

[2275] Equipos provinciales de pastoral infantil y juvenil, Margarita Pons y Montse Hierro; pastoral de la salud en el Hospital de Bellvitge, Trinidad Rosell.

[2276] Anexo XXVI.

[2277] Ocho cursos en vez de cuatro.

Unificado Polivalente (BUP) y Formación profesional (FP), rama administrativa. La información de la Inspección había sido muy positiva.

Con el crecimiento de aulas, aumentó el profesorado seglar y los monitores de actividades complementarias: danza, guitarra y baloncesto que el colegio ofrecía fuera del horario escolar. En la fiesta de final de curso las alumnas tuvieron buena ocasión de hacer una demostración de sus habilidades.

Siguió aumentando el alumnado, porque el curso 1976-77, considerando las necesidades del barrio, se llegó a un acuerdo con los jesuitas: después de la EGB, el Colegio Juan XXIII ofrecería una buena Formación Profesional y el Colegio P. Enrique de Ossó, el nuevo Bachillerato Unificado Polivalente. Ambos niveles serían mixtos. Así se garantizaba a la vez la opción de los adolescentes y la continuidad de la educación católica. Las alumnas que habían empezado en teresianas FP siguieron otro curso hasta terminar el primer ciclo. Al mismo tiempo, para hacer espacio a las dos líneas de BUP y COU, se suprimió la tercera línea de EGB.

También el colegio salió al paso de las dificultades que encontraban alumnos y alumnas mayores para poder estudiar con serenidad, ofreciendo un tiempo de estudio al terminar las clases y se montó una biblioteca, de la que respondía la hermana Mª Teresa Dalmau. Los mayores tenían horas señaladas para consulta, y las pequeñas un rato semanal de lectura recreativa. En 1979 se comenzó a formar una pequeña biblioteca para la segunda etapa de EGB; con el fin de superar dificultades de aprendizaje, se organizaron en verano clases de recuperación para las alumnas de EGB con la colaboración de sus compañeras más brillantes de los últimos cursos. Las orientaba la hermana Maximina Rodrigo. A lo largo del curso estos alumnos eran objeto de una atención especial. El centro contó también con la buena ayuda de un gabinete psicológico.

El curso 1978-79 fue definitivo en la configuración del colegio. En diálogo con la Asociación de Padres, se estudió la conveniencia o no de abrir todos los niveles a la coeducación y se decidió comenzar con una incorporación progresiva desde preescolar, empezando por admitir a los hermanos de las alumnas. En el otro extremo, se completó la enseñanza secundaria, hasta los 18 años, con la clasificación definitiva del Curso de Orientación Universitaria en sus dos ramas de ciencias y letras, en jornada de tarde. La de 1979 fue la primera promoción que pasó del colegio a la universidad. Comenzaron a quedarse

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 593 6/5/21 8:37

algunos alumnos a media pensión; la vigilancia en el comedor y recreos corrió a cargo del personal de la guardería.

Al mismo tiempo que lo académico, se promovía en el colegio la participación en actividades del barrio: la semana cultural y villancicos en el Casal Bellvitge, concursos, campañas de concienciación ciudadana y otros eventos culturales y deportivos. Pronto empezaron a ganar premios, también en concursos de Barcelona, que fueron un buen estímulo. Para la fiesta del colegio preparaban con entusiasmo representaciones teatrales sobre Enrique de Ossó, santa Teresa y navideñas. Por primera vez entraron en 1972 en una competición de baloncesto con el grupo escolar Nuestra Señora de Bellvitge. La actividad deportiva fue creciendo rápidamente, muy valorada por los alumnos. Antes de acabar esta década el colegio ya tenía tres equipos federados: minibásquet, infantil de balonmano y fútbol 3º Bto.

El Ayuntamiento de Hospitalet patrocinó para EGB una hora de gimnasia semanal en el nuevo polideportivo del barrio. El APA impulsó la natación entre las niñas más pequeñas, tres días a la semana. La Asociación "Omnium Cultural" de Hospitalet ofreció gratuitamente dos profesoras para impartir en el colegio dos horas de catalán con carácter voluntario a 6º de EGB, participaron 120, pagando solo la matrícula. En el colegio se formó una coral que daba realce a las fiestas. Se realizaban visitas culturales y campañas de concienciación ciudadana. El centro permanecía abierto fuera de horario escolar, y tanto el salón multiusos como la capilla estaban a disposición de la parroquia u otras necesidades del barrio. Domingos y festivos se celebraba una misa parroquial y también la catequesis a la que acudían unos 400 niños. Colaboraban hermanas y alumnas. Este despliegue de la oferta educativa llevó consigo un incremento proporcional del profesorado. Los primeros años aumentaron también las hermanas, pero cuando se redujo su número aumentó el de educadores seglares[2278].

En esa década se realizó un gran esfuerzo formativo por la novedad metodológica de la reforma educativa y por la inestabilidad de parte del profesorado. No vivían en el barrio, algunas profesoras se incorporaban al centro en jornadas parciales, para otras era un trabajo provisional, mientras se preparaban para hacer oposiciones o encontraran otro empleo en Barcelona. Estos factores se contrarrestaron con creces por otros que dieron un gran dinamismo al colegio: ilusión, juventud, apertura a la formación, deseo de superación

[2278] Cf. Anexo XXVII.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 594 6/5/21 8:37

y entrega a las alumnas. Hermanas y seglares participaban juntos en cursillos organizados por la Compañía, el ICE de la Universidad de Barcelona o el departamento de cultura del Ayuntamiento de Hospitalet. El propio colegio organizó algunas acciones formativas como el ciclo de conferencias a finales de 1972 sobre catequesis, a cargo de Marta Jiménez, religiosa del Sagrado Corazón, y del Secretariado de Catequesis.

Con la aplicación de la reforma educativa se multiplicaron los cursillos organizados por la Compañía o por otras entidades, las reuniones por etapas y por departamentos, las sesiones de evaluación. No decayó el interés del profesorado, abierto en general a todo lo que potenciara la calidad de su labor, y el colegio fue pronto muy valorado. En 1972, la inspectora D.ª Rosario Rodríguez, llevó a cuarenta maestros de centros oficiales que realizaban un cursillo de perfeccionamiento de 5º de EBG, para que observaran la metodología activa que se aplicaba en este nivel.

Poco a poco fueron tomando conciencia de formar parte de una comunidad educativa; a ello contribuía el trato abierto y cordial con las hermanas que se fomentaba en las fiestas y algunas actividades puntuales como un retiro de preparación a la Navidad, la eucaristía y el fin de curso, que se empezó a plantear como una jornada de convivencia fuera del centro escolar. El concretar el proyecto educativo que definiera la orientación del centro y el papel de los diferentes estamentos fue un trabajo en común.

Casi con el colegio nació el MIT, Movimiento Infantil Teresiano[2279], y se inició un serio trabajo con algunas madres de familia para formar catequistas. Al comenzar el curso 1972-73 se formaron "grupos de amistad" con las niñas mayores como un camino hacia el MTA, en mayo la hermana Ana Mª Pérez Bofill les habló sobre el Movimiento y mantuvieron algunas reuniones en junio y durante el verano. La víspera de la Inmaculada quedó constituido, con 71 alumnas de 6º de EGB y 3º de Bachillerato Elemental. Al terminar la semana vocacional, un grupo de niñas mayores fue a conocer el noviciado de Tortosa. Crecía el MTA, y al comenzar la coeducación en Bachillerato, se incorporaron también algunos chicos. Tenían sus reuniones de grupo y una tarde de retiro mensual con una charla sobre un tema elegido por ellos.

[2279] Es el nombre que recibía entonces el antiguo "Rebañito del Niño Jesús"; después, "Amigos de Jesús".

Años más tarde, en 1976, participaron con especial entusiasmo en las fiestas del Centenario que se celebraron en Ganduxer y empezaron a realizar visitas al Cottolengo que les pusieron en contacto con un tipo de pobreza diferente de la que conocían. Los alumnos de BUP actuaban como monitores con grupos de EGB y en las colonias de "Amigos" en el verano. En los Ejercicios Espirituales que se ofrecieron en 1978 a 2º y 3º de BUP participaron 50 adolescentes, 20 de ellos pertenecían al MTA. Tuvieron continuidad el curso siguiente en convivencias de reflexión con el P. Cacho sj, en San Cugat y San Lorenzo Savall. Los del MTA celebraron la Pascua en el monasterio de Les Avellanes y un buen grupo acudió al encuentro de Pentecostés en El Vedat, Valencia.

Para los padres de familia se organizaron muy pronto clases de alfabetización de adultos de 7 a 8 de la noche y cursos de cocina los sábados por la tarde. En Cuaresma, un ciclo formativo a cargo de matrimonios de los otros colegios y a partir de enero de 1972 los viernes a la 8 de la tarde comenzó un ciclo de conferencias de la hermana Blanca Ciordia que despertó mucho interés. Ese año, en colaboración con el Ministerio de Trabajo comenzaron a impartirse unos cursillos intensivos de "Promoción Profesional Obrera" (PPO), sobre diversas profesiones con el fin de promocionar a los padres y gente del barrio. En noviembre empezó el de electrodomésticos, todos los días de 7 a 10 de la noche.

Poco a poco iba preparándose el ambiente para constituir la Asociación de Padres de Alumnos (APA), hablando de ello en reuniones con un grupo voluntario. Se constituyó en 1974 con 300 socios, ese mismo año se integró en la federación nacional. La junta directiva se reunía todos los meses y, preocupados por la formación de sus hijos, promovieron unas charlas pedagógicas a cargo del Dr. José Mª Quintana Cavanas, profesor de la Universidad de Barcelona. El curso 1976-77 quedó en suspenso la Asociación[2280], aunque continuaron las actividades formativas. Se puso de nuevo en marcha en enero de 1978 tras la convocatoria de una reunión general de los padres y madres de familia. La nueva junta, constituida por doce matrimonios con ganas de trabajar con el colegio, acordó costear una conferencia formativa al mes; ayudas a deportes, cine-forum y la fiesta fin de curso, que se orientó como el día de la

[2280] En el verano de 1976 salió de Bellvitge la hermana Blanca Ciordia que la había acompañado en sus primeros pasos. Eran años de inestabilidad sociopolítica, con revueltas sociales y fuertes campañas de mentalización a favor de una enseñanza pública en oposición a la privada. El barrio, esencialmente obrero, no podía permanecer al margen.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 596 6/5/21 8:37

familia. Padres y madres, junto con las hermanas, fomentaban la convivencia y participación. Ese año se celebró con mucho éxito el primer festival de la canción.

En 1979 la Asociación recibió su reconocimiento oficial con la aprobación civil de sus estatutos. Los padres y madres de los alumnos iban conociendo mejor a la Compañía y crecía su compromiso. Tomaron decisiones muy concretas: encargarse directamente de la venta de libros en el colegio, para que el beneficio se empleara en material escolar; costear el colegio a alumnos que quedaran huérfanos; promover y financiar charlas formativas a padres, festivales y películas infantiles. La fiesta de fin de curso, una fiesta para todos, ponía de manifiesto su espíritu abierto y colaborador.

El curso 1982-83 nació la Escuela Deportiva organizada y dirigida por el profesor de educación física Carlos Bermejo. Su objetivo era la preparación básica de los alumnos para los deportes que se podían desarrollar en el centro con el fin de fomentar un empleo sano del tiempo libre, que favoreciera todo su desarrollo. Era un buen complemento de la acción escolar. Al terminar 1989 contaba con 330 alumnos desde predeporte a equipos federados, también había un grupo de gimnasia rítmica.

Infraestructura y economía

El colegio finalizó la década de los setenta con apuros económicos y la reorganización de espacios del centro concebido como filial de Instituto y por lo tanto con cuatro cursos de Bachillerato Elemental duplicados y subvencionados por el Estado. La Primaria no contaba con ninguna subvención. Se concedió en 1971 para el 5º curso de EGB al comenzar la aplicación de la reforma educativa. Pero los pagos por parte del Estado tardaban en llegar[2281] y el incremento de profesorado seglar, además de la necesidad de dotar al colegio de material adecuado, hacía sentir la realidad de los costes. En 1972 el Ministerio de Educación concedió la subvención correspondiente a seis aulas de EGB, pero al terminar el año solo se había hecho efectiva la cantidad correspondiente a 6º de EGB y 3º del Bachillerato que se estaba extinguiendo. El curso siguiente se amplió la subvención estatal a toda la EGB, se fue reno-

[2281] Un acta de la reunión del consejo provincial, de 14-10-1972 informaba sobre un viaje de la ecónoma provincial Donata del Arroyo a Barcelona y Madrid motivado por el retraso del cobro de la subvención de la Filial de Bellvitge (APSTJ Santa Teresa. Acta 153).

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 597 6/5/21 8:37

vando cada año. Aunque la cantidad asignada por aula no cubría los gastos, permitió una reducción considerable de las cuotas, que supuso un desahogo para las familias.

En 1974 se encontró solución a los problemas de espacio más urgentes. En abril se inauguró con mucha fiesta la Guardería "Virgen de Montserrat", un edificio construido por las antiguas alumnas de Ganduxer con una capacidad de 200 plazas[2282]. Ocupó parte del terreno que quedaba frente a la vivienda de la comunidad. El espacio que quedó libre se adaptó para tres unidades de preescolar.

Pero seguían faltando aulas con los ocho cursos de EGB y el nuevo Bachillerato mixto. En todos los pisos se corrieron tabiques con el fin de conseguir un aula más en cada uno[2283]. A los cinco años de su construcción, como en otros edificios del barrio, empezaron a aparecer en el colegio grietas que no implicaban un peligro inminente, pero hubo que repararlas. Gracias a la condición de filial de instituto y tras muchos trámites, el Ministerio concedió la subvención para BUP. El único nivel que no recibió ninguna ayuda oficial fue Preescolar, muy deficitario porque no era posible cargar todo el coste a las familias.

En la década de los ochenta se hizo notar en la población del barrio la recesión de la economía; algunos vecinos, al perder el trabajo, optaron por regresar a sus lugares de origen con sus familias. No fue esta la causa de la reducción de alumnos que afectó al colegio, sino el imperativo de limitar a 40 los admitidos por aula y no cubrir bajas si se sobrepasaba esa cantidad. En 1982 se solucionó un conflicto con algunos residentes de los bloques próximos a la guardería que se arrastraba desde su construcción, en 1974. El ayuntamiento facilitó el acuerdo con una modificación de los límites de la finca, aceptada por todos. A pesar de este problema, no había dejado de ser buena la relación con los vecinos.

De preescolar a COU había una doble línea. Quedaba triplicada una unidad en EGB I, y dado que el conjunto del alumnado pasaba la ratio profesor/

[2282] APSTJ Santa Teresa. Crónicas de la provincia 1974; AL Casa Madre. Crónicas 1974.

[2283] En el primero se acomodaron servicios separados para chicos y chicas, y los rellanos de la escalera, amplios y luminosos, cedieron una parte de su espacio, que se convirtió en tutoría mediante unos paneles prefabricados. Al reformar las clases se pintó un zócalo plastificado. En el porche del salón, que también se utilizaba para gimnasio se hizo un vestuario y duchas para los chicos.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 598 6/5/21 8:37

alumno que fijaba la ley, para facilitar el aprendizaje de los que presentaban mayores dificultades, en 1983 se solicitó la creación de un aula de nivelación para los que no superaran el ciclo inicial de EGB. Más adelante se creó otra más lo que permitía permanecer un año más en el ciclo correspondiente a los alumnos de ciclo medio o superior que lo necesitaran para alcanzar el Graduado Escolar.

Desde 1983 tanto la EGB como BUP y COU estuvieron subvencionados al cien por cien por el Estado. En realidad las cantidades por aula no cubrían los costes reales de mantenimiento y el Ministerio permitía cobrar una pequeña cantidad a las familias. La comunidad salvaba como podía las irregularidades y frecuentes retrasos en el cobro de las subvenciones. El 2 de julio de 1984 el Departament de Ensenyament otorgó a la Compañía el convenio singular para antiguas filiales, que daba estabilidad al sostenimiento económico de BUP y COU, no garantizado por la LODE.

A mediados de la década la falta de solidez del terreno de aluvión y las vibraciones del tráfico constante empezaron a hacer mella en el edificio, que como los demás del barrio tenía una estructura deficiente y había sido construido con materiales de baja calidad. Empezó a dejar sentir que no tardaría en necesitar reparaciones más costosas que las continuas mejoras que se iban realizando. Además, a pesar del alivio que supuso el traslado de la guardería, el aumento de alumnos y la transformación en un centro mixto exigían la búsqueda de nuevos espacios. A comienzos de 1985 se empezó a pensar en utilizar los de la Guardería "Virgen de Montserrat", que disminuía la solicitud de plazas por el descenso de natalidad y proximidad de otras guarderías creadas posteriormente[2284]. De momento seguía realizando una buena función y las familias veían en ella el camino para que sus hijos pudieran acceder al colegio.

También se quiso ampliar el primer piso hacia las pistas de deporte sobre un porche cubierto, pero era demasiado costoso. Las instalaciones deportivas reclamaban una intervención urgente. Se hizo una nueva pista de baloncesto y dos de mini-básquet en un patio poco aprovechado. Para los pequeños se puso arena en una zona del jardín que no se utilizaba. El verano siguiente se realizaron solo los arreglos indispensables. Se logró sacar una nueva aula en el patio de preescolar y dotarlo de una fuente y servicios necesarios. Después llegaron los primeros diez ordenadores con la ayuda del APA, hubo que montar una clase de dibujo para COU, que se utilizaba también para informática.

[2284] Cf. APSTJ Santa Teresa. Acta consejo provincial 10-2-1985, libro 3, 59.

En 1988 se revocó la fachada norte. Entre este año y el siguiente se cubrió la necesidad de amortiguar los ruidos de la autopista, que corre a 50 m de las aulas, poniendo doble ventana; empezó a renovarse la instalación eléctrica y en el hall de la entrada se colocó una Virgen de Montserrat.

En 1985 se concedió una pequeña cuantía por aula de Preescolar, que no se había recibido hasta ese momento, aunque este nivel no dejó de ser deficitario. Ese mismo año, entró en vigor una nueva Ley de educación, LODE[2285], que amplió la educación obligatoria y teóricamente gratuita hasta los 14 años, con los ocho cursos de EGB, Educación General Básica. La reducción de alumnos por aula se impuso a favor de una atención más personalizada, y, aunque en el colegio bajó un poco el número de solicitudes en Preescolar, como consecuencia del descenso de natalidad, se mantuvo en los demás niveles, y era desbordante la demanda de plazas para el Bachillerato, hasta el punto de verse en el dilema de no permitir la continuidad en el centro a las alumnas que no aprobaran 8º de EGB en junio para dejar plazas a los que la solicitaban del Colegio Juan XXIII. Eso provocó un pulso con la Delegación de Enseñanza del Ministerio que no ponía dificultad en conceder un aula más de Bachillerato para responder a la demanda, pero sí en subvencionarla. Tras muchos trámites, se consiguió que fuera asignada al colegio la subvención de un aula que se cerraba en otro centro, aun así no se pudieron atender todas las solicitudes.

A pesar del bajo nivel cultural y de la inestabilidad de las familias por todas las secuelas de los problemas laborales, los resultados académicos seguían siendo buenos. En 1988 todo el colegio era mixto, la media de alumnos por aula aún superaba la ratio permitida en los niveles superiores (35) y seguía siendo el más valorado de la zona. Contribuían a ello, además del nivel académico, otros dos factores: la dedicación del profesorado a los alumnos y las buenas relaciones entre los estamentos de la comunidad educativa. La biblioteca estaba abierta mañana y tarde hasta las nueve de la noche, atendida a partir del curso 1983-84 por una hermana jubilada; también antiguos alumnos acudían a estudiar.

Vida de la Comunidad Educativa

Las actividades de días señalados eran ocasión para fomentar la colaboración entre profesores y alumnos. Todos ayudaron en el *stand* de libros promo-

[2285] Ley Orgánica 8/1985, de 3 de julio, reguladora del Derecho a la Educación.

vido por el ciclo superior de EGB el día de Sant Jordi de 1983; el acto artístico cultural al aire libre añadió a su interés folklórico una bonita experiencia de actividad conjunta. Lo mismo ocurrió con el belén viviente en el interior y en los patios del colegio escenificado por 250 niños y niñas de ciclo medio. Se repitió cuatro veces tras la puesta del sol; los mayores controlaban el orden y al final en el salón, ante el pesebre, rendían homenaje al Niño dando voz a poetas catalanes y castellanos. Otros años, los juegos florales en honor a Sant Jordi, siguiendo una larga tradición catalana, ponían de manifiesto la calidad de sus composiciones. "La castañada", antes de comenzar el invierno, movilizaba también a los padres; todos degustaban además los panellets y los refrescos que se habían elaborado en las aulas. Antes de Navidad unos 200 niños de EGB, acompañados por medio centenar de monitores de Bachillerato, llevaban la alegría de la Buena Noticia por todo el barrio con su simpatía, sus villancicos y su "siembra de estrellas". Les costaba entender a los vecinos que no pidieran ni aceptaran nada, era una buena catequesis.

Siempre eran nuevas las fiestas de Enrique de Ossó y santa Teresa. Los días previos muchas actividades iban poniendo a todos en contacto con estos dos santos. En esas fechas nunca faltaban los deportes y se fue haciendo tradicional el 27 de enero la gran "cursa Enric d'Ossó" por el barrio. Muchas veces había novedades: el "mercado de la amistad", o un enorme "juego de la oca" pintado en un patio, o divertidas yincanas… La fiesta de fin de curso duraba varios días y se realizaban campeonatos deportivos, veladas, exposición de trabajos. Eucaristía, cena y verbena la noche del sábado, últimos partidos el domingo, tabla de gimnasia y premios. Terminaba la semana siguiente con una jornada de convivencia familiar en algún lugar próximo, donde hubiera espacio para que pudieran disfrutar mayores y pequeños.

La visita del papa Juan Pablo II en 1982 a Barcelona fue un acontecimiento que hizo vibrar a familias y alumnos. Tuvieron ocasión de verle y escucharle en Montserrat, Montjuïc o el Camp Nou. Dos años después, en 1984 la presencia de la hermana Julia Montero, después de ser liberada del secuestro en Angola, despertó la conciencia misionera y abrió sus ojos a otras realidades.

El MTA, seguía teniendo mucha vida y participaba con entusiasmo en encuentros intercolegiales; el tiempo y forma de las reuniones se fue adaptando a sus posibilidades de horarios, más difíciles para los exalumnos que ya trabajaban o estudiaban en la universidad. En 1987 un grupo de BUP y COU acudió al encuentro de Taizé en Londres. Varias exalumnas formaban parte

del coro parroquial los domingos, después tenían un rato de oración y diálogo. Los últimos años los grupos fueron menos numerosos y menos estables; pero en 1989 se dio nuevo empuje al movimiento y se trabajó en la formación de monitores.

Todo ello contribuía a aglutinar una comunidad educativa tan diversa en el momento delicado de transformación del modelo escolar. Las hermanas eran conscientes de lo importante que era, por un lado, presentar con claridad la identidad cristiana del centro y que fuera asumida por todo el profesorado seglar y los padres de alumnos y, por otro, la defensa de una "libertad de enseñanza efectiva", junto con el derecho de los padres a que sus hijos recibieran la educación que ellos desearan. Con las orientaciones del Secretariat de l'Escola Cristiana de Catalunya y de la prefectura provincial, las hermanas estudiaron a fondo la nueva Ley (LODE) y promovieron que profesores y padres la conocieran y participaran, en lo posible, en la definición del carácter propio de la escuela teresiana.

Seguía el problema de la falta de estabilidad del profesorado seglar. Era frecuente que buscaran una mayor seguridad y nivel económico haciendo oposiciones a plazas en centros estatales. Pero esta misma circunstancia fue posibilitando en los primeros años de la década una reducción del número al ir completando, siempre que era posible, la jornada laboral de los que permanecían en el centro con las horas que dejaban otros que tenían pocas clases. El objetivo era conseguir un equipo más identificado con el colegio. Al ir cambiando las exigencias de titulaciones especializadas y disminuir la ratio profesor/alumno volvió a crecer el número de profesores.

Al comenzar la década de los ochenta, junto a los seglares, se había incorporado a la docencia el párroco Jaime Duc con clases de Historia en 8º de EGB y en ocasiones compartía con un jesuita la atención a los alumnos de BUP y COU. En la primera etapa de EGB contaban con la atención semanal de un sacerdote.

La Asociación de Padres fue ampliando sus actividades y colaboración con el colegio. En el curso 1983-84 se constituyó una nueva comisión de montaña y comenzó la publicación de un boletín informativo que llegaba a todas las familias. Con la presencia de sus representantes en los nuevos órganos colegiados se canalizó el interés de los padres por la vida del colegio, se favoreció su colaboración económica y personal en las múltiples actividades extraescolares

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 602 6/5/21 8:37

para alumnos y padres. Para las madres, además de las conferencias generales, se ofrecían cursos de gimnasia rítmica y corte y confección.

También comenzó a funcionar la Escuela de Padres de forma sencilla. Una reflexión y enriquecimiento mutuo con intercambio de experiencias sobre los temas que más les interesaban, seleccionados por ellos mismos entre los que en un primer momento propusieron. Los encuentros tenían lugar una vez al mes, los primeros años los preparaba un pequeño equipo coordinado por la hermana Mª Luisa Ibáñez. Al terminar el curso 1985-86 disfrutaron de la primera convivencia de familias en San Lorenzo Savall, cedido gratuitamente por la comunidad de Ganduxer, y tres matrimonios acudieron al encuentro de Escuelas de Padres Teresianas que tuvo lugar en Zaragoza. Al terminar la década, seguía funcionando los segundos sábados de mes y era muy valorada.

La última década del siglo XX trajo consigo dos nuevas leyes orgánicas: la LOGSE, Ley Orgánica de Ordenación General del Sistema Educativo, que se promulgó en 1990, y cinco años después, la LOPEGCE, Ley Orgánica de la Participación, Evaluación y Gobierno de los Centros Educativos. Su objetivo era mejorar la calidad de la enseñanza adaptándola a las transformaciones sociales, tecnológicas y políticas que iba viviendo España y marcar cauces de intervención de la administración pública y de los órganos colegiados en los centros sostenidos con fondos públicos. Para el Colegio P. Enrique de Ossó, supuso otra vez cambios importantes en su organización y estructura. Los más visibles para las familias del barrio: la nueva organización de los niveles de enseñanza, cuya obligatoriedad se prolongó hasta los 16 años y que los más pequeños tuvieran que anticipar un año su entrada en el colegio[2286].

En 1990 se inició la reforma. Por primera vez se establecieron dos aulas de niños de 3 años para completar el segundo ciclo de la nueva educación infantil. Ante la imposibilidad de sacar espacio para ello en el colegio, se habilitaron en la guardería, de la que tenían que salir por exigencias de la misma ley. La Generalitat envió al colegio, a su cargo, dos profesoras de apoyo para EGB, procedentes de centros en crisis. Un recibidor y un hueco de escalera se transformaron en aulas, para un número reducido de alumnos.

[2286] La EGB (8 cursos) fue sustituida por la Educación Primaria (6 cursos, de 6 a 12 años) y el primer ciclo, dos cursos, de Educación Secundaria Obligatoria (ESO). Este nivel absorbió también dos cursos de BUP y el nuevo bachillerato se redujo a otros dos cursos, el último sustituía a COU (de 16 a 18 años). La educación infantil, sin ser obligatoria, se reguló en dos ciclos, de 0 a 3 años y de 3 a 6.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 603 6/5/21 8:37

Con la prefecta provincial Teresita Pascual, se estudió el proyecto de adecuación del centro a la reforma, para su nueva recalificación y ella misma lo presentó el 7 de octubre de 1992 al consejo provincial. Lo acordado fue: Educación Infantil, duplicada (6 unidades); Educación Primaria, duplicada (12 unidades); Educación Secundaria Obligatoria, triplicada (12 unidades), y Bachillerato duplicado (4 unidades) porque este nivel quedaba suficientemente atendido con el Colegio Juan XXIII. Una vez más, había que adecuar el edificio a las nuevas exigencias; el paso siguiente fue hacer planos y pedir presupuestos para hacer obras con tiempo[2287]. El curso 1994-95 se implantó la Educación Secundaria Obligatoria (ESO) y hubo que equipar debidamente aulas de música y tecnología. El alumnado fue descendiendo sensiblemente debido a la reducción que marcaba la ley para los diferentes niveles. También bajaba la población del barrio, castigada por la crisis de la industria y el desempleo. El profesorado seglar más estable se iba integrando en el ideario del centro y su metodología.

El año 1995 estuvo marcado por un acontecimiento entrañable: el colegio y la parroquia San Juan Evangelista cumplían 25 años de entrega incansable. Fue para todos, y especialmente para la comunidad un año de gozo al revivir el proceso de la obra, constatar su repercusión en el barrio, el reconocimiento de la labor educativo-evangelizadora realizada por tantas hermanas, también por los profesores y asociación de padres. Un año para la gratitud y un impulso para seguir adelante.

Comenzó el 30 de enero. El colegio estrenó un rótulo: "COL·LEGI PARE ENRIC D'OSSÓ", que sorprendió a los que llegaban. Entre ellos, D. Ricardo Mª Carles, arzobispo de Barcelona y los muchos sacerdotes que concelebraron con él en una eucaristía multitudinaria. Después, folklore, música, juegos y un gigante Enrique de Ossó que recorría los patios aclamado por los pequeños que le seguían a todas partes. Por la tarde, una charla de D. Abilio de Gregorio, profesor de la Universidad de Salamanca, organizada por el APA y cena coloquio en el comedor improvisado en los corredores y pasillos del pabellón infantil.

El 11 de marzo fue el día dedicado a los alumnos, que no se cansaban de contemplar una exposición de fotografías y recuerdos de tantos años. Fue muy bonito ver a muchas madres enseñando a sus hijos cómo había sido su colegio cuando ellas eran alumnas. Del 29 de abril al 1 de mayo, dos autobuses hi-

[2287] APSTJ Santa Teresa. Acta 464, libro 6, 82.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 604 6/5/21 8:37

cieron una excursión por el Valle de Arán, Vaqueira y Lourdes. En mayo salió una revista con abundantes testimonios de los 25 años y Radio Hospitalet ofreció varias entrevistas a personas que compartieron su experiencia del colegio. El fin de fiesta se celebró el 2 de octubre con la eucaristía y una enorme tarta de cumpleaños. A las bodas de plata del colegio le siguió el centenario de la muerte de san Enrique de Ossó, el P. Enrique para ellos, con mucha participación en todos los actos.

El curso 1996-97 ya se había completado toda la ESO y empezó el nuevo Bachillerato con dos especialidades: Humanidades y Ciencias de la Naturaleza y la Salud. Por primera vez dos seglares fueron incorporados a tareas directivas. Aún hubo otra novedad este curso, sugerida por la propia administración pública al cerrarse un centro en el barrio: se iniciaron los pasos para implantar en el colegio una tercera línea de Educación Infantil y Primaria, nueve aulas más. La Inspección favoreció esta iniciativa y recolocó a dos de los profesores que perdían su empleo. En julio comenzaron las obras de ampliación de espacios.

No llegó a cuajar la tercera línea en los dos niveles; ya era un hecho patente la reducción de la población escolar a causa del envejecimiento de los habitantes de la zona, pues muchas familias jóvenes tendían a fijar sus hogares en otros barrios con mejores equipamientos o en Barcelona. En 1998 se tomó la decisión de no seguir adelante con este proyecto. Al terminar el siglo XX el colegio tenía esta estructura:

Niveles	Nº de aulas	Alumnado		
		Alumnas	Alumnos	Total
Educación Infantil	6	64	69	**133**
Educación Primaria	16	201	178	**379**
Ed. Secundaria Obligatoria	12	222	134	**356**
Bachillerato	4	69	38	**107**
TOTALES	**38**	**446**	**419**	**975**

La comunidad había quedado reducida a nueve hermanas, ocho de ellas junto con cuarenta profesores seglares y la colaboración de cuatro hermanas de otras comunidades que dedicaban su acción apostólica al colegio, que se-

guía siendo una prioridad, aunque también realizaban otras actividades pastorales. En la formación del profesorado era un buen apoyo la participación en el plan de prefectura provincial para todos los colegios de Cataluña.

6. Centro "Esclat-Bellvitge"

El Centro "Esclat" [2288] es una obra situada muy cerca del colegio, complementaria de su labor educativa, pero muy diferente. Comenzó en 1978, como una alternativa de educación del tiempo libre para los niños que al terminar la jornada escolar no tenían otro refugio que la calle hasta que sus padres regresaran de su trabajo.

Existían en el barrio o en otras zonas cercanas de Hospitalet algunos esplais[2289], iniciativas para la educación del tiempo libre, pero estaban muy ideologizados, y lo que se propusieron las hermanas fue ofrecer como servicio al barrio un centro semejante, con orientación netamente cristiana, y eligieron cuidadosamente su nombre: "Centre Esclat-Bellvitge". Desde sus comienzos, la hermana Montse Ortiz[2290] se entregó con constancia, sacrificio y creatividad a esta obra. No empezó con los más pequeños, sino con sus alumnos de 1º y 2º de Bachillerato para prepararlos como monitores. Se reunían en unos altillos[2291] alquilados, enfrente del colegio.

Durante el curso 1979-80 siguió poniendo el acento en la formación de monitores, y ya empezaron los talleres con niños al terminar las clases, de 6 a 8 de la tarde. En septiembre de 1980 surgió la oportunidad de comprar los

[2288] Esclat. Literalmente en castellano se traduciría por "estallido", pero en realidad no hay una palabra que recoja exactamente el significado de este término catalán, que expresa el momento de abrirse una flor. Se emplea así, en catalán, al referirse a esta obra de la Compañía de santa Teresa.

[2289] Otra palabra que se emplea en catalán es "Esplai", recreación, según el diccionario. No es exactamente un club. Existen en Cataluña, con este nombre, muchos centros de educación humano-familiar-social-lúdica.

[2290] Montserrat Ortiz. Nació en Ibars de Urgel (Lérida) el 10-4-1932, ingresó en la Compañía el 14-10-1951 y profesó el 1-5-1954. Desde 1976 a 1991 estuvo en Bellvitge, Hospitalet de Llobregat, Barcelona. Falleció en Barcelona el 17 de junio de 2009 (AGSTJ. Registro de hermanas, n.º 3108).

[2291] Entre los grandes bloques de viviendas que dan su fisonomía al barrio, existen unos locales que tienen solo sótano y un altillo sobre la planta baja. En ellos se encuentran pequeñas tiendas y talleres.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 606 6/5/21 8:37

altillos. Los adquirió la Compañía con la colaboración generosa de la comunidad de Barcelona-Gracia[2292]. El curso 1981-82 funcionaban ya con independencia seis grupos de diferentes edades, con un plan adecuado: Pitufos, 5-7 años; Ninots, 8-10 años; Estels, 11-12 años; Yetis, 13-15 años; Joves, 16-18 años; Carrozas, 18-20 años. Además de los talleres cotidianos y la formación de monitores, realizaban múltiples actividades: excursiones de un día, de fin de semana, colonias de invierno, Navidad, Semana Santa y verano, tres convivencias generales al año y tres por niveles.

Cuando en 1982 se celebró en Salamanca el I Congreso de Comunidades Educativas Teresianas, entre los muchos colegios de España estuvo el Esclat-Bellvitge; la hermana Montse Ortiz expuso, en una comunicación, los objetivos y trayectoria del centro. Despertó gran interés en esa etapa de búsqueda de nuevas respuestas a la situación sociopolítica que se estaba viviendo. Los jóvenes que acudían no eran solamente los monitores. Había muchos sin trabajo, sin estudios, terreno fácil para la droga y la delincuencia, que merodeaban por la calle sin nada que hacer. El esplai, fuera del horario escolar, no era suficiente para ellos.

En 1984 el Esclat alcanzó su mayoría de edad. En febrero fue aprobada por el consejo provincial la adquisición de unos bajos para lo que la Generalitat de Barcelona concedió una subvención de millón y medio de pesetas, gracias a los trámites incansables de la hermana Montse, que ya era conocida en los Departamentos de Justicia y Bienestar Social[2293] de la Generalitat de Cataluña. Nació ahí, dentro y separado del Esclat, un "Centre Obert" que acogía mañana y tarde a esos jóvenes. Antes de terminar el año la Generalitat ya había concedido tres millones más para instalar en los locales calefacción[2294]. El Esclat se configuró como una doble obra:

El "Centre Obert" que atendía a 55 muchachos de 13 a 20 años, no escolarizados y sin trabajo. Al frente estaba la hermana Montse con cuatro monitores; los últimos meses empezó a colaborar otra hermana que inició un taller de cerámica. Y el "Esplai" que se ocupaba de 5 a 8 de la tarde de 355 niños procedentes del colegio y de las demás escuelas. Con Montse Ortiz colaboraban otras dos hermanas y veinticinco monitores, sin ninguna remuneración.

[2292] Ofreció para ello 3.100.000 ptas. (APSTJ Santa Teresa. Actas del consejo provincial, de 5-9 y 11-10-1980, 258 y 259. Libro 2, 72).
[2293] APSTJ Santa Teresa. Acta 304. Libro 3, 38.
[2294] APSTJ Santa Teresa. Acta 318. Libro 3, 56.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 607 6/5/21 8:37

Ambos centros cubrían verdaderas necesidades en un lugar en que peligraban los intereses de Jesús, así lo consideraba la comunidad y también las demás casas de la provincia. En marzo, el presidente de la Generalitat, Jordi Pujol visitó el Esclat e inauguró oficialmente el Centre Obert en un acto que se celebró a continuación en el salón del colegio. En su discurso elogió la labor educativa de la Compañía y su repercusión en el barrio, refiriéndose tanto al Esclat como al colegio.

Los días 9 y 10 de octubre, el Esplai realizó sus actividades en la calle. El espacio que se abría entre las dos obras y que la gente había bautizado como "paseo de las monjas" se convirtió en el centro de atracción del barrio, una fiesta. Los niños no prestaban ninguna atención al interés que habían despertado. Rodeados de gente, seguían muy ocupados en sus actividades: dibujo, pintura, cestería, barro, macramé, juegos, construcción de un enorme dragón…También en sus locales hacían teatro, naturaleza y danza. En noviembre los mayores representaron con gran éxito en el salón del colegio "La Molinera de Arcos", de Alejandro Casona.

Para su sostenimiento solo contaban con las cuotas de los niños del esplai. Todo lo demás provenía de donativos y subvenciones, que tardaban, pero terminaban llegando. La comunidad también prestaba su ayuda. Dada la actividad que realizaban necesitaban más espacios y surgió la idea de una comunidad, diferente de la del colegio, que respondiera de esta obra. La hermana Mª Pilar Feliú, que ese año realizó la visita canónica a las casas de la provincia, valoró la labor que se estaba realizando, las características y posibilidades de futuro del Esclat y también la necesidad de discernir la conveniencia o no de desdoblar la comunidad[2295].

El curso 1985 el Centre Obert intensificó su orientación hacia muchachos entre 14-16 años que habían fracasado en la escuela y encontraban dificultades para su inserción en la vida profesional; algunos estaban en libertad condicionada, tutelados por el tribunal de menores. Quince asistían con regularidad; otros quince eran más inestables, casi todos provenían de familias desestructuradas y arrastraban una dura historia. Aprendían electricidad, carpintería, fotografía, cerámica y decoración de porcelanas. Este taller abrió un puesto en el mercadillo del barrio con el que se autofinanciaba. También lo apoyaban con subvenciones dos departamentos de Servicios Sociales y Justicia de la Generalitat.

[2295] APSTJ Santa Teresa. Actas 305 y 311, libro 3, 39 y 47.

Al año siguiente se regularizó la situación laboral de los cuatro educadores fijos del Centre Obert y después de haber montado el horno, exigido por la administración, se convirtió en "colaborador del INEM"[2296] gracias al curso de cerámica. El centro siguió mejorando cada año y no dejaba de buscar nuevos cauces para prestar el servicio más eficaz a niños, adolescentes y jóvenes.

En 1988 el Esclat cumplió diez años. Se estaban dando pasos para formar un equipo directivo estable, impulsor y orientador de la labor educativo-social. Una subvención del Departamento de Trabajo hizo posible la existencia de un nuevo "Taller ocupacional". Con otra del Fondo Común Europeo se montó el de electricidad, y la fundación Roviralta[2297] ayudó a crear el de informática y a completar el material del de carpintería. También colaboró la Caja de Ahorros de Barcelona en la mejora de los equipamientos del taller de corte y confección. Del 16 al 22 de octubre se sucedieron las celebraciones: concursos, murales, encuentros, premios… El último día fue la fiesta oficial de acción de gracias y cena en el salón del colegio. Asistieron personalidades de Barcelona y Hospitalet, que agradecieron la labor de cuantos hacían posible la labor de este centro.

El curso 1988-89 fueron destinadas las hermanas Esperanza Díez y Concepción Millán[2298], y al año siguiente la hermana Marta Ruiz, para colaborar en el Esplai y en el Centre Obert, cada vez más estable y al que acudían con regularidad 47 jóvenes. En el Esplai, se mejoró la ludoteca. El Esclat estaba consolidado, la secretaría contaba con un ordenador que facilitaba la gestión, pero continuaba con su inestabilidad económica. En la reunión del 10 de diciembre de 1989, el consejo provincial determinó que la provincia asumiera la Seguridad Social del personal contratado y que a partir de 1990 dedicara en sus presupuestos una cantidad fija a esta obra para garantizar los sueldos, de manera que no dependieran solo de subvenciones externas[2299]. Ese año la Compañía compró, con toda su maquinaria y materiales, la carpintería que se hallaba en los bajos. Se amplió el taller que ya existía solo con tirar el tabique que lo separaba del nuevo local. También participaron de las mejoras los

[2296] Instituto Nacional de Empleo.

[2297] En 1987 se puso terrazo en los suelos con una subvención de la fundación Roviralta, comprometida en proyectos de desarrollo social, educación y sanidad. Fue creada en 1959 por los hermanos Manuel y José Mª Roviralta.

[2298] La hermana Concha se dedicó al taller de cerámica. Varios veranos montó exposiciones en Benicarló, y lo que sacaba con la venta de las piezas ayudaba a mantener el taller.

[2299] APSTJ Santa Teresa. Acta de consejo 414. Libro 5, 17.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 609 6/5/21 8:37

talleres de informática y el de cerámica. Por primera vez el Esclat firmó con el Departamento de Bienestar Social de la Generalitat un convenio que abría una perspectiva esperanzadora en el aspecto económico.

La obra seguía creciendo a base de trámites. El edificio y la Generalitat ofrecían nuevas posibilidades: un espacio más en el sótano y otro local exterior muy conveniente porque su propiedad daba independencia al Esclat, que hasta entonces compartía puerta de entrada y escaleras con los demás vecinos. Esos años la provincia pasaba apuros económicos por la necesidad de obras en todos los colegios para adecuarlos a la reforma educativa; aun así aceptó estas nuevas adquisiciones en la reunión del consejo del 18 de enero de 1991, contando con las subvenciones otorgadas por la Generalitat, aunque en la incertidumbre de si tendría que adelantar las cantidades como en otras ocasiones[2300].

El curso 1991-92 la hermana Carmina Pardo, después de compartir durante un tiempo las tareas con Montse Ortiz, se hizo cargo de la dirección del Esclat. Es difícil hacer una estimación de cuánto agradecimiento guardan Bellvitge, la Compañía y mucha gente a la hermana Montse. Los funcionarios de despachos de la Generalitat, profesionales que en sus años de estudiantes en el colegio P. Enrique de Ossó primero, y en la universidad después, aprendieron junto a ella a entregar su tiempo y compartir. Para unos era la "hermana Montserrat Ortiz"; en la Compañía, la "hermana Montse"; para la gente del Esclat, "la Montse"; para todos, un testimonio de lo que es la opción por los más desfavorecidos.

El Esplai y Centre Obert siguieron adelante con sus dificultades y su capacidad de superación, con la mejora constante de sus instalaciones, su pedagogía y su relación con el colegio[2301]. El curso 1992-93 también llegó a este centro la reforma educativa promovida por la LOGSE. Los talleres se programaron según sus orientaciones, junto a cada tallerista trabajaba un educador con lo que se ganó en acompañamiento a cada joven. También se potenció la formación para educar a los chicos. Ese año se organizó junto con los educadores del Instituto "Marianao" de Llobregat, parecido al Esclat, un curso sobre "La relación de ayuda al menor marginado", impartido por un profesor de la universidad. Las actividades extraescolares del colegio pasaron al Esplai, que había perdido algo de su vitalidad. Este hecho, un intenso trabajo con los monitores y una buena propaganda le dieron nuevo impulso. A partir de 1993

[2300] Ib., 433. libro 6, 2.
[2301] APSTJ Santa Teresa. Acta de consejo 464, 7-10-1992, libro 6, 82.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 610 6/5/21 8:37

el Esclat dependía de la comunidad erigida en San Cosme[2302], pero eso no supuso un gran cambio para la obra, porque las hermanas continuaron con la misma implicación en el proyecto.

Cada vez era mayor la multiculturalidad social y la complejidad que supuso. El Centre Obert acogía 50 alumnos, marroquíes, subsaharianos, latinoamericanos y gitanos procedentes de distintos barrios de Hospitalet y Barcelona. Había 38 más en lista de espera. Se siguieron buscando las oportunidades que ofrecía la LOGSE para potenciar el trato individualizado y conseguir una mayor fuerza educativa. Se contrató una persona capaz de enseñar electricidad y carpintería. Entre los voluntarios que colaboraban se encontraban algunas señoras del "Projecte Foc" de Ganduxer, otras de la parroquia San Juan Evangelista y alumnos de prácticas de Pedagogía de las Universidades de Barcelona, que se convirtieron, a la vez, en buenos monitores para el Esplai, pues dos pedagogas empezaron a colaborar el curso 1992-93 como voluntarias con los pequeños. Había niños de familias separadas y enviados por colectivos de bienestar social que acudían todos los días y a todo; otros participaban parcialmente, en actividades concretas. Existía un gran dinamismo educativo y se adecuó el inmueble.

En 1994 fueron concedidos dos cursos ocupacionales para mayores de 16 años: uno de carpintería y otro polivalente. Los educadores se plantearon como reto conseguir que la mitad de sus alumnos consiguieran trabajo. Para logarlo trabajaron con los padres de familia de los colegios teresianos de Barcelona. Las antiguas alumnas del colegio de Ganduxer compraron y regalaron al Esclat un local comercial situado enfrente. De momento, los alumnos del curso ocupacional de albañilería se dedicaron a arreglarlo a la espera de que el Departamento de Trabajo de la Generalitat, del que dependían los cursos ocupacionales, aconsejara el más conveniente.

Al ser destinada Carmina Pardo a otra comunidad en 1995, la sustituyó en la dirección la hermana Rosalía Arnó. En el curso 1997-98 asumió la titularidad la hermana Mercè Basté, que entonces era prefecta provincial y la dirección, Begoña Gasch que ya era educadora. Siguieron los trámites con el Departamento de Enseñanza de la Generalitat y se hicieron las modificaciones curriculares necesarias para conseguir el reconocimiento de la ESO para los alumnos. También se buscaba lograr cuatro aulas concertadas, de 12

[2302] A partir de este momento se completa con la información que aportan las Crónicas anuales de la casa de El Prat San Cosme (APSTJ Santa Teresa. III/259).

alumnos cada una y, además, convertir los cursos ocupacionales en programas de garantía social, lo que daría estabilidad al centro.

El curso 1997-98 se firmó el convenio con el Departamento de Enseñanza de la Generalitat que reconocía el título de Educación Secundaria Obligatoria para los alumnos. Fueron necesarias más reuniones de las habituales con el equipo directivo, educadores y talleristas para seguir la marcha del nuevo proyecto, que abría más posibilidades a adolescentes con problemas de adaptación: la implantación de las "Unidades Escolares Externas"[2303] (UEE), unidades de educación secundaria adaptadas a jóvenes que no pueden integrarse en los procesos normalizados.

El Esclat mantenía su motivación originaria, tan necesaria al terminar el siglo XX como en sus comienzos veinte años antes. Al cerrar esta etapa de su historia desarrollaba cuatro programas diferentes: "El Esplai", cuyo proyecto educativo era promover una serie de actividades lúdicas que posibilitaran a los niños y adolescentes un espacio de libertad en donde cada uno pudiera ser él mismo. Una pedagogía creativa de aprendizaje a partir del juego, de la fiesta, de diversas actividades, con la vivencia de valores que les ayudasen en su madurez como personas.

"El Aula Taller", un recurso que ofrecía un programa educativo integral para jóvenes de 14 a 16 años en situación de alto riesgo. Su metodología de trabajo se basaba en la actividad a través de los diferentes talleres: carpintería, cocina, electricidad, costura, construcción, aula abierta de informática, decoración, cerámica y dibujo, deporte, tutoría, aula de calle, campamentos.

"Unidades Escolares Externas" (UEE), partiendo del principio de la atención a la diversidad, se proponía una modificación curricular de la ESO, dirigida a chicos y chicas de 12 a 16 años con necesidades educativas especiales derivadas de la inadaptación al ambiente escolar y social. Recibían atención en grupos pequeños, de doce alumnos, con educador y maestro de taller, intentando establecer una relación educativa con el alumno que permitía realizar un seguimiento individualizado.

"Cursos Ocupacionales" reconocidos por el Departamento de Enseñanza de la Generalitat como Programas de Garantía Social, dirigidos a jóvenes de 16 a 25 años que están en el paro y presentan unas características sociales de falta de formación o desestructura personal y familiar. Se impartían las

[2303] A partir del año 2001 pasaron a llamarse Unidades de Escolarización Compartida.

modalidades de construcción y de carpintería con el objetivo de la inserción laboral. Todos los cursos iban seguidos de un período de prácticas reales en empresas que se prestaban para ello, a fin de poder adquirir el nivel adecuado y la experiencia exigida para cualquier trabajo.

Esta labor educativa especialmente difícil obtuvo un valioso reconocimiento oficial el 22 de febrero de 1999: el Premio de "Solidaridad" que el Instituto de Derechos Humanos de Cataluña, desde hacía doce años, otorgaba a una obra social que acumulara méritos innegables en el campo de la promoción humana. Ese año se otorgó a la Plataforma de Aulas Taller (PAT) formada por seis instituciones, de la que era coordinadora la hermana Begoña Gasch, directora del Esclat de Bellvitge. La entrega tuvo lugar en el Parlamento de Cataluña, ante de presidente D. José María Raventós y otras personalidades de la Generalitat. La hermana Begoña fue también la encargada de dirigir unas palabras al numeroso público que asistió. Uno de los párrafos de su discurso, que pronunció en catalán, arrancó casi cinco minutos de aplausos:

> "Somos profesionales que tenemos la voluntad de construir desde la ternura y la lucha, que hemos aprendido a aceptar el fracaso, a vivir la impotencia de no tener respuestas ante situaciones de deterioro personal muy fuertes, de actuaciones incomprensibles; que hemos aprendido a vivir el sufrimiento de no saber, de no llegar, de no tener estrategias educativas..., que hemos aprendido el arte de la paciencia y del amor, sabiendo que muchas veces no nos queda más que acompañar y esperar..., aceptar que no sabemos más y que somos limitados. Somos educadores en una tarea preciosa, pero muy dura"[2304].

Ese año el Departamento de Bienestar y Familia y el Departamento de Universitats, Recerca i Societat de l'Informació, tuvo como objetivo hacer accesibles las nuevas tecnologías a aquellas personas que por su situación económica y social podían quedarse al margen. Se programaron cursos para niños y jóvenes del Esplai, del Centre Obert y de la UEC[2305], y cursos para adultos y colectivos del barrio. La UEC tenía 54 plazas con Convenio con el Departamento de Enseñanza y con el Ayuntamiento de Hospitalet.

[2304] Cf. *Boletín STJ*, junio 1999. Artículo de Mª Victoria Molins, 112-115.

[2305] Servicios de la Red de Educación que existen en Cataluña, destinados a atender a niños y adolescentes en situación de riesgo social.

Bonavista, Tarragona, 1978

La ciudad de Tarragona, una vez recuperada de los daños sufridos durante la guerra civil, experimentó un fuerte cambio que se inició en los años cincuenta al establecerse en sus alrededores algunas industrias químicas que empezaron a modificar su fisonomía y que llevaron a la creación de polígonos industriales. Junto con algunas empresas multinacionales comenzó a llegar capital extranjero y se realizaron fuertes inversiones públicas. Hubo un rejuvenecimiento e incremento de la población, que casi se triplicó en 30 años[2306], por la oleada de trabajadores procedentes de las regiones con mayores dificultades económicas de España: Andalucía, Aragón, las dos Castillas y León. Esto tuvo como consecuencia la creación de barrios periféricos en los que fueron estableciéndose inmigrantes de escasa cualificación que se habían desplazado con sus familias.

Fue el caso de Bonavista, al oeste de la ciudad, entre las carreteras de Reus y Valencia. Sin autorización del ayuntamiento ni la mínima infraestructura, habían empezado a surgir casitas de una sola planta que construían los propios inmigrantes, muchos de ellos peones de albañil, ayudados por sus mujeres: primero los cimientos, después ladrillo a ladrillo, según iban consiguiendo los materiales, una habitación, luego otra… Esta era la situación en el año 1963[2307].

Siendo María Muñoz la superiora de la comunidad de Tarragona, se ofrecieron al obispado para realizar con la Archicofradía Teresiana algún trabajo de catequesis donde fuera necesario, pues la parroquia estaba atendida. El vicario general de la diócesis, D. Francisco Vives, dudando por las dificultades de desplazamiento, les indicó esta barriada en construcción, bastante alejada del núcleo urbano donde se encontraba el colegio.

El 24 de febrero de 1963 iniciaron la catequesis en Bonavista. Tomaban el autobús de Reus hasta algo después de Torreforta, atravesaban la carretera y después de subir un buen rato la montaña por un camino sin asfaltar, alcanzaban Bonavista por la parte norte. Iban los domingos por la mañana, llegaban hacia las 10 y recorrían el poblado recogiendo a los niños; los mayores se afa-

[2306] Pasó de 40.084 habitantes en 1950 a 111.689 en 1981.

[2307] La información que sigue está tomada de la crónica de la fundación (AGSTJ. III-A-a 174 Bonavista-Tarragona).

naban en la construcción de las viviendas, muy pocas estaban terminadas. Al principio, un sacerdote mayor, párroco de La Canonja, celebraba la eucaristía en el portal de una casita; poco después el obispado designó a Mn. Virgili, que ejercía su ministerio en la Universidad Laboral, y empezaron las misas al aire libre, con un altar portátil, a la entrada sur del poblado, bajo los pinos que les defendían del sol; al fondo, entre los pinos, el cielo y el mar. Con el sacerdote empezaron a ir alumnos de la Laboral que atendían a los chicos. Si hacía mucho viento o llovía, se refugiaban en un local que por las tardes servía de cine y bar.

En 1964 ya vivía bastante gente, sin luz en las calles ni agua en las casas; sin escuela ni iglesia. Sobre todo deseaban un centro escolar para sus hijos, pero para las autoridades aquel poblado no existía. Las hermanas María Muñoz y Mª Teresa Enrique, después de varios intentos, lograron entrevistarse con el arzobispo, cardenal D. Benjamín de Arriba y Castro, le expusieron la situación del barrio y le pidieron celebrar una Misión que llevaron a cabo los Capuchinos de Tarragona; el cardenal fue al final de la Misión, habló con la gente y se alegró mucho de conocer en directo las necesidades de aquellas familias, a quienes dio esperanzas. Agradeció el trabajo realizado y animó a las hermanas a seguir en la brecha.

Como ya había una población estable, un grupo de antiguas alumnas empezó a ir un día por semana para atender a niñas que deseaban aprender a coser. Tenían que llevarles todo, incluso agua para que se pudieran lavar las manos, pues aún no tenían en las casas. Ese año el primer grupo de niñas hizo la primera comunión en la catedral con gran solemnidad y desayunaron con sus familias en el colegio.

Pasado el verano, alumnas y exalumnas siguieron incansables su apostolado que iba creciendo, y se ingeniaron para obsequiar en Pascua, Navidad y Reyes a los niños con bolsas de comestibles, paquetes de ropa y cuantos juguetes pudieron conseguir. Pasaba el tiempo y seguían sin local donde reunir a los niños, y lo que era peor, tampoco tuvieron en 1965 un sacerdote que celebrara en el barrio la eucaristía. Los domingos llevaban a los niños a La Canonja. También celebraron allí la primera comunión; el desayuno tuvo que limitarse a panecillos, chocolate y bolsitas con dulces.

Por fin, en 1966 se constituyó la parroquia de Santa María de Bonavista, fue nombrado párroco D. Faustino Arnal, sacerdote operario, y un bienhechor, como homenaje al cardenal Arriba y Castro en su ochenta aniversario,

costeó la construcción de un gran local que sirvió como iglesia. Se bendijo el Domingo de Ramos. Los hermanos de La Salle con sus alumnos, se hicieron cargo de la catequesis de los niños. Al año siguiente el párroco consiguió la formación de un Patronato diocesano para la creación de una escuela que recibió el nombre de Colegio de Lourdes. Se construyó un edificio-escuela en toda regla y comenzó a funcionar en el curso 1967-68 con un equipo multicolor de maestros: unos con títulos y oposiciones estatales; otros pagados por el ayuntamiento, otros como profesores de apoyo con o sin titulación. Algunas maestras procedían de la escuela de Magisterio "Padre Enrique de Ossó". Desde el colegio de Tarragona acudían todos los días las hermanas Mª Teresa Llebaría, como encargada del orden y disciplina, y Juana Royo, profesora del último grado de la sección de niñas. A pesar de amplitud del local, resultó escaso para los más de mil niños y niñas que se matricularon.

Escuela y parroquia trabajaron unidas desde el principio: el párroco y dos hermanas daban charlas a las familias de los niños que se preparaban para la primera comunión. La catequesis pasó a los sábados por la tarde bajo el nombre de Club Infantil, ampliada con otras actividades: cuentos, cantos, teatro, manualidades… Los domingos también iban desde el colegio algunas alumnas con dos hermanas para cantar en la eucaristía y cuidar de los pequeños.

En 1969 se creó, también desde el arzobispado, la Escuela de Formación Profesional Juan XXIII; D. Faustino Arnal, incansable, estaba también al frente de este nuevo centro, del que después se hicieron cargo los Maristas. Consiguió desde el principio la colaboración de un equipo de la Universidad Laboral que dio calidad a las enseñanzas impartidas. Al mismo tiempo se establecía en el barrio la escuela pública, pero sin edificio: las clases se daban en bajos alquilados, cocheras y aulas del centro Juan XXIII, también alquiladas; solo los alumnos de Preescolar contaban con unos barracones habilitados para ellos. De momento se establecieron los dos primeros ciclos de EGB, Inicial y Medio.

Bonavista seguía progresando en todos los sentidos. Ya era una población con calles asfaltadas, todas las casas tenían luz y agua, y estaba dotada de los servicios básicos. En 1977 la hermana Carmen López Sánchez, hizo una opción por ese barrio. Aprobó unas oposiciones consiguiendo plaza de maestra en la escuela estatal. Al quedar una vacante en Bonavista solicitó esta plaza y le adjudicaron una de 5º de EGB situada en los locales de Juan XXIII; pronto amplió su acción apostólica con adultos; la hermana Juana Royo seguía ejer-

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 616 6/5/21 8:37

ciendo la labor docente que había iniciado en 1967 en las escuelas del Patronato Diocesano. Cada vez se veía con más claridad la conveniencia de que una comunidad teresiana fijara su residencia en Bonavista.

En la Compañía en España, ese tipo de comunidad era una experiencia nueva y el consejo provincial fue reflexionando sobre su creación desde abril de 1977[2308]. La erigió la superiora general Carmen Cabellos, con el consentimiento de su consejo, el 9 de diciembre de ese año. La provincial Mª Dolores Rodríguez fue a Tarragona a comunicarlo a la comunidad[2309]. El domingo 29 de diciembre reunió a las hermanas que iban a ser las fundadoras: Carmen López, superiora; Juana Royo, y Asunción Miralles. La liturgia les proporcionó con la Palabra de Dios de ese día, fiesta de la Sagrada Familia, un texto que acogieron como fundacional: "Hermanos, como pueblo elegido de Dios… sea vuestro uniforme la misericordia entrañable, la bondad, la humildad, la dulzura, la comprensión. Sobrellevaos mutuamente y perdonaos…"[2310].

El 28 de enero de 1978, después de la fiesta de Enrique de Ossó, las hermanas de la nueva comunidad se dirigieron a Bonavista como cada día; pero esta vez no iban a regresar al atardecer. Las acompañaban además de la provincial, dos hermanas del colegio de Tarragona, la superiora Ana Matilde Martí y Trinidad Rosell; en lugar de ir directamente a las respectivas escuelas, se encaminaron a su nueva casa, el piso 1º del n.º 56 de la calle 21, adquirido por la provincia. La primera tarea, traer de la parroquia el Santísmo, lo acogieron con un acto sencillo en el que el párroco, D. Faustino Arnal, les dirigió unas palabras alentadoras sobre el sentido de su presencia en el barrio donde ya ejercían su apostolado[2311].

La crónica de la fundación terminaba:

> "Así es desde el 28 de enero de 1978, en que ha quedado constituida la primera comunidad. Por fin, con la fuerza silenciosa de las cosas de Dios, cuando ya casi ni se esperaba, la comunidad está en Bonavista. Como un gesto de esperanza. Como una señal de posibilidad. Como una mirada de futuro y al futuro"[2312].

[2308] APSTJ Santa Teresa. Actas consejo 2, 212 y 214.

[2309] Llegó a Tarragona el 28 de diciembre, y el 30 comunicó a la comunidad la decisión tomada (AL. Diario)

[2310] Col. 3, 12.

[2311] AL Tarragona. Diario.

[2312] La crónica narra el largo proceso de la fundación de esta casa (AGSTJ. III-A-a 174 Bonavista-Tarragona).

Apenas cambió la acción en el barrio, pero vivían allí, entre los vecinos, compartiendo sus preocupaciones y con el deseo de ser testimonio evangélico en medio de ellos. La gente se sentía contenta. Los primeros domingos hubo un trasiego especial de hermanas: casi toda la comunidad del colegio acudió por la tarde del 5 de febrero a conocer la nueva fundación y compartir un tiempo con la comunidad, y el 12 fueron las de Bonavista las que volvieron a la casa de la Rambla para participar en unas charlas del P. Maximiliano ocd, que las acompañó a su regreso y celebró la eucaristía en el pequeño oratorio.

Terminó el curso 1977-78 sin grandes novedades. La hermana Matilde Muñoz sustituyó a Asunción Miralles para dedicarse a las actividades parroquiales. También se incorporó a la comunidad la hermana Trinidad Rosell que consiguió plaza de maestra estatal en la escuela del barrio. A lo largo de estos años han sido frecuentes los cambios de hermanas; solo una, Carmen López ha permanecido allí desde la fundación. Casi siempre han formado la comunidad cuatro hermanas, aunque algunos cursos han quedando reducidas a tres. De 1983 a 1985 el número llegó a cinco y lo mismo a partir del curso 1994-95. El verano de 1999 de nuevo se redujo la comunidad a cuatro[2313]. Pocas para el vasto campo educativo-pastoral en una población dinámica que estaba alcanzando los 9.000 habitantes.

El piso que ocuparon las hermanas pronto quedó acomodado a su vida sencilla. Unos muebles llegaron de Valencia, otros de la Caja de Ahorros de Tarragona y alguna otra entidad que cambiaba su equipamiento; hubo que adquirir muy pocos y también fueron pequeñas las modificaciones para conseguir habitaciones suficientes y oratorio. Pero resultaba pequeño, sobre todo pensando en ampliar el número de hermanas para atender más y mejor las necesidades apostólicas del barrio. Por ello, el 27 de diciembre de 1982 se trasladaron a otro más grande en la calle 9, n.º 15, 2º, muy cerca de la parroquia, en el que continúan actualmente. En 1984 se terminó de pagar el nuevo piso y las escrituras[2314].

La Compañía ha ejercido el apostolado en diferentes ámbitos del barrio. Siempre ha estado presente con alguna hermana dedicada a la educación en los diferentes centros: colegio nacional y los dos diocesanos, el colegio de Educación Primaria Nuestra Señora de Lourdes y el colegio de Formación Profesional Juan XXIII dirigido desde el curso 1991-92 por los Hermanos

[2313] AL Bonavista. Estadísticas anuales.
[2314] AL Bonavista. Crónicas 1982 y 1984.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 618 6/5/21 8:37

Maristas. Estos dos últimos han trabajado siempre unidos a la parroquia y en el curso 1994-95 se fusionaron pasando todo el alumnado al Colegio Juan XXIII. Sus amplios locales han estado siempre abiertos a otras acciones de la parroquia, las hermanas de la Compañía han realizado en sus aulas una intensa labor de alfabetización de adultos y actividades del esplai en tiempos extraescolares. Este apostolado educativo-social se inició en la parroquia en 1980 para adolescentes y preadolescentes, y se desarrolló hasta 1991 en que se suprimió al funcionar otro bien organizado por el ayuntamiento del barrio. Los niños pudieron continuar en él sus actividades de tiempo libre y no dejó la Compañía de colaborar en él. Los locales que ocupaba en la parroquia solucionaron la necesidad de más espacio para la escuela Virgen de Lourdes.

La pastoral parroquial ha sido siempre una acción prioritaria, aunque no única, de las hermanas. Empezó con la catequesis sin tener iglesia ni escuela. A lo largo de los años se ha ido ampliando: a la catequesis de primera comunión, se añadió pronto la de confirmación y la formación de catequistas y monitores; después grupos de jóvenes y de adultos, convivencias, talleres, colonias… Otra labor importante ha sido la colaboración de diferentes hermanas en Cáritas y pastoral de la salud, visitando a personas ancianas y enfermas para llevarles consuelo y la eucaristía o simplemente acompañarles un rato. Una labor importante para la comunidad ha sido la relación con la gente del barrio participando de sus preocupaciones, tristezas y alegrías.

Uno de los acontecimientos que los vecinos vivieron con mucha emoción fue la entrada en la Compañía, el 10 de octubre de 1984, de la joven Neus Artacho. Participaron en la eucaristía en la que dio públicamente este paso. La hermana Neus volvió para formar parte de la comunidad del barrio en el verano de 1994 y permaneció dos años dedicada al apostolado en la escuela de Nuestra Señora de Lourdes y en la parroquia.

El 13 de junio de 1987 la comunidad entera participó del éxodo de toda la barriada hacia Reus huyendo del horror de las llamas que provocó un atentado de ETA en la Petroquímica, entonces Enpetrol. Salieron de noche en el coche de los sacerdotes unas y de familias las otras, sin saber a dónde ir. Con ellos pudieron regresar a sus casas pasado el peligro, cuando todavía olía a quemado y una capa de ceniza oscurecía el cielo.

La parroquia celebró las bodas de plata el 20 de junio de 1991 con una invitada de honor, la hermana Juana Royo, que había salido de Bonavista en 1982, destinada a Bellvitge; pero seguía vivo el recuerdo de su dedicación y

entrega de muchos años, primero yendo desde el colegio de Tarragona y formando parte del barrio desde la fundación. Acompañaron a la comunidad en la eucaristía y en la comida muchas otras hermanas del colegio y otras casas próximas; casi todas habían trabajado allí.

Más adelante, al celebrar sus bodas de plata el Colegio Juan XXIII[2315] se presentó otra ocasión para que la parroquia y el patronato diocesano manifestaran su agradecimiento a la Compañía por la labor realizada, con la entrega de una placa con la leyenda: "Todo servicio es don de amor". La recogió la provincial Margarita Aguirre, que había acudido para participar en la fiesta junto con otras hermanas que habían trabajado en el centro.

A su vez el barrio ha ido viviendo con gozo las fiestas teresianas. Al principio la comunidad de Bonavista acudió a celebrarlas junto con la del colegio de Tarragona; pero pronto se convirtieron en momentos fuertes de comunión con la gente, y especialmente con los sacerdotes y los Hermanos Maristas. No se ha roto por eso el vínculo con la casa donde se gestó esta fundación; han sido frecuentes los encuentros de las dos comunidades unas veces festivos y otras de formación o por acontecimientos de Compañía; también se ha mantenido constante la colaboración entre colegio y barrio aunque hayan cambiado las formas, y a partir del curso 1995-96 una de las hermanas de Bonavista compartió su trabajo apostólico con la misión del colegio de Tarragona con plena dedicación[2316].

San Cosme, El Prat de Llobregat, 1993

La ciudad de El Prat de Llobregat se encuentra a ocho kilómetros de Barcelona hacia el sur, muy bien comunicada, forma parte de su área metropolitana. Dentro de su término municipal alberga infraestructuras tan importantes como el aeropuerto. A su lado se desarrolló el barrio de San Cosme, en circunstancias semejantes a las de otros creados en los años sesenta en el entorno de Barcelona, con el objetivo de erradicar el barraquismo que había provocado la corriente migratoria. En 1964 la Obra Sindical del Hogar (OSH) promovió la construcción de un polígono de 801 viviendas sociales, "los bloques 801",

[2315] 25 mayo 1994.
[2316] Cf. AL Bonavista. Crónicas de 1978 a 1999.

planteadas desde el primer momento como "provisionales", destinadas la mayoría a familias gitanas provenientes del entonces "pabellón de los gitanos" de Montjuïc.

Su carácter provisional justificó la precariedad de los materiales y la carencia de infraestructuras mínimas que, junto con la falta de higiene, la falta de atención de los servicios administrativos y la falta de civismo, provocaron en muy poco tiempo un profundo deterioro. Las protestas vecinales forzaron un plan de remodelación urbanística del barrio a cargo del Ministerio de Obras Públicas, puesto que los residentes en él no tenían ninguna posibilidad de afrontarlo[2317]. Era tal el estado del polígono que se optó por resituar a las familias en nuevos bloques que se construirían en dos etapas y recibieron el nombre de "1ª y 2ª fase". La intención inicial era derribar las construcciones en cuanto sus habitantes ocuparan las viviendas de la primera fase, pero no fue posible porque cada piso que quedaba libre era ocupado inmediatamente por nuevos inquilinos de etnia gitana la mayoría y la problemática social iba en aumento.

Mientras esto ocurría en San Cosme la comunidad de Bellvitge se encontraba en pleno proceso de discernimiento para determinar si convenía o no la formación de dos comunidades: colegio y Esclat eran dos obras de la Compañía que podían estar bien atendidas por dos comunidades diferentes; otro factor importante era la falta de presencia religiosa en algunos barrios cercanos y más desfavorecidos. Las hermanas fueron realizando el discernimiento; se valieron de personas concretas que les ayudaron a optar por el barrio de San Cosme, que solo distaba siete kilómetros. Fue decisiva la influencia del arzobispo D. Ricardo Mª Carles, que conociendo los barrios marginales de Barcelona, dio un criterio importante al indicar que en San Cosme, muy problemático, nunca había habido una comunidad religiosa. También la visita que hicieron a toda la comunidad de Bellvitge Inmaculada Cid y Salud Ruiz, médico y enfermera del ambulatorio de San Cosme, y antigua alumna del colegio de Tortosa, la primera. Ambas muy realistas y entregadas. Inmaculada "soñaba" haciendo vida el Proyecto Educativo del Fundador, educando desde la vida compartida con todos en el barrio. Y habló de la realidad social, tan

[2317] BOE, 9-2-1991.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 621 6/5/21 8:37

dura y difícil y de la manera discreta de introducirse en él, a través de lo poco que ya funciona en el barrio[2318].

En la comunidad de Bellvitge se iba concretando el proyecto en diálogo con el gobierno provincial[2319]. El último trimestre del curso 1992-93 comenzó la búsqueda nada fácil de un piso en San Cosme. Después de muchas vueltas por El Prat y gestiones con la constructora y el Departamento de Bienestar Social de la Generalitat, una señora en la calle informó a las hermanas de que una familia había decidido regresar a su pueblo y vender el piso. El 23 de julio los dueños entregaron las llaves a la superiora Encarna Autor.

Ya se contaba con la autorización del arzobispo y el documento de fundación de la nueva casa firmado por la superiora general Mª Pilar Feliú el 17 de julio en respuesta a la petición del gobierno provincial formulada unos días antes. También estaba ya designada la comunidad fundadora: Lourdes Lana, superiora, Juana Royo, Carmen Pardo, Margarita Pons y Begoña Gasch. La finalidad: Atender el "Esclat-Bellvitge" de Hospitalet de Llobregat[2320] y ejercer su influencia evangelizadora en el barrio de San Cosme mediante la presencia religiosa y la colaboración en la pastoral parroquial[2321].

Del 23 de julio al 23 de agosto, los vecinos fueron conociendo a las hermanas, no solo a las cinco, sino también a otras de Bellvitge que iban y venían casi cada día para limpiar el piso y atender a los trabajadores que pintaban y modificaban tabiques para que todas tuvieran habitación independiente. Poco a poco llevaron equipajes y todo lo necesario. La distribución de la casa era adecuada para la nueva comunidad, situada en la última calle de la llamada "primera fase", la más cercana a las viviendas 801. Todos los edificios, muy sencillos, son iguales: cada seis pequeños bloques de cuatro alturas forman una unidad en torno a un patio central, donde los niños pueden jugar sin peligro. Las calles entre ellas son peatonales, solo una es comercial, al fondo de la cual está la parroquia, atendida los días de fiesta por un sacerdote. El desempleo afectaba tanto a los habitantes de la "fase 1" como a los del sector

[2318] APSTJ Santa Teresa. III-A-a 259 El Prat de Llobregat-San Cosme. Crónica de la fundación.

[2319] APSTJ Santa Teresa. Actas C. 464, libro 6, 82.

[2320] Continúa la historia del "Esclat" en el apartado VI de Bellvitge, para no romper la unidad del relato sobre esta obra y sobre la presencia de la Compañía en ese barrio de Hospitalet.

[2321] APSTJ Santa Teresa. III-A-a 259 El Prat de Llobregat-San Cosme. Ficha de la casa; cf. APSTJ Santa Teresa. Actas C. 477, libro 6, 116.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 622 6/5/21 8:37

"801". Era habitual el tráfico de droga, había absentismo escolar, ocupación ilegal de viviendas sobresaturadas con todas sus secuelas.

Las otras comunidades de Barcelona y familias de hermanas contribuyeron a su equipamiento, apenas hubo que realizar compras, ni siquiera para el oratorio, que decoraron con unas piedras talladas que habían pasado de la casa de la Rambla al jardín de Bellvitge; para sagrario una arqueta de madera regalada por una joven como recuerdo de la misión entre los jóvenes; una Virgen de Costa de Marfil negra, símbolo de acogida a todas las realidades y a la del barrio en particular, y poco más. Determinaron juntas que la fecha de traslado sería el 1 de septiembre. Ese día "después de una eucaristía de envío, participada y familiar" salieron de Bellvitge hacia su nueva casa las cinco hermanas fundadoras acompañadas por la superiora Encarna Autor y el jesuita P. Germán Aute, que llevó el Santísimo. Al día siguiente celebró la primera eucaristía el párroco de San Cosme, Oriol Xinnach. Participaron con la comunidad, las hermanas Encarna Autor, Begoña Gutiérrez, Presentación Gil[2322], y Pilar Armisén. Con la visita de la hermana Mª Luisa Ibáñez, vicaria provincial[2323], al día siguiente se dio por constituida la nueva comunidad.

Hasta Navidad, las hermanas estuvieron adaptándose a la nueva situación de pluralidad apostólica y forma de vida, durante la semana, cuatro continuaban con sus ocupaciones en Bellvitge: Lourdes Lana y Margarita Pons dedicadas al colegio, Carmina Pardo y Begoña Gasch, al Esclat. La hermana Juana Royo se dedicó a la pastoral familiar y de enfermos. Fueron conociendo a los vecinos, los servicios sociales, la parroquia y haciéndose conscientes de la dureza de la vida de la gente. Al mismo tiempo que buscaban formas de acercamiento, trataban de integrar desplazamientos, horarios, modos de organizarse comunitariamente, de atender la casa. Desde la experiencia y en diálogo fueron trazando los rasgos del proyecto comunitario.

El proceso de asentamiento era discreto pero real, la gente las quería y valoraba su presencia y participación en la parroquia[2324]. Fueron implicándose en su vida: animación litúrgica y consejo de pastoral, Margarita Pons; catequesis

[2322] Superioras de Bellvitge, Gracia, y superiora en funciones de la comunidad de Ganduxer, respectivamente.

[2323] APSTJ Santa Teresa. III-A-a 259 El Prat de Llobregat-San Cosme. Hasta aquí ha sido esta la fuente fundamental, siempre que no se haya citado otra. A partir de ahora lo serán las Crónicas anuales de la casa.

[2324] APSTJ Santa Teresa. III-A-a 259 El Prat de Llobregat-San Cosme. Libro de visitas. Mayo 1994, provincial Margarita Aguirre.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 623 6/5/21 8:37

de confirmación, Carmina Pardo; equipo de economía, Lourdes Lana; Begoña se unió al coro parroquial en las misas dominicales. El 16 de octubre de 1994 hizo los votos perpetuos en la parroquia en una eucaristía que presidió el párroco acompañado por otros tres sacerdotes; todo un acontecimiento, preparado y vivido con ilusión por la gente. Juana Royo, añadió a la pastoral que ya realizaba, la alfabetización y refuerzo escolar. Día a día llegaba a más personas ancianas, enfermas o solas, amplió su labor el ámbito de pastoral de la salud, y cada vez era más conocida por el barrio donde visitaba asiduamente a ancianos y enfermos. También encontraba tiempo para ayudar en las tareas escolares a algún niño. El 24 de junio de 1999 celebró las bodas de oro en la parroquia totalmente llena de gente, muestra del agradecimiento de las personas por su cercanía y la ayuda humana y espiritual que siempre les ofreció.

El curso 1995-96 la comunidad experimentó el primer cambio. Se fueron Carmina y Margarita, y llegó Rosalía Arnó. Continuaron los pasos de integración, la participación en la vida parroquial, aunque las necesidades eran grandes en este ambiente de marginación, duro y agresivo. Conocieron a otros sacerdotes y a los demás religiosos y religiosas de El Prat en las reuniones que celebraban en el colegio de las Carmelitas del P. Palau para analizar situaciones, necesidades y posibilidades en la línea marcada por el Concilio Tarraconense.

Fueron cambiando algunas hermanas[2325]; de las cinco primeras, en 1999 solo permanecían Juana Royo y Begoña Gasch. La comunidad siempre trabajó por la integración de las que iban llegando, viviendo la tensión y riqueza de la dispersión de tareas y responsabilidades con el dolor de no llegar a la inserción que querían en el barrio. Este hecho no las paralizó[2326], buscaron siempre caminos de acercamiento a la realidad más marginada. En 1996 pidieron al párroco que les acompañara en el proceso de reflexión y análisis que luego se fue transformando en revisión de vida. En este proceso de inserción los pasos que se dieron fueron pequeños, pero significativos.

Un camino para una mayor inserción lo ofrecían las instituciones municipales, aunque no era fácil. En 1996 Begoña Gasch colaboró durante seis

[2325] En 1996, fue destinada a otra comunidad la superiora Lourdes Lana y se incorporaron las hermanas Pilar Rodríguez Briz y Mercè Basté. Dos años después, salieron estas dos hermanas y llegaron Pilar Infante, Ana Matilde Martí y Neus Artacho. Esta última solo permaneció un curso.

[2326] Cf. APSTJ Santa Teresa. III-A-a 259 El Prat de Llobregat-San Cosme. Libro de visitas. Informe de la hermana Julia Azevedo, consejera general, 7-10 marzo 1997.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 624 6/5/21 8:37

meses en un aula-taller de refuerzo escolar promovida por el ayuntamiento. Muchos vecinos del barrio se encontraban repartidos por cárceles de toda la provincia. En 1997 el párroco presentó un proyecto dirigido a este colectivo a diferentes instituciones. Fue una realidad al año siguiente. Begoña Gasch y otros voluntarios empezaron a visitarlos en las cárceles. Progresivamente fueron implicando a otros laicos en pequeños proyectos de prestaciones en el barrio a personas concretas, colegios de Barcelona, MTA.

Donde no encontraron dificultades de inserción fue en la comunidad cristiana, despedían con pena a las hermanas que marchaban, y acogían a las que llegaban, facilitando su integración en las diferentes actividades apostólicas. Ocupaba siempre un lugar fundamental la catequesis y la formación de catequistas. La ayuda a las familias se fue sistematizando y con la colaboración de otras personas se empezó a hacer un seguimiento a domicilio. La comunidad siguió con esta presencia sencilla y comprometida en el barrio.

Barcelona, el Raval, 1996

El barrio del Raval está enclavado en el casco antiguo de Barcelona, a la derecha de las Ramblas bajando hacia el puerto. Hasta el siglo XVIII fue el arrabal de la ciudad. Estaba formado por huertos, edificios religiosos y asistenciales. Al comienzo de la industrialización se convirtió en la sede de las actividades que no tenían cabida al otro lado de las Ramblas, el barrio gótico. Fue configurándose a la vez como lugar de residencia de la población que llegaba del resto de Cataluña atraída por las posibilidades que ofrecía la capital. Las edificaciones industriales convivían con las residenciales y marcaron la fisonomía de esta zona donde se mezclaban con las viviendas pequeñas fábricas, talleres y almacenes. Desde que Barcelona derribó sus murallas en 1854, la principal actividad constructora se trasladó hacia el Ensanche, pero este barrio continuó su vida.

De octubre de 1862 a junio de 1866 el joven seminarista de Vinebre, Enrique de Ossó, había frecuentado sus calles. El seminario se encontraba en las Ramblas, muy cerca de la parroquia de Belén y su hermano mayor Jaime ya se había establecido más abajo, en el primer piso del número 1 de la calle de la Cera, una de las más típicas del barrio. Enrique volvería muchas veces por

allí, donde siempre tuvo "su casa"[2327], aun después de la muerte de su hermano en 1885. También la frecuentaron las hermanas. El lugar fue experimentando una gran trasformación y muchos años después la Compañía se instalaría allí.

Talleres textiles compitieron un tiempo con viejas industrias del ladrillo o del cuero. Pero la actividad industrial desapareció pronto en busca de espacios más amplios y, desde las primeras décadas del siglo XX, el Raval recibió grandes oleadas de inmigrantes en busca de trabajo, pues el desarrollo de la ciudad absorbía abundante mano de obra, que se concentraba en viviendas alquiladas, realquiladas o en casas de hospedaje en condiciones de vida muy deficientes. Incluso antiguas fábricas y almacenes se convirtieron en lugares de residencia aunque no reunían los requisitos mínimos de higiene con todas sus secuelas. Con la depresión económica, al problema del paro se añadieron nuevas oleadas migratorias de países y culturas diferentes, y para los habitantes del resto de Barcelona el Raval cambió su nombre por el de "barrio chino": pequeña delincuencia, prostitución, droga... Un cuarto mundo de marginación en el corazón de Barcelona.

1. Preparación[2328]

La presencia de la Compañía en el Raval comenzó en 1988, por la inquietud de la hermana Mª Victoria Molins, que pertenecía a la comunidad de Ganduxer. Después de algunas visitas a distintos países del tercer mundo, como delegada general del MTA, sintió la llamada a hacerse presente entre los más pobres de la sociedad, y se acercó al "barrio chino" de Barcelona. Allí comenzó a trabajar, con un grupo de alumnos y exalumnos del colegio de Ganduxer, en un movimiento llamado "L'Hora de Déu"[2329], de tipo asistencial. Este primer contacto con el llamado cuarto mundo le proporcionó un

[2327] Cf. AGSTJ. Vol. 2, 37, carta a Teresa Plá, 14 abril 1878.

[2328] Cf. APSTJ Santa Teresa. Fundaciones casas: "Información sobre los comienzos de la Compañía en el barrio y su proyección actual en el mismo", mayo-1996, firmado por la hermana Amelia Pérez de Camino, superiora provincial.

[2329] Nació de un grupo de personas con el deseo de ofrecer una hora de su tiempo a los necesitados. Es una Asociación registrada, que funciona con voluntarios activos que prestan su tiempo y con la ayuda de socios colaboradores (60%), de alguna entidad privada (40%) y de las administraciones (el resto). Se atiende a personas derivadas de Servicios Sociales y de instituciones benéficas. El objetivo es cubrir las necesidades básicas a familias en situación de riesgo o de exclusión social.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 626 6/5/21 8:37

mejor conocimiento del barrio y entabló relación con otros religiosos que ya trabajaban allí.

En 1991 Mª Victoria expuso a la consejera general, Carmen Gloria Plasencia, que realizaba la visita[2330] a la casa de Ganduxer, las necesidades de esa zona y el deseo de que la Compañía se hiciera presente donde tanto peligraban los intereses de Jesús. Esta lo tomó con gran interés y la animó a seguir trabajando. Comenzó a colaborar en la Fundació Escó[2331], dirigida por Cecilia Bosch, seglar, y el jesuita P. Jordi Ginestà. Se dedicó al "seguimiento familiar", una tarea educativa que tiene como objetivo fundamental "al niño a través de la familia", a la que se le realiza un acompañamiento semanal muy organizado. Los meses de julio y agosto trabajó en el Casal d'estiu, colonias urbanas para los niños del Raval que organizaba la misma fundación, y colaboraron con ella las novicias y junioras de la provincia, y algunas jóvenes del colegio de Ganduxer.

Entró en contacto con Sor Genoveva[2332], Hermana de la Caridad muy conocida y apreciada en todos los ámbitos civiles y eclesiásticos de Barcelona por su total dedicación al cuarto mundo. Ella la puso en relación con otros sectores de la marginación, en especial con el del SIDA. En ese momento del proceso, la hermana Mª Victoria hizo ejercicios de mes para discernir cuál

[2330] La casa de Ganduxer pertenecía a la delegación general Saturnina Jassá y era delegada la hermana Carmen Gloria Plasencia.

[2331] Atiende, acompaña y busca la mejora de vida de familias que se encuentran en situación de riesgo o de exclusión social del barrio del Raval. Nació en 1991, impulsada por la Compañía de Jesús. Sus fundadores fueron: mosén Juncà i Cecilia Bosch, con la colaboración de muchas personas expertas en diferentes áreas. Ofrece ayuda para la inserción social y cultural a las mujeres del barrio, presta atención a la infancia y realiza talleres de sensibilización y fomento del voluntariado como instrumento de transformación social.

[2332] Genoveva Masip i Torner (Sabadell, 19-11-1923-Barcelona, 16-7-2015). Religiosa catalana de las Hijas de la Caridad de San Vicente de Paúl. Fundadora de la Obra Social Santa Luisa de Marillac. Ayudó a las familias de las barracas de Montjuïc, Can Tunis y La Mina. En la Barceloneta fue pionera en la atención social a drogadictos, presos y enfermos de sida. En los años 70 se acercó a los presos de la Modelo y en los 80, con la aparición de la heroína y del sida, recorría las calles del centro de Barcelona, del Somorrostro y de la Barceloneta para ofrecer un cobijo a los enfermos de sida que no tenían a dónde ir. Quienes la trataron aseguran también que "les ayudaba a morir con dignidad", una pionera labor que llevaba a cabo junto al hermano de La Salle Adrià Trescents. Durante años fue el rostro social de la Iglesia en las periferias de Barcelona, realizando una inmensa tarea de apoyo a los más pobres y abandonados. Por su vida de amor y servicio recibió diversos reconocimientos de entidades sociales y religiosas.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 627 6/5/21 8:37

debía de ser su postura en el futuro. El resultado fue: si continuaba trabajando en el Raval tenía que ser por el envío de la Compañía y en su nombre; si no, estaba dispuesta a dejarlo.

El verano de 1993 fue destinada a la provincia Santa Teresa, a la comunidad de Gracia. Tanto la provincial como la comunidad asumieron su envío al Raval, al que dedicaba media jornada. Otras dos hermanas Raimunda Vicente y Mª Jesús Quereda, que llegaron ese año a la casa, también se unieron a la acción apostólica en el mismo barrio. La primera atendiendo en la portería a los marginados que iban a pedir ayuda a Sor Genoveva en la Obra Social Santa Luisa de Marillac[2333], y en Centro Social Ekumene[2334] con clases a adultos. La segunda daba clases a adultos en la Fundació Escó[2335]. Poco después, la hermana Delia Palacios comenzó a dedicar una tarde a la semana a la obra "Arrels"[2336], un centro de acogida para hombres de la calle.

En 1996 las obras del Raval en las que la Compañía trabajaba junto con otras congregaciones y con laicos eran: FUNDACIÓ ESCÓ, seguimiento familiar y en el Casal d'estiu; OBRA SOCIAL SANTA LUISA DE MARILLAC, seguimiento educativo de jóvenes marginados afectados de SIDA, especialmente los recogidos en el piso llamado ITACA; EKUMENE, formación de adultos; ARRELS acogida para hombres de la calle; GRUPO DE

[2333] Programa de integración social dirigido a personas sin recursos en situación de exclusión social. El objetivo es promover procesos de inserción social a través de la prevención y la atención individual, a fin de conseguir la sensibilización social. Situado en la Barceloneta, depende de las Hijas de la Caridad de San Vicente de Paúl. Desde su creación ha prestado atención a los más desfavorecidos.

[2334] Situado en Ciutat Vella, presta atención y formación de adultos en riesgo o situación de exclusión social. Servicio de acogida y acompañamiento, información, inserción socio laboral, y promoción social y comunitaria, posible gracias a la Obra Misionera Ekumene, con la colaboración de las administraciones locales (Ayuntamiento de Barcelona y Generalitat) y por los donativos de particulares.

[2335] Desde 1991 atiende y acompaña a familias en situación de riesgo o de exclusión social del barrio del Raval y alrededores, procurando mejorar su calidad de vida, y atendiendo a mujeres y niños.

[2336] Entidad que desde 1987 se dedica a la atención de personas sin hogar de la ciudad de Barcelona. Forman un equipo los profesionales, voluntarios y personas atendidas. En 1987 se abrió un centro en el Raval, con una ducha con depósito y un pequeño ropero y poco después se vio que no había que esperar a que las personas se acercaran al centro, sino que había que salir a la calle para crear lazos y confianza. En 1991 ya existía el centro abierto con duchas y consigna, los equipos de calle y de visita a hospitales, y el Refugio, un centro de acogida nocturno. La entidad fue creciendo y en 1998 se constituyó en fundación.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 628 6/5/21 8:37

ORACIÓN DE "DIT I FET", todos los martes, a las 8.30, un tiempo de oración con hombres y algunas mujeres de la calle, religiosas, religiosos y seglares que trabajan en distintas obras del Raval; PROYECTO INTERCONGREGACIONAL "CINTRA", nacido de una preocupación por los niños y su educación, dado que casi todos los religiosos y religiosas que trabajan en el Raval tienen la educación como inquietud fundacional. Esta preocupación se hizo más fuerte con la reforma educativa que prolongó la enseñanza obligatoria hasta los 16 años con la implantación de la ESO. Se sabía que aunque fuese obligatoria, los chicos más marginados, que "cursaban" la Educación General Básica hasta los 14 años aunque apenas supieran leer y escribir, no entrarían en esta nueva etapa. "CINTRA" quería ser un centro para esos chicos a los que nadie querría en su escuela. El proyecto ya estaba aprobado y en marcha en un local prestado en la casa de los jesuitas de la calle Palau. La Compañía estaba plenamente incorporada al proyecto, que contaba también con la aprobación de la Generalitat de Catalunya.

Para consolidar la actuación de la Compañía en el Raval solo faltaba una comunidad que compartiera con otros religiosos y con los marginados una vida llena de dificultades. La gente esperaba a las hermanas, y los religiosos que ya vivían allí se alegraban de que su presencia fuera estable. En la Asamblea provincial de febrero de 1996 se presentaron los objetivos de la posible fundación y se aclararon cuestionamientos.

El gobierno de la nueva provincia Santa Teresa[2337], después de haber estudiado el tema repetidas veces, creyó que había llegado el momento oportuno de dar un nuevo paso y crear una comunidad en el Raval, para lo que cursó la correspondiente solicitud al gobierno general el 22 de abril de 1996. La petición iba acompañada de las razones: tener una presencia significativa en un barrio marginal, en línea con la propuesta del Capítulo sobre la opción por los pobres; algunas hermanas ya realizaban un trabajo de forma sistemática en el barrio, aunque con distinta dedicación y en colaboración con instituciones sociales y religiosas del propio barrio; el Proyecto Intercongregacional "CINTRA", del que la Compañía formó parte desde sus inicios, con la creación y atención a una escuela de Secundaria para una población de adolescentes problemáticos y desfavorecidos; una comunidad que tuviera la posibilidad de ofrecer, desde la propia experiencia, campos de "voluntariado" para los jóvenes de las escuelas o de otros grupos; la indicación del arzobispo de que esa

[2337] Constituida en 1995.

realidad era una de las zonas más desfavorecidas de la ciudad, y su conformidad con el proyecto; y finalmente, el acuerdo de la Asamblea provincial de noviembre de 1995.

El gobierno provincial había dado ya los pasos necesarios para adquirir un piso para la nueva comunidad. Ante la dificultad, casi imposibilidad, de encontrar pisos de alquiler en la zona, con la capacidad que se necesitaba para los fines de la comunidad, se decidió comprar el que pareció más adecuado. De unos 120 metros cuadrados de superficie, siete habitaciones, baño y aseo, cocina, comedor y no precisaba de grandes arreglos. Un entresuelo, situado en la calle de la Cera, n.º 44, dentro del barrio del Raval, en la esquina de la Ronda de Sant Pau, lo que resultaba beneficioso para que las hermanas, aun estando dentro del barrio, no se sintieran "ahogadas" por el entorno. Muy cerca del Colegio San Antonio de los Escolapios, y de su casa provincial. Era deseo de todas que la nueva comunidad pudiera comenzar a funcionar a finales de agosto de este año[2338].

El gobierno general atendió enseguida este asunto. La superiora general Silvia Mª Casado firmó el decreto de fundación el 17 de mayo y con los "Solo Dios basta" quedó diseñada la comunidad fundadora formada por Encarna Autor, consejera y ecónoma provincial, que fue nombrada superiora, y otras tres hermanas: Carmen Corella, Mª Victoria Molins y Ana Royo. Tuvieron un primer encuentro en la casa provincial antes de acabar ese curso escolar. El 9 de junio, fiesta del Corpus, vivieron una jornada entrañable, recordaron los pasos que les habían llevado hasta ese momento y la provincial resumió el sentido de la misión a la que eran enviadas: vivir el profetismo de la vida teresiana, inculturar el Evangelio y el carisma, y comprometerse en la opción preferencial por los pobres. Ese día empezaron a compartir algo acerca de cómo soñaban el proyecto de la nueva comunidad y se acercaron juntas al Raval para que conocieran el lugar las que no habían estado nunca. Desde el primer momento y con asombro fueron reconocidas como las nuevas hermanas que iban a vivir entre ellos y percibieron la acogida sencilla y cordial de los vecinos de la calle de la Cera[2339].

[2338] Cf. "Información sobre los comienzos de la Compañía en el barrio y su proyección actual en el mismo", mayo 1996, Amelia Pérez de Camino, superiora provincial (APSTJ Santa Teresa. Fundaciones casas).

[2339] *Boletín STJ*, agosto 1996, 160.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 630 6/5/21 8:37

Durante el verano fueron preparando la casa. El Sr. Calicó, amigo de la Compañía, que desalojaba un piso que tenía montado para estudiantes con el fin de venderlo, les proporcionó la mayor parte de los muebles, sencillos y funcionales. El resto llegó de las casas de Tarragona y de Gracia. Antes de empezar la vida comunitaria pasaron dos días de retiro en un monasterio para elaborar el proyecto comunitario[2340].

2. En el Raval[2341]

El 22 de agosto llegaron desde Bellvitge, donde se habían citado, las hermanas Encarna, Mª Victoria y Ana, llenas de ilusión, esperanza e incógnitas. Últimos toques a la casa, organización y compras. Les ayudó la hermana Mª José Creus, destinada en Bolivia, que se encontraba de visita familiar. Por la tarde acudieron a la primera eucaristía[2342] en el barrio, que los jueves la celebraban en el Casal d'estiu con los monitores. Al día siguiente al regresar de la eucaristía pusieron el Santísimo en casa. Enseguida se incorporó la hermana Carmen Corella[2343].

Pasaron los días 25 y 26 en Montserrat. Quisieron iniciar junto a la Virgen, con un retiro, esta etapa que para las cuatro suponía un cambio muy grande: "¿Cómo queremos vivir nuestra comunidad, nuestra misión en el barrio? Hacia dentro y hacia fuera". Trazaron los primeros rasgos del proyecto con el deseo de vivir en unidad y compensar la dispersión de las tareas del día al final de la jornada con la convivencia, oración y cena. Todas tenían que compaginar su vida y actividad con la presencia y acción en el barrio. Las responsabilidades eran muy diferentes: Encarna Autor era ecónoma y consejera provincial; Mª Victoria Molins, dedicaba las mañanas a la Editorial STJ y la revista *Jesús Maestro*; Ana Royo, tenía jornada completa en el colegio de Bellvitge, menos

[2340] APSTJ Santa Teresa. Crónicas locales, 1996.

[2341] A partir de aquí toda la información está tomada de las Crónicas locales del año correspondiente (APSTJ Santa Teresa).

[2342] Un gesto significativo las conmovió especialmente: en el momento de la comunión una niña mestiza pasó el copón a todos los que formaban un corro alrededor del altar. Esa niña emigrante fue la primera que les entregaba a Jesús. En la cena, las mujeres llamaron desde la acera para darles la bienvenida.

[2343] En el verano de 1998 fue destinada a la nueva fundación de Les Roquetes y recibieron a la hermana Mª José Creus.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 631 6/5/21 8:37

la tarde del jueves, y Carmen Corella daba unas horas de música en el colegio de Bellvitge.

El primer curso 1996-97, las prestaciones voluntarias en el barrio fueron muchas: Mª Victoria continuó el seguimiento a familias desestructuradas y su colaboración con la Fundación Escó y el Casal d'estiu. También, el acompañamiento a varios presos en la enfermería de la prisión de "Quatre Camins", en Granollers, casi todos con SIDA. Formaba parte del equipo de dirección de CINTRA. En este centro empezó a colaborar por las tardes como voluntaria Carmen Corella. Las cuatro participaban en la oración en "DIT y FET", los martes a las 20.30 se reunían con el "Cura Paco" que los acogía, con hermanitas y hermanitos de San Domènech y otros religiosos y jóvenes para compartir la Palabra de Dios. En la parroquia del Carmen, Ana Royo participaba en el departamento de acción social. Pertenecía también a la coordinadora de voluntariado teresiano de jóvenes de los tres colegios que ayudaban en El Raval y San Cosme.

Apenas comenzado el curso 1997-98 la comunidad y muchos vecinos del barrio vivieron intensamente la profesión perpetua de la hermana Ana Royo el 20 de septiembre. Comenzó para la comunidad la noche anterior con una hora santa cargada de emoción. El sábado, día de la fiesta, el comedor, montado con tablones del Esclat-Bellvitge y adornado con florecillas de "todo a 100" quedó precioso y pudo acoger a la familia de Ana que llegó desde Zaragoza. Hubo lugar para todos. Por la tarde, los enfermos de SIDA de ITACA en bloque y mucha gente del barrio llenaron la iglesia, todos tenían su librito para seguir la ceremonia, que iba explicando la hermana Mª Victoria Molins. Presidió la eucaristía el escolapio Carles Mascaró, sencillo y claro; la gente participó encantada. Después, casi no cabían en la pizzería "L'Àvia". Las hermanas se quedaron ya solas por la noche y abrieron los sobres con donativos para Can Banús[2344]. Ana no había querido regalos, todo fue a parar a este lugar de acogida.

Poco a poco fue mayor la implicación en la parroquia y la relación con los vecinos del barrio: presencia, acogida, poner un poco de paz en situaciones comprometidas en que se ven envueltos con frecuencia... Desde el primer momento la casa estuvo abierta y muchos, especialmente mujeres, se acercaban

[2344] Centro de acogida, para personas con SIDA u otros problemas de exclusión social, que necesitan apoyo para estabilizar su salud y/o poder insertarse socialmente. Está en funcionamiento desde 1996 en Badalona y tiene capacidad para unas 30 personas.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 632 6/5/21 8:37

para hablar con las hermanas. Incluso la calle y las tiendas son lugar de encuentro y oportunidad evangelizadora a través del único lenguaje que todos entienden, el del amor. Con los chicos de ITACA se fue enriqueciendo la convivencia. Ellos les proporcionaban los mayores disgustos con sus regresiones, la dificultad de colocarlos, las muertes. También alegrías[2345]. Las fiestas compartidas eran realmente experiencias nuevas de multiculturalidad: formas diferentes de celebrar la Navidad, los Reyes, la Cuaresma, la Pascua, santa Teresa, san Enrique o sant Jordi.

La comunidad consideraba propias las diferentes tareas y participaba de las preocupaciones y gozos de cada una. La provincia desde el principio siguió con interés esta obra de inserción entre los más desfavorecidos. La oración, la comunicación, la formación permanente y el apoyo mutuo alimentaban la vida entregada a la misión. El punto de referencia era el proyecto comunitario, revisado cada año con diálogo y sinceridad. Les ayudaba a planificar los retiros al empezar cada curso concretando el tema, la hermana que lo iba a preparar y el lugar, fuera de casa, en contacto con la naturaleza. El horario era flexible: cada día en común una de las oraciones litúrgicas al menos y la tarde comunitaria semanal en la que celebraban su reunión dedicando más tiempo a las vísperas con oración participada.

Los sábados compartían la Palabra y al menos una vez al mes celebraban la eucaristía en casa; pero el mejor momento de convivencia era por la tarde, al regresar de las diferentes tareas. Como en cualquier comunidad han tenido sus dificultades; sin embargo, en el Raval los intereses de Jesús peligran tanto y es tan visible su rostro herido en la gente que las reclama, que ayudan a superar pronto los conflictos con revisión y diálogo.

Les Roquetes, Sant Pere de Ribes, 1988

Les Roquetes es un barrio del municipio de Sant Pere de Ribes (Barcelona), situado en la franja costera de la comarca del Garraf. Se encuentra más próximo a Vilanova, solo a 2 km al este, y dista 6 del núcleo de Sant Pere de Ribes. En los años cincuenta eran tierras de cultivo, pero se iba abandonando

[2345] Como el final de la búsqueda de un drogadicto de Zaragoza al que consiguieron encontrar e incorporarlo al proyecto ITACA.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 633 6/5/21 8:37

la agricultura porque había dejado de ser rentable, y se daba paso a la segunda industrialización que propició un considerable desarrollo económico en la comarca, y en especial en Vilanova. Las fábricas textiles e industrias químicas y del metal que ya existían en la zona aumentaron su mano de obra, además se crearon otras nuevas, a la vez que el desarrollo del turismo, atraído por la proximidad de las playas, favoreció la construcción y la hostelería. Todo esto atrajo gran número de inmigrantes de otras regiones de España, especialmente de Andalucía, Extremadura, el sur de Aragón y también del interior de Cataluña.

La oferta de viviendas y servicios no creció al mismo ritmo y los recién llegados iban comprando parcelas de las tierras agrícolas a precios asequibles. Comenzaron cultivándolas para el consumo familiar, y algunos en los días festivos fueron construyendo pequeñas casas en las que se establecieron sus familias, sin agua potable, ni luz, ni alcantarillado. Esta población ilegal creció primero lentamente; pero muy pronto, a un ritmo tan rápido que cuando el ayuntamiento tomó conciencia de la necesidad de urbanizar la zona ya no era posible demolerlas. A partir de 1964 se construyeron nuevos bloques con arreglo a un plan urbanístico y fueron instalándose comercios y los servicios necesarios para los habitantes de la zona.

La parroquia más próxima, Santa Maria de la Geltrú empezó a atender este barrio. Al final de la década construyó con medios muy precarios, una iglesia dedicada a Santa Eulalia, y, en los mismos locales, un parvulario, pues los niños no podían escolarizarse hasta los 6 años. En 1973 fue nombrado párroco mosén Esteve Closes, que hasta septiembre de 1995 dedicó a sus feligreses todas sus fuerzas, ya mermadas por la edad. Fue sustituido por mosén Rafael Maroto ("Rafa"), un sacerdote joven con el que comenzó una nueva etapa[2346].

La hermana Mª Cruz Fresno del colegio de Vilanova, le había explicado la labor realizada desde el colegio en la parroquia de Santa Maria de la Geltrú y con el fin de dar un nuevo aire a la actividad parroquial pidió su colaboración para la catequesis de un grupo de adultos. La comunidad aceptó la propuesta y lo que empezó como una labor puntual se prolongó tres años. En ese tiempo, el Plan de la nueva provincia Santa Teresa proponía como uno de sus

[2346] *La comunitat teresiana de les Roquetes del Garraf*, Mary Muñoz de Morales. Folleto. Separata del programa de las fiestas de San Juan, verano 2008. Editado por la Asociación de fiestas populares del barrio y el ayuntamiento (APSTJ Santa Teresa. III-A-a 259 Sant Pere de Ribes-Roquetes).

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 634 6/5/21 8:37

objetivos: "Abrir campos apostólicos para hermanas de tercera edad que por su experiencia y salud estén capacitadas para algunas actividades pastorales" y Mª Cruz, en su contacto con aquella realidad, se dio cuenta de que el barrio, de 12.000 habitantes, sin más presencia religiosa que el párroco, de edad avanzada, necesitado de agentes, ofrecía todas las posibilidades para hacer realidad ese objetivo provincial.

Contagió su inquietud a la comunidad de Vilanova que en noviembre de 1996 la trasmitió a la II Asamblea provincial y fue madurando el proyecto de acuerdo con el gobierno de la provincia y después de hablar con el párroco que recibió muy bien la iniciativa de la presencia de una comunidad religiosa, se presentó en diciembre del año siguiente a la III Asamblea que lo apoyó. Allí mismo, algunas hermanas manifestaron su disponibilidad para formar parte de "esa comunidad de hermanas jubiladas al servicio de la parroquia". Tras los trámites necesarios de los gobiernos provincial y general, la superiora general Silvia Mª Casado firmó el decreto de erección de esta nueva casa de la Compañía el 4 de marzo de 1998.

Su finalidad concreta era colaborar con el colegio de Vilanova y con la parroquia de Santa Eulalia de Les Roquetes. La fundación contó con la autorización del arzobispo de Barcelona, cardenal Ricardo Mª Carles[2347], y el 30 de junio el delegado episcopal para la vida consagrada, conocido el informe favorable del párroco, hizo constar la falta de presencia de vida consagrada en el barrio y que las teresianas habían colaborado anteriormente con buen espíritu y eficacia. Añadía que el oratorio preparado reunía las condiciones que prescribe el Derecho Canónico tanto para celebrar la eucaristía, como para la reserva del Santísimo.

En los "Solo Dios basta", el gobierno provincial designó la comunidad fundadora: Carmen Corella, superiora, Rosa Cañigueral, Purificación Gómez, Petra Lezcano y Mª Luisa Zariquiegui. En agosto, se reunieron las cinco en Jesús-Tortosa para convivir unos días, realizar un retiro y trazar juntas las líneas del proyecto para la nueva experiencia. El día 28, después de la eucaristía, salieron de Jesús-Tortosa, tres furgonetas cargadas de maletas, paquetes, sillas, mesitas, piedras, plantas…; las hermanas de la residencia y la ecónoma general, Mercedes Carbonell, estaban en la puerta despidiéndolas y dándoles ánimo.

[2347] Cf. APSTJ Santa Teresa/A-a. Memoria del Capítulo provincial 1994-1999; III-A-a 259 Sant Pere de Ribes-Roquetes.

Se instalaron[2348] en la nueva casa en la c/ Tarragona, 29, 3°, 2ª, adquirida por la provincia; la comunidad de Gracia mandó el sagrario, mantas, cubiertos y otros utensilios de Castellterçol; les dieron también camas, armarios… El piso, aunque aún faltasen algunos muebles, quedó acogedor[2349]. Se podrían sostener con el sueldo de la hermana Carmen Corella que daba clase en el colegio de Vilanova y las pensiones de las jubiladas. Los vecinos las acogieron muy bien, contentos de que vivieran entre ellos. El párroco las presentó a la comunidad parroquial en la primera eucaristía.

Terminaron de perfilar el proyecto en sus dos dimensiones: priorizar la oración y la eucaristía; y el servicio al barrio, escucha y cercanía, apertura a las necesidades que se fueran manifestando. De acuerdo con el párroco, concretaron pronto su colaboración pastoral: una hermana entró a formar parte del consejo parroquial y asumieron la catequesis de primera comunión y poscomunión, preparación para el matrimonio y bautismo, grupos de reflexión de adultos y preparación de catequistas, ayuda a Cáritas y selección de ropa, visita periódica a enfermos y ancianos en el hospital "Los Camilos" y "El Amparo", acompañar enfermos en las casas del barrio, archivo parroquial, alfabetización de adultos y clases de apoyo.

El miércoles 14 de octubre, víspera de santa Teresa, inauguraron oficialmente la casa. En la eucaristía el párroco agradeció su presencia, y les pidió "ser luz, ser sal, sacar lo mejor de cada persona". Las acompañaron la superiora provincial y consejeras Amelia Pérez de Camino, Pilar Rodríguez, Concepción Salvador y la comunidad de Vilanova que habían gestado el proyecto. También estaba representado el barrio por la señora Francisca, con la que diariamente compartían la eucaristía[2350].

Al acabar el año 1999 continuaban las mismas hermanas con sus actividades apostólicas. Había crecido considerablemente lo que ellas llamaban "el apostolado de la calle": la gente las conocía y las sentía cercanas, las trataban con más confianza y se relacionaban cada vez más. Al final del curso 1998-99 "los feligreses" las invitaron a una merienda-cena en agradecimiento por su disponibilidad y entrega a las necesidades de la parroquia. También creció su presencia en las actividades festivas del barrio y cobraron nuevo relieve las

[2348] AGSTJ. III-A-a 297.
[2349] Cf. APSTJ Santa Teresa. III-A-a 297. Crónica de la fundación.
[2350] Cf. Crónica local 1998.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 636 6/5/21 8:37

celebraciones de santa Teresa y san Enrique, dos oportunidades que las hermanas aprovechaban para promover su conocimiento.

En el barrio de Les Roquetes se había abierto un campo apostólico para hermanas de tercera edad capaces de realizar algunas actividades pastorales, como pretendía el primer Plan de la nueva provincia Santa Teresa[2351]. La comunidad participaba en las actividades provinciales y con varios catequistas acudieron también a las jornadas organizadas en Jesús-Tortosa por el CEO sobre la pedagogía de Enrique de Ossó a través de la *Guía práctica del catequista*[2352].

Torreforta, Tarragona, 1997

Un grupo de hermanas de la comunidad del colegio de Tarragona, sensibilizadas por la opción tomada por el Capítulo general de 1993: "Seguir radicalmente a Jesucristo encarnado en nuestra historia […] comprometiéndonos en la opción preferencial por los pobres"[2353], propuso en la Asamblea provincial de 1995[2354] estudiar la ampliación de la presencia de la Compañía en Tarragona hacia un barrio periférico donde no hubiera religiosas, sin abandonar por ello la atención al colegio. Se clarificaron dudas, se manifestaron esperanzas y miedos de la posible repercusión en la dedicación al colegio. La propuesta interesó a la comunidad que buscaba cómo facilitar una vida comunitaria y apostólica más participativa, fraterna y en contacto con una realidad social distinta y, una vez asumida por el gobierno provincial, realizaron un estudio-discernimiento abordando la posibilidad de dividirse, desplazándose una parte hacia un barrio. En la reflexión se plantearon diferentes aspectos: lugar, posibles objetivos, concreciones en la economía, misión y vida comunitaria.

Recogieron información sobre las necesidades en los barrios y los medios de transporte que facilitaran el acceso al colegio. En reuniones comunitarias se iban configurando los proyectos de las dos comunidades y los iban contrastando con la superiora provincial, Amelia Pérez de Camino. Fruto de este estudio fue la decisión de colaborar algunas hermanas con la parroquia San

[2351] Cf. APSTJ Santa Teresa. II- B-b-1.
[2352] Crónica local 1999.
[2353] Documento conclusivo, 30
[2354] Era la primera Asamblea de la provincia después de la reestructuración.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 637 6/5/21 8:37

José Obrero de Torreforta, encomendada a los jesuitas. Este barrio situado a 2,5 km de la ciudad, comenzó a desarrollarse, como Bonavista y otros, en los años cincuenta, cuando se instalaron en Tarragona las primeras industrias químicas. Su proximidad al puerto había sido también un reclamo para personas que se dedicaban a la pesca y trabajos eventuales en este sector. Acogió al principio a inmigrantes de diferentes regiones de España. El año 1954, el cardenal Arriba y Castro había creado la parroquia, siendo mosén Pau Canyellas el primer rector, un joven sacerdote diocesano muy motivado para trabajar con los pobres. Durante muchos años la parroquia y el barrio crecieron juntos, siendo la comunidad parroquial su principal fuerza impulsora.

En los años noventa iba creciendo el número de parados y pobres al mismo tiempo que llegaba una nueva oleada de inmigrantes, la mayor parte magrebíes. No había zonas especialmente degradadas, las viviendas de la gente marginal estaban integradas en el conjunto de casas y pisos que constituyeron el barrio. Pero sus habitantes carecían en general de formación, había casos que ni siquiera tenían estudios primarios. Ante la problemática económica, la salida para algunos era la venta de droga.

La barriada está bien comunicada con el centro de la ciudad y con otros barrios periféricos. Con el tiempo ha ido contando con las estructuras cívicas necesarias: mercado, escuela, parroquia, centro cívico, centro de asistencia primaria, comercios… La parroquia abarcaba los barrios vecinos[2355], algunos sin lugar de culto, y ofrecía una explícita tarea evangelizadora (catequesis, grupos, oración) y educativo-asistencial (Cáritas).

El 17 de enero de 1997, la superiora general, Silvia Mª Casado, erigió la nueva comunidad de Torreforta, a modo de experiencia por tres años. Y el 27 de agosto, después de unos días de reflexión y convivencia en Poblet para trazar el proyecto, se instalaron las hermanas en la c/ Amposta, bloque 17, piso 4º C y D, muy cerca de la parroquia. El 7 de septiembre uno de los jesuitas, Josep Mª Giol, bendijo la casa y el oratorio.

Formaban la comunidad fundadora cinco hermanas: Rosa Mª Riba, superiora; Balbina González, Margarita Pons, Sara Ríos y Teresa Ros. Todas siguieron trabajando en el colegio y algunas formaban parte también de equipos de la provincia. En la parroquia participaban en el consejo parroquial y Cáritas colaborando en el ropero, tienda y seguimiento familiar, lo que les

[2355] El Pilar, Torreforta, Parc Riu Clar, Riu Clar, Icomar, La Floresta y La Granja.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 638 6/5/21 8:37

permitió llegar a las familias más rotas y necesitadas. Poco a poco se fueron implicando también en la comunidad de vecinos y el apostolado parroquial se amplió con nuevas actividades, como la escuela de oración, y una creciente participación en las celebraciones.

El colegio seguía siendo lugar prioritario del apostolado de las hermanas, que participaban en todo lo que constituye su vida; es más, desde el curso 1998-99 empezó a establecerse una corriente de colaboración canalizada especialmente desde la asignatura optativa de "Educación en la justicia" que se había implantado hacía tiempo en primero de Bachillerato. En colaboración con Caritas, Torreforta ofreció a los alumnos de esta materia la posibilidad de una experiencia de voluntariado en refuerzo escolar, que enriquecía a unos y otros.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 640 6/5/21 8:37

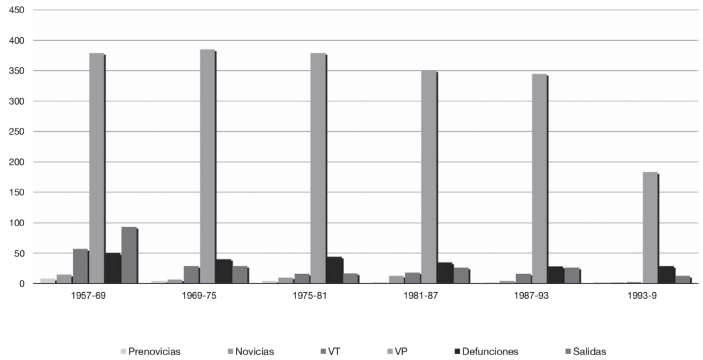
Anexos
de la provincia Santa Teresa

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 641 6/5/21 8:37

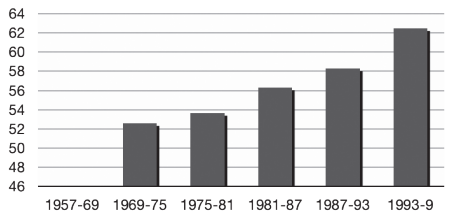
Historia general II_Vol I_tomo1.indd 642 6/5/21 8:37

Anexo I. Gráficas de la provincia Santa Teresa*

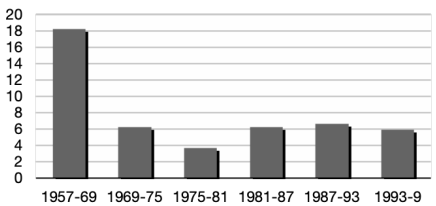
Hermanas en formación, votos perpetuos, defunciones y salidas



Edad media

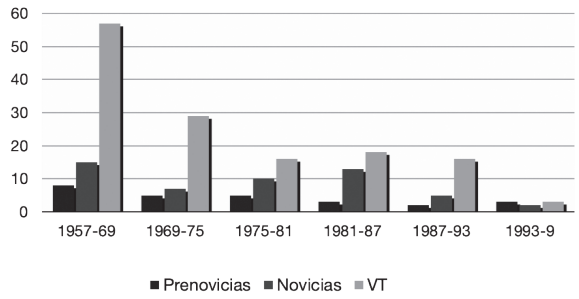


Porcentaje de salidas

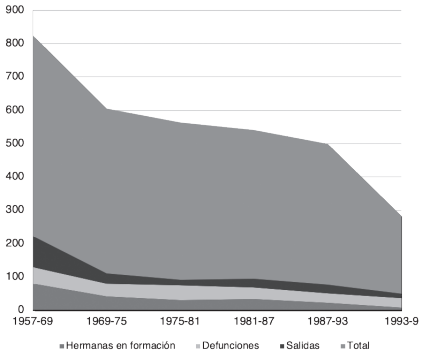


* Las gráficas se han elaborado con los datos enviados por las provincias. La fiabilidad de la información depende de circunstancias históricas o congregacionales. El objetivo es dar una idea lo más aproximada posible de la evolución de cada realidad.
El año 1965 se inauguró el noviciado de Ávila, con lo que el número de hermanas en formación se dividió entre dos.

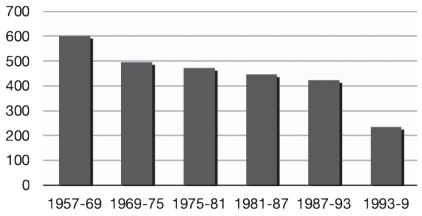
Hermanas en etapa de formación



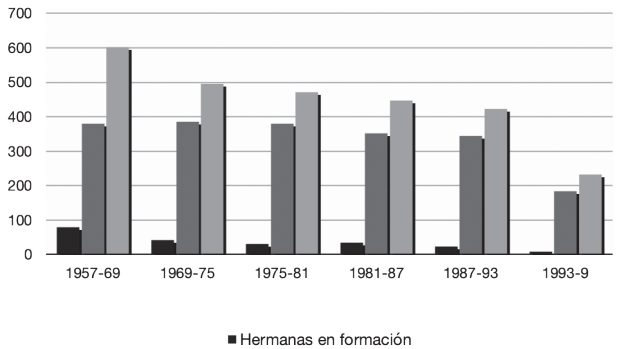
Proporción de las defunciones, entradas y salidas respecto al total de hermanas



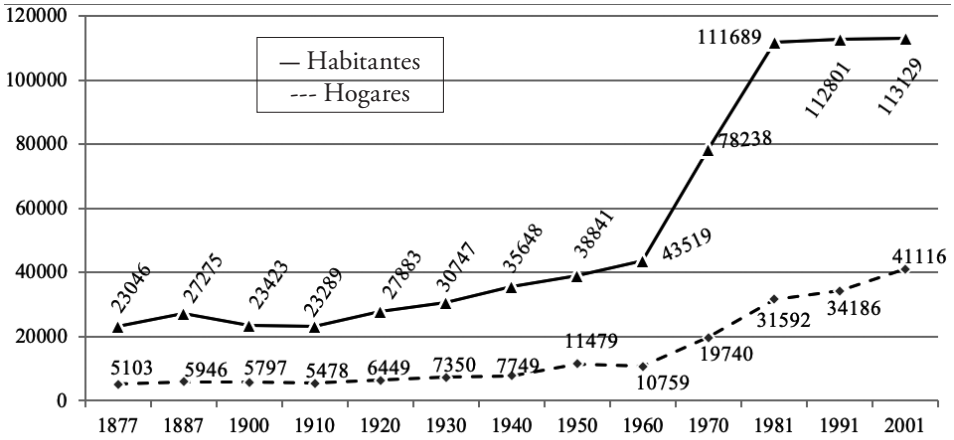
Evolución del número de hermanas



Relación de hermanas en formación y de votos respecto del total



Anexo II. Habitantes y hogares en Tarragona



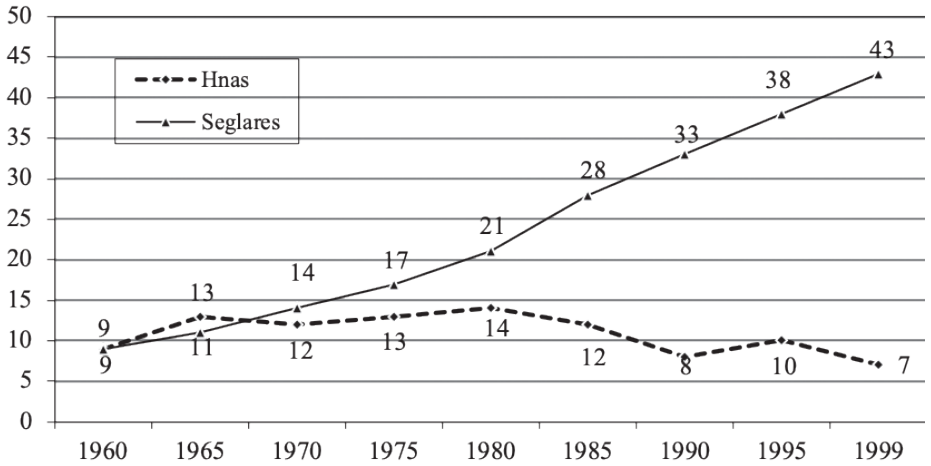
Anexo III. Títulos obtenidos en la Escuela de Magisterio P. Enrique de Ossó*

ESCUELA "P. ENRIQUE DE OSSÓ". TARRAGONA 1951-1970				
	Maestras de la Iglesia		Maestras Estatales	
	Párvulos	Ed. Primaria	Ed. Primaria	%
Religiosas	277	177	85	48,02
Seglares		363	251	69,15
Total	277	540	336	62,22

* Expedientes. Secretaría del Colegio Santa Teresa de Tortosa.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 645 6/5/21 8:37

ANEXO IV. Profesorado del colegio de Tarragona



ANEXO V. Planos de la Casa Noviciado dibujados por Enrique de Ossó

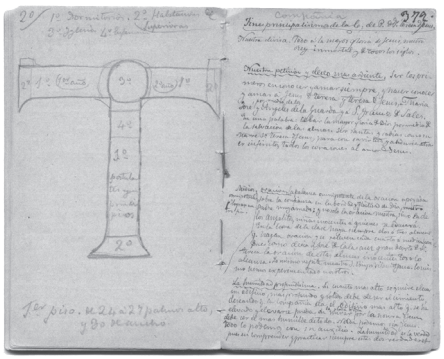


Imagen 1: Primer piso del noviciado como lo imaginó Enrique de Ossó

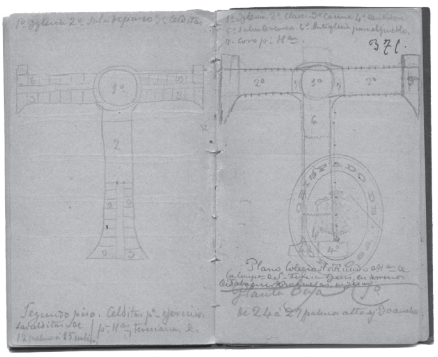


Imagen 2: Segundo piso del noviciado proyectado por el Fundador

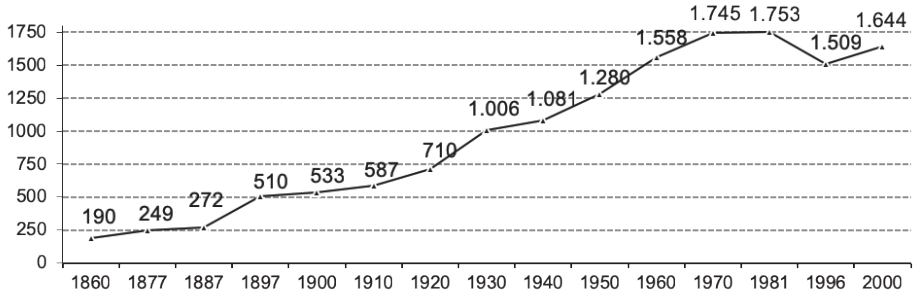
Anexo VI. Superioras y capellanes de la casa noviciado de Jesús-Tortosa

Año	Obispo	General	Capellán	Maestra Novicias	Maestra Novicias 2	Superiora comunidad	Superiora noviciado	Superiora internado
1901	Pere Rocamora García	Teresa Blanch	Agustín Galcerán	Francisca Plá	No hay	Josefa Llatse	No hay	No hay
1902								
1903								
1904								
1905								
1906								
1907								
1908		Saturnina Jassá						
1909								
1910								
1911			José María Llidó					
1912								
1913								
1914								
1915								
1916								
1917								
1918				Josefa Llomá				
1919								
1920			Federico Domingo					
1921		Teresa Blanch						
1922								
1923								
1924				Francisca Plá				
1925								
1926	Félix Bilbao Ugarriza							
1927								
1928								
1929								
1930								
1931								
1932								

Año	Obispo	General	Capellán	Maestra Novicias	Maestra Novicias 2	Superiora Comunidad	Superiora Noviciado	Superiora Internado
1933								
1934				Josefina Martí				
1935						Vicenta Pastor		
1936								
1937								
1938		María de los Ángeles Folch						
1939			Francisco Sanjuán					
1940				Josefina Martí				
1941					No hay	Josefa Vernet		
1942								
1943								
1944	Manuel Moll Salord							
1945								
1946								
1947								
1948		Enriqueta Sanz	Mn. Sirisi				No hay	
1949				María Estrada		Fermina Damborenea		
1950								
1951								
1952								
1953								
1954								
1955					Carmen Queralt			
1956						Julia Pérez		
1957								
1958					Nieves Altés			
1959		Pilar Suárez-Inclán	Pedro Añó	María Estrada		Gloria Puente		
1960					Elisa Francés			
1961								
1962						M. del Carmen Llop		
1963								
1964								
1965				Dolores Alejandre	M. Teresa Díez	M. Cinta Vallés		
1966					No hay			
1967								
1968								

Año	Obispo	General	Capellán	Maestra Novicias	Maestra Novicias 2	Superiora Comunidad	Superiora Noviciado	Superiora Internado
1969	Ricardo M. Carles Gordó		Manuel Giner	Esperanza Montero	No hay			No hay
1970								
1971				Teresita Baró		Teresita Baró Rius		
1972							Teresita Baró	
1973						Julia Pérez		
1974				Carmen Puig			Carmen Puig	
1975		Carmen Cabellos						
1976								
1977						Pilar Suárez-Inclán		
1978								
1979								
1980								
1981		Pilar Feliu						
1982						Carmen Gaya		
1983				Ana María Roig			Ana María Roig	
1984								
1985								
1986								
1987								
1988				Concha Salvador		Carmen Martínez	Concha Salvador	
1989								
1990								
1991	Lluís Martínez Sistach							
1992								
1993								
1994		Silvia Casado		No hay		Amparo Roig		Resurrección Baztán
1995								
1996								
1997								Ana Ros
1998	Xavier Salinas Vinyals							
1999								
2000		Carmen Bartolomé				Amelia Pérez de Camino		

Anexo VII. Evolución de la población en de Barcelona*



Anexo VIII. Comunidad de San Carlos de la Rápita

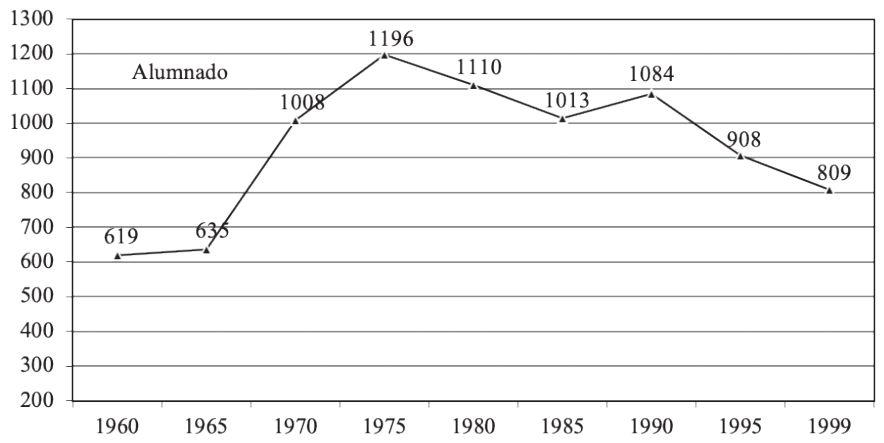
Año	Superiora	Comunidad
1880	Rosario Elíes	Rosario (Elíes) Josefa Beltrán Teresa Guillamón Petra (Troncho o Teprado) Alcoverro (provisional)
1 enero 1881	Agustina Alcoverro	Agustina Alcoverro Lorenza Rivarés Josefa Beltrán Teresa Gillamón
1 enero 1882	Agustina Alcoverro Rosalía Montagut	Agustina Alcoverro Rosalía Montagut Lorenza Rivarés Matilde Balsebre

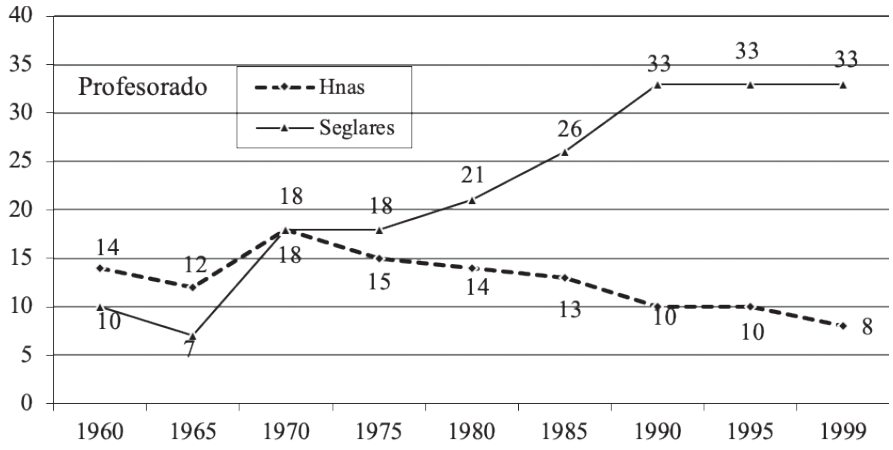
* Datos del INE, en miles de habitantes. En esa evolución se destacan dos momentos reflejados en la gráfica: la Exposición Universal de 1888 que colocó a Barcelona junto a las ciudades más desarrolladas de Europa y provocó una fuerte oleada de inmigrantes de las zonas más pobres de España, y ya en el siglo XX, la crisis industrial de los años setenta, que marcó un claro descenso del número de habitantes a partir de los ochenta, aunque no significó una recesión económica proporcional, pues muchos se desplazaron a núcleos del entorno más próximo.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 650 6/5/21 8:37

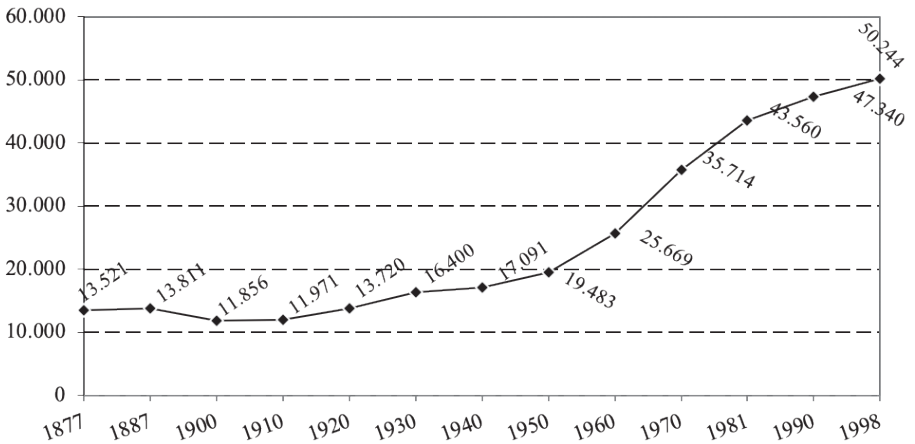
1 enero 1883	Agustina Alcoverro	Agustina Alcoverro Josefa Cases Amalia Plana Mercedes Altés María Baldric (ayudante)
1 enero 1884	Rosalía Montagut	Rosalía Montagut Josefa Cases Manuela Martí Carmen Godina Rosa Navarro Teresa Guix
1 enero 1885	Josefa Cases	Josefa Cases Pilar García Rosa Navarro Teresa Guix
1 enero 1886	Josefa Cases	Josefa Cases Rosa Navarro Teresa Guix Encarna Bonamusa

Anexo IX. Evolución del alumnado y del profesorado del colegio de Grácia





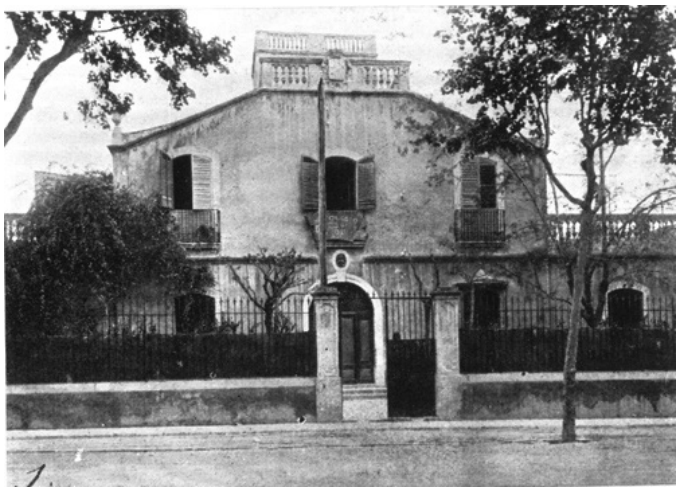
ANEXO X. Evolución demográfica de Vilanova i la Geltrú



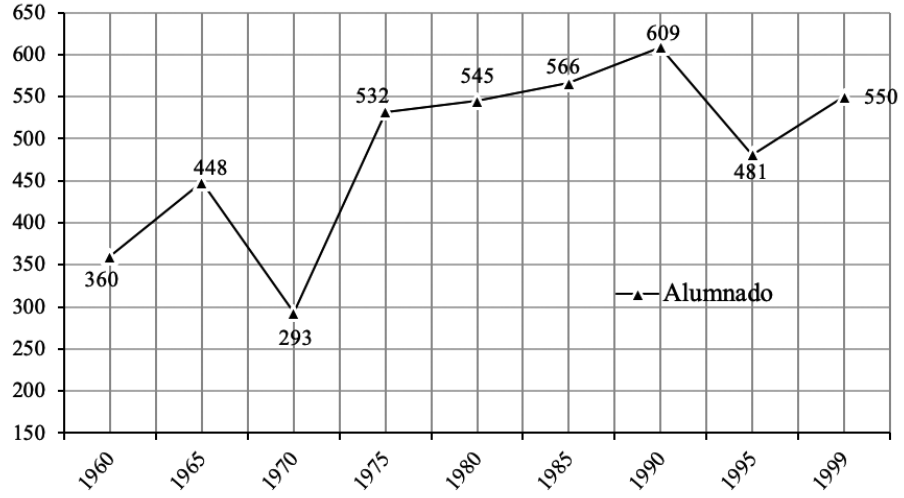
Anexo XI. Condiciones propuestas por la Compañía para su labor en las Escuelas Patronales de Vilanova

1. La Compañía se comprometía a dedicar en exclusiva al Patronato dos hermanas profesoras para las clases diurnas (elemental y párvulos) y dos para las obreras nocturnas, porque consideraba que, durante el día, una de estas dos tendría que ayudar a la profesora de párvulos, mientras la otra dedicaría toda la jornada a la preparación y revisión de las tareas de las obreras. La asignación mensual por parte del Patronato sería de 600 ptas. mensuales, también en vacaciones, puesto que las hermanas no abandonarían en este periodo su apostolado con las alumnas y familias que acudieran a ellas por cualquier motivo.
2. A cargo del Patronato correrían también los gastos de ejercicios espirituales, primera comunión, misas, conferencias, fiestas religiosas, así como los de electricidad y otros que se generasen.
3. Además pagaría el Patronato el material escolar. La Compañía se hacía cargo de la limpieza y conservación del edificio.
4. Se comprometían las hermanas a trabajar por el fin propuesto: formar a sus alumnos como católicos practicantes, conscientes de sus deberes para con Dios y la sociedad, y a darles la instrucción necesaria para ello.

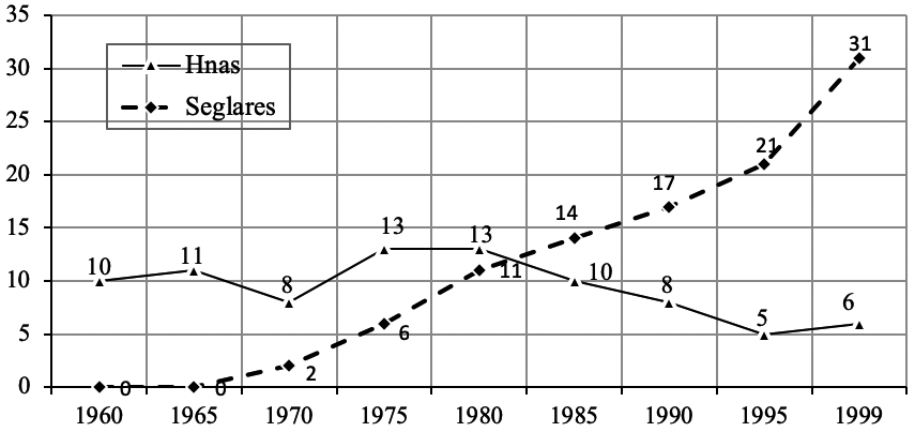
Anexo XII. Masía comprada por Enrique de Ossó, en la Rambla Principal



ANEXO XIII. Evolución del alumnado de Vilanova desde los años sesenta*



ANEXO XIV. Evolución hermanas y seglares del colegio de Vilanova



* AL Vilanova. Hojas de actividades apostólicas y Crónicas.

Anexo XV. Experiencia como novicia en Vilanova, septiembre 1973-junio 1974

Entré en la vida religiosa un poco mayor para aquellos tiempos, casi 26 años, con trabajo y una vida independiente… Me costó la estructura del noviciado en bastantes detalles del día a día, la dependencia de la vida en comunidad que, junto con la falta de autonomía económica, de decisión… generaba cierto infantilismo. A esto se añadía la falta de responsabilidades serias de trabajo que te sacaran de ti misma, ya que era un periodo formativo y no podíamos tener compromiso de trabajo estable.

Por otro lado, fue un tiempo de auténtica interiorización y supuso para mí un salto cualitativo en el conocimiento propio, desde la estrecha relación interpersonal y la apertura a nuevos modos de vida comunitaria dentro de la vida religiosa, más abiertos y participativos. Al finalizar el primer año de noviciado me destinaron a Vilanova i la Geltrú con otras tres novicias para hacer la experiencia apostólica del noviciado (septiembre del 2º año) y estábamos emocionadas.

Entramos en contacto con la misión educadora teresiana en un medio de gente sencilla, la mayoría inmigrantes, agradecida y necesitada de humanidad y respeto; una comunidad ilusionada con su vocación y su misión educadora, descentrada de sí, aglutinadas alrededor del colegio; una comunidad entregada a la misión, atenta a la gente, inserta en el pueblo, generosa y desinteresada. En una situación económica precaria que todas asumían sin protestas y sabían "apretarse el cinturón" siempre que fuera necesario. Y esa austeridad les daba alegría y sentido de vida. Era un atractivo para nosotras ya que habíamos sido bien orientadas en el tema comunitario desde el noviciado y, como es lógico, nos atraía la relación y la construcción de una auténtica comunidad de hermanas.

En Vilanova encontramos un buen ambiente comunitario que acogía, acompañaba y que marcó un antes y un después. Nos ayudaba también que esa casa hubiera sido abierta en tiempos de Enrique de Ossó y el hecho de que hubiera estado allí varias veces, y que en alguna no había sido bien recibido por las hermanas… eran momentos de crisis en la Compañía.

En los nueve meses que estuvimos, aprendimos a ver, en vivo y en directo, una vida teresiana en un grupo de hermanas con gran sentido de vida en

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 655 6/5/21 8:37

misión. A experimentar, cada una de nosotras a su nivel y de acuerdo con su propio modo de ser, lo que significaba ser teresiana en aquel momento en el que vivíamos: con el recientemente estrenado Concilio Vaticano II y todo lo que se intuía a partir de él y sus novedades. En el noviciado nos lo había explicado con mucho detalle D. Agustín Pina, sacerdote diocesano de Zaragoza y muy amigo de la Compañía. A mí me abrió amplios horizontes con el nuevo cristianismo que aparecía, la vocación religiosa que describía y hasta lo que podía afectar a la iglesia jerárquica. Todo ello me animaba a seguir adelante aunque había sistemas, costumbres y normas que amenazaban ya una pronta caducidad. Las hermanas de la comunidad, creo, no lo vislumbraban todavía con claridad, pero eran buenas y fieles, y como después se pudo ver, se fueron abriendo a nuevos modos de vida y a una nueva teología.

Percibí y experimenté la vocación educadora que siempre había tenido, y la amplitud de la escuela para ejercerla con horizontes de humanización y dignificación de las personas. Con los alumnos, el profesorado, las familias, el entorno… y de alguna manera el pueblo de Vilanova. La capacidad que tenían todos estos aspectos para llenar el vacío afectivo que inevitablemente se produce en las mujeres consagradas, y en mí especialmente, y más cuando estábamos cercanas a la edad de 30 años. Descubrí lo que en el mundillo religioso se llamaba "la maternidad espiritual" que más bien eran unas relaciones abiertas y entrañables, con esa riqueza afectiva que lleva consigo la donación gratuita y la amistad sincera.

Pude intuir, reflejada en la comunidad, la misión teresiana con esos rasgos que luego fui descubriendo más ampliamente a lo largo de la vida: el deseo de andar en verdad, y de su mano, el conocimiento propio como algo vital y significativo en el proceso de madurez personal; la capacidad de interiorización como MODO para ir adquiriendo todos los demás valores teresianos; la fortaleza y magnanimidad, que entones era para mí un desinterés en el amor y una apertura para hacer sitio a muchos, y que lo pude también intuir, aunque no experimentar todavía; la tenacidad y constancia de la mano de la fortaleza y del sentido de vida que esas mujeres llevaban dentro.

Como la vida misma, también tenían sus limitaciones. Me hubiera gustado: una mayor apertura al mundo moderno; un sano manejo de cierta autonomía económica; una autoridad-obediencia menos despersonalizada, demasiado atada a permisos, normas, y no del todo abierta a la búsqueda y la construcción del proceso que necesita una persona adulta; una orientación de

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 656 6/5/21 8:37

la afectividad menos represiva y que fuera más por el gozo y la serenidad… era propio de la época, pero entre los laicos ya había otras concepciones más abiertas.

Agradecí enormemente esta experiencia y el momento en que se me dio esta oportunidad. Agradecí el lugar, cercano y de magnitud asequible; también agradecí el tipo de comunidad, no muy grande y hasta el tipo de vivienda y colegio, pequeños y por ello más familiares. Agradecí la posibilidad de poner en práctica lo que iban presentándome, de ir aprendiendo a entender, analizar y vivir la vocación a la que Dios me había llamado. Y además enriquecida por todas esas personas concretas con las que la pude compartir*.

* Testimonio de la hermana Concha Salvador.

Anexo XVI. Carta de Enrique de Ossó a Rosario Elíes

"Lo que debe hacerse ante todo para sostener la obra de fe y patriotismo en Orán a cargo de las hermanas de la Compañía de Santa Teresa de Jesús (leídas y aceptadas estas bases por el P. Catá, Pascual Oscar, Fontcuberta y Anguera médico y Mn. Ossó en la sesión que se tuvo en casa de Oscar Pascual).

1. Lo primero y más esencial es que sea una verdad esta obra. Sin esto Dios, que es Dios de verdad, no la bendecirá, y los trabajos que por ella se hagan no serán como hasta hoy, todo lo fructuosos que deben ser. Por consiguiente debe atenderse ante todo al alma de esta obra que son las hermanas de Santa Teresa: a su subsistencia decorosa. Sin esto la obra muere sin remedio, sin esperanza de resurrección. Al caballo, criado y casa se ha atendido primeramente que a las hermanas.

2. Con la cantidad anual de 600 duros, pueden continuar las hermanas de la Compañía cuidando del orfanato como hasta hoy y aun aumentando el personal.

3. Para las huérfanas (de 14 a 20 y muchísimas más habrá si se favorece) debe ayudarse con dos reales diarios para el sustento, vestido, calzado de cada una.

4. P. Catá debe hacer donación en escritura pública al prelado de Barcelona de la casa y terrenos de Orán con la condición de que sirvan para el fin del orfanato a cargo de las hermanas de la Compañía mientras ellas quieran; esto es, que siempre sean preferidas a todo otro instituto español o extranjero para dicha obra.

5. Debe también el P. Catá declarar todas las deudas que en verdad haya sobre dicha casa con las condiciones con que las contrajo, y los nombres de los acreedores.

6. Debe continuar como hasta aquí el P. Catá trabajando por quitar las deudas dichas. Los señores de la Junta y hermanas trabajarán con el mismo fin también.

7. Todas las limosnas que se recojan con este fin deben servir para pagar lo que se debe a las hermanas (más de 10.000 pesetas y lo que se deba por las obras en partes iguales); esto es, debe atenderse pro rata a satisfacer las deudas

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 658 6/5/21 8:37

de la obra viva y de las obras muertas dando cuenta de todo a la Junta de Barcelona de lo recaudado y entregado por cualquier concepto.

8. La pensión de las hermanas debe entregarse a la superiora de Orán, y a la provincial superiora de la Compañía que reside en Pasaje Méndez Vigo, 6, Barcelona, la cual dará el correspondiente recibo. Lo mismo podrá hacerse de lo que recoja para atender a las huérfanas en su manutención, vestido, etc. Pero de esto dará cuenta detallada a fin de año a la Junta o prelado de Barcelona la superiora de Orán, especificando las limosnas recogidas y su inversión.

9. Si sobrare algo, servirá para admitir más huérfanas, o dar más desarrollo a la obra, con el beneplácito del prelado y demás.

10. Es de necesidad imprescindible sostener el criado y coche porque la casa de las hermanas está fuera de Orán, y no podrían atender debidamente las necesidades de la obra. Además pagar los combustibles y contribuciones de la casa"[*].

[*] AGSTJ. Vol. 14, 63.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 659 6/5/21 8:37

Anexo XVII. Poesía de una alumna obrera de San Celoni

"Con su ruido atronador
de la Fábrica el rodaje
rinde también homenaje
de alabanza al Criador.

Es el himno del trabajo
que en San Celoni resuena:
y es bien ruda esta faena
de las chicas de allá abajo.

Mas labor que tanto pesa
se suaviza lindamente
si frecuentan juntamente
el Colegio de Teresa.

Pasan allí algunas horas
y aprenden con las Hermanas
a ser tan buenas cristianas
cual buenas trabajadoras…"*.

* *RT*, julio 1906, 297.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 660 6/5/21 8:37

Anexo XVIII. Construcción de Ganduxer

1888	Agosto	Se ha realizado el desmonte y nivelación del terreno que ocupará el edificio. Antes de acabar el mes o en septiembre se pondrá la primera piedra y con la ayuda de Jesús y Teresa no interrumpirán el trabajo hasta no verlo terminado (*RT*, p. 341)
	Septiembre	Ya están abiertos los cimientos y preparados los materiales para la construcción que empezará la próxima semana. Se reserva la colocación de la primera piedra para el día de santa Teresa o su octava (*RT*, p. 363)
	Noviembre	En el mes de octubre las obras recibieron un gran impulso: las paredes ya alcanzan los dos metros de altura y se ha terminado la cerca de la finca. No han avanzado más por falta de recursos (*RT*, p. 40)
	Diciembre	Se limitó a dar gracias y solicitar limosnas para favorecer una obra tan necesaria como lo es una casa de estudios para una congregación dedicada a la enseñanza (*RT*, p. 73)
1889	Enero	Las paredes exteriores del colegio ya han alcanzado la altura del primer piso, excepto un pequeño lienzo del nordeste, con la ayuda de Jesús, Teresa y cuantos favorecen la obra, seguirán creciendo (*RT*, p. 99)
	Marzo	Siguen avanzado las obras, aunque con lentitud. Si san José anima la generosidad de sus devotos, podrán ponerse las vigas en su mes y cubrir el primer piso (*RT*, p. 158)
	Abril	No falló san José. Gracias a él ya está cubierto el primer piso y en disposición de empezar y cubrir el segundo. Si se continúa así, confía poder anunciar que la parte principal está habilitada para comenzar el nuevo curso. (*RT*, p. 193)

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 661 6/5/21 8:37

	Mayo	Desde el primer piso se puede contemplar gran parte de la ciudad y del llano del Llobregat. Al acabar el mes espera que esté levantada parte del segundo piso. La fachada, modificada por Antonio Gaudí, se va alzando "majestuosa y bella". Ya se nota la mano de este genio de nuestra arquitectura en algún elemento decorativo, como el cordón de anagramas del lema de la Compañía que ciñe la base del primer piso. Anuncia además Enrique de Ossó: "Pronto se colocará en la fachada un gran escudo de la Compañía, que podrá descubrirse perfectamente por los viajeros que circulan en el tren de Sarriá. El remate del edificio, que ostentará algunas de las insignias de la Seráfica Doctora, le dará todavía mas realce" (*RT*, p. 224)
	Junio	Antes de terminar el mes, anunciaba optimista: quedará terminado el segundo piso y pronto, todo lo demás. Adelanta la posible fecha de la primera misa, la fiesta de la Virgen del Carmen, aunque no las tiene todas consigo (*RT,* p. 261)
	Julio	Las obras se han adelantado ya hasta el tercer piso, pero no tanto como quisiera, espero dar buenas noticias en el próximo mes (*RT*, p. 304)
	Agosto	En el mes próximo confiamos, con el favor de Dios, poder abrir el nuevo Colegio por hallarse terminadas las partes principales del edificio cuales son, los bajos y primer y segundo piso. A estas palabras sigue ya el proyecto educativo del colegio y todos sus requisitos, adaptación del prospecto publicado al abrir el de la calle San Elías en 1886 (*RT*, pp. 319-325)
	Septiembre Octubre	Dos meses de silencio en la revista y de preocupaciones en la casa de la calle San Elías, seguro, aunque Enrique de Ossó no lo manifestó ni en sus cartas.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 662 6/5/21 8:37

	Noviembre	La ausencia forzosa del arquitecto, por espacio de más de dos meses, y otras contrariedades han retardado más de lo que deseábamos la apertura de este grandioso edificio, que verdaderamente toca ya a su término. La confianza sigue intacta: como la fachada ha ganado altura y originalidad promete que en diciembre publicarán una nueva fotografía y además repartirán un folleto con su descripción y el "Nuevo prospecto" del colegio. Terminaba: otra vez pedimos con mayor encarecimiento si cabe, que hasta aquí, la cooperación de los devotos de la Santa con sus oraciones y limosnas para poner remate feliz a obra tan costosa y tan necesaria para el desarrollo conveniente de la obra de celo (*RT*, p. 38)
	Diciembre	Con el favor de Dios, esperamos inaugurar el nuevo Colegio General de estudios de las Hermanas de la Compañía de Santa Teresa de Jesús, a últimos de este mes. Lo inaugurarán las hermanas. Como las niñas estarán de vacaciones, la fiesta oficial se deja para mediados de enero (*RT*, p. 70)
1890	Enero	Otro retraso inesperado: La nueva epidemia del dengue, o trancazo, o lo que sea que tantas víctimas causa en esta ciudad y sus alrededores, retardará tal vez la apertura oficial del nuevo colegio más de lo que deseamos y habíamos proyectado. Enviarán invitaciones (*RT*, p. 109)
	Febrero Marzo Abril	Nuevo silencio en la revista. Enrique de Ossó, gravemente enfermo desde finales de enero.
	Mayo	Gracias a Jesús, a María, José, Teresa de Jesús y a sus constantes protectores, se hallan ya instaladas las Hermanas y colegialas de Santa Teresa de Jesús en el nuevo Colegio. Esta vez Enrique de Ossó pedía a los colaboradores que le ayudaran a dar gracias pues ya podían admitir "hasta cien internas, y mayor número de hermanas" (*RT*, p. 229)
	Junio	Un grabado del colegio ocupa las dos páginas centrales de la revista n.º 213

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 663 6/5/21 8:37

Anexo XIX. Divergencias con Saturnina Jassá

AGSTJ. Vol. 11,112

Viva Jesús y su Teresa en su hija Saturnina Jassá
Puebla

Jesús, 17 de julio de 1889

Recibo el día de mi santo vuestras cartas. Lo pasé en Jesús, donde vine a dar ejercicios a 40 novicias y vestir el hábito a 10 postulantes. Han ingresado cerca de 40 postulantes este año, y vienen de Calahorra, Madrid, Portugal, Alcira, Hna. Piedad, etc. etc. Si sigue de este modo, este año van a llegar a 100, y si más lugar tuviéramos, más vinieran.

Las obras de San Gervasio adelantan, pero no acaban. Será muy majestuoso y suntuoso. Habrá lugar cómodo para 200 Hnas. y 100 colegialas. De estas han venido 3 estos días y se preparan para venir algunas.

En la carta tuya última, fechada el día de San Juan nada nos dicen si mandan dineros para la obra del colegio. El telegrama decía que llegarían a fin de este mes. Con grandísima necesidad se esperan, pues fiados en su promesa se ha hecho lo que sin esto no se podía; y como no llegan en tiempo oportuno, son grandísimos los apuros. A los que tomasteis cosas al ir a esa no se los puede apaciguar sin que se los pague; pues las razones no bastan. No sería extraño citasen por Procurador a la Superiora del Ensanche, si no llega remedio pronto.

Los de Valls quieren cobrar también y tienen razón. Mandad todo lo que podáis y no tardéis en el regreso a España, esto es, adelantadlo todo lo que podáis, pues se creía por mayo el regreso y estamos en julio (18) y nada sabemos de cuándo será. Me parece que para la designación del personal al empezar el nuevo curso, convendría que estuvieseis aquí.

Veo lo de la compra de la casa. Todo sea a la mayor gloria de Jesús y de su Teresa y bien de la Compañía y nos hemos alegrado de esta mejora. Sólo nos da pena el deber en esa 30.000 duros y en esta otros tantos o más porque de esta suerte el alivio y ayuda que se esperaba de esa por las necesidades primeras

y más apremiantes de la Compañía en general, cual es la casa y colegio primarios, no podrá ser atendido, porque harto lo necesitarán en ésa todo para pagar tan crecida deuda y sus réditos.

La Santa Madre, gran Baratona y negociadora, lo bendiga todo y lo prospere, como se lo pedimos de corazón ya que es a su mayor gloria y de su Jesús. Pensad, repito, ante todo, en el sostenimiento, orden y desarrollo de la casa noviciado y colegio primario de estudios, pues de esto depende todo el bien de la Compañía, por ser su base. Atendido esto, creced y multiplicaos y llenad la tierra a la mayor gloria de Jesús y de su Teresa.

Los exámenes en todas partes han sido brillantísimos por la misericordia de Dios: Madrid, Ciudad Rodrigo, Calahorra, etc. etc., todos escriben contentísimos, gracias a Jesús y a su Teresa.

Supongo vendréis con el Sr. Dr. Ibarra. Para el mes próximo confiamos trasladarnos al nuevo colegio.

Os bendice y desea veros, veros Reglas vivas, del nuevo mundo las primeras, vuestro P. y C.,

Enrique de Ossó, Pbro.

Jesús 17/7/89

Todas las cartas de esa vienen rasgado el sobre y no sé cómo no caen y las leen todos los carteros. Buscad sobres buenos.

AGSTJ. Vol. 8, 77

Viva Jesús y su Teresa en su hija Teresa de Jesús Plá
Puebla

Jesús, 18 de julio de 1889

Llegaron cartitas vuestras el mismo día de san Enrique y mucho me ha alegrado vuestra felicitación. Al leer las líneas de la tuya, fechada en ese nuevo mundo, mucho bien me ha hecho y he dado gracias al Señor.

¡Bendito sea! Lo hemos pasado bien y se ha leído a toda la comunidad la buena nueva de la nueva casa y todas se han alegrado mucho. Estaban presen-

tes la provincial de Sta. Teresa y San José y la prefecta de estudios, M. Preiré de Orán y D. Nicolás Pacareo de Huesca. Hemos hecho fiesta muy solemne y con sermón mañana y tarde. Ya esperamos sus regalos para el nuevo colegio. Aún no nos hemos pasado a él. La falta de tiempo, y de dineros sobre todo, lo han motivado, aunque trabajan cerca de 40 albañiles; pero como es tan grande y suntuoso, todo parece poco para acabarlo pronto.

En Vinebre no se ha hecho nada, porque no ha podido ir el arquitecto, ni hay dineros tampoco, porque S. Gervasio lo absorbe todo y mucho más. Cada quince días se les ha de dar 1.200 o 1.500 duros y hace una porción de meses que dura este pago y no sabemos dónde acudir si no es a S. José y a la Sta. bendita, gran Baratona, que proveen en tiempo oportuno. Ya le escribo a la Superiora General que sólo nos da pena que si con esas deudas y créditos de 30.000 duros de ese colegio no podréis mandar lo que se necesita para el conveniente desarrollo y sostén de las dos casas primarias y colegio, que ante todo se debe atender; y que la Compañía no tenga para atender holgadamente a estas dos preferentes necesidades, no irá bien. No lo olvidéis, mis hijas, y sed agradecidas con la Madre que os ha dado el ser. Si tarda, repito, la Superiora, en venir, mandad los dineros de que podáis disponer, pues para pagar y concluir el colegio lo más preciso se necesitarán más, mucho más de 20.000 duros. Pero podrán estar 200 Hermanas y 100 colegialas bien colocadas en el nuevo colegio. Buscad primero, mis hijas, el reino de Dios y su justicia, que lo demás ya se os dará por añadidura. Porque ¿de qué os aprovecharía ganar toda América y aun todo el mundo, si perdéis vuestra alma? Díselo muchas veces a esas mis hijas.

Os bendice y desea veros, veros Reglas vivas vuestro P. y C.,

Enrique de Ossó

Jesús 18/7/89

Salgo para Barcelona, que han de hacer votos más de 30 Hermanas.

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 666 6/5/21 8:37

Anexo XX. Advertencias al Gobierno General

AGSTJ. Vol. 17, 136*

Viva Jesús y su Teresa en la Superiora General y Consejo de la Compañía de Santa Teresa de Jesús.

Barcelona, 19 de octubre 1889

Además de las advertencias que en particular les hago, creo el deber de advertirles, para que no se falte a ello, y se cumplan las Constituciones con verdad:

1º. Al distribuir Hermanas para los Colegios, fíjense ante todo en las Reglas 158 y 159, y en lo que manda la 230, escogiendo para auxiliares de la Maestra de Educandas las más avisadas y santas, aunque se hayan de quitar de otro Colegio donde fueran necesarias, porque la primera necesidad y utilidad de la Compañía que ante todo debe atenderse son la Casa y Colegio Primarios y su conveniente ordenación.

2º. Como el quitar o poner cabezas en los Colegios es no solo grave, sino de lo más grave para el bien de la Compañía, la Superiora General no puede hacerlo sin tomar parecer de las Consultoras (Regla 112).

3º Se falta con frecuencia a las Reglas 79 y 99, y lo más grave aún, a la 312. Guardad las Reglas, si no, no os guardarán Jesús y su Teresa.

4º. Todas las del Consejo y Superiora General faltáis a menudo en no ser las primeras, o en ir adelante siempre de todas las Hermanas en el buen ejemplo y guarda de las Constituciones, y en los más humildes oficios de casa, o sea, en lo que os prescribe (a proporción) a todas la Regla 257. También a la Regla 87 y 75.

5º. Tengo para mi que se puede corregir mucho el salir de casa. Las Reglas mandan , 61 y 91, que debe haber grave causa o que la necesidad obligue a

* Una copia autenticada está en el mismo AGSTJ. Vol. 17, 117. Otra copia autenticada igual se encuentra en Vol. 17, 153. Una más, sin autenticar, en Vol. 30, 6.

ello. Medítenlo delante de Dios y de la Santa, porque las consecuencias pueden ser fatales, y vuestra alma ha de responder.

6º. Al designar Hermanas para lugares lejanos, no escojan imperfectas, sino las más observantes; porque su mal ejemplo no se podrá corregir tan fácilmente y lloraréis sin remedio los grandes males que resultan de esto.

Os bendice y os desea ver Reglas vivas,

Enrique de Ossó, Pbro.

Barcelona 19 del mes de la Santa 1889

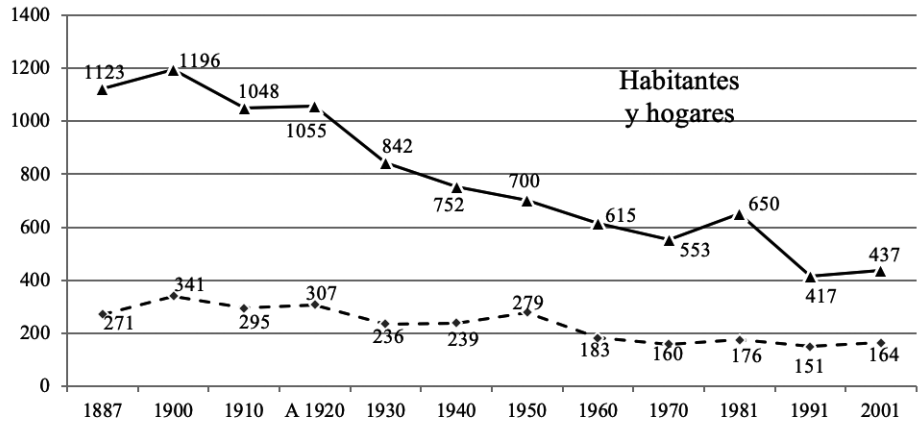
Historia general II_Vol I_tomo1.indd 668 6/5/21 8:37

Anexo XXI. Cuadro de profesores del colegio de Ganduxer, curso 1939-40

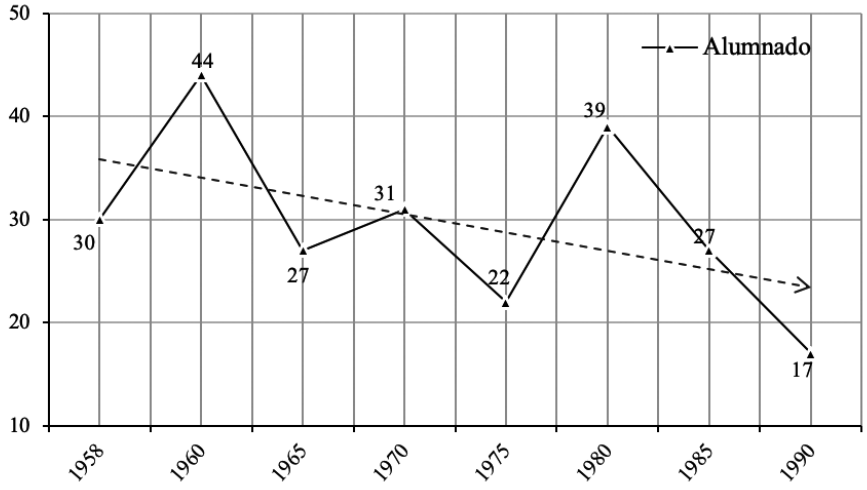
Religión	D. Antonio Arcelos, con autorización del obispado (14 h)
Filosofía	Profesora, Montserrat López Ballerri (6 h) Auxiliar, Mª Luisa Suñer, maestra nacional con años de práctica en enseñanza secundaria (3 h)
Lenguas Clásicas	Profesora licenciada, Mª Teresa Fernández (21 h) Auxiliares, Adelaida Osuna, Bachiller (6 h) Elisa Liarte, maestra nacional (6 h)
Lengua y L. Española	Profesora licenciada, Mª Teresa Fernández (6 h) Auxiliar, Adelaida Osuna (12 h)
Geografía e Historia	Profesora licenciada, Dolores Díaz (6 h) Auxiliar, Elisa Liarte (12 h)
Matemáticas	Profesor, Eduardo Moret Abelló (5 h) Auxiliar, María Ramos, estudiante: prepara licenciatura, 3er curso (15 h)
Cosmología	Profesora, Mª Clemencia Salvá (6 h) Auxiliar, María Ramos (8 h)
Francés/Italiano Inglés	Mª Luisa Suñer (15 h) Mª Luisa Suñer (12 h)
Alemán	Mª Teresa Segarra (12 h)
Dibujo/Modelado	Aurora Allende (8 h) y Mª del Pilar Suárez-Inclán (6 h)
Música/Canto	Paz de La Fuente (3 h)
Trabajos manuales	Aurora Allende (3 h)
Educación física	Gervasia Ruiz (2 h)
Ed. Patriótica	Petra Egüés, Mª Luisa Suñer, María Ramos y Elisa Liarte (3 h)

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 669 6/5/21 8:37

Anexo XXII. Evolución demográfica de Vinebre en el siglo XX

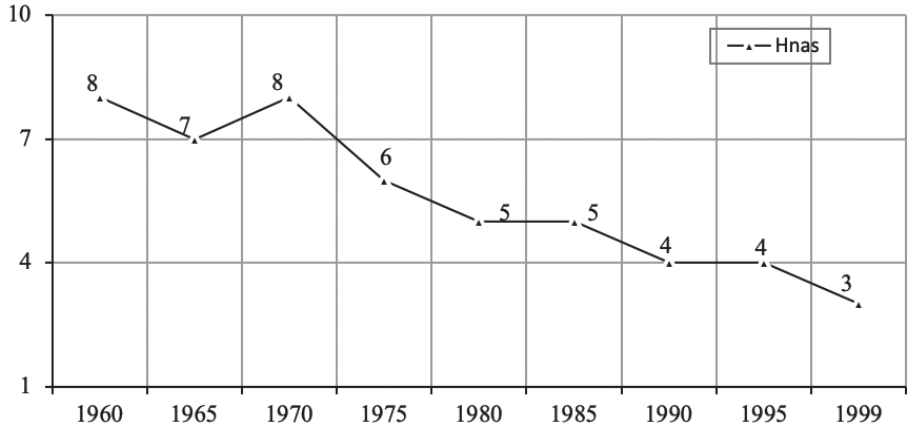


Anexo XXIII. Descenso del alumnado en el colegio de Vinebre en la segunda mitad del siglo XX*



* APSTJ Santa Teresa. Hojas anuales de actividades apostólicas y Crónicas de Vinebre.

Anexo XXIV. Descenso del número de hermanas en el colegio de Vinebre*



Anexo XXV

Es Vinebre, pueblo alegre …

Es Vinebre, nombre alegre,
patria de un conquistador,
de un caudillo, de un apóstol, (bis)
nuestro padre fundador,

Canta, canta con cariño,
arrullado con tu amor,
que en Vinebre nació un niño,
que es un gran conquistador.

Este niño es un caudillo,
nuestro padre muy amado,

* APSTJ Santa Teresa. Hojas anuales de personal.

que contempla con cariño
el colegio teresiano,

Es Vinebre, nombre alegre…

Son tus prados matizados
de mil flores y verduras,
su ribera primavera
ostenta su gallardura.

Cual paloma que reposa
junto al Ebro en la hondonada,
entre arrullos y murmullos,
viste siempre ricas galas.

Es Vinebre, nombre alegre…

Goig en honor de Sant Enric d'Ossó i Cervelló

Foreu fundador
gran Sant i pastor,
del poble l'honor.
Pregueu per nosaltres,
Sant Enric d'Ossó.

L'Ebre blau cel
en la seva riquesa,
Vinebre acull
amb tota la tendresa,
i el camp gaudeix
dels fruits la terra plena.
Temps de "vermar"
Enric nasqué. Es festa!

Foreu…

Quan ereu nen
vostra mare us deia,
fill de meu cor
quin goig em donaries,
si a la fi

capellà et faries.
Mestre seré!
vos sempre responieu.

Foreu…

El pare i vos
i un farcell de roba,
vau viatjar
a la casa de l'oncle,
i al cap d'un temps
febres altas tinguereu.
Vau combregar
i Jesús us va ajudar.

Foreu…

Vila de Reus
a comerciant invita,
i en vostre endins
l'Esperit inspirava;
i a Montserrat
de pelegri anareu,
i en arribar
Protectora trobareu.

Foreu…

Fou sacerdot
i forjador il.lustre,
la Torxa encèn
am la flama divina,
i tot Ell és
bon aliment y guia,
per a tothom
i la gran Companyia.

Foreu…

Lluita el teu cor
soledat i silenci,
proba de foc

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 673 6/5/21 8:37

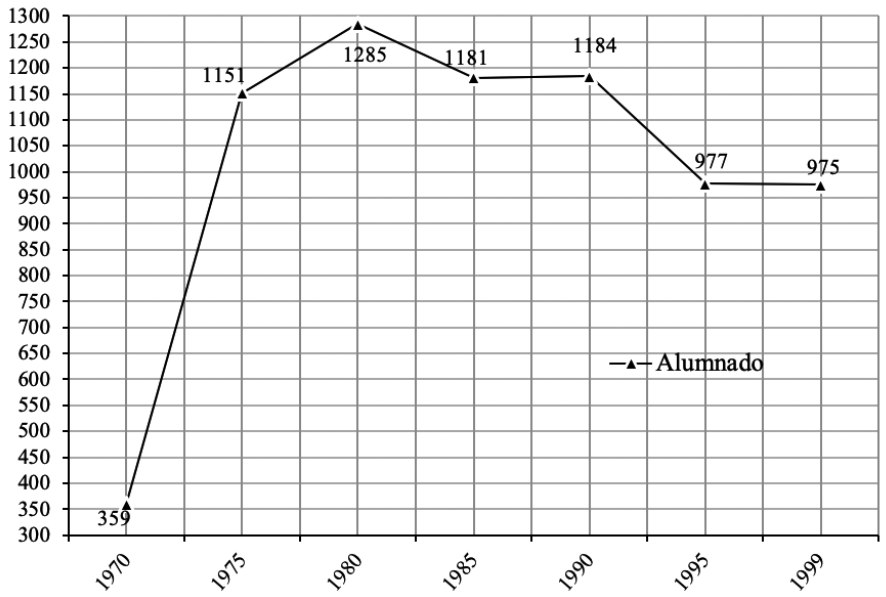
el teu dolor amagues.
L'amor ardent
ha trencat els teus nusos.
El Cim heu vist:
rebeunos en vostra Llar.

Foreu…

Oh! Sant Enric,
Vinebre us implora,
treball i pau
i un tarannà d'amor,
i en pujar al cel
acolliu-nos benigne,
amb vostres mans,
"nostre Padre Fundador".

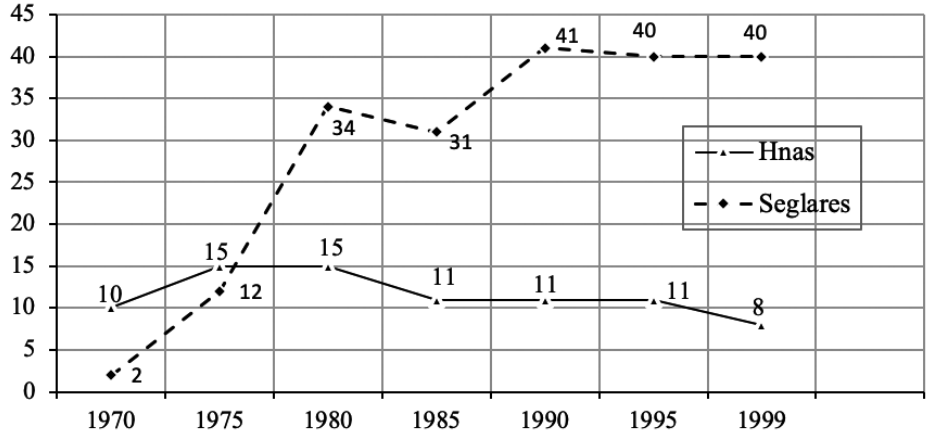
Foreu...

ANEXO XXVI. Alumnado del colegio P. Enrique de Ossó[*] de Bellvitge



[*] APSTJ Santa Teresa. Hojas anuales de actividades apostólicas. Bellvitge.

Anexo XXVII. Profesorado del colegio P. Enrique de Ossó de Bellvitge



Historia general II_Vol I_tomo1.indd 676 6/5/21 8:37

Índice

Abreviaturas 5

Presentación 7

Creación y vida de la provincia Santa Teresa

Capítulo 1 11

Tarragona, 23 de junio de 1876 11

1. Calle San Pablo. Los cimientos, 1876-1881 14

2. Calles Escribanías Viejas y Granada. Se afianza el colegio, 1881-1893 22

3. Calle Caballeros. Nuevo horizonte no sin dificultades, 1893-1923 28

4. El colegio teresiano de la Rambla Nova, 1923 34

De 1923 a 1940 34

Construcción y primeros años, 1920-1931 34

Duros años de la Segunda República, Guerra Civil y recuperación del colegio, 1931-1940 42

De 1940-1999 50

El edificio: con el colegio en marcha continúan las obras . . . 50

La comunidad. Evolución 53

Proceso de la fundación de una nueva comunidad en el barrio de Bonavista 53

Proceso de fundación de una nueva comunidad en el barrio de Torreforta 54

La misión apostólica. Evolución 56

Más allá de las enseñanzas regladas 59

Apostolado catequético-social 60

Algunos acontecimientos importantes 62

Vilallonga, 1878-1882 65

Aleixar, 1879-1889 70

Noviciado, Jesús-Tortosa 80

1. La Compañieta y el primer noviciado en Tortosa 81

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 677 6/5/21 8:37

2. El noviciado antiguo y el noviciado nuevo 83
El primer noviciado de Tortosa 84
3. Construcción y remodelaciones 93
4. Las dos llegadas de Enrique de Ossó al noviciado 95
5. Funcionalidad de la casa 96
La casa de formación 99
El internado 101
6. La guerra 102
7. Otros hechos y conmemoraciones. 104
Proceso de beatificación y canonización de Enrique de Ossó 104
Dos milagros de Enrique de Ossó 105
Celebraciones relevantes 106
Roda de Bará, 1879-1902. 108
Barcelona. Ramelleres y Frenería, 1879-1880 119
1. Antecedentes, 1877-1879 119
2. Primera casa de la Compañía en Barcelona, calle Ramelleres, noviembre 1879 123
3. Calle Frenería, mayo-julio 1880 127
San Carlos de la Rápita, 1880. 129
1. Dificultades 133
Barcelona-Gracia, 1880 137
1. Veinte años de provisionalidad, 1880-1900. 139
En la escuela del Centro Moral 139
Fundación, 1880-1881. 139
Una comunidad articulada con otras de Barcelona, 1881-1885 145
Colegio de la Compañía de Santa Teresa de Jesús, itinerante hasta el final del siglo XIX 151
2. Cien años del Colegio Teresiano San José, en Travesera de Gracia 153
Primera década del siglo XX. 153
Fuertes en tiempos difíciles, 1910-1939 155
Nueva vida después de la Guerra Civil, 1939-1999 159
El edificio. Transformaciones 159
La comunidad de hermanas. Evolución 164
La misión apostólica. Evolución 166
El Colegio Teresiano San José 166
Presencias y actividad apostólica con otras instituciones y más allá del colegio. 170

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 678 6/5/21 8:37

Rubí, 1881-1919 174
Barcelona. Eixample, 1881-1969 188
1. Calles Bruc y Gerona, 1881-1884. 191
Colegio niñas externas, mediopensionistas e internas; Escuela de las Conferencias de San Vicente de Paúl para niñas pobres; Casa de estudios para hermanas en formación; Residencia de señoras mayores 191
Colegio "Niño Jesús" de las Conferencias de San Vicente de Paúl. Continuó en el Ensanche a cargo de la Compañía 202
2. Pasaje Méndez Vigo, 1885-1901. 210
3. Seis años en la calle Diputación, 1902-1908 217
4. Casa propia: Rambla de Cataluña-Diagonal, 1908-1969 218
Primera etapa, 1908-1939 219
Segunda etapa, 1939-1969 224
Recuperación del colegio 224
Evolución del colegio. Edificio y dimensión académica 226
La dimensión apostólica superaba el ámbito académico y el entorno del colegio 230
Escuela nocturna 233
Apostolado catequético 234
La comunidad teresiana de la Rambla. 237
Barcelona, Casco antiguo, "Ciutat Vella". Colegio de Jesús, María y José, 1882-1936. 240
1. Arco de Junqueras, 1, 2º. De 1882 a 1889 242
2. Riera de San Juan, 22. De 1890 a 1902 253
3. Bilbao, 199. De 1902 a 1920 256
4. Arcs, 5. De 1924 a 1936. 260
Vilanova i la Geltrú, 1884 262
1. 1884-1892. Primeros pasos. Colegio en la Plaza del Ayuntamiento 263
2. 1892-1936. El colegio de la Rambla. Las Escuelas del Patronato 272
3. 1936-1939. Un paréntesis, Guerra Civil y recuperación del colegio. 280
4. 1939-1999. Sesenta años más de vida fecunda 284
La comunidad teresiana al servicio de la educación. Evolución, 1939-1999. 285
La obra apostólica. Evolución 288

1939-1947. Colegio Teresiano de la Rambla propiedad de la Compañía 288
1947. Venta del edificio a la S.A. Marqués 290
1947-1974. Veintisiete años difíciles. 291
Colegio de pago de la Compañía en la c/ Comercio, 1947-1959. 291
En la Rambla, escuelas del Patronato Marqués y formación de obreras, 1947-1974 293
1974-1999. La Compañía recupera el edificio adquirido por Enrique de Ossó. Nuevas opciones y evolución del Colegio Santa Teresa. 298
Transformaciones y adaptaciones del inmueble. 299
Evolución de la obra educativa dentro del ámbito escolar 301
Clausura de las clases para jóvenes adultas 308
Labor apostólica más allá del colegio de la Rambla 308
Comunidad de Vilanova i la Geltrú, 1884-1999. 310
1. Comunidad para la misión 310
2. Comunidad en camino. 314
3. Comunidad inserta en la Iglesia local 316
Casa-Misión en Orán, Argelia, 1885-1971 317
1. Preparando la fundación. 317
Orán, meta de emigración de muchos españoles 317
Conocer, conmoverse, actuar. 319
Decisión y preparativos para la fundación. Viaje de Enrique de Ossó a Orán 320
2. Primeros años y primeras dificultades 323
Fundación de Orán, 1885 323
Teresianas en Village Lamur y en Saint Sprit (Mosqué) 325
Primeros pasos. 327
Comienzos difíciles 328
Futuro esperanzador 331
Un año crucial, 1889 333
3. La obra se va enraizando. 336
Mejorando la situación 336
Primera Guerra Mundial, 1914. 338
De Village Lamur a Mariscal Ney 339
De nuevo entre guerras. 340
4. La Compañía en Argelia independiente 341
De colegio a pensionado 341

La lucha por la independencia 343
Consecuencias de una Argelia independiente 345
5. Últimos años de una auténtica misión 346
San Celoni, 1885-1936 349
San Gervasio, Casa Madre, 1886 358
1. Colegio, estudiantado y sede del gobierno general, calle San Elías, 1886-1890 359
2. Construcción del colegio de San Gervasio, c/ Ganduxer 366
Pabellón de Gaudí, mayo 1888-diciembre 1890 366
Construcción de la nueva capilla y salón de actos, 1908-1913 . . . 383
Pabellón Santa Teresa, 1947-1948 384
Pabellón Enrique de Ossó, 1953 y 1994 385
Otros edificios y modificaciones 386
3. La vida en el Colegio de Ganduxer 389
Sede del gobierno general y estudiantado 389
Vida académica 1889-1936 394
Guerra Civil, 1936-1939 403
Vida académica 1939-1999 411
4. Catequesis y acción social de las hermanas, alumnas y exalumnas 420
Academia Teresiana 420
Catecismo "Jesús Maestro" 421
Escuelas gratuitas "Cristo Rey" 422
Otros catecismos. 426
Guardería "Niño Jesús" 429
Otras acciones de exalumnas. 431
5. La comunidad. Evolución. 431
Discernimiento misionero. 436
6. Algunos acontecimientos 439
Vinebre / Flix, 1887-1999 446
1. Antecedentes. 447
2. Fundación. El primer curso en el colegio de Vinebre, 1887-1888 452
Vida cotidiana en el colegio de "la casa de D. Jaime de la esquina", en la calle Mayor. 461
3. Un colegio de nueva planta 463
Enrique de Ossó y el maestro de obras. Años de esfuerzo, incertidumbres y espera 463
Inauguración del nuevo colegio, octubre 1904 479
En el nuevo colegio. Primera etapa, hasta julio de 1936. 480

4. Tres años largos sin el colegio, 1936-1940 481
5. Primer centenario del nacimiento de Enrique de Ossó 483
6. Nueva etapa, 1941-1999. Del colegio de Vinebre a la expansión apostólica en la Ribera del Ebro 485
El colegio retoma su ritmo, 1941-1963 486
Una realidad diferente requiere intervenciones nuevas, 1964-1972 497
Expansión apostólica por la Ribera del Ebro, 1973-1998 501
7. En Vinebre sin vivir en Vinebre, 1998-1999. Traslado a Flix . . . 510
Casa provincial, Barcelona 515
1. Una sede provisional 518
2. Casa provincial. Primeros años 519
Ganduxer, comunidad colegio, 1994 521
Tortosa, colegio, 1895 524
1. Preparativos e inauguración 525
2. El colegio en la calle Montcada, 1895-1929 529
1896-1905 531
Los años del silencio, 1905-1928 532
3. Construcción del nuevo colegio 533
Compra y primera piedra 533
Estructura del colegio 535
Inauguración 536
4. De la inauguración del nuevo colegio a la Guerra Civil, 1929-1936 537
La República 538
5. La Guerra Civil (1936-1939) y la refundación 541
Refundación 543
Reconstrucción del colegio 545
6. La posguerra 546
Los reconocimientos oficiales de la enseñanza 547
Planes de estudios 549
Comunidad y vida del colegio 550
7. Años 1950-1960 551
8. Cambios y adaptaciones del colegio en la segunda mitad del siglo XX 552
Estudios de Magisterio 552
Primera etapa 552
Segunda etapa 552
Traslado del internado 553

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 682 6/5/21 8:37

Formación Profesional 554
Bachillerato Unificado Polivalente 555
Concierto educativo y colegio mixto 555
Celebraciones. 556
Centenario de la Compañía 556
Beatificación y canonización de Enrique de Ossó 556
9. Crisis del centenario, 1995-1996 557
Centenario de la fundación del colegio y de la muerte de Enrique de Ossó 558
Vallvidrera, Barcelona, 1911-? 561
Barcelona, Montjuïc, 1961-1970 563
Montpellier, Francia, 1963 571
1. Huéspedes que estuvieron en el foyer y acogió la comunidad . . 574
2. La comunidad y la obra apostólica 575
Bellvitge, Hospitalet de Llobregat, 1970 577
1. Antecedentes. 578
2. Pasos previos. 579
3. Inicio 581
4. Comunidad teresiana 584
Discernimiento de la comunidad a propósito de la misión apostólica 585
5. Colegio "P. Enrique de Ossó" 592
Infraestructura y economía 597
Vida de la Comunidad Educativa 600
6. Centro "Esclat-Bellvitge" 606
Bonavista, Tarragona, 1978 614
San Cosme, El Prat de Llobregat, 1993. 620
Barcelona, el Raval, 1996 625
1. Preparación. 626
2. En el Raval 631
Les Roquetes, Sant Pere de Ribes, 1988 633
Torreforta, Tarragona, 1997 637
Anexos de la provincia Santa Teresa 641
Anexo I. Gráficas de la provincia 643
Anexo II. Habitantes y hogares en Tarragona 645
Anexo III. Títulos obtenidos en la Escuela de Magisterio P. Enrique de Ossó 645
Anexo IV. Profesorado del colegio de Tarragona 646

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 683 6/5/21 8:37

Anexo V. Planos de la Casa Noviciado dibujados por Enrique de Ossó 646
Anexo VI. Superioras y capellanes de la casa noviciado de Jesús-Tortosa 647
Anexo VII. Evolución de la población en de Barcelona 650
Anexo VIII. Comunidad de San Carlos de la Rápita. 650
Anexo IX. Evolución del alumnado y del profesorado del colegio de Grácia 651
Anexo X. Evolución demográfica de Vilanova i la Geltrú 652
Anexo XI. Condiciones propuestas por la Compañía para su labor en las Escuelas Patronales de Vilanova 653
Anexo XII. Masía comprada por Enrique de Ossó, en la Rambla Principal 653
Anexo XIII. Evolución del alumnado de Vilanova desde los años sesenta* 654
Anexo XIV. Evolución hermanas y seglares del colegio de Vilanova. 654
Anexo XV. Experiencia como novicia en Vilanova, septiembre 1973-junio 1974 655
Anexo XVI. Carta de Enrique de Ossó a Rosario Elíes 658
Anexo XVII. Poesía de una alumna obrera de San Celoni. 660
Anexo XVIII. Construcción de Ganduxer 661
Anexo XIX. Divergencias con Saturnina Jassá 664
Anexo XX. Advertencias al Gobierno General 667
Anexo XXI. Cuadro de profesores del colegio de Ganduxer, curso 1939-40. 669
Anexo XXII. Evolución demográfica de Vinebre en el siglo XX . . . 670
Anexo XXIII. Descenso del alumnado en el colegio de Vinebre en la segunda mitad del siglo XX* 670
Anexo XXIV. Descenso del número de hermanas en el colegio de Vinebre 671
Anexo XXV 671
Es Vinebre, pueblo alegre 671
Goig en honor de Sant Enric d'Ossó i Cervelló. 672
Anexo XXVI. Alumnado del colegio P. Enrique de Ossó de Bellvitge. 674
Anexo XXVII. Profesorado del colegio P. Enrique de Ossó de Bellvitge. 675

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 684 6/5/21 8:37

Historia general II_Vol I_tomo1.indd 685 6/5/21 8:37



Puerta por la que salió Enrique de Ossó al despedirse de las hermanas de Villanueva y La Geltrú en diciembre de 1875.



Hermana Josefa Beltrán, tesorera general (1898-1908). Perteneció a la Compañieta. Dejó escritos unos cuadernos sobre el inicio de la Compañía.



Enrique de Ossó. Foto sin datar, similar a la que publicó Altés en la Revista Teresiana de julio 1889.



Vilallonga, Tarragona. Edificio donde estuvo instalado el primer colegio de la Compañía (1 septiembre 1878-diciembre 1882).



Capilla del colegio de Rambla de Cataluña, Barcelona. Se abrió en 1908. Fue residencia provincial durante unos meses.



Detalle exterior del colegio de Rambla de Cataluña. Obra de inspiración neogótica, del arquitecto modernista Josep Puig i Cadafalch.



Colegio Santa Teresa, Tarragona. Edificio de nueva planta, obra del arquitecto Bernardino Martorell, discípulo de Gaudí, en Rambla de San Juan cuando se inauguró en 1923. Actualmente Rambla Nova.





Barcelona, c/ Arcs, 5. Edificio del siglo XVI alquilado por la Compañía (1924-1936). El 1 de noviembre se inauguró el colegio y en la misma fecha la casa provincial, que había estado en Gracia.



Orán, marzo 1930. Necesitados acuden en busca de la ayuda española.



Barcaza engalanada trasladando a Vinebre el brazo de santa Teresa, 25 abril 1963. Recorría los lugares más significativos de España con motivo del IV Centenario de la Reforma Carmelitana.



El P. Raimundo con el brazo de La Santa en la casa natal de Enrique de Ossó. Vinebre, abril 1963.



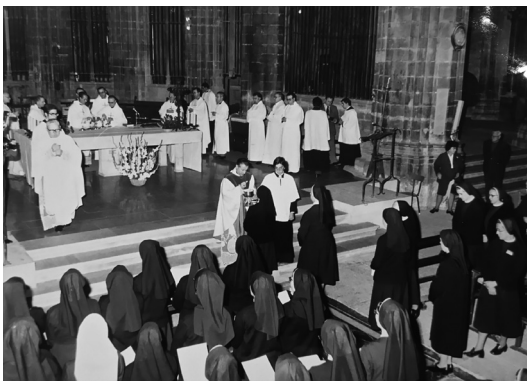
Comitiva acompañando la llegada del brazo de santa Teresa a Tortosa, abril 1963.



Pilar Mercader, provincial de Santa Teresa; Mª Teresa Torres y Celina Pueyo. Detrás: Antonia Barrera, Dolores Estartús y Bernarda Melero. Sancti Spiritu, 1966.



Primeras comuniones en Montjuïc, mayo 1970.



Centenario de la Compañía, 1976. Concelebración en la catedral de Tortosa, presidida por el obispo de la diócesis, D. Ricardo Mª Carles.



Ofrenda en la eucaristía del Centenario de la Compañía en la catedral de Tortosa.



Fachada del Col·legi Sant Josep-Teresianes Gràcia, Barcelona.

Logo del Centre Esclat de Bellvitge, Hospitalet de Llobregat.





Espacio familiar. Servicio de atención a las familias en el Centre Esclat.

Fachada del piso de la comunidad de las hermanas de Bonavista, Tarragona.



Patio alumnos. Colegio Santa Teresa de Vilanova.





Detalle del colegio de Ganduxer, de Antonio Gaudí. En cerámica símbolos teresianos: el escudo de la Compañía, el birrete doctoral de santa Teresa y el anagrama de Jesús.



Cancela de hierro forjada por A. Gaudí. Ganduxer.



Alumnas de Tortosa en Educación Física en el patio del colegio. Años cuarenta.



Alumnas del colegio de Tortosa, 8ª EGB con sus profesores. Promoción 1988-89.



Representación sobre Enrique de Ossó y la Compañía con motivo de la celebración del Centenario de la muerte del Fundador. Auditorio de Tortosa, enero 1996.

Esta obra colectiva, fruto de la contribución de muchas hermanas, refleja nuestra historia tal como nosotras la vemos, o tal como hemos alcanzado a interpretarla. Es un ejercicio de mirada al pasado, de autorreflexión, de comprensión de quiénes somos como congregación, de nuestros procesos internos, y de nuestra respuesta ante los retos de la sociedad.

El relato que se presenta está escrito desde el conocimiento próximo, tejido desde el amor, la alegría o el sufrimiento. Los hechos y vivencias están narrados desde la diversidad de culturas y planteamientos. El equipo coordinador ha tenido la misión de catalizar los distintos relatos sin uniformizar las formas narrativas ni las perspectivas desde las que se explican los hechos. Se presentan historias de una vida que ha crecido, se ha prolongado en el tiempo y sigue abierta al futuro.

El volumen 1 recoge la andadura de las provincias Santa Teresa (1887) y Virgen del Pilar (1995). Aunque creadas con 100 años de diferencia, su vida está directamente vinculada con los inicios de la Compañía, son un testigo privilegiado del caminar de la congregación.

1

Historia de la Compañía de Santa Teresa de Jesús
Provincias Santa Teresa y Virgen del Pilar